Rechtmässige

A
6-188

Biblioteca Universitaria
GRANADA
Sala A
Estante 6
Tabla
Libro 188

DE LA LIBRERIA
DEL REAL COLEGIO MAYOR
Reunido de Santa Cruz, y
Santa Catalina.
Æ. 6° C. 124 N. 2.

R-5637

Historia Pontifical, y Catholica
por el Doctor Escrita Gonzalo de Millescas
Capellan de S. Magestad en la
Real Capilla de Granada.

3
21-65
Dupl.º inc.
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

Biblioteca Universitaria
GRANADA
Sala A
Estante 6
Tabla
Número 188

DE LA LIBRERIA
DEL REAL COLEGIO MAYOR
Reunido de Santa Cruz, y
Santa Catalina.
Æ. 6° C. 124 N. 2.

R-5637

Historia Pontifical, y Catholica
Escrita
por el Doctor Gonzalo de Millescas
Capellan de S. Magestad en la
Real Capilla de Granada.

3
21-65
Dupl.º inc.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

91

HISTORIA PONTIFICAL, Y CATHOLICA, EN LA QVAL SE CONTIENEN LAS VIDAS, Y HECHOS

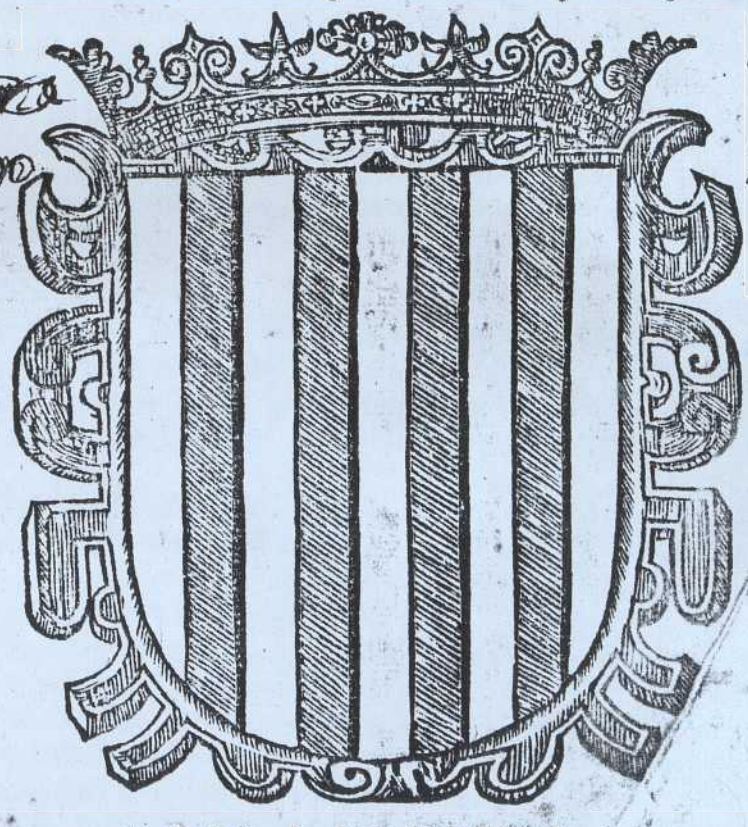
notables de todos los Summos Pontifices Romanos. Con el discurso de la Predicacion Apostolica. Y el estado de la Iglesia Christiana Militante: dende que Christo nuestro Señor nascio, hasta nuestros tiempos.

CON MAS VNA BREVE RECAPITVLACION delas cosas de España. Y dela descendẽcia de los Reyes della. Dende Halarico Primero, hasta don Philippe Segundo nuestro Señor.

COMPVESTA Y ORDENADA POR EL DOCTOR GONÇALO DE Illescas, Abbad de Sant Frontes, y Beneficiado de Dueñas.

DIRIGIDA A LOS MVY ILLVSTRES SS. DIPVTADOS del Reyno de Aragon.

NVEVAMENTE POR EL CONSEIO REAL, VISTA Y EXAMINADA, y por orden del Consejo dela Sancta y General Inquisicion corregida, y limada. Y por el mismo Author en muchos lugares añadida en la quinta Impression.



CON LICENCIA.

Impressa en Barcelona en casa Sebastian de Cormellas, al C

Año. M. D. LXXXXXI

A costa de Iuan de Bouilla, Mercader de Libros.

å 11917817

91 vuelta

Licencias de Castilla.

YO he visto los cinco libros primeros de la historia Pontifical por mandado del consejo de su Magestad: y lo que della me parece es, ser Catholica su scriptura: y auer el Author trabajado mucho para copilar, ansi las vidas de los Summos Pontifices, como de los Reyes y Emperadores que fueron en sus tiempos, libro es bien prouechoso para quien quisiere saber Historias y otras antiguedades: y que es bien que se imprima. Y porque tengo entendido ser ansi todo lo dicho, lo firme de mi nombre. En Madrid a diez y nueue de Setiembre Año. 1564.

Fray Alonso de Orozco.

POr mandado del Consejo de su magestad, vi la segunda parte de la Historia Pontifical que compuso el Doctor Illescas, y pareceme que esta escripta de manera que se puede leer con toda seguridad sin auer en ella cosa que aun a los muy simples pueda escandelizar. Es obra digna de ser leyda de toda suerte de gentes, porque veran aqui vn estilo Castellano casto y elegante sin effectacion, y donde las hazañas de la gente de España se relatan mejor que en otra Historia que ayamos visto Pareceme que se deue Imprimir vna y muchas vezes y que al Auctor se le deuen muchas gracias. Y porque ansi lo siento, salvo mejor juyzio, lo firme de mi nombre, en Madrid a. 21. de Setiembre. 1 64.

F. Iuan de Robles.

VI por mandado de V. A. las addictiones que el doctor Illescas haze a la Historia Pontifical, y las coteje con todos los lugares de la Historia donde se han de inxerir. Y hallo que son sin escandalo, seguras, muy doctas, y muy conuenientes a tan buena obra, y que merecen ser tenidos en mucho los trabajos y el ingenio del Autor. En Madrid a veynte de Setiembre. 1567.

Pedro Iuan de Lastanosa.

POr comision del Real Consejo dela Sancta Iuquisicion, vieron esta Historia y la limaron, y la pusieron en perfection para mayor seguridad delas personas que no saben mucho Fray Iuan de Leon Carmelita Obispo de Columbria, y Fray Phelipe de Vrrias Rector del Collegio de S. Gregorio de Valladolid, sus pareceres fueron muy fauorables, y con ellos se comenco a Imprimir la segunda vez.

POr nueua orden y comision del mesmo Consejo, la vieron, y acabaron de limar, y assegurarla de toda suerte de escrupulo que de leerla se pudiera engendrar (sobre presupuesto, que en ella no auia, ni nunca vuo errror ninguno ni cosa mal sonante ni escandalosa, y que la intencion y buen zelo del Authorera muy sano y sin scrupulo) los muy doctos y eminentissimos Maestros en santa Theologia Francisco Sancho Cathedratico y Canonigo, en la vniuersidad, y sancta Iglesia de Salamãca, Fray Gaspar de Torres Mercenario, Cathedratico jubilado en la misma vniuersidad, el Maestro Leon scriptor celebre sobre el Propheta Esayas, y con ellos vltimamente la vio remiro, el muy docto Padre Fray Francisco de Alcoçer dela orden de S. Francisco, y con su approbacion y censura muy fauorable se acabo la segunda impression.

PAra esta tercera edition fue de nueuo cometida la examinacion de la Historia, y delas nueuas addiciones al muy docto Padre Fray Miguel de Medina, de la Orden de S. Geronymo, para en lo tocante a Religion, y al doctissimo Coronista del Reyno de Aragon y Secretario de su Magestad Geronymo Zurita, para en lo tocante a la verdad de la Historia, y los pareceres que dieron son los siguientes,

YO he visto por comision del Real Consejo de su Magestad, las dos partes de la Historia Pontifical, que compuso el Doctor Illescas, con las addiciones que de nueuo el Autor puso en las margines: y no veo en ella cosa erronea, escandalosa, ni mal sonante, ni que sea en perjuyzio dela prerogatiua y authoridad del Summo Pontifice, ni de ninguno de los potentados seglares. Dela manera que agora va templada, y reuista puedese leer con toda seguridad, y assi me parece que se deue imprimir vna y muchas vezes y que la Republica Christiana no deue ser defraudada de vna Historia, tan docta Catholica y tan bien trabaj[illegible] sera razon que el Author sele agradezcan sus trabajos, y saque algun fructo de[illegible] anime a emprender otros semejantes en prouecho dela Republica. Y porq[illegible] dolo muy bien visto y confirmado con muchas personas doctas y de bu[illegible] da de mi nombre sometiendome a otro mejor juyzio y paresçer y firm[illegible] S. Geronymo de Madrid, a 21. de Hebrero de. 1572.

Fray I[illegible]

EN cumplimiento de lo que V.A. me mando yo he visto los libros impressos segunda vez dela Historia Pontifical que compuso el Doctor Illescas, con el aduertimiento q̃ en nombre de V.A. me mando don Gaspar de Quiroga Obispo de Cuenca. Y reconoscidos diuersos lugares que pertenecen a la Historia (fuera de lo Ecclesiastico) que es lo que se me cometio, con la diligencia que se ha podido, no hallo en ellos cosa de sustancia porque se dexen de imprimir teniendo consideracion a la variedad de Authores muy recebidos y approbados a quien sigue, a cuya fe y credito se remite. Mayormente que por las annotaciones delas margines parecen que estan muy corregidos, y reformados despues dela primera y segunda edicion, y que siempre ha ydo acrescentandose el trabajo, assi en la censura, como en la aueriguacion dela Historia. Y esto es lo que entiendo debaxo de la correction y emienda de mejor parecer, y lo firme de mi nombre, en Madrid a 15. de Iulio de. 1572.

Geronimo Zurita.

Licencia de Aragon.

NOs el Licenciado Alonso Gregorio Vicario General en lo spiritual y temporal por el Illustrissimo y Reuerendissimo Señor, don Andres Sanctos por la gracia de Dios, y de la Sancta Sede Apolica Arçobispo de Zaragoça, y del consejo de su Magestad .&c. Damos licencia a vos Domingo de Portonaris y Vrsino, Impressor de su Magestad y deste Reyno, paraque podays Imprimir la Historia Pontifical y Catholica que compuso el Doctor Gonçalo de Illescas, que ha sido otras vezes Impressa y aprobada, y vltimamente se Imprimio por vos dicho Portonaries en Salamanca el año Mil quinientos setenta, y tres, con aprobacion, y nueua licencia del consejo supremo de su Magestad, y de la Sancta y general Inquisicion, con esto empero, que antes que vendays los cuerpos que Imprimieredes ni alguno dellos traygays ante nos vno para conferirle si viene bien y concuerda con el que aora se nos ha mostrado para obtener esta licencia, que esta referendado del Notario que referendo esta. Dada en Zaragoça a dos dias del mes de Agosto del Año. 1581.

El Licenciado Alonso Gregorio.

YO Fray Saluador Pons dela Orden de Predicadores, Maestro en Sancta Theologia y Cathedratico de scriptura, en la vniuersidad de Barcelona: por comission del muy Illustre y Reuerèdissimo Señor dõ Iuan Dimas Loris, dignissimo Obispo desta Ciudad: he visto y examinado este libro, que se intitula Historia Pontifical, Compuesto por el excellente doctor Illescas, y no he hallado en el cosa que cõtradiga a nuestra sancta Fe Catholica, ni à las buenas costumbres: Antes bien es doctrina prouechosissima y de grande importancia, para los curiosos lectores, y digno de ser Impresso, y por ser esto assi lo firme de mi mano, en nuestro Conuento de Sancta Cathalina martyr, oy que contamos a. 25. del Mes de Febrero. 1588.

F. Saluator Pons Magister.

YO Fray Hieronymo Alcoçer, presentado y lector de sancta Theologia, del Conuento de Sancta Cathalina Martyr de Barcelona, del Orden de Predicadors por comisson del muy Illustre y Reuerendissimo Señor don Iuan Dimas Loris Obispo de la dicha ciudad, he visto y examinado este libro que se intitula Historia Pontifical, compuesto por el señor Doctor Illescas, partido en dos tomos, y no he hallado en el cosa contraria ni mal sonante a nuestra Fe Catholica, ni a las buenas costumbres: antes me parece libro muy bueno y prouechoso, y digno q̃ todo el mundo le tẽga y lea muchas vezes, y por ser assi la verdad lo firme de mi mano, oy que contamos a. 25. del mes de Febrero del año. 1588.

F. Hieronymo Alcoçer presentado
y Lector de Theologia.

CONforma con el original en. 25. de Febrero. 1589.
F. Saluator Pons Magister.

Licencia de Barcelona.

NOs Ioannes Dymas Loris Dei & Sancte sedis Apostolicæ gratia Episcopus Barcinone, visis appro[bationibus] prædictis (ex commissione nostra particulariter factis) dicte Historiæ Pontificalis duo[rum] prædicto a prædicto admodum Reuerendo Doctore Gonçalo Illescas: concedimus licen[tiam] diuulgandi eam in nostram dioces[im], ita tamen quod volumina quæ imprimẽtur prius [non] tur aut quouismodo alienentur seu publicentur deferantur ad nos, pro recognoscen[da] tione siue comprobatione impressorum cum originali examinato & approbato [in] palatio nostro Episcopali Barcinone die. 25. Aprilis. 1589.

I. Epis. Barcinone.

AL LECTOR EN ARGVMENTO DE LA Historia.

LEctor si quieres ver los triſtes llantos,
Los gozos de la Igleſia no vencida
Martirios y valor de Padres ſanctos,
Los hechos y diſcurſo de ſu vida:
Furor de Emperadores y de quantos,
Y quando nueſtra Fee fue recebida,
ILLESCAS te dara nueuo traſumpto,
Que en ſumma lo refiere todo junto.

DON LOPE DE SALINAS, QVANTO ESTA IMpreſsion excede a la paſſada.

SONETO.

QVal piadoſo Pelicano, que abierto
El pecho, haze de piedad mouido
Con propria ſangre al hijo adormeſcido
Del eterno ſueño reſpirar deſpierto.
Qual la fiera Leona, que el deſierto
Hinche, y el Cielo de feroz bramido
Rompiendo, torna el parto mal naſcido
A nueua vida, de ſin forma y muerto.
Tal el celebre ILLESCAS da a ſu Hiſtoria
Con voz y ſangre de immortal cuydado
Spiritu tan nueuo, y tan altiuo.
Que reuiuiendo en eternal memoria,
No menos ſobrepuja a lo paſſado,
Que el deſpierto al dormido, al muerto el viuo.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

SONETO EN DIALOGO ENTRE LAS lenguas Latina y Castellana.

Lat. QVien eres tu que vas tan enramada?
Tan llena de Laurel cabeça y manos?
Esp. Soy la lengua comun de Castellanos,
Que vengo con Historia acompañada.
Lat. No es essa la corona, que fue dada
Al grande Liuio, aca entre los humanos?
Esp. Si es, mas ya la dieron los Hispanos?
A otro, en quien esta bien empleada.
Lat. Quien fue tan arrogante y atreuido,
Que tanto a leuantado su memoria,
Que a Tito despojasse de su nombre?
Esp. ILLESCAS es Y bien lo ha merecido,
Pues tan bien ha contado en esta Historia,
Los Vicarios de CHRISTO Dios y hombre.

A LOS MVY ILLVSTRES SEÑORES DON GASPAR DE LA FIGVERA, OBISPO DE ALBARRAZIN DEL CONSEIO DE SV MAGESTAD, F. DON Diego de Ixar, Cauallero de la Orden y Religion de S. Iuan de Hieruſalem. Don Pedro de Aragon, Don Miguel de Vrrea, Señor de Traſmoz, Moſſen Martin de Exea, Geronymo de Ardeuines. Geronymo Andres, mayor, ciudadano de la ciudad de Zaragoza, y Martin dela Sala Ciudadano dela de Iaca.

DIPVTADOS DEL REYNO DE ARAGON.

NO ay coſa mas aborrecible, delante de Dios, y delos hõbres, ni que yo tanto procure huyr como la ingratitud, y cõ todo eſte cuydado me hã tenido muy cerca de parecer ingrato, las muchas mercedes q̃ deſſe Cõſiſtorio de Vs SS. he recebido aſsi por ſu gãdeza, como por imposibilidad, eſto es quãto a lo exterior, porq̃ interior mẽte, ya yo me tẽgo biẽ ſatisfecho (ſi es verdad q̃ enlas coſas grandes baſta querer) Pero como no ſolamẽte eſtamos obligados a nueſtra cõſciencia, ſino tãbien a nueſtra fama, por no cobrarla de ingrato, o deſcuydado, quiſe, miẽtras mi Officina por orden de Vs.SS. no ſe emplea en coſas del Reyno (para cuyo ſeruicio eſta dedicada) hazer alguno de mi proprio motiuo en el qual pudieſſe moſtrar ſu grãdeza, y mi volũtad, imprimiẽdo alguna obra g r ã de debaxo de ſu nõbre. Y para eſto eligi la Hiſtoria q̃ compuſo, el Doctor Illeſcas, delas vidas delos Pontifices, entendiendo, q̃ es materia donde ſe mezclã los hechos delos Sereniſsimos Reyes de Aragon, de felice recordaciõ, q̃ como hijos ſuyos, obedientes, y dela Igleſia Romana, cõ táto cuydado, los han hõrado enla paz, y defendido de ſus enemigos, enla guerra, y q̃ por la miſma razon Vs.SS la acceptarian en cuẽta de ſeruicio. Y teniẽdola ya comẽçada, ciertos imbidioſos de mi buẽ propoſito, procurarõ impedirele el paſſo porq̃ no llegaſſe a manos de Vs.SS. (y no quedara ſin effecto, ſu intencion) ſino fuerã tan en mi fauor las leyes, y libertades deſte Reyno, cuyos defenſores y procuradores ſon Vs SSY. anſi aunque no me pudierõ hazer dela obra alomenos mudarõle el nõbre, de manera q̃ lo q̃ crey yo q̃ pudiera ſentar a Vs.SS. como ſeruicio, lo aure de recebir de Vs.SS. como mer-

ced,ſuplicãdoles,ſe ſiruã de fauorecerla,y amparla.Y aunq̃ eſte Reyno q̃ Vs.SS. repreſentan cõmũmẽte es fauorable(como yo ſoy buẽ teſtigo)aſſi a los naturales como a los eſtrangeros,ſera bien,alegar en fauor del derecho aſsi dela obra,como del que la dirige,y dezir algo de ſus partes.La primera es ſer Hiſtoria delos Summos Pontifices,a quien todos los Chriſtianos,y eſte Reyno principalmẽte,ſiempre libre de heregias,obedeſcemos. Iuntamente con eſto ſer ſu Author perſona muy docta,y que cõ mucho cuydado trato delas coſas deſte Reyno, coſa que tan largamente ſe ſuele gratificar por eſſe Cõſiſtorio de Vs.SS.y que para eſto tienen ſiempre vn Choroniſta muy docto.Tambien por ſer ya muerto ſu Author, y el Illuſtriſsimo Señor don Bernardo de Freſneda Arçobiſpo deſta ciudad, a quien eſtaua dirigida.Demanera,que faltandole el vno y el otro,tiene neceſsidad para quedar immortal que lo ſean ſus protectores , como lo ſon Vs SS.en eſte cargo de Diputados que repreſentan el Reyno de Aragon, y es cierto que yendo la Hiſtoria authorizada con eſte nombre, de aqui adelãte la imprimirã por eſtos exemplares,como mas verdaderos, y de q̃ eſtos que yo preſento a Vs.SS lo ſean,hazẽ teſtimonio muchos Varones, muy doctos que aqui van impreſſos,y ſeñaladamẽte el del doctiſsimo Geronymo Zurita,ſecretario de ſu M.y Chroniſta que fue deſte Reyno.De mas deſto la aprueua la licencia del Illuſtriſs. y Reuerendiſs. Señor Don Andres Sanctos Arçobiſpo de Zaragoça,que quien ſupiere la diligencia que tiene enla cenſura delos libros,tendra por muy aprouados los que eſten con ella.Por mi no tengo otra coſa que alegar, mas deſte nombre de criado de Vs.SS. que pues me hizieron digno del,encomendãdome vna coſa tan graue,y de tanta importancia como fue la Impreſsiõ delas Chronicas deſte Reyno,que compuſo el Secretario Geronimo Zurita de buena memoria,como ellas miſmas dan teſtimonio , y de tal manera,que en nueſtros tiẽpos,ni en los paſſados,no ſe ſabe de ninguna Republica Chriſtiana que tenga ſcripto tanto de ſi,ni tan verdadero,ni por author tan eminente y graue,ni que ſe ayan publicado ni ſalido a luz con tal ſumptuoſidad(que no fue de poco momento.)Suplico a Vs.SS.por eſto,y por ſu acoſtumbrada benignidad y largueza,reciban baxo ſus alas eſta obra,y por ſeruicio el cuydado que he pueſto en ella,dedicandolo al nombre de Vs.SS y deſte Reyno,ſi ella por lo que digo,y es,y yo por mi deſſeo lo merecemos En Zaragoça,y deſta ſu officina a.25.de Septiembre . 1583.

Muy Illuſtres Señores.

B. A. Vs. SS. las manos, ſu mayor ſeruidor.

Domingo de Portunaris Vrſino.

PROLOGO Y ARGV-MENTO AL CHRISTIA-no Lector.

LA natural inclinacion, que todos los hombres tenemos, de querer saber las cosas passadas, y las presentes, y (si fuesse possible) las por venir, es la principal cosa que da gusto, y sabor a las Historias: cuya intencion, y officio es ponernos delante, como testigos fieles, las cosas notables que en los tiempos passados acontecieron. De aqui es, que ningun genero de escriptura requiere menos encarescimiento, y recomendacion, que la Historia: porque aunque este mal escripta, suele de suyo ser gustosa y agradable. Y si es ansi, que las Historias prophanas, con solo el nombre suelen contentar: y que no falta jamas quien guste de leer, las que son fabulosas, y llenas de vanidad, y de mentiras, con mucha mayor razon deuen ser recebidas, las que nos enseñan la verdad: y lo que nos importa saber para saluarnos. De todas las Historias, la mas excelente, y la de mas altos quilates, es la del sagrado Euangelio: porque los sanctos Euangelistas, nos dexaron en ella, cūplida memoria, y relacion, de los hechos, y celestial doctrina, del hijo de Dios nuestro maestro y Redemptor IESVCHRISTO: por cuyo medio, los hombres auemos venido en conoscimiento de nuestro vltimo fin: y auemos hallado sin trabajo, lo que aquellos antiguos Philosophos con tanto cuydado buscaron, y nunca pudieron alcançarlo: conuiene a saber, que nuestra felicidad, y bienauenturança, no consiste, ni la podemos hallar, en las honras, riquezas, ni deleytes, caducos y momentaneos, sino en solo conocer vn Dios verdadero, y a su hijo IESVCHRISTO: a quien el Eterno Padre embio de su seno, a librarnos del pecado. Y de aqui venimos a saber, que no podemos alcançar esta bienandança en la vida mortal que viuimos en este mundo: sino en la otra eterna, que todos esperamos, como todo esto lo disputan, y concluyen muy bien muchos Doctores sagrados: especialmente el doctissimo Augustino, en el libro de Ciuitate Dei, que compuso contra los Gentiles, y contra la opinion de algunos Philosophos del mundo. Despues de la sagrada Historia del sancto Euangelio, la Historia que mas se deue preciar, y tener en mucho, sera qualquiera que nos enseñare, y nos pusiere delante el medio necessario para conseguir y alcançar esta bienauenturança: y la que tratare principalmente, de nos encarecer, y enseñar la dignidad, y excelēcia de la Iglesia Christiana militante: y la que diere a los hombres particular noticia de la predicacion Apostolica, y de la promulgacion desta nuestra sancta Religion Christiana: encareſciendo la dignidad de la Iglesia Romana: la qual es la verdadera Arca de Noe, dentro de la qual, yno de otra manera, se ha de saluar, y guarescer de la imundacion de las aguas del diluuio (que son los pecados y peligros desta vida) qualquiera que quisiere venir a posseer en el Cielo el vltimo fin que todos pretendemos. Considerando yo pues (Christiano, y amigo Lector) la falta grande que tenemos de libros Españoles, que traten desta materia: y la necessidad vrgentissima que dellos ay en tiempos tan corrompidos, y peligrosos como son los que traemos entre las manos, quando el Demonio, y sus ministros, no trabajan por otra cosa, sino por confundir esta Iglesia militante, y hazer que se anegue la Nauezilla de Sant Pedro: quise tomar trabajo de escriuir esta Historia Pontifical, y Catholica en lengua Castellana para dar a los de mi patria, y nacion entera noticia del principio y origen

Ioan 17.

gen de la ley de Gracia que professan. Y en ella (despues de auer con breuedad mostrado el fin paraque nuestro Señor Dios introduxo en el mundo la ley de Gracia) tratare por principal intento, las vidas de todos los Summos Pontifices, Obispos de Roma, que se llaman communmente Papas (que vale tanto como Padres en Romance) tomandolos dende Christo nuestro Señor, que fue (como dize el Apostol Sant Pablo) Pontifice segun la orden de Melchisedec, hasta Gregorio decimo tercio, nuestro muy sancto Padre, que agora preside en la Iglesia Christiana de Roma. Y a buelta destas vi-
Ad. He. 6. das, veremos la estraña manera y artificio, con que se començo a sembrar en los coraçones de los hombres, la celestial y nueua doctrina Christiana por boca del mesmo Christo, y de los Apostoles, y discipulos de tan soberano, y diuino maestro. Para lo qual, y paraque se entienda el estado vniuersal, que hasta oy en diuersos tiempos ha tenido la Religion Christiana, pondre por extenso todas las persecuciones y trabajos que los sanctos padres de la primitiua Iglesia padecieron: no mas de por hazer entender al mundo: qual era el verdadero camino del cielo: y por dar luz a los hombres, y sacarlos de la ceguedad, y error con que adorauan al Demonio: offreciendo profanos y abominables sacrificios a los Dioses falsos, y hechos de piedra, Escriuire tambien muy en particular, todos los peligros, y tribulaciones, en que se ha visto nuestra sancta ley: las heregias, y falsas opiniones que en ella los ministros del Demonio sembraron, como zizaña, entre la buena simiente de la palabra de Dios. Y luego veremos la forma y remedio que en la sancta Iglesia Catholica se ha tenido, para extirpar los errores, y la falsa doctrina: hasta sacarnos en limpio todo lo que somos obligados a creer, y obrar. Como quiera que para conseguir la salud eterna, son menester fe, y obras, y lo vno sin lo otro no basta, ni nos puede dar perfecta vida. Y assi sera necessario, hazer particular relacion de todos los Concilios vniuersales, y de los prouinciales, que para este fin se han celebrado legitimamente en la Iglesia Christiana. Aqui hallara el curioso Lector, quando y como se fue ensanchando por el mundo nuestra sancta Religion: en que tiempos, y por cuya industria la recibieron y professaron diuersas prouincias, y naciones. Con lo qual vendra el Christiano Español, a saber el nascimiento, discurso, augmento, diminuicion de la Iglesia Catholica, y del numero de los fieles Christianos, y juntamente con esto sabra las vidas, y hechos notables de todos los Summos Pontifices y Papas de Roma. Los quales (sin contradicion alguna) son la cabeça, principal miembro deste cuerpo mystico de la Iglesia militante nuestra madre. Y a occasion a penas aura acontecido en el mundo, cosa digna de ser sabida, en estos mil y quinientos y sessenta y siete años, que ha que Christo nascio, que aqui no se halle tocada, en todo, o en parte. Lo qual en ningun lugar se hallara ansi junto (sino me engaño) ni en Romance ni en Latin, ni en otra lengua vulgar. Porque puesto que Platina, y otros algunos authores Latinos, tomaron principal cuydado de escriuir las vidas delos Pontifices, aquellos no juntaron con las vidas la Historia Catholica del estado de la Religion Christiana: y por el contrario, los que escriuieron Historia Ecclesiastica, como son Eusebio, Socrates, Sozomeno, Theodorito, y otros algunos, no llegaron con ella de quinientos años adelante: ni hazen relacion muy particular de lo que toca a los Pontifices. Demanera, que (si bien se mira) esta sera obra nueua: y por consiguiente no dexara de dar algun buen gusto, a los que desean saber cosas importantes, para satisfazer a la natural inclinacion, que (como dixe) todos tenemos de saber lo que nuestros passados hizieron. Espero en Dios que sera tambien prouechosa, para confirmacion y prueua palpable, de la fe que professamos: pues vera aqui el Christiano Lector, pintada su ley dende los fundamentos, y conoscera facilmente, quan ciegos van y quan desatinados los desuenturados hereges de nuestros tiempos, en querer negar tan desuergonçadamente la obediencia y superioridad al Romano Pontifice: a quien tantos y tan poderosos principes se subgetaron. Y quien no fuere de todo punto ciego, vera claramente el desatino grande destos malicioso apostatas Lutheranos, que (tan fuera de toda razon) quieren introduzir nueuas oppiniones en la religion: contra lo que por mil y quinientos y mas años, tanta multitud de gentes han tenido y creydo: y contra lo que tantos Sanctos Martyres,

con

con tanta sangre, y tormentos confirmaron: y tantos y tan doctos Confessores (alumbrados por el Spiritu Sancto) con inuencibles argumentos enseñaron. De suerte, que sera lectura esta dulce y prouechosa: paraque sea dulce, bastale ser Historia por ruyn que sea: el prouecho no se le puede negar, quien no fuere muy inuidioso: pues no aura nadie que no confiesse ser necessario, que los hombres sepan en que ley viuen: el fin adonde se endereçan sus obras: y el camino por donde otros han ydo para conseguir aquel fin. A nuestra sancta Religon otros muchos la han defendido con argumentos, yo no la quiero aqui defender sino con exemplos, porque mueuen mas a los que poco sabemos, para quien yo principalmente tome este trabajo. No podra dexar de ser algo larga esta obra, porque lo es el tiempo della, y la materia de que ha de tratar. Yo procurare con todas mis fuerças la breuedad. El estilo sera llano, y creo que no muy fastidioso: porque siempre tendre cuydado de huyr la affectacion, y de vsar de palabras tomadas de en medio (como dizen) de la plaça.

Diuision de la obra

Pareciome partir toda la Historia en seys libros: aunque el postrero sera mayor que todos los cinco primeros. Partila ansi, por huyr el fastidio que suelen causar los libros, quando no tienen algun paradero, adonde repose el juyzio de quien los quiere leer. Estos seys Libros corresponden a otras tantas Edades, que yo imagino que han passado por nuestra Religion Christiana, semejantes a las seys Edades, en que los Philosophos parten la vida del hombre, que son: Infancia, Niñez, Adolescencia, Virilidad, Vegez, y Decrepita. El primero libro, tratara de la Infancia, primera origen y principio de la Religion Christiana: quando en ella se puso la primera piedra por mano de Christo nuestro Señor: y durara hasta el Pontificado de Syluestro primero deste nombre. Llamo la Infancia, porque los Christianos retuuieron por todo aquel tiempo su primera innocencia y simplicidad, como los niños en la cuna. Y como la Iglesia estuuo afligida, muchos de los Christianos, de temor de los Principes del mundo, no osauan salir a luz, ni darse a conocer. Y tambien porque puesto que en aquellos años primeros, salio por todo el mundo el sonido de los Apostoles: y sus palabras fueron oydas en lo vltimo de la tierra, toda via los Pontifices Romanos no tuuieron fuerças ni authoridad para hazerse temer en el mundo, antes ellos todos padescieron persecuciones y martyrio, defendiendo con su sangre la ley diuina que professauan. La segunda Edad, y la Niñez de la Iglesia Christiana, començara en Syluestro Primero: porque en su tiempo) con el fauor de Dios) recibieron esta diuina Ley, no solamente los hombres pobres, y de baxa suerte, mas aun los mismos Emperadores, y Principes del mundo. Y entonces los sanctos Confessores, la osaron predicar en publico, sin recelo ninguno. Con lo qual, la Iglesia Catholica començo a cobrar lustre y crescimiento, reteniendo juntamente aquella innocencia, y simplicidad de la primera Edad: y ni mas ni menos los Pontifices Romanos alcançaron authoridad temporal, como la tenian en lo espiritual, y començaron a tener bienes temporales, y rentas para conseruacion de su Magestad y suprema potencia, y vino a cobrarse esperança del augmento y potencia en que agora los vemos puestos en la Iglesia. Duro esta segunda Edad de la Iglesia Christiana, hasta el Pontificado de Felix Tercero. Alli començo la Iuuentud, y Adolescencia, que es quando los hombres van creciendo en fuerças, y assi llego la Iglesia en aquellos dias al cumplimiento de sus fuerças en lo temporal, quanto al parecer de los hombres, y se acabo de publicar, y recebir por todo el vniuerso mundo, entre los hombres que habitan en este nuestro Hemispherio: y el Romano Pontifice fue reconocido, sin ninguna difficultad por superior y cabeça de todos los fieles Christianos, y por el miembro principal deste cuerpo mystico de la Iglesia: y los Principes temporales: començaron a temer al Papa: y el (con justa razon) se oso poner con ellos en competencia, sobre la exempcion y libertad Ecclesiastica. Esta tercera Edad de la Iglesia Catholica, duro hasta los tiempos del bienauenturado Papa Gregorio Magno, el primero deste nombre adonde començo la Virilidad de la Iglesia: y yo començare alli el Quarto libro desta Historia: porque ya entonces, la sancta Iglesia, y el poder y preeminencia del Summo Pontifice, llegaron a tan gran acceptacion, en lo temporal, que los Emperadores no vsauan del Señorio y Sceptro sin el con-

Pſal. 18.

fen-

sentimiento y confirmacion de la Sede Apostolica. La vegez y quinta Edad desta Iglesia nuestra madre, tuuo su principio en el Pontificado del Papa Syluestro Segundo, y por esso començare yo en el, el Quinto libro desta obra: por que en aquellos, y en algunos tiempos despues retuuo su vigor y fuerças la suprema Magestad Pontifical: y assi como en los viejos se va enfriando la sangre: assi tambien se fue poco a poco entre los Christianos enfriando la charidad, y entibiandose el heruor de la deuocion: y al Pontifice Romano se le osaron desmandar y atreuer muchos delos Principes del siglo: y aun hasta los mesmos ciudadanos de Roma. Entonces el Papa con la demasiada potencia en lo temporal, començó a tener fuerças, no solamente en lo espiritual, sino tambien en negocios del mundo, hasta que se siguieron las grandes calamidades y desastres, que ha padecido la Iglesia Christiana, y en ella llego de poco en poco a la sexta y vltima Edad, en que agora la vemos. La qual, y el sexto libro desta Historia, tendra su principio en el Pontificado de Clemente Quinto, adonde (hasta llegar a nuestros dias) veremos cosas hazañosissimas, y de todo punto admirables, que han acontecido en el mundo, y trances rigurosissimos, por donde ha passado esta sancta Iglesia. Veremos muchas y muy perniciosas heregias y scismas que se han sembrado en ella, por industria del Demonio y de sus ministros, y duran hasta oy. Lo qual assi junto, es indicio manifiesto, de que no tenemos muy lexos el vltimo dia del juyzio, y que el mundo se quiere acabar: y que (como 1. Ad. Cor. 10. dize sant Pablo) nosotros somos aquellos, en quien han venido los fines de los siglos. De manera que con razon se puede llamar esta la Edad Decrepita y postrera de la Iglesia militante, pues (segun nuestra fe) ella, y este mundo, se han de venir a fenecer, y acabar juntos: para passar desta Iglesia, a la triunphante, y celestial Hierusalem: y a la sancta congregacion delos hijos de Dios.

En estos seys libros (demas de todo lo dicho) se veran, casi todas las guerras notables que la Christiandad ha tenido, con los Barbaros, y con las gentes de religion y ley differente a la nuestra: y especialmente las guerras que auemos tenido con los Moros y Turcos discipulos del falso Propheta Mahoma, del qual nuestra sagrada Religion Christiana recibio la mayor plaga, y persecucion, de quantas hasta oy auemos padecido. Y por que entre todos los Christianos, la gente que mas continua y trabajosa guerra, y competencia ha tenido con estos infieles Mahometanos, es nuestra nacion Española, pondre aqui (con toda breuedad) las cosas notables que nuestros passados hizieron en defensa desta sancta religion y fe Catholica, y las guerras que con los Moros y Turcos tuuieron. Para lo qual sera necessario hazer relacion de todos los Principes, y Reyes, que gouernaron nuestra España: dende que Christo nuestro Señor nascio en el mundo hasta el dia de oy, y dezir las cosas memorables que en esta parte hizieron. Y porque con mayor claridad se pueda entender, y encomendarse a la memoria lo que a nuestra España toca, parescio me poner juntas a su parte las cosas de España, en cinco o seys lugares, adonde mas a proposito me quadro que venian: porque el Español (a quien yo entiendo seruir particularmente con este mi trabajo) halle recogido, todo lo que quisiere saber de su patria: sin andarlo a buscar por toda la Historia, de suerte, que vendra a ser tambien esta mi obra, vna breue recapitulacion y summario de todas las cosas notables de España: y vn arbol: y linea de la genealogia de nuestros Catholicos, y poderosos Principes y Reyes della.

El titulo y nombre que puse a este mi libro, es conforme a la materia que en el se trata. Llamela Historia Pontifical: porque mi principal intento es, escriuir las vidas de los Pontifices: y llamela Catholica, por ser vniuersal: y porque trata del nascimiento, y estado de la Iglesia vniuersal: que es lo mesmo en Romance que Catholica en Griego. Mouime cierto a tomar este tan largo y difficultoso trabajo, por la falta grande que veo, que ay de buenos libros en nuestra lengua Española: y tambien me moui por el zelo que yo y todos somos obligados a tener, de tornar con todas nuestras fuerças, cada vno conforme al talento que Dios le dio, por la honra y gloria de Dios, y de su sancta Iglesia: y por seruir yo tambien con lo poco que pudo, defendiendo el summo poder y Magestad del Romano Pontifice, que tan combatido es, de los ministros del Demonio, a quien

Christo

Christo nuestro Señor llama puertas del Infierno. Y para exhortar: con tanta multitud de exemplos, como aqui se verana los flacos, y a los que saben poco, a que obedezcan al Vicario de IESV CHRISTO el Papa de Roma: y se sugeten y humillen a le reconoscer, con veneracion y reuerencia. Pues veran aqui cumplida relacion de como: sin contradiction ninguna nuestros passados, por tantos años reconocieron al Pontifice la superioridad. Y veran claramente, que todos los Principes, y gentes que se han querido, con soberuia y presumpcion: salir desta obediencia, y de la vnion desta sancta Iglesia Romana, han sido palpablemente castigados, de la mano de Dios, a quien se hazia particular injuria. Y por el contrario, que todos los obedientes a la mesma Iglesia, han sido prosperados en este mundo y en el otro, con muchos buenos successos. Y desta manera, leyendo lo que aqui podran leer, no aura nadie tan ciego que se quiera escandalizar con la blasphemia, y desatinada desuergueça, destos perfidos hereges Lutheranos los quales: como gente desordenada y sin ley, quieren por su propria authoridad, sin tener ninguna: desbaratar la buena orden, armonia, y diuino concierto deste cuerpo mystico, y figuratiuo de la Iglesia militante, y visible quitando del mesmo cuerpo su principal miembro, que es la cabeça: sin la qual necessariamente, ha de ser defectuoso, y fuera de todo concierto natural. Otras muchas razones podria dezir aqui, que me mouieron a tomar la pluma, de mas desta que es la principal: no las digo, por no me alargar mas. Sola vna dire que fue, por dar a los de mi nacion y lengua vn honesto entretenimiento: para que se ocupen en leer, y tengan juntas delante tantas cosas, tan dignas de ser leydas, y tenidas en la memoria. Porque de oy mas, no gasten su tiempo en leer libros de cauallerias: y de hazañas fingidas: de los quales ningun otro fructo pueden sacar, mas de hinchirles las cabeças de viento, y estragarles los gustos, paraque no puedan despues tomar sabor de leer verdades. Y aun, lo que peor es, muchas vezes: y casi siempre, siruen los tales libros prophanos, de prouocar a deshonestidad los castigos oydos de las donzellas y Dueñas que los leen. Es cosa que cierto me espanta, como entre tantos libros como se han condennado en nuestros dias, no se han mandado quemar publicamente estos Amadises, Reynaldos, Esplandianes, y otros portentos de libros: que con tanto atreuimiento han osado vsurpar el honestissimo, y sancto nombre de Historia: como si se pudiesse llamar Historia, cosa que no tenga por principal objecto la verdad. Mas espero yo en Dios, que algun dia lo tengo de ver: y entonces nos vengaremos (los que tenemos esta profession de las buenas letras) de los que han prophanado sacrilegamente el nombre de la Historia: que principalmente pertenece a la del sancto Euangelio: por ser aquella la pura verdad. Aqui en este libro hallara el religioso (sino me ciega la afficion) cosas que le daran gusto: y que por ventura, por auerse ocupado en estudios mas graues, no las auia oydo. El cauallero seglar, hallara guerras, y hartos trances de armas, en que se recrear: los que poco saben, y las honestas y deuotas mugeres, leeran aqui lo que les conuiene hazer, y creer para saluarse. Los prouechos que se suelen sacar ordinariamente de leer Historias Catholicas, son infinitos: no me quiero parar a contarlos. Todos los que se occupan en escreuir alguna cosa, tienen por principal intento (o alomenos lo deuen tener) de aprouechar al mundo con sus trabajos: y paraque sean bien recebidos, procuran mezclar dulce con prouechoso. El que esto haze, y tiene tanta buena ventura, que acierta a juntarlo todo, aquel tal es mas que dichoso, y (como dize Horacio) tiene en su fauor los votos de todo el mundo. La buena Historia, necessariamente ha de ser dulce y prouechosa: confio en Dios, que a esta mia, no le ha de faltar todo, ya que le falte algo. Lo que yo pido por merced al Christiano y amigo Lector es: que se satisfaga de mi, que a sabiendas no mentire en cosa ninguna de las que aqui dixere. Y si alguno por ventura en otro lugar hallare algo, que contradiga a lo que yo aqui affirmare: acuerdese, que yo no vi, ni pude verlo mas de lo que aqui escriuo: sino que lo recogi de diuersos Authores: y que de diuersas opiniones, que en algunas cosas hallaria escritas, escogi la que me parecio mas conforme a la verdad. Cada vno tiene libertad para creer lo que mas le diere en el gusto, en lo tocante a la narracion de las cosas que no son de fee. No soy tan presumptuoso ni confiado, que no veo que faltaran hartas cosas a esta mi obra para su perfection: y conozco muy bien,

Horatio in Poetica.

que

que fue atreuimiento grande mio, osarlo publicar: pero al fin, yà que la tenia escripta, y auia gastado en ella muchos años y muchas buenas horas, no pude dexar de ponerla en la plaça: por ventura sere tan dichoso, que hallara algun paladar que tome gusto de leerla. El que hallare algo que reprehender (que no faltara harto) considere, que la obra es larga, porque no pude en ninguna manera ser corto, y que en cuento tan largo (como dize Horatio) *Fas est obrepere somnum*. Licencia tiene de dormirse vn poco quien le cuenta harto sera, sino me he dormido yo siempre. Soy hombre, y no el mas auisado del mundo: sino de los mas flacos: y que menos saben en todo el. Las faltas mias, suppla las (por amor de Dios) el amigo Lector. Y de lo bueno (si algo hallare) dara las gracias a nuesto Señor: pues es suyo todo bien, y del desciende todo don perfecto, y toda merced cumplida. A el sea honra y gloria, por, todos los siglos sin fin. Amen.

(.:.)

LOS AVTHORES QVE FVE NECESSARIO VER PARA LA COMPOSICION dela Hiſtoria Pontifical, y de quien el Anthor ſe aprouecho, de mas de lo que vio, y pudo inquirir de perſonas fidedignas, ſon los ſiguientes.

A

ABbad Panormitano.
Abbad Veſpergenſe,
Aelio Spartiano..
Aelio Lampridio.
Actos de los Apoſtoles.
Alberto pighio.
Albar Nuñez cabeça de Vaca.
Alberto Pio.
Aloyſio Lippomano.
Amiano Marcellino.
Andrea Cambino,
Angelo Policiano.
Arnoldo Ferronio.
Antonio Nebriſſenſe.
Auguſtino Eugubienſe.

B

BEda.
Bibliothecario.
Baſleo.
Bartholomeo Facio.
Bartholomeo Carrança.
Barrientos.
Baptiſta Platina.
Baptiſta Mantuano.
Blondo.
Breuiario Romano.
Breuiarios diuerſos.
Breuiario liberati.

C

CAſsiodoro.
Ceremonial Romano.
Celio Rhodigino.
Chriſtoual Caluete de Eſtrella.
Cieça,
Claudiano.
Clemente. I. Pontifice.
Clemente Alexandrino
Clementinas.
Codigo de Iuſtiniano.
Codigo Theodoſiano.
Concilios vniuerſales todos.
Concilios Toletanos.
Concilio Salamantino.
Corio.
Cornelio Tacito.
Couarruuias.
Çurita y ſus Annales.

D

DAmaſo Papa.
Damian de Goes.
Dante.
Decreto de Graciano.
Decreto de Brocardo,
Decretales.
Diodoro Siculo.
Dion Caſsio.
Dion Cocceyo.
Don Rodrigo.
Don Lucas de Tui.
Don Alonſo de Carthagena.
Don Alonſo de Burgos.
Don Antonio de Gueuara.
Driedon.

E

ENeas Siluio.
Eraſmo.
Euſebio Ceſarienſe.
Euagrio.
Eutropio.
Egyſippo.

F

FLauio Vopiſco.
Florian Docampo.
Folenon.
Franciſco Petrarcha.
Erancisco Aluarez.
Franciſco Guiciardini.
Farnciſco Sanſouino.
Fray Hieronymo Roman.
Fray Alonſo Venero,
Franciſco Catani.
Freculpho.

G

GAbriel Biel.
Galeaço Capella.
Gaſpar Contareno.
Georgio Meruia.
Georgio Vicelio.
Gomara.
Gerundenſe.
Gregorio. I. Papa.
Gregorio Turonence.
Guillelmo Paradino.
Guillelmo de Bello ſacro.
Guillelmo Durando.

H

HAdriano Sexto.
Hadriano Barlando.
Herodiano.
Hermanno Contracto.
Hieronymo Ouilienſe.
Hiſtorial general de Eſpaña.
Hiſtoria de don Hernando Tercero.
Hiſtoria de dõ Alõſo decimo.
Hiſtoria de dõ Sancho Quarto
Hiſtoria de dõ Hernãdo Quarto
Hiſtoria de don pedro.
Hiſtoria de don Henrique Segundo.
Hiſtoria de don Iuan primero.
Hiſtoria de don Henrique Tercero.
Hiſtoria de don Iuan Segundo.
Hiſtoria de dõ Hẽrique Quarto
Hiſtoria de don Iuan Segundo de portugal.
Hiſtoria del Cid.
Hiſtoria del Conde Fernan Gõçalez.
Hiſtoria de don Gil Cardenal.
Hiſtoria Eccleſiaſtica.
Hiſtoria de ſant Franciſco.
Hiſtoria de ſanto Domingo.
Hiſtoria dela ordẽ de Sanctiago.

I

IAcobo Sannazaro.
Iacobo Sadoleto.
Iornandis.
Ioſepho
Innocencio Tercero.
Innocencio Quarto.
Iuan Nauclero.
Iuan Carrion.

Iuan

Iuan Baptiſta Egnacio.
Iuan Villani.
Iuan Cocleo.
Iuan Echio.
Iuan de Mena.
Iuan Trictemio.
Iuan Auentino.
Iuan Bocacio.

L

LAmpridio.
Lamberto Abbad.
Laurencio Valla.
Laurencio Iuſtiniano.
Leon Nono.
Leandro Alberti.
Leonardo Aretino.
Longolio.
Lucio Floro.
Luys Viues.
Luys Guiciardino

M

MAcrobio.
Manipulus temporum.
Marco Tullio,
Marco Guaço.
Marco Antonio Sabellico.
Martino polono.
Matheo palmerio.
Mathias palmerio.
Menegaldo.
Maeſtro de las Sentencias.

N

NIcolao de Lyra.
Nicolao Machiauelli.
Nicephoro.
Nicetas.

O

OFicina Textoris.
Olao Magno.
Onuphrio Panuinio

P

PAndolpho Collenucio.
Paulo Emilio.
Paulo Diacono.
Paulo Iouio.
Paulo Oroſio.
Pedro Gerardo.
Pedro Comeſtor.
Pedro Crinito.
Pedro Martyr.
Pedro Bembo.
Pedro Beuther.
Pedro de palude.
Pedro Mexia.
Pedro de Medina
Pico Mirandula.
Pierio Valeriano.
Philoſtrato.
Philon Iudio.
Plinio Segundo.
Plinio Iunior.
Poggio Florentino.
Pontifical Romano.
Plutarcho.
Pantano.
Polidoro Virgilio.
Proſpero.
Procopio.

R

RAphael Volaterrano.
Raymundo Ruſſo.
Regino.

S

SAnt Matheo.
Sant Lucas.
Sant Marcos.
Sant Iuan.
Sant Leon Papa.
Sant Hieronymo.
Sant Ambroſio.
Sant Auguſtino.
Santo Thomas.
Sant Antonino.
Sant Iuan Damaſceno.
Sant Iſidoro.
Sant Cypriano.
Sedeño.
Seneca Philoſopho.
Seneca Tragico.
Sexto Aurelio Victor.
Sigiberto.
Socrates.
Sozomeno.
Stella Veneto.
Suetonio Tranquillo.
Suplementum Chronicarum.

T

TArapha.
Theodoro Gaza.
Theodoro Cantacuzeno.
Theodorito.
Tito Liuio.
Tertuliano.
Toſtado.
Trebellio pollion.
Turpino.

V

VItas Patrum.
Valerio Maximo.
Valerio de Hiſtorias.
Valleyo paterculo.
Vincencio Hiſtorial.
Vincencio Lirinenſe.
Volcacio Gallicano.
Vuolfango.

N

Zonaras.

LIBRO PRIMERO, DE LA HISTORIA PONTIFICAL,

Y CATHOLICA, EN LA QVAL SE CONtiene la primera edad de la Igleſia Chriſtiana, cõ las vidas de los Pontifices Romanos, dende Chriſto nueſtro Señor haſta Syluestre primero.

CAPITVLO PRIMERO, EN EL QVAL SE PONE BREVEMENTE el diſcurſo de la Igleſia Chriſtiana, dende la creacion del mundo haſta la Encarnacion del hijo de Dios, adonde começo a publicarſe entre los hombres la ley de Gracia.

SON tan altos, incomprehẽſibles y profundos los juyzios y conſejos de nueſtro ſoberano Dios y Señor, y ſon tan ſecretos y abſcondidos los caminos, por dõde la diuina ſabiduria guia y endereza ſus obras: que quando el flaco y limitado entendimiento humano, pone ſus ojos en ellos, y los procura entender, y pararſe a los eſcudriñar (como no puede hallar razon concluyẽte, para fundar en ella lo q̃ vee) offuſcado cõ el demaſiado reſplãdor, q̃ de los profundos myſterios reſulta, por fuerça ha de venir en admiracion: y a dezir con el Apoſtol S. Pablo: O profundidad de las riquezas, de la ſciẽcia y ſabiduria de Dios. O quan incõprehenſibles ſon ſus juyzios: y quã difficultoſas ſon de hallar ſus carreras. Desfallece (ſin duda) y agotaſe el entendimiento humano, quando conſidera como de nada hizo Dios eſta excellente machina del mũdo viſible. Y quando en particular ſe pone a contemplar la hermoſura del Sol, la inconſtancia de la Luna, la grandeza y armonia de los cielos, y la orden eſtraña q̃ guardan entre ſi todas las criaturas. Grandes ſon por cierto, y muy admirables, todas las obras de nueſtro Dios: y en cada vn dellas ay tanto q̃ aduertir y conſiderar, que en ſolo eſto ſe podriã (y aun deurian) gaſtar todos nueſtros años: y no baſta lengua humana para las alabar y encarecer, como ellos lo merecen. Pero ſi bien lo miramos, ninguna dellas fue tan heroyca y marauillo- ad Ro. 11.

ſa, como la reparacion y emienda de la cayda del primer hombre. Crio Dios el cielo y la tierra: y en ellos crio todo lo q̃ no vemos, y lo viſible: dio ſer a lo que no le tenia: hizo el contrario cõcierto de los elementos: y puſo entre ellos la concordante diſcordia, que todauia les dura, y les durara, haſta que Dios les mande otra coſa. Y deſpues q̃ de la mixtion de los quatro elementos vuo hecho las aues en el ayre, los peces en el agua, las plantas, arboles, y animales en la tierra: porque faltaua (como dize Ouidio) vn animal, mas ſancto que los otros, y capaz de alto entendimiento, mas que ninguno de los que de la materia viſible auian produzido, hizo del limo y groſſura de la tierra vn hombre: amaſſole, y compuſole de todos los quatro elementos: para que fueſſe otro menor, y mas abreuiado mundo, que el grãde que auia hecho. Infundio en el cuerpo de aquel hombre eſpiritu de vida: hizole habil y capaz del gozo y fruycion dela bienauenturança: que conſiſte en ver y vnirſe con ſu miſmo criador. Y porque no era bueno, que el hombre eſtuuieſſe ſolo (ſiendo vn animal tan excellente) infundio ſobre el vn ſueño: ſacole vna de las coſtillas de ſu cuerpo: formo della vna muger: y dioſe la por compañera y conſorte en todas las coſas. Al hombre, llamole Adã: y la muger quiſo que ſe llamaſſe Eua. Puſolos a entrambos en los regalos del Parayſo: dioles vn precepto bien facil de guardar. Y por hazerlos nobles de todo pũto, dioles la libertad Geneſ. 1. Meta. 1. Geneſ. 2.

del proprio aluedrio: y dexolos en la mano de ſu propria voluntad y conſejo. Y por moſtrarſe con ellos de todo pũto liberal, y obligarlos mas a que le amaſſen, hizolos innocẽtes, impaſſibles, immortales, y finalmẽte dioles derecho, de poder heredar las riquezas de la gloria celeſtial. Duroles poco a nueſtros progenitores eſta felicidad tan grãde: porq̃ Adam, como hombre mal prouecydo, y deſconcertado, ſiguiendo el (ſin razõ ninguna baſtante) la corrupta voluntad, y halagos de ſu muger Eua (a quiẽ ya el demonio nueſtro capital enemigo, tenia engañada) ſin reſpecto ninguno de lo que Dios le auia mãdado, comio dela fruta vedada: y traſpaſſo aq̃l mandamiento deſu Dios. Por eſta deſobediencia, quedo el y todos noſotros en el, hecho de juſto peccador: de impaſſible, quedo ſujeto a dolor, y trabajos: de immortal, ſe hizo ſin remiſion ninguna, mortal: y de muy rico y abaſtado de todos los bienes que ſe podian deſſear, vino a lo mas infimo y baxo de la pobreza. Y finalmente, de amigo muy grãde de ſu Dios, vino a ſer capital enemigo: como traydor deſagradecido a tantos beneficios, como (ſin el merecerſelos) auia recebido. Quebroſele, por el peccado, a nueſtro Dios, aquella rica preça, en que tanto ſe auia remirado. Y aunque (vſando con Adam de rigor) pudiera deshazerle del todo: o a lo menos dexarle en aquel eſtado miſerable, en que ſe auia el pueſto por el peccado, como poco antes auia hecho a los Angeles que le auian ſido deſobedientes: pero vſando con el de ſu infinita miſericordia, tuuo por bien de le reparar: y de dar vn medio como Adã pudieſſe ſer reſtituydo en la gracia, y ſe libraſſe de la culpa. En eſte medio, que ſe tomo para la reparacion de la cayda de Adam, moſtro nueſtro Dios todo ſu ſaber, alli empleo toda ſu potencia: y alli puſo de ſu parte todas las riquezas de ſu diuina bondad y amor. Fue tan eſtraño el camino, y tan no entendida de los hombres, la ſenda por donde Dios guio eſte negocio, para poner en perfection eſta ſu diuina obra, que auiendola de conſiderar, y procurando entenderla por las fuerças naturales de nueſtro flaco entendimiento, no ay otro remedio, ſino exclamar con el Apoſtol, con grandiſſimo eſpanto y admiracion, diziendo. O alteza de las riquezas, de la ſciencia y ſabiduria de Dios, &c. Fue toda ſuya de nueſtro miſericordioſo Señor eſta merced y de parte del peccador no ay otra coſa: mas de quererla recebir, y aprouecharſe, della. Y como quiera que el bien era grandiſſimo, para q̃ fueſſe tenido en mucho, conuenia q̃ ſe hizieſſe deſſear. Y por eſſo no ſe dio luego al mũdo: ni quiſo nueſtro Dios embiar a ſu hijo tan ayna: ni aun dar a los peccadores comunmente certidumbre, de que auia de embiarle: ni lo communico aſſi luego con todos los hombres: contentãdoſe con dar alguna noticia del, y reuelarſe, Ad Ga
a ciertos amigos particulares ſuyos. Haſta q̃ 4.
como dize S. Pablo, vino el cũplimiẽto del tiempo. Entonces embio Dios a ſu hijo vnigenito, hecho de muger, hecho debaxo dela ley, paraque con la carne que tomo del vientre dela Virgen ſagrada ſu madre, obraſſe el Myſterio de la Redempcion del linage humano: muriendo por los hõbres en el arbol de la Cruz. Cincomil y ciento y nouenta y nueue años (ſegun la mas comũ cuenta) paſſaron dende la cayda de nueſtro primero padre Adam, haſta la graciosa venida del ſegũdo Adam Chriſto nueſtro ſeñor y Redẽptor. En los quales años, aunque el demonio tuuo de ſu parte los mas de los hombres, nunca, con todo eſſo, dexo Dios de tener algunos dela ſuya: a quien ſiempre daua cuenta de ſus ſecretos, y con quien comunicaua ſus altos myſterios. Dende que Adam tuuo dos hijos, luego ſe partio el mũdo en dos vãdos: y en aquellas dos ciudades, que imagino el grande Auguſtino: la vna de las quales ſe poblo de amigos de Dios, y la otra de los del demonio. Dela ciudad de Dios, fue caudillo y cabeça el innocẽte Abel, y dela del demonio, el inuidioſo fratricida Caim. Entre eſtos dos, como entre capitanes de dos muy diuerſas e differẽtes republicas, ſembro luego Lucifer vandos e diſcordias. Y llegaron a tanto rompimiento, que Caim, como mas oſado y robuſto, no temio de enſuziar ſus ſacrilegas manos en la ſangre de ſu proprio hermano. Tuuo (deſpues de muerto Abel) nueſtro padre Adam, otro hijo juſto y bueno, llamado Seth: en el qual, y en ſus deſcendientes ſe paſſo la ſucceſſion del ſancto Abel: y eſtos (como amigos de Dios) entraron en el numero de los moradores de ſu ſancta ciudad. Duro muchos años en el mundo eſta caſta delos amigos de Dios, a los quales el daua cada dia guſtos celeſtiales, y reuelaciones de lo que en tiẽpos venideros tenia determinado de hazer en el negocio de la redempcion del linage humano. Creſcia en el

en-

entretanto en grandissima copia el numero y malicia de los Moradores de la otra ciudad contraria: en tanto grado, que fuerõ tantos los enemigos de la virtud, que entre todos los hombres casi no quedo ninguno que no se fuesse desenfrenadamente tras los vicios y peccados. Solo el sancto Patriarcha Noe, y sus tres hijos Sem, Cam, y Iaphet, cõ cada sendas mugeres, quedaron por moradores de la ciudad sancta de Dios. El qual determinando de darse de todo punto a conocer en el mundo, y de mostrar con su gran potencia, que le desplazia la conuersacion de los hombres (ante que de todo punto se acabasse de corromper el mundo) acordo destruyrle con las aguas del diluuio: auisando primero a sus ocho amigos, que fabricassen vna arca, en que se pudiessen saluar. La qual Arca, fue figura muy al proposito de la sancta Iglesia que despues se predico, para refugio y amparo de los peligros de la vida humana. No vuo bien passado el diluuio vniuersal, quando de los tres hijos de Noe, el vno llamado Cam (manifestando desuergonçadamante las verguenças de su padre) començo a seguir la vandera del demonio, y como otro segundo Caim, se hizo caudillo de los peccadores, y Capitan de la ciudad contraria a la virtud. Por todo este tiempo (dende que Dios crio al hombre, hasta que le parecio dar al mundo alguna ley en que viuiesse) anduuieron los justos embueltos entre los malos, sin estar sugetos, ni obligados a ley ninguna exterior, mas de la que les enseñaua el instincto natural. Bien es verdad, que auia, y siempre vuo, preceptos sobrenaturales, como eran el de la Fee, Esperança, Charidad, Contricion y Penitencia, pero aquellos sabianse por reuelacion, y enseñauanlos particularmente los grandes, y los Patriarchas a los menores, en su orden. Estos preceptos no los alcançauan todos, porque no lo merecian por ventura. Llamose aquella siempre, la ley Natural, porque la summa de ella era, que nadie hiziesse con otro, mas de lo que queria que se hiziesse con el. Esto era tan facil de entender, que sin maestro ninguno, mas de lo que la mesma razon dictaua, lo venian los hombres a saber, y lo entendian. Acercandose despues algo mas la venida del hijo de Dios al mundo, escogio nuestro Señor de entre todos los hombres, vna gente con quien tuuo particular amistad, y communicacion, a fin de sacar della, la stirpe y tronco preciosissimo, de donde tomasse la carne su vnigenito hijo. Esta gente q̃ digo, fue la que del nõbre de su padre Heber, se llamo Hebrea: y nosotros la llamamos Iudayca, o Israelitica, que todo es vno. El primero de los Hebreos con quien Dios communico su diuino consejo, fue el grande Patriarcha Abraham: mandole que se circuncidasse, por señalarle entre todos los hombres. Y por mostrar que le queria mucho, vso con el de vn particular fauor, que siendo el ya viejo, y teniendo la muger esteril y cargada de años, le dio della por hijo a Isaac: figura de nuestro Redemptor Iesu Christo. De este Isaac, hijo prometido, y nascido por la Fee de sus padres, nascio Iacob hijo segundo: y de Iacob nascieron sus doze hijos: que fueron las doze columnas del testamento viejo. Quiso nuestro Dios traer este su escogido pueblo, por muchas tribulaciones y trabajos, en el mundo: y meterle debaxo de la captiuidad y seruidumbre delos Egypcios, solo por mostrar su gran potencia, y porque conosciessen los Sabios del mundo, que la bienauenturança y el vltimo fin del hombre, no consiste en las prosperidades temporales, ni se deue buscar en esta vida mortal, pues permitio que sus amigos estuuiessen en tanta miseria, qua trecientos y treynta años, segun dize san Pablo. Al cabo de los quales determino de visitar su pueblo, y sacar le de tanta fatiga. Para lo qual, escogio por su capitan al grande amigo suyo Moysen: y con estrañas marauillas y señales lleuole por los trabajos, y soledad del desierto, al descanso y riquezas de la tierra de Promission. Entonces le parecio al Señor tiempo conueniente para dar a los suyos ley y preceptos, escriptos en tablas de piedra, que fuessen la sombra, y figura de lo que en los vltimos años tenia determinado de hazer. En esta ley de Escriptura, tuuo nuestro Dios muchas personas señaladas, q̃ le sirvieron, y muchos Prophetas, que por su reuelacion le manifestaron al mundo. Destos fuerõ Samuel, Sanson, Barach, Iepre, Dauid, Helias, y Heliseo y otros muchos: de cuya sancta conuersacion y vida tenemos cũplida relacion, en los diuinos libros de la Escriptura sagrada. Los quales todos (como dize S. Pablo) por la Fee vẽcieron los reynos: obraron justicia, y alcançaron lo q̃ Dios les tenia prometido. Duro esta segunda manera de viuir de los sanctos, encerrada dentro de los can-

Ley d Naturaleza.

AdGal. 5

Ley de Escriptura.

ad He. 11.

Ley de Gracia.

celes de la ley eſcripta, haſta q̃ ſe acabarõ de cũplir las prophecias: y haſta que acabo de llegar el tiempo ſacratiſſimo, determinado ab eterno, para que en el deſcendieſſe de lo mas alto de los cielos a la tierra, la ſegunda perſona de la ſanctiſsima Trinidad, el Verbo vnigenito hijo de Dios, a tomar la veſtidura de la carne, por obra del Spiritu ſancto, en el vientre puriſſimo de la Virgen Maria nueſtra Señora. Entonces ſe abrieron los cielos: las nuues llouieron al juſto, abrioſe la tierra y produxo al Saluador: al que auia de reparar aquella cayda y rotura del primer Adã. Entonces acabo Dios de dar a los hombres el theſoro precioſiſſimo de ſu proprio hijo vnigenito: para que el dieſſe a ſu eterno padre por ellos, el precio infinito de ſu innocẽtiſſima ſangre: en pago y ſatisfacion de la ofenſa infinita que Adam cometio contra ſu Dios por el peccado: y para que concertaſſe (como buen medianero) la confederacion y amiſtad entre las dos naturalezas, Diuina y humana. Con eſta nueua y buena venida de Dios al mundo, ceſſo de todo pũto la ley eſcripta, en lo judicial y ceremonial: entonces començo a darſe la gracia y paz por Ieſu Chriſto: con eſta venida, los hombres, de enemigos de Dios, ſe hizieron hijos por adopcion: y la Synagoga (que haſta entonces era congregacion de ſolos los circuncidados en la carne) ſe conuirtio en Igleſia y ayuntamiẽto de fieles: que ſe eſcogieron, no de ſolos los Hebreos, como antes, ſino de toda ſuerte de gente: ſin que pueblo, ni nacion alguna quedaſſe fuera deſta ſancta reconciliacion vniuerſal: de tal manera, que ſin acepcion de perſonas, todos los que ſe quiſieſſen aprouechar de eſte tan ſoberano beneficio, lo pudieſſen hazer libremẽte. Y porque para fundar vna ley tan nueua, como era eſta de la gracia, conuenia y era cõſa muy neceſſaria, que pues el Legiſlador no venia ſino a publicarla, y deſpues a morir por los hombres, que conuerſaſſe por algunos años entre los meſmos que le auian de recebir: poniendo por la obra lo que enſeñaua con la lengua: por tãto tuuo por bien nueſtro diuino maeſtro, de detenerſe aca en el mundo, treynta y tres años y medio. De los quales los treynta ſe paſſan caſi en ſilencio: y los tres y medio reſtantes, los gaſto en predicar y enſeñar al mundo confirmando con muchas ſeñales, y con marauillas nunca viſtas, ſu ſancta y nunca oyda doctrina. Y deſpues que ya tuuo enſeñado lo que conuenia: y dado otros preceptos differentes a los antiguos, y conformes a la ley natural (para confuſion de los Philoſophos y ſabios del mundo) puſo por obra la redempcion: y vino a ponerſe en el madero de la Cruz: para enclauar alli (juntamente con ſus ſacratiſſimas manos) la eſcriptura y obligacion, que contra noſotros tenia el demonio, de la deuda en que Adam incurrio (y todos incurrimos en el) por auer quebrantado el precepto del Señor. A redemir el mundo, y a predicar el Euangelio deſcendio del cielo Ieſu Chriſto. Eſta es la principal materia, y lo que yo entiendo aqui tratar, eſcriuiendo particularmente la origen y principio de la predicacion Euangelica: y el ſucceſſo della, dende que Chriſto nueſtro Señor nacio, haſta traerla (como dize ſant Hieronymo) a la hez de nueſtros tiempos: poniẽdo como y quando naſcio la Igleſia Chriſtiana: como començo a creſcer: que perſecuciones la augmentaron: y con quales martyrios fue coronada. Y como deſpues que fue recebida delos Principes del mundo, crecio en potencia, y ſe fue augmentando en virtudes. Para cumplir tan gran negocio como prometo no baſtan mis fuerças: pedirlas he humilmente a quien las puede dar para coſas mayores. Hare principio, eſcriuiendo la vida ſanctiſſima de Chriſto nueſtro Señor: y vnos pocos de los muchos milagros q̃ obro. Eſcriuirla he cõ toda breuedad: pues por otros muchos eſta eſcripta diffuſamente. Solo dire aqui lo que ſera neceſſario que ſe diga para cũplir con mi propoſito. Eſcriuirela como vida del primer Summo Pontifice deſta ſu Igleſia. Y tras ella yran las de ſus Vicarios y ſucceſſores, los Obiſpos dela ciudad de Roma, a quien llamamos Papas. Los quales como Prelados de aquella ciudad, q̃ fue cabeça del mundo, han ſido, y ſon, y ſerã haſta el fin del, los verdaderos Summos Pontifices que han tenido, tienẽ y tendran (miẽtra el mũdo durare) el ſupremo grado y prelacia en eſta Igleſia viſible: como ſucceſſores de S. Pedro. Y ellos deuen ſer tenidos, y ſon, y ſerã haſta el ſupremo dia del juyzio, la regla y medida, por donde deuemos meditnos y regir nueſtras vidas los inferiores: aſſi los otros Obiſpos que ſucedieron en lugar de los otros Apoſtoles, como todos los demas Chriſtianos que quiſieremos ſer tenidos por miembros deſte cuerpo myſtico de la Igleſia Chriſtiana, Eſpoſa de Ieſu Chriſto

Ioan. 1.

Paul. ad Coloſſ.

Hiero. vit. Mal.

pues

pues de mano en mano (dende S.Pedro que recibio la Prelacia de boca del mesmo Christo) la han recebido tambien, todos los demas Summos Pontifices: los q̃ legitimamẽte han sucedido en la silla Romana: y sucederan hasta el fin del siglo, quando, como dize
1. Cor. 15. Sant Pablo, sera Dios el todo en todas las cosas. Y vendra a ser vn rebaño, y vn pastor: y
1. Cor. 13. cessarã las dudas y passaremos ala sancta Iglesia triumphante, a ver a Dios cara a cara, y a conocerle, y verle como es: y no como agora por espejo y en figuras.

CAPITVLO 2. EN EL QVAL se contiene la vida de Iesu Christo nuestro Redemptor.

Linage de Christo. IEsu Christo Dios y Señor nuestro hijo de Dios en la Diuinidad, descendio segun la carne del Illustrissimo linage y familia de Iudas, vno delos hijos del gran Patriarcha Iacob: y vino a nacer por linea derecha de la sangre y casa del Sancto y Real Propheta Dauid, quarto decimo nieto del primero Patriarcha Abraham: dende el qual hasta Christo, el Euãgelista S.Matheo (como aquel que mas particularmente describe su generacion tempo
Mat. 1. tal) cuenta quarẽta y dos generaciones. Nascio del purissimo vientre de la sacratissima
Años en q̃ Christo nascio. Virgen Maria, hija del sancto varõ Ioachim, y de Anna su legitima muger: y (segun la mas comun cuenta de los escriptores) le vino a parir, en el año de la creacion del mundo, de cinco mil y ciento y nouenta y nueue. De la fundacion de Roma, corrian setecientos y cinquenta y dos años: y era el año quarenta y dos del Imperio de Octauiano Cesar Augusto, supremo Monarcha y primero Emperador de los Romanos. Auiendo la glorioſa Virgen Maria concebido tan precioso hijo, por obra del Spiritu sancto, sin ayuntamiento devaron (aunque quando le concibio era
Lucæ. 2. desposada con el casto mancebo Ioseph) salio de la ciudad de Nazareth, adonde viuia: y con ella su sancto esposo Ioseph, con intẽcion de escreuirse, y registrarse en la ciudad de Bethleẽ ciudad de su Tribu, por cumplir como todos el edicto del Cesar. El qual poco antes auia mandado que se registrasse toda la redondez de la tierra. Yua la sancta dõzella preñada, y en dias de parir: y en veynte y cinco dias del mes de Deziembre, en lo mas sossegado y quieto de la noche, vino a parir a su vnigenito hijo, en vna pobre casa en la misma ciudad de Bethleem: en la qual fue necessario recogerse, por falta de posada. Y por faltarle otro mejor aparejo, vuo de embolver el niño en pobres pañales, y ponerle en vn pesebre por cuna, y entre dos animales como en la sancta Iglesia se cree piamente: aunque los Euãgelistas no lo cuentan. Confusion grande por cierto para los Principes y grandes señores del mundo, que tan poco imitan a su maestro en la pobreza volũtaria, y profunda humildad. Luego que fue nascido el diuino Infante (con ser en medio de la noche) se hinchio el cielo de gran claridad y resplandor, y los choros delos Angeles baxaron del a regocijar este nueuo nascimiento, y tambien a dar auiso al ciego mũdo. No acudieron primero a los palacios so- Lucæ. 2.
beruios de los Reyes, sino a las humildes cabañas delos pobres pastores que guardauan en aquella religion sus ganados. Vinieron luego los dichosos pastores a ver y a adorar al niño rezien nascido: atonitos y marauillados de tan admirables señales, como en su nascimiento acontecian. En este felicissimo dia, como lo affirma Eusebio en los libros: de *Præparatione Euangelica*, se vio en Roma vna fuente que mano azeyte, en el mesmo lugar adonde oy esta la Iglesia de nuestra Señora Trãstyberim, por espacio de vn dia natural. En el mesmo dia del nascimiento glorioso de Iesu Christo (dize Paulo Orosio) que Cesar Augusto por edicto vniuersal, mando q̃ de ay adelante nadie le llamasse Señor. Lo qual parece q̃ hizo, como pronosticando que ya era nascido enel mundo, el verdadero Señor suyo y de todos, o acordandose de lo que algunos dizen que le enseño la Sybilla, en el lugar donde oy es en Roma el monasterio de nuestra Señora de Araçæli, adonde dize Innocencio. III. q̃ vio Octauiano vna virgen que daua la teta a vn niño. Venido el octauo dia, en el qual conforme a precepto de la ley se auia de hazer aquella celebre ceremonia de la Circũcision (puesto que a ello no tenia obligaciõ, pues no pecco, ni auia sido concebido por obra de varõ) todauia quiso circuncidarse: comẽçando dende la cuna a derramar su preciosa sangre. Alli le fue puesto el nombre de Iesus, cõforme a como el Angel primero lo Matth. 2.
auia Prophetizado. Fue el nõbre biẽ a propossito, porque Iesus en lengua Hebrea, quiere tanto dezir como Saluador. Pocos dias despues de la circuncision vinieron del Oriẽte a Hierusalem, en busca del niño reziẽ nasci-

do,con mucho aparato y acompañamiento real, ciertos hombres principales llamados Magos, que en legua Perſiana es lo miſmo que ſabios y Reyes. Porque entre los Egypcios,y Perſianos antiguamente fue coſtumbre muy vſada hazer Reyes a los ſabios. Verdad es,que Mago es lo miſmo que Sacerdote: como lo afirma Lucio Apuleyo,en la Apologia primera,diziendo que los Perſas llaman Magos a ſus Sacerdotes. Llamalos comunmente la Igleſia Catholica Reyes: y aſſi ſe deue creer que lo eran. Con la venida deſtos tan principales hombres,no pudo dexar de alterarſe mucho el Rey Herodes, que a la ſazon Reynaua en Iudea: porque venia preguntando por el Rey de los Iudios, que poco antes auia nacido: y dezian que a ſolo verle y adorarle venian de tan lexas tierras. Alteroſe Herodes, como aquel que no era Rey natural, ni legitimo, ni deſcendia de la linea delos otros Reyes de Iudea: antes tenia el reyno tyrannizado:y aſſi era neceſſario q̃ temieſſe ſer deſpoſſeydo de aquel que naſcia Rey,y como tal era buſcado. Alteroſe ni mas ni menos con Herodes toda Hieruſalē, aunque por diuerſos reſpectos. El Rey (lleno de la congoxa que ſuele traer conſigo la mala conſciencia,y la injuſta poſſeſſion delo ageno) embio luego a llamar a los ſabios y letrados de la ley:y metido con ellos en conſulta,preguntoles,que era lo que ſus Prophetas teniā dicho ſobre el nacimiento del Meſſias:y en particular,en que lugar tenian creydo que auia de naſcer. Y como quiera que la Prophecia era muy ſabida entre los ſabios de la ley:luego le alegaron lo que dize el Propheta Micheas. Tu Bethleen tierra de Iudea, no eres la menor en los terminos de Iudea, porque de ti ſaldra el caudillo que ha de regir mi pueblo de Iſrael. Sabida de los Sacerdotes la reſolucion del negocio,mando Herodes llamar a los Magos: y dixoles que buſcaſſen al niño con diligencia: y que deſpues de parecido,luego como vnieſſen cumplido con ſu embaxada,y adorado al nueuo Rey, que ſe boluieſſen por Hieruſalem: porque ſu voluntad era yr el deſpues a le adorar. Salieronſe con eſto los Magos muy gozoſos,y no fueron bien fuera de la ciudad, quando tornaron a ver vna Eſtrella:la qual dēde ſus tierras auian traydo por guia: y al entrar de Hieruſalem la auian ellos perdido de viſta. Llenolos eſta diuina Eſtrella por camino derecho,haſta ponerſe ſobre el apoſento dōde tenia al glorioſo niño ſu ſanctiſſima madre. No ſe eſcandalizaron nada los ſabios y ricos peregrinos de ver a ſu Rey con tan pobre aparato,ni dexaron por eſſo de poſtrarſe cō humildad delante del pobre niño, y offreſcerle ſus myſticos y precioſos dones, Oro, Encienſo,y Mirrha,como a Rey,Dios,y hōbre mortal. Concluyda tan a ſu plazer la ſancta jornada, los ſanctos varones ſin detenerſe mas dieron la buelta para ſus tierras ſin boluer a Herodes con reſpueſta ninguna: porque la noche antes, por el Angel fueron en ſueños amoneſtados que no boluieſſen a el. El peruerſo tyranno(como ſupo que los Magos eran ydos ſin verle)començo de buſcar los medios poſſibles,para quitar del mūdo al que ſoſpechaua el q̃ venia para le quitar el Reyno,y al fin vino a determinarſe en el mas cruel y abominable conſejo que ſe pudiera imaginar, y fue, mandar que ſe mataſſen todos los niños,q̃ conforme a la relacion delos Magos,podian auer naſcido enel meſmo tiempo que el Rey, cuya vida tanto le fatigaua. No quiſo Dios nueſtro Señor, q̃ tan cruel mandamiento ſe pudieſſe poner tan ayna en exēcuciō:y la cauſa deſto fue, q̃ como entre Alexandro y Ariſtobolo, hijos del meſmo Rey Herodes, auia grandes paſſiones por el mal tratamiento que les hazia ſu padre: ellos en eſta ſazon ſe auian ydo a Roma,y propueſto quexas, no poco importātes del padre delante el Emperador Auguſto Ceſar:el qual (como lo cuenta Ioſepho) mando pareſcer ante ſi a Herodes: y el a la buelta mando matar los niños q̃ fueſſen de dos años abaxo,entre los quales,como refiere Macrobio,ſe mato vn hijo del meſmo tyrano:de dōde tomo Auguſto Ceſar ocaſiō, de dezir aq̃l donayre tā celebrado: mas querria ſer puerco de Herodes q̃ no ſu hijo. Porque como todos ſabē ſiendo Rey en Iudea, no matara vn puerco, como mato a ſu proprio hijo. Cō tan cruel y deſapiadada diligencia, ni con otras muchas q̃ ſe puede creer q̃ haria el Rey Herodes,no pudo auer a las manos al niño:el qual no podia ſer muerto haſta que el quiſieſſe como quiera que (como dize el Sabio) por demas es tender la red delante los ojos delas aues. Salioſe el ſancto Eſpoſo Ioſeph de toda la tierra de Herodes y fueſſe huyendo a Egypto con el niño y cō la madre,adonde eſtuuo retirado por eſpacio de ſiete años. En entrando el Sagrado niño,en Egypto,como lo affirma S. Hieronymo,

Mago q̃ coſa es, y que ſignifica.

Herodes por q̃ mando matar los niños de dos años abaxo.

Ioſephus antiquit. Iudæi l.1

Macrob. Saturnal. l.2.cap.4

Proue.1

nymo, luego se cayerō y se hizieron pedaços todos los Idolos de los falsos dioses, conforme a como muchos años antes los sanctos Prophetas lo tenian dicho. El mesmo sagrado doctor S. Hieronymo dize, q̄ de alli adelā te cessaron los Oraculos y respuestas de los mesmos Idolos por todo el mūdo: como erā el de Apolo en Delphos, y el de Iupiter Dodoneo. En la famosa y grā ciudad del Cayro en Egypto la qual antiguamēte se llamo Mēphis, segū lo afirma Iouio enel libro. 1. de sus historias, pero no parece cosa verisimil, y hōbres graues lo tienen por falso, duran hasta oy tres muy hermosos tēplos de Christianos, en el vno de los quales ay vna cueua tenida entre los infieles en grā veneracio: por la cō stante fama y opinion q̄ ayde q̄ la sagrada virgē Maria estuuo escōdida en ella por temor de la persecucio del rey Herodes. El qual como fue muerto, luego por el Angel fue reuelado al sancto Ioseph, q̄ sin temor se podia boluer cō la madre y cō el niño a Iudea. Pero el, como supo q̄ por Herodes reynaua Archelao (temiendo no vuiesse sucedido en la crueldad a su padre) temio d̄ boluer a Iudea, y puso su assiēto en la ciudad de Nazareth en Galilea, porq̄ se cūpliesse lo q̄ los Prophetas temiā dicho del llamarse Nazareno. Llegado el sagrado niño a la edad de doze años, yendovn dia el sancto Ioseph cō su madre, y con el a Hierusalē, a visitar el tēplo (como ordinariamente lo hazian por ley los Hebreos tres vezes en cada vn año) y hecha ya la visitacio al tiempo q̄ se auiā de boluer a su casa, porq̄ assi lo ordeno el mesmo niño Iesus nuestro maestro, o si fue porq̄ el padre tuuo creydo q̄ yua en cōpañia de la madre entre las mugeres: o al reues la madre q̄ yua con Ioseph entre los hōbres, quando llegaron a la posada no le hallaron, ni parescia, aunq̄ le buscaron cō toda diligēcia. Boluierō con la cōgoxa q̄ se puede imaginar a Hierusalē a buscarle, y al cabo de tres dias vino a parescer en el tēplo, en medio de los Doctores y sabios de la ley disputando con ellos con tanta admiracio de todos los q̄ lo veyan, quanto era razon q̄ se tuuiesse, de ver en tā tierna edad, tā madura y admirable doctrina. La piadosa madre como le vio, no pudo dexar de preguntarle (como marauillandose del que la vuiesse causado tan grande alteracion.) Hijo mio, porque nos has hecho andar congoxados a buscarte? q̄ tu padre y yo tres dias ha q̄ te buscamos con gran dolor. A lo qual el obediente hijo respondio. Que necessidad auia de buscarme madre mia? q̄ bien sabeys q̄ en los negocios de mi padre, yno en otros me tengo de ocupar. Acabada la disputa, vinose con los padres de Hierusalem a Nazareth, adonde (creciēdo cada dia en gracia, edad y fauor acerca de Dios y de los hōbres) viuio subjecto a ellos, hasta q̄ llego a edad conueniente para se manifestar al mūdo por la predicacion. Lo que en este medio tiēpo (dende los doze años hasta treynta) hizo, ni lo podemos saber, porque los sanctos Euangelistas, no sin gran mysterio, lo callaron: ni conuiene escudriñarlo, pues si fuera menester que lo supieramos, no dexara de escriuirse, como se escriuio lo demas de su vida sanctissima. Sabemos que cōuirtio en Cana de Galilea las tinajas de agua en vino, segun lo refiere S. Iuan, poniendo esto por el primero de sus diuinos milagros. Sino salio a predicar antes de cūplir los treynta años, la principal razon fue, como lo aduierte S. Cypriano en vn sermon, porque no conuiene la Cathedra a los años de la mocedad, ni tiene autoridad la doctrina quando enel que enseña falta edad conueniente para exercitar officio de maestro. Llegado pues a la edad delos treynta años, auiēdo Christo nuestro Señor de salir a predicar vna doctrina nueua y nunca oyda, quiso baptizarse primero de mano de Iuan su Precursor: tan sancto y venerable, que por poco fuera creydo y adorado por el verdadero Messias. Estaua este sancto Propheta baptizando en las tierras del rio Iordan, y predicaua con grande heruor al pueblo la penitēcia. Tuuo por bien el innocente Iesu, (tal era su profunda humildad) de venirse a ser baptizado entre los peccadores. Conociole luego el Baptista por verdadero Messias Christo vngido del Padre: y en viēdole venir a si, luego le señalo cō el dedo diziēdo. Veys aqui el cordero de Dios: veys el que quita los pecados del mundo. Primero que se baptizasse, passaron entre los dos sanctos varones, muchas palabras de comedimiento y buena criāça. Rehusaua el Baptista de lauar con agua al Criador della y suyo: y de lleuar al justo por la mesma medida con que solia baptizar a los pecadores: reconociendose por muy indigno de tocar cō sus manos al hijo de Dios. Pero al fin como hijo de obediencia, vuo sant Iuan de labar con gran veneracion, al que con solo tocar las aguas del Iordā, les dio virtud y fuerça de

Matt. 2. Luc. 2. Exod. 23. Ioan. 2. Matt. 3. Marci 1. Luc. 3.

Matt.3. Marc. 1. Luc.4.

ſanctificacion. Aparecio luego el Spiritu ſancto en figura de paloma. Y deſcēdio del cielo vna voz del Padre, que dixo. Eſte es mi muy amado hijo, del qual yo ſiempre tuue, y tengo gran ſatisfacion y contentamiento.

Matt 4. Marci 1. Luc.4.

Entonces (como dize S. Mattheo) enſaliendo del baptiſmo, le lleuo el Spiritu ſancto al deſierto, como luego veremos. Y porq̄ vna coſa tan ſeñalada (como era baptizarſe el hijo de Dios, deſcendir el Spiritu ſancto en figura corporal de paloma, y oyrſe la voz del Padre, que daua teſtimonio del amor que le tenia: y dela fee y autoridad que merecia la doctrina que auia de ſaiir luego a predicar) no ſe ignoraſſe, tuuieron los eſcriptores cuēta con ſeñalar muy particularmente el tiempo quando Chriſto nueſtro Señor comenco a predicar, y a darſe a conocer en el mundo.

Computacion de los años.

Eran ya paſſados quinientos y quarenta y ocho años, deſpues de la ſegunda reedificacion del templo de Hieruſalem, quando Eſdras le inſtituyo por mādado del Rey Dario. Dende el Reyno de Salomon corrian mil y ſeſenta años. Dende la ſalida delos hijos de Iſrael de Egypto, mil y quinientos y treynta y ocho. De la Natiuidad del gran Patriarcha Abraham, dos mil y quarenta y quatro. Del diluuio vniuerſal de Noe, dos mil nueuecientos y ochenta y ſeys. Y de la creacion del mundo, cinco mil y dozientos y veynte y nueue años. Acabado que vuo el Redemptor de recebir el baptiſmo, antes que comēçaſſe la predicacion, quiſo yrſe al deſierto.

Matt. 4. Marc. 1. Luc.4.

A donde deſpues de auer ayunado ſin comer coſa alguna, quarenta dias y noches, quiſo ſer tentado del demonio con tres terribles encuentros, de Gula, Vanagloria, y auaricia. Y quanto ellos eran mas eſpantables, tanto fue mas glorioſa ſu victoria. Con tales preāmbulos como eſtos, de Baptiſmo, Ayuno, y Tentacion, comenco el diuino maeſtro a predicar la ley Euangelica a los quinze años del Imperio de Tiberio Ceſar. Duro la predicaciō ſolos tres años: haſta q̄ por la embidia de los Phariſeos le fue dada la muerte. Seria largo de cōtar los muchos milagros q̄ en eſtos tres años obro: la ſingular y nunca oyda, doctrina q̄ ſembro, y lo mucho q̄ con ſu delicado cuerpo y eſpiritu trabajo: poniēdo ſiēpre por la obra lo q̄ enſeñaua con la lēgua. El primer milagro (ſegun refiere S. Iuan) fue conuertir en Cana de Galilea, como ya dixe, ſeys tinajas de agua en muy ſingular y generoſo vino. Pocos dias deſpues, con cinco panes y dos peces, harto cinco mil hōbres: ſin las mugeres y niños q̄ ſerian otras dos tantas. Otra vez, cō ſiete panes y vnos pocos de peces, dio de comer a quatro mil hombres, y la vna vez y la otra ſobro mas de lo q̄ auia al principio. Dio la viſta a muchos ciegos, ſano coxos y tullidos: alāço los demonios: curo toda ſuerte de dolencias: (y lo q̄ mas es de marauillar, y q̄ nunca otro haſta el por ſu propria virtud lo hizo jamas) reſuſcito muchos muertos: particularmente tres. El primero fue en la ciudad de Naym, vn moço hijo de vna viuda, quando ya le lleuauan a la ſepultura. En Capharnaū, vna dōzella hija del Principe de la Synagoga Iayro: y en Bethania de quatro dias muerto, a Lazaro hermano de Martha y Maria Magdalena. Eſtos y otros infinitos milagros, q̄ hazia cada dia (los quales por euitar proligidad, y porq̄ ſon muy ſabidos, yo no los cuento) fuerō cauſa de q̄ la fama del nombre de Chriſto ſe diuulgaſſe, no ſolamente por toda Iudea, donde infinita multitud de gentes le ſeguian y creyan en el, conuencidos delo q̄ le veyan hazer, mas aun por las regiones comarcanas ſe vino a ſaber: de tal manera, que Abagaro Rey de la ciudad de Edeſſa, puеſta de eſe cabo del rio Euphrates, eſtando enfermo de vna muy peſada dolencia, y no hallādo en los medicos remedio ninguno, eſcriuio a Chriſto vna carta: la qual Euſebio dize que la vio enlos Archios del meſmo Abagaro: y otros muchos autores la refieren: cuya ſentencia quiſe poner aqui porque me parecio digna de ſer leyda.

loan.3.

loan.6. Matt 14. Marci 6. Luc. 9.

Luc.7. Matt. 9. Marc.5. Luc 4. loan.15.

Abagaro Rey eſcriuio a Chriſto.

Euſe. Hiſtor. Eccl. li.1.ca.15.

ABAGARO REY DE EDESSA, A IESVS SALVADOR bueno, que aparecio en la region de Hieruſalem Embia ſalud.

Carta de Abagaro a Chriſto nueſtro Señor.

DICHO me han que tu, y los tuyos ſanays ſin medicinas ni yeruas, las enfermedades de los hombres. Y que (ſegun fama) hazes a los ciegos que vean, y que anden los liſiados y coxos. Tambien dizen que limpias los leproſos, alanças los demonios y malos eſpiritus: curas los que tienen largas y prolixas enfermedades, y reſuſcitas los muertos. Luego que todo eſto de ti oy, penſe ſer vna de dos coſas: conuiene a ſaber, o que eres Dios, y que por hauer venido del cielo, hazes todas eſtas coſas: o que las hazes por ſer (como eres) Hijo de Dios. Por tanto con eſta carta te pido, y ſuplico tomes trabajo de venirte a mi, y curarme de la paſſion que padezco. Y porque tambien

bien estoy informado que los Iudios murmurauan contra ti, y trabajan por affligirte: aqui tē go vna ciudad, pequeña es, y honesta, pero al fin para los dos bien bastara.

EL MESMO EVSEBIO PONE LA RESPVESTA DE Christo nuestro Señor, que dize desta manera.

Carta de Christo al rey Abagaro.

BIenauenturado eres Abagaro, porque creyste en mi. Que ansi esta de mi escripto que los que me vieren, no me han de creer: paraque los que no me vieren, crean y viuan. A lo que me escriues que me vaya a ti, sabete que todas aquellas cosas paraque yo fuy embiado: se han de cumplir en esta tierra, donde viuo. Enacabando las de cumplir, tengo de boluer al que me embio. Despues que yo fuere subido al cielo, embiarete vno de mis discipulos: el qual curara tu dolencia: y dara vida a ti y a todos los que contigo tienes.

15 *distin. cap. Sancta Romana.*

Bien se que estas cartas entrambas son cōtadas con Apocrifas y sin autoridad, enel Decreto del Papa Gelasio. Pero no por esso dexaran de poderse leer aqui: como se leen en Eusebio, y en otros autores. Mayormente q̄ todos dizē que el Apostol Thadeo, curo despues a este Abagaro, y que su ciudad perseuero en la fee de Christo, hasta que (como veremos) se perdio en tiempo de Innocencio. II. Y aun la Historia general de España, enel cap. 129. dize, que por grandes tiempos si a caso venian infieles a cercar aquella ciudad tomauan los de dentro vn niño baptizado que supiesse leer, y poniāle sobre la puerta de la ciudad, y leya aq̄lla carta, y el dia mesmo, o hazian paz los enemigos, o huyan cō miedo, por virtud delas palabras dela carta, y por las oraciones del Apostol que alli estaua sepultado. Era pues (como tengo dicho) grā de y muy celebre la fama de Christo nuestro Señor por toda la tierra. Y quanto mas ella crecia tanto se augmentaua mas la inuidia y malicia delos Phariseos: porque con su predicacion descubrio Christo la fingida sanctidad y auaricia de aquella ciega gēte. Y el pueblo todo venia a caer en la cuēta del engaño en q̄ auiā sido traydos cō la mala vida, y con algunas malas tradiciones de los sacerdotes. Vino a crecer en tanto grado la malicia de stos Phariseos, que determinaron de quitar la vida, al que (a su parecer) les quitaua la honra y reputacion: y juntamente el prouecho temporal. Auia entre los Iudios antiguamente tres muy differentes sectas y opiniones en lo que tocaua a la religion. Y cōforme a esto, tenian tres nōbres diuersos. Los Sadduceos, negauan la Resurrection dela carne, y no creyan q̄ vuiesse espiritu ninguno. Los Essenos eran gēte supersticiosa, y de muy estraña manera de viuir: assi en el habito y trage, como en la habla y conuersacion. Los Phariseos, como mas religiosos, tenian vsurpado el poder, y autoridad de interpretar la escriptura, de hazer nueuos estatutos: introduziendo ritos y ceremonias que las mas dellas eran a su proposito, y como les parecia conuenir mas al acrecentamiento de su honra y hazienda. A estos offendia mas notablemente Christo nuestro Maestro, con su nueua y sancta doctrina, y con su marauillosa conuersacion, y estos fueron principalmente los que procuraron quitarle la vida. Hizieron contra el diuersas vezes concilio, vnas para tomarle en palabras, otras para reprehenderle en el comer y beuer, y siempre achacandole que cōuersaua, y comia con peccadores, y con gente prophana. Y viendo que no bastauan sus murmuraciones para desacreditarle con el pueblo, determinaron matarle por justicia, leuantandole falsos testimonios. Por colorar mas su negocio con el gouernador Poncio Pilato, prendieronle a titulo de malhechor y escandaloso. Para prenderle mas a su saluo, concertaronse con vno de los doze discipulos que consigo traya, llamado Iudas Scharioth. Y porque sele pusiesse entre las manos dieronle treynta dineros de plata, los quales el traydor de Iudas pidio por rehazerse de otros tantos que le parecio que auia perdido, en no se vender vn vnguento precioso, con que Maria Magdalena, tres dias antes, auia vngido los pies desu Maestro. Porque como Iudas era el despensero, y tenia la bolsa, y traya por officio hurtar, tenia pensado sacar delvnguento otros tantos dineros de prouecho, como le dieron por la cruel venta de su Señor. Destos dineros duran oy algunos, y segū Budeo, valia cada vno tanto como dos reales Castellanos, por que entre los Hebreos auia Siclos de dos maneras, vnos se llamauā del Sanctuario, y pesauan media onça, y valiā poco mas que vn real de a quatro. Otros erā Siclos communes que valian la mitad que los del Sanctuario, y tanto como vn real de a dos: por que pesaua dos dragmas, o dos reales. Desta concordancia delas monedas anti

Matt. 26. Marc. 14. Lucæ. 22. Ioan. 12.

Ioſephus de Bello. Iuda. lib. 2. cap. 7.

guas con las de nueſtros tiempos eſcriuio elegantiſſimamente el Reuerendiſſimo y no menos docto prelado don Diego de Couarrubias, Obiſpo digniſſimo de Segouia, y preſidente del ſupremo conſejo de Caſtilla al qual en eſto me remito. Venida la noche del Paraſceue, de aquella ſolēniſsima fieſta que los Hebreos por precepto de Dios celebrauan en la decima quinta luna del mes de Março, la qual aquel año (ſegun algunos) vino a caer, a veynte y cinco de aquel mes. Deſpues que el Innocentiſsimo cordero, guardando la coſtumbre de ſu pueblo, vuo celebrado el myſterio de aq̄lla myſtica cena del otro cordero. Auiendo alli primero inſtituydo el ſanctiſsimo Sacramento del Altar, conuertiendo el pan y vino material, en el verdadero cuerpo y ſangre ſuya, para q̄darſe aca entre noſotros haſta la fin del mundo, como nos lo tenia prometido, y paraque noſotros le tuuieſſemos por memorial eterno delos beneficios que del, y de ſu diuino padre auiamos recebido: y para que le offrecieſſemos al meſmo ſu padre por ſacrificio mas accepto a el para aplacar ſu yra, que no lo fueron los delos bezerros, y los demas animales que ſele ſolian offrecer: y tambiē para moſtrarnos el entrañable amor, con q̄ yua por noſotros a la muerte. Yauiēdo primero hecho vn mas que humano ſermon a ſus amados diſcipulos: moſtrando cō lauarles los pies, la profunda humildad con que obedecia el mādamiento de ſu padre: leuantoſe de con ellos, y ſalioſe con ſolos los onze fuera dela ciudad: que Iudas andaua muy negociado en ſu venta. Y paſſando el arroyo de los Cedros fueſe al monte de las Oliuas, en el qual eſtaua vn huerto adonde tenia ya coſtumbre de ſe meter a orar. Alli con agonia terrible, y con congoxa tal, q̄ baſto a hazerle ſudar gotas de ſangre haſta correrle por todo el cuerpo, y caer en tierra, moſtrando q̄ no era fantaſtico el cuerpo que tenia, ſino de carne y hueſſos como los delos otros hombres, ſuplico ahincadamente al eterno Padre (pueſtas las rodillas en tierra) le reſeruaſſe (ſi era poſsible) de tan affrentoſa, y aſpera muerte como le eſtaua eſperando poniendo ſiempre delante el cumplimiēto dela voluntad y beneplacito del padre la qual proteſto ſiēpre querer que ſe cūplieſſe: antes q̄ la ſuya propria. Alli ſe acabo de confirmar, como en reuiſta, la ſentencia de muerte que contra el eſtaua dada contentādoſe la ſanctiſsima Trinidad con embiar vn Angel, a q̄ confortaſſe y puſieſſe animo al hijo, q̄ (en quanto hōbre) temia, como los demas, el riguroſo trāce de la muerte. Mientras el innocētiſsimo Paſtor, Chriſto nueſtro biē paſſaua con ſu eterno padre las palabras que tengo dichas: el traydor de Iudas no dormia porque luego q̄ ſupo adonde quedaua orando, fue conel auiſo alos Phariſeos: y dellos tomo la gente que le parecio que baſtaua para el negocio, y con buen recaudo de armas y lūbres, porq̄ cō la obſcuridad de la noche no ſe le eſcapaſſe, dio conſigo enel huerto: con determinaciō de prenderle. El innocente Ieſus, por moſtrar que moria deſu volūtad y no forçado, ſalio a recebir a ſus enemigos al camino. Y porq̄ entendieſſen quā en ſu mano era librarſe delas ſuyas dellos, con la primera palabra que les dixo. Yo ſoy el q̄ buſcays cayeron todos attonitos en tierra. No quiſo huyr aunq̄ pudiera: ni tāpoco aprouecharſe delas tinieblas para librarſe de ſus crueles manos: ni ſeruirſe de la fuerça y defenſiōq̄ los ſuyos le offreſciā: antes reſtituyēdo a ſus enemigos el ſentido q̄ con el ſonido de ſus diuinas palabras perdierō: ſe dexo prēder dellos: y curo (ante todas coſas) a Malcho, criado del Pontifice vna oreja q̄ le auia cortado cercē el Apoſtol S. Pedro. Luego q̄ los crueles miniſtros tuuieron entre ſus manos, al q̄ tanto deſſeauan deſtruyr, lleuarōle a la caſa de Annas Pōtifice: y de alli a caſa de Cayphas ſu yerno. Hizierōle el vno y el otro preguntas muchas: todas llenas de engaño, por ver ſi ſe le ſoltaua alguna palabra de que pudieſſen a ſir. Deſpues q̄ le vuierō (por todo lo q̄ duro la noche) tratado con toda inhumanidad: eſcupiēdo ſu diuino roſtro, yeſcarneciēdo del, como de burlador y hōbre perdido: en viniendo el alua, dieron cō el en caſa del gouernador Romano Poncio Pilato: a dōde le acuſaron de diuerſos delictos q̄ en el no auia: calūniandole con falſos teſtigos: y diziendo, que reboluia el pueblo: que no conſentia pagar el tributo a Ceſar, que ſembraua nueua doctrina, y ſobre todo que ſe queria hazer creer por hijo de Dios. Grande fue la prieſſa que le dieron y lo mucho que trabajaron por hazer entender a Pilato q̄ no le leuantauā nada de lo q̄ le oponian. Pero no pudo tanto ſu malicia, q̄ baſtaſſe a hazer creer al juez q̄ le acuſauan por otra cauſa, ſino de propria malicia, y de pura inuidia. Y anſi procuro Pilato, cō todas ſus fuerças, librarle de ſus manos: tanto porq̄ conocia ſer innocente: quāto porq̄ eſtā do

Exo. 12.

Nota las razones por que Chriſto inſtituyo el ſanctiſſimo Sacramēto deſu cuerpo.

Ioā 12. 13. Matt 27. Marc. 14. Luc. 22.

Ioan. 18. Luc. 21.

Luc. 23. Matt 27. Marc. 15.

Matt. 27.

do el,oyendo la causa,le llegaron letras desu muger:enlas quales le amonestaua no se entremetiesse a conocer de la causa de aquel justo:porque por causa del auia padecidograndes visiones,aquella mañana.Lo qual como algunos Sanctos Doctores aduierten, deuio de hazer el demonio por estoruar la redempcion del genero humano:la qual ya ,aũque tarde , venia a conocer que se auia de obrar por aquella via,muriendo Christo,al qual antes el no auia podido acabar de entender si era Dios,o si era hombre. Con este auiso de su propria muger,pidio Pilato agua a manos y delante de todo el pueblo se lauo,diziẽdo, Innocente soy en la muerte deste justo, allaos auenid vosotros con el, que yo no hallo causa ni razon porque le deua quitar la vida. Era cõ todo esso tã grãde la grita del engañado pueblo,y la importunidad con q̃ los Phariseos negociauan con el juez,trabajando q̃ le matasse, que no sabia el pobre Pilato q̃ se hazer.Del vn cabo le dauan priessa las vozes y grita del pueblo,y del otro, veya la innocẽcia del preso. Si le soltaua,temia ser acusado ante el Cesar de parcial y remisso en castigar alos que ponian estoruo enla obediencia que se deuia tener al Emperador .Si le condenaua,temia el juyzio deDiosque no dexa sin castigo la maldad cometida contra los innocentes.Por lo qual,creyendo satisfazer con esto a la yra del pueblo , y templar en alguna manera su crueldad,penso vn medio cruel y juntamente injusto , pero no tanto como lo que se porfiaua con el que hiziesse.Y teniendo creydo que sus enemigos de Christo,viẽdole maltratado se mouerian a compassion, mando a sus criados que le açotassen:lo qual ellos hizieron tan cruelmente,poniẽdole en la cabeça vna corona despinas, que en todo su delicado cuerpo,no quedó cosa sana.Mãdole sacar en publico ansi açotado:y vestido por escarnio de vestiduras Reales de purpura,y puesto delante de sus accusadores,dixo. Veys aqui este hombre. Deuieran aquellos crueles enemigos ablandar algo de su passiõ viendo tan llagadas las carnes de vn tan mãso y apazible Señor : pero como quiera que el rancor que conel tenian,era mayor que el castigo que al parecer dellos , auia recebido: no solamente no se contentaron con aq̃llos açotes:antes con mayor instancia que nunca pidieron a Pilato que le crucificasse. Y al fin tanto le dixeron y tambien supierõ negociar con el miserable juez:que le compelieron a que le condenasse a muerte: entregandosele paraque fuesse crucificado. Tomaronle los crueles enemigos , y con vna priessa no vista jamas,sacaronle dela ciudad:echãdole a cuestas la cruz en q̃ auia de padecer, como malhechor:y no pararon hasta enclauarle en ella por mayor affrenta y dolor le dar.Como quiera que en aquellos tiempos la cruz era el mas vil y amenguado genero de tormento de todos los que se dauan a los malhechores. Antes que passe adelãte me paresce que se deue aduertir aqui de la manera como Christo nuestro Señor fue enclauado , por q̃ segun muchos autores affirman (y principalmente lo dize Gregorio Obispo Turonense, en la vida de Christo) quatro fueron los clauos con que le enclauaron en la Cruz , y no tres como comunmente se pienta. Porque enla mesma Cruz pusieron vna tabla , sobre que Christo pusiesse sus pies:y en ella, como quien quedaua en pie,enclauaron cada vno delos pies con su clauo , y ansi vemos algunas ymagines de Iesu Christo crucificado, muy antiguas,enclauados los pies desta manera,delos quales yo he visto vna en Venecia,y otra en vna hermita de nuestra Señora junto a Dueñas,donde yo nasci.Bien es verdad que la mas prouable y mas comun opinion es la de los tres clauos,pero en esto(como no sea cosa muynecessaria,cada vno crea lo que le pareciere.)Crucificaron a sus lados por mayor ignominia,otros dos hõbres por publicos salteadores , los quales al principio (puestos ensus cruzes)le escarnecian , y burlauan del,ni mas ni menosque todos los que al derredor dela Cruz estauan , aunque despues el vno delos dos malhechores cayendo enla cuenta dela innocencia del Sanctissimo varon que tan sin culpa padecia , se boluio al compañero,y le dixo.Tampoco tu temes a Dios en hazer escarnio deste innocente,como no le temen,los q̃ tan sin razon le matan. Nosotros no es de marauillar, si morimos aqui justiciados,pues nuestra mala vida no merece mejor manera de morir,mas este que mal ha hecho?Y dicho esto(conuertiendo el rostro y la platica al benditissimo Iesu) dixo con grandissima fe y deuocion.Acuerdate Señor de mi,quando despues destos tormentos estuuieres en tu reyno.Merecio este bienauenturado ladron , por auer tenido y confessado por Dios,al que veya morir y padecer como peccador, y hombre vil , ser de los primeros sanctos del nueuo testamento:

Los clauos de la Cruz de Christo fueron quatro.

Matt.27. Marc 15. Lucç. 23.

y en

y entrar juntamente con los ſanctos padres a gozar de Dios en el reyno de los cielos. Y anſi ſelo prometio el bẽdito Ieſu, diziendo, Oy ſeras comigo enel parayſo. Eſtas y otras muchas coſas notables, y dignas de memoria y admiracion, paſſaron en aq̃l tan ſeñalado dia las quales (por ſer enel pueblo Chriſtiano muy notorias, y predicarſe enel pulpito cada dia) yo no las cuento, ſolo dire aqui algunas coſas muy notables de las que ſe leen en los ſagrados Euangeliſtas y otras q̃ aun que alli no ſe hallan, o las eſcriuen autores dignos de fe, o ſon tan aueriguadas, que no ſe puede dellas dudar en ninguna manera. Digo pues q̃ luego que Chriſto nueſtro maeſtro fue leuãtado en la Cruz (pareciendole a Pilato que ſeria razõ que fueſſe notoria, y que ſe ſupieſſe la cauſa de tan noble juſticia como la que enel ſe executaua o por ventura por hazer eſcarnio delos Iudios) mando poner ſobre la cabeça del crucificado vna tabla con vn letrero, y enel ſolas quatro palabras. *Ieſus Nazarenus, Rex Iudeorum*, eſcriptas en las tres principales lenguas que a la ſazon ſe vſauan vulgarmente por toda la redondez dela tierra q̃ ſon Latina, Griega, y Hebrayca: a fin de que pues entonces la ciudad de Hieruſalem eſtaua llena de Gentes de diuerſas prouincias, no quedaſſe ninguno que no entendieſſe aquel negocio, hallandole eſcripto en ſu propria lẽgua. Y porque entre las reliquias deſta ſacratiſſima paſſion, que a nueſtros tiempos hã llegado, la mas autentica y ala que a mi parecer ſe deue dar mas credito, es la tabla donde ſe eſcriuieron eſtas letras (que haſta oy dura e yo, aũque indigniſſimo, la he tenido en mis proprias manos en Roma, adonde el año de cinquenta paſſado me la enſeño el Reuerendiſſimo Cardenal de ſancta Cruz en Hieruſalem, que deſpues fue Papa Marcello. II.) pareciome q̃ no ſeria coſa muy fuera de propoſito poner aqui lo que della note, y aduerti: lo qual no creo q̃ dexara de dar guſto a quiẽ lo leyere, y alomenos ſeruira de quitar con eſta breue digreſſion, el faſtidio q̃ ſuelen dar las coſas muy ſabidas quãdo ſe leen. Es pues de ſaber como es notorio, que ſancta Helena madre del Emperador Conſtantino, muger ſancta y zeloſiſsima dela honra y veneracion dela ſagrada Cruz de Chriſto, por cuyo medio Conſtantino ſu hijo auia conſeguido vna muy celebre victoria contra ſus enemigos deſſeando deſcubrir tan precioſo theſoro, determino yr en perſona haſta Hieruſalẽ: no a otra coſa mas de a buſcarla. La manera como la deſcubrio, ſe podra ver enſu propria Hiſtoria. Es coſa veriſimil que ſancta Helena juntamente con la Cruz traeria tambien eſta precioſa tabla. Venida pues cõ tãricas joyas a Roma, edifico vn ſumptuoſo tẽplo en honra dela ſanctaCruz en el lugar del monte Celo, adonde entonces eſtaua vna caſa o palacio que ſe dezia, Seſſorriano: el qual templo ella quiſo que ſe llamaſſe (como oy ſe llama) Sancta cruz en Hieruſalem. La ſanctiſſima Cruz, y las delos ladrones, y algunas eſpinas dela corona, y otras reliquias que traxo, puſolas Helena en el miſmo templo en vna camara, donde toda via ſe veen muchas dellas. Del titulo hizo lo que dire, a lo que yo creo. Enla naue mayor dela meſma Igleſia (la qual es algo alta, mas que la capilla mayor) como entramos en la delantera de la miſma capilla mando abrir vna como alhazena y enella puſo eſte ſancto titulo, metido envn rico y muy polido cofrezico. Cerroſe la ventana con vn ladrillo, que tenia eſcriptas eſtas letras doradas. *Titulus Crucis.* Echoſe ſobre el ladrillo vna capa de yeſſo, o de cal: y enella por q̃ el ladrillo quedaua cubierto, mandaron eſcriuir las meſmas letras, *Titulus Crucis*, de labor Moſayca. Quedoſe anſi por eſpacio de mas d̃ mil y doziẽtos años, haſta q̃ el año de. 1492. (no auiendo nadie que tuuieſſe noticia de q̃ debaxo de aquellas letras vuieſſe otra coſa ninguna, porque todos teniã creydo que aquellas palabras ſignificauan ſolo el titulo y nombre del templo) acaeſcio que auiendoſe por la antiguedad de la obra, començado a caer parte de aquellas letras ſubio vn maeſtro alas adereçar: y derribando con vn martillo otro poco mas delo caydo, deſcubrio el ladrillo dorado. Los frayles Cartuxos q̃ habitan en aquella caſa mouidos de curioſidad, mandaron quitar el ladrillo y luego parecio el cofre, y en el aq̃l rico theſoro, del ſanctiſſimo Titulo dela Cruz, entero como alli ſe puſo. Fue aquel dia en Roma regozijadiſsimo y muy alegre, y acudieron a ver vna tan notable coſa de toda la tierra y deſpues de caſi toda la Chriſtiandad. El Pontifice Innocen. VIII. (que ala ſazon preſidia) concedio grandes indulgencias alos que fueſſen a viſitar y adorar eſta ſancta reliquia. Fue coſa muy de notar, que aquel meſmo dia y hora, en q̃ el precioſo titulo fue hallado, llego a Roma la muy alegre nueua dela tomada dela inſigne ciudad de Granada quando nueſtro Rey Catho-

Caſo notable del titulo de la cruz como ſe hallo.

tholica de gloriosa memoria la conquisto. Vuo entonces muchos Poetas, ansi Latinos como vulgares que exercitaron sus ingenios en componer Epigrammas, y Versos en loor de aquella sanctissima tabla, de los quales me dio a mi vno, vn cierto amigo mio, persona de muchas letras, y hombre vniuersal en todo genero de doctrina: el qual Epigramma me parecio ponerle aqui para los que saben Latin, por ser muy agudo, y de muy gentil Poesia, y dize desta manera.

Sancta salutiferi, redeunt monumenta triumphi.
Et lachrymis fœlix, immadet ara pijs.
Hic canit Ausonia, doctæ testantur Athenæ:
Lingua Deum, rauco, gutture, ructat anus.
Lucet Agænoreis, gelido Fœra sydere nautis.
Cimba sed Vndosum, sentit adunca salum.
Naufragia non referet, madida cum veste, tabella.
Quisquis in hoc falsas, Sydere vertit aquas.

Aunque en Romance no pueden tener el gusto y buen sonido que tienen en Latin, la sentencia destos versos es esta. Renouado se nos ha la saludable y santa memoria del triũpho de la Cruz. Ya regamos con lagrymas el dichoso altar, adonde tenemos el santo Titulo. En este titulo canta la lengua Latina, affirma y testifica la lengua Griega: y la vieja lẽgua Hebrea canta ni mas ni menos a Dios cõ su ronca garganta, la Vrsa menor, y el Norte verdad es que guian a los mareantes, que vienen de Oriente, hazia el Poniente: pero no por esso dexa el nauio de sentir las impetuosas ondas del mar. Mas yo certifico, q̃ aquel que (poniẽdo ante sus ojos por guia esta santa Estrella de los instrumentos de la Pasion de Christo) nauegare por las tempestuosas ondas deste mũdo, que no padecera naufragio ni tendra necessidad de hazerse pintar cõ las vestiduras mojadas en tabla: como hazen los q̃ le han padescido, para mostrar que salieron con difficultad de la tormenta. Porque no es possible que pueda peligrar quien tal estrella como esta tomare por guia. Es aquel Sancto Titulo de vna tabla, poco mas ancha que vn palmo y tan larga, quanto fue menester para que cupiessen en ella aquellas quatro palabras, no en cifra, ni abreuiadas, como aca se pintan, sino por sus letras tan grandes que se pudiessen alcançar a leer dende abaxo. Estan las letras cauadas en la tabla: y no pintadas como algunos piensan, ni se escriuieron en pergamino sobre tabla como lo dize Nicolao de Lyra sobre sant Iuan. No ay agora entero, mas que hasta donde dize: *Iesus Nazarenus Re*. Que lo demas lo han quitado diuersos Pontifices para darlo a personas deuotas. Las letras estan en tres renglones vno sobre otro: (y si bien me acuerdo) el mas alto es el Latino, el segundo el Hebreo, y el mas baxo es el Griego. Es cosa bien de notar: que todas tres lenguas, tienen las letras escriptas con sus proprios characteres, pero todas al modo Hebreo, escriptas al reues de como nosotros escriuimos desta manera q̃ se sigue.

IESVS NAZARENVS RE

La causa desto (a mi parescer) deuio de ser que lo escriuio algun entallador Hebreo que no supo escriuir, sino como los otros Hebreos, o por ventura quiso Pilato que se pusiesse assi, porque lo pudiessen mas facilmente leer los Iudios, para quien principalmente se escriuio. Es cosa cierto que mueue estrañamente a deuocion y manifiesto indicio, de ser aquella mesma la tabla que se puso sobre la cabeça de nuestro Maestro y Señor en la Cruz: La qual como los Iudios la leyeron, no pudieron dexar de alterarse, y luego fueron a publicar al Iuez, la mandasse quitar, y que pusiesse, no Rey delos Iudios: sino porq̃ se quiso hazer Rey de los Iudios: No dio a esto Pilato otra respuesta, mas de dezir assi se camẽte? Lo que escriui escriui, Venida la hora de Nona, que a nuestra manera de contar son las tres de la tarde, ya que se acercaua la hora quando Christo auia de dar el Espiritu a su eterno Padre, leuanto vna voz muy alta y con vn grandissimo gemido dixo: Acabado es, como si dixera, cumplido he ya todas las profecias, ya no me resta por hazer cosa ninguna de quanto mi padre me ordeno que hiziesse, ya es tiempo que de la buelta para el. Y no lo vuo bien dicho, quando dio el Espiritu. Hizieron luego todas las criaturas el sentimiento que deuian, viendo padecer a su criador. El Sol escondio su luz, la Luna quedo en

obscu-

obſcuridad dieronſe vnas con otras las piedras haſta quebrarſe, abrierōſe muchas ſepulturas leuantaronſe dellas muchos cuerpos, q̄ grandes tiempos auia eſtauan durmiēdo en el ſueño de la muerte corporal: y aparecierō a muchos en Hieruſalem. Rompioſe el velo interior del templo, que diuidia el Sancta Sāctorum. Y no ſolamente en Hieruſalem, y en Iudea ſe vieron eſtas terribles ſeñales: aun en Bithynia, enla ciudad de Nicea, bien lexos de Paleſtina, temblo la tierra: y ſe cayeron infinitos edificios. El Eclypſi del ſol, fue milagroſo, y contra toda ordē de naturaleza, por muchas razones. La vna porque aconteſcio en luna llena: y en hora que neceſſariamente la luna eſtaua eſcondida debaxo de nueſtro Hemiſpherio, ſiendo de fuerça por razō Mathematica, q̄ el eclypſi del Sol, acōtezca en cōjūctiō dela Luna, porq̄ eclypſi del Sol, como todos ſabē es interpoſiciō de la Luna entre noſotros y el Sol. Fue la otra razō, por auer ſido vniuerſal, ſiendo impoſſible, que la Luna ni otro cuerpo que ſe interponga entre la tierra y el Sol, priue a toda la tierra de la luz por ſer el Sol, ciento y ſeſenta y ſeys vezes mayor que la tierra, ſegun lo affirma Ptolomeo y la Luna menor, aunque la tierra. Dexado a parte, que ſi fuera natural no durara tres horas, como aquel duro. Mouido con eſtas y otras razones Philoſophicas al grande Dionyſio Areopagita, lleno de admiracion vino a dezir. O el Dios dela naturaleza padeſce, o ſe deshaze, y deſconcierta la machina del mundo. Eſte gran Philoſopho Dionyſio, fue deſpues el primero que ſe conuirtio en Athenas por la predicacion del bienauenturado Apoſtol ſant Pablo, y fue vno delos ſanctos Martyres, y doctores que con ſu doctrina y martyrio, illuſtraron la Igleſia primitiua y el que conuertio en francia infinitas gentes, y principalmente la inſigne ciudad de Paris, donde fue Obiſpo: y padeſcio martyrio en la perſecucion de Domiciano. Yde alli embio a nueſtra Eſpaña al ſancto varon Eugenio primer Arçobiſpo de Toledo, como abaxo ſe dira en fin deſta obra. Luego que Chriſto nueſtro Saluador vuo paſſado deſta vida muriendo verdaderamente, (ni mas ni menos que mueren los otros hombres) vno de aquellos hōbres de guerra que le guardauan, arremetio con ſu cauallo: y con vna lança hirio ſu ſagrado coſtado: de donde luego ſalio ſangre y agua. No baſtaron todas eſtas y otras marauillas que en aquel dia ſucedieron para ablandar los coraçones duros delos enemigos de Chriſto: pero no dexaron de hazer y cauſar gran ſentimiento en muchos delos que a tan raro eſpectaculo ſe hallarō. Porque muchos ſe herian enlos pechos y conoſciendo ſus errores, ſe conuertian. Particularmente vn capitan de gente de guerra viendo que Chriſto eſpiraua con tan viua y fuerte voz y alarido) dixo. Verdaderamente hijo de Dios era eſte. El perfido Iudas por otra parte, conſiderando ſu tan eſtraña traycion y maldad (mouido de penitencia, y aborreſcimiento de ſi meſmo) torno como hombre loco, y fuera de ſi a los Phariſeos, de quien auia recebido el nefario precio de ſu iniquidad: diziendoles que tomaſſen ſus dineros tan mal ganados. Yarrojandolos enel templo (porque no hallo quiē los tomaſſe, ni quiſieſſe recebirlos) fueſe, deſeſperado de poder alcançar de Dios perdon de tan nefaria venta, y aborreſciendo ſu propria vida, tomo vn lazo y colgoſe con el de vn arbol adonde rebento como dize ſan Pedro, por medio: y ſele derramaron las entrañas: y todo lo interior del cuerpo. Tambien ay algunos que dizen que Pilato, de ay a pocos años, deſpues deauerle ſucedido muchas deſgracias y calamidades, ſe mato cō ſus propias manos, aunque otros dizen que ſe conuertio: y que hizo penitencia de ſu peccado. Muerto que fue el innocentiſsimo Ieſu, porque en el dia ſiguiente tan ſolennemente entre los Hebreos no quedaſſe ſu cuerpo en la Cruz vno de ſus ſecretos dicipulos, que tenia hartos llamado Ioſeph, natural de la ciudad de Arimathea, ſe fue al gouernador: y recabada del licencia para quitarle de la Cruz, puſo el ſacratiſsimo cuerpo en vna ſepultura, que poco antes la auia el hecho labrar para ſi, en la qual nadie ſe auia ſepultado. Dura haſta oy eſte ſanctiſsimo ſepulchro, en poder de infieles, no ſin gran verguēça nueſtra, y es viſitado de diuerſas gentes, que acuden a Hieruſalem, por ſu deuocion. Para lo qual cada vn año los Venecianos, ayudan armādo vna Galeaça, para lleuar enella los pelegrinos, que ſe quieren ocupar entan ſancta obra. Pueſto el ſacratiſsimo cuerpo en la ſepultura, temiendo ſus enemigos, no ſuccedieſſe lo que no pndieron eſtoruar, pidierō a Pilato, les dieſſe gente de guarda paraque nadie ſe le pudieſſe hurtar: diziendo que ſe acordauan auerle oydo dezir en vida, que deſpues de tres dias reſuſcitaria de entre los muertos, y conforme a eſto que corrian peligro muy grande, dexādo

Dioniſi. Areopag

Lucæ 15. Matt. 27.

Actuū. 1.

Matt. 27. Marc. 15. Lucæ. 23 Ioan. 19.

Matth. 17.

do solo y sin recaudo la sepultura: porque vẽ drian sus discipulos, y (hurtando el cuerpo) dirian al pueblo, y le harian creer que auia resuscitado. Concedioles el juez lo que pedian: y ellos pusieron luego su gente de guarda. Aprouecholes muy poco la diligẽcia por que no solo las guardas no estoruaron la resurrection, mas antes fuerõ concluyẽtes testigos de auer el resuscitado. Porque pues el cuerpo no parescio enla sepultura, y sus amigos no le hurtaron, ni fue possible hurtarle, pues le guardauan con tanto cuydado sus enemigos, sigueſe necessariamente, que resuscito por su propria virtud, y no que otro le resuscitasse. Y assi creemos por infallible verdad lo que hasta nuestros enemigos no pueden negar, que el sancto defuncto se leuanto viuo de entre los muertos al tercero dia. Fue visto, con estraño resplandor y magestad suya diuersas vezes, primero, segun se cree, de su sanctissima madre: y despues desus discipulos y delas demas mugeres, q̃ con el tenian particular deuocion. Mostrose en diuersos lugares a los suyos, comiendo y conuersando cõ ellos, por espacio de quarenta dias tantas vezes, quantas bastaron para dar bastante testimonio de su resurrection. Ordeno en estos quarenta dias su Iglesia. Dio a S. Pedro la cathedra, y supremo poder sobre todos los fieles Christianos. Y a los otros discipulos, dio les el sceptro de la jurisdictiõ spiritual sobre las almas, paraq̃ pudiessen atar y desatar los peccados. Fundo su Iglesia: y al fin, en presencia de todos los suyos, dende vn monte alto subioſe visiblemente a los cielos adonde esta y estara eternalmente a la diestra del Padre: y en fin del mundo vendra poderoso, y cõ magestad a juzgar los viuos y los muertos: dando a cada vno segun que sus obras hallare q̃ lo merecieron. Diez dias despues de subido al cielo, embio sobre su sancto rebaño el Spiritu sancto, el qual les acabo de enseñar toda la verdad con la qual fundaron y edificaron la sancta Iglesia militante, de cuyo estado yo he propuesto de tratar. Vino el Spiritu sancto en figura de lenguas de fuego: con lo qual los discipulos quedaron enseñados en toda sciencia: y con facultad de hablar, y entender todas las lenguas del mundo por que mejor pudiessen derramar por todo el, la sancta doctrina por la predicacion del Enangelio. Esto es breuemẽte lo que me parecio escoger para dezirlo aqui, de lo mucho que se pudiera tratar delos echos y dichos de Iesu Christo nuestro Señor, cabeça y primero Põtifice deste cuerpo mystico dela Iglesia militante. No alego autores dello: porque casi todo lo dicho se collige de los sagrados quatro Euangelistas, y el pueblo Christiano lo lee cada dia ensu proprio lugar. Solamente queda de aduertir, que todo lo q̃ de Christo nuestro Dios esta escripto en sus proprias Historias delos Euangelistas, concierta muy a la letra con lo que muchos tiempos antes tenian dichos del los Sanctos Prophetas: delos quales (casi todos, y principalmente Esays) mas parece q̃ dizen lo q̃ vieron (segun saho cierto) que no q̃ prophetizan lo por venir como lo prueuan y muestran clarissimamente Lactãcio enlas diuinas institutiones. Eusebio enlos libros de *Preparatione Euangelica*, y el diuino doctor sant Augustin en los de *Ciuitate Dei*. Allende tambien delos escriptores sagrados muchos Gentiles, y Iudios hizieron de Christo cumplida memoria en sus Historias. Iosepho Iudio de nacion, grande zelador de su ley, y cercano a los tiempos de Christo, que fue preso por el Emperador Tito en la destruycion de Hierusalem dize de Christo estas palabras.

Ioseph. Anti. lib. 18. cap. 6.

Fue en estos tiempos Iesus hombre sabio: si es licito llamar hombre, al que obraua cosas marauillosas, y de mas q̃ hombre: y enseñaua a los que de buena gana oyen la verdad y no se ceban de lisonjas y mentiras. Iuntó cõsigo muchos discipulos, assi Iudios como Gẽtiles. Este era el Messias Christo. Condenole a muerte de Cruz Põcio Pilato, pero no por esso le desampararon los que le tenian antes por amigo: porque tres dias despues de muerto, le tornarõ a ver otra vez viuo, conforme a como los Prophetas (por inspiracion diuina) ya tenian dicho del, muchos años antes estas y otras muchas cosas. No es oluidado aun en el mundo su nombre: porque hasta oy dura el appellido delos Christianos, que del se llamaron assi.

Esto es lo que de Christo dize Iosepho. Y porque nadie pueda dudar ser suyas estas palabras, hallaralas referidas por Eusebio, por Egysippo, y por otros antiquissimos autores. Tertulliano enel Apologetico dize, que Pilato viẽdo cosas tan admirables como Christo hazia, escriuio al Emperador Tyberio muy particularmente la relacion de la vida, costumbres, y doctrina suya: y que Tyberio propuso en el Senado que seria bien deificar y poner enel numero de los demas dioses a Chri-

Math. 28. Marc. 16. & vltimo Ioan. 20. & 21. Luca. 24. & vltimo Nota.

El Spiritu Sancto vino en lenguas de fuego.

Chriſto. Y dize, que ſi el Senado no vino en que ſe hizieſſe, fue, porque ſe reſabiaron los padres de Pilato, porque en vna coſa tan notable, auia hecho mas caudal del Emperador que dellos, y que por eſto no ſolo no vinierõ enlo que Tyberio queria, mas aun mandarõ ſalir a todos los Chriſtianos de la ciudad de Roma: lo qual Tyberio eſtoruo, ya que no pudo perſuadir al Senado lo q̃ queria. Coſa es que ſe puede piadoſamente creer, que no quiſo Dios que la Deificacion de Chriſto nueſtro Señor procedieſſe de la voluntad del Senado Ramano: porque la fuerça y autoridad de nueſtra ley, y dela doctrina y religiõ ſobrenatural y diuina, eſtriuaſſe en fuerças diuinas, y no enlas de ninguna potencia temporal. Otros muchos autores Gentiles hazen mencion en ſus Hiſtorias de Chriſto nueſtro Señor, y deſus coſas: cada vno como de el ſentia: Cornelio Tacito, y Suetonio Tranquillo dizen con malicia palabras que no ay para q̃ las poner aqui: pues (como blaſphemias que ſon (aun delos lugares adonde eſtan, auian de ſer raydas: a las quales ſatisfazen y reſponden copioſa y elegantiſſimamente, Euſebio, y Auguſtino en diuerſos lugares. Y pues entre todos los eſcriptores, que por principal intento tomã eſcriuir vidas de algunos Principes, y perſonas ſeñaladas, es coſtũbre muy vſada poner particular relacion de la eſtatura, y roſtro de los que alaban, o vituperan, parecieme que no deuia yo dexar de ſeguir eſte comun eſtilo, y anſi por remate de la ſanctiſſima vida de nueſtro Redemptor, en lugar de eſcriuir las faciones de ſu delicado y diuino roſtro. Pondre aqui palabra por palabra vna carta, que creen todos que Lentulo ciudadano Romano la eſcriuio al Senado, en tiempo del Emperador Tyberio Ceſar. Dan communmente a Eutroprio por autor deſta carta, yo no la hallo enel: Pero con todo eſſo no dexara de tener authoridad por q̃ muchos autores graues la refieren: y dizen deſta manera.

P. VBLIO LENTVLO, AL SENADO Romano. Salut.

Faciones y eſtatura de Chriſto nueſtro Señor.

EN eſtos tiempos ha pareſcido vn hombre de gran virtud, q̃ viue toda via cuyo nõbre es Chriſto Ieſu. Llamanle las gentes Propheta de virtud, y ſus diſcipulos le llamã hijo de Dios. Reſuſcita los muertos: y ſana todas enfermedades. Es vn hombre bien diſpueſto, y de buen cuerpo: alto aunque no mucho demaſiado, y agradable al q̃ le mira. Tiene el roſtro venerable: y tal, que a quiẽ le pone los ojos, le prouoca a temor, y reuerencia cõ amor. Tiene el cabello de color de auellana muy madura: llano y muy ygual haſta llegar a las orejas: y de alli abaxo creſpo y roxo, y muy mas claro y reſplandeciente q̃ lo de arriba, caydo ſobre los ombros, y partido por medio como es coſtũbre de los Nazareos. La frente tiene la llana y ſereniſſima: con todo el roſtro ſin arruga, ni otra taca ninguna, hermoſeado con vn poco de color. En la boca y nariz, no tiene coſa que ſe pueda reprehẽder. La barua es bien poblada y muy blanda, de la meſma color del cabello, hendida por medio, y no muy larga. Su mirar es repoſado y honeſto; los ojos garços, reſplandeſcientes, y de dos colores. Es terrible enel reprehender: y enel aconſejar, blando y amoroſo. Enel roſtro repreſenta vna cierta alegria, con grauedad. Iamas nadie le vio reyr: llorar muchas vezes. Tiene todos los miẽbros proporcionados cõ la eſtatura. Las manos largas y muy derechas: los braços agradables a la viſta. Habla poco, con mucha grauedad y meſura: y por concluyr en vna palabra, es hermoſo ſobre todos los hijos de los hombres.

Otras muchas coſas pudiera traer aqui en augmẽto deſta labroſiſſima vida, las quales todas dexo por huyr la prolixidad, y tãbien, por que lo dicho creo, q̃ baſta para cũplir con mi propoſito: pues dello ſe puede entender, q̃ deſta Igleſia Chriſtiana (cuya hiſtoria yo entiẽdo eſcriuir) Chriſto fue el fundador, y primero Pontifice: y que en ſu lugar ſuccedio S. Pedro, y los que deſpues del han tenido la ſilla de Roma, cuyas vidas yo tengo prometido de eſcriuir en particular. Y con tanto començare luego en el nombre de Dios.

CAPITVLO. 3. EN EL QVAL SE CONTIENE LA VIDA DE los Apoſtoles, Sant Pedro y Sant Pablo, y de los demas diſcipulos que predicaron el Euangelio en ſu primero naſcimiento y origen.

Vna

VNa delas cosas notables y marauillosas q̃ Christo nuestro Señor, en los quarẽta dias dẽde su glorioſa Resurrectiõ, hasta q̃ se subio a los cielos a assentarse a la diestra del padre, y la principal y mas importãte de todas, fue ordenar este cuerpo mystico de su Iglesia: y señalar quiẽ auia de ser la çabeça del, y de donde los demas miẽbros auiã de ser gouernados. Ioan.21. Pet.1. Mat. 16. Lo qual hizo y declaro en aq̃lla platica y razonamiẽto q̃ tuuo cõel mas principal, y preeminẽte de todos sus Apostoles, Simõ Pedro. Al qual (antes q̃ padeciesse) le auia prometido de fundar sobre su cõfessiõ (como sobre piedra firme) el edificio dela Iglesia: y de darle las llaues del reyno delos cielos, y por cumplir su palabra (ordenando al mesmo Simon Pedro por su succesſor enel Pontificado) le otorgo summo poder para atar y desatar (en los cielos y en la tierra) los pecados delos hõbres: yle hizo caudillo de todos los q̃ enel hauian de creer: y despues del, a todos sus legitimos succeſſores, los Romanos Põtifices. Cõforme a como la Iglesia Catholica lo tiene, y cree por articulo de fee: y siempre lo ha tenido: y vltimamente lo cõfiessa enel Cõcilio Tridentino, q̃ en nuestros dias se ha celebrado como abaxo lo veremos. Lo qual presupuesto, como cosa q̃ ninguna duda tiene resta saber, quien fue Simõ Pedro, y la vida q̃ hizo, lo qual passa desta manera.

Linage de sant Pedro Apostol. Fue Simõ Pedro Galileo de naciõ y su Padre se llamo Iuã, natural de la ciudad de Betsayda. No deuia ser muy noble, ni rico, pues sabemos que se mantenian el y Andres su hermano de solo lo q̃ ganauã pescãdo. Permanecierõ los dos hermanos en aq̃l officio, hasta q̃ Christo nuestro Señor los saco del para traer los en su cõpañia: y para hazerlos (como el dixo) pescadores de hõbres, como antes lo soliã ser de peces. Fueronse luego tras Christo nuestro Señor en llamandolos, y permanecieron con el por todo el tiempo de su vida. En la qual ninguna cosa de importãcia Christo hizo, q̃ no tomasse a Pedro en su cõpañia para tenerle por testigo della: y mostrar q̃ le tenia patticular amor y afficion entre todos los otros condiscipulos. Lo qual cabia muy bien en S. Pedro, porque de mas de ser mas anciano, y de los primeros llamado para la sancta cõpañia de Christo, el daua muestras de tener a su Maestro mucho mas amor y respecto q̃ ninguno delos discipulos: como todo se puede facilmente collegir del discurso dela historia Euãgelica. Tuuo Christo nuestro Maestro por costũbre muy vsada, quando auia de hazer algun milagro grande, o tratar de algun negocio importante, apartarse con algunos de sus discipulos: de los quales nunca Pedro dexo de ser el primero, y assi lo fue enla Transfiguracion, y quando Christo entro a resuscitar ala hija de Iayro: quãdo trato del negocio de su muerte, y quando auiendo de yr a padecer, se aparto de los suyos para orar enel huerto. Deste particular fauor se siguio, q̃ quãdo Christo dixo alos doze. Quiẽ dizen q̃ soy? S. Pedro se adelanto y dixo tu eres Christo hijo de Dios viuo: despues en la cena (dudando los discipulos quien fuesse el que auia de cometer aquel nefario, y horrendo delicto de venderle) Pedro, desseando cõ el amor que a Christo tenia, estoruar aquella traycion, pregũto al regalado discipulo Iuan aquel secreto creyendo que como a tal no sele negaria cosa que pidiesse, ni sele encubriria cosa ninguna. Deste demasiado amor nascia el esfuerço, y confiança con q̃ el glorioso y bienauenturado S. Pedro rehusaua de ser lauado de su Maestro: y prometia de morir con el, y meterse en los peligros de la carcel y de la muerte. Puesto que al tiempo del menester, aunque como esforçado y valiente puso al principio en armas el negocio cortando a Malcho la oreja, al fin (atemorizado con vn miedo mundano, como hombre flaco) nego cõ juramẽto a su dulce y amado maestro. Voy acortando esto en esta vida todo lo q̃ S. Pedro hizo en cõpañia de Christo porq̃ como cosa muy notoria y q̃ cada dia se lee enel sancto Euangelio, no ay paraque repetirlo. Luego que S. Pedro vuo negado a Christo (no pudiendo suffrir la fuerça del arrepentimiento grande que le vino, de no auer querido morir con su Maestro) saliose del palacio del Pontifice, y començo a llorar su peccado tan amargamente, que se affirma del, que todas las vezes que oya cantar algun gallo, lloraua de nueuo su flaqueza: y que del continuo llorar, tenia hechas enel rostro canales, por donde le corrian las lagrymas. Despues que Christo resuscito de entre los muertos, en los quarenta dias que conuerso con sus discipulos, siempre hizo mas caudal de Pedro que de ninguno de los demas. Viuian todos los Apostoles en comun, y no tenian nada proprio, como lo dize S. Lucas en los Actos delos Apostoles. Y como del discurso de aq̃lla sagrada Historia se collige en

S. Pedro tuuo con Christo particular priuãça. Math. 16. Ioan. 13. Math. 16. Nego S. Pedro a Christo. Marc. 14. Lucæ. 22. Ioan. 13. Lloro Pedro mas que otros su pecado Deloqual es autor S. Clemẽte su discipulo. Actuũ. 5.

la diſpenſaciõ de las caſas ſpirituales en Hieruſalẽ, y do quiera que auia congregaciones ſiempre S. Pedro preſidia. Y aſſi ſe lee en aquellos dos caſados, Ananias, y Saphira ſu muger que murierõ a los pies del Apoſtol S. Pedro, porque hurtaron parte del precio de cierta heredad ſuya propria que vẽdierõ. De lo qual, de todo lo que mas ſe lee auer hecho los Apoſtoles, antes que ſe partieſſen de Hieruſalẽ para yr a predicar por el mũdo el Euangelio, ſe vee claro, que todos le tenian por ſu cabeça y reconocia a S. Pedro ſuperioridad. Enlos ayũtamiẽtos hablaua primero: ſi auiã de comunicar algun negocio de importãcia, ſiempre comẽçaua el a proponer y daua ſu parecer. Predicaua y conuertia mas q̃ otro ninguno: y con tanto heruor, q̃ tal vez vuo que con ſolovn ſermon, cõuertio cinco mil perſonas. Comẽço luego a confirmar la Sanctiſſima doctrina con milagros en Hieruſalẽ y en otros lugares de Iudea. Primeramẽte ala entrada del tẽplo, junto ala puerta q̃ llamaũ Eſpecioſa, ſano vn coxo dende el vientre deſu madre, hõbre ya de edad de quarẽta y mas años. Enla ciudad de Lyda, ſano vn enfermo que auia ocho años q̃ no ſe leuãtaua dela cama. En Iope ciudad muy antigua en la prouincia de Phinica por ruegos de ſus diſcipulos, reſuſcito de entre los muertos a Tabitha, dueña honradiſſima, dela qual los meſmos diſcipulos q̃ rogauan por ella, ſolian recebir grandes limoſnas y refrigerios y buenas obras. Detuuoſe S. Pedro en Hieruſalem cinco o ſeys años: en los quales ordeno y puſo en todo concierto y razon las coſas de aquella ciudad: y ſi alguna dubda en ella, o en otra parte alguna naſcia ſobre los negocios dela ſagrada religion, a el acudian ſiẽpre por la determinacion della: como a cabeça y preſidente del ſancto Collegio delos fieles. Principalmente auiendo naſcido en Antiochia entre los fieles, aquella reñidiſſima queſtion ſobre los Gẽtiles nueuamente conuertidos ala fee de Ieſu Chriſto, eſtauan obligados ala circunciſiõ, y a los demas preceptos cerimoniales dela ley, el meſmo S. Pablo, vaſo de election y maeſtro particular de los Gentiles no quiſo que ſe dieſſe fee, y credito a ſolo ſu parecer, haſta q̃ Simon Pedro: y los q̃ con el eſtauan en Hieruſalem, ſe congregaron en el Spiritu ſancto, en forma de Concilio, y preſidiendo en el como Summo Pontifice S. Pedro: determinaron no ſer obligados los Gentiles de nueuo cõuertidos a guardar delas ceremonias dela Ley coſa ninguna, ni a circuncidarſe. Pueſto que por vn poco de tiempo, entre tanto que le confirmaua vn poco mas en los coraçones delos hõbres la ſancta religion, el Spiritu ſancto y los conciliares en ſu nombre, erã de parecer que los fieles ſe guardaſſen en todo caſo de nocomer coſa ahogada, ni coſa ninguna cõ ſangre, ni coſa q̃ fueſſe primero ſacrificada, o offrecida por algun Gẽtil a los Idolos: y ſobre todo q̃ entẽdieſſen los hombres q̃ la ſimple fornicacion era pecado mortal. Eſte fue el primero Concilio de la Igleſia militante, en el qual S. Pedro preſidio como ſummo Sacerdote, y como tales preſiden y deuen preſidir en qualquiera ligitimo Concilio ſus ſucceſſores. Paſſados algunos dias deſpues de la venida del Spritu ſancto: ya q̃ en Hieruſalem y en toda la comarca eſtaua cumplidamente predicado el ſancto Euangelio, los Sanctos Apoſtoles en otra congregacion partieron entre ſi las Prouincias del mundo: paraque cada vno fueſſe a predicar en la q̃ le cupieſſe. Cupo a Sãt Pedro el Põto, Galacia, Bithinia, y Cappadocia prouincias en Aſia. Antes que ſe partieſſe de Hieruſalem (auiendo los Apoſtoles elegido ſiete diaconos, q̃ ſignifica tanto como Miniſtros, o ſiruientes) paraque tuuieſſe particular cuydado de prouer de las coſas neceſſarias, para el mantenimiento corporal de los hermanos (porque no ſe ocupaſſen en eſto los Apoſtoles, ſino en predicar) vno dellos, llamado Stephano, predicaua con tanto heruor, haziendo ſeñales y marauillas eſtrañas, q̃ los Iudios no lo podian ſuffrir: y por atajar (ſi pudieran) q̃ no fueſſe el negocio de Chriſto mas adelante, echaron mano de Stephano: y ſacandole fuera dela ciudad, le apedrearon. Deſpues de lo qual el Rey Herodes por cõplazer al pueblo, hizo prẽder a Iacobo Apoſtol, hermano d̃ S. Iuã, y cortole la cabeça. Y viendo q̃ de aquella injuſta muerte, los Iudios auian recebido contẽtamiento, mando prender a Simõ Pedro, y puſole en vna carcel, con buẽ recaudo de guardas, y cadenas, cõ propoſito de caſtgarle deſpues de Paſcua. Venido ya el tiẽpo quando le auia de ſacar, embio Dios vn Angel q̃ milagroſamente le libro de la priſion, cõ grandiſſimo regozijo y contentamiẽto dela Igleſia: la qual con ayunos y oraciones, auia ſuplicado a nueſtro Señor por el cada dia con inſtãcia. Poco deſpues de ſalido dela carcel S. Pedro (poniẽdo en execuciõ el negocio de la predicaciõ del Euan-

Ananias y ſu muger Saphira murieron a los pies de ſant Pedro.

Siempre los Apoſtoles reconocieron ſuperioridad a Sant Pedro.

Conuertio S. Pedro deuna vez cinco mil perſonas Act. 3.

Sant Pedro ſano vn coxo.

Sano vn enfermo en Lyda. *Actu. 9.*

Reſuſcito vn muerto en Iafa.

A S. Pedro acudiã en las dubdas en la religion.

El primero concilio ſe hizo en Hieruſalem. *Act. 15.*

La ſimple fornicacion es pecado mortal.

El Papa preſide en Concilio.

Prouincias que le cupieron a S. Pedro para predicar. *Act. 6.*

S. Stephano primer martyr.

S. Pedro preſo en Hieruſalẽ y librado por milagro. *Act. 12*

Euan-

Euangelio)salio de Iudea:y auiendo peregrinado primero por las Prouincias que le cupierō en suerte:puso su assiēto en la ciudad đ Antiochia,en la qual residio por espacio y tiēpo de siete años: y en ellos siempre fue tenido por Summo Pontifice. Fue tan grande el heruor,con que por su predicacion se cōuertian las gentes a la Fe de Iesu Christo, que en Antiochia,se osarō poner los Discipulos nōbre de Christianos, como agora, y siempre despues aca se lo han llamado, y se llamaran hasta el dia del juyzio,todos los que por el Sācto Baptismo entraren,y professaren el Christianismo. Passados los siete años, ya que Simon Pedro tenia muy bien enseñadas todas sus prouincias:sabiendo que Simon Mago tenia con sus encantamientos embaucada la ciudad de Roma (cabeça que a la sazon era del mundo)determino dexar la Asia,y venirse de proposito a Roma: con intencion de confundir los errores y heregias de Simon Mago,y assentar en aquella ciudad para siēpre jamas la silla del Summo Pontificado: porque el sceptro,y supremo poder spiritual estuuiesse en la mesma ciudad, adonde los Principes del mundo teniā puesto el temporal. Era ya muerto el Emperador Tyberio Cesar: y auia dos años que imperaua Claudio,quando Simon Pedro vino a Roma. Era tanta ya la reputacion y credito que Simon Mago tenia con el pueblo Romano, que como a Dios le tenian puesta entre dos puētes del Tyber,vna estatua con vna letra que dezia,*Simoni Deo Sancto*,Auia Simō recebido el baptismo en Samaria su patria, de mano de Philippo,vno delos siete Diaconos:mas con intencion de hazerse rico y hōrado, que por otro buen fin:y assi tento de comprar de los Apostoles el don y gracia del Spiritu sancto de donde despues aca todos los que por dineros compran,o venden los beneficios y cosas spirituales,se llaman Simoniaticos. La primera cosa que sant Pedro hizo en llegādo a Roma,fue competir con este engañador,y procurar de cōfundirle,y mostrar al pueblo los engaños y diabolicos embaucamientos con que los traya engañados. Vinierō los dos Simones a disputa muchas vezes, en diuersos tiempos:hasta que muerto Claudio, succedio en el Imperio el Emperador Neron:y delante del mesmo Cesar disputaron muchas vezes. Finalmente, tratandose entre los dos, sobre si los milagros que cada vno dellos hazia,eran verdaderos,o fantasticos. Sant Pedro propuso que se traxesse ante los dos vn niño rezien muerto,y que qualquiera dellos q̄ le resuscitasse,fuesse tenido por sancto,y su doctrina por mas verdadera. Vino en esto de buena gana Simon Mago, creyendo que cō sus encantamientos, y con el fauor del Demonio podria resuscitar aquel muerto. Venidos a la prueua,hizo Simon mago sus conjuros y diabolicas imprecaciones: cō las quales (aunque al principio que el niño se mouia)finalmente quedo tan muerto como antes. Entonces S. Pedro puesto en oracion a su Dios, con toda la facilidad possible,dio vida al defuncto,con grandissima admiracion de todos los circunstantes. Quedo tan confuso y corrido Simon Mago (y con el su deshonesta compañera Selene,ramera publica,y grā de hechizera)de verse vencidos publicamēte del Apostol,q̄ para recobrar su hōra,y el credito q̄ cada dia se le yua disminuyendo:hizo juntar gran concurso de gente: y delante de todos,dixo,q̄ para que viessen la ventaja que sus milagros hazian a los de su competidor, el queria yr volando,dende el Capitolio,hasta el monte Auentino:y que si Pedro le osasse seguir volando,alli se podia ver quien trataua mas verdad delos dos. Dicho esto,comēço el Mago a caminar por el ayre con grandissimo espanto de todos los que lo veyan. El Apostol glorioso como vio lo q̄ passaua,hincado de rodillas,y puestas las manos en el cielo,hizo oracion a Dios,suplicandole,no permitiesse que tanta multitud de gente, fuesse engañada por aql burlador. Fue tan efficaz la oracion, que subitamente el Mago cayo del ayre:y del golpe q̄ dio en tierra, se quebranto de tal manera,que pocos dias despues murio mala muerte en Aricia,lugar alli cerca de Roma, adonde sus falsos Discipulos le lleuaron en cayendo. Con la victoria de Simon Mago,quedo el glorioso Apostol S. Pedro en grādissima veneracion: y pudo mas libremente occuparse en la predicacion:aprouando siēpre la doctrina con muchos milagros. Y porque los Romanos todos tuuiessen cūplida noticia delas cosas necessarias a su salua cion, encomendo sant Pedro a Marco su discipulo, que escriuiesse el Euangelio que oy la Iglesia tiene,y se rescibio por autentico, ni mas ni menos que lo eran los dos Sant Matheo, y sant Lucas. Tuuo Simon Pedro en Roma, particular amistad, y comunicacion con el Apostol S. Pablo: como con hombre de su profession. Y ni mas ni menos fueron

Resuscitō S. Pedro vn niño en Roma.

Selene amiga de Simon Mago.

Murio Simon Mago por las oraciones de sant Pedro.

S. Pedro y S. Pablo se tratarō en Roma

grandes amigos el y Philon Iudio Alexandrino hõbre dotiſſimo: el qual auia venido a Roma por Embaxador del pueblo Hebreo, al Emperador Claudio, antes que ſan Pedro vinieſſe a Roma, dizen que tuuo competencia en Antiochia, con el Apoſtol S. Pablo, ſobre ſi los Iudios conuertidos podian licitamente conuerſar con los que auian ſido gẽtiles antes del baptiſmo. Y aſsi dize S. Pablo que reſiſtio a Cephas en ſu cara: pero no falta quien diga que aquel Cephas no era nueſtro Pontifice Simon Pedro, ſino otro diſcipulo del meſmo nombre, llamado Cephas: y anſi lo quiere ſentir Euſebio en ſu hiſtoria. Eran tãtos los negocios que vino a tener en Roma ſan Pedro (por auer crecido muy mucho el numero de los fieles) que ya no baſtaua el ſolo a dar cabo de todos ellos. A cuya cauſa (y por quedar mas deſocupado para la predicacion) ordeno de ſu mano, para que le ayudaſſen a la conuerſion dos Obiſpos, a Lino y Cleto: con cuyo fauor y ayuda, ſe propagaua cada dia la religion eſtrañamente: tãto que por ſer ya muchos los Chriſtianos, y crecer en ellos cada dia el heruor y deuociõ ſe yuan diſminuyendo los ſacrificios de los dioſes falſos: y el Emperador Neron, como cruel de ſu propria condicion, y demas deſto inſtigado por la muerte de Simon Mago, determino de matar a los Sanctos Apoſtoles Pedro y Paulo: a los quales recibieron en guarda Proceſſo, y Martiniano, dos caualleros principales eſtando en la carcel, fue tãta la fuerça de las palabras y predicacion de S. Pedro, que baſto a cõuertir a los dos carceleros. Y faltando agua para baptizarlos, plugo a Dios que ſubitamente manaſſe en la carcel vna fuente adonde Proceſſo, y Martiniano, con otros muchos ſe baptizaron, y dexaron a los Apoſtoles abierta la carcel, para que ſe pudieſſen yr libremente. Lo qual S. Pedro a los principios rehuſo, temiendo por cauſa ſea huyr la corona del martyrio. Pero al fin valierõ tanto las lagrimas y ruegos de los amigos Chriſtianos, que ſan Pedro ſe ſalio de la carcel, y de Roma: y llegando a vn lugar que llaman oy *Sancta Maria ad Paſſus*, encõtro cõ Ieſu Chriſto nueſtro Señor: el qual tuuo por biẽ de aparecerſe a ſu Vicario en el camino. S. Pedro como vio a ſu maeſtro preguntole con grande humildad, diziendo. Señor adõde vays? A lo qual Chriſto nueſtro Señor reſpondio. Voy a Roma Pedro, a ſer otra vez crucificado. Entẽdio el Apoſtol la voz de ſu Señor: y que ſu voluntad era que boluieſſe a Roma, para que en ella fueſſe crucificado, a imitacion ſuya: y ſin paſſar mas adelante dio luego la buelta. Metioſe en la carcel para ſer martyrizado: y haziendo ajuntar a todos ſus diſcipulos y amigos dixoles lo que auia viſto, y diſponiẽdo las coſas dela Igleſia, como mejor le parecio cũplir, ordeno que deſpues de ſu muerte le ſucedieſſe Clemente: y buelto a el dixole eſtas palabras. Cõuiene Clemẽte que viuas ſin reprehenſion: y que quites de ti toda mundana ocupaciõ. No andes en fiãças: no ſeas abogado, no te halle nadie perplexo en negocios mũdanales: ni piẽſes q̃ te quiere oy Chriſto hazer juez de negocios ſeglares; porq̃ te haran q̃ no te puedas ocupar en la predicacion. Los legos entiẽdã en eſſos negocios: tu ſolamente en los de Dios, como buẽ Paſtor. No mucho deſpues por mãdado del meſmo Nerõ, fuerõ cõdenados los dos Apoſtoles (auiendo eſtado algunos dias en la carcel) y fueron ſacados al martyrio en vn miſmo dia: q̃ fue a veynte y nueue de Iunio del Año del naſcimiento de Chriſto, de ſeſſenta y ocho años. Fue S. Pedro condenado a muerte de Cruz: la qual el recibio con grandiſſimo regozijo y humildad. Y teniendoſe por indigno d̃ morir en la meſma Cruz, y de la meſma ſuerte q̃ ſu maeſtro, rogo a ſus matadores q̃ le crucificaſſen al reues, la cabeça abaxo, y los pies altos. Dioſele la muerte en el monte Aureo: adõde pocos años ha el Rey Catholico don Hernando, y la Reyna doña Iſabel, edificaron y dotaron vn rico tẽplo, en honra del Apoſtol San Pedro, a interceſsion del Reuerendo Padre Amadeo frayle menor. El ſagrado cuerpo deſte Sãcto Pontifice, fue pueſto en el monte Vaticano: adonde oy ſe vee el ſumptuoſiſſimo Templo ſuyo: y junto a el la caſa y palacio ſacro Pontifical: y alli ſus ſagradas reliquias, ſon y han ſido ſiempre viſitadas con gran veneracion de todos los fieles Chriſtianos. Eſta perſecucion Neroniana (en la qual eſtos ſanctos Apoſtoles padeſcieron) ſe cuenta comunmente por la primera, que la Igleſia Catholica padeſcio: aunque otros tienen por la primera, la del Rey Herodes, el que mato a Sanctiago, y prendio a Simon pedro. Tenemos deſte ſagrado Apoſtol dos Epiſtolas, en el Canon de la ſagrada eſcriptura llenas d̃ ſu ſanctiſsima doctrina. En la primera dellas, llama a Roma Babylonia: por la cõfuſiõ de los errores, y vicios que auia entõces en ella. En la

Philon Iudio.

ad Ga. 2

Euſe. Eccle. hi. li. 1. cap. 12

Año d̃ 57.

Proceſſo, y Martiniano.

Vna fuente mano en la carcel por la oracion de S. Pedro.

Chriſto apareſcio a S. Pedro en Roma.

8. quæ. 1. Si Petru. 11. q. 1. Tequidem.

S. Pedro y S. Pablo preſos, y martyrizados en vn dia. Año. 68.

Los reyes Catholicos hizieron en Roma vn tẽplo de S. Pedro.

Primera perſecucion de la Igleſia.

Eſcriuio S. Pedro dos Epiſtolas.

la postrera alaba,y encarece muy mucho las Epistolas y doctrina de su cõpañero sant Pablo.El primero q̃ ordeno que los clerigos se hiziessen coronas en la cabeça por humildad fue S.Pedro.Tuuo muger, y en ella vna hija que murio virgen llamada sancta Petronilla Dizese del que alcanço de dias a su muger:y que viendola lleuar al martyrio,mostro que se holgaua de verla padecer por Christo,y la animo al martyrio:Duro el Pontificado a S. Pedro en Hierusalem, Antiochia, y Roma, treynta y siete años,dos meses,y veynteyquatro dias:hizo ordenes en el mes de Deziembre,y enellas ordeno diez Prestes, siete Diaconos,y tres Obispos. Muchos milagros se cuentan que acontescierõ en los tiempos antiguos en la sepultura deste sanctissimo Pontifice:los quales aqui no pongo por no engẽdrar fastidio:veralos quien quisiere en la vida q̃ describe Gregorio Turonense. Instituyo S.Pedro el ayuno dela Quaresma,que oy guarda y siempre despues aca ha guardado la Iglesia inuiolablemente. Y puesto que de todo los Apostoles y discipulos de Christo nuestro Señor,solo S. Pedro tuuo la presidẽcia dela Iglesia Christiana,y a el solo como a cabeça de ella,era yo obligado a poner en el Cathalogo y cuenta delos Romanos Pontifices:pero cõ todo esso,porque sant Pablo fue cõpañero suyo enel martyrio y se cree q̃ fueron tambien los dos compañeros en la communicacion de la administracion delas cosas Ecclesiasticas : y como a tales los ponẽ jũtos por estilo antiquissimo en los sellos y expediciones Apostolicas : no me paresció q̃ deuia dexar de poner aqui breuemente la vida de S.Pablo:y con ella las de los otros Apostoles:pues fueron los q̃ con su predicacion hinchieron el mundo dela fee,y creẽcia de Christo,nuestro Señor: y publicaron por toda la tierra el sancto Euangelio.Yassi sabra el Christiano Lector , en que prouincias se resciblo la fee Catholica ensus primeros principios:y quienes fueron los que la predicaron,y ensẽñaron al mundo.

Coronas enlos Clerigos ordeno sant Pedro. *Euse. li 3.cap. 3. hi.eccle.*

Sancta Petronilla hija de S. Pedro.

Sant Pablo.

Act. 22. FVe Saulo natural de Giscalis,ciudad de la prouincia de Iudea,segun sant Hieronymo,o (como el mesmo Saulo lo dize de si) fue nascido en la ciudad de Tarso en Cicilia. De donde(de mas de ser el de suyo de linaje honrado y principal) le vino el ser ciudadano Romano:que en aquellos tiempos era lo mesmo que agora es ser hidalgo , o caualle-

Ciudadano Romano era lo mesmo q̃ agora es ser caualllero.

ro:exempto de pechos,y priuilegiado en muchas cosas.Bien es verdad que segun el officio con que ganaua de comer, no deuia ser nada rico,porque algunos dizen que fue cabestrero,y Theodorito en la curacion delas Affectiones Griegas le llama siempre çapatero,o que hazia riendas de cuero.Y Origenes contra Celso , dize que hazia vestiduras sacerdotales,y otros ornamẽtos del templo. Antes que Christo padesciesse, viuio por algunos dias en Hierusalem:con intencion de aprẽder los secretos desu ley Moysayca. En la qual tuuo por su maestro al doctissimo y sancto varon Gamaliel:y vino a ser consummadissimamente docto en la secta de los Phariseos.Viuio en esta ley muchos años:con grã reputacion y buena fama:y cõ tanto zelo de conseruarla(creyendo ser la verdadera ley q̃ Dios mandaua guardar)que ninguno de los desu nacion,y secta le hizo ventaja.Tanto q̃ en ninguna persecucion y martyrio q̃ se diesse a los que professauan la ley de Christo,dexo de hallarse presente:executando, o mandando executar los castigos que por mandado del Rey Herodes se dauan a los discipulos de Christo. Y ansi leemos,que se hallo enel martyrio del Leuita S.Stephano. Y no contento con perseguir los Christianos en Hierusalem, tomo cartas del principe de la Synagoga para yr a la ciudad de Damasco:y traer de alla presos a Hierusalem todos los hõbres y mugeres que hallasse que professauã la doctrina de Christo.Yendo por el camino,plugo a nuestro Señor por su occulto consejo llamarle para seruirse del:haziendole vaso escogido,paraque enel se lleuasse su sancto nõbre por todo el vniuerso mundo. La manera de su conuersiõ por ser muy sabida, no ay paraque la repetir aqui.Mudo el nombre cõ la profession , y de Saulo comenco a llamarse Paulo:lo qual (segun Sant Hieronymo y otros Doctores) el lo hizo por contemplacion de Sergio Paulo , Proconsul,su grande amigo y discipulo suyo en el Christianismo: aunque otros dizen que la mudança del nõbre procedio dela propriedad delas lenguas: porque lo que en Hebreo es Saulo,es en Latin Paulo.Fueron grandissimos los trabajos, y persecuciones que por Christo padescio: como lo cuẽta el en parte,en la Epistola que escriuio a los de Corintho. Predico la doctrina Euangelica,entre los Gentiles por toda la Grecia , y Macedonia , hasta el Illirico : y en muchas prouincias de la Asia mayor:

S.Pablo fue Phariseo.

S.Pablo mudo el nombre de Saulo, y porque.

2.ad Corinth.11.

y boluiendo a Hierusalē a repartir entre los Discipulos necessitados, las limosnas que de diuersas personas ricas y deuotas auia recogido: y a visitar y consolar los hermanos, fue preso por accusacion de los Iudios por el demasiado enojo y rancor q̄ con el tenian, de verle tā zelador y defensor dela ley de Christo. Y despues de auer passado grandissimos peligros de la vida (por auer el apelado al Cesar) fue embiado por el Proconsul Festo a Roma adōde llego (auiēdo padescido grandes naufragios y peligros en la mar) en el segūdo año del Imperio de Nerō. Estuuo enla prisiō por espacio de dos años muy biē tratado como persona noble. Al cabo de los dos años, el Emperador le mando poner en libertad (a lo q̄ se puede creer) por intercessiō de su amigo Anneo Seneca, famosissimo Philosopho y maestro del Cesar, cō quiē se dize q̄ tuuo gran familiaridad: aunq̄ se duda ser suyas ciertas cartas q̄ vulgarmente se intitulan de S. Pablo a Seneca, y de Seneca a S. Pablo. Despues que salio dela carcel, hasta el año decimo quarto del Imperio de Nerō, anduuo por España, y por otras prouincias gastando su vida en enseñar y escriuir a los pueblos q̄ le conoscian, y que auian oydo su doctrina. Esta venida de S. Pablo a nuestra España la affirmā S. Chrysostomo, y S. Hieronymo sobre Isaias, y sobre Amos, y Iacobo Fabro en los Commentarios sobre la Epistola ad Romanos, alegando a Sophronio. S. Gregorio enlos Morales y S. Isidoro, y Sācto Thomas sobre la Epistola ad Galatas: y lo mismo affirma Beda, segun q̄ lo refiere mas copiosamente Vasco autor graue en su Chronica en el año. 67. de Christo: affirmalo la Historia general del Rey don Alonso, y Menegaldo author antiguo de mas de 700. años enla Historia Ecclesiastica q̄ cōpuso. Tenemos de S. Pablo catorze cartas: llenas de sanctissima y celestial doctrina. En las quales se paresce q̄ habla el Spiritu sancto. La vltima Epistola q̄ se intitula a los Hebreos (por ser de estilo diferente y muy mas elegante y polido q̄ ninguna delas otras) algunos quisieron dezir q̄ no es suya, sino de Clemente discipulo de S. Pedro, o de otro alguno delos discipulos: pero la Iglesia Catholica la tiene por suya: y la recibe y la lee en el Canon de las diuinas letras. Y si en ellas ay alguna diuersidad: la causa della es (como aduierte S. Hieronymo) por que siēdo Sant Pablo doctissimo en su ley, y muy polido y bien hablado en su lengua necessariamente se auia de leuātar en estilo en aquella mas q̄ en ninguna delas otras cartas. Las quales todas las escriuio en Griego: y aq̄lla sola en Hebrayco. Vltimamente auiēdo trabajado enla predicaciō, mas que ninguno de los Apostoles: fue preso por mandado de Neron, y martyrizado el mesmo dia q̄ el Apostol S. Pedro. Diosele a S. Pablo muerte honrada como cauallero cortandole la cabeça enla via Hostiense, adonde agora llaman las tres fontanas. Y enla mesma via Hostiēse dura oy vn sumptuosissimo tēplo de su nombre. No falta quiē diga que la Epistola ad Hebreos la escriuio S. Pablo a los Iudios de Zamora en España, segun ellos falsamente lo affirmauan.

S. Pablo y Seneca fueron amigos.

S. Pablo escriuio catorze cartas.

La epistola ad Hebreos es de S. Pablo.

S. Pablo escriuio en q̄ lengua escriuio.

Sant Andres.

ANdres, hermano do Simon Pedro (hijo del mesmo padre, y pescador como el hermano) siguio a Christo, dexādo las redes. Cupole enla particion de yr a predicar el sancto Euāgelio ala India. Predico alos Scythas Asiaticos alos Sogdianos, y Saccas y principalmēte en la ciudad de Augusta Magna, en la Ethiopia interior por donde passa el rio Phasis. Boluio despues predicādo hasta Grecia: y enla ciudad de Parras, en Achaya, fue preso y martirizado por el Proconsul Egeas. Murio muerte de Cruz: no enclauado como Christo nuestro Señor, sino atado con sogas porque durasse mas. Estuuo dos dias en ella con grandissimo gozo y alegria, predicando con heruor loores grandes dela cruz, hasta q̄ dio el spritu a su criador. Padecio vltimo dia de Nouiembre y por esso celebramos oy en el su fiesta.

S. Andres predico a los Scythas Sogdianos, y Ethiopes y Griegos

Sanctiago el Mayor.

IAcobo, hijo del Zebedeo, hermano de S. Iuan Euangelista, primo hermano de Christo nuesto Señor, fue Galileo de nacion, y de officio pescador como su padre. Dexo las redes por seguir a Christo: y fue vno delos mas priuados discipulos suyos: con el qual juntamente con Simon Pedro y cō Iuā su hermano, Christo nuestro Maestro se apartaua siēpre en los negocios importantes. Predico el Euangelio a los Iudios, andando por todos los lugares adonde estauan esparzidos: por la captiuidad, y guerras que auian tenido con los Romanos. Conuertio infinitas gētes por toda Iudea, y Samaria: y entre otros a Hermogenes herege. Sant Isidro doctor sancto de nuestra España, dize del que vino a ella y que predico el Euangelio, y conuertio solos

Sāctiago predico en Iudea.

Hermogenes herege cōuertido por Sāctiago.

los nueue discipulos. Aunque el Papa Calixto II dize que tuuo muchos, puesto que no fuerō mas de doze los principales: de los quales fueron nueue los que tuuo en Galilea. Y dize que estando con ellos en Zaragoça de Aragon, le aparecio la Virgen nuestra Señora sobre vn pilar de jaspe, y le mando que edificasse a su honor vna capilla, que hasta oy se llama Nuestra Señora del Pilar, adonde el Apostol dexo a Theodoro, y Athanasio, y dexandoles encargada la predicacion, se partio con siete discipulos a Hierusalem. Y assi dize q̄ la primera Iglesia q̄ vuo en el mūdo de Christianos fue aq̄lla de Zaragoça. Buelto el Apostol a Hierasalē, fue muerto por mādado del Rey Herodes. Y assi fue el primero de los Apostoles que padescio Martyrio por Christo. Lleuandole al Martyrio, sano vn paralytico: a cuya causa se conuirtio Iosias, y fue martyrizado cō el. Tenemos en España en la ciudad de Compostela sus glorioſas reliquias: adōde son, y siempre hā sido visitadas de todas las naciones Christianas con gran veneracion. Y a esta causa le tenemos los Españoles por nuestro patron, y abogado en la guerra, y en la paz: y por su intercession auemos conseguido muchas victorias.

Sano vn paralytico y conuertio a Iosias Santiago vino a España, y esta en ella sepultado.

Sant Iuan Euangelista.

IVan Euangelista, discipulo amadissimo de Iesu Christo nuestro Señor, y su primo hermano, despues de auer predicado en la Asia el Euangelio: escriuio postrero de todos los Euangelistas la historia Euangelica para confundir los Hereges Hebionitas: y a Cherintho herege porfiadissimo. Estando de assiento Sant Iuā en la ciudad de Epheso en la persecucion de Domiciano, fue preso y traydo a Roma: y alli fue metido en vna tina de azeyte ardiendo. De la qual salio sin lesion ninguna: y fue desterrado a la Isla de Pathmos adō de escriuio el profundissimo y admirable libro, que le llamo el Apocolypsi, que quiere dezir reuelacion. Muerto Domiciano (como por sus malas obras era tan aborrescido) reuoco el Senado todos sus preceptos y leyes: y cessando la persecucion, cesso tambien el destierro del Apostol: y el (gozando de la libertad) boluiose a su antigua morada en Epheso. Resuscito alli a Drusiana muger santissima con la qual se conuirtieron infinitas gentes. Fundo y gouerno en la Asia aquellas famosas siete Iglesias, q̄ fueron la de Epheso, Smyrna, Thiatyra, Sardis, Philadelphia, Laodicea, y Pergamo, hasta los tiempos del Emperador Trajano. Finalmente, ya despues de muy viejo, en el año ciento y vno del nascimiento, y sesenta y ocho años despues dela muerte de Christo, siendo de edad de nouenta y nueue años, se metio en vn sepulchro q̄ tenia hecho para si, en Epheso: y en entrādo vino vn tā grande resplādor del cielo, q̄ por grāde espacio de tiempo, no se parescio la sepultura: y quitado el resplandor, parecio vazia, y nūca jamas se ha sabido de cierto q̄ aya sido del. Piensan algunos que no murio entonces, y q̄ ni aū agora sea muerto: sino que le arrebato Dios, como a Enoch, en la ley de natura, como a Helias, en la de escriptura. Secretos son suyos, q̄ no los podemos saber. Escriuio S. Iuā (allēde del Euāgelio y del Apocalypsi) tres Epistolas Canonicas, llenas despiritu, y de sanctissima doctrina: y por suyas las ha recebido, y las tiene la sancta madre Iglesia. Y puesto q̄ en algū tiempo se aya dudado delas dos dellas, si eran del Apostol, o de vn cierto Presbytero llamado Iuan (segun lo refiere S. Hieronimo) pero ya oy, no ay q̄ poner duda en esto: despues q̄ tātos Cōcilios, nos las han mandado tener por suyas: y por tales conuiene que se tengan.

S. Iuā no se sabe q̄ sea muerto.

Las dos epistolas de tres q̄ se intitulā de S. Iuan si son suyas o no.

S. Iuā predico en Asia mayor.

Hereges Hebionitas cōfundidos por S. Iuā Cherintho herege porfiarcha.

San Iuan desterrado a Pathmos.

S. Iuan resuscito a Druciana

San Iuan fundo las siete Yglesias de Asia.

Sancto Thomas.

THomas, por sobre nombre llamado Didymo, de nacion Galileo (aquel q̄ con su dudar, confirmo la fee de la Resurrectiō del Señor, tocandole con las manos las llagas) despues de recebido, con los demas Apostoles, el Spiritu sancto, fue a predicar el Euangelio a gentes remotissimas: y a tierras alla dentro en lo vltimo dela India. Auiendo primero predicado a los Parthos, Medos, Persas, Hyrcanos, y Brachmanos, vltimamente llego ala ciudad de Calaminia, en la India: adō de fue martyrizado por los Gētiles. Quemarōle primero con vnas planchas de metal ardiēdo, y echādole despues en vn horno: al fin le matarō alāçadas, son oy sus reliquias tenidas en grā veneracion entre los Abyssinos Christianos, subjectos al Preste Iuan de las Indias, en la misma ciudad de Calaminia.

SāctoThomas predico en la India, y a los Partos Medos, y Bragmanos y Hircanos.

Sanctiago el Menor.

IAcobo hermano del Señor, llamado assi, porque se pareciā en el rostro muy mucho y no (como algunos dizē) porq̄ fuesse hijo đ Ioseph, y đ otra muger, sino hijo đ Maria hermana de la Virgen nuestra Señora, tuuo por sobrenōbre el Iusto, por su gran sanctidad. Porq̄ demas de ser discipulo de Christo, y su muy amado primo fue (como dize Egysipo)

Santiago menor, porque se llamo hermano del Señor.

Sanctiago menor.

justo y sãtificado en el viẽtre de su madre.

ſanctificada en el vientre de ſu madre. Y era tãto lo que Iacobo ſemejaua a Ieſu Chriſto, que affirma S. Ignacio en la Epiſtola ſegunda, que ſolo a verle yuã infinitos Chriſtianos a Hieruſalem : no mas de por perder el deſſeo que teniã de ver a Chriſto. Por lo qual, y porque en las coſtumbres, y en los meneos, y caſi en todas las coſas, repreſentaua eſtrañamente a ſu maeſtro, le tenian en grandiſſima veneraciõ S. Pedro y todos los otros Apoſtoles. Nunca beuio vino ni ſydra. Iamas comio carne, ni ſe corto el cabello, ni ſe vnto con vnguento: ni ſe lauo en baño. Pero eſto yo no lo tẽgo por muy cierto: cada vno crea lo que le pareciere. Era tanta ſu ſanctidad, que a ſolo el era licito entrar en el Sancto Sanctorum. Andaua veſtido de lino. Era tan continuo ſu orar con las rodillas en tierra que ſe le auia hecho en ellas callos, como a los camellos. Fue Obiſpo de Hieruſalẽ ordenado por los meſmos Apoſtoles, (o como algunos dizen) de mano de Chriſto ſu maeſtro, Gouerno con grandiſſima ſanctidad aquella Igleſia : y auiendola tenido treynta años, fue Martyrizado por el Proconſul Albino, o por mejor dezir en tiempo ſuyo, le mato Anano, ſummo Sacerdote. Apedrearõle primero, y deſpues echarõle del pinaculo del templo abaxo. Eſtando caydo en tierra, y las piernas quebradas, rogaua por los q̃ le matauan. Finalmente de vn golpe q̃ le dieron con vn gran palo acabo de morir. Fue tãta la ſanctidad deſte glorioſo Apoſtol, que Ioſepho, y otros autores atribuyẽ la deſtruycion de Hieruſalem, a la muerte injuſta que los Iudios le dieron, diziendo, que fue açote y caſtigo de Dios por auer pueſto las manos en vna perſona tan innocente, aunque en la verdad, no fue ſino por auer los Phariſeos muerto a Chriſto, y no por otra coſa. Dizeſe deſte ſancto Apoſtol, que quãdo vio morir a Chriſto juro de no comer ni beuer haſta verle reſuſcitado: y que anſi lo cumplio. Paſſcio en el ſeptimo año del Imperio de Neron: y ſu cuerpo fue ſepultado cerca del templo donde murio. Tenemos del vna Epiſtola Canonica, en el cathalogo delos libros ſagrados. Dize Sant Hieronymo, que fue virgen, y otros affirman que fue Sanctiago el primero de los Apoſtoles, que dixo Miſſa con ſolennidad.

Sanctiago el menor Obiſpo d̃ Hieruſalẽ

Caput. 2. diſt. 66.

Hierro d̃ ſcri. ecle.

Sanctiago el menor no comio ni beuio en todo lo q̃ Chriſto eſtuuo en el ſepulchro.

Sant Phelippe.

S. Philipe predico a os Scytas

PHilippe Apoſto, deſpues de la Reſurrection del Señor, fue a predicar a los Scythas el Euangelio : confirmando la doctina con muchos milagros. Yd eſpues de auer cõuertido muchas gentes a la fe de Chriſto vino a la ciudad de Hierapoli en Phrygia. A donde los hereges Hebionitas le crucificaron. Eſta ſepultado en aquella ciudad con ciertas hijas ſuyas. Conuirtio al Eunuco de la Reyna Caudaces de la Ethiopia : del qual los Chriſtianos de aquellas partes, affirman auer recebido la fee que oy guardan, como veremos adelante.

Actũ. 8.

Sant Bartholome.

S. Bartholome predico en Licaonia, y haſta la India.

EN la particion que los ſanctos Apoſtoles hizieron entre ſi de las Prouincias, cupo a S. Bartholome la prouincia de Licaonia: en la qual el predico el Euangelio, haſta llegar con la predicacion a la India Oriental: y porque mejor ſe recibieſſe ſu doctrina, traſlado en lengua Indiana el Euangelio de ſant Mattheo. Y deſpues de auer padeſcido por Chriſto grãdes perſecuciones y trabajos, vino en Armenia la mayor adonde conuirtio al Rey Palemonio, con ſu muger, y doze ciudades. Finalmente (por induzimiento de los Sacerdotes Gentiles) vino a martirizarle vn hermano del meſmo Rey Palemonio, deſſo llandole viuo. Su cuerpo fue ſepultado en Abano, ciudad de Armenia. Muchos años deſpues fue traydo a Lypar, Iſla junto a Sicilia, de alli a Venauento en el Reyno de Napoles: y vltimamente a Roma, adonde oy es tenido en grande veneracion.

Sant Mattheo.

S. Matheo predico en Ethiopia.

MAttheo arrendador, vecino de la ciudad de Capharnaum, dexando todas ſus riquezas y tratos illicitos, ſiguio a Chriſto con los otros diſcipulos por todo lo que viuio. Cupole de yr a predicar a la Ethiopia : y antes q̃ ſe partieſſe dela India, eſcriuio en lẽgua Hebrayco el Euangelio que oy tenemos ſuyo. Llegado en Ethiopia, y proſiguiendo en ſu predicacion cõ grandiſſimas ſeñales y milagros, vltimamente reſuſcito de entre los muertos a vn hijo del Rey de aquella tierra. A cuya cauſa ſe conuertieron a la fe de Chriſto el Rey y ſu muger: y vna hija ſuya llamada Iphigenia, prometio perpetua virginidad. Muerto eſte Rey Chriſtiano, ſuccediole en el Reyno Hyrtaco hermano ſuyo : el qual procuro caſar con Iphigenia ſobrina. Y como ella (perſeuerando en el voto q̃ tenia hecho) rehuſaſſe el matrimonio, de tal manera ſe enojo della, y del Apoſtol ſu conſejero, el Rey Hyrtaco, que hizo cortar la cabeça a

S. Matheo eſcriuio en Hebraico el Euãgelio.

S. Matheo reſuſcito vn muerto.

ſant

Sant Matheo: y anſi vino a conſeguir la corona de Apoſtol,Euangeliſta,y Martyr.

Sant Simon.

S. Simon Apoſtol no fue hermano de Santiago menor.

SImon llamado Zelotes (por el grande zelo que tuuo ſiempre de la propagacion del Euangelio) algunos quieren ſentir que aya ſido Obiſpo de Hieruſalem, tras Santiago. Pero es aueriguado queſe engañā: porq̄ no es eſte el de q̄ viuio mas d̄ cīēto y veynte años (como dize Euſebio) y fue Obiſpo en Egipto. Por que Simon hijo de Cleophas es el que (ſegun Sant Antonino fue pueſto en la Silla de Santiago el Iuſto, en Hieruſalem y padeſcio martyrio en la perſecuon de Trajano: y deſpues de auer padeſcido grādes tormētos, fue crucificado como ſu maeſtro. Simon el Apoſtol, fue hermano de Iudas Thaddeo: y entrambos predicaron, y padeſcieron en Perſia: y ſus cuerpos eſtan oy en Roma.

S. Iudas viuio no. años y predico en Egypto.

Iudas Thadeo.

S. Iudas primo de Chriſto predico en Meſopotamia y en el Pōto.

IVdas Thadeo, hermano de Simon Cananeo Zelotes, Apoſtol de Chriſto nueſto Señor, predico la fe en Meſopotamia, y en el Pōto (que oy ſe llama el mar mayor.) Eſcriuio vna Epiſtola pequeña, y muy elegāte: la qual la Igleſia Catholica la tiene recebida en el Canon delas eſcripturas ſanctas.

Sant Mathias.

Act. 1.

MAthias, vno delos ſetenta y dos diſcipulos del Señor, por election y ſuertes, fue pueſto en el numero delos doze Apoſtoles, en el lugar del malauenturado Iudas Scharioth, como ſe lee en los Actos delos Apoſtoles. Predico el Euangelio en la prouincia de Macedonia primero: y deſpues en Iudea, adonde los Iudios le martyrizaron aunque otros dizen, que predico en Ethiopia. Eſto es breuemente, lo que me parecio notar de las vidas y predicaciō delos doze Apoſtoles de Chriſto nueſtro Señor: ſolo a fin, de q̄ ſe ſepa quando y en que tierras ſe vino a tener noticia de nueſtra ſancta Ley, por induſtria delos miſmos Apoſtoles. Entre los quales podriamos contar a S. Bernabe, compañero de ſant Pablo. Y a Tito, y a Timotheo deſcipulos del meſmo: pero ſeria nunca acabar y por eſſo me contentare con lo dicho.

Sant Mathias predico en Macedonia y Iudea.

CAPITVLO. 4. EN EL QVAL SE contiene la Vida de Lino Pontifice Romano.

II. Pon. Lino Papa natural de Volterra.

AVnque conforme a la voluntad, y election del Apoſtol y Summo Pontifice Sant Pedro deuiera ſuceder en ſu lugar en la ſilla Pontifical, Clemente ſu diſcipulo muy amado: pero el fue tan humilde, y bien comedido, que por entōces no quiſo aceptar la prelacia. Por lo qual, fue en ella pueſto Lino, vno de los dos Obiſpos, q̄ S. Pedro ordeno de ſu mano. Fue lino natural de Volterra en Toſcana: hijo de Herculaneo, de la noble familia de los Mauros. Siendo moço de edad de veynte años, le embiaron ſus padres al eſtudio a Roma: adonde eſtuuo en caſa de Quinto Fabio amigo de ſu padre haſta q̄ S. Pedro Apoſtol vino a predicar a Roma el Euāgelio, y el fue vno delos primeros diſcipulos q̄le ſiguieron ayudandole ſiempre en la predicacion, y en la adminiſtracion de los ſanctos Sacramentos. Autores algunos ay que ſin hazer mencion del Pontificado de Lino, y Cleto, ponē luego en eſte lugar a Clemente: pero la mas comun opinion es la que yo ſigo: y aſſi lo afirman muchos eſcriptores, y Damaſo en la hiſtoria Pontifical. Ordeno Lino q̄ las mugeres no pudieſſen entrar en el templo en cabello, porque anſi lo tenia mandado S. Pedro. Celebro dos vezes ordenes en Roma: en las quales ordeno quinze Obiſpos, diez y ocho Presbyteros, y algunos Diaconos. Antes que paſſe mas adelante, quiero aduertir al Chriſtiano Lector, que por muchos años en la primitiua Igleſia ſe tuuo grandiſſimo recatamiento en el ordenar, y recebir alos Chriſtianos, para el ſacerdocio: y para las demas ordenes Eccleſiaſticas: y aſſi ſe tuuo particular cuenta, con eſcriuir quantas vezes cada vno delos Pontifices celebraua ordenes: y ni mas ni menos lo hare yo ſiguiendo alos autores. La razon que tenian aquellos Sāctos padres de no admitir a todos para officio tan ſancto y peligroſo, era bien baſtante: por que lo hazian por ſer el officio tal, que pocos lo mereſcian y tambien porque como auia pocos Chriſtianos, no tenian neceſſidad de muchos paſtores. Dexado a parte, que como los mas de los Chriſtianos erā temeroſos de ſus conſciencias, no ſe oſauan meter en tan conoſcido peligro. Pluguiera a nueſtro Señor que vuiera durado haſta oy eſte recatamiento en los hombres: y que ni los prelados vuieran ſido tan liberalas en el ordenar, ni los Chriſtianos tan atreuidos en recebir las ordenes que ni los clerigos fueramos tenidos en tan poco, ni los legos tuuieran ocaſion de murmurar del eſtado Eccleſiaſtico, como lo hazen en eſtos miſeros tiempos, fuera de toda razon: por que las ouejas no tienen li-

Lino mādo que las mugeres cubrieſſē el cabello en la Igleſia.

Recataroſe por muchos años los Pōtifices en el ordenar ſacerdotes.

Cā. Oues 6. q. 1.

Las ouejas no reprehendā al paſtor.

cencia de reprehender al Paſtor. Eſcriuio Lino los hechos y predicacion del Apoſtol S. Pedro ſu maeſtro: y principalmente la cõtienda que tuuo con Simon Mago. Era grandiſsima ſu deuocion y Chriſtiandad. Alançaua los demonios, y reſuſcitaua los muertos. Libro del demonio a vna hija del conſul Saturnino: el qual en pago de tan buena obra como ingrato, mando matar al ſanto Pontifice. Durolẽ el Põtificado diez años tres meſes y tres dias: aunque Damaſo añade vn año y Euſebio dos. Preſidio en la Igleſia Romana, dende el vltimo año del Imperio de Neron, por todo lo que Imperaron. Galua, Othon, y Vitelio, haſta caſi el fin de Veſpaſiano. En tiempo deſte ſancto Pontifice, fue deſtruyda y pueſta por el ſuelo la inſigne ciudad de Hieruſalem: en caſtigo y vẽgança de la muerte injuſta que los perfidos judios dieron a nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Seria largo de cõtar ſi quiſieſſe yo aqui poner en particular las coſas ſeñaladas que en aquella guerra paſſaron. Baſtara dezir que deſpues que Chriſto nueſtro Señor padecio, nunca los Iudios tuuieron paz entre ſi, ni dexaron de ſer perſeguidos de ſus enemigos: haſta venir a la miſeria que oy viuẽ, diſparzidos por todo el mundo, y en la mas dura ſeruidũbre que nunca tuuierõ. Fue increyble la hambre y trabajos que en el cerco padeſcieron, y la multitud de los muertos y preſos, que paſſaron entre todos de vn millon, y ciento y nouenta y ſiete mil perſonas. La cauſa de hallarſe tanta gente dentro de vna ciudad (como lo nota Ioſepho) fue por auerſe pueſto el cerco en los meſmos dias de la paſcua: quando venian de toda Iudea, y caſi de todas las Prouincias del mundo a la celebracion de la fieſta: y a offrecer y comer el cordero Paſcual. Y para que ſe pueda creer que no ſerian menos los que en aquella fieſta ſe hallaſſen, que los que murierõ y fueron preſos en ella, dize Ioſepho que pocos dias antes el Proconſul Ceſtio Floro (queriendo dar al Emperador Nerõ noticia del numero de aquella nacion Hebrea, porque no la tuuieſſe en poco como ſolia tenerla) conto los corderos que ſe matauan en vna Paſcua, y hallo que paſſaron de dozientos y cinquenta y ſeys mil y quinientos corderos. Para cada vno de los quales (a no nada) ſe juntauan a comer diez y doze, y alas vezes veynte perſonas. De ſuerte que contando a diez perſonas, vno con otro, a lo menos ſe halla que ſerian los que celebraron aquella vez en Hieruſalẽ la feſtiuidad, dos millones, y ſeteciẽtas mil perſonas, todos ſantificados y limpios: ſin muchas mugeres paridas, y muchos leproſos, y otras gẽtes q̃ no podian ſacrificar. Coſa es cierto admirable, y que a penas ſe puede creer: ſi el autor no fueſſe digno de fe. Padecio martyrio nueſtro Pontifice Lino (ſegun la mas comũ cuenta) en el año ochenta y vno de nueſtra ſalud. Fue ſepultado en el Vaticano, junto al cuerpo de ſu maeſtro y predeceſſor S. Pedro y muchos años deſpues traslado ſus ſanctas reliquias al templo de ſan Laurencio en Hoſtia, Gregorio Obiſpo de aquella ciudad. De ſte ſanto Pontifice Lino, haze mencion San Pablo, en la Epiſtola que eſcriuio a ſu diſcipulo Timotheo, y no es pequeña perrogatiua ſuya eſtar pueſto enel Canon de la Miſſa, entre los Martyres que alli ſe ponen.

Lino hizo muchos mila gros

Lino martyr.

Galua, Othon, Vitellio, Veſpaſiano, Emperadores.

Deſtruyoſe Hieruſalẽ en tiempo de Lino Papa.

Ioſephus de bello Iudaico. lib. 7. ca. 17.

Murieron en Hieruſalem vn millon y ciento y nouenta mil perſonas.

Eſtraña multitud de gentes acudian a celebrar el Phaſe a Hiruſalẽ.

Matauãſe en la Paſcua C C LV. M. D corderos.

Años d Chriſto. 81.

2. *ad Timoth. 4.*

CAPITVLO 5. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Cleto Pontifice Romano.

VEgo q̃ fue muerto el bienauenturado Pontifice Lino, aunq̃ Clemente pudiera entrar enſu lugar enla Prelacia toda via quiſo concederla primero a ſu condiſcipulo Cleto, vno de los dos Obiſpos, ordenados por el Apoſtol ſant Pedro. Era Cleto natural de Roma, de noble y antiguo linage, ſu padre ſe llamo Emiliano. Merecio ſer pueſto en la ſilla Pontifical por ſus grandes virtudes y trabajos Gouerno la Igleſia ſanctiſsimamẽte por todo el Imperio de Veſpaſiano, y de Tito ſu hijo, haſta llegar a los años del Conſulado de Domiciano y Rufo. Eſtando en eſtos dias la Igleſia Chriſtiana en paz y ſoſsiego, permitio nueſtro Señor que vinieſſe a ſucceder en el Imperio Romano, el cruel y abominable Domiciano, hijo de Veſpaſiano, y hermano de Tito, tan malo y vicioſo, quanto el padre y hermano auian ſido buenos. Eſte Domiciano por induzimiento de algunos de ſus miniſtros, leuanto contra los Chriſtianos, otra ſegunda perſecucion ſemejante a la de Neron. En la qual entre otros fue Martyriza do nueſtro Pontifice Cleto, y con el algunas ſanctiſsimas virgines. No duro muchos años eſta ſegunda perſecucion, porque ſegun Euſebio, el meſmo Domiciano la reuoco, o (ſegun otros) el ſenado deſpues de ſus dias del Emperador. Deſte Pontifice y de muchos de los de ſu tiempo, ay muy poco que dezir: aſſi por la grande antiguedad que ſuele eſcure

III. Põ.

Cleto Romano.

Veſpaſiano Emperador.

Tito Emperador.

Domiciano Emperador.

Segunda perſecucion en la Igleſia.

cer

cer las cosas, por grandes y notables que seã: como por q̃ los padres de la primitiua Iglesia no tenian otros negocios, ni se occupauã en otras cosas, mas de en predicar y enseñar a sus subditos, y administrar los sanctos Sacramentos: y quãdo mucho, hazian algunos estatutos, y leyes, cõforme a como los negocios occurrian. De Cleto dizen algunos escritores, que aprouo por vn Canon, las peregrinaciones y visitaciones delas Iglesias, y reliquias delos sãctos, affirmãdo ser obra muy meritoria, visitar con deuocion la Iglesia de S. Pedro en Roma, y los otros lugares pios: que ya los auia. Y para mayor encarecimiento dizen que pronuncio sentencia de excõmunion contra todos los q̃ en echo o consejo impidiessen esta sancta obra. No fue la Iglesia Christiana en estos dias perseguida solamente con el cuchillo y muerte, porque en Asia se leuãto vn cierto herege llamado Nicolao, del qual tomarõ sus sequaces el nõbre de Nicolaytas. Destos hereges haze mẽcion el Apostol Sant Iuan en el Apocalypsi. Otra segunda heregia se leuãto en estos mesmos dias: que fue la de los Hebionitas, contra los quales (como dixe arriba) el bienauẽturado Apostol S. Iuan escriuio el Euangelio que oy tenemos. Adonde por principal intento prueua como Iesu Christo, en quanto Dios, es hijo del padre eterno, y la segunda persona dela Trinidad. Estas dos heregias duraron algun tiempo: y al fin vinieron a perecer, como todas las demas cosas sin fundamento se suelen acauar. Durole a Cleto el Pontificado dos años, y vn mes, y onze dias. Y auiendo primero distribuydo toda la Iglesia dentro de Roma, en veynte y cinco parrochias (dando a cada vna vn Presbytero q̃ la gouernasse, conforme a como entẽdio q̃ sant Pedro lo auia ordenado) padescio (como dixe) martyrio por Christo. Tenemosle en la Iglesia en el numero delos sanctos martyres: y celebramos su muerte, a XXVI. de Abril. El primero delos Pontifices que vso poner en las letras Apostolicas. *Salutem, & Apostolicam benedictionem*, fue Cleto. Es ansi mesmo delos sanctos, de quien hazemos memoria en el Canon de la Missa. Los Presbiteros que dixe que puso en las parrochias se llamaron despues Cardenales, como adelante lo diremos mas en particular.

Nota contra Luthero: que las peregrinaciones y romerias son meritorias, y cõsa antiquissima.

Nicolao hereſiarcha. Apo. c. 2.

Hebiõ hereſiarcha

Año de Christo 93.

Cleto partio a Roma en Parrochias.

CAPITVLO. 6. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Clemente primero deste nombre, Pontifice Romano.

DEspues que los dos Obispos Lino y Cleto vuieron tenido la Silla Pontifical, vino Clemente discipulo del Apostol, a condescender en los ruegos dela Iglesia Catholica, y a tomar el sceptre, y monarchia Romana. Rehuso (como auemos visto) la Prelacia, tãto por humildad y buen comedimiento: como por que no se pudiesse del tomar exemplo de q̃ le venia por succession, por auerle nombrado sant Pedro antes que muriesse, como ya muchas vezes arriba lo auemos aduertido. Lo qual dio causa a muchos escriptores antiguos de pensar, que Lino y Cleto, no fuerõ Pontifices. Era Clemente natural de Roma: de la religion Celiomontana (adonde agora es Sant Iuan de Letran) y su padre se llamo Faustino. Ayudo Clemente en la predicaciõ al Apostol S. Pablo: como lo testifica el mesmo Apostol, en la Epistola que escriuio a los Philippenses, quando dize. Yo y Clemente y los demas mis compañeros que trabajan comigo en el Euangelio: y estan sus nombres escriptos en el libro de la vida. Fue Clemente en vida sanctissimo y juntamẽte muy docto. Y assi le pone sant Hieronimo entre los escriptores Ecclesiasticos. Escriuio este sancto y doctissimo Pontifice muchas cosas: q̃ el tiempo las ha sepultado, como otras escripturas. Solas quatro Epistolas suyas se hallã oy. La primera delas quales: es elegantissima llena de doctrina y de espiritu: verdaderamente Apostolica, y aleganla en muchas partes algunos delos Pontifices succesſores. De otra Epistola de Clemente, hazen mencion algunos autores antiguos, diziendo q̃ parece mucho en el estilo a la de san Pablo, Ad Hebræos: pero aq̃llo es falso, y cosa imaginada y sin fundamento. Porque si alguna Epistola vuo, qual ellos la pintan: mas ha de mil y dozientos años que se perdio, y ciertos pedaços della que andan juntos cõ los Stromas de Clemente Alexandrino, maestro de origenes, en ninguna cosa parecen a la Epistola de Sant Pablo: y no ay paraque tratar desto. Duro el Pontificado de Clemente, por todo lo restante del Imperio de Domiciano: el qual muerto, succedio en el Imperio Nerua Coceyo: en el año (segun Sabelico) de nouenta y ocho de nuestra salud. Gouerno Nerua con grandissima satisfacion de todo el mundo: por ser tan manso, liberal, y misericordioso, quanto su anteceſſor Domiciano auia sido cruel, y lleno de toda suerte de vi-

4. Pon.

Las Prelacias no hã de yr Por succesiõ.

Clemẽte Romano.

Paul. ad Phili. 4.

Nerua Coceyo Emperador. Año. 98.

de vicios. La coſa mejor que Nerua hizo, fue tomar por hijo y ſucceſſor en el Imperio a Vulpio Trajano Eſpañol: de cuyas virtudes y excellencias eſtã llenos los libros: y no ſin mucha razon, ſi las muchas y heroycas virtudes que Trajano tuuo, no las enſuziara con perſeguir la Igleſia Chriſtiana. Voy acortando en lo que toca a los Emperadores Gentiles, por no ſer de mi propoſito tratar dellos: haſta que llegue a los tiempos, en los quales los negocios ſeglares ſe embolvieron con los ſagrados, y los Pontifices anduvieron (como dizen) a braço partido, con los Principes temporales. Y tambien lo dexare de hazer, por auer tomado eſte trabajo de eſcriuir ſus vidas y hazañas Pero Mexia, cuya hiſtoria tenemos en romance, no mal eſcripta. Pueſto que ſea verdad que en algunas coſas ſe pudiera eſcriuir con mas diligẽcia: en quanto toca a los Pontifices, de quiẽ haze mencion, a buelta de ſu propria materia de los Emperadores. El Emperador Trajano (con ſer ſobre manera iuſto) por induzimiẽto de algunos de ſus miniſtros, leuãto contra la Igleſia Chriſtiana, la tercera perſecucion. En la qual acabaron de morir en diuerſas partes todos los Apoſtoles del Señor: y con ſu muerte (como Egyſipo lo dize) luego el demonio leuanto heregias contra la ſancta Igleſia. Porque aunque, viuiendo los ſanctos Apoſtoles, ſe leuantaron, Nicolao, Cherynto, Ebiõ, y otros hereges, baſto la doctrina y authoridad Apoſtolica, para hazer q̃ ſe deſuaneciеſſen como humo todas aq̃llas heregias. Pero muertos los Apoſtoles, luego ſe abrio la puerta a los hereges: y pudierõ mas a ſu ſaluo ſembrar heregias y errores: cõ que turbaron y corrompieron la quietud y paz de la Igleſia Catholica. Fue eſta tercera perſecucion vna de las mas aſperas q̃ la Igleſia nueſtra madre ha padeſcido: en la qual nueſtro Pontifice Clemente, fue deſterrado a cierta Iſla adonde hallo mas de dos mil captiuos Chriſtianos, que por ſentencia del Ceſar: eſtauan condenados a ſacar piedra. Teniã entre otros trabájos eſtos ſanctos Martyres, vno muy grande: que con tener el exercicio trabajoſiſſimo, les faltaua el agua para beuer: y ſi alguna teniã, eſtaua tan lexos, que para traerla, yuan poco menos de dos leguas a pie. El ſancto Pontifice Clemente (mouido a piedad de ver vn trabajo tan intolerable como los ſiernos de Chriſto padeſcian) pueſto en oracion a Dios, ſupplicole humilmẽte ſe dolieſſe de aquella pobre gente. Acabada la oracion, alço Clemente los ojos, y vio encima de vna coſtezica vn cordero. Diole luego el alma que ſignificaua alguna buena ſeñal. Fue alla, y vio que debaxo de donde el cordero tenia el vn pie, manaua vna fuente de agua dulce, y muy copioſa: cõ la qual los ſanctos Martyres ſe recrearon: y muchos de los Gentiles ſe conuirtieron a la fe de Chriſto, en tanto numero, que viniẽdolo a ſaber el Emperador Trajano, recibio dello enojo notable: y mando luego matar al Sancto Põtifice Clemente. Echaronle los crueles matadores en la mar, con vna anchora de hierro al cuello. De ay a pocos dias pareſcio ſu ſanctiſſimo cuerpo dentro en la mar en vna ſepultura de marmol: adonde por muchos tiẽpos cada vn año, milagroſamente ſe partia la mar por eſpacio de tres millas, el dia de ſu muerte, y entrauan al ſepulchro los Chriſtianos, y luego otro dia ſe tornaua a cerrar el camino. Lo qual duro por muchos años haſta que los infieles ganaron aquella tierra: y plugo a Dios q̃ el cuerpo del glorioſo Martyr, ſe traſladaſſe a Roma: adonde agora eſta. Celebra la Igleſia Romana ſu martyrio a 23 de Nouiembre. Padeſcio en el tercer año del Imperio de Trajano: y en el año 102. del naſcimiento de Chriſto. Durole el Pontificado nueue años, dos meſes y diez dias. Eſcriuio Clemẽte los cinquenta Canones de los Apoſtoles. Partio los barrios de Roma, en ocho notarios, para q̃ cõ diligẽcia eſcriuieſſen los hechos de los martyres. Mando q̃ ſe dieſſe a los baptizados el ſancto Sacramẽto de la Cõfirmacion, luego que vinieſſen en algun conoſcimiẽto. Ordeno que la cathedra Epiſcopal ſe puſieſſe en lugar publico y eminente. Celebro ordenes en el mes de Deziembre, y en ellas ordeno quinze Obiſpos, diez Presbyteros, y dos Diaconos. Es tãbien vno de los que ſe contienen en el Canon. Ay (como tengo dicho) muchos autores, q̃ ponen a Clemente luego tras Lino, y tras el a Cleto. Y en los años que viuieron ay diuerſas opiniones: y no quiero canſar con ellas a los que poco ſaben, porque va poco en aueriguar la verdad: y lo dicho es lo que los mas tienen por cierto. Embio Clemente a predicar el Euangelio, con Dionyſio Areopagita al ſancto varon Eugenio primer Arçobiſpo de Toledo, cuyas reliquias eſtan oy en aquella ciudad, como lo veremos abaxo en fin de eſta obra.

Trajano Emperador.

Pero Mexia.

Trajano perſiguio la Igleſia.

Tercera perſecucion.

Euſe. l. 3. cap. 32.

Ebion hereſiarcha.

Clemẽte deſterrado.

Clemẽte primero, hizo milagros.

Clemẽte martyrizado.

Clemẽte primero ſepultado milagroſamente en la mar.

Año de Chriſto 102.

Clemẽte eſcriuio los 50. canones de los Apoſtoles.

Clemẽte ordeno Notarios que eſcriuieſſen las hazañas de los Martyres.

Sacramento de la Confirmacion.

Capi-

CAPITVLO. 7. EN EL QVAL se contiene la vida de Anacleto, Pontifice Romano.

V. Pōt.

Allase en este lugar entre los autores antiguos Griegos, tanta diuersidad, q̄ a penas se puede sacar en limpio la verdad. Eusebio y otros algunos, ponen luego tras Clemente el pontificado de Euaristo: otros ponē el de Anacleto: y algunos hazē de Cleto y de Anacleto vno solo. Pero como quiera, q̄ todos los escriptores Latinos conciertan, en q̄ Cleto succedio a Lino, y Clemente a Cleto, y q̄ tras este vino luego Anacleto, paresciome que deuia yo seguir esta orden.

Anacleto Griego.

Fue Anacleto Griego de nacion, natural de Athenas, hijo de Antiocho. Veynte y vn dias despues del bienauenturado Pontifice Clemente, fue Anacleto puesto por comun voluntad de la Iglesia en la silla Pontifical: en el tercero año del Imperio de Trajano: y ciento y dos del nacimiento de Christo, como ya dixe. Ordeno Anacleto muchas cosas tocantes a la honestidad, y decencia de los Clerigos: y fue el primero que mando q̄ los Ecclesiasticos no criassen barba, ni cabello largo. Duro en Roma muchos años esta costumbre: aunque oy los que mas larga traen la barba en toda Italia, yen la mesma ciudad, son el Papa, y Cardenales, y los demas Clerigos. Y cierto, aunque en España (porque no se vsa) pareceria mal, alla parece muy bien, y si bien se mira, acrecienta mucho en vn Sacerdote la authoridad la barba larga. Cosas son que importan poco: y en que cada vno se deue conformar con el vso de la tierra dō de viue. Instituyo ansi mesmo Anacleto que en la consagracio de vn Obispo se hallassen (alomenos) otros tres Obispos, y que los clerigos se recibiessen a las ordenes publicamente: a fin de que nadie fuesse admitido a tan alto officio, sin ser conocido por virtuoso y digno del. Mando que acabada la Missa, comulgassen todos los que se hallassen presentes a ella. De donde auemos de notar, que aquellos antiquissimos tiempos auia Missa, y comunion: por mas que los nieguē estos perfidos hereges de nuestros tiempos. Duro en la Iglesia Catholica muchos años esta costumbre de comulgar despues de Missa todos los presentes: despues se fue desusando, y en lugar de la Comunion, quedo el Pan bendito, que oy se da al Offertorio: el qual se deue tomar con mucha deuocion, y tenerlo en mucho: porque con el se significa la paz y vnion de los fieles Christianos. Era tāta la sanctidad y exemplo deste sancto Pontifice: y crecia tanto cada dia el numero de los fieles, que los Gentiles no lo podian sufrir. Y el Emperador Trajano temia ya mas el numero de los Christianos, que no el auer se ellos apartado de la religion, y falsa cultura, y sacrificios que a los Idolos soliā hazer. A cuya causa mando continuar la persecucion que tenia començada. Murieron en ella infinitissimos Martyres por todas las Prouincias: y entre ellos el mas señalado fue el biē auenturado Martyr Simon, hijo de Cleophas, hermano de Ioseph Esposo de la Virgen nuestra Señora: y tras el, el sancto Martyr Ignacio, deuotissimo de la missma Virgē sacratissima: como se vee en vna carta que el escriuio: la qual cō la respuesta de la Reyna de los Angeles, ponē algunos autores, y particularmente Sabelico, en el quarto libro de la septima Aeneade, no la pongo aqui por no me detener. Y porque auiendo puesto arriba el fin y muertes de todos los sanctos Apostoles ministros de la predicacion Euangelica no auemos dicho, quando y como passo desta vida la sacratissima madre de Dios: no me paresce q̄ sea fuera de proposito, dezir aqui lo q̄ a cerca desto he leydo. Todos los autores conciertan en que nuestra Señora murio naturalmente como los demas hijos de Adam. La Iglesia Catholica cree, y tiene por cosa muy cierta, y que piadosamente se puede afirmar por verdad, que muriēdo tornó a resuscitar, y fue lleuada en cuerpo y alma a los cielos, a reynar con su precioso hijo para siempre. Ordinariamente todos afirmā que su sagrada muerte acontescio siēdo Emperador Claudio, en el año de quarenta y quatro, del nascimiento de Christo: y cinquēta y nueue de su edad: onze eños despues de la passion de su hijo. Raphael Bolaterrano en el libro treynta y vno de sus commentarios Vrbanos, *En el capitulo de Tempore, & occasione, dize*, que nuestra Señora la Virgē Maria, no viuio mas de quarenta y nueue años: y que ansi lo hallo el en vn autor muy autentico: y que se puso por reuelacion de sancta Isabel, virgen de Sconangia: la qual floresscio en vida y milagros, a cerca de los años de Christo, de mil y ciento y sessenta. La qual virgen afirma auer visto en Spiritu, que la sagrada madre de Dios no viuio sobre su hijo mas de vn año, y lo que ay dende Marco a los

Año. 102.

Clerigos no traygā barba ni cabello largo.

A la cōsagracio del Obispo se hallan otros tres.

Las ordenes se hagan en publico.

c. Episcopus Deo. de cōsec. dist. 1.

Missa y cōmunion

Cosas antiquissimas cōtra Luthero.

Comulgauā todos.

a la Missa q̄ oyan.

Pan bendito en la Missa se da en lugar de la comunio.

S. Ignacio Martyr, deuotissimo d' nuestra Señora.

Muerte de la Virgen nuestra Señora.

los quinze dias del mes de Agoſto. Por otra parte Dionyſio Areopagita(el qual ſabemos que ſe conuirtio de la Gentilidad,por la predicacion de ſant Pablo, mas de doze años deſpues de la muerte de Chriſto nueſtro Señor)affirma auerſe hallado el con todos los Apoſtoles que eran viuos a la muerte de la Virgen ſacratiſsima. Finalmente podemos dezir ſer eſta vna coſa muy dubdoſa: y que no ſe puede ſaber ſino por reuelacion particular: y por eſſo la dexa la Igleſia al juyzio de cada vno ſin determinarla. Duro eſta tercera perſecucion muchos dias: y en ella la Igleſia padeſcio grandiſſima tribulacion. Y porque ſe vea el eſtado en q̃ a la ſazon eſtaua,y la manera de viuir de aquellos antiguos Chriſtianos de la primitiua Igleſia: y el fin q̃ vuo la perſecucion, pareciome poner aqui vna carta que Plinio el mas moço eſcriuio al Emperador Trajano, y la reſpueſta della, porque todos los autores la refieren, y agradeſcen a Plinio,que por ſu cauſa Trajano tẽplo la yra que contra la Igleſia tenia. El tenor dela carta es eſte que ſe ſigue.

Plinio a Trajano,S.

Carta de Plinio a Trajano.

Iempre tengo ſeñor por coſtumbre(quando dudo de alguna coſa)darte luego cuenta della:porque quien ay en el mundo que mejor pueda regir mis dudas,ni encaminar mi ignorancia?Nunca me he hallado en examinacion de cauſa tocãte a Chriſtiano ninguno:y por eſſo no ſe lo q̃ ſe ha de caſtigar en ellos:ni como, ni lo q̃ ſe les ha de preguntar.He tenido grãdiſsima duda,ſi ſe ha de tener reſpecto a la edad: y ſi han de ſer caſtigados tan aſperamente los flacos,y tiernos,como los que ſon fuertes,y robuſtos:ſi ſe ha de perdonar a los que ſe arrepienten: o ſi le aprouechara al que vna vez fue Chriſtiano,dexarlo de ſer.Si ſe ha de caſtigar ſolo el nombre, o los delictos que ſe cometen debaxo del:y ſi baſta ſer vno Chriſtiano(aunque no haga otro mal ninguno) para que por ſolo ſerlo, ſea caſtigado.Haſta ſaber eſto, con todos los que han ſido traydos ante mi por Chriſtianos,he guardado eſta orden.Preguntoles ſi ſon Chriſtianos:ſi lo cõfieſſan,tornoſelo apreguntar,vna y dos vezes,amenazandolos con la muerte.Si perſeueran en ſerlo, hago los caſtigar.Porque no tengo duda, ſino que(fueſſe lo que fueſſe lo que confeſſauan) ſola la porfia y obſtinacion era digna de caſtigo.Otros algunos ha auido de ſemejante locura:a los quales,por hallar que eran ciudadanos Romanos los he remetido a la ciudad. Tras eſto (andando el negocio adelante)como es ordinario, han ocurrido diuerſas ſuertes de culpados.Dieron me vn memorial,y ſin autor: que contenia los nombres de muchos: los quales niegã ſer Chriſtianos,ni auerlo ſido jamas.Y como quiera que(haziẽdo lo que yo hazia) inuocauan a los Dioſes: y ſuplicauan a vna eſtatua tuya,que para eſto hize traer entre otras eſtatuas de los Dioſes:offreſciendoles encienſo y vino:y no contentos con eſto, maldezian a Chriſto:pareſciome que deuia ſoltarlos,y hizelo aſſi.Porque ſoy informado, que los que ſon Chriſtianos,ni maldizen a Chriſto, ni offreſcen encienſo a los Idolos.Otros algunos de los nombrados en aquel memorial,al principio confeſſaron ſer Chriſtianos: y deſpues negaronlo,diziendo que lo auian ſido,pero que ya no lo eran.Otros dezian, que auia ya tres años que no eran Chriſtianos:y otros que muchos mas, y qual vuo que dixo que auia mas de veynte.Todos eſtos ſacrificaron,y aun maldixeron a Chriſto. Lo que confeſſauan auer hecho,y la ſumma de ſu culpa,o herror dezian,ſer, que tenian por coſtumbre de juntarſe a las mañanas antes que amanecieſſe,y cantar ciertos Hymnos en loor de Chriſto,reſpondiẽdoſe vnos a otros:y que ſe conjurauan entre ſi, no de hazer coſa ninguna mal hecha, ſino de no hurtar,ni cometer robos,ni adulterios:de no engañar a nadie, ni de negar el depoſito.Y que acabados aquellos Hymnos,cada vno ſe yua a ſu labor:y deſpues ſe juntauan a comer,no manjares muy coſtoſos,ni delicados,ſino de lo que haliauan,coſas ſanas, y de poca coſta.Y que aquello lo auian dexado de hazer, deſpues que yo mande que no ſe juntaſſen, conforme a lo que tu ſeñor tenias mandado.Por lo qual me pareſcio coſa conueniente preguntar con tormentos a dos eſclauas, que me dixeron que auian ſido ſus ſiruientes. De las quales ninguna otra coſa pude hallar,ni ſaber, mas de que aquella manera de viuir era vna cierta ſecta,que yo no la puedo entender:y por tanto me parecio differir la determinacion del negocio,y pedir conſejo y parecer de lo que deuo hazer en eſte caſo,que cierto me pareſce coſa digna de conſultarla:mayormente,por ſer tanto el numero de los que por eſta razon corren peligro.Porque ſon muchos de toda edad,y de toda ſuerte y calidad de gẽtes,

hombres

hombres y mugeres, los que ſe han pueſto, y ſe han de poner a peligro. Que no ſolamente ha cundido eſte daño por las ciudades, ſino aun por las aldeas y caſerias, y por los campos. Y pareſce que ſe podra corregir, y hazerſe de manera que no paſſaſſe adelante. Y cierto ya vemos que los templos (que caſi eſtan deſamparados) ſe comiençan otra vez a celebrar, y los ſacrificios ſolemnes, que ya ſe yuan dexando, ſe tornan a repartir. Ya ſe vendē animales para ſacrificar, que no auia caſi nadie que los compraſſe. De donde ſe puede facilmente cōſiderar, que gran multitud de hombres ſe podria traer a emienda, ſi ſe les da lugar paraque ſe arrepientan de lo hecho.

La reſpueſta del Emperador dize deſta manera.

Trajano Emperador, a Plinio S.

Carta de Trajano a Plinio.

PEziſte lo que deuias mi Segundo, en la examinacion delas cauſas de los Chriſtianos, que ante ti han ſido acuſados: porque no ay coſa ninguna que ſe pueda determinar, de tal manera q̄ ſatisfaga cumplidamente a todos los negocios. Los Chriſtianos, no ay paraque buſcarlos, ni hazer inquiſicion, ſobre quienes ſon, o nō: mas ſi alguno los acuſa, y fueren conuertidos, conuiene que ſean caſtigados: pero de tal manera, que el q̄ negare ſer Chriſtiano, y lo moſtrare con las obras, ſacrificando nueſtros Dioſes, aunque aya ſido en lo paſſado ſoſpechoſo, alcance perdon, por ſolo el arrepentimiento y penitencia. Las acuſaciones que ſe proponen ſin autor, ni en eſſe ni en otro delicto ſe han de recebir. Porque hazerſe lo contrario deſto, ſeria coſa de mal exemplo, y no conueniente a nueſtro Imperio, ni a los templos del.

Deſtas cartas quien con atencion las mirare, podra entender facilmente, quan affligida y fatigada trayan la Igleſia los Principes temporales, y quanta deuio ſer la multitud, de los que por temor de los tormentos, negaron a Chriſto: y el gran premio y loor q̄ me reſcen los ſanctos Martyres, que en tiempo de tanta tribulacion no faltaron. Deueſe aſſi meſmo aduertir, que los ayuntamientos de los Chriſtianos en aquel tiempo eran de noche, y porque tenian candelas encendidas, por eſſo (entre otras razones) vſa la Igleſia la cerca y luz de lamparas en el culto diuino. Eſta reſpueſta de Trajano, reprehendela (y muy bien) Tertuliano en el Apologetico, diziendo eſtas elegantes palabras. O ſetencia cierto confuſa. Mandas que no ſe buſquē los Chriſtianos como innocentes: y mandaſlos caſtigar como culpados? Perdonas y eres cruel: diſſimulas cō ellos, y caſtigaſlos: temes de ſer impio a los principios, y engañaſlos a la poſtre. Si los condenas, porque no los deſcubres? Y ſi no hazes inquiſicion, porque no los das por libres. Con eſte mandato de Trajano, la perſecucion no pudo ceſſar: porque todauia les q̄dō a los juezes ocaſion, para caſtigar a los que querian ellos: con ſolo dezir, que no los auian inquirido, pero con todo eſſo vuo muchos que no dudaron de poner la vida por Chriſto. De los quales vno, fue nueſtro pontifice Anacleto. El qual deſpues de auer gouernado la Igleſia Romana, loable y ſanctamēte, nueue años dos meſes, y diez dias, fue martyrizado, a treze de Iulio, del año de nueſtra ſalud, de ciento y onze. Edifico y adorno Anacleto la capilla de S. Pedro, y otro lugar adonde ſe ſepultaſſen los Obiſpos, y Pontifices ſus ſucceſſores. Eſcriuio algunas ſanctiſsimas cartas, llenas de doctrina, de cuyas palabras tenemos en el Decreto algunos Canones, que hablan en diuerſas materias: por no me detener no los pongo aqui. Principalmente, tratan de que legos no tengan mucha licencia de accuſar a los Clerigos, por el natural odio que ſuele auer entre ellos. Y del poder del Summo Pontifice: Como ſolo Dios le puede juzgar: y de ſolo Dios fue ordenado: y del tiene y reſcibe la ſuperioridad ſobre todas las otras Igleſias. Hizo ordenes dos vezes en el mes de Deziembre, y en ellas ordeno cinco Presbyteros, tres Diaconos, y ſeys Obiſpos.

Año. III.

Anacleto Martyr.

Ca. Laici. & c. ordinatores. 2. q. 7. c. fin. 79. d. ca. In nouo. 21. diſt. cap. Sacroſáctæ 22. diſt.

CAPITVLO. 2. EN EL QVAL SE contiene la vida de Euariſto Pontifice Romano.

TReze dias deſpues de martirizado el ſancto Pontifice Anacleto, fue pueſto en ſu lugar (por concorde electiō dela Igleſia Romana) Euariſto Griego, hijo de Iudas Hebrero, natural de Berhleem.

6. Pon.

Euariſto Griego.

Fue Euariſto no menos ſancto y docto que ſus predeceſſores. El primero que diuidio las parrochias de Roma, en titulos, entre los Presbyteros, fue Euariſto. Deſtos Presbyteros ſe vinieron deſpues a hazer los Cardenales:

Origen de los Cardenales.

nales: como lo veremos adelante. Ordeno
Siete Diaconos acõpañen al Obiſpo. predicando. 30. queſt. 5. c. Aliter.
ſiete Diaconos, que acompañaſſen al Obiſpo, y ſe hallaſſen a ſu lado, ſiempre que predicaſſe: porque en la predicaciõ no ſe deſuiaſſe de la verdad, ni ſembraſſe algun herror en el pueblo. Proueyo que los padres caſaſſen a ſus hijas publicamente: porque no ſe hizieſſen los matrimonios clandeſtinamente, y de eſto tenemos vn Decreto ſuyo. Item, fue el
Bendiciones de los nouios ordeno Euariſto. Ca. Sicut vir. 7. q. 1. 2. q. 7. Siquit ſunt.
primero que inſtituyo las bendiciones nupciales. Mando que los Obiſpos no dexaſſen ſus Igleſias por otras: como los maridos no puedẽ dexar a ſus mugeres. Y ſobre todo que no ſe recibieſſe accuſacion del pueblo contra ſu Obiſpo, ſin que primero precedieſſe alguna ſoſpecha grande contra el. Eſtuuo la Igleſia Catholica en eſtos dias con algun ſoſſiego: por todo lo que duro el Imperio de Trajano. Porque deſpues que Plinio dio el auiſo que arriba vimos al Emperador, luego comẽço a ceſſar la perſecuciõ: y poco a poco ſe yuan acreſcentando los negocios de la religion en buena manera. Mas deſpues como Trajano murio (auiendo Imperado poco mas de diez y ocho años) y ſucedido en ſu lugar Adriano, quiſo perſeguir
Adriano Emperador. Quadrato diſcipulo delos Apoſtoles. Ariſtides Philoſopho Chriſtiano.
el tambien a los Chriſtianos, y tieneſe por cierto que lo hiziera, ſino le fuera ala mano. Quadrato, varon doctiſſimo, y diſcipulo de los Apoſtoles, con vn libro elegantiſſimo q̃ le preſento, en defenſa de la religion Chriſtiana. Y lo meſmo hizo Ariſtides Philoſopho Athenienſe: eſtando el Emperador Adriano en Athenas, ya determinado de mandar, que ſe mataſſen los Chriſtianos, por induzimiento de los Sacerdotes de la Dioſa Eleuſina. Mitigoſe tanto la yra del Ceſar cõ aquellos libros, que no ſolamente no mando perſeguir la Igleſia, mas antes eſcriuio a Minucio Fundano Proconſul de Aſia, que no permitieſſe, que ningun Chriſtiano (por ſerlo) fueſſe maltratado, ni muerto, ſino ſe
Euariſto Papa Martyr.
aueriguaſſe contra el algun delicto digno de caſtigo. Pero con todo eſſo, aunque por entonces no ſe preſiguio la Igleſia Chriſtiana, no falto para nueſtro Pontifice, quien le dieſſe la corona del martyrio. No ſe ſabe quien ſe la dio, aunque algunos creen q̃ fue muerto en los primeros mouimientos dela perſecucion con que Adriano començo de amenazar a los Chriſtianos. Como quiera q̃ aya ſido: Damaſo en ſu hiſtoria, y todos los autores le cuentan por Martir: y por tal le tiene la Igleſia Romana, y celebra ſu fieſta a veynte y ſeys de Octubre. Hizo tres vezes ordenes en el mes de Deziembre, y en ellas conſagro cinco Obiſpos, ſeys Presbyteros, y dos Diaconos. Su cuerpo fue ſepultado en el Vaticano, junto al cuerpo del Apoſtol San Pedro, como ſu predeceſſor Anacleto. Auia a la ſazon en la Igleſia Chriſtana algunos grandes hombres en letras: entre ellos el mas ſeñalado (deſpues de Quadrato, y Ariſtides) fue Papias Obiſpo de Hierapoly, el q̃ inuẽto el error delas Chiliaſtas. El qual error ſiguieron, Ireneo, Victorio, Tertuliano, y Lactancio Firmiano, y otros muchos varones doctos y de ſancta vida. Durole a Euariſto el Pontificado, ſegun Damaſo (al qual en eſto me parecio ſeguir, por ſu mucha authoridad) nueue años, y diez meſes, y dos dias. Y ſegun eſto, vendra a ſuceder ſu muerte, en el año del Señor de ciento y veynte y dos, pocos mas o menos. Aduierta de paſſo el Chriſtiano Lector, que Papias, y los que digo que le ſiguieron en aquel error, ſon tenidos por ſanctos, aunque erraron: porque pecauan de ignorancia, y no de malicia: y en tiempo que la Igleſia no tenia aun determinado lo que ſe deuia creer y tener en aquella materia: y por eſſo no eran hereges, ni ſe lo podemos llamar. En la cuenta de los años ay tanta variedad y confuſion, que a penas ſe puede ſacar en limpio la verdad, y por tanto no ſe deue en eſtas coſas antiquiſſimas pedir mucha certificacion: porque apenas es poſſible dar en el blanco: y llegar a lo mas cierto, es harto, y aunque ſe hierrẽ quatro o cinco años, va poco en ello. Segun otra cuenta murio Euariſto en el año del Señor de ciento y nueue, y aſſi ſe han de quitar algunos años dela cuenta en los Pontifices que quedan atras.

Año. 122.

CAPITVLO. 9. EN EL QVAL *ſe contiene la vida de Alexandro, primero deſte nombre, Pontifice Romano.*

POR la muerte del bienauenturado martir Euariſto, y por election de la Igleſia Chriſtiana fue pueſto en la ſilla Pontifical, Alexandro ciudadano Romano, hijo de otro Alexandro de la parrochia o collacion: que llaman *Caput Tauri*. Era moço de treynta años Alexãdro quãdo comẽço a gouernar la Igleſia: pero ſu vida, y doctrina era tal, que ſuplian bien el defecto de ſu edad. Tenia la Igleſia Catholica paz vniuerſal, en lo temporal, porque Adriano Caſar (induzido, y aconſejado por algunos de ſus amigos, y perſuadido, como

7. Põt.

Alexandro 1. romano.

dixe

dixe de la doctrina de Quadrato, y Aristides) permitia que publicamente se professasse la religion Christiana. Verdad es que no faltauan cada dia occasiones para q̃ fuessen martyrizados muchos de los sanctos Confessores, por q̃ muchos de los juezes, y Gouernadores de las prouincias, sin saberlo el Emperador, por solo ser ellos Gẽtiles, martirizauan cõ cruel dad a los Christianos. Digo esto para satisfazer a lo q̃ se podria replicar. Porq̃ quiẽ oyere dezir (lo que agora dixe) que la Iglesia tenia paz, podra dudar, como eran martyrizados los Põtifices (como lo fuerõ Alexãdro y otros) sino era prohibido a nadie que fuesse Christiano: a lo qual se puede responder, lo que acabo de dezir. Fue Alexandro zelosissimo del culto diuino. Aprobo el vso antiguo, de tener en casa, y en la Iglesia pilas de agua bendita, para alançar con ella los demonios. De donde se collige, ser cerimonia sanctissima, y antiquissima, y q̃ sin fundamento la reprehẽden estos hereges modernos. Dio mucho lustre y ornato al sacrificio sacratissimo de la Missa, mandando q̃ se consagrasse, con pan sin leuadura, para denotar la puridad del Sanctissimo Sacramento, y por imitar mas a Christo nuestro Señor, q̃ consagro la primera vez, con semejante pan. Dio por ley, que en la consagracion se mezclasse vna poca de agua con el vino: para significar la vnion de Christo nuestro Señor con su Iglesia. Entienda el Catholico Lector, que todas estas cerimonias, de tener agua bendita, de celebrar con pãzenzeño, y mezclar el agua enel Caliz los Apostoles las vsaron primero: y Alexandro no hizo mas de aprobarlas por sus Canones: y lo mesmo se ha de entender de otras cerimonias antiquissimas: q̃ se vsauan dende el tiempo de los Apostoles: y algunos Pontifices las confirmaron. Añadio Alexandro de suyo en la Missa, aquella deuotissima clausula que comiença. *Qui pridie quã paterentur, &c.* hasta llegar a las palabras de la consagracion. Mando que ningun Clerigo pudiesse dezir mas de vna Missa cada dia. Y pluguiesse a Dios que essa se dixesse como conuiene: que no seria pequeña felicidad de quien la dize. Pronuncio sentencia de excomunion, contra los que impiden a los Legados Apostolicos, que no puedã hazer lo que por el Summo Pontifice les fuere mãdado. Celebro tres vezes ordenes, en el mes de Deziembre: y en ellas consagro cinco Obispos, ordeno otros tres Presbyteros, y tres diaconos. Y despues de auer gouernado la Iglesia de Dios) sancta y loablemente como cõuenia) diez años, siete meses, y dos dias, fue martyrizado. Padescieron martyrio jũtamente con Alexandro, dos compañeros suyos, Euencio y Theodulo: a tres dias del mes de Mayo, del año de nuestra salud (segun la cuẽta que lleuamos de ciento y treynta y dos.) Verdad es, q̃ otros quitan desta cuenta quinze años: y la razon es porque dizen q̃ Lino, y Cleto, no fueron Papas, sino compañeros, o coadjutores, el vno de S. Pedro, y el otro de S. Clemente, y q̃ Lino murio tres meses despues q̃ S. Pedro, y que Cleto sucedio a Clemente, auiendo sido su vicario por todo lo que viuio en el destierro. Opiniõ es esta bien nueua: pero no caresce de color de verdad: si lo es, Dios lo sabe. Alomenos affirmala vn autor moderno bien diligente, que es Onuphrio. Y no es razon de callar su nombre.

Alexandro primero, martyr. Euencio, y Theodulo martyres. Año. 132.

Notacon traLuthero, que el agua bẽdita es cosa antiquissima. De *cõsecra. d. 1. Aquam.* El sanctissimo sacramento se consagra con pan zenzeño, y porque el agua se mezclaen el Caliz con el vino y por que.

Alexandro Lapa dio al Canon de la Missa.

Vna Missa no mas se diga por vno envn dia.

CAPITVLO 10. EN EL QVAL se contiene la vida del Papa Sixto primero, Pontifice Romano.

8. Põt.

Sixto. 1. Romano

VEynte dias despues de la gloriosa muerte del Sancto martyr Alexandre primero, fue puesto por legitima election en la silla de sant Pedro, Sixto primero de los deste nombre, natural de Roma, hijo de Pastor. O (segun otros dizẽ) de Eluidio. Siguio siempre Sixto las pisadas de sus predecessores: predicando con grande heruor: y edificando la Iglesia Christiana, con exemplo y doctrina saludable. Y porque no quedasse el edificio de la Iglesia, sin que en el vuiesse alguna cosa suya, ordeno muchas, muy sanctissimas y loables. Entre las quales fue vna, q̃ oy veo guardarse muy mal, y con poca aduertencia, conuiene a saber, que ninguna persona lega, ni seglar fuesse osada de tocar con las manos a los Calices, ni corporales, ni otra cosa ninguna sagrada. Item que los Corporales se hiziessen de lino purissimo y muy blanco.

Loslegos no toquẽ a los vasos y cosas sagradas. *C. Inuenta. decõse. d. 1.*

Instituyo tambien Sixto, que si a caso algun Obispo fuesse llamado por el Summo Pontifice, para algun negocio, que a la buelta, fuesse obligado a lleuar del Papa sus letras de approbacion: y que sin ellas, no fuessen obligados sus subditos a recebirle en su Iglesia, ni obedecerle. Auia en estos tiempos en Francia Christianos muchos, aunque no tenian Obispos, ni Iglesias proprias, como en otras Prouincias del mundo adonde ya las auia publicamente. Y porque los Fran-

ceſes no careſcieſſen de tãto bien, embioles Sixto a Peregrino hõbre doctiſſimo natural de Roma. El qual hizo ſu officio ſanctiſſima mente: y auiendoſe detenido en Francia por algunos años, enſeñando a los Chriſtianos la Fe, dio la buelta a Roma: y en el camino (antes q̃ llegaſſe a la ciudad) fue martyrizado por los infieles, jũto a la Igleſia q̃ oy llamã. *Domine quo vadis?* en la via Appia, y de alli fue leuado ſu cuerpo a ſepultar al Vaticano junto al del Apoſtol S. Pedro. En el Põtificado de Sixto (o poco deſpues) acabo el Emperador Adriano de deſtruyr de todo punto la ciudad de Hieruſalẽ, venciendo a los Iudios, y mãdãdoles ſalir de Hieruſalẽ: porq̃ comẽçaſſen a ſentir verdaderamente, el caſtigo de la muerte de Chriſto, cõ deſtierro perpetuo. Reedificoſe la ſancta ciudad, por mandado del meſmo Hadriano, y llamoſe Aelia, porq̃ ſe llamaua Aelio Hadriano. Todos quantos Obiſpos auian tenido la ſilla Patriarchal de Hieruſalẽ (q̃ ſegun Euſebio eran quinze) todos auian ſido Hebreos, y del linaje de Chriſto algunos dellos: de alli adelante la Igleſia Hieroſolimitana fue de Gentiles. Celebro Sixto como ſus predeceſſores ordenes, en el mes de Deziẽbre. Y en ellas ordeno en tres vezes quatro Obiſpos, onze Presbyteros, y otros tantos Diaconos. Vltimamẽte auiẽdo ſanctiſſimamẽte gouernado la Igleſia, padeſcio martyrio por Chriſto. Durole el Põtificado, ſegun Damaſo, diez años y tres meſes y veynte y vn dias. Otros muchos martyres padeſcieron en aq̃lla meſma ſazon, de los quales los mas principales fueron, Symphoroſa matrona Romana cõ ſiete hijos ſuyos, y Seraphia virgẽ, naſcida en Antiochia. Quadrato Philoſopho, y Obiſpo de Athenas, y Quirino Romano, y otros diez mil Martyres, en el mõte Arath en Egypto. Murio Sixto en el Imperio de Hadriano, y ſegun la cuẽta q̃ yo lleuo de los años, en el de nueſtra ſalud de. 242. en el duodecimo del Imperio ya dicho. Aunq̃ contando biẽ los años, es impoſſible, ſino que ay gran yerro en la cuenta. Y aſſi Onuphrio pone ſu Pontificado en el Imperio de Trajano, muchos años attas.

Hadriano Emperador d̃ Roma deſtruyo a Hieruſalem.

Euſe. li. 4. ca. 7.

Sixto. 1. Martyr.

Año. 142.

CAPITVLO. II. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Theleſphoro, Pontifice Romano.

9. Põt. *Teleſphoro Griego.*

NO paſſaron mas de treynta y quatro dias, deſpues de la muerte de Sixto, quando fue pueſto en ſu lugar Theleſphoro Griego de nacion. Hallo la Igleſia Catholica Theleſphoro a los principios, algo turbada, por los muchos martyres q̃ cada dia ſe matauã por Chriſto: y deſpues q̃ ſe aſeguro vn poco eſte trabajo, el demonio (q̃ ſiẽpre buſca como inquietar a los q̃ ſiguen el camino dela virtud) comẽço a ſembrar en la Igleſia heregias y herrores. Y principalmẽte leuanto el ſpiritu de blaſphemia de Baſilides, falſo propheta. El qual con ciertas palabras incognitas, y con prophecias fingidas, engaño infinitas gẽtes: ſiguiendo los herrores de Menãdro, diſcipulo q̃ auia ſido de Simõ Mago. Cõtra los quales eſcriuio elegantiſſimamẽte Agrippa Caſtro, doctiſſimo varõ, como lo refiere Euſebio. Mãdaua Baſilides a ſus diſcipulos q̃ no hablaſſen en cinco años, como Pythagoras el famoſo Philoſopho lo ſolia antiguamẽte mãdar alos ſuyos. Vuotãbiẽ en eſtos miſmos dias otro hereſiarcha, llamado Carpocrates encãtador publico y manifieſto, diſcipulo de Simõ Mago. El qual entre otras blaſphemias hazia creer a los ſuyos, que no podia vno ſer perfectamẽte Magico, y buẽ diſcipulo ſuyo, ſino ſe exercitaua en toda ſuerte de vicios abominables y principalmẽte en el dela gula, y Luxuria. Eſtos hereges cõ ſu deshoneſta vida (como cõ ſer tales, aun no dexauã de llamarſe Chriſtianos) fuerõ cauſa de disfamar a los catholicos y ſanctos Chriſtianos. Porque los Gẽtiles como veyan q̃ viuian aq̃llos tan deſordenadamente, penſauan q̃ aſsi lo haziã todos los demas Chriſtianos, y aborreſcian los a todos, como a gente abominable, y pernicioſa en la republica. Haſta que ya plugo a Dios q̃ ſe deſcubrieſſe la verdad, y quedaſſen aquellos por malos, y los catholicos por buenos, como lo erã. Todos eſtos errores ſe deſuaneſcian ellos de ſuyo, como coſa ſin fundamento, o alomenos no faltauan en la Igleſia Catholica hõbres doctos, y eloquentes, q̃ con ſus libros y publicos ſermones, conuencian a los hereges, y manifeſtauan al mundo la vnidad de la religiõ y verdadera doctrina. De los quales los mas principales y mas ſanctos de todos fueron Hegeſippo, y Iuſtino Philoſopho y martyr glorioſiſſimo, el qual moſtro ſu gran doctrina en vna eloquentiſſima Apologia q̃ eſcriuio, en defenſa de nueſtra ſancta Religion Chriſtiana al Emperador Antonio Pio. Fue Teleſphoro en vida y cõuerſacion bien ſemejãte a ſus ſanctos predeceſſores: y tal qual conuenia que fueſſe para tan alta dignidad. Inſtituyo el ayuno de la

Euſe li. 4. Agrippa Caſtor, cõtra Carpocrates hereſiarcha.

Hegeſippo. Iuſtino Philoſopho.

ca. statuimus. d. 4 la Quaresma q̃ oy la Iglesia inuiolablemẽte vsa. No q̃ Telesphoro fuesse el primero q̃ ordeno q̃ vuiesse Quaresma (q̃ ya la Iglesia la tenia dende el tiẽpo de los Apostoles) sino q̃ mando q̃ las semanas del ayuno fuessen siete, y antes dela Pascua, y q̃ los clerigos comẽçassen el ayunar dẽde el Domingo dela quinquagesima. Ordeno tambien q̃ la noche del Nascimiento de nuestro Señor Iesu Christo se dixessen tres Missas. La primera a la media noche, quando el gallo canta: para significar las tinieblas y ceguedad en q̃ el mundo estuuo puesto, antes que Dios le alũbrasse con la ley de Escriptura: por mano desu sieruo Moysen. La segunda al Alua, para denotar el estado de la ley de Escriptura: porq̃ en el los hõbres, ni bien estauan en tinieblas, ni tampoco les auia salido el verdadero sol de justicia Iesu Christo nuestro Dios. Y la tercera, a la hora acostumbrada de Tercia: para denotar la luz y claridad, q̃ ya el mũdo tiene con la ley de Gracia, y con el sancto Euangelio. Antes desto ninguno podia celebrar sino de dia claro: y por la mayor parte a hora de Tercia, porq̃ a tal hora Christo fue Crucificado con las lenguas de los Iudios: y a la mesma recibieron los Apostoles el Spiritu sancto, el dia de Pentecostes. Añadio Thelesphoro enel sacrificio de la Missa, el Cantico de los Angeles. *Gloria in excelsis Deo.* Salierõ a luz enestos tiempos entre los demas hereges, Marcion, y Valentino. Confundiolos elegantissimamẽte, el sanctissimo Philosopho y martyr Iustino. Vuo tãbien otros dos heresiarchas, Cerdon, y Marco, cõtra los quales escriuio singularmente Ireneo, doctissimo varon y no menos sancto. En los años de Thelesphoro, alo menos no mucho despues los Emperadores Elio Vero, y Antonino Pio, successores del grande Adriano, leuantaron contra la Iglesia Christiana la quarta persecucion: en la qual entre otros muchos fue martyrizado el mesmo Pontifice: despues que lo auia sido onze años, tres meses, y veynte y vn dias. Padescio a cinco de Enero del año (a mi parescer) de ciento y cinquenta y vno. Celebro tres vezes ordenes en el mes de Deziembre: ordeno en ellas doze Prestes, ocho Diaconos, y tres Obispos. Fue su sancto cuerpo sepultado, junto al del glorioso Apostol sant Pedro, en el Vaticano.

El ayuno dela quaresma aquãdo comẽço.

Ex Ambros. De cõse. d. 1. cap. nocte sancta.

Missas, iij. en la noche d Nauidad que significã.

Gloria in excelsis Deo enla Missa

Marcion

Valẽtino

Cerdõ, y Marco heresiarchas

Quarta persecuciõ de la Iglesia.

Elio Vero Emperador.

Telesphero martyr.

CAPITVLO. 12. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Hyginio, Pontifice Romano.

AViendo estado vacante la silla de S. Pedro solos siete dias, por la muerte del sancto martyr Telesphoro fue puesto enella Hyginio Griego ynatural dela insigne ciudad de Athenas: hijo de vn gran Philosopho, cuyo nombre Damaso dize que no pudo saber, aunque lo procuro. Eran Emperadores toda via, Elio Vero, y Antonio Pio: y duraua la quarta persecucion de la Iglesia, y sin ella teniã los fieles en Roma grandissima competencia y trabajo, con los hereges Valentino y Marco, y Cerdon, de los quales arriba se ha hecho memoria. Pero con todo esso no dexo Hyginio de trabajar en la buena administracion de su officio: y ordenar el estado Ecclesiastico. Por que todos los autores affirman que le puso en orden, señalando officios particulares a las ordenes clericales (que ya las auia dende el tiempo de los Apostoles) que son Ostiario, Lector, Exorcista, Acolyto, Subdiacono, Diacono, y Presbytero. Instituyo que los templos se consagrassen: y que despues de vna vez fabricados, no se pudiessen ensanchar ni estrechar sin licencia del Metropolitano. Item que los materiales de los templos arruynados, no se pudiessen gastar en edificio ninguno prophano, sino en reedificacion de aquellos mesmos, o de otros, y esto con licencia del Obispo. Ordeno que en el baptismo vuiesse solamente vn padrino, y vna madrina. Puesto que antes de agora solian siempre interuenir dos: y en algunas partes mas, hasta que el Concilio Tridẽtino mando eneste dias, que se guardasse lo antiguo. Verdad es, q̃ el parentesco espiritual, no le contraen sino solos los que tocan al baptizado. Mando Hyginio por vn Decreto, que qualquiera Metropolitano fuesse obligado a tomar consigo a los demas sufraganeos suyos cada y quando que vuiesse de proceder contra algũ Obispo subdito suyo. Dio leyes acerca dela cõsagraciõ dela Chrisma: de que ya antes la Iglesia vsaua. Finalmẽte despues de auer gouernado la Iglesia Christiana sanctissimamente, quatro años, tres meses quatro dias, padescio Martyrio por Christo, en la quarta persecucion dela Iglesia, a onze dias del mes de Enero, del año ciento y cinquenta y cinco de nuestra salud. Hizo tres vezes ordenes en el mes de Deziembre. Ordeno en ellas quinze Presbyteros, cinco Diaconos y siete Obispos. Su cuerpo fue sepultado en el Vaticano, con

10. Põt. *Hyginio* Griego.

Ordenes clericales destribuyo Hyginio. *c. Cleros 12. dist.*

Cõsagrar templos cosa antiquissima. *C. Lina deconse. d. 1.*

Padrino vno en el baptismo *C. In Catheciſmo deconse. dist. 4.*

Compadrazgo como se cõtrahe.

Año. 155.

los demas sus predecessores. Acrecento el numero delos clerigos en las parrochias porque antes en cada Iglesia auia solo vn Clerigo:y el principal de los clerigos de cada parrochia era vn presbytero, y llamauase Cardenal,que vale tanto como principal y cabeça de los otros clerigos. Y de alli començaron y tuuieron origen los Cardenales, como despues se vera mas en particular en la vida de Eugenio segundo.

Cardenales y su origen.

CAPITVLO. 13. EN EL QVAL SE contiene la vida de Pio.I.deste nombre Pontifice Romano.

II. Pōt.

OVatro dias despues de la muerte y martyrio del sancto Pontifice y Martyr Higinio,fue elegido en su lugar Pio I. de los assi llamados, Italiano de nacion,y natural dela antiquissima ciudad de Aquileya en la Prouincia de Venecia,hijo de Rufino.Durauа toda via el Imperio de Antonio Pio,y de sus dos hijos, Aurelio,y Lucio:y tenia la Iglesia grādes trabajos,assi de parte de los infieles (que la perseguian con el cuchillo) como de muchos de los hereges ya nombrados, que toda via la inquietauā con sus vanidades, y blasphemias.Pero con todo esso no dexauan los Pōtifices de tener authoridad, y hazer leyes q̄ obligan oy a los que viuimos debaxo de la vandera de Christo, mientras no se reuocan por alguna causa razonable. Digo esto para confundir a estos hereges de nuestros tiempos:que por viuir a su gusto desenfrenadamente nos quieren hazer creer que las leyes y sanctas cōstituciones de los padres antiguos,no nos pudierō obligar a pecado mortal. Porque siendo estos sanctos Pontifices tan amigos de Dios,y todos martyres, no es de creer que hizierā estatutos, y que nos los quisieran hazer guardar sino tuuierā poder bastante para ello.Y presupuesta por verdadera esta proposicion,y reponiendo algunas cosas notables que ordenaron estos sanctos Pastores nuestros: las que me parescierē necessarias,y a proposito para el entendimiento de lo que principalmente tengo de tratar en esta Historia. Entre otras muchas cosas q̄ nuestro Pontifice Pio mando por sus decretos,fue vna,que las possessiones y heredades delas Iglesias, dedicadas para la sustentacion delas personas Ecclesiasticas, fuessen inuiolables, y que ninguno so pena de sacrilego fuesse osado de las ocupar, ni entrarse en ellas.Mando q̄ las Virgenes que professassen perpetua continencia,fuessen cōsagradas en el sancto dia de la Epiphania (por esto abrogose por justas causas) y q̄ no se cōsagrassen hasta llegar a veynte y cinco años.De dōde se collige quan antigua y vsada cosa es, auer monjas Virgines consagradas:y quā detuergonçadamente lo quieren reprehender Luthero y sus sequazes,como carnales y falsos prophetas. Auia en aquellos tiempos grāde competencia, y difficultad,sobre la celebracion de la Pascua de Resurrection, si se auia de hazer en Domingo,o si se auia de tener la cuenta mesma,que los Iudios tienen en la suya.Sobre lo qual nuestro Pontifice Pio,Pronuncio vn Decreto q̄ oy le tenemos, por el qual manda que la sancta Pascua, se celebre en Domingo:Pues en tal dia resuscito nuestro Señor Iesu Christo.Hizo esto Pio(entre otras razones)persuadido de vn sancto varō llamado Hermes, el qual le presento vn libro desta materia muy elegante:donde (en manera de Dialogo) se introduzia vn Angel en habito de pastor, q̄ le mandaua enseñar y amonestar a todos los Christianos,que celebrassen la sancta Resurrectiō en dia de Domingo.Cōsagro Pio en Roma las Thermas Nouacianas a hōra de sancta Potēciana,por intercessiō de su hermana sancta Praxedis. Doto el tēplo de muchos y ricos dones:y celebro en el muchas vezes Missa: y puso pila de baptizar,enla qual el por sus manos baptizo a muchos. Puso graues penas a los Sacerdotes negligentes enel tratar los sanctos Sacramentos:principalmente enel sanctissimo Sacramēto del altar: como lo tenemos en el Decreto.Puso tambien graue castigo, cōtra los que maliciosamente se perjuran,y cōtra los que oyen jurar falso,y sin paraq̄, y no lo reprehenden.No faltaron en su tiempo nueuos hereges,allende de los Valentinianos, y Marcionistas que toda via durauan.Porq̄ tābien se leuantaron los Cataphrigas, discipulos de Prisca, y Maximilla mugeres locas y desatinadas de la escuela de Montano. Leuātose tābiē Tacino discipulo del sancto martyr Iustino.Era Taciano doctissimo en letras humanas,y desuanesciose tāto cō ellas,q̄ inuēto los errores q̄ despues siguio Seuero del qual tomaron nombre los hereges Seuerianos q̄ no beuian vino,ni comian carne. Destos Seuerainos descendio otra secta de los Eucharianos: contra los quales escriuieron eloquentissimamente Musano, y Philippo Obispo Cretense.Ordeno Pio, que si algun hombre

Pio de Aquileya.

Aurelio, y Lucio. Cesares.

Leyes humanas. Nota contra Luthero que obligan.

12.q.3.c. Prædia.

De consecratio. di. 3. Nosse vos.

Pascua de Resurrectiō se celebre en Domingo. S. Herm.

Consagro Pio vn templo.

Decōsec. d.2.c. si per22.q. 1.c. Qui peierat.

Mōjas cosa antigua y vsada en la Iglesia.

Cathaphrygas, Prisca. Maximilla. Montano Taciano Seuero, hereges. Euchariacianos hereges. S.Musano Obispo,y Philippo Obispo.

hombres dela secta Iudayca, viniesse a conuertirse fuesse recebido y baptizado. Finalmente despues de auer gouernado sanctissima y loablemente la Iglesia Romana diez años (segun Damaso, aunque otros dizen quinze, y otros poco mas de quatro) en la quarta persecucion: en el año poco mas o menos de nuestra salud de ciento y sesenta y cinco. Hizo tambien ordenes cinco vezes enel mes de Deziẽbre, odreno en ellas diez y ocho Presbyteros, veynte y vn diaconos, y (en diuersos lugares) doze Obispos. Tenemos a Pio en la Iglesia Romana, en el numero de los sanctos martyres: y celebramos su muerte a onze de Iulio. Y tenemos del otros Canones muy sanctos, que los hallara el curioso lector enel Decreto de Graciano.

Año. 165.

Pio primero, Martyr. c. Nihil de pœn. d. 3.

CAPITVLO. 14. EN EL QVAL se contiene la vida del Papa Aniceto Pontifice Romano.

12. Pōt.

MVerto (como auemos visto) el sancto Papa Pio primero, fue luego collocado en la silla Pontifical Aniceto natural de Numisia, ciudad pequeña, en la Prouincia de Suria: hijo de Iuan, Imperando ya en Roma el gran Philosopho y doctissimo Principe Marco Aurelio Antonio Pio. Fue Aniceto el primero, segun autores, que mando, que los Clerigos traxessen corona abierta y el cabello corto: conformandose con la sentencia del Apostol S. Pablo, q̃ dize. Ignominia es del hõbre, criar cabellera, cõmo es gloria de la muger el criarla. Mando q̃ enla consagracion de vn Obispo, interuiniessen alomenos otros tres Obispos, y en la aprouacion del Arçobispo se hallassen todos sus suffraganeos. Lo qual aprobo y confirmo despues el Concilio Niceno. Ordeno assi mesmo que ningun Obispo pudiesse accusar al Metropolitano, sino ante el Summo Pontifice: y approbose despues este decreto por el mismo Concilio, y por otros muchos Papas. Fue tambien estatuto de Aniceto, que ningun Arçobispo pudiesse tomar nõbre y titulo de Primado, sin particular facultad del Papa. Y que el Primado se llamasse Patriarcha, y los Arçobispos Metropolitanos. En tiempo deste sancto Pontifice, floreció en estas partes el famoso historiador Ecclesiastico Egysippo. Y en Astrologia el gran Cosmographo Ptolomeo. Y en pisa se echo de su voluntad en el fuego, el Philosopho Peregrino, cuya muerte escriue Luciano, reprehendiendo su vanidad y locura.

Aniceto Syro.

Marcho Aurelio Emperador.

c. Prohibite. 23. d. c. duo sunt. 12. q. 2. Ad Cor. 11. c. Archiepiscopus d. 66.

Ptolomeo Astrologo.

Peregrino Philosopho falso.

En estos mesmos dias (como refiere Eusebio) vino a Roma el sanctissimo varon Policarpo discipulo del Apostol S. Iuan, Obispo de Smyrna, el qual trato con el Papa largamẽte sobre el negocio dela celebracion de la Pascua, y por ser el muy viejo, y hombre de grandissima doctrina, y autoridad, conuirtio a la verdadera doctrina muchos de los hereges Valẽtinianos, y Marcionistas. Y despues buelto en Asia, fue martyrizado por Christo por andar entonces en aquellas partes muy ardiente la persecucion contra los Christianos. Aunque poco despues el Emperador Marco Aurelio persuadido por algunos sanctos varones, escriuio a los Gouernadores de Asia, mandandoles cessassen de fatigar los Christianos, pues veyan que mientras mas moriã, mas se augmẽtaua el numero dellos. Y que conocidamente Dios los fauorecia y boluia por ellos, embiando sobre los Gentiles que los perseguian grandes calamidades y desastres. Con esta carta se començo a poner en sosiego la Iglesia en Asia, y ni mas ni menos en Roma, y en otras Prouincias Occidentales. Mas con todo esso, no dexo de padescer Martyrio, el sancto Pontifice Aniceto, despues que vuo celebrado cinco vezes ordenes, enel mes de Deziembre: y ordenó en ellas diez y siete Presbyteros, quatro diaconos, y nueue Obispos. Padescio Aniceto, en el año del Señor, de ciento y setenta y quatro poco mas o menos, a diez y siete dias del mes de Abril: en el qual dia celebramos oy su sancta muerte. Fue sepultado enel cimenterio de Calixto, en la via Appia, entre otros muchos martyres q̃ alli estauã sepultados. Fue Papa nueue años tres meses y quatro dias.

Polycarpo martir

Fuse li. 4. c. 13. 14. & 15.

Marcho Aurelio mando q̃ cessasse la persecucion.

Aniceto Martyr.

Año. 174.

CAPITVLO. 15. EN EL QVAL se contiene la vida del Papa Sother Pontifice Romano.

13. Pōt. Soter de Cãpania

POr la muerte del bienauenturado Martyr Aniceto, succedio en su lugar y prelacia Sother, natural de Campania en el Reyno de Napoles, nascido en Fundi, y su padre se llamo Concordio. Fue Sother en vida y costũstres, bien semejante a sus predecessores: y dexo tambien algunos sanctos estatutos en la Iglesia Catholica. De los quales fue vno, que ninguna Monja fuesse osada de tocar los Corporales del Altar con las manos, ni de poner el encienso en el encensario: que es dezir, que no puedan encensar el Altar. De donde se puede notar quan antigua cosa es

Ca. Sacratas Deo. 23. dist.

y quan vſada en la Igleſia Chriſtiana, el encienſo en el ſacrificio: y auer monjas, y voto perpetuo de virginidad, y ſobre todo Altares y lugares ſanctos. Palias, Corporales, y coſas ſagradas tenidas en tāta veneracion, que aun las ſanctas virgines no las podian tocar con las manos. De lo qual el Catholico Lector podra ſacar doctrina para confundir eſtos nueſtros hereges modernos, que de todas eſtas coſas hazen eſcarnio: y las llaman inuenciones humanas, y coſas ſin autoridad y fundamento, auiendoſe vſado por mas de mil y quatrocientos años en la Igleſia Chriſtiana. Dizen algunos authores, que Sother hallo las bendiciones de los nouios: para remedio de las hechizerias, y diabolicos encantamientos, con que muchos malos hombres ſuelen ligar los caſados, a fin de impedir la generacion. Y junto con eſſo, mando que los matrimonios ſe hizieſſen publicamente: y que de otra manera hechos no ſe pudieſſen llamar legitimos. Verdad es que Gracia-no (como ya dixe arriba) atribuye a Euariſto y no a Sother eſte Decreto. Mandó tambien Sother que ningun Sacerdote pudieſſe celebrar, ſin que ſe hallaſſe preſente otro Sacerdote: a fin de q̄ ſi por alguna deſgracia el no pudieſſe acabar la Miſſa, lo pudieſſe hazer el compañero. Item que nadie diga Miſſa, ſin q̄ alomenos ſe hallen a ella preſentes otras dos perſonas ſin el, porque pueda bien quadrar quando dize, Dominus vobiſcum, y Orate fratres pro me. Ordeno tambien que la Miſſa ſe dixeſſe en ayunas, y q̄ nadie comiençe la Miſſa ſin acabarla. Por otro Canon declara, que no ſe deue cumplir el juramento hecho ſobre coſa illicita. Mando mas, que todos comulguen el Iueues de la Cena. Tenia la Igleſia Catholica en eſtos tiempos paz y quietud, y auia ceſſado la quarta perſecucion, porque Commodo, aunque fue de los peores Principes, que jamas ſe vieron, ſolo eſto le falto, q̄ no perſiguio los Chriſtianos: y a eſta cauſa creen algunos que Sother no padeſcio Martyrio por Chriſto, ſino que murio ſu muerte, natural. Pero la verdad es q̄ fue Martyr como los otros ſus predeceſſores. Celebro tres vezes ordenes en el mes de Deziembre: en las quales hizo diez y ocho presbyteros, nueue Diaconos, y onze Obiſpos. Gouerno la Igleſia nueue años, ſiete meſes, y veynte y vn dias, y vino a morir en el año del Señor de ciento y ſetenta y ſeys, poco mas o menos. Fue ſepultado en el cimenterio de Calixto en la via de Appia. Celebraſe ſu Martyrio a 22. de Abril.

Altares y encienſos coſas antiquiſsimas en la Igleſia.

De conſecra. di. 1. ca. Vtilud. c. hoc quoq; de conſ. di. 1. c. Si aliquid. 22. q. 4. c. In cœna. de cō ſe. diſ. 1.

Comulgar en el jueues de la Cena.

Cōmodo Emperador.

Año. 176.

CAPITVLO. 16. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Eleuterio Pontifice Romano.

PAſſados veynte dias deſpues de la muerte del Papa Sother fue pueſto en la Silla Pontifical. Eleutherio natural de Nicopoli, ciudad en la Grecia, diacono y diſcipulo del Pōtifice Aniceto, aūq̄ Sabelico dize q̄ fue naſcido en Napoles, ſu padre ſe llamo Abūdio. Imperaua toda via en Roma Cōmodo Antonino, hijo de Marco Aurelio, y duraua la tranquilidad y ſoſſiego de la Igleſia Chriſtiana, por la qual nueſtra ſancta religion ſe yua cada dia multiplicando en gran numero de fieles Chriſtianos, y propagandoſe en diuerſas partes del mundo, con grande proſperidad y repoſo. Solo Appollonio inſigne orador, ha llamos auer ſido en eſtos tiempos martyrizado, por acuſacion que contra el propuſo vn eſclauo ſuyo, porque puesto que por ley Imperial eſtaua mādado, ſo graues penas q̄ nadie acuſaſſe a ninguno ſer Chriſtiano, toda via ſi alguno era acuſado, no dexaua de procederſe contra el. Caſtigado pues el acuſador cō vltimo ſupplico, mando el Senado pareſcer ante ſi al doctiſſimo Appollonio, el qual en preſencia de todos, eſtando ante el Proconſul Perennio, recito vn libro elegantiſſimo que tenia eſcripto en loor de nueſtra ſancta religion, por lo qual (por decreto del Senado) fue Appollonio cōdenado a muerte, y el perſeuerando en ſu conſtancia, y ſancto propoſito, la ſuffrio con animo verdaderamente Chriſtiano, en diez y ocho dias del mes de Abril. Conuertiāſe con todo eſſo cada dia infinitas gentes: y muchos hombres nobles y principales con todas ſus familias y caſas venian a baptizarſe, aſſi en Roma como en otras ciudades y prouincias. Entre todo los que ſe conuirtierō, el mas principal fue Lucio Rey de Inglaterra, que entōces ſe llamaua Britannia, y deſpues por los Anglos que la conquiſtarō ſe llamo Anglia, y corrupto el vocablo, Inglaterra. Mouido Lucio con el zelo de nueſtra ſancta religion embio ſus Embaxadores al Papa Eleutherio ſuplicandole tuuieſſe por bien de recebirle con toda ſu caſa y reyno, en el gremio de la Igleſia Chriſtiana. El Pontifice alegre cō tan buena nueua, deſpacho luego dos ſanctos varones Fugacio, y Damiano: los quales llegados

14. Pōt.

Eleutherio Griego.

Paz y aumēto grāde de la Igleſia Chriſtiana.

Apollonio Martyr.

Lucio rey Chriſtiano.

Inglaterra fue la primera Prouincia Chriſtiana.

S. Fugacio y ſan Damiano

dos en Inglaterra, baptizaron al Rey, con toda su casa, y despues a toda la Isla, quitando de todos los tẽplos los Idolos y sacrificios de los dioses. Y assi fue Inglaterra la primera prouincia del mundo, q̃ (por publico decreto y comun paresçer de todas las gẽtes y moradores della) resçibio y professo la religion Christiana, y la Fee Catholica en el año (segun Sabellico) de ciẽto y ochenta de nuestra redempcion. No embargante que en España dende el tiempo de los Apostoles auia Christianos muchos, antes que los vuiesse en Inglaterra, como paresce por la predicaciõ de sant Eugenio discipulo de S. Clemente Papa y cõpañero de Dionysio Areopagita, pero no que toda España publicamente por ley professasse tan ayna la religion. Auia entonces en aquella Isla (antes que se cõuirtiesse) veynte y dos Flamines, y tres Archiflamines (que ansi llaman los Gentiles a sus Pontifices, y Summos Sacerdotes) estos se cõuirtieron tambien, y en su lugar Eugacio, y Damiano partierõ la Isla en veynte y dos Obispados, y tres Arçobispados: porque assi fue costumbre muy vsada en la primitiua Iglesia, de poner Obispos donde auia Flamines, y Patriarchas, y Arçobispos en lugar de los Archiflamines. Esta quietud y sossiego de la Iglesia Christiana, turbo el demonio cõ muchas heregias y errores q̃ sus ministros sembraron en muchas y diuersas partes. Principalmente los Marcionistas se mostratõ mas que nunca, partiendose entre si con diuersas sectas y paresceres: cosa muy comun entre hereges, como hijos del demonio, spiritu de dissension y discordia. Porque vnos affirmauan auer solo vn principio, otros dos, y otros tres y mas. Otros dos hereges Florino y Blasco compañeros (entre otros muchos errores) tenian que Dios auia hecho muchas cosas malas, contra lo que dize la sagrada Escriptura. Vio todas las cosas que auia hecho, y eran muy buenas. Quolitiano al reues dezia que Dios no auia criado cosa ninguna de las que tenemos aca por malas: contra lo q̃ el mesmo Dios dize por el Propheta. Yo soy Dios que crio lo malo: no el peccado, sino las penalidades, y afflicciones que los hombres padescen por sus culpas, y por el peccado que cometen. Entre tanto el sancto Pontifice Eleutherio attendiendo al negocio de su Prelacia, ordeno algunas cosas muy sanctas y necessarias, conforme a la calidad de sus tiempos. Y porque con estos errores ya dichos, auia muchos que no osauan comer algunos mãjares, induzidos por la falsa y perniciosa doctrina de los Seuerinos, mando q̃ nadie desechasse con supresticion ningun genero de manjares de las criaturas que nuestro Señor Dios, hizo para seruicio del hombre. Ordeno q̃ ningun Sacerdote fuesse depuesto, sin que primero fuesse conuencido legitamamente de algun graue delicto. Item que ningun absente fuesse condenado, pues Christo (cõ saber quiẽ era Iudas) no le cõdeno ni dexo de comulgarle con los demas Apostoles, por q̃ aũ entonces no era notorio su peccado. Durando toda via el Pontificado de Eleutherio fue muerto por Marcia, y por otros algunos conjurados, el abominable Emperador Commodo: y puesto en el Imperio, Publio Pertinaz, hombre virtuoso y de grandes merecimientos. Hizo tres vezes ordenes Eleutherio en el mes de Deziẽbre: y en ellas ordeno doze Presbyteros, ocho Diaconos, y quinze Obispos. Y despues de auer gouernado sanctissimamente la Iglesia Romana quinze años, tres meses, y dos dias, fue martyrizado acerca de los años del Señor de ciento y nouenta, poco mas o menos. Su sancto cuerpo fue sepultado junto a las reliquias de san Pedro en el Vaticano. Es de notar (antes que passe mas adelante) que dende el principio de la Iglesia, todas las naciones reconocieron al Pontifice Romano la superioridad: pues Lucio Rey de Inglaterra: para auer de resçebir el baptismo, no acudio a ningun Obispo de Francia, ni de otra prouincia mas cercana: sino a solo el Pontifice Romano. Y hase assi mesmo de aduertir, que nuestro Pontifice Eleutherio, quãdo dize que no se deue desechar ningun mãjar, no prohibe la costumbre que la Iglesia tiene de vedar en algunos dias la carne, por q̃ la intencion suya no fue sino condenar a los Seuerinos: y no alterar la costumbre de la Iglesia: la qual no condena la carne, ni la prohibe porque sea mala: sino por justas causas, que para ello tiene, manda que se abstengan de comerla alguna vez los Christinos. Estas dos cosas quise aduertir aqui para confusion delos hereges, que niegan al Pontifice Romano la superioridad: y alegan este Decreto de Eleutherio, para no dexar de comer carne en la quaresma y dias vedados.

Año. 180.

Christiandad en España cosa antiquissima.

Pertinaz Emperador.

Año. 190.

Nota la costũbre que se tenia en la conuersiõ delas Prouincias.

Florino, Blasco, y Quolitiano hereges.

Nota la superioridad q̃ todos reconocian al Obispo de Roma.

Nota contra Luthe ranos sobre la abstinencia de los mãjares.

CAPITVLO. 17. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Victor primero deste nombre, Pontifice Romano.

15. Pōt. SOlos cinco dias estuuo sin pastor la Iglesia Romana por la muerte del Papa Eleutherio, y al cabo de llos fue proueyda de Vicario: y

Victor Africano. sucedio, en la Prelacia Victor, varon deste nōbre, nascido en Africa, hijo de Felix. Era doctissimo, y no menos aprobado en costumbres y vida, y como a tal fue elegido para tan alta dignidad. Tenia todauia la Iglesia Christiana la paz y sossiego que conuenia: y cada dia se multiplicaua en diuersas Prouincias:

Questiō reñida sobre la celebracion de la Pascua. y auia muchos sanctos Obispos, mayormente en la Iglesia de Alexandria, Hierusalem, Epheso, y Corintho. Entre los quales todos auia vna reñidissima questiō, sobre la celebracion de la Pascua, porque aunq̄ el Papa Pio auia mandado que se celebrasse siempre en dia de Domingo, auia muchos Obispos de Asia que porfiauan, en que no se deuia celebrar sino en la decima quarta Luna despues del Equinocio Vernal: en el dia que los Iudios comiā el cordero. Fue tā reñida questiō esta, q̄ fue necessario juntarse en diuersas partes a Concilio. Hizose vn Synodo en Palestina: en el qual presidieron Theophilo Cesariēse, y Narciso Hierosolimitano. Otro Synodo congregaron los Obispos del Pōto: y en el Presidio Palmas. En Francia y en otras muchas Prouincias se juntaron diuersas vezes. Y ni mas ni menos el Papa Victor: hizo congregar en Roma Concilio, el qual (a mi juyzio) fue el segundo Concilio que se celebro en la Iglesia, que pueda tener autoridad, contando por primero, el que los Apostoles hizieron en Hierusalē en todos estos Concilios, y principalmente en el Romano se determino lo mesmo que ya por el Pontifice Pio I. estaua ordenado, conuiene a saber, q̄ la Pascua se deuia celebrar, en el mesmo dia que Christo nuestro Señor y Dios resuscito: que fue en Domingo, y que alli se acabasse el ayuno de la Quaresma. Y por cōformarse en algo con la verdad, decretose q̄ la fiesta se hiziesse en la primera Dominica, que occurriesse despues de los catorze dias de la primera Luna despues de Equinoctio Vernal, que entonces acontecia alos veynte y vn dias del mes de Março, de tal manera q̄ la mas baxa Pascua fuesse a veynte y dos de Março, y la mas alta a los veynte y cinco de Abril: teniendose siempre cuenta cō que la Pascua se celebre en el mesmo dia de la decima quarta Luna, porque no parezca que Iudayzamos, sino el Domingo luego siguiē te. La contraria opinion, teniā casi todas las Iglesias de Asia: las quales todas tenian por su caudillo y defensor a Polycrates, hōbre muy docto. Y para fundar su intencion, dezian que sant Iuan Euangelista, Sant Philippo Diacono y sus hijos, y otros muchos sanctos como Polycarpo, y Meliton auian guardado aquella costumbre. Pero cō todo esso, el Papa Victor mando que se guardasse lo determinado en su Concilio, y quiso descomulgar a Polycrates, y todos sus sequaces: y hizieralo, sino le rogaran por el muchos sanctos varones, y principalmēte Ireneo, Obispo de Leon de Francia. Tenemos oy este Canon de Victor en el decreto. Y en el manda tambien, que el Baptismo solenne, se haga en el Sabado antes de la fiesta del Spiritu sancto, y assi se guardo muchos años. De dō de quedo la costumbre q̄ oy la Iglesia guarda, de bendezir la Pila en estos dos dias. Pero en caso de necessidad, manda que se baptizen todos los que acudieren a recebir el sancto Sacramento del baptismo en qualquier momento y lugar, siquiera sea en el mar siquiera en el rio, o en la fuente. La vna parte deste Canon, en lo que toca al baptismo q̄ se dezia solene, el vso la ha derogado: lo demas de la celebracion dela Pascua, se confirmo despues en el Concilio Nizeno: y assi se ha guardado, y guarda despues aca en la Iglesia Catholica. La paz en lo temporal era grā de: pero auia hereges muchos: de los quales el principal fue Paulo Samosateno, y su cōpañero Theodato Coriario, a los quales nuestro Pontifice Victor anathematizo: condenando su falsa doctrina Cōtra estos hereges, escriuieron muchos sanctos y doctos varones: y por estar a su parecer dellos el mundo ya tan corrompido, que a penas podia estar lo mas: vuo algunos hombres doctos: y entre ellos vn cierto Iudas, que osaron affirmar q̄ en aquellos dias auia de venir el Antichristo. Y no fue pequeño el numero delos que dieron credito a esta vanidad: bien semejante al error delos Chiliastas, o Millenarios, q̄ son los que seguian la opinion de Cherinto, y Papias (segun ya se dixo) lo qual creyeron algunos hombres doctos como Lactancio y Tertulliano: engañados por vnas palabras del Apocalypsi mal entendidas. Estādo pues la Iglesia Christiana en paz y quietud, qual se podia desear: y auiēdo sucedido en el Imperio Romano, por muerte de Pertinaz el cruel y feroz Emperador Septimo Seuero (despues

Synodo en Palestina. Theophilo y Narciso Obispos.

Synodo en Ponto Palmas Obispo.

II. Concilio en Roma general.

Polycrates Obispo.

Meliton Obispo.

De cōsecra. dist. 3. c. Celebritatē.

La pila āl baptismo por q̄ se bēdize en el Sabado sancto.

Paulo Samosateno heresiarcha.

Athemō heresiarcha.

Iudas herege.

pues de muerto tambien Didio Iuliano) entre otras crueldades q̃ hizo, la mayor fue, perseguir atrocissimamente los Christianos. En esta persecucion (que la cõtamos por la quinta delas que la sancta Iglesia padecio) murieron tanta multitud de Martyres, que seria largo de cõtarlos. Entre los quales fue vno nuestro sancto Pontifice Victor. Despues q̃ auia regido la naue de sant Pedro (segun la mas comun opinion) diez años dos meses, y diez dias. Murio en el octauo año del Imperio de Septimio Seuero y enel dozientos y vno de nuestra Redempcion. Hizo dos vezes ordenes en el mes de deziembre. Ordeno enellas quatro Presbyteros, siete Diaconos, y por diuersos lugares, doze Obispos. Murio a veynte y ocho de Iulio, y su cuerpo fue sepultado en el Vaticano, junto al Apostol sant Pedro.

Septimio Seuero emperador. Quinta persecucion de la Iglesia. Didio Iuliano Emperador. Victor martyr. Año. 211.

CAPITVLO.18. EN EL QVAL SE contiene la vida de Zepherino. Pontifice Romano.

16. Põt. Nze dias despues de la muerte del Santo martyr y Pontifice Victor sucedio enla silla Pontifical Zepherino, hijo de Abundio natural de Roma. Duraua toda via la persecuciõ de Septimo Seuero: y morian cada dia por Christo infinitos martyres assi en Roma, como en todas las demas prouincias del imperio: pero no por esso dexo Zepherino de occuparse en obras virtuosas: y en augmentar del culto diuino. No eran tan ricas las Iglesias en aq̃llos sanctissimos tiẽpos de dineros, como de virtudes, a cuya causa vsauã calices y patenas de madera, enel sacrificio sãcto dela Missa: y por q̃ ninguna suerte de madera podia ser tan solida maciza, que no embeuiesse algo del sancto Sacramento dela sangre, mando Zepherino que nadie consagrasse en calices de madera, sino devidrio. Despues (andando el tiẽpo) como crecio la posibilidad enlas Iglesias, se determino en diuersos Concilios, que no se pudiesse celebrar sino en calices de oro, o plata, o de estaño alomenos: y que nadie osasse consagrar en Calice de vidrio: por el peligro: ni de açofar, ni cobre, porque naturalmẽte prouocan estos dos metales a vomito, y crian orin con el vino. Ordeno tambien, que todos los fieles Christianos comulgassen en el Sancto dia de la Pascua de Resurrection. Item ningun Obispo, siendo acusado por su Primado, o Metropolitano pudiesse ser condenado por otro, que por el Romano Pontifice, o con su autoridad. Instituyo tambien, que celebrando el Obispo, se hallassen presentes sus Sacerdotes, conforme a como Euaristo lo dexo mandado. Item ordeno que los Sacerdotes, y Leuitas, se ordenassen publicamente, y en presencia de muchos legos, y clerigos, porque fuesse manifiesta su innocẽcia. En estos otros sanctos exercicios, gasto Zepherino lo que le duro el Pontificado: q̃ fueron ocho años, siete meses, y diez dias: al cabo de los quales, fue martyrizado en la misma quinta persecucion de Septimo Seuero. Celebro quatro vezes Ordenes en el mes de Deziembre: ordeno en ellas treze Presbyteros, siete Diaconos, y otros treze Obispos. Su cuerpo Sancto fue sepultado en vn cimenterio de Calixto, en la via Appia, en veynte y seys de Agosto, del año del Señor de dozientos y diez. Florecio enestos dias en gran sanctidad y exemplo, el doctissimo y admirable Origenes Adamancio natural de Alexãdria en Egypto, hijo del Sancto martyr Leonidas. Tenemos de Origenes algunas obras llenas desudiuino ingenio: aunque otras se reprobaron, por algunos errores que tuuo: y no fue marauilla porque como entonces no estauã las cosas de la Fee tan aueriguadas, muchos errauan, mas por ignorancia que con malicia y por esso la Iglesia en muchos dellos, cõde no despues las obras, sin condenar el autor: o alomenos aduirtiendo delos errores, dexo lo demas en su fuerça: como vemos en Tertulliano, y en Lactancio Firmiano, y en otros algunos delos antiguos, que no acertaron en muchas cosas: que despues la Iglesia declaro en diuersos Concilios, lo que acerca dellas se deuia creer. Y quien oy affirmasse con pertinacia lo que aquellos antiguos dixeron (por ventura pensando q̃ acertauã) seria digno de mucha culpa: y tenido, y castigado como herege porfiado, y con mucha razon. Ay tanta variedad en los autores, en la cuenta delos años que algunos dan veynte años y mas a Zepherino: por esso nadie se altere, si esta cuenta no concierta con la de los otros Autores.

Zepherino Martyr. Ano. 210. Origenes Adamancio hijo del Martyr Leonidas.

CAPIT.19. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Calixto primero deste nombre Pontifice Romano.

17. Põt. Vrãdo toda via en la Iglesia Christiana la quinta persecucion, por muerte del sancto martyr y Pontifice Zepherino, fue collocado en la silla de S. Pedro dentro de seys dias Calixto

Zepherino Romano.

De cõsecrat. dist. 1. ca. Vasa.

Calices q̃ no seã de madera.

De consecrat. distinct. 1. ca. Vt calix.

Comulgar el dia de Pascua

Calixto primero Romano

to el primero de los que anſi ſe llamaron, natural de Roma, hijo de Domicio. Yuaſe poco a poco fundando la fabrica deſta Igleſia militante: y cada vno de los Pontifices yua poniẽdo ſus piedras en el conforme a como veya que conuenia, y era neceſſario, paraque los fieles ſe endereçaſſen en el ſeruicio de Dios. El Papa Calixto fue inuentor del ayuno, q̃ oy la Igleſia guarda, en los quatro tiẽpos del año: y por eſſo ſe llaman, Quatro temporas porque ſe ayunan en el verano, Eſtio, Otoño y en el Inuierno: y ſon como vn diezmo que pagamos a Dios, de los dias del año: Y para ſupplicarle nos embie y conſerue los fructos de la tierra. Soliaſe antes hazer el ayuno en tres tiẽpos: conformandoſe con el vſo delos Hebreos, como lo mueſtra ſant Hieronymo ſobre Zacharias. Solianſe tambien hazer las ordenes en el mes de Deziembre: y de alli adelante ſe paſſaron a las Quatro temporas. Ordeno anſi meſmo Calixto, que no ſe recibieſſe contra ninguna perſona Eccleſiaſtica, querella, ni acuſacion de perſona infame, o ſoſpechoſa, o enemiga. Condeno por herejes a todos los q̃ porfiadamente ſe oſaſſen affirmar, que el Clerigo, que auiendo vna vez pecado ſe conuertieſſe, no deuia ſer reſtituydo en ſu ordẽ y grado, aunque hizieſſe penitencia. Edifico Calixto (ſegun eſcriue Damaſo) la Igleſia de nueſtra Señora q̃ llaman Tranſtiberim: aũque (como dize Platina, y lleua camino) no deuio de ſer la que agora dura: porque entonces aun no tenian los Chriſtianos tanta licencia, que pudieſſen hazer templos ſumptuoſos, que ſi algunos tenian, eran pobres y en ſecreto por miedo de las perſecuciones: y anſi ſe cree, que Syluеſtre fue el primero que oſo edificar Igleſias publicamente con facultad del Emperador Conſtantino. Hizo Calixto a ſu coſta vn Cimenterio, en la via Appia (el qual oy ſe llama de Calixto) adonde eſtã ſepultados muchos Martyres y Pontifices. En eſte cimenterio ſe edifico deſpues la Iglaſia de ſant Sebaſtian: adonde oy ſe guardan infinitas reliquias y ſe veen muchos altares y capillas debaxo de tierra, adonde ſe dezia Miſſa por temor delos Gentiles, ſecreta y aſcondidamente. Eſtoruo Calixto el cõmunicar con los deſcomulgados: y mando que ningun excomulgado pudieſſe ſer abſuelto, ſin conoſcimiento de ſu cauſa: y eſtando primero ſatisfecha la parte injuriada. Fue el primero q̃ prohibio el matrimonio entre parientes, dẽtro del ſeptimo grado de conſaguinidad. Floreciero en eſte tiẽpo muchos hombres ſeñalados en letras: y ſobre todos el eloquentiſſimo y ſobre manera obſcuriſſimo Tertuliano, nacido en Africa, cuyas obras el ſancto Martyr Cypriano tuuo en tanto que afirma del S. Hieronymo que jamas comia, ſin que aſu meſa ſe leyeſſe alguna coſa de Tertuliano, al qual llamaua el ſu maeſtro. Viuio haſta la media edad como Catholico: y deſpues por cierto enojo q̃ tuuo de algunos clerigos de Roma, hizoſe Apoſtata y ſiguio la heregia de Montano: y eſcriuio algunas coſas contra la Igleſia Catholica. Tanto puede en vn buen ingenio la yra, y apetito ambicioſo. Bien es verdad, que Regino hiſtoriador Germano dize que Tertuliano fue martyr. En eſtos meſmos dias, eſcriuia Origines cõtra los Hebionitas, que toda via negauan en Chriſto la eſſentia, y naturaleza diuina. En el principio, del Pontificado de Calixto, ſegun la mas comun opinion, murio el Emperador Septimo Seuero atiẽdolo ſido, poco menos de diez años: y ſucediole Baſiano Antonino Caracalla, en compañia de Geta ſu hermano, que imperaron ſeys años: y tras el impero Machrino ſolo vno, y vino a poſſeer el imperio Romano el abominable Antonino Heliogabalo. Deſtos Emperadores Gentiles, no tengo yo obligacion de hazer mas particular mencion de lo que hago: aſſi por no tocar a mi propoſito, como porq̃ en eſto me remito alo q̃ con elocuencia, y muy baſtantemẽte dexo eſcripto el mgnifico virtuoſo y docto cauallero Pero Mexia, cuyo trabajo todos los Eſpañoles deuemos tener en mucho por auer ſido tan acertado: aunque nadie es tan acabado, que no yerre en algo. Ay gran diuerſidad entre los authores ſobre el tiempo en que Calixto murio: la qual naſce, de no ſe aueriguar, quãtos años fue Papa ſupredeceſſor Zepherino. Pero como quiera que ſea todos conciertan en que padecio martyrio por Chriſto, deſpues de auer gouernado ſanctiſſimamẽte la Igleſia Romana, ſeys años, dos meſes y diez dias. Su ſancto cuerpo fue ſepultado enel Cimenterio de Calopodio, a catorze de Octubre, del Año (a mi cuenta) de dozientos y diez y ſiete, poco mas o menos. En cinco vezes que tuuo ordenes, hizo diez y ſeys Preſbyteros quatro Diaconos, y ocho Obiſpos. Celebramos oy ſu martyrio en el meſmo dia que le padecio.

Las quatro tẽporas inſtituyo el Papa Calixto. 1. Cap. Ieiunium diſt. 76.

Ayunos antiguamẽte erã tres en el año.

Ordenes que ſe hagan en las quatro tẽporas.

Excomunion, coſa es antiquiſsima.

Ca. Conſanguineorum. q. 4.

Grados de conſanguinidad prohibidos en el matrimonio Tertuliano.

Emperador Seuero.

Vaſiano Geta.

Macrino.

Heliogabalo.

Calixto. 1. martyr

Año. 217.

CA-

CAPITVLO 20. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Vrbano primero deste nombre Pontifice Romano.

18. Pōt. Vrbano primero Romano.

VRbano Sacerdote Romano hijo de Pōciano, ſucedio en el Pōtificado ſeys dias deſpues dela muerte de Calixto: en el Imperio de Antonino Heliogabalo aunque otros authores le ponē el de Baſiano. Fue Vrbano tā ſancto, y de tā loable vida, y cōuerſion, y grāde exēplo y doctrina, que por ſu predicaciō ſe cōuirtieron a nueſtra Sancta religion infinitas gentes en Roma, y fuera della. Entre las quales, fueron Valeriano perſona principal, y eſpoſo de ſancta Cicilia, y ſu hermano Tiburcio martyres ſanctiſſimos. A cuya hōra y veneracion, Vrbano conſagro la caſa de ſancta Cecilia, y la hizo templo. Tenemos de Vrbano Epiſtola Sāctiſſima, y llena de ſancta y prouechoſa doctrina de la qual Graciano tomo algunos pedaços para diuerſos propoſitos: y los puſo en ſu decreto. Duraua toda via en eſtos tiepos (en alguna manera) la coſtumbre dela primitiua Igleſia, d̄ viuir los Chriſtianos en comun: y vēder (para remediar ſus neceſſidades) las poſſeſſiones delas Igleſias. Y porq̄ dela experiencia ſe veya ſer coſa inutil para los templos vēder las heredades, el Papa Vrbano mādo q̄ de alli adelāte, no ſe pudieſſen vender: ſino q̄ delos fructos dellas ſe ſuſtentaſſen los Sacerdotes, y miniſtros de las Igleſias: añadiēdo grādes penas contra los violadores de las coſas Eccleſiaſticas. Mando anſi meſmo cuitar al deſcomulgado por el Obiſpo: aunq̄ la ſentēcia no fueſſe de todo punto juſta. Es ſuyo tambien vn Decreto que tenemos, de que la Confirmaciō ſe ha de recebir deſpues del Baptiſmo, de mano del Obiſpo. Preſidiēdo en la ſilla Pontifical Vrbano, acabo infeliciſſimamente ſu Imperio y vida, el malauenturado Emperador Heliogabalo: y ſuccediole ſu primo Alexādro, hijo de Mammea, dueña virtuoſa. La qual fue parte, para que ſu hijo gouernaſſe loablemēte el Imperio. Fue ſu Maeſtro de Mammea, el doctiſſimo varon Origines, por cuyo conſejo ella ſe cōuirtio, y el Emperador (aunque no profeſſo nueſtra religion) alomenos no perſeguio los Chriſtianos: antes tuuo mucha deuociō con Chriſto nueſtro Señor: y tenia ſu ymagē entre los otros Dioſes, en vn oratorio en ſu camara. Con todo eſſo nueſtro Pontifice Vrbano padeſcio martyrio antes que la perſecucion ſe quitaſſe. Durole la vida en el Pontificado ſolos quatro años, diez meſes, y doze dias. Fue Vrbano el primero de los Pontifices q̄ vſo vaſos y patenas de plata en el ſacrificio. De donde ſe conuēce la malicia deſtos hereges modernos, que reprehenden las baxillas en las Igleſias. Que pues vn tan ſancto varon como Vrbano puſo en el templo plata, y no ſe eſcandalizo con ver la en el, no ay porque ſe deua nadie alterar ni reprehender vna coſa tan antigua y vſada en la Igleſia de Dios. Tuuo Vrbano cinco vezes ordenes en el mes de Deziēbre: hizo en ellas nueue Sacerdotes, cinco Diaconos, y ocho Obiſpos. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el Cimēterio de Pretextato, en la via Appia: a veynte y cinco de Mayo, del año de nueſtra Redēpcion de dozientos y veynte y dos poco mas o menos: aūque Antonio pone ſu martyrio, ocho años mas adelante, y Onuphrio diez.

Valeriano, Tiburcio, Cecilia martyres.

12. q. 1. c. videntes &c. Res. Eccleſiæ. c. Attendēdū. 17. q. 4. c. quibus.

11. cap. 3.

De conſecrat. diſ. 5. cap. 1.

Alexandro Emperador. Mammea madre de Alexandro Chriſtiano.

Vrbano martyr.

Nota contra Luthēro que las Igleſias han de tēner baxilla.

Año 222.

CAPITVLO 21. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Ponciano Pontifice Romano.

19. Pōt.

NVnca (haſta eſtos dias) eſtuuo por tanto eſpacio de tiempo vacante la ſilla Pontifical, como por la muerte del Papa Vrbano primero porque paſſarō primero treynta dias enteros, antes que ſe prouyeſſe de Paſtor al cabo de los quales tomo el ceptro y gouierno dela Igleſia Romana. Ponciano natural de Roma, hijo de Calphurnio. Antes que diga lo poco que de Ponciano tēgo que contar, quiero aduertir al curioſo Lector: que ſi en algun tiempo ay diuerſidad entre los Autores, enlo que toca ala cuenta delos años, en eſte adōde agora llegamos la ay mucho mayor: porque Platina differe de la cuenta de Euſebio, diez o doze años. Vnos ponē a Pōciano en el Imperio de Caracalla, y otros en el de Alexādro: y algunos en el de Maximino. En tanta variedad, yo no quiero ſer juez pues no va en ello mucho, ni tāpoco canſar al Lector, con poner opiniones en coſa que importa poco: ſolo quiero proteſtar, que en eſto ſeguire a Damaſo, mientras, me durare: tāto por ſu antiguedad, como por auer ſido Pontifice, y Sancto, y de grandiſſima fe y autoridad: y conforme a eſto no ſe marauillara nadie: ſi voy deſuiado dela cuenta de Sabellico, Euſebio, y Plantina, porque todo lo que dixere, ſera conformādome con Damaſo. Y con eſte preſupueſto digo, q̄ Ponciano comēnço ſu Prelacia en el Imperio de Alexandro Seuero, y en ella eſtuuo algunos años

Ponciano Romano.

pa-

pacificamente entẽdiẽdo en el gouierno de ſu Igleſia, con grande approuaciõ de todo el Clero y pueblo Romano, haſta que por induzimiento de algunos Sacerdotes Gentiles el Emperador Alexandro (aunque manſo, y muy amigo del nõbre Chriſtiano) le vuo de deſterrar de Roma, juntamente con Philippo Presbytero, mandandolos que no ſalieſſen dela Iſla de Cerdeña. En la qual el ſancto Pontifice Põciano, padeſcio grãdiſſimos trabajos, y perſecuciones, no ſe oluidando con todo eſſo de inſtruyr ſu Igleſia con ſanctas amoneſtaciones. Eſcriuio dende el deſtierro dos cartas a todos los fieles Chriſtianos. En la primera encareſce mucho la veneracion y reuerẽcia que ſe deue tener alos Sacerdotes, por el alto miſterio q̃ me tratan, eõſagrando con ſus palabras, y tomando en ſus manos el ſacratiſſimo cuerpo de Chriſto nueſtro Señor y Dios. En la otra carta, exorta generalmente, a todos los Chriſtianos, ala charidad y amor fraternal. Algunos autores ay que atribuyen a Põciano, el vſo q̃ la Igleſia Catholica tienen de cantar en las horas el Pſalterio de Dauid: y q̃ ordeno que el Sacerdote dixeſſe antes de começar la miſſa, el Pſalmo, *Iudica me Deus*. Finalmente, fueron tantos los trabajos y fatigas q̃ padeſcio en el deſtierro, que de ellos vino a morir en Cerdeña. Auiẽdo ſido Papa nueue años, cinco meſes, y dos dias. Paſſo deſtavida, en diez y nueue dias del mes de Deziembre, del año (ſegun la cueta q̃ yo lleuo) de dozientos y treynta y dos de nueſtra ſalud. Cõ todos ſus trabajos, celebro Põciano dos vezes Ordenes: y en ellas ordeno ſeys Presbiteros, cinco Diaconos, y en diuerſos lugares ſeys Obiſpos. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en Cerdeña: y pocos años deſpues le mando traer a Roma, con gran veneraciõ, el Sancto Pontifice Fabiano: y le puſo entre otros muchos Martyres, en el cimenterio de Calixto: y por auer muerto en el deſtierro, le tenemos en el numero de los Sanctos Martyres.

Ponciano deſterrado por Alexandro.

Pſalmos en las horas Canonicas.

Ponciano martyr.

Año. 232.

CAPIT. 22. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Anthero vnico deſte nombre Pontifice Romano.

20. Põt.

PAra prueua baſtante dela incõſtãcia, y poca conformidad q̃ ay entre los eſcriptores en eſtas coſas antiguas, no ſera meneſter otro mayor exemplo, que tenemos entre las manos: pues en los años que le duro el Põtificado al Papa Anthero, de quien agora tengo de tratar, diffieren tanto entre ſi los autores, que algunos dizen que fue ſolo vn mes, y otros le añadẽ no mas de otros doze años. Pero en eſto no ay mas que dezir delo dicho: pues tengo proteſtado, que ſeguire a Damaſo, todo lo que me durare ſu hiſtoria. Viniẽdo pues a mi propoſito, digo, que muerto en el deſtierro el ſancto Pontifice Ponciano, ſucedio luego en la Prelacia Põtifical Anthero hijo de Romulo, natural de Grecia auiendo eſtado la Igleſia Romana, ſolos diez dias ſin Paſtor. En el principio de ſu Põtificado (o poco antes) mataron indigniſſimamente las Legiones Alemanas, junto a Maguncia, al buẽ Emperador Alexandro, y a Mammea ſu madre. Y con fauor militar, alçiton por Emperador a vn Capitan ſuyo, llamado Maximino. El qual (entre otros vicios grandes) moſtro tener tanto odio y aborreſcimiento al muerto Emperador (de quien auia recebido grandes mercedes) que ſolo por no pareſcer a el ni a ſu madre, ni a muchos de ſus familiares, y criados (que ſabia Maximino que eran y auian ſido ſiempre, Chriſtianos) mando por edicto publico matar a todos los que lo fueſſen: y dio principio ala Sexta perſecucion de la Igleſia Catholica. Era tanto el numero de los Martyres, que cada dia padeſcian por la verdadera fee y religion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que no ſe podian contar: tanto que nueſtro Pontifice Anthero, como piadoſiſſimo padre, determino de ſeñalar y diputar, ciertas perſonas honradas y de grande fidelidad y cuydado, paraque le tuuieſſen, de poner por memoria las hazañas, y martyrios de los ſanctos por que quedaſſen ſus glorioſos nombres entre los fieles, para perpetua recordacion. Dexo vn Decreto, por el qual mando que ninguno pudieſſe ſer elegido Sũmo Põtifice, ſin q̃ vuieſſe ſido Obiſpo. Dio tambien facultad a los Obiſpos paraque ſe pudieſſen paſſar de vna Igleſia a otra, no por mas honrada, ni por otro ningũ interes ni prouecho, ſino por cauſa de neceſſidad, fuerça, o vtilidad del pueblo, y no del Obiſpo: y con licencia y autoridad del Papa. Hizo Anthero ſolo vna vez Ordenes, y no las dio mas de a ſolo vno Obiſpo de Fundi ciudad en Campania. Vinio Pontifice con gran des trabajos y fatigas, doze años y quarenta y dos dias: y al fin le mando matar Maximo Prefecto de la ciudad, durando toda via la ſexta perſecucion de Maximino: y anſi fue

Anthero Griego.

Maximin. Emperador.

Sexta perſecucion dela Igleſia.

c. Mutationes. 7. queſt. 1.

Anthero martyr.

pue-

puesto este sancto Pontifice como los de arriba entre los sanctos Martyres. Celebra oy la Iglesia su sancta muerte, a quatro de Enero. Fue sepultado en el Cimenterio de Calixto entre los sanctos Martyres que alli estan.

Año. 245. Y acaescio su muerte en el año de Christo de dozientos y quarenta y cinco Años.

CAP. 23. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Fabiano Pontifice Romano.

21. Pōt. EN aquellos felicissimos tiempos de la primitiua Iglesia nuestra madre, antes que la malicia humana corrompiesse todas las cosas, ni la ambicion se metiesse entre las cosas sanctas y religiosas, no auia tanto recatamiento en la electiō del Summo Pontifice, como ay agora porq̄ ni auia Cardenales del habito y authoridad q̄ agora: ni auia votos, ni otra manera de soborno. Lo que hazian para nombrar Pastor, y caudillo, era informarse el estado Ecclesiastico por testimonio de todos los Sacerdotes, y clerigos dela vida y costumbres del que les parecia digno de tan alto grado. Iuntauase el Clero Romano. Tomauase el parecer y voto dela mayor parte de los q̄ se hallauan presentes, nombrauan el que les parescia mas idoneo y sufficiente para tan alta dignidad. Consagrauase sino era sacerdote, y por la mayor parte lo era, y aun Obispo. Muerto pues como vemos el Papa y Martyr Anthero, en la sexta persecucion, y auiēdose de nombrar successor en su lugar (estando el Clero congregado para ello) vnos nombrauā vno, y otros otro. Y no pudiendo conformarse en ninguno, a caso llego del cāpo Fabiano con ciertos amigos suyos, y metiendo se entra la gente, para dezir el tambien su parecer en el negocio, subitamente descendio del cielo vna paloma, semejāte ala que se vio sobre Christo nuesto Señor en el baptismo, y pusose sobre la cabeça de Fabiano. Lo qual como todos vieron (conosciendo que Dios le escogia para su Vicario) leuantaron las voces: y de comun parescer dixeron que aquel auia de ser su Obispo y Summo Pōtifice. De suerte que podemos dezir que fue electo por mano de Dios milagrosamente. Era Fabiano natural de Roma, hijo de Fabio. Era toda via Emperador Maximino (aunq̄ murio luego aquel año) y succedieronle Pupieno y Balbino: y a estos Gordiano el mas moço, q̄ impero seys años, y dexo el Imperio a Philippo, primero deste nombre. Hago esta breue relacion de los Emperadores, mas por leuar cuenta cō el tiempo, que por otra cosa, pues como tengo dicho, no tengo obligacion de tratar dellos, alomenos por agora. Solo es menester q̄ sepamos que Philippo fue el primero entre los Emperadores, que professo la fe de Christo, y se baptizo: y no faltan Autores que digan que fueron sanctos, el y Philippo su padre: pero la mas cierta y verdadera opinion es, que fueron Christianos en el nōbre, mas que no en las obras, aunque algunos Autores (como Eusebio y otros) dizē dellos lo que abaxo dire. Tuuo Fabino grandissimo cuydado de la salud de su pueblo: gouerno tambiē, como se esperaua de quien auia sido aprobado por māno de Dios. Fue el primero que puso en ordē, y hizo Cānones, paraq̄ se consagrasse Chrisma el Iueues Sancto: y q̄ se quemasse la que sobrasse del año atras. Mando que los juezes seglares no se entremetiessen a conoscer delas causas de los Clerigos, y personas Ecclesiasticas. Estoruo el matrimonio entre los parientes, dētro del quinto grado. Ordeno que todos los fieles Christianos comulgassen, alomenos en las tres Pascuas, cada vn años despues que vuiessen llegado a los años de discrescion. Diputo siete Diaconos, acompañados de otros tātos Notarios, paraque se continuase lo que Anthero su predecessor dexo mandado, acerca de escriuir, y poner por memoria los trabajos, y passiones delos Martyres. Y paraque tuuiessen cuydado de proueer ala necessidad temporal de los pobres, y viudas y huerfanos, recogiendo y distribuyendo entre ellos los thesoros dela Iglesia, y las offrendas delos fieles que passauan primero por mano delos Subdiaconos. En lo qual imito Fabiano a los Apostoles, q̄ para solo este ministerio temporal eligieron (como arriba se dixo) a S. Esteuā y a los otros Diaconos. El principal de estos Diaconos se llamo despues Arcediano Cardenal, como lo veremos en la vida de Eugenio. II. Puso grandes penas a los Clerigos q̄ molestassen, o injuriassen a sus Obispos. Mando tambien que se vsassen en las causas Ecclesiasticas, el remedio dela appellacion antes y despues de la sentencia diffinitiua. Otros muchos Canones suyos tenemos en el Decreto de Graciano, los quales dexo de poner, por euitar prolixidad. Yua cessando la sexta persecucion: y no se mataua ningun Christiano, despues q̄ los Philippos padre y hijo vinierō a tener el Imperio. Con lo qual Fabiano tenia mas lugar

Election del Pontifice como se hazia antiguamente.

c. Factus est. 7. q. 1 ca Nulla ratio. 61.

Fabiano Romano

Pupieno Balbino, Gordiano Emperadores.

Philippō primero Emperador Christiano.

Chrisma quādo se començō a consagrar en el Iueues sancto.

c. Et sinō frequentius decō sec. di. 2. Comulgar en las tres Pascuas ordenō Fabiano.

11. q. 3. c. Statuimus.

Diaconos Cardenales y su origen.

cā. Quisquis. & c. Siquis 2. q. 6.

gar de exercitarſe en ſanctas obras: pero como ſiempre fue coſtumbre del Demonio, combatir a los juſtos por diuerſas vias: viendo que ceſſaua la perſecucion del cuchillo, y muerte, leuanto cõtra la Igleſia, otro no menor, cõ que la deſaſſoſſego por algunos dias.

Sciſma primera en la Igleſia Romana.

Porque vn Sacerdote Romano, llamado Nouato (deſſeando por todas vias poſſibles ſer Papa) no contento con ſer herege, allego aſi muchos diſcipulos: y puſoles nõbres los limpios y ellos le hizieron Papa: y le tenian por tal. El Pontifice Fabiano (para remediar eſta Sciſma) congrego en Roma vn Concilio de ſeſſenta Obiſpos (que fue el tercero de los q̃ en la Igleſia Romana y Apoſtolica ſe celebraron) en el qual Nouato fue condenado por herege y Apoſtata. Otras heregias ſin eſta ſe leuantarõ en eſtos meſmos dias: de ciertos hombres deſatinados, que tenian por opinion, que el anima moria juntamente cõ el cuerpo: y que el dia del juyzio auian de reſuſcitar entrambos. Contra eſtos hereges eſcriuio ſingularmente Origenes, y los cõfundio por muchas y muy concluyentes razones: y ni mas ni menos hizo a los Helcheſaytas, los quales no reſcibian al Apoſtol Sant Pablo, ni ſu doctrina: y tenian por opiniõ, que no pecaua vn Chriſtiano negãdo a Chriſto con la lengua, por temor delos tormẽtos: con tãto q̃ tuuieſſe firme la fee en el coraçon. Tenia la Igleſia Catholica ſoſſiego y paz en lo temporal, con auerſe baptizado los Emperadores Philippos: y era tanta ya con ellos la autoridad del Pontifice Fabiano, que (ſegun Euſebio affirma) queriendo vno de los Philippos comulgar en la Paſcua de Reſurrection entre los otros Chriſtianos: el Papa no le quiſo dar el Sanctiſſimo Sacramento, diziendo, que no podia darſele haſta que hizieſſe penitencia de muchos pecados publicos, y crueldades que auia cometido. Y el Emperador (con lagrimas y con grande humildad) ſe cõfeſſo, e hizo penitencia publica dellos: y anſi fue admitido a la communion. Muertos deſpues los Philippos (el vno en Verona, y el otro en Roma: por induſtria de Decio ſu capitan) auiendo tenido el Imperio ſolos ſiete años, o (ſegũ otros autores) no mas de cinco: ſucedio en el imperio en ſu lugar el meſmo Decio: El qual (como cruel que de ſuyo era: y por odio delos Emperadores muertos, que ſabia que auian ſido Chriſtianos) mouio cõtra la Igleſia la ſeptima perſecucion vniuerſal: que fue vna delas mas largas, y crueles q̃ haſta entonces, ni deſpues los Chriſtianos padecieron. Porque Decio la começo con grãde heruor: y ſus ſucceſſores la continuaron por algunos años, como luego lo veremos. Murieron en ella infinitos Martyres y muchas dõzellas principales, y ſeñaladas, como fueron las ſanctas Agueda, y Apollonia. Entre todos el mas ſeñalado que padecio martyrio, fue nueſtro ſancto Pontifice Fabiano, deſpues de auerlo ſido catorze años y vn mes y onze dias padeſcio en Roma, a veynte dias del mes de Enero, del año del Señor, de doziẽtos y ſeſſenta. Hizo cinco vezes Ordenes, en el mes de Deziembre. Ordeno veynte Presbyteros, ſiete Diaconos, onze Obiſpos Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el cimenterio de Calixto, enla via Appia. Algunos Autores ponen la Sciſma de Nouato en el Pontificado de Cornelio, ſucceſſor de Fabiano: por lo dicho es lo que dizen los mas, y lo mas veriſimil.

Nouato Antipapa. I. Cõcilio. III. en Roma.

Helcheſaitas hereges.

Decio Emperador.

Sepitma perſecucion de la Igleſia.

Agueda y Appollonia martyres.

Fabiano martyr. Año. 260.

CAPITVLO 24. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Cornelio Pontifice Romano.

DVrando toda via en ſu mayor furia, la ſeptima perſecucion de la Igleſia Chriſtiana por orden y mandamiento del cruel Emperador Decio, ſeys dias deſpues que fue martyrizado Fabiano, puſo en ſu lugar el Clero Romano, al doctiſſimo, y no menos Sancto varon Cornelio hijo de Chriſtino, ciudadano de Roma. Hallo Cornelio la Igleſia en grandiſſima perturbacion, y fatiga: porq̃, de mas del cuchillo temporal conque los fieles eran atrociſſimamente caſtigados, no ſe auia aun acabado de deſarraygar la heregia delos Nouacianos: la qual el con toda diligencia procuro cõfundir, y por ſu gran doctrina, y buena diligencia, ſe reduxeron muchos hereges al gremio dela ſancta Igleſia Catholica. Y los demas Sciſmaticos (con quien no baſto coſa ninguna ſu buena diligẽcia) tuuierõ manera como indignar al Emperador Decio: contra Cornelio, haſta tanto que Decio le deſterro de Roma, y le mando yr a Centumcellas, o Cinceli, en la coſta de Toſcana. Antes q̃ ſalieſſe al deſtierro (por interceſſion de Luciña, matrona ſancta) ſaco delas Catacumbas los cuerpos delos bienauẽturados Apoſtoles Sant Pedro y Sant Pablo, porque alli no eſtauã tan ſeguros como conuenia. El cuerpo de Sant Pablo puſole Lucina en vna heredad ſuya propria, enla via Hoſtiẽſe, cerca de donde

22. Põ.

Cornelio Romano lib. 4. Epiſt. 2.

Cornelio deſterrado. Lucina ſancta. Reliquias de S. Pedro y Sãt Pablo.

donde fue descabeçado, adõde despues se edifico el sumptuosissimo tẽplo q̃ oy vemos. Cornelio tomo las reliquias de S. Pedro, y pusolas en el Vaticano: adõde se edifico despues el exemplo de su nombre, junto al lugar adõde fue crucificado. Estando Cornelio en el destierro, escriuia muy a menudo al Sanctissimo y eloquentissimo varon Cypriano, Obispo de Carthago, y recibia del muchas cartas: las quales leemos oy entre sus obras. Sabida por el Emperador Decio esta communicacion de los dos sanctos varones recibio della grande indignacion: y mando traer ante si a Roma luego a Cornelio: y puesto en su presencia: dixole cõ grande Ira. Parecete Cornelio que hazes lo que deurias, pues ni a los Dioses tienes reuerẽcia, ni obedeces los mandamiẽtos Imperiales, ni tienes temor a mis amenazas, escriuiendo a los enemigos dela republica en gran perjuyzio della, y desacato mio? A esto respondio Cornelio. Las cartas que yo escriuo, ni las q̃ en respuesta dellas recibo ni tienen que ver con la Republica, ni tratan de negocios tocantes a ella: antes son en loor de Christo mi Dios, y sobre cosas conueniẽtes a la salud delas animas. Enojado Decio de tan libre respuesta mando açotar al Sancto Pontifice, alli en su presencia: y despues de muy bien açotado, hizole lleuar al templo de Marte: con orden, de que sino quisiesse adorar los Idolos, le descabeçassen. Yendo por el camino (cõ determinacion de morir mil muertes, antes q̃ negar a su Dios idolatrando) topo con Stephano Arcediano suyo: y encomendandole las cosas, y thesoros dela Iglesia, se dexo lleuar ala via Appia, cerca del Cimenterio de Calixto adonde le fue cortada la cabeça. Tomarõ su Sancto cuerpo Lucina su deuota, y algunos Clerigos, y sepultaronle honradamente, junto a la heredad dela misma Lucina en vn arenal. Padescio Cornelio a catorze dias del mes de Setiembre, del año del Señor, de dozientos y sesenta y dos: auiendo tenido la silla Pontifical solos dos años y algunos dias. No hallo que vuiesse celebrado ordenes: y la causa deuio de ser el poco sossiego que tuuo y lo poco que le duro la vida. En su tiempo se disputo en las Iglesias de Affrica, vna reñidissima question, sobre si los baptizados por los hereges (si boluian al gremio dela Iglesia, y abjurauan los errores) auian de ser rebaptizados de nueuo. Iuntarõse a Concilio los Obispos Affricanos, y cõ ellos el sancto Doctor Cypriano, y de comun sentẽcia de todos, declararon que los tales hereges auian de ser rebaptizados. Sabido esto por el Sũmo Pontifice Cornelio: hizo el tambien juntar otro Concilio, de todos los Obispos, y Prelados de Italia: los quales todos approbaron la sentencia, y opinio antigua dela Iglesia: que sin contradicion alguna tenia lo cõtrario. Y declararon q̃ bastaua que los hereges se reconciliassen, con sola la bendicion Episcopal, sin nueuo baptismo: attento que en ningun caso se deue reiterar aquel Sanctissimo Sacramẽto. Este decreto y determinacion de Cornelio, y del sancto Concilio Romano, siguieron y aprobaron luego los fieles, y todos los demas Obispos, sugetando su parescer al juyzio dela Iglesia Romana: como a verdadera madre, que en las cosas necessarias a la salud delas animas, no podia, ni puede errar. De dõde se deue aduertir, quanta fue siempre la veneracion y authordad dela Iglesia Romana y quan sin replica passauan todas las demas Iglesias, por lo que en ella se determinaua. De Cypriano toda via leemos que se quedo en aquel error, pareciẽdole que pues los Hereges no tenian la gracia del Spiritu sancto, no podian darla alos otros. Y sant Augustin dize, que la culpa que Cypriano pudo tener en no sentir con Cornelio, el Martyrio q̃ padescio, basto para purgarla. Tenemos de este sancto Pontifice algunos Canones: y particularmẽte vno, que manda que ningun Sacerdote sea compellido a jurar. Y otro en q̃ ordena, que qualquier q̃ forçandole la necessidad, vuiere de jurar, lo haga en ayunas, y cõ gran veneraciõ, y que no pueda jurar en juyzio ningun menor de catorze años. Algunos tienen a este Sancto martyr por abogado del morbo caduco, que llaman gota coral: la razon porque lo sea, yo no la se, ni la he leydo pero bien confiesso con la Iglesia Catholica, que las oraciones de los Sanctos valen mucho ante Dios en todas las necessidades humanas: assi corporales como Spirituales. Dela perlesia no me marauillaria que fuesse abogado Cornelio, porque lleuãdole al martyrio, sano a Sallustria (que fue martyr cõ el) de aquella enfermedad. Es Cornelio vno de los cinco Pontifices, de quien hazemos memoria en el Canon dela Missa.

S. Cipriano.

Cornelio martyr.

Stephano martyr.

Año. 262.

Concilio Roma o.

Vicent Lirinei. Baptismo no se deue reiterar.

2. quest. 4 ca Sacramẽtũ.

Iurar se deue en ayunas quando la necessidad lo pide. 23. q. 5. c. Honestũ.

CAP. 25 EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Lucio Pontifice Romano.

Pas-

23. Pōt. PAssados treynta y cinco dias despues dela muerte del sancto martyr, y Pōtifice Cornelio: el Clero Romano, puso en la silla de S. Pedro a Lucio, hijo de Porphyrio, ciudadano de Roma. No passaron muchos dias despues de la creacion de Lucio, hasta q̄ al malauētu-

Muerte del Emperador Decio. rado Emperador Decio, le mataron los Godos en vna batalla, por traycion, y trato de Gallo su capitan proprio de Decio: el qual le hizo matar, o alomenos le metio en vn peligro en cierta batalla, a donde primero murio peleando Decio su hijo: y el de puro coraje, por no venir a manos de sus enemigos, se metio con el cauallo armado en vna laguna,

Gallo Emperador. en la qual se hundio, de tal manera, que nunca mas parecio. Succediole Gallo en el Imperio, y en la crueldad: porque con la mesma inhumanidad q̄ Decio mouio la septima persecucion, la continuo el, y por su mandado murio gran numero de Martyres por Christo. Pero no se pudo mucho gozar: por que dentro de veynte y ocho meses, le vencio y mato Emiliano su capitan: y se alço cō el Imperio, como el lo auia hecho matando a Decio. Emiliano tuuo poco tiempo para mo-

Emiliano Emperador. strar la voluntad que tenia para con la Iglesia: porque aun no cumplio quatro meses en el Imperio: como quiera q̄ sus mesmos soldados le mataron, luego en sabiendo que las legiones y exercito que a la sazon estaua en los Alpes, auian leuantado por Emperador a

Valeriano Emperador Valeriano. Con estas mudanças y nouedades en el Imperio se quietarō vn poco los negocios de la religion, y nuestro Pontifice Lu-

Lucio desterrado. cio (que fue desterrado al principio por Gallo de Roma) pudo boluer a ella: y entender

De cōse. di. 1. c. Iubemus. libremente en el negocio de su Prelacia. Mādo que siēpre acompañassen al Obispo dos Sacerdotes y tres diaconos, que fuessen como testigos y juezes de su vida: porq̄ su pre-

Pestilencia generalissima. sencia le hiziesse viuir recatadamente. Auia en estos tiempos casi en todo el vniuerso mūdo, vna tan general y cruel pestilencia, qual nunca se lee auerla visto los hombres, antes ni despues. Tanto que affirman todos los autores, que no quedo casa ninguna en el mundo, adonde no se muriesse la mayor parte de los que morauan en ella. Duro diez años cōtinuos, y començo se en Ethiopia, y vino cū diēdo poco a poco por todas las Prouincias del mundo. Tuuose creydo entre los Sāctos

Euse. li. 7. ca. 10. varones, que nuestro Señor embiaua vna tan cruel plaga, en castigo de las grandes vexaciones, que los Gentiles hazian a los Christianos. Venido el Imperio Romano a poder de Valeriano, en los primeros meses, mostro tanto fauor a nuestra Sancta religion, que su casa estaua siempre llena de Christianos: y parecia mas Iglesia que otra cosa. Despues (engañado por vn cierto encātador Egypciano, que le hizo entender que los dioses se enojauan mucho de ver que los Christianos no querian sacrificar a sus Idolos, como las otras gētes lo haziā) mudo de tal manera el parecer, que por publico edicto y ley mando que los Christianos fuessen muertos y castigados atrocissimamente: y assi leuanto contra la sancta Iglesia la octaua persecucion. En la qual murieron tantos Martyres que seria largo quererlos contar, y entre ellos nuestro Pontifice Lucio despues que lo auia sido tres años, y otros tantos meses, y dias. Lleuandole a Lucio al martyrio encomendo de su mano la Iglesia: y sus ouejas a Stephano su Arcediano, que le sucedio en el Pontificado, como luego diremos. Fue Lucio (segun algunos authores dizen) el primero que mando que los Clerigos de orden sacro, en ninguna manera llegassen a sus proprias mugeres (si a caso las tenian, quando se ordenaron) so pena que si lo contrario hiziessen, quedassen inhabiles para tener qualquiera officio Ecclesiastico: tanto que aun seruir al altar las vinageras no pudiessen. Y porque en esta materia de la continencia que los clerigos son obligados a guardar, este dicho para adelāte lo que ay que dezir. Es de saber que dende el tiempo de los Apostoles siempre fue ley muy inuiolable, que ningun Clerigo de orden sacro pudiesse casarse, despues de ordenado. Y assi se guardo siempre y se deue guardar en la Iglesia Latina, aunque los Griegos en esto no se conforman con nosotros. Delo qual tenemos algunos canones en el Decreto, de lo que se vso en la primitiua Iglesia. Lo qual es todo cōtrario a lo que en este articulo porfian estos hereges modernos, por cumplir cō sus appetitos. Los canones vā señalados en la margē para los curiosos, y por esso no se pone aqui la sentēcia dellos. Celebro Lucio tres vezes Ordenes, y en ellas ordeno quatro Presbyteros, quatro Diaconos, y siete Obispos. Fue Papa solos tres años tres meses, y tres dias. Fallecio en el año de dozientos y sesenta y cinco. Sepultose en el cimenterio de Calixto.

Octaua persecucion.

Lucio martyr.

Ca. Ministri. 81. dist. Clerigos que no se casen mādo Lucio.

31. distin. Siquis. c. Proposuisti 81. distin. ca. Plurimos. 82. dist. ca. Antetrienniū. 33. dist. ca. Nicæn. 31. dist. ca. Aliter &c. Quoniam.

Año. 265.

CA-

CAPIT. 26. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Stephano. I. Pontifice Romano.

24. Pōt Stephano Romano.

LA buena fama y reputaciō de Stephano Arcediano Romano, era tan grande, que yendo a padecer la muerte por Christo los dos sanctos Pontifices Cornelio y Lucio, no tuuieron a quien encomendar sus thesoros, y el cuydado delas cosas de la sancta Iglesia sino a el. A cuya causa el Clero Romano, treynta y cinco dias despues dela muerte de Lucio, le eligio por su Pastor y summo Pontifice. Andaua la persecucion de Valeriano, y Gallieno su hijo en el mayor heruor: y moriā cada dia en Roma y fuera della muy muchos martyres: pero no por esso Stephano dexaua de entender con mucho cuydado enlos negocios spirituales. Tenemos entre otros vn decreto suyo, por el qual manda, que las vestimentas con que se ha de offrescer a Dios el sacrificio sean honestas y consagradas, y nadie se las ose vestir ni tocar a ellas, sino fuere hombre sagrado: porque no le acontezca lo que al Rey Balthasar: que por tocar a los vasos del templo, y vsar dellos para cosas prophanas, vino sobre el vengança del cielo. De donde se puede notar, quan antiguo es en la Iglesia Christiana el vso de los ornamentos, vestiduras sagradas, con que tan sin razon se offendē estos herejes. Y cierto no es menester prouar con muchas razones, que conuēga celebrar con apparato, y vestidos differentes, vn tan alto sacrificio: pues vemos que para otros sin comparaciō mucho menos acceptos a Dios vsauan los Sacerdotes Hebreos tā nueua manera de vestiduras y ornato tan exquisito. Auia toda via muchos Obispos que seguian la opinion delos Africanos, en lo del Baptismo delos hereges: entre los quales era vno Dionysio Obispo de Alexandria, hombre en lo demas sanctissimo y muy docto: al qual cō otros muchos Stephano hizo entender que la determinacion de la Iglesia Romana, hecha por Cornelio, era la verdadera, y se auia de seguir: y por sus amonestaciones: Dionysio y los demas dexaron su porfia: y assi lo escriuio Dionysio, agradeciendole mucho que por su causa vuiessen todas las Iglesias de Asia, y Africa, salido de aquel error. En el Pontificado de Stephano le sucedio al Emperador Valeriano, vna grandissima calamidad y desgracia en castigo y vēgança delas muchas muertes que los Christianos padecian por su causa. Y fue, que viniendo a batalla cō Sapor rey de Persia: fue vencido y preso: y su hijo Gallieno fue tan para poco, que nunca le rescato ni tuuo esse cuydado. Y por todo lo que la vida le duro, le traxo consigo Sapor, y todas las vezes que auia de subir a caballo, ponia el pie sobre las espaldas del pobre Emperador. Cō todo esso no cessaua la persecucion: y cada dia morian infinitos martyres. Entre los quales el mas señalado, fue en Carthago el doctissimo Obispo Cypriano. No faltauan tam poco heregias algunas que trayan la sancta Iglesia en grandissima inquietud. Principalmente en estos dias començó a hazerse conoscer el peruerso Paulo Samosatheno Obispo de Antiochia: del qual adelante se dira, lo que conuenga mas en particular. Ordeno (allende delo dicho) Stephano, que ningun infame pudiesse ser admitido a dignidad Ecclesiastica. Finalmente, el era tal, y su vida y exēplo tan loable, que por su predicacion muchos infieles se conuertian cada dia: y de los fieles se animauan infinitos a padecer Martyrio por Iesu Christo. Delo qual enojados los Gentiles, le mandaron prender: y porque no quiso adorar la estatua de Marte, falso Dios delas guerras entre los Romanos, le martirizaron a dos dias del mes de Agosto, del año (segun Damaso) de dozientos y setente y dos. Auiendo sido Pōtifice siete años y cinco meses. En dos vezes que hizo ordenes, las dio a seys Presbyteros, cinco Diaconos, y tres Obispos. Su sancto cuerpo fue sepultado en el cimenterio de Calixto, entre otros muchos martyres.

Gallieno Cesar.

De cōsedis. 1. ca. Vestimēta.

Nota contra Luthero. que ha de auer ornamentos para dezir Missa.

Dionysio Obispo de Alexādria.

Valeriano Emperador preso.

Cypriano martyr

Stephano martyr.

Año. 272.

CAP. 27. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Sixto. II. deste nombre Pontifice Romano.

VEynte y dos dias despues del martyrio del sancto Pontifice y Martyr Stephano, fue puesto enla silla Pontifical, Sixto nascido en Athenas, persona de grande doctrina: assi en letras humanas, como en las diuinas. Hallo Sixto la Iglesia Christiana en lo temporal no muy alterada, porque despues que Valeriano fue preso en la guerra de Persia, y su hijo Gallieno quedo solo en el Imperio, la persecucion se fue vn poco mitigando, aun que no dexauan de morir algunos Martyres. En lo spiritual estaua nuestra religion turbadissima, con dos muy perniciosas heregias, que tuuieron principio en estos mesmos tiempos. La primera fue, la de

25. Pon.

Sixto. II. Griego.

Sabellico herege.

Cherinto y Nepos hereges.

Sabellico Pentapolitano, blaſphemo y hombre deſatinado. La otra heregia, era la que dixe q̃ inuento Cherinto, y en Egypto la ſuſtentaua Nepos hombre carnal, y muy vicioſo, pero con todo eſſo, no dexaron de creerlos hartos hõbres engañados por el Demonio. El Pontifice Sixto como buẽ Paſtor de ſu rebaño, no dexaua de trabajar todo lo poſſible para extirpar eſtas heregias. Y al mejor tiempo fue accuſado, de que no ſolamente era Chriſtiano, mas que con ſu doctrina conuertia muchas gẽtes a la fe de Chriſto, y eſtoruaua los ſacrificios y adoracion de los ydolos. Lo qual (aun en tiempo de paz) era prohibido por edictos delos Emperadores: y como no quiſieſſe ſacrificar delante la eſtatua del Dios Mars, fue condenado a muerte. Al tiempo q̃ le lleuauã al martyrio, ſalio a el cõ grandes lagrimas, Laurencio ſu Arcediano, hõbre ſanctiſſimo, y ſu diſcipulo muy amado. Al qual el bienauẽturado Sixto auia encomendado los theſoros de la Igleſia, para q̃ los repartieſſe entre los pobres: y pueſto delãte delos carnifices dixo. A dõde vas ſin tu hijo Padre mio? adonde vas ſin tu miniſtro Sacerdote ſancto? No tẽgas pena hijo (Reſpondio Sixto) que no te deſamparo: mayor contienda te queda de paſſar por Chriſto, por q̃ dẽtro de tres dias ſeras martyrizado, y padeceras muchos mayores y mas crueles tormẽtos, que los q̃ yo voy a padeſcer agora. Cortaron luego a Sixto la cabeça, y cõ ellas cortaron a ſeys Diaconos ſuyos, Feliciſſimo, Agapito, Ianuario, Magno, Innocencio, y Stephano. Al tercero dia padeſcio martyrio el glorioſo Leuita Laurencio, honra de nueſtra Eſpaña. Y poco deſpues murieron Hippolyto y otros: y ni mas ni menos muriera Vincencio, diſcipulo de Sixto, ſino ſe huuiera partido pocos dias antes para Eſpaña. Dixe arriba, que Sixto padecio deſpues de la priſion de Valeriano: porque anſi lo dizen muchos autores. Pero ſi es verdad lo que Damaſo dize que Sixto no fue Papa mas de vn año, y diez meſes y veynte y quatro dias: yo creeria que le mando matar el meſmo Valeriano: antes que ſe partieſſe para la guerra, a dõde ſe perdio. Y anſi deuio ello de ſer: pues tan cruel andaua la carniceria en los Chriſtianos. Lo qual no es poſſible que anduuiera en tiẽpo de ſolo Gallieno: como quiera que todos los autores dizen del, q̃ reuoco el edicto de ſu padre, en lo tocãte a la perſecucion Padeſcio Sixto a ſiete dias del mes de Agoſto, del año de nueſtra redempcion, de dozientos y ſetenta y cinco. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el Cimenterio de Calixto. Celebro dos vezes ordenes: y en ellas hizo quatro Sacerdotes, ſiete diaconos, y dos Obiſpos. Tieneſe por coſa muy aueriguada que Sixto vino a nueſtra Eſpaña, y que della lleuo a Roma, al Sanctiſſimo martyr Laurencio: natural de la noble ciudad de Hueſca, en el reyno de Aragon.

Sixto martyr.

Sant Laurencio martyr.

Feliciſsimo Agapito, Ianuario. Magno, Innocencio, y Stephano martyres

Hippolytomartyr

24.q.1. memor. 2 q.6. memor. 3.q.6. accuſatus.

Año. 275.

2.q.7. Si quis. 9. q.3 fratres. 2.q.7. Accuſatio. 1. q.6. quoties. 3.q.9. Si clericus.

CAPIT. 28. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Dionyſio, Pontifice Romano.

26. Põ.

EN lugar del ſancto Põtifice Sixto, ſucedio (al cabo de treynta y cinco dias) en la ſilla Pontifical Dionyſio hombre muy ſancto, de cuya origen no ſe tiene otra noticia, mas de q̃ fue Monje, delos que en aquel tiempo viuian vida recogida y apartada, no en monaſterios, y cõ habito diſtincto delos demas Chriſtianos (como los que agora profeſſan alguna de las religiones) ſino en los deſiertos y montañas. Gozo Dionyſio dela tranquilidad de los vltimos años del imperio de Gallieno: y por eſſo pudo libremente diſponer las coſas de ſu Igleſia, y ponerlas en orden. Repartio en Roma las parrochias, y cimẽterios entre los ſacerdotes. Y en todas las prouincias, donde auia Chriſtianos (q̃ ya caſi en ninguna faltauan) puſo limites a los Obiſpados ſeñalando a cada Obiſpo ſu Dioceſi: porque cada prelado tuuieſſe cuẽta con ſus ouejas y nadie ſe entremetieſſe a juzgar fuera de ſu juriſdiciõ. Eneſte ſoſſiego y paz de la Igleſia, por induſtria del Demonio, ſalio a luz, la blaſphemia y deſatino de Paulo Samoſateno Obiſpo de Antiochia. Era Paulo, hombre tan ſoberuio y preſumptuoſo, y tã amigo de fauſto, y apparato, que todos dizen del, q̃ fue el primero entre los ſacerdotes Chriſtianos, q̃ ſe oſo ſeruir de muchos criados: y que todas las vezes que ſalia de caſa, lleuaua delante y detras de ſi tanto acõpañamiento, q̃ todos tenian q̃ dezir: y era tanto el eſcandalo q̃ deſto ſentian los vulgares que muchos Gentiles por ſolo eſſo, dexauan de tornarſe Chriſtianos: y aborreſcian a los q̃ lo eran, y murmurauan dellos publicamente: pareſciendoles muy mal en vn Sacerdote tanta mageſtad: auiẽdo de ſer exemplo y dechado de toda humildad y llaneza. No porque no conuenga que los Obiſpos: y Prelados tengan alguna mayor mageſtad y repreſentacion, que les añada

Dionyſio Monge Griego.

Dionyſio repartio los Obiſpados. 17. q̃.1. cap. viij

Paulo Samoſateno hereſiarcha.

vene-

veneracion y autoridad (que cierto conuiene que la tengan) sino porque las cosas no vsadas, y exquisitas necessariamente han de offender á los ojos de quien las mira: y de fuerça han de engendrar escándalo enel pueblo. Este desuenturado, y arrogãte Obispo, como hombre vano y soberuio procuro sembrar en la Iglesia la põçoña de su dañado entendimiento, resuscitãdo la secta del heresiarcha y blasphemo Artemon. Era tanta la insolencia del falso perlado Paulo, que no la pudiẽdo suffrir los Obispos comarcanos, se jũtarõ a Cõcilio, en la mesma ciudad de Antiochia: enel qual presidio Gregorio Obispo de Neocesaria (q̃ despues fue martyr) y todos vnanimes, y de vn consentimiento y paresçer, condemnaron la sentencia y opinion de Paulo, como heretica, y blasphema: anathematizando al author della: y declarandole por indigno dela dignidad, y officio que tenia: y haziẽdo de hecho, pusieron en su lugar a Domno hijo de Demetriano Obispo que auia sido de la mesma ciudad: lo qual en aquellos tiempos se permitia. El peruerso Paulo, con todo esso, aunque priuado, no queria salir de la casa Episcopal, antes se hazia en ella fuerte: hasta que por mandado expresso del Emperador la vuo de dexar por fuerça y se entro en ella Domno. Bien quisiera Dionisio hallarse enel Concilio, si su edad y occupaciones le dieran lugar a ello. Los padres que enel se hallaron reconociendo el acatamiento, y reuerencia, que como a summo Pontifice le deuian, embiaron sus letras a Roma: dandole particular cuenta delo hecho enel Concilio. Porque primero le auian embiado a supplicar, se quisiesse hallar con ellos a la determinacion del negocio: lo qual el no pudiendo hazer, les escriuio su paresçer, y aquel siguieron, y despues lo approbo, y dio por bueno todo lo hecho: Celebro Dionisio dos vezes ordenes, enel mes de Deziembre: ordeno en ellas, diez Presbyteros, seys Diaconos, y siete Obispos. Algunos dizen que murio martyr, y esta es la mas probable opinion, y no que falleçio de su enfermedad, aunque en su tiẽpo no huuo persecucion ninguna: antes Gallieno mostro fauor y afficion a los Christianos. Y con ser tan remisso y descuydado en todas las cosas que se le osaron atreuer en diuersas prouincias treynta capitanes, a tomar nombre de Emperadores, alomenos esto tuuo bueno, que no solamente no perseguio la Iglesia: antes (como ya dixe) reuoco el edicto de Valeriano su padre. Durole a Dionisio el Pontificado seys años dos meses, y quatro dias. Murio, segun la cuenta que yo lleuo en el año del Señor de dozientos y ochenta y vn años. Su cuerpo fue sepultado en el cimenterio de Calixto, entre otros Pontifices martyres como el.

Concilio en Antiochia contra Paulo Gregorio Obispo neocesariense.

Domno Obispo.

Nota contra Luthero. *Euse. lib. 7. c. 30.* Dionysio martyr.

Treynta tyranos.

Año. 281. *13. qu. 5. Eccle. 15 q. 3. nemini.*

CAPITVLO. 29. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Felix, primero deste nombre Pontifice Romano.

27. Põt.

ES Tan obscura la memoria de las cosas que aconteçieron en los tiempos a donde agora llegamos, que alomenos en la cuenta de los años a penas se hallaron dos escriptores conformes: aun que en lo que importa todos conciertan. Digo esto, por que algunos autores ponen el Pontificado de Dionysio en el Imperio de Gallieno: y otros le passan adelante al de Claudio Cesar: y otros mas adelante, al de Aureliano. En esto ya tengo dicho, que por quitarme de referir opiniones, seguire a Damaso en su historia Pontifical, hasta que me acabe. Y por que no se nos pierda el hilo de los Emperadores, es de saber breuemente. Que Gallieno despues de auer Imperado quinze años, remissa y floxamente, fue muerto en Milan, a donde se auia recogido a tomar plazer, y darse a deleytes y passatiempos. Succediole Claudio segundo deste nombre, el qual dio muestras de muy excellente Principe, y al mejor tiempo (auiendo vencido a los Godos en vna batalla) se murio. Leuanto el exercito por Emperador en su lugar a Quintiliano su hermano: y dentro de diez y siete dias le mataron. Tomo el Imperio tras el Aureliano, y tuuole cinco años y medio. Vencio los Godos, y ala famosa reyna Zenobia, muger de Odenato, vno de los treynta tyrannos. Vn poco antes que Aureliano començasse a Reynar, murio en Roma el Papa Dionysio: por cuya muerte, dentro de cinco dias fue puesto en la silla Pontifical Felix primero deste nombre, natural de Roma, hijo de Constancio. Tenia en los principios del Pontificado de Felix la sancta Iglesia Christiana paz y reposo: por que Aureliano mientras tuuo guerras en que se occupar, no dexo de acordarse de perseguir la Iglesia: despues en viendose vence-

Claudio Emperador.

Quintilio y Aureliano Emperadores.

Zenobia Reyna.

Felix. I Romano

dor tuuo gana de hazerlo: y eſtando para ponerlo en execucion (ſegun refiere Paulo Oroſio) cayo delãte del vn rayo del cielo: con el qual ſe atemorizaron eſtrañamente el, y los que preſentes ſe hallarõ: y de ay a pocos dias le mataron a traycion. Eſta cuẽtan todos los eſcriptores antiguos, y modernos, por la Nona perſecucion. Nouena perſecucion de la ſancta Igleſia, la qual, (aunque pues la llaman perſecucion de uio hazer algun daño) no deuio de ſer mucho: pues no ſe pudo poner en execucion el Tacito. dañado propoſito del Emperador Aureliano. Como quiera que Tacito, que le ſucedio Floriano y Probo Emperadores. no pudo tampoco perſeguir la Igleſia: porq̃ dentro de ſeys meſes le mataron en Ponto, y a Floriano ni mas ni menos, a los tres meſes en Tarſo: y tras ellos entro Probo. El qual (aunq̃ tuuo ſeys años y mas la vida en el imperio) tuuo tantas occupaciones, trabajos y difficultades, peleãdo cõ ſus enemigos diuerſas vezes, cõ varia fortuna: aſſi para librar las Gallias (y lo que oy llamamos Frãcia) de gentes Barbaras de diuerſas naciones, que lo teniã todo occupado, como en allanar dos importantiſſimas, y muy difficultoſas guerras q̃ tenia, y le duraron (caſi por todo lo q̃ le duro la vida) contra Saturnino tyrano en el Orien Saturnino tyrano Proculo, y Bonoſo tyranos. te, y contra Proculo y Bonoſo en Agrippina q̃ no dudo attẽder al negocio de la religion. Deſta manera ceſſo en parte la perſecucion de la Igleſia en lo exterior: aũque en lo ſpiritual ſe leuanto en eſtos dias otra mucho mayor: y harto mas dañoſa. Porque ſi biẽ ſe mira, de las perſecuciones, y cuchillo delos principes ſeglares, ſiempre reſulto gloria, y augmento grãde a la Igleſia Chriſtiana, pues por ellas ganarõ la corona de martyrio muchos ſanctos varones: que reſplandeſcen oy en la Igleſia triumphante del cielo, y ſon hõrados de los hombres en la tierra. Y mientras mas Chriſtianos morian mucho mas ſe multiplicaua el numero de los fieles. Por las heregias ſe perdieron muchas animas: y lo que peor es, q̃ muchas vezes vemos caer en ellas, y dar conſigo enel infierno, algunos hombres que parecia que en ſanctidad y Religion, excediã a otros con grandes quilates. Reſuſcito pues en eſtos tiempos, del Pontificado de Felix, el Demonio enemigo de nueſtra ſalud, vna de las mas dañadas, y pernicioſas opiniones, q̃ jamas ſe vieron en la Igleſia. El inuẽtor della Manicheos hereges. fue vn Manes, Perſiano de nacion (del qual ſus ſequaces ſe llamaron los Manicheos) hõbre muy loco, conforme al nombre que tenia (que Manes en lengua Griega, es lo meſmo que loco y ſin ſeſo) Eſte Barbaro en nõbre y coſtũbres, y ni mas ni menos en el hablar, con diabolica y abominable oſadia, hizo entender a muchos, que el era Chriſto, y el Spiritu conſolador. Iunto cõſigo doze diſcipulos: comẽço a predicar nueua doctrina componiendo ſus errores de diuerſas heregias antiguas, y ya extirpadas de la Igleſia: como hã hecho en nueſtros dias Luthero y ſus ſequaces, y de tal manera ſe diuulgo por el mundo eſta ponçoñoſa doctrina (comẽçando dende Perſia, y Arabia, y deſpues en Africa, y en caſi todas las Prouincias) q̃ por mas de dozientos años, no ſe pudo acabar de deſarraygar de algunas gentes de todo punto.

En tiempo de tanta turbacion, no dexaua el Sancto Pontifice de entender al negocio de ſu Prelacia, y ordenar algũnas coſas ſanctas, y neceſſarias: como fue, que nadie oſaſſe celebrar, ſino ſolos los Sacerdotes. Y que la miſſa (ſin gran neceſſidad) no ſe pudieſſe dezir en lugar prophano, ni fuera del templo. Determino, que ſi por caſo ſe dudaſſe, ſi algun templo eſtaua conſagrado o no, q̃ ſe puſieſſe en duda tornar a cõſagrar: diziendo, que no ſe puede dezir, que ſe torna a reiterar, lo que no ſe ſabe de cierto, ſi ſe hizo vna vez. Fue Felix el que inſtituyo, que celebraſſen cada vn año las fieſtas, y martyrios de los Sanctos: y que ſe dixeſſen Miſſas en ſu honor y memoria. De donde ſe deue notar, quã ſancta y loable, y quan antigua coſa es honrar los ſanctos: poniendolos por interceſſores, entre Dios y noſotros: y dezir Miſſa en memoria ſuya, y para nueſtro remedio, y quã fuera de razon reprehenden eſtos hereges lo q̃ tã ſanctos y tan antiguos Padres ordenarõ e hizieron. Todos los autores dizen, q̃ Felix fue martyrizado: yo no puedo acabar de entender quien le martyrizaſſe, ſino dezimos que por el edicto de Aureliano, fueſſe mandado matar. Como quiera que ſea, la ſancta Igleſia le cuenta enel numero delos Martyres: y celebra ſu feſtiuidad enel dia que padeſcio: q̃ fue a treynta de Mayo del año de dozientos y ochenta y cinco años, poco mas o menos: auiendo tenido la ſilla de ſant Pedro quatro años, tres meſes y veynte y cinco dias. Celebro dos vezes ordenes, enel mes de Deziembre: ordeno en ellas nueue Sacerdotes, cinco Diaconos, y otros tantos Obiſpos. Su Sancto cuerpo fue ſepultado en vn ciminterio ſuyo proprio, en la via Aurelia: adonde el auia

Solo el Sacerdote puede celebrar Miſſa que no ſe diga en ugar prophano. 3. q. 4. de tractores 3. q. 6. Si quis. 11. q 3. Irritum. 3. q. 2. Si Epũs. 3. q. 10. Si. de cuſator. 3. q. 7. In famis. 3. qu. 9. ab ſente 3. q. 6. peregrina. Nota contra Luthero, que celebra las fieſtas de los Martyres, es coſa antiquiſsima, Felix martyr.

auia hecho y consagrado vn templo, a dos millas de Roma.

CAPITVLO.30. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Euthichiano Pontifice Romano.

28.Põ. Euthichiano de Luna.

CInco dias solos estuuo la Iglesia Romana sin pastor, por la muerte del Papa Felix primero, y al sexto dia, fue puesto en la silla pontifical Euthichiano hijo de Maximo, natural đ la ciudad de Luna en Toscana. Començo a gouernar la Iglesia, en tiempo que en algunas partes auia rastro de la Nona persecuciõ de Aureliano. Por que aunq̃ (como ya dixe) el no tuuo tiempo de poner en execucion su mala voluntad: no dexaron de salir algunos edictos, y prouisiones suyas por el mundo: y no faltaron juezes en diuersas partes, que vsaron dellas: y executaron en los Christianos grandes crueldades. Morian ansi mesmo dentro de Roma muchos Martyres, a los quales el sancto Pontifice consolaua, y animaua cõ sus sanctas amonestaciones como buen pastor, antes q̃ padeciessen: y despues de muertos, el los enteraua con sus proprias manos. Y ansi affirma del Damaso que sepulto en diuersas vezes, trezientos y quarenta y dos Martyres. Enterraualos con gran solennidad y para mas los honrrar, mãdo que nadie osasse poner a ningun martyr en la sepultura, sin vestirle primero vna Dalmatica, o vn Collubio de grana o purpura. Era Collubio cierta manera de ornamento Ecclesiastico. De donde se puede notar, quan antigua y vsada cosa fue siẽpre en la Iglesia Christiana el sepultar los muertos: y quan accepta obra delante de Dios es, tener cuydado de dar honrada sepultura alos cuerpos desus sanctos. Digan los Lutheranos los que quisieren pues tenemos tantos exemplos a quien imitar. Fue tambien Euthichiano el primero q̃ ordeno el bendezir las legumbres y fructos dela tierra: y con ser cosa tan antigua, y el autor della tan sancto, no dexan estos perfidos canes de morderla, y hazer escarnio della, como de todo lo bueno suelen hazerle. Mãdo que se pusiesse por escripto ante el juez qualquier accusacion. Estoruo por vn decreto, que ninguna Abbadessa pudiesse bendezir Monja Virgen, ni viuda, so pena de excommunion. Pronuncio la mesma pena, contra los que no quisiessen hazer penitencia, auiẽdose perjurado. Declaro ser licito al infiel que se conuierte a la fe Catholica dexar la muger que tenia antes, o quedarse con ella: conforme a la sentẽcia del Apostol. Encarescio muy mucho a los Christianos la tẽplança enel beuer vino: affirmando ser abominable vicio la embriaguez: mayormente en los Obispos y clerigos, y puso pena de excommunion contra los que despues de amonestados, no se quisiessen emendar deste vicio. Escriuio vna doctissima carta a los Obispos de la Andaluzia, en nuestra España: en la qual elegantissima y Catholicamente les declara la verdad de la encarnacion del hijo de Dios: y como sin alteracion de ninguna de las dos naturalezas, Christo nuestro Señor, es verdadero hombre. Otras dos cartas embio a los Obispos de Sicilia: exhorrãdolos ala fee, y a las obras de charidad. Yuase diuulgando mucho por el mundo la heregia de los Manicheos: contra la qual escriuio doctissimamente Anatholio Obispo de Laodicea: y lo mesmo se cree que hiziera nuestro Põtifice Euthichiano, si la vida le durara vn poco mas. Pero como sus obras eran sanctissimas y muy notorias, no pudo huyr muchos dias la furia de los Gentiles: que se offendian de verle tan encẽdido en las obras de misericordia. Por lo qual fue preso y martyrizado: auiẽdo solos treze meses, y vn dia, que regia (con gran acceptacion) la nauezilla de Sant Pedro. Algunos dizen que duro muchos años el Pontificado: y para esto alegan a Damaso, que dize del que hizo cinco vezes ordenes en el mes de Deziembre. Y si ansi es, por fuerça viuio otros tantos años. Cosa es en que no va mucho: basta saber la sancta vida que viuio. En las vezes que hizo ordenes, las dio a catorze Presbyteros, cinco Diaconos, y nueue Obispos. Su sancto cuerpo fue sepultado en el cimenterio de Calixto, a dos de Iulio, del año a mi cuenta de dozientos y ochenta y siete, de nuestra salud.

2.q.8. quisquis 3.que.4. nulli.

Beuer vino demasiadamente gran vicio en los clerigos.

Anatholio Obispo.

Euthechiano martyr.

Año. 287.

Sepultar los muertos con põpa, cosa sanctissima.

Nota quã antigua y loable cosa es sepultar los muertos.

Bendezir los frutos cosa es sancta y antiquissima

c. statuymus 20. q. 2. c. Si quis gentilis. 28. q. 1. 2. q. 6. nõ ita

CAPITVLO.31. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Cayo, Pontifice Romano.

NVeue dias despues que fue martyrizado el Sancto Põtifice Euthichiano, el clero Romano eligio (de comun consentimiento) por su Pastor a Cayo, hijo đ otro Cayo natural dela prouincia de Dalmacia (q̃ oy llamamos Esclauonia) y pariente muy cercano del brauo Emperador Diocleciano nuestro capital enemigo. Comẽço el Põtificado đ Cayo, segun la mas comũ cuẽta, q̃ la verdadera no

29.Põt.

Cayo Dalmata.

ſe puede aueriguar, como tengo ya muchas vezes dicho) en los poſtreros dias del Imperio de Probo: al qual (deſpues que fue muerto en Smyrnio por los ſoldados) le ſuccedieron Caro Narbonenſe, con ſus dos hijos, Carino y Numeriano. A Caro, antes que cumpliesſe dos años enel Imperio, le mato vn rayo del cielo, en el real junto al rio Tygris: a Numeriano matole a traycion en ſu littera Arrio Apro. Y ſabida por el exercito ſu muerte, alçaron por Emperador al valeroſo y hazañoſiſſimo Diocleciano, pariente como dixe de nueſtro Pontifice Cayo. Succedio enel Imperio Diocleciano en el año de 288. Fue hombre baxo en linage: y de altiſſimos penſamientos. Hizo coſas ſeñaladiſſimas en armas las quales yo no ſoy obligado a contar. Y vltimamente, deſpues de auer vencido diuerſas vezes a ſus enemigos en compañia de Maximiano Herculeo (al qual tomo por compañero enel Imperio) vino a Roma, y fue el primero entre los Emperadores, que ſe hizo adorar como Dios. Y porque no le faltaſſe nada para llegar a la cumbre de la impiedad y ſoberuia, mouio la decima perſecucion cõtra la Igleſia Chriſtiana, la qual fue la mas cruel de todas, y la poſtrera. Duro muchos años, y enellos nunca los infieles ceſſaron de quemar Igleſias, matar con exquiſitos tormẽtos hombres y mugeres y niños viejos, y mocos, y de toda ſuerte y condicion de Chriſtianos, tomandoles las haziendas, cõ vna tan increyble inhumanidad, que apenas auia nadie que oſaſſe llamarſe Chriſtiano. Tanto que pareſce que el demonio ſe quiſo entregar en noſotros, porque ſabia que dentro de pocos dias auian de ceſſar las perſecuciones: y la Igleſia Chriſtiana auia de venir a gozar de perpetua paz y deſcãſo, cõ el fauor del piadoſiſſimo Principe Cõſtãtino Magno. Eſta crudeliſſima perſecuciõ, hizo a muchos Chriſtianos blãdear, con temor delos tormẽtos: y a nueſtro Pontifice Cayo puſo tanto miedo, que con importunidades de algunos de ſus parientes, acordo ponerſe en cobro. Metieronſe en vna cueua con el, Gabinio ſu hermano, y Suſanna ſu ſobrina: yanſi anduuo huyẽdo y (como dizen) a ſombra de tejados, haſta que los perſeguidores tuuieron noticia del, y le prendieron juntamente con el hermano, y ſobrina: los quales todos tres, cõ animo varonil padecierõ martyrio por Chriſto. Fue Cayo el primero de los Põtifices q̃ ſeñalo nombrada mẽte los grados y ordenes Eccleſiaſticos por donde auian de paſſar qualquiera que vinieſſe a ſer Obiſpo: diziendo. No pueda nadie ſer conſagrado Obiſpo, ſi primero no fuere legitimamente ordenado de Oſtiario, Lector, Exorciſta, Acolyto, Subdiacono, Diacono, Presbytero y deſpues Obiſpo. Hizo tres vezes ordenes, y diolas a 25. Presbyteros ocho Diaconos, y cinco Obiſpos. Duro enel Pontificado onze años, quatro meſes, y doze dias. Ordeno que ningun lego pudieſſe llenar al clerigo a juyzio, ni ningun pagano o Herege pueda formar accuſacion contra hombre Chriſtiano. Eſcriuio Cayo vna elegantiſſima Epiſtola al Obiſpo Felix, en la qual eloquentiſſimamẽte trata de la verdad dela Encarnacion del Verbo diuino. Celebra oy la Igleſia ſu feſtiuidad a veynte y ſiete de Abril porque en tal dia fue martyrizado en el año del Señor de dozientos y nouenta y ocho. Su ſancto cuerpo eſta ſepultado en el cimenterio de Calixto.

Caro Carino, y Numeriano emperadores.

Vn rayo mato a Caro emperador.

Diocleciano, y Maximiano emperadores.

Decima perſecucion.

Huyo Cayo, Gabinio y Suſanna.

Cayo martyr.

11. q. 1. nemo. 2. queſt. 7. Pagani.

Año. 298.

CAPITVLO. 32. EN EL QVAL SE contiene la vida de Marcellino, Pontifice Romano.

30. Põ.

EVe tan aſpera y cruel la perſecucion de Diocleciano, q̃ quien lee los trabajos q̃ en aquellos diez años padeſcio la Igleſia Catholica, no puede dexar de llorar: oyendo tantas crueldades como los infieles en los ſanctos Martyres executarõ. Bien es verdad q̃ delos Sanctos de aq̃l tiẽpo, ya algunos autores dizen y tuuieron entendido, q̃ aquella tribulacion, fue açote y caſtigo de Dios, por la diſſolucion y peccados que ſe yuan acreſcentando entre los Chriſtianos: y q̃ nueſtro Señor por eſcarmẽtar y corregir alos ſuyos: permitio que fueſſen fatigados tan aſperamente de ſus enemigos. Y cierto no vuo genero de crueldad que no ſe executaſſe entõces en los Chriſtianos, porque a vnos deſpeñauan, a otros apedreauan, a otros quemauan viuos: y alguno vuo que le deſollarõ viuo: y deſpues le echaron ſal encima para mayor dolor y eſcozimiento, y le lauaron las llagas con vinagre. El numero de los que morian erã tãtos, que affirma Damaſo, q̃ en ſolos treynta dias padeſcieron en diuerſas Prouincias paſſados de diez y ſiete mil Martyres: ſin otros muchos q̃ por mucha hõra no los matauã: contentandoſe, con quitarles los officios publicos, y deſterrarlos de ſus caſas, y naturalezas, deſpojados de las haziendas. Si a caſo algun Chriſtiano ſeguia la guerra, echauanle ignomi

Diez y ſiete mil martyres en 30. dias.

minosamente del campo: y las mas de las vezes le cortauã la cabeça. Y porque no quedasse nada por tentar, fue tanto el aborrescimiento, que al nombre Christiano tenian casi todos los Gentiles, que con diabolica furia se buscaron de diuersas partes grande numero de libros de la Sagrada Escriptura: y todos quantos pudieron ser auidos, los mandaron quemar publicamente. Y por concluyr, llego el negocio a tanto cumplimiento, que en la prouincia de Phrygia, se puso fuego a toda vna ciudad, y se dexaron quemar dentro innumerable multitud de hombres, mugeres, y niños, y con todo esso cada dia se baptizauan casi tantos como morian. Estando pues la sancta Iglesia en esta tan grande tribulaciõ, sucedio la muerte y martyrio del sancto Pontifice Cayo: y por su fallescimiento, fue en su lugar elegido Marcellino, nascido en Roma, y hijo de Projecto. El qual, no muchos dias despues, fue preso y lleuado a vn templo de Gentiles: mandandole que alli sacrificasse sin replica ninguna: y offreciesse a los Idolos encienso. Fueron tantos los terrores, y el espanto que con las amenazas le pusieron al flaco Pontifice, que de temor delos tormentos tomo en las manos el encienso: y no puso difficultad ninguna en offrecerlo delante delos ydolos. Cõ lo qual fue luego puesto en libertad, y le soltaron dela prision. Porque no pedia a ningun Christiano mas de q̃ adorasse algun Idolo: y en adorandole (con solo poner vn poco de enciẽso sobre las brasas) era suelto. Tuuose luego noticia deste hecho de Marcellino, entre los Obispos de Italia. Y fue tan grande el escãdalo que dello se recibio, que solo para ver lo que se deuia hazer en el caso, se juntaron trezientos Obispos y treynta Presbyteros a Cõcilio, en la ciudad de Sessa en el Reyno de Napoles. Adõde fue mandado parecer Marcellino: y preguntado por el concilio, si era verdad lo que del se dezia respondio negando terriblemente. Y en esta negatiua estuuo muchos dias, hasta q̃ fue conuencido con treynta testigos. Ya entonces confesso publicamente su pecado, y hizo lo que luego dire. Bien se q̃ Platina, y otros algunos autores, cuẽtan esta historia de otra manera: pero lo que aqui yo digo, es la pura verdad: y ansi cõsta oy, de los actos del Concilio Suessano: q̃ anda en el primero volumen delos Concilios. Erro aqui Platina como en otras muchas cosas. Cõuencido pues Marcellino de este peccado, estando vn dia los Padres en vna congregacion, en el ya dicho Concilio, entro a desora el sancto Pastor cubierto de vn saco, la cabeça llena de ceniza, ceñido vn cilicio: y con lagrimas en los ojos, reconociendo su pecado publicamente, pidio a Dios y a ellos perdõ del grandissimo delicto que auia cometido, diziendo estas palabras. Por el pecado q̃ cometi, merezco ser deputado del Põtificado. Por tanto yo excomulgo a qualquiera q̃ a mi cuerpo diere sepultura. Visto por el sacro Concilio, la penitencia y humildad del sancto Pontifice: y cõsiderado por los Padres del, q̃ el Summo Sacerdote Romano, es exempto de toda jurisdicion humana: dixeron todos a vna voz (segun lo afirma el Papa Nicolao en vn Decreto) estas palabras. Iuzga tu, o Marcellino tu causa con tu boca, y no con nuestro juyzio. No quieras ser oydo en nuestro juyzio, sino recoge en tu seno tu propria causa. De tu boca seras condenado: y de tu boca seras dado por libre. A la primera silla, nadie la puede juzgar. Si tu negaste, tambien nego Pedro tu Maestro, y no por esso le juzgo ninguno de los Apostoles. El se salio fuera, y lloro amargamente su pecado. Y pues esto es ansi, alla te auẽ cõ tu causa. Desta manera se acabo el Concilio: y Marcellino, por su dignidad, no fue condenado: antes merecio perdon y reconciliacion. Vinose luego el sancto Pontifice de Sessa a Roma: y alli (lleno de heruor, y de zelo sancto) con tanta osadia y cõfiança, quãto antes auia tenido temor, fuese luego al Emperador Diocleciano: y cõ vna libertad Christiana, començo a reprehenderle de las crueldades, q̃ cõtra los Sãctos mãdaua executar: y a darle en rostro, q̃ por su causa auia tenido el atreuimiento de negar a Christo su Dios: offreciendo encienso alos demonios, q̃ tales eran los Dioses a quien el, y los Gentiles adorauan. Delo qual enojado Diocleciano, mando q̃ le fuesse cortada la cabeça. Lleuandole al martyrio, vio el sancto Pontifice a Marcello su Presbitero: y buelto a el amonestole, q̃ en las cosas tocantes a la Religiõ se guardasse de obedescer al Emperador: y dixole ansi. Pues yo fuy tã couarde q̃ de temor obedeci a quien no deuia: y no tuue verguẽça de adorar a los falsos y suzios Dioses, a quiẽ el adora: mira Marcello, q̃ no des a mi cuerpo sepultura: porq̃ quiẽ tan grãde vileza como yo cometio, no merece ser sepultado. Finalmente a Marcellino le fue cortada la cabeça. Y junto con el padescieron Claudio, Cyrino

Martyrizose vna ciudad entera en Phrigia.

Marcellino Romano.

Concilio de Sessa.

Marcellino hizo penitẽcia.

21. disti. ca Nunc autem.

Marcellino Martyr.

...io, Cyrino, y Antonino Martyres.

y Antonio. Estuuieron los sanctos cuerpos de todos quatro, en la plaça de Roma, por mandado de Diocleciano, treynta seys dias enteros, sin que nadie les osasse dar sepultura Hasta tanto que Marcello (amonestado en sueños por el Apostol sant Pedro) los recogio: y con grande acompañamiēto de Sacerdotes, y Diaconos, cantādo Hymnos, y Psalmos, los puso en vna camara, en el cimenterio de Priscilla, en la via Salaria. Note aqui agora por amor de Dios el Catholico Lector, el desatino grande destos hereges, que reprehenden el cuydado que tenemos de la sepultura Christiana: y de enterrar los muertos, cō Canticos, y con acompañamientos de Clerigos. Que pues nuestros Padres antiguos, y los Sanctos Pontifices y Martyres en la primitiua Iglesia lo vsaron: bien podemos y deuemos nosotros vsarlo. No hallo que Marcellino aya dexado decreto ninguno. Hizo ordenes dos vezes, en el mes de Deziēbre: ordeno quatro Presbyteros, y cinco Obispos. Celebra la Iglesia su festiuidad en el dia de su sancta muerte: que fue a veynte y seys de Abril del año del Señor, de trezientos y siete. Auiēdo tenido la silla Pontifical nueue años dos meses y medio. Dos Epistolas suyas duran oy. En la primera, prueua la ygualdad entre las dos personas de la Sanctissima Trinidad. La segunda escriuio a los Obispos Oriētales. En ella no haze mas de exhortarlos a viuir Christianamente. Celebrose en su tiempo el Cōcilio Prouincial Ancyritano. De lo q̄ enel se determino: yo no tengo tiempo de tratar: porq̄ seria hazer muy larga digression: y no cumpliria con la breuedad prometida.

Nota contra los q̄ dizē que no se han de sepultar los muertos con pompa.

Año. 307. 25. que. I Omne.

Concilio Ancyritano Prouincial.

CAPIT. 33. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Marcello primero deste nombre Pontifice Romano.

Tratase tambien enel el successo del Imperio Romano, hasta Constantino primero.

11. Pōt.

IA demasiada furia de Diocleciano, y la terrible tribulaciō, que los Christianos padeciā en estos dias, tenian arrinconados a todos los que professauan la Religion Catholica, que ni osaron, ni tuuieron tiempo de proueer la Iglesia Romana de pastor en muchos dias. Y ansi affirma Damaso, y otros muchos autores despues del martyrio de Marcellino, estuuo vacante la silla de S. Pedro, siete años y medio, y veynte y cinco dias mas. En estos dias de la vacante fueron grandes las mudāças que vuo en el Imperio Romano: y muchas las manos por dōde anduuo. Y segun mas, o menos eran los Emperadores, assi se yua en crueleciendo la persecucion dela Iglesia, o amansando la tribulaciō y fatiga de los Christianos. Y porque para claridad de lo que a mi proposito haze, conuiene saber, lo q̄ acerca del Imperio succedio (antes que passe mas adelante) quiero breuemente dezir la manera como el Imperio Romano vino a poder del Catholico Emperador Cōstantino: por cuya piedad y bondad, la Iglesia Christiana salio de tantas tribulaciones: y comenco nuestra sancta religion a preualescer en el mundo: y a ser recebida de todas las naciones publicamente.

Vacante siete años y medio, y 25. dias la Iglesia Romana.

Es pues de saber, que Diocleciano Iouio (despues que vuo vencido en vna muy reñida batalla, a su competidor Carino) hizo Cesar, y successor suyo, a Maximiano Herculeo, varon esforçado, y muy valeroso. Tras esto, viendo que los negocios del Imperio eran muchos, y muy pesados: y que solo el no bastaua para dar cobro en tantas guerras (por honrar y autorizar la persona de Maximiano) hizole Augusto, y Emperador, con ygual poder al suyo: communicando con el por yguales partes la Magestad Imperial. Andando los negocios adelante (como se alçasse con la Isla de Bretaña, que oy se llama Ingalaterra, vn Capitan llamado Crausio: y en Egypto, otro Achyleo: y en Africa los Quingencianos, que se rebelaron) tuuieron los Emperadores Diocleciano, y Maximiano necessidad de tomar quien los ayudasse a gouernar tantas y tan importantes guerras. Dieron el titulo, y nombre de Cesares, a Constancio Cloro, y a Maximiano Galerio Armentario. Era Constancio casado con Helena, y tenia della por hijo a Cōstantino. Y por q̄ fuesse mas firme la amistad entre los Principes, mandarōle que dexasse a su muger Helena, y que se casasse con Theodora, antenada de Maximiano Herculeo. Estando los negocios delas guerras en la mayor furia, los dos Emperadores dieron, y despacharō (por todas las Prouincias del Imperio) sus edictos contra los Christianos por los quales edictos se comēço y prosiguio la persecuciō de q̄ vamos tratādo. Enel segūdo año dela qual (ya q̄ los tyranos y rebeldes al Imperio estauā allanados) el Emperador Diocleciano (cāsado d̄ negocios y desseoso de reposar lo q̄ le q̄da

Successo del Imperio Romano, dende Diocleciano hasta Constantino magno.

Crausio tyranno. Achyleo tyranno. Quingencianos rebeldes.

Constancio Cloro Maximiano Galerio Cesares.

Diocleciano renuncio el Imperio.

ua

ua de la vida) acordo echar de si la carga del Imperio, y recogerse en vna aldea: por viuir alli libre de cuydados. Y no solo lo hizo el mas aũ pudo tãto cõ Maximiano Herculeo su compañero, que le persuadio, y acabo cõ el, q̃ hiziesse lo mesmo. Y ansi los dos de comun acuerdo, en vn mesmo dia, Diocleciano en Nicomedia, y Maximiano en Milan, se quitaron la purpura, y las demas insignias Imperiales: declarando por sus successores en el Imperio a los dos Cesares, Constãcio y Maximiano Armentario. Tuuo el Imperio Diocleciano veynte y vn años enteros. Los dos nueuos Emperadores, nombraron luego por sus Cesares a Maximino, y a Seuero. Y por no se confundir en el mandar, partieron entre si las Prouincias. Constancio (como hombre poco ambicioso y de suauissimas condiciones) contentose cõ solas las Españas, Francia, e Inglaterra: dexãdo a su cõpañero todo lo que le cupo en la particion y de lo suyo proprio, a Italia, y Africa. En las Prouincias del Imperio de Constancio, por todo lo que la vida le duro (que no fueron mas de dos años) tuuo la Iglesia Christiana quietud y sossiego: porque allende de q̃ Cõstancio de suyo era manso, y misericordioso y a todos trataua muy bien: tuuo particular afficion a los Christianos: y en todo lo que pudo los fauoresció. Dexo el Imperio a su hijo Constantino, auido en Helena su primera muger, o segun dizen, amiga. De suerte, q̃ por la renunciacion delos dos Emperadores Diocleciano, y Maximiano Herculeo, quedaron otros dos Emperadores, Constancio, y Maximiano Armentario: y dos Cesares, Maximiano, y Seuero. Tenia Seuero a cargo la gouernacion de Italia: y con el estauan los soldados Pretorianos, que son los q̃ agora se llaman de la guarda: que tenian cuydado de la seguridad de la persona del Principe, y alojauan en Roma, o junto a ella. Era Seuero mal acondicionado, y rezio de condicion: y tan mal quisto de los Pretorianos, que se reuelaron contra el: y en su competencia elegieron por Emperador a Maxẽcio, hijo del Emperador Maximiano Herculeo: que toda via viuia recogido. Succediole vn poco de tiempo bien a Maxencio: y vuo contra Seuero algunas vitorias. Vino a fauorescerle Maximiano su padre: con intencion de tornar a cobrar el Imperio (que le pesaua de auerle dexado) pero no hallo en el hijo el aparejo que penso: antes el mesmo hijo le quiso matar: y le matara cierto si el no se boluiera presto huyendo a Francia: y se recogiera en casa de Constantino Emperador, que poco antes se auia casado cõ su hija. Amparole el yerno, como era razon: y en pago desto, Maximiano (como hombre bullicioso, y que no podia sufrir la vida particular) tento de matar a Constantino, y alçarse otra vez cõ el Imperio. Lo qual Cõstantino vino a saber: y le hizo matar en Marsella: y assi acabo el desuenturado malamente: en castigo de las crueldades que contra la Iglesia mando executar. El otro Emperador Maximiano Armentario, perseguia crueliſſimamente la Iglesia Christiana en Asia, y como supo que Maxencio se auia hecho Emperador en Italia, determino yr con todo su poder cõtra el: y puestas a punto sus gentes, dexo encomendadas las prouincias a vn capitan suyo muy valeroso, llamado Licinio. Llegado en Italia Maximiano, viendo el gran poder que Maxencio tenia, no se atreuio romper con el: y sin hazer effecto ninguno dio la buelta para Asia. Estaua, quando el alla llego, tan pujante y fauorido Licinio, q̃ le peso de auerle dexado en aquel cargo. Y tratando de asegurarse del: diole Dios vna crueliſſima enfermedad, de vna pestilencial apostema en vna ingle, que no basto remedio ninguno humano, para guarescer della. Viuio con aquel trabajo algunos dias rauiosamente: y pensando cobrar salud, pidiendo lo con humildad a Dios, permitio que cessasse por algunos dias la persecucion: y aũque no la reuoco por edicto publico, alomenos dissimuladamente començo a fauorescer a los Christianos: y poco a poco se fue amansando la furia de los Procõsules, y Gouernadores de las Prouincias de su gouernacion: y por las que Maximino su Cesar tenia en cargo. Hizo llamar ante si algunos Christianos, y personas sanctas: y rogoles fuessen intercessores por su salud ante Dios: pero no por esso quiso el tornarse Christiano. Y como despues vio que ni esso ni essotro no aprouechaua nada, torno de nueuo a perseguir la Iglesia con mas crueldad que nunca hasta que plugo a Dios q̃ acabassen sus dias malauenturadamente como el merecia. Quedaron por su muerte muy poderosos en el Oriẽte Licinio, y Maximino Cesar. En Roma Magencio: y en Francia, y en España, el verdadero y legitimo Emperador Constantino. Maximino a los principios no mostro

Maximiano Herculeo renũcio el Imperio.

Maximino y Seuero Cesares.

Constantino Emperador.

Maxẽcio tyranno.

Mato Cõstantino a Maximiano.

Licinio Cesar.

gana de fatigar ni compeler a los Christianos, a que contra su voluntad adorassen los Idolos. Antes con dissimulada voluntad dio muestra de quererlos fauorecer: diziendo, que pues tantas muertes y crueldades no auian bastado para echarlos de la republica, ni hazerlos dexar aquella opinion en q̃ tan firmes estauan, era mejor lleuar el negocio por alagos y ruegos que no por rigor y fuerça. Con esto se apaziguaron en el Oriente, y en Grecia muchas ciudades y pueblos. Y por espacio de seys meses cesso la persecucion: y torno a repararse y frequentarse los Tẽplos y a celebrarse publicamẽte los officios diuinos. Al mejor tiempo quando ya pensauan que todo estaua seguro, buelue Maximino a romper contra nosotros con mas furia que nunca, y con nueuos edictos y leyes, mando castigar y perseguir la Iglesia Christiana. Lo qual (allende de su natural crueldad) dizen q̃ lo hizo, induzido por ciertos encantadores, a quien el mucho solia creer en todas las cosas: y principalmente por vn Theotechno magico Egypciano. El qual le hizo entẽder, que todas las victorias y buenos successos en sus negocios, y la fertilidad, y salud de sus tiempos le dauan los dioses en pago del seruicio que les hazia, en perseguir y fatigar a los Christianos. Pero plugo a Dios (que no suele oluidar tanto a los suyos, que no muestre tener cuydado particular de fauorescer los) de embiar presto vn castigo visible, sobre los que perseguian su Iglesia. Porq̃ luego cessaron las lluuias: y de la gran sequedad sobreuino vna hambre crudelissima: y tras ella tan gran pestilencia, qual muchos años antes no se auia visto en el mundo. Y el malauenturado tyranno se vio en tantos trabajos y guerras que a penas se pudo librar de sus enemigos. En Roma, y por toda Italia no tenia la Iglesia menor trabajo y persecucion que en el Oriente: porque Maxẽcio Cesar, que la tenia tyranizada, era tan cruel enemigo nuestro, quanto lo auia sido su padre Maximiano Herculeo. Acabose la persecucion con la vida de Maxencio: al qual Constantino vencio, y mato junto a Roma, en aquella memorable batalla, en la qual Constantino vio en el cielo la señal de la Cruz, en que Iesu Christo nuestro Dios padescio, con vna letra que dezia. Constontino, en esta señal venceras. En memoria y recordacion de lo qual el Catholico Emperador despues hizo poner en Roma vna estatua suya, con vna Cruz en la mano derecha: escriptas en ella estas palabras. Con esta saludable señal (indicio verdadero de fortaleza) yo libre nuestra ciudad: sacandola del yugo y seruidumbre del tyrano: y finalmente libre al Senado y pueblo Romano, y le restituy en su antigua claridad y resplandor. Eran grandes amigos Constantino y Licinio, quã do Maxencio fue vencido, y muerto: y como tales amigos se concertaron, en que se alçasse la mano de perseguir la Iglesia Christiana. Y no contentos con hazerlo ellos en sus Prouincias, escriuieron (vna y muchas vezes) a Maximino Cesar, que mandasse lo mesmo en las suyas. Maximino por no descubrir a sus compañeros, vuo de hazer lo que le rogauan, aunque de mala gana. Estando con esto la Iglesia en sossiego y paz, antojose le a Maximino de ser Emperador Augusto, como lo eran Constantino, y Licinio. Pareciendole, que para el era poco ser Cesar. Y no lo pudiendo hazer sino por fuerça, rompio todas las capitulaciones que tenia puestas con los Emperadores: y principalmente la que tocaua en la paz de las Iglesias: y pronuncio nueuos edictos contra ellas: los quales se començaron a poner en execucion, cõ la mesma inhumanidad que los años atras se auia hecho. Vinieron a batalla Licinio, y Maximino: de la qual Licinio salio vẽcedor, y Maximino huyendo y vencido. Buelto a sus Prouincias, mando matar a muchos de los encãtadores q̃ le auiã traydo engañado: y de los Sacerdotes Gentiles, por cuyo consejo auia mouido la guerra, y renouado la persecucion. Y reconosciendo el error que auia cometido cõtra Christo nuestro Señor, torno a reuocar los edictos, y fauorescer las Iglesias: pẽsando por aquella via tener propicio y fauorable a Dios, para contra sus enemigos. Pero como el fin era mũdano, no quiso nuestro Señor que le aprouechasse aquella diligencia: porque estando entendiendo en aparejarse para tornar a prouar la fortuna con Licinio, le sobreuino vna cruelissima dolencia: con tantos dolores, que se le saltaron los ojos: y vino a quedar tan flaco y consumido, que no tenia mas de los huessos y el cuero. Y al fin vino a morir rauiando. Con la muerte de Maximino quedarõ solos Cõstantino, y Licinio en el Imperio: y tuuieron algunos dias conformidad, y paz: y ni mas ni menos la tenia la Iglesia. Hasta que Licinio en Asia (queriendose hazer señor absoluto)

Theotechno encantador.

Hambre y pestilẽcia contra los q̃ perseguian la Iglesia.

Constãtino vẽcio a Maxencio con la señal dela Cruz.

Euſ. lib. 9. ca. 9.

Maximino vencido de Licinio.

Maximino murio rauiando.

ſoluto) rompio la paz que tenia con el compañero: y començo, como ſus anteceſſores, a moleſtar a los Chriſtianos, con la meſma furia y crueldad que antes. Conſtantino como valeroſo y excelente Capitan tomo de propoſito la guerra cõtra Licinio: y dioſe tã buen cobro, que le vencio y le mato: y cõ ſu muerte quedo el ſolo en el Imperio: y acabados los tyranos, tuuo tan buen fin la perſecucion: y la Igleſia Chriſtiana deſpues de tantas fatigas y tribulaciones, vino a gozar dela tranquilidad y ſoſſiego que deſſeaua: fauoreciendola ſiempre cõ diuerſas buenas obras, el excellente Principe Conſtantino: como lo veremos adelante mas en particular. De ſuerte que ſi bien contamos en los años que duro la perſecucion, fueron ocho los Emperadores que vuo: y los ſeys dellos la cõtinuaron, ſolos dos, Conſtancio, y Conſtantino ſu hijo, la procuraron eſtoruar. Diocleciano, y Maximiano la començaron: Maximiano Armentario, Maximino, Maxencio, y Licinio la procuraron lleuar adelante. En eſta perſecucion puſo el demonio, y ſus miniſtros todo el reſto de ſus fuerças, para quitar del mũdo la verdadera religiõ: y al fin quedo tã vẽcido, que no oſo tornar jamas a combatirla con ſangre. Eſta variedad en la ſucceſſiõ del Imperio, y la mucha fatiga delos Chriſtianos fueron cauſa (como dixe) de q̃ la Igleſia Romana eſtuuieſſe ſin paſtor ſiete años y medio, y algunos dias mas. Acabo de los quales el Clero y pueblo Romano, nombrarõ por Summo Pontifice a Marcello. Verdad es, q̃ algunos autores hazen de Marcellino, y Marcello todo vno, engañados (a lo que creo) de la ſemejança del nombre. Pero dexadas opiniones a parte, coſa es muy ſabida, que a Marcellino ſuccedio el Presbytero Marcello, a quien el (yendo a padeſcer) encomendo el cuydado de ſu Igleſia. Algunos eſcriptores de autoridad, no ſe acuerdan de poner eſta vacãte tan larga, y deuio de ſer la cauſa, porque puſto que Marcello no tuuo el titulo y nombre de Pontifice haſta lo vltimo de la perſecucion, todos le llaman Papa, porque ſolo el, entre todos los Sacerdotes Romanos, era tenido por merecedor de la dignidad: y de ninguno entre todos ſe hazia caſo en los negocios, ſino de ſolo el. Era Marcello hijo de Benedicto, nacido en Roma en la via Lata. Luego que tomo el cargo de la gouernacion de la Igleſia, como los Martyres eran muchos: y a penas auia donde los ſepultar honradamente, perſuadio a Priſcilla Matrona Romana, q̃ reparaſſe a ſu coſta vn Cimenterio. A Lucina otra matrona muy rica, hizola que repartieſſe todos ſus bienes con los pobres, y con las Igleſias. Reparrio la ciudad de Roma en quinze Titulos, como Dioceſes, o Parrochias: paraque con mejor comodidad ſe baptizaſſen los que cada dia veniã a conuertirſe: y ſe ſepultaſſen mas hõradamente los muertos. El tyrano Maxencio (que a la ſazon reſidia dentro de Roma) como ſupo lo q̃ Marcello auia hecho con Lucina, y con Priſcilla, mandolos prender a todos tres: y ponerlos a muy buen recaudo en vna carcel, jũtamente con otras muchas dõzellas nobles. Y traydos a ſu preſencia (como no pudo acabar con Marcello, que dexaſſe el Põtificado, y adoraſſe Idolos: ni baſtaron con el amenazas, ni halagos) mandole echar en el Cathabulo (que era vna caſa publica, como Leonera, adonde ſe criauã diuerſas maneras de beſtias, como Tygres, Pãtheras, Leones, y Oſſos, que ſe guardauan para matarlas en fieſtas y regozijos; como ſe matan en nueſtra Eſpaña los Toros) puſole por guarda deſtas. Eſtuuo Marcello en eſta trabajoſa y vil priſion, nueue meſes enteros, padeſciendo grandes fatigas, en continuos ayunos y oraciones: ſuffriendo los trabajos con grandiſſima paſciencia. No dexaua dende alli de eſcriuir muchas cartas a diuerſas partes: exhortando a los fieles a la charidad y a que tuuieſſen conſtancia en la perſecucion. Haſta que vna noche ſe juntaron muchos de ſus Clerigos: y le ſacaron por fuerça de la priſion. Recogiole la ſancta viuda Lucina en ſu caſa: en la qual ſe hizo deſpues la Igleſia del glorioſo y bienauenturado ſant Marcello. Alli ſe juntauan de noche con el ſancto Pontifice muchos deuotos Chriſtianos, y ſe occupauã en ayunos y oraciones, y ſanctas vigilias: como en coſas que ſiempte fueron muy aceptas a Dios: y por tales las ha tenido ſiempre la ſancta Igleſia. Como el tyrano Maxencio ſupo que los Clerigos auian ſacado a ſu Pontifice del Cathabulo: y que le tenian en caſa de Lucina, mando hazer de la caſa Cathabulo: poniendo en ella ſus canceles, y todo aparejo: y que ſe paſſaſſen a el las beſtias del otro: y que Marcello tuuieſſe alli cuydado de darles de comer. Adonde el bienauenturado Papa, de pura hambre, deſnudez y hedor, vino a morir, auiendo que lo era cinco años y medio, y veynte y vn dias.

Reco-

Conſtãtino vẽcio y mato a Licinio.

Epilogo de Emperadores.

Marcello Romano

Lucia y Priſcilla martyres.

Marcello condenado a ſer Leonero

Marcello ſuelto de la priſion por ſus clerigos.

Nota contra los Lutheranos q̃ condenan el orar y ayunar.

Marcello otra vez preſo y muerto.

Recogio sus sanctas reliquias la bendita viuda Lucina: y sepultolas en el cimenterio de Priscilla en la via Salaria: y por ello fue ella encarcelada, por mandado de Maxencio. Es oy en Roma muy frequentada la casa donde Marcello murio: y es Iglesia de su nõbre: porq̃ se le paguen en este mũdo y en el otro los trabajos q̃ padescio, en el mesmo lugar dõde los passo. Ordeno de vna vez mas Clerigos q̃ ninguno de sus antecessores, lo qual denio de causar la larga vacante, fuerõ veynte y cinco los Presbyteros q̃ hizo, y dos diaconos, y veynte y vn Obispos. Los titulos q̃ Marcello señalo (como arriba dixe) son los que agora tienen los Cardenales: y por esso dizen algunos que Marcello instituyo aquella dignidad: pero en la verdad, entonces, ni buenos años despues no auia Cardenales en el habito de agora. El como començarõ, ver lo hemos adelante en la vida de Eugenio segundo. Escriuio vna Epistola Marcello a los Obispos de la Prouincia de Antiochia, en la qual prueua la superioridad que la Iglesia Romana tiene sobre todas las Iglesias del mundo. Lo qual los Antiochenses cõcedieron, y aun añadieron de suyo, que no se pudiesse celebrar Concilio, sin voluntad y consentimiento del Romano Pontifice. Y es lo bueno, que lo que aquellos sanctos Padres no negaron, lo quiere agora negar Luthero, y sus falsos discipulos. Otra carta escriuio al tyrano Maxencio, exortandole a que alçasse la mano de perseguir los Christianos. Hizo vn Decreto, por el qual mando, que los niños que se meten antes de la edad pupillar, en algun monesterio, quando llegaren a los quinze años, se les pregunte si quieren permanescer en el monesterio, adonde han tenido el habito y corona: y si dixeren que si, no se puedan mas arrepentir, y si les contentare salirse, lo puedan hazer libremente: porque no conuiene que a nadie se le haga fuerça en este caso. De dõde notaremos, que ya en tiempo de Marcello, se vsauan las religiones y votos, con habito y corona, distincto y differente del seglar. Y pues es cosa tan antigua y vsada entre tan sanctos Martyres y Pontifices no ay porque murmurar della, como los hereges de nuestro tiempo lo hazen. Padescio nuestro sancto Pontifice Marcello, diez y seys dias del mes de Enero, del año de nuestra salud de treziẽtos y doze.

Cardenales quãdo començaron.

C. ad Romanam. 2. q. 6.

Nota que no se puede hazer Concilio sin el Papa.

Religiones cosa muy antigua.

Año. 312.

CAPIT. 34. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Eusebio Pontifice Romano.

VEynte dias despues de la muerte del sancto Papa y Martyr Marcello, tomo la gouernacion de la Iglesia Romana en su lugar Eusebio, solo deste nombre, natural de Grecia, hijo de vn Medico. Començo su Pontificado en el principio de la tyrania de Maxencio: y fue mucho poderse librar de sus crueles manos. Tenemos deste sabio y sancto varon, cosas muy bien ordenadas, y sanctas. Principalmẽte mando, que en el desposorio de las donzellas se tuuiesse respecto a la volũtad de ellas, y no a la de los padres: y que la que vna vez fuesse desposada con vno, fuesse obligada a casarse con aquel: saluo si escogiesse vida religiosa. Mando que la consagracion del sanctissimo Sacramento, se hiziesse sobre Corporales de lino blanquissimo, y muy limpio, y consagrado por mano del Obispo: y no sobre seda, ni paño de ningun color, como antes se vsaua. Porque assi como Christo nuestro Señor fue sepultado en vna sauana de lino: assi ni mas ni menos conuiene que se ponga su sancto cuerpo consagrado sobre lino, nascido de la tierra. En tiempo de este sancto Pontifice segun algunos autores, despues de muerto Maxencio, fue a Hierusalem sancta Helena, madre del Emperador Constantino, a buscar el Sacratissimo madero de la Cruz en q̃ Christo padescio, por auer su hijo vencido la vltima batalla contra Maxencio, en virtud de la mesma Cruz. Y por auerla hallado a tres dias del mes de Mayo, el Papa Eusebio mando celebrar en aquel dia la festiuidad de la Cruz: como la Iglesia la celebra oy dia. Y assi paresce que aquella es vna de las primeras fiestas que se instituyeron en la Iglesia Catholica: y se puede ver quã antigua costumbre es la que se tiene de sanctificar algunos dias del Domingo, para honra de Iesu Christo nuestro Señor, y de sus sanctos. Auia en aquellos dias en Roma muchos hereges Manicheos: de los quales muchos se conuirtieron a la verdadera Religion por la buena doctrina del Pontifice: y constandole que auian sido baptizados, no quiso que se tornassen a baptizar: y siguiẽdo en esto el Decreto de Cornelio: solamente se contento con reconciliarlos. Encaresció mucho en vna Epistola el Sanctissimo Sacramento de la Confirmacion: affirmando que

32. Põt.

Fusebio Griego.

2. q. 7. c. Despõsatã de cõse. d. 1. c. Cõsulto.

Corporales q̃ sean de lino, y porque.

Ca. Crucis Dominicæ. de cõse. d. 3.

Nota del guardar las fiestas contra Luthero.

De cõse d. 5. manus que que.

De cõse. d. 5 c. 1. iunio.

que nadie le puede administrar sino solo el Obispo, attento que en tiempo de los Apostoles solos ellos se lee auellos administrado. Mando guardar inuiolablemẽte los ayunos ordenados por los Summos sacedotes. Tenemos vna instruction suya, en la qual muestra qual deue ser la mesa de los Obispos, y de los otros Prelados, cuya vida ha de ser dechado y exemplo, por donde se han de regir y gouernar los inferiores, y las personas particulares. Y porque me paresció cosa digna de ser sabida, la quise poner aqui. Conuiene (dize) que se contente el Obispo con manjares moderados, y que si tuuiere cõbidados, no los fatigue, ni los importune, a que coman ni beuã: antes les den con su tẽplança exemplo paraque se reglen en el comer. Quite el Obispo de su mesa, todo genero de deshonestidad: no aya en ella juglares, ni donayres de chocarreros y truhanes: ni tampoco embaymiẽtos de manos. Lease sobremesa la Sagrada Scriptura: y tras ella vengan amonestaciones sanctas de palabras: porque no solamente se de alimento al cuerpo, sino tambien al alma. Hallense con el Obispo a comer los peregrinos pobres y flacos: y reciban la bẽdicion de mano del Sacerdote: por que bendigan a Iesu Christo, y sea Dios de todos, y en todas cosas loado, por su hijo Iesu Christo nuestro Señor. Escriuio allende desto dos cartas, vna a los Obispos de Francia, y otra a los de Egypto. Instituyo mas, q̃ ningun lego pudiesse accusar, ni traer a juyzio a su Obispo. Hizo sola vna vez ordenes, y en ella ordeno treze Obispos. Algunos autores cuentan a Eusebio en el numero de los Martyres: y esta es la mas comun sentencia, puesto que Damaso no le llama Martyr, como suele llamarlo a todos los que lo fuerõ. A otros les paresce que no, porque (como ya diximos) despues que Maxencio fue vencido, y muerto pocos Christianos padescieron martyrio. Porq̃ luego se amanso la persecucion. En el numero de los años que le duro el Pontificado, bien creo que ay yerro harto: pero siguiendo a Damaso, pondre los que el pone que fueron cinco o seys, poco mas o menos. Y segun esto acaecio su muerte, en el año de nuestra salud de trezientos y diez y siete.

Qual deue ser la mesa de los Obispos.

Eusebio Martyr.

Año. 317.

CAPITVLO. 35. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Melchiades, Pontifice Romano.

DEspues de la muerte del Papa Eusebio, no passaron mas de siete dias, quando fue puesto en su lugar Melchiades, o Miltiades Africano de nacion. Ay tanta variedad en el tiempo quando començo su Pontificado, quanta ya vimos que auia en la succesiõ del Imperio Romano. Por lo qual no es de marauillar q̃ variassen los escriptores: pues andaua el negocio tan intricado, que a penas lo entendian los que lo veyan passar. Pero como quiera que importa mucho, en cosa tan antigua errar quatro o cinco años, bastaranos saber, que en el Pontificado de Melchiades tuuo fin la vltima persecucion de la Iglesia. Y el fue (como dizen) el que cerro la plana: pues fue el vltimo de los Pontifices q̃ padescieron Martyrio por Christo, en aquella primera edad de la sancta Iglesia. Dexonos Melchiades algunas cosas bien ordenadas: y principalmente, que no se pudiesse ayunar en Domingo, ni en Iueues: porq̃ los paganos no ayunauã otros dias si aquellos no. Vna Epistola suya tenemos, que la escriuio a los Obispos de España: en la qual ante todas cosas les muestra, como todos los Apostoles reconoscieron a S. Pedro cierta superioridad. Respondeles pues a vna pregunta que le hizieron: qual era mayor Sacramento, el Baptismo, o la Confirmacion, y dize, que el Baptismo es de mayor necessidad, porque sin el no se puede nadie saluar: pero que la Confirmacion es de mayor dignidad, porq̃ no la puede dar sino Obispo. Pone tambien despues los effectos del vno y del otro Sacramento: y adelante trata de los prouechos q̃ los Apostoles sintieron con la venida del Spiritu sancto, y los que consiguen los Christianos, rescibiendole en el Baptismo: y despues en la Confirmacion. Hallo en Roma Melchiades muchos hereges Manicheos, cõtra los quales ordeno muchas cosas tocãtes a la materia de las offrendas, y seruicios que se hazen a las Iglesias. Celebrose (segun algunos dizen) en tiẽpo de Melchiades, el Cõcilio Prouincial en Neocessarea, que oy se llama Trapisonda, en el qual se ordenaron algunas cosas tocantes al estado de la Iglesia en aquellos tiempos. Vltimamente despues de auer este sancto varon regido la Iglesia, sancta y loablemente quatro años poco mas o menos, fue Martyrizado por mandado de Maximiano, segun dize el Breuiario Romano: aunq̃ conforme a lo que arriba queda dicho

33. Pon. Melchiades Africano.

Ayunar en Domingo es prohibido.

30. d. cã. Siquis.

De cõsec. dist. 5. c. Spiritus.

Neocesarea es Trapisonda. Concilio Neocesariense en Trapisonda Prouincial.

cho, pareſce coſa dudoſa. Celebramos ſu feſtiuidad en el dia de ſu muerte: que fue a diez de Deziembre, del año de trezientos y veynte y vno. Ordeno de vna vez ſeys Presbyteros, cinco Diaconos, y onze Obiſpos. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el Cimienterio de Calixto, entre los otros Martyres. De los quales el fue el poſtrero: y en el tuuo fin la primera edad de la Igleſia Chriſtiana, ſegun la Metaphora y comparacion que yo proſigo. Antes que vengamos a la ſegunda, me pareſcio poner aqui por remate deſte libro primero, vna conſideracion que haze Paulo Oroſio, deſpues que ha contado los trabajos que haſta llegar a eſtos tiempos la Igleſia Catholica padeſcio, para prouar que todas aquellas perſecuciones fueron como vn Cryſol en que ſe vino a poner en el punto de la perfection nueſtra ſagrada Religion: y que nunca Dios tuuo ſu ſancta Igleſia tan oluidada, que no embiaſſe luego tras las perſecuciones el caſtigo ſobre los perſeguidores.

Año. 321.

Oroſius lib. 7.

Recapitulacion de las diez perſecuciones.

DIEZ perſecuciones auemos viſto, contando por la primera la de Nerõ, en las quales fueron tantos los Martyres que por Chriſto padeſcieron, que no ſe pueden contar. Tanto que Sant Hieronymo, y otros algunos autores dizen, que ſi de todos los Martyres vuieſſemos de hazer commemoracion, y feſtiuidad en la Igleſia, tendriamos para cada dia cinco mil, y aun hartos mas. Mucho les deuemos por cierto, y dignos ſon de grãdiſſima veneracion: pues con ſu ſangre nos defendieron muriendo varonilmente, por la verdadera Religion: y con ſu ſancta vida y predicacion perſuadieron al mundo, todo lo que deuemos creer y obrar: y por puro eſfuerço y valentia, vencieron al demonio tantas vezes: haſta dar con el en tierra, y hazerle perder la eſperança de lo que tanto procuraua: q̃ no era otra coſa ſino quitar del mundo eſta ſancta Religion Chriſtiana: porque ſabia que ſola ella, era la que le podia quitar el Reyno del mundo, que tenia el tan tyranizado. A eſtas diez perſecuciones correſpondierõ, como conſidera Oroſio, otras diez plagas, ſemejantes a las que Dios nueſtro Señor embio ſobre Pharaon, y ſobre los Egypcios: por el mal tratamiento que hizieron a ſu pueblo: y porque le eſtoruaron, que no ſalieſſe a ſacrificar, y a ſeruir con libertad a ſu Dios. El pueblo de Iſrael, y el Chriſtiano todo era vno, Igleſia y pueblo de Dios, eran los Hebreos entonces, como lo ſon agora los Chriſtianos. Tenian a los Hebreos en captiuidad los Egypcios, y a los Chriſtianos tenian los oprimidos los Emperadores Romanos, y en el pueblo Gentil. La primera plaga de Egypto, fue la ſangre q̃ manaua de los pozos, y corria de los rios. Aſſi tras la perſecucion Neroniana, ſuccedieron en los Gentiles, muertes y guerras tantas, que de ſu ſangre ſe baño gran parte del mundo. La ſegũda plaga, fue de Ranas que andauan por las caſas, y corrompian y enſuziauan todo lo q̃ los Egypcios tenian. Aſſi ni mas ni menos, en la perſecucion de Domiciano, ſe vieron por las caſas de los perſeguidores, otras peores Ranas, que fueron muchos ſoldados y miniſtros de las crueldades y deſafueros de los Principes y Gouernadores de las prouincias, y del meſmo Domiciano. Los quales fueron cauſa de muchas muertes y deſtierros de los enemigos de nueſtra ſancta Religion. La tercera plaga, fue de los moſquitos, que ſe llaman Seynifes: tan enojoſos, y crueles, que no dauan a los Egypcios vn momento de deſcanſo. Aſſi tambien en tiempo de Trajano, tercero perſeguidor nueſtro ſe leuantaron los Iudios, que andauan eſparzidos por el mundo: y como moſquitos, dierõ al Emperador, y a ſus ſubditos tãta moleſtia y fatiga que no ſe podian defender dellos. Dexadas a parte muchas ruynas de pueblos y edificios, que en diuerſas partes del mũdo ſe vinieron al ſuelo, con terremotos, y caſos no penſados. La quarta plaga fue de moſcas, que ſuelen ſer cauſa de criar guſanos: y ellas ſe crian, y engendrã de corrupcion. Aſſi ni mas ni menos, en la quarta perſecucion de Marco Antonio, recrecio luego tan contagioſa corrupcion en el ayre: que por toda Italia, y dentro de Roma, y en todos los exercitos Romanos, murieron infinidad de gentes. En la quinta plaga de Egypto ſe murieron los animales de los Egypcios repentinamente. Aca en la quinta perſecucion de Septimio Seuero, con las guerras ciuiles, ſe mataron aſſi miſmo, vnos a otros nueſtros enemigos. La ſexta plaga fue de bexigas, y llagas manantiales. Aca en la ſexta perſecucion (en la qual Maximino mando matar a ſolos los Obiſpos, y cabeças de la Igleſia) la inuidia, ira, y ſoberuia, bexigas harto mas hinchadas, que las de los Egypcios, fueron cauſa de morir, y matarſe entre ſi las cabeças y Principes de la Republica ſeglar, y Gentilica.

En la

En la septima plaga cayo del cielo granizo tan contagioso, que corrompio los fructos de la tierra: y mato los animales que pudo alcançar. En la septima persecucion (que Decio la inuento, y Gallo, y Volusiano la continuaron) sucedio por corrupcion del ayre vna cruel pestilencia: la qual por todo lo que se estendia el Imperio Romano, desde el Oriente hasta el Occidente, no solamẽte mato a los hombres, y las bestias, mas aun los lagos y los rios corrompio: y los pastos y manjares inficiono. La octaua plaga, fue de langostas, que cubrian la tierra, y destruyan todo lo que tocauã: assi ni mas ni menos en la octaua persecucion de Valeriano, entrarõ por las Prouincias del Imperio gentes barbaras, mas hambrientas que langostas, q̃ fueron Scytas, Godos, Hunnos, Sarmatas, Alanos, Catos, Ouados, Carpos, y otras naciones nunca oydas, ni conoscidas en el mundo, las quales destruyeron cõ muertes, y fuego todas las tierras por donde passauan. En la nouena plaga, vinieron sobre Egypto tã espessas y obscuras tinieblas que no se veyã vnos a otros. Cosa cierto harto mas temerosa y espantable, que no peligrosa: como la nouena persecucion de Aureliano, en la qual fue mayor el miedo, que no el daño que la Iglesia sintio. Pero con todo esso al perseguidor espanto el rayo del cielo, que junto a el cayo: y dentro de seys meses, murierõ malas muertes tres Emperadores, Aureliano, Tacito, y Floriano. La decima y vltima plaga, fue la muerte de los primogenitos. La pena y castigo de la postrera persecucion de Diocleciano, fue la muerte de lo que los Gentiles mas querian y sobre todas las cosas mas amauan y tenian en mucho, que fuerõ los Idolos de sus falsos Dioses. Luego tras las decima plaga, el Rey Pharaon sintio y entendio la grandissima potencia del grãn Dios de los Hebreos: y dexo yr libremente a quel pueblo, y el salio de la seruidumbre, para nunca mas boluer a ella. Assi tambien aca, nunca mas el pueblo Christiano fue compellido a Idolatrar. Entonces los Egypcios dieron a los Hebreos todos sus vasos y joyas de valor: aca los preciosos y ricos tẽplos de los Dioses, se conuirtieron en Iglesias de Christo. Mas adelante passa Paulo Orosio moralizãdo esta sũ cõparacion yo no la quiero proseguir, porq̃ no haze tãto a mi proposito, como lo dicho. Y assi me parece que podremos poner aqui fin al primer libro de la Infancia desta nuestra Iglesia, pues ya de aqui adelãte veremos como va en crescimiento: y comiençan a salir a luz, y hazerse temer y conocer en el mũdo, los Pontifices y Prelados desta Iglesia militante, que tan acorralados y afligidos auian estado. Pues en treynta y quatro Pontifices, que hasta estos dias la gouernaron, contando en ellos a Christo nuestro Señor, solos Dionysio, y Eusebio dexaron de ser martyres: y los que no lo fueron, padescierõ tãtas tribulaciones y trabajos, que se les pueden contar por mas que Martyrio, Aunq̃ en la verdad, lo que se tiene por mas averiguado, y lo que yo creo y afirmo, es que todos los Pontifices passados, hasta Syluestro fueron Martyres: permitiẽdolo assi nuestro Señor, que treynta y tres successores suyos le imitassen, muriendo por el, como el auia tenido treynta y tres años de continua peregrinacion, y trabajos en esta vida: y al cabo dellos auia padescido tã ignominiosa muerte por su Iglesia para subirse resuscitado a los cielos: a donde viue y reyna por todos los siglos de los siglos, Amen.

Fin del Libro Primero.

LIBRO

LIBRO SEGVNDO DE LA HISTORIA Pontifical, y Catholica: en el qual se contiene la Niñez, y segunda Edad de la Iglesia Christiana: con las vidas de los Sũmos Pontifices. Dende Sylvestro. I. hasta Felix. III.

Prefacion, y argumento sobre el Segundo libro de la Historia Pontifical, y Catholica.

LOS Sanctos Pontifices (cuyas vidas auemos visto en el libro passado) que con su sangre sustentaron la Iglesia Christiana, fueron como columnas que tienen sobre si el edificio desta militante Hierusalem. Era tan arduo y difficultoso negocio el del Euangelio, que para introduzir el mundo vna tan nueua doctrina, y echar del la Idolatria (cosa tan antigua, y a que tan vsados estauan los hombres) venciendo y atrayllando los coraçones de todos, fue menester mucho tiempo. Y porque se viesse que la predicacion, y aceptacion desta ley Euangelica, no procedia ni estriuaua en fuerças humanas, quiso nuestro soberano Dios y Señor, que vuiesse guerra y competencia en el mundo, entre las dos Monarchias Spiritual y temporal: y que durasse tantos años como duro (que fueron como auemos visto algo mas de trezientos) porque la persecucion corporal, fuesse como Crisol, adonde se apurasse y acendrasse el oro de la vida, y conuersacion spiritual. No pudo en todos estos trezientos años, auer entre los Principes seglares, y la Iglesia Christiana paz que durasse: y ninguna guerra y persecucion vuo, que no resultasse della mayor gloria y honor para los perseguidos: que para los mismos perseguidores. Solo bastauan para matar a los que de suyo eran mortales: y a tener a los fieles arriconados, y affligidos: pero con todo esso, no pudo tanto el demonio, que no le fuessen los justos ganãdo tierra. Tenian los Pontifices Romanos entonces pocas fuerças, y muy poca potencia: y faltauanles las riquezas temporales, con que se hazer temer. Mas despues que con el fauor diuino se recibió la Fee Catholica, y tuuo lugar en los coraçones de los Principes del mundo, salio nuestra madre la Sancta Iglesia de los pañales, y començo a tomar fuerças, reteniendo toda via la innocencia y simplicidad. A cuya causa yo llame al libro segundo desta mi Historia, Niñez de la Iglesia: por la semejança que tuuo entonces con la edad de los hombres, dende que dexan la cuna, hasta que vienen a los años de discrecion: quando se les entiende el bien y el mal. Veremos en este libro (con el fauor de Dios) muchos Pontifices sancto, Confessores, como en el passado los auemos visto Martyres: y veremos juntamente el gran crecimiento que nuestra segrada Religion tuuo en aquellos años, quando por edictos publicos, y por leyes comunes las faborescieron los mesmos Principes y Reyes, que la solian contradezir. Lo qual hizieron, no persuadidos con alguna razon humana, si no cõuencidos con la fuerça de la verdad: que con tantos milagros, y con tanta y tan continua pelea de los sanctos martyres, se vino a manifestar. Durara este libro y Edad, hasta Felix. III. y a buelta de lo dicho veremos otra nueua pelea, que la Iglesia nuestra madre tuuo con el demonio, hasta desarraygar la perfida, y blasphemia, con que Arrio, y otros hereges algunos porfiadamente procuraron introduzir sus heregias, no con menos peligro de las almas, que los Emperadores Gentiles auian procurado sustentar la Idolatria. Yrase alargando la materia, y hallaremos mas que dezir: porque mientras mas nos fueremos acercando a nuestros tiempos, mas luz y noticia tendremos de las cosas passadas: y por consiguiente, sera mas gustosa la historia, por la variedad de los acaescimientos. Y con este presupuesto, pido al amigo lector atencion: que espero en Dios que no dexara de sacar algun prouecho de lo que se dira. Pondre de aqui adelante algunos hombres señalados, que florescieron en letras y sanctidad: porque se renueue su memoria, y se les de la honra y gloria, que por sus trabajos merescieron: y se animen otros con su exemplo a seguir el camino de la virtud. Y con esto vengamos en nombre de Dios, a proseguir lo començado.

CAPITVLO

CAPIT. I. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Silueſtro. I. Pontifice Romano.

34. Pō. PRimero que comiēce a eſcriuir la vida de Sylueſtro (la qual por ſu orden tengo de proſeguir) quiero que aduierta el cuydadoſo Lector, que (como otras vezes tengo ya dicho) entre los eſcriptores antiguos, y aun entre los modernos, ay variacion grande en la cuēta de los años. Y la razō deſto a mi pareſcer, ha ſido, que los antiguos eſcriuian por la mayor parte por numeros todas las coſas de cuenta: y como los eſcriuientes ſe deſcuydauan vn poco, a las vezes añadian vna letra, o vn zero, que les hazia errar: y caſi por quantas manos andaua la eſcriptura como no auia molde, por tantas ſe deſcōtauan los numeros. Padriamos lo eſto moſtrar en muchos autores, y principalmente en Plinio, y en otros mas antiguos, ſino fueſſe coſa eſcuſada. Eſto digo, porq̄ a penas ſe puede ſacar en limpio, en q̄ año puntualmente falleſcio el Papa Melchiades, ni ſi era ya muerto Maxencio, nueſtro capital enemigo: ni ſi acaeſcio la victoria de Cōſtantino en ſu Pōtificado, o en el de Sylueſtro. Arriba me acuerdo auer dicho q̄ enel tiēpo de Melchiades, y q̄ en el tuuo fin la perſecucion: aq̄llo dixe, por q̄ pocos dias deſpues ſe apaziguo la Igleſia, con el fauor de Dios, y del buē Emperador Conſtantino. Preſupueſto pues, q̄ no ſe puede affinar mas lo que al tiempo toca, baſtara poner la verdad delos negocios, ſin eſcrupulo de faltar ſolo vn pūto. Porq̄ enella todos los autores ſe cōforman. Boluiēdo pues al hilo de la Hiſtoria, digo q̄ ſeys dias deſpues de la muerte del Papa y martyr Melchiades, fue pueſto en el gouierno de la Igleſia Romana Sylueſtro, hijo de Rufino, natural de Roma, varon de gran ſanctidad y reputaciō. No eſtaua de todo punto ſoſſegada la Republica Romana: por las competencias que toda via durauan entre Conſtantino, y ſus competidores: ni ſe auia mitigado de rayz la perſecucion: a cuya cauſa Sylueſtro temiendo de ſer preſo, y maltratado como los demas Chriſtianos, acordo quitarſe de roſtro: y guardarſe para otro mejor tiempo. Salioſe de Roma ſecretamente: y aſcondioſe en vna cueua en el monte Soracte, en los Phaliſcos cerca de Roma, que agora ſe llama ſant Sylueſtro, por ſola eſta cueua, adonde eſtuuo algunos dias: haſta que plugo a Dios, que Conſtantino adoleſcieſſe de vna lepra incurable llamada Elephancia. Para remedio de la qual, de conſejo de los Sacerdotes Gentiles, eſtaua el Emperador determinado de lauarſe con la ſangre de tres mil niños innocētes. Pero deſpues, pareſciendole mejor morir de aquella enfermedad, que no ſanar con vn remedio tan cruel, acordo dar los niños a ſus madres, y embiarlas alegres, y llenas de dones. Aquella miſma noche apareſcie a Conſtantino ſan Pedro Apoſtol: y con el ſu compañero ſant Pablo. Y agradeſciendole la miſericordia que auia vſado con las madres, y con los niños, dixeronle que embiaſſe al monte Soracte por el Pontifice de los Chriſtianos, que aquel le enſeñaria otro lauatorio, con que lanaria de la lepra del cuerpo, y de la del alma. Embio luego por Sylueſtro, el qual penſo que para martyrizarle le buſcauan, y contandole el ſueño y reuelacion, luego Sylueſtro perdio el temor de la muerte, comenco a predicar a Chriſto, y a perſuadir al Emperador que ſe baptizaſſe. Lo qual el hizo luego, y ſubitamente ſano de la lepra. Poco deſpues por orden de Sancta Heleña madre del Emperador, ſe ordeno vna reñidiſſima diſputa, entre trezientos y tantos Iudios, y ſolo Sylueſtro, en la qual el Pontifice ſalio victorioſo: y reſuſcito cō ſola vna palabra vn Toro, que vno de los Iudios por encantamiento auia muerto. Bien ſe que muchos autores graues tienen eſto de la lepra por fabula: y aſſi lo pareſcia antes que ſe hallaſſen authores Griegos antiquiſſimos y muygraues q̄ lo affirmā como ſon Nizephoro, lib. 7. c. 33. y Zonaras, ſegun q̄ lo mueſtra oy Auguſtino Bibliothecario cōtra Laurēcio Valla. Quedo dēde entōces Cōſtantino aficionadiſſimo a la Religiō, y edifico, ante todas coſas, jūto alas Thermas de Diocleciano, en los huertos de Equitio vna Igleſia, y adornola de precioſos dones: y hizola titulo de Cardenal: y llamaſe oy el titulo de Equitio Presbytero. Diole vna patena de plata q̄ peſaua veynte libras, dos jarros de plata de cada diez libras, vn caliz de oro, que peſaua dos libras, y otras muchas piecas de plata y oro, de grādiſſimo precio, y dotola de muchas heredades en Roma, y en otras partes para la ſuſtentacion de los miniſtros della. De ay a pocos dias: hizo el ſumptuoſiſſimo tēplo de S. Iuan de Letran, a donde el tenia vn ſoberuio palacio deſu nōbre: y aſsi ſe llama oy la Baſilica Conſtantiniana.

Sylueſtro primero, Romano

Sylueſtro huydo.

Cōſtantino ſano de la lepra.

Conſtātino edifico Igleſias.

Conſtantino hizo a S. Iuan de Letran

tiniana. Adornole de riquiſſima baxilla de oro y plata, cobre, y metal, y de muchas imagines de nueſtro Señor, y de ſu madre, y Apoſtoles: todos de plata de grandiſſimo precio, porque tal pieça huuo, q̃ peſaua dos mil y veynte y cinco libras de plata acendradiſſima. Diole dos coronas de oro puriſſimo, de cada quinze libras: y vna camarica toda cubierta de oro fino, que peſaua quinientas libras: ſin otros muchos vaſos de metal, ſembrados de piedras finas de diuerſas colores, y mas de quinientos calices, y vinageras de oro fino, lamparas grandes de oro (en que ſe quemaua no azeyte comun, ſino Nardino o puro balſamo) candeleros de metal guarnecidos de plata, de gran precio: y de artificio coſtoſiſſimos. Dotola ſin eſto, de rẽtas y poſſeſſiones riquiſſimas para la fabrica y ſuſtẽtacion de los miniſtros, y de ciento y cincuẽta libras de olores y ſahumerios, para encenſar los altares, en cada vn año. Todas eſtas coſas que Conſtantino hizo, y otras muchas Igleſias que fundo y enriqueſcio, me hazen creer lo que acabo de dezir dela lepra: y que Conſtãtino ſe baptizo y recibio nueſtra ſancta religion, luego en acabando de ſanar de la enfermedad: y no que aguardo a baptizarſe (como algunos dizen) a los poſtreros dias de ſu vida. Y para creer eſto ſe fundã en que Euſebio dize q̃ ſe baptizo al fin de ſus dias, no por eſſo hemos de penſar que fueſſe tan al cabo dellos, que aya ſido en el articulo de la muerte: pues podemos entender, q̃ quando recibio el ſancto baptiſmo, era ya hõbre de muchos años, y q̃ tenia viuido los mas. Y preſupueſto por verdad, que no aguardo a baptizarſe tan tarde, es aueriguado que Sylueſtro le baptizo con ſus manos en vna pila de Porphyro: q̃ el meſmo Emperador mando hazer para eſto ſolo, guarneſcida por dẽtro y fuera, con tres mil y ocho libras de plata finiſſima, y del medio de la pila ſalia vn pilarico, ſobre el qual ſe ponia vn bacin, q̃ ſeruia de lampara: y en el (que todo era de oro puriſſimo) ardian cada vn año, dozientas libras de balſamo. Cerca dela fuente o pila en vn borde della, eſtaua vn cordero de oro, q̃ vertia agua, y peſaua treynta libras: y al vn lado vna ymagen del Saluador, y otra de Sant Iuan Baptiſta, todas de plata macizas con vna letra que dezia, *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollis peccata mundi*, y para incenſar la pila, vn incenſario de oro, con quarenta y dos piedras precioſas engaſtadas en el, de vn precio ineſtimable. Diole rentas y poſſeſſiones en diuerſas partes, dentro y fuera de Roma, y haſta en Africa, y Grecia. La tercera Igleſia que Conſtantino hizo, fue el ſumptuoſo y rico templo de Sant Pedro enel Vaticano: en el qual puſo ſus ſacratiſſimas reliquias, en vna ſepultura de metal, pueſta ſobre columnas de gran valor: que las hizo traer de Grecia, y encima vna Cruz de oro, que peſaua ciento y cinquenta libras, con vna letra que dezia, Conſtantino Auguſto, y Helena Auguſta, rodearon de oro eſta camara para que reſplandezca a ſemejança de caſa real. Los candeleros, calices, y Cruces, patenas, lamparas, y encenſarios, y otros riquiſſimos vaſos, que en aquel ſancto templo puſo, ſerian largos de contar. Todos eran de oro, plata, y perlas de tanto valor, que pareſce coſa de no creer. Las rentas y proprios que le aſſigno fueron riquiſſimos, y en diuerſas Prouincias, en Antiochia, en Alexandria, por todo Egypto, y en Italia: y ſeñalole reditos de eſpecierias, balſamos, açafran: encienſo, clauos, y canela, ſin cuento. Fundo luego tras eſta, por conſejo de Sylueſtro la Igleſia de Sant Pablo, en la via Oſtienſe: puſo alli los ſanctos hueſos del Apoſtol, con la miſma veneracion, que los de Sant Pedro. Diole los meſmos vaſos de oro, plata, y perlas, y otra tanta renta en diuerſas partes. Hizieron luego Conſtantino, y Helena, la Igleſia de Sancta Cruz en el Palacio Seſſoriano, adonde puſieron parte del madero, y el titulo de la Cruz, como arriba ſe dixo largamente, en la vida de Chriſto nueſtro Señor. Llamo al templo Sancta Cruz in Hieruſalem, y aſſi ſe llama oy dia. Diole riquiſſima baxilla de oro y plata: y dotola de reditos y poſſeſſiones de muy gran valor. Entre otras coſas, puſo al derredor de la ſancta Cruz, quatro candeleros de plata de cada ochenta libras, a honor de los quatro Euangeliſtas. Edifico tambien otra Igleſia, a honor de la ſancta virgẽ Ynes. a inſtancia de vna hija ſuya propria del meſmo Conſtantino: y en ella puſo pila de baptizar, para que recibieſſe el ſancto baptiſmo la meſma hija, y Conſtancia hermana del Emperador. Otra quinta Igleſia fundo, en honor de S. Laurencio martyr, en la via Tiburtina: la qual adorno, ni mas ni menos de riquiſſimos dones, y allẽde de muchos vaſos de oro y plata, hizo vna rexa de plata, q̃ peſaua mil libras: y dioles ſus rẽtas y poſſeſſiones, como a las demas. En la via Labicana entre los dos Laure-

Imagines hizo Cõſtantino.

Azeyte en lãparas coſa antigua contra Luthero

Encienſo en el ſacrificio coſa antiquiſsima contra Luthero.

Sylueſtro baptizo a Conſtantino.

Conſtãtino hizo a S. Pedro Igleſia.

Conſtãtino edifico las Igleſias ſiguẽtes, S. Pablo, Sãcta Cruz in Hieruſalem, Sancta Ines, S. Laurẽcio, S. Marcellino, y Pedro.

Laureles, hizo vn rico tẽplo, en memoria de los sanctos martyres Marcellino y Pedro: a dõde sepulto a sancta Helena su madre: y dio le para cada vn año nueueciẽtas libras de olio Nardino, y ciẽto de balsamo, q̃ se quemassen delante delos cuerpos de los sanctos Martyres, sin los riquissimos vasos de oro y plata, y sin las possessiones q̃ le dio, como a los otros. Fuera de Roma hizo tambiẽ muchas Iglesias Cõstantino, a instãcia de Syluestro. En Ostia, jũto al puerto Romano, edifico la Iglesia de S. Pedro, y S. Pablo, y S. Iuan Baptista. En Alba otra del sancto Precursor S. Iuã Baptista. En Capua otra de los mesmos Apostoles, y en Napoles otra. Y todas las enriquecio, y adorno de dones, y baxilla de inestimable precio. Cosa cierto marauillosa, y q̃ bastaua sola ella, para cerrar las bocas a estos canes ladrones, q̃ tã sin proposito, reprehendẽ el edificar Iglesias, el honrar las reliquias delos sanctos, el arder lãparas en los tẽplos, y el tener las Iglesias vasos y heredades para hõrar el culto diuino: viẽdo q̃ todo esto hizo cõ tanta deuociõ, vn tã Catholico y sancto Principe como Cõstantino, de cõsejo de vn sanctissimo Põtifice, y tan docto y amigo de Dios como Syluestro. Callen pues de oy mas, y no reprehendan lo bueno estos nueuos Prophetas, q̃ cõ tan poca verguença llamã a lo bueno malo, y a lo malo bueno: y ay dellos, como dize el Sabio. No se cõtento Constantino cõ hazer Iglesias, en honra de Christo y desus sanctos: porq̃ tambien mando derribar los tẽplos de los Idolos y: hizo vna ley, por la qual ordeno, q̃ de ay adelante ningun mal hechor padescieſſe muerte de Cruz, y assi vino a ser hõrada y reuerenciada la Crz, que solia ser el mas vil y abatido genero de muerte, de quãtos se dauã a los malhechores. Dio a Syluestro vna riquissima thyara, o corona, sembrada de riquissimas piedras, para q̃ vsassen della el y sus succesſores por magestad. Recibiola el sancto Põtifice, aun q̃ dizen q̃ no se la puso jamas: pero dexola a sus descẽdientes que vsan della siempre q̃ salen en publico, vestidos de Pontifical. Es comun opinion, q̃ demas de todo esto, hizo Constantino donacion al Papa Syluestro, y a sus succesſores de la ciudad de Roma, cõ toda Italia, y cõ todas las demas prouincias del Occidente. Sobre la verdad de esta donacion, ha auido y ay oy dia grandes disputas, assi entre Iuristas y Theologos (sobre si se pudo hazer, y si despues de hecha valio) como entre historiadores, sobre si es verdad que se hizo. Muchos han dicho muchas cosas, q̃ referirlas aqui seria cosa muy larga y fastidiosa, y fuera del proposito mio. Lo q̃ toca a la deuocion si se pudo hazer o no disputenlo los Iuristas, q̃ agora yo no soy sino historiador. Quanto a la Historia, si es verdadera o no: Laurencio Valla Grammatico, y persona que supo mas Latin que no historias, y q̃ tuuo mas cuenta con hablar biẽ que no con escreuir como Christiano, hizo vn tratadillo impio, y lleno de blasphemias, solo para prouar ser falso lo que Graciano trae en el Decreto, en prueua de la donacion de Cõstantino. Pero este tratado se satisfizo bastantissimamente por vn autor moderno Augustino Obispo Eugubiense, y Bibliothecario del Papa Paulo tercio. El qual con argumentos y razones inuencibles, y cõ authoridades de muchos autores Griegos, y Latinos grauissimos, prueua ser heretica y maliciosa la opiniõ de Laurẽcio Valla: y auer hecho Cõstantino aquella donacion, despues q̃ sano de la lepra, por el baptismo, quatro dias despues de baptizado. Y que esto aya sido assi, pruebase tambien por muchos textos del derecho Canonico, y por authoridad del Papa Gelasio, que aprueua los actos de Syluestro, de dõde Graciano tomo aquel texto: y por vna Epistola de Vrbano segundo, que anda entre los actos de la septima Synodo. De lo qual todo se concluye, que Pero Mexia en la vida de Constantino, pudiera escreuir en estas dos cosas, de la lepra, y donacion, mas acertadamente de lo que las escriuio: y que ya oy no se puede dudar estas dos cosas, pues tenemos authores grauissimos q̃ lo afirman, assi antiguos como modernos. Y a esta causa por agora quedo cõ esta opinion, q̃ paresce razonable. Lo que se dezir es, que Constantino hizo gratissimos fauores, y donaciones a todos los Obispos de la Christiandad: y hizo leyes muy fauorables para todos los Christianos en general: y que su justicia, clemencia, y deuocion fue tanta, y lo mucho que nuestro Pontifice Syluestro pudo, y priuo con el, que no tengo a nada que le diesse a Roma. Y assi quadra bien (considerado todo esto) dezir que la principal causa, que a Constantino le mouio a dexar a Roma, y passar la silla y assiento del Imperio a Constantinopla (reedificando a la antigua ciudad de Bizancio, la nueua Roma) fue por auer dado al Papa la possession, y señorio de

Constãtino hizo Iglesias en Alba, Capua, y Napoles.

Nota contra Luthero.

Constãtino derribo los tẽplos de los Idolos

Constãtino mãdo que no se vsasse el torméto de Cruz.

Thyara Põtifical dio la Cõstantino a Syluestro primero.

Donaciõ de Cõstantino es verdadera.

96. d. c. Constãtinus. De elect. lib. 6. Fundamenta.

la Roma vieja, que aſsi ſe llamo deſpues Roma. Si hizo bien o mal Cõſtantino, en hazer ricos a los Obiſpos, no es nueſtro de juzgar: ni podemos dexar de alabar ſu ſancta intencion. Y cierto, ſi biẽ ſe mira, meneſter es que los Pontifices ſean ricos y poderoſos, paraq̃ ſean tenidos y reuerẽciados: porque lo que los hombres indomitos y ſoberuios, no hazen por bien, a lo menos lo hagan, temiendo la potencia de los Prelados: Callen pues los q̃ reprehenden la mageſtad del Papa y Obiſpos: que ſi fuera malo que tuuieran rentas, y poſſeſſiones, y grandes caſas, no es de creer, que aquellos ſanctos Pontifices Syluestro, Leon y Marco, y otros antiguos reſcibieran los dones y gracias de los Principes ſeglares: ni Dios nueſtro Señor, vuiera permitido tantos años, eſtar ſu Igleſia Catholica ſin deſengañarla. Y aſſi concluyamos con dezir, que las riquezas buenas ſon ſi ſe vſa bien dellas: y la pobreza (aunque de ſuyo es buena, ſi es voluntaria) muchas vezes es cauſa de grandes males: la malicia o bondad del poſſeedor es la que haze a las riquezas y pobreza, buenas o malas: que de ſuyo ellas, indifferentes ſon, y no ay para que condenarlas: ni tampoco hazer caudal de alabarlas mucho.

Las riquezas no ſon malas, ni buenas ſi no el vſo dellas.

Cõtra Luthero.

Eſtando pues la Igleſia Chriſtiana, en la mayor tranquilidad y paz, que jamas auia tenido: y multiplicandoſe cada dia en grandiſſima cantidad el numero de los fieles por todo el vniuerſo mundo (porque ya Conſtantino, como otro nueuo Hercules, auia echado del Imperio todos los monſtruos y portentos de los tyranos ſus competidores, auiẽdo muerto por ſus manos a Maxencio, y Licinio: y ſiendo, como ya he dicho, falleſcido de la enfermedad rauioſa el otro tyrano Maximino) el demonio nueſtro aduerſario, viẽdo que con diez perſecuciones de ſangre, no auia podido en trezientos años ſalir con ſu intencion, ni echar (como quiera) del mundo la religion Chriſtiana, buſco otra nueua manera de pertrecho para combatirnos. Y para eſto eſcogio por ſu miniſtro, al malauentura do Arrio presbytero de Alexandria en Egypto. Era Arrio muy conocido en aquella ciudad, no por ſancto, ni muy virtuoſo, ſino por la buena diſpoſicion de ſu perſona: hombre ambicioſo, y amigo de honra demaſiadamẽte. El qual (por hazerſe conocer enel mũdo) començo a publicar vna terrible blaſphemia, contra lo que Chriſto nueſtro Señor dixo por ſu boca. Yo y el Padre vna meſma coſa ſomos. Era Obiſpo de Alexandria a la ſazon Alexandro varon ſanctiſſimo y muy docto. El qual con todas ſus fuerças procuro remediar eſte mal tan grande: porque auia mucha gente loca y liuiana, q̃ daua credito a los deſatinos de Arrio. Y finalmente (viendo que no lleuaua remedio eſte daño) dio auiſo del al Summo Pontifice Syluestro, y al Emperador Conſtantino. Los quales por vltimo remedio, determinaron que ſe congregaſſe Concilio general de toda la Igleſia Chriſtiana, porque en el ſe diſputaſſe del negocio, y ſe ſacaſſe en limpio la verdad, y lo que ſe deuia creer. Determinoſe el Concilio, por interceſſion y ruegos del Catholico Emperador: y de conſentimiento y authoridad del Summo Pontifice Syluestro: al qual reconocieron todas las Igleſias del mundo la ſuperioridad y abſoluto poder para conuocar Concilio. Señaloſe por lugar cõueniẽte para el, la inſigne ciudad de Nicea en la Prouincia de Bithinia, En la qual ſe congregaron trezientos y diez y ocho Obiſpos, de todas las Prouincias: y entre ellos ſe ſeñalo mucho Oſio Obiſpo de Cordoua. Hallo ſe preſente al Concilio, el Chriſtianiſſimo Emperador Conſtantino: y deſpues de grandes alteraciones, los trezientos y vn Obiſpos declararõ por herronea y hereticа la opiniõ de Arrio. Los otros diez y ſiete porfiaron en la contraria: y no quiſieron conformarſe cõ el juyzio y parecer de la Igleſia. Aunque deſtos diez y ſiete, deſpues ſe retrataron los onze, y quedo ſolo Arrio con ſeys diſcipulos Obiſpos. Determino el ſancto Cõcilio, ſer el Padre, y el Hijo de vna meſma ſubſtãcia, declarãdo ſu parecer y ſentẽcia cõ vna palabra Griega: diziẽdo, El Hijo es Homouſio cõ el Padre. Confirmo Conſtantino cõ ſu authoridad Imperial eſte decreto: y trabajo cõ Arrio, q̃ ſe conformaſſe cõ la Igleſia vniuerſal: y nunca cõ el lo pudo acabar. Condenoſe tãbien en eſte ſancto Concilio, el error de Photino, Obiſpo de Gallogrecia: y el de los Hebionitas: y del reſulto aquel cõpẽdioſo Symbolo, q̃ llamamos de Athanaſio, y comiença, *Quicunque vult*: a donde ſe contiene la regla y ſuma de nueſtra Fe, y lo q̃ qualquier Chriſtiano deue creer: y reprouoſe tambien la opinion de los Sabinianos. Otras coſas ſe determinaron alli, que por euitar proligidad no las pongo, y entre ellas fue vna, q̃ en la Miſſa ſe cantaſſe cada Domingo, el Symbolo que comiença, *Credo in vnum Deum.*

Alexãdro Obiſpo de Alexandria.

Arrio hereſiarcha.

Ioan. 10.

Concilio Nicenol. vniuerſaliſsimo de 318 Obiſpos.

Oſio Obiſpo de Cordoua.

Homouſion.

Photino hereſiarcha.

Quicũq; vult.

Credo in vnum Deum.

De

De dõde se collige claramente, que auia entonces, y muchos años antes, Missa publica y particular, con ceremonias, como agora se vsa. Mostrose en este Concilio Constantino zelosissimo de la religion Christiana, y obedientissimo hijo de la Iglesia: y entre otras cosas notables hizo vna, que no se deue callar: porque aprendan todos los Principes seglares, a tener gran reuerencia y veneracio a las personas Ecclesiasticas: y no se entremetan a juzgar de sus vidas dellos, ni a quebrantarles sus priuilegios y exempciones, como por nuestros peccados vemos oy dia muchos q̃ se los quebrantan tan ligeramente, como si no los tuuiessen de mano del mismo Dios. Era grandissimo el concurso delas gentes de diuersas naciones, que acudian al Concilio: assi para disputar de la verdad de los articulos Arrianos, como para pedir justicia, y descargarse de muchas cosas que alli se auian de remediar. Acudian al Emperador cada dia muchos, con peticiones y cedulas: y quexandose de algunos de los Prelados que enel Concilio estauan: y de los ausentes. El Catholico Emperador no hazia sino recebir cedulas, y guardarlas sin jamas abrir, ni leer ninguna. Vn dia estando todos los padres jũtos saco vn manojo dellas, y dixo: Hermanos mios, Dios nuestro Señor os hizo Sacerdotes: y os dio poder para que juzgassedes a todos los hombres, y a mi con ellos. Segun esto, yo deuo de ser juzgado de vosotros, y vosotros no podeys ser juzgados demi, ni de nadie: de Dios solo esperad ser juzgados. Vuestros pleytos y differencias, de qualquiera suerte que sean, reseruense para el juyzio diuino. Y pues vosotros soys nuestros Dioses puestos por la mano de Dios, no es razonable cosa, que el hombre juzgue a los Dioses: juzguelos aquel solo, del qual dize la escriptura, Dios estuuo en la Synagoga y ayuntamiento de los Dioses, y juzga en medio dellos. Dexemos pues estas altercaciones y contiendas: entendamos en el negocio de la Fe, pues para esto nos juntamos aqui. Y diziendo estas palabras, mando echar todos aquellos papeles en el fuego: porq̃ no los pudiesse nadie leer, cosa cierto digna de tal Principe. Ordenaronse en esta sancta Synodo algunas otras cosas tocantes a la gouernacion de la Iglesia: y conformes al estado que entonces tenia, las quales se contienen en veynte Canones, aunque algunos dizen que fueron sesenta. Acabado el sancto Concilio, embiose al Põtifice Syluestro la relacio de todo lo q̃ enel se auia determinado: y de como Constantino auia condenado a destierro perpetuo, al peruerso Arrio, con sus seys cõpañeros. El papa Syluestro, para con mayor confirmacio de la verdad, atento q̃ por la gran distancia del camino, no se auia podido hallar en Nicea, conuoco el en Roma otro Cõcilio. Enel qual se juntarõ dozientos y sesenta y siete Obispos: y todos de comũ acuerdo y parecer (cõfirmando lo hecho por los trezietos y diez y ocho de Nicea) condenaron de nueuo a Calixto, Arrio, Photino, y Sabellio heresiarchas. Hizose el Concilio Niceno en el año de trezietos y veynte y quatro de nuestra salud: y enel (entre las otras cosas) se determino, ser la Iglesia Romana, cabeça de todas las otras Iglesias, y tras ella la mas preeminente la de Alexãdria, por auerla instruydo y ordenado el Euangelista S. Marcos: la tercera en dignidad, es la de Antiochia, por auer en ella residido primero S. Pedro, y dexado en su lugar a S. Ignacio: y la quarta, la de Hierusalẽ, adonde fue Obispo Sãctiago. Por q̃ nadie piẽse q̃ la silla de Christo nuestro Señor (que es en los cielos) esta en algun lugar de la tierra. Todas estas diligẽcias del catholico Emperador Constantino, y del Pontifice Syluestro, no bastaron para apagar la llama que del error de Arrio se auia encẽdido. Porq̃ por muchos años no se pudo atajar: y la Iglesia Christiana padescio tantas tribulaciones, y trabajos por ella, como por qualquiera de las persecuciones passadas: y aun mas, como adelante veremos. Tenemos de Syluestro muchos y muy saludables estatutos. Ordeno q̃ en acabãdo de baptizar a vno le põga el Sacerdote la Chrisma en la frente, por la ocasion del trãsito de la muerte. Mãdo tãbien, q̃ los corporales fuessen en todo caso de lino blanco, y no de seda, ni paño de color. Item q̃ nadie pudiesse recebir a la reconciliacion, a ningũ Presbytero q̃ fuesse Arriano, sino solo su proprio Obispo. Ordeno que solo el Obispo consagrasse la Chrisma, y pudiesse confirmar con ella. Instituyo que ningun lego acusasse a clerigo. Mando q̃ los Diaconos vsassen Dalmaticas y Manipulos de lino en la mano yzquierda. Vedo a los clerigos yr a juyzio, y entrar en las audiẽcias seglares, por ninguna occasion. Celebraron se en estos tiempos algunos concilios Prouinciales, para emendar algunos abusos: entre los quales fue vno, y muy principal en

Hechonoble de Constantino

11.q 3. Sacerdotibus. 96. dist. in scripturis.

Psal. 81.

Syluestro aprouo el Concilio Niceno. Concilio Romano de 267. Obispos.

Calixto heresiarcha.

Año. 324.

Quatro Iglesias las mayores son, la Romana, Alexadrina, Antiochena y Hierosolimitana.

Chrisma enel baptismo instituyo Syluestro

Chrisma consagra solo el Obispo. Dalmaticas y Manipulos cosa antiquissima.

En Granada Concilio Provincial. Granada se llamo Illiberis.

España en la ciudad de Granada, que se llamaua entonces (segun algunos) Illiberis, y assi se llama el Concilio Illiberitano: aunque en la verdad Illiberis no fue dõde oy es Granada, sino alli cerca dos leguas. Opiniones ay (y no van fuera de camino) de auerse celebrado este Concilio en la otra Illiberis que oy se llama Colibre. Y assi parece cosa verisimil, por auer presidido en este Cõcilio Felix Obispo de Lenguadoc, alli cerca de Colibre: aunq̃ otros dizen que presidio el grande Osio Obispo de Cordoua. Este concilio de Colibre, dizen q̃ mando cõgregar el Emperador Constantino, que a la sazon se hallaua en España: y q̃ se hallo en el Sãcta Helena su madre. Y por auer venido a España Sãcta Helena hallamos fundada la ciudad de Helna, en la halda de los montes Pyrineos, y corrupta la letra se llama Helna por Helena: de lo qual dã testimonio Paulo Orosio en su Ormesta mũdi, libro 7. y Europio en su historia, libro 9. ambos discipulos de S. Augustin, y frayles y cõ ellos el Paralipomenõ Gerũden se. libro. 1. cap. 5. Tiene ochenta y dos Canones sanctissimos, y muy Catholicos: los quales no pongo aqui por su proligidad. Aunq̃ quisiera poder poner algunos, porq̃ se viera, quan asperas penas poniã los sanctos Padres de aquel tiempo, por peccados q̃ en los tiẽpos de agora no se castigan, o alomenos se castigan tan liuianamẽte, q̃ apenas se dexã de cometer por temor de la pena. Otro Concilio Prouincial se hizo en estos mesmos dias en Arles en Frãcia, y otro en Paphlagonia, y se llama en Grangrense, y todos reconosciero la superioridad al Romano Pontifice, q̃ embiaron a Syluestro la suma y relacion de lo q̃ auian ordenado, paraque lo confirmasse. Tras este se hizo otro segundo en Arles. Los Obispos de Africa se juntaron tambien en Carthago, y ordenarõ cosas muy sanctas, que se podrian ver en sus proprios lugares. Yuase con esto dilatando y ensanchãdo por el mundo la Religion Christiana, aunque pocas Prouincias, ni aun ciudades auia, donde no uuiesse embueltos Gẽtiles y Christiãnos. Solo el Reyno de Scocia por publico decreto, recibio en estos dias la Religion Christiana, y assi quedo toda aquella Isla cõuertida: y fue la primera que professo en el mundo la Christiandad. Porque de dos partes que tiene aquella Isla, la vna es Inglaterra, y la otra Scocia, y (como ya vimos arriba en la vida del Papa Eleutherio) Inglaterra fue la primera prouincia q̃ se conuirtio, por mandado del Catholico Rey Lucio: el qual se bapti zo con toda su casa y Reyno. En el mar mayor (que se llamo antiguamente: el Ponto) se conuirtieron tambien en estos dias los Iberos: y de la India mucha parte, por la predicacion de dos sanctos hermanos, Edisio, y Frumencio. Floresciero en aquella felicissima era, muchos varones señalados en doctriana y sanctidad: entre los quales fue vno Paphnucio Obispo, que hazia muchos milagros, como los Apostoles, El Obispo Spiridyõ, y sobre todos el bienauenturado S. Antonio hermitaño: al qual sancta Helena madre de Constantino escriuio muchas vezes, encomendandole que rogasse a Dios por el Emperador su hijo. Fueron Illustrissimos sin estos el grande Athanasio, Iuuenco Presbytero y Poeta Español, Osio Obispo de Cordoua (que se hallo en el Concilio Niceno, y en el Illiberitano) Arnobio gran Philosopho y maestro de Lactancio Firmiano. Dize de Arnobio S. Hieronymo, que quando pidio el baptismo, no le creyan que le pidiesse de veras: y que para desengañar a los Christianos, y mostrar que no burlaua, escriuio vna Apologia y defension de nuestra sancta Fe tan elegante y llena de spiritu, que le rescibieron con grandissima voluntad al Baptismo, y despues fue sanctissimo varon. Antes que concluya con la vida de Syluestro (que ya se acaba) quiero aduertir al curioso Lector, q̃ lo que algunos quisieron dezir del Catholico Emperador Constantino, que se baptizo en el articulo dela muerte en Nicomedia, y que fue herege Arriano se ha de entẽder de Cõstantino su hijo, y no del Magno, y la semejãça delos nõbres causo el error. Lo q̃ yo tengo arriba dicho (y para ello tengo biẽ fundada la verdad en tener por autores a Damaso, que bien bastaua solo el contra muchos, y a Zonaras autor Griego, y muy antiguo) es la verdad, que Constãtino se baptizo en Roma y por mano de nuestro Pontifice Syluestro, y que el mesmo Pontifice le sano de la lepra, o por mejor dezir le sano Dios por los ruegos y oraciones de su sieruo Syluestro. Dezir tambien q̃ Constantino fue tocado de la heregia de Arrio, es blasphemia: porq̃ muchos sanctos Doctores, como sant Gregorio y sant Ambrosio le llaman sancto: y aun dizen que la Iglesia Griega le celebraua fiesta, por sancto confessor, a veynte de Abril, como lo dize Volaterrano. Allende de las Igle-

Concilio en Arles. I prouincial.

Concilio Gangrense prouincial.

En Arles Concilio. II. prouincial.

Concilio Carthaginense. I. Prouincial.

Scocia se conuirtio a la Fe.

Iberia se conuirtio a la fe.

Ediſio y Frumẽcio hermanos.

Paphnucio Obispo Antonio hermitaño.

Athanasio Iuuenco.

Arnobio.

Syluestro edifico vna Iglesia

Igleſias(que arriba dixe que Conſtantino edi
fico y doto) hizo Sylueſtro vn templo de ſu
nõbre:que oy dura en Roma,junto a la co-
lumna de Trajano,al qual el Catholico Em-
perador adorno de muchas ricas joyas y ba-
xilla,y le dio rẽtas,y poſſeſſiones,como a los
demas.Cinco vezes hizo Sylueſtro ordenes
en el mes de Deziembre:dio el grado a qua-
renta y dos Presbiteros,y veynte y ſeys Dia-
conos,y ſeſenta y cinco Obiſpos.Dizen tam
bien que mudo los nombres a los dias de la
Dias dela ſemana,dẽde el Lunes al Sabado.Porque los
ſemana co Gentiles los llamauan de los nombres de los
mo ſe lla- Planetas,Lunes por la Luna,Martes por Mars
mã y quié Miercoles por Mercurio,Iueues por Iupiter,
les puſo el Viernes por Venus,y Sabbado por Saturno.
nombre. Y que Sylueſtro quiſo q̃ ſe llamaſſen Ferias.
2.3.4.5.6.y Sabado. Pero eſta inſtitucion de
Sylueſtro guardanla los Latinos,y no la guar
damos en Eſpaña,porque toda via ſe nõbrã
como antes. El Domingo llamauaſe dia del
Sol,y Leon.I.le puſo nombre dia del Señor,
q̃ es lo miſmo q̃ Domingo.Finalmente mu-
rio Sylueſtro deſpues de auer ſanctiſſimamẽ
te gouernado la Igleſia Romana, veynte y
Sylueſtro tres años,diez meſes, y onze dias.Tienele la
Cõfeſſor. Igleſia catholica,en el numero delos ſanctos
Confeſſores:y celebramos ſu feſtiuidad en el
dia de ſu muerte: que fue vltimo del mes de
Año. Deziembre,del año de trezientos y treynta
334. y quatro,ſegun Hieronymo, en lo que aña-
dio al Chronico de Euſebio.Bien veo q̃ por
la cuẽta que arriba lleuauamos auia de paſſar
adelãte algunos años,pero por yr con S.Hie
ronymo, de aqui adelante ſe aura de ſuffrir,
eſta falta,ſi alguna es.Solo reſta por dezir, q̃
la inuẽciõ de la Cruz (ſegun la mas comun
opinion)acaeſcio en tiempo de Sylueſtro,y
no de Euſebio. Y aun Nizephoro dize, que
Sylueſtro acompaño a ſancta Helena haſta
Hieruſalem,y ſe hallo alli preſente, quãdo la
Cruz fue hallada en el meſmo año en que ſe
acabo el Concilio Nizeno.Cada vno crea lo
que mas veriſimil le pareſciere.

CAPITVLO.2. EN EL QVAL SE contiene la vida de Marco primero. Pontifice Romano.

35. Põt. POR la muerte del ſancto Pontifi
ce y confeſſor Sylueſtro,fue pue-
ſto en la ſilla de S.Pedro dẽtro de
quinze dias,Marco natural de Ro
Marco Ro ma,hijo de Priſco, viuiendo toda via el Ca-
mano. tholico Emperador Conſtantino.Hallo Mar
co la Igleſia Chriſtiana biẽ pacifica y fauore
cida en lo exterior por los Principes tẽpora
les:pero cõ todo eſſo alteradiſſima y pueſta
en grandiſſima pretura y afflicion, por cauſa
dela diabolica heregia de Arrio,q̃ ſe yua mul
tiplicando en tanta manera, q̃ ſegũ algunos
authores(aunq̃ pocos,y q̃ no ſe les ſuele dar
mucho credito)el meſmo Cõſtãtino fue vn
poco tocado della,o alomenos fauoreſcio a
los que la profeſſauan. De ſus hijos Conſtãti
no y conſtancio(que ya eran Ceſares nom-
brados por ſu padre)no ſe duda,ſino que fue
ron Arrianos,como adelante ſe vera.No fue Marco hi-
menos fauoreſcido del Emperador, el Papa zo dos tẽ
Marco, que lo auia ſido Sylueſtro ſu prede- plos.
ceſſor, y aſſi adorno y doto de riquiſſimas
poſſeſſiones,y vaſos de oro y plata,dos tem-
plos que Marco edifico a ſus proprias expen
ſas:el vno en la via Ardeatina, tres millas de
Roma,y el otro dẽtro dela miſma ciudad, q̃
oy es vna delas caſas que los Pontifices tie-
nẽ para ſu viuienda: y ſe llama del nõbre del
q̃ le hizo,S.Marcos. Ordeno Marco q̃ ſe can
taſſe en la Miſſa,deſpues de dicho el Euange-
lio,el Symbolo del Cõcilio Nizeno,q̃ comiẽ
ça,*Credo in vnum Deum*.Y q̃ mientras le can- Credo q̃
taſſen los Clerigos en el choro,le rezaſſen los ſe cãta en
legos entre ſi.Concedio al Obiſpo de Oſtia, la Miſſa.
q̃ pudieſſe vſar de palio, por el antiguo pri-
uilegio q̃ tiene de cõſagrar al Summo Põti-
fice.Hizo dos vezes ordenes enel mes de De
ziembre, y en ellas ordeno veynte y cinco
Presbyteros,ſeys Diaconos,y veynte y ſiete
Obiſpos.Durole el Pontificado,ſegũ Dama
ſo,dos años,ocho meſes y veynte y vn dias.
Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el cimẽte Marco cõ
rio de Balbina:en la miſma Igleſia q̃ el hizo, feſſor.
enla via Ardeatina.Murio a ſiete de Octubre:
del año de.337.En el qual dia celebramos oy Año.
ſu feſtiuidad entre los ſanctos Confeſſores. 337.

CAPITVLO.3. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Iulio primero,delos anſi llamados,Pontifice Romano.

COmo vuieſſe eſtado vacãte la ſe
de Apoſtolica veynte dias, por
muerte del ſancto Põtifice Mar 36.Põt.
co, fue collocado en ella por el
Clero Romano,Iulio primero deſte nõbre hi
jo de Ruſtico,natural de Roma.En el princi-
pio del Põtificado de Iulio, o (ſegun otros Iulio.I.
dizẽ) vn poco antes del,falleſcio el excelen- Romano.
te y muy Catholico Principe Conſtantino:

auiendo ſido Emperador, ſolo y en cõpañia treynta y vn años. Dexo por ſucceſſores, a treshijos que tenia, Conſtantino, Cõſtancio, y Conſtante, y dioles por Ceſar y acompaña do a Dalmacio ſu ſobrino: Partierõ eſtos tres hermanos entre ſi las prouincias. A Conſtantino cupo Frãcia, Eſpaña, y la Iſla toda de Inglaterra. A Conſtante, Italia, Africa, Eſclauonia, y parte de Grecia. Y a Cõſtãcio. Thracia, Cõſtãtinopla, y toda la Aſia menor, cõ las demas prouincias, Oriẽtales, en las quales tenia por ſu Ceſar coadjutor a Dalmacio Ceſar ſu primo, fuerõ eſtos tres hermanos, herederos delos bienes de ſu padre: pero no le parecierõ: todos ellos en la Chriſtiandad y verdadera religiõ, porq̃ Cõſtãtino ſe moſtro fauorable a la ſecta de Arrio: aunq̃ no pudo hazer mucho daño en la republica: porq̃ dẽtro de tres años murio en vna batalla q̃ tuuo cõ ſu hermano Conſtante, cerca de Aquileia. Conſtancio fue mucho mas herege y ſu porfiada apiniõ, hizo grandiſſimo daño a la Republica Chriſtiana, como adelante veremos. Solo Conſtante tuuo conſtancia en la verdadera y limpia Fe de ſu padre: y en todo quãto pudo fauoreſcio a la Igleſia Catholica, contra los Arrianos, y contra ſus hermanos Conſtantino, y Conſtãcio. Luego que falto el buẽ Emperador Conſtantino, como ſe començo a turbar el mundo cõ guerras ciuiles, entre los hermanos, y entre algunos tyranos que ſe leuantaron con parte del Imperio, aſſi tambiẽ ſe le altero el negocio dela Religion. Porque Arrio (q̃ toda via era viuo) y muchos de los de ſu opinion, hallaron calor en Conſtãcio, y luego le fue alçado el deſtierro al Arrio. De donde nacieron tantas alteraciones y vãdos en la Chriſtiandad que la tuuieron en grandiſſimo deſaſſoſſiego, por mas de trezientos años: y padeſcieron en el tantos martyres, q̃ pone gran laſtima leerlo. El Papa Iulio no dexo de ſentir ſu parte deſtos trabajos: porque Cõſtancio tuuo maneras como le deſterrar de Roma. En el qual deſtierro, y antes del padeſcio grandiſſimas tribulaciones. Era grande el fauor que Arrio tenia en el Emperador Conſtancio: por cuyo mãdado ſe congrego vn Concilio, enla ciudad de Laodicea, o (como algunos autores dizẽ) en Tyro: enel qual ſe hallaron muchos Obiſpos Catholicos, y Arrianos: y entre los Catholicos el mas ſeña do fue Athanaſio Obiſpo de Alexãdria. Halloſe alli el meſmo Arrio: y como ſe diſputaſſe por muchos dias, y los hereges no pudieſſen reſiſtir a la grãde doctrina y argumẽtos del ſancto varõ Atanaſio, no tuuierõ otro remedio ſino calumniarle, y acuſarle de coſas q̃ jamas el auia hecho. Y al fin pudierõ tanto con ſu Emperador Conſtancio, q̃ Athanaſio fue deſterrado, y priuado de ſu Igleſia: y ſe vino a recoger en caſa del Catholico Emperador Cõſtante. Quedo cõ eſto Arrio fauoreſcido y honrado de muchas gentes: y ſu falſa doctrina muy en la cũbre. Pero al mejor tiẽpo plugo a nueſtro Señor darle vna muerte repentina, y tan vil, qual el la merecia. Porq̃ eſtando ſatisfaziendo a la neceſſidad de naturaleza, ſe le ſalieron las tripas y las entrañas, y murio caſi como otro Iudas. Muerto el malaueturado de Arrio, no por eſſo ſus falſos diſcipulos ſe quietaron, antes cõ mucha mayor gana començaron a defender ſu opinion. El Emperador Conſtante recogio en ſu caſa, cõ grãdes fauores al Obiſpo Athanaſio: y eſcriuio de ſu mano al Emperador Conſtancio, tuuieſſe por biẽ de q̃ Athanaſio fueſſe reſtituydo en ſu Igleſia, porq̃ no lo haziẽdo, el eſtaua determinado yr a ponerle de ſu mano en Alexãdria: aunq̃ para ello vuieſſe de auẽturar todo ſu eſtado. Eſta cãrta turbo harto a Conſtãcio: y el (por no venir en rompimiẽto con el hermano) vuo de cõſentir, en que Athanaſio tornaſſe a ſu ſilla. El Papa Iulio (viẽdo q̃ los negocios yuan de mala manera) hizo juntar en Roma Cõcilio, de ciẽto y diez y ſeys Obiſpos: los quales todos de comun parecer, condenaron de nueuo la opiniõ de Arrio: confirmãdo en todo lo hecho y determinado en el Sancto Concilio Niceno. En los meſmos dias ſe leuanto otro hereſiarcha Euphrates, contra el qual ſe hizo vn Concilio luego en Baſilea: en qué fue condenada ſu diabolica blaſphemia. Pocos dias deſpues Euſebio Obiſpo de Nicomedia, y principal defenſor dela ſecta Arriana, y vn cierto Clerigo, en cuyo poder auia quedado el teſtamento del Emperador Conſtantino Magno, perſuadieron al Emperador Conſtancio, a que tornaſſe a deſterrar al ſancto Obiſpo Athanaſio. Lo qual el hizo facilmente: como hombre liuiano. Y no contentos los enemigos de Athanaſio, con verle deſpoſſeydo, y fuera de ſu caſa, eſcriuieron grandes quexas del al Papa Iulio. El Pontifice (deſſeando hazer juſticia procedio por via juridica, y mando pareſcer ante ſi al acuſado

Conſtãtino, Conſtãcio, Cõſtãte Emperadores Dalmacio Ceſar.

Conſtãtino. II. Arriano.

Conſtante mato a Conſtantino. II. Cõſtante Arriano.

Iulio deſterrado.

Conciliabulo en Laodicea

Muerte de Arrio hereſiarcha.

Concilio en Roma de. 16. Obiſpos.

Euphrates hereſiarcha.

Concilio en Baſilea prouincial.

Euſebio Nicomediẽſe herege Arriano.

sado,y a los accusadores.Athanasio(cõfiado en su innocencia)vino luego a Roma:ypare cio ante el Papa.Los contrarios(temiendose que enel juyzio se auian de descubrri sus ca-lumnias)no osaron venir.Lo qual como vio Athanasio determino yrse al EmperadorCõ stante:y valerse de su fauor,en tan justa causa como tenia. Constante accepto los ruegos del Obispo:y torno otra vez a escriuir a Con stancio,rogandole no alterasse el negocio de la Fee:ni lo que enel ConcilioNiceno se auia determinado:pues sabia que Constantino su padre auia conseguido siempre cumplida vi ctoria desus enemigos,no por otra cosa,sino por auer guardado la fee Catholica inuiola blemente.En este medio tiempo, auia torna do Iulio a Roma del destierro (vn año des-pues que se celebro el Concilio Laodicense) y como se vio restituydo en su dignidad, es-criuio luego a los Obispos Orientales, repre hendiendolos,de que huuiessen hechoCon-cilio sin su consentimiento y licencia.Sabien do ellos que no se podia llamar Concilio, el que no fuesse conuocado por su authoridad y mandado.No recibieron con buen rostro estas reprehensiones los Orietales:antes (me dio escarnesciẽdo del Pontifice Iulio)replica ron, que no tenia razon de reprehenderlos pues del Oriente,y no de Roma,auian salido los Apostoles,y los Principes dela Iglesia:los quales auian dado Prelados,y Pastores a los Occidentales.El Pontifice Iulio (considera-do que no era tiempo aquel aparejado para disputar esta question : y temporizando con ellos)acordo dissimular por entonces el ne-gocio desu preeminencia.Lo qual (juntamẽ te con el fauor que los Orientales hallaron despues, en muchos delos Emperadores de Constãtinopla)fue causa,de que por espacio de muchos años , estuuiesse en alguna dispu-ta,esta superioridad,entre el Pontifice Roma no,y los Occidentales dela vna parte,y entre los PatriarchasCõstantinopolitanos,y losO-bispos Orientales dela otra.Hasta que como veremos enlu lugar elCatholico Emperador Phocas,restituyo a la Iglesia Romana su pre rogatiua yauthoridad:la qual por ambicion, y soberuia,pretendian quitarle algunas Igle-sias Orientales : y aun Rauena y Milan en I-talia,porfiaron algun tiempo,sobre esta que-stion.En Constantinopla vuo tambien gran-des alborotos,sobre la election del Obispo:y huuieron de parar,en que se celebro Concili-o enAntiochia sin authoridad del Pontifice Romano:hallandose enel presente el Empe-rador Constancio. Con cuyo fauor los Ar-rianos priuaron de nueuo al sancto Doctor Athanasio:y pusieron otro en su lugar, enla Iglesia deAlexandria.Con todo esso se deter minaron en aquel Concilio algunas cosas Sanctas ybuenas:las quales algunos años des pues,se aprouaron en la sexta Synodo Con-stantinopolitana. Acabado este concilio es-criuio Eusebio Obispo de Nicomedia prin-cipal caudillo de los Arrianos,al Papa Iulio: rogandole que tuuiesse por bien de conocer de la causa de Athanasio , pero plugo a Iesu Christo nuestro Señor , que antes que Iulio pudiesse responderle,murio el : y quedaron en su lugar por cabeças de la secta Arriana, dos Presbyteros llamados,Vrsacio y Valẽte. Los quales de ay a pocos dias fingidamente embiaron alPapa Iulio vn libello,en que cõ-fessauan su error:yprotestauan tener y creer, lo mesmo que el Concilio Niceno,y la Igle-sia vniuersal confessaua y tenia:y assi fueron por entonces recebidos,a penitencia.Estaua (como dixe)despossey do y desterrado Atha nasio de Alexandria,y ni mas ni menos lo e-staua tambien Paulo,Obispo deConstantino pla:por el vando heretico,que auia preualesc-cido contra el:y puesto en su silla aMacedo-nio. De Ancyra tambien auian echado los hereges a Marcello su Obispo y de Gaza, a Asclepio.Todos estos quatro vinieron jun-tos a Roma, a se presentar ante el Pontifice Iulio,como ante supremo juez,para que co-nosciesse de sus causas. Hizo Iulio diligente inquisicion del negocio de cada vno:y hallã dolos sin culpa,restituyolos de palabra,y por su sentencia ensus Iglesias,y para la execuciõ della , escriuio a los Obispos de Oriente, in-crepandolos del mal tratamiento que auian hecho a tan Sanctos y venerables prelados, sin tener para ello causa ni razon alguna:re-prehendiendolos asperamente , de que no guardauan ni creyan la determinacion del Concilio Niceno:y citandolos que para cier to dia viniessen a ver y entender,como la cau sa de Athanasio,y delos otros tres sus compa ñeros,estaua bien ventilada:yla sentencia a-uia sido justa.En respuesta desto, escriuieron los Orientales vna carta muy bien compue-sta:pero llena de soberuia y descomedimien-to,y aun con algunas amenazas.Diziendo,q̃ bien confessauan y era verdad que la Iglesia Romana, era por todo el mundo tenida en mucho,como Catholica,y como madre de

Concilia bulo en Antio-chia. *ca. Sexta Synodus. 16. dist.*

Vrsacio y Valẽte Arrianos

Paulo Obispo de Constan tinopla.

Macedo-nio herege Arria-no.

Marcello Obispo de Gaza:

Cõpeten cia delas Iglesiasde Oriente con el Pa pa Iulioso bre la su-perioridad. *2. quest. 6. Ideo & c. qui fecit.*

Otracom petencia entre Iu-lio y los Orietales *17. disti. ca. regu la.*

piedad: pero que no tenian por menos Catholica y ſancta, ni por de menor autoridad ala Igleſia Oriẽtal: en la qual auia grã numero de Dioceſes, y muchas perſonas de grãde exemplo, y loable conuerſacion. Quexauãſe mucho de Iulio, porque auiẽdo condenado ellos a Athanaſio le auia el ſin ellos abſuelto. Dezian que ſi el tenia por bien de aprouar, y confirmar la condenaciõ de Athanaſio: y de los otros: ellos holgarian de tener paz, cõ la Igleſia Romana: de otra manera, no teniã obligacion de conformarſe cõ ella: pues ſabia Iulio, que quando en Roma fue condenado Nouato, y ſus opiniones, la Igleſia Oriental, le auia euitado y tenido por herege. Cõ todo eſſo, valio tanto cõ el pueblo la authoridad del Papa Iulio, que Athanaſio fue recebido en Alexandria: aunque con grande alboroto, y difficultad: y en Conſtãtinopla, recibieron a Paulo: de que no poco ſe altero el Emperador Conſtancio. Y luego embio ſus letras para Philippo, gouernador de aquella ciudad: mandandole que prendieſſe a Paulo: y le echaſſe de la Igleſia: y puſieſſe a Macedonio en ella. Hizo Philippo dieſtramente, lo que el Emperador le mãdo: y por euitar el eſcandalo que ſe eſperaua ſeguir, embio a llamar a Paulo a vnos baños, cerca dela mar: y entrandoſe con el en vna camara, moſtrole las cartas de Conſtãcio: y por vna puerta traſera, dio con el en vn nauio que tenia pueſto en orden: y mandole lleuar a Salonique (o Theſſalonica) de donde Paulo era natural. Salido de alli Philippo, tomo conſigo a Macedonio, y fueſſe con el a la Igleſia: para meter le de ſu mano en la poſſeſſion della. De lo qual el pueblo ſe altero en tanta manera, que ſe puſo luego en armas: y murierõ en el ruydo, entre hereges y Catholicos, mas de tres mil y cien perſonas. Pero al fin, como los hereges eran muchos mas, y teniã de ſu parte al gouernador, preualeſcieron cõtra los Catholicos: y Macedonio ſe quedo con el Obiſpado. Los Obiſpos de Egypto, enemigos de Athanaſio, como vieron que ſe quedaua en el Obiſpado, por infamarle con el pueblo, y cõ el Emperador leuantaronle, que vendia y vſurpaua cierto trigo que Conſtãtino auia dexado ala Igleſia de Alexandria: para ſuſtentacion y remedio delos pobres. El Emperador Conſtancio (que de ſuyo era liuiano, y creya qualquiera coſa de Athanaſio: por el odio que contra el tenia) mandole matar, ſin mas aueriguar ſu culpa, lo qual como Athanaſio vino a ſaber, puſoſe en cobro: y vinoſe huyẽdo al Papa Iulio. El Põtifice como ſupo que eſtaua en Roma y aun apenas oſaua parecer embio por el, adonde le dixeron que ſe auia eſcondido, y tuuole algunos dias cõſigo: procurando ſaber la verdad deſta vltima calumnia: y por cartas de algunos Obiſpos Catholicos de Egypto, ſupo ſer falſo todo lo que al ſancto varon le imputauan los hereges. Eſcriuio de nueuo a ſus enemigos, reprehendiendolos aſperamẽte de tantas moleſtias como hazian, a vn hombre tan innocente y tan ſancto: y de que con tanta oſadia, vuieſſen ſin ſu licencia conuocado Concilio en Antiochia, y ſobre todo de que corrompieſſen la verdadera Fee Catholica con nueuas opiniones contra la determinacion del ſacro Cõcilio Nizeno. El Catholico Emperador Conſtante, viendo los grandes inconuenientes que ſe ſeguian deſtas competencias, entre las Igleſias Orientales, y las del Occidente: y que cada dia recreſcian alborotos, y muertes de muchas gentes, eſcriuio vna carta muy encarecida al Emperador Conſtancio ſu hermano: rogandole que tuuieſſe por bien de guardar inuiolablemente la Fee y creencia de Conſtantino ſu padre, pues aquella meſma fee, auia ſido el principal medio de la conſeruacion, y acreſcentamiento de ſu Imperio: y cõ ella auia quedado vencedor de ſus enemigos. Obrarõ eſtas letras de Conſtante, que Cõſtancio ſe allanaſſe vn poco: y por moſtrar que tenia gana de aueriguar la verdad deſtas opiniones, mãdo que ſe juntaſſen todos los Obiſpos a Concilio en la ciudad de Sardys en Eſclauonia: para que alli ſe diſputaſſe del negocio de la Fee: y de la reſtitucion de los Obiſpos deſpojados: y del ſoſſiego y quietud dela Igleſia vniuerſal. Iuntaronſe en aquella ciudad, trezientos Obiſpos Occidentales todos Catholicos: y delos Orientales Arrianos, haſta ſeſenta, enel vndecimo año del Imperio de Conſtancio: y de nueſtra ſalud de trezientos y quarenta y nueue. Vinieron tan pocos Obiſpos del Oriẽte, porque no tenian gana de venir en concordia con los Occidentales: y embiaronſe a eſcuſar, vnos por enfermos, y otros diziendo que Sardys no era lugar ſeguro para ellos: echando la culpa de ſu temor, al Põtifice Romano. Al tiempo del effecto, quando ya ſe queria començar a tratar de negocios: los Obiſpos Orientales, proteſtaron que no ſe juntarian a diſputar de negocios

Eſcandalo entre Catholicos y Arrianos.

Concilio vniuerſal en Sardys de 300. Obiſpos.

Año. 349.

gouos sino salian primero dela ciudad todos los amigos y fauorecedores de la cauſa de Paulo y Athanaſio. Los Catholicos (y principalmẽte el venerable viejo Oſio Obiſpo de Cordoua, del qual en eſtos negocios, el Emperador Conſtãte que mucho le queria, y todos los Catholicos, hazian grãdiſſimo caudal: y con el Protogenes Obiſpo de Cerdeña) no conſintieron, que ſe ſalieſſen del Concilio los amigos de Athanaſio, y Paulo. Por lo qual todos los Orientales, aſſi como eſtauan ſe ſalieron dela ciudad: y ſe fuerõ a Galipoli en Thracia: y alli hizieron ellos ſu Conciliabulo, en el qual temeriariamẽte oſaron condenar la ſana opinion delos Homouſianos (que aſſi ſe llamauan los Catholicos) y condenaron de nueuo alos Obiſpos Athanaſio, y Paulo, con todos ſus ſequaces. Los Occidentales que quedaron enla miſma ciudad de Sardys (conſiderada la malicia, y obſtinada perfidia, y dureza, con q̃ los perfidos Arrianos auian rehuſado la carrera) ante todas coſas, condenaron la temeridad y locura delos Orientales, priuaron de ſus dignidades a los accuſadores de Athanaſio: conformaron y aprouarõ la determinacion del Cõcilio Niceno, en lo que toca a ſer el hijo de Dios y gual y de la miſma ſubſtancia con el Padre: declarando por extenſo el ſentido de las palabras del ſacro Concilio. Y demas deſto, hizierõ algunos eſtatutos ſanctos, y ſaludables como lo podra ver, quiẽ quiſiere leer el original deſte ſancto Cõcilio Sardicenſe. Aprouo eſta ſancta Synodo el Catholico Emperador Conſtante, con authoridad del Pontifice Iulio: y doliendoſe dela temeridad y locura de Conſtãcio, q̃ dieſſe oydos a vna gẽte tan deſuariada, como eran los Arrianos embiole a Oſio, y a otro Obiſpo, dende Sardys: y eſcriuiole con ellos pidiendole muy encareſcidamente, con ruegos embueltos en amenazas, q̃ tuuieſſe por biẽ de creer a los dos Obiſpos que le embiaua, y reſtituyr a Athanaſio en ſu Igleſia, y a Paulo ni mas ni menos: pues por la bondad de Dios ſe auiã ya deſcubierto las mentiras y engaños de ſus enemigos. Al cabo dezia, que tuuieſſe por muy cierto, que ſi eſto no hazia por ſus ruegos, el eſtaua determinado de poner a rieſgo ſu perſona, y boluer cõ todas ſus fuerças, por la cauſa de Chriſto. Hallaron los ſanctos embaxadores a Cõſtancio en la ciudad de Antiochia: y por ſu mandado, fueron harto maltratados: pero al fin (recelandoſe dela potencia del hermano, que ya era ſeñor de todas las prouincias de Conſtantino el hermano tercero) toda via moſtro querer condeſcender alos ruegos de Conſtante. Eſcriuio luego al Athanaſio, aſſegurandole, que ſin temor ninguno, ſe podia boluer a ſu Igleſia. Y porque Athanaſio no acabaua de creer, q̃ ſe lo dezia de veras, eſcriuiole por tres vezes. Tomaronle en Aquileya eſtas cartas, al ſancto Obiſpo Athanaſio. Vinoſe luego a Roma, y fue en ella recebido del Papa Iulio, y de todo el clero Romano, con gran regozijo, y contẽtamiẽto: porque viſtas las cartas de Conſtancio tan blandas, creyerõ que no deuia eſtar muy lexos, de cõformarſe en lo de la Religion, con la Igleſia Catholica. El Pontifice entretuuo conſigo al ſancto Doctor, y deſpachole con cartas para el clero, y pueblo de Alexandria, alegrandoſe con ellos, por la reſtituciõ de ſu ſancto Obiſpo. Con eſtas cartas ſe fue muy ſeguro Athanaſio al Emperador Conſtancio: hizoſele buen acogimiento en lo extrior: y deſpues de algunas razones, que entre los dos paſſaron, el Emperador (deſſeãdo que no ſe deſarraygaſſe de todo punto de Alexandria la ſecta Arriana) dixole. Soy contẽto Athanaſio que tu te bueluas a tu Igleſia: porque ſe ha viſto claramente, quan falſo ha ſido, todo lo q̃ tus enemigos te imputauã: pero ruegote mucho, tengas por bien q̃ en Alexandria, aya vna Igleſia a parte, adonde ſe puedan jũtar, los que en la Religion diffieren algo, de lo que tu ſientes. El prudẽtiſſimo Athanaſio (conociẽdo la dañada intencion del Emperador, y el anzuelo que ſe aſcondia debaxo de aquellas dulces palabras) reſpondio diſſimuladamente, diziendo. Todo lo que tu ſeñor quiſieres es razon que ſe haga, e yo holgare de lo hazer: pero ſupplicote me concedas a mi otra gracia, en recompenſa delo que mandas. Cõſtancio (que no entendio lo que Athanaſio queria) dixo muy gozoſo, que le plazia de hazerſela. Pues ſea anſi (dize) yo ſoy contento, que en Alexandria aya Igleſia particular de Arrianos, con tanto que ſeas ſeruido ſeñor de que en todas las ciudades Arrianas, aya Igleſia particular de Homouſianos catholicos. Vioſe Conſtancio atajadiſſimo con eſta cautela: y ſuſpendio la reſolucion del negocio, haſta conſultarle con ſus Arrianos. Los quales fueron de parecer, que no conuenia que ſe permitieſſen Igleſias Homouſianas, en las ciudades donde la mayor parte era de Arrianos. Y eſcogieron por mejor partido, q̃ Athanaſio ſe fueſſe libremente, que no que

Protogenes Obiſpo de Cerdeña.

Conciliabulo en Galipoli.

ſe

ſe le concedieſſe lo que pedia. Deſpidiole con eſto el Emperador: diole cartas para ſus feligreſes: encargandoles el buen tratamiento de ſu Obiſpo. Vinoſe Athanaſio por Hieruſalem. Vioſe alli con Maximo, Obiſpo de aquella ciudad: y de ſu conſejo Maximo llamo a Synodo a todos los Obiſpos de ſu prouincia: y en el todos (de comun acuerdo) aprouaron la fee del Concilio Niceno: y lo determinado en el Sardicenſe. Con lo qual, los dos grãdes defenſores dela ſecta Arriana Vrſacio y Valẽte, ſe conuertieron a la fe Catholica: y venidos a Roma, ſe retractaron a los pies del Papa Iulio: fueron recebidos ala reconciliacion, y gremio de la ſancta Igleſia. Quedo con eſto la parte delos Catholicos algo mas fauorecida, y con algun ſoſſiego: haſta que por los pecados del mũdo, permitio nueſtro Señor, q̃ Conſtante Emperador Occidental, que la fauoreſcia, fue muerto por induſtria y maldad del tyranno Magnencio en Francia. El qual ſe hizo por ſu muerte ſeñor de Italia, y Africa. Con lo qual, y con que el exercito Romano en el Illirico (que oy ſe llama Eſclauonia) leuãto por Emperador a Bretanion, otro capitan valeroſo: y en Roma ſe leuanto tambien Nepociano nieto de Conſtantino: la republica ſe altero en gran manera: y Conſtancio quedo ſeñor del Oriẽte, como antes: y ſin que vuieſſe quien le fueſſe ala mano, en fauorecer la ſecta de Arrio. Apareioſe luego Conſtancio para venir en Italia: con intencion de caſtigar el atreuimiento de ſtos tyrannos y de vengar la muerte de Conſtante. Con lo qual los Arrianos cobraron nueuas alas: y comẽçaron a mouer nueua perſecucion contra ſu capital enemigo Athanaſio. Hallaron en Conſtancio el fauor que ſoliã y ſin mas oyrſe las partes, fuerõ de nueuo priuados, Athanaſio y Paulo: y reſtituydo en la Igleſia de Conſtantinopla, Macedonio. A Paulo mataronle ciertos ſoldados, que le lleuauan al deſtierro: y Athanaſio pudo eſcaparſe huyendo: q̃ de otra manera tambien le matara. Tornaronſe de nueuo a prouer las Igleſias a Obiſpos Arrianos: priuando los Catholicos, que auiã ſido reſtituydos por ordẽ de Conſtante. Y finalmente tomo Conſtancio por principal empreſa, ſuſtentar la heregia: Macedonio con eſte fauor, como hombre cruel y vengatiuo, mouio guerra publica contra los Homouſianos: y pudo tanto, q̃ les derribo muchas Igleſias: y en muchos dellos fueron executadas muertes, deſtierros, y crueldades, ni mas ni menos que ſolian executar las perſecuciones paſſadas. De ſuerte, q̃ por todo el Oriente, no quedo hombre a vida, que oſaſſe publicamẽte profeſſar la fe del Concilio Niceno: aunque por todo el Occidente auia muy pocos que profeſſaſſen ſer Arrianos. Leuantoſe tambien en aq̃llos miſmos dias, Photino: el qual de nueuo comẽço a ſuſtentar el antiguo error de Paulo Samoſateno. Contra eſta blaſphemia, ſe hizo en Syrmio otro Concilio: por mandado del Emperador Conſtancio: en el qual ſe hallo tambien el ſancto Obiſpo de Cordoua Oſio: mas por fuerça que no de ſu voluntad. Porq̃ los Arrianos le auian hecho deſterrar: y trabajaron traerle a eſte Concilio, por authorizar con ſu firma, lo que en el ſe hizieſſe, Condenaron en Syrmio el error de Photino, los Arrianos: porque no repugnaua en coſa ninguna a ſus opiniones, el condenarle: y a buelta deſto, tornaron de nueuo a cõdenar el Cõcilio Niceno: haziendo a Oſio por fuerça, y con grandes amenazas que firmaſſe con ellos. Verdad es, que ſolamente cõdenaron lo que toca a eſta palabra, Homouſion (que ſobre eſta ſola eran todas las rebueltas) que en lo demas, no ſe deſuiaron dela ſentẽcia y pareſcer de la Igleſia: como lo podra ver el curioſo Lector, en la Hiſtoria Eccleſiaſtica de Socrates. Eſtando la Igleſia Chriſtiana en eſtas tribulaciones y trabajos, plugo a nueſtro Señor, de lleuar a Iulio: deſpues que auia edificado a ſu coſta, dos Igleſias: vna dentro de la ciudad, en la via Flaminia: y tres cimenterios, vno en la via Portuenſe, otro en la Flaminia, y otro en la Aurelia. Ordeno que ningun clerigo abogaſſe, ni litigaſſe publicamẽte. Puſo en Roma ciertos Notarios particulares, q̃ tuuieſſen cuenta con eſcriuir los negocios perteneſcientes a la Igleſia. Eſtos dizen que ſon los que oy en la corte Romana ſe llamã Protonotarios. Hizo tres vezes ordenes en el mes de Deziembre: y ordeno en ellas, diez y ocho Presbyteros, tres Diaconos, y nueue Obiſpos. Durole el Põtificado quinze años, dos meſes, y diez y ocho dias. Su cuerpo fue ſepultado en el cimenterio de Calopodio a doze de Abril, del año de trezientos y cincuenta y dos, de nueſtra Redempcion.

Tenemoſſe en la Igleſia en el numero de los Sanctos confeſſores, y celebramos ſu feſtiuidad en el miſmo dia de ſu muerte.

Maximo Obiſpo d Hieruſalẽ Concilio en Hieraſalem prouincial.

Magnencio tyrano mato a Conſtãte Bretanion tyrano. Nepociano tyrano.

Guerra entre Arrianos y Homouſianos.

Concilio en Syrmio d Arrianos,

So. lib. 2. cap. 30.

Iulio. I. confeſſor. Iulio edifico dos tẽplos.

Protonotarios hizo primero Iulio.

Año. 352.

CA-

CAPIT. 4. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Liberio Pontifice Romano.

37. Pōt. LA Igleſia Chriſtiana eſtaua en grā diſſima turbaciō, con los alborotos que los Arrianos cada dia mouian, y (teniēdo ellos el fauor poſſible en el Emperdor Conſtancio: y auiendoſe otra vez tornado a dañar los dos Preſbyteros Vrſacio y Valente) fue pueſto en la ſilla Pōtifical, Liberio, vnico deſte nōbre, por

Liberio Romano. muerte del ſancto Confeſſor Iulio. I. Era Liberio natural de Roma, hijo de Auguſto. Entre tanto que Conſtancio allanaua las rebueltas y alteraciones de ſu Impero (continuando la guerra contra Magnencio, Bretanion, y Nepociano) ſe diuidieron los Arrianos, en opiniones falſas, y en heregias, coſa entre hereges muy ordinaria. Como quiera que el de

Ecio herege. monio ſu maeſtro, como ſpritu de diſſenſiō, no puede tener paz cōſigo. Leuantoſe pues

Eunomio herege. en Suria Ecio Arriano, y con el Eunomio ſu diſcipulo: los quales ſembraron nueuas blaſphemias, en la opinion Arriana: y fueron cauſa de tanta diſcordia entre los meſmos hereges, que ya no era menor el odio que ſe tenian Eunomianos con Arrianos, que el que tenian con los Catholicos los vnos y los otros. El Emperador Conſtancio (queriendo allanar eſtas alteraciones) dioſe prieſſa en los negocios del Imperio: y para mejor deſocuparſe, para en los dela religion, determino ha

Gallo Ceſar. zer ſu Ceſar a Gallo ſu primo. Vino de Oriēte y en pocos meſes, puſo a Magnencio en tales terminos, q̄ de pura deſeſperaciō, el meſmo mato en Leon de Francia por ſus manos a ſu propria madre: y a vn hermano ſuyo, al qual auia hecho Ceſar: y deſpues ſe dio a ſi miſmo de puñaladas. Britanion fue mas cuerdo porque ſin eſperar a venir en rompimiento con Conſtancio, ſe puſo en ſus manos: y fue bien tratado del, y viuio deſpues algunos años: rico y hōrado en Bithynia. Gallio Ceſar en el entretāto hazia tantos deſafueros en el Oriēte, q̄ Cōſtācio le fue forçado embiarle a matar ſecretamēte: lo qual ſe hizo cō tā buena maña, que Gallo fue muerto, y en ſu lugar Conſtancio hizo Ceſar a Iuliano hermano de Gallo, q̄ deſpues le ſuccedio en el Imperio (que no deuiera) como luego veremos. Acabadas todas eſtas rebueltas, y guerras tempo

Iuliano Ceſar. rales, quedauale a Conſtancio de apaziguar las ſpirituales: poniēdo en paz a los Arrianos entre ſi, y con los Catholicos. Para lo qual, el tuuo gana de que ſe hizieſſe Concilio general: pero antes que ſe pudieſſe poner por la obra, los Arrianos hizieron vn Concilio prouincial en Antiochia (o por mejor dezir cōciliabulo) en el qual ſe hallarō haſta treynta Obiſpos Arrianos, y todos de comū acuerdo, condenaron de nueuo al ſancto Obiſpo Athanaſio: eſcriuieron por diuerſas partes de la Chriſtiandad, grandes calumnias del: imponiendole grādes culpas, de coſas q̄ enel no auia. Quiſiera Cōſtācio que ſe cōfirmara por toda la ygleſia eſte Decreto de los de Anthiochia: y a eſte fin, tuuo maneras como ſe celebraſſe Concilio en Milā: y juntaronſe treziētos Obiſpos Occidētales. Delos de Oriente vinierō muy pocos: porque teniā creydo, que la cauſa de Athanaſio, ſe auia de fauoreſcer, como ſiempre donde quiera q̄ vuieſſe Homouſianos. Eſcuſaronſe, vnos por enfermos, y otros por ſer el camino muy largo y peligroſo. Venidos a tratar de negocios entre los vnos y los otros, los Oriētales ſaliero luego con ſus accuſaciones contra Athanaſio. Los Italianos, y principalmēte Dionyſiō Obiſpo de Alba, y Euſebio Obiſpo de Vercelli, leuantaronſe dando vozes, y diziendo, que los Orientales querian por aquel camino deſtruyr la fe. Y con eſto ſe altero de tal manera el Concilio de Milan, que no ſe pudo proceder adelante, a negocio ninguno, mas de quanto Conſtancio (que ſiempre fauoreſcia la cauſa delos Arrianos) enojado de lo que Dionyſio, y Euſebio auian dicho los mando deſterrar con Athanaſio: y con otros muchos Catholicos. Y no contēto con eſto negocio con el Papa Liberio, con grādes inportunidades, que conſintieſſe en la cōdenacion de Athanaſio: y aprouaſſe la ſecta, y opinion Arriana. Liberio como catholico (que entonces ſe moſtro) no quiſo cōdecender a los ruegos del Emperador. Por lo qual Conſtancio le deſterro de Roma, y eſtuuo deſterrado, y fuera della tres años enteros. Desbarato el concilio de Milan, quiſiera conſtancio que ſe juntarā todos los Obiſpos, aſſi Orientales como Occidentales en alguna ciudad a propoſito, para el negocio. Y como vio q̄ no auia cōmodidad para jūtarlos, māndo que los Occidentales ſe juntaſſen en Arimino, en Italia, y los Orientales, en Nicomedia de Bythynia. Pero ni por aqui ſe pudierō concordar eſtas diſſenſiones: porque los de Arimino, querīā condenar abſolutamente, y ſin diſputa la heregia de Arrio. Vrſacio, y Va-

Conciliabulo en Antiochia de 30 Obiſpos Arrianos.

Concilio general en Milan de 300. Obiſpos.

Dionyſio Obiſpo de Alba. Euſebio Obiſpo de Vercelli.

Liberio deſterrado.

Concilio en Arimino. Concilio en Bithynia.

len-

lẽte (que hazian cabeça del vando Arriano) dezian que ſe tuuieſſe lo determinado, en el Concilio de Syrmio: en quanto a condenar eſta palabra. Vſia, o homouſion. En eſtas alteraciones, paſſarõ muchos dias: y por cõcluyr lo que conuenia, los Catholicos embiaron al Emperador veynte Obiſpos, con vna ſolẽne embaxada, ſuplicandole que tuuieſſe por biẽ de que en la religion no ſe alteraſſe, ni ſe predicaſſe otra coſa mas delo que el ſancto Cõcilio Niceno, y conſtantino ſu padre, de ſancta memoria, auian determinado. Antes que llegaſſen los Obiſpos, eſtauan ya con el Emperador Vrſacio y Valente: los quales como Arrianos, hallaron mejor audiencia: y fuerõ parte para que Conſtancio no quiſieſſe oyr la embaxada del Concilio: poniendo por eſcuſa, que tenia grandes occupaciones, y guerras que no le dauan lugar de entender, en negocios de aquella qualidad. Los de Arimino viendo que ante el Emperador preualeſcia la cauſa de los Arrianos, acordarõ yrſe a ſus caſas: y aſſi dexarõ el negocio indeciſo. El otro Concilio que ſe auia de hazer en Nicomedia no ſe pudo juntar alli, por vn terribiliſſimo terremoto que ſobreuino, con que cayo grã parte de aquella ciudad, y por eſſo ſe juntarõ los Orientales en Seleucia Iſaurio. Hallaronſe alli ciento y ſeſenta Obiſpos, y no mas, por que Macedonio ſe eſcuſo por enfermo: y otros algunos por otras cauſas. Entre los preſentes vuo grãdes alteraciones: ſobre ſi ſe auia de diſputar el negocio de la Fee primero que ſe conoſcieſſe de los delictos de ciertos Obiſpos accuſados. El Emperador eſtaua tã vario en eſto, que vnas vezes eſcriuia por la vna parte, y otras por la contraria. Finalmente nunca pudieron venir en acuerdo en coſa ninguna, y anſi ſe diſſoluio aquel Concilio abulo. Dixe arriba que Conſtancio deſterro a Liberio, porque no quiſo cõſentir en la condenacion de Athanaſio. Y ſino temiera la proli xidad, puſiera vna platica, que paſſaron ſobre eſte negocio Conſtancio y Liberio, como la pone Theodorito: pero cõtẽtareme con aduertir al lector, de la poca riqueza q̃ los Pontifices Romanos deuian detener en aquellos tiempos, pues el miſmo Theodorito dize, q̃ Conſtancio mando a Liberio (en Milan adõ de paſſo la platica) que no boluieſſe a Roma, ſino que ſe fueſſe a Berrea, en Tracia deſterrado. Embiole quando ſe auia de partir, quinientos ſueldos, para el camino: y el no los quiſo reſcebir, antes reſpondio. Dezidle al Emperador que tome ſus dineros, q̃ los aura menester para ſus ſoldados. Embiole la Emperatriz otros quinientos y aquellos tambiẽ embio Liberio a Conſtancio, diziẽdole que los tomaſſe que le ſeriã buenos, para la coſta de las jornadas que hauia de hazer. Dauale vn Euſebio Eunucho, otros quinientos y ni aun aq̃llos quiſo recebir: antes le dixo. Deſpues que has deſtruydo todas las Igleſias del mundo, me das limoſna como a condenado. Partido Liberio al deſtierro, los Romanos de voluntad de Liberio, eligieron de entre ſi vn Presbytero llamado Felix, el qual ſe llamo Papa: y aunque paraque lo fueſſe, le ayudaron mucho los Arrianos, creyendo que los fauoreſceria. Felix fue tan ſancto, y catholico, que en todo les fue contrario, y padeſcio grãdes tribulaciones como adelante veremos. Paſſados dos años, y cerca de tres del deſtierro de Liberio, como Vrſacio, y Valẽte, y los demas Arrianos en los Concilios paſſados, no auian podido ſalir con ſu intencion: ni tampoco hallauan en Felix (Papa ſobrogado en lugar de Liberio) el calor que quiſieran, començaron a trabajar con el Emperador, de que reſtituyeſſe a Liberio: y le alçaſſe el deſtierro. Hizoſe vn poco de rogar Conſtãcio: haſta que eſtando el vna vez en Roma, las matronas Romanas en vnas fieſtas le pidierõ de merced, que les dieſſe ſu Obiſpo: porque ſin el ſe hallauan muy ſolas: y no les pareſcia que baſtaua Felix: pues no era, ni podia ſer Pontifice, mientras viuia Liberio. Conſtancio (por no ſe moſtrar duro con las damas q̃ ſelo rogaron) dixo, que en buena hora, que boluieſſe Liberio a Roma: y que fueſſen dos Obiſpos, el y Felix juntamente: de tal manera, que ſe juntaſſe todo el pueblo, y ſe apartaſſen los de vna color a vn cabo, y los de la otra color a otro, y que Liberio fueſſe Obiſpo de los vnos, y Felix delos otros. El pueblo Romano (eſcarneciendo de vn tan gran deſatino como el de Conſtancio) alçaron grandes vozes, diziendo. Vn Dios, vn Chriſto, y vn Obiſpo. Viſto eſto por el Emperador, mando que boluieſſe Liberio libremente: y que Felix ſe ſalieſſe de la ciudad como lo hizo. Y aſſi fue Liberio reſtituydo en ſu dignidad, y ceſſo la ſciſma, ſi ſciſma ſe puede llamar, la election de Felix, que ſe hizo ſin alboroto, y no por malicia: ſino teniendo a Liberio por impedido, de tal manera, que no podia entender en la adminiſtracion de la Igleſia. Buelto a Roma Liberio, començó

Concilio en Seleuciade. 160 Obiſpos.

Theodorito li. 1. cap. 16.

Felix prõ Papa

Liberio boluio dl deſtierro

Nota q̃ el papa es vno y no mas contra Luthero.

ço (como todos o los mas autores dizen) a mostrar fauor a Vrsacio y Valente y alos demas Arrianos. Y ansi le infaman algunos de flaco en esto. Muchos authores graues defiē den a Liberio desta calumnia. De los antiguos es vno Nicephoro, y de los modernos Alberto Piggio, en el quarto libro de la Hierarchia Ecclesiastica. Y cierto no podemos negar sino que se pueden alegar muchas razones en su defensa: pero al fin la mayor parte de los que escriuen le culpan de inconstāte. Con el fauor que Valente y Vrsacio hallaron en Liberio, pudieron vēgarse bien de los Catholicos: y assi leuantaron cōtra ellos vna delas terribles persecuciones, que se pudierā pēsar. En la qual se executarō en los Homousianos, tantas crueldades, muertes, destierros y confiscaciones de bienes, como en qualquiera delas persecuciones passadas. Ydemas dela fuerça con que los Arrianos, hazian recebir su opinion, vsaron Vrsacio, y Valente de vna cautela diabolica, para engañar con ella a los simples. Y fue, que salidos del Concilio Ariminēse, ellos, y los de su parcialidad se fueron a la ciudad de Niça en Thracia, y celebraron alli vn Conciliabulo (y en el hizieron Decretos, a proposito desu secta) y pusieronle por nombre Niceno. Y con semejāça del nombre, andauan engañando el mundo, y diziendo, que aquello que predicauan, era lo que se auia determinado en el Cōcilio Niceno: y era la verdad, que era hecho en Niça de Thracia, y no en Nicea de Bithynia: dōde se hizo el Cōcilio Catholico y sancto. Alos q̄ no podian engañar con esta cautela, compelianlos a recebir los Sacramentos de mano de los Arrianos, y sino querian, matauanlos crueliſſimamente, y abrianles las bocas por fuerça, para hazerlos comulgar de su mano. En esta turbacion tā grande (como el Emperador era Arriano, y el Papa dissimulana cō los Arrianos, por no se ver otra vez desterrado) naciā a cada passo nueuas heregias. En Africa se leuanto Donato. Asterio otro herege, escriuio grandissimas blasphemias y desatinos. Otro Apolinario, ni mas ni menos, Pero a buelta de tātos malos, no faltaron hō bres sanctos y muy doctos: los quales con su doctrina defendieron la verdadera Religiō: fundando con argumentos inuēcibles, y cō razones viuas, todo lo q̄ deuemos creer Catholicamēte y confundierō estos errores cō sus libros. Como fueron, Lucifero, Pancracio, Hilario, y Serapion Scholastico. Estando la Yglesia Christiana en estas y en otras muchas tribulaciones, y trabajos, murio el Papa Liberio auiendolo sido seys años y tres meses, y algunos dias mas, segun la cuenta de algunos autores. Primeramente mando, q̄ en quaresma, y en dias d̄ ayuno, nadie anduuiesse en pleytos, ni cobrasse sus deudas. Item, q̄ los tales dias se vuiesse castamente y se templassen los hombres de tratar, aun cō sus propias mugeres. Mando tambien, que en tiempo de hambre, o pestilencia, o de otra semejāte tribulaciō, se hiziessen processiones, y ayunos, y otras obras pias, para aplacar la ira de Dios. En tiempo deste Pontifice acontescio en Roma aquel estraño milagro dela Nieue que nuestra Señora hizo, para mostrar a Iuā Patricio, y a su muger que queria ser su heredera: y que delos muchos bienes que tenian, sele hiziesse aquel sumptuoso tēplo, que oy se llama sancta Maria mayor. Celebra la Iglesia esta fiesta, a cinco de Agosto, y por ser cosa muy sabida del vulgo, no la pongo mas por extēso. Celebro Liberio dos vezes ordenes en el mes de Deziēbre, hizo en ellas diez y ocho Presbyteros cinco Diaconos, y diez y nueue Obispos. Vn escrupulo podria engēdrar el cuydadoso Lector (quedando con la opinion mas comun de los escriptores) si Liberio pecco dissimulando con los hereges: como se puede compadescer, q̄ aya sido verdadero Pōtifice: pues Christo dixo a sant Pedro. Yo rogue por ti, que no falte tu fe. Conforme a lo qual tenemos por articulo de Fe, que la Iglesia Romana no puede errar en las cosas tocantes a ella. Si yo no escriuiera Historia (cuyo principal officio es, escreuir verdad y no disputar questiones) pudiera meterme en tratar desta materia: pero por no vsur por officio ageno passare por esto succincta mente: dexandolo disputar a cuyo es de hazer. Mas porque no quede de todo pūto perplexo, el que esto viere, quiero dezir en dos palabras, que muy differente cosa es, ser vno Papa, y summo Pōtifice, y hazer las cosas como Papa, y vsando de su officio, o hazerlas como hōbre particular. El Papa, en quāto hōbre, biē puede errar y peccar, como los otros hombres en cosas de las costūbres. Y como puede ser homicida, adultero, y auariēto sin perjuyzio de su officio: assi tābien puede (siē do Catholico) dissimular con los hereges. Pero si le tomamos en quanto Papa, y le figuramos, puesto en el gouierno dela nauezilla de sant Pedro: entonces, comun sentencia de

Theo-

Nicefo. li. 11. ca. 30.

Persecucion de Arrianos cōtra Catholicos.

Conciliabulo en Niça de Thracia.

Donato Asterio Heresiarcha.

Lucifero Pācracio Hylario Serapion.

24. q. 1. Qui contra. 7. q. 1. Suggestum.

Processiones y ayunos aplacan la ira de Dios.

Sācta Maria de las Nieues.

El Papa no puede errar en las cosas de la fe.

Theologos,y Iuriſtas es, que no puede peccar,ni errar en las coſas dela Fee: ni tampoco en las coſtumbres,en las coſas que ſon neceſſarias para la ſalud delas animas . Y ſi alguna vez errare,no ſera con pertinacia,ni ſe dexara,que tarde que ayna de emendar . Y deſta manera no es poſſible que falte la fe de Sant Pedro:Lo que acabo de dezir(que ſi alguna vez errare)entiendo en quanto hombre particular:que aun entonces no ſera pertinaz:q̃ en quanto paſtor decretando, o diffiniendo, nunca errara jamas,ni es poſſible que yerre. Eſto digo ſimplemẽte,y ſin diſputa: ſometiẽdome en ello (como en todo lo demas) a la correction dela ſancta madre Igleſia,y al juyzio de quien mejor ſiente,Antes que murieſſe Liberio,y poco deſpues(que en eſto ay variedad enlas Hiſtorias) murio de vna Apoplexia el inconſtante y poco catholico Emperador Conſtancio,viniendo del Oriente a Italia, cõtra Iuliano Ceſar ſu primo : el qual contra ſu voluntad ſe le auia hecho Auguſto y Emperador,cõ ygual poder al ſuyo.Dexole el cõ todo eſſo por ſu heredero: y aſſi por eſto,como porque el ya ſe le tenia Iuliano ſe quedo con el Imperio,y fue harto mejor Emperador,que Chriſtiano:pues no ſe contẽto con ſer herege,como ſu primo Conſtancio, ſino que dexo de todo punto nueſtra Sancta Religion:y ſe boluio(aunq̃ baptizado y Chriſtiano,y monge)a la vanidad delos Idolos:y por eſto tuuo por ſobre nõbre el Apoſtata.

Iuliano Apoſtata Emperador.

Murio Conſtancio (ſegun ſant Hieronymo en el Chronico)en el año de trezientos y ſeſenta y quatro,ſi la cuenta no andaua errada y ſi es verdadera , no ſe como ſea poſſible , q̃ Liberio le aya alcançado de dias: y por eſſo me parece que ay yerro en la impreſſion:pero en eſto(como y a tengo dicho)es ordinario auerle:y no va mucho en ello.Por la cuẽta que yo lleuo,deuio de faltar deſta vida nueſtro Pontifice Liberio,en el año de nueſtra ſalud de ſeſenta,poco mas ſobre trezientos.Aũque otros muchos dizen,que en el de ſetẽta: y por no andar vacilando en eſto:ſeguire a eſtos poſtreros , y auremos de confeſſar q̃ Liberio fue Papa poco menos de diez y ocho años.En el Pontificado de Liberio naſcio en la ciudad de Tagaſta en Africa,el admirable varon Auguſtino,Doctor y lumbre dela Igleſia:y en el miſmo dia , naſcio en Inglaterra, Pelagio Hereſiarcha,y aſſi parece que al meſmo punto que nacio la ponçoña de Pelagio quiſo nueſtro Señor proueer a ſu Igleſia del antidoto y remedio , con la incõparable ſanctidad y doctrina de ſu ſieruo Auguſtino.

Año. 370.

CAPIT. 5. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Felix ſegundo deſte nombre Pontifice Romano.

DEſto que to mando el negocio en rigor,Felix ſegundo(de quien por ſu orden tengo de tratar)no puede ſer contado por verdadero Põtifice Romano:y muchos delos authores a quien yo ſigo,no le ponen en el Cathalogo delos Pontifices, por auer ſido elegido como en ſciſma:y porque viuiendo Liberio no pudo auer otro Papa:ſino el(pues el cuerpo myſtico dela Igleſia militante no puede tener dos cabeças ſin ſer mõſtruoſo)pero toda via , porque Damaſo Papa le pone entre los otros Pontifices ,y el fue tal , que mereſcio ſerlo,me pareſcio hazer del capitulo propio:y eſcreuir breuemente ſu vida . Dexada a parte la opinion de los que dizen que los Arrianos le eligieron en ſciſma , y diſcordia porq̃ la verdad es en contrario,digo. Que auiendo ſido (como dixe) Liberio deſterrado, por el Emperador Conſtancio , el clero Romano(queriendo tener paſtor, en auſencia del verdadero Pontifice,en tiempo de tãtas rebueltas)eſcogio para ello a Felix, natural de Roma hijo de Anaſtaſio.El qual tomo de buena gana el gouierno de la Igleſia , como Pontifice,o alomenos como vicario general de Liberio.Como quiera que ſea,el gouierno muy catholica y Chriſtianamẽte. Los Arrianos(viendo que Liberio auia ſido deſterrado,porque no quiſo conſentir en la cõdenacion de Athanaſio)penſaron que en Felix eſcarmentara: y que no ſe quiſiera ſingularizar en eſto,ſino que luego condeſcendiera a ſus peticiones: y hiziera lo que Liberio no auia querido hazer.Pero el, como valeroſo y ſancto varõ,no ſolamẽte no lo quiſo cõſentir:mas antes con animo varonil,declaro al Emperador,por heretico Arriano:y ſabido que allende de ſerlo auia ſido rebaptizado por Euſebio Nicomedienſe,en vna aldea q̃ ſe llama Aquilon cerca de Nicomedia en Bithinia,procedio contra el por cenſuras: y deſcomulgole.Deſte baptiſmo que conſtancio recibio en Aquilon,naſcio (ſegun todos dizen)el error de los que dixeron,que el Emperador Conſtantino Magno ſe auia baptizado en lo vltimo de ſu vida:y en Nicomedia

38. Põt.

Felix. II. Romano.

Conſtancio declarado por herege y deſcomulgado por Felix.2.

y que auia sido tocado de la heregia Arriana lo qual todo se ha de tener por fabula (como ya dixe arriba) pues el que fue Arriano, y se baptizo en Nicomedia no fue Constantino, sino su mal hijo Constancio. Recibio Cõstancio tan grande enojo, de ver que Felix le auia osado descomulgar, que a lo (q̃ yo creo) fue parte para conceder a Liberio la libertad y venir en lo que Vrsacio y Valente querian. Estuuo Felix pacifico enel Pontificado, año y medio, poco mas. Y assi por auer declarado a Constancio por herege, como por ser el de suyo Catholico y sancto, fue muerto en persecuciõ delos Arrianos, entre otros muchos que cada dia morian en defensa de la verdadera fee del Concilio Niceno. Para condenar a Constancio, hizo Felix en Roma vnCõcilio de quarenta y ocho Obispos, y enel) allẽ de dela cõdenacion delEmperador, y đ todos los Arrianos, y de su secta) se mando, q̃ todos los Obispos del mũdo fuessen obligados a hallarse en qualquiera Cõcilio general, o alomenos a embiar a el, la razon q̃ teniã para no yr. Lo qual se confirmo despues en el Concilio Carthaginense. Era Felix hombre rico (aun antes q̃ fuesse Papa) y tan deuoto y sancto, q̃ a su costa edifico en la via Aurelia vna Iglesia y la doto de vna heredad rica que tenia. Hizo vna vez ordenes en Roma, en el mes de Deziẽbre: y en ella ordeno mas de veynte presbyteros, cinco Diaconos, y diez y nueue Obispos. Padecio martyrio este sancto varõ en la ciudad de Corona, en compañia de otros muchos clerigos y legos. Mataronlos occultamente los hereges a veynte dias del mes de Nouiembre: y pocos dias despues se juntarõ muchos clerigos, y con ellos el sancto Sacerdote Damaso, y tomarõ su cuerpo de noche y le lleuarõ a sepultar a su Iglesia, dos millas de Roma. Tenemosle en el numero de los Sanctos Martyres: y en algunos Obispados se celebra su fiesta a veynte y ocho de Iulio. Murio Felix quedando enel Pontificado Liberio: y no fue elegido despues de su muerte como lo dize Pero Mexia en fin de la vida de Constancio, deuio de ser descuydo del Impressor a mi parecer, o por ventura escriuio aquello Mexia, creyendo que pues Damaso le pone entre los Pontifices, que lo deuio de ser algun tiempo solo: que de otra manera no pudiera llamarse Papa. Como quiera que sea, lo que yo aqui digo, es lo que todos dizẽ y lo que mas color de verdad lleua. Y si Felix se pone en el Cathalogo, es por su sanctidad, y martyrio mas que por otra cosa. Vna cosa no quiero dexar de dezir en este lugar que la nota Nicephoro: y es, que aunque en la Iglesia Oriental auia ya Monges en habito distincto nunca en Europa se vieron hasta en estos dias. El habito que trayan era este. Vn mãto sin mangas, vna piel de oueja, que la llamã Melota, vna cugulla; como capirote de niño, y vna cinta de cuero. Todas estas cosas tenian su significacion, que por no me detener no las pongo aqui. Esto puse para que se vea quan antigua cosa es auer Monges, y vestirse differentemente de los otros Christianos.

Felixmartyr.

Concilio en Roma de 48. Obispos.

Obispos que se hallẽ en Cõcilio general.

Felix. II. edificovn templo.

Nota que Peromexia se engaño.

Nicephor. hist. Ec. le. 9. ca. 16.

Monges antiguos q̃ habito trayan.

CAP. 6. EN EL QVAL SE CONTIene la vida del sanctissimo y muy docto Pontifice Damaso primero deste nombre, y primero de los Pontifices de nuestra nacion Española.

POr muerte del Papa Liberio (y no de Feliz. II. como algunos piẽsan) sucedio en la silla Pontifical, el doctissimo varon Damaso, primero deste nombre, y primero Pontifice de nuestra naciõ Española, hijo de Antonio, yo no he podido saber de que pueblo de España fue natural, mas de q̃ todos dizen que fue Español, y Portugues, nascido en vna ciudad dicha Egira la qual antiguamente fue cabeça de Obispado, el que despues se passo a la Guardia, y por esso le llamamos en Latin Egitanensis. Por algunas conjecturas se puede creer q̃ Damaso fue natural de Vimarans, o Guimarans en Portugal. Verdad es q̃ Peraton Beuther, en la Historia de España dize q̃ fue de Tarragona. Marineo Siculo dize que de Madrid. Vaseo mas cree q̃ fue de Vimarãs. Los vezinos de Madrid le tienẽ por su natural, y anssi se vee oy vna letra enla Iglesia de S. Saluador de aq̃lla Villa, q̃ lo dize, la verdad desto Dios la sabe. Era biẽ menester en aquella coyuntura, vn Pontifice tan sancto y Docto, como Damaso lo era: por la grandissima tribulacion en que ala sazon estaua la Iglesia Christiana. Porque demas de la heregia y blasphemia de Arrio: auia otros muchos hereges (que descendian como arroyos de aquella) Eunomianos, Donatistas, Macedonianos, y Apolinatistas, todos entre si differentes en el blasphemar: aunque conformes en apartarse dela vnidad dela fe Catholica, y de la confession del Concilio Niceno. Grande falta sintieron los Arrianos con la muerte desu protector el Emperador Constancio

39. Põt.

Damaso. I Español.

Ex Nice. li. 10. c. 1.

pero ño por eſſo los catholicos: ſintieron alivio porque Iuliano ſu primo, y ſucceſſor de Conſtancio, no ſe contentando con ſer herege, de tal manera vino en aborreſcimiento de nueſtra ſancta fe Catholica, que la dexo de todo pũto (aunq̃ en ſu mocedad auia ſido monge profeſſo y ſe torno a la Gẽtilidad) engañado y perſuadido de vn cierto maeſtro de Rhetorica que tuuo en ſu mocedad. Tanto haze la buena o mala doctrina, tomada en los primeros años, como la leche en los niños. Melacio Obiſpo de Antiochia.

Moſtroſe Iuliano cauteloſamente a los principios algo manſo y fauorable a la Igleſia Chriſtiana: y alço el deſtierro a muchos d̃ los Obiſpos que en el eſtauã: y principalmẽte al grande Athanaſio, y a Melacio Obiſpo de Antiochia, y a los dos Obiſpo de Alba, y Vercelli. Euſebio y Hilario: los quales todos andauan fuera de ſus Igleſias: y viuian entre los ſanctos hermitaños, en los deſiertos de Thebayda en Egypto. Pero deſpues vino en tanta deſuerguença contra Chriſto nueſtro Señor el malauenturado Iuliano, que por todas las vias poſſibles, procuro extirpar del mundo nueſtra ſancta religion: y como aſtuto y ſagaz, no mouio contra noſotros ninguna perſecucion de ſangre, ſemejãte a las paſſadas, ſino con halagos al principio, y cõ hazer que por todas partes ſe ſacrificaſſe a los Idolos, y ſe vſaſſen las antiguas cerimonias Gentilicas (honrrando y fauoreſciendo a los que lo hazian) engaño a muchos flacos: y puſillanimes. Iuliano quito alos Chriſtianos las letras.

Y deſpues tuuo cuenta con proueer los officios a perſonas crueles, y enemigos de Chriſtianos: diſſimulando qualquiera injuria que ſe les hizieſſe. Andauan por las calles los Gentiles alegres y honrados, burlauã y mofauan de los Chriſtianos. De ninguna coſa de honra, ni prouecho tenian parte. No les dauan officios ni lugares honrrados: ni tenian vn ſolo momento de repoſo. Con lo qual fue grandiſſima la multitud de los q̃ cayeron de nueuo en el error de los Gentiles. Porque muchos (que no ſe dexaron vencer del cuchillo y fuego, y tormẽtos de los crueles tyranos) fueron vẽcidos deſtos regalos y puntillos de honra: no pudiendo ſuffrir el andar entre ſus enemigos y parientes abatidos y tenidos en poco. Porque el peruerſo Iuliano hazia grandes fauores a los que dexauan el Chriſtianiſmo: negandolos ſiempre a los Chriſtianos, anſi en ſu caſa como fuera della. Y anſi vino a dar en vn auiſo terrible, para derribar de todo pũto (ſi pudiera) nueſtra Religion: y fue, mandar q̃ ningun Chriſtiano de ninguna ſuerte ni calidad, pudieſſe enſeñar, ni aprender ſciencia ninguna en los eſtudios generales a fin de q̃ ſiendo todos indoctos, y faltos de doctrina, no vuieſſe quien pudieſſe defender, diſputãdo, ni con razones viuas, la religion Chriſtiana. Eſte fue el mayor pertrecho q̃ jamas ningun enemigo nueſtro imagino. Porque muchos delos que tenian en poco los tormentos, y affrentas, y todos los demas daños, y deſcomodidades que ſe les ſeguian de Chriſtianos y los que (poſpueſto todo el fauor mundano) ſe abraçauan toda via con nueſtra ſancta fe: no podiã ſufrir q̃ ſe les negaſſe el eſtudio, exercicio de letras. Porq̃ o las enſeñauan con grande honra y prouecho, o ſu natural inclinacion los tenia tan aficionados a ellas: que no las podian dexar. Y anſi tomauan por partido de apoſtatar, y tornarſe de nueuo a la Gentilidad. Solo Proheresio Philoſopho, tuuo licencia de Iuliano, para poder enſeñar letras humanas en Athenas. Mas el no quiſo vſar della, antes eſcogio viuir pobre y abatido Chriſtiano, q̃ no q̃ ſele quitaſſe la facultad de leer libremente toda ſuerte de letras en aquella inſigne vniuerſidad. Eſta blãda y ſagaz perſecuciõ de Iuliano la tienen todos los autores por la mas cruel de todas. Y no ſin mucha razõ: porq̃ en ninguna delas otras paſſadas, ſe halla, q̃ tãtos huieſſẽ caydo como en eſta. En las otras ſe podriã cõtar los Martyres, q̃ glorioſamẽte triũpharõ delos cuchillos y tormentos: y en eſta no tienẽ numero ni cuento, los q̃ cayeron y fueron muy pocos, los q̃ ſe ſeñalaron por fieles amigos de la religion Chriſtiana: menoſpreciando por ella las coſas deſte ſiglo. Proheresio Philoſopho. Terrible perſecucion la de Iuliano.

Vino deſpues Iuliano a romper de todo punto contra los ſanctos Obiſpos y torno de nueuo a deſterrar al grande Athanaſio, y a otros muchos, por induzimiento de los encantadores y falſos adeuinos, que conſigo traya: y de quien (en todos ſus negocios) ſe fiaua mucho. Y paſſando adelante en ſu diabolica perfidia: yendo vna vez contra los Parthos, con ſu poderoſo exercito, entro en la ciudad de Hieruſalem: y mando rehedificar el templo a los Iudios. Todo en aborreſcimiento de Chriſto nueſtro Señor: al qual el malauenturado llamaua ſiempre por eſcarnio, el Galileo. Reedificoſe luego el templo por ſu mandado: pero no duro mucho en pie, porque dentro de muy pocos dias, vino vn terrible fuego del cielo, que Iuliano mãdo reedificar en Hieruſalem el templo delos Iudios.

Quemose el templo delos Iudios con fuego del cielo.

que se quemo, lo qual fue causa, que muchos de aquellos Iudios se conuertiessen a la fee de Iesu Christo. A la partida de Hierusalem, hizo vn sumptuoso sacrificio a sus falsos dioses: haziendo juramento y voto solenne, cõ sus acostumbradas cerimonias, de sacrificar con sangre de Christianos si boluia con la victoria de aquella jornada. Mas hizolo Dios mejor (q̃ no quiso suffrir mucho tantas blasphemias) porque yendo el peruerso Apostata en su litera, por vn desierto, vino vna saeta (segun se tuuo por cierto) del cielo que le hirio de tal manera, que vino a morir rabiãdo. Otros dizen que le mato vn hombre no conoscido, de vna lançada, andando el por vn desierto perdido, y solo cõ vn soldado a buscar agua. Y aun la Historia general de Espaã dize que se tuuo por cierto, que le mato S. Mercurio martyr, con vna lança que estaua en su sepultura, la qual falto el dia y hora que Iuliano fue muerto, y otro dia de mañana la hallaron en su lugar teñida en sangre. Y lo mesmo se lee en la vida de S. Basilio, y trae lo S. Iuan Damasceno en el Apologetico q̃ haze en fauor de las Imagines, libro. 2. y 3. Y assi parece que Christo nuestro Señor le hizo matar en pago de sus blasphemias milagrosamente. Quãdo se vio herido, dizen q̃ arrojo vn puño desu sangre al cielo, y dixo: Venciste Galileo. Conosciendo que de Christo le venia aquel castigo. El mesmo dia que Iuliano murio, fue elegido por el exercito Iouiano, vno de los principales Capitanes de su exercito: y tan fiel y Catholico Christiano, que por no dexar la fee, auia dexado antes el cargo que tenia. Luego en siendo elegido, dixo al exercito, que no acceptaria la election que del hazian, sino professauan la Religion Christiana: porque no tenia intencion de ser Emperador de Gentiles, sino de Christianos. Era tan grande el amor que todos le tenian: que a grandes vozes dixeron que les plazia de ser Christianos: porque los mas dellos lo eran y los que no lo eran lo serian luego. Y puesto breuemente el successo destos Emperadores por lo que toca a la charidad de lo que yo voy escriuiendo. En el primer año del Imperio de Valentiniano (de quien luego dire) pone Sant Hieronymo el principio del Pontificado de Damaso: pero yo creo, q̃ deue auer en esto algun yerro.

Iuliano murio de vna saeta que vino del cielo.

Iouiano Emperador.

Estando pues el mundo, y la Iglesia Christiana en estas alteraciones y rebueltas, murio como ya dixe, Liberio: y tratandose entre el Clero Romano de la election del successor: como por nuestros pecados auia crescido la ambicion, y auia muchos q̃ desseauã el Põtificado: como cosa q̃ era muy honrada, y tenida en mucho entre los Sacerdotes, vuo grãde alteraciõ entre nuestro Pontifice Damaso, y vn Vrsino, o Vrsicino Diacono. La qual no paro en solo vozes, y cõpetẽcia d̃palabra, porq̃ sobre el negocio, los del vn vãdo, y del otro, vinierõ a las manos en la Basilica de Licino: y vuo de vna parte, y de otra muchos muertos y heridos. Pero al fin auiẽdose porfiado seys o siete dias, salio la electiõ por la parte de Damaso: aunque Vrsicino, se tuuo tambien algunos dias por Papa. Y assi fue esta la segunda Scisma; que en la Iglesia Romana vuo: no contando la de Felix segundo por Scisma, como algunos la cuentan: porq̃ en la verdad, no lo fue. Pocos dias despues los aficionados de Vrsicino viendo que no auiã podido preualecer contra Damaso, soborna ron a dos malos hombres, llamados el vno Concordio, y el otro Calixto, los quales accusaron al sancto Pontifice de adultero. Fue le necessario defenderse publicamente ante todo el mundo, y como estaua innocẽtissimo, hizo juntar vn Concilio en Roma de quarenta Obispos. Los quales conosscieron de su causa: y hallandole sin culpa, condenaron a los accusadores: echandolos del gremio de la Iglesia. Y en el mesmo Concilio, con acuerdo delos padres que en el se hallaron, se ordeno, que la pena que auia de auer en el accusado se diesse de alli adelante al accusador, con stando de su calumnia y falsedad. En estos primeros años del Pontificado de Damaso, succedio la muerte del malauenturado de Iuliano: auiendo imperado solos dos años: y murio tãbien el excelẽtissimo y Christianissimo Iouiano de vn brasero cõ fuego q̃ le metieron en la camara donde dormia no auiendo mas de solos ocho meses que tenia el Imperio. Por muerte de Iouiano, succedio en su lugar Valentiniano, Vngaro de nacion, y de baxos padres: pero tan catholico y de santas costumbres, como su predecessor Iouiano. Tomo luego Valentiniano por compañero en el Imperio, a Valente su hermano: inficionado de la heregia Arriana. Partieron los dos hermanos entre si las prouincias. Valente se quedo en todo lo de Asia, y Oriente: y Valentiniano tomo para si el Occidente. Fue Valente grandissimo perseguidor de los Catholicos: quanto Valentiniano fue

Cisma segunda. Vrsicino antipapa segundo.

Concordio y Calixto acusarõ a Damaso.

Concilio en Roma de 40. Obispos. 2. q. 7. Si quis. c. calumniator. 2. q 3

Iouiano Christianissimo Emperador murio de vn brasero q̃ le pusierõ en la camara. Valentiniano Emperador Catholico. Valente Emperador Arriano.

amigō como Catholico y excelente Principe. A cuya cauſa la Igleſia Oriental, padeſcio grandes trabajos y tribulaciones, y la Occidē tal tuuo paz y ſoſſiego. Porque aunque Valentiniano ſe logro poco (que no viuio en el Imperio doze años cumplidos) los que deſpues del Imperaron en el Occidente, ſiguieron ſiempre ſus piſadas, en ſer catholicos, como luego veremos. Por el cōtrario, en la parte Oriental, eſtaua tā fauoreſcido el error de Arrio: que a penas auia nadie, que oſaſſe profeſſar publicamente la fe del Concilio Niceno. Padeſcieron muchos corona de martyrio por ella, en diuerſas partes: y principalmē te en Alexandria, Conſtantinopla, y Antiochia: y otros muchos ſanctos, y doctos varones, defendian con ſu exemplo, y doctrina la verdadera y Catholica religiō entre los quales eran, el grande Baſilio, Gregorio Nazianzeno: Pedro Obiſpo de Alexandria, q̄ ſuccedio enla ſilla al Sanctiſſimo y doctiſſimo varon Athanaſio. El qual (deſpues de auer con animo inuencible peleado con tantos trabajos por la verdad) vino a morir en eſtos dias cargado de años, y en ſancta y buena vegez. En el Occidente (como de ſuyo eſta parte de la Igleſia era Catholica: y el Empetador Valentiniano lo era ni mas ni menos) eſtaua la Chriſtiandad en paz y ſoſſiego: aunq̄ tampoco faltauan en muchas partes, algunos q̄ procurauan defender y propagar la ſecta de Arrio. Deſtos principalmente auia no pocos en Milan, y en algunas otras ciudades de Italia. Contra los quales ſe opponia varonilmente el doctiſſimo Pontifice Damaſo, ayudandoſe de la doctrina y ſanctidad de ſu ſecretario, el diuino y eloquentiſſimo Hieronymo Preſbytero, y dela grā doctrina y bondad de Ambroſio Arçobiſpo de Milan con cuyo fauor, preualecia ſiempre la parte Catholica. Y anſi anduuierō los Arrianos arrinconados, haſta que plugo a Dios de lleuar para ſi (de vn fluxo de ſangre de narizes) al Catholico Emperador Valentiniano. Dexo por ſus herederos en lo que tenia del Imperio, a ſus dos hijos Graciano (q̄ ya en ſu vida auia ſido Ceſar) y a Valentiniano, niño de pocos dias, auido en Iuſtina ſu ſegunda muger, inficionada de la heregia Arriana. Pocos dias deſpues de muerto Valentiniano, ſuccedio la muerte repentina de Valente, el otro Emperador Arriano. El qual (en caſtigo de ſus blaſphemias, y de la mucha ſangre que por ſu cauſa ſe derramo de ſanctos Catholicos) permitio nueſtro Señor, q̄ fueſſe desbaratado y vēcido de los Godos en vna batalla dela qual el ſalio huyēdo: y auiendoſe metido en vna caſa pagiza (por no venir en manos de ſus enemigos) ellos le vinierō a deſcubrir y poniēdo fuego enla caſa, le quemaron dentro viuo. Quedarō cō ſu muerte ſolos en el Imperio, los dos hermanos Graciano y Valētiniano, toda via niño. Partierō otra vez entre ſi las prouincias. Graciano holgo de dexar a ſu hermano las del Occidente: y el ſe fue luego a tomar las Oriētales de Aſia, y Affrica. Con eſta mudança de Emperadores ſe mudo de todo punto el eſtado delas coſas dela religion. Porq̄ Graciano era Catholico, como ſu padre, y madre lo auian ſido: y como llego en Oriente, hizo luego leyes fauorables a los Catholicos. Alço los deſtierros a todos los que andauan fuera de ſus Igleſias. Reſtituyoles los officios y haziendas que ſe les auian quitado. Mando por edicto publico, que nadie fueſſe oſado de ſentir ni predicar enla religiō mas delo que Damaſo Pōtifice Romano ſentia y confeſſaua. Cōdeno de nueuo todos los hereges Arrianos. Eunomianos, Manicheos, Phorinianos, Apolinariſtas, Macedonianos: y todos los demas, q̄ no confeſſaſſen la fe del Concilio Niceno. En Occidente no eran tan fauorecidos los Catholicos como antes: porq̄ Valentiniano, como era niño, eſtaua debaxo del gouierno de Iuſtina ſu madre, Arriana. De ay a pocos dias, como los dos Emperadores hermanos eran muy moços: y los negocios del Imperio muchos y muy peſados: y en el Oriēte auia grādes guerras cō los Parthos, y Godos gēte Barbara y muy feroz, acordarō los dos mācebos Emperadores de cōmunicar ſu Imperio cō alguno de ſus capitanes, cō quiē pudieſſen deſcuydar delos negocios de guerra. Para lo qual eſcogieron al excelentiſſimo y muy valeroſo varō, Theodoſio nueſtro Eſpañol, natural de Italica, vna ciudad q̄ vuo antiguamente cerca de Seuilla. Tomo Theodoſio el cuydado del Oriente, adonde eſtaua toda la carga de los negocios: y Graciano vino ſe a Italia: porque anſi ſe cōcertaron los hermanos, que Theodoſio gouernaſſe ſolo enel Oriente, y ellos dos juntos en el Occidente. De ay a poco, ciertos criados d̄ Graciano, ſin tener cauſa para ello, le mataron a traycion, en Leō de Francia. Muerto Graciano, quedaron ſolos en el Oriente Theodoſio, y en lo demas Valentiniano, y ſu madre Iuſtina, que lo mandaua todo. Era Iuſtina (como tengo

Valente fue quemado de los Godos.

Graciano muerto a traycion.

Theodoſio Emperador.

Baſilio Magno, Gregorio Naziāzeno.

Pedro Obiſpo d̄ Alexandria.

S. Hieronymo ſecretario del Papa Damaſo

S Ambroſio Arçobiſpo de Milan.

Graciano y Valentiniano emperadores Occidentales

Iuſtina Emperatriz Arriana.

go dicho)de suyo Arriana:y en vida de Valẽ tiniano su marido,no se auia osado declarar, teniendo su indignacion:porque sabia,quan catholico era.Mas despues como vio muerto al marido y tras el a su antenadoGraciano y vio que Theodosio estaua lexos,començo a descubrir su ponçona,fauoresciendo publi camente a los Arrianos : y persiguiendo en quanto le era possible , al sancto Arçobispo de Milã Ambrosio. Hasta que quiso nuestro Señor,que Maximo tyrano se leuanto contra ella,y contra Valẽtiniano su hijo,y los puso en tanta fatiga,q̃ fue menester que viniesse de Constantinopla Theodosio , con todo su poder.El qual con el fauor de Dios, q̃ milagrosamente le ayudo,como lo dize Claudiano poeta,vencio y mato al tyrano Maximo:y allano aquella rebellion.Poco despues plugo a Dios que murio la Emperatriz Iustina,y a Valentiniano su hijo ahogaron en Viena de Francia,sus criados. Aun que algunos dizen que se ahorco el mesmo. Con lo qual la Iglesia quedo en paz,y sossiego:y la opiniõ de Arrio muy abatida,y opprimida,por medio del Emperador Theodosio.Porque en el Occidente , casi no auia quien osasse professar la secta Arriana,ni otro error de los passados:y en el Oriente los Godos, que la beuieron en la leche,como dizen,porque el Emperador Valente les dio Obispos Arrianos,que les enseñassen la fe de Christo,antes que ellos tuuiessen ley ninguna, eran Arrianos:y algunos Obispos aunque pocos. Todos los demas eran ya Catholicos : y ansi començo a ponerse en algun sossiego la Iglesia Catholica. Estando la Christiandad en esta paz casi vniuersal,començo a preualescer,y publicarse la blasphemia de Apolinario , la qual affirmaua cierto error,que no ay paraque declararle:mas de que era cõtra lo que el mesmo Christo nuestro Dios dixo en la noche de su sagrada Passion.Triste es mi anima , hasta la muerte:y contra lo que communmente tiene la Iglesia Catholica , y se prueua de muchos lugares de la sagrada escriptura. El sancto Pontifice Damaso,luego que tuuo noticia de aquella blasphemia , para remediar que no passasse mas adelante , congrego en Roma vn Concilio:en el qual se hallo el sancto Obispo de Alexandria Pedro , succesor de Athanasio : y en el se condeno la opinion de Apolinario juntamente con todos los heregés de aquellos tiempos: como se contiene en vna Epistola (que la tenemos oy) de nuestro Põtifice Damasc , escripta a Paulino Obispo de Antiochia,cuyas palabras me paresscio poner aqui por ser sanctissimas y tales q̃ dellas se conoce claramẽte la substãcia de estos hereges : y lo q̃ qualquiera Catholico Christiano deue tener. Dize pues Damaso. Anathematizamos a todos aquellos q̃ no cõfiessan y predican,cõ toda libertad,ser el Spiritu sancto de vn mesmo poder,y de vna misma substancia cõel Padre,y con el hijo.Anathematizamos ansi mesmo a todos aquellos q̃ siguẽ el error de Sabellio diziẽdo,q̃ el Padre y el Hijo son de tal manera vna misma cosa , q̃ el mismo q̃ es Padre aquel mismo es el Hijo:porque el padre no es Hijo,ni el Hijo Padre,anathematizamos a Arrio,y Eunomio los quales cõ ygual impiedad, y blasphemia, aunq̃ por differentes palabras,afirman,el Hijo,y el Spiritu sancto ser criaturas. Anathematizamos a los Macedonianos , los quales siẽdo de la mesma rayz,y stirpe de Arrio,no mudan la perfidia,sino el nõbre. Anathematizamos a Photino: porque renueua la blasphemia de los Hebionitas:los quales solamẽte confiessan en Christo nuestro Señor la humanidad , que recibio de la Virgen Maria su madre. Anathematizamos a todos aquellos que en lugar del anima racional intelligible dizen que anduuo el Verbo diuino en la carne:siendo la verdad en contrario:porque el mesmo hijo de Dios,que es el Verbo, no estuuo en su cuerpo,en lugar de anima racional intelligible:antes es ansi, que tomo nuestra anima racional intelligible , sin pecado, y nos saluo. Otra carta escriuio al mesmo Paulino,en la qual elegantissimamẽte le enseña dos cosas. La primera,q̃ el hijo de Dios Christo nuestro Señor tomo toda nuestra humanidad,anima y cuerpo,sin peccado. Y la segunda , q̃ el mesmo que es hijo de Dios, ab eterno , esse mesmo es hijo de la Virgen, nascido della en tiempo. A los Obispos de Affrica escriuio , auisandoles , que las causas graues y de calidad y los negocios de los Obispos,no se podiã determinar sin autoridad del Pontifice Romano.Vuo en la Iglesia primitiua vna manera de Sacerdotes que seruian como de acõpañados de los Obispos,y assi se llamauan corepiscopos : y en aquella sazon parecio cosa necessaria que los vuiesse : porque vno de los principales cuydados delos Obispos era proueer a los pobres de lo necessario : y repartir entre ellos los bienes dela Iglesia,remediãdo los enfermos y necessita-

Maximo tyrano.

Valentiniano ahogado.

2. q.3.c. penulti.

Concilio en Roma

Carta de Damaso a Paulino

El Spiritu sancto ygual al Padre y al Hijo.

El Padre no es Hijo,ni el Hijo Padre El Hijo y el Spiritu sancto en la Sanctissima Trinidad nosõ criaturas.

Christo Dios y hõbre.Christo tuuo anima racional.

Christo hijo de Dios ab eterno y de la virgen en tiempo.

Corepiscoposque cosa fueron.

ſitados:y era meneſter quiē los ayudaſſe, por q̄ vno ſolo no baſtaua. Eſtos Corepiſcopos, aunque de ſuyo no tenian mas orden,ni dignidad que los otros Sacerdotes començarō a enſoberuecerſe,y a meter la mano en exercitar algunas coſas,que ſolamente pertenecian a la orden y grado Epiſcopal:como era conſagrar Diaconos,y Subdiaconos,y Monjas,e Igleſias,hazer Chriſma, y otras coſas ſemejantes. Yuanſe de tal manera enſoberueciendo, que fue meneſter poner remedio en el negocio.Y por publico decreto y determinacion de la Igleſia:ſe mando que no vuieſſe mas eſtos Corepiſcopos:attēto, q̄ Chriſto nueſtro Señor ſolamente tuuo Apoſtoles, q̄ ſon los Obiſpos, y diſcipulos que repreſentan los Sacerdotes. Eſtaua toda via la Igleſia en eſtos tiempos en alguna duda eneſte caſo la qual nueſtro Pontifice Damaſo acabo de quitar de todo punto,en vna Epiſtola. En la qual dize que en la Igleſia Catholica, no ay ni deue auer Corepiſcopos, ni ſu grado es algo en ella,ni ay paraq̄ ſean. Antes es coſa cōtraria y repugnante a los ſacros Canones, y coſa mala y peruerſa. Reprehende deſpues terriblemente a los Obiſpos,que por holgar y quitarſe de trabajo, toman acompañados: los quales no ſon otra coſa, ſino como los Mercenarios,q̄ ſegun Chriſto nueſtro Señor lo dize,como no ſon Paſtores,quando veen el lobo,huyen y deſamparan las ouejas:y viene el lobo y comelas. Y poco mas adelante dize.Los buenos Obiſpos y cuydadoſos Paſtores,han de guardar ſu rebaño con el meſmo cuydado,q̄ Iacob dixo a ſu ſuegro Labā, q̄ auia tenido en apacentarle ſus ouejas:y no echar a otros la carga, y darſe ellos a buena vida. El Catholico Emperador Theodoſio, viēdo que Macedonio tenia alteradiſſima la Igleſia de Conſtantinopla,por dar fin a tā largas contiendas entre Arrianos,y Catholicos mando juntar en Conſtantinopla vn Concilio general.En el qual ſe hallaron ciēto y cincuenta Obiſpos:y todos vnanimes y conformes,condenarō el error de Macedonio y cōfirmaron la fe del Concilio Niceno. Hizierō ſe ſiete Canones,enel vno delos quales ſe declaro,ſer la Igleſia Romana cabeça de todas las Igleſias del mundo,como madre y verdadera regla por dōde nos deuemos regir. Pronunciоſe otro Symbolo, o Credo,ſemejante al que oy canta la Igleſia.Eſte Concilio es el ſegundo delos quatro principales del mūdo,y de ygual autoridad con el Niceno.Por que el Emperador le congrego con facultad del Potifice Damaſo, y el meſmo Pōtifice le aprouo,y le dio fuerça y vigor ā Cōcilio. De ſtamanera vino nueſtro Señor aponer en paz por algunos dias ſu Igleſia,por medio del feliciſſimo , y muy Catholico Principe Theodoſio.Vio Damaſo eſta quietud de la Igleſia Chriſtiana:y alcanço a gozar deſta tranquilidad:y pudo ocuparſe libremēte en ſanctos y loables exercicios: anſi de letras como de obras , y edificios sūptuoſos. Eſcriuio breue y elegātemēte las vidas de todos los Summos Pōtifices ſus predeceſſores:y a el he yo ſeguido haſta aqui , por ſu grande autoridad. Fue muy elegāte poeta,y eſcriuio en verſo heroyco muchas coſas , las quales todas embiaua ſiēpre al doctiſſimo Hieronymo ſu presbytero , paraq̄ las vieſſe y corrigieſſe. Edifico en Roma dos tēplos ſumptuoſiſſimos: vno dentro dela ciudad, en honra de ſu conterraneo el ſanctiſſimo Martyr Eſpañol Laurencio: con vn rico palacio que ſirue oy de Cancilleria , y ſe llama communmente ſant Laurencio in Damaſo. Y otro fuera de Roma, en la via Ardeatina. *Ad catumbas*: adonde conſagro la Platonia , ſepultura del Apoſtol ſant Pedro. El primero que ordeno choros en la Igleſia , paraque ſe cantaſſe alternatiuamente por verſos los Pſalmos de Dauid, fue Damaſo.Y para confuſion de los Arrianos:y para denotar la ygualdad entre las tres perſonas de la ſanctiſſima Trinidad: mādo que en fin de cada Pſalmo ſe dixeſſe, *Gloria patri, & Filio, & Spiritu ſancto, &c.* Porque los Hereges deziā.*Gloria patri per filium, &c.* Ordeno tambien, que el Sacerdote, antes de començar la Miſſa,dixeſſe la confeſſion general como agora ſe dize. Dio autoridad a la tranſlacion de la Sagrada eſcriptura , hecha por el ſanctiſſimo,y no menos docto varon Hieronymo. Que haſta entonces , la de los ſetenta Interpretes ſe ſolia vſar communmente. Dexo en el templo de ſant Laurencio , muchos riquiſſimos dones. Tenemos de Damaſo algunos Canones en el Decreto: los quales por euitar prolixidad no pongo aqui. Celebroſe en ſu tiempo vn Concilio Prouincial en Valencia de Francia. Fueron aquellos tiempos de Damaſo , feliciſſimos en produzir hombres doctiſſimos y muy ſanctos y exercitados en las letras diuinas como fueron el bienauenturado y nunca aſſaz alabado S. Hieronymo Stridonenſe, Sant Ambroſio Arçobiſpo de Milan , el grande Auguſtino Obiſpo

Corepiſcopos q̄ no los aya.

Obiſpos q̄ tengan el cuydado de ſus ouejas,como Iacob de las de Laban.

Concilio general en Cōſtantinopla ā 150. Obiſpos.

Damaſo eſcriuio las vidas de ſus predeceſſores.

Damaſo Poeta.

Damaſo hizo en Roma dos templos.

Damaſo ordeno los choros para cantar los Pſalmos en verſos Gloria patri &c. en los Pſalmos. La confeſsiō general en la Miſſa.

4. queſt. 4. *Nullus*. 5. q. 2. *relatum* 25. queſt. 1. *Violatores*.

Concilio Prouincial en Valencia de Francia.

Auguſtino Obiſpo. Cyrillo.

Obiſpo de la ciudad de Bona,en Africa Baſilio Magno,Cyrillo,Gregorio Nazianzeno, y otros muchos,q̃por no me detener,dexo de contarlos.Finalmente, auiendo el ſancto Põtifice Damaſo diez ynueue años,tres meſes y algunos dias, gouernado ſanctiſſima y loablemente la Prelacia de la Igleſia Romana, paſſo deſta vida a la eterna a onze dias del mes de Deziembre,del año,ſegun Proſpero del Señor,de trezietos y ochenta y ocho.Te nemosle enel numero delos ſanctos confeſſores y celebramos ſu feſtiuidad,en el miſmo dia d̃ ſu glorioſa muerte ſu ſancto cuerpo fue ſepultado con los deſu padre,y madre enel tẽplo que hizo el enlas Cataçumbas.Hizo cinco vezes ordenes enel mes de Deziembre:ordeno treynta y vno Presbyteros,onze Diaconos,y ſeſſenta y dos Obiſpos.Entre otros hereges de menos cuenta,que ſe leuantaron en eſtos tiempos, fue vno Iouiniano contra el qual eſcriuio elegantiſſimamente ſant Hieronymo dos libros,llenos de grandiſſima erudicion. En Eſpaña tambien ſe publico la heregia de Priſciliano,la qual cõ las demas, nueſtro Pontifice Damaſo condeno.Y deſta veremos adelante,quando,ycomo ſe acabo.Baſta dezir aqui que Priſciliano fue Obiſpo Eſpañol: y de Auila: y q̃ fue llamado por Damaſo a Roma:y alla fue condenada ſu heregia y el muerto en Francia,juntamente con Mattoniano ſu compañero,ycon otros muchos de ſus ſaquaces. Los quales fueron condenados en vn Concilio de Burdeos, yles fueron cortadas las cabeças por mãdado de Maximo tyrano, ante quien ellos auian apelado,penſando valerſe de ſu fauor:pero ſus errores duraron mucho tiempo principalmente enla ciudad de Palencia, haſta que por caſtigo de Dios, y por las oraciones de ſancto Toribio Obiſpo de Aſtorga, el rio Carriõ ſalio de madre,y anego la ciudad:y aſsi eſtuuo deſierta haſta que el Rey don Sancho de Nauarra el mayor, padre del Rey don Fernando el primero deſte nombre,la reedifico, ſegun lo veremos en ſu lugar.

Año. 388. Damaſo Cõfeſſor.

Iouiniano Hereſiarcha.

Priſciliano Hereſiarcha en Eſpaña.

Concilio en Burdeos.

Palencia ſe hundio por la heregia de Priſciliano.

CAP. 7. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Siricio, Pontifice Romano.

40. Põ. Siricio Romano.

EN Ve puesto enla ſilla Pontifical,Siricio, natural de Roma, hijo de Tyburcio por muerte del bienauenturado Papa,y Confeſſor Damaſo enel Imperio del Catholico y muy valeroſo Principe Theodoſio. Hallo Siricio la Igleſia Chriſtiana en paz y ſoſsiego aſsi,enel Oriente,como en todas las otras Prouincias del mundo.Aunque no faltauan algunos hereges:porque aun no ſe determinaua de todo punto Theodoſio, a prohibir los ayuntamientos,y conſultas delos Arrianos,con pena,Haſta tanto que por medio y perſuaſſion de Amphilochio,varon ſancto, vino a promulgar vna ley,por la qual eſtoruo que noſe juntaſſen en parte ninguna los Arrianos a tratar del negocio dela Religiõ.Auia por diuerſas vezes Amphilochio ſupplicado a Theodoſio no conſintieſſe que los Arrianos tuuieſſen Igleſias publicamente:y nunca con ello auia podido acabar:haſta que eſtando vn dia el Emperador en ſu throno imperial, con ſu hijo Archadio,y puestos los ojos enel Emperador hizo ſu meſura y acatamiento, ſin hazer caſo de Archadio,ni mirarle. Theodoſio como vio la poca corteſia, y el deſcomedimiẽto de Amphilochio, penſando que por deſcuydo dexaua de hazer la deuida reuerẽcia a ſu hijo, mandole que luego ſe llegaſſe a el y le ſaludaſſe.Reſpondio entonces Amphilochio.Baſta ſeñor la honra y acatamiento q̃ a vueſtra Imperial perſona hize,ſin que haga otra tanta al Ceſar vueſtro hijo.Enojoſe Theodoſio eſtrañamente: penſando ya q̃ de malicia,y ſoberuia dexaua de acatar la perſona de ſu hijo,a quiẽ el auia hecho cõpañero enel Imperio.Amphilochio como le vio enojado,alço la voz con vna ſancta libertad, y dixo.O ſacro Emperador,ſi tanto ſiẽtes,ytã de mal ſe te haze ver menoſpreciar y tener en poco a tu hijo, ſiẽdo mortal como los otros hombres,y tanto culpas a quiẽ vſa cõ el de mala criança:porq̃ no miras q̃ el omnipotẽte Dios,criador del cielo y dela tierra,aborrece con mucha mas razon, a los q̃ blasphemã deſu vnigenito hijo:quitandole los quilates de ſu diuina eſſencia? Y porq̃ no miras q̃ Dios eſta mal con los que le niegan ſu omnipotencia:como con gente ingrata, a los infinitos beneficios que del hã recebido? El Emperador,marauillado dela gran prudẽcia del ſancto varon,cayo enla cuenta,y luego mando remediar aquel daño con hazer la ley q̃ ya dixe.Eſtando la Igleſia Catholica en eſte ſoſſiego pudo Siricio gouernarla con mas commodidad: y adornar la policia Chriſtiana,con buenos eſtatutos y leyes.Auia entonces muchos Monges en los deſiertos qúe hazian vida ſolitaria: y deſtos, pocos venian a poblado,y auia gran duda, ſi podian ſer Sacer-

Amphilochio perſuadio a Theodoſio que caſtigaſſe los Arrianos.

Monges puedẽ ſer ſacerdotes.

cerdotes. Lo qual Siricio declaro dando facultad paraquelos monges, ſiendo approuados en loable vida, y conuerſaciõ pudieſſen recebir las ordenes por ſus grados, como los Clerigos ſeglares: haſta llegar al Sacerdocio, y aun a ſer Obiſpos. Mando anſi meſmo, que las Ordenes ſe dieſſen por ſus interuallos de tiempos, de tal manera, que vno no pudieſſe recebir en vn dia dos grados de otdẽ ſacro. Lo qual, porque en la Igleſia, ſin razõ ninguna ſe auia deſuſado, ſe renouo agora ſanctiſſimamente en el Concilio Tridentino. Parecieron en Roma en eſta ſazon muchos hereges Manicheos: a los quales todos deſcomulgo Siricio, y haziendolos buſcar, los hizo ſalir dela ciudad, y mando, que ſi algun herege (dexando ſu error) ſe quiſieſſe reduzir al gremio de la Igleſia, y hazer penitencia, fueſſe recebido: con tanto q̃ fueſſe obligado a entrar en algun monaſterio: y hazer alli ſatisfacion, con ayunos y oraciones por toda la vida: y q̃ al fin della, ſe les pudieſſe cõmunicar el cuerpo y ſangre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Ordeno que ſolo el Obiſpo pudieſſe conſagrar Sacerdotes. Itẽ que el Bigamo (que es el que ſe caſa cõ alguna viuda, o ſegũda vez aunque ſea con donzella) no pudieſſe tener officio ni retener la orden clerical que antes tenia. Mando que no moraſſe muger ninguna ſoſpechoſa, en compañia de los Clerigos conformandoſe con el Decreto del Cõcilio Niceno. Ordeno que el baptiſmo general, ſe dieſſe ſolamente en el Sabbado Sancto, viſpera de Paſcua de Reſurrectiõ, o de Spiritu ſancto. Tenemos de Siricio, quatro Epiſtolas llenas de mucha doctrina, y de ſpiritu Apoſtolico. La primera eſcriuio a Hymerio Obiſpo de Tarragona: la qual contiene quinze capitulos: y en ellos determina diuerſas coſas tocantes a la buena adminiſtracion y gouierno de la Igleſia. No las pongo, porque ſeria nunca acabar. La ſegunda eſcriuio a la Igleſia de Milan, y enella condena de nueuo el error de Iouiniano, aquel contra el qual arriba dixe q̃ eſcriuio el ſanctiſſimo Hieronymo. La tercera, embio por todo el mũdo a todos los Chriſtianos, encargandoles tres coſas. Que no hagã Obiſpo a ninguno q̃ no lo merezca muy bien: que no den el ſacerdocio a hombre q̃ no ſea muy conoſcido: y la tercera q̃ no hagan ſacerdotes atornadizos, y rezien baptizados, ni a los q̃ poco antes erã puros legos. La quarta y vltima Epiſtola ſuya, es la q̃ eſcriue al Concilio Telenſe prouincial, q̃ eſtaua congregado contra Iouiniano, y ſus ſequaces: de lo qual, allende de lo que arriba ſe dixo en la vida del Papa Lucio acerca del matrimonio de los clerigos, ſe nota claramente, que en aquellos tiempos aunq̃ los Sacerdotes y Diaconos tenian mugeres, no tenian con ellas ayuntamiẽto carnal. Tornole el Concilio a reſponder, con otra carta mas largã; toda llena de loores, quales los mereſcia ſu ſancto cuydado, y loable conuerſacion con grãdes encareſcimientos de la virginidad. Podralas leer quien quiſiere, enel volumen de los Cõcilios. Celebraronſe en tiempo deſte ſanctõ Pontifice tres Concilios Prouinciales en la ciudad de Carthago en Affrica, los quales (cõ otros q̃ antes ſe auian celebrado y los q̃ deſpues ſe hizieron) aprouo en todo la ſancta Igleſia, en la ſexta Synodo, q̃ ſe congrego en Trullo, en Conſtantinopla: de lo qual adelante ſe hara mencion en ſu lugar. Hizo Siricio cinco vezes ordenes, en el mes de Deziembre: ordeno en ellas veynte y cinco Presbyteros diez y ſeys Diaconos: y treynta y dos Obiſpos. Gouerno la Igleſia en paz y ſoſſiego, por eſpacio de quinze años, onze meſes, y algunos dias mas. Su cuerpo fue ſepultado en la via Salaria, en el cimenterio de Priſcilla, a veynte y ſiete dias del mes de Hebrero, del año de nueſtra Redẽpcion, de quatrocientos y quatro. Añadio Siricio en el Canon de la Miſſa, aq̃lla deuotiſſima clauſula, y oracion, que comiença. (*Cõmunicantes & memoriam venerantes, &c.*) en hõra dela Viergẽ nueſtra Señora, y de los doze Apoſtoles, con otros tantos Martyres: y generalmẽte de todos los bienauenturados. En ſu tiẽpo floreſcio, entre otros muchos eſcriptores Eccleſiaſticos, Didymo, ciego de ſu naſcimiẽto: pero de tan alto y admirable ingenio, que de mas de las letras diuinas (en que ſupo todo lo poſſible) enlas ſciencias Mathematicas, adonde la viſta corporal, es muy neceſſaria para percebirlas, alcãço a ſaber, todo lo que con ella pudiera deprender, ſi la tuuiera. Auia tãbien muchos ſanctos Monges, diſcipulos del bienauenturado Abbad ſant Antonio, que reſplandeſcian en ſancta vida, y loable cõuerſacion en Egypto, y en otras algunas Prouincias. Del grande Baſilio de Cappadocia, que acerca deſtos tiempos viuia, no ſera razõ de paſſar en ſilencio lo que ſe cuenta del, que le aconteſcio con el peruerſo Apoſtata Iuliana, y es. Que auiendo Iuliano eſcripto en vna carta a ciertos Sacerdotes Gentiles eſtas palabras

36. *diſt.* *Quicunque.*

Siricio deſcomulgo los Manicheos.

77. *diſt.* *Quicunque.* 81. *diſt.* *Fæminas.* *De conſecrat. diſt* 4. *Nõ ratione.*

Baptiſmo general quãdo ſe daua.

Concilio Telenſe prouincial.

82. *diſt.* *propoſuiſti, & ca. plurimos.*

Tres Cõcilios en Cartago.

Año 404.

Didymo ciego.

palabras, en blasphemia de nuestros sagrados libros. Leylos, entendilos, y condenelos: respondio Basilio, Leystelos, mas no lo entendiste, que si los entendieras, no los condenaras. Que cierto no se pudo mas cortesamente responder.

CAPITVLO. 8. EN EL QVAL SE contiene la vida de Anastasio, Pontifice Romano.

41. Pōt. COrrian los años del Pontificado de Siricio, cuya vida acabamos de ver, quando murio el excelente, y muy Catholico Principe Theodosio: auiendo Imperado solo, y en cōpañia, diez y siete años, y viuiēdo no mas de cinquenta, o segun otros sesenta. Tres años antes que muriesse: declaro por sus compañeros en el Imperio a sus dos hijos, Archadio y Honorio, a los quales el dexo despues de sus dias su lugar, dandoles por tutores y ayos, porq̄ aun quedauan muy moços a tres grandes priuados que tenia, Stilicon, Rufino y Guildō. En el tercero, o quarto año del Imperio destos dos no muy bien afortunados hermanos, murio en Roma el Papa Siricio: y por su muerte fue puesto, al cabo de veynte dias, en la silla Pontifical Anastasio, primero deste nombre, natural de Roma, hijo de Maximo. Tenia la republica Christiana grādissima quietud y paz en lo spiritual en estos dias, porque los dos Emperadores eran tan Catholicos como sus padres lo auian sido, y demas de faboresçer la Fe del Concilio Niceno, castigando las heregias, hizieron derribar por todas las Prouincias del Imperio, los tēplos de los Dioses Gentilicos, honrando y fauoresciendo todo lo possible las Iglesias Christianas. Verdad es, que no faltauan hereges Arrianos, y Manicheos, que turbauā en algo esta tranquilidad, y sossiego spiritual. En lo tēporal era muy al reues en aquella sazon, porque los tres tutores, que ya dixe que quedaron a los Emperadores moços, pretendiendo cada vno dellos el Imperio para si, o para sus hijos turbaron el mundo de tal manera, que fueron causa de que el nobilissimo Imperio Romano se quebrantasse, y se desmembrasse, de tal suerte, que nūca mas torno a recobrar sus antiguas fuerças y potencias. Y el orbe Romano, que por mas de quatroziētos y cinquenta años, auia sido gouernado de vno, o a lo mas de dos, o tres Emperadores en cōpañia, vino a partirse en tantos Reynos, q̄ casi no quedo Prouincia ninguna, donde no vuiesse nueuo Rey, y nueua manera de gouierno. Y por esso Blondo, y otros authores antiguos, y modernos, ponen en estos dias donde llegamos la inclinacion y cayda del Imperio Romano: la qual como adelāte se vera, fue principio y causa, de que creciesse en el mundo la magestad y potēcia de los Pontifices. Ruffino procuro tyranizar para si el Imperio Oriental: y succediole tan mal, que Archadio le quito en poco tiempo la vida. Guildon se leuanto con Africa, y tābien le costo la vida, Stilicon quisiera hazer Emperador a Eucherio su hijo: y fue causa de grandes males, como se tocara succinctamente quando fuere necessario, para la claridad de lo que yo tengo prometido de escriuir. Entre tanto que todas estas guerras se tratauan, estaua nuestro Pontifice Anastasio pacificamente, administrando las cosas spirituales de su Iglesia. Ordeno lo primero, que todos los fieles estuuiessen en pie, y con la cabeça descubierta, entretāto que en la Missa se cantasse el Euangelio. Item mando, que ningun hombre manco, o falto de sus miembros, pudiesse ser ordenado de orden Sacerdotal: aunque Graciano atribuye este decreto al Papa Innocencio, y no a nuestro Pontifice Anastasio. Hallo tambiem muchos hereges Manicheos, y Arrianos en Roma, de los quales el con su doctrina, conuertio muchos y a los q̄ no pudo, desterrolos perpetuamēte de la ciudad: y escriuio a los Obispos de Alemaña, y Borgoña, que se guardassen de recebirlos en sus Iglesias: porq̄ con su mala conuersacion, no inficionassen el rebaño del Señor. En Alexandria se celebro en estos dias vn Concilio sobre la condenacion, o aprobacion de las obras de Origenes, porq̄ en muchas dellas auia errores intolerables, y principalmente en el libro de Principijs, que le llamamos el Periarchon. En Carthago tambien se hizo el quinto Concilio Carthaginēse: aprobado, como los demas, en el Concilio, VI. Constantinopolitano. En estos mesmos dias, se celebro en la real ciudad de Toledo, el primero Concilio Toledano: en el qual presidio el Arçobispo de aq̄lla ciudad, llamado Patrono. La principal ocasion que tuuieron para juntarse a Concilio los Obispos de España, fue, porque en la manera del ordenar los Clerigos auia mucha diuersidad entre ellos, de donde se seguian escandalos, y scismas muy perniciosas. Y persuponiendo primero, que en todas las cosas se deuia guar-

Archadio y Honorio Emperadores. Stilicon. Ruffino. Guildon.

Anastasio primero, Romano

Inclinacion del Imperio Romano

c. Apostolica. de consec. dist. 1.

Concilio en Alexādria, contra Origenes.

Concilio 5. Carthaginense.

Concilio Toledano primero. Patrono Arçobispo de Toledo.

dar inuiolablemente el Concilio Niceno, ordenaron algunas cosas muy sanctas: y al cabo ponen vna regla, y confession de la Fe q̃ professamos, mas clara y particularizada, que la del Concilio Niceno: para confusion de los hereges Priscilianistas, y mandose en el, que los Clerigos de España viuiessen en perpetua castidad, sin casarse. Hallaronse en este sancto Concilio, diez y nueue Obispos, o segun algunos originales, no mas que diez y ocho: de todas las Prouincias de España, y confirmole despues el Papa Leon primero. En el Pontificado de Anastasio, passo desta vida a la eterna el sancto y admirable Doctor, y defensor insuperable (como la Iglesia le llama) de nuestra sancta religion, el doctissimo Ambrosio, Arçobispo de Milan: al qual (entre otras muchas) deuemos dos cosas de gran importancia, y muy notables. La vna, que por su industria y cuydado, gano la Iglesia Christiana al grande Doctor Augustino, discipulo suyo, y hijo spiritual por el Baptismo, porque el le saco con sus oraciones, y lagrimas de la ceguedad en que estaua metido, con la heregia de los Manicheos: y le libro de muchos vicios que tenian oprimido su diuino ingenio: de tal manera, que luego en recibiendo el baptismo, determino hazer vida religiosa y apartada. Para lo qual (tomada la bendicion y licencia de san Ambrosio, y de Simpliciano, su sucessor en el Obispado de Milan) se fue a viuir entre ciertos hermitaños, q̃ hazian vida solitaria en las montañas de la Toscana: adonde hizo la primera regla de su orden. Muriosele de ay a vn año su sãcta madre Monica, y passose a viuir entre otros religiosos, que viuian en Cinceli (que es Centũcele, en la costa de Toscana) entre las ruynas de vn superbissimo edificio que alli edifico Adriano Emperador. Alli ordeno Augustino la segunda regla de su ordẽ, porq̃ aquellos monges no tenian regla ninguna cierta. De alli passo Augustino en Africa, su patria, y auiendo vendido su patrimonio: fundo vn pobre monesterio, y dio lo demas a los pobres. Vino despues a ser conoscido dẽ S. Valerio Obispo Hipponense, por la fama de su grãdissima doctrina y sanctidad. Diole Valerio la ordẽ Sacerdotal, y vn huerto donde edificasse otro mayor monesterio. Adõde se metio con muchos de los amigos que quisierõ seguir su vida religiosa. A estos dio la tercera regla, que es la que oy professan los frayles de su orden, y otras quarenta y dos religiones, que militan debaxo della. Si S. Augustin en estos dias tuuo el habito y vestido q̃ oy vsan sus frayles, yo no lo quiero aueriguar aqui. Remitome en esto y en otras particularidades desta religion, a lo que diligentissimamente tiene ya escripto, y presto saldra en publico, el docto varõ fray Hieronymo Roman, professo desta orden, y natural de la muy leal ciudad de Logroño, quãdo y como se confirmo esta orden, y el increment della, y remoslo viendo adelante, en el discurso de la Historia. Si los Canonigos reglares, que oy retienen su nombre fueron instituydos por Sant Augustin, o no, es cosa muy dudosa: pero lo mas cierto paresce que son aquellos los que S. Marcos instituyo en Alexandria, reformados por S. Augustin: y q̃ los Canonigos Cathedrales, con las capas de choro son hechura deste glorioso sancto. La otra cosa que Ambrosio hizo, fue, introduzir en la Iglesia el vso de las Antiphonas, que oy dura. Vsauanse antes del en la Iglesia Griega, por orden del sancto Obispo Ignacio, que affirmaua auerlas oydo cantar a los Angeles, pero los Latinos no las vsauã, hasta q̃ Ambrosio las introduxo en la Iglesia Latina. Duran hasta oy: y cierto, es cosa de gran deuocion, y que adorna mucho el culto diuino. Del glorioso padre Augustino (que toda via viuia en estos dias) no ay que dezir: pues su incomparable doctrina es tan conoscida del mundo, por los muchos libros que nos dexo escriptos. Y si se miran sus muchos trabajos y las heregias que con su doctrina cõfundio, que (segun refiere Sabellico) fueron pocas menos de ciento, no basta ningun encarescimiento para alabarle. Hizo Anastasio dos vezes ordenes, en el mes de Deziembre, ordeno ocho Presbyteros, cinco Diaconos, y ocho Obispos. Y despues de auer sancta y loablemẽte tenido el Pontificado tres años, y diez dias, passo desta vida: en el año de nuestra salud, de quatrozientos y siete. Su sancto cuerpo fue sepultado en el cimenterio que se llama, Adyrsum Pileatum: a veynte y vn dias del mes de Abril. Entre otros sanctos, y doctos Prelados, que floresçieron en aquel tiempo, fue vno Epiphanio, Obispo de Salamina en Cypro, el qual escriuio muchos y muy elegantes libros, contra todas las heregias. En la ciudad de Edessa, junto al rio Euphrates, adonde (como ya dixe) viuio el Rey Abagaro, floresçio tambien, el doctissimo Diacono Ephrem, el qual escriuio en lẽgua Syriana,

Sant Ambrosio.

Antiphonas vso primero S. Ambrosio.

Año. 407.

Epiphanio Obispo.

Ephrem Diacono.

Syriana, cosas tan santas, y de tanta edificacion, que en muchas Iglesias del Oriente, se leyan sus libros publicamente en la Missa, despues de dicho el Euangelio: como aca leemos las Epistolas de Sant Pablo, y las de los otros Apostoles, tanta era la excelencia de sus palabras.

CAPITVLO. 9. EN EL QVAL SE contiene la vida de Innocencio, primero Pontifice Romano.

42. Pōt. DVrādo toda via el Imperio de los dos Catholicos Principes Archadio, y Honorio: en el año, segun Prospero de nuestra redēpciō, de quatrocientos y siete: por la muerte de Anastasio, I. fue collocado en la silla de S. Pedro Innocencio tambien primero de los deste nombre: natural de Alua, en Italia, hijo de Innocencio. Estaua quando Innocencio comenco a gouernar la Iglesia Catholica en lo spiritual, con toda prosperidad y descanso: y casi ya no auia memoria de los sacrificios Gentilicos, en ninguna de las Prouincias del Imperio Romano, y si algunos Gentiles auia, eran los Barbaros, Hunnos, o Catos, que los Godos, aunque hereges Arrianos, ya eran Christianos baptizados. Cō esta tranquilidad dela Iglesia, yua creściendo en los Pontifices la veneracion y reuerencia, y ellos erā sanctos y buenos, y se tenian el olor de aquellos felices tiempos de la primitiua Iglesia, y no entendian sino en augmentar la deuocion de los fieles, y proueerlos de auisos sanctos paraque mejor pudiessen seruir a Dios, y conseguir la bienauenturança. Y conforme a esto, Innocencio mando que el Sabbado de cada semana se ayunasse: aūque agora nos contentamos con no comer carne en Sabbado. La razon q̄ tuuo para mādar lo: fue, q̄ pues solenizamos todos los Domingos, de alegria y regozijo, por auer en tal dia resuscitado de entre los muertos, nuestro Señor Iesu Christo: y ayunamos todos los Viernes, de dolor y tristeza de la muerte que en semejante dia Christo nuestro Señor padescio: razon es, que el Sabbado hagamos algun sentimiento, pues es dia, medio entre el gozo y la tristeza: y sabemos que los Apostoles en aquellos dos dias, estuuieron tristes y escondidos. Y por esta razon no se celebrā en ellos los Sacramentos en la semana Sancta. Ordeno tambien Innocencio, q̄ despues dela consagracion, antes que el Sacerdote comulgue, se de paz al pueblo. Item, que no pueda ser clerigo el que uuiere hecho penitencia publica. Ni nadie sea osado de juzgar al Summo Pontifice. Ordeno que todos los fieles Christianos pudiessen vsar del olio cōsagrado por el Obispo, para la salud de los enfermos en la Extrema vnction. Y que el Sacerdote vngiesse con el tal olio a los enfermos, en el articulo de la muerte: vsando del, como ministro del sancto Sacramento de la Extrema vnction. Estauan en aquella sazon muy arrinconados los hereges Arrianos, y Manicheos: porque los Emperadores los castigauan asperamente. Y los Summos Pontifices, Anastasio, y nuestro Innocencio, los desterraron de Roma; y ansi lo haziā tambien todos los Obispos, en sus diocesis. Mas el demonio, q̄ nunca se cansa, resuscito nuenos errores en la Iglesia: los quales la tornaron a inquietar, por industria de los Cataphrygas, y de los Antropomorphitas. Estas heregias no hizieron tanto daño, aunque hizieron harto, como la blasphemia de Pelagio Monge de Bretaña: el qual quiso encumbrar mucho las fuerças de nuestro libre aluedrio, y a buelta de los errores que dixo en aquella materia, sustentaua otras muchas blasphemias. Condenolas todas entonces Innocencio, con sus authores, Pelagio, Celestino, y Iuliano, sus compañeros: y contra ellas escriuieron doctissimamente los sanctos Doctores Augustino, y Hieronymo, y otros algunos. Condenose tambien la heregia de los Cathaphrygas, juntamente con la de los Antropomorphitas. Otros hereges tā bien se leuantaron, que se llamaron los predestinados. Todos estos errores cōdeno luego Innocencio: y en Africa se apago el fuego, que por ellos se començaua a encender por la buena diligencia del Catholico Honorio, que en ella se hallo. Estando la republica Christiana en este estado en lo spiritual, se començaron a encender crudelissimas guerras: que fueron causa dela ruyna del Imperio Romano: de las quales, la mas principal, fue, la delos Godos: que en estos dias entraron por Italia, con gran poder, partido su exercito en dos partes. De la vna era capitan Radagaisso, y traya no menos de dozientos mil combatientes: y de la otra Halarico. Hallose en Italia cō exercito muy poderoso, el vno de los tres tutores de los Emperadores, llamado Stilicon. El qual se opuso valerosamente a la furia de Radagaisso: y despues de algunos rencuentros, le desbarato y mato:

con

Innocencio. I. Italiano.

Cataphrygas, y Antrophomorphitas hereges.

Pelagio heresiarcha. Celestino y Iulianohere siarchas.

24. q. 3. c. Penul. Predestinados hereges.

Entrada de los Godos en Italia. Radagaisso Halarico, Godos.

c. Sabbato. de cō sec. d. 3. Sabbado porq̄ no se come carne.

c. Canones. 50. distin. c. Nemo. 9. q. 3.

con perdida dela mayor parte de sus gentes. Halarico se defendio mejor, y con todo esso fue vencido algunas vezes por Stilicon: y el le acabara de vẽcer si quisiera: y dexolo, por que para los designos q̃ tenia (de hazer Emperador a su hijo Eleutherio) conuenia que los Godos no se deshiziessen del todo. Contentose Stilicõ a esta causa, cõ hazer a Halarico algunos daños: y con ponerle en necessidad de pedir la paz. Y assi vino el a concertarse con Honorio: con tal condicion, que Halarico se passasse en Francia con su campo. Al tiempo que Halarico se auia de partir: y estaua assegurado de sus enemigos, y sin pensamiento de recebir de los Romanos daño ninguno; el perfido Stilicon (por enojarle, y tener el ocasion para alçarse con el Imperio) mando a vn Capitã suyo, llamado Saul, Iudio de nacion y ley, que siguiesse el camino que los Godos lleuauan: y procurasse trauar con ellos alguna batalla. Alcançó Saul al campo de los Godos, dia señalado de Pascua de Resurrection: y sin causa ni razon ninguna, estando ellos sobre el seguro de la nueua paz, començo a darles la batalla. Los Godos (como eran Christianos, aunq̃ Arrinos, como ya dixe) por no quebrantar el sancto dia de la Pascua, ni ensuziarle con sangre humana, no se quisieron al principio poner en resistencia. Mas despues como vieron que el negocio yua de veras, perdieron la paciẽcia: y tomaron tan de gana las armas, q̃ Saul y los suyos, fueron desbaratados, y Halarico quedo vencedor: y tan enojado de la perfidia de sus enemigos que dio la buelta, dexando el camino que lleuaua: no paro hasta ponerse sobre la ciudad de Roma. Y de tal manera la puso en aprieto, que la entro y saqueo: executando en los miseros Romanos grandes crueldades: aũque por edicto publico mando, que ninguno de los suyos fuesse osado de injuriar a ningun enemigo que se acogiesse a los templos de los Christianos: y principalmente al del Apostol S. Pedro. Por esta maldad que Stilicon cometio, irritando a Halarico, le mando matar el Emperador Honorio: pero fue el tan descuydado, q̃ no puso en su lugar a quien bastasse para resistir la furia de los Godos. Los Gentiles, que toda via eran muchos por todas las ciudades de Italia, y dentro de Roma, blasphemauan de nuestra sagrada religion, diziendo, que aquella plaga y captiuidad de la ciudad de Roma, y de todo el Imperio, y las calamidades, y desastres, que en aquellos dias auiã sucedido en el mundo, las embiauan justamẽte los Dioses, en castigo de la subuersion, y ruyna de sus templos: y por auerse dexado sus sacrificios, y fiestas circenses, y otras diuersas maneras de seruicios, y honras que les solian hazer. Desta blasphemia, tomo el doctissimo Augustino ocasion, para escriuir aquel famosissimo libro lleno de grandissima erudicion y doctrina, assi prophana como sagrada, al qual el llamo de la ciudad de Dios. Y no contento con escriuir el, y cõ prouar por inuencibles exemplos y razones, que nunca el mundo auia tenido menos desastres, que despues que la doctrina, y ley de Christo se rescibio en el mundo el sancto Doctor a Paulo Orosio nuestro Español, y su familiar, hõbre muy docto en letras humanas, que escriuiesse los siete libros de la Historia Romana: en los quales, copiosa y muy elegantemente, discurriendo por todas las guerras, y tumultos, calamidades, y desastres, succedidos en el mundo, dende que Dios nuestro Señor le hizo de nada, hasta en los tiempos en que estos dos sanctos, y muy doctos varones Augustino, y Orosio escriuieron: se muestra clara y palpablemente, como nunca entre los Gentiles les faltaron guerras: y como las mas crueles y ensangrentadas fueron las que el pueblo Romano tuuo consigo mesmo: y con las otras gentes, y naciones en tiempo, quando con mayor cuydado y religion, se honrauan y adorauan en Roma los mesmos Dioses. Y q̃ si algun buen sucesso teniã aquellas guerras, venia de mano de nuestro Dios, que queria pagar a los Romanos en esta vida, con bienes temporales, algunas virtudes heroicas, que en ellos auia: que no era razon que quedassen sin premio, pues en la otra vida auian de padescer penas eternas, en castigo de la Idolatria, y de las abominaciones que cada dia cometian. Son aquellos dos libros: el de Ciuitate Dei de Augustino, y la historia de Paulo Orosio, tan excellentes, y dignos de ser leydos, que no me paresscio passar sin encarescerlos: y a mi parescer, el que tomasse trabajo de traduzir los en nuestra lengua Castellana, haria vna cosa loable, y de mucho fructo, para los que no saben Latin: y por ventura lo hare yo algun dia, siendo Dios seruido de me dar fuerças, para ello. Tomose la ciudad de Roma por Halarico, primero dia de Abril, del año de su fundacion de mil y ciento y sesenta y quatro

Saul Iudio Capitan.

Los Godos tornaron a Roma.

Año. 412.

quatro, y de nuestra Redempcion, corria el año de quatrozientos y doze. No se hallo en Roma el bienauenturado Papa Innocencio el dia que los Godos la entraron: y (como dize Orosio) quiso Dios hazerle aquel fauor, de que no viesse maltratar su pueblo, y sacole de Roma, como saco a Loth de Sodoma, para destruyrla. Estaua entonces Innocẽcio en Rauena, en cõpañia del Catholico y poco afortunado Emperador Honorio. Llamole poco dichoso, porque nunca le faltaron trabajos: assi en vida de su hermano Archadio, como despues en compañia de Theodosio el segundo su sobrino, que sucedio en lugar de Archadio su padre. En Francia, y Bretaña, se le rebelaron, Constãcio, Constante, Maximino, y otros tyranos: a los quales todos, aunque con mucha dificultad, vencio y mato por mano de sus Capitanes. Tuuose creydo, que fue castigo de Dios, y açote venido de su mano, esta calamidad que Roma padescio, por sus peccados: porque al tiempo que Halarico yua furioso y ayrado contra ella, le salio vn hermitaño sancto varõ al camino, y le dixo que se acordasse que era hombre: y que templasse el enojo que llevaua, o se tornase: a lo qual Halarico respondio, Padre no es en mi mano boluerme: porque no falta quien me fatiga, y me da priessa que vaya, y destruya a Roma. Floresçia en estos tiempos en Constantinopla en sanctidad y doctrina el sancto varon y Obispo de aquella ciudad, Iuan Chrysostomo, que por su grande eloquẽcia se llamo assi. Que tanto quiere dezir Chrysostomo, como boca de oro. Miẽtras el Emperador Archadio viuio, fue grande el fauor que Chrysostomo tuuo con el: pero el era tan libre en el reprehẽder, y tan aspero en castigar los delictos de los Clerigos, y legos, que de los vnos tenia muchos enemigos, y de los otros muy pocos amigos. El principal competidor que tenia, era Theophilo gran priuado de la Emperatriz Eudoxia: la qual queria estrañamẽte mal a Chrysostomo por su libertad y aspereza. Tanto que por vengarse del, y hazer fauor a Theophilo, ella le desterro de Constantinopla, y le depuso de hecho de su Iglesia. Y porque sabia que Innocencio auia de tener a mal aquella osadia y rigor, ella le escriuio luego vna carta: dandole algunas desculpas: y cargando grandes ocasiones de lo hecho, contra Chrysostomo. El Papa Innocencio no admitio el descargo de Theophilo, ni de la Emperatriz: antes descomulgo a ella, y al Emperador: y Escriuio luego a Honorio, rogandole hiziesse juntar vn Concilio de los Obispos Occidentales, Holgo Honorio dello de buena gana, y pidio al Papa algunos Obispos, paraque como legados suyos, fuessen a tratar cõ Archadio del negocio. Hizolo Innocencio con diligencia, y los Obispos que fueron a Constantinopla, lleuaron cartas de Honorio para su hermano, en las quales le rogaua, tuuiesse por bien, de que aquellos padres que alli yuã, se juntassen con los Obispos Orientales a Concilio: y que todos juntos conociessen de la causa de Chrysostomo: y que si le hallassen sin culpa, le mandasse restituyr en su Iglesia. Archadio rescibio las letras, y trato no muy biẽ a los mensajeros dellas, y al fin, como la Emperatriz mandaua mas que no el: y como los juezes del negocio estauan sobornados por ella, huuieron de confirmar la sentencia, y deposicion del sancto varon, y tornaronle a desterrar de nueuo, y de ay a pocos dias murio en el destierro. El dia de su sancta muerte, mostro biẽ nuestro Señor, quanto auia sido deseruido con la injuria de su sieruo: y en vengança della, cayo en Constantinopla vn muy terrible, y nunca visto granizo del cielo, el qual derribo muchas casas, y hizo grãdissimo daño en la ciudad y fuera della, y dentro de veynte dias murio la cruel Emperatriz Eudoxia. Tenemos deste santo Pontifice Innocencio cinco Epistolas, llenas de sancta y muy saludable doctrina: de las quales resultan algunos Decretos suyos. En vno declaro ser solo el Obispo y no otro Sacerdote ninguno el verdadero ministro del sancto Sacramento de la Confirmacion: y el que puede consagrar Chrisma, por que con ella el Sacerdote haga la vnction a los baptizados. Declaro ansi mesmo, ser vno de los Sacramẽtos dela ley de gracia, la Extrema vnctiõ: y que el proprio ministro della, es el Sacerdote: y ni mas ni menos el Obispo. Como quiera q̃ ninguna cosa que el simple Sacerdote puede hazer, dexa de poderla hazer el Obispo, como superior en grado, aunque ay muchas cosas, que las puede hazer el Obispo, y no el Sacerdote. Otros muchos Decretos y sanctas instituciones, resultã destas cinco cartas, las quales yo aqui no pongo, por no me detener. En Toledo celebro en estos dias el Concilio segundo Toletano, y estando los Padres ayuntados a el, recibierõ vna

Constancio, Constãte, Maximino tyranos.

Sant Iuan Chrysostomo.

Eudoxa Emperatriz.

De consec. d. 4. c. de presbyteris. 95. d. c. Illud

Concilio Toledano. 2.

vna carta de Innocencio, en la qual reprehẽ de algunos abuſos que auia en Eſpaña en aquellos tiẽpos, en el conſagrar los Sacerdotes. Hizoſe tãbien en los meſmos dias el Cõcilio Carthaginenſe. VI. y el Mileuitano. Los Obiſpos Africanos eſcriuieron a Innocencio auiſandole de que auian condenado los errores de Pelagio: tornoles a eſcriuir dãdoles las gracias por el buen zelo que tenian, y confirmo lo determinado en ſu Cõcilio: condenando de nueuo a Pelagio y ſus errores. Confirmo tambien el otro Concilio Meleuitano. Edifico Innocencio en Roma vn tẽplo, en honra de los glorioſos Martyres Gerualio, y Prothaſio (cõ los bienes de Veſtina matrona Romana, la qual le hizo ſu heredero) y puſo en el muchos vaſos de plata y de oro, muy ricos, y doto la Igleſia de muchas y muy ricas poſſeſſiones. Hizo quatro vezes ordenes, en el mes de Deziembre. Ordeno treynta Presbyteros, doze Diaconos, y cinquenta y quatro Obiſpos. Finalmente deſpues de auer regido la Igleſia Romana ſanctiſſimamente, quinze años y dos meſes, y veynte y cinco dias: paſſo deſta vida a la eternа, en 25. dias del mes de Iulio, del año del Señor de quatrocientos y veynte y dos. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el miſmo templo donde Anaſtaſio ſu predeceſſor. Es contado en el numero de los ſanctos Confeſſores, y cõ mucha razõ, por la ſancta vida que hizo. En tiempo deſte ſancto Pontifice, los Iudios (viendo que ſu ley ſe yua ya deſuaneſciendo, y menoſcabãdo, caſi de todo pũto: y que la religion Chriſtiana, cada dia ſe yua enſanchando por el mundo) mandaron a dos Rabis de los mas ſabios que ſe pudieron hallar, q̃ cõpuſieſſen vn libro de toda ſu ley, muy largo, y copioſamente declarado. Lo qual ellos hizieron con gran diligencia, y al cabo de muchos dias, ſacaron vn libro mayor diez vezes que la Biblia, lleno de cien mil mentiras, y de queſtiones inextricables. Llamarõle Talmud: y puſieron entre ſi pena de muerte, contra todos los que no creyeſſen lo contenido en aquel libro, aunque auia muchas coſas que repugnauan a naturaleza, y a ſu miſma ley, eſcripta por Moyſen. Confirmo Innocencio vltimamente el Decreto de Syricio, acerca de la continencia de los Clerigos, ſegun ſe dixo arriba, en la vida del Papa Lucio. Y en el ſegundo año de ſu Pontificado aprouo, y cõfirmo la regla que Sant Auguſtin tenia dada a los hermitaños que con el viuian en religion. Tuuo Innocencio amiſtad muy grande con Auguſtino: y concedio a ſu orden indulgencia y priuilegios, con facultad paraque pudieſſen edificar hermitas perſeguieron eſta ſancta religion delos Auguſtinos terriblemente Petiliano hereſiarcha, y los hereges Circunceliones, pero defendioſe tambien el meſmo Auguſtino, quanto ſe puede ver en los libros que eſcriuio contra Petiliano, y principalmente en el capitulo quarenta, del libro tercero, y en la expoſicion del Pſalmo. 132.

Concilio Carthaginenſe. 6. Concilio Mileuitano.

Innocencio, 1. edifico vn templo.

Año. 422.

Innocencio. 1. ſancto Confeſſor.

Talmud de los Iudios.

82. ſtiſt. Propoſuiſti.

CAPITVLO. 10. EN EL QVAL SE contiene la vida de Sozimo, Pontifice Romano.

43. Põt.

PEcos Años antes que faltaſſe deſta vida, el muy ſancto Pontifice Innocencio, era ya muerto el Emperador Archadio, y por ſu muerte, reynauan ya ſolos enel Oriente Theodoſio ſu hijo: y aca en el Occidente Honorio ſu tio. En cuyo Imperio, por muerte del Papa Innocencio, fue pueſto en la ſilla Pontifical, Sozimo ſolo deſte nombre, hijo de Abrahamos, Griego de nacion. Eſtauan (quando Sozimo començo ſu Prelacia) muy rebueltas todas las Prouincias Occidentales: con las guerras que Honorio tenia con los Barbaros Godos, Vandalos, Hunnos, y Viſogodos en Italia, y Eſpaña, con los Francos y Burgũdiones en las Galias, y con Bonifacio ſu capitan, en Africa: el ſucceſſo de las quales breuemente dire, para claridad de lo que ſoy obligado a contar, y es, que deſpues de la muerte de Archadio, todas eſtas Prouincias q̃ dixe, ſe deſmembrarõ del Imperio Romano: y quedaron en poder deſtas gẽtes Barbaras: de tal manera que (como adelante mas en particular ſe dira) el mundo hizo tã notable mudança, que no quedo enel coſa que no ſe alteraſſe. Las Prouincias mudaron los nombres: las gentes la manera de viuir, y las lenguas y gouierno: y donde ſolia auer Capitanes, o Proconſules que las regian, ſucedierõ Reyes, que (ſin conocer al Imperio Romano ſuperioridad ninguna) vſurparon para ſi el ſeñorio de las tierras que ganaron por ſus manos. En eſte medio tiempo nueſtro Pontifice Sozimo, atendia mas a ſus negocios ſpirituales, que no a coſas prophanas. Ordeno que el Diacono mientras el Sacerdote celebraſſe, tuuieſſe ſobre el hombro y mano yzquierda, vna toballa, o paño de lino. Inſtituyo la bendicion del Cirio Paſqual, que oy vſa

Theodoſio. 2. Emperador Oriental.

Sozimo Griego.

Francos Burgundiones Bonifacio tyrano.

Cirio Paſcual inſtituyo Sozimo.

vsa la Iglesia en el Sabbado sancto. Mando que los clerigos se guardassen de beuer vino, y de banquetear en publico. Item q̃ ningun esclauo pudiesse recebir orden sacro. En c. Cõtra statuta. 25. q. 1. carescio mucho la obseruancia de los estatutos antiguos de los sanctos padres: diziendo, que aun el Summo Pontifice, no los deue, ni puede alterar sin grande causa. Dos Epistolas tenemos de Sozimo en el volumẽ de los Concilios, las quales por su prolixidad aqui no pongo, ni hazen mucho al caso. Milagro grande sobre la celebracion de la Pascua. Vna cosa cuenta Sigiberto que acaescio en cierta Iglesia de Italia, en tiẽpo de Sozimo, que no me parescio passar sin contarla: porque de tan breue Pontificado como el suyo, auia poco que dezir. Ciertas Iglesias de Italia, por descuydo erraron el Computo y letra Dominical: y el Ciclo solar, de donde se toma la cuenta para sacar el dia en q̃ se deue celebrar la Pascua de Resurrection. Y como el cuento yua errado, pensaron q̃ aquel año auian de celebrar la pascua a veyente y cinco de Março: y su proprio dia era a veynte de Abril. En vna destas Iglesias (que no dizen qual era) se veya en cada año vn milagro muy grande, que el Sabbado Sancto manaua copiosamente vna fuente en la Iglesia: la qual se bendezia, y con su agua se hazia el Baptismo general: que (como ya dixe) en la primitiua Iglesia se hazia solas dos vezes en el año. Auiendo pues en aquella Prouincia ayunado ya los dias de la Quaresma, el Sabado vispera de la fiesta que pensauan celebrar juntose el pueblo como solia, esperando a que el agua manasse. Y falto aquel dia, con grande admiracion y tristeza de todos, que no sabian que fuesse la causa de aquella nouedad. Despues el Sabbado adelante a diez y nueue de Abril, quando era el verdadero dia de Pascua, mano la fuente en grandissima copia: y mirando en el negocio cayeron en la cuenta del yerro que trayan enel Computo, y emendaronle para adelante. Author graue es el que lo cuenta, y por esso me atreui yo a ponerlo aqui: aunque de mala gana suelo cõtar milagros que no son muy sabidos: por el peligro, de no ser tenido por amigo de nouelas, y cuentos que no sean muy aueriguados. Estaua, boluiendo a nuestro proposito, en aquellos dias muy fauorescida y diuulgada la heregia de Pelagio por toda la Prouincia de Africa: tanto, que para remedio, fue menester q̃ se congregasse el Concilio Carthaginense Septimo, enel qual se juntaron dozientos y diez y siete Obispos: y el Papa Sozimo embio a el por sus Legados a Faustino Obispo, y con el otros dos Sacerdotes Romanos, para q̃ presidiessen en el Concilio: o alomenos aduirtiessen a los Padres del, que no podian sin authoridad del Summo Pontifice Romano, hazer Concilio ninguno en que tratassen del estado vniuersal de la Iglesia Christiana. Los Cõciliares disputaron de las heregias, y condenaron de nueuo a Pelagio, y hizieron otros algunos Decretos, siguiendo en todo las pisadas y determinacion del Cõcilio Niceno: y embiaron con los mesmos Legados a Sozimo la relacion delo que auian hecho, para que lo aprobasse. El Pontifice (viẽdo que todos los Canones del Concilio eran Catholicos y sanctos) dioles authoridad: y con esto quedo por todo el mundo abominada, y aborrescida la blasphemia de Pelagio. Durole poco a Sozimo la vida en el Pontificado, porque no passo de vn año y dos meses, y onze dias. Y assi no tuuo tiempo para celebrar ordenes, mas de sola vna vez, y en ella hizo diez Sacerdotes, tres Diaconos, y ocho Obispos. Fue sepultado su cuerpo en la Iglesia de S. Laurencio, en la via Tiburtina. Murio segun la cuenta que lleuamos, en el año del Señor, de quatroziẽtos y veynte y tres. Otro Decreto de Sozimo tenemos, por el qual reprehende a los Obispos, q̃ por tener muchos clerigos, ordenan a los que no lo merecen, ni tienen letras para ser ordenados. Aprobo Sozimo la regla de sant Augustin, y dio facultad a los hermitaños, paraque pudiessen predicar la palabra de Dios libremente por todo el mundo.

Concilio Carthaginense. 7. de 217. Obispos. Faustino Obispo, Legado de Sozimo.

Año. 423.

CAPIT. II. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Bonifacio, I. Pontifice Romano.

44. Põ. Bonifacio. I. Romano.

Onze dias despues de la muerte del Papa Sozimo, fue collocado enla silla Pontifical Bonifacio, primero deste nombre, natural de Roma, hijo de Iocundo Sacerdote Romano. En cuya eleccion vuo tantos alborotos y escandalos, quantos nunca antes del se auian visto en Roma. Porque entre el Clero Romano (a quien entõces pertenecia la electiõ) y el pueblo, que la solia aprobar, vuo diuisiõ muy grande: y no se pudiendo concertar, se partieron en dos vandos. El vno de los quales se congrego en la Basilica de Iulio, y el otro en la Constantiniana, que es Sant Iuan de

de Letran. Los de la Iulia, que eran mas en numero, y mas calificados, eligieron a Bonifacio, y los de S. Iuan a Eulalio. Los vnos y los otros adoraron ſu Pontifice, y ellos ſe tuuieron por tal: y aſſi vuo entonces la tercera ſciſma en la Igleſia Romana. Eſtauan a la ſazon el Emperador Honorio, y Placidia ſu hermana en Milan de aſſiento, y como ſupieron lo q̃ en Roma paſſaua, pareſciole a Placidia que para remediarlo, cõuenia echar de Roma a los dos competidores, y hizoſe luego anſi, por mandado de Honorio. Eſtuuieron en el deſtierro ſiete meſes: y al cabo dellos, fue confirmada la electiõ de Bonifacio, y Eulalio priuado como Antipapa. Hizo el Emperador entõces vna ley, que la tenemos oy canonizada en el Decreto, por la qual ſe determina, que ſi por caſo, con temeridad y competencia de los electores, ſe nombraren dos Pontifices juntos, ni el vno, ni el otro lo pueda ſer: ſino de nueuo los electores tornẽ a hazer la tal election. Como ſe aya de entender eſte Decreto, no es mio de tratar en eſte lugar. Inſtituyo Bonifacio, q̃ ninguna muger aunque ſea conſagrada monja, pueda tocar los corporales: ni la Palia donde ſe conſagra el ſanctiſſimo cuerpo de nueſtro Señor: ni pueda poner el enciẽſo q̃ ſe ha d̃ offrecer en el ſacrificio. Itẽ, q̃ ningun ſieruo, ni otra perſona que eſte obligada a ſeruidũbre, por deuda, o por otra razon alguna, que baſte aquitarle la total libertad, no pueda ſer recebido al Sacerdocio, ni a otra orden clerical. Hizo Bonifacio vn oratorio muy deuoto, y en el cimenterio de la ſancta virgen Felicitas: y adornolo de marmol ſu ſepulchro de la meſma virgẽ, y diole calices, y vaſos de plata muy ricos y coſtoſos, para el ſeruicio del altar. La coſa mas celebre y notable q̃ aconteſcio en el Pontificado de Bonifacio, fue la muerte del glorioſo confeſſor Hieronymo, fuẽte de toda ſciẽcia, y dechado de ſanctidad. El qual (deſpues de auer trabajado en la viña del Señor, por eſpacio de cinquenta y cinco años, con vigilias y ayunos, enſeñando, y eſcriuiẽdo, y confundiendo todas las heregias de ſu tiempo) vino a tãta flaqueza y conſumaciõ, por el continuo trabajo y eſtudio, que no podia en la cama menearſe de vn cabo a otro: y para poder lo hazer, tenia el sãcto doctor, y venerable vicjo, vn cordel colgado, de q̃ ſe aſia. Murio cargado de dias, y en buena y ſanctiſſima vejez, de edad de nouenta y vn años. Dexo el mundo lleno de incomparable doctrina, y eloquencia la qual (a juyzio de muchos hõbres doctos) no fue en el menor, q̃ en Ciceró, o en Lactãcio Firmiano. Biẽ quiſiera yo tener algo de ſu facundia, para poder alabar en parte ſus grandes virtudes pero dexarlo he por ſer carga de otros ombros q̃ los mios. Lo dicho baſte por agora, paraque qualquiera hõbre amigo de letras ſe aficione a tener deuociõ a eſte glorioſo ſancto. La religion y orden q̃ oy floreſce en la Igleſia Chriſtiana, con el nõbre de S. Hieronymo, ha tenido diuerſos principios, y acreſcentamientos, porq̃ no ſe puede negar, ſino q̃ viuio S. Hieronymo vida ſolitaria junto a Bethleem, adonde Cyrilo Patriarcha de Hieruſalẽ, le dio el ſitio paraq̃ edificaſſe vn moneſterio, en el qual viuio en compañia del ſancto varon Euſebio Cremonenſe, y de otros hombres religioſos, en habito de hermitaño, y de ſus diſcipulos ſe fue propagãdo ſu orden por algunos años. Deuioſe de perder con tiempo ſu manera de viuir, haſta que en los tiẽpos de Gregorio. XI. Reynando en Eſpaña don Alonſo XI. vinieron de Italia, al Reyno de Toledo, dos hermitaños ſanctos varones, con cuyo exemplo ſe conuirtieron a vida religioſa, don Alonſo Pecha Obiſpo de Iaen, y Pero Fernandez Pecha ſu hermano, y Hernan Yañez canonigo de Toledo (q̃ ſiendo electo Arçobiſpo no quiſo ſerlo) y cõ ellos otros muchos hõbres nobles y de mucha ſuerte: los quales todos pidieron al Papa Gregorio. XI. les dieſſe habito y regla debaxo del nombre de hermitaños de S. Hieronymo. Dioles Gregorio la regla de S. Auguſtin, con el nombre y habito que oy traẽ. Confirmoſe la orden, en el tercero año del Pontificado de Gregorio. XI. dia de S. Lucas Euangeliſta. La orden que llaman de los Iſidros (que tambien es de S. Hieronymo) fue inſtituyda de ay a cinquenta años en tiẽpo de Martino, V. por fray Lope de Olmedo, hijo dela caſa de Guadalupe: el qual ſaco de las obras de S. Hieronymo vna regla que anda en el quarto Tomo de ſus obras. Y cõ algunos que lo quiſieron ſeguir con authoridad Apoſtolica, fundó algunos moneſterios en Italia, que ſe llamã Iſidros, o de la congregacion de fray Lope. De los primeros ay en Eſpaña muchas y muy inſignes caſas, y principalmente ay quinze que ſe llamã Reales, de las quales ſe eſpera que ſera la mejor, la que el Rey don Philipe labra agora en el Eſcurial, como abaxo ſe dira, ay y ha auido en eſta

Tercera ſciſma en la Igleſia Romana. Eulalio antipapa, Placidia hermana de Honorio.

c. Siduo. diſt. 79.

Muerte d̃ S. Hieronymo.

en esta orden muchos hombres señalados,q̃ por breuedad no se ponen aqui sus nombres. Poco despues de la muerte del sancto cõfessor Hieronymo,passo desta vida el Catholico Emperador Honorio en Rauena, acabãdo de hazer alli las fiestas triceñales de su Imperio,segun la costũbre de los Emperadores antiguos:q̃ solian siẽpre celebrar el año decimo de su Imperio,y hazer grandes fiestas y representaciones de diez en diez años. Por muerte de Honorio,se altero grãdemente el Imperio Occidẽtal: porq̃ como el no dexo hijos,vn capitã suyo llamado Iuan, tiranizo el Imperio,y le tuuo algunos años,hasta que con el fauor de Theodosio segundo Emperador Oriental, fue restituydo en el Imperio Valentiniano tercero,su primo,hijo de Constancio, y Placida su tia. Las muchas guerras que en estos tiempos passaron, y como los Francos y Burgundiones se apoderaron de Francia (que entonces se llamaua Galia) y los Sueuos,Alanos, y Godos, occuparon nuestra España:y los Vandolos a Africa: yo no soy obligado contarlo, porque seria nunca acabar: y meterme en cosas fuera de mi proposito:y sobre todo seria trabajo escusado,pues lo tenemos en Español escrito con mucha claridad y verdad, por muy gentil y elegante estilo por el magnifico y docto caualler Pero Mexia en las vidas destos Emperadores,al qual en todo me remito. En el Pontificado de Bonifacio,se celebro el octauo Concilio Carthaginense,en el qual se hallaron treynta y ocho Obispos,y se determinaron algunas cosas que pertenescian mas al estado que la Iglesia Christiana tenia en aquellos tiempos,que no al de agora. Hallarõ se en aquellos dias las santas reliquias de los glorioso martyres. Stephano, Gamaliel, y Abidon,florecieron muchos varones señalados: en letras, como Eutropio discipulo del grande Augustino,y otros que no cuẽto. En vna vez q̃ Bonifacio hizo en Roma ordenes consagro treynta y seys Obispos,treze Presbyteros,y seys Diaconos. Murio en Roma a veynte y cinco de Octubre del año de nuestra Redempcion de quatrocietos veynte y seys,auiendo sido Papa tres años,y ocho meses. Su cuerpo fue sepultado junto a las santas Reliquias de la bendita virgen Felicitas.

Fiestas Imperiales de diez en diez años.

Iuan tyrano.

Valentiniano Emperador Occidẽtal.

Concilio Carthaginense. 8. de 38. Obispos.

Eutropio

Año. 426.

CAPITVLO. 12. EN EL QVAL SE contiene la vida de Celestino, I. Pontifice Romano.

DEspues q̃ falto desta vida el loable y sancto Põtifice Bonifacio, algunos de los amigos y apassionados de su antiguo cõpetidor Eulalio, procuraron hazerle Papa, mas el (como algunos dizen) de enojo y desden que tenia de auer sido vencido de Bonifacio, o como yo mas creo,porque como discreto y prudente menosprecio el Põtificado por seruir a Dios en religion:no consintio,que se tratasse desu negocio:y assi fue puesto libremente en el trono Pontifical Celestino, I. de los assi llamados,natural de Romã,o (segũ algunos dizẽ) de Campania:hobre santissimo, y de muy grande bondad y exemplo. Eran ya pacificamente Emperadores los dos primos Theodosio segundo, Valentiniano tercero hijo de Placidia. Porque Bonifacio capitan famoso auia vencido y muerto al Tyrano Iuan. Rebelose despues Bonifacio (q̃ fue grande amigo de sant Augustin) y passaron entre el, y el famosissimo capitan Ecio, grandes batallas y rencuentros,de las quales resulto q̃ Bonifacio vuo de pedir socorro a los Vandalos,que tenian su assiento en España, en el Andaluzia:y ellos passarõ en Africa,en fauor de Bonifacio. Y por la buena diligencia de Genserico su Rey, en pocos lances se apoderaron de aq̃lla prouincia. Puso cerco sobre la ciudad de Carthago,y tomola:y despues sitio a Bona:adonde ala sazon era Obispo el sancto doctor Augustino:al qual nuestro Señor lleuo para si,durante el cerco,porque no viesse las muchas muertes,y crueldades q̃ los Vandalos executarõ despues en sus ciudadanos: tomando y saqueando la ciudad. Mientras estas y otras guerras passauan en el mundo, la Iglesia Christiana en lo spiritual tenia paz y sossiego. Porq̃ todos los hereges estauã ya cõdenados:y solos entre estos Barbaros Vãdalos,Alanos,Sueuos, Francos y Godos: se professaua publicamente la heregia de Arrio:pero no de manera q̃ la deffendiessen cõ rigor,como despues hizieron. El Papa Celestino,entretanto entendia en el gouierno de su Iglesia: y en augmentar el culto diuino. Mando que antes que la Missa se començasse,cantassen los clerigos todo el Psalterio de Dauid, repartiendo todos ciento y cinquenta Psalmos en el Introito, y en otras partes de la Missa. Porque antes en el Euangelio començauan, y luego se dezia la Epistola y con estas dos cosas se acabaua la Missa de los Cathecumenos, que aun no eran baptiza

45. Põt.

Celestino I Romano.

Ecio Capitan.

Genserico Rey de los Vãdalos.

Murio S. Augustin

Psalterio se cantaua antes de la Missa.

Missa de los Cathecumenos

Missa de los baptizados.

tizados,y luego se començaua la Missa delos fieles ya baptizados,en la qual se hazia la cõsagracion.De donde se ha de entender, que antiguamente se dezian dos Missas: y eran dos,la que agora llamamos vna. Los Cathecumenos que aprendian nuestra sancta Religion,no podian estar a la consagracion:salianse al ofertorio, dauaseles la bendicon, quedauan los ya Christianos hasta el fin, y con la otra bendicion se yuan a sus casas, y no sin ella.Los baptizados eran obligados a oyr entrambas Missas (como lo dispone el Concilio Agathense) en los Domingos y dias festiuos. Y conforme a esto,deuen notar los Sacerdotes,que pues no ay Cathecumenos en la Iglesia Christiana, tampoco ay necessidad, de que el Sacerdote de bendicion ala offrenda: pues no se ha de salir nadie hasta que las Missas se acaban: Guardose en la Iglesia por muchos dias esta institucion de Celestino, de dezir los Psalmos de Dauid en la Missa. Despues como la deuocion se fue enfriando,por euitar aquella prolixidad,tomo se por Introito de la Missa, vn verso de alguno de los Psalmos. Y tras la Epistola, el Gradual, que llamamos Responso tambien es verso del Psalmo de Dauid.Siguese luego tras el Euangelio la offrenda, y tras la Communion,la Cõmunicanda, que se tomaron assi mesmo del Psalterio,de suerte que podemos dezir,que en tiempo de Celestino se vsauan estas partes de la Missa, Introito,Gradual,Tracto, Offertorio,y Communicanda. Ordeno tambien las Collectas, y Oraciones, q̃ en la Missa dezimos,el Alleluya que en ella dezimos, la instituyo sant Hieronymo,imitando a la Iglesia de Hierusalem: adonde se vso primero q̃ en otra ninguna.Mando tambien el Pontifice Celestino,que el Sacerdote antes de Començar la Missa, dixesse con la Confession general el Psalmo de Dauid,que comiença, *Iudica me Deus &c*. Tenemos deste sancto Pontifice dos cartas q̃ escriuio a los Obispos de Francia. En la primera siguiendo las pisadas del Papa Innocencio primero.Condena de nueuo los errores de Pelagio.Contiene esta carta nueue capitulos,en los quales doctissimamente disputa y prueua otras tantas conclusiones Catholicas, contra los errores ya dichos.En la segunda carta reprehende aspera mente alos Sacerdotes Franceses de muchos abusos y supersticiones que vsauan en el vestir,y en otras cosas.Y al cabo exorta,que si se quieren differenciar de las otras gentes sea en la buena vida:y confession,y no en el habito solamente. Mandales que a ningun peccador (por malo que aya sido) nieguen la Communion, y penitencia,en el articulo dela muerte.Estando la Iglesia en esta quietud y sossiego,el demonio nuestro aduersario resuscito otro nueuo error y blasphemia contra la diuinidad de nuestro Señor Iesu Christo, por boca de Nestorio Obispo de Constantinopla. Cuya peruersa y abominable opinion, altero en gran manera la Iglesia Christiana.Procuraron luego Celestino, y otros sanctos Doctores,poner remedio en extirpar las Iglesias: y no le hallando mejor que el ordinario, negocio el Ponfitice con el Emperador Theodosio Segundo,que hiziesse congregar vn Cõcilio general:lo qual Theodosio hizo de buena gana, Celebrose por doziẽtos Obispos,en la ciudad de Ephe-so, presidiendo en el en nombre de Celestino, el doctissimo varon Cyrillo Obispo de Alexandria.Decretaronse en este sancto Cõcilio,treze Canones:y condenãdo, y anathematizando la impiedad y blasphemia de Celestino,y Nestorio,determinaron, que atẽto que Christo nuestro Señor dende el instante de su concepcion,auia sido juntamẽte Dios y hombre, y auia nacido del viẽtre virginal de su gloriossissima madre: trayẽdo consigo en vn mesmo suppuesto dos naturalezas (la diuina q̃ ab eterno tenia: y la humana q̃ tomo dela mesma madre) le conuenia a la Sacratissima Virgẽ Maria su madre, el nombre y titulo de madre de Dios: y le quadraua este glorioso nombre Griego,Theothocos:q̃ en Romance es lo mesmo q̃ madre de Dios. Y que por communicacion de los Idiomas, se puede con verdad dezir,que Dios es hombre,y el hombre es Dios.Este sancto Concilio Ephesino,es el tercero de los famosos, q̃ se han celebrado en la Iglesia Christiana, cõtando por el primero y mas principal, el Niceno,y Constantinopolitano por el segũdo, en authoridad: la qual tienen grandissima y la mayor despues de los sanctos Euangelios. Inficionaronse con la heregia de Nestorio, algunas Prouincias: y principalmente la Isla de Bretaña, que oy se llama Inglaterra: a la qual el Papa Celestino como buen Pastor: embio luego al sancto Obispo Aluisiodorẽse Germano:por cuya predicacion,los hereges se conformaron con la determinacion del Concilio Ephesino. La otra parte desta

De cõse. dist. 1. c. Missas.

Introito Gradual. Ofertorio enla Missa Communicanda.

Collectas en la Missa ordeno Celestino I. Alleluya.

Nestorio heresiarcha. Celestio herege.

Concilio general en Epheso de 200. Obispos. Cirillo Obispo.

Nuestra Señora se llama propriamente madre de Dios.

Germano Obispo.

Isla de Bretaña, que se llama Scocia, aunque antes auia sido enseñada en la religion Christiana, estaua ya casi de todo punto oluidada: y desseauan los Escoceses, ser enseñados en ella cumplidamente. Para lo qual Celestino les embio al sancto Prelado Paladio: y despues a Fator Patricio, sobrino del glorioso confessor y Obispo sant Martin. Por cuya industria y diligencia, los Scoceses fueron de todo punto conuertidos y enseñados en la Fe Catholica. Allende de todos estos grandes trabajos, nuestro sancto Pontifice Celestino hizo tambien la Basilica Iulia, y adornola de muy ricos dones, y baxilla para el seruicio del altar. En tiempo deste sancto Pontifice, escriuen muchos autores graues, que acaescio en la Isla de Candia vna cosa notable, y muy estraña. Y fue, que por permission de nuestro Señor, vn demonio tomo cuerpo fantastico y persuadio, y hizo creer a todos los Iudios de aquella Isla, que el era su Prophota, y mesias, y nuepo Moysen: que venia embiado de Dios a sacarlos de la captiuidad en que estauan: y lleuarlos otra vez a la tierra de Promission: passandolos la mar de la mesma manera que antiguamente passaron el mar Bermejo, en doze carteras, sin mojarse. Lleuo tras si con esto infinita multitud de Iudios, y quando vio que ya le tenian creydo: salio con ellos por vnas montañas, y por caminos asperos y trabajosos, hasta despeñarlos por vnas peñas, a donde los mas delios se hizieron pedaços: y los que quedaron se conuirtieron a nuestra sancta Religion: y el demonio que los engañó se desaparescio: y nunca mas le vieron. Cosa cierto digna de notar, y que no es fabula. En estos mesmos dias escriuen algunos, que Gunderico Rey de los Vãdalos, tomo la gran ciudad de Seuilla: y executo grandes crueldades, y desacatos en la Iglesia, y ministros della: por lo qual nuestro Señor le castigo visiblemente, permitiẽdo q̃ muriesse endemoniado, y rauiando. Heredole vn hermano suo, que al principio se mostro Catholico, y despues se hizo como Iuliano Apostata. Celebro nuestro sancto Pontifice Celestino tres vezes ordenes, en el mes de Deziembre: hizo treynta y dos Presbyteros, doze Diaconos, y quarenta y dos Obispos. Y despues de auer sanctissima y loablemẽte administrado la Iglesia Christana, nueue años, y diez meses, y diez y siete dias, passo desta vida a la eterna, a los ocho dias del mes de Abril, del año de nuestra salud, de quatrocientos y treynta y cinco. Su sancto cuerpo fue sepultado en el cimenterio de Priscilla, en la via Salaria. Tenemos de Celestino algunos Decretos notables, que por abreuiar van señalados en la margen.

Paladio Obispo. Patricio Obispo Scocia cõuertida te gũda vez a la fez.

Milagro en los Iudios de Candia.

Gunderico Rey Vãdalo, tomo a Seuilla.

CAPITVLO. 13. EN EL QVAL se contiene la vida de Sixto tercero, destе nombre, Pontifice Romano.

POr la muerte del sancto Pontifice Celestino, fue puesto en la silla de S. Pedro Sixto, hijo de Sixto natural de Roma, y fue el tercero de los que han tenido este nombre. Imperando toda via en Roma, y por todo el Occidente, Valentiniano tercero, hijo de Placidia, y en Constantinopla Theodosio su primo. Estuuo Sixto pacificamente en su Prelacia, por espacio de año y medio, poco mas: hasta q̃ vn mal hombre enemigo suyo llamado Baso: le accuso de vn delicto grauissimo. Que delicto aya sido, no lo escriue ninguno delos authores q̃ yo he visto: pero todos conciertan, en que fue tan infamado y perseguido el pobre Sixto, que el Emperador Valentiniano, y el Clero y pueblo Romano, no comunicauan con el: ni le tenian en la veneracion, q̃ por su dignidad se le deuia. El sancto Pontifice cõfiado en su innocencia, pidio cõ gran de instancia al Emperador Valentiniano, q̃ hiziesse juntar vn Concilio en la Iglesia de sant Pedro. Hallaronse en el cinquenta y siete Obispos, los quales (hecha diligentissima inquisicion) hallaron estar innocente, y sin ninguna culpa Sixto: y pronunciaron sentencia de excomunion contra Baso: echandole como a falsario y calumniador, del gremio de la Iglesia: con tanto que en el articulo de la muerte, se le pudiesse dar la comunion, conosciendo en el señales de contricion. El Emperador Valentiniano, y Placidia su madre, no se contentando con esta pena, le condenaron a Baso en destierro perpetuo de Roma: y confiscaronle los bienes, aplicandolos al fisco de la Iglesia. De donde al desuentuado se le siguio tanta confusion, que dentro de tres meses murio de pura congoxa. El sancto Pontifice Sixto, no solamente no recibio vengança de su muerte, mas antes con vn exemplo grande de charidad, hizo embalsamar su cuerpo, y con muy honradas exequias, le mando lleuar a la Iglesia de Sant Pedro, y tomandole con muchas lagrimas en sus braços, le puso en la sepultura, entre los hueſſos de sus padres. Fue muy sabida

Año. 435. *c. ordinãtos. 59. d. c. Docendus. 62. d. c. Agnouimus 66. q. 6.*

46. Põ. Sixto. III. Romano

Baso acũso a Sixto tercero. *2. q. 5. c. Mãdatis*

Concilio en Roma. de cinquẽta y siete Obispos.

Exemplo de charidad en Sixto. III.

por todo el mundo eſta perſecucion de Sixto, y eſtando en ella antes que en el Concilio conſtaſſe de ſu innocencia, le eſcriuieron los Obiſpos Orientales vna carta conſolatoria: y el les reſpondio con vna otra que oy la tenemos harto elegante y digna de ſer leyda. Contiene cinco capitulos muy llenos de doctrina y eſpiritu Euangelico. En el primero (deſpues de darles las gracias por la cõſolacion y memoria que le embiauã) los exorta a que hagan ſiempre lo meſmo con todos los affligidos. En el ſegũdo mando, que nengun hombre de mala conuerſacion, ni tal q̃ ſu fidelidad y credito, no ſea muy notoria y conoſcida, ſea admitido a poder acuſar al Sacerdote, mayormente ſi el tal acuſador es de vil condicion. El tercero capitulo aprueua el remedio de la recuſacion, para los que tienen el juez por ſoſpechoſo. En el quarto (cõforme al Decreto del Papa Damaſo) manda que el acuſador que no prueue el delicto de que acuſa ſea caſtigado con la pena del talion: y ſe le de la meſma que auia de padeſcer el acuſado, ſi ſe averiguare el delicto. En el quinto y vltimo capitulo, dize, que ſi el Obiſpo acuſado quiſiere ſer juzgado por el Summo Pontifice: y apellare para el, ſe haga en el negocio, lo que el Põtifice determinare, y no mas. Reedifico Sixto, y amplio a ſus proprias expenſas, la Baſilica de Liberio, en honra de la ſacratiſſima Virgen Maria nueſtra Señora, junto al Macello de Liuia. Llamoſe primero ſancta Maria ad Preſepe, y oy ſe llama Sancta Maria la Mayor. Eſte es el templo que primero edifico Iuan Patricio y deuio de ſer mucho menos ſumptuoſo q̃ agora, quando ſe començo: y Sixto le puſo en la mageſtad que agora tiene. Lo qual pareſce ſer aſſi, por vna letra que oy dura en el primer arco dela puerta, que dize aſſi. *Sixtus Epiſcopus plebis Dei*. Dio a eſte templo Sixto muy ricos vaſos de plata y oro: para el ornato y ſeruicio del altar. Dotole de muchas poſſeſſiones muy ricas, para ſuſtentacion de los miniſtros del. De mas de lo que Sixto hizo a ſu coſta, perſuadio al Emperador Valentiniano, a q̃ hizieſſe otro tanto: y a ſu ruego Valentiniano adorno y reparo muchos templos de Martyres. En el templo de Sant Iuan de Letran, torno a cubrir de plata la techumbre dela Capilla, como Conſtantino la cubrio primero: porque los Barbaros en el ſaco de Halarico lo auian robado. Dio a la Igleſia de San Pedro vna imagen del Saluador de oro fino, ſembrada de muy ricas piedras. Auia en Roma y en otras partes, toda via muchos hereges Pelagianos de ſecreto, entre los quales era vn peruerſo Obiſpo Iuliano. El qual auia ſido priuado del Obiſpado por herege: y ſabido que andaua ſecretamente inxiriendoſe, y ſembrando entre algunos ignorantes la ponçoña de ſu error, el Papa con gran diligencia, y por medio de Leon ſu Diacono (que ſucedio deſpues del en el Pontificado) deſcubrio aquella celada de Iuliano, y le hizo caſtigar: de tal manera que nunca mas oſo pareſcer; de que el pueblo recibio grandiſſimo plazer. Fue Sixto el primero que celebro, y mando q̃ en la Igleſia ſe celebraſſe la feſtiuidad que llamamos Vincula ſancti Petri: y ſe haze primero dia del mes de Agoſto. La cauſa que tuuo para ello, fue, que la Emperatriz Eudoxia, muger del Emperador Theodoſio, hizo voto de viſitar la caſa ſancta de Hieruſalem: y yendolo a cumplir, alla hallo los hueſſos y ſanctas reliquias del Prothomartyr ſant Eſteuan. Las quales traxo a Roma: y con ellas las cadenas con que Sant Pedro fue preſo la primera vez, por mandado de Herodes: quando el Angel le ſaco de la priſion. Eſtas cadenas ſe juntaron en Roma, con otra, con que eſtuuo el meſmo Apoſtol atado en la vltima priſion, quando padeſcio marryrio en aquella ciudad, por mandado de Neron. En memoria deſtos trabajos del ſanctiſſimo Apoſtol, ſe acordo, que ſe celebraſſe aquella feſtiuidad. Pareſcio coſa cõueniente, que ſe puſieſſe la fieſta primero dia de Agoſto, porque aquel dia entre los Gentiles Romanos ſolia ſer celebradiſſimo, en memoria de la victoria Actiaca, que Auguſto Ceſar alcanço de Marcho Antonio ſu cõpetidor: y de Cleopatra Reyna de Egypto: y aſſi oy es en Roma el mas celebrado, con fieſtas y repreſentaciones, y combites de quãtos dias ay en el año. Fue Sixto cumplido de todo genero de virtud, y ſobre todo limoſnero y charitatiuo. No dexo muchos theſoros quando murio a ſus herederos: porque todo lo q̃ no gaſtaua en hazer y reparar templos: lo daua y deſtribuya entre los pobres. Ordeno en diuerſas vezes veynte y ocho Presbyteros, doze Diaconos, y cinquenta y dos Obiſpos, y deſpues de auer gouernado ſanctiſſimamẽte la Igleſia Catholica, murio de ſu enfermedad: y fue a recebir en el cielo, el premio de ſus buenas obras. Durole el Pontificado ocho años

Iuliano herege.

Leõ Diacono Romano.

La fieſta q̃ ſe llama Vincula ſancti Petri mando Sixto celebrar.

Edifico Sixto III. y hizo a Valentinia no q̃ edifi caſſe Igleſia.

años, y diez y nueue dias. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en la via Tiburtina, junto a las ſanctas reliquias del glorioſo Martyr ſant Laurencio. Celebraronſe en tiempo deſte ſancto Pontifice algunos Concilios Prouinciales de poca importancia. El Regienſe de treze Obiſpos. En el Agathen ſe en Francia ſe hallarō treynta y cinco. Es Concilio que tiene authoridad: y del ay muchos Canones en el Decreto de Graciano, en diuerſas materias. Murio Sixto (ſegun la mas comun manera de contar) en el año de nueſtra ſalud de quatrocientos y quarenta y tres. Otro Decreto ſuyo tenemos, en que ſe profeſſa, ſer defenſor de la Republica, como ſupremo Paſtor della.

Concilio Regienſe.
Concilio Agathēſe.
Año. 443.
24. q. 1. Memor.

CAPITVLO. 14. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Leon primero, deſte nombre, llamado por ſobrenombre el Magno, Pontifice Romano.

47. Pō. Como eſtuuieſſe vacante la ſilla de S. Pedro, por muerte del ſancto Pontifice Sixto tercero (cuya vida acabamos agora de cōtar) no auia nadie a quien de comun parecer de todo el clero ſe pudieſſe mejor encomendar el gouierno de la Igleſia Chriſtiana, que a Leon Diacono Romano: por ſu grandiſſima doctrina, y ſingular exemplo. Eſtauan (quando Sixto murio) en grandiſſimas competēcias, y guerras en Frācia, dos Capitanes del Imperio Romano, Ecio, y Albino: y para ponerlos en paz, era ydo Leon a Francia: como perſona de tanta valor y authoridad, que del ſolo ſe podia confiar y tener eſperança, que baſtaria para perſuadir a los dos competidores la concordia y paz, la qual importaua mucho para el ſoſſiego vniuerſal de la Republica. Viendo pues el Clero Romano, que no era de perder la occaſion que ſe ofrecia de proueerſe de vn tan ſancto y ſingular Prelado, embiaronle luego a llamar cō gran diligencia: y venido a Roma dentro de quarenta dias, le dieron ſus votos vnanimes y cōformes: y aſſi fue pueſto Leon en el Pōtificado, en el año (como tēgo dicho) de nueſtra Redempcion de quatrozientos y quarēta y tres. Era Leon hijo de Quinciano, natural de Toſcana. El primer cuydado ſuyo, fue limpiar de todo punto la Igleſia y pueblo Chriſtiano, de las heregias y errores antiguos y nueuos: y buſcando con toda diligencia, ſi auia en Roma, o fuera della hereges algunos, deſcubrio harтos Manicheos en Roma: y prendiendo aquellos ſupo (por confeſſion de los preſos) de otros muchos q̄ auia en diuerſas partes: a los quales todos caſtigo, y hizo que cada Obiſpo los caſtigaſſe en ſus meſmas ciudades. Y porque de todo punto ſe acabaſſe de extirpar aq̄lla blaſphemia, hizo quemar publicamente todos los libros Manicheos que ſe hallaron en Roma: y por toda la Chriſtiādad. Porque todos los Obiſpos en ſus Prouincias (ſiguiendo el exemplo de Leon) hizieron lo meſmo. Imperaua toda via en Conſtantinopla Theodoſio, y en el Occidente Valentiniano, y tenian la Republica en grandes alteraciones. Mayormente en las prouincias Occidentales, por el concurſo de tantas gentes Barbaras, como cada dia venian de la parte Septentrional. Y porq̄ a nueſtro Pontifice Leon, le cupo gran parte deſtos trabajos: y el fue buen medianero para que los Hunnos no tornaſſen otra vez a ſaquear a Roma: ſera neceſſario poner con breuedad, la ſumma de todas eſtas rebueltas: aſſi para dar claridad a lo que yo voy tratando, como porq̄ coſas tan notables, no ſe paſſen en ſilencio. Y lo q̄ paſſa es lo ſiguiente.

Leon Romano Diacono natural de Toſcana. Ecio y Albino capitanes.

Entre otras gentes que ſalieron de las partes Septentrionales, en tiempo de los Emperadores, Archadio, y Honorio, los mas famoſos, y los que con mayor poder entraron por las prouincias del Imperio, fueron los Hunnos, gente ferociſsima, y que alcanço a tener brauiſſimos, y muy valientes y diſcretos Capitanes. Los quales con poco trabajo ſe hizieron ſeñores de algunas tierras: y principalmente ocuparon la prouincia, q̄ quādo ellos entrarō en ella ſe llamaua Pannonia, y dellos tomo el nombre que oy tiene, y ſe llama Vngria. De los capitanes deſta gente el mas feroz y valeroſo, era (el que los guiaua en eſte tiempo del Pontificado de Leon) el crueliſſimo y muy famoſo Athila, el qual (deſpues que vno muerto a Bieda ſu proprio hermano, por quedar ſolo en el mando) fauoreſciendoſe de la amiſtad, y fauor de Valemir, Rey de los Oſtrogodos, y de Adarico Capitan de los Gepidas. Sojuzgo las prouincias de Achaia, Macedonia, Miſſa, y entrambas Thracias, y otras gentes comarcanas, q̄ ſe le vinieron a rendir, por la fama de ſus grā des hazañas. Viendoſe Athila tan pujante, y poderoſo determino dexar eſtas Prouincias que eran del Imperio de Conſtantinopla: y entrar por las del Occidente, y deſtruyr todo el Imperio Romano, conquiſtandolas.

Athila rey de los Hunnos.
Bleda.
Valemir, Oſtrogodo.
Adarico Gepida.

Para lo qual conuocadas, diuerſas gentes: vino a tener en campo, quinientos mil combatientes: y ſin poner dilacion en executar ſu propoſito, entro por Frãcia, y Alemaña, deſtruyendo y arruynando como fuego, todo quanto topaua delante. El Emperador Valentiniano (que a la ſazon eſtaua en Rauena) aunq̃ deuiera proueer a vn daño tan terrible, no dize en del que aya hecho diligencia ninguna para reſiſtir a tan grande y peligroſo enemigo. Hizolo mejor el famoſo Capitan Ecio, en cuyas manos eſtaua entõces toda la importancia de los negocios del Imperio Romano. Eſte valeroſo capitan (como vio lo mucho que conuenia proueer, a vn peligro tan conoſcido) entẽdio luego en conuocar ſus gẽtes: y hizolo con tanto cuydado y diligencia: que en pocos dias ſe vio con tan copioſo exercito, que le baſto el animo para oponerſe a la furia de Athila. Y cõfederãdoſe cõ Theodorico, Rey de los Viſogodos (de dõde deſciende la linea y ſtirpe de nueſtros Catholicos Reyes de Eſpaña; como adelante veremos en ſu lugar) vino a poner ſe, y preſentar batalla, al enemigo Athila, en los campos Catalaunios, junto a la ciudad de Toloſa de Francia. No rehuſo el animoſo Barbaro la pelea (antes deſſeando prouar ſus fuerças con Ecio, al qual ya conocia por fama) determino venir con el a las manos: y con grandiſſima ſaña y furia, ſe trauo entre los dos, la mas cruel y enſangrẽtada batalla, de quantas, antes, ni deſpues ſe vierõ en nueſtra Europa. Porq̃ todos los eſcriptores concientan, en q̃ murieron en ella (en vn dia que duro, de la mañana haſta la noche) de la vna parte, y de la otra ciento y ochenta mil hõbres: y fue tanta la ſangre de los muertos, q̃ corrian arroyos della por los campos, y vn riachuelo que alli cerca paſſaua, creſcio tanto cõ la ſangre, q̃ ſe vino a enojar, como ſuelen hazer con las muchas lluuias: y llenaua los hõbres con furia, como ſi fuera rio caudaloſo. Deſta famoſa batalla (en la qual murio Theodorico Rey Godo de Eſpaña (aunq̃ no ſe conocio mucho por ninguna delas partes la victoria: pero alomenos Athilá quedo muy deſtroçado, y ſe trato como vencido: y tan deſeſperado eſtuuo, que dizen, que de las ſillas de los cauallos muertos (a falta de leña) mãdo hazer vna hoguera: a fin de ſe quemar en ella, ſi ſe vieſſe en neceſſidad antes q̃ venir viuo a poder de ſus enemigos. Pudiera Ecio deſtruyrle de todo punto ſi quiſiera, y dexolo de hazer (ſegun algunos dizen) maliciоſamente. Aunque otros le eſcuſan, diziẽdo que tuuo temor (ſi deshazia el poder de Athila) q̃ le ſeria dificultoſa coſa defenderſe de Turiſmundo, hijo de Theodorico, que quedaua por Rey de los Godos en Eſpaña: y que quiſo dexar enteros a los Hunnos, aunq̃ atemorizados por freno de la inſolencia, y furia de los Godos. Sea como fuere, el ſuceſſo de los negocios moſtro deſpues, auerſe engañado mucho el famoſo Ecio: y aſſi fue cauſa de ſu perdicion eſte cõſejo: q̃ en aquella coyuntura pareſcia ſano. Porque a el mãdo matar, poco deſpues Valẽtiniano: y Athila ſe rehizo, y fue cauſa de la ruyna de la mayor parte de Italia, y Francia. Otro dia deſpues de la batalla, como Athila tuuo tiempo de deſcanſar, y vio que Ecio no executaua la victoria, pudo reſpirar, y cobrando nueuo animo, recogio luego las reliquias de ſu exercito tan deſtroçado, y fueſſe retirando hazia Alemaña, por la via de los Tungrios, y Trecenſes: haziendo por todo el camino grandiſſimos daños, y crueldades. Algunos authores cuentan, que paſſando por la ciudad Trecenſe, le ſalio a recebir Lupo, ſancto varon, Obiſpo de aquella ciudad: y le pregũto con gran libertad. Di Athila, quien eres tu, que anſi deſtruyes y ſupplãtas toda la tierra: a lo qual reſpondiole: Yo ſoy Athila Rey de los Hunnos, y açote de Dios. El Obiſpo como eſto oyo, mãdo que le abrieſſen las puertas de la ciudad, diziẽdo. Vẽga en hora buena el açote de Dios. Entraron los barbaros por medio della: y por milagro, dizen q̃ cegaron todos: y no hizieron daño ninguno a perſona viuiente. En eſta jornada de Athila, quando boluia de Francia vencido, dizẽ algunos eſcriptores, que padeſcierõ Martyrio por Chriſto nueſtro Señor, de la mano deſtos Barbaros, la ſanctiſſima virgẽ Vrſula, con ſu glorioſa cõpañia, de onze mil virgenes. Supo luego Athila que los Romanos juntamente con los Godos, hazian de nueuo gente: y exercito contra el: y por euitar otro ſemejante peligro al paſſado, retiroſe en ſu Reyno de Vngria, con intẽcion de reforçar ſu campo, y venir ſobre Italia, y deſtruyr a Roma: como a cabeça del Imperio que tãto el deſſeaua deshazer: y como ſupo la muerte de ſu competidor Ecio, tuuo por cierta la victoria. Para paſſar de Vngria en Italia el mas libre y deſembaraçado camino de todos es, por el Notico: que agora es parte del

Ducado

Theodorico Rey delos Viſogodos.

Batalla famoſa, entre Athila y Ecio.

Turiſmundo Rey de Eſpaña.

Lupo Obiſpo.

Athila, açote de Dios.

Onze mil virgines.

Ducado de Austria, o Bauiera. En passando los montes, la primera, y mas principal ciudad de Italia, era en aquellos tiempos Aquileya. Athila destruyo a Aquileya

Entrando pues Athila, con la furia acostumbrada, destruyo primero todos los lugares de la comarca: y vino a poner cerco sobre la ya dicha ciudad: la qual por ser de suyo muy fuerte: se pudo tener tambien, que Athila se detuuo en ganarla, tres años enteros. Durando toda via el cerco de Aquileya era tanto el temor, que todos los morado- Venecia como començo a edificarse res de las ciudades de aquella prouincia cobraron de ver tan cerca de si vn tan cruel y poderoso enemigo, que (no se osando fiar en sus fuerças) determinarō dexar sus casas y ciudades, y buscar assiento y morada mas segura. Y assi los principales y ciudadanos de Verona, Vicencia, Padua, y otras ciudades de la Prouincia de Venecia, tomaron lo mejor de sus haziendas: y con sus hijos y mugeres entraronse a viuir en ciertas Isletas que auia en vna gran laguna que alli cerca de Padua se hazia, con la entrada de muchos rios, en vna ensenada del mar Adriatico. De aqui tuuo principio la riquissima y admirable ciudad de Venecia: la qual de tan pequeños, y flacos principios, de poco en poco a venido a ser la mas florida y pujante Republica de quantas en el mundo se han visto jamas: de cuya magestad y grandeza, seria nunca acabar, si quisiesse yo aqui dezir lo que he visto por mis ojos, en poco menos de vn año que en ella estuue: que cierto es mucho mas de lo que nadie podra encarecer. Acabo Athila de ganar al cabo de tres años, la insigne ciudad de Aquileya: y fue tanto el enojo que tuuo, de ver la larga resistencia que se le auia hecho, que la destruyo de todo punto, de tal manera q̄ no dexo piedra sobre piedra, ni de tan grande y famosa ciudad, quedo rastro ninguno: mas de solo el nōbre, que oy dura en el Patriarcha de Venecia, q̄ toda via se llamaua de Aquileya: en memoria de aq̄lla antigua ciudad, q̄ fue madre de la misma Venecia. Porq̄ los q̄ della escaparon, se fueron cō las reliquias de sus tēplos, a viuir con los que estauan acogidos en las Isletas de la laguna. Tomada, y puesta por el suelo Aquileya (prosiguiendo Athila en el proposito que tenia, de no dexar en Italia cosa ninguna q̄ no destruyesse) siguio su camino la via de Roma: y con el mesmo curso de la victoria, tomo y saqueo muchas ciudades: y otras se le vinierō a dar, temiēdo su demasiada crueldad. Estando ya puesto en camino, y desocupado de todos otros negocios para yr sobre Roma: y hazer della, lo mesmo que de Aquileya, el Sanctissimo Pontifice León, como verdadero padre, mouido con zelo de piedad, y tambien por los ruegos del Emperador Valentiniano, que toda via se estaua quedo en Rauena, partio de Roma para el campo de Athila. El qual aun no auia passado, (segun algunos dizen) el rio Mincio, que passa por la ciudad de Mantua. Llegado el sancto y eloquentissimo Pontifice delante del brauo Rey Athila: dizen q̄ le hablo desta manera. El Senado y pueblo Romano, el qual en tiempos passados, fue vencedor de todas las gētes del mūdo: y agora se cōfiessa ser vēcido de ti, o muy poderoso Athila, Rey de los Hunnos, te suplica, y yo en su nōbre te pido humilmente, le concedas la vida, y le otorgues perdō, si te ha enojado. Ninguna cosa te pudiera succeder entre tāta gloria como has alcāçado cō tus memorables hazañas, tā hōrada y principal, para en lo presente, ni tan digna de memoria, para en lo por venir, quāto es, q̄ aya venido a postrarse ante tus pies vn pueblo, ante el qual en tiēpos passados, se pusieron de rodillas todos los Reyes, y naciones del vniuerso mūdo. Cierto es, o muy poderoso Rey Athila, q̄ sin mentir, podras alabarte, q̄ con tu valor y esfuerço, has vēcido y subjectado a todo el mūdo, pues fue tu vētura tan grande, q̄ vencisses, y subjectasses al pueblo Romano, vēcedor de todas las otras gentes. Ya no te queda mas (para q̄ seas el mas famoso capitā del mūdo) sino hazer lo que te rogamos, y es, q̄ alcances la mas difficultosa, y señalada victoria de todas: q̄ sera, si te vences a ti mismo. Porq̄ auiendo ya cō tu valor excedido los limites de toda fuerça humana y auiendo subido, a donde nadie se pēso que pudieras subir: no podras hazer cosa, que tan semejante a Dios te haga, como sera, que quieras, que por ti tengan la vida muchos mas, q̄ no han sido, los q̄ de ti han recebido la muerte. Ya han prouado y sentido los malos y sobernios tu açote y castigo, sientan agora y conozcan los humildes tu clemencia. Lo qual es razon que tu quieras: assi, porque de su voluntad se rinden, y se conoscē por vencidos de ti, como porque (de muy buena gana) haran en lo por venir, todo lo que tu les quisieres mandar. Mientras el sancto Pontifice dezia estas efficacissimas palabras, estauan los Senadores Romanos

Athila destruyo a Aquileya

Leon I. hizo dexar el camino al Rey Athila.

Platica del Papa Leon I al Rey Athila.

pueſtos de rodillas, llorando delante de aquel poderoſo tyranno. El qual a toda la platica eſtuuo penſatiuo, y con muy grande atẽcion pueſtos los ojos en el roſtro del venerable Prelado, ſin ſaber la determinacion que tomaria. Y deſpues de auer eſtado vn rato ſuſpenſo, y callando, como vio delante de ſi poſtrado el Senado q̃ ſolia dar leyes al mundo: conſiderando la inconſtancia de las coſas humanas: y quan poco duran en ſu ſer las potencias y Reynos delos hombres: mando con grande corteſia leuantar a los Senadores. Y buelto al Papa Leon, dixo. Eſtad padre ſancto de buen coraçon: y no tengays pena ninguna, que yo ſoy contento de os perdonar: y por vueſtro reſpecto, yo dare de aqui la buelta para mi tierra, ſin proſeguir el camino que lleuaua. Fue cierto coſa marauillo ſa, y de que todos los Capitanes de Athila ſe admiraron muy mucho, ver que vn hombre tan cruel, y tan amigo de derramar ſangre humana, ſe vuieſſe mudado tan repentinamẽte, y dexado yr de entre las manos, vna tan cierta y tan importante victoria, por ſolo auer viſto delante de ſi con lagrimas a ſus enemigos. Preguntaronle muchos de ſus amigos y priuados, la cauſa de tan no acoſtumbrada blandura: y reſpondioles: que no ſe marauillaſſen delo que auia hecho, ni creyeſſen que por ſolas las palabras del Pontifice ſe auia mudado de pareſcer, y querido condeſcender a ſus peticiones: porq̃ les certificaua, que mientras el Papa le eſtaua pidiendo el perdon, eſtauan a ſus lados, dos varones de aſpecto mas que humano, con ſendas eſpadas deſnudas en las manos, amenazandole de matarle, ſino hazia lo que Leon le rogaua. Tieneſe por coſa muy aueriguada, q̃ Athila dixo verdad: y que aquellos dos hombres que le dixo, eran los ſagrados Apoſtoles S. Pedro y S. Pablo, que aſſiſtian con ſu ſucceſſor a tan juſta demanda. Como quiera que ſea, es cierto, que Athila ſe torno dende alli a ſu Reyno. Y pocos dias deſpues celebrãdo las bodas, con Idilcon donzella hermoſiſſima, con grandiſſimo aparato de fiеſtas y regozijo: comio y beuio tanto que le ſobreuino vn fluxo de ſangre de narizes, que le ahogo eſtando durmiendo. Tal fin vuo eſte ſoberuio y cruel tyranno, que de pura hinchazõ, y ſoberuia, ſe hazia llamar Athila Rey de los Reyes, açote de Dios. Y tal pareſcia el por cierto, porque en todo era eſpantable: aſſi en las faciones del roſtro, y pequeña y mal proporcianada eſtatura, como en las coſtũbres, y cõdiciones aſperas y ſangriẽtas. Viuio ſolos cincuenta y ſeys años: y aun dizen que naſcio en el meſmo dia del naſcimiento de Iulio Ceſar: y que murio tambien en el meſmo dia que el, y aſſi pareſce: q̃ el vno y el otro naſcieron para quitar al pueblo Romano, el vno la libertad, y el otro la honra y reputacion. Quando Athila murio, ya era muerto el Emperador Theodoſio: y auia ſucedido en el Imperio Oriental, el muy Catholico Principe Marciano, de quien adelãte diremos. Y dizen que la meſma noche q̃ ſe ahogo Athila en ſu propria ſangre, vio en ſueños Marciano en Conſtantinopla, que vn hombre quebraua con ſus manos el arco y ſaetas con que Athila ſolia tirar. Cõ la muerte deſte cruel tyrano, ſe quieto en alguna manera el eſtado de las coſas del Imperio Romano: aunque duro muy poco el ſoſſiego dellas: porque dentro de vn año deſpues de la partida de los Hunnos en Italia, mato en Roma al Emperador Valentiniano, vn ſoldado del Capitan Ecio, llamado Trãſilla, en vengança de la injuſta muerte de ſu Capitan. Viuio Valentiniano treynta años en el Imperio: y caſi ſiempre reſidia en Rauena: y aſſi hizo grãdes limoſnas, y fauores a la Igleſia de aquella ciudad, y entre otras coſas, le dio vn pallio blanco de lana: paraque vſaſſe del el Obiſpo: ſiendo coſa que ſolos los Emperadores Romanos podian hazer en aquel tiempo. Deſtos priuilegios y exempciones, que Valẽtiniano dio a la Igleſia de Rauena, naſcio la inſolencia y alteracion entre el Obiſpo de aquella ciudad, cõ el Pontifice Romano, ſobre la ſuperioridad, pretendiendo el de Rauena, ſer exempto de la juriſdicion del Pontifice: O ya que no fueſſe mayor en dignidad, que alomenos era ſu ygual. Sobre lo qual vuo deſpues en la Igleſia Chriſtiana grandes rebueltas, como lo veremos en ſu lugar. Por la muerte del Emperador Valentiniano, ſuccedieron nueuos tumultos, y deſaſtres en el Imperio Romano. Y a la meſma ciudad de Roma, ſe le ſiguieron grandiſſimos trabajos: de los quales a nueſtro Põtifice Leon, le cupo gran parte. El q̃ executo por ſu mano la muerte de Valentiniano, fue (como dixe) Trãſilla: pero hizolo por conſejo y mandado del peruerſo priuado Maximo: por cuya perſuaſion, Valentiniano auia hecho matar al Capitan Ecio. Procuro Maximo, ſegun dizen, la muerte de Ecio,

Milagro.

Muerte d Athila.

Marciano Emperador Oriẽtal.

Tranſilla mato a Valentiniano.

Rauena compitio cõ Roma ſobre la ſuperioridad.

Maximo tyrano.

Ecio por vẽgarſe de la injuria q̃ le hizo Valentiniano tratando deshoneſtamente con ſu muger. La qual el como diſcreto diſſimulo muy bien: y por hazer mal al Emperdor, y quitarle las fuerças, perſuadiole que mataſſe a Ecio. No porq̃ le queria mal, ſino porq̃ ſabia, que con ſu muerte, quedaua Valentiniano de todo punto ſin fuerças, para reſiſtir a ſus enemigos. Y anſi dizen que ſelo dixo al Emperador vn amigo ſuyo, el qual, preguntado que le parecia, ſi auia ſido acertado el matar aquel capitan reſpondio. Pareſceme ſeñor, que en matar a Ecio, te cortaſte la mano derecha, con tu meſma mano yzquierda. Y aſi fue ello: porque nunca mas le ſucedio coſa bien a Valentiniano. Occupo luego el Imperio Maximo: y no contento con tomar la tyranicamẽte: tomo tambien por muger (contra la voluntad della) a Eudoxia hermana, o (como algunos dizen) muger de Valentiniano: penſando con ſu compañia tener fauor en el exercito, y prouincias del Imperio. Mas aconteſciole muy al reues, de lo que pẽſaua: porque Eudoxia, cõ animo mugeril (q̃ pocas vezes ſabe perdonar injurias,) queriẽdo vẽgar la muerte de Valẽtiniano: y la fuerça que a ella ſe le auia hecho: diſſimulo con Maximo por algunos dias: y fingio eſtar muy contenta del. Y para la vengança, pẽſo en vn remedio, muy mas aſpero y pernicioſo para ella y para la republica, de lo que ella pudiera creer al principio. Y fue que cõ vn criado ſuyo, de quien mucho ſe fiaua, embio a llamar a Genſerio Rey de los Vandalos en Africa: prometiendo dele dar a Maximo en las manos y cõ el la ciudad, y el Imperio de Ró ma. Genſerico, que no deſſeaua otra coſa como hombre muy valeroſo, junto luego con gran diligencia, vn exercito de trezientos mil hombres: y cõ vna preſteza, y ſecreto increyble caſi ſin ſer ſentido, paſſo con el en Italia: y puſoſe en la ribera del Tiber, junto a Roma. Fue tan grande el eſpãto y terror, que en Roma, y por toda Italia ſe ſintio con vna coſa tan improuiſa, que caſi todos los nobles, tomando ſus mugeres y hijos, y lo q̃ pudieron lleuar de ſus haziendas, ſe ſalieron de Roma, y ſe fueron a las montañas: y entre ellos, el deſuẽturado de Maximo, cauſador de todos eſtos males. El qual aun no pudo huyr: porque eſtandoſe aparejando para ello, le mato Vrſo ciudadano principal de Roma. El ſancto Pontifice Leon, como piadoſo padre, y animoſo caudillo, con el meſmo zelo de charidad, cõ q̃ pocos años antes ſe auia oppueſto ala furia de Athila (como ſupo que Genſerico era deſembarcado: y que venia cõ propoſito de deſtruyr la ſancta ciudad) ſaliole al camino: y pueſto en ſu preſencia, con mucha humildad, le rogo que ſe compadeſcieſſe, de aquella miſerable gente. Y que pues el hauia hallado miſericordia en el mas cruel y deſapiadado Barbaro q̃ jamas ſe vio: no quiſieſſe vencerle en crueldad. Y ſi a caſo tenia determinado de deſtruyr aquella ciudad, y ponella en poder delos ſuyos: paraq̃ la ſaqueaſſen, que alomenos ſe dolieſſe de los ſagrados templos: y de los ſoberuios, y hermoſos edificios que en ella hallaria, deſamparados de los miſeros ciudadanos. Era Genſerico Chriſtiano Baptizado: pero herege Arriano, y por conſiguiente enemigo de los Catholicos: y anſi hizierõ enel meſmo fructo, las ſanctas amoneſtaciones y ruegos del Pontifice: y valio menos con el ſu authoridad que con el infiel y Barbaro Athila: Entroſe en la ciudad ſin reſiſtencia ninguna y por eſpacio de catorze dias, que en ella eſtuuieron los Vandalos fueron executadas grandes abominaciones y crueldades. Arruynaronſe muchos y muy hermoſos edificios: y algunos tẽplos, aunque no todos. Porque toda via ſe tuuo algun reſpecto alos ruegos del Pontifice. De los ciudadanos la mayor parte huyo: y delos q̃ quedarõ, fuerõ preſos los mas principales: y con ellos, la deſuenturada Emperatriz Eudoxia. Ala qual con los demas, Gẽſerico embio luego en Africa. Eſta es la ſegunda captiuidad que la miſera Roma padeſcio, quarenta y tres años, deſpues dela primera, quando Halarico la ſaqueo, en el año del Señor de quatro cientos y cinquenta y ſeys: en el del Imperio de Marciano. Salidos de Roma los Vandalos, deſtruyeron muchas ciudades de Campania: puſieron por tierra la ciudad de Capua: y aſſentaron cerco ſobre Napoles, y no la pudiendo tomar, dieron la buelta para ſu tierra. Partido Genſerico de Italia, oſaron los Romanos boluerſe a ſus caſas, y alçaron por Emperador, a vn Auito, de noble ſangre de Senadores Romanos. Con el qual el mãſſimo, y muy Catholico Principe Marciano, hizo luego paz, y amiſtad, por euitar los muchos males, que dela diſcordia que entre ſi tuuieſſen, ſe eſperauan ſentir. Mientras las cauſas del Imperio, y Republica temporal eſtauan en eſtos trabajos y mudãças, el demonio (que ſiempre ſuele deſpertar diſſenſiones

Gẽſerico Rey de los vãdalos gano a Roma.

Vrſo mato a Maximo tyrano.

Segundo ſaco de Roma. Año 456.

Auito emperador.

y ſectas falſas, y blaſphemias para engañar con ellas a los que poco ſaben) ſembro en el mundo otro nueuo error, por boca de vn maluado Abbad, llamado Euſtiches, el qual ſeguia en algunas coſas, la falſa opinion de Neſtorio, condenada en el concilio Epheſino. Como eſta dañada opinion ſe ſembro por la ciudad de Conſtantinopla, luego Flauiano, Obiſpo de aquella Prouincia, contradiziendo a Dioſcoro Obiſpo de Alexandria, y procurando extirpar tā diabolica perſuaſion, moſtro con todas ſus fuerças, ſer la verdad Catholica muy contraria de lo que Eutiches dezia. Y procediendo contra el falſo Abbad, condeno ſu opinion, Anathematizando al autor della, como a hereticoy ſciſmatico: y juntamēte cō el a Dioſcoro que le fauorecia. Los amigos del hereſiarcha Eutiches, agrauiandoſe de la ſentencia de Flauiano, tuuieron fauor en el Emperador Theodoſio, vn poco antes que murieſſe, y con facultad ſuya, hizieron vn Concilio o por mejor dezir Conciliabulo: en el qual, preſidiendo el meſmo Dioſcoro, fue abſuelto Eutiches, y ſu opinion aprouada por ſana y Catholica. Y no contentos con eſto, Dioſcoro y ſus ſequaces, condenarō y depuſieró de hecho a Flauiano. Eſtuuo priuado Flauiano algunos dias: haſta que como dixe, murio Theodoſio y por ſu muerte ſuccedio en el Imperio Marciano: cō el fauor dela ſanta virgē Pulcheria, hermana del Emperador muerto. El Emperdor Marciano conoſciendo que la condenacion de Flauiano auia ſido injuſta y fuera de camino, eſcriuio al Papa Leon ſobre el medio que ſe auia de tener, para confundir aquella dañada ſecta: y de comun parecer de los dos, el Pontifice Leon publico Concilio general, en la ciudad de Chalcedonia Metropolitana dela prouincia de Bithynia: al qual concurrieron de toda la Chriſtiādad, el mayor numero de Prelados, que jamas ſe auian viſto juntos. Porque ſolos Obiſpos, vuo alli ſeys cientos y treynta: ſin otros muchos Abbades y dignidades inferiores. El Papa Leon embio por ſus Legados, paraque preſidieſſen en ſu nombre en el Concilio, a dos Obiſpos Paſchaſino y Lucencio, y a Bonifacio Presbytero Romano. Halloſe en todos los actos publicos, y ſeſſiones, que ſe celebraron, el religioſiſſimo Principe Marciano: y demas de algunos ſanctos, y ſaludables Decretos que ſe hizieron, de comun parecer de todos los Obiſpos, y del meſmo Emperador, fue condenado, el Conciliabulo Epheſino, hecho por Dioſcoro y ſus ſequaces: y todo lo que en el ſe auia decretado. Principalmente la depoſicion, y condenacion del ſancto Obiſpo Flauiano. Declaroſe por hereticay blaſphema, la heregia de Eutiches: condenādo con ella al Author, y a ſus fautores: y pronuncioſe, por concluſion Catholica, y articulo de Fe, que concurrē en Chriſto nueſtro Señor dos naturalezas diuina y humana ſin que la vna ſe confunda cō la otra. Y que el meſmo Chriſto, es verdadero Dios, y juntamēte verdadero hombre: con las meſmas condiciones que los otros hombres: con anima racional ſin peccado, y cuerpo humano, ſemejāte a los cuerpos de los otros hōbres. Eſte Concilio Chalcedonenſe, es el quarto delos Cōcilios generaliſſimos: de mucha authoridad, ſemejante al Niceno, Epheſino, y Conſtantinopolitano: delos quales ya arriba ſe ha hecho menciō. Celebroſe (ſegun algunos) en el año de quatrocientos y cinquenta y cinco, de nueſtra Redempcion: aunque otros le ponen onze años mas atras. Y el original deſte Concilio, enla traſlaciō mas nueua le pone enla era de 488. que ſera el año de 450. ſegun la mas comun manera de contar, dando ala era. 38. años mas que al naſcimiento. Con eſte ſancto Concilio, ſe mato luego la llama que deſta heregia Eutichiana ſe hauia començado a encender: y ſe quieto de todo punto la republica Chriſtiana. Aūque pocos dias deſpues, ſe leuanto otra nueua heregia delos Acephalos, que quiere dezir gente ſin cabeça, porque no tuuieron maeſtro ninguno ſeñalado, de quiē tomar el nombre y apellido, como otros hereges lo ſoliā hazer. Eſtos quiſierō otra vez reſuſcitar el error de Eutiches: y oſaran condenar el ſancto Oecumenico y vniuerſaliſſimo Concilio Chalcedonenſe, negando con pertinacia, las dos naturalezas en Chriſto nueſtro Señor. Contra los Acephalos, y Eutichianos, eſcriuio nueſtro ſancto y doctiſſimo Pontifice Leon muchas coſas en tan alto, dulce y elegāte eſtilo quanto otro eſcriptor Eccleſiaſtico jamas eſcriuio. Y cierto a juyzio de todos los que algo ſaben el eſtilo de Leon, en ſus homilias, y en quāto del tenemos, es admirable. Y ſu doctrina en el pulpito, fue tan efficaz: que por excellencia le llaman y dizen del, que fue en el eſcriuir, vn Tullio Eccleſiaſtico: en Theologia vn Homero: enla viueza delas razones, vn Ariſtoteles: en hazer officio de Paſtor, vn ſant

Eutiches hereſiarcha.

Flauiano patriarcha de Cōſtā tinopla.

Conciliabulo Epheſino.

Pulcheria Virgē.

Concilio Chalcedonenſe generaliſſimo, de 630. Obiſpos.

Paſchaſino, Lucēcio, Bonifacio legados del Concilio.

Dos naturalezas en Chriſto.

Año. 455.

Acephalos Hereſiarchas.

Leon ſcriuio eloquentiſsimamente.

Epithetos de Leon.

sant Pedro:y en el pulpito Christiano,vn Apostol sant Pablo. Tanto era dulce su lẽgua, y floridissima y de tanta suauidad,allende de su mucha doctrina y spiritu Apostolico, que no ay estomago tã fastidioso,que se harte de leer sus obras. A buelta destas tribulaciones: y calamidades del Imperio Romano:y delas alteraciones en la religiõ, que con estas heregias auia:no dexaua el sancto Põtifice Leõ de augmẽtar el culto diuino, con sanctas y loables instructiones. Mando so graues penas,que nadie osasse tratar las reliques de los sanctos,ni las ymagines suyas con desacato y poca reuerencia.Fue el primero que ordeno despues del Offertorio en la Missa,se boluiesse al pueblo el Sacerdote,y dixesse, *Orate fratres prome*.Añadio al sacro Canõ dela Missa,aquellas deuotas palabras, *Sanctum sacrificium immaculatam Hostiam*.Vn milagro suyo leemos,que no le osara yo afirmar por verdad,sino le hallara en autores grauissimos,y dignos de ser creydos en todo lo que dixerẽ. Y es,que acabando vn dia Leõ de dezir Missa, le llego a besar la mano vna hermosissima muger y q̃ de solo el tocamiẽto,le sobreuino vna terrible tentacion,dela qual el quedo tã affligido y desconsolado,que por salir della, cumpliendo a la letra el precepto del Euangelio,se corto la mesma mano,que fue causa de su escandalo.Y que despues se la restituyo nuestra Señora la Virgen Maria:dela qual el era deuotissimo.Otro milagro cuenta del,harto digno de memoria:que auiendo el escripto vna elegãtissima carta contra Eutiches,y Nestorio, la puso sobre el sepulchro del Apostol sant Pedro:y que auiendo primero sacerado su sancto cuerpo con ayunos,hizo oracion diziendo, Apostol bienauenturado,al qual Christo encomendo el cuydado de su rebaño,tu corrige y emienda lo q̃ yo en esta carta pude auer errado. Passados quarenta dias,estando en oracion,apareciole el sancto Apostol,y dixole, Leõ ya ley, y emende tu carta. Y yendo a verla,alli donde la auia dexado,la hallo en algunas cosas emendada:y la embio a Fabiano Obispo de Constantinopla.Otra vez dizen que se echo este sancto Pastor en oracion,al mesmo Apostol supplicandole, alcançasse de Dios el perdon de sus peccados:y que sant Pedro le aparecio,y le dixo.Ya he rogado por ti,Leõ: y tus peccados te son perdonados.Mas mira bien de aqui adelante, a quien ordenas,y a quien das las dignidades, y beneficios Eccle siasticos.Si alguno con deuocion venia a pedir a Leon reliquas de algũ sancto,dezia luego Missa del Mismo sancto:y partia los Corporales en que auia consagrado el sanctissimo Sacramento, y daualos por reliquias a quiẽ selas pedia.Y si a caso veya que no yua satisfecho con aquello,tomaua vn cuchillo, y punçaua los Corporales,y luego salia sangre.Estos y otros milagros escriuẽ deste sanctissimo varõ,muchos autores graues:y por esso me atreui yo a ponerlos aqui:aũque cosa semejante la hago de mala gana. Quiẽ quisiere podra leer a Iuan Nauclero en el fin de la decima quinta generacion, de la primera parte de su Chronicon:y a Sigiberto que los ponen.Los quales dizen tambien,que aquel Propheta tan decantado,que el vulgo llama Merlin,fue en estos tiempos del Pontificado de Leon:y que no es fabula todo lo que del se dize vulgarmente. Pocos años antes desto, despertaron, o resucitaron en la ciudad de Epheso,los sanctos siete Durmientes: cuya historia,por ser muy sabida yo no la contare aqui,mas de dezir, q̃ sin dũda ninguna durmieron(o por ventura estuuieron muertos,y despues resuscitarõ,o despertaron)por espacio de ciento y nouenta y dos años:desde la persecucio de Decio, hasta el Imperio de Theodosio segũdo. Llamauãse estos siete hermanos Malcho, Maximiano, Marco, Dionysio,Iuan, Serapion,y Constancio.Instituyo (demas de lo echo)este sancto Pontifice Leõ,que el dia sancto del Domingo se guardasse:y que en el no hiziesse nadie obra ninguna seruil,ni de trabajo. Mando a todos los fieles Christianos,que no entrassen en guerra ni batalla:y fue de manera q̃ lo vuieran guardado,al menos dentro de Italia los Christianos cõtra Christianos. Mãdo q̃ ninguna Monja,recibiesse el velo consagrado,antes de auer viuido en vida casta,y recogida quarenta años. Entendio allende desto Leon con grandissimo cuydado,en reedificar y adereçar los templos y edificios publicos,y particulares:que los Vãdalos dexaron destroçados. Persuadio a Demetria matrona sanctissima,y muy rica, que edificasse el templo que oy dura del bienauenturado sant Esteuan en la via Latina,tres millas de Roma.Edifico el mesmo a su costa otra Iglesia,en la via Appia:en hõrra y memoria del sancto Pontifice y martyr Cornelio. Hizo en los templos de sant Pedro,y sant Pablo,y sant Iuan de Letran,en cada vno su camara para las reliquias. Instituyo el collegio de

Orate fratres en la Missa ordeno Leõ Leõ añadio al Canon.

Milagro en Leon.

Milagro segundo.

Milagro tercero.

Milagro quarto.

Merlin.

Los siete durmientes.

Domingo que se guarde mando Leon primero.

Demetria matrona sancta.

de los que oy ſe llaman Cubicularios: y puſo los por guardas, a los ſanctos ſepulchros de los Apoſtoles. Hizo tambien otro monaſterio, junto a la Igleſia de S. Pedro. Dio a diuerſas Igleſias vaſos, calices, y baxilla, y en otros adereço los que eſtauã quebrados. Finalmẽte auiendo eſte ſancto varon, gaſtado todos ſus dias, en obras virtuoſas y heroycas: defendiẽdo con ſu ſingular doctrina, la ſancta religion Catholica: y ſiendo ya muy viejo, y cansado de muchos trabojos, deſpues que auia tenido el Pontificado con grande ſatisfaciõ de todo el mundo, veynte y vn años, vn mes y treze dias, paſſo deſta vida trabajoſa, a gozar dela bienauenturança dela gloria. Murio en Roma a onze dias del mes de Abril, del año del Señor de quatrozientos y ſeſenta y tres. Tenemoſle enla Igleſia, enel numero de los ſanctos Confeſſores, y celebramos ſu fieſta enel meſmo dia deſu ſancta muerte. Y por auer ſido excelentiſſimo Paſtor mereſcio q̃ ſe le dieſſe el renombre de Magno que oy le dura. Hizo diuerſas vezes ordenes como ſus predeceſſores: y dio las a ochẽta y vn Preſbyteros, a treynta y vn Diaconos, y ochenta y ſeys Obiſpos. Su ſancto cuerpo fue ſepultado enel Vaticano, junto al glorioſo Apoſtol S. Pedro. En el Pontificado deſte bienauenturãdo Papa (como fue largo, y la Religion Chriſtiana eſtaua ya biẽ eſparzida por el mũdo) ſe celebraron en diuerſas prouincias, muchos Concilios prouinciales. De ſeys dellos tenemos noticia. En vida de Theodoſio ſe celebraron el Aureſiacenſe tercero, el Vaſenſe Carpentoractenſe, y el Arelatenſe en Frãcia: y el Venetico, y el Turinenſe en Italia. Ordenaronſe en todos eſtos, coſas muy importantes, y a propoſito del eſtado delas coſas de aquel tiempo: que nõ haze a mi propoſito eſcriuirlas. Vuo muchos ſanctos: y doctos prelados: como fueron el elegantiſſimo Proſpero Aquitanico: y Paulino Obiſpo de Nola, del qual leemos que gaſto quãto tenia en redemir captiuos, de poder delos barbaros infieles, y al cabo quando ya no tenia que dar, ſe dio a ſi meſmo en reſcate de vn hijo de vna viuda. Y Mamerto Obiſpo de Viena, el que ſegun algunos, fue el primero q̃ vſo hazer proceſſiones y Lytanias, para aplicar la yra de nueſtro Señor, por muchos terremotos q̃ cada dia ſe veyã por toda Frãcia. Tuuo eſte ſancto Pontifice, extremada diligencia, en examinar a los q̃ venian a el a ordenarſe. Y allende de las buenas coſtumbres, y fama q̃ pedia en ellos, jamas quiſo ordenar a ninguno, que no ſupieſſe muy bien de coro, el Pſalterio de Dauid. Antes que paſſe adelante, para mayor claridad de lo que ſe ha de dezir, quiero poner breuemente el ſucceſſo de los Emperadores: porque los Occidentales ſe van acabãdo ya. En el Oriẽte antes q̃ nueſtro ſancto Pontifice Leon murieſſe, falleſcio el Catholico Principe Marcianó, ſuccediole en el Imperio Leon Griego, con fauor de Aſpar, matador injuſto de Marciano. El qual quiſiera auer el Imperio para ſi, o alomenos para ſu hijo Arthaburio: y quando mas no pudo, negocio que lo fueſſe Leon.

En Italia andaua el negocio de los Emperadores mas alterado, porq̃ como ya dixe arriba. Maximo hizo matar a Valentiniano, y hizoſe a ſi Emperador y durole ſeſenta y ſiete dias el Imperio. En partiẽdoſe Genſerico de Italia, eligieron los Romanos (como ya dixe) a vn Auito noble Romano. En el primer año del Imperio de Leon murio Auito en Roma, auiẽdo ſido Emperador poco mas de vn año, y el exercito Romano, q̃ de ordinario alojaua junto a Rauena, alço por Emperador a vn capitan ſuyo llamado Mayorano. Eſte quedo en el Imperio Occidental, y Leõ en el de Cõſtãtinopla, quãdo nueſtro Señor lleuo para ſi a nueſtro ſancto Papa Leõ. Y con eſto paſſaremos adelante, con ſolo dezir que fue tan admirable ſu vida deſte ſingulariſſimo paſtor, que aun antes que murieſſe le llamo el Concilio Chalcedonenſe, tres vezes Sancto padre, tãta era la opinion que de ſu vida ſe tenia. Fue deuotiſſimo eſte ſancto Pontifice, y muy afficionado a la ordẽ de S. Auguſtin, y quiſo q̃ ſus Frayles ſe llamaſſen los hermitaños, porq̃ por muchos años ſiempre viuieron en lugares yermos, haſta los tiẽpos de Anaſtaſio. IIII. como lo veremos en la vida de Innocencio. III.

Leon Emperador primero. Aſpar mato a Marciano. Arthaburio.

Mayorano Emperador.

Leon. I. llamado tres vezes Sancto.

CAPITVLO. 15. EN EL QVAL SE contiene la vida de Hilario, Põtifice Romano, que ſegun algunos ſe llamo Hylaro y no Hilario.

48. Põ.

Hilario Sardo.

VEgo que fue muerto el ſancto Papa Leon el Clero Romano, dẽtro de ſiete dias, puſo en ſu lugar a Hilario, hijo đ Criſpino natural de la Iſla de Cerdeña. En los primeros dias del Pontificado de Hilario, o (ſegun algunos dizen) muy poco antes murio el Emperador Mayorano: auiẽdolo ſido poco mas de tres años, y tomo el ſceptro Imperial imme-

Cubicularios Apoſtolicos, ordeno Leon I.

Año. 463. Leon I. ſancto confeſſor.

Concilio 4 en Frãcia Aureſiaco, Vaſenſe Carpentoractenſe. Arelatenſe. Concilio Venerico Concilio Turinenſe.

Proſpero Paulino Obiſpo.

Mamerto Obiſpo.

mediatamente, Seuerino. Tuuole quatro años, y ſucediole Anthemio capitã, que auia venido de Conſtantinopla en ſocorro de Seueriano contra los Vãdalos. Las muchas mudanças de Emperadores, y la poca potẽcia q̃ ya tenian los Occidentales (que ya andaua aquel Imperio por acabarſe) fuerõ cauſa de tener en aquellos tiempos muy alterada la republica: y aſſi la hallo Hilario eſtrañamente turbada. Porque Genſerico Rey delos Vãdalos, no contento con auer vna vez ſaqueado a Roma, como vio que los Romanos andauan cada dia matando ſus Emperadores, quiſo otra vez boluer a Italia, y hazerſe ſeñor della. Pero no le ſucedio como penſaua: porque Anthemio (ayudandoſe del fauor de Baſilico, capitan muy valeroſo, que le vino a ſocorrer de Conſtantinopla) le vencio y desbarato: y le cõpellio a dar la buelta en Africa. Acabada eſta guerra, le ſuccedio luego otra no menos peligroſa, al Emperador Anthemio: porque Rithiner Godo, y ſu yerno del meſmo Anthemio, ſe le quiſo alçar cõ el Imperio. Y començaron los dos a tener grandiſſimas paſſiones: las quales ſe atajarõ por medio e interceſsion del ſancto Obiſpo de Pauia Epiphanio, cuya authoridad y valor era tãto, que baſto a concordar a los dos ſuegro y yerno: y a eſtoruar las guerras, y muertes q̃ ſe aparejauan. Verdad es que duro entre ellos poco la paz: porque de ay a pocos dias, Rithiner rompio las capitulaciones. Y ſin reſpecto ninguno dela reuerencia y fidelidad q̃ a ſu ſeñor y ſuegro deuia, juntando vn muy poderoſo exercito, començo de hazer guerra muy cruel al Emperador. Y paſſando el Po, ſin hallar reſiſtencia ninguna que baſtaſſe a interromperle ſu camino, deſtruyo y talo grande parte de lo que oy ſe llama Lombardia. Y ſe hizo ſeñor de toda Toſcana. Y no paro haſta llegar con ſu exercito Victorioſo, y poner cerco ſobre la ciudad de Roma. Tomo Rithiner a ſu ſuegro deſapercebido y fuele forçado al pobre Anthemio dexarſe cercar en Roma. Tuuoſe en el cerco algunos dias, haſta q̃ de Frãcia vino en ſu ſocorro, Vilimer, ſu capitan: y de Conſtantinopla le embio tambien el Emperador Leon, a vn Olibrio excellente capitan ſuyo. Cõ Olibrio antes que ſalieſſe de Rauena ſe concerto Anthemio: y de ſu voluntad le communico el titulo y nõbre de Emperador. Vilimer ſe dio mas prieſſa a llegar con el ſocorro, y querie̅do entrarſe en Roma, para mayor fortificacion y mas defenſa de Anthemio ſu ſeñor no pudo hazerlo ſecretamẽte, ſin q̃ el malua do de Rithiner lo ſintieſſe, el qual ſe puſo en parte, dõde a Vilimer le fue forçado pelear, y deſpues de larga cõtiẽda. Vilimer fue muerto por Rithiner. Y el (executãdo la victoria) antes q̃ Olibrio llegaſſe, entro en la ciudad, y ſaqueola la tercera vez, con gran crueldad y como peruerſo y cruel, corto la cabeça a ſu ſeñor y ſuegro Anthemio, de quiẽ tantos bienes auia recebido. Pero no quiſo Dios, q̃ vn hombre tan malo, gozaſſe mucho tiempo deſta victoria: porque dentro de tres meſes le ſuccedio vna terrible enfermedad, dela qual murio rauiando como mereſcia: y que do pacifico Emperador Olibrio. Tan poco eſte ſe logro mucho: porque dentro de ſiete meſes, murio de enfermedad. Eſtas y otras mudãças y rebueltas vuo en el Imperio Romano, en eſtos dias: y las demas (haſta que ſe acabo) direlas luego adelante en ſu lugar. El ſancto y loable Pontifice Hilario, entre tantas variedades y trabajos, no dexaua de entẽder con mucho cuydado en la adminiſtraciõ de ſu Igleſia. Mãdo ſo graues penas, que ningun Obiſpo ni otro Prelado, dexaſſe por via de ſucceſſion el Obiſpado ni otro beneficio Eccleſiaſtico, a ſus parientes, ni a otra perſona ninguna por benemerita que fueſſe. Como quiera que las prebendas y dignidades ſe hã de prouer a juyzio de perſonas deſapaſſionadas, por via canonica, ſin que interuenga de parte del que los prouee, ninguna manera de afficion ni amor carnal. Vn Decreto entre otros tenemos deſte ſancto Pontifice, contra los que ſe atreuen a quebrantar las conſtituciones Pontificales. Ordeno Hilario que ninguna perſona Eccleſiaſtica recibieſſe Feudo, ni reconocieſſe vaſſallaje a perſona lega: Copilo el derecho canonico, y los Decretos delos Pontifices ſus anteceſſores, embio los por toda la Chriſtiandad. Eſcrinio algunas Epiſtolas elegãtiſſimas y llenas de doctrina, y ſpiritu Euangelico: en las quales condeno de nueuo la heregia de Neſtorio, y Eutiches: y confirmo los quatro Concilios vniuerſales, Niceno, Epheſino, Conſtantinopolitano, y Chalcedonenſe. Y confirma y prueua el primado, y ſuperioridad que la Igleſia Romana tiene, ſobre todas las Igleſias del mundo. Edifico en S. Iuan de Letran tres Oratorios, muy adornados de oro y piedras, a honra del ſanctiſſimo Baptiſta, y de S. Iuan Euãgeliſta, y dela ſanctiſsima Cruz. Las puer

tas

Seueriano. Anthemio Emperdores.

Baſilico capitan.

Rithiner Godo.

Epiphanio Obiſpo.

Rithiner cerco a Roma.

Vilimer capitan. Olibrio capitan y Emperador.

Rithiner ſaqueo la tercera veza Roma, y mato al Emperador Anthemio.

25. q. 1. *Nulli.*

tas deſtos oratorios, hizolas de bróze, entalladas de plata. En el oratorio de la Cruz hizo poner el madero dela miſma cruz, en q̃ Chriſto nueſtro Señor fue crucificado, en oro finiſſimo, y ſembrado de piedras de gran precio. Puſo en todos ellos columnas y lãparas, y otros vaſos de mucho valor. Hizo dos librerias muy copioſas, y vn monaſterio. No dexo en toda Roma templo ninguno, adonde no puſieſſe grãdiſſima cantidad de vaſijas calices patenas: candeleros, lãparas, y otros vaſos de oro y plata. De dõde ſe puede ver, q̃ ya los Pontifices en eſte tiempo eran ricos. Y no por eſſo dexauan de ſer ſanctos y temidos en mucho, de todo el mũdo. Fue eſtrañamẽte limoſnero, y tan caritatiuo, q̃ ninguna obra de miſericordia dexo de cumplir: enſeñãdo a los ignorantes, y proueyẽdo a todas las neceſſidades de ſus ſubditos. En ſu tiẽpo murio en Africa el Rey Genſerico, y ſucediole Honorico. El vno y el otro fueron grandiſſimos herejes Arrianos, y Honorico perſeguidor cruelíſſimo delos Catholicos. Tãto que de vna vez, deſterro de Africa trezientos y treynta y quatro Obiſpos Catholicos: y les cerro las Igleſias: y los hizo morir en el deſtierro de diuerſos generos de muertes. Celebro en Roma nueſtro Pontifice Hilario, vn Concilio, de cinquenta Obiſpos, a inſtancia de los Obiſpos dela Prouincia de Tarragona en Eſpaña. Porque el Obiſpo de Barcelona, quiſo dexar ſu Obiſpado, por titulo de herẽcia, a Ireneo amigo ſuyo: deſte Cõcilio ſalio el Decreto q̃ arriba dixe, dela ſucceſſio delos beneficios. Tuuo Hilario algunas vezes Ordenes, en el mes de Deziẽbre: y ordeno en ellas: veynte y dos Obiſpos. Y auiẽdo gouernado ſanctiſſimamente la Igleſia, ſeys años y algunos meſes: falleſcio deſta vida: y fue ſepultado junto al cuerpo del ſancto Papa y martyr Sixto primero en la cuenta de S. Laurencio extra muros.

Nota contra Luthero, q̃ conuiene que los Pontifices ſean ricos.

Honorico rey de los Vandalos.

334 Obiſpos deſterrados por Catholicos.

Concilio en Roma de 50 Obiſpos.

CAPITVLO. 16. EN EL QVAL SE contiene la vida de Simplicio, Pontifice Romano.

POr la muerte del ſancto Pontifice Hilario, fue puesto en el throno Põtifical, otro no menos ſancto, y loable Pontifice, llamado Simplicio, lujo de Caſtino, natural de Tiburi: en el año (ſegun la mas comun opiniõ) de quatrocientos y ſetenta de nueſtra Redempciõ. Fue Simplicio eſtrañamẽte deuoto del glorioſo S. Andres, y del Protomartyr S. Eſteuan: a cuya honra y gloria, edifico en Roma a cada vno dellos vn templo. El de ſant Eſteuan en el monte Celio: y el de S. Andres, junto a ſancta Maria la mayor, en el monte Exquilino. Eſte vltimo templo (ſegun lo refiere Platina) ſe acabo de caer pocos años ha: y en el dize que leyan vnos verſos. Los quales yo puſe aqui, aſſi por que repreſentan la deuocion deſte ſancto Pontifice: como, por que entiendan eſſos canes Lutheranos, que edificar templos y honrar en ellos a los ſanctos no es vanidad como ellos dizẽ, ſino coſa muy acepta a Dios y meritoria. Pues aſſi lo dize en eſtos verſos, vn tan ſancto Papa como fue Simplicio. Los verſos dizen anſi para los que ſaben latin.

49. Põ. Simplicio de Tiburi. Año. 470.

Hæc tibi meus valide decreui predia Chriſti.
Cui teſtator opes, de tulit ille ſuas.
Simpliciuſque Papa ſacris celeſtibus aptans,
Effecit vere, muneris eſſe tui.
Et quod Apoſtolici deeſſent limina vobis,
Martyris Andreæ, nomine compoſuit.
Vtitur hæc hæres titulis Eccleſia iuſtis,
Succedenſque domo, myſtice iura locat.
Plebs deuota veni perque hæc commercia diſce,
Terreno cenſu, regna ſuperna peti.

Epitaphio de Simplicio

Otros dos templos hizo tambien Simplicio, vno al meſmo martyr S. Eſtauan junto a S. Laurencio, y otro a la ſancta Virgẽ y martyr Viuiana cabo el Palacio de Licinio. Para que con mayor commodidad ſe adminiſtraſſen en Roma los ſanctos Sacramẽtos (y principalmente el Baptiſmo y penitencia) ordenõ que ſe mudaſſen a ſemanas los Penitẽcia rios delas tres Igleſias principales, S. Pedro, S. Pablo, y S. Laurencio. Repartio entre los clerigos toda la ciudad, en cinco collaciones o Parrochias atribuyendo la vna parroquia a Sant Pedro, y las otras a Sant Pablo, Sant Laurencio, S. Iuan de Letran, y ſancta Maria la mayor. Mando que ningun clerigo recibieſſe poſſeſſion, ni inueſtitura de beneficio Eccleſiaſtico, de mano de hõbre lego: ni le reconocieſſe vaſſallaje en lo ſpiritual. Lo

qual

qual confirmaron despues el Papa Gregorio y otros sus succesores. Declaro lo que otros muchos Concilios y Summos Pontifices auian ya antes del estatuydo y declarado: conuiene saber, que la Iglesia Romana tiene el supremo lugar y jurisdicion, sobre todas las Pedro Obispo de Alexandria heresje. Iglesias del mundo. Y en reconoscimiento desta superioridad fue accusado ante el Pedro, Obispo de Alexandria, de herege Eutichiano. Los acusadores fueron Acacio Patriarcha de Cõstantinopla, y vn hombre docticissimo llamado Timotheo. Conoscio Simplicio dela causa: y diosele al accusado audiẽcia, y facultad para poder arrepentirse: y como pertinaz, fue depuesto, y el fue tan malo, que casi todo Egypto se inficiono dela heregia y error Eutichiana: y apostato dela Iglesia por su predicacion, y por la peruersa conuersacion de Dioscoro. En lo restante de Africa, estaua la Iglesia muy affligida: porque el Rey Honorico, hijo del cruel Genserico, perseguia los Catholicos como Arriano: y con tãta furia, q̃ a su propria muger Eudoxia, nieta del buẽ Emperador Theodosio por que era Catholica, la trataua tan mal, que no pudiendo ella suffrir la mala vida que le daua fingio que tenia hecho voto de yr a Hierusalem: y poniendo por la obra este sancto viage, despues de muchos trabajos, vino a morir en la misma ciudad sancta de Hierusalem. En este tiempo dizen algunos que fue trasladado de Alexandria a Venecia, el cuerpo del glorioso Euangelista sant Marcos, adonde oy es tenido en grandissima veneracion, y ninguna cosa se haze por la Republica, que primero no se inuoque su nombre. En Seuilla floresció el glorioso confessor, y Arçobispo Fulgencio, y otros muchos varones sanctos. Y entre los Principes seglares, fue en este mesmo tiempo el famoso rey Artus de Inglaterra. En esta mesma sazon se hallaron en Alexandria los huessos del sancto Propheta Helisco, y las reliquias del Apostol sant Bartholome. La cosa mas notable que en estos dias del Pontificado de Simplicio acontescio, fue la ruyna y total perdicion, y remate del Imperio Romano Occidental: que tuuo su fin, en esta sazon. Y por que vna cosa tan notable se entienda, para mayor claridad delo que a mi proposito haze, dire breuemente el successo del Imperio dende que Transilla mato a Valentiniano, lo qual passa desta manera.

Honorico Rey Vandalo Eudoxia reyna sancta.

S. Marcos de Venecia.

Fulgẽcio Arçobispo de Seuilla.

Artus rey de Inglaterra.

Despues dela muerte del Emperador Valẽtiniano, hasta el tiempo de Simplicio (que serian veynte años poco mas o menos) estuuo el Imperio Romano en nueue o diez Emperadores: porque (como ya dixe) Transilla mato a valentiniano, por mandado de Maximo: a Maximo mataron los Romanos, quando Genserico saqueo a Roma. Por muerte de Maximo, succedio Auito: murio Auito de su enfermedad, y occupo el Imperio Anthemio, mataronle Rithiner su yerno y dentro de tres meses murio, y quedo Olibrio, que no duro mas de siete meses. Succediole Glicerio, y a Glicerio Nepos: y vltimamente vino a ser Emperador Augustulo hijo de Orestes. Imperando Augustulo, vino en Italia, con gran poder Odoacer Rey de los Herulos, y Turingos. Entre Odoacer y Oristes, passaron diuersos rencuentros y batallas, con varios successos, hasta que al fin Oristes fue desbaratado y muerto: y su exercito se deshizo de todo punto, de tal manera, que Augustulo quedo sin ningunas fuerças: y sin esperança de poderse conseruar: y vino a dexar de su voluntad el Imperio, y reduzirse a vida particular, auiendo tenidole solo vn año. Quedo Odoacer con esto, señor absoluto de toda Italia, y llamose Rey della. Durole el Reyno catorze años hasta que Theodorico Rey de los Ostrogados, vino a Italia con facultad del Emperador Zenon Isaurico, y le vencio, y mato: y el se quedo señor y Rey absoluto de Roma, y de todo lo demas de Italia. Theodorico y sus successores, la posseyeron por espacio de setenta años, como adelante veremos. Cesso en Augustulo, el nombre de Emperador Romano, por mas de trezientos y treynta años, hasta que Carlo Magno, fue coronado Emperador, por el Papa Leon tercero, en premio de las muchas hazañas, que hizo en defensa de la Iglesia Romana, como todo se vera mas particularmente adelante. Hazen todos los escriptores mucha cuenta, de ver, que el Imperio Romano aya començado en Augusto Cesar, y fenescido en otro de semejante nombre, aunque diminutiuo Augustulo. Y el Imperio de Constantinopla, que tuuo su principio en el feliciissimo y muy Catholico Principe Constantino Magno, hijo de Helena, vino a fenescer pocos años ha en Constantino Paleologo, hijo de Helena al qual vencio y mato el gran Turco Mahometes. Pues el mesmo Imperio Oriental (que vn tiem-

Ruina del Imperio Romano Occidental.

Glicerio Nepos. Augustulo Emperadores. Odoacer Herulo Rey de Italia.

Notable consideracion de la mudança de las cosas del mundo.

tiempo le tuuieron los Franceſes) el primero de aquella nacion que le tuuo ſe llamo Balduuino, y el poſtrero ni mas ni menos. Son coſas eſtas, que aun que han ſuccedido aſſi a caſo no deuen de paſſarſe ſin conſideracion por que arguyen la prouidencia de Dios, que gouierna las coſas de eſte ſiglo, y particularmente tiene cuydado de los Reynos, y Monarchias del. Si bien ſe conſidera, ciertamente todos eſtos años (dende el imperio de los dos hermanos Archadio y Honorio, haſta que el Imperio Romano feneſcio en Auguſtulo) fueron trabajoſiſſimos, llenos de mil calamidades para Italia, y para todas las demas Prouincias Occidentales. Y fue vna de las mas notables mudanças, que el mundo jamas tuuo: porque de todo punto, ſe altero el eſtado de todas las coſas. Mudoſe el gouierno, las leyes, las coſtumbres, los nombres de las prouincias de los Reynos, y de los miſmos hombres: y aun el habito y trage, la lengua, y manera de hablar, la religion, y todas las otras coſas que ſe vſan en el comercio, y conuerſacion de las gentes. Deſtruyeronſe muchas ciudades, como Aquileya: naſcieron otras como Venecia, y creſcieron otras de muy pequeñas, como Elorencia. Conocio el mundo nueuos pueblos nueuas leyes, y nueuas coſtumbres, y todo nueuo. En Eſpaña, Francia, Alemaña, y aun en Italia, y Africa, mudaron las gentes la lengua que tenian, y de la materna y natural de la tierra, donde viuian, mezclandola con la que trayan de otra parte, hizieron nueuos lenguajes, y maneras de hablar. Pannonia por los Hunnos ſe llamo Vngaria, o Vngria. Gallia, por los Francos, y Burgundiones, ſe llamo en parte Francia, y en parte Borgoña. Britannia Iſla por los Anglos ſe llamo Inglaterra. Eſpaña (aunque toda ella no mudo el nombre) mudaronle ſus partes: porque la Prouincia Tarraconenſe por los Godos, y Alanos que ſe mezclaron en ella, ſe llamo Gothalania: corrompiendo el vocablo Cathaluña. La Bethica, por los Vandalos, ſe llamo Vandaluſia, y mudando algunas letras Andaluzia. Los Sueuos que occuparon a Galizia, tuuieronla tan pocos dias, que no tuuieron tiempo para mudarle el nombre. Pues los hombres ſolian llamarſe Ceſares, Iulios, Cayos, Quincios, AElios, Octauios: y en lugar deſtos apellidos, començaron de tomar los nombres de los ſanctos, y llamarſe, Ioannes, Pedros, Alonſos, y Diegos, y de otros muchos nombres, que ahora ſe vſan. Las religiones, no tuuieron menos mudança que las otras coſas: porque, de mas de auer ceſſado caſi de todo punto la Idolatria, y auerſe la mayor, y mas principal parte de los hombres, reduzido a la verdadera fe de Ieſu Chriſto nueſtro Señor: entre los meſmos que ya eran Chriſtianos, vuo la diuiſion y contienda, que ya auemos viſto, y veremos, entre Homouſianos Catholicos, de la vna parte, y herejes Arrianos de la otra. Todas eſtas nouedades, fueron cauſa de grandiſſimas alteraciones y guerras. Porque naturalmente los hombres ſe afficionan a perſeuerar en ſus antiguas coſtumbres, y leyes: y quererlos ſacar dellas, les ha de ſer apar de muerte. De aqui vino: a que los Emperadores Gentiles perſiguieſſen a los Chriſtianos: porque les querian eſtoruar ſus antiguos ſacrificios: y hazerles entender, que los que adoraua tantos tiempos hauia por Dioſes, eran demonios, que los trayan engañados. Y de la meſma cauſa, naſcio que todas las Prouincias, ſe puſieſſen en reſiſtencia, contra las nueuas gentes, que ſe venian a ellas, a quitarles ſu paz, y ſoſſiego, y a occuparles ſus haziendas, y lo que tantos años auia, que poſſeyan pacificamente. Y pues el mundo tan notable mudança hizo, en eſtos dias y el nobiliſſimo Imperio Romano, vino a feneſcer, en el Pontificado de Simplicio, razon ſera que acabe yo tambien aqui el ſegundo libro: pues no fue menor la mudança, que hizo en eſtos dias, la religion Chriſtiana, y la potencia de los ſummos Pontifices, que la que hizieron todas las otras coſas. Mas antes que paſſe al Libro tercero, quiero començar a cumplir lo que tengo prometido y poner mano en las coſas de Eſpaña: pues ya en eſtos dias adonde llegaremos, erã venidos a ella los Godos, y la poſſeyan como Señores. Viuio Simplicio en el Pontificado, quinze años y algunos dias mas. Ordeno cinquenta y ocho Presbyteros, y onze Diaconos, y ochenta y ſeys Obiſpos. Fue ſepultado en la Igleſia del glorioſo y bienauenturado Apoſtol ſant Pedro, en el año de quatrocientos y ochenta y ſeys, de nueſtra ſalud. Año. 486.

C A-

CAP. 17. Y VLTIMO EN QVE SE trata que gente fueron los Godos, y la origen, y descendencia delos Reyes de España: que por linea recta descienden de Ataulpho Visogodo.

Godos, y Getas todo esvno

DE saber es, ante todas cosas, que a los que nosotros (corrompiendo el vacablo) llamamos Godos, y en Latin se llaman Gothi, los antiquissimos autores los llamaron Getas. Su natural patria y assiento, fue en las riberas vlteriores, desse cabo del rio Istro, que oy se llama el Danubio, hazia el mar mayor, y Ponto Euxino, adonde antiguamente fue aquella remotissima y muy barbara ciudad de Thomo, tan llorada del Poeta Ouidio, en sus Elegias y en los libros de Tristibus, por auer estado enella desterrado. Llamaronse tambien antiguamente Dacos, o Dauos: y eran confines delos Germanos: y cercanos a las fuentes: del mesmo Danubio. Fueron los Godos tenidos siempre por gente barbara, y feroz: menospreciadores de la muerte y por consiguiente, crueles de su condicion. Partieronse al principio en dos nombres. Los mas cercanos al Oriente, llamarõse Ostrogodos: y los mas Occidentales Visogodos. La primera noticia que destas gentes se tuuo enel mundo, fue en tiempo que Lucio Lucullo Consul Romano, tuuo guerra con Mithridates, Rey de Ponto. Entraron por la Prouincia de Misia, y echolos della Lucullo, con vna victoria que dellos huuo. Tornaron segunda vez a entrar por las Prouincias del Imperio Romano, trayendo por su capitan a Berebista, y sojuzgaron toda la Thracia, Macedonia, y Esclauonia: y pusieron a los Romanos en harto cuydado: del qual les saco luego la muerte de Berebista. Augusto Cesar hizo en esta gente grandissimo estrago: y estuuo en poco de acabarlos de todo punto: por que de dozientos mil que serian, no dexo mas de los quarenta mil y casi los sojuzgo, y se hizo señor dellos. Algunos años despues los Godos vencieron y mataron a Oppio Sabino capitan Romano: y al cabo Cornelio Tusco los vencio en diuersas batallas, en tiempo del Emperador Domiciano. El Emperador Trajano tuuo con ellos grandes guerras: y alcanço grandes victorias. Antonino Caracalla los puso en grande trabajo: porque los tomo descuydados y sin pensar que tuuiessen guerra con el.

Dacos, Dauos, Godos, y Getas todo esvno

Ostrogodos y Visogodos

Lucio Lucullo vencio a los Godos.

Berebista capitan de los Godos.

Augusto Cesar vencio alos Godos.

Vencierõ los Godos a Oppio Sabino Romano.

Cornelio Tusco vẽcio a los Godos.

Trajano, y Caracalla vencieron a los Godos.

En tiempo de los dos Emperadores Gordianos, hizieron muchas entradas por las Prouincias del Imperio: y al fin los echo dellas Gordiano el menor. Despues de esto, como de suyo eran gente inquieta, y amiga de guerras, y nunca les faltauan occasiones de molestar a sus vezinos, juntaronse, hasta trezientos mil hombres dellos, y entraron por la Thracia, y Macedonia, siendo Emperador Philippo, el primero de los Emperadores, que rescibio (como ya dixe) nuestra sancta fe. El qual embio contra ellos a Decio su capitan (que despues fue Emperador) ni siendolo, ni antes que lo fuesse, pudo ganar con ellos mucha honra. Gallo, y Volusiano Cesares, hizieron paz con esta gente, bien desauentajada, y no muy honrosa para el Imperio: la qual los Godos quebraron presto, y confiandose en la floxedad y descuydo de Gallo, tentaron de ganar la Asia menor: y molestaron la Misia, ya Macedonia, hasta que Macrino entro con ellos en batalla en Achaia, y los vencio, y los hizo boluer casi huyendo a su tierra. Tornaron de ay a poco mas de trezientos mil dellos, y hallaron tan grande resistencia en el valeroso Emperador Claudio, que casi no dexo ninguno de todos trezientos mil, que no le prendio o mato. Y si la vida le durara es de creer que los acabara de destruyr de todo punto. Mas como eran infinitos, luego se tornaron a rehazer, y entraron de nueuo por el Imperio, siendo Emperador Aureliano, el qual los vencio enla primera batalla que con ellos tuuo. Constantino Magno los fatigo con diuersas guerras: y al fin los puso en tanto trabajo, que por muchos años no tornaron a alçar cabeça. Algunos años despues estando ellos descuydados en sus tierras y pacificos, vinieron del Septentrion los Hunnos gente barbara y mas desuiada de nosotros, hazia los montes Ripheos, y echaron a los Godos de sus proprias casas: por que aun que la region en que los Godos viuian era frigidissima, y casi inhabitable, la de los Hunnos, era tan mala y fuera de toda benignidad del cielo, que les parecio la de los Godos vn parayso, comparado con la suya. Era entonces Emperador Valente, y fue les necessario a los Godos buscar donde viuir, porque se lo auian quitado los Hunnos. Los Ostrogodos entraronse

Gordiano y su hijo vencieró a los Godos.

Decio capitan fue vencido de los Godos.

Gallo y Volusiano hizieron paz con los Godos.

Macrino vencio a los Godos.

Claudio. II. Emperador hizo en los Godos grandissimo daño.

Aureliano vencio a los Godos.

Constantino Mag novencio alos Godos.

Hunnos vencierõ a los Godos.

ronse sin pedir licencia por los confines del Imperio. Mas los Visogodos, como gente mas comedida, embiaron a pedir licencia al Emperador Valente, para assentar y viuir en la Misia, deste cabo del Danubio, prometiendo de recebir todos la fe de Christo nuestro Señor: y de ser buenos amigos, y defensores del Imperio Romano. El Emperador Valente, holgo de acceptar este partido, y dandoles Obispos Arrianos que los baptizassen, y les enseñassen la fe de Iesu Christo nuestro Señor, embioles a Lupicino, y Maximo, dos principales hombres, paraque repartiessen entre ellos la tierra, y les diessen su assiento y orden en el viuir. Huuieronse tan cruel y tyrannicamente con ellos estos dos capitanes, en el repartir de las tierras, que (no pudiendo los Godos sufrir el mal tratamiento, y hambre, que por culpa de los dos padescian) tomaron las armas, y destruyendo toda la Misia, passaron a Thracia: y sojuzgaron la. Entraron en batalla con el Emperador Valente: vencieronle con gran ventaja, y al fin le quemaron viuo, en vna casa pagiza. Passaron adelante con la victoria, y pusieron cerco sobre Constantinopla: y tuuo harto que defenderla de ellos la Emperatriz Dominca muger de Valente, la qual se tuuo dentro hasta que Valentiniano hermano de Valente, vino a socorrerla, y los hizo leuantar el cerco. El Emperador Theodosio, nuestro Español, tuuo a los Godos fatigadissimos: y auiendolos vencido en muchas batallas, hizolos que le siruiessen por su sueldo. Y assi estuuieron debaxo del Imperio Romano, por todo el tiempo que Theodosio viuio. Concedioles Theodosio la paz que pidieron: y estando el muy al cabo, de vna enfermedad de que murio fue a visitarle a Constantinopla, el Rey Athanarico, y adolescio el alla, y murio en pocos dias: y de alli adelante, ni tuuieron Rey ni capitan, mas del que les daua Theodosio. El qual como fue muerto en Milan, dexando, como ya diximos, por sus succesores en el Imperio: a los dos moços hijos suyos, Archadio y Honorio como los dos peruersos tutores, Rufino y Stelicon, pretendian mañosamente vsurpar el Imperio, el vno para si, y el otro para su hijo, fueles necessario turbar el mundo, con guerras, porque con la serenidad de la paz, no se pudiesse echar de ver sus trayciones, y no hallando quien mejor lo pudiesse hazer que los Godos, gente de suyo bellicosa y amiga de guerras, el vno y el otro tuuieron manera como negociar, que los Godos se pusiessen en armas. Y para poderlo mejor hazer, ellos mesmos eligieron de entre si por su Rey al brauo Halarico, de la noble familia de los Balthos. Con el qual se junto luego el capitan Radagaiso, con poco menos de trezientos mil Godos: y dexando sus proprias moradas, que ya tenian en Misia, entraron con mano armada destruyendo quanto topauan por Macedonia, Thessalia, y Esclauonia. Y por que siendo tantos, no les podia sustentar la tierra, partieronse en esquadrones por diuersos caminos y entraron haziendo grandes daños por Italia. Radagaiso entro primero, y por caminar inconsideramente metiose en lugar tan desauentajado, que sin mucho trabajo fue desbaratado y muerto. Halarico entro luego tras el en Italia: y succediole lo que ya arriba tengo dicho, hasta que tomo y saqueo a Roma. Y queriendo proseguir con la victoria passo con el exercito la via de Sicilia: y murio en la ciudad de Consencia subitamente. De manera que el primero Rey de los Visogodos despues que recibieron la Fee de Christo nuestro Señor, fue Halarico. El qual, con los demas sus succesores por muchos años, fue Arriano: por que (como ya dixe arriba) el Emperador Valente, les dio Obispos Arrianos, que los conuertiessen, y los enseñassen: y assi beuieron la heregia en la leche.

Valente hizo paz con los Godos y los inficiono de la heregia de Arrio.

Valente vencido de los Godos y muerto.

Theodosio vencio a los Godos.

Athanarico Rey visogodo

Halarico I. Rey. Radagaiso capitan de los Godos.

Año. 413.

Athaulpho.

POr la muerte del valeroso Rey Halarico, leuantaron los Godos por su Rey al capitan Athaulpho su pariente. El qual tomo por muger a Placidia, hermana del Emperador Honorio: y por respecto del parentesco, aunque dio la buelta por Roma, y acabo de saquear lo que Halarico auia dexado, toda via quiso dexar a Italia libremente, a Honorio su cuñado. Vinose a Francia, adonde ya estauan muy pujantes los Burgundiones, y Francos, y destruyan aquella Prouincia, y con la venida de los Godos, començaron a recogerse, y andar mas recatados. Hallaron tambien los Godos en la Gallia a los Vandalos, Alannos, y Sueuos, gentes tambien Septentrionales y barbaras, a quien ellos auian echado de Vngria,

Athaulpho. 2. rey delos Visogodos.

gria. Los quales todos (de temor delos Godos) desampararon a Francia, y passaronse a nuestra España. Los Alannos se quedaron en Cataluña: y los Vandalos passaron al Andaluzia con su Rey Gogidisco: y los Sueuos a Galizia. Athaulpho quedo en Francia, embuelto en guerras con los Francos, y Borgoñones: y a su despesar, se apodero de lo mejor de aquella prouincia: y puso su assiento en Tolosa. Despues (como supo que los Vandalos hazian en España grandes daños: y lo mesmo hazian los Alannos y Sueuos) passo aca contra ellos: y al mejor tiempo, quando auia de poner en execucion su buen proposito, le mataron los suyos en Barcelona, auiẽ do reynado tres años, murio año del Señor de quatrocientos y diez y seys, esta sepultado en aquella ciudad junto a la Iglesia mayor. Año. 416.

Sigerico.

Sigerico 3 Rey de los visogodos. MVerto Ataulpho, hizieron los Godos su Rey a Sigerico, hombre muy valeroso, aun que coxo de vna cayda que dio de vn cauallo, Reyno solo vn año: y porq̃ hizo paz con los Romanos, le mataron los suyos a puñaladas, y por auer viuido tan poco, algunos autores no le ponen en el numero de los Reyes Godos.

Vualia.

Vualia. 4. EN matando al Rey Sigerico, leuantaron los Godos por Rey a Vualia: por que le tenian por hombre muy guerrero, y diestro en las armas y de hecho lo era: mas luego q̃ se vio rey, mudo la cõdicion, y hizo paz con los Romanos: y con el Emperador Honorico: y cumpliendo las capitulaciones que tenia hechas con el Imperio, vino de Tolosa donde era la silla de los Reyes Godos, en fauor de Constancio capitan Romano, que tenia en España guerra con los Vandalos y Alannos. Y con su fauor salio de España y se passo en Affrica Gunderico Rey de los Vandalos, y auiendo sojuzgado a España, dio la buelta para Tolosa, y alli murio de vna enfermedad larga, auiendo Reynado solos tres años: aun que algunos dizen que Reyno veynte y dos, y a estos sigue Vaseo, poniendo su muerte en el año quatrozientos treynta y siete. Año. 437.

Theodorico. I.

Theodorico. 5. POr la muerte de Vualia, succedio en el Reyno de los Godos Theodorico. I. (o segun otros le llaman) Theudoredo, quebrantando la paz con los Romanos: y tuuo al principio con ellos algunas guerras, y al fin se torno a confederar con el Emperador: y murio auiendo reynado treynta años en aquella famosa batalla de Athila, y Decio en los campos Catalaunios. Otros le dan solos catorze años de Reyno, dando los demas a Vualia, como acabo de dezir, murio año de quatrozientos y cinquenta y tres. Año. 453.

Thurismundo.

Thurismundo. HIzieron luego los Godos Rey a Thurismundo, hijo del mesmo Theodorico. Ayudo a los Alannos contra Athila: era tan cruel y vicioso, que los suyos no le pudieron sufrir y mataronle con vna sangria, sus dos hermanos Theodorico, y Frederico. Y el (como era brauo y valiente) sintio que se moria, y leuantose como rauiando de la cama, y con vn cuchillejo que huuo a las manos, mato a dos o tres de los que le daua la muerte. Durole el Reyno tres años, murio el año de quatrozientos y cinquenta y seys. Año. 456.

Theodorico.

Theodorico. 7. THeodorico. II. hijo de Theodorico, y hermano de Thurismundo, succedio luego en el Reyno de los Godos, hombre manso y de suaues condiciones, aun que valiente y esforçado. Tuuo guerras con los Sueuos, que tenian a Galizia: y mato a Richiario su Rey, entre Astorga y Leon. Sojuzgo con esta victoria a los Sueuos: y dio les por capitan (sin titulo de Rey) a vn criado suyo llamado Aliulpho. El qual como ingrato, se le rebelo luego: mas Theodorico le vencio y le mato en vna batalla. Passo con el exercito a Portugal, y teniendo casi ganada la ciudad de Merida, y queriendola saquear, dexolo de hazer por cierto milagro que nuestro Señor obro, a interceſſion de la santa Virgen martyr Eulalia, natural de aquella ciudad. Dende Merida embio sus capitanes al Andaluzia, y a Galizia: y sojuzgo casi a toda España. Dio la buelta para Tolosa, y pocos dias despues de llegado a ella, le mato Eurico su hermano, auiendo reynado treze años, en el de quatrocientos sessenta y nueue. Celebraronse en su tiempo algunos Concilios en España, vno en Tarragona, donde se ordeno que la solennidad del Domingo començasse el Sabbado a Visperas. Y algunos dizen que de alli comenco a no se comer carne en Sabbado. Aliulpho

Año. 469.

Cõcilios en España Tarragona, Girona, Zaragoça, Lerida, y Valencia.

Otro en Girona, y otro en Zaragoça, otro quarto en Lerida, y otro quinto en Valencia, donde ſe ordeno que el Euangelio ſe cantaſſe en la Miſſa antes dela offrenda, porque los Cathecumenos, que ſe ſalian entonces dela Igleſia: como arriba ſe dixo, no ſe fueſſen ſin oyrla.

Eurico.

Eurico.8. DEſpues que Eurico vuo muerto a Theodorico ſu hermano, quedoſe con el reyno: y tuuole diez y ſiete años. Hizo coſas muy ſeñaladas. En Francia gano a Marſella, y Arles. En Eſpaña conquiſto muchas ciudades. Haſta entõces los Godos, aun no tenian leyes eſcriptas: juzgauan por coſtumbres, y fueros antiguos. Eſte Rey les dio leyes, y como ya los Godos eſtauan enſeñoreados de caſi toda Eſpaña, y ſe auian hecho a la tierra, acabaron de confirmarſe con los naturales: y los vnos y los otros ſe gouernaron de ay adelante por las meſmas leyes. Murio Eurico en Arles de ſu enfermedad. En el Pontificado del Papa Simplicio, ſiendo Emperador en Conſtantinopla Zenõ, acerca delos años del Señor, de quatrocientos y ochenta y tres. Año. 483.

Eurico dio leyes a los Godos.

En el eſtado que auemos dicho, eſtauan las coſas de Eſpaña, quando el Imperio Romano ſe acabo en Auguſtulo vltimo Emperador Romano. Y ſi bien ſe quiere aduertir: hallaremos en que vn meſmo tiempo començola Monarchia de Eſpaña, y ſe acabo la del Imperio Occidental. Dexaremos en Eurico, por agora la relacion de las coſas de Eſpaña: preſuponiendo que en eſtos dias, todas las prouincias dellas eran Catholicas, y ſolos los Godos Arrianos: lo demas veremos adelante, en fin del Libro tercero.

FIN DEL LIBRO SEGVNDO.

LIBRO TERCERO DE LA HISTORIA PONTIFICAL, Y CATHOLICA, EN LA QVAL SE CONTIENE la tercera Edad, y Adoleſcencia de la Igleſia, Con las vidas de todos los Summos Pontifices, dende Felix. III. deſte nombre, haſta Gregorio Primero.

Prefacion y Argumento ſobre el Tercero libro de la Hiſtoria Pontifical, y Catholica.

VISTO Auemos en los dos libros paſſados cõel fauor de Dios el naſcimiẽto y ſucceſſo de la predicaciõ Euangelica, y ſus dos primeras Edades, la Infancia, y eſtado dela Innocẽcia, quando los Pontifices Romanos: no ſolamẽte no tenian authoridad y mãdo entre los hõbres en lo temporal, pero ni aun reputacion entre las gẽtes, aſſi por la mucha pobreza en q̃ viuian: como por la nueua doctrina y nunca oyda ley, q̃ profeſſauã. Y ſi a caſo erã reuerenciados, aquella reuerẽcia les naſcia dela ſanctidad, de la inculpable vida q̃ hazian: y de los milagros que a las vezes obrauan. Y al fin pudieron tanto con lo vno y lo otro, que los Principes ſeglares, conuertidos con la fuerça de la verdad, abaxaron ſus cabeças, y ſometieron ſus entendimientos, haſta recebir la Religion, que por tantos medios auian procurado echar del mundo. Deſpues q̃ ya los meſmos Emperadores que contradezian eſta ſancta Religion la vinieron a creer: començaron los Pontifices Romanos a crecer en reputacion, y a tener bienes temporales. Y como aun entonces no auia tenido lugar la malicia humana de corromper las coſtumbres de los Chriſtianos, duraua toda via la meſma Innocencia, y ſimplicidad en los miembros, y en la cabeça deſte cuerpo myſtico de la Igleſia militante. Y por eſſo (como ya tengo muchas vezes dicho) llame yo aquellas dos edades, Infancia, y Niñez de la Igleſia. Deſpues deſto, como Conſtantino Magno, mudo la ſilla del Imperio, de Roma a Conſtantinopla: y el Imperio Romano enel Occidente, ſe començo a debilitar, haſta venir (como acabamos de ver) a ſe acabar de todo punto: quanto la potencia temporal ſe deſminuyo: tanto la delos Pontifices ſe fue augmentando. Pero eſto, no mas de en quãto los Summos Sacerdotes, eran dignos de ſer reuerẽciados, y tenidos, por ſu ſancta vida, y conuerſacion. Porque como la ciudad de Roma quedo ſin Principe, ni caudillo que la gouernaſe y defendieſſe de ſus enemigos con las armas: erales neceſſario a los Romanos, valerſe del fauor de ſu Pontifice, y obedeſcerle mas delo que ſolian. Y aſſi por lo que veremos en eſte libro tercero, ſe vera como la Igleſia creſcio, y con ella la potencia ſpiritual, y temporal de los Pontifices: como en los hombres en la tercera edad, creſcen las fuerças y authoridad, haſta llegar a ſu perfection. Durara haſta la venida de los Longobardos en Italia. Y veremos tambien como ſe fue corrompiendo de poco en poco la perfection de los Chriſtianos: y ſe abrio la puerta (por nueſtros peccados) a muchos abuſos, que agora tiene el mundo en los trabajos que todos vemos. Y con eſte preſupueſto començaremos a tratar lo prometido, haſta poner fin en lo que tenemos entre las manos.

CAPITVLO PRIMERO EN EL qual ſe contiene la vida de Felix tercero deſte nombre Pontifice Romano. Al qual llaman algunos Felix ſegundo.

50. Põt. QVando en las prouincias Occidentales ſe acabo el nombre y mageſtad Imperial, por la voluntaria renunciacion, que del Imperio hizo Auguſtulo hijo de Oreſtes, imperando en Conſtantinopla el Emperador Zenõ Iſaurico, por muerte de Leon. I. y de Leõ ſu hijo de Zenon, y nieto del miſmo Leon primero, murio en Roma el Papa Simplicio y fue pueſto en la ſilla Pontifical Felix. III. de los anſi llamados, hijo de Felix Presbytero, natural de Roma. Tenia entonces la Igleſia Catholica en el Occidẽte paz y repoſo: por q̃ aunq̃ en Italia, y en las otras Prouincias del Imperio Romano auia tantas guerras y albo rotos: y andaua el mundo tan rebuelto, con tantos Barbaros, y nueuas gentes, que no en

Zenon Iſaurico Emperador.

Felix. III. Romano

tendian ſino en quitar a los naturales de las tierras, ſus aſſiẽtos y moradas, y tomarlas para ſi: en lo que toca a la Religion, no hallo q̃ huuieſſe mudança ninguna. Antes era grande ya por todo el mundo, el zelo y heruor q̃ los hombres tenian de ſuſtentar nueſtra ſancta Fe: y auia muchos Obiſpos ſanctiſſimos, y de tãta authoridad, por ſu buena vida y fama, que baſtauan ellos a cõmponer y allanar muchas contiendas, y debates que naciã entre los principes ſeglares. Como lo vimos de Epiphanio Obiſpo de Pauia en Italia, el qual baſto a poner paz (aunque no muy firme) entre Anthemio Emperador, y ſu yerno Rithimer. Y a penas ſuccedia debate, ni renzilla ninguna que no fueſſe Epiphanio el arbitro y tercero, para cõcordarla. Y ni mas ni menos, fue medianero entre Odoacer, Rey que ya ſe llamaua de Italia, y Theodorico Rey de los Oſtrogodos, de quien adelante diremos lo que cõuenga acerca deſto. De ſuerte que en Italia, y en toda nueſtra Europa, ſe profeſſaua la Fe del Concilio Niceno, ſin peligro ninguno. Porque los Godos: aunque (como tẽgo dicho) eran Arrianos, no por eſſo eſtoruauan a nadie, que profeſſaſſe la Catholica religion de los Homouſianos. En Africa era muy al reues: porq̃ Honorico hijo de Gẽſerico, rey de los Vandalos (como ya dixe) deſterro de vna vez, como refiere Paulo Diacono, trezientos y tantos Obiſpos Catholicos: y les cerro las Igleſias: executando en el pueblo, y gente comun: grandes crueldades. En el Oriente no faltauan tampoco Arrianos: porque allende de los Oſtrogodos, lo erã Aſpar y Ardaburio ſu hijo, poderoſiſſimos capitanes. Los quales pretendiendo occupar aquel Imperio, puſieron en harto trabajo al Emperador: y fuele bien meneſter el fauor q̃ tuuo del vando de los Catholicos. Viuiã tambien entre los Obiſpos Orientales. Acacio, y Pedro, que toda via ſuſtentauã el error de Eutiches: a los quales el Papa Felix condeno de nueuo: conformandoſe con el Concilio Chalcedonenſe. Deſpues como por letras del Emperador Zenon, aunque falſas, ſupo que Acacio y Pedro eſtauan arrepentidos de ſu peccado, el Pontifice Felix embio a Conſtantinopla a Meſenio, y Vidal Obiſpos, paraque conoſcieſſen dela cauſa, y ſi hallaſſen ſer verdad, lo que deſtos dos ſe dezia, los abſoluieſſen. Llegados Meſenio y Vidal a la ciudad de Heraclea, adonde ſe auia de ventilar la cauſa, y hazerſe la inquiſicion deſte negocio, fueron tan flacos y auarientos, que ſe dexeron corromper con dineros: y procedierõ en el negocio floxamente, y no como deuiã. Lo qual ſabido por el Papa, congrego luego vn Concilio de Obiſpos, que aſſi era coſtumbre hazerſe en las coſas arduas, antes q̃ vuieſſe Cardenales, del habito y authoridad que agora tienen, y de acuerdo de todos los que en el conſiſtorio ſe hallaron, el Papa depuſo y anathematizo a Meſenio y Vidal, y a los meſmos Acacio y Pedro: aunque de ay a poco, al Meſenio ſele dio abſolucion, porque confeſſo ſu peccado, y pidio penitencia. Auia en Africa fuera de los Arrianos, muchos que hazian profeſſion de Catholicos y con parecerles que lo eran, acoſtumbrauan a rebaptizarſe. Lo qual ſabido por el Papa Felix, conuoco muchos Obiſpos: y coñ voto y parecer de todos ellos, condeno aquella mala coſtumbre, poniendo grauiſſimas penas, a todos los que della vſaſſen, como lo tenemos en vn Canon del decreto. Celebroſe en tiempo deſte Pontifice, el Concilio Tarraconenſe prouincial. En el qual ſe hallarõ ſolos diez Obiſpos Eſpañoles, y ordenaron algunas coſas ſaludables, tocantes a la honeſtidad, y decencia del eſtado Eccleſiaſtico. Declaro tambien Felix, que aſſi como el ſancto Sacramento del Baptiſmo no ſe puede reiterar, aſſi tãpoco nadie puede ſer cõfirmado dos vezes. Edifico Felix vn templo, a honra del Sancto martyr Agapito, junto a S. Laurencio martyr. Y finalmente deſpues de auer hecho dos vezes Ordenes en el mes de Deziembre, y ordenado en ellas, veynte y ocho Presbyteros, y cinco Diaconos, y treynta Obiſpos, paſſo deſta vida, auiendo tenido el Pontificado ſanctiſſimamente, ocho años, y onze meſes, y diez y ſiete dias. Algunos le cuentan en el numero delos ſanctos Confeſſores y no ſin mucha razon. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en la Igleſia del Apoſtol ſant Pablo en la via Hoſtienſe, Falleſcio, ſegun la mas comun cuenta, enel año del Señor de quatrociẽtos y nouenta y cinco, ſiendo ya Rey de Italia Theodorico Rey de los Oſtrogodos: del qual y del ſucceſſo de las coſas del Reyno de Italia, ſera meneſter tratar aqui vn poco breuemente, paraque ſe entienda mejor lo que adelante ſe ha de dezir.

Meſenio y Vidal legados del Papa Felix.

Concilio en Roma.

Concilio en Roma cõtra los Rebaptizadores. *cap. Eos, de conſe. d. 4. Concilio Tarraconenſe de diez Obiſpos. c. Dictũ. de conſecra. diſt. 5.*

Felix. 3. ſancto.

Año. 495.

En la relacion breue que arriba hize, de que gente fueron los Godos, y lo que les ſuccedio haſta venir a dar leyes, y enſeñorearſe de nueſtra Eſpaña: dixe que los Godos

dos entre, si se partieron en dos vandos, y nõ bres differentes. Los mas Orietales se llamaron Ostrogodos, y los que nacieron mas hazia el Occidente se dixeron Visogodos. Destos postreros descienden nuestros Reyes de España: y dellos fue Halarico, el que tomo a Roma. De los Ostrogodos, no tẽgo yo obligacion de tratar en particular, lo q̃ les succedio hasta llegar alos tiempos del Papa Felix, porq̃ va fuera de mi proposito, de aqui adelante sere obligado a ponerlos breuemente. Digo pues, q̃ quando en Constantinopla imperaua Leon primero, era Rey delos Ostrogodos Theodemir. El qual despues de auer hecho su liga, y amistad con aquel Imperio, vino a morir siendo ya Emperador Zenon. Dexo Theodemir el Reyno a su hijo Theodorico: lo qual sabido por el Emperador Zenon, embio sus embaxadores a Theodorico, dandole el para bien del nueuo Reyno, y rogandole se viniesse a ver con el en Constantinopla, paraque cõ mayor commodidad, tratasse cõ delos negocios de su paz y amistad. Holgo Theodorico de oyr esta embaxada: y puso se luego en camino para Constantinopla, adonde fue muy bien recebido, y tratado, cõ grandes fiestas y regalos, dandole nueuos titulos y priuilegios, para el, y para toda su gẽte. Los Godos (q̃ de su natural condicion no podian suffrir la ociosidad) importunaron a Theodorico, no quisiesse passar la vida en regalo: sino que buscasse alguna ocasion para mostrar su valor, y la nobleza de la sangre de donde descendia. Theodorico, por no parescer a los suyos floxo y descuydado, holgo de buscar la occasion: y parecioles a todos que la mejor de todas era pedir al Emperador Zenon la conquista de Italia, porq̃ Odoacer Rey de los Herulos la tenia vsurpada: y auia, como ya vimos, deshecho de todo punto el Imperio Occidental. Hizo Theodorico vna muy solenne platica y razonamiento al Emperador Zenon, pidiendole esta cõquista. El qual con acuerdo del Senado, holgo de hazer lo q̃ se pedia: y capitulando con los Godos, las condiciones queles parescieron razonables, Theodorico se encargo desta cõquista, y puso luego a punto sus gẽtes. Vino a Italia: y en diuersos rencuentros y batallas, q̃ con Odoacer le acontecieron, las quales yo soy obligado a contar, Theodorico fue tan valeroso, y bien afortunado, q̃ vencio y mato al tyrano Odoacer: y se quedo el por solo y absoluto señor de Italia y Roma: y de todo lo que del Imperio Occidental no estaua occupado de alguna nacion Barbara, delas que arriba auemos dicho. Llamase luego Rey de Italia, y fuelo pacificamente muchos años, con grandissima felicidad. Y sino fuera tocado de la heregia de Arrio, como los otros Godos, auia sido delos mejores principes del mundo. Y assi fue vno de los q̃ mejor gouernaron en todo el: y delos que mas ennoblescieron a Italia, Roma, y Rauena, y a otras muchas ciudades. Porque con ser Arriano, era tanta su mansedumbre y liberalidad que los Catholicos y sus Iglesias tenian en el, el mesmo fauor que solian tener en qualquiera de los Emperadores Catholicos. Casose con hija de Clodoueo Rey delos Frãcos, llamada Andefreda. A sus hijos y hijas, casolos con hijos de los Reyes Visogodos, Burgundiones, y Alemanes, por tenerlos a todos ganados. Y particularmente caso la segunda hija con Halarico segundo Rey de España. De algunas cosas suyas haremos adelãte particular memoria. Por agora bastara lo dicho: y concluyremos con dezir que en el septimo año del reynado deste valeroso rey, passo desta vida nuestro Pontifice Felix de quien acabamos de tratar.

Theodemir Ostrogodo rey

Theodorico Rey Ostrogodo.

Andefreda casocõ Theodorico rey de Italia.

CAPITVLO. 2. EN EL QVAL SE contiene la vida de Gelasio primero, deste nombre, Pontifice Romano.

51. Põt. Gelasio. I Africano.

Cinco dias despues de la muerte del sancto Pontifice Felix, succedio en el gouierno de la Iglesia vniuersal, Gelasio primero delos ansi llamados, Affricano de nacion, y hijo de Valeriano. Quando Gelasio començo su põtificado: aunque no faltauan en Roma algunos hereges Manicheos, y Theodorico rey d'Italia, era Arriano, toda via tenia la Iglesia sossiego grande en el Occidente. En las Iglesias de Grecia, y por toda Thracia, era muy al reues: porque todos los que confessauan las dos naturalezas en Christo, conforme al Cõcilio Chalcedonense, eran muy perseguidos delos Eutichianos: y particularmente de Acacio, Obispo de Constantinopla: y de Pedro de Alexandria, a quien diximos que Felix anathematizo. Auia grãdes alborotos, y muertes por toda Grecia y muchos sanctos varones padescieron martyrio, por la confession de la Fe Catholica. Entre los quales fue vno Iuan Obispo de Alexandria, que auia sido puesto en lugar del Apostata Pedro. Era Iuã hombre doctissimo y de muy sancta vida: y

Iuan Obispo y martyr.

con zelo dela verdad Catholica, vino a Roma a quexarſe al Papa Gelaſio, dela tyrannia y crueldad de Pedro, y de ſus ſequaces. El Pōtifice, queriendo remediar eſte daño, congrego luego vn Concilio: en el qual entre otras coſas fue reſtuydo en ſu dignidad Meſemio: el q̄ auia ſido depueſto por el Papa Felix por Simoniaco, attento que enel Concilio conſto de ſu penitencia, y verdadero arrepentimiento. Condenoſe Pedro y Acacio tambiē en perpetua depoſicion dandoles cierto termino, dentro del qual ſe pudieſſen arrepentir, y retractar ſu falſa opinion. Con eſta cautela ſe procedia entonces cōtra los rebeldes a los mādamientos dela Igleſia, porq̄ aſſi cōuenia al eſtado preſente de las coſas. Que como la Religion no era tan antigua en ſu acceptacion, como deſpues lo fue, no ſe lleuaua el caſtigo con tanto rigor, como ſe lleuo deſpues y ſe lleua agora. Y para lo vno, y lo otro ay mucha razon: porque ſi entōces no quamauā a los hereges pertinaces, era, porq̄ demas de ſer ellos muy poderoſos no tenia el Papa eſſas fuerças, ni el fauor neceſſario en los Principes ſeglares, para executar la pena q̄ los perfidos hereges mereciā. Pero deſpues q̄ por todo el mundo ſe ha eſtendido la sācta fe Catholica, y por tātos principes Chriſtianos ha ſido recebida, y cō tātos milagros cuidētes de Sāctos, ſe ha cōfirmado, y las heregias por tantos Concilios ſe han refutado y conuencido, y el Sūmo Pōtifice ſe a hecho poderoſo, juſto es, que contra los que quieren inuentar nouedades, o reſuſcitar las opiniones viejas, y ya condenadas, ſe proceda cō atrociſſimas, penas corporales. Y que no ſe contenten los juezes con ſolas cenſuras: ſino q̄ vſen de remedios mas aſperos para ſanar los entendimientos deprauados, delos q̄ con malicia, quieren ſembrar nueua zizaña, en la ſimiēte del Euāgelio. Todo eſto he querido dezir, para ſatiſfazer breuemente, a los que murmurā del caſtigo riguroſo q̄ ſe da a los hereges: allegando en ſu fauor, lo q̄ antiguamēte ſe ſolia hazer, en eſte caſo. Y no mirā, que los tiēpos ſon muy differentes: y q̄ en tonces aquello baſtaua: y agora aun lo que ſe haze es poco, para lo que mereſce quien ſe quiere ſingularizar, apartandoſe del comun ſentido dela Igleſia vniuerſal Romana.

Concilio en Roma.

Nota contra los q̄ dizen que los Hereges no hā de ſer caſtigados cō rigor.

En el ſegundo año del Pōtificado de Gelaſio nueſtro Pontifice, murio en Conſtantinopla el Emperador Zenō, auiēdolo ſido diez y ſiete años, y ſucediole Anaſtaſio hōbre muy virtuoſo y Catholico, de ſu cōdicion: ſino le depraua ra, y corrōpiera el peruerſo Acacio. Por cuya perſuaſiō y mal conſejo, Anaſtaſio cayo en el error dañado de Eutiches. Por lo qual el Pōtifice Gelaſio, procedio contra el Emperador, y le excomulgo, vſando del poder, q̄ como ſupremo juez tenia: y ſus ſucceſſores tienen ſobre todos los Chriſtianos de qualquiera calidad, y cōdicion q̄ ſean, para caſtigarlos en eſte crimen de heregia, y proceder cōtra ellos, haſta deponerlos del Throno y mageſtad Imperial: como adelante veremos, q̄ muchos Pōtifices lo hizieron: aſſi por ſer los Emperadores hereges, como por deſobediētes, y rebeldes a los mandamietos de la Igleſia. Excomulgo tambien Gelaſio al Rey Honorico Vāndalo: porq̄, como ya dixe, perſeguia la Igleſia Catholica en Africa. Hizo buſcar en Roma, todos los hereges Manicheos, q̄ ſe pudieron hallar, y deſterrolos de la ciudad. Y recogiendo todos los libros que pudo hallar de aquella ſecta: hizolos quemar publicamente delante dela plaça de ſancta Maria la mayor. De todos los Reyes, y Principes de la Europa, ſolos los Francos erā Gentiles: porq̄ los demas, Godos Vandalos, Halanos, Sueuos, y Turingos todos erā Chriſtianos, aunque como muchas vezes eſta dicho, eſtauā en el error de Arrio. Era entōces Rey de los Frācos Clodoueo: y eſtaua caſado con la ſancta muger Clotildis, Chriſtiana, y muy Catholica. La qual pudo tanto con el Rey ſu marido que ſe hizo baptizar: y aſſi ſe baptizo con el toda aquella nacion de los Francos, de ſuerte que el primer Rey Chriſtiano de Francia fue Clodoueo.

Anaſtaſio I. Emperador.

Gelaſio excomulgo al Emperador Anaſtaſio

Gelaſio excomulgo al rey Honorico.

Clodoueo rey de Frācia

Clotilois Reyna de Francia.

En el Pontificado de Gelaſio, acaeſcio aquel celebradiſſimo milagro, dela Apparicio del Archangel ſant Miguel, en el monte Gargano dela Pulla, junto a Mamphredonia, dicha antiguamente Siponto: la qual Apparicio cō celebra la Igleſia, en veynte y nueue dias del mes de Setiembre. Fue Gelaſio liberaliſſimo y muy limoſnero, edifico en Tiboli la Igleſia de ſancta Eufemia Virgē. En Roma, la de los Martyres Nicando, y Eleutherio, en la via Latina: y la Igleſia de nueſtra Señora, en la via Laurētina. Fue vno de los mas amados, y bien quiſtos Pōtifices, que la Igleſia de Dios ha tenido, por ſus grandes virtudes y charidad. Eſcriuio hymnos, en loor delos ſanctos, imitādo a Sancto Ambroſio. Hizo cinco libros de grande erudicion, contra los errores de Eutiches, y Neſtorio, y otros dos, cō tra

Ca. Quis 10 diſt. 1 q. 1. Baptizandis. 93. diſt. diaconos. 96. diſt. duo ſunt 88. diſt. cōſequēs

tra Arrio. Tuuo gracia particular en predicar la palabra de Dios con grandissima eloquencia. Tenemos del algunas oraciones, y epistolas de grande importancia, y singular estilo. Libro la ciudad de Roma de grandes trabajos, y peligros. Y particularmente remedio a muchos pobres con su hazienda en tiẽpo de necessidad y hambre. Todos sus predecessores celebraron las ordenes en el mes de Deziembre, y Gelasio fue el primero que las passo a las Quatro temporas, y assi se ha vsado despues aca. Tenemos del vn copiosissimo decreto, por el qual nos enseña, quales son las escripturas authenticas y Catholicas, y que como tales se puedẽ leer: y quales son apocryphas y sin authoridad. Cõpuso el Canon de la Missa, y los nueue Prefacios, que oy se vsan en la Iglesia vniuersal. Hizo algunas prosas, de las que se cantan en la Missa. Celebrose en su tiempo el Concilio Prouincial Epaunense, en el qual se hallaron setenta Obispos: y se ordenaron hasta quarenta cosas, todas tocantes a la honestidad, de los Sacerdotes. Finalmente, despues de auer Gelasio tenido el Pontificado, quatro años, ocho meses, y diez dias, con gran satisfacion de todo el mundo: y auiendo ordenado en las Quatro temporas treynta y dos Presbyteros, dos Diaconos, y sessenta y seys Obispos, murio de su enfermedad en el año de nuestra Redempcion de quatro ciẽtos y nouenta y nueue. Su sancto cuerpo fue sepultado en el Vaticano a veynte y cinco dias del mes de Nouiembre del año ya dicho. De sus obras, que como dixe, fueron muchas, y de mucha erudicion, tomo Graciano muchos pedaços que los tenemos oy por decretos. Van señalados en la margen, paraque los curiosos y letrados los puedan ver si quisieren.

Ordenes que se hagan en las Quatro tempores ordeno Gelasio. c. Sancta Romana Ecclesia. 15. d.

Prefacios y el Canõ de la Missa cõpuso Gelasio.

Prosas en la Missa hizo Gelasio.

Concilio Epaunẽse de. 70. Obispos.

Año. 499.

CAPITVLO 3. EN EL QVAL SE contiene la vida de Anastasio segundo, deste nombre, Pontifice Romano.

52. Põt.

Anastasio II. Romano.

MVerto el sancto y doctissimo Pontifice Gelasio: fue collocado en el trono Pontifical Anastasio, segundo deste nombre, hijo de Fortuna to natural de Roma: siendo Emperador toda via en Constantinopla Anastasio: y Reynando en Italia el gran Rey Theodorico. No basta la buena diligencia de los sanctos Pontifices, Felix, y Gelasio, para confundir de todo punto el error de Eutiches, y la malicia de los dos pertinaces hereges, Acacio Constantinopolitano, y Pedro Alexãdrino. Porque aunq̃ Acacio, como luego veremos era ya muerto, no faltauan discipulos suyos, q̃ fauoresciessen el mesmo desatino: viniendo contra el sancto Concilio Chalcedonense. Mayormente, q̃ como ya dixe, el Emperador Anastasio, estaua tocado desta ponçoña y excomulgado, por Gelasio. De los q̃ sustẽtauan aquella blasphemia entonces era vno y muy principal Fotino Diacono Thessalonicense: al qual Anastasio comẽço a los principios a resistir, y algunos dizen q̃ excomulgo de nueuo al Emperador. Mas despues como hombre mudable, dio muestras de fauorecer a Fotino, y a sus sequaces: por complazer al Emperador. Escriuiole luego vna carta, por la qual siente vna cosa q̃ Graciano author del Decreto, la tuuo por erronea: y es, que los hereges puedẽ baptizar y ordenar, y q̃ el baptismo, y ordẽ dado por los hereges, no se ha de reiterar: porque assi como los rayos del Sol, passando por cosas hediõdas y suzias, no se inficionã del mal olor y suziedad, assi tãpoco los sanctos Sacramentos no pueden ensuziarse, aunque el ministro dellos sea malo, y aborrescible delãte del acatamiento diuino, cõ tanto q̃ guarde la forma de la Iglesia, y tenga intẽcion de hazer lo q̃ ella haze. Desta carta de Anastasio, tenemos vn pedaço en el Decreto. Deste oculto fauor, q̃ pensauan falsamente que Anastasio daua a los hereges, nascio contra el vna sospecha grandissima, tal como la q̃ se tuuo de Liberio, de que fuesse en algo Eutichiano: y muchos no comunicauan cõ el: y assi dizen que Dios justamente le castigo: porque dentro de muy pocos dias murio la mesma muerte, que el Heresiarcha Arrio, echando las entrañas por el lugar diputado por naturaleza para descargar el vientre. Esta es la opinion de casi todos los escriptores antiguos y modernos: a lomenos delos q̃ despues de Graciano, han escripto, como son, Platina, Sabelico, Volaterrano y otros. Entre los quales todos Anastasio es disfamado d̃ poco catholico: y de q̃ por tal murio mala muerte. Mas oy dia sera razon q̃ demos mas credito a quiẽ le defiende desta calumnia, q̃ no a los q̃ inconsideradamente le calumniaron: no mirando la razon que tenian para ello. El doctissimo y muy Catholico Doctor Alberto Pighio, en vn tratado que hizo de Ecclesiastica Hierarchia, en el libro quarto, capitulo octauo, toma por principal intencion de defender a

Fotino heregea

c. Secundũ. d. 19.

Anastasio II. infamado de poco Catholico.

Alberto Pighio. Anastasio defendido de la calumnia.

Libero, Anaſtaſio ſegundo, y Honorio Romanos Pontifices, y a otro qualquiera delos ſucceſſores de S.Pedro, y prueua por muy eficaces y concluyentes razones lo que pretẽde.Y tratando de Anaſtaſio,entre otras razones,breuemente, para ſu eſcuſa y defenſion pone dos, las quales ſin replica a mi juyzio concluyen. Las cauſas que Graciano tuuo, para condenar tan reſolutamente, de ſoſpechoſo en la Fe,al Pontifice Anaſtaſio,fueron dos. La vna, porq̃ auia procurado reſtituyr en ſu dignidad al Obiſpo Acacio. Y la otra, porque aprouo los Sacramentos,reſcebidos por mano de los hereges. Eſtas dos cauſas prueua bien Pighio ſer falſas. La primera q̃ quiſo reſtituyr a Acacio, no puede ſer verdadera:porque Acacio murio,en vida del Papa Felix : y aſſi lo dize Euagrio,author de aquel tiempo,en el libro tercero,capitulo veynte y tres : y ſi era muerto, mas auia de ſeys años, como le pudo fauoreſcer Anaſtaſio? La ſegũda cauſa,es tambien falſa,porque lo meſmo que Anaſtaſio determina,tiene la Igleſia Catholica por verdad: y es cõcluſion ſana y verdadera,que qualquier herege (ſiendo baptizado,como Chriſtiano,y conſagrado como Obiſpo)retiene el character deſtos Sacramẽtos:y por virtud del,puede adminiſtrar el ſacramento del Baptiſmo, y el de la Orden, y baptizar,y ordenar guardando la forma y regla dela Igleſia, y que el baptiſmo y orden q̃ diere (teniendo intencion de hazer lo que la Igleſia pretende (el tal Sacramento, no ſe ha de reiterar: ſino que baſta la reconciliacion del ordenado,y baptizado,como quiera que reconozca ſu error. Aſſi lo determino Anaſtaſio, y lo tienen los Doctores Canoniſtas, ſobre aquel Capitulo. Secundũ, 19. diſtinct. Fue opinion de S. Auguſtin : tienela el muy Reuerendo padre Fray Alonſo de Caſtro, en el tratado de Hæreſibus. Sancto Thomas en la 3. parte.q.67. Y el Maeſtro delas Sentencias en el.4. enla diſtinction.5. De ſuerte que no tuuo razon Graciano, ni la tienen los que le ſiguen, de disfamar a eſte ſancto Põtifice, de vna culpa y vicio tan grande : y aſſi es razon que le tengamos por Catholico. Y cierto lo tengo yo por tal,y para ello me mueue (allende de lo dicho) la grande authoridad del Reuerendiſſimo Prelado, y doctiſſimo maeſtro mio, don Diego de Couarruuias, y de Leyua, Obiſpo digniſſimo de la ciudad de Segouia, el qual ſe allega en eſto,a la opinion de Pighio : y defiende muy bien a nueſtro Pontifice Anaſtaſio,en el libro. 4. de las Varias reſoluciones, en el capitulo treze, a donde pone en ſu ſubſtancia, todo lo que acabo de dezir.

Don Diego de Couarruuias Obiſpo de Segouia.

Era ya en eſtos dias, muerto en Africa, el cruel Rey Honorico: y auiale ſucedido otro muy peor, Traſamundo ſu hijo.El qual hizo grandes moleſtias a los Catholicos : deſterrando y matando los que ſu padre auia dexado. Dos coſas acontecieron en Africa milagroſas,para confuſion de los Arrianos, que no me pareſcio paſſarlas en ſilencio.Eſtando ſe bañando publicamẽte en Cartago, vn Obiſpo Arriano, q̃ ſe dezia Olimpo (porque blaſphemaua de la Trinidad ſanctiſſima,conforme a ſu heregia)cayerõ del cielo vno tras otro,tres rayos: con los quales,el malauenturado ſe abraſo de tal manera, que nũca mas pareſcieron ſus hueſſos,ni raſtro de ſu deſuẽturado cuerpo. Que pareſce q̃ todas las tres diuinas perſonas, dela ſanctiſſima Trinidad, ſe manifeſtaron en tres rayos, en vengança, de que a todas tres,y a cada vna dellas,hazia eſta notable injuria. Otro Obiſpo llamado Guthero,eſtaua baptizando vn hombre,que ſe llamaua Barba, y auiendo de dezir las palabras,que la Igleſia Catholica tiene,por forma de aquel ſanctiſſimo Sacramento (que ſon,Yo te baptizo en el nombre del Padre,y del Hijo, y del Spiritu ſancto) dixo el Obiſpo,Barba, Yo te baptizo en nombre del Padre,por el Hijo,y en el Spiritu ſancto:y al tiẽpo que le queria echar el agua encima ſe le deſapareſcio de entre las manos : y no tuuo agua con que le baptizar. El que queria recebir el baptiſmo, como vio el milagro, fueſſe de alli:y buſco vn Obiſpo Catholico que le baptizaſſe.Eſtos y otros milagros haze Dios ſiempre q̃ ay neceſſidad,para confirmacion de la Fe que deuemos tener.Floreſcieron en tiẽpo deſte Pontifice, algunos hõbres ſeñalados en letras.En Africa, Fulgencio Obiſpo de Tanjar Catholico : el qual fue deſterrado con otros muchos:y eſtando en Cerdeña,en el deſtierro eſcriuio doctiſſimamente de la Trinidad,del libre aluedrio, y reglas dela Fe, y otras coſas muy prouechoſas. Egyſipo eſcriuio tambien algunas coſas : y en Francia Faſtuo. Durole a Anaſtaſio el Põtificado ſolo vn año, y diez meſes : y en ellos ordeno, diez y ſeys Obiſpos, y doze Sacerdotes. Su cuerpo fue ſepultado en el Vaticano, entre los otros ſus anteceſſores. En el año de nueſtra Redempcion,de quinientos y vno.

Traſamũdo Rey de los Vãdalos.

Milagros contra los Arrianos.

Olimpio herege.

Milagro.

Fulgẽcio Obiſpo.

Egyſipo Fauſto.

Año. 501.

CAPI-

CAPITVLO. 4. ENEL QVAL SE contiene la vida de Simacho, I. deste nombre, Pontifice Romano, llamado por sobre nombre Celto.

53. Pōt. Siendo en tā pocos dias acabado el Pōtificado de Anastasio segūdo: y passados solos quatro dias, despues de su muerte, luego se jūto el clero Romano, a tratar de la eleccion del sucessor: y no se pudiendo conformar en los votos, huuo diuersos pareceres: y llego a tanto la competencia, q̄ se partieron en dos vandos. El vno se recogio en S. Iuan de Letran: y el otro, en sancta Maria, In via. Los de S. Iuan, eran los mas en numero y calidad: y eligieron por Sūmo Pontifice a Simacho. I. natural de Cerdeña, hijo de Fortunato, hombre de muy grandes letras, y muy sancta, y Catholica vida, y exēplo. Los de sancta Maria, dieron sus votos a vn Laurencio, Presbytero Romano. Los vnos y los otros, porfiaron en sustentar cada parte su Papa: de donde se siguio grande diuision, y escandalo en el pueblo: y fue esta la quarta scisma, que en la Iglesia Romana se ha visto. Duro por algunos dias esta question: sin que se pudiesse aueriguar, qual de los dos competidores, era el verdadero Pontifice hasta que se dio parte deste negocio, al Rey Theodorico, que residia en Rauena. El qual como muy singular Principe, aunque Arriano, desseando apaziguar esta contienda: hizo juntar en Rauena vn Concilio, y en su presencia mando que se disputasse del negocio, hecha diligēte examinacion, y parescido auer sido legitima, y conforme a derecho la electiō de Simacho, por lo qual Theodorico mando que Simacho fuesse recebido, y que Laurencio dexasse de llamarse Papa. Era Simacho (como dixe) de suauissimas condiciones: y no nada vēgatiuo, y assi se mostro tan manso, para con su competidor Laurencio, que le hizo Obispo de Nucera. Estuuo pacifico en el Pontificado algunos años: y siempre se occupaua en sanctissimas obras. Faborescia cō grā charidad a los pobres: redemia los captiuos: y sobre todo, tuuo grandissimo cuydado de remediar las necessidades de Eugenio, y de otros mas de dozientos Obispos que estauan en Cerdeña su patria, desterrados de Africa por mandado del cruel Trajamundo. Estando ansi pacifico en su prelacia el sancto varon (como siempre a los buenos no les faltan trabajos) permitio nuestro Señor que ciertos Clerigos malos, a quien offendia la sancta vida de Simacho (valiendose del fauor de Festo, y Probino, dos hombres principales de Roma) tornaron a renouar la Scisma, queriendo hazer que Laurencio fuesse preferido, y puesto en el Pontificado: achacando a Simacho, de que auia sido viciosamente elegido, y oponiendole otros crimines, que en el no auia. Siguiose desto grandissima alteracion en la ciudad. El Rey Theodorico quiso remediarlo: y como hombre no entendido, en lo que de derecho Canonico se deuia hazer en el caso, embio al Obispo de Altimo a Roma, con titulo de visitador, y con facultad de q̄ congregasse Concilio en Roma, y en el se conosciesse de los delictos que a Simacho se le opponian. Todo esto hazia Theodorico, con intencion de que Simacho fuesse priuado, y Laurencio ni mas ni menos: paraque el Obispo de Altino quedasse en el Pontificado. Hizose el Concilio como el Rey lo mando: y los Obispos y Prelados que en el se hallaron, ante todas cosas declararō, que ni el Rey Theodorico, ni su visitador, auian tenido facultad para congregar Concilio: ni para conoscer de los excessos que al Pōtifice le opponiā. Porque paraque el Concilio fuesse legitimo, era necessario el consentimiento y authoridad del mesmo Simacho, como de verdadero Summo Pontifice: pues esta era principalmēte, la preeminencia y superioridad, que la Iglesia Romana tenia, sobre todas las Iglesias del mundo. El Rey Theodorico no puso en esto embaraço ninguno: antes subjectādo su entendimiento a la determinacion de los padres del Concilio, respōdio, que pues assi les parescia, el no tenia que ver en aquel negocio: que hiziessen ellos, lo que conforme a la ley diuina deuian de hazer: y lo guiassen como conuenia, teniendo atencion, a q̄ la ciudad se pacificasse: y en la Iglesia Christiana cessassen los incōuenientes, que de semejante alteracion se esperauan seguir. Entendida la buena respuesta de Theodorico, luego conuoco el Papa de nueuo otro Concilio, en el qual se juntaron ciento y veynte Obispos: ante los quales Simacho mostro su innocencia cumplidissimamente: de tal manera, q̄ todos quedaron satisfechos, y para mejor pacificacion del estado Ecclesiastico, con voluntad de todo el Concilio, depuso y desterro a sus dos competidores, Pedro, y Laurencio. Con todo esso, Probino, porfiando sustentar

Scisma 4. en la eleccion. Simacho. I. Sardo.

Laurēcio Antipapa

Concilio en Rauena.

Festo y Probino scismaticos.

Concilio en Roma;

Concilio en Roma de no. Obispos.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

sustentar el vando de Laurencio, puso el negocio en resistencia: y entre el y Fausto ciudadano de Roma (que fauorescia la justicia causa de Simacho) se siguieron grandes alteraciones, que fueron causa de muchas muertes, y crueldades entre los del vn vãdo y del otro. Tanto que, Probino puso las manos, y mato muchos Sacerdotes, y aun monjas, por que seguian la parte de Simacho. Entre los quales fue muerto vn sancto Presbytero llamado Gordiano, junto al monasterio de Sant Pedro ad Vincula. Y llegara el negocio a mayor mal sino lo atajara Fausto Cõsul, cõ sus armas y authoridad. Con cuyo fauor: finalmente Simacho preualescio: y quedo pacifico en el Pontificado, por todo lo que le duro la vida: la qual el gasto siempre, en sanctissimos exercicios. Edifico junto a sant Pedro vn hospital, y proueyole de todo lo necessario para la sustentacion de los pobres, q̃ a el se acogiesſen. Gasto grandes thesoros en redemir captiuos de diuersas partes. Hizo el templo de sant Andres junto al de S. Pedro: y los portales, de la Iglesia del mismo Principe de los Apostoles: con muy ricas columnas, y labores de Mosayco, para mayor magestad. Ensancho las gradas por donde se sube al mesmo templo: y añadio otras de nueuo, sobre las que antes auia. En la via Aurelia, labro vna Iglesia en honra de la virgen sancta Agueda. Hizo assi mesmo el templo de S. Pãchracio, y puso en el, vn rico arco de plata. Renouo vn arco de la Iglesia de S. Pedro, y hizo en el vn baño muy costoso. Fundo la Iglesia de los Sanctos, Sylueſtro, y Martino. Adorno las Termas de Trajano. Hizo las gradas de sant Iuan de Letran: y las de S. Iuan y Paulo. Ensancho la Iglesia de S. Miguel, camino de Tibuli. Hizo en Sant Cosme dos capillas muy ricas. Reparo ansi mesmo la Iglesia de sancto Felicitas: y el arco de sancta Ynes. En estas y en semejantes obras de charidad, gasto sus bienes: y no en guerras, y cosas prophanas, como otros algunos en el mundo los han gastado. No se descuydo con todo esso de limpiar la Iglesia delas heregias y errores antiguos: porque hizo cõ gran diligencia buscar, si auia libros Manicheos, y hereges de aquella secta en Roma, y los libros que pudo auer, hizolos quemar publicamente, y a los hereges desterrolos de Roma. Conuertiose en estos dias, segun algunos dizen, a nuestra sancta fe Alamundo Rey de los Sarracenos: y quentan del vna cosa muy notable, y es que dos Obispos hereges Eutichianos, vinieron a el, con intencion de atraerle a su opinion, luego q̃ fue baptizado. Y estando ellas alegandole sus falsas razones, estuuo vn rato callando: y quando los vio hartos de hablar, dixoles muy dissimuladamẽte, Sabed Padres, que me han venido oy cartas, con vna nueua la mas estraña que jamas oystes. Sabed venerables Sacerdotes, que ayer en aquel dia, murio en el cielo, el Archãgel sant Gabriel. Los falsos Obispos (no entẽdiendo la cautela de Alamundo) respondieron sonriendose, No creays señor Rey tal cosa como essa: porque los Angeles son inmortales, y conforme a su naturaleza, no es possible que mueran. Dixo entonces el Rey, con muy buena gracia. Pues si es ansi, que los Angeles no pueden morir, como es possible, que Iesu Christo muriesse (como todos creemos, y es verdad que murio) sino tenia mas de sola la naturaleza diuina? y pues confessays que murio, y realmente ello es ansi: necessariamente aueys de confessar en el, las dos naturalezas diuina y humana. No supieron que responder aquellos perfidos hereges: y sin mas tratar con el de aquel negocio, se fueron confusos y auergonçados.

Gordiano presbytero.

Obras de Simacho.

Alamundo Rey delos Sarracenos se conuirtio.

Estaua en esta sazon muy fauorescida la secta de Arrio, casi en todo el mundo. Porque en el Oriente Anastasio Emperador, era Arriano: en Africa Trasamũdo: en Italia Theodorico, y en España Halarico segũdo, todos Reyes muy poderosos, que fauorescian la secta con las armas. En sola Francia, era Catholico Clodoueo: ansi por los buenos consejos de la muy Catholica Clotildis su muger: como porque en vna batalla que tuuo con los Alemanes, alcanço la victoria, inuocando el glorioso nombre de Iesu Christo nuestro Dios. En reconoscimiẽto de lo qual prometio de siempre perseguir los hereges: y a qualquiera que no confessasse la Fe de los Concilios Niceno, y Calcedonense. Y assi hizo luego guerra, al Rey Halarico segũdo de España: y le mato en vna batalla (como adelante veremos en su lugar) y hizo otras muchas hazañas: las quales por ser fuera de mi proposito, no las quento. Ordeno Simacho, allende de todo lo que tengo dicho, que en las festiuidades de los Martyres, se cantasse en la Missa Gloria in excelsis Deo. Mando so graues penas, que mientras el Summo Pontifice fuesse viuo, nadie osasse tratar de darle sucessor. Tenemos en el derecho Canonico

cap. 1. distin. 40. cap. Bene quidẽ. 96. d. 16 q. 1. Possessiones

nico, muchos decretos deste sancto Pontifice. Particularmente, estoruo que no se enajenasse, sin gran necessidad, los bienes rayzes de las Iglesias: y otras muchas cosas, que por huyr la prolixidad no las digo. Celebro en Roma cinco Cōcilios muy notables: y hizo en todas las cosas, lo que a bueno y sancto Prelado conuenia. Dos Concilios Prouinciales, se hizieron en su tiempo aca en España, el vno en Lerida, de ocho Obispos: y el otro en Valencia de seys. Ordenaronse en ellos algunas cosas muy necessárias, para la buena gouernacion de la Iglesia, conformes al estado que entonces tenia. En tiempo de Simacho, escriuio Gennadio doctamente vn Catalogo de Viris Illustribus: y fue muy conoscido en letras, y sanctidad, el doctissimo Boecio Seuerino. Vltimamente, auiendo Simacho tenido el Pōtificado quinze años, y seys meses, y veynte y quatro dias, passo desta vida para la eterna, a diez y nueue dias del mes de Iulio, del año de quinientos y diez y siete, su cuerpo fue sepultado, en la Iglesia de sant Pedro. Hizo quatro vezes Ordenes en las Quatro temporas: y ordeno nouenta y dos Presbyteros, diez y seys Diaconos, y ciento y diez y siete Obispos, en diuersas Iglesias.

Cinco cōcilios celebro en Roma Simacho.

Concilio en Lerida. Concilio en Valencia.

Gēnadio.

Boecio. Seuerino.

Año. 517.

CAPITVLO 5. EN EL QVAL SE contiene la vida de Hormisda I. deste nombre, Pontifice Romano.

54. Pōt.

TAnto es el valor y fuerça de la virtud, que (como dize Tullio) a los no conoscidos que la tienen, haze que sean amados de quien nunca los vio: y aun a los enemigos, en quiē esta, no los podemos de todo punto aborrescer. Digo esto, porque tengo por cierto, q̄ dara gusto y contentamiento, al que lo leyere, ver que en quinientos años, que ya dexamos atras desta historia, de cinquenta y mas Pōtifices que auemos visto, ninguno ha sido notado de vicio alguno corporal: ni de costūbre, ni pecado, digno de reprehension. Y si muy buenos Pontifices dexamos en lo passado, no los toparemos peores, de aqui adelante. Y ansi creo, que recebira consolacion el deuoto Lector, considerando quan sanctos Prelados escogia Dios para su Iglesia: y viendo como ya en estos dias la Iglesia Christiana yua cobrando fuerças: y la magestad del Pontifice Romano, auia llegado a osar excomulgar a los Emperadores, como Gelasio vimos que excomulgo al Emperador Anastasio de Constantinopla, porque sentia mal de la Fe. De los muy buenos Pontifices, que la Iglesia Catholica y Romana ha tenido, fueron los dos que agora se siguen, como luego lo veremos.

Viniendo pues a mi proposito digo, que muerto el sancto y loable Papa Simacho (despues de auer estado la Iglesia Romana siete dias sin pastor) fue puesto en la silla Pōtifical, Hormisda primero, hijo de Iusto natural de Frusinō en Cāpania. Luego que Hormisda tomo el cargo de la administracio de la Iglesia (viendo que la fe Catholica estaua en gran conflicto, porque las dos heregias Arriana, y Eutichiana, estauan muy fauorescidas de Anastasio Emperador, de Theodorico en Italia, y de Trasamundo en Africa) tuuo maneras, como Theodorico diesse calor, paraque se celebrasse en Roma vn Concilio: a fin, q̄ de nueuo, y muy de proposito, se disputasse de la verdad de la religion Catholica. Vino de buena gana Theodorico, en que se hiziesse, porque (aunque Arriano) era toda via muy buen Principe, y desseoso de que la Iglesia se pacificasse. Hizose luego el Concilio: en el qual se condeno de nueuo el error de Eutiches: y se confirmo, y aprouo el Concilio Chalcedonense. Y porque vno delos principales defensores desta falsa secta Eutichiana, era Iuan Patriarcha de Constantinopla, embiole Hormisda sus mensajeros, amonestādole, se apartasse de aquella secta: y confessasse en Christo nuestro Señor dos naturalezas. El falso Patriarcha, con el fauor de Anastasio, no solamente no obedescio el mandamiento del Papa: mas antes (añadiendo peccado a peccado) trato muy mal de palabra a los Embaxadores (delos quales el principal era Euodio Obispo de Pauia) y mando les, que luego saliessen de Constantinopla: y hizolos poner en vn nauio viejo y mal reparado, con grandes amenazas, de que los mandaria matar, si tomauan puerto en toda Grecia. Mas nuestro Señor (que nunca dexa sin castigo semejantes desobediencias) tuuo por bien de mostrar su potencia cō este mal Obispo Iuan, porque antes que Euodio llegasse a Italia, embio de su mano Dios vn rayo sobre el, q̄ le mato: y por su muerte dexo vacante la Iglesia de Constantinopla. La respuesta del Emperador Anastasio, al Papa Hormisda, no fue menos soberuia, que la del Patriarcha: porque con los mesmos Embaxadores, le embio a dezir, que no pensasse el

Hormisda I. de Frusinō.

Concilio en Roma.

Iuan Patriarcha de Constantinopla heregе.

Euodio legado Apostolico.

Pontifice

Pontifice Romano, que tenia juriſdiction para mandar al Emperador: antes ſupieſſe, q̃ el proprio oficio delos Emperadores, era hazer leyes, y darlas a todos, y no recebirlas de ninguno. Pero tampoco ſe quedo eſta ſoberuia reſpueſta, ſin caſtigo del cielo, como la de Iuã: porq̃, ſi para el vno huuo vn rayo que le mato: para el deſobediente Anaſtaſio, no falto otro que le quito la vida, y el Imperio.

Anaſtaſio Emperador murio de vn rayo.

Murio eſte mal Emperador, auiẽdo veynte y ſiete años que lo era: y por ſu muerte, plugo a nueſtro Señor, que ſuccedieſſe en el Imperio Iuſtino, hõbre baxo de linaje (que ſe averigua auer en ſu mocedad guardado ouejas) pero tan ſancto y Catholico Principe, quanto ſu predeceſſor auia ſido malo, y herege. Luego que Iuſtino començo a Reynar, embio por ſus Embaxadores, a dar al Papa Hormiſda la obediencia: como a verdadero Vicario de Chriſto nueſtro Señor con animo de reconoſcer la ſuperioridad de la Igleſia Romana, ſobre las otras Igleſias del mundo, y con zelo, de q̃ por ſu medio, fueſſen reduzidas a cõcordia, las opiniones que en la Religion andauan tan diuiſas. Luego que Hormiſda recibio eſta embaxada de Iuſtino, dio cuenta al Rey Theodorico, y con ſu conſentimiento, porque ſin el no oſara, por el mucho recatamiento con que ſe procedia entonces en los negocios, por no enojar a vn Rey tan poderoſo, embio Hormiſda ſus embaxadores a Conſtantinopla, que fueron, Germano Obiſpo de Campania, Iuan Blando Presbyteros, Felice, y Dioſcoro, Diaconos ſuyos. Fue grande la honra, y acatamiento que el buen Emperador Iuſtino hizo a los Embaxadores: porque el meſmo los ſalio a recebir con gran acompañamiento de Monjes, y de perſonas de religion, y de linaje muy Illuſtres, con grande aplauſo, y regozijo de todos los Catholicos, y de la mayor parte del pueblo. Porque los que auia dubdoſos en la Fe, ſe confirmaron en ella, viendo a ſu Principe tan Catholico. Que aſſi ſuele ſer ordinariamente, que quales ſon los Principes, tal es el pueblo, y los ſubditos. Los hereges Eutichianos, como vieron que Iuſtino fauoreſcia a los Cathalicos, y hazia tanta honra y buen tratamiento a los menſajeros del Pontifice Romano, temiendo algun mal ſucceſſo en ſus negocios, metieron ſe todos en vna Igleſia, haziendoſe fuertes en ella: y de alli embiaron a dezir al Emperador, que ſu vltima determinacion era, no venir en el parecer, y ſentencia dela Igleſia Romana, en lo tocãte a la ſecta de Eutiches, ſino ſe les daua ſuficiente ſatisfaciõ delas razones que auia paraque Acacio, y Eutiches, y ſus ſequaces fueſſen condenados. La reſpueſta del Emperador fue, mandar que luego todos ſe ſalieſſen de la ciudad. Deſpues que Germano y ſus cõpañeros huuierõ tratado cũplidamẽte con Iuſtino de los negocios, tomarõ licẽcia, y dieron la buelta para Roma, muy alegres y contentos, de ver, q̃ las coſas de la religion en Oriente, yuã de buena manera. El Papa Hormiſda, ſiguiendo el exemplo de ſus anteceſſores, hizo buſcar ſi auia libros algunos Manicheos: y quemo los que hallo publicamente: y deſterro a los que los tenian, y eſtauan inficionados de aquella ſecta.

Iuſtino 1. Emperador.

Germano Iuan, y Blando, legados del Papa Hormiſda.

Yua el negocio de la religion Catholica cada dia de bien en mejor: porque en el Oriente, Iuſtino la fauoreſcia. En Africa, plugo a Dios que ſe acabaſſen los trabajos de los Catholicos, con la muerte de Traſamundo. El qual, y ſus predeceſſores auian perſeguido crudeliſſimamente la Igleſia, por eſpacio de ſetenta años. Succedio en el Reyno delos Vandalos, Hilderico hijo de Traſamundo, y de vna hija del Emperador Valentiniano tercero. Eſte Hilderico (ſiguiendo antes los buenos conſejos de ſu madre ſancta y Catholica, q̃ no el mal exemplo de ſu crudeliſſimo padre) alço el deſtierro a todos los Obiſpos que Traſamundo auia deſterrado: y reſtituyoles ſus Igleſias, y los bienes de que auian ſido deſpojados. Con tan buenos Principes, y con tan ſancto Paſtor, floreſcia eſtrañamente la Religion, por todo el Oriente, en Africa, y en Francia: y cada dia venian a Roma, dones y preſentes de cada vno deſtos Principes. El Rey Clodoneo, embio muchas y muy ricas perlas, y vna patena de oro, que peſaua veynte libras. Iuſtino hizo preſente de vn libro de los Euangelios, enquadernado en tablas de oro, y ſembrado de perlas de grande eſtimacion, con vna patena de oro riquiſſima. Theodorico, aunque herege embio para ornato del templo del Apoſtol ſant Pedro, vna grande barra de plata que peſaua mil y quarenta libras, y otras dos pieças de lo meſmo muy ricamente labradas, que peſauan ſeſenta libras. El Papa Hormiſda por no ſer vencido de los Reyes ſeglares en liberalidad, y deuocion puſo delante del altar de Sant Pedro, vna corona, y ſeys cantaros de plata: y dio a la Igleſia de Sant Pablo

Hilderico Vandalo Catholico.

Preſentes de los Principes ſeglares a la Igleſia Romana.

diez

diez Calices de lo meſmo,y tres anillos muy ricos para ponerlos en el theſoro de la Igleſia,por memoria y mageſtad.Tuuo ſiempre grandiſſimo cuydado, de enſeñar a ſus ſubditos lo que les cõuenia para ſaluarſe: inſtruyẽdo a los preſentes de palabra, y a los auſentes con cartas.Tenemos oy noticia de cinco ſuyas, llenas de grandiſſima doctrina, y de ſpiritu Euangelico. La vna eſcriuio a los Obiſpos Eſpañoles:en la qual los exorta,a que guarden los Canones,y preceptos antiguos: y les mueſtra quales deuen ſer, los q̃ han de ſer pueſtos en el Sacerdocio:como ſe puede ver en el Decreto. Amoleſtales no conſientan a nadie, comprar ni vender, las coſas ſagradas:y q̃ hagan cada vn año Synodo Prouincial. La ſegunda carta ſuya, es a los meſmos Obiſpos de Eſpaña, auiſandoles de que ya el Patriarcha de Conſtantinopla ſe auia reduzido al gremio de la Igleſia, y auia conoſcido ſu error. Otra eſcriuio a Epiphanio, Obiſpo y Patriarcha de Conſtantinopla, deſpues de Iuan,ſobre la recõciliaciõ y concordia entre las dos Igleſias Romana, y Conſtantinopolitana. La quarta Epiſtola, embio a Saluſtio, Arçobiſpo de Seuilla, cometiendole ſus vezes, ſobre toda la Prouincia de la Andaluzia. Y la vltima eſcriuio a los Obiſpos de la meſma prouincia, dandoles el parabien,de que tuuieſſen ya paz entre ſi,que auiã eſtado diuiſos algunos dias.Mando, que ninguno fueſſe oſado de dar orden Sacerdotal al penitente ,a quien por ſus culpas,ſe le huuieſſe dado en penitencia que viueſſe recluſo en algun moneſterio. Eſtoruo el matrimonio Clandeſtino, y el hecho por fuerça, y ordeno otras muchas coſas,que las dexo por euitar prolixidad. En diuerſas vezes que hizo ordenes,conſagro cincuenta y cinco Obiſpos,y veynte y vn Presbyteros.Y deſpues de auer tenido el Pontificado nueue años, y diez y ocho dias, paſſó deſta vida ſanctiſſimamente , a veynte y cinco dias del mes de Agoſto , del año de nueſtra ſalud, de quinientos y veynte y ſeys. Celebraronſe en ſu tiẽpo algunos Cõcilios Prouinciales.V no en Orliens de Francia:de cuya lectura podra ver quiẽ fuere curioſo,la grandiſſima deuociõ del buẽ Rey Clodoueo. Otro ſe hizo en Girona,ciudad en Cataluña.Otro tercero en Aragon en Zaragoça.En cada vno dellos,ſe ordenaron coſas muy ſanctas,quales conuenian para la buena adminiſtracion de las coſas Spirituales.

c. *Inſacerdotibus. & c. Non negamus. d. 61.*

Saluſtio Arçobiſpo de Siuilla.

c. *Si ille. diſt. 50. 6. Nullus. 30. queſt. 5.*

c. *Dẽptis 31. q. 2.*

Año. 526.

Concilio en Orliẽs.

Concilio en Girona.

Concilio en çaragoça.

CAPITVLO. 6. EN EL QVAL se contiene la vida del Papa Iuan I. deſte nombre, Pontifice Romano.

PVeſto que la Igleſia Catholica perdio mucho,en faltarle tã ſancto Paſtor como lo era Hormiſda, no quedo de todo punto deſamparado, quedãdo el ſceptro Imperial en el muy deuoto , y Catholico Principe Iuſtino, y el Reyno de Frãcia en poder de Clodoueo y el de Africa debaxo del gouierno de la Reyna viuda,y de Hilderico ſu hijo.Mayormẽte auiẽdoſe pueſto en lugar del Pontifice muerto , dentro de ſeys dias deſpues que falleſcio,otro no menos ſancto y loable varõ, que fue Iuan primero de los que ſe han llamado deſte nombre,hijo de Conſtancio,natural de Toſcana.Concurrian en eſte ſancto Põtifice,doctrina,ſanctidad de vida, y todas las buenas partes que en vn Prelado ſe requieren:que tales ſe buſcauan para las dignidades Eccleſiaſticas: y principalmente para la ſuprema,ſin tener reſpecto a riquezas, ni linaje, ni a otra calidad, de las que el mundo eſtima y tiene en mucho. Luego como Iuan començó el Põtificado , tuuo cuydado muy grande de augmentar el culto diuino , con edificios ſanctos y loabels. Hizo vn cimenterio en la via Ardeatina,en honor de los ſanctos Martyres,Nereo,y Achileo. Otro en nõbre de los martyres,Felix,y Adaucto: y otro en honra de ſancta Priſcilla Virgen.Adorno el altar de S.Pedro,de muchas joyas de oro, y de piedras de gran valor.En eſte medio tiẽpo,el Catholico Emperador Iuſtino,queriẽdo reduzir todo el Imperio Oriental , a la vnidad de la fe, extirpando los dos principales errores, que le tenian diuiſo,cõ las ſectas de Arrio , y Eutiches , hizo vna ley y edicto publico , por el qual mando cerrar todas las Igleſias Arrianas : y deſterro de ſus pueblos todos los hereges,que con pertinacia negaſſen la ygualdad de las perſonas en la ſanctiſſima Trinidad,con Arrio:y las dos naturalezas diuina,y humana,en vn meſmo Chriſto, con Eutiches. Como Theodorico ſupo eſto en Rauena , luego començo a temer de Iuſtino,que con ſu virtud, y con el fauor q̃ hazia a las Igleſias Catholicas , auia de venir a ſer tan poderoſo , que le ſeria facil coſa quitar a el y a ſus ſucceſſores el Reyno de Italia que tenia el tyranizado.Recatauaſe con eſto cada dia mas,de algunas perſonas de valor: y de todos los que via aficionados a las coſas del

55. Põt.

Iuan 1. de Toſcana.

Obras de Iuan. 1.

Iuſtino mãdo cerrar las Igleſias Arrianas y deſterro a los Arrianos, y Eutichianos.

del Emperador Iuſtino: entre los quales erã, el doctiſſimo Boecio Seueriano, y Simacho ſu ſuegro, hõbre principaliſſimo y de mucha cuenta, en la ciudad de Roma. A eſtos y a otros algunos, mando Theodorico prender, aſſi por ſer amigos de Iuſtino: como porque le yuan a la mano, y le reprehendian, porque fauoreſcia tan de veras la ſecta Arriana. Y no contento con prenderlos, embio luego ſus embaxadores a Iuſtino con grandes amenazas, requiriendole tuuieſſe por bien de mandar abrir las Igleſias Arrianas, y alçar el deſtierro a los que auia echado de ſus caſas: permitiendolos viuir libremente en ſu opinion: ſi queria tener ſu amiſtad. Porq̃ de otra manera, le prometia y juraua de ſe vẽgar en las Igleſias y pueblos de Italia, deſtruyendolas de todo punto: y paſſando a cuchillo todos los Obiſpos Catholicos. Eſcogio el tyrano Theodorico, para eſta cruel embaxada, a nueſtro ſancto Pontifice Iuan, y a vn Theodoro, y dos Agapitos, y por quitar alguna ſoſpecha dellos, dioles por acompañado al Obiſpo de Rauena.

Simacho ſuegro de Boecio.

Iuã. I. fue por embaxardor a Conſtãtinopla, cõ Theodoro, y dos Agapitos

Partieron pues los Embaxadores con eſte triſte deſpacho a Conſtantinopla, y cuentan algunos, que llegando a Corintho tomo el ſancto Pontifice vn cauallo preſto de cierto cauallero, en el qual ſolia caminar ſu muger, y que tornado el cauallo a ſu dueño nũca conſintio a la dueña ſobre ſi: dando a entender Dios por aquel milagro, que donde ſe auia pueſto ſu Vicario, no auia de ponerſe ninguna muger. Partieron pues los embaxadores de Corintho, y el buẽ Emperador Iuſtino, como ſupo que venian, ſaliolos a recebir con grandiſſima pompa y acõpañamiento. Y llegando a ver al ſancto Pontifice, con vna humildad profundiſſima, ſalto del cauallo, en que yua: y pueſto ante el de rodillas, adorole como a Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Señor en la tierra. Entrando por la puerta de la ciudad, dio el ſancto Papa la viſta a vn ciego, poniendole las manos ſobre los ojos. El dia ſiguiente fueron admitidos los Embaxadores a conſiſtorio: y propuſieron en preſencia del Emperador ſu embaxada: la qual fue oyda del y de todos los preſentes con grandiſſima copia de lagrimas. Diſputo ſe largamente, ſobre lo que conuenia hazerſe, y con gran perplexidad, porq̃ de vna parte eſtaua la cauſa de la Fe, y el peligro y daño grandiſſimo de las almas (en caſo q̃ los Arrianos fueſſen reſtituydos) y de la otra parte, eſtaua el peligro de la miſera Italia, q̃ queda-

Iuan. I. ſano vn ciego.

ua deſãparada en poder de vn cruelíſſimo tyrano q̃ tan a ſu ſaluo, y ſin mucho trabajo ni peligro ſuyo, facilmẽte la podia deſtruyr, no auiendo en Europa fuerças humanas que baſtaſſen a reſiſtirle. Finalmẽte, deſpues de grandes altercaciones, reſoluieronſe, en que entonces conuenia diſimular el negocio de la Fe: y eſperar otro tiempo mas oportuno, para caſtigar los hereges. Pues ſe deuia tener eſperança en nueſtro Señor que preſto vẽdria tiempo, y occaſion, paraque ſe remediaſſe aquel daño: y de otra manera (ſi a caſo vna vez Theodorico ſe deſuergonçaua y encrueleſcia contra Italia) con ninguna coſa ſe podrian recompenſar los grandes males, inſultos y muertes, que de alli ſe auian de ſeguir: y no ſe ſabia que vuieſſe fuerças, que baſtaſſen a reſiſtir las fuerças de los hereges. Por eſtas y por otras razones, vuo por entonces el Catholico Iuſtino, de venir a conceder a Theodorico lo que queria, harto contra ſu voluntad. Las Igleſias Arrianos ſe abrieron, y los deſterrados tornaron a ellas. Fue muy notable el regalo, y buen tratamiento, que el Pontifice y los demas embaxadores tuuieron en Conſtantinopla. Al tiempo que ſe vuieron de partir para Italia, el Emperador dio al Papa vna fuente de oro muy rica, que peſaua veynte libras: y vn Caliz de lo meſmo, q̃ peſaua cinco, todo ſembrado de finiſſimas piedras. Y antes que partieſſe quiſo ſer coronado de ſu mano con grande aparato y pompa. Y aſſi fue Iuſtino el primero de los Emperadores, q̃ ſe corono de mano del Summo Pontifice Romano. De todas eſtas honras y buen tratamiento, que Iuſtino hizo al Papa, y a los otros Embaxadores, le peſo mucho a Theodorico: y le crecieron tanto las ſoſpechas que tenia del y dellos, que con auerſe hecho lo que pedia, quedo deſcontẽto, caſi como ſi no ſe hiziera. Y no fueron biẽ llegados a Rauena quando al Papa, y a todos los mando poner en vna carcel muy obſcura y ſuzia. En la qual fueron tan maltratados que de hedor y hambre ſe murieron en pocos dias. En ſabiendo que eran muertos, mãdo cortar las cabeças a Boecio, y a Symacho, que toda via eſtauan preſos en Pauia: y hizo otras muchas coſas tã crueles y mal hechas que dõde haſta alli auia ſido vno de los mejores Principes del mundo: y que en la clemencia, liberalidad, y prudencia, podia ſer comparado con Trajano, Alexandro, y Antonino,

Iuſtino fue el primero de los Emperadores q̃ ſe corono de mano del Papa.

Boecio y Simacho Martyres

tonino,y cō otro qualquiera de los Emperadores buenos,de alli adelante (en lo poco q̄ viuio)se hizo tan malo y cruel,q̄ a penas fueron tan malos.Cōmodo,Eliogaualo,ni Domiciano, ni otro delos muy abominables. Pero no pudo hazer tanto mal como quisiera,porq̄ no passarō cien dias enteros despues de la muerte del sancto Pontifice Iuan, quādo el malauenturado de Theodorico vino a morir mala muerte. Vnos dizē que murio de apoplexia subitamente:otros q̄ de camaras.Procopio author de aquellos tiēpos, dize,y refierenlo Blondo,y Sabellico,q̄ dos o tres dias antes que muriesse,estando cenādo Theodorico, le traxerō en vn plato la cabeça de vn pece, y antojosele q̄ aquella era la cabeça de Simacho a quien el auia mādado matar:y dixo q̄ aquella cabeça estaua mirandole,y mordiēdo los labios, como q̄ le amenazaua.De lo qual le cayo tan grande imaginacion,q̄ de ay a dos dias murio como atonito y pasmado.Y no fuera mucho auer muerto corporalmente, sino muriera tambien su alma, para siempre jamas cō los dañados en el infierno. Porq̄ muchos authores grauissimos,affirmā auerse tenido desto reuelacion. Y particularmente el glorioso doctor S.Gregorio en vn Dialogo, refiere, que vn sancto hermitaño que viuia en el desierto de la Isla de Lipar,dixo,que el mesmo dia que Theodorico murio,lleuauan su anima como presa,las animas del Papa Iuan, y de Simacho, y la echaron en vn Vulcan de fuego, que ay en aquella Isla. Adonde, o por mejor dezir en el Infierno, pagara con pena eterna, por justo juyzio de nuestro Dios su infidelidad, y las otras crueldades que hizo en esta vida. Tan mal fin vuo este desuenturado Rey:despues de auerlo sido en Italia treynta y ocho años.Dexo por su heredero a su nieto Athalarico, hijo de la muy valerosa y sancta muger Amalasiuntha,y de Eucherio hōbre nobilissimo, como adelāte lo veremos mas en particular.Dela manera que arriba dixe,murio en la carcel nuestro sancto Pontifice Iuā: y assi le tiene la Iglesia Catholica enel numero de los santos Martyres.Celebramos su festiuidad a veynte y seys dias del mes de Mayo Fue Papa solos dos años y ocho meses. Fallescio en el año de nuestra Redempcion, de quinientos y veynte y nueue. Celebro ordenes en Roma antes q̄ se partiesse a Constantinopla: y en ellas ordeno quinze Obispos. Su sancto cuerpo fue lleuado de Rauena a Roma,y sepultado en la Iglesia de S. Pedro. Escriuio vna carta al Arçobispo Zacharias, de la qual Graciano tomo vn Decreto, por el qual amonesta a los feligreses no reprehēdan a su Obispo, o Cura. Otra carta escriuio a los Obispos de Italia, tratando del Rey Theodorico:y exhortandoles a que se guarden de la ponçoña de los Arrianos. Mando tambien q̄ ningun Obispo despojado de su Iglesia, fuesse obligado a venir a juyzio, ni responder a sus aduersarios y acusadores,hasta que ante todas cosas fuesse restituydo en su hazienda.En tiempo deste sancto Pontifice,començo a ser conoscido enel mundo el sancto Abbad Benedicto, del qual dire adelante alguna cosa.

Theodorico fue lleuado al infierno.

Athalarico Ostrogodo rey de Italia.

Amalasiūta.

Eucherio Ioan.I. Martyr.

Año 529.

2.q.7. Oues. 2. q.2. In scripturis.

S.Benito.

CAPITVLO. 7. EN EL QVAL SE contiene la vida de Felix,quarto deste nombre,Pontifice Romano.

56.Pōt.

LVego q̄ en Roma se supo la muerte del sancto Pontifice Iuan se entendio en darle successor.Mas no pudo hazerse tan ayna,que no passassen primero sessenta dias, o poco menos: al cabo de los quales fue puesto en su lugar en la silla de S.Pedro Felix,quarto,de los ansi llamados,natural de Samino en Italia hijo de Castorio. Fue costumbre muy vsada entre los antiguos de llamar a los hombres siēpre,con solos los nombres proprios:y en lugar de los nombres appellatiuos que de oy vsamos,para differenciar a vnos de otros,ponian el nombre proprio del Padre de aquel que nombrauan,diziendo (verbi gratia)Iuā hijo de Pedro,Felix hijo de Castorio, y ansi de los demas.Esta costumbre tan antigua se guarda hasta oy en Roma en todas las escripturas publicas y en las Bullas, y Breues Apostolicos,de poner el nombre del padre de aquel que se nombra en el instrumento. He querido dezir aqui esto, porque se entienda la razon:porque de todos los Pontifices,que hasta aqui auemos visto, y de los que mas podremos saber, los he puesto y pondre, el nombre del padre de cada vno, como todos los authores lo hazen. Esto presupuesto, digo, que Felix.IIII. deste nombre, començo su Pontificado, en los vltimos dias dela vida de Theodorico por cuya muerte la Iglesia Romana, y las Iglesias de toda Italia, començaron a ser muy faborescidas. Porque Amalasiuntha, madre del niño Rey Athalarico, era Catholica y muy differente en todas las cosas de su padre Theodorico.

Fe. Itana.5. e la elec n.

y como tal, fauoreſcio en quanto pudo a los Catholicos. Murio tambien el excelẽte Principe Iuſtino, dentro del meſmo año q̃ Theodorico, y ſuccediole el valeroſo Iuſtiniano, el qual (aunque de ſu condicion era Catholico, y muy buẽ Principe) tuuo por mas principal cuydado el ampliar, y conſeruar el Imperio, que no el defender la religiõ Chriſtiana, y Catholica, contra los Arrianos, a cuya cauſa dio lugar, a que el Patriarcha de Conſtantinopla tornaſſe a ſe apartar de la vnion de la Igleſia Romona. Contra el qual Patriarcha, nueſtro Pontifice Felix, procedio luego por ſus cenſuras, haſta anathematizarle. Ay muy poca noticia entre los authores de las coſas que Felix hizo, y aun algunos le paſſan entre renglones, a el y a Bonifacio ſegundo que le ſiguio luego, pero toda via ſabemos del, que edifico el tẽplo de los Sanctos Martyres Coſme y Damian, dentro de Roma, en la via Sacra, junto al foro Romano, como ſe collige de ciertos verſos, que oy ſe leẽ en el miſmo templo, eſcriptos al Moſayco. Reparo y adereço el templo de Sant Saturnino, en la via Salaria, que ſe quemo por deſcuydo. Yuaſe enſanchando en eſtos dias, muy mucho la Religion Chriſtiana: porque las heregias ſe yuan ya deſuaneſciendo: y cada dia perdian mas el credito los hereges, y venian a recebir el Baptiſmo nueuas gentes. Baptizaronſe en tiẽpo de Felix. IIII. los Herulos, y ſu Rey: y con ellos Gorda Rey delos Hunnos, con toda aquella nacion. De ſuerte que no quedaua en toda Europa, gente ninguna, que no fueſſe Chriſtiana y Catholica: ſino ſolos los Reyes Godos de Eſpaña. Los quales aſſi como fueron los poſtreros en echar de ſi la ſecta de Arrio, como coſa que la auian recebido en el Baptiſmo, aſſi tambien fueron y han ſido ſiempre y ſeran, los que con mayor zelo, y heruor, han defendido, y defienden oy la religiõ Catholica. Vna Epiſtola tenemos del Papa Felix a todos los Obiſpos, en la qual manda principalmente, que no permitan que ſe diga miſſa, ni ſe celebren los diuinos officios, en lugares prophanos, ſino ſolamente en las Igleſias y templos conſagrados para ſolo aquel efecto: ſaluo en caſo de muy vrgente neceſſidad. Porq̃ aſſi como no pueden tratar los Myſterios de la Miſſa, ſino ſolos los ſacerdotes, y las perſonas cõſagradas para ello: aſſi tampoco ſe deuen celebrar en lugares que no ſean ſagrados, y muy decẽtes. Decreto es eſte por cierto que ſe deuria oy guardar mejor de lo que ſeguarda: porque ya por nueſtros peccados, en cada caſa, ſin mas reſpecto, ni reuerencia ſe dize Miſſa, como ſino eſtuuieſſe prohibido por eſte ſancto Põtifice, y por otros muchos Concilios. Y lo que peor es, q̃ ſe celebra muchas vezes, en lugares tã prophanos, que no ſe puede dezir ſin grande laſtima. Y cierto ſe deuria poner remedio en ello, porque deſta poca reuerencia, ſuelen nacer inconuenientes, que no ſe pueden deſpues remediar, y bẽdito ſea el Señor q̃ ya ſe remedio en el Cõcilio Tridentino, el ſea ſeruido, que como alli ſe ordeno, anſi ſe guarde. Celebro Felix dos vezes ordenes, en las quatro temporas, hizo cinquenta y cinco Sacerdotes, quatro Diaconos, y veynte y nueue Obiſpos. Viuio en el Pontificado quatro años, dos meſes y treze dias. Murio en el año del Señor de quinientos y treynta y tres. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de S. Pedro. Floreſcieron en ſu tiẽpo algunos hombres ſanctos, como Caſſiodoro monge, y el glorioſo Padre ſan Benito: y muchos ſeñalados en letras, entre los quales fue vno Priſciano Grammatico Ceſarienſe, y Arato Poeta Chriſtiano, que compuſo en verſo heroyco la hiſtoria Euangelica: y Iuſtino Obiſpo de Valencia muy grande predicador.

Iuſtiniano Emperador.

Año. 533.

Caſsiodoro.

Priſciano Arato.

CAPITVLO. 8. EN EL QVAL SE contiene la vida de Bonifacio ſegundo, deſte nombre, Pontifice Romano.

57. Põt.

PAra mas claro entendimiento, de lo que adelante tẽgo de tratar, antes que venga a eſcriuir lo poco que ay que dezir dela vida de Bonifacio ſegundo, ſera meneſter referir breuemente, el eſtado de las coſas temporales deſtos tiempos, adonde agora llegamos: por que no ſe podra bien entender lo que haze a mi propoſito, no teniendo alguna luz de los negocios que en eſtos dias acontecieron en el mundo. Digo pues, que muerto el Emperador Iuſtino, quedo por ſucceſſor Iuſtiniano ſu ſobrino, hijo de hermano, al qual el en vida auia hecho Ceſar, y deſpues Auguſto y compañero en el Imperio. Era Iuſtiniano quando començo a Reynar de edad de quarenta años, hombre muy animoſo, y de altos penſamientos: y como tal penſo luego como podria reduzir al Imperio las Prouincias que por negligencia de ſus predeceſſores ſe auian deſmembrado del, y eſtauan en poder de los Barbaros: y pri-

Gorda rey de los Hunnos ſe baptizo.

c. Sicut non. de conſec. d. 1.

y principalmente entendia cobrar, las que estauan en poder de Gētiles,o Arrianos. En Africa poco antes auia sido muerto malamente el Catholico Hilderico,por mano de Gilimer el qual como herege Arriano, torno a perseguir la Iglesia Catholica, y a poner la Arriana en el estado en que antes solia tener Trasamundo. En Italia murio pocos años despues de su abuelo, el Rey Athalarico su hijo de Amalasiuntha, muger prudentissima y muy valerosa. La qual viendo que su hijo era muerto, hizo de su mano Rey a Theodato su primo,hōbre mas docto q̄ valiente,y mejor philosopho, q̄ leal ni agradecido.Porque sin proposito ninguno,mas de por quedar el solo en el Reyno, hizo morir ingratissimamente a la muy valerosa Reyna Amalasiuntha.El Emperador Iustiniano, cō esta occasion de vengar las muertes de Hilderico, y de Amalasiuntha: publico luego guerra contra los Godos,y Vandalos. Tuuo grandissima facilidad, en que alcāço tener a dos capitanes, de los mas valientes y bien afortunados,que jamas vuo enel mundo,que fueron Narses,y Bellisario.Este vencio primero a los Persas, y despues a Gilimer: y con el deshizo de todo punto el Reyno delos Vandalos: despues que auian sido señores de Africa,nouenta y seys años.Lleuo preso a Gilimer, y triumpho del en Constantinopla. Acabada la guerra delos Vandalos, vino a Italia socolor de querer vengar la indigna muerte de Amalasiūtha.Tuuo cercada,y gano la ciudad de Napoles: y metiola a saco. En el principio desta guerra,eligierō los Godos por su Rey a Vitigis, el qual hizo luego matar a Theodato:Matole Optatis vn cauallero Godo, no tanto por cumplir la voluntad de Vitigis quanto por vengarse de cierta injuria que de Theodato auia recebido. En ganando a Napoles vinose Bellisario a Roma: cercole dentro Vitigis, y tuuole en harto aprieto hasta que Belisario se determino de salir a pelear con el: y tuuo tan buena ventura,que le vencio, y le vuo en su poder preso,y le lleuo a Constantinopla.

Los Godos que quedaron en Italia, hizieron su Rey a Hildebrando,y despues a Erratio. Murieron entrābos en muy pocos dias: y succedio en el Reyno Totila, del qual diremos adelāte lo que sera menester: porque esta guerra fue muy larga,y de las mas famosas que ha auido enel mundo,el fin que vuo verlo hemos en su lugar.Fue Iustiniano a los principios muy Catholico: aunq̄ despues se dexo engañar,y cayo vn poco en el error de Eutiches. Copilo el Derecho Ciuil: y cō su doctrina(que no era poco)y ayudose de los tres doctissimos priuados suyos, Theophilo Dorotheo,y Triboniano,hizo la Instituta, y el Volumen,y cinquenta famosissimas leyes entre otras, muy celebradas de los Iuristas. Hizo vna obra dela Encarnacion del hijo de Dios,muy Catholica y elegante. Edifico en Constantinopla aquel celebratissimo tēplo de sancta Sophia,que,a dicho de todos, es el mejor que jamas se vio en el mundo. Tuuo poca ventura en casar, porque le dio Dios vna muger poco Catholica, y tan soberuia, y apassionada,q̄ le puso en terminos de perderse,como adelante veremos.He dicho todo esto aqui,porque vaya el Lector aduertido en lo por venir,y tēga alguna noticia destos Principes, quando viniere la occassion de mentarlos,que por fuerça vendra de aqui adelante a cada passo.

Boluiēdo pues a nuestro proposito,digo, q̄ luego que fue muerto el Papa Felix.4. vuo alteracio muy grande entre el clero Romano,sobre la electiō del succesor. Y no se pudiendo concertar, parte se metieron en sant Iuā de Letrā,y parte en la Basilica Iulia. Los de S.Iuan,dieron sus votos a vn Dioscoro:y los otros leuantarō la voz de su electo,y llego a tanto rompimiento el negocio, q̄ vuo muchas muertes,y alborotos en la ciudad. Y ansi vuo Scisma,y diuision en la Iglesia:y fue la quinta que la Iglesia Romana tuuo. Mas no duro muchos dias,porq̄ plugo a nuestro Señor de poner fin en esta competencia con la muerte de Dioscoro,q̄ murio luego de su enfermedad, dentro de veynte y ocho dias. Como Dioscoro falto, luego sin contradicion ninguna,fue recebido Bonifacio por toda la ciudad.Era Bonifacio Presbytero y cura Parrochial, de la Iglesia de sancta Cecilia Virgen,o como agora dezimos, Presbytero Cardenal del titulo de sancta Cecilia. Es el segundo de los deste nombre: y por esso le llama Bonifacio Iunior, que en Romance, es lo mesmo que dezir,Bonifacio el mas moço, a respecto del otro Bonifacio primero. Era Bonifacio,natural de Roma, hijo de Sigilbundo,o Sigenultes.Luego que se vio pacifico, y sin contradicion en el Pontificado, procurando remediar que no sucediesse despues de su muerte los daños q̄ suelen en las largas vacantes de la Iglesia, mando por vn

Obras de Iustiniano.

Gilimer Vandalo Arriano.

Theodato Rey de Italia.

Narses, y Bellisario capitanes de Iustiniano del hizieron el Reyno de los Vādalos Ostrogodos.

Vitigis Rey de Italia.

Bellisario vencio a Vitigis.

Hildebrādo Rey de Italia. Erratio Rey de Italia. Totila rey de Italia.

Scisma.5. en la elección.

Dioscoro Antipapa.

Bonifacio II. Romano.

Decreto que siempre que vuiesse vacante, por muerte del Summo Pontifice, se trabajasse todo lo possible, por darle successor, dẽtro de tres dias. Confirmo tambien, lo que otros sus predecessores dexarõ ordenado, y ningun Prelado, ni aun el mesmo Pontifice, pudiesse en vida nombrar successor para su Iglesia. Esto hizo, porque sintiendose el vna vez mal dispuesto, auia hecho juntar consistorio, y auia nombrado por summo Sacerdote, para despues de sus dias a Vigilio Diacono, mas despues aduertiẽdo, q̃ de derecho no lo podia hazer, reuoco el nombramiẽto, y hizo el Decreto, que acabo de dezir: y anti lo confirmaron despues muchos de sus successores. Mando tambien Bonifacio, que en el tiempo mientras se dizen los officios diuinos, estuuiessen los Clerigos apartados de los legos en su Choro. Y cierto se deuiera guardar assi, y euitarseyan hartos inconuenientes, que vemos seguirse, de entrar los legos a sentarse entre los Clerigos, en el Choro. Este decreto renouo en estos dias el Concilio. Toledano, y se guarda con todo rigor en su Arçobispado. Fue Bonifacio de su condicion, muy liberal y limosnero: y mostrolo diuersas vezes con los pobres, y principalmẽte, en vna necessidad grande de hambre que sobreuino en la ciudad. Alcanço Bonifacio por sus sanctas costũbres, y buena vida, mucho fauor con el Rey Athalarico, y cõ Amalasiuntha su madre: y por su respecto la Iglesia Catholica, fue dellos muy fauorescida: aũ que Athalarico demas de ser Arriano, era vn moço muy vicioso y desconcertado. Pero toda via por contemplacion de Bonifacio, hizo y promulgo algunas leyes fauorables a la Iglesia. Mando assi mesmo Bonifacio, que ningun Prelado, aunque fuesse Patriarcha pudiesse consagrar Obispo, sin licencia del Summo Pontifice. Encarecio mucho la libertad Ecclesiastica. Tenemos deste sancto Pontifice vna Epistola, que la escriuio a Eulalio Obispo Alexandrino, dela qual resulta vn Decreto, que le pone Graciano, adonde da la razon porque en la Iglesia se ordeno q̃ vuiesse grados: y que vnos fuessen mayores, para amar y enseñar a los menores: porque de aquella diuersidad, nasciesse la concordia entre los hermanos. Tornole a responder Eulalio, y en la respuesta, reconosce la superioridad que la Iglesia Romana tiene sobre todas las Iglesias del mũdo. Muchos sanctos y doctos varones floresscieron en estos dias: Mauro y Placidio, Patricios Romanos, dexaron el siglo siguiendo la predicacion del sancto Abbad Benito, y se fueron a viuir con el al monte Casino: como lo hizierõ, otros muchos nobles, y personas de calidad. Dionysio Abbad, escriuio doctissimamente el Computo, y Facundio otro monge, escriuio cõtra los Eutichianos. En estos dias fue hallado, en los desiertos de Egypto, el cuerpo del bienauenturado Antonio Abbad, y le traxeron con grandissima veneracion a la ciudad de Alexandria. Vino Bonifacio en el Pontificado solos dos años, y otros tantos dias. No hallo que aya celebrado ordenes, como sus predecessores. Su cuerpo fue sepultado en el Vaticano. Murio en el año de nuestra salud de quinientos y treynta y cinco.

Choro en la Iglesia ordeno Bonifacio.

Eulalio Obispo d Alexandria.

c. Ad hoc. d. 89.

Mauro y Placidio monges.

Dionysio Abbad.

Facundio

Año. 535.

CAPITVLO. 9. EN EL QVAL SE contiene la vida de Iuan segundo, deste nombre, Pontifice Romano.

58. Põt.

Inguna ley tã injusta y razonable haran los hõbres, que la malicia humana no la quebrante alguna vez. Digo esto, porq̃, como acabo de dezir, Bonifacio. II. dexo mandado muy de veras, que se tuuiesse gran cuenta, cõ que la Iglesia Romana se proueyesse de Pastor dentro de tres dias, despues de la muerte del Pontifice, por euitar los grandes inconueniẽtes, que se seguian de la larga vacacion: y no solo no se guardo en la primera occasion esto, mas antes apenas se auia visto tanta dilacion, en el nõbrar Põtifice, como se vio luego que falto el: porque antes que se eligiesse Papa en su lugar, passaron mas de sessenta dias. Al cabo de los quales, fue puesto en el throno Pontifical, Iuan. II. deste nombre, llamado Mercurio, hijo de Proiecto ciudadano Romano. La primera cosa q̃ Iuan hizo, fue condenar y anathematizar al Patriarcha de Constantinopla Anthemio por herege Eutichiano. Era ya reconoscida por todo el mundo, la authoridad y magestad del Pontifice Romano: y sin contradicion ninguna, le reconosciã superioridad, en lo espiritual, todas las Iglesias y Principes del mundo (que fuessen Catholicos) tenian ya por costumbre los Emperadores y Reyes, de hazer lo q̃ oy dia hazẽ, de embiar sus Embaxadores al nueuo Pontifice: a darle la obediencia, y el para bien de la nueua dignidad. Y porque oy dia por nuestros pecados, la principal calumnia q̃ los hereges de nuestros tiempos quieren sustẽtar, cõtra el Sũmo Pontifice, cabeça de la Igle-

Iuan. II. Romano.

Antemio Patriarca de Cõstãtinopla herege.

Dar los Principes la obediẽcia al Papa, cosa antiquissima.

la Iglesia, es quererle negar esta superioridad: y hazer entender a los ignorantes y flacos, que el Papa no tiene essa preeminencia, y que sin razon se tiene vsurpada la magestad y throno q̃ todos los Catholicos Christianos (de qualquier condicion que sean) le reconoscemos: para confusiõ desta blasphemia, y malicioso desatino, quiero poner aqui la embaxada que Iustiniano Emperador doctissimo y poderosissimo, embio a nuestro Pontifice Iuan. Paraque de oy mas ninguno sin grandissima malicia, pueda poner doiencia, en cosa tan aueriguada. Y paraque pueda ver cada vno, sin mucha dificultad la hinchazon y soberuia deste malauenturado Apostata Luthero, que cõ ser el vn hombre tan vil, y la horrura del mundo osa poner la boca en el cielo: y se desdeña de sujetarse, a quien (sin pensar que perdia nada de su magestad) se inclino, y sujeto vn Principe tã poderoso, que con sus armas sojuzgo la mayor parte del mundo, y quebranto las fuerças de las mas poderosas y brauas naciones de todo el, que fueron (como poco ha dixe) los Parthos, Vandalos, y Godos.

Es pues aueriguado, que Iustiniano Augusto, luego que tuuo noticia de la nueua eleccion del Pontifice Iuan. II. despacho de Constantinopla para Roma, dos muy principales Obispos, llamados Hypacio y Demetrio, personas de muy grande authoridad, para que en su nombre viniessen a dar al Papa la obediencia: y embio cõ ellos riquissimos presentes, para el tẽplo de sant Pedro. Que fueron, vna hermosa copa de seys libras de oro, toda rodeada de piedras de inextimable valor: dos taças grandes de plata de cada doze libras: y otras cosas. Escriuio al Papa con ellos vna carta: la qual pondre aqui en Romance (aunque me detenga vn poco) paraq̃ todos vean, si es cosa nueua, y sin fundamẽto, obedescer los Principes, y todos los Christianos al Papa: y si le deuen reconocer los pequeños, pues le adoran y reuerencian los Principes del mundo. Tenemos esta carta oy hecha Ley, en el Codigo: y cõ ella inserta la respuesta del mesmo Pontifice: que dizen desta manera. *De summa Trinit. & fi decatho. l. nos rẽdentes.*

Iustiniano Vencedor, Pio, Felice, Triumphador: semper Augusto. A ti Iuan, Sanctissimo Arçobispo, Patriarcha, y Summo Pontifice Romano. Salud.

ENtiendo nos intencion, de honrar y reuerenciar (como deuemos) essa sancta Sede Apostolica: y con ella tambien a vuestra Sanctidad, beatissimo Padre, assi como lo auemos desseado siempre, lo desseamos y queremos hazer oy dia. Y dando a vuestra Sanctidad el acatamiento como a verdadero Padre se le deue, le auemos querido por esta, dar auiso con breuedad, de todo lo que toca al estado de la Iglesia. Porque cierto, siempre tuuimos grandissimo cuydado, de conseruar, y de no nos apartar dela vnidad de vuestra sancta Sede Apostolica: y de no mudar el estado de las sanctas Iglesias de Dios. Duranos toda via este cuydado: y sin contrariedad ninguna, ni en otra mudança, permanesce en nuestra voluntad. Por lo qual (con toda diligencia possible) auemos siempre procurado de venir, y sugetar a vuestra Sanctidad, todos los Obispos, y Sacerdotes del Oriente. Y para esto parecionos que seria cosa conueniente y necessaria, dar noticia y auiso a vuestra Sanctidad, de ciertas cosas, que al presente se han mouido y alterado, aunque de suyo ellas eran claras y manifiestas, y en ellas no auia para que dudar. Porque las han tenido y predicado siempre, todos los Sacerdotes: conforme a la doctrina de vuestra sancta silla Apostolica. Hazemos esta diligencia, de auisar a vuestra Sanctidad de lo que passa, porque no permitiremos jamas, que se mueua, ni altere cosa ninguna, de las tocantes, al estado Ecclesiastico (por muy clara y manifiesta que sea, y por muy aueriguada y sin dubda que todos la tengan) que a vuestra Sanctidad no se de luego cuenta della. Pues vuestra Sanctidad es la cabeça de todas las sanctas Iglesias. Y ciertamente (como ya auemos dicho) en todas las cosas, procuramos que crezca el honor y authoridad de la Iglesia Romana. Hazemos pues saber a vuestra Sanctidad, como vnos pocos hombres, Infieles, agenos de la Sancta Iglesia Catholica, y Apostolica, han osado contradezir Iudaycamente, y como Apostatas, y malos que son, a lo que todos los Sacerdotes (conformandose con vuestra Sanctidad, y con su sancta doctrina) sienten y creen, glorifican y predican. Y parece que quieren seguir, y de hecho siguen la peruersa doctrina de Nestorio. Sacados estos pocos infie-

les,y Apostatas,todos los demas Sacerdotes,de la Santa Catholica,y Apostolica Iglesia,y los reuerendissimos Abbades,de los santos monasterios siguiendo a vuestra Sanctidad,y guardando la vnidad,y el estado de las santas Yglesias de Dios,la qual vnidad tienen y han recebido dessa silla Apostolica,de vuestra Sanctidad sin mudar cosa alguna del estado Ecclesiastico (segun que hasta agora se ha guardado y guarda,y se cree y confiessa) todos de comun consentimiento,confiessan,glorifican,y predican,que nuestro Señor Iesu Christo vnigenito hijo y verbo de Dios(el qual siendo engendrado del Padre,ante todos los siglos sin tiempo,esse mesmo Verbo diuino,en fin de los siglos,y en los vltimos dias del mundo descendio de los cielos,encarne por obra del Spiritu santo en el vientre de la santa y gloriosa Virgen Maria,madre de Dios: y nascio della hecho hombre:y fue crucificado)aquel mesmo es vna de las tres personas de la santissima Trinidad,consubstancial. Y confiessan y predican,que el mesmo Christo deue ser adorado,ygual,y juntamente con el Padre,y cō el Spiritu santo. Porque no conoscemos,ni creemos los fieles Christianos,que sea vno el verbo diuino,y otro Christo: sino que vno,y esse mesmo Christo,es consubstancial al Padre segun la diuinidad,y semejante a nosotros,segū la humanidad:passible en la carne,y el mesmo impassible en la deidad. Y ansi como es perfecto Dios en quanto a la diuinidad:ansi el mesmo hombre perfecto,y acabado en la humanidad: Porque en vna mesma subsistēcia recebimos la deidad,y confessamos ser Christo con Dios,lo q̄ en Griego dize Homousion. Y por quanto el vnigenito hijo de Dios,el Verbo diuino,engendrado del Padre ante todos los siglos,y sin tiempo,tambien descendio del cielo,en los vltimos dias: y encarno por Spiritu santo,en el vientre de la santa y glorioſa siempre Virgen,y madre de Dios,y el mesmo Iesu Christo hecho hombre,propria y verdaderamente,es,y se deue llamar Dios,por tanto dezimos y confessamos tambien,que la Santa y glorioſa Virgen Maria,propria y verdaderamente,es,y se deue llamar madre de Dios.No porque Dios verbo tomo della principio,sino porque en los vltimos dias,descendio de los cielos:y encarno en ella,y se hizo hōbre,y nascio della.El qual Iesu Christo confessamos(como dicho es)ser,y q̄ es,consubstancial al Padre,segun la deidad:y que el mismo,segun la humanidad,es de la misma naturaleza,con nosotros los hombres. Lo qual confessamos,conociendo los milagros que hizo,y las passiones que por nosotros sufrio en su carne.Recibimos allende desto,los santos quatro Concilios:conuiene a saber,el Concilio de los trezientos y diez y ocho santos Padres que se juntaron en la ciudad de Nicea en Bithinia.El Cōcilio de los ciento y cinquenta santos Padres,que se congregaron en esta Imperial ciudad de Constantinopla. El Concilio de los santos Padres,que se juntaron en la ciudad de Epheso,la primera vez. Y el santo Concilio de los seys cientos y treynta Obispos,que se hallaron en Chalcedonia,conforme a como a nuestra sanctidad y essa santa Sede Apostolica los aprueua,enseña y predica.Todos los Sacerdotes(siguiendo la doctrina de la santa Iglesia Catholica y Apostolica de Roma)assi lo creen,confiessan y predican,como lo auemos dicho y confessado.Por lo qual tuuimos toda diligencia,en dar a vuestra sanctidad noticia de todo esto,por mano de Hypacio,y Demetrio,beatissimos Obispos.Porque vuestra Sanctidad no dexe de saber,lo q̄ algunos pocos monges han negado,mala y ludaycamente,siguiendo la falsa secta de Nestorio. Pedimos pues a nuestra paternal afection,endereceys a nos vuestras letras: y escriuays al sanctissimo Patriarcha y Obispo desta Imperial ciudad,hermano vuestro: pues el tambien escriue a V.S.con los mesmos mensageros,con animo de seguir en todo la doctrina dessa santa Sede Apostolica de V.S.Y por sus cartas V.S.nos haga saber si recebis,Padre beatissimo,a todos los que confiessan,lo que arriba esta dicho:y si conde nays la perfidia de aquellos que ludaycamente han osado negar la recta y verdadera Fe. Porque si ansi vuestra Sanctidad lo haze crecera el amor que todos los fieles os tienen,y recibira grande augmēto la authoridad de vuestra silla:y sera guardada,sin turbacion ninguna,la vnidad que con vos tienen las Iglesias,quādo por nuestra boca supierē todos los santos Obispos la sincera y limpia doctrina de vuestra beatitud: acerca,de lo que por esta carta se le ha hecho relacion.Pedimos ansi mesmo a vuestra Sanctidad rogueys a Dios por nosotros: y nos ganeys la gracia,y amor diuino.Dios nuestro Señor conserue a vuestra Sanctidad por muchos años,santo y glorioſissimo Padre.

La respue-

La respuesta del Papa dize desta manera.

Iuan Obispo de la ciudad de Roma embia salud a Iustiniano Augusto.

Carta del Papa Iuã. II. a Iustiniano.

ENtre las resplandescientes y claras alabãças de vuestra sabiduria y mansedũbre, Christianissimo sobre todos los Principes Iustiniano Augusto, la virtud, q̃ cõ mas clara luz en vos resplãdece, a semejãça de vna reluziẽte y hermosa estrella q̃ es esta, cõel amor dela Fe, conel zelo y desseo dela charidad (como Principe sancto y enseñado en las Ecclesiasticas disciplinas) catholicamente cõseruays la reuerencia y magestad dela Sancta Iglesia Romana: y sujetando a ella todas las otras Iglesias, las traeys al grẽmio y vnidad dela Iglesia Catholica. Teniẽdo atencion, a que Christo nuestro Señor, por su boca dixo al Author y principio desta sancta Iglesia, S. Pedro Principe delos Apostoles. Apaciẽta Pedro mis ouejas. Ser la Iglesia Romana, cabeça delas otras Iglesias declarãlo las reglas delos sanctos Padres antiguos, ylos statutos, y leyes delos Principes: y testificãdolo, las reuerẽdissimas palabras de vuestra piedad. En vos Christianissimo Principe, parece estar cũplido lo q̃ dize la Sabiduria. Por mi Reynan los Reyes, y los legisladores, por mi hazen leyes justas. Cierto ninguna cosa puede auer en vn Principe, q̃ con clara luz enel resplandezca, mas que la recta y pura Fe. Y ninguna cosa mas perpetua se puede hallar, ni que menos temor pueda tener de venir a padecer, que la verdadera religion. Porque como quiera quela recta Fe, y la verdadera religion, tienen por objecto al author dela luz, con grã razon, estas dos cosas alãçan de si las tinieblas, y no son sujetas a defecto ninguno. Porlo qual, glorioſissimo Principe, cõ todo nuestro affecto, deuociõ, y oraciones, suplicaremos y alcãçaremos dela diuina clemẽcia, conserue por largos tiempos vuestra piedad, en esse ardor dela Fe, en essa deuociõ del entendimiento, y en esse cuydado de la entera Religion: sin que falte jamas. Lo qual tenemos creydo, que anssi conuiene: y anssi tambien importa al estado delas Iglesias: pues esta escripto. El Rey cõlos labios gouierna. Y en otro cabo dize Dios. Por mi Reynã los Reyes. &c. Y el coraçon del Rey, enla mano del Señor: el le inclinara adõde fuere su voluntad. Esta saludable cõfession dela Fe, y la reuerencia que reconoceys ala Iglesia Romana, es lo que haze firme y estable vuestro Imperio, y lo que conserua vuestros Reynos. Porque la paz dela Iglesia, da vnidad dela religion, y la tranquilidad que al Principe agrada y aplaze, essa misma paz: vnidad, y tranquilidad, conserua y guarda al causador dellas, leuantãdole en alto. No es pequeño el galardon, y recompensa, que la potencia diuina suele dar alos Principes, por cuyo medio la Iglesia no se diuide, ni aparta con arrugas ningunas: ni se parte ni se varia, y ensuzia con manzillas. Que escripto esta. Miẽtras el Rey justo estuuiere sobre la silla Real, ninguna cosa maligna le sera contraria, ni le podra empecer, porende conla deuida y acostũbrada reuerẽcia, recebimos la carta de vuestra Serenidad, por mano de Hypacio y Demetrio, sanctissimos Obispos y hermanos nuestros por cuya relaciõ assi mesmo, supimos en como con amor y zelo dela Fe, propusiste a los fieles Christianos, vn edicto y ley para extirpar y deshazer la intenciõ dañada delos hereges. Confirmando os en todo, con la doctrina Apostolica: interueniendo el consentimiẽto delos Obispos nuestros hermanos. Y porque el tal edicto, es cõforme ala doctrina Apostolica, confirmamosle cõ nuestra authoridad. Cosa clara es y muy manifiesta, Emperador glorioſissimo, y anssi lo muestra vuestra carta, y la relaciõ de vuestros Emperadores, q̃ teneys cuydado muy particular, de saberla Fe Catholica, y sabida fauorescerla. Que ciertamẽte vos sentis dela Fe Catholica, y dela religion Christiana: y vos escreuistes, pronunciastes, y publicasteys a los pueblos fieles, lo mesmo que tiene determinado la Sede Apostolica: y lo que la venerada doctrina, y authoridad de los sanctos Padres enseña: y lo que nosotros tenemos, y en todo y por todo cõfirmamos. Cosa pues muy a proposito sera, Serenissimo Principe, exclamar conel Propheta, diziendo. Alegrese el cielo, y de abundancia dẽde arriba: echen de si los montes regozijo, y alegrense los collados con gozo y alegria. Tales cosas como estas es bien que se escriuan en los coraçones de los fieles: y que se guarden como las niñetas delos ojos. Porque ninguno de aquellos, en quien esta feruiente la charidad de Christo aura que pueda contradezir a tan recta, y verdadera confession, como es la de vuestra Fe. Pues que condenando (como euidentemente condenays) la impiedad de Nestorio, y Eutichies, y de todos los otros hereges guardays inuiolablemente: y con firmissimo, pio, y deuoto entendimiento para con Dios nuestro Señor, vna verdadera y Catholica Fe, instituyda por enseñamiento de nuestro Dios y Saluador Iesu Christo: y predicada por todo el mundo, por boca de los Apostoles y Prophetas, confirmada por el vniuerso mundo con las confessiones de los sanctos Martyres: semejante al paresscer y sentencia de los Padres: y Doctores antiguos, y conforme nuestra doctrina. Los que a vuestra confession contradizen, son aquellos solamente, de los quales la Scriptura Diuina dize, Pusieron la mentira por su esperança: y confiaron de ser cubiertos con ella. Y aquellos tambien, que dizen a Dios, segun el Propheta Apartate de nosotros q̃ no queremos la sciẽcia de tus caminos. Y anssi dize dellos Salomõ. Errarõ en los senderos de su propria la

Iuan. 20.

Prou. 8.

Isai. 28. Iob. 22.

bor: y por esso cogen con sus manos, lo que no les trae fructo, ni prouecho ninguno. Esta es pues esclarecido Principe Vuestra Fe: y esta es la cierta religion. Lo que Vos creeys hã creydo y predicado todos los padres de sancta memoria: y los Prelados y Pontifices de la Iglesia Romana: a los quales todas las cosas deuemos seguir. Esto mesmo han enseñado, y predicado siempre la sancta Sede Apostolica: y lo ha tenido y guardado, sin alteracion. Qualquiera que contradize a si mesmo, por ageno de la sancta comunion, y estraño de la Iglesia Catholica. Aqui en Roma hallamos a Cyro monge del monasterio Cumirense, y con el algunos sequaces suyos a los quales, con Apostolicas amonestaciones, los procuramos traer a la recta y verdadera Fe: y tornarlos al rebaño del Señor, como a ouejas perdidas, y descaminadas. Porque las lenguas tartamudas (como dize el Propheta) apredíessen a hablar cosas de paz. Mas a estos, y a todos los q̃ no creẽ el Apostol sant Pedro les dize con Esaias. Andad a la luz de vuestro fuego, y alumbraos a las llamas q̃ vosotros encendistes. Endurescioseles el coraçon: porque (como ya esta escripto) oyendo no entẽdiessen. Las ouejas q̃ no erã nuestras: no quisieron oyr nuestra voz. Y por esso guardando yo la ley q̃ ellos mesmos instituyeron, no los quise recebir a nuestra comunion, y pronunciolos por agenos y estraños de la Iglesia Catholica: en caso q̃ no quisiessen luego condenar su error, y recebida la canonica professio, no afirmassen incõtinẽte nuestra doctrina. Porque cosa muy justa es, q̃ sean auidos por estraños de nuestras Iglesias, los q̃ no obedecẽ a nuestros estatutos. Pero como quiera q̃ la sancta Iglesia, nunca cierra el regaço, ni niega la puerta al que a ella se buelue, rogamos a vuestra clemencia, Emperador Augusto, q̃ si por ventura Cyro y los suyos (dexando su error, y echando de si aquella mala intencion) quisierẽ boluerse a la vnidad de la Iglesia Catholica, los recibays a vuestra cõmunio: y no executeys en ellos el castigo de vuestra indignacio: y les otorgueys por nuestro respecto, la gracia de vuestro benigno y piadoso animo. Rogamos a nuestro Dios y Saluador Iesu Christo, tẽgapor biẽ, Inclito Emperador, de guardaros, por muy largos, y pacificos tiẽpos y cõ seruaros en esta verdadera Religio y vnidad, y en la veneracio desta Sede Apostolica, cuyo Principado (vos como Christianissimo y pio Emperedor) conserueys en todas las cosas. Loamos muy mucho Serenissimo Principe, las personas de vuestros Embaxadores, Hypacio y Demetrio, nuestros hermanos y compañeros: los quales ser agradables a vuestra clemencia lo manifiesta biẽ, el auerlos elegido para negocio tã importãte: por q̃, cosa de tãta calidad como esta, no se podia encomendar sino a personas perfectas en Christo. Ni es de creer, q̃ palabras de tanta piedad como las vuestras, y tan llenas de reuerẽcia y veneracion, tuuierades por biẽ de nos las endereçar por manos de personas q̃ no fueran de vos muy amadas, y acceptas a vuestra gracia y benignidad. La gracia de nuestro Señor Iesu Christo, la charidad de Dios Padre, y la communion del Spiritu sancto sea siempre con vos pijssimo hijo, Amen. El omnipotente Dios perpetuamente guarde vuestro Reyno, y salud, glorioßissimo, y clementissimo hijo, Emperador Augusto, Amen.

Cyro mõge heregе.

Isaiæ. 1.

De las palabras de la carta del Emperador, bien claro se puede colegir, su grande obediencia, y Catholico zelo: quan aueriguada, y sin disputa era la preeminencia y superioridad del Romano Põtifice. De la respuesta del Papa, se vee muy bien la gran sanctidad y doctrina, de quien la escriuio, y quales eran los que se escogian para summos Sacerdotes, que verdaderamente parece, que hablaua en ellos el Spiritu sancto. Viuio tam poco este sancto Põtifice en la prelacia, que no se tiene noticia de cosa notable q̃ hiziesse en ella, mas de lo dicho. Porque algunos autores dizen, q̃ fue Papa solo vn año: y los que mas le dan dos años, y quatro meses. Hizo vna vez ordenes en las Quatro temporas: y diolas a quinze Sacerdotes, y a veynte y vn Obispos. Escriuio otra carta muy docta al Obispo Valerio: en la qual con muchas y muy efficaces authoridades y razones, prueua el hijo de Dios, la segunda persona de la santissima Trinidad, ser ygual al Padre en todas las cosas. Celebrose en su tiempo en España, el segundo Concilio Toledano, en el quinto año del Reyno de Amalarico, o segun yo creo, siendo Rey delos Godos Theudio, que assi se llama el Arçobispo don Rodrigo, en el segundo libro de su historia, y el Obispo de Girona, en el Acephaleosis, o recapitulacion de los Reyes de España, capitulo, 21. Adonde dizen que el Rey Theudio, cõ ser herege Arriano, dio facultad, a los Obispos Catholicos, paraque se juntassen en la real ciudad de Toledo, y ordenassen alli lo que les paresciesse, que cõuenia al estado Eclesiastico. Hizieronse en este Sancto Concilio, algunos estatutos, que por no me detener no los pongo aqui. Murio este sancto Põtifice Iuan en el año del Señor, de quinientos y treynta y siete: su cuerpo fue sepultado en la Iglesia de sant Pedro en el Vaticano. Tenemos vn decreto suyo, que trata de los capellanes que los monges han de tener, en las Iglesias que poseen.

Valerio Obispo.

Concilio Toletano segundo.

Año. 537. 16. q. 2. visis.

CAPI-

CAPIT.10. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Agapeto.I. deste nombre Pontifice Romano.

59. Pō. MVcho perdio la Iglesia Christiana con acabarse tan presto el Pontificado del sancto Papa Iuan: y auia se remediado, esta perdida, si nuestro Señor fuera seruido de dar larga vida, al q̄ le sucedio: el qual fue Agapeto. I. deste nōbre, hijo de Gordiano natural de Roma. Era Gordiano su padre, Clerigo, o Cardenal dela Iglesia delos hermanos Martyres, S. Iuā y Pablo, auido de legitimo matrimonio. En los mesmos dias, q̄ Agapeto comēço su Pōtificado, succedio en Rauena la indigna muerte de la muy valerosa y Catholica Reyna Amalasiuntha, hija del rey Theodorico: a la qual, como arriba tēgo dicho hizo ingratissimamēte matar su primo hermano, el Rey Theodato a quien ella de su voluntad auia hecho Rey. Esta muerte del Rey Amalasiuntha, sintierō la mucho todos los Principes del mūdo: por que de todos era muy amada, por sus grandes virtudes: pero el que mas mostro sentirla, fue el Emperador Iustiniano. El qual (como de suyo estaua desseoso de cobrar a Italia, de los Godos que la tenian desmembrada de su Imperio) tomo esto por achaque, para hazer guerra cruel a Theodato: y assi se publico luego por el mundo que Iustiniano embiaua su exercito muy grueso, con el valeroso capitan Belisario. Theodato (que con ser cruel era couarde, y para poco) mostro luego grādissimo temor: y por todas las vias possibles procuro desenojar al Emperador. Y como era doctissimo, y gran Philosopho, y tenia mejor lengua que manos, ni esfuerço escriuiole muchas y muy elegantes cartas. Y entre otras escriuio vna a la Emperatriz Theodora, a manera de Dialogo: en la qual introduzia a Italia y a Roma, q̄ pedian con grāde efficacia la paz al Emperador: llamandole piissimo, doctissimo, y amador de la patria. Y pareściendole con todo esso q̄ no bastaua para quitar, a Iustiniano del proposito que tenia, acordo embiarle rogadores, personas de valor, y authoridad, a quiē el Emperador no pudiesse dexar de complazer. Y para esto rogo muy ahincadamente a nuestro Pontifice Agapeto, quisiesse tomar este trabajo pues era negocio en q̄ tanto yua. El sancto Pontifice desseāndo la paz y quietud de su patria, no rehuso de hazer lo que Theodato queria. Y determino hazer este viage, por estoruar, si pudiera la guerra entre dos Principes tan poderosos. Atheseraua tan poco entonces los Pontifices, que no tuuo Agapeto dineros, los que fueron menester para tan largo camino y era tan auariento y escaso Theodato, que aun con yr el Papa tan lexos, y a su negocio proprio del, no le quiso proueer de lo necessario. Y assi le fue forçado al Pontifice, empeñar algunas joyas del Templo de S. Pedro. Llegado el sancto Pastor a Constantinopla, saliole a recebir Iustiniano, con grandissima Pompa: y adorole con grāde humildad, puesto de rodillas ante el como ante vicario de Christo nuestro Señor. Hizosele en casa del Emperador grandissimo regalo, y buen tratamiento: y valieron tanto con Iustiniano, las sanctas razones del Pōtifice, que mitigo muy mucho su yra: y prometio con blandas palabras de no vengar por entonces la muerte de la Reyna Amalasiuntha. Con lo qual Theodato se asseguro mas de lo q̄ deuiera: como adelāte lo veremos. Acabada de negociar con Iustiniano esta paz y seguridad, el quisiera bolueršse luego a Roma: pero antes q̄ se le diesse licencia, para dar la buelta, succedio q̄ Iustiniano (que en los principios de su imperio auia sido tan Catholico y religioso Christiano quanto se puede collegir dela carta que acabo de referir, tā acertada y catholica, que no ay mas que dessear) estaua ya tan mudado de parecer, que de todo punto creya y sentia en la Fe con los Eutichianos: vencido con los halagos de la Emperatriz Theodora su muger, y engañado con la falsa doctrina del Obispo Anthemio, su gran priuado. Queriēdo pues el Emperador autorizar esta su opinion hablo al Papa, y con halagos y blandas palabras rogole, que hiziesse congregar vn Synodo y que en el aprouasse la sentencia de Euthiches, como catholica. Congregose luego el Synodo, de algunos Obispos: en el qual, el Sancto Papa, como catholico y valeroso pastor, no solamente no quiso aprouar, ni autorizar aquella heregia, mas aun dixo, y protesto publicamente que la opinion de Eutiches era heretica y erronea. Y que a quien quiera que lo contrario osasse afirmar, el no podria dexar de anathemazilarle. El emperador como levio en tan firme proposito dexados los ruegos, quiso lleuar el negocio por fuerça: y pensando vencer la constancia del sancto varon con amenazas, mandole muy enojado, q̄ hiziesse lo que el queria, donde no q̄ le desterraria, o le haria matar. El sancto Pontifice

Agapeto. I. Romano.

Iustiniano fauorecia los Euthichianos.

Anthemio Obispo heregе.

Concilio en Cōstātinopla.

Agapeto fue por Embaxadora Iustiniano.

como hombre animoso, y constante fue tan libre en el responder, que oso dezir al Emperador estas palabras. Quando parti de Roma para Constantinopla, pēse que venia a negociar con vn principe religioso, y Christianissimo: mas agora veo q̄ no vine sino a casa de vn Diocleciano, perseguidor de la Iglesia. Fueron estas animosas palabras de tanta fuerça: y agradole tanto a Iustiniano esta Christiana libertad, que dexo luego el error en que auia caydo por engaño de su muger, y de malos consejeros: y professo publicamente la verdadera religion y conforme al Cōcilio Chalcedonense. Y de acuerdo y parecer de todo el Synodo depuso y desterro al Patriarcha Anthemio: y dio facultad al Papa Agapeto, paraque de su mano pusiesse en aquella Iglesia, otro prelado catholico. El qual lo hizo ansi y puso en aquella Iglesia, a Mena hombre docto, y de sancta vida. Acabada desta manera su embaxada, al tiempo que Agapeto q̄ria dar la buelta para Roma, quiso nuestro Señor lleuarle para si, y darle presto en el cielo el galardon de tan heroyca obra como hizo en reduzir al gremio de la Iglesia Catholica vn tan poderoso Principe como Iustiniano? Murio de su enfermedad alla en Cōstantinopla: auiendo solo vn año que era Papa. Llama a este sancto Pontifice Graciano en vn decreto, vaso Catholico, trompeta Euangelica, y pregonero de la justicia. Y no sin mucha razon, que tal lo fue por cierto, pues no temio el peligro de la muerte, ni las amenazas de vn Rey que tan facilmente le pudiera matar. Tenemos vna Epistola suya elegantissima, escripta al Patriarcha Anthemio, en la qual con muchas y muy concluyētes authoridades, y razones, prueua las dos naturalezas en vn suppuesto de Christo nuestro Señor. Algunos Autores dizen q̄ Agapeto instituyo las Processiones que se acostumbran de hazer los Domingos, y fiestas principales, antes de la Missa Mayor. Murio este Sācto Pontifice en el año de quinientos y treyta y ocho. Su sancto cuerpo fue traydo a Roma, en vna caxa de plomo, y sepultado en la Iglesia del Vaticano junto a las reliquias del Apostol S. Pedro. Hizo vna vez ordenes, dio las a onze Obispos, y a quatro Diaconos.

Iustinia no se corrige del error en q̄ auia caydo.

Mena Patriarcha d̄ Constātinopla Catholico.

Agapeto murio en Constantinopla. c. *Agapetus de conse. distin. 1.*

Procesiones en los Domingos ordeno Agapeto. 1. Año. 538.

CAPITVLO II. EN EL QVAL SE contiene la vida de Syluerio, Pontifice Romano.

60. Pō. LVego q̄ en Roma se supo la muerte del bienauenturado Papa Agapeto, passados al pie de sessenta y dias, o segū otros dizē, despues de seys meses por negocio del rey Theodato fue puesto en la silla de S. Pedro Syluerio, hijo (segū algunos dizē) del Papa Hormisda, nascido de legitimo matrimonio: que assi se ha de creer de vn tan sancto varon. Fue la election de Syluerio, casi hecha por fuerça: y la primera q̄ sabemos hauerse hecho por negociaciō de Principe ninguno temporal. Porque Theodato, estaua tan vfano, y confiado de la buena respuesta que tuuo de la emxada del Papa Agapeto, que sin ningun respecto del Emperador Iustiniano se entremetio en hazer Papa de su mano: siendo ya costumbre muy vsada (porq̄ los Pontifices lo permitian ansi) de hazerse las electiones, con authoridad de los Emperadores Orientales. No que las hiziessen ellos: sino que despues de tomados los votos del Clero, se embiaua el auiso al Emperador, y el daua la aprobaciō, paraque el Electo vsasse de su officio, como se collige claramente de los actos de los Pontifices Romanos, y lo trae Graciano en el capitulo Agatho, en la distin. 63. adonde los Canonistas disputan esta materia mas ala larga: no la trato aqui mas en particular por no me detener. Sabido pues por el Emperador Iustiniano, que Theodato se auia entremetido en este negocio, y q̄ le vsurpaua la preeminencia, que conocidamēte le pertenescia (no pudiendo ya suffrir la insolencia: y atreuimiento del Rey) tomo por vltima resoluciō de romper guerra contra el, al descubierto. Verdad es que no auia menester mucho para romperla, porque de suyo el lo tenia gana: y assi con pequeña ocasion, lo puso por la obra. Embio luego a Italia, con gruesso exercito, a Bellisario su famosissimo capitan: el qual ganada primero a Sicilia, tomo tierra en Italia. Los Godos como vieron que la guerra yua muy de veras: y que Theodato era hombre flaco, y para poco, determinarō tomar otro Rey que fuesse tan valiente que bastasse a resistir a Bellisario: y sin dar cuenta del negocio a Theodato, leuantaron por su Rey a Vitigis: hombre baxo de linage, pero muy esforçado y para mucho. Como Theodato lo supo tuuo tan poco animo, que no oso esperar en el campo: y puesto en huyda, tomo el camino para Rauena adōde fue preso por los criados de Vitigis: y ellos le cortaron la cabeça, ansi pago la muerte de la valerosa Reyna Amalasiuntha su prima, a la qual con tanta ingratitud el auia hecho matar.

Syluerio hijo de Hormisda.

Emperadores aprobauan la electiō del Pontifice.

tar.Fue muy reñida esta guerra, entre Belliſa
rio y Vitigis:y paſaron en ella muchas coſas
Belliſario saqueo a Napoles. que yo no ſoy obligado a contarlas. La ſum
ma della es, que Belliſario puſo cerco ſobre
la gran ciudad de Napoles.Ganola,y ſaqueo
la con gran crueldad: ſin perdonar a ni-
ños,ni mugeres,ni aun a los templos y Sacer
dotes y monjas.Vinoſe de Napoles a Roma
y metioſe en ella,ſin reſiſtencia ninguna, e-
chando fuera los Godos,que eſtauan alli de
guarnicion.Vitigis(como hõbre muy ani
moſo)junto mas de cien mil hombres: vino
ſobre Belliſario,y cercole en Roma.Duro e-
ſte cercõ mas de vn año:y paſſaron en el den
tro y fuera,grandes coſas,que Blõdo y otros
authores las cuentan.Principalmẽte la ham-
bre que los cercados padecieron,fue crude-
liſſima:Porque la auia entonces, caſi en to-
do el vniuerſo mundo.Entre tanto que du-
raua eſte famoſo cerco,acaeſcio, que vn cier
to Diacono Romano llamado Vigilio hom
bre ambicioſo,y alterado, conociendo que
la Emperatriz Theodora, era toda via here-
Scisma sexta. tica dela opinion Eutichiano, eſcriuiole vna
carta diziendo.Que ya ſu mageſtad ſabia co-
mo el Pontifice paſſado Agapeto, ſin cauſa
ni razon alguna, auia pueſto y deſterrado al
Patriarcha Anthemio,y auia pueſto en ſu lu
gar a Mena:por tanto que le parecia q̃ ſu ma
geſtad,agora eſcriuieſſe al Papa Syluerio,mã
dandole que priuaſſe a Mena,y reſtituyeſſe al
Anthemio,porque pues Belliſario eſtaua dẽ-
tro de Roma,y tenia en ſu poder a Syluerio
y a toda la ciudad,ſeria coſa facil de hazer e-
ſto.Y que ſi el Papa no quiſieſſe venir en ello
de grado.Beliſario ſe lo haria hazer por fuer
ça.La Emperatriz Theodora, como de ſuyo
era cruel y aſpera,y amiga de hazerſe adorar,
eſcriuio lugo a Syluerio, mandandole,con
grandes amenazas,y fieros,que luego ſin po
ner eſcuſa ninguna,reſtituyeſſe al Anthemio
y priuaſſe a Mena. El ſancto Pontifice como
hombre valeroſo y Catholico, reſpondio q̃
en ninguna manera el haria tal coſa: porque
hazerla era contra todo derecho: y ſeria co-
ſa de muy mal exemplo,deshazer el, lo q̃ cõ
tanta razon,ſu predeceſſor Agapeto auia he-
cho.Enojoſe deſta reſpueſta Theodora eſtra
Syluerio perſeguido por la Emperatriz. ñiſſimamẽte:y eſcriuio luego a Belliſario, q̃
ſin dilacion ninguna prendieſſe a Syluerio,y
le quitaſſe el Pontificado,y puſieſe en el a Vi
gilio ſi le prometia de reſtituyr a Anthemio
y priuar a Mena. Belliſario eſtaua tan apreta-
do y pueſto en tãto trabajo,que no ſe pudo
entremeter en eſte negocio,por entonces,y
remitiole a ſu muger Antonina.Ante la qual
Antonina muger de Belliſario Vigilio(cõ teſtigos falſos y ſobornados) pro
no que Syluerio trataua cõ los Godos, de en
tregarles la ciudad. Con lo qual Antonina
pronuncio vna ſentencia:y mando a Syluer-
rio que luego renunciaſſe el Põtificado:y to
Syluerio renuncio por fuerça el Põtificado. maſſe habito de monje, y ſe ſalieſſe de Ro-
ma deſterrado ala Iſla Poncia.Syluerio de te
mor de la muerte, vuo de renunciar que qui
ſo que no,y ſalioſe dela ciudad al deſtierro,
hecho monje.Dela manera que tẽgo dicho,
cuentan algunos authores graues,en depoſi
cion de Syluerio. Otros eſcriptores dizen q̃
no tuuo la culpa Vigilio, ſino que andando
el negocio del cerco muy caliente,ſe otorga
ron ciertos dias de tregua, Belliſario y Viti-
gis:y que en eſtos dias Belliſario embio por
ſu muger Antonina que la auia dexado en
Napoles:y que tres dias deſpues,que ella lle-
go a Roma,vinieron algunos malſines,a de-
zir a Belliſario, que ſupieſſe por muy cierto,
que Syluerio Pontifice, trataua con los Go
dos de darles la puerta de S.Iuan de Letran.
Y que eſtando en eſto,vino Syluerio a caſo,
a viſitar a la Antonina,como a rezien veni-
da:y la hallo enla cama.y a Belliſario ſu ma-
rido ſentado a la cabeçera.Y dizẽ que en en-
trando Syluerio ſe leuãto Antonina muy de
repente:y ſentada enla cama,començo a dar
grandes vozes,como ſuelen las mugeres ay
radas,y con gran furia y ſoberuia comẽço a
dezir.Quando os merecí yo Syluerio,y quã-
do os lo merecio Belliſario mi ſeñor, que le
fueſſedes traydor?y trataſſedes de dar la ciu-
dad a los Godos?y de ponernos a el y a mi
en poder de nueſtros enemigos?Y luego di-
ziendo y haziendo ſin dexarle reſponder, ni
ſola vna palabra,le quitaron de preſto el ha-
bito,y las inſignias Pontificales,y le viſtieron
como a monje, y anſi le embiaron deſterra-
do ala Iſla Poncia.Lo que yo mas creo en e-
ſta variedad,es lo que el meſmo Papa Syluer-
rio dize(ſegun lo refiere Graciano en vn De
creto)cuyas palabras ala letra ſon eſtas,Belli- 23.q. 4.
ſario nueſtro Patricio, me embio a llamar a c.Belliſa
ſu poſada,pacificamente,para tratar comigo rius.
en el palacio del Principe, algunos negocios
Eccleſiaſticos.A la primera,y ſegunda puer-
ta detuuieron al pueblo,y clero,que yua co-
migo acompañandome, y no dexarõ entrar
a nadie mas de ami,y a Vigilio nueſtro Dia-
cono.Echaron luego mano de mi:y lleuarõ
me por fuerça,adonde eſtaua Belliſario,y de
alli

alli me embiaron a eſte deſtierro adonde me ſuſtento agora, y viuo con pan de tribulaciones, y con agua de anguſtias. Mas por eſſo ni dexe, ni dexo mi officio: antes con los Obiſpos que pude juntar anathematize a los que tal oſaron hazer contra mi. Y juntamẽte cõ ellos, y de contentamiento de todo el Concilio, mande y ordene, que de oy mas, nadie ſea oſado de hazer con otro, lo que comigo ſe hizo. Y ſi por caſo en tiempo alguno vuiere quien ſea oſado de engañar a ningun Obiſpo, como me engañaron a mi ſea (el q̃ tal hiziere) maldito, y anathematizado ante Dios y ſus Angeles. Y tu Vigilio, y todos los que contigo ſienten, tomad y tened eſta ſentencia de cumplida condenacion, y entiende tu, que te es quitado el nõbre, y officio de la orden Sacerdotal, ſiendo como eres condenado por juyzio del Spiritu ſancto, y por la authoridad Apoſtolica. De todo lo dicho ſe colige por verdad (ſin duda ninguna) q̃ Syluerio fue deſterrado por fuerça: y que le lleuaron a la Iſla que dixe, adonde dentro de pocos dias murio: de puro trabajo ſanctamente. Y ſe deue creer que le lleuo nueſtro Señor a gozar de ſu gloria, cõ los ſanctos martyres: pues todas eſtas tribulaciones las padecio por no querer condeſcẽder a las injuſtas peticiones, de la ſoberuia Emperatriz Theodora. Fue Papa ſolamẽte vn año, y cinco meſes, y doze dias. Murio en la Iſla Poncia, o (ſegun otros) en Chreſona, en el mar mayor, en el año del Señor de quinientos y quarenta, poco mas o menos. Hizo vna vez ordenes, y diolas a catorze Presbyteros, y cõſagro diez y nueue Obiſpos. Tenemos a Syluerio en el numero de los ſanctos martyres: y celebramos ſu fieſta a veynte de Iunio.

Syluerio Martyr.

Año. 540.

CAPITVLO. 12. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Vigilio primero deſte nombre, Pontifice Romano.

61. Põt.

Vdo tanto (como acabamos de ver) la negociacio de Vigilio primero Diacono Romano: q̃ ſin razon, ni cauſa ninguna juſta, hizo deſpojar, y morir deſterrado, al ſancto y bienauenturado Pontifice Syluerio. El qual como fue muerto, y aun antes que murieſſe, el clero Romano, mas por complazer a la Emperatriz Theodora, y al capitan Belliſario, y a Antonina ſu muger, que anſi lo querian, que por mereſcimientos, ni partes que en Vigilio conoſcieſſen, le puſieron en la ſilla Pontifical. Era Vigilio natural de Roma, hijo del conſul Iuan. Como la election ſe hizo engañoſamente: y con malos medios: aſſi el tambien a los principios, fingio, que queria conoſcer de la cauſa, del deſtierro de Syluerio: cõ intencion de reſtituyrle, ſi le hallaſſe ſin culpa. Mas como no lo hazia de gana, paſſo por lo hecho: y Sluerio ſe quedo deſterrado, y vuo el fin que vimos arriba en ſu vida. Luego que la Emperatriz Theodora, por auiſo de Antonina y Belliſario, ſupo que Vigilio eſtaua pacificamente en el Pontificado, embiole ſus menſajeros: rogandole que hizieſſe, lo que le auia prometido a cerca de la abſolucion, y reſtitucion de Anthemio: y que priuaſſe a Mena de la ſilla Conſtantinopolitana: Pero como quiera que nueſtro Señor, tiene en ſu mano, los coraçones de los Principes: y mas particularmente, los de ſus Vicarios, que rigen y gouiernan ſu Igleſia, fue ſeruido de mudar, de tal manera la voluntad de Vigilio ſu Põtifice que el hizo deſpues tambien ſu officio, y fue tan ſancto y loable Pontifice, quanto ſe pudiera deſſear. Porque no ſolamente, no quiſo hazer lo que la Emperatriz le pedia, mas con coſa del mundo no ſe pudo acabar con el, que lo conſintieſſe. La Emperatriz que como muger ayrada y de coraje diabolico, que con ſus regalos y liſonjas, ſubjecto al Emperador Iuſtiniano, ſu marido, y hazia del todo lo que queria, haſta hazerle creer ſus vanidades y heregias, acabo con Iuſtiniano, q̃ eſcriuieſſe a Vigilio, encargandole lo meſmo. El ſancto y conſtante varon, reſpondio, que nunca Dios quiſieſſe, que ſiendo como el era Vicario de Ieſu Chriſto en la tierra, fauoreclieſſe ni hõraſſe a quien tan ſin razon blaſphemaua del miſmo Chriſto, negando en el, las dos naturalezas. Y q̃ jamas ſe acabaria cõ el, que recibieſſe a la comunion Eccleſiaſtica, a vn hombre, como Anthemio: a quien los dos Pontifices, Agapeto y Syluerio, ſus predeceſſores, auiã Anathematizado. Y que ſi el como flaco y peccador, antes de ſer Pontifice, auia prometido lo que no podia hazer ſin grandiſſima infamia ſuya, y ſin daño enormiſſimo de toda la Republica Chriſtiana, agora que ya era Vicario de Chriſto, y ſupremo Paſtor de ſus ouejas, no entendia cumplir lo mal pedido, y peor prometido. Fue grandiſſimo el enojo, y alteracion que la Emperatriz con eſta reſpueſta de Vigilio reſcibio, por verle tan mudado de lo q̃ antes auia prometido, y ella eſperaua. Pero como los

Vigilio I. Romano.

Notable mudanç de Vigilio ẽ mal en bien.

nego

negocios dela guerra eſtauã enel mayor her uor, y Belliſario muy apretado en el cerco por Vitigis, no le pareſcio aquel tiempo con ueniente para vengarſe del Pontifice: antes (diſſimulando con el por entonces) no quiſo que ſe trataſſe mas de aquel negocio. Pocos dias deſpues, como Belliſario, ſegun ya dixe, ſalio de Roma vna vez, y en vna batalla que tuuo con Vitigis, le vencio y prendio: pareciole a Theodora que ya era tiempo de ven gar ſu coraçon contra Vigilio. Y tomo por medio para eſto, hazer parecer al Papa en Cõſtantinopla, y accuſarle que por ſu culpa, y malas mañas, y falſas perſuaſiones, auia ſido priuado Syluerio: y que demas deſto, el auia mandado matar ſin culpa ninguna, vn mancebo Romano, Belliſario y Antonia ſu muger, no eſtauan ya en Roma, ni tenian cõ modidad para poder apoderarſe de la perſo na del Papa: y por eſſo no les cometio a ellos eſte negocio la Emperatriz. Por lo qual ella encomendo la priſion, a vn gran priuado ſu yo, llamado Anthemio Scribon: y mandole q̃ ſe partieſſe luego para Roma: y q̃ de parte del Emperador mandaſſe a Vigilio que dentro de cierto tiẽpo, ſe preſentaſſe en Conſtan tinopla perſonalmente. Y que ſi le pareciesſe que no baſtarian palabras para hazerle parecer, que le prendieſſe, y le traxeſſe conſigo a muy buen recaudo. Vinoſe Anthemio con eſto a la ciudad de Roma muy diſſimuladamente: y eſtando vn dia Vigilio en la Igleſia dela glorioſa y bienauẽturada Sancta Cecilia, celebrando la fieſta de ſu naſcimiento: y dando muchas eſtrenas al pueblo (como antiguamente hazian los principes, en ſemejan tes dias) entro a deshora Anthemio con mano armada, y prẽdiole. No hallo reſiſtencia ninguna en prenderle, porq̃ Vigilio era mal quiſto del pueblo: que tenia freſca la memo ria de la crueldad que auia vſado con Syluerio: antes hallo Anthemio fauor en algunos Romanos, parientes y amigos de Syluerio. Y tanto era el odio, que con Vigilio el pueblo tenia, que quando Anthemio ſalia con el en vna barca, por el rio, para lleuarle a Conſtantinopla, ſalio a el caſi todo el pueblo, tirãdole piedras y lanças, que por poco le mataran. Y echandole maldiciones dezian. Malas obras hemos recebido de ti Vigilio: plega a Dios que todos los males vayan contigo. Alla yras donde pagaras el mal q̃ heziſte. Quãdo Vigilio fue preſo, ya eran paſſados algunos años deſpues de la priſion del Rey Vitigis: y ya Belliſario auia triunphado del en Conſtantinopla. Y los Godos auian perdido a Ildouado, y Ararico, dos reyes ſuyos, era ſu Rey el valeroſo Totila. Cõ cuya induſtria tenian ya cobrado caſi todo lo que Belliſario les auia tomado, en ſiete años que en Italia eſtuuo de vna vez. Tenia Totila pueſto cerco ſobre Roma, quando Vigilio fue lleuado a Conſtantinopla: y era tan grande la falta de mantenimientos, que dẽtro ſe padeſcia, que alomenos de pan, no ſe hallaua ſolo vn bocado. Viendo pues Vigilio la neceſſidad en que dexaua a ſu patria (no ſe acordando dela mala voluntad, con que le auian echado de Roma) llegado a Sicilia, compro de ſus dineros gran cantidad de trigo, y embiolo por mar a los cercados. Verdad es que Platina, y otros algunos authores, ponen alguna difficultad en creer eſto: porque ſi Vigilio era tã mal quiſto en Roma, y fue tã mal tratado como diximos enla partida, no es coſa viriſimil que con tanto cuydado, quiſieſſe proueer a ſu neceſſidad. Mas quien conſidera el officio y lugar de Vigilio, y como deſpues que era Papa, ſe auia mudado tanto, que no pareſcia el, no tendra por coſa muy fuera de camino: creer que pudo mas con el, la charidad y amor de ſu patria, que no el deſſeo de vengarſe. Y que ſiguiendo el exemplo de Chriſto nueſtro Señor (cuyo vicario era) quiſo dar bien por mal, O alomenos no perder tã buena occaſion, como ſe le offrecia para ganar las voluntades de ſu pueblo, y reconciliarſe cõ ſus enemigos. Como quiera que ſea, ello es anſi, que Vigilio reparo en Sicilia, y eſtuuo algunos dias: y de conſentimiento delos que le lleuauan preſo, cõſagro algunos Obiſpos y Sacerdotes, y entre ellos, a vn Amphiato Presbytero. Y embio dende alli a Valentino Obiſpo, a Roma por ſu Vicario y lugar teniente paraque tuuieſſe cargo de la adminiſtraciõ y gouierno de ſu Igleſia, por todo el tiempo que ſu auſencia duraſſe. Hecho eſto, partio para Conſtantinopla. Como Iuſtiniano ſupo ſu venida, ſaliole a recebir cõ grãde pompa y acompañamiento: y proſtrado ante ſus pies adorole como a Vicario de Chriſto nueſtro Señor en la tierra y lleuole cõ la meſma pompa, haſta el ſumptuoſiſſimo templo de ſancta Sophia, adonde eſtaua aparejado muy ricamente el apſento. Eſtuuo algunos dias Vigilio en Conſtantinopla muy bien tratado, ſin que ſe hablaſſe en el negocio, porque auia ſido preſo. Y en eſte medio tiem-

Vigilio. acuſado.

Vigilio leuado preſo a Conſtantinopla.

Ildouado y Ararico reyes Godos.

Totila cerco a Roma.

Valentino Obiſpo Vicario de Vigilio.

Concilio general 5. en Cõſtãtinopla.

tiempo ſe celebro en aquella Imperial ciudad, la Quinta Sinodo, general Cõſtãtinopolitana ſegũda, cõtra quatro famoſos hereſiarchas Pedro, Anthemio, Seuero, y Zoara. Preſidio en la Synodo, el Patriarcha Mena, porq̃ aun no deuia de ſer llegado a Conſtantinopla Vigilio. Affirmaua eſte Pedro Obiſpo de Antiochia, que en aquel Cantico q̃ los Griegos llaman Triſagio, y noſotros en Latin dezimos, *Sanctus Deus, Sanctus fortis, Sanctus & immortalis*, ſe deuia añadir al cabo, *Qui crucifixus eſt pro nobis*. De dõde ſe ſeguia tacitamẽte vna propoſicion heretica, en cõfuſion de las tres perſonas de la ſanctiſſima Trinidad: y de las dos naturalezas en Chriſto nueſtro Señor. Eſcriuieron muchos Obiſpos Orientales contra eſta blaſphemia de Pedro: y al fin ſe vuo de hazer ſobre ellos, eſte quinto Concilio. En el qual ſe condeno la opinion, y el authordella: cõ los otros tres hereſiarchas Anthemio Seuero, y Zoara. Condenoſe tãbien ſu blaſphemia en eſte ſancto Cõcilio: y a buelta deſto, ſe hizierõ otros algunos eſtatutos, q̃ no haze a mi propoſito referirlos aqui. Paſſados algunos dias deſpues q̃ Vigilio llego a Cõſtãtinopla, la porfiada Emperatriz Theodora comenco a tratar cõ el, de la reſtitucio de Anthemio, que tanto ella lo auia deſſeado: y procuro perſuadirle con buenas palabras, a que vinieſſe, en qurerlo hazer: el ſancto Pontifice, como Varon Catholico y valeroſo, dio por reſpueſta, que en ninguna manera lo haria: y q̃ antes padeſceria mil muertes, que deshazer lo que con tanta juſticia y razon ſus predeceſſores, Agapito, y Syluerio auian hecho, y por el ſancto Concilio, vltimamente auia ſido confirmado. Porfio con todo eſſo la Emperatriz, con halagos y amenazas, y por coſas q̃ hizo, no le pudo vẽcer antes dizẽ q̃ dixo a Theodora, las meſmas palabras q̃ Agapeto dixo a Iuſtiniano. Penſe ſeñora q̃ venia a caſa de algun Principe religioſo, y Catholico, y pareceme que vine a negociar con Diocleciano. Alco entonces la mano vno delos criados dela Emperatriz, y ſin tener reuerencia a ſu Sacro ſancta dignidad, dio a Vigilio vna bofetada en el roſtro, y luego cargaron ſobre el los demas: y le acoçearon y maltrataron: de tal ſuerte, que por poco le mataran. Eſcapoſe de alli como pudo: y acogioſe el pobre Põtifice, al Templo de ſancta Eufemia: de donde le ſacaron abilitadiſſimamente con vna ſoga al cuello. Y deſpues de auerle traydo arraſtrando por las calles metieronle en vna carcel: a donde por algunos dias, no le dieron otro mantenimiento, mas que pan y agua. Suffrio Vigilio todas eſtas ignominias y trabajos, paciẽtiſſimamẽte: diziẽdo ſiẽpre, Mucho mas es lo q̃ yo merezco: que no lo q̃ he padeſcido, ni podre padeſcer. De creer es, que todos eſtos martyrios, los ſuffria como Chriſtiano, y paciẽte varon y que ſe conſolaua en eſtos trabajos con pẽſar que ſe le reſcibirian en buena cuenta, en recompenſa de ſus culpas. A todos los q̃ cõ Vigilio auian ydo, mandolos la cruel Theodora embiar a diuerſas partes a ſacar piedra y metales. Que aquella era la pena, que antiguamente ſe vſaua dar alos malhechores, como agora los echan a las galeras. Entre tanto que Vigilio eſtaua en la priſion, andauan en Italia los negocios dela guerra, entre Totila y Beliſario, muy encendidos: y la parte de los Godos, yua cada dia preualeſciendo. Gouernaua la Igleſia Romana, en nombre del Pontifice preſo, Pelagio Diacono Romano (que deſpues fue Papa) hõbre de ſuyo muy rico y de grãde authoridad. Tenia Totila pueſto cerco muy apretado, ſobre la ciudad de Roma: y al fin la vino a tomar, por cierto trato que hizo con algunos ſoldados delos de dẽtro. Vſo deſta victoria Totila mãſiſſimamẽte: y no conſintio que ſe hizieſſe ningun enojo, ni injuria en la ciudad, ni en perſona della: todo con intencion de no enojar a Iuſtiniano, penſando que podria traerle a algun buẽ medio de paz. Y para eſto acordo embiarle ſus embaxadores: offreciendole qualquiera honeſto partido: y rogãdole, no dieſſe lugar a que Italia ſe acabaſſe de deſtruyr. Los embaxadores fuerõ, el meſmo Pelagio, y Theodoro excellente orador Romano. Llegaron con buen tiempo a Conſtantinopla: y fuerõ muy bien recebidos del Emperador Iuſtiniano. Propuſieron cõ muchas lagrimas ſu embaxada, ſupplicãdole al meſmo Emperador, tuuieſſe por biẽ de no negar a Totila, lo que con tanta humildad le pedia: y que no dieſſe lugar a los grandes males que de la guerra ſe eſperaua ſeguir: porque le certificauan, que Totila tenia determinado, de poner por el ſuelo la inſigne ciudad de Roma. Que ſe dolieſſe delos moradores della, o alomenos de los ſagrados Templos y ſoberuios edificios que en ella auia. Era ya Iuſtiniano muy viejo y caduco: y teniale ſu muger tan ſubjecto, q̃ no tenia otro cuydado, ſino de contentarla, Y no oſando reſoluerſe ſin ella en coſa ninguna

Pedro Anthemio. Seuero, y Zoara. Hereſiarchas.

Vigilio martyr.

Pelagio Diacono

Totila toma a Roma.

Pelagio y Theodoro embaxadores de Totila.

guna,dio alos embaxadores por reſpueſta,q̃ el tenia encomendada la guerra de Italia a Belliſario,que no entendia hazer en coſa ninguna tocante a ella,mas de lo que el quiſieſſe:por tanto que negociaſſen con el,lo q̃ les pareſcieſſe,que aquello daua el por bien hecho. Reſcibieron los Embaxadores alteracion muy grande,con tan ſeca reſpueſta:y toda via,por vna y muchas vezes tornarõ a importunarle,ſe reſoluieſſe en vna honeſta paz. Pero al fin como Iuſtiniano tenia mas cuydado de no enojar a ſu muger que no del biẽ publico: nunca del ſe pudo ſacar otra reſpueſta mas dela primera.Eſtauaſe toda via el pobre Vigilio en la carcel ſin que baſtaſſe cõ el ruego ninguno,para la reſtitucion de Anthemio.Y pareciendole a Iuſtiniano,y a ſu muger que Pelagio baſtaria, rogaronle que fueſſe el mediancro, y lo perſuadieſſe a Vigilio. Mas ni eſſo, ni eſſotro aprouecho para moſtrarle ſu ſancto propoſito.Entonces(dizen algunos)que la Emperatriz(viendo ſu grã porfia)le mando ſacar por las calles ignominioſamente.Tuuoſele muy mucho a mal a Pelagio,que vuieſſe querido importunar vna coſa tã fuera de razon:y no dexo de pegarſele harta infamia,entre los Catholicos. Porque ſe tuuo por cierto,que fauoreſcia ſecretamẽte al Patriarcha Anthemio por ganar las voluntades de los Principes. Mas el deſpues ſe purgo biẽ deſta calumnia y ſoſpecha, como lo veremos adelãte. Embiaron de ay a poco al ſancto Papa,deſterrado ala Iſla de Proconeſſo, en compañia de los ſuyos que alla eſtauan.Dieron preſto la buelta para Roma los Embaxadores Pelagio y Theodoro:y como el Rey Totila vio,que no trayan reſolucion ninguna de la paz que pedia,fue tã grãde el enojo que recibio,que(deſpues de auer eſtado perplexo,y dudando en lo que haria) determino de vengar ſu coraçon:y con vna furia crudeliſſima,mando derribar la mayor parte delos muros de Roma. Puſo fuego al Capitolio, y a otros muy ricos y ſoberuios edificios:y de tal manera deſtruyo toda la ciudad,que no quedo en ella hombre viuiente. Porque la gente baxa y popular, ſe ſalio huyendo: y a los Senadores y perſonas nobles ſelos lleuo el preſos a Rauena.Eſtaua en eſte medio tiempo Belliſario en la cama, de vna grauiſſima enfermedad,que le ſobreuino de puro peſar,de auer perdido vna batalla.Yluego que conualeſcio(como Totila eſtaua lexos de Roma)entroſe dentro della:con animo dela reedificar y reparar.Y tã buena maña,y prieſſa ſe dio, q̃ en ſolos veynte y ſiete dias,rehizo gran parte del muro:metio dentro mucho trigo:y baſtimientos:embio a llamar a los Romanos adonde eſtauan deſparzidos, y en pocos dias torno a tener forma de ciudad.Lo qual como ſupo Totila,boluio con ſu exercito a cercarla. Diole vn terrible aſſalto,dos dias vno tras otro, y defendierõla tãbien los de dentro q̃ tuuo por biẽ deleuãtar el cerco,y yrſe a Tiburi.Paſſaron entre Belliſario,y Totila,otras muchas coſas y rencuentros en muchos años q̃ duro eſta guerra con el y con otros Reyes ſus anteceſſores, que yo no tengo obligacion de contallas haſta que Antonina ſe fue a Conſtantinopla a ſuplicar al Emperador Iuſtiniano mandaſſe a Belliſario,dexaſſe ya a Italia, y ſe fueſſe a deſcanſar a ſu caſa.Delo qual Iuſtiniano holgo ſin mucha difficultad : y aſſi ſe torno Belliſario a Conſtantinopla,auiendo ya cinco años que eſtaua en Italia eſta vltima vez. No fue bien ydo Belliſario, quando Totila torno a cercar a Roma:y al cabo de algunos dias,la entro por cierto trato.No vſo tan aſperamente Totila deſta vltima victoria, como lo auia hecho dela primera: por que no permitio que ſe hizieſſe injuria, ni agrauio a ningũ Romano:ni que ſe deſtruyeſſe, ni mal trataſſe ningun edificio.Mayormente los tẽplos, y los que a ellos ſe recogieſſen. Antes embio por diuerſas partes a llamar a los ciudadanos que andauan huydos. Reparo mucho delo caydo y moſtro tãta gana de ennoblecer,y reparar aquella ciudad, quanto antes la auia moſtrado de deſtruyrla. Lo qual dizẽ algunos que hizo por cumplir vn voto y promeſſa que tenia hecho al Apoſtol ſant Pedro.Otros dizen,que no,ſino porque aſſi le parecio que conuenia al eſtado dela republica.Pero lo que mas a mi me quadra,es lo que el glorioſo Doctor,y Põtifice ſant Gregorio, pone en vn Dialogo . A donde dize,que paſſando vn dia el Rey Totila por Bauro en Compañia , junto al monaſterio donde el ſanctiſſimo Abbad Benito tenia ſu habitacion,como vuo noticia dela ſanctidad de aquel bendito Monje,tuuo grande gana de conoſcerle, porque le auian dicho que tenia ſpiritu de prophecia, y quiſo prouar ſi era verdad . Y para eſto mando veſtir a vno de los ſuyos en habito Real : y fueſſe el en ſu cõpañia, al monaſterio diſſimulado,por ver ſi le conocia S.Benito.En entrando

Belisario reedifico a Roma.

Totila cerco ſegũda vez a Roma.

Milagro de S.Benito cõ Totila.

do Totila por el aposento del sancto Abbad (dexando al Rey fingido) fuesse Benito derecho a Totila: y con vn largo y graue razonamiento, comēço a persuadirle: que vsasse de alli adelante de clemencia, y benignidad cō los vencidos: y q̄ no fuesse tan aspero como lo auia sido con la ciudad de Roma. Y al cabo dixole. Otra vez tomaras a Roma, y de alli yras a Sicilia, y moriras en el noueno año de tu reyno en vna batalla. Y assi concluye S. Gregorio y otros, que las buenas amonestaciones deste sancto varon fueron parte para ablandar la furia del Rey. Ganada Roma esta vltima vez, prosiguio Totila su victoria: hizose señor de casi toda Italia sin que en ella quedasse ninguno que tomasse la voz del imperio. Embio despues contra del Iustiniano, a Germano su primo, hōbre de mucha cuēta, y authoridad: y muriēdose este antes que llegasse a Italia, dio aquel cargo, al valeroso, y famosissimo capitan Narses eunucho, no menos religioso y Catholico, que valiente y esforçado. Y ansi se dize del, que de las muchas victorias que vuo, las mas todas las alcāço con ayunos, y oraciones, mas que con industria ni fuerças humanas. Tomo Narses tierra en Venecia, edifico alli despues dos templos. Recogio su exercito en Rauena: y partio luego la via de Roma. Topose en Arimino, con vn capitan de enemigos y matole. Entre tanto doze mil Longobardos que el auia dexado en Braxillo, entraron en batalla con Totila. En la qual el rey fue vencido y muerto. Por muerte de Totila, leuantaron los Godos por su rey a Teya. Prosiguio Narses con todo esso su viaje: sitio a Roma y tomola. Salio de alli en demāda del nueuo rey Teya: topose con el junto a Nucera, y matole en vna batalla. Y de tal manera destroço su exercito, que de aquella vez no quedo memoria del Reyno delos Ostrogodos en toda Italia, desse cabo del rio Po. Y finalmente en pocos dias, se dio tan buen cobro, que no dexo hombre dellos que tomasse armas: y assi quedo toda Italia sin contradicion ninguna, subjecta al Imperio: y tuuo en ella fin, el Reyno de los Ostrogodos, al cabo de sesenta años que la auian tenido, dende que Theodorico la gano, de poder de Odoacer Heruleo. Acabada con tan buen successo esta guerra (despues que auia durado diez y ocho años, dende que Belisario la començo) hizo Narses su assiento en Roma, donde fueron infinitas las cosas notables que dexo hechas. Reedifico muchos tēplos y edificios hizo otros muchos de nueuo: y finalmente ennoblescio de tal manera la ciudad, que en pocos años no se le veya el daño q̄ Totila hizo en ella. Y lo que mas se le deue agradecer es, que por su medio y buena diligencia, el Emperador Iustiniano, saco del destierro y prision al sancto varon Vigilio: y a otros muchos Sacerdotes, y nobles Romanos que cō el estauan. Porque assi selo pidio a Narses, el pueblo Romano muy affectuosamente: y valia tanto con el Emperador, que sin dilacion ninguna se hizo en pidiendolo el. Embio luego Iustiniano a las Islas Gispo y Proconesso, adonde el buen Pontifice y los suyos, con tāto trabajo auiā estado, no menos que catorze o quinze años. Traxeronlos a Constantinopla: y de alli con su licencia se les dio recaudo, paraque se pudiessen yr libremente a Roma. Desta manera fue restituydo este sancto Pontifice en su silla, al cabo de diez y seys años que auia, que fue preso en Roma, por Anthemio Scribon. En los quales passo y suffrio, con grandissima paciencia, tantos trabajos y fatigas (por no amanzillar su fama, haziendo lo que no deuia) que bastaron biē para satisfacion de los medios no muy justos, con q̄ auia conseguido el Pontificado, adonde tantos inconuenientes hallo: pēsando hallar descanso y honra. Que tales son las prosperidades y mandos deste mundo, que halagan con el rostro alegre, y dentro tienen estas y otras semejantes çoçobras. Partiose Vigilio de Constantinopla, con grande alegria y contentamiento de todos los q̄ con el venian y delos Romanos que le esperauan con gran desseo. Porque ya por sus buenas obras era tā querido como antes auia sido malquisto y aborrescido. Mas no fue nuestro Señor seruido de cumplirles aquel desseo, porque llegando a Sicilia le sobreuino a Vigilio, vn dolor de costado de que vino a morir en pocos dias. Desta manera acabo la vida este Pōtifice, lleno de trabajos y miserias: las quales todas le causo la dignidad, que para su descāso tanto el procuro. Viuio en el Pontificado diez y siete años y medio, y algunos dias mas. Su cuerpo fue traydo de Sicilia, y sepultado en la Iglesia de sant Marcello en la via Salaria. Murio en el año del Señor de 558. En su tiempo recibieron el Baptismo (segun refiere Euagrio) los Herulos gente natural del Illirico. Celebraronse en su Pōtificado, algunos Concilios Prouinciales. En Arles tres, el se

Germano capitā, primo de Iustiniano.

Narses renouo la guerra contra Totila

Teya rey de Italia

Narses cobro a Roma, y puso fin al Reyno d̄ los Ostrogodos.

Vigilio salio del destierro al cabo de quinze años.

Vigilio murio en Sicilia.

Año 558.

Herulos se baptizaron. Concilios en Arles. Concilio en Armenia.

segundo, tercero y quarto Arelatenſes, y el Aluernenſe, todos en Francia. Huuo en Cōſtantinopla vna terrible peſtilēcia: para remedio de la qual (por voto de toda aquella ciudad) ſe inſtituyo la feſtiuidad de la Purificaciō de nueſtra Señora, q̄ ſe celebra oy, a dos de Hebrero: luego ceſſo la peſtilēcia: aunque Nicephoro dize q̄ Iuſtiniano inſtituyo eſta fieſta, y la d̄ la Natiuidad d̄ nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Algunos hombres ſeñalados floreſcieron en eſtos tiēpos en letras, aūque yaſe yuan perdiendo. En Francia fueron muy conoſcidos, Medardo, y Gildardo, hermanos nacidos de vn vientre, que murieron en vn dia auiendo ſido hechos Obiſpos en otro dia. En Sicilia fue muy celebre, la fama de Theophilo: del qual ſe dize, q̄ ſiendo hōbre de ſancta vida, tuuo gana de ſalir con cierto negocio, y quiſo ayudarſe del demonio, y para q̄ ſe hiziеſſe lo que el auia meneſter el demonio le pidio vna cedula en que prometio de renegar la fe: y que deſpues ſe arrepintio y hizo penitēcia: y por medio de nueſtra Señora recaudo ſu cedula. Murio en eſtos meſmos dias, el glorioſo padre S. Benito: cuya vida y milagros fueron tan notables, q̄ requeria otra hiſtoria particular. Dexo inſtituyda la ordē de ſus monges, en la qual por muchos años, huuo muchos ſanctos varones. Y no podemos negar, ſino q̄ de ninguna delas religiones, hā ſalido tantos hōbres ſeñalados como deſta: por q̄ della veremos adelāte treynta Papas: y ſe halla q̄ ha auido. 183. Cardenales, mil y quatrocientos y ſeſenta y quatro Obiſpos, y Arçobiſpos: diez mil y quinientos y ſetenta Abbades: cinco mil y quinientos, y mas ſanctos. Hōbres ſeñalados en letras, ha auido tābien muchos deſta orden: alomenos a ella ſe deue la reſtauraciō, q̄ en nueſtros dias auemos viſto delas buenas letras: por q̄ en los tiēpos quā do ſe acabaron de perder, caſi las Sciencias todas, ellos guardaron en ſus monaſterios los buenos libros; y ſi algū hōbre docto auia en el mundo, era monge de S. Benito. La deuocion grande de q̄ muchos Chriſtianos tuuieron a eſta ſancta religiō, bien ſe puede colegir de las muchas donaciones q̄ le hizierō de las ſoberuias caſas q̄ les edificaron: y delas riquezas q̄ oy poſſeen: q̄ (como todos vemos) ſon ineſtimables. Y lo q̄ mas admira es q̄ en vn meſmo tiēpo, auia treynta y ſiete mil Abbadias de ſu orden como lo dize Iuan Baptiſta Folengio ſobre el Pſalmo ciento y dos. De dōde ſe cōfunde tābien el error deſtos hereges, que reprehenden el edificar, y dotar monaſterios. Aūque vaya algo fuera de propoſito, quiero poner aqui dos milagros que aconteſcieron en tiēpo del Papa Vigilio para confuſion de los hereges ſacramentarios, q̄ niegan la verdad del ſanctiſſimo Sacramēto del altar porque los ponen Nauclero: y otros autores graues. Y el meſmo dize que el Papa Vigilio fue el primero que mando ſo graues penas que ninguna perſona oſaſſe tomar en la boca las palabras de la conſagraciō ſino fueſſe Sacerdote, veſtido delas veſtiduras Sacerdotales, y teniendo el pan ſobre ara de piedra conſagrada. Y porque (en quanto fueſſe poſſible) el vulgo las ignoraſſe, y no pudieſſe traerlas en la boca, mando tābien que el Sacerdote quando cōſagra, diga aquellas ſanctiſſimas palabras en tono muy baxo, que nadie las pueda oyr. El primero milagro acaecio en Conſtantinopla: el qual affirman que paſſo deſta manera. Fue coſtumbre antiguamente en la Igleſia Griega (y aun oy dia lo es) de conſagrar el cuerpo ſacratiſſimo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto en panes grandes, como los que ſe hazen para comer. De aquellos panes conſagrados: comulgauan al pueblo: y ſi algunas reliquias ſobrauan en la cuſtodia, llamauā en ciertos dias, a todos los niños de la ciudad, y dauanles a comer aquellas ſanctiſſimas particulas del Sacramento. Acaecio vn dia que llamandoſe ala Igleſia, los niños de cierta parrochia, ſaliēdo de vna eſcuela, ſe fueron a tomar las reliquias: y entre ellos ſe metio vn niño de vn Iudio. Tardo cō eſto el Iudio en acudir a caſa de ſu padre: y quando llego a ella, preguntole el padre de donde venia: y dixo que de la Igleſia de los Chriſtianos, y que auia comido del pan, que dauan a los otros mochachos. Tomole al Iudio tan grande yra contra el hijo, que ſin eſperar mas razones, dio conel niño en vn horno de vidrio, que tenia en caſa ardiendo, que era el official de hazerle, y en metiēdo el mochacho, cerro el horno y dexole dentro. La madre quādo vino pregunto ſi ſabiā del hijo: y no hallando raſtro, ſalio huyēdo a buſcarle fuera de caſa y era grandiſſimo el llanto que por el hazia. Paſſados tres dias como la madre lloraua paſſo a caſo junto a horno: y oyola el niño llorar, y dixo a vozes, abridme madre que aca eſtoy. Acudio luego alli desbalida: y como vio aſu hijo viuo en medio del fuego, quedo attonita. Y preguntando al niño, como ha ſido hijo mio? como no

Purificacion de nueſtra Señora, y ſu feſtiuidad, orden no la Vigilio.

Nice. li. 17. c. 28. Fieſta de la Natiuidad; inſtituyo Iuſtiniano.

Medardo y Gildardo, hermanos, murieró en vn meſmo dia.

Theophilo ſancto.

Murio S. Benito.

Religion de S. Benito.

Noté los Sacerdotes, que las palabras de la conſagracion ſedigan en tono baxo.

Milagro en Conſtā tinopla.

te has abrasado? Respõdio el. Madre vna muger vestida de grana ha venido aqui ẽ rato a rato, a echar agua en estos carbones y me ha traydo de comer, quando lo auia gana. Supo esto el Emperador Iustiniano: y mando luego baptizar al niño: y a la madre, que lo quisieron y al padre que no se quiso conuertir, hizole poner en vn palo. El otro milagro no es menos admirable: y Procopio autor grauissimo, dize que le vio por sus ojos segun lo refiere Euagrio, en el libro quarto capitulo catorze, adonde dize que Honorico rey de los Vandalos, al tiempo que perseguia en Africa la Iglesia Catholica, entre las crueldades que mãdo executar en los que no queriã confessar la secta de Arrio fue vna que hizo cortar las lenguas a muchos dellos, y desterrarlos de todo su reyno. Destos desleguados, dizese, que se fueron muchos huyẽdo a Constãtinopla: y que los vio hablar tambien como si tuuieran lenguas. Y dize mas que dos dellos, porque quisieron hablar con ciertas mugeres deshonestamente, perdieron de todo punto la habla. Cosas son estas que se deuen creer, porque mas puede hazer nuestro Señor: y quando ay necessidad de milagros, para confirmacion de la Fe, siempre los haze Dios por su diuina bondad. Los authores que los ponen son tan graues, que yo no tuue miedo de ser tenido por mentiroso, y por esso me atreui a ponerlos aqui.

Otro milagro.

CAPITVLO. 13. EN EL QVAL SE contiene la vida de Pelagio, I. deste nombre, Pontifice Romano.

62. Põt. DE casi ninguno de todos los Pontifices que dexamos a tras, se ha podido saber cosa ninguna notable, que le aya succedido, antes q̃ viniesse a la cumbre dela dignidad Põtifical y por esso nos auemos hasta agora contentado cõ saber dellos, solo el padre y la patria, sin particularizar sus vidas, ni lo que hizierõ siendo personas particulares. La causa de todo esto ha sido la antiguedad, la qual suele tener: sepultadas otras cosas de mas importancia. Y tambien lo ha causado la poca diligencia de los escriptores de aquellos tiempos, q̃ no aduertian a escreuir cosas menudas: las quales a las vezes, aunque no importan mucho, alomenos no dexan de dar gusto, a quiẽ las oye. El Papa Pelagio primero deste nombre (de cuya vida por su orden se a de tratar en este capitulo) sera casi el primero, de quiẽ podremos dezir algo, delo q̃ hizo antes q̃ lo fuesse: y poco a poco vendremos adelãte (cõ el fauor de Dios) a descubrir tanta tierra, que hallaremos algun Pontifice q̃ nos de mas q̃ dezir, delo q̃ hizo en lo primero ẽ su edad, q̃ no despues en la prelacia. Viniendo pues a lo que haze al caso, digo que Pelagio fue natural de Roma, hijo de Iuã Vicariano, hombre nobilissimo, y muy rico, y que por lo vno y por lo otro, era tenido en grãdissima veneracion, siendo lego, y mucho mas despues q̃ se ordeno de Diacono. Era tã sancto y de loable vida, y exemplo, q̃ a marauilla le amaua todo el pueblo. En el primer cerco que Toti la puso sobre Roma fue (como ya dixe) grandissima la hambre y necessidad, que dentro se padecio. La qual Pelagio, con su gran liberalidad y misericordia, remedio en gran parte, fauoresciendo y ayudando con su hazienda a los pobres y necessitados, repartiẽdo entre ellos dineros, y de lo que en su casa tenia: animando y consolando a todos, para suffrir aquel trabajo. Vino a ser tan terrible la necessidad de los cercados, que les fue forçado pedir a Totila tregua de algunos dias, con tal condicion, que si dẽtro dellos no les viniesse socorro, fuessen obligados a darle la ciudad libremente. Para pedir esta tregua, no se hallo persona de mas valor q̃ Pelagio y ansi salio de Roma, y entro en el campo del enemigo. Totila conoscia ya biẽ por fama, quiẽ era Pelagio: y como sabia la necessidad que los enemigos padecian, entendio luego a lo q̃ Pelagio podia venir, poco mas o menos. Rescibiole con buen rostro y honradamẽte mas (sin dexarle hablar sola vna palabra) comẽço el vna larga platica: en la qual cõ palabras muy asperas, dio en rostro a los Romanos, los muchos beneficios, q̃ del Rey Theodorico, y de todos los Reyes Godos auian recebido: y el poco agradescimiento que de su parte mostrauan: y al fin vino a concluyr que no esperassen del concierto ninguno bueno, sino que luego derribassen los muros de la ciudad: y se pusiessen en sus manos: y entendiessen que auiã de passar, por lo que el les mandasse, sin replica ninguna. Como Pelagio via la dura respuesta de Totila (pareciendole, que ruegos no auian de hazer al caso) contentose con dezirle. Ora pues Rey Totila, pues ansi es, que aun oyr vna sola palabra de mi embaxada no quesiste, antes anticipaste tu respuesta, sin oyr las razones que tenemos para no hazer lo que pides, auremonos de boluer a nuestro Señor: y pedire-

Pelagio I. Romano

Loores d̃ Pelagio I.

diremos fauor y ayuda, al que suele, cõ su justo juyzio, amansar y confundir la soberuia delos hõbres. Dicho esto, dio la buelta para la ciudad, harto triste y descontento, por el ruyn despacho que lleuaua. Finalmẽte el negocio fue de manera, que al cabo de algunos dias. Totila vuo en su poder la ciudad, por trato de ciertos soldados. Entrola de noche y mando que nadie se desmandasse, ni saliesse de orden, hasta que fuesse venido el dia. Huyeron luego los Romanos: y como fue amanescido, salio Totila de S. Iuan de Letran, adonde se auia recogido aquella noche, y entro por la ciudad, camino de S. Pedro, cõ vn esquadron de gente, cõ las espadas desnudas. Ya que Totila llegaua cerca del templo de S. Pedro, hallo a Pelagio, vestido como sacerdote, con vn libro de los Euãgelios en las manos, y acompañado de muchos clerigos, que le salian a recebir con muchas lagrimas y sospiros. Como llego a el, prostrose Pelagio ante sus pies de rodillas, y como vio Totila cosa tan nueua dixo, Que hazes Pelagio? soy yo Dios, que vienes a hazer oraciõ ante mi? No señor (respondio el) mas pues Dios ha querido hazer tus esclauos a sus Sacerdotes, razon es, q̃ nos inclinemos delãte de ti, y pues Dios nos ha hecho tuyos, razon es que te duelas d̃ nosotros. Fueron de tanta fuerça estas humildes palabras de Pelagio, q̃ luego Totila mando que nadie fuesse maltratado, ni le hiziesse injuria, ni affrenta a persona viuiente: y porq̃ no se pudiesse quebrantar su mandamiento assi como yua, anduuo por toda la ciudad, estoruando las fuerças y robos q̃ los suyos començauan ya de hazer. Diziendoles, que no siguiessen, ni executassen con crueldad la victoria: que se acordassen dela inconstancia y mutabilidad de las cosas humauas: y que no diessen lugar a que fuesse destruyda vna tã insigne ciudad, que antiguamente auia triumphado, y sido señora del mundo y que pusiessen delante el temor de Dios, y vsassen cõ los vencidos de misericordia, pues no sabian en lo q̃ se auian de ver, ni la fortuna que les estaua guardada. Asseguro se cõ esto la ciudad: y Totila quedo pacifico señor della: y desseando dar fin alas guerras, y viuir en paz lo q̃ le restaua de la vida, acordo embiar a Iustiniano sus Embaxadores, requiriendole con la paz: y pidiendole tuuiesse por bien de cobrarle por amigo, porq̃ de otra manera, el estaua determinado de poner fuego a Roma, y destruyrla de todo punto. Escogio Totila para negocio tã importãte por sus embaxadores a Pelagio, y a Theodoro, y succedioles alla en Constantinopla, lo que acabo de dezir en la vida de Vigilio. Puesto Pelagio en Constãtinopla, quiso Iustiniano aprouecharse de su authoridad, para persuadir a Vigilio, que estaua enla prision, aque restituyesse a Anthemio y depusiesse a Mena. Pelagio desseando ganar la voluntad de Iustiniano, para la buena conclusion del negocio principal que lleuaua, dio muestras de querer hazer lo q̃ sele encargo: y assi yua y venia muy a menudo a la carcel. Y aunque todos tenian creydo, q̃ rogaua a Vigilio, que hiziesse la voluntad del Emperador, en la verdad el lo hazia muy al reues. Por q̃ antes le persuadia lo cõtrario y le animaua y cõfortaua, para sufrir cõ paciencia los trabajos dela prisiõ q̃ padecia por la justicia. Y assi se vio por la experiencia: pues Vigilio jamas quiso condescender, a lo q̃ Theodora y Iustiniano tanto desseauan. Estas ydas y venidas a la carcel de Vigilio, fueron causa de tanta infamia para el innocente Pelagio, que sabidas en Roma, fue increyble el odio y aborrescimiento, que todo el pueblo le començo a tener: y donde hasta entonces auia sido tan amado, y reuerenciado de todos, de alli adelante le aborrecieron como al demonio. Mayormente que se tuuo por muy cierto, que no solamente el auia quetido persuadir a Vigilio, lo que Theodora pedia, mas q̃ todas las injurias, y malos tratamientos, que al Sancto Pontifice se le auian hecho, las auia procurado Pelagio con ambicion, por succederle en el Pontificado. Boluiose despues desto Pelagio a Roma, y aũque mal quisto, y en desgracia de toda la ciudad, todavia tuuo la vicaria, y administracion de la Iglesia Romana, por todo el tiempo que duro la prision de Vigilio, que (como ya dixe) fuerõ quinze, o diez y seys años. Hasta que Narses eunucho, acabo de destruyr a los Godos, y al canço de Iustiniano, que diesse libertad a Vigilio: y succedio lo que enel Capitulo passado acabo de contar. Gouerno siempre la Iglesia Pelagio prudentissimamente: aun que despues que boluio de Constantinopla, no le podian ya ver: yle aborrecian estrañamente, por las sospechas ya dichas. Sabida despues en Roma, la muerte del Papa Vigilio (que murio en Sicilia (fue grandissima la competencia y alteracion que vuo, sobre la creacion del nueuo Pontifice. Porque los merecimientos y partes de Pelagio, eran conoscida-

BIBLIOTECA GENERAL GRANADA

mente mayores que las de otro ninguno, paraque el fueſſe preferido. Pero como de otra parte eſtauan, la infamia y odio que del ſe tenia: no baſtauan algunos amigos ſuyos, para hazer con el Clero, que le eligieſſen por ſu Prelado. Finalmente, al cabo de tres meſes enteros (deſpues de grandes debates y contiendas) no obſtante la mala voluntad, q̃ por la mayor parte todos le tenian, vinierõ a darle ſus votos, mas por gratificar al Emperador Iuſtiniano (que ſabian que lo queria) que no por hazer plazer, ni buena obra al electo. Aſſi van las coſas deſte mundo, y anſi ſe mudan las voluntades de los hombres cada dia: y mayormẽte las del vulgo (que como dize vn ſabio) es beſtia de muchas cabeças. Quien vio a Vigilio tã aborreſcido del pueblo, que no contentos con verle preſo, le quiſierã matar, quãdo Anthemio le ſaco d̃ Roma? y quiẽ vio a Pelagio tan adorado del vulgo, que no ſabian cõ que le agradeſcer las buenas obras que cada dia les hazia? y en pocos dias todo tan mudado, Vigilio vino a ſer tan querido, que la primera gracia que el pueblo Romano pidio a Narſes, fue ſu libertad: y a Pelagio ſolo por cauſa del meſmo Vigilio, ya no le podian ver. Hecha la election fue tanto el deſabrimiento de la mayor parte del clero Romano, que no vuo ſino ſolos dos Obiſpos, y el clero de Hoſtia, que ſe quiſieſſen hallar a ſu conſagracion. El capitan Narſes, como ſupo la diſſenſion que el clero Romano tenia, con Pelagio: y ſabia la poca culpa que en el auia, entendio luego en deſengañar al pueblo. Para lo qual ordeno vna ſolenniſſima proceſſion, adonde cõcurrio caſi toda la ciudad, con el meſmo Narſes y con Pelagio. Llegada la proceſſion a S. Pedro, el innocẽte Pelagio (porque aſſi eſtaua ordenado entre el y Narſes) ſubioſe al pulpito: y pueſto de rodillas ante el ſanctiſſimo Sacramento, con las manos ſobre los ſanctos Euangelios, juro y dixo con muchas lagrimas eſtas ſemejantes palabras. Yo Pelagio indigno ſieruo de Dios y Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, en la tierra. Iuro ſolenniſſimamente, por Dios, y por aquel ſanctiſſimo Sacramento, y por los Euangelios, que con mis manos toco, que jamas aconſeje, ni perſuadi al ſancto Papa Vigilio, coſa que el no la pudieſſe hazer cõ buena conſciencia, ni le rogue que abſolulieſſe a Anthemio, ni jamas fuy en dicho, hecho ni conſejo, paraque Vigilio fueſſe maltratado, affligido, ni affrentado, ni tengo culpa en coſa ninguna, de quãtas de mi ſe han dicho, en eſta materia, y ſi en coſa de las que aqui digo miento, Dios omnipotente me confunda, y nunca el me ayude, ni eſtos Sanctos y ſagrados Euangelios no me aprouechen. Fueron tan efficaces eſtas ſanctas palabras, y la compurgacion del Sancto Põtifice, que todos le dieron entero credito: y recibieron tan cumplida ſatisfacion, que de todo punto le perdieron la mala voluntad: y el hizo deſpues tã cumplido y loabiemẽte ſu officio, que le tornaron a tener el meſmo amor que antes, y mucho mayor. Porque ſi muy bien auia gouernado la Igleſia Catholica como Vicario, muy mucho mejor la adminiſtro deſpues, como paſtor y Pontifice. Y ſi muy limoſnero, charitatiuo, affable, y manſo auia ſido antes, aſſi lo fue tambien deſpues, y aun mucho mas: porque tuuo mas aparejo para poderlo hazer. En la primitiua Igleſia, y haſta los tiempos de Pelagio, no ſe daua a los hereges otra pena (ni el derecho la ponia) mas de ſola la depoſicion y anathema: pareſciendoles a los Sãctos padres, que baſtaua por pena de qualquier delicto, echar al peccador del gremio dela Igleſia, y priuarle dela participacion de los Sanctos Sacramentos. Y cierto, ſi bien ſe conſideraſſe, no ay pena de muerte tan aſpera como eſta, porque no ſe puede comparar daño ninguno corporal, cõ la muerte del alma, y con el quitarle el mantenimiento dela gracia que ſe le da por los ſacramẽtos. Y anſi en aquellos feliciſſimos tiempos dela infancia y niñez de la Igleſia, era tan temida de todos eſta pena, que por ſola ella, ſe eſcarmentauan tanto los Chriſtianos, y ſe retrayan de peccar, como agora ſe abſtienẽ con el temor de la muerte y affrenta corporal. Mas deſpues que por nueſtros peccados vino a crecer la malicia, y ſe endurecieron tanto los coraçones de los Chriſtianos, que vinieron a no ſentir las cenſuras, fue meneſter vſar de remedios mas aſperos, en la opinion de los hombres, aunque no tan nociuos, como la Excommunion, que fueron, el fuego y cuchillo material, y la infamia y affrenta del mundo. Conſiderando pues el Sancto Pontifice Pelagio, que ya las cenſuras començauan en ſus dias a ſer tenidas en poco, mando que de ay adelante, la juſticia ſeglar caſtigaſſe con ſeueridad los hereges, y ſciſmaticos, executando en ellos las penas corporales que contra los que offenden la Mageſtad humana de los Reyes, y Principes ſe ſuelen exe-

Penas corporales a los hereges ordeno Pelagio. 1.

Iuramento de Pelagio primero.

executar:en caso q̃ los tales hereges no quisiessen reconocer su yerro, y pedir misericordia. Instituyo tambien Pelagio, que los clerigos cada dia rezassen las siete horas que llamamos Canonicas. Y que los Abbades por canonica Election, pudiessen subir a otra mayor dignidad. Y porq̃ muchas vezes los absentes suelen ser castigados sin culpa, ordeno que en el fuero canonico, no se recibiesse accusacion, si el reo no estuuiesse presente. Itẽ (atento que el negocio de las prouisiones de los beneficios Ecclesiasticos, se yua ya corrompiendo, y podian mucho en este negocio las dadiuas y la ambicion) para remediar estos inconuenientes, hizo vn Decreto (a instãcia de Narses) por el qual mando, que ninguno pudiesse ser ordenado, ni se prouey esse beneficio, por ruegos, ni negociaciones, de personas poderosas. En los postreros dias del Põtificado de Pelagio (o no mucho despues) murio en Constantinopla el Emperador Iustiniano auiendo que lo era, treynta y nueue años. Murio en edad ya decrepita, de mas de ochenta años. Dizen algunos, que perdio el seso poco antes que muriesse: y a la locura, q̃ le trastorno el juyzio, atribuyen todos la poca constancia, que tuuo en la fe: y assi se deue del creer. Porq̃ la mocedad, y mientras tuuo salud, y entero entendimiento, siempre fue Catholico aunque vn poco de tiempo, le traxo engañado su muger Theodora, con sus halagos. Succediole en el Imperio Iustino. II. su nieto hijo de hija suya, y muy differente a el en todas las cosas. Porque demas de ser muy floxo y remisso, y no nada valiente, fue muy vicioso, y poco catholico, como adelante veremos. Hizo luego Pelagio thesorero de la Iglesia a Valentino su notario: hombre muy Catholico, y de gran bondad y confiança No porque tuuiesse intẽcion de atheserar riquezas, sino para tener que gastar, en obras pias y sanctas. Y ansi comenco a edificar la Iglesia de los Apostoles sant Philipe y Santiago: aunque no la pudo acabar. Aprouo y confirmo Pelagio la costumbre antigua, que la yglesia tenia, y tiene, de hazer Sacrificios, y oraciones por los defunctos. Escriuio vna Epistola singularissima, y llena de grande doctrina y de spiritu, a Vigilio, Obispo en la qual con muchas razones, y authoridades de la Scriptura, prueua como el Padre, y el Hijo, y el Spiritu Sancto, son tres personas, y no mas de vn Dios: para enseñamiento de algunos ignorãtes, que dezian que no podian entender, como era possible, que el Padre, y el Hijo fuessen vn mesmo Dios. Celebraronse en Frãcia en su tiẽpo algunos Concilios prouinciales: el Arelatense quinto en tiempo del rey Chrl diberto: el Turonense segundo, y el Parisiense primero, y en cada vno destos, ay Canones sanctissimos, de donde se collige claramẽte, el grande heruor, que entonces tenian los Christianos en la fe: y el demasiado recatamiẽto, con que viuian virtuosa, y muy honestamẽte. Ya casi por todo lo poblado del mũdo, se adoraua y creya la fe de nuestro Señor Iesu Christo, incorrupta y limpiamente, sin zizañas de heregias. Porque los Vandalos de Africa, eran ya acabados: y ni mas ni menos los Ostrogodos de Italia, Solos los Visogodos que tenian a nuestra España, eran Arrianos toda via: y mas q̃ ninguno lo era, el rey Aguila, que reynaua en estos dias. El qual en menosprecio de nuestra sancta Fe Catholica mouio guerra contra la ciudad de Cordoua y de tal manera prophano el sepulchro de los sanctos Martyres Aciscio y Victoria, que hizo del caualleriza, y pesebres para sus bestias: Mas no se tardo mucho el castigo del cielo: porque en la primera batalla que tuuo, le mataron vn hijo, y perdio la mayor parte de su exercito, y todo el thesoro, y riquezas que tenia: y de ay a pocos dias, le mataron los suyos en Merida. Finalmente despues de auer Pelagio hecho ordenes dos vezes, y ordenado en ellas veynte y seys Presbyteros, onze Diaconos, y treynta y nueue Obispos, plugo a Dios lleuarle desta vida: auiendo tenido el Pontificado, onze años, y diez meses. Fue sepultado en la Iglesia de S. Pedro, en el año de nuestra Redempcion, de quinientos y setenta. Muchos Canones ay en el Decreto de Graciano que se atribuyen a Pelagio, pero no se puede auerriguar, si son del primero, o del segundo deste nombre.

Horas canonicas instituyo Pelagio.I

Concilio Arelatense 5. Concilio Turonense.2. Concilio Parisiense.1.

Aguila Rey Godo.

Iustino segundo Emperador.

Valentino thesorero dela Iglesia.

Año. 570.

CAP. 14. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Iuan. III. deste nombre, Pontifice Romano.

63. Põt.

LAS muchas guerras y continuos mouimientos, que acaescieron en Italia, y en casi todas las prouincias del mundo, en los quarenta años poco mas o menos, del imperio de Iustiniano, aunque trabajarõ, y desassossegaron el mundo, cõ los desastres q̃ la guerra suele ordinariamẽte traer cõsigo, no solamẽte no fueron causa de desminuyrse la religiõ

Christiana, mas antes parece, que dexarō los hombres respirar ala Iglesia Catholica: y que con aquellas mudanças, rescibio ella augmēto grande: y se limpio delos errores q̄ la teniā alterada. Y ansi es cosa natural, creer lo spiritual, siempre que se deshaze lo corporal. Con ser Iustiniano buē Principe, y sus dos capitanes Belisario, y Narses, tā valerosos y Catholicos, y con auer tenido en su tiempo la Iglesia Romana tā sanctos Prelados, no quedo en todo el Oriente, pueblo, ni Iglesia ninguna, que osasse professar publicamente las heregias antiguas d̄ Arrio, y Eutiches. En Africa, ni en Italia tampoco. Los que quedarō en España con esta manzilla, tāpoco, tardarō mucho en lauarse della: como luego lo veremos. El Emperador Iustino. II. aunque no fue tan virtuoso como deuiera, pero tampoco fue herege al descubierto. En Italia por muchos años, basto la gran bondad, y las heroicas virtudes de Narses: para no dexar que se sembrassen nueuos errores ni se osassen sustētar los antiguos. Luego que falto desta vida el Papa Pelagio. I. el capitan Narses (que viuia de assiento en Roma) fue parte, para quietar las cōpetencias q̄ sobre la electiō auia: y al cabo de tres meses, y medio, fue puesto en lugar del defuncto, en la silla Pōtifical Iuan hijo de Anastasion, ciudadano de Roma, hombre principalissimo. III. deste nombre. Eran grandissimos amigos el Papa Iuan, y Narses: y como el vno, y el otro, eran religiosissimos, y sanctos varones, crecia estrañamente la deuociō del pueblo, y el heruor de la religion, assi en Roma como fuera della. Y assi rescibieron en aquellos dias la religion Christiana (por publico decreto) los Armenios, que hasta entōces auian sido y dolatras y subjetos al señorio de Cosdroes Rey de Persia. El Pontifice Iuan entēdia siempre en augmentar el culto diuino: y ansi hizo reparar los cimenterios delos sanctos martyres, q̄ con las guerras, y lacos passados: estauā muy mal adereçados. Acabo tambiē con mucho cuydado el templo de los Apostoles S. Philippe y Santiago, porque (como dixe) Pelagio, no le pudo acabar, por faltarle la vida. Fueron estos tiempos, adonde agora llegamos, tan faltos de buenos autores, como lo lloran Blondo, y Sabellico y otros que a penas podemos tener noticia, de cosa ninguna notable, q̄ enel mundo aya acaescido en los diez años, que passarō, despues que se acabo la guerra d̄ los Godos en Italia. Y ansi ay muy poca memoria, de lo que nuestro Pontifice Iuan hizo enel Pōtificado, ni antes del. Sola vna cosa muy insigne, acōtescio en estos dias que fue la venida delos Longobardos en Italia, de donde succedieron cosas muy notables: delas quales yo por fuerça, tengo de hazer mencion: y por esso no sera fuera de proposito, poner aqui el principio y ocasion della para mayor claridad, de lo q̄ adelante se a de dezir, porque sin saber esto, es impossible entenderse lo que yo tengo prometido.

Iuan 3. Romano.

Armenio se conuertio a nuestra fe.

Cosdroes Rey de Persia.

Es cosa tan ordinaria en todos los hōbres famosos, y excellentes en algū genero de virtud, tener emulos y personas que cō inuidia reprehēdan sus buenas obras, que a penas podriamos hallar vno delos illustres capitanes, a quiē la inuidia no aya mordido con su diēte canino y rauioso. Y si alguno jamas vuo en el mundo, que muy injustamente fuesse maltratado de sus enemigos, con la lengua, fue Narses, de quien arriba tantos loores auemos dicho. Porque auiendo el, con singular esfuerço, vencido tantas y tan importantes empresas: y administrado con grandissima integridad, los negocios dela guerra, y de la paz, y auiendo del recebido sus Principes tan buenos seruicios, y la republica tan crescidos beneficios, no pudo con todo esso librarse de las lenguas de sus emulos, ni huyr los baybenes de la fortuna. Era (como esta dicho) Emperador de Constantinopla Iustino. II. y tenia por muger a la Emperatriz Sophia muger loca, y semejante en los vicios, y disso lucion a su marido. Tenia Narses con Iustino, la mesma priuança y credito, que antes auia tenido con Iustiniano: mas la Emperatriz no tenia sana voluntad para cō el. Lo qual como entēdieron algunos malos hombres a quien en Roma offendia la mucha bondad y justicia de Narses, escriuieron a Sophia, diziendo, que el pueblo Romano, y toda Italia estauan corridos, de que se les hiziesse tan grande injuria, de darles a Narses, hombre afeminado, en lugar de Rey. Por tanto que suplicauan a su Magestad fuesse buena medianera con Iustino su marido, paraque el les diesse de su mano, vn hombre tal, a quien se honrassen de seruir y acatar, como a la mesma persona imperial. Y a buelta de todo no dexaron de imponerle algunos excessos, que en el no auia, con intencion de disfamarle, acerca del Emperador. Eran Iustino y Sophia (como dizen para en vno) tā locos y liuianos, que sin otra informacion

Longobardos passō rona Italia.

Sophia Emperatriz.

die-

dieron entero credito a estas calumnias y acordaron de remouer a Narses de la administracion de Italia: y darla a Longino, vn caualiero gran priuado suyo. Y no contētos con quitarle el officio, hizolo Sophia tan descomedidamente, que le affrento de palabra, diziendo. Pues Narses no es hombre entero, mejor le sera venirse a Constātinopla, y estarse entre las damas repartiendoles el hilado, y las labores, que no quedar en Italia entre las armas y exercitos. No sintio Narses pena ninguna de su priuacion: antes como hombre modesto, y harto ya de negocios, holgaua viuir en su casa, vida particular. Lo que le hizo grandissima impression en el pecho (sin poderlo jamas digerir) fue la injuria delas palabras, que (por affrentarle) dixo la Emperatriz. Y assi dizen que respondio, quando supo lo que passaua. Bien haze Sophia en embiarme a repartir hilado entre damas, q̄ yo le prometo mi fe, de vrdirle vna tela, que ni ella, ni su marido la sepan destexer. Y sin mostrar otro enojo, ni pesadumbre, tomo consigo toda su casa, y fuesse a viuir a Napoles, adōde estuuo algunos dias con estraño amor y honra dela ciudad, y de toda Italia. Estando en Napoles (por cūplir lo que auia prometido) comēçō a vrdir vna tela, q̄ a Iustino, y a Sophia, y aun a todo el mundo, costo bien cara. Porque dē de alli, escriuio al Rey Alboyno, de los Longobardos, que a la sazon posseya la Vngria: y por muchas razones y auisos que le dio, persuadiole, a q̄ se viniesse a Italia, porque la hallaria desamparada: y vendria a tan buena cōyuntura, que sin resistēcia ninguna, se podria hazer señor de toda ella. Aduirtiendole que Italia era la mejor tierra del mundo, y la mas fertil y abundosa de todas las cosas necessarias para vida humana. Y para prueua desto embiole delas fructas, y regalos de Italia muchas cosas: con que Alboyno se acobdicio a la empresa, y (como despues veremos) la puso por obra, y salio con ella. El Pontifice Iuā como entendio la indignacion y justas quexas de Narses, y el grandissimo daño, q̄ de no le aplacar se esperaua seguir en la Republica acordo yr el a Napoles, solo a desenojarle, Valieron tanto las buenas razones, y las authoridad del Papa, con el mansissimo Narses, que le persuadio a que se boluiesse cō el a Roma. Delo qual fue tāto el regozijo de todo el pueblo, como si fuera padre de todos. Y por mas le hōrar, y restituyrle en su antigua reputaciō nombraronle consul aquel año, en cōpañia de Basilio Patricio Romano. Rescibio Narses aquel officio muy alegremente: y como de su condicion era hombre facil, y biē acōdicionado, y no nada vengatiuo, desenojose de todo pūto: y pesole muy de veras de auer dado auiso al rey Alboyno: y començō con toda diligencia, de ponerle estoruos, y desacō sejarle la venida en Italia. Y tienese por cierto, que sola su authoridad bastara para estorbarla: y que el rey no passara en Italia, o si passara, alomenos no succediera lo que succedio y que el lo remediara todo. Mas plugo a nuestro Señor Dios de acabarle la vida, al mejor tiempo. Murio Narses en Roma muy rico y honrado. Lleuose su cuerpo y thesoros a Constantinopla: y quedo sin el Italia, tan huerfana y sola, que en pocos años se mudo de todo punto el estado della: cō gran daño y perdida delos naturales, como lu go lo diremos: y de aqui nacieron las guerras que veremos adelante en su lugar. Fue Narses deuotissimo de nuestra Señora, y dize Nicephoro en el libro diez y siete, capitulo treze que se le aparescia muchas vezes la misma Virgen enlas batallas, de donde salia vencedor con su ayuda. Tenemos deste Pontifice Iuan tercero, vna Epistola, escripta a todos los Obispos de Alemaña, y Fracia, enla qual ante todas cosas, condena los coadjutores de los Obispos, que segun arriba diximos, se llamauan antiguamente Cor Episcopi, assi como antes dellos auian condenado, Damaso y Leō primero y con ellos el Concilio Neocesariense. Demuestra lo segundo esta Epistola, como los sanctos Pontifices Lino, Cleto, y Clemēte, tuuieron la silla Apostolica, de mano del mesmo Apostol S. Pedro. Y vltimamente en seña a los Obispos, y Prelados, quantas fatigas y trabajos son obligados a passar por sus ouejas. Murio el Papa Iuan el mesmo año q̄ su amigo Narses, auiendo que tenia la silla de S. Pedro, doze años, y onze meses, y algunos dias mas, en el año del señor, de quinientos y ochenta y vno. Su cuerpo fue sepultado enla Iglesia de S. Pedro. Muchos Obispos sanctos vuo en estos dias, que floresciero en letras y Sanctidad, especialmente Paulo Patriarcha de Aquileya, Felix Obispo de Treuiso, Fortunato, y Germano Obispos de Paris, por cuyo consejo todos los Reyes de Francia que los conoscieron, administraron loablemente las cosas temporales, y espirituales de aquel Reyno. Vn solo Decreto hallo deste Pontifice, en materia de Prescripciones,

Alboyno Longobardo.

Murio Narses.

Año. 581.

c Si Petrus. 8. q. 1.

Paulo Patriarcha d Aquileya Felix Obispo, Fortunato y Germano Obispos. 16 q. 3. Porro.

nes, no ay paraque dezir la substancia del.

CAP. 15. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Benedicto. I. deste nombre, Pontifice Romano.

64. Pô. BIẽ quisiera yo cierto, si fuera possible cumplir con lo que tengo entre las manos, y escriuir el estado dela Iglesia Christiana, con las vidas de los Summos Pontifices sin entremeterme en contar Historias prophanas, ni negocios de guerras, ni mudanças de Reynos, porque para mi fuera menos trabajo, y no pusiera a tanto peligro, de no salir con honra, de vn negocio tan difficultoso y largo como tengo prometido. Pero como quiera q̃ lo vno sin lo otro, no se pueda bien entẽder: y si solamẽte tratassemos las vidas y hechos delos Pontifices, la narracion seria muy seca y poco gustosa, tendre licencia de entremeter lo vno con lo otro, y lleuarlo todo enhilado: con protestacion, de que alomenos en lo seglar, abreuiare todo lo mas que me fuere possible. Y con este presupuesto digo que muerto (como vimos) en Roma, el Papa Iuã tercero deste nombre, passaron poco menos de quatro meses, que no se pudieron los electores concordar en la electiõ del successor: y al cabo dellos fue puesto en el throno Pontifical, Benedicto. I. delos ansi llamados, natural de Roma, y de muy principal linage. En los primeros dias del Pontificado de Benedicto, acabo el Rey Alboyno de poner en execucion la jornada de Italia que tenia ya determinado de hazer, por induzimiento de Narses eunucho. Viuian entõces los Longobardos, en la prouincia de Pannonia: y dexarõla en poder de los Hunnos sus amigos, de quien tomo el nombre de Vngria, que oy le dura. Fue esta guerra delos Longobardos larguissima, y llena de grandes acontescimientos de los quales en el processo de nuestra historia, se bara la relacion necessaria, porque dellos le succedieron a Italia, grandes trabajos, y calamidades, y ala Iglesia Romana, le cupo mucha parte. Descendio Alboyno en Italia por Bauiera y Austria. Entro en el Friuly, adonde gano algunas ciudades, hasta poner cerco sobre Pauia. La qual gano tambiẽ al cabo de tres años, sin que Lõgino capitan del Emperador Iustino, se lo pudiesse estoruar. No gozo mucho Alboyno dela victoria, porq̃ pocos dias despues de ganada Pauia le hizo matar su propria muger Rosimunda en vengança dela muerte de Comũdo su padre al qual Alboyno auia hecho matar, y de la cabeça del hizo vn vaso en que beuia. Era Comundo rey delos Gepidas, y su hija Rosimunda, no pudiendo suffrir tan notable injuria como del marido auia recebido, concertose con vn cauallero mancebo llamado Almachildes, de que matasse al Rey, prometiẽdo de casarse con el. Hizolo ansi Almachildes, y Rosimũda cumplio de su parte lo prometido: aunque no se gozaron mucho en el matrimonio. En el principio destos mouimientos murio en Constantinopla el Emperador Iustino. II. despues de auer estado loco algunos años, de pura cobdicia de atheserar dineros. Succediole en el Imperio, el sanctissimo varon Tyberio. II. deste nombre, vno delos mejores, y mas Catholicos principes del mũdo, dotado de todas las virtudes, que se pueden desear en vn buen Rey y sobre todo grandissimo limosnero. Tanto, que a penas le bastauan sus rentas y theseros, para las continuas limosnas que hazia. Era grandissima la familiaridad, y muy estrecha la amistad que tenian entre si, el Papa y el Emperador Tiberio: a cuya causa, por ruego de Benedicto, el Emperador embio a Roma dende Egypto, vna grandissima cantidad de trigo, para remediar vna muy cruel hambre, que auia en casi toda la Europa: y sobre todas las prouincias en Italia, y dentro de Roma, assi por la esterilidad delos tiempos, como por las muchas y muy continuas guerras, que en Italia auia ordinariamente, con la venida de los Longobardos. Los quales aunque ya eran Christianos tenian por Rey a Clefis, vno de los mas crueles hombres que jamas se vieron, y como tal fueron infinitos los templos que mando derribar, y las injurias que hizo a las Iglesias y personas Ecclesiasticas. Y la mesma ciudad de Roma estuuo a peligro de ser destruyda, y si nuestro Señor no lo remediara con la repentina muerte deste mal Rey, al qual mataron los suyos de ay a poco, antes, que cumpliesse dos años en el reyno. En el Oriente tenia en estos tiẽpos grandissimo sossiego la Iglesia Christiana, porque si algunos hereges auia, no se osauan manifestar por la gran Christiandad, y Catholica doctrina del Patriarcha Iuan de Constantinopla, successor de Mena: y tan bien porque Tiberio (como religiosissimo Principe) los castigaua con seueridad. Deste

Benedicto. I. Romano.

Rosimunda muger de Alboyno.

Comũdo rey delos Gepidas.

Almachildes.

Tyberio II. Emperador.

Clefis, rey Longobardo.

Iuan Patriarcha de Cõstantinopla.

Tiberio limosnero.

ste singular Emperador (aunque salga vn poco de mi proposito) quiero dezir aqui vna cosa q̃ la hallo escrita, y no quiso poner en su vida Pero Mexia (el supo porque) põdrela yo si quiera para q̃ los Principes y grandes señores, y los ricos deste mundo se animen a ser liberales, para con los pobres, y no dexen de hazer limosnas, de temor q̃ les ha de faltar de que la den. Porq̃ los thesoros de Dios jamas se pueden agotar, en el que con charidad reparte lo que tiene cõ los necessitados. Era Tyberio tan profuso en el gastar con los pobres, que en vida de Iustino (siendo el ya Cesar suyo) como tenia siempre la mano en la hazienda, y gastaua tanto quanto Iustino allegaua, solia dezir Sophia, q̃ todo el Imperio junto no podria bastar para sus prodigalidades. A lo qual el siempre respondia. No tẽgays pena señora que Dios dara. Este refran Dios dara (que solia el traerle en la boca) vino a cumplirsele, despues que quedo solo en el Imperio. Porque (demas de las rentas ordinarias del, que en aquellos tiempos eran immensas) le dio nuestro Señor en quatro vezes, tanta cãtidad de riquezas, que apenas se podian cõtar. Vino a su poder, ante todas cosas todo el dinero y joyas, y thesoros que Narses Eunucho gano en tantos años en Italia. Longino su capitan y Exarcho de Rauena (que fue el primero de los Exarchos que vuo en Italia, en acabandose los Godos en ella) le embio todo el dinero, y joyas de inestimable valor, que dexaron la Reyna Rosimunda, muger de Alboyno Longobardo, y Almachildes su segundo marido: de vna victoria que alcanço de los Parthos, le embio vn capitan suyo riquissimos despojos, y mas de veynte Elephantes cargados de oro. Alcabo de todo (ya que no auia de donde le viniesse que gastar) acaescio, que andãdose Tyberio vn dia passeando por su palacio, en los huertos vio vna piedra en el suelo, en la qual vio señalada vna Cruz: y parescendole cosa indecente, que aquella sanctissima señal estuuiesse en tierra, donde se pudiesse pisar, mandola luego quitar de alli. Alçada aquella piedra, parescio otra debaxo cõ la mesma figura: y quitada aquella otra tercera, y quitando las todas, comẽço a parecerse vn riquissimo thesoro, q̃ en muchos dias no se pudo agotar. Desta manera prouee nuestro Señor a los que en esta vida son buenos despenseros de Christo, y se acuerdan de los pobres que nos dexo el mesmo encomẽdados, y no allegã dineros para tenerlos por Idolos, sino para hazer dellos thesoro en el cielo. El sossiego del Oriente, con tan buen Principe, y tan Catholico como Tiberio, era tan grande, como la congoxa, y afflicion de la misera Italia, porque al maluado Rey Clefis, hazia en ella grandes crueldades: y puso cerco sobre la ciudad de Roma: aunque no plugo a Dios que la tomasse. Pero alomenos basto para ser causa de la muerte del sancto Pontifice Benedicto. I. el qual como buen padre solicito la salud de su familia, viendo que la furia de los Longobardos yua tan sin rienda, y que en Italia no auia fuerças humanas que lo pudiessen remediar, adolescio de pura lastima y tristeza tan de veras que vino a morir: auiendo solos quatro años y vn mes que tenia el Pontificado. Vna Epistola suya tenemos llena de mysterios: y de grãdissima erudicion: la qual escriuio a Dauid Obispo Espanol. En ella prueua manifiestamente con mucha copia de razones y authoridades, la verdad de la sanctissima Trinidad, cõtra muchos Obispos Andaluzes, que dezian que no auia razones con que se prouasse la essencia diuina ser vna en essencia, y Trina en personas, y no ser mas de vn Dios. Fallescio Benedicto. I. en el año del Señor de quinientos y ochenta y cinco, poco mas o menos: porque en esto ay variedad en los authores.

Dios dara dezia Tiberio.

Longino Exarcho. 1. de Rauena.

Benedicto. I. muerio de cõgoxa.

Año. 585.

CAPITVLO. 16. EN EL QVAL SE contiene la vida de Pelagio, II. deste nombre, Pontifice Romano.

65. Põt.

TEnia el crudelissimo Rey Clefis, puesto cerco muy aptetado sobre la ciudad de Roma: quando plugo a nuestro Señor de lleuar para si al sancto Pontifice Benedicto. I. El successo desta guerra de los Longobardos sobre Roma, fue, que no pudiẽdo ganarla, los mesmos mataron a Clefis. Auia sido este mal Rey tan aspero para con los suyos, como para los estraños: a cuya causa los Longobardos (escarmentados de la mala gouernacion de Clefis) acordaron de no elegir Rey, si no Gouernarse por capitanes. Eligieron de entre si, treynta como tyranos, los quales tomaron cada vno su ciudad, y gouernaron los negocios de la guerra, defendiẽdo cada vno lo que le cabia: y a las vezes todos juntos cõtra Longino Exarcho. Duro entre ellos esta manera de gouierno diez años enteros: y dieronse tan buena maña, que subjectaron to-

Treynta capitanes Longobardos.

de la Pulla, y Calabria, y la Marca de Ancona, y la mayor parte de Lombardia: cõ tanta furia y crueldad, q̃ no dexaron Iglesia ni monesterio, ni cosa sagrada, q̃ no la destruyerõ y prophanaron. Por que aun q̃ eran ya Christianos, su condicion era tan barbara y cruel que obraua en ellos muy poco la Christiandad. Destruyeron casi todas los edificios nobles antiguos, Theatros, y Termas, y otros lugares publicos. Sola la ciudad de Roma nunca vino a su poder, ni entraron en ella, porq̃ ellos (de estudio y sobrepẽsado) no quisieron ganarla, pareſciendoles q̃ gmãdo los miembros, seria despues muy facil de cõquistar la cabeça, pues de flaca, o por hambre se les auia necessariamente de rendir. Y assi fue ello, porque aunque no vino a su poder la ciudad despues que lo tuuieron todo en la mano, se concertaron con el Exarcho Longino, que se quedassen ellos con lo que tenia y que Roma se gouernasse por vn Presidente, o Adelantado, puesto por el Emperador. Cõ estos tumultos y alteraciones: y cõ estar la ciudad de Roma cercada, quando Benedicto murio, vuo de ser muy larga la vacante: assi dizen algunos que duro diez meses (aunque otros ponen menos) al cabo de los quales, fue puesto en el throno Pontifical Pelagio II. natural de Roma, hijo de Vinigildo Estaua la ciudad en tanto aprieto, y los caminos de toda Italia tan mal seguros, que no fue possible que nadie osase salir de Roma, para yr a Constantinopla, por la aprobacion Imperial: que (como ya tengo dicho) era necessaria entonces, para que la election fuesse tenida por valida. Por lo qual el nueuo Pontifice, luego que se vio libre del cerco (porque los Longobardos le alçaron) acordo embiar sus embaxadores al Emperador Tiberio, temiendose mucho no estuuiesse desto enojado, escusandose con el, de que sin su aprobacion se auia osado entremeter, en la gouernacion de la Iglesia, porque lo auia hecho, no por otra cosa, sino por no auer tenido commodidad, para darle el auiso con tiempo, como lo aduierte Platina en este lugar. Para negocio tan importãte, como este, era menester vna persona de calidad, y por esto escogio Pelagio al sanctissimo, y no menos docto varon Gregorio Diacono Romano, que despues fue Papa, y vna delas quatro lumbres que la Iglesia Catholica tiene despues de los sanctos Euangelios, como en su vida mas largamente lo veremos. Partio de Roma Gregorio con esta embaxada: y sucediole en ella lo que adelante dire en su lugar. No dizen los authores que yo he visto, lo que Tiberio respondio a la embaxada: pero quien considera su gran bondad, y su animo verdaderamente Christiano, facilmente podra creer, que recibiria mansamente las disculpas de Pelagio: y que a Gregorio le haria el buen tratamiento y regalo, que su sanctidad y letras merecian, por todo lo que viuio. Que (como luego veremos) antes que Gregorio se tornasse a Roma, murio Tiberio, y sucedio en el Imperio Mauricio su yerno. El qual no fue tan buen Principe como el suegro, aunque no tan malo, que no aya auido otros peores. De Mauricio dize Nizephoro, libro 17. Capitulo 28. que instituyo la festiuidad de la Assumpcion de nuestra Señora, que celebramos a quinze de Agosto. Estauan las cosas de Italia, en grandissimo trabajo: y viendo el Papa Pelagio, que de Longino Exarcho de Rauena, no temia ni podia esperar socorro ninguno, escriuio a su embaxador Gregorio que estaua en Constantinopla, vna carta del tenor que se sigue.

Embaxada de Pelagio al Emperador Tiberio, por Gregorio Diacono.

Mauricio Emperador.

Assumpcion de nuestra Señora instituyo Mauricio.

Pelagio segundo, Romano

Pelagio Obispo, a Gregorio, Salud.

Carta de Pelagio a Gregorio Diacono.

DE todas las cosas que me parescio que cumplian, te di Gregorio auiso particular por medio de Horacio nuestro criado. Son tantas las calamidades y trabajos, que los Longobardos (viniendo contra su propria Fe y juramento) nos causan cada dia, que no basta lengua humana para contarlas. El Obispo Sebastiano, me prometio de dar relacion al pijssimo Emperador, de la mucha necessidad, y peligro que toda Italia padece. Tratad pues los dos con su Magestad, del medio que se podra tener, para estorvar nuestros males, y trabajos: porque os certifico que el conflicto y aprieto, en que nuestra Republica queda, es tan grande, que si Dios no inspira en el Principe, quedamos metidos en todo genero de angustia. Porque Roma y su tierra, estan mas desamparadas de socorro, que otra ninguna parte de Italia, y Exarcho nos escriue que no nos le puede embiar, porque las fuerças que tiene, a penas bastan para defender a Rauena.

Con

CON esta carta negociaron Gregorio, y los demas embaxadores, con el Emperador Mauricio (que ya Tiberio era muerto, auiendo Imperado solos quatro años) q̃ embiasse socorro a Italia, con lo qual Gregorio se vino a Roma. Pocos dias despues de su venida, los Longobardos (hartos ya de gouernarse por capitanes) alçaron por Rey a Antharis, hijo mayor de Clesis: con el qual los Romanos hizierõ tregua, y por algunos años viuieron en paz, y con algun sossiego. Y porque a nuestro Pontifice Pelagio, no le faltassen trabajos, acabada que fue la guerra têporal, leuantose la otra intrinseca, porq̃ Iuan Obispo de Rauena (demas de ser herege, y sentir mal de lo determinado en el Concilio Chalcedonense, cõfiado en el fabor de Smaragdo sucessor de Longino: y II. Exarcho de Rauena) començo a querer salirse de la obediencia de la Iglesia Romana: y de hecho lo puso por la obra, y por authorizar su opiniõ atraxo a si a Seuero Patriarcha de Aquileia, y otros tres Obispos de su mettopoli. Los quales al principio le fauorescierõ: pero despues (conosciẽdo el error que hazian) se fueron todos estos quatro Prelados, y otros Obispos a Muran (ciudad en la Laguna, junto a Venecia, adonde se haze el vidrio famoso) y alli conuocaron algunos Obispos comarcanos, y de comun consentimiento de todos, declararon ser la Iglesia de Rauena, y todas las Iglesias del mundo subjectas a la Romana, condenando la insolencia, y atreuimiẽto de Iuan, y de todos sus sequaces. Esta competencia y rebellion de la Iglesia de Rauena, contra la Romana duro despues muchos años: y vuo el fin que veremos en su lugar. El Papa Pelagio rescibio la reconciliacion del Patriarcha de Aquileia: y delos demas sus sequaces: y los absoluio a todos, aprouando el Concilio de Muran. Acabada por entonces esta competencia, y puesta en algun sossiego Italia, con la tregua que se assento cõ el nueuo Rey Antharis, plugo a nuestro Señor fatigar el genero humano, con nueuos desastres y calamidades, y hazer guerra cruel a la mayor parte del mundo, por diuersas vias. Porque las lluuias fueron tantas y tan continuas, que pensaron los hombres que venia otro diluuio, semejante al de Noe. Hundieronse muchos de los pueblos, que estauan edificados en lugares baxos. Crescieron tanto los rios por toda la Europa, que saliendo de sus madres, ahogarõ todo el sembrado, y muchas gentes y ganados. El Tibre sobre todos creciõ de manera, que por poco anegara la ciudad de Roma. Tras estas aguas (como no se cogio pan, y se perdieron todos los fructos de la tierra) vino vna tan cruel hambre, que pensaron todos perescer della. Y sobre todo con las grandes humedades y nieblas, el ayre se corrompio de tal manera, que sobreuino vniuersal pestilencia. La qual por toda Italia, y principalmente dentro de Roma, mato infinidad de gentes: y entre otros vino a morir della nuestro buen Pontifice Pelagio despues que lo auia sido (con grandissimos trabajos y alteraciones) diez años y dos meses, y diez dias. Fallescio en el año de nuestra redempcion, de quinientos y nouenta y dos. Tenemos deste santo Pontifice quatro cartas. En la primera de las quales entre otras cosas determina, que sin licencia del Romano Pontifice, no se puede congregar Concilio general. En la segunda dize, como no se deuen los Obispos mudar de vna Iglesia a otra, por auaricia, ni desseo de honra, sino solamente por causa de necessidad o vtilidad: no suya dellos, sino de las ouejas. En la tercera, exorta y amoneста, con grande heruor y zelo a todos los Obispos de Italia, tengan mucha solicitud y cuydado de sus Iglesias, pues los tiempos tan rebueltos lo quieren. En la quarta y vltima, responde a los Obispos de Alemaña y Francia, a vna pregũta que le hizieron, sobre quãtas Prefaciones, o Prefacios deuian vsar en las Missas: y dize les, que conforme al vso Romano, las Prefaciones son nueue, conuiene a saber, dela Resurrection, de la Ascension, de Pentecostes, de la Trinidad, de la Epiphania, de la Natiuidad, de los Apostoles, dela Cruz, y del ayuno de la Quaresma. Edifico Pelagio el cimenterio de Sant Hermes Martyr, y la Iglesia de S. Laurencio. Celebraronse en su tiempo algunos notables Concilios Prouinciales, como fueron el primero, y segundo Maticenses. En Seuilla se hizo otro, y presidio en el, el sanctissimo varon Leandro Arçobispo de aquella ciudad, y en el, entre otras cosas, se ordeno, q̃ los bienes de los Obispos los heredassen sus Iglesias: y que los Prelados, no atendiessen a dexar mayorazgos, ni enriquescer a sus parientes. El otro Concilio que se celebro en estos dias fue el Toletano, III. En el qual el gloriossissimo Rey Flauio Recaredo, renuncio (por publico decreto) la pestilencial secta Arriana: y en el començaron los Reyes de nuestra

Antharis Rey Longobardo.

Smaragdo Exarcho. 2. Competẽcia entre Rauena, y Roma, sobre la superioridad.

Concilio en Murã.

Estrañas calamidades por el mundo.

Año. 592.

c. Multis. d. 17. c. Scias frater. 7 quest. 1.

c. Inuenimus. de consec. d. 1.

Cõcilios Maticẽses dos

Concilio en Seuilla

Concilio Toletano, *24. q. 1 c. 17. dist multis. c. 1. c. d. 24*

q.1.Sciſma.32. q.5. non vos,&c. c.ſeq.16 q.1.de præſentium. 34. diſt. Fraterni tatis.

nueſtra Eſpaña, a viuir Catholicamente. La manera como paſſo, y lo que en eſte ſancto Concilio Toletano ſe hizo, dezirlo he en el capitulo ſiguiente: adonde tratare de la ſucceſſion, y linea de los Reyes Godos de Eſpaña: cumpliendo lo que tengo prometido arriba muchas vezes. Algunos Decretos tenemos de Pelagio, demas de los ya dichos, dexolos por la breuedad. Y van pueſtos en la margen para los curioſos: con el preſupueſto que arriba dixe, que no ſe auerigua bien ſi ſon ſuyos, o de Pelagio primero.

CAPIT. 17. Y VLTIMO, EN EL qual ſe pone la deſcendencia de los Reyes Viſogodos de Eſpaña, dende el Rey Eurigo, haſta Recaredo.

COmence a dar particular relacio, en fin de libro ſegundo deſta Hiſtoria, de los Reyes que en nueſtra Eſpaña han ſido ſeñores, tomando la linea recta dellos, dende Halarico Rey de los Viſogodos haſta llegar con ella a los tiempos del Papa Simplicio, adonde ſe acabo la ſegunda edad de la Igleſia, y comēço la Iuuentud, de que en eſte tercero libro auemos tratado. Agora en eſta ſegunda partició, de las coſas tocantes a nueſtra Eſpaña (que como muchas vezes tengo aduertido, van a parte paraque mejor ſe puedan entender, y tenerſe en la memoria) pondre todos los Reyes que faltan haſta llegar a los tiempos en que agora andamos. Pues en ellos ſe acabo de extirpar la ſecta de Arrio de entre los Godos, y quedo en Eſpaña la limpia y Catholica Fe de la Igleſia Romana, conforme a la determinacion del ſancto Concilio Niceno: ſin que dende entonces aca ſe aya profeſſado entre noſotros error ninguno. Y tomandolo de donde ſe dexo. Digo que paſſo deſta manera.

Halarico. II.

Halarico. 9. MVerto el Rey Eurigo, o Enrico (que anſi ſe llaman algunos) el qual contando dende Halarico el que gano a Roma, fue el octauo Rey de los Viſogodos y de Eſpaña: leuantaron los Godos por ſu Rey, a Halarico ſu hijo, ſegundo deſte nombre. Tuuo guerra muy reñida, con Fludingio Rey de los Francos: en la qual deſpues de auer reynado veynte y tres años, murio en vna batalla, junto a Pictauio en Francia. Otros dizen que Clodoueo Rey de Francia le mato, como arriba eſta dicho. Murio año de quinientos y nueue. Año. 509.

Giſelayco.

DEl Rey Halarico ſegundo, quedaron dos hijos, el vno baſtardo, llamado Giſelayco, y el otro legitimo ſe llamo Amalarico, auido en vna hija baſtarda de Theodorico de Italia el famoſo Rey de los Oſtrogodos, no en Amalaſiūtha, como algunos quieren dezir, ſino en otra hija, cuyo nombre yo no he podido ſaber. Deſtos dos hijos reyno primero el baſtardo, porque el otro era niño de cinco años, quando ſu padre murio. Fue Giſelayco tan vil, y de baxos penſamientos, quanto lo era en linaje de parte de ſu madre: y como tal, no hizo coſa buena, ni emprendio negocio que ſalieſſe con el. Vinoſe de Toloſa huyendo de ſus enemigos, acogioſe a Barcelona: y eſtuuo en ella algunos dias, eſperando a ver lo que ſuccederia, y no ſe teniēdo aun alli por ſeguro, paſſo en Africa, con intencion de pedir ſocorro a los Vādalos. Y como no ſe le dieron, tornoſe ſin el a Francia: y de alli (de temor del Rey Theodorico, que fauoreſcia a la patte de Amalarico ſu nieto) ſe torno a ſalir de Francia, y tres leguas de Barcelona vino a batalla con vn capitan de Theodorico. El qual le vencio y mato: aſſi quedo Amalarico ſu hermano ſin competidor. Durole a Giſelayco, quatro años ſolos el Reyno. Falleſcio en el año de quinientos y treze. Algunos dizen que fue hijo baſtardo de Eurico, y no de Halarico. Giſelayco. 10. Año. 513.

Amalarico.

AVnque deſpues que Giſelyaco fue muerto en la batalla junto a Barcelona, ſe apodero del Reyno de Eſpaña, Theodorico Rey de Italia, y le tuuo doze años pacificamēte, pero porque mas le poſſeyo como tutor de ſu nieto Amalarico, que no por coſa ſuyo propria, por eſſo no ay paraque poner a Theodorico en el Catalogo de los Reyes de Eſpaña: y aſſi prondremos en eſte lugar al miſmo Amalarico, hijo de Halarico. II. La Reyna ſu madre temiendo de la tierna edad deſte moço, diole por tutor a Theudio ſu pariente. Reyno Amalarico cinco años, ſin los de ſu aguelo: murio en vna batalla q̄ tuuo cō Childiberto Rey de Frācia ſu cuñado, otros dizen q̄ le mato, porque como Arriano trataua mal a Totila ſu muger, hija de Clodoueo. Murio Amalarico en el año de. 530. Amalarico. 11. Año. 530.

Theudio.

POr la muerte del Rey Amalarico, tomarō los Godos por ſu Rey, a Theudio q̄ auia Theudio. 12.

ſido

sido tutor de Amalarico. Este Theudio (aunq̃ era herege como los otros sus antecessores) toda via permitio a los Catholicos viuir en su ley pacificamente. Y dio facultad a los Obispos, para hazer el segundo Concilio en Toledo. Concilio Toletano II. Vencio a los Franceses, que vinierõ con gran poder sobre la Prouincia de Tarragona. Matole vn hõbre q̃ (para poderle matar a su saluo) se fingio ser loco: y anduuo como tal, muchos dias antes por las calles, echãdo piedras, segun lo refiere el Obispo dõ Alonso en el Anacephaliosis. Cap. 21. Antes q̃ passe mas adelãte, quiero aduertir al Lector: de vna contrariedad q̃ hallo en los authores Españoles acerca desto, aunq̃ yo no me quiero meter en aueriguar la verdad, dexolo para los curiosos destas cosas seglares. El Arçobispo don Rodrigo, y el Obispo de Burgos, dizen, que Amalasiuntha, madre de Athalarico, tomo por tutor de su hijo a Theodio, y q̃ Theodio la mato en vn baño: y que a Theodio quiso matar Belisario, por mandado de Iustiniano: y que antes que lo pudiesse hazer le mato a el el loco, que acabo de dezir. Si yo no me engaño, estos dos authores equinocã en ello, y atribuyen los negocios de los Ostrogodos de Italia, a los Visogodos de España. Bien pudo ser Hilarico casado cõ hija de Theodorico: mas esta no se llamo Amalasiuntha, ni es verdad q̃ Theodio la mato. Lo que passo (y lo q̃ todos los authores graues dizen de Amalasiuntha, y assi lo auemos visto arriba) es q̃ fue hija de Theodorico, muger de Euchario, y madre de Atalarico Rey de Italia, que sucedio en el Reyno de Italia, luego tras su aguelo. Muriose este Rey muy moço: y Amalasiuntha tuuo maneras como hazer Rey de Italia (no de España) a Theodato, y no a Theodio. Theodato fue el que la hizo matar, y contra Theodato el de Italia, vino Belisario de Constantinopla: no cõtra Theodio. A Theodato mataronle los suyos, auiendo hecho Rey de los Ostrogodos a Vitigis: como todo esta dicho arriba, en las vidas de Agapito, Syluestro, y Vigilio. De suerte q̃ a mi juyzio, o Theodio no fue Rey de España, o si lo fue, no mato a la Reyna Amalasiuntha. Reyno Theodio, segũ todos dizen, diez y siete años: y murio en el de quinientos y quarenta y siete, Año. 547.

Theudiselo.

Theudiselo. 15. LVego que murio Theudio, leuantaron los Godos por su Rey, a Theudiselo, Capitan q̃ a la sazon era del exercito de Theudio. Durole el Reyno solo vn año, porque los nobles no pudieron sufrir sus deshonestidades, y mataronle en Seuilla estando comiendo: en el año de. 548. Año. 548.

Agyla.

Agyla. 14. EL decimo quarto Rey de España, fue Agyla (o segũ otros le llaman) Agla, el mayor perseguidor de la Iglesia Catholica de quantos antes del auia auido. Hizo guerra cruel a los Cordoueses, Prophano los templos, haziendo de los altares, pesebres para sus caualos. Perdio en vna batalla (como arriba esta dicho) quanto thesoro tenia, y con ello a vn hijo: y despues le mataron los suyos en Merida, auiendo Reynado cinco años, en el de quinientos y cinquenta y tres. Año. 553.

Athanagildo.

Athanagildo. 15. ANntes que muriesse el cruel Rey Agyla, comenco a sentir el castigo de sus impiedades, porque vn cauallero noble, llamado Athanagildo, se le rebelo, y quiso quitarle el Reyno, con el fauor del Emperador Iustiniano. No pudo Athanagildo salir con ello; mientras Agyla viuio, mas luego que fue muerto se quedo el apoderado en el Reyno. Dizen del algunos q̃ fue Catholico. En tiempo deste Rey, se conuirtio a la fe Catholica, Theodomiro Rey de los Suenos, en Galizia: y el y todos los suyos dexarõ la secta de Arrio: por la predicaciõ de vn sancto Obispo llamado Martino: el qual despues fue Arçobispo de Braga, por cuya diligencia se celebraron dos Concilios, el Bracharense. II. y el de Lugo en Galizia, en el año de 574. Viuio Athanagildo en el Reyno catorze años: y murio de su enfermedad en Toledo. En su tiempo floresció en España S. Millan Abbad de Bergegio, llamado por sobre nombre S. Millan de la Cugullada. Fallesció Athanagildo en el año del Señor de 566. Año. 566.

Año. 553. Theodomiro se cõuirtio. Martino Obispo. Concilio en Braga, II. Concilio en Lugo. S. Millan.

Luyba.

MVerto Athanagildo, vuo entre los Godos gran dificultad, sobre quien seria Rey, y segũ algunos estuuieron sin el seys años enteros: aunq̃ otros dizẽ, que no mas de cinco meses. Finalmente vinieron a concordar en que lo fuesse Luyba. En el segundo año de su Reyno, tomo Luyba por su cõpañero en el Reyno, a Leouigildo su hermano: y partiendo con el de su voluntad las tierras, diole todo lo de España, y fuesse el a Tolosa, contentandose con solo lo de Francia. Viuio despues desto solo vn año. Fue hombre pacifico, y murio de su enfermedad en Narbona

Año. 570. bona, el año de quinientos y setenta.

Leouigildo.

Leouigildo. 16.

POR la muerte de Luyba, quedo solo en el reyno Leouigildo su hermano: caso cō Thodosia, hija de vn valeroso, y Catholico Capitan, de la Prouincia de Carthagena, llamado Seueriano. Este Seueriano descendia de la sangre Real: y aun segun don Lucas de Tuy, fue hijo del Rey Theodorico de Italia. Tuuo por muger a Theodora illustre tambien en linage: y vuo della muchos y muy excellentes hijos y hijas. De los hijos, fueron los dos Arçobispos de Seuilla, Sant Leādro, y sant Isidoro, y el otro Obispo de Ecija, y despues de Carthagena, Fulgencio tambien sancto. De las hijas, la vna caso con el Rey Leouigildo, y la otra fue Florencia Virgen, Abbadesa de vn monesterio. Fue Leouigildo grandissimo perseguidor de los Christianos: tanto, que no perdono a su propria sangre, porque de los hijos varones que tuuo Recaredo, y Herminigildo, al Herminigildo, le hizo matar cruelmente, porque no quiso confessar la secta Arriana: y assi le tenemos en el numero de los sanctos Martyres. Fue Leouigildo valeroso en las armas, sojuzgo muchas tierras, y alcanço muchas victorias. Gano a Leon: y hizola llamar de su nombre, como lo dize sant Isidoro en la vida deste Rey: aunq̄ segun la mas verdadera opinion los Soldados de quatro legiones, que Nerua Emperador Romano embio a España deshizieron a Sublancia, y edificarō vna ciudad, y llamaronla Legio, y despues corrompiendo el vocablo se dixo Leon, como paresce por vna piedra antiquissima que esta en S. Isidro de Leon, junto a la capilla de los Reyes. Gano y allano a Vizcaya, y otras muchas Prouincias, y ciudades. Mouio guerra muy de proposito cōtra los Sueuos de Galizia: y deshizolos de todo punto al cabo q̄ auia ciēto y setēta y siete años que la posseyan. En el qual tiempo vuo en Galizia los Reyes siguientes. Hermerico fue el primero, y reyno. 32. años. Rechila. 7. Recciario. 9. Maldra. 3 Frumario. 4. Remismūdo, este siguio la secta de Arrio y el y otros sus successores la defendierō por espacio de ciē años, hasta que sucedio Theodemiro que fue Catholico, y viuio. 6. años. Miron 13. y Eborico 2. Andeca fue tyrano, y en el vuo fin el Reyno de los Sueuos, segun sant Isidro: y lo mesmo dize Vuolfango libro ocho, de Migratione gentiū. Ensancho mucho Leouigildo, los limites de su Reyno, persiguio despues a los Catholicos de proposito. Desterro a su cuñado S. Leādro de Seuilla, y a Mausona Arçobispo de Merida y a otros muchos. Tomo para su fisco las rentas de las Iglesias. Quitoles los priuilegios que tenian: y hizo a muchos passar a la secta Arriana, a vnos por fuerça y con tormentos: y a otros con halagos y dadiuas. Hizo Apostatar a Vincencio, Obispo de Zaragoça. Y no contento con ser Arriano, vsaua la rebaptizacion, como algunos hereges antiguos. A muchos mato por quitarles las haziendas, y a otros por hazerles caer en la secta Arriana. Enriquecio con esto su fisco estrañamente: porque entre los otros vicios, fue auariento sobre manera. El primero de los Reyes Godos que vso throno y vestidura Real, fue Leouigildo: que hasta entonces no vestiā, ni se tratauan los Reyes sino de la mesma suerte que los soldados. Reformo las leyes de sus antecessores: añadiendoles muchas cosas con gran vigilancia. Durole el Reyno diez y ocho años enteros. Murio en Toledo de su propria muerte. En el articulo della mando a Recaredo su hijo, que alçasse el destierro al Arçobispo S. Leandro su tio: y encargole, que en todas las cosas hiziesse lo que Leādro y Fulgencio le aconsejassen. En toda la vida fue malo, mas en esto vltimo acerto tā bien, que no pudiera dexar a su hijo mejor herencia de la que le dexo con tan sancto consejo: segun que le veremos luego. Fallescio en el año del Señor de quinientos y ochenta y cinco, y no faltan authores que digan que conoscio su error en el articulo de la muerte, y que lloro siete dias sus pecados, confessando la fe de la Iglesia Romana.

Seueriano padre de los Sanctos Leādro Isidoro, y Fulgencio, y santa Florencia.

Herminigildo martyr. 24. q. 1. c. cepit.

Sueuos perdierō a Galicia.

Reyes Sueuos en Galicia.

Mausona Arçobispo de Merida.

Año. 585.

Recaredo.

Recaredo 17. Año. 585.

EN el año de nuestra redempcion, de quinientos y ochenta y cinco, Imperādo en Constantinopla, el muy valeroso Emperador Mauricio, y siendo Sūmo Pontifice Romano Pelagio. II. Por muerte del cruel Rey Leouigildo, plugo a nuestro Señor, de limpiar de la manzilla de la secta Arriana, la nobilissima gente de los Visogodos de España: y con ella a todas las Prouincias deste cabo de los montes Pyrineos. Porque ya, casi no quedaua en el mundo gente ninguna que no professasse la Fe Catholica, conforme al Concilio Niceno. Muerto pues el Rey Leouigildo, luego fue sin contradicion alguna recebido por Rey el muy Catholico, y muy pacifico Recaredo, dessemejante en todo a las

malas

malas costumbres de su padre: como aquel que auia sido criado a los pechos de Theodosia su madre, y enseñado con las santas amonestaciones de Leãdro, Isidoro y Fulgẽcio sus tios. Este glorioso Rey, fue el primero de los Godos, que renuncio y echo de si la perfidia Arriana: y por publica ley mãdo, que por todos sus Reynos se tuuiesse la professiõn y Fe Catholica, como la Iglesia Romana la confiessa. Y paraque cõ mayor fuerça y firmeza se recibiesse la Fe, limpia y sin manzilla, hizo juntar en el quarto año de su Reyno, sessenta y dos, o setenta y dos Obispos de Francia y España, y el y ellos celebraron el tercero Concilio Toletano, del qual arriba se hizo mencion. Y porque en aquel sancto Concilio passaron algunas cosas dignas de eterna memoria, y aquella es la professiõn a que todos los Españoles particularmente estamos obligados, como succesores de los que alli prometieron de guardarla: quise poner aqui la substancia del mismo Concilio, aunque me detenga vn poco mas de lo justo, lo qual passa desta manera.

RELACION DEL CONCILIO Toletano. III.

Concilio Toletano. 3. Año. 589.

EN el nõbre de nuestro Señor Iesu Christo, en el año quarto, Reynãdo el gloriosissimo Recaredo, piissimo, y fidelissimo, a siete de Mayo, era de 589. se junto esta sancta Synodo, en la sancta y real ciudad de Toledo, por los Obispos de España, y Galicia, que abaxo firmaron sus nombres.

Como el glorioſissimo Principe vuiesse mandado congregar en vno todos los Pontifices de su Reyno, cõforme a la synceridad y limpieza de su Fe, como quien el es, paraq̃ en el se gozassen todos, assi por la conuersion del mesmo Rey, como por la renouacion de toda la gente de los Godos, y juntamente diessen infinitas gracias a nuestro Señor por tan gran beneficio y merced, el ya dicho Serenissimo Principe hablo al Concilio desta manera.

Razonamiẽto de Recaredo al Cõcilio.

Bien creo que os es notorio, Reuerendissimos Sacerdotes, como yo os he hecho llamar, y venir ante mi, para restaurar la forma de la disciplina Ecclesiastica. Y porque en los tiempos passados, la heregia que en toda la Iglesia Catholica estaua sembrada no daua lugar a que se pudiessen hazer negocios Synodales, Dios nuestro Señor (que fue seruido de quitar por mi mano, de por medio el estoruo de la heregia) me inspiro, a que procurasse reparar nuestras instituciones, conforme a la disciplina Ecclesiastica. Tened pues padres mios grande alegria, y regozijaos mucho. Porque con la gracia de Dios, por nuestra gloria, y a la costumbre Ecclesiastica es reduzida a los terminos de los sanctos Padres antiguos. Mas ante todas cosas, os amonesto, y exorto, que os occupeys primero en ayunos, y oraciones, porque nuestro Señor os alumbre, y os trayga a la memoria, lo que el olnido de largos tiempos, os auia quitado.

Como el glorioso Rey vuo acabado de hablar, dieron todos los presentes gracias a nuestro Señor: y mandose que todos ayunassen los tres dias siguientes.

Despues desto a los siete dias de Mayo, dicha la Missa del Spiritu sancto, y estando los Padres cada vno en su lugar, entro en el Cõcilio el Serenissimo Principe, y hizo oracion juntamente cõ los sanctos Prelados, y lleno de spiritu diuino hablo desta manera.

Otro razonamiẽto de Recaredo.

No creo que dexays de saber, sanctos Padres, quanto tiempo ha que nuestra España esta fatigada, con el error de la secta Arriana, y se muy bien, que pocos dias despues de la muerte de mi padre, quando (como sabeys) me hize consorte y miẽbro dela Iglesia Catholica, vosotros recebistes grande y eterno regozijo y cõtentamiento. A cuya causa venerables Padres mios, determine de hazeros juntar aqui, paraque celebremos esta sancta Synodo, y deys todos gracias a nuestro Señor, por tantas personas como nueuamente han venido a la verdadera Fe. Todo lo q̃ de palabra os pudiera dezir, a cerca de vuestra Fe, y Esperança, aqui lo hallareys escripto en esta cedula, hazedla leer en medio de vosotros: y despues que la ayays examinado, Synodalmente, hazed de manera que nuestra gloria, quede clara y manifiesta, y declarada por testimonio de la Fe.

Recibieron entonces los Padres del Concilio de mano del Rey, vn instrumento y cedula de su confession. Mandaron a vn Notario que la leyesse publicamente: y hallaron que tenia y creya la Fe Catholica, conforme a la determinacion de los sanctos quatro Concilios generales, Nizeno, Constantinopolitano, Ephesino, y Chalcedonense. Estaua en lo vltimo la firma del Rey, que contenia estas palabras. Yo Flouio Recaredo Rey subscribo esta mi confession, conformandome cõ las sanctas Escripturas, y con las constitu-

ſtituciones de los Concilios, por teſtimonio diuino, y con toda ſimplicidad de coraçon. Reclamaron entonces todos con grande aplauſio, y començaron a dar muchas gracias a nueſtro Señor Dios, por tã gran beneficio. Y alabando muy de veras al Chriſtianiſſimo Principe, dixeron, Gloria ſea al Padre, y al Hijo, y al Spiritu ſancto, pues tiene cuydado particular de proueer a la paz y vnidad de ſu Igleſia Catholica. Leuantoſe entonces vno de los Obiſpos Catholicos (por orden de todo el Concilio) y buelto a los Obiſpos, Clerigos, Relioſos, y perſonas ancianas, nueuamente conuertidos a la Fe Catholica, dixoles eſtas palabras. El cuydado que a nueſtro oficio paternal deuemos, nos compelle (hermanos mios en Chriſto) a q̃ ayamos de preguntar a vueſtra charidad, que coſas ſon las que condenays en la heregia paſſada: y que es lo que creeys dentro de la vniõ de la Igleſia Catholica. Luego todos los Obiſpos, y con ellos ſus Clerigos, y todos los nobles y grandes de los Godos, dixerõ a vna voz. No embargante, que lo que vueſtra Paternidad agora nos pide, y eſtos ſanctos Padres quierẽ que hagamos, y deſſeays oyr de nueſtras bocas, lo ayamos ya dicho antes de agora, quãdo (imitando a nueſtro glorioſiſſimo Rey Recaredo) nos paſſamos a la Igleſia Catholica, anathematizando la perfidia Arriana con todas ſus ſuperſticiones, pero con todo eſſo, agora de nueuo haremos de muy buena gana lo que nos pedis, por la charidad y deuocion que deuemos a Dios, y a ſu ſancta Igleſia. Y ſi otra coſa mas deſto os pareſciere que conuiene, hazerlo hemos, ni mas ni menos.

1 Dezimos pues de todo coraçon, Lo primero, q̃ qualquiera perſona viuiente, q̃ deſſea tener, y creer toda via, la fe y comunion, que deſciende de Arrio: y la que noſotros haſta oy auemos tenido, y qualquiera que la tal Fe no condena de todo coraçon, ſea maldito y anathematizado.

2 Qualquiera que negare, el Hijo de Dios nueſtro Señor Ieſu Chriſto, ſer engendrado de la ſubſtancia del Padre, ſin principio, y negare ſer ygual al Padre, y ſer de la miſma ſuſtancia, ſea anathematizado.

3 Qualquiera q̃ no creyere que el Spiritu ſancto, procede del Padre, y del Hijo: y el q̃ no confeſſare, el miſmo Spiritu ſancto ſer coeterno al Padre, y al Hijo, y ſer de la miſma ſubſtancia cõ ellos, ſea anathematizado.

4 Qualquiera q̃ en el Padre, y en el Hijo, y en el Spiritu ſancto, no diſtinguiere, y aparta re las perſonas, conoſciẽdo ſer vna la ſubſtãcia de la diuinidad, ſea anathematizado.

5 Qualquiera que afirmare, q̃ en la diuinidad, el Hijo Dios, nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y el Spiritu ſancto, ſon menores q̃ el Padre: y qualquiera que al Hijo y al Spiritu ſancto, apartare en grados, o dixere que alguno dellos es criatura, ſea anathematizado.

6 Qualquiera que dixere, que el Hijo de Dios, no ſabe todo lo que ſabe, y entiende Dios Padre, ſea anathematizado.

7 Qualquiera que atribuyere principio, al Hijo de Dios, o al Spiritu ſancto, ſea anathematizado.

8 Qualquiera que fuere oſado, de dezir, que el hijo de Dios (ſegũ la diuinidad) es viſible: y que puede padeſcer, ſea anathematizado.

9 Qualquiera que no creyere, que el Spiritu ſancto es Dios verdadero, omnipotente, ni mas ni menos que lo ſon el Padre y el Hijo, ſea anathematizado.

10 Qualquiera que dixere, que puede auer Fe que ſea Catholica, ni otra cõmunion mas de la Fe y communion, que tiene y confieſſa la Igleſia vniuerſal Romana, y la que tienen y confieſſan los Decretos de los quatro Concilios, Niceno, Conſtantinopolitano, Epheſino primero, y Chalcedonenſe, ſea anathematizado.

11 Qualquiera que en hõra, gloria, o diuinidad, haze alguna diuiſiõ, o differencia, entre el Padre, y el Hijo, y el Spiritu ſancto, diziendo que el vno es mas honrado, mas glorioſo, o tiene mas diuinidad que el otro, ſea anathematizado.

12 Qualquiera que no dixere Gloria, ſea al Padre, y al Hijo, y al Spiritu ſancto, ſea anathematizado.

13 Qualquiera que alabare por buena, la obra ſacrilega del Rebaptizar: y cree, o creyere ſer licita, y la haze, o hiziere, ſea anathematizado y maldito.

14 Qualquiera que no reprouare, y condenare, de todo ſu coraçon, el Concilio Arimenſe, ſea anathematizado.

15 Sean cõdenados en el Cielo, y en la tierra, todas y qualeſquier coſas q̃ condena y reprueua eſta ſancta Fe Catholica. Sean recebidas en el cielo, y en la tierra, todas las coſas q̃ recibe y aprueua eſta ſancta Fe, reynando nueſtro Señor Ieſu Chriſto, al qual juntamẽte con el Padre, y con el Spiritu ſancto, ſea

gloria

gloria por todos los Siglos de los Siglos. Amen.

Firmaron esta confession de la Fe, todos los Obispos, Sacerdotes, y Diaconos, que se auian conuertido de la secta Arriana: y todas las personas Illustres, y ancianas de los Godos.

Passaron adelante con el Concilio: y ordenaron veynte y dos Canones sanctissimos, los quales por euitar prolixidad aqui no se ponen. Acabado el Concilio, hizo el Religiosissimo Rey vna platica muy larga: y mãdo que en todas las Iglesias de España, y Galizia, se dixesse el Symbolo, antes de la consagracion conforme a la costumbre de la Iglesia Oriental. Y todo acabado, confirmo lo por vn edicto publico, y firmolo de su nombre.

De la manera que auemos dicho se conuertio este glorioſissimo Rey, a nuestra sancta Fe Catholica: y demas dela gloria, y premio eterno que nuestro Señor le dio en la otra vida, en esta le començo a fauorecer, porque en todas las cosas fue bien afortunado. Tuuo guerra con los Franceses: y en vna batalla vencio y mato mas de sessenta mil dellos cõ solos trezientos hombres, q̃ fue cosa de grandissimo milagro. Y dize don Lucas de Tuy, que los enemigos venian en fauor de los Arrianos. Tuuo otras muchas guerras con los Romanos y Gascones, y en todas salio vencedor. Fue de los suyos muy amado, conseruo las Prouincias que le dexo su padre, con grande amor de todos sus subditos. Era sobre manera hermoso de rostro: y muy mas hermoso en las costumbres y condiciones. Restituyo a las Iglesias, todo lo que su padre les auia quitado. Embio vn rico presente al Papa Gregorio. I. el qual le escriuio vna carta, y en reconoscimiento del presente, le embio vn eslauon de la cadena, con que Sant Pedro estuuo preso y vna Cruz en que estaua engastado vn pedacico del Lignum Crucis, y algunos cabellos de Sant Iuã Baptista, y embio a Sant Leandro vn Pallio. Finalmẽte gasto este buen Rey toda su vida en limosnas y buenas obras, y ansi le dio nuestro Señor la muerte sancta, qual lo auia sido la vida. Durole el Reyno solos quinze años. Murio en Toledo con gran dolor de todos sus vassallos. En Recaredo tuuo principio la Fe Catholica en los Reyes Godos de España, aunque Miro Rey de Sueuos en Galizia, y otros algunos Reyes fueron Christianissimos y Catholicos: y ansi la han conseruado hasta oy, los Reyes sus descendientes, como lo veremos adelante en su lugar. Y con esto passaremos al Libro Quarto: reseruando la narracion de los Reyes de España para adelante. Pondrase la tercera parte en fin de la vida de Constantino Papa, en cuyo tiempo fue la infelice captiuidad de nuestra España, y el fin de la monarchia de los Godos en ella. Fallescio Recaredo en el año de seyscientos y vno, de nuestra Redempcion. Año. 601.

FIN DEL LIBRO Tercero.

L LIBRO

Perfecion ſobre el

LIBRO QVARTO DE LA HISTORIA

PONTIFICAL, Y CATHOLICA: EN EL QVAL SE CONTIene la Virilidad, y quarta Edad de la Igleſia Chriſtiana, con las vidas de todos los Summos Pontifices, y Papas de Roma. Dende Gregorio Magno primero deſte nombre, haſta Gregorio Quinto.

Prefacion ſobre el Libro Quarto.

BIEN creo, que quien con attencion aura leydo los tres Libros que quedan atras de la Hiſtoria Pontifical, tendra entendido cumplidamente el augmento grande, que nueſtra ſagrada Religion, y la Igleſia Chriſtiana y Catholica recibio, en ſus ſeyſcientos años primeros: y aura viſto como ſe ha ydo eſtendiendo, juntamente con la extenſion de la Igleſia, por ſus Edades poco a poco la Mageſtad en los Pontifices Romanos, en lo ſpiritual. De aqui adelante con el fauor diuino veremos como ſus fuerças y potencia en lo temporal, ſe fueron augmẽtando y creſciendo, dende los tiempos adonde agora llegamos. Porque haſta agora, la autoridad del Romano Pontifice fue reconoſcida en lo ſpiritual, por cabeça de la Igleſia Catholica, y fue confeſſada la ſilla Romana por madre y regla de todas las otras Igleſias del mundo. Aunque no dubdo la Igleſia de Rauena, de ponerſe con el Papa Pelagio. I. en competẽcia ſobre la ſuperioridad. Mas de aqui adelante, como Italia con la venida de los Longobardos, ſe partio en tantos vandos y opiniones, el Papa tuuo buena occaſion para cobrar algo mas de fuerça y potencia. Porque en Roma, el era caſi el todo en el mundo temporal, teniã le reſpecto por vna parte los Longobardos, y por otra los Emperadores de Conſtantinopla: porque los vnos y los otros, le auiã meneſter para ſus deſignos y aſſi por medio del meſmo Pontifice, ſe confederaron los Romanos, con los Longobardos: no como ſujetos, ſino como compañeros en la guerra, y en la paz. Y lo meſmo hizieron con el Exarco de Rauena: deſta manera ſe augmento la potencia y authoridad temporal de los Pontifices. Pocos años deſpues, como el Imperio de Grecia, vino en diminucion, en tiempo del Emperador Heraclio, y començo a perder las fuerças primero con los incurſos de los Eſclauones, y deſpues con las entradas de los Perſas, y con la potencia del falſo propheta Mahoma, y de ſus Agarenos: y vltimamente con la furia y gran poder de los Turcos, ya no le quedaua al Papa a quiẽ temer: ni tampoco quien le defendieſſe de las injurias de los Longobardos, que con la ruyna del Imperio, quedaron muy mas poderoſos que nunca. Por lo qual viendo el Papa que ſus fuercas ſolas no baſtauan a reſiſtir a la de ſus enemigos, vuo de occurrir por el fauor q̃ le ſolian dar los Emperadores de grecia, y pedirle alos Reyes de Francia. Los quales como muy Catholicos, y no menos poderoſos, tomarõ de buena gana la defenſa dela Igleſia Romana: y en gratificacion delas buenas obras que en ſu ſeruicio hizieron, el Summo Pontifice de ſu authoridad, dio principio a otro nueuo Imperio, paſſando la ſilla del antiguo Imperio Romano, de Conſtantinopla, en Alemaña: y poniendola en cabeça del famoſo Carlo Magno. Eſtas competencias antiguas entre los Reyes y Principes de Italia, y los Summos Pontifices de Roma, han ſido cauſa de eſtender la potencia temporal de la Igleſia Romana, Porque nunca al Papa, por marauilla le ha faltado quien le defienda de ſus enemigos: y por la veneracion de ſu ſagrada dignidad, ha ſido ſiempre vencedor con ventaja, o alomenos ha ſido vencido con mucho reſpecto. Y de aqui es, que de poco menos de mil años a eſta parte, todas las guerras que en Italia ſe han viſto, o la mayor parte dellas han ſido por occaſion de los Pontifices: ſin culpa ſuya, ſolo para ſu amparo, y para defender los de los malos principes y deſacatados. Y pues en eſtos dias adonde agora llegamos, la religion Chriſtiana en lo ſpiritual, eſtaua ya en la cumbre, y la Fe de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, era ya recebida ſin macula de errores, ni heregias, en caſi toda la redondez de la tierra, y la potencia, mando, y authoridad de los Pontifices Romanos, eſtaua tan eſtendida en lo temporal, con gran razon podremos dar aqui principio, ala quarta Edad, de la Igleſia Chriſtiana, y al quarto

to Libro desta Historia. Llamando a esta Edad, la virilidad de la Iglesia, y de la potencia de los Papas: a semejança (como ya esta dicho arriba) de la Edad madura de los hombres, quando tienen sus fuerças y vigor entero, viuen en el verdor y loçania de sus años. Durara esta quarta Edad, hasta que lleguemos, con el fauor de Dios nuestro Señor, a ver la magestad Pontifical, fuera de la sugecion Imperial, tan de veras, que no se tenga por legitimo Emperador, el que no tuuiere la gracia, confirmacion, y beneplacito de la Sede Apostolica para serlo. Veremos a buelta de todo esto, como los Summos Pontifices, primero se hazen temer con las censuras, y reuerenciar con las indulgencias: y alas vezes con las armas, se defienden de sus enemigos: y ayudan tambien como los otros Principes a sus amigos. Yrase dilatando la materia, mientras mas a nuestros tiempos nos acercaremos, y por consiguiente sera mas gustosa la narracion, con la variedad de los acaescimientos. Y con este presupuesto, pido al Lector attencion, y a nuestro Señor fauor y ayuda, para no errar, Amen.

CAP. I. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Gregorio primero de los deste nombre, llamado el Magno, vno delos quatro Doctores dela Iglesia.

66. Pō. GRan razon ay por cierto, de començar alegremente, y de buena gana, el Quarto libro, y edad dela Iglesia Catholica, y Christiana pues en la primera ocasion, se nos offrece por buen principio, la vida del bienauenturado, sanctissimo, y no menos docto varon Gregorio Magno, regla y dechado de sanctos Pontifices, y vno de los quatro Doctores, que como columnas sustentan con su diuino ingenio, y doctrina incomparable, el edificio de nuestra sagrada religion. Al qual yo suplico humilmente, sea interessor a nuestro Señor Iesu Christo (cuyo negocio tratamos) me de gracia para proseguir, a honra suya lo començado. Fue Gregorio natural de Roma, hijo de Gordiano patricio, nieto del Papa Felix. III. de linage illustre, y muy rico de patrimonio. Dende su niñez fue virtuoso: y tan bien inclinado, que siempre se tuuo del grande esperança que auia de ser lo que despues mostro por experiencia. En el estudio delas letras humanas y diuinas, aprouecho siempre con grande aceptacion de todos los que le conoscian. Luego en llegando a edad de discrecion, siguio el camino de la Religion, en habito de monge, de la ordē de S. Benito, el qual fue el primero q̄ de potestad pontifical aprouo aquella orden, hasta q̄ fue ordenado Diacono. Era de su condicion liberalissimo, principalmente para con los pobres: tāto q̄ de su propria hazienda, fundo en Sicilia seys Monasterios, y de la casa de su padre hizo en Roma otro muy sumptuoso: en el qual con grandissima charidad, recogia y sustentaua todos los pobres, q̄ acudiā a Roma de diuersas partes. Estas buenas obras, y el exemplo grande q̄ con sus heroycas virtudes y sancta conuersacion daua en el pueblo, le hazian tan querido y amado de todos en general, q̄ ninguno en toda la ciudad se le yguala ua en credito y authoridad, y ninguna cosa de importancia se negociaua, sino por su mano. El Papa Benedicto le ordeno de Diacono, por sus grandes merecimientos. Que no se ordenauan entonces, sino los q̄ lo merescian por sus buenas obras y sancta vida. Vio vn dia Gregorio vēder dos esclauitos hermanos muy hermosos, pregunto de q̄ naciō erā y si eran Christianos. Y como le dixessen q̄ eran Ingleses de naciō, y hijos de Gentiles respondio. Por cierto el nōbre les quadra muy bien q̄ mas parecen Angeles q̄ otra cosa: y de verdad q̄ es lastima grande, q̄ se pierdan en la Idolatria, vnos hombres con quien Dios repartio tanta hermosura. Erā los Anglos nueuamente conoscidos en el mundo, y auia poco q̄ se auian apoderado de la Isla de Bretaña. q̄ tomo dellos el nōbre que agora tiene, y toda via estauan en su Gentilidad. Dende alli procuro Gregorio con gran diligencia, q̄ el Papa embiasse alguna persona de sanctidad, y doctrina q̄ predicasse en aquella Isla la Fee de Christo. El Pontifice Benedicto, no hallando quien lo pudiesse mejor hazer q̄ el mesmo Gregorio, encomendole a el este negocio: y despachole para Inglaterra. El pueblo Romano como lo supo (viendo la gran falta que haria la ausencia de tan principal hōbre) fueron se al Papa, y aduertieron le la gran falta que hazia en embiar de la ciudad a vn hombre tan necessario en ella. Acabaron con el q̄ le embiasse a llamar? y assi se vuo de boluer del camino, y se quedo por entonces aquella jornada. Estaua toda Italia alborotada cō la venida de los Longobardos: y la ciudad de Roma puesta en tanto trabajo, que

Gregorio. I. Romano, monge nieto de Felix, III.

Anglos ocuparō a Bretaña

quando el Papa Pelagio fue electo Pontifice, no fue poſſible poder embiar por la aprobacion q̃ tenian vſurpada los Emperadores, como poderoſos violentamente a Conſtantinopla. Por lo qual como ya diximos, Pelagio vuo de embiar por ſu Embaxador a Gregorio, eſcuſandoſe con Tiberio, de q̃ vuieſſe acceptado el officio ſin ſu conſentimiento. Llegado Gregorio a Conſtantinopla, pudo tanto con Tiberio q̃ las eſcuſas de Pelagio ſe acceptaron: y a el le tuuo conſigo algunos dias el Emperador. Detuuoſe el ſancto varõ en Conſtantinopla por muchos años: y alla (por no perder el tiempo) eſcriuio aquella diuina expoſicion Moral, ſobre el profundiſſimo libro de Iob, a requiſicion del ſancto varon Leandro nueſtro Eſpañol Arçobiſpo de Seuilla, con quien por cartas tenia muy eſtrecha familiaridad. Era (quãdo Gregorio eſtuuo en Conſtãtinopla) Patriarcha de aquella ciudad, Eutichio perſona biẽ docta, aunq̃ en algunas coſas no muy acertado. Eſcriuio Eutichio vn libro de la reſurrection de la carne en el qual entre otras coſas tenia por opiniõ q̃ nueſtros cuerpos, deſpues del dia del juyzio auian de ſer mas ſubtiles que el viento, y por conſiguiente, q̃ como coſa incorporea, no ſe podrian palpar. Offendio luego eſta opiniõ, los oydos de algunos hõbres doctos: y principalmente los del doctiſſimo Gregorio. El qual (viendo q̃ conoſcidamẽte repugnaua a las palabras de Chriſto nueſtro Señor, Palpadme, y ved q̃ no ſoy Spiritu, q̃ el Spiritu no tiene carne ni hueſſos) procuro venir en diſputa con Eutichio: y en preſencia del Emperador, le hizo confeſſar la verdad, y reuocar todo lo que auia eſcripto en aquel articulo. Murio de ay a poco Tiberio, y ſuccediole en el Imperio Mauricio ſu yerno: con el qual Gregorio tuuo muy eſtrecha priuança, y le ſaco de pila vn hijo q̃ le naſcio antes q̃ Gregorio ſe vinieſſe a Roma. Andauan en eſte medio tiẽpo, los Longobardos muy victorioſos en Italia: y tenian a Pelagio cercado en Roma, y tan fatigado q̃ no tenia remedio, ſi Mauricio no embiaua nueuo ſocorro. Para lo qual, Pelagio eſcriuio a Gregorio la carta q̃ arriba puſe en ſu vida. Embio Mauricio luego a Italia, por ſu Exarcho a Smaragdo, con gente y recaudo, para fauoreſcer la Republica contra los barbaros. Cõ eſte Smaragdo partio Gregorio para Italia. Tomaron los dos puerto en Rauena, y cõ ſu venida los Romanos cobraron algun aliuio: porq̃ Smaragdo en el primer rencuentro q̃ tuuo con los enemigos, ſalio con victoria, y los Longobardos (que ya eſtauan hartos de gouernarſe por los treynta Duques) hizieron ſu Rey a Antharis hijo de Cleſis, con el qual de ay a pocos dias, Smaragdo hizo aſſiento de paz, en cierta manera con grandiſſimo contentamiento de toda Italia, eſperando q̃ con aquella paz, ſe pondria fin a tantos trabajos. Guardo muy mal Antharis eſta tregua, o paz, por q̃ la rompio antes de tiẽpo: y aun antes q̃ ſe rompieſſe de todo punto, fuerõ infinitos los inſultos, y deſafueros q̃ los Longobardos hizieron por toda Italia: y particularmente en Roma, y en Rauena. Luego q̃ la tregua ſe aſſento, embio Smaragdo por Preſidente, o adelantado de Roma, a Germano Patricio, natural de Conſtantinopla, y con el juntamente ſe fue Gregorio a Roma: adonde fue recebido con grandiſſimo regozijo, y contentamiẽto, aſſi del Papa Pelagio ſegundo, como de todo el pueblo Romano, como lo mereſciã las buenas obras, q̃ del auia recebido la republica Chriſtiana, y cada vno en particular. Grãde fue la mudãça de todas las coſas, con la venida de Smaragdo en Italia, y de Gregorio a Roma: y todos cobraron nueuo aliuio, y eſperança, de que con el fauor de Smaragdo, ſe defenderian dela furia delos barbaros: y cõ las oraciones, y ſanctidad de Gregorio, aplacariã la yra de Dios. Mas nueſtro Señor lo ordeno de otra manera, porque ni Smaragdo valio mucho contra los enemigos: ni quiſo nueſtro Señor dexar de caſtigar el mũdo, con grandes deſaſtres y calamidades. Por q̃ (como ya dixe arriba) la guerra q̃ no hizieron los hombres, la començaron a hazer los elementos, con las demaſiadas lluuias, hambre, y peſtilencia crudeliſſima, q̃ ſobreuinieron. De la qual entre otros, vino a morir (como vimos) el Papa Pelagio. Muerto el Pontifice, quedaua en Roma ſolo Gregorio, en quien todos puſieſſen los ojos para conſuelo y aliuio de tanta miſeria, y paraq̃ con ſus oraciones aplacaſſe la yra de nueſtro Señor. El ſancto varõ, lleno de heruor de charidad, y viendo ſu pueblo en tanta fatiga, y afflicciõ, no perdio el animo, ni rehuſo la carga de importunar a nueſtro Señor cõ muy cõtinuos ayunos, limoſnas y oraciones, alçaſſe ſu indignacion de ſobre ſu pueblo. A todos viſitaua, a todos animaua, y a todos ſocorria en las neceſsidades. Y porq̃ ſiendo, como era el pueblo tã grande, el ſolo no baſtaua para viſitar

Morales deS. Gregorio.

Eutichio Patriarcha de Cõſtantinopla.

Lucæ 24.

Germano Patricio. Adelãtado de Roma.

sitar y confortar a todos en particular, hizo juntar todo el pueblo, a veynte y nueue dias del mes de Agosto, en el templo de Sancta Sabina, y subido enel pulpito, hizoles vn sermon, del tenor siguiente.

Sermon de S. Gregorio en la Pestilencia.

Razon sera hermanos mios muy amados, q̃ temamos ya los açotes de Dios, pues los tenemos presentes, y passamos por ellos, ya q̃ (como deuiamos) no los temimos antes q̃ viniessen. Abranos la puerta para conuertirnos, el dolor que padecemos: y regale y ablãde la dureza de nuestro coraçon, la pena que suffrimos. Porq̃ ya se ha cumplido lo q̃ dixo el Propheta. Llegado ha el cuchillo, hasta topar enel alma. Bien veys como la ira de Dios hiere a todo el pueblo con sus saetas: ycomo todos caen de muerte repentina. Ya no preuiene la enfermedad a la muerte, antes, como bien veys, la muerte se adelanta, y viene primero q̃ la enfermedad. El q̃ deste mal es herido, primero muere, que pueda ocurrir a llorar con penitencia sus peccados. Considerad hermanos muy queridos, que deue yr delante dela presencia de vn juez tan riguroso, el pecador, q̃ aun no tuuo tiempo para llorar lo q̃ pecco. Los que moran juntos en vna casa, no mueren vno a vno, como solian, antes todos caen juntos a la par. Las cosas quedan desiertas: los padres ven morir a sus hijos: y los herederos van delante, de aquellos a quien pensarõ heredar. Acojamonos pues hermanos mios, a los llantos y sospiros dela penitencia, mientras tenemos tiempo. Antes q̃venga la herida pongamos ante los ojos de nuestro entendimiento, todo lo q̃ peccando cometimos, y castiguemos llorando lo que mal hezimos. Preuengamos cõ la confessiõ, la venida y presencia del Señor: y como el Propheta nos amonesta, alcemos nuestros coraçones con las manos al Señor. Porq̃ alçar el coraçon al Señor con las manos, es leuantar el estudio dela oracion, con el merescimiento del bien obrar. Danos cierto, danos gran confiança en este temor, aquel que por el Propheta clama diziendo. No quiero la muerte del peccador, sino q̃ se conuierta y viua. No desespere nadie, de poder alcançar perdon de sus maldades, porq̃ la penitencia de solos tres dias, limpio las enuejecidas culpas de los Niniuitas: y la emienda de la vida, merescio galardon, aun en la mesma sentencia de muerte, q̃ cõtra Ninive se pronuncio. Leuantemos pues los coraçones, y creamos confiadamente, q̃ ya auemos recebido lo q̃ pedimos. Mas presto se inclina el juez a los ruegos, quando el q̃ruega, corrige sus vicios. Y pues nos amenaza, y tenemos encima de las cabeças el cuchillo de tan aspero castigo, insistamos con importunas lagrimas. Porq̃ la importunidad, q̃ alos hombres suele ser enojosa, al juez delaverdad, es muyagradable. Quiere nuestro piissimo y misericordiosissimo Dios, q̃ con oraciones le saquemos, como por fuerça el perdon, porq̃ no sabe enojarse de nosotros, tanto como merescemos. Y por esto dize con el Psalmista. Llamame enel dia de tu tribulacion, sacarete della, y tu me honraras por ello. El es buen testigo, deq̃ desea auer misericordia de los que llaman, pues el los amonesta q̃ lo hagan. Por tanto hermanos mios, muy amados, vẽgamos mañana en amanesciendo, con los coraçones contritos, y con las vidas emendadas, ala Procesion, y Ledania, q̃ con deuocion quiero q̃ hagamos, por la orden q̃ abaxo dire. No vaya nadie mañana al campo a trabajar: ni se occupe nadie en negocio ninguno. Yremos todos a la Iglesia dela madre de Dios: y pues todos juntos auemos peccado, lloraremos todos juntos lo que hizimos, porq̃ nuestro justo Iuez (viẽdo q̃ nosotros castigamos nuestras culpas) reuoque la sentencia de condemnacion que tiene dada. La procesion de los Clerigos, salga de S. Iuan Baptista. La de los Legos, salga de S. Marcello. La processiõ de los Monges, salga de S. Iuan y Paulo: la delas Monjas, salga de S. Cosme y S. Damian: la procesion de las mugeres casadas, salga de la Iglesia de S. Esteuan Protomartyr. Y la de los pobres, y niños salga de sancta Cecilia.

Ezechie. 18.

Era tan estraña la furia de la pestilencia, que enlo poco que duro este sermon, se cayeron muertas ochentas personas enla Iglesia. Recibieron todos gran consolacion, con tan santas palabras, y con grandes llantos y dolor, se apatejarõ otro dia para hazer la processiõ: la qual se hizo en la mesmo forma, que estaua concertada. Hizose vna y muchas vezes, hasta q̃ plugo a nuestro Señor oyr los ruegos desu siervo Gregorio: y la pestilencia fue amansando vn poco. Seys meses y mas, auia ya q̃ era muerto el Papa Pelagio, y aun no le auian dado successor. Porq̃ la tribulacion era tanta, q̃ no tenian lugar de occuparse en otra cosa, mas de en morir sepultar. Como la pestilencia se fue vn poco amansando, luego començaron a tratar de elegir Pontifice. No era menester mucha disputa, para entender q̃

Gregorio lo auia de ſer(porque todos a vna voz,le pedian por ſu Paſtor) mas el eſtaua muy lexos de quererlo aceptar , antes lo rehuſaua quanto era poſſible.A eſte propoſito (luego que vio muerto a Pelagio, temiendo ſe de que el clero le auia de querer echar a cueſtas aquella gran carga)eſcriuio al Emperador Mauricio,ſuplicandole muy encarecidamente,le hizieſſe tanto fauor,de no aprouar la election,q̃ del ſe hizieſſe,ſi a caſo el clero Romano intentaſſe darle el Pontificado. Entendio eſto Germano Prefecto de Roma, y tuuo maneras,como auer a ſus manos las cartas:y en lugar de embiarlas,eſcriuio otras de ſu mano,por las quales aduertia al Emperador Mauricio,lo mucho q̃ importaua, que Gregorio fueſſe hecho Pontifice: por tanto q̃ ſi a caſo alla fueſſe la Election, la confirmaſſe de muy buena gana,porq̃ aſſi conuenia al bien publico.Finalmente el clero Romano, le nombro para ſu paſtor:y Mauricio, que le conoſcia muy bien,y ſabia quan acertada era la Election , no puſo difficultad ninguna en
Año. 591. aprobarla , en el ſeptimo año de ſu Imperio, y de quinientos y nouenta y vno , del naſcimiento de nueſtro Señor , aunq̃ algunos lo ponen dos o tres años mas adelante . Dizen algunos authores,ſegun refiere Nauclero , q̃ quãdo Gregorio ſupo q̃ venia la approbaciõ quiſo huyr ſecretamẽte:y mudo el habito, y ſe fue a vna montaña,y q̃ andãdole a buſcar, vieron vna columna de reſplãdor,q̃ deſcendia del cielo,ſobre el lugar donde eſtaua eſcondido,y de alli le traxerõ a Roma caſi por fuerça Deſpues q̃ ya ſe vuo de conſentir con ſagrar(como la peſtilencia toda via duraua) mando continuar las Ledanias,lleuando delante vna deuotiſſima ymagen de nueſtra Señora , que oy dia eſta en ſancta Maria la mayor:y es fama , que Sant Lucas Euangeliſta, la pinto.Y dizen algunos authores ,y el meſmo Nauclero lo eſcriue que viſiblemente ſe veya yr el ayre corrupto, delante de la ymagen:y q̃ ſe oyeron vozes de Angeles que cantauan *Regina cæli lætare , Alleluya &c.* y que S. Gregorio añadio al cabo . *Ora pronobis Deum Alleluya*. Y dizen que el miſmo Gregorio vio vn Angel encima del Caſtillo que metia vna eſpada ſangrienta en la vayna, de donde ſe llamo deſpues el Caſtillo de ſant Angel,el que antes ſe llamaua Moles Adriani,Coſas ſon eſtas marauillofas: pero mayores las ſuele Dios hazer por los ſuyos . Luego q̃ Gregorio vuo acceptado el officio,aun q̃ contra ſu voluntad,moſtro por la experiencia quã acertada auia ſido ſu electiõ . Procuro cõ toda diligencia poner ordẽ y ſoſſiego en la ciudad:porq̃ los Lõgobardos ſin reſpecto dela tregua haziã cada dia mil inſultos: y dentro de Roma no ſe podiã ſuffrir ciertos ſoldados q̃ vinieron dẽ Grecia, para guarniciõ dela ciudad,por los muchos vãdos y diſſenſiones q̃ entre ellos auia.Peroàprouecho muy poco,la diligẽciá del ſancto Pontifice: aunq̃ le ayudauã a quietar la ciudad,Leõ excõſul,y Laurencio Cartulario . Acabada la tregua,començo el Rey Antharis de proſeguir la guerra.Gano algunos lugares en Lõbardia,y tomo y ſaqueo la ciudad de Como: de cuyos deſpojos, ſe hizo tã rico y poderoſo q̃ le començaran a temer el Papa,y el Emperador.Y para poder mejor reſiſtirle negociaron con el Rey Childiberto de Francia,q̃ le hizieſſe guerra muy de propoſito por la parte del Piamonte:a fin de alexar la guerra de Roma.Para lo qual el Emperador Mauricio por ruego de Gregorio embio al Rey de Francia grã ſumma de dineros.Eſtaua Childiberto reſabiadiſſimo de Antharis , porq̃ no le auia querido dar por muger , vna hija que tenia(q̃ ſe la negó, por darla a nueſtro Chriſtianiſſimo Rey Recaredo) y no fue menester mucho , para perſuadirle lo que el Papa deſſeaua.Comenco Childiberto eſta guerra, con gran furia,no contra el miſmo Antharis,ſino cõtra el Rey delos Bauaros,o de Bauiera,ſuegro de Antharis.Y ſi como ſe comẽço la guerra,la quiſiera Childiberto lleuar al cabo,creeſe q̃ vinieran a grã difficultad y trabajo,los negocios delos Longobardos.Mas el dexo de executar la victoria, pareſciendole , que ſi los Longobardos perdian a Italia, ſe hazia en ella Mauricio muy gran ſeñor : y para ſus negocios,no conuenia tener vezino tan poderoſo.Hizieronſe pues las pazes , entre los dos reyes.Y de ay a pocos dias murio el Rey Antharis : y no ſe pudiendo los ſuyos concertar en quien lo ſeria, dexaronlo en la voluntad dela Reyna Theodelinda,para que fueſſe Rey , aquel a quien ella eſcogieſſe por marido.Ella eſcogio al Duque Agilulpho de Turin:el qual en los primeros dias deſu Rey no,tuuo tanto que hazer en apazigiar ciertos mouimientos , que contra el leuantaron algunos de ſus capitanes,que no pudo hazer guerra a los eſtraños.Y aſſi ſe viuia en Roma y enlas otras ciudades Imperiales cõ algũ ſoſſiego.Era ya ydo a Conſtantinopla,por mandado

Leon ex conſul. Laurẽcio Cartulario Antharis ſaqueo a Como.

Childiberto rey de Frãcia.

Recaredo caſo con hija de Antharis.

Theodelinda muger de Antharis Agilulpho Rey Longobardo.

Regina cæli quando ſe oyo a los Angeles.

Caſtillo de S. Angel porq̃ ſe llamo.

dado del Emperador, Smaragdo Exarcho: y tenia en su lugar aquel officio, el Prefecto Romano. El qual, mientras durauan las dissensiones, entre Agilulpho y los suyos, se vino a meter en Roma, con intenciõ de a paziguarla. Y reforçãdo dende alli su exercito, cobro algunas Ciudades de las perdidas: y Roma y su comarca, començarõ a respirar a cabo de tantos trabajos. El Sanctissimo Pontifice (desseando augmẽtar la Republica spiritual) luego q̃ se vio desocupado de negocios quiso poner por la obra la conuersiõ de los Ingleses, q̃ tanto el auia desseado. Y para esto embio a Inglaterra, a tres Sacerdotes Romanos, Melito, Augustino, y Iuan: y con ellos algunos Monjes de los q̃ viuian en el Monasterio, q̃ diximos q̃ hizo el, de la casa de su Padre. Los quales todos con el fauor de Dios, bastarõ a cõuertir a los Anglos, a la Fe y creẽcia de nuestro Señor Iesu Christo. Con esto se yua acrescentando estrañamẽte, el culto diuino: y aun en los negocios temporales, bastara la prudencia, y valor del sancto Pastor, para q̃ fueran las cosas de bien en mejor, si el demonio (que siempre suele sembrar zizañas) no metiera passiones y enojos, entre el Papa y el Emperador, q̃ tan amigos auian sido. Lo qual causo el Exarcho Romano. Porque auiendo a los principios alcançado algunas victorias, se hizo vicioso y malo, que Gregorio no le podia suffrir: y lo q̃ peor era, q̃ no solamẽte: no defendia la parte Imperial contra los enemigos, mas antes tenia tratos occultos con ellos. Y aunq̃ le venian occasiones de pelear, no lo queria hazer ni tampoco consentia, que los Romanos hiziessen tregua, ni paz con los Longobardos: como se collige de vna Epistola que el mesmo Gregorio escriue a Sebastiano Obispo de Fermo. Con estos desafueros, y maldades del Exarcho, sentia el sancto Pontifice grandissima congoxa. Porque veya maltratar su pueblo, y no lo podia remediar. Pero muy mayor passion le causo cierta ley injustissima, q̃ Mauricio hizo cõtra el estado Ecclesiastico: por la qual mando, que ningun soldado, pudiesse dexar la guerra para seguir vida religiosa, ni meterse frayle ni ordenarse, sino fuesse estando manco de sus miembros, o inhabil para pelear. Fue grande el enojo, que desta ley sintio Gregorio: y como varon animoso no menos q̃ sancto, escriuio vna y muchas vezes a Mauricio, afeandole vna cosa de tan mal exemplo, y tan perjudicial a la salud de las animas: como era estoruar a los Christianos, que no pudiessen dexar vn estado tan peligroso para consciencias, como era el seguir la guerra, para seguir la milicia de Christo en la religion. Dezia y escriuia, contra esta injustissima ley, muchas cosas con libertad Christiana, publicando, que jamas principe ninguno, Gentil, ni Christiano, auia hecho ley tan perniciosa como aquella. Y q̃ Mauricio, daua malas gracias a nuestro Señor, por auerle leuantado de vn estado tã baxo, a la cũbre de la magestad imperial. Y q̃ el mesmo Dios, tendria cuydado de boluer por su pueblo, y de castigar a quien tan notablemente le offendia. No se cõtento Mauricio, cõ solo hazer aq̃lla ley tan perjudicial, por q̃ sobre todo lo hecho dio calor y osadia al Patriarcha Iuan de Constantinopla, para q̃ negasse al summo Pontifice Romano, la superioridad. Y por authorizar su negocio, el Patriarcha llamo a Concilio muchos Obispos de su prouincia: y con ellos hizo vn Decreto, por el qual pronunciaron, qne el Patriarcha de Constantinopla, se deuia llamar Ecumenico, que es lo mismo q̃ vniuersal, y que assi como la suprema Magestad secular tenia el assiento y silla en Constãtinopla: assi ni mas ni menos la deuia tener alli, el summo Sacerdote, y no en Roma. Despues de hecho todo esto, el mesmo Emperador escriuio a Gregorio dandole particular cuenta, de lo q̃ en aquel Conciliabulo se auia determinado: y amonestandole (como cõ amenazas) q̃ passase por ello, y reconociesse a Iuan por su superior y q̃ no tuuiesse cõ el bregas, ni dissensiõ ninguna. Enla respuesta q̃ a tan desuariadas cartas dio Gregorio mostro bien su valor, y la Illustre sangre de donde venia, por q̃, como en cosa q̃ le tocaua enla honra suya y de su silla, rompio la paciencia. Y cõ sancta yra, respondio en substancia (despues de auer tocado por buen arte, los vicios que en Mauricio conoscia, de auariento descuydado, y floxo) diziendo. Veynte y siete años a Mauricio Emperador, q̃ ando entre las armas y lanças en Roma. En todos estos años, hallo q̃ la Iglesia Romana a gastado y despendido en las necessidades cotidianas dela republica temporal, grandissima cantidad de dineros. Lo qual se deuiera gastar, no de los bienes Ecclesiasticos sino delos thesoros y rentas, que se recogen en Rauena, donde esta el erario y fisco de la republica, y de toda Italia. Y pues en el gastar delos dineros, no te parece señor que deues seguir la orden comun, alomenos

Romano Exarcho. III.

Melito Augustino, y Iuã Conuertierõ alos Ingleses.

Passiones entre Gregorio y Mauricio.

Conciliabulo en Constantinopla.

Carta de Gregorio a Mauricio.

ten por bien de no te entremeter en los negocios Spirituales, de los quales, yo ſolo ſoy juez y a quien tã ſolamẽte pertenece el conocimiẽto dellos, como a vnica cabeça dela Igleſia Chriſtiana. Las llaues del Reyno de los cielos, no ay dubda, ſino que S. Pedro las reſcibio. El poder de abſoluer, y de atar, a S. Pedro ſe concedio: y a el ſe encomendo el cuydado del rebaño de Chriſto, y a ſus ſucceſſores: Pone al cabo de todo, vna muy copioſa y elegante exclamacion: en la qual mueſtra bien el infelice eſtado q̃ en aquella ſazõ teniã todas las coſas en el mundo. En medio de todos eſtos trabajos y cuydados del ſanto Pontifice, plugo a nueſtro Señor aliuiar a ſu ſancto vicario de grãparte dellos, cõ la muerte de ſu principal emulo Romano Exarcho: en cuyo lugar, Mauricio embio por Exarcho y gouernador de Italia, a Gallinico, hombre virtuoſo: y bien differente en todas las coſas, a ſu predeceſſor. El qual (por poner los negocios de Italia, en buenos terminos: y queriẽdo tambiẽ reduzir a buena orden, lo que Romano auia dexado tan eſtragado) ſiguiendo en todo, el conſejo y pareſcer del ſancto Põtifice, aſſento tregua con el Rey Agilulpho. Cõ eſta buena mudança de gouierno, y con la paz y tranquilidad q̃ della ſe ſiguio, quedo Gregorio deſocupado de negocios, y cuydados, y pudo mas libremente occuparſe en obras ſanctas, y de ocio loable. Ante todas coſas (aprouechãdoſe dela tregua) negocio cõ la reyna Theodelinda, muger de Agilulpho, q̃ trataſſe con ſu marido, de la entera conuerſion de toda la nacion de los Longobardos: porq̃ haſta alli, aunq̃ eran Chriſtianos, auian tenido gran parte de los ritos y cerimonias gentilicas, y no tenian la luz neceſſaria, en las coſas de nueſtra fe. Baſto la buena diligencia deſta ſancta reyna, paraq̃ de todo punto, ſe reciebieſſe por aquellos Barbaros, nueſtra ſancta religiõ, y paraq̃ echaſſen de ſi de todo pũto, la gentilidad. Eſcriuio entonces, el doctiſſimo S. Gregorio, aquel excelente tratado, q̃ llaman los Dialogos, y dedicole a la miſma Reyna, proponiendo en el, muy muchos exẽplos, y milagros, q̃ en ſu tiempo, y en los años paſſados, auian acontecido en el mundo. Cõ los quales ſe declara la verdad y certidumbre, de nueſtra ſancta fe Catholica. Con eſta ſancta diligencia, ſe conuertio Agilulpho, y todos los ſuyos: y ſe reſtituyeron alas Igleſias y monaſterios, todas las poſſeſſiones y riquezas, q̃ los Longobardos les auian quitado. Y

Gallinico Exarcho.

Longobardos acabaron de cõuertirſe.

Dialogos de S. Gregorio.

vino a tener la Igleſia Chriſtiana en lo Spiritual, el mas felice, y florido eſtado, q̃ jamas, antes ni deſpues auiã tenido, ni tuuo haſta oy. Porq̃ ya en todas las Prouincias del Imperio, y caſi en todo el mundo, ſe predicaua y creya la fe de nueſtro Señor Ieſu Chriſto: y de ninguna gente, ſino de ſolos los Perſas, ſabemos q̃ fueſſe Gentil. Ya ſe auian extirpado del mũdo, los ſacrificios de los ydolos: ya todos los Barbaros q̃ ſoliã ſer Arrianos, o Eutichianos, auian acabado de echar de ſi, la ceguedad de ſus errores. De ſuerte que podemos dezir, q̃ en tiempo deſte bienauenturado Pontifice, llego la religion Chriſtiana, a lo ſupremo de ſus fuerças. En las quales no duro deſpues mucho: porq̃ luego el demonio, reſuſcito, el Spiritu de blaſphemia, del falſo y peruerſo Propheta Mahoma: con cuya pernicioſa doctrina, ſe comenco a deſmembrar eſte cuerpo myſtico de la Igleſia Chriſtiana militãte: y apoſtataro̅ y ſe apartaro̅ de nueſtra ſancta Religion y Fe, tanta multitud de gentes, Prouincias, y Reynos. Haſta q̃ (por nueſtros peccados) de poco en poco, a venido la Chriſtiãdad a eſtrecharſe tãto, que la tenemos arrincona da, en ſolas eſtas pocas tierras de nueſtra Europa. Segun q̃ todas eſtas coſas, las yremos a puntando particularmente en ſus lugares. Eſtando pues los negocios de nueſtra ſagrada religion Chriſtiana en tã gran proſperidad, y teniẽdo la ciudad de Roma, el ſoſſiego q̃ ya dixe, tuuo nueſtro ſancto Pontifice tiẽpo, para entender en ſu ſanctas occupaciones, eſcriuiendo coſas de grãdiſſima vtilidad, y ſancta doctrina: reformando el eſtado Eccleſiaſtico, y augmentando el culto diuino. Eſcriuio vn doctiſſimo libro de los Sacramẽtos. Hizo el Antiphonario, Nocturno, y Diurno, las Homelias, y comẽtarios, q̃ oy tenemos, ſobre el Propheta Ezechiel y ſobre los Euãgelios. Eſcriuio otro libro, a Iuan Obiſpo de Rauena, inſtruyendole en la orden q̃ deuia tener, en adminiſtrar las coſas Eccleſiaſticas, y llamole el Paſtoral. Ordeno la muſica de los Prefacios, q̃ ya en la Igleſia Romana ſe vſauã: y fue el inuentor del Canto llano q̃ ſe vſa en el culto diuino. Compuſo las ſanctas cerimonias de la Miſſa, y bendiciones. Collectas, Hymnos, Antiphonas, y otras ſantiſſimas coſas, llenas de myſterio, para prouocar a los fieles a deuocion. Añadio a las ſeys ſemanas de la Quareſma, los quatro dias, q̃ agora ſe ayunã deude el Miercoles de la Ceniza, haſta el Domingo ſiguiente, porq̃ fueſſen juſtos los qua-

Eſtado felicisſimo de la Igleſia.

Libros q̃ eſcriuio Sant Gregorio.

renta

renta dias de nuestro ayuno,a imitacion del ayuno de Christo,aunque la Iglesia de Milan guarda su antigua costumbre,de no ayunar, hasta la primera Dominica de Quaresma.Ordeno q̃ se dixesse luego tras el Introito de la Missa *Kyrie eleyson Christe eleyson*, nueue veces.Mando que se cantasse Alleluya,en todo el año,saluo en la Septuagesima. Y finalmẽte,puso en la orden q̃ agora esta alumbrado por el Spiritu sancto,el sanctissimo sacrificio de la Missa,con las partes,y ceremonias,q̃ oy la Iglesia Romana,y todas las Iglesias del mũdo vsan,saluo la Iglesia Griega, que sigue la orden del Missal,que ordeno sant Iuan Chrysostomo,y la cathedral de Milan, que vsa el Missal Ambrosino. De suerte que podemos dezir,que entonces tambien se acabo de perficionarla Iglesia,enlas ceremonias que se vsan,y se deuen vsar,en el sacrificio Sacratissimo de la celebracion del cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo en la Missa. La qual fue poco a poco,poniendose en esta orden, alũbrando siempre el Spiritu sancto,a los Vicarios de Christo nuestro Señor. Porq̃ es cierto,q̃ S.Pedro,y los Apostoles,sobre los quales descendio visiblemente el Spiritu sancto, para que viessemos q̃ todo lo dispuesto por ellos, y sus succesores era dispuesto por el Spiritu sancto. En la primitiua Iglesia,antes de la consagracion del Sanctissimo cuerpo de nuestro Señor auian dispuesto y ordenado,se cantassen,o rezassen diuersaspartes del Testamento viejo y nueuo,y algunas oraciones,y despues de la consagracion,se dixessen otras partes de la sagrada Scriptura y oraciones,y porque los Apostoles en sus prouincias auian dispuesto y ordenado, vnos que se dixessen ciertas partes de la Scriptura, y otros, otras:y porque esto les paresscio indifferente a los Pontifices Romanos de la Iglesia y Vicarios de Christo,fuerõ poniendo(alumbrados por el Spiritu sancto)esta orden que agora se tiene, paraque vuiesse conformidad en el Sanctissimo sacrificio de la Eucharistia. Y assi el Papa Celestino ordeno el Introito. El *Gloria inexcelsis Deo*.Theleſphoro,los chyries, nuestro Pontifice Cregorio. I. las Colectas. Gelasio,la Epistola,y Euangelio,S. Hieronymo,y por su causa Damaso.I.El Credo mando el Concilio Niceno, q̃ se cantasse en los Domingos.Alexandro.I.hizo aquella, clausula. *Qui pridie quam pateretur*.Sixto.I. el Cãtico,*Sanctus,Sanctus*,Innocencio.I.la paz. Leõ I.*Orate fratres*,y en la Secreta aq̃llas palabras, *Sanctum sacrificiũ immaculatã hostiam*.Y otros, otras cosas particulares, como arriba ya esta notado.Y con serla Missa vna cosa tan sacro sancta,tã loada y aprouada, del vniuersal cõ sentimiento de toda la Iglesia Christiana instituyda por nuestro Señor Iesu Christo enla cena, dispuesta por los Apostoles inspirados por el Spiritu sancto q̃ visiblemente sobre ellos se vio descendir,y ordenada por tantos,y tan excelentes Pontifices, todos Martyres o Confessores,glorioſissimos,no tienen empacho y verguença estos canes rabiosos,maldizientes,y blasphemos, de reprehẽder vna cosa tan pia y diuina y tan bien ordenada,cõ tãta desemboltura.Pero no es de marauillar,q̃ gẽte tan ciega en todas las otras cosas,de en semejante desatino como este. Quise aduertir aqui esto, por tenerlo dicho para adelante : y porq̃ vean los Catholicos Christianos, el credito q̃ deuen dar a vna gente:q̃ contradize,y reprehende vna cosa tan razonable,y tan biẽ ordenada como esta.Finalmẽte, Gregorio vino a poner en la perfection q̃ agora esta el negocio Eccleſiastico.Y porq̃ el mundo en su tiempo auia tenido tan poca paz,añadio en el Canon aquellas palabras. *Deisq; nostros,in tua pace disponas*. Hizo cõgregar vn Concilio en S. Pedro,y en el emendo algunos abusos, que auia en algunas particulares Iglesias. Mãdo q̃ no se ordenassen los Bigamos:y q̃ se euitassen de la comunion los publicos peccadores. Ordeno q̃ en vna prouincia,no vuiesse mas de vn metropolitano.Lo qual hizo en fauor de Candiano, Obispo de grado,en Venecia,contra Iuã Obispo de Aquileya. Mando q̃ el clerigo, accusado de algun delicto,se pudiesse cõpurgar con su propio juramento.Estoruo q̃ las mugeres legas no pudiessen entrar en monasterios de Monjes,ni Frayles,ni aun Monjas.Y q̃ los frayles no administrassen los Sacramẽtos, sino solo el baptismo particular.Hizo a su costa los monasterios q̃ arriba dixe, y la Iglesia de sancta Agueda,en la calle q̃ se llamo antiguamente Suburra. Tales como auemos visto eran las obras deste sancto Pontifice : y cõ todo esso no le faltaron emulos,y enemigos q̃ le reprehẽdiessen:y q̃ murmurassen de sus cosas.Calũniarõle algunos falsamẽte,ã q̃ auia.destruydo,y afeado muchos edificios sumptuosos,a fin ã q̃ los peregrinos q̃ viniessẽ a Roma,no se ocupassen en ver y alabar las antiguallas,y cosas profanas de aq̃lla ciudad.Cosa fuera esta no muy digna ã reprehẽsiõ,pero cõ todo esso,

Kirie eleyson ordeno S. Gregorio.

Missal Ambrosino.

Missa llego a perfi cionarse en tiempo de S. Gregorio.

Cerimonias dela Missa, quien las ordeno.

Concilio en Roma

Calũniadores tuuo S. Gregorio.

ceſſo,no ſe deue creer del,ſiendo tan generoſo,y tan amigo de ſu patria q̃ queria quitarle el luſtre,y mageſtad antigua q̃ tenia por cauſa tan huiana.Y aſſi le ſaluan todos los authores deſta calumnia,y dizen q̃ los Barbaros,y no Gregorio,deſtruyeron los edificios antiguos,y aquellas ſoberuias Thermas,aguaduchos,y arcos triumphales, q̃ los Emperadores antiguos hizieron para moſtrar ſu magnificencia y grandeza.No duro muchos dias la paz y ſoſſiego de Italia : porque el Rey Agilulpho(confiado en cierta liga,y confederacion que hizo con los Franceſes,Hunnos,Bauaros,y Eſclauones gentes barbaras,y confines a Italia)quebranto la tregua q̃ tenia con los Romanos:y anſi ni mas ni menos,la quebrantaron todos los Capitanes,y Duques Lõgobardos.El primero q̃ mouio la guerra fue Zoto, Capitan y ſeñor de Venauente en el Reyno de Napoles. El qual ſalio con mano armada,y deſtruyo de todo punto el monaſterio de S.Benito,en el mõte Caſino:y con mucha difficultad, ſe pudo acabar con el, q̃ dexaſſe ſalir a los Monges cõ ſus habitos, y con cada ſendos libros.Murioſe luego Zoto y ſuccediole Arrigis. Al qual nueſtro ſancto Pontifice Gregorio,eſcriuio algunas cartas, exhortandole,a q̃ reedificaſſe aq̃l ſancto monaſterio.Por otra parte Agilulpho, Duq̃ de Toſcana,fue cõ mano armada ſobre la campaña de Roma,y puſo en harta cõgoxa y trabajo ala miſma ciudad,y captiuo muchos ciudadanos Romanos y gran numero de labradores,q̃ los tomo deſcuydados en el campo. De los quales vendio muchos por eſclauos: y los embio a Francia,como el meſmo Sant Gregorio lo llora,en algunas Epiſtolas ſuyas. El Exarcho Gallinico(deſſeãdo caſtigar eſta oſadia de los Longobardos) ſalio de Rauena con ſu exercito.Vino ſobre Parma,y apoderoſe della:y prendio a vna hija del Rey Agilulpho.De lo qual vuo tanto enojo,q̃ luego comẽço a fatigar las ciudades Imperiales q̃ eſtauã deſte cabo del Po:y dellas gano a Padua, y puſo le fuego de pura rauia : y lo meſmo hizo de otras algunas ciudades. Lo qual pudo hazer libremente, porq̃ al mejor tiempo q̃ Gallinico ſe aparejaua para yr contra el, adoleſcio en Rauena de vna terrible enfermedad,q̃ en pocos dias le quito la vida. El Emperador Mauricio(q̃ toda via tenia mala voluntad a S.Gregorio)embiole otra vez por Exarcho a Smaragdo ſu enemigo,creyẽdo que cõ ſu venida haria que el pueblo perdieſſe el amor que con el Pontifice tenia.Llegado a Rauena Smaragdo,luego embio por Prefecto de Roma, a vn cauallero llamado Gregorio,y por maeſtro de cãpo,de mil ſoldados que fueron de guarnicion a Roma,ſeñalo a Caſtorio.Pueſtos en Roma,tuuo manera Mauricio,como no los pagaſſen ſus miniſtros : a fin de que mouieſſen algun ruydo en la ciudad :con que deſaſſoſſegaſſen al Sancto Paſtor Gregorio. Mas el conſiderãdo la mucha neceſsidad q̃ tenia Roma ,de aſſeguraſſe de los enemigos, ſuplia eſta falta,y pagaua de ſus proprios bienes,el ſueldo q̃ el Emperador era obligado a pagar, y ſeñalo a los ſoldados cierta cãtidad de trigo para ſuſtentacion,y mantenimiento.De ay a pocos dias el capitã Agilulpho de Toſcana, pidio paz a los Romanos,y para ver ſi cõuenia otorgarſela juntoſe Gregorio cõ el Prefecto y cõ el maeſtre de cãpo : y de parecer de todos tres, aſſento la paz cõ Agilulpho.Y paraque la tuieſſe por buena Smaragdo, eſcriuiole Gregorio vna carta, y al Obiſpo Iuã de Rauena otra perſuadiẽdoles,a q̃ cõcedieſſen lo q̃ entre ellos eſtaua determinado,porq̃ anſi conuenia al eſtado de la republica.El Exarcho,o porq̃ no ſe oſo determinar en eſte negocio, ſin communicarle cõ el Emperador, por vẽtura,porq̃ ſe ſintio baſtante paratraer guerra cõ Agilulpho,no quiſo rẽſpõder al Papa coſa ninguna.Y el viendo que no le reſpondiã, hizo la paz,ſin eſperar otro conſentimiento. mas del de Caſtorio,y Gregorio Prefecto.De lo qual Smaragdo ſe ſintio mucho, y pareſciendole aquella buena occaſiõ,para calumniar al Papa,embio a Cõſtantinopla vn criado,y amigo ſuyo llamado Nordulpho,para q̃ informaſſe a Mauricio falſamente,y le hizieſſe entender,que todos los males que en Italia auian ſucedido en aquellos años,los auia cauſado el Papa. Y que ſi auia hecho paz cõ Agilulpho,era porque ſe acrecentaſſen mas las fuerças de los enemigos. No era aun llegado eſte menſajero a Conſtantinopla,quando el meſmo Exarcho hizo paz cõel Rey Agilulpho:porque ſe vieſſe claramente, quan malicioſamẽte reprehendia en el Papa, lo q̃ el hazia. Con la embaxada de Nordulpho, holgo muy mucho Mauricio, pareſciendole que ya de alli adelante, no auria nadie que a el le imputaſſe culpa de los daños de Italia, pues auia quien echaſſe el cargo dellos a otro. Y por hazer bueno ſu hecho, eſcriuio al ſancto Põtifice,cartas llenas de yra,y de malas

Agilulpho quebranto la tregua.

Zoto Duque de Venauente deſtruyo a monte Caſino.

Arrigis Duque de Venauente.

Agilulfo Duque de Toſcana.

Gallinico tomo a Parma.

Agilulpho quemo a Padua.

Smaragdo Exarcho 5.

Gregorio Prefecto Romano Caſtorio Maeſtro de Cãpo.

las

las palabras y affrentas. Y por hazerle mal y dexarle solo, y aparejado para recebir daño de los enemigos, mando que luego se saliesse de Roma, la gẽte de guarnicion que en ella estaua: y q̃ se alojassen en Narnia, y en Perosa, y de alli hiziessen guerra al Duque Ariulpho: porque no paresciesse que se guardaua la paz que el Papa con el auia assentado. Pero succedio muy al reues, de lo que Mauricio pensaua: porque cõ todo esso, Agilulpho no quiso romper la amistad, que con el Papa tenia, antes se alio de nueuo con el: assi por tenerle gran respecto, y veneracion, como por que no queria que Agilulpho se hiziesse tan poderoso: q̃ intentasse hazerse señor de toda Italia. Estaua en esta sazon, el Rey Agilulpho puesto en orden para yr sobre Mantua, y Cremona, y como entẽdio las passiones, que auia entre el Papa y el Emperador, acordo de dexar aquella empresa, y venir sobre Roma: paresciendole que le seria facil cosa tomarla no teniendo el Papa quien le fauoresciesse. No embargante: que poco antes, por medio de la Reyna Theodelinda su muger, auia dado al Pontifice muy buenas palabras, y gran de esperança de paz. La primera cosa que Agilulpho hizo fue forçar al Duque Ariulpho que quebrasse la paz que tenia con el Papa. Y antes que en Roma se pudiesse proueer cosa ninguna, ya el estaua con su exercito en Toscana. El valeroso Pontifice, con ver al enemigo tan cerca, y la ciudad tan sola y desamparada, no por esso perdio el animo, antes con vn esfuerço de mas que Sacerdote, salio juntamẽte con el Prefecto, dexando a Castorio en guarda de la ciudad: y anduuo en persona por todos los lugares dela comarca, reconosciendo las fuerças, y poniendo el mejor recaudo possible para la defensa. Vino Agilulpho con gran presteza, en demanda del Papa, con intencion de prenderle: y por poco le vuiera a las manos. Y como no pudo, acercose con el campo a la ciudad de Roma, y puso cerco sobre ella.

Agilulpho hizo guerra al Papa Gregorio.

Agilulpho cerco a Roma.

Fueron tantas las calamidades y trabajos q̃ en este cerco la misera Roma, y el sancto Põtifice padescieron, q̃ quiebra el coraçon leer los como el mesmo Gregorio los pinta en algunas Epistolas que escriue a amigos suyos, y en ciertas homelias dõde tambien haze mẽcion dellas. Que con todos sus trabajos, no dexaua de escriuir y predicar. No se contento Mauricio cõ ver puesto al Pontifice en tãtas tribulaciones, porq̃ aun durando el cerco le hizo disfamar, de q̃ auia muerto injustamẽte sin oyrle al Obispo Malcho. A esta falsissima calumnia, respondio Gregorio con tal estomago, q̃ de la respuesta se collige bien no auer sido menor en el valor y animo, q̃ en la sanctidad y letras. Porq̃ en vna carta q̃ escriuio a Sabiniano, dize estas palabras. Vna cosa te ruego digas de mi parte al Emperador, q̃ si mi officio fuera matar hombres, y si yo quisiera auerme entremetido en menear las armas, que los Longobardos no tuuieran oy Rey, como le tienen en Italia, ni vuiera entre ellos Duques, ni Condes, como los ay: porq̃ yo solo bastara para confundirlos. Mas porq̃ temo a Dios, recelome de matar a nadie. El Obispo Malcho nunca estuuo preso, ni yo ni nadie le tuuimos en affliction ni trabajo ninguno: antes el mesmo dia q̃ vino a ser juzgado se murio el subitamente. Quien dize que yo le mate, no dize verdad, porque le mato quien pudo, que es Dios, y a el reseruo yo el castigo de tan gran maldad, como se me aleuantado. Estando toda via cercada Roma, y el pueblo en grandissima congoxa y necessidad, supo que los Sarracenos de Arabia auiã venido por mar, y tenian puesta en grandissimo trabajo, la Isla de Sicilia: y que auian robado todas las costas della. Escriuio Gregorio a los Sicilianos, consolandolos en la tribulacion (aunq̃ el no la tenia menor q̃ ellos) y aconsejandoles, que pues con armas no podian resistir a sus enemigos, que acudiessen a Dios por el fauor con lagrimas y oraciones. Supo tambien, que los Sclauones se aparejauan para venir sobre Hostia: y como buẽ marinero (proueyẽdo a todas partes) escriuio a los Obispos de aquellas prouincias, estas palabras. Oydo he que los Esclauones vienen sobre vosotros, y sabe Dios quan estrañamẽte me turbo y me congoxo. Cõgoxome por los males que vosotros esperays, que ya yo los siento, y padezco en vosotros: y turbome, porque para venir en Italia essa gente barbara, es essa la puerta. Con tantos cuydados como tenia no se descuydo tampoco de escriuir a nuestro Catholico Rey Recaredo, animandole a q̃ perseueraffe en la Religion, q̃ como Catholico auia professado: y alabandole mucho, porque supo que no auia querido rescebir de los Iudios de su reyno, vna grã summa de dineros que le offrescian, porque mitigasse cierta ley, que contra ellos auia hecho. Escriuia tambien cada dia con gran cuydado a la Reyna Theodelinda rogandola q̃ traba-

Carta de S. Gregorio cõtra el Emperador Mauricio.

Sarracenos cercaron a Sicilia.

Carta de S. Gregorio a los Obispos de Esclauonia.

trabajaſſe con ſu marido no q̃ alçaſſe el cerco que tenia ſobre Roma, ſino q̃ dexaſſe cierta heregia que profeſſauã el y algunos delos Obiſpos del Frioli. Acabo Theodelinda eſto facilmente con ſu marido, mejor que cõ los Obiſpos, que no quiſieron tan ayna reduzirſe al gremio dela Igleſia. Antes que el cerco ſe quitaſſe, naſcio entre el Rey Agilulpho, y nueſtro ſancto Pontifice otra nueua contiẽda. En la qual Gregorio al fin ſalio vencedor aunque en las armas era vencido. Y fue que auiendoſe muerto Laurencio, Arçobiſpo de Milan, el Rey y ſus Longobardos, dieron aquella Igleſia de ſu mano, a vn clerigo de ſu nacion ſin eſperar la confirmacion del Papa. Lo qual ſabido por Gregorio, eſcriuio luego a los Obiſpos dela ribera de Genoua, que ſe juntaſſen en Synodo, y eligieſſen Obiſpo para la Igleſia de Milan porq̃ al que ellos nõbraſſen confirmaria el. Hizieron lo anſi los Obiſpos: y el Papa confirmo al que ellos eligieron: y deſpues de alguna competencia, al fin quedo con la Igleſia el confirmado por Gregorio. Auia ya vn año entero que Roma eſtaua cercada, y como Agilulpho vio lo poco que aprouechaua, y la gran diligencia cõ que el Papa, y los cercados ſe defendiã, acordo leuãtar ſu campo, y dio la buelta para Milan. Ya el Emperador Mauricio, q̃ (como auemos viſto) cada dia buſcaua nueuas maneras de moleſtar al ſancto Pontifice, eſtaua mudado en voluntad, y muy arrepẽtido de auer ſido enemigo ſuyo. No por amor q̃ le tuuieſſe ſino porq̃ Dios le amoneſto, por vn milagro q̃ lo hizieſſe. Acaeſcio en Conſtantinopla, q̃ eſtando la plaça de la ciudad llena de gente, apareſcio en ella vn hombre en medio del dia, en habito de Monge, con vna eſpada en las manos: y dixo a grandes vozes. Con eſta eſpada morira preſto Mauricio, y ſu muger, y ſus hijos, y luego ſe deſapareſcio, que nunca mas fue viſto: ni ſe pudo ſaber quien fueſſe. Luego que Mauricio ſupo eſto, començo de hazer penitencia de ſus peccados: y a llorar ſus culpas, pidiendo a nueſtro Señor perdon, de las muchas offenſas que auia hecho ſin razon a ſu ſieruo Gregorio. Eſtando en eſta penitencia, y arrepentimiento, ſoño vna noche que le degollauan a el, y a ſus hijos y muger, con la eſpada de vn ſoldado, que ſe llamaua Phocas, Eſte ſueño vino de ay a pocos dias a ſer verdad, porq̃ Phocas ſe alço con el Imperio, y viniendo con gran poder ſobre Mauricio, el ſe puſo en huyda, y en Calcedonia le alcançaron, y le cortaron la cabeça, auiendo veynte y vn año q̃ imperaua. Aſſi permitio nueſtro Señor q̃ pagaſſe en eſta vida, las vexaciones y agrauios, q̃ auia hecho a ſu Vicario Gregorio. Con la mudãça del Imperio, y cõ auerſe retirado del cerco Agilulpho, quedo nueſtro Pontifice algo mas deſcãſado: porq̃ el nueuo Emperador Phocas (por confirmarſe en el Imperio, q̃ auia vſurpado por fuerça) quiſo ganar las voluntades de todos ſus ſubditos, y principalmẽte de los Romanos, y de ſu Pontifice, como auia ganado las de ſu exercito, y de los grandes de la ciudad de Conſtãtinopla. Y para eſto eſcriuio luego a Gregorio, y al pueblo Romano, dãdoles cuẽta muy particular del ſucceſſo de ſus negocios: y rogandoles q̃ tuuieſſen por bien de recebirle por ſu principe, como las demas gentes le auian recebido. Y por mayor ſeñal de amor, embioles vn retracto ſuyo, y otro de Leoncia ſu muger, Pidiendoles, q̃ los hizieſſen poner en algun lugar honrado, y eminente en la ciudad. El Pontifice y todo el pueblo Romano, recibieron con grande aplauſo las cartas, y puſieron los retratos en vna capilla, en S. Iuan de Letran, y Gregorio le eſcriuio dãdole el parabien del Imperio, y offreciendo le las voluntades y ſeruicio de toda ſu ciudad, y rogandole que ſe acordaſſe, q̃ el principal officio de los Emperadores Romanos, era conſeruar a los pueblos ſu libertad. Porq̃ los Emperadores, tenian por honra y principal nombre, ſer ſeñores de gente libre aſſi como los demas Reyes, y tyrannos del mundo, lo eran de pueblos ſubjectos, y pueſtos en ſeruidumbre. Y por mas authorizar ſu Imperio, y moſtrarle amor y buena voluntad, embiole vn Diacono ſuyo, con facultad de Legado de latere, paraque en la corte Imperial tuuieſſe ſus vezes, conforme a como lo vſan oy dia los Pontifices Romanos. Y creo yo que fue Gregorio el primero que lo vſo. El Legado fue muy alegremente reſcebido de Phocas y del ſe informo muy en particular del eſtado de las coſas de Italia, y de como en aquellos dias atras, el Rey Agilulpho (entendiendo las diſſenſiones que auia entre Mauricio y el) auia deſtruydo a Cremona, y q̃ Mãtua ſe le auia dado a partido ſin q̃ el Exarcho, Smaragdo, niſu gẽte ſelo vuieſſẽ podido eſtoruar. Cõ el nueuo Imperio de Phocas ſe puſo luego Italia y caſi todo el Imperio en buena ordẽ porq̃ Agilulpho (como ſupo el ſucceſſo de Phocas) tuuo por biẽ de ganarle la volũtad, y ſer

Agilulpho alço el cerco.

Milagro en fauor de S. Gregorio.

Mauricio muerto por Phocas.

Phocas Emperador.

Nuncio Apoſtolico en la corte Imperial, vſo Gregorio antes que otro Papa.

y ser su amigo. Y sin hazerse mucho de rogar, holgo de assentar tregua por vn año con el Exarcho, y con los Romanos, y con su Pō tifice. Y por assegurarse de todas partes, trauo parentesco con el Rey Theodoberto de Francia, desposando a Odoardo su hijo niño de quatro años, con vna hija de Theodoberto.

Con lo qual toda Italia, y las demas Prouincias Occidentales, y generalmente toda la Christiandad quedarō en vna vniuersal quietud y sossiego: permitiēdolo assi nuestro Señor, por las oraciones de su sieruo y Vicario S. Gregorio. Estādo puesta en toda paz, y trāquilidad la ciudad de Roma, y toda Italia (despues q̄ el Sancto Pontifice Gregorio auia padescido por la Republica, tātos trabajos) plugo a nuestro Señor lleuarle para si, y darle el premio de la bienauenturança, q̄ por tan santas obras merescia. Y de vna graue dolencia q̄ le sobreuino, fallescio glorioſamente, a doze dias del mes de Março, del año del Señor de seyscientos y cinco, auiendo tenido el Pō tificado, treze años y medio. Fue su muerte tan llorada y sentida de todo el pueblo, y de todo el mundo, quanto lo merescia su sanctissima vida. Sepultaron su sagrado cuerpo con muchas lagrimas, en la Iglesia de S. Pedro. Tenemos le en la Iglesia Catholica, en el numero de los sagrados Doctores, y Confessores: y es vno de los quatro principales, q̄ la Iglesia tiene recebidos por de mayor authoridad, entre todos los escriptores Eccleſiasticos. Fue S. Gregorio por sus heroycas virtudes merecedor del renombre de Magno, q̄ se acostumbra en el mundo dar a los hombres famosos: como a Pompeyo le dierō los Romanos, y a su Rey Carlos le pusieron los Franceses. Viuio siempre muy apassionado de dolor de estomago, como el lo dize en algunas partes: y sobre todo tuuo gota, y mal de riñones q̄ le fatigaron de tal manera, q̄ alguna vez estaua vn año entero, sin se poder leuātar dela cama. Lo q̄ del se dize q̄ miētras dizia Missa, no le dolia nada y q̄ por esso la dezia cantada, y q̄ a este fin inuento la cantoria della, y q̄ estando celebrando vio a Christo nuestro Señor, q̄ le echaua sangre del costado, y otros milagros, y cosas q̄ comunmente estan recebidas. Entre los estraños y grandes milagros q̄ deste sanctissimo Pōtifice se cuētan (q̄ son muchos) el q̄ a todos sobrepuja, es el q̄ comunmēte, se dize q̄ por las oraciones y lagrimas de S. Gregorio, salio del Infierno el Emperador Trajano. Sobre lo qual, varios, varias cosas han escripto. Vnos affirmādo esto por verdad, y otros teniēdolo por impossible. A mi pobre juyzio, de los q̄ menos acerca deste articulo han acertado, es vno Pero Mexia, en la vida del Emperador Trajano. Porq̄ dezir (como el dize) q̄ es fabula, o trufa dezir esto: y q̄ affirmarlo, es leuantar testimonio al cielo, y al infierno, y dezir q̄ no ay author antiguo ni moderno (q̄ sea digno de fe) q̄ tal diga, tengo lo yo por cosa de risa, y assi lo es cierto. Porq̄ S. Iuā Damasceno, author grauissimo, en vn sermon dize estas palabras formales. Estando S. Gregorio vn dia en oracion, y rogando a Dios por el anima de Trajano, oyo vna voz del cielo q̄ le dixo. Oydo he Gregorio tus vozes, y yo perdono a Trajano, y desto son testigos todo el Oriēte, y el Occidente. Estas son las palabras de Damasceno: y refiere las Sancto Thomas, en el. 4. contra Gentiles, y en otros muchos lugares Disputan esta question todos los Doctores Theologos, en el. 4. de las Sentencias. Y entre todos, ninguno es tan incredulo, q̄ ose dezir lo que dixo Mexia. Porque solamente disputan, si fue possible saluarse Trajano, y salir del infierno: que auer acontescido realmente lo que dize Damasceno, ninguno lo niega, Saluan este caso los Theologos de diuersas maneras: y dizense en el diuersas cosas, q̄ son mas para tratarlas en las escuelas, que no para escriuirlas en este lugar. Yo tengo por muy aueriguado, que las oraciones de los sanctos, valen mucho en el acatamiento de Dios, a quien nada es impossible, que pudo acaescer aun fuera de la ley ordinaria cōdescendiendo Dios a las peticiones de sus sieruos por particular priuilegio: y assi tēgo por temeridad contradezir a lo que Damasceno, tan de veras oso affirmar: y paresceme atreuimiento, tener por fabula, lo q̄ los Theologos no tienen por mentira, sin pensar que de creerlo, se leuanta testimonio, al cielo ni al infierno. Algunos authores dizen tambiē que la pestilencia de que arriba hezimos mēcion, no era de landres, sino que se cayan los hombres muertos, estornudando casi subitamente. De donde dizen que quedo en costūbre lo que oy se vsa de saludar a qualquiera que estornuda, cō vn Dios te ayude. Lo q̄ oy se dezir en esto es, q̄ no se puede aueriguar de q̄ morian los hombres en aquella pestilēcia: y antes creo q̄ cayan de landres, q̄ no de estornudos. Mas quādo fuesse verdad, que de estor-

Año. 605.

Gregorio se llama Magno.

Gregorio doliente de estomago.

Trajano si se saluo por las oraciones de Sant Gregorio.

Saludar al q̄ estornuda, porq̄ se haze.

eſtornudar morian, yo ſe q̃ muchos años antes que S. Gregorio naſcieſſe, era coſtumbre muy vſada entre Gentiles, de ſaludar al que eſtornudaua. Anſi ſe collige de lo que Plinio dize, en el cap. 2. del libro. 28. de ſu hiſtoria natural. Adonde (preguntãdo ſi ay alguna fuerça medicinal en palabras, como la ay en yeruas) dize. Yo no ſe ſi ay fuerça en las palabras mas ſino la ay, porque quãdo vemos fructa nueua dezimos. Buen ogaño: mejor otro año: y porque quando eſtornudamos, nos ſaludã: que anſi queria que le ſaludaſſen el Emperador Tiberio, con ſer el hombre mas triſte y mohino del mundo. Sea como fuere, la coſtumbre de ſaludar al q̃ eſtornuda, es mas antigua que la peſtilencia del tiempo de S. Gregorio, y harto mas acertada coſa es dezir Dios te ayude, al que eſtornuda, q̃ no quitalle la gorra, como ſe vſa entre gente corteſana, y de palacio. Y no ſe a que propoſito, ſino es porque ſe toma el nombre de Dios en la boca: q̃ ſi anſi es, tal ſea mi vida. Mas a lo q̃ yo creo, no es eſſa la cauſa, ſino opiniones delos corteſanos, o por ventura, porque el q̃ eſtornuda, haze corteſia con la gorra al que le ſaludo, agradeſciendole ſu buena voluntad. Muchas coſas ſin las que arriba tẽgo dichas, ordeno en la Igleſia eſte ſanctiſſimo Pontifice, como ſon las Ledanias ſolennes que la Igleſia haze entre Paſcua y Paſcua: y las proceſſiones, y bendiciones de Ramos, y Candelas, que ſe hazen el dia de Ramos y de la Purificacion de nueſtra Señora. La bendicion del Cirio, que hazemos el Sabado ſancto, ſu ya es en la letra, y en la muſica ſegun algunos dizen, aunque en la verdad, la letra compuſo Sant Ambroſio, y la muſica Paulo Diacono. 299. años deſpues de S. Gregorio: pero no fue el el primero q̃ mando q̃ ſe bendixeſſe el Cirio, que ya ſe vſaua en la Igleſia para alumbrarſe en aquella ſanctiſſima noche de la Reſurrection, con luz nueua y bendita. Y anſi ſe ordeno en el Concilio Toletano. IIII. no por coſa nueua, ſino dando la razon porq̃ ſe haze. Ordeno tambien Gregorio, la bendicion de la Ceniza, que ſe haze el primero dia de Quareſma, y el lauatorio q̃ vſan los frayles en el Iueues ſancto. Confundio muchas heregias publicas y particulares, cõ ſu incomparable doctrina. La de los Donatiſtas en Africa de los Manicheos en Sicilia, y la de los Arrianos en Eſpaña, porq̃ cõ ſu ayuda, ſe cõuertio Recaredo. La de los Agoniſtas en Alexãdria: y en Frãcia la delos Neophitas, y cõ fauor y medio dela Reyna Brunichildis, y de los Reyes Theodorico: y Theodoberto. Inſtituyo el collegio delos Cantores, q̃ oy dura en Roma, y edificoles vna caſa en q̃ viuieſſen. Dexo cõpueſto el Miſſal de q̃ oy vſamos en la Igleſia, muy differente del q̃ dexo S. Ambroſio. No fue tan recebido en la Igleſia, ni ſe vſo del por algunos años, haſta q̃ deſpues en tiẽpo del Emperador Carlo Magno, por cierto milagro q̃ cõtaremos adelãte en la vida de Adriano, ſe reſcibio el Miſſal de Gregorio, y el ambroſino quedo en ſola la Cathedral de Milã. Algunas coſas notables acõteſcierõ en el Põtificado deſte Sancto Doctor, las quales dexo por no ſer mas largo. Solo dire q̃ ſiẽdo Papa Gregorio naſcio en Perſia, el malauẽturado, y falſo propheta Mahoma, en el año del Señor, de quiniẽtos y nouẽta y ſiete. Su vida, y parte delo q̃ hizo, diremos lo enſu lugar. Muchos Decretos deſte ſancto Põtifice pone Graciano, en diuerſas materias, q̃ ponerlos aqui ſeria prolixidad, y por eſſo ſe dexan. Fue Gregorio entre otras virtudes, humilde por extremo, y por eſſo fue el primero q̃ vſo poner, en elas Bullas Apoſtolicas, Gregorius Epiſcopus ſeruus ſeruorũ Dei, como ſe vſa oy dia. Ordeno en dos vezes. 62. Obiſpos. 39. Presbyteros, y cinco Diacones.

Ledanias ſolennes ordeno Gregorio

Bendiciones de ramos, y cãdelas.

Bendiciõ de la ceniza.

Lauatorio, el Iueues de la Cena.

Cerimonias del Viernes Sancto.

Agoniſtas hereges.

Collegio de Cantores.

Miſſal Gregoriano.

Mahoma.

CAPITVLO 2. EN EL QVAL SE *contiene la vida de Sabiniano, Pontifice Romano.*

67. Põ.

DExo el pueblo Chriſtiano, en el eſtado q̃ arriba vimos, el ſanctiſſimo Pontifice Gregorio, cõ mucha paz en lo temporal (aunq̃ no duro mucho) y con grandiſſimo augmento en lo ſpiritual: pues caſi en todo lo poblado del mundo, ſe adoraua ya, el glorioſiſſimo nombre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Y aſſi podremos con gran razon llamar feliciſſimos aq̃llos tiẽpos: aunq̃ trabajos y calamidades, no faltauã hartas. Muy ſentida y llorada fue la muerte del ſancto Põtifice Gregorio: y grãde la falta q̃ cõ ella ſintieron todos los buenos. Cinco meſes y algunos dias eſtuuo la Igleſia Romana ſin Paſtor: y al cabo dellos fue nombrado para ello Sabiniano, hombre de baxo y obſcuro linage, naſcido en Blera en Toſcana. La primera coſa que Sabiniano hizo, fue alargar por otro año mas, la tregua que Gregorio dexo aſſentada, entre Agylulpho, y Phocas. En eſte tiempo, aunque faltaua guerra, no le faltauan al Papa trabajos, porque en Italia toda ſe padeſcia grandiſſima

Sabiniano de Blera en Toſcana.

diſſima hambre. Eſtaua el pueblo Romano acoſtumbrado a occurrir al Pontifice, en ſemejantes neceſſidades: y penſaron que como Gregorio les ſolia ſocorrer, aſſi lo haria tambien Sabiniano: pero el, no ſolamente no fauoreſcia alos neceſſitados, mas aũ daua por reſpueſta, a quien algo le pedia, que Gregorio como vanaglorioſo por ganar el fauor popular auia dexado deſtruyr, el patrimonio Eccleſiaſtico: moſtrandoſe en eſto, y en todo ſu capital enemigo. Y por ponerle mal con el pueblo, y eſcureſcer ſu memoria, calumniauale, que auia hecho derribar las eſtatuas antiguas, y quitarles las cabeças, porq̃ ſe perdieſſe la memoria de algunos linages nobles De lo qual S. Gregorio eſtaua tan ſin culpa, quanto lo eſtaua de auer deſtruydo los edificios ſumptuoſos, de que fue accuſado ſiendo viuo. Llego a tanto exceſſo la inuidia de Sabiniano, que tuuo penſado, de quemar publicamente las obras de S. Gregorio: y comẽçando a quemar las, vn Diacono Romano le dixo, que ſeruia de poco hazerlo, pues el mũdo eſtaua lleno dellas, y que le certificaua, auer viſto ſobre la cabeça de S. Gregorio vna paloma, que repreſentaua el Spiritu ſancto. Con lo qual Sabiniano dexo de proſeguir, el quemar de las obras, de aquel glorioſo Doctor. No es de marauillar, que a S. Gregorio como a varon Illuſtriſſimo, no le aya faltado ſu emulo, pues es coſa muy ordinaria en los hombres ſeñalados tener quien con inuidia les perſiga, como lo tuuieron a Virgilio, Homero, y Tulho, entre los Gentiles, y nueſtro ſanctiſſimo Doctor Hieronymo, y otros muchos. Aunque Sabiniano era tal para con ſu predeceſſor, y no muy piadoſo para con el pueblo, toda via no ſe oluido en todo, del officio que tenia, porque no dexo de hazer algunas coſas buenas. Fue el primero que puſo orden enel rezar, partiendo el officio en las ſiete horas que llaman Canonicas. Puſo les el nombre, conforme a la manera de contar q̃ tenian los antiguos en la diuiſiõ del dia. Llamando ala primera hora Prima, ala ſegunda Tercia, ala tercera Sexta, a la quarta Nona y a las dos vltimas del dia, Viſperas, y Completas, y a la ſeptima hora Maytines. Y porque el pueblo Chriſtiano ſupieſſe, q̃ando en el Templo ſe cantauan eſtas horas, mando que a cada vna dellas ſe tañeſſen las campanas: y q̃ entre tanto q̃ ſe dezian, ardieſſen enel altar ve las de cera: para mayor ornato y mageſtad. Vieronſe en eſtos tiẽpos, muy muchas horrendas y eſpantables ſeñales enel cielo, y en caſi todos los elementos. Las quales fueron indicio y pronoſtico, de los grandes males, q̃ poco deſpues ſe ſiguieron en el mundo. Naſcio en Italia vn niño con quatro pies, y vioſe vna muy eſpãtable Cometa, q̃ duro por muchos dias. Viuio pacificamente Sabiniano en el Pontificado, vn año, y cinco meſes: y antes q̃ ſe acabaſſen las treguas, le ſobreuino vn terrible dolor de cabeça, de q̃ murio. Murio en S. Iuan de Letran: y ſu cuerpo fue lleuado cõ gran pompa, por fuera de la ciudad, a ſepultar en S. Pedro. Floreſcia entonces, eſtrañamente, la religion Catholica en Eſpaña: y auia en ella algunos varones ſeñalados: eſpecialmente, Liciniano Obiſpo de Cartagena y Seuero ſu compañero. Y en Conſtantinopla era muy celebre, la fama del Patriarcha Iuan, y de otros algunos ſanctos Obiſpos, q̃ ſeguiã ſu exẽplo, y eran fauoreſcidos del Emperador Phocas. Murio Sabiniano, enel Año de ſeys cientos y ſiete. Ordeno. 26. Obiſpos.

Sabiniano quiſo quemar las obras de Sant Gregorio

Sabiniano partio las horas Canonicas y dio les el nombre q̃ oy tienen.

Tañer cãpanas a las horas ordeno Sabiniano.

Señales horrẽdas

Liciniano Obiſpo de Cartagena, y ſeuero.

Año. 607.

CAPIT. 3. EN EL QVAL SE contiene la vida de Bonifacio, tercero deſte nombre Pontifice Romano.

POr la muerte de Sabiniano, eſtuuo la Igleſia Romana ſin Paſtor onze meſes enteros: haſta tanto q̃ fue elegido Bonifacio. III. de los deſte nombre, natural de Roma, hombre ſancto y de buena vida.

68. Põ.

Bonifacio. III. Romado

Duraua toda via, la tregua entre el Emperador Phocas, y el Rey Agylulpho: y gozaua Italia (y caſi toda la republica Chriſtiana) de vna paz general en lo temporal: aunque en lo ſpiritual, la Igleſia de Conſtantinopla, torno a ſu antigua porfia, de querer que ſu Patriarcha, ſe llamaſſe Ecumenico, y que no reconoſcieſſe ala Igleſia Romana: penſando hallar fauor para ello en el Emperador Phocas, como antes lo auia tenido en Mauricio. Dezian los Orientales, que la cabeça de la Igleſia Chriſtiana, en lo ſpiritual, auia de eſtar enla miſma ciudad adonde eſtaua la ſilla del Imperio. Los Occidentales, y el pueblo Romano, dezian q̃ Conſtantinopla, era Colonia de Roma, y ſu hija: pues Conſtantino la auia fundado, de las reliquias de Roma, llamandola Roma nueua. Y que la Roma antigua, era la cabeça del mundo, como ſe via claro, en lo que los meſmos Griegos confeſſauan: pues a ſu Emperador no le llamauã Emperador de Conſtantinopolitanos, ſino de Romanos. Dexado a parte, q̃ era coſa muy ſabida, q̃ el

Competẽcia entre Conſtantinopla y Roma.

el Principe de los Apoſtoles, ſant Pedro (al qual la vniuerſal Igleſia reconocio la ſuperioridad, y el primado entre los otros Apoſtoles (ſiempre fue tenido por vicario de Ieſu Chriſto, y caudillo de ſu pueblo, y no auia tenido la Silla en Conſtantinopla, ſino en Roma. Y que el meſmo Apoſtol S. Pedro, y con el S. Pablo ſu compañero, predicador de las gentes, auian conſagrado aquella ſancta ciudad, con ſu ſangre y martyrio. Eſtas y otras muchas razones (q̃ por breuedad yo las dexo) alegauan los Romanos, en fundamento de ſu juſticia. Y porque en lo por venir, ceſſaſſe eſta contienda, y ſe acabaſſe de aueriguar de vna vez: el Papa Bonifacio permitio que el Emperador Phocas, conoſcieſſe de la cauſa. El qual (aunq̃ auia començado a vſar mal del Imperio, y en ſus coſas no correſpondia a los buenos principios, y eſperãças que del ſe auiã concebido) hizo vna ley, y decreto publico por el qual declaro el Pontifice Romano, ſer el verdadero, y ſolo Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y cabeça deſta Igleſia viſible, y militãte: y que ſola Roma la vieja, y no Cõſtãtinopla, ni Rauena, ni otra ninguna ciudad del mundo, ſe deuia confeſſar ſer el lugar deputado por Chriſto nueſtro Señor, y por ſus ſagrados Apoſtoles Pedro y Paulo, para el aſſiento, y morada de ſus Vicarios, y dela ſilla Pontifical y Apoſtolica: y para la prelacia y ſuprema juriſdictiõ Spiritual deſte cuerpo myſtico dela Igleſia Catholica. Con eſte Decreto (que mas fue declaracion del derecho diuino y antiguo, q̃ no determinacion nueua, porq̃ antes del, todos los que bien ſentian, auian tenido eſto por coſa ſin dubda) ſiempre deſpues aca, ſe a tenido y tiene por todos los fieles y Catholicos Chriſtianos, por coſa aueriguada, y ſin dubda, eſta ſuperioridad de la Sancta Igleſia Romana, como el Concilio Niceno capitulo ſeys, y Raymundo Rufo lo prueua extenſiſſimamente contra hereges deſte tiempo, amigos de nouedades. Y anſi lo ſera de aqui adelante, haſta la fin del mundo.

Phocas declaro por ley q̃ la Igleſia Romana es la cabeça de la Igleſia vniuerſal.

Deſpues que el Emperador Phocas, vno hecho vna tan ſaludable, y tan importante ley, para el ſoſſiego felicidad y total quietud de la Chriſtiãdad: el Papa Bonifacio congrego vn Cõcilio de ſetenta y dos Obiſpos, y treynta Presbiteros, y tres Diaconos: y en el (entre otras coſas) ordeno, que muerto el Summo Pontifice aſſi como no ſe deuia dilatar la election del ſucceſſor aſſi tampoco ſe auia de hazer tan precipitada, y repentinamente, q̃ no paſſaſſen, ſi quiera dias. Y puſo pena de excommunion, contra quiẽ eſte precepto quebrantaſſe, Mãdo anſi meſmo, ſo la meſma pena, que nadie negociaſſe Obiſpado ni dignidad Eccleſiaſtica, con dinero, ni dadiuas, ni con otro fauor humano. Ordeno que la election del Obiſpo, perteneciesſe al clero de la ciudad, y la approbacion deſta election, perteneciesſe al Señor temporal de tal ciudad, con el conſentimiento, y confirmacion del Summo Pontifice. Eſtos dos decretos, que entonces parecieron ſaludables, y aun por ventura lo ſerian agora: el tiempo los ha derogado: como otras muchas coſas ſanctas y loables. Fue tan poco, lo que a eſte ſancto varon le duro el Pontificado, que no tuuo tiẽpo de hazer otra coſa notable, mas de las dichas. Viuio Papa, ſolos nueue meſes, y algunos dizen, que año y medio. Falleſcio año del Señor, de ſeys cientos y ocho. Algunos authores hallo que atribuyen a Bonifacio tercero, el Decreto de Phocas, y otras algunas coſas, de las que auemos dicho de Bonifacio. III. Pero lo dicho, es lo que mas color tiene de verdad.

Concilio en Roma de. 72. Obiſpos. 30. Presteros. 3. Diaconos.

79. diſt. Nullus.

Año. 608.

CAPITVLO. 4. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Bonifacio, quarto deſte nombre, Pontifice Romano.

Toda via duraua el Imperio de Phocas, en el Oriẽte, y en Italia, teniã tregua con el los Longobardos, quando falleſcio el Papa Bonifacio tercero por cuya muerte, el clero Romano dio la ſilla Põtifical, a otro del meſmo nombre (que fue el quarto entre los Bonifacios) natural de Valeria, ciudad en Italia, en los Marſos, no muy lexos de Roma y no de nueſtra Valencia del Cid, como algunos pienſan. Fue hijo de vn medico llamado Iuã. Entre tanto que los Longobardos gozauan de la paz con los Romanos, plugo a Dios q̃ no faltaſſe quien vengaſſe en ellos, las muchas injurias y deſafueros que en Italia auiã hecho. Porque Cacano Rey de los Auaros, vino contra ellos con gran poder: y en la prouincia del Frioli, junto a la ciudad, q̃ entonces ſe llamaua Forum Iulij, vencio y mato, al Rey Agilulpho. Y a los que eſcaparon de la batalla, los cerco en ella, y puſo la ciudad por tierra, ſin dexar piedra ſobre piedra. Tenia nueſtro Pontifice Bonifacio con eſto grã quietud: y las coſas dela Igleſia Romana, yuã en gran acreſcentamiento. Porque, aunque

69. Põ.

Bonifacio. IIII. de Valeria en Italia.

Cacano rey delos Auaros, mato al rey Agilulpho. Forum Iulij puesta por tierra.

Phocas

Phocas en otras cosas era cruel Principe, y auariento, alomenos era Catholico, y muy afficionado a las cosas dela Iglesia Romana y amigo grande del Papa Bonifacio. Tomo el Papa Bonifacio vn templo en Roma sumptuosissimo, que Marco Agripa ciudadano Romano fabrico en honra delos dioses, y le puso por nombre el Pantheon, q̃ en Griego quiere dezir casa de todos los dioses. Este tẽplo redondo, y sin otra ventana, mas de la q̃ para luz tiene en lo alto del, en medio de todo el edificio. Hizole Agripa assi redõdo por ygualar a todos los dioses: y no poner a vno en mas honrado lugar que a otro. A juyzio de todos los que entienden algo de Architectura, es el mas soberuio y perfecto edificio, de quantos ay enel mundo. Hizo deste templo Bonifacio vna Iglesia, la qual consagro luego, en honra de la Sacratissima Virgen nuestra Señora, y de todos los Sanctos, lo qual al Emperador Phocas parescio muy biẽ. Hizo esto el Papa, porq̃ assi como entre los Gentiles se auian antes adorado, con falsos y suzios sacrificios, los demonios, y toda la chusma de los dioses de la Gentilidad, en aquel soberuio templo, se adorassen de alli a delante, en el mesmo lugar, la madre Sagrada del verdadero hijo de Dios, y con ella toda la corte Celestial, y los sanctos Martyres, porque aun entonces no se celebrauã en la Iglesia la fiesta de los Confessores. Llamo esta fiesta Bonifacio: Sancta Maria ad Martyres, y quiso que se celebrasse a nueue dias del mes de Mayo, despues Gregorio quarto, la passo a las Calendas de Nouiembre. Llamase oy esta Iglesia sancta Maria la Redonda: y el dia de todos Sanctos, primero de Nouiembre, se celebran enella con grandissima solẽnidad, y concurso de gente los diuinos officios, en honra de la Virgen nuestra Señora, y de todos los sanctos. En esta sazon, como ya el Emperador Phocas era mal quisto, y no se podian suffrir sus malas costumbres y desafueros, se reuelaron cõtra el, Prisco su priuado, y Heracliano Gouernador de Africa. Antes q̃ pudiessen poner en execucion su negocio, entro por las Prouincias Orientales del Imperio, el Rey Cosdroes de Persia: y sin hallar quien le resistiesse, llego a ponerse sobre la sancta ciudad de Hierusalem, que entõces se llamaua Elia, dende que Elio Adriano Emperador la reedifico. Entro Cosdroes la ciudad, y saqueola: y entre otros despojos, lleuo della consigo a Persia, del Sacratissimo madero de la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, la parte que la gloriosa y bienauenturada Sancta Helena dexo en el monte Caluario. Verdad es, que Cosdroes, la tuuo en grandissima veneracion, y la puso en vn throno de oro, en figura de cielo. Auia Phocas embiado a Rauena en lugar de Esmaragdo, por su Exarcho, a Iuan Cãpsino (o Lemugio) hõbre soberuio y de tã malas costumbres, que los de Rauena no le pudiendo sufrir, le mataron a el, y a quantos Griegos con el auian venido. El Papa Bonifacio en este medio tiẽpo, entẽdia en obras pias y sanctas: y despues que vuo consagrado el Pantheon, por no ser menos liberal de lo suyo proprio que de lo comun yageno. Hizo vn monasterio dela casa de su padre, y puso en el monjas, y adjudicoles todo su patrimonio, que no era poco. Auia en estos tiempos en España muchos Prelados sanctos, y muy doctos: principalmẽte Iuan Obispo de Gerona Lusitano de nacion, natural de Scalabi, y doctissimo en las lenguas Griega, y Latina, y tan Catholico, q̃ con su doctrina conuencio algunos Arrianos que auian quedado de la cõuersion vniuersal del Rey Recaredo. Eutropio Arçobispo de Valencia, fue tambien muy docto, y sancto varon. Y en Francia fue muy conoscido, y celebrado el sancto monge Columbano, y otros muchos. Entre los quales todos cuentan por sanctissimo a nuestro Pontifice Bonifacio. El qual despues de auer loablemẽte presidido en la Iglesia de Dios, seys años, y ocho meses, passo desta vida, para la eterna en el año del Señor, de seys cientos y catorze. Su sancto cuerpo fue sepultado en la Iglesia de S. Pedro, entre sus predecessores. Hizo algunos decretos, y por que no hazen mucho al caso me contento con ponerlos en la margen.

Sãcta Maria Rotũda en Roma tẽplo.

Prisco, y Heraclio no se conjuraron contra Phocas.

Cosdroes gano a Hierusalẽ

Cosdroes aunque gentil, hõrola Cruz de Christo.

Ioan Campsino Exarco. 6.

Bonifacio. 4. hizo vn monasterio de monjas.

Iuan Obispo de Girona, sancto Lusitano.

Eutropio Arçobispo de Valencia

Colũbano monge Frances.

Año. 614.

16. q. 1. Sũt non nulli. 79 d. Nullus.

CAPIT. 5. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Deus dedit (que en Romance es) Dios le dio, Pontifice Romano.

VN poco antes que fallesciesse el sancto Pontifice Bonifacio quinto, de quien acabamos de tratar (o en los mismos dias) acabarõ Prisco y Heracliano, de poner en execucion, la muerte del Emperador Phocas, y segun algunos dizẽ, le quemaron viuo, auiẽdo ocho años q̃ lo era, y pusierõ enel Imperio a Heraclio, Alteraronse con muchas mudanças todas las cosas, de tal manera, que por mas de

70. Põ.

ocho meſes, no ſe pudo el Clero Romano concordar, en la election del Pontifice: haſta que en Roma ſe ſupo, q̃ ya Heraclio era pacificamente recebido por Emperador, y ſe auia coronado cõ gran Pompa, de mano de Sergio Patriarcha de Conſtantinopla. Entõces ſe acabaron de concertar: y fue elegido Deus Dedit: natural de Roma, hijo de Stephano Subdiacono, hõbre ſancto, y de tales coſtumbres, que todos dezian que concertaua ſu nombre con las obras, y que Dios le hauia puesto de ſu mano, en el Pontificado. En los dias primeros del Imperio de Heraclio, vino a Italia vn gran priuado ſuyo, llamado Eleutherio, al qual el Emperador embio a inquirir y caſtigar, los que hallaſſe culpados en la muerte de Exarcho Iuan: y a poner en orden las coſas de Italia. Deſembarco Eleutherio en Rauena, y auiendo caſtigado todos los q̃ pudo auer a las manos, fue a viſitar al Pontifice Deus dedit. Fue del recebido con grande amor, porque de todos era Eleutherio alabado por hombre muy diſcreto y afable, y cierto tal ſe auia moſtrado, aunque fingidamente, porque aſſi le cumplia, para poder poner en execucion lo que traya penſado. Eſtando en Roma, ſupo que vn cauallero Napolitano llamado Iuan Campſino, ſe auia rebelado contra Heraclio ſu ſeñor, y por apagar aquel fuego, antes que fueſſe mas adelante, junto Eleutherio toda la gente que pudo, y fue cõtra el, y en pocos dias le encerro en Napoles, y le tuuo cercado haſta que le huuo a las manos, y le corto la cabeça. Dio luego la buelta para Rauena, y moſtrandoſe con todos muy liberal y manſo, gano las voluntades de caſi toda Italia. Y quando vio que ya tenia bien entablado ſu negocio para poderſe hazer Rey de Italia, hizo paz cõ los Longobardos, alargando la tregua (que toda via corria) por otros diez años. El Emperador Heraclio, en eſte medio tiempo, eſtauaſe en Conſtantinopla, entendiendo en darſe a plazer, ſin cuyda do ninguno de los negocios dela Republica: aunque no le faltaron algunos trabajos. Porque ſu muger la Emperatriz Eudoxia ſe murio de parto, de vn hijo que le quedo viuo, y el ſe caſo con Martina, hija de vna hermana ſuya propria. Tuuo Heraclio relacion, de los buenos ſeruicios que le hauia hecho Eleutherio, y en pago dellos hizole Exarcho de Rauena. El Pontifice Deus dedit (mientras eſto paſſaua) entendia en adminiſtrar los negocios de la Igleſia, con gran ſatisfaction de toda la Republica. Tuuo grandiſsimo amor y aficion al eſtado Eccleſiaſtico: y acreſcento con grande charidad, el Clero Romano. Muchas coſas notables acõtecieron en el mundo en eſtos dias: q̃ hizierõ inſigne y muy celebre, el Pontificado de Deus dedit. Vioſe vn terremoto grandiſsimo en Italia: y vna enfermedad nueua, en la mayor parte del mundo, de vna lepra tan ſuzia, y eſpantable, que ponia tan feos y desfigurados a los q̃ la tenian, que no auia quien los quiſieſſe mirar. Tenia mucha ſemejança con las buuas (o mal Frances) que de pocos años aca, ſe ha viſto en nueſtra Europa, y aſſi creen algunos, q̃ fueſſe la meſma, q̃ torno al mũdo, a cabo de nouecitos y mas años. Era tãta la ſanctidad deſte bẽdito Papa, q̃ yendo vn dia el por la calle, encontro con vn enfermo deſtos, tan feo y aſqueroſo, q̃ todos los q̃ cõ el venian ſe atapauan los ojos, por no le ver. Mas el ſancto y piadoſo Põtifice (mouido de comiſſeraciõ) llegoſe al enfermo, y beſandole en el roſtro, dexole tan ſano, como ſi nũca mal vuiera tenido. Fue Deus dedit, el primero que eſtoruo el Matrimonio entre los hijos del padrino, y el ahijado que vno ſacaſſe de pila. Permitio que cõtra el Simoniaco pudieſſen teſtificar los infames y mugeres publicas, en aborreſcimiento del vicio abominable, de la Simonia. Como el Pontifice era ſancto, aſſi hauia muchos prelados q̃ lo eran. Arnulpho Obiſpo de Mez en Lorena, Amando Obiſpo de Traiecto, y ſobre todos el Sanctiſſimo y no menos docto Iſidoro Arçobiſpo de Seuilla. Alguños dizen del, q̃ fue Alemã de nacion, pero la verdad es en contrario, porque fue Eſpañol, como arriba eſta dicho. Por cuya buena diligencia, y predicacion, juntamente con la de S. Eladio Arçobiſpo de Toledo, ſe acabo nueſtra Eſpaña de todo punto de limpiar dela heregia delos Monotelitas. Celebro ſe en tiempo deſte ſancto Pontifice, el Concilio Prouincial Antiſiodorenſe: en el qual ſe determinaron algunas coſas ſanctas y loables, q̃ no tengo lugar de contarlas. Falleſcio finalmente eſte ſancto Pontifice, auiendolo ſido tres años y veynte y tres dias, a los ocho del mes de Nouiembre, del año de nueſtra redempcion de 617. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de S. Pedro, Reynando en Eſpaña el Catholico Rey Siſebuto, como adelãte veremos. En tres vezes ordeno Deus dedit, veynte y nueue Obiſpos, catorze Preſbyteros, y quatro Diaconos.

Heraclio Emperador.

Deus dedit Romano.

Eleutherio Exarcho. 7.

Enfermedad nueua en el mundo ſemejante a las buuas.

Deus dedit ſano a vn leproſo con beſarle.

3. q. peruenit.

Arnulfo Obiſpo de Mez en Lorena

Amando Obiſpo de Trajecto.

Iſidoro Arçobiſpo de Seuilla.

Eladio Arçobiſpo de Toledo.

Concilio Antiſiodorenſe.

45. d. de Iudæis.

Año. 617.

CAPI-

CAPITVLO 6. EN EL QVAL SE contiene la Vida de Bonifacio, V. deste nombre Pontifice Romano.

71. Pōt. Ve tan largo el Imperio de Heraclio: y tan varias y notables las cosas, q̄ aconteſcieron en treynta y vn años, q̄ duro (y todas casi tocantes a la Hiſtoria Pontifical, que vamos eſcriuiendo) que neceſſariamēte (debaxo de la breuedad prometida) ſe auran de eſcriuir todas, o alomenos lo ſubſtancial dellas, enlas vidas de los Pontifices, que ſuccedieron en la ſilla de S. Pedro, dende Deus dedit, haſta Theodoro, en cuyo tiempo, a Heraclio ſe le acabo la vida, cōel Imperio. Yrlas hemos tocando en ſus tiēpos poco a poco como fueron ſucediendo en los meſmos dias que paſſo deſta vida el ſancto Pontifice Deus dedit, el Exarcho Eleutherio, trataua ſecretamente de hazerſe Rey de Italia. Para lo qual le ayudaua mucho, el amor, grande que le tenia la gente de guerra: y tambien la floxedad y deſcuydo de Heraclio, que ſe eſtaua dādo a plazer y regalo, como rezien caſado en Conſtā tinopla. Los Romanos entēdieron luego en dar ſucceſſor al Pontifice muerto: y al cabo de mes y medio, eligieron a Bonifacio, hijo de Iuā, natural de Campania, o de Napoles, que fue el quinto de los que han tenido eſte nombre. Era bonifacio perſona muy ſancta, y de loables coſtumbres. Luego que fue electo, quiſiera el Clero conſagrarle, con gran fieſta y ſolemnidad: y al tiempo q̄ ſe eſtauan aparejando para ello, vino vna nueua que lo eſtoruo: de como ya Eleutherio ſe auia hecho llamar Rey de Italia: y era partido de Rauena para Roma, cō toda la gēte de guerra, con propoſito de apoderarſe de aquella ciudad, y de las damas fuerças y plaças importantes. Fue grande el temor que a todos puſo, vna nouedad como eſta: pero plugo a nueſtro Señor de remediarla con tiēpo, porque los miſmos ſoldados que auian hecho Rey a Eleutherio (arrepentidos de ſu liuiandad) quiſieron mas ſeruir al Emperador legitimo, aunque no muy bueno, queno cō traycion, faltar de la fidelidad que le deuiā. Y llegando a vn lugar que ſe dezia Luceolo, le mataron: y aſſi acabaron con la vida, ſus locos y vanos penſamientos. Boluieronſe dende alli a Rauena, con la cabeça de ſu nueuo Rey: y embiaronſela en preſente al Emperador Heraclio a Conſtantinopla, con la relacion de lo ſuccedido. El Emperador holgo mucho con la cabeça: y proueyo luego de Exarcho, a vn gran priuado ſuyo llamado Iſacio. Llego Iſacio a Italia con el officio al tiempo que por la muerte del gran Agilulpho Rey Longobardo, quedaua en ſu lugar Odoaldo ſu hijo, niño debaxo dela la tutela de Theodolinda ſu madre, muger prudentiſſima y muy ſancta. La qual baſto con ſu buena maña, a tener en paz y ſoſſiego a toda Italia, en diez años que Odoaldo viuio. De lo qual ſe ſiguio grande paz y quietud en la Igleſia Romana. Luego que ſe ſupo en Roma, el fin delos negocios de Eleutherio, ſe hizo la conſagracion de Bonifacio. El qual gouerno ſanctiſſimamente el pueblo Chriſtiano, porq̄ en ſanctidad y buenas coſtumbres, pocos de ſus predeceſſores le hizieron ventaja. Particularmente fue alabado de humaniſsimo, y eſtrañamente affable y miſericordioſo. El primero que dio a las Igleſias, y lugares ſagrados la immunidad y priuilegio que oy tienen, de q̄ en ellas eſten ſeguros los delinquentes y deudores, fue Bonifacio. V. Eſta libertad ſe guarda oy en Eſpaña, mas q̄ en ninguna Prouincia de la Chriſtiandad: aunque no tambien como ſe ſolia guardar, en tiēpos paſſados: la culpa deſto yo no ſe quien la tiene. Y cierto pues entre los Romanos, el Aſylo tuuo tan inuiolablemente eſta preeminencia, no es mucho que la tēga entre los Chriſtianos las Igleſias. Mayormēte, que a los Reyes de Eſpaña de caſta les viene, de hazer gran veneracion a los templos, pues Halarico Rey Godo, con ſer como era Arriano (de quien ſe precian, y con razō deſcendir hizo tāto caudal de los templos, que quando ſaqueo a Roma, quiſo q̄ no fueſſen maltratados, los q̄ a ellos ſe acogieſſen. Ordeno tambien Bonifacio, q̄ los Clerigos de menores ordenes, no pudieſſen tocar a las reliquias delos ſanctos Martyres: porq̄ el tocarlas, es priuilegio de los Sacerdotes, y de los que tienen orden ſacro. Puſo pena de excōmunion a todos los que cometieſſen qualquier eſpecie de ſacrilegio: y mando que los Principes y juezes ſeglares, tuuieſſen cuydado particular, de hazer cumplir los teſtamentos, y vltimas voluntades de los difuntos al pie de la letra. Item declaro, que los monges y religioſos (que por decreto del Papa Syricio, podian recebir orden Sacerdotal) por el cōſiguiente, tenian poder de ligar y abſoluer, como los otros Sacerdotes ſeglares. Fue Bonifacio eſtrañamente afficionado a honrar

Bonifacio. s. de Cāpania, Napolitano.

Eleutherio Exarcho ſe llamo Rey de Italia.

Iſacio Exarcho. s.

Odoaldo Rey Longobardo.

Immunidad Eccleſiaſtica para los delinquētes concedio Bonifacio. s.

Reliquias no las deuen tocar ſino los Sacerdotes.

rar y reuerenciar a los buenos clerigos, y perſonas religioſas. Eſtauan (con tan buen Pontifice, y con la paz que en Italia, durana, por la buena gouernacion de la Reyna Theodelinda, y del Exarcho Iſacio) las coſas del Occidente, en grandiſsima quietud, y en Eſpaña mas que en otra parte ninguna. Porque reynaua en ella el Chriſtianiſsimo y deuoto Rey Siſebuto. Mas en el Oriente era muy al reues: porque el brauo Coſdroes Rey de Perſia (no contento con auer pocos años antes deſtruydo las Prouincias de Meſopotamia y Iudea, y la ſancta ciudad de Hieruſalem) torno otra vez a entrar por las Prouincias del Imperio, haziendo grandiſsimos males y crueldades en los Chriſtianos, como Pagano y cruel. Llego haſta Egypto: y tomo la gran ciudad de Alexandria. Detuuoſe alli vn poco, porq̃ ſupo que Heraclio, padre del Emperador Heraclio, venia cõtra el con grã poder. Mas como plugo a nueſtro Señor, por ſu oculto juyzio, q̃ Heraclio murieſſe breuemẽte de vna enfermedad, y q̃ con ſu muerte ſe deshizieſſe de todo punto ſu exercito, el poderoſo Coſdroes, paſſo adelãte con el ſuyo, y en pocos dias ſe apodero de toda Africa, tomando y ſaqueando a Carthago (que oy es Tunez, o alomenos Tunez ſe hizo de las ruynas de Carthago) y auiendo executado en los Chriſtianos grandiſſimas inhumanidades, dio la buelta para ſu Reyno de Perſia. El floxo Emperador Heraclio, eſtauaſſe a todo eſto muy deſcuydado, en fieſtas y regozijos con ſu nueua muger Martina, en Conſtantinopla. Mas al fin como vio que la coſa yua de veras: y que ſu credito y reputaciõ, ſe yua de todo punto a perder con el Imperio (deſpues de auer tentado de hazer paz con Coſdroes, con partidos vergonçoſos, y con embaxadas humildes) entẽdio, que el ſoberuio enemigo no queria dar oydos a ningun buẽ medio. Antes como Gentil y barbaro, embio a dezir a Heraclio, que en ninguna manera haria con el aſſiento ninguno de paz, ſi primero no renegaua la Fe de Ieſu Chriſto, y ſe hazia Idolatra como el. Eſta ſoberuia y blaſphema embaxada, obro tanto en el catholico Emperador, que de floxo, deſcuydado y para poco, ſe vino a hinchir de vn ſancto zelo y corage, el qual le mudo de todo punto. Y deſſeando boluer por la honra de nueſtro Señor, y por la ſuya propria, cobro esfuerço de valeroſiſsimo Principe, y de catholico y deuoto Chriſtiano. Y con toda la diligencia humana, començo de ſe aparejar para la jornada, aſsi de gentes y de otros pertrechos neceſſarios para la guerra, como de ayunos, limoſnas, y oraciones, y otras obras pias, y deuotiſsimas proceſsiones. Supplicãdo a nueſtro Señor, boluieſſe por ſu pueblo: y caſtigaſſe en aquel tyrano infiel la blaſphemia que contra ſu Mageſtad auia cometido. Salio pues de Conſtantinopla, el deuoto Heraclio a tan ſancta guerra, lleuando ſiempre en la mano derecha vna imagẽ de Chriſto nueſtro Señor, y de ſu glorioſa madre, como capitan ſuyo (la qual Imagen fue fama que auia caydo del cielo) y paſſando el mar, con muchas y muy luzidas gentes, entro por la Aſia, en demanda del enemigo. El qual como ſupo q̃ el Emperador le venia a buſcar a ſu caſa, con tan gran poder (aũque no oſo el eſperarle en perſona porque aſsi ſe lo aconſejaron ſus amigos, que ſe quitaſſe del peligro) alomenos dexo vn poderoſo campo, y muy valientes capitanes, para defenſa de lo ganado del Imperio, y de lo ſuyo proprio.

Guerra entre Coſdroes, y Heraclio.

Victoria de Heraclio cõtra Coſdroes

Paſſaron en eſta guerra (que duro poco menos de ſeys años) grandes y muy notables rencuentros, y hechos de armas, que ſeria largo y ſuperfluo, quererlo contar. La ſumma del negocio es, que toda la guerra ſe reſoluio, entre brauiſsimas, y muy reñidas y crueles batallas cãpales, de poder a poder. La primera tuuo Heraclio: en paſſando el monte Tauro: y el rio Saron, en la qual desbarato y puſo en huyda, a Saluaro capitan fortiſsimo. La ſegunda batalla fue el año ſiguiente con Sathin: otro brauo capitã: la qual fue tã reñida y porfiada: y los Perſas ſe auẽtajarõ tanto (deſſeando cobrar la honra, q̃ auian perdido en la paſſada) que ſe vio Heraclio en grãdiſsimo peligro de perderſe: y ya que los ſuyos tratauan de huyr plugo a nueſtro Señor, de oyr las oraciones y lagrimas de ſu capitã Heraclio: y ſubitamẽte embio del cielo, vna terrible tẽpeſtad de viento y agua, y granizo: la qual daua a los infieles en el roſtro, y los cegaua de manera, que no pudiendo pelear, començaron a huyr: y los Imperiales cobrarõ nueuo animo, entendiẽdo q̃ Dios milagroſamente los ayudaua. Y alcançaron otra ſegũda victoria, tan grande y mayor que la paſſada. Vltimamente el año adelante, torno Heraclio la tercera vez a batalla de poder a poder, con Razatanes, otro valeroſiſsimo Capitan: En la qual ſe vuo tan animoſamente el Emperador que de todo punto quebranto la ſo-

Saluaro Capitan de Coſdroes.

Sathin capitan de Coſdroes

Razatanes capitã de Coſdroes.

la soberuia y fuerças de Cosdroes, y el le fue forçado retirarse, vencido y maltratado, a lo interior, y mas seguro del Reyno de Persia. De lo qual al malauenturado se le siguio total perdicion: porque queriendo el dexar recaudo bastante, en las fronteras (paraque no se le entrasen por sus tierras los enemigos) hizo a su hijo menor Medarses su compañero en el Reyno, y dexole con gente en la defensa. De lo qual Siroes, o Sirichio, su hijo mayor (a quien de ley natural pertenescia el Reyno: y el por su valor lo merescia) recibio tanta indignacion con su proprio padre, que por vengarse de la injuria recebida tracto secretamente de conciertos, y paz con Heraclio. Y al fin entre ellos se vino a concluyr, con ciertas condiciones: entre las quales era vna, que Sirichio entregasse al Emperador (viuos o muertos) a su padre y hermano, y con ellos la Cruz de Christo nuestro Señor, q̃ en su poder tenia, y a Zacharias Patriarcha de Hierusalem, que alla estaua preso: y que el se quedasse con el Reyno de Persia, restituyendo al Imperio, todo lo que sus mayores le auian quitado: y que assentasse paz perpetua con los Christianos. Estas capitulaciones, se vinieron a cumplir a la letra: y Cosdroes, y Medarses fueron muertos, y la Cruz de Christo restituyda, y con ella el sancto Patriarcha Zacharias. El Emperador Heraclio (q̃ entonces era muy bueno, y deuoto Christiano) quiso dar gracias a nuestro Señor Iesu Christo por tan insigne merced como le auia hecho, y restituyr el sanctissimo madero de la Cruz en su lugar. Y para esto fue a Hierusalem, y queriendo poner la sancta Cruz, adonde auia de estar, ordenose vna sumptuosissima procession, en la qual Heraclio salio vestido de riquissimas ropas, con los çapatos sembrados de piedras de inestimable valor: y con la Cruz a cuestas, a imitacion de nuestro Redemptor. Y acaescio, que saliẽdo ya por la puerta de la ciudad camino del mõte Caluario, el Emperador se paro con la Cruz, y queriẽdo passar adelante, no pudo en ninguna manera mouerse. Delo qual el y todos los presentes quedaro marauillados: no sabiendo q̃ pudiesse ser la causa de tan estraño milagro. Entonces el Patriarcha Zacharias (que yua al lado del Emperador) bueltoa el dixo estas palabras. Miedo tengo Christianissimo Principe, no sea la causa, deq̃ no te puedas mouer, la q̃ agora dire. Tu serenissimo Emperador, lleuas la Cruz a cuestas, procurando imitar a Christo, q̃ la lleuo por este mismo camino: y si biẽ miras en ello, no la lleuas como conuiene, ni como el la lleuo. Porque tu lleuas atauios riquissimos: y el lleuaua vna vestidura vil. Tu lleuas corona Imperial en la cabeça, y el la lleuaua de crueles espinas. Y finalmente el lleuaua los pies descalços por el suelo llenos de poluo, y tu los lleuas metidos en purpura, y en preciosas perlas. Paresciole a Heraclio q̃ Zacharias tenia razon, y mando traer luego vna ropa de poco valor: quitose la corona y los çapatos, y assi descalço, y mal vestido, pudo proseguir con la procession, hasta poner la sacro sancta Cruz en el mismo lugar, de dõde Cosdroes la auia quitado catorze años antes. Es esta restitucion dela Cruz, oy dia solemnizada, por la Iglesia Catholica: y celebramos la fiesta de la Exaltacion: en el mesmo dia q̃ ello acontescio: q̃ fue a catorze de Septiẽbre, del año de seys cientos y veynte y quatro. Fuese dẽ alli Heraclio a Constantinopla: y en ella se le hizieron las fiestas, que en tan señalada victoria se deuian hazer. Mas en lo por venir, no fue tã buen Principe, ni tan Catholico como deuiera, segun adelante se vera. Todas estas cosas, aun q̃ se començaron en el Pontificado de Bonifacio. V. vinieron a se acabar despues de sus dias. Puselas yo aqui por mayor claridad, y porq̃ partidas no se entendieran tan bien. El sancto Pontifice Bonifacio, auiendolo sido con gran satisfactiõ de todo el mundo, cinco años y diez dias, passo desta vida para la eterna: cõ estraño dolor de toda la Christiandad, de la qual era muy querido, como sus benditas obras lo merecian. Consagro el cimenterio de sant Nicomedes. Y fue su cuerpo sepultado, entre los dessus predecessores, en S. Pedro, en el año de nuestra Redempcion, de seys cientos y veynte y dos. Algunos authores hallo, que no ponen a Bonifacio Quinto en este lugar, confundiẽdose con la semejança de los nombres: pero la mas comun opinion, es la que yo he seguido. Ordeno en dos vezes, veynte y nueue Obispos, veynte y seys presbyteros, y quatro diaconos.

Medarses hijo menor de Cosdroes Siroe hijo mayor de Cosdroes.

Milagro dela Cruz con Heraclio.

Año. 624.

Año. 622.

CAPITVLO 7. EN EL QVAL SE contiene la vida de Honorio, I. deste nombre Pontifice Romano.

72. Põt.

ENtre tanto que el inconstante y vario Emperador Heraclio trataua la guerra con los Persas (de que agora acabo de escriuir). Muerto co-

mo vimos, el sancto Pontifice Bonifacio. V. fue puesto en su lugar Honorio. I deste nombre, hijo de vn principal hõbre llamado Petronio, natural de Campania, de linage Consular. Fue Honorio vno de los buenos y sanctos Pontifices, que la Iglesia de Dios ha tenido: y bien semejante a sus predecessores Deus dedit, y Benedicto. Estaua Italia (quando comenco Honorio su Pontificado) muy segura y pacifica, con la tregua q̃ duraua con los Longobardos. Porq̃ la prudencia y bondad del Exarcho Isacio, era muy grande. Y aunque falto en aquellos dias, la muy catholica y valerosissima Reyna Theodelinda: y a Odoaldo su hijo, le quito el Reyno por fuerça, Arioaldo su pariente, no por esso se turbo la paz comũ: ni se dexo de proseguir la mesma tregua. Con esta buena ocasion, no dexo el Pontifice Honorio de aprouecharse del tiẽpo, y de augmentar el culto diuino, en tan quietos y sossegados dias. Todo su estudio y cuydado, puso en cosas sanctas y loables. Reformo de todo pũto el estado Ecclesiastico, assi con su buena vida y exemplo, como por su gran doctrina y predicacion: instruyendo siempre a los ignorantes, consolando a los afligidos, y remediando con grande Charidad, las necessidades de los pobres. Con lo qual fue tan amado de su pueblo, quanto lo requerian sus sanctas costumbres y heroicas virtudes. Porque siempre gastaua sus bienes y los de la Iglesia, en cosas pias y sanctas. Dizẽ que a su costa reparo y adereço, todas las Iglesias de Roma: y con consentimiento del Emperador Heraclio, quinto del templo de Iupiter (que toda via duraua en Roma) muchas texas de cobre y metal, con que estaua cubierto, por encima: y con aquellas y otras hizo el cubrir la Iglesia de S. Pedro, y la puso de la manera que agora la vemos. Edifico dende los fundamentos muchas Iglesias. La de sancta Ines, en la via Nomentana: la de sancto Apolinario martyr en la via Hostiense, siete millas de Roma: la de los quatro Coronados: el tẽplo de S. Seuerino, en la via Tiburtina veynte millas de Roma, el de los sanctos martyres Marcellino, y Pedro en la via Lauicana: el de S. Pancracio, en la Aurelia: las Iglesias de sancta Lucia, y S. Adrian. Y en el lugar que antiguamẽte se dezia Adaquas Saluias, y agora se llama las tres fontanas (adonde fue degollado el Apostol sant Pablo) hizo otra Iglesia en honra del glorioso Martyr Anastasio: el qual fue martyrizado en la guerra de Cosdroes, y su cuerpo entre los demas despojos, traxole de Persia el Emperador Heraclio: y embiole a Roma con la nueua de su victoria, adonde floresció, cõ infinitos milagros. Allẽde de todos estos Santos edificios para rogar a nuestro Señor, por la conseruacion del felice estado q̃ entonces la Iglesia Christiana tenia, ordeno Honorio q̃ cada Sabado se hiziesse en Roma vna Procession, desde S. Apolinar, hasta S. Pedro: de dõde por ventura, quedo la costumbre, que oy se guarda en muchas Iglesias, alomenos ay la en la mia, de hazer processiõ cada Sabado. Mientras el sancto Pontifice estaua entẽdiendo en estas y en otras semejantes obras sanctas y loables, el descuydado Emperador Heraclio, despues de aquella memorable victoria, se estaua en Constantinopla, entẽdiẽdo en fiestas y regozijos: y dãdose a regalos, y passatiempos. Los quales fueron causa de su perdicion: y aun por ventura de la ruyna y cayda de la mayor parte del mundo. Porq̃ como es ordinario que las grandes prosperidades, hazen a los hombres que se oluiden de si mesmos, y aun las mas de las vezes de Dios, aquel q̃ en tiempo de necessidad, con tanta humildad y deuocion, se solia encomẽdar a nuestro Señor, y poner en sus manos todos los negocios (no se osando fiar de sus fuerças proprias, mas antes poniendo en el toda su esperança) y el que como fiel amigo de Dios, solia alcançar el fin desseado, en todas sus empressas, encenegado ya en los regalos demasiados, comẽço a entender en curiosidades, y a darse a sciencias, y artes prohibidas, y mathematicas, y principalmente, a la Astrologia Iudiciaria: y a querer saber las cosas por venir, y a los secretos que nuestro Señor tiene reseruados para si solo. Con lo qual vino de lance en lance, a hazerse supresticioso, y agorero, y a creer en Pronosticos, y señales vanas. Entre otras cosas, tuuo entẽdido por ciertos conjuros, que gente circuncisa auia de ser causa de su total perdicion: y pensando remediarlo, y huyr su destino y mal hado hizo baptizar a todos los Iudios de su Imperio, y negocio con Dagoberto, Rey de Francia, y con nuestro Rey Sisebuto de España, que hiziessen lo mesmo en sus Reynos: y lo hizieron casi todos los demas principes del mundo. De suerte, que a penas quedo Iudio en el que de fuerça, o de grado no se baptizasse: y al que no queria le hazian matar. Aprouechole muy poco a Heraclio esta

Honorio. I. de Campania.

Arioaldo Rey Longobardo.

Obras de Honorio. I.

Processiones en los Sabados, ordeno Honorio. I.

Dagoberto Rey de Francia.

Sisebuto Rey de España.

esta,diligencia,porq̃ circuncisos y no Iudios, le vinieron a destruyr, que fueron los discipulos del falso Propheta Mahoma,como veremos en su lugar.Finalmente fue tãta la ceguedad a que llego este desuenturado Principe,que vino a parar en lo que suelen, los q̃ de todo punto se dexan yr tras los vicios: q̃ despues de estragada la voluntad, viene a corromperseles el entendimiento, y caer en el supremo de los males, que es la infidelidad y heregia. Assi vino Heraclio a caer en el error y blasphemia de los Monotelitas, que ponen en Christo sola vna voluntad : y por consiguiente niegan las dos naturalezas,con Eutiches,y Nestorio, y con los hereges cõdenados ya enel Concilio Chalcedonense. En esta heregia cõsintio Heraclio,por induzimiẽto de dos peruersos maestros, que a su lado tenia siempre : el vno era Pyrrho, Patriarcha de Constantinopla, y el otro Cyro, Obispo de Alexandria. El sancto Pontifice Honorio, como supo lo que el Emperador tenia y creya eneste negocio (considerando el peligro,que a la republica Christiana se esperaua seguir,siendo el Emperador herege, y teniẽdo en su casa tan malos Prelados)escriuiole luego con grande heruor:increpandole de su error, y tanto hizo con sus continuas letras que al fin, aunque no pudo sanar de todo punto la locura del Emperador, toda via acabo cõel,q̃ desterrasse, y echasse de si,a Pirrho y a Cyro, y que los embiasse deshonrrados a Africa. Mando allende de lo dicho el Papa Honorio, celebrar cada vn año,la fiesta que dixe en el capitulo passado, de la exaltacion de la Cruz. Estando pues cõ la buena administraciõ deste sancto Põtifice y con la paz vniuersal q̃ Italia,y todo el Oriẽte,tenia la Iglesia Christiana en la mayor felicidad que jamas auia tenido:y creyendose,y predicandose a la sazon en toda casi la redõdez dela tierra, la Fe de Iesu Christo nuestro soberano Señor y Redemptor :porque en el Oriente toda la Asia, saluo las prouincias de Persia, y lo vltimo de la India, que no sabemos q̃ vuiesse enellas Christianos, era llena dela misma religiõ,y ni mas ni menos, Egypto,y toda Africa.En nuestra Europa,no faltauã sino las remotissimas prouincias Septẽtrionales, que todo lo demas, el Ponto Euxino,q̃ oy se llama el mar mayor,donde fue el Imperio de Trapisonda : toda la Thracia, Grecia, Illirico, Pãnonia, Alemaña, Francia, España,Italia,con las Islas del mar Mediterraneo,y la Isla de Inglaterra enel Oceano,era de Christianos, y todos Catholicos : fue nuestro Señor seruido,por los peccados,del mundo,y por su oculto consejo y juyzio,de permitir que de pequeños principios, se encendiesse en la Christiandad vn fuego,q̃ poco a poco ha ydo quemando la mayor parte del mundo,y tiene oy dia ocupadas toda la Asia,y Africa,y mucha parte dela Europa: y plegue a nuestro Señor no se acabe de perder,lo q̃ nos queda della, q̃ nuestros peccados biẽ merecido lo tienẽ.Este fuego,y mortal pestilencia,cõ q̃ el genero humano se inficiono:y se ha perdido,y pierde cada dia, la mayor parte de los hõbres,encendio,y sembro en el mundo : en estos dias del Imperio de Heraclio, y del Pontificado de Honorio, aq̃l spiritu de blasphemia,hijo de perdiciõ el falso embaydor, y Propheta del demonio Mahoma nuestro aduersario,y verdadero enemigo del genero humano. Y porq̃ conforme a lo q̃yo tengo prometido,soy obligado a hazer particular menciõ desta plaga y persecucion de la Iglesia Christiana q̃ fue y es, la mayor de quantas a padescido, pondre aqui con toda breuedad, lo q̃ deste malauenturado Apostata he podido saber:y los principios q̃tuuo, y la manera de su predicacion y vida:que no creo que desagradara, a quien esto leyere saberlo como ello passo.

Heraclio herege

Pirrho,y Cyro falsos Obispos.

RELACION DE LAS COSAS DE Mahoma.

EL peruerso Mahoma,segun la mas comũ opiniõ, fue natural de la prouincia de Arabia,nascido de padres viles y de baxo suelo,aũque no falta quien diga q̃ fue Persiano, y de noble linage.Siendo niño y de tierna edad,le captiuaron de casa de sus padres, los Scenitas,gente Oriẽtal:que a la sazon viuian enel mundo sin morada cierta,como oy dia viuen los Alarabes en Africa, y los Tartaros en la Scythia.Estos Scenitas vendierõ a Mahoma a vn riquissimo mercader, llamado Abdomanoples, Hismaelita:el qual (viendo aquel moço dotado de muchas gracias naturales, porque era sobre manera hermoso de rostro,y bien dispuesto,y juntamente cõ esso muy habil, y agudo de ingenio) criole regaladissimamente,no como a esclauo,sino como si fuera su proprio hijo. Luego q̃ llego a edad de discrecion,y aparejada para començar a entender en negocios (como era tãbiẽ entendido,y bastante)hizole su factor en la mercancia:metiendole en poder toda su ha-

Mahoma nacio en Arabia.

zienda, con libre administracion de todos sus negocios. Como de suyo era bullicioso y entremetido, puesto en la mercancia, aprēdio mucho mas de lo que sabia: y tratando como es ordinario entremercaderes, cō diuersas gētes vino a tener amistad, y particular conoscimiento, con hōbres de diferentes leyes, y maneras de viuir: como erā Christianos, Iudios, y Gentiles: cō lo qual fue conoscido de muchos. Y de tal manera cayo en la gracia de Abdomanoples su señor, q̄ ya el no tenia cosa propria, ni se hazia en su casa mas de lo q̄ Mahoma queria. Entre otros Christianos, con quien Mahoma tuuo particular familiaridad, fue vno, Sergio Monge, Christiano baptizado, herege de la secta de los Nestorianos: el qual por temor de ser castigado por su heregia, que ya por la gracia de Dios, no se consentian hereges, se fue huyendo de Constantinopla: y se recogio en casa de Abdomanoples señor de Mahoma. Estando Sergio en aquella casa, puso los ojos en aquel mancebo: y como le vio tan bien entendido, y conoscio su condicion, que naturalmente era curioso y amigo de nouedades, vomito en el su diabolica ponçoña: enseñandole diuersos errores en la religion Christiana: y sin mucha dificultad le hizo baptizar, y le hizo discipulo de sus nouedades y desatinos. Cō lo qual Mahoma quedō instructo, y enseñado medianamente, en todas tres leyes y maneras de viuir, q̄ a la sazon auia en el mūdo. Porq̄ su padre era Gentil Idolatra: su madre Iudia, del linage de Agar la sierba de Abrahā, y de Sergio aprendio lo q̄ de Christiano el le quiso enseñar: y assi vrdio el astutamente, de todas tres leyes, la tela con q̄ despues engaño el mundo. Muerto de ay a pocos dias Abdomenoples, como no tenia hijo ninguno, hizo heredero de todos sus bienes a su esclauo Mahoma: con lo qual vino a ser libre, y riquissimo sobremanera. Otros dizē q̄ no ael sino a Cadiga su muger, dexo su hazienda, y q̄ ella aunq̄ ya era muger de pocos menos de cinquēta años, se caso con su criado, de consejo de todos sus parientes, y principalmente del mōge Sergio. El peruerso Mahoma, cō sus buenas mañas, y hechizerias (q̄ sabia hartas) gano de tal manera la volūtad de Cadiga su muger, q̄ ella se moria por sus amores. Solamente le descontentaua, verle q̄ muy amenudo le tomauan ciertos desmayos, como de gota coral, o mal de coraçon: pero el como era mañoso, sabia muy bien disimular aquella falta. Haziendo entender a Cadiga, que no era enfermedad aquella, sino cierto secreto que no podia descubrirle a nadie. Ansi la traxo algunos dias suspensa, hasta que estando los dos vn dia solos, ella le importuno mucho que le descubriesse aquel mysterio: pues no era razon que entre ellos vuiesse cosa secreta. Entonces el falso Mahoma q̄ ya estaua aduertido de su maestro Sergio delo que deuia hazer, respondio con mucha difficultad diziendo: no te espantes señora delo que vees que me acaesce tan a menudo: ni creas que enfermedad ni otro defecto natural, cause en mi estos accidentes: anteste hago saber, que yo soy propheta de Dios: el qual me embia continuamēte vn Angel cō auisos delo que tēgo de hazer. Y como quiera que yo soy hombre, y no tēgo fuerças naturales para suffrir su diuino acatamiento, es necessario que cayga como me veys, amortecido por algun rato: hasta q̄ cobro esfuerço para me leuantar. Y no tengas en mi esto por cosa nueua, q̄ ni mas ni menos acontesce siempre a todos los Prophetas. La buena vieja (q̄ estaua ciega de los amores de su nueuo marido) no fue muy dura de creerle todo lo que le dezia: como es natural condicio de mugeres, y mas si estan afficionadas. Y de tal manera vino a dar credito a sus vanas palabras, que ya no solo le amaua como a marido, sino que le acataua y le tenia en grā veneracion, como a Propheta, y cosa celestial. Y tanto vino a quererle, que quando murio, que no tardo mucho, le dexo por vniuersal heredero de lo suyo, y delo que su marido Abdomanoples le auia dexado. Muerta la muger (como Mahoma se vio tan rico, y tan bien acreditado, con muchas gentes) comença a venderse publicamente por sancto, y por Propheta de Dios, y salio a predicar vna nueua doctrina, compuesta de diuersas leyes, como aquel que todas las sabia muy bien. Seguianle, y yuanse tras el muchas gentes, y principalmente mugeres vanas, que se creen siēpre de ligero. Y estauan ya en aquella opinion todas, de tenerle por Propheta, porque Cadiga su muger le auia publicado entre ellas secretamente por tal. Vino de dia en dia, el negocio a tanto crescimiento, que como el de suyo era rico: ya se yuan todos tras el, si a caso alguno se desmandaua, y osaua poner lengua en su doctrina, y reprehēderla, tenia fuerças y poder para castigarle asperamente. De suerte que a vnos por amor,

Sergio monge maestro de Mahoma.

Cadiga muger de Mahoma.

amor,a otros de miedo,ya tenia infinitas gẽtes conſigo:y para poder mejor ſalir con ſu intencion,puſo el negocio en armas,y aprouechandoſe dela buena coyuntura. Por que Heraclio eſtaua en ſus regalos, y los Reyes de Parſia q̃ lo pudieran eſtoruar eſtauã muy deshechos dela guerra paſſada, que con Heraclio auian tenido (como arriba ſe dixo)y por ventura Heraclio ſe deſcuydo a los principios,pareciendole que no auia de que temer.Deſpues ſin quererlo el hazer, le dio a Mahoma armas,con que le acabaſſe a el, y a los Reyes de Perſia.Porque los Sarracenos, q̃ de muchos años atras eran ſtipendiarios,y ſeruian al Imperio por ſu ſueldo, fueron del Emperador Heraclio y de ſus capitanes tan maltratados,y tan eſcaſſamente pagados, q̃ no lo pudiendo ellos ſuffrir,ſe amotinaron:y como no tenian otra coſa de que viuir, ſino dela guerra, ſe juntaron con Mahoma (que les offreſcio grandes mercedes) y ellos ſolos fueron parte para hazerle tan poderoſo, que oſo venir ſobre la Suria,y tomando por fuerça de armas la inſigne ciudad de Damaſo,aſſento en ella la ſilla de ſu Reyno. Da alli fue contra los Perſas, y en pocos dias desbarato a Syroes:y deſpues a Adeſcer ſu hijo y vltimamente a Hormiſda, Reyes de Perſia:y deshizo de todo punto aquel Reyno,y le dexo en herencia a ſus ſucceſſores. Dizen algunos q̃ Mahoma pidio a Heraclio tierras en que pudieſſe viuir con ſus gentes a deuociõ del Imperio:y que auiendoſe las concedido(como los Mahometanos eran muchos y la tierra q̃ tenian no baſtaua para ſuſtentarlos) ellos ſe dieron a robar y deſtruyr la tierra:y el ſe bolvio con ellos a ſu naturaleza en Arabia: y alla les dio ſu ſecta,la qual como eſtadicho cõpuſo de pedaços de las otras leyes, que el ſabia,como hombre aſtuto y ſagaz:por no deſcontẽtar alos ſuyos,y q̃ ſe le auian ayuntado de diuerſas religiones.Y anſi no quiſo deshazer de todo punto las otras leyes,ſino tomar algo de cada vna,y reprehender en ella,lo q̃ le pareſcio conuenirle. A los Perſas que erã Gentiles,deziales que no ſe maraujllaſſen, ſi los Dioſes auian deſtruydo a Coſdroes,porq̃ ſe auia querido hazer adorar como Dios.Hazia burla delos Iudios, porque no querian creer, que Ieſu Chriſto auia naſcido de madre virgen,por obra de Spiritu ſancto, y que auia venido a ellos: pues lo tenian anſi prophetizado en ſus eſcripturas:y lo veyan cumplido al pie dela letra.Mofaua de los Chriſtianos,porque teniendo entendido (coma era verdad) q̃ Chriſto ſu Maeſtro era varon eſcogido de Dios,y hijo de tan precioſa y limpia madre,creyan que ſe auia dexado maltratar, eſcupir,y crucificar de vna gente tan vil, como eran los Iudios.Y hazia burla delos meſmos Chriſtianos,porq̃ yuan a Hieruſalem a viſitar,y adorar el ſepulchro de Chriſto, no ſiendo poſſible,auer ſepulchro, de quien ni auia muerto ni podria morir:antes ſe auia ſubido al cielo inuiſiblemente:como hombre impaſſible:y concebido por obra de ſpiritu Sancto. Dezia que Chriſto auia de boluer a juzgar el mundo, como ſupremo Propheta de Dios.Con eſta doctrina ſophiſtica,atraxo a ſi de tal maneraalos coraçones delos que le ſeguian,q̃ ſin buſcar razones de lo que enſeñaua,como gente ignorante y vana,le dierõ entero credito,a todo lo q̃ dezia:y pudo a ſu ſaluo eſcriuir el Alcoran de ſu nueua ſecta, que tanto quiere dezir Alcoran,como ayuntamiento de preceptos.Y porque ſabia, que ſi ſe venia a diſputar ſobre ſu doctrina, y ſe adelgazaua con buenas razones la verdad ſe auia neceſſariamẽte de deſcubrir la falſedad della:la primera coſa que mãdo, fue q̃ ſopena de muerte, ninguno fueſſe oſado de diſputar ſobre la razon y verdad de ſu ley: antes todos los ſuyos fueſſen obligados a defenderla cõ las armas de qualquiera q̃ la quiſieſſen cõtradezir.En lo qual,ſi los que le dierõ credito no fuerã tã ciegos,auian de ver q̃ los engañaua:pues no queria q̃ ſe aueriguaſſe,ſi era bueno o malo lo q̃ les enſeñaua.Fue eſtraña ſu aſtucia,y la ſagacidad, con q̃ gano a todos los ſuyos las voluntades. Y porque muchos dellos eran Chriſtianos, en todo el Alcoran,no hizo ſino alabar a Chriſto nueſtro Señor,llamandole varon ſanctiſſimo, y de excellẽtiſſimas virtudes. Subele al cielo en loores:vnas vezes,le llama Verbo de Dios otras Spiritu,y anima diuina, Dize q̃ naſcio dela Virgen precioſiſsima: y alabala eſtrañamẽte,todas las vezes q̃ la nombra. Affirma, ſer verdaderos los milagros, q̃ ſe cuentan de Chriſto enel Euangelio:en lo que no contradizen a ſu doctrina. Dize que los Diſcipulos delos Apoſtoles de Chriſto, corrompieron la ley Euangelica:y que a el le embio Dios, a que la emendaſſe.Y finalmente,por engañar de todo punto a los Chriſtianos, quiſo que Sergio le baptizaſſe publicamente. Y como quiera que por relacion del meſmo Sergio, ſabia muy bien que entre los Chriſtianos a-

Mahoma tomo a Damaſo.

Adeſer Rey de Perſia. Hormiſda vltimo Rey de Perſia.

Mahoma deshizo el Reyno de Perſia.

Mahoma ſe baptizo

uiã naſcido varias opiniones, y ſectas por no tener a ninguno deſcontento, recibio en ſu Alcoran diuerſas heregias. La de Sabellio, la delos Manicheos, la delos peruerſos hereges Arrio, Eunomio, Macedonio, y Cerdon, y vltimamente permitio a los ſuyos tomar muchas mugeres. Por cõplazer a los Iudios, recibio la circunciſion, y lauatorios y baptiſmos de los Phariſeos: y vedo a los ſuyos: el comer carne de puerco. Aprouo el teſtamẽto viejo: aunque dize que eſta vicioſo, y corrompido en muchas partes. Finalmente, para engañar a los vnos y a los otros eſcondio el anzuelo de ſu falſa doctrina en el ceuo dulce de los deleytes mundanos, permitiendoles el ayuntamiento carnal arrienda ſuelta: y con el todos los regalos, y paſſatiempos dela ſenſualidad haſta ponerles la bienauenturança dela otra vida, en deleytes carnales. Haziendoles entender, que deſpues deſta vida mortal ſe auia de yr con el, a gozar de vna vida regalada y llẽa de banquetes, y de fieſtas, como las q̃ aca ſe vſan. Con eſtas y con otras ſemejantes perſuaſiones, engaño eſte diabolico embaydor, a aquella liuiana gente y mientras viuio fue querido y honrado de los ſuyos, y muy poderoſo ſeñor por las armas: anque algunas vezes fue vencido. Duro le por toda la vida aquella paſſion del coraçõ, y fatigole mucho: porque ſiempre ſe dio deſenfrenadamente al vino y la luxuria: y hizo otros exceſſos contrarios ala mala diſpoſicion que tenia. Y lo mas de reyr, en todos ſus preceptos, y mas donoſo de todo es, que con ſer el tan buen beuedor, mando alos ſuyos que no beuieſſen vino: diziendo que lo beuia el, por eſpecial priuilegio. Y en la verdad, el les quito el vino porque no ſe emborrachaſſen, y cõ el beuer demaſiado vinieſſen a tener aquel mal de coraçon ſuyo: y cayeſſen en la cuenta de que en el era enfermedad y vicio corporal, y no coſa diuina y venida del Cielo. Prophetizo de ſi muchas coſas: de las quales pocas o ninguna ſucedierõ como el las dixo. Eſpecialmẽte hizo entender a ſus gentes que muriendoſe el, auia de tomar ſu cuerpo, y lleuarle al cielo viſiblemente. Eſtãdo ya pacifico en ſu Reyno, y en grandiſſima proſperidad (muy deſcuydado de pẽſar que nadie le trataua la muerte) quãdo el menos ſe recataua ſe conjuraron cõtra el, los pariẽtes de Cadiga ſu muger (a los quales el, cõ engaño auia defraudado de la herencia que de derecho les pertenecia) y le dieron ponçoña, con que le mataron, ſiẽdo de edad de quarenta y dos años, o ſegun algunos de quarenta. Como los ſuyos le vieron muerto, creyẽdo q̃ haria lo q̃ hauia prometido de lleuar al cielo ſu cuerpo dexarõle por algunos dias en lugar publico, haſta que, viendo que ya eſtaua corrompido, y olia muy mal, le metieron en vna caxa de hierro: y le puſieron en la ciudad de Mecha, y en vna camara labrada toda de piedra yman. Y como quiera que la natural fuerça de aquella piedra es de atraer haſi el yerro, de aqui viene que el arca eſta ſuſpenſa en el ayre, porque de cada part de la camara tira della la piedra: y no pudiendo yr mas a vn cabo que a otro, queda el hierro en el medio. De ſuerte, que aquello que ſe haze por via natural: y por occulta propriedad de la piedra pienſan los moros que procede, de milagro que ſu propheta haze. Dura oy dia eſte ſepulchro: y es viſitado con gran veneracion de ſus ſequaces deſte falſo Propheta: a los quales mando que ſe llamaſſen Sarracenos: porque ſe preciaua el deſcender de la caſta de Sarra, legitima muger de Abrahan, ſiendo la verdad, que venia de la ſtirpe de Agar ſu eſclaua, yde gente Hiſmaelita y reprouada. Y por conſiguiente ſe deuen los ſuyos llamar Agarenos. Llamanſe oy comũmente Moros, por la nacion de los antiguos Mauros de Africa, q̃ fue vna delas mas principales gentes, que ſe paſſaron a eſta dañada ſecta. Dellos ay tambien algunos, que de muchos años aca, ſe llaman Turcos, de cuya origen, y ſucceſſo ſe dira adelãte en ſu lugar. Tales principios como eſtos tuuo el malauenturado Mahoma: y con eſtas mañas ſembro en el mundo ſu ponçoñoſa doctrina: la qual ha ya. 930. años, y mas que dura en el mundo: y por los peccados del cada dia va creſciendo, y tememos, ſi Dios por ſu infinita miſericordia no lo remedia, que yra augmentandoſe mucho mas. Pero no ay que temer, porque quando ſe cumpliere el tiempo que Dios tiene determinado, el lo prouera como mas fuere ſeruido. Murio Mahoma ſin dexar hijos, ſegun la mas comun opinion, aunque la Hiſtoria general de Eſpaña, en la vida de don Fruela, dize que Mahoma dexo dos hijos, y vna hija. Quando y como murio (allende delo que eſta dicho) verſe ha en ſu lugar y lo que ſuccedio deſpues de ſus dias en ſu Reyno, yremoſlo viendo en el diſcurſo de la Hiſtoria.

Mahoma murio en poçoñado

Sarracenos han de llamar Agarenos.

Moros porque ſe llaman anſi.

Eſto es lo que breuemente me pareſcio poner

poner aqui de las cosas de Mahoma paraque se vea,quãdo y como se comẽço a yr desmẽbrãdo,y disminuyendo,el numero de los fieles: y como començo de Asia la ruyna de la Christiana deuocion:en el mesmo tiempo q̃ en el Occidente en nuestra España, principalmente, viuia con grande zelo, y heruor del seruicio de nuestro Señor y maestro Iesu Christo: lo qual se collige bien ser assi verdad, por los Concilios sanctissimos, que en estos mesmos dias se celebrarõ en España. El primero que se cõgrego, fue en la ciudad de Seuilla, y fue el segundo de los que en ella se han celebrado:en el qual presidio el Sanctissimo,y admirable doctor S. Isidoro, Arçobispo de aquella ciudad. Y de mas de algunos saludables Decretos, que allí se hizieron:por la buena industria y buen ingenio de Isidoro, se condeno la heregia de los Acephalos:y se retracto publicamente, vn Obispo de Syria q̃ la defendia. En la real ciudad de Toledo, se celebro el quarto Concilio Toletano, por sesenta Obispos, sin algunos vicarios, de los q̃ no pudieron venir a el. Conuiene aquel Cõcilio sessenta y nueue Canones, todos pertenescientes a la buena ordẽ que se deue tener en el rezar las horas Canonicas y celebrar los diuinos officios, a la honestidad de los clerigos, y a la ordẽ q̃ se auia de tener, en comunicarcõ los infieles, y con los Iudios. Pocos dias despues, se hizo el quinto Concilio, en la misma ciudad de Toledo. Presidio en el Eugenio, Arçobispo de aquella ciudad:y hallaronse con el, otros veynte Obispos. Todo lo que en este Cõcilio se trato, fue en fauor del estado real. Luego tras este, se celebro el sexto Toletano: presidio el mismo Eugenio: y hallaronse presentes, cinquenta Obispos y mas, siendo Rey de España Suyntilla. En Portugal se hizieron dos entrambos en Braga: q̃ son el primero y segũdo que llamamos Bracharenses. La Principal causa que vuo, para hazerse, fue confundir la heregia de los Priscilianistas, que negauan con Sabellio la Trinidad, en las personas diuinas: y en Christo nuestro Señor la diuinidad, con Paulo Samosateno, y teniã otras blasphemias, que no ay paraque referirlas aqui. Basta dezir que Prisciliano, Obispo de Auila, quiso en España (muchos años antes deste tiempo adonde agora llegamos) resuscitar casi todos los errores de Marcion, Paulo, Cerdon, Manes, y de otros Heresiarchas, y aũ muchos de los desatinos de los Gentiles: los quales todos se condenaron en este Concilio Bracharense primero, por diez y siete Canones, excellentissimos y dignos de ser leydos:los quales, por no me detener, yo no los puse aqui. En el segundo Concilio Bracharense, se determinaron algunas cosas, pertenescientes a la disciplina Ecclesiastica: Tanto era el heruor de la fe, que en aquellos felicissimos tiempos, tenian los Españoles, que no se entendia en otra cosa, sino en perfecionar la religion, y apuntar las verdades della, extirpando los errores antiguos, y modernos:para que mas desembaraçadamente pudiessen los fieles seruir a nuestro Señor. Muy al reues desto, haziã entõces los Ingleses: porque como gẽte mudable, estuuieron en poco le dexar de todo punto nuestra religion, y boluerse al paganismo. Que cierto aquella gente, jamas ha tenido mucha constancia en esto, como lo hã mostrado bien claro, en nuestros dias: y lo veremos adelãte. Arioaldo tambien, Rey de los Lõgobardos fue en estos dias tocado vn poco de la heregia de Arrio: aunque torno luego a sentir con la Iglesia Romana, por la buena diligẽcia de nuestro sancto Pontifice Honorio. El qual tuuo en aquella mesma sazon grandissima difficultad en cõponer vna dissension q̃ nascio entre los Obispos del Frioli: porque los Longobardos, que nunca acabauan de subjectarse a la Iglesia, porfiando por passar la silla Patriarchal de Venecia, de la ciudad de Grado dõde estaua, a su primer assiento, que como ya vimos arriba: era la antigua ciudad de Aquileya, la que Athila destruyo, como no pudiendo acabar esto, con los de Grado, y Venecia, hizieron de hecho, y pusieron en Aquileia por Patriarcha, a Fortunato herege Arriano. El qual, como hombre atreuido, confiãdose en las armas de los Lõgobardos, fue de improuiso, con mucha gente, sobre Grado: y entrola con tanta furia y crueldad, que saqueo la Iglesia matando todos los que se quisieron poner en resistirle: y tomando todos los despojos (que no erã pocos) se boluio para Aquileia, con ellos. El Papa Honorio como lo supo (informãdose primero de la verdad) cõdeno a Fortunato por herege Arriano: y priuãdole de la dignidad, puso en su lugar en la Iglesia de Grado, a Primogenito Diacono Romano. Hazianle los Longobardos cada dia infinitos daños: tãto que a Primogenio, le fue forçado embiar a pedir fauor, y socorro al Emperador Heraclio. El qual por estar occupado en otros ne-

Concilio II. en Seuilla.

Concilio Toletano IIII. de 60. Obispos.

Concilio Toletano quinto Eugenio Arçobispo de Toledo.

Concilio Toletano VI. de 50. Obispos Cõcilios dos en Braga.

Priscilianistas hereges.

Ingleses siempre han sido poco firmes en la fe.

Primogenito Arçobispo de Grado.

go-

gocios, no se le embio: aunque toda via, dio a los Embaxadores muy ricos vasos de oro y plata, y otras joyas, para reparar los daños que la Iglesia de Grado auia recebido de los Longobardos: y con ellos embio tambien la Cathedra del Euãgelista S. Marcos, q̃ la vuo Heraclio entre los otros despojos, del Rey Cosdroes, que la saco de Alexandria quando la tomo y saqueo.

Cathedra de S. Marcos.

Venecianos antiguos amigos del Imperio.

Lo qual todo hizo Heraclio, por cõplazer a los Venecianos q̃ siẽpre en todos los tumultos de Italia, auiã sido Imperiales: y en todas las cosas, auian fauorescido al Imperio contra los barbaros. Estando pues la Iglesia Occidental, en la quietud que tengo dicho: y comẽçandose ya el Oriente, a perturbar cõ la perdiciõ y potẽcia del falso Propheta Mahoma, el qual segun la mas comun opinion, salio a luz en el mũdo, en el año del Señor de seyscientos y treynta, plugo a nuestro Señor de lleuar para si, a su sancto Vicario y Pontifice Honorio, el año adelante de seys ciẽtos y treynta y cinco auiendo q̃ gouernaua, con gran satisfacion de todo el mundo: la Iglesia Romana, treze años, menos vnos pocos dias. Fue su muerte tã sentida y llorada de todos, quanto su sancta y loable vida lo hauia merecido: y su cuerpo fue sepultado en el Vaticano. En tres vezes que hizo ordenes, consagro ochenta y seys Obispos, treze Presbyteros, y onze Diaconos.

Mahoma salio a predicar año de 630.

Año 635.

CAP. 8. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Seuerino, primero deste dombre Pontifice Romano.

73. Põ.

COsa es muy ordinaria, y cada dia vemos della exemplos muchos en el mundo, que tales son los ministros, y gouernadores de la Republica, quales son los Principes y Reyes que los ponen. Y si nunca se vio esto alomenos en Isacio Exarcho de Rauena, se pudo experimentar. Porque es ansi, que auiendo sido muy excellẽte juez: y en todas las cosas muy acertado, mientras Heraclio fue buen Principe, no fue bien mudado el Emperador de su buen estado, a la floxedad y ocio, regalos, y vicios semejantes, quando se mudo tambien Isacio: y de muy buen gouernador, se hizo soberuio, y auariento sobre manera. Muerto que fue el sancto y loable Pontifice Honorio: el clero Romano (a quien toda via tocaua la election del Summo sacerdote) nombraron para ello a Seuerino, natural de Roma, hijo de Labieno. Pero como quiera que para vsar del officio de Pontifice, era necessario, por que assi lo querian los Emperadores, y como mas poderosos salian con ello, aunque sin razon que interueniesse la approbacion, y cõsentimiento del Emperador, o alomenos del Exarcho de Rauena, q̃ tenia sus vezes, fue tanta la maldad de Isacio, que detuuo la approbacion maliciosamente, mas de diez y nueue meses, q̃ nunca se pudo acabar con el, q̃ la embiasse dende Rauena. Diziendo (siẽpre que se la pediã) que muy presto seria el en Roma, y alla la daria. Todo esto hazia Isacio, porque tenia pensada vna maldad, y sacrilegio diabolico, y que despues le puso por la obra. Estuuose con esto la Iglesia Romana, todo el tiempo que dixe, vacante, sin que Seuerino osasse entremeterse en la administraciõ de las cosas de su Iglesia. Vltimamẽte (a cabo de tãtos dias) vino Isacio a Roma: y de consentimiento de Heraclio (a quien primero dio parte de lo q̃ pensaua hazer, entro vn dia en S. Iuan de Letran adonde los Pontifices viuian entonces, y viuierõ hasta que la corte Pontifical se passo a Francia: y alli tenian entonces, su recamara, y el thesoro de la Iglesia, assi en dineros, como en vasos de oro, y plata, de los muchos q̃ Constantino Magno, y otros Principes Catholicos, auiã presentado a la Iglesia sin mucha copia de ornamentos riquissimos, para el culto diuino) y con la sed grãde que tenia de hartar su auaricia, en aquellas riquezas, quisiera robarlo todo. No se oso determinar sin dar parte del negocio, a la gente de guerra: y por hazerlo mas a su saluo, dissimulo por entõces, y antes q̃ aprobasse la election concerto cõ Mauricio Carthulario (Gouernador de Roma, por el Imperio) lo que tenia pensado, que se hiziesse para auer en sus manos el thesoro de la Iglesia. Mauricio, por complazerle (sabida la voluntad de Isacio) hizo llamamiento de todos los magistrados, y officios de la ciudad, y de la gente de guerra. Y corrompiendolos primero con dadiuas: para que fauoresciessen el negocio que pensaua tratar, llamo vn dia a todos los soldados en sus alojamiẽtos, y hizoles vna larga platica encaresciendoles mucho, y haziendoles entẽder q̃ el Papa Honorio, auia sido auariẽto y cobdicioso, y que mientras viuio, siempre mostro tener odio, y mala voluntad a la gente de guerra: y que todo el dinero que el Emperador embiaua, para pagarles a ellos su suel-

Seuerino I. Romano.

Isacio Exarcho quiso robar el thesoro de la Iglesia.

sueldo,lo auia Honorio vsurpado:y lo tenia en S.Iuan de Letran,en la recamara Pontifical.Rogoles que tomassen las armas, y que le siguiessen porque el estaua determinado, de cobrar por fuerça(quando de otra manera no pudiesse) el sueldo que tan injustamente se les auia tomado.No pudo Mauricio hazer este razonamiento,con tanto secreto, q̃ no lo viniesse a saber Seuerino: el qual con toda la presteza possible junto gran numero de amigos suyos y clerigos.Metiolos dentro en S.Iuan bien armados,y cerro los en vnas pieças. El Pontifice muy dissimuladamente espero a la puerta del templo, a que viniesse Mauricio,como que no sabia nada. Estando se Seuerino passeando, con algunos amigos suyos,vio venir a Mauricio,con muchos soldados a punto de guerra, y con semblãte de querer hazer algun alboroto, salio a el luego,y rogole que se detuuiesse vn poco, y le dixesse lo q̃ queria: porque si era cosa justa de hazer, no seria menester lleuarlo por fuerça de armas.Y no bastando con el palabras, tomole por la mano,y subiole a lo alto de la casa:y abriendo las puertas, adonde estauan sus amigos, dixo:Si te parece podras quebrãtar las cerraduras del thesoro, veyslas alli: mas defendertelas han estos hombres hõrados que alli vees, porque no estan aqui a otra cosa.El Mauricio(como vio, quan a recaudo estauan las riquezas,y el peligro grãde que se le podia seguir, de querer vsar de fuerça)mostrose luego muy blando, pensando por halagos hazer, lo q̃ tenia acordado. Comenco a escusarse con el Papa, diziendo, que su venida,no auia sido con intencion de hazer cosa que no deuiesse:sino de estoruar, que nadie se desmandasse,ni osasse poner las manos en el thesoro de la Iglesia,miẽtras duraua la vacante.Dicho esto rogo a Seuerino que se pusiessen nueuas cerraduras y llaues al thesoro:y q̃ se sellassen muy bien, con dos sellos,vno del Imperio,y otro del Papa:y q̃ se pusiesse de mas desto, gente de guarda en cierto numero,la mitad por el Pontifice,y la otra mitad por Isacio. Lo qual todo se hizo assi:porque a Seuerino le parecio:que no cõuenia porfiar mas enel caso.Dio luego Mauricio auiso al Exarcho (el qual aquel dia era ydo fuera de la ciudad) y luego vino a Roma.No fue biẽ llegado,quando mando prẽder,a muchos de los que con Seuerino se auiã hallado en guarda del thesoro:y desterro de Roma los mas principales clerigos: achacandoles,q̃ auian escandalizado,y puesto en alboroto,y ruydo la ciudad. Aprobo luego tras esto la election:y otro dia,fue a S. Iuan de Letran,como que queria visitar aq̃lla casa,y registrar el thesoro:y sin auer quien le osasse yr a la mano,tomo toda quanta riqueza dentro hallo,y mãdolo lleuar a su posada. De ay a pocos dias embio al Papa vna pequeña parte dello y con lo demas, partiose para Rauena:auiendo primero repartido entre los soldados alguna cantidad de dinero.Dende Rauena, escogio de entre todas, algunas pieças muy ricas, para embiarlas al Emperador Heraclio:y quedose el con todo lo demas.Desta suerte se auian con la Iglesia el mal Emperador Heraclio,y sus peores ministros. Pero no se tardo mucho el castigo del cielo:porque el mismo año, que cometieron este sacrilegio,se le rebelaron a Heraclio los Sarracenos:y juntandose con Mahoma,le quitaron la prouincia de Suria:y le hizieron otros muchos daños,como arriba esta dicho.Consintiendo en su election Seuerino,vso del officio que tenia,con grandissima sinceridad,y gouerno la Iglesia sanctissimamente:por ser hombre sobre manera religioso,y de muy honesta vida y cõuersaciõ, y sobre todo muy limosnero, y amigo mucho de pobres,y grã gastador, en obras pias y sanctas. Durole muy poco el Pontificado: y ansi no ay cosa notable q̃ del se pueda escriuir:mas de que siendo Seuerino Summo Pontifice acaecio la muerte del malauenturado Mahoma,de la manera que ya la tengo contada.Succediole despues en el reyno Calipha:y luego tras el Haly.Luego adelãte en el mes de Agosto fallescio nuestro Pontifice Seuerino,auiendolo sido solos catorze meses,en el año del Señor,de seys ciẽtos y treynta y seys.Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia de S.Pedro. Consagro de vna vez nueue Obispos.

Caliphe successor de Mahoma y Haly. Año. 636.

Isacio robo el thesoro de S. Iuan de Letran.

CAPITVLO. 9. EN EL QVAL SE contiene la vida de Iuan quarto, Pontifice Romano.

POR la muerte del bueno y sancto Põtifice Seuerino, fue collocado en la silla de S.Pedro Iuan quarto deste nombre hijo de Venancio, natural de Dalmacia, que oy es parte de la Prouincia que llaman Esclauonia. Era Iuan hombre de gran bondad,y de sancta vida, y por tal fue escogido para tan alta dignidad. Pocos dias antes que Iuan fuesse electo, era muer-

74. Põ. Iuã. IIII. Dalmata.

Rotharis Rey Lõgobardo.

muerto en Lõbardia, el Rey Arioldo, y por su muerte auia succedido en el Reyno de los Longobardos, Rotharis, hombre prudẽtissimo y dotado de todas las virtudes, que en vn buẽ Rey se puedẽ desear: y sobre todo muy docto en letras humanas: y tal que pudiera ser contado entre los muy buenos Principes si todas aquellas virtudes, no las amanzillara con vn perniciosissimo mal q̃ fue la heregia de Arrio. La qual el fauorecio tanto (estando ya casi oluidada en el mundo) q̃ a tuerto, o a derecho, hizo que en cada Iglesia, de las de su Reyno se recibiesse vn Obispo Arriano, juntamente con el Catholico, que antes tenia. Y ansi vuo por muchos dias, en todas las Iglesias dos Obispos. Tuuosse entendido q̃ Rotharis no hizo esto por odio, ni aborrescimiento que tuuiesse contra la Religiõ Catholica (ni porq̃ creyesse que la opinion Arriana era verdadera) sino por sembrar diuision entre los aficionados a la parte del Pontifice, por debilitar desta manera sus fuerças, y su potencia enlo temporal: attento que el Papa era Imperial, y de vando contrario al suyo. Esta diuision y discordia, q̃ sembro Rotharis en la Christiandad, fue causa de q̃ casi toda ella se alterasse, y se tornassen de nueuo a resuscitar, algunas de las heregias antiguas y q̃ tambien en el Oriente començassen otra vez, a querer negar al Pontifice Romano, la superioridad. Crescio ansi mesmo, el brio y corage, de los Longobardos: los quales viendo que Heraclio estaua tan descuydado, y q̃ sus negocios, yuã muy de cayda (porque cada dia los Mahometanos, se le entrauan por el Imperio) tornarõ a resuscitar la guerra en Italia: que ya auia diez años q̃ no se trataua della. Era Rotharis tan excellente y discreto capitan, quanto docto y enseñado en las letras: y como tal, se vuo tan valientemente, q̃ en pocos dias, se hizo señor de toda la Toscana: y dela ribera de Genoua, y vino despues a osar hazer guerra a los Venecianos, q̃ ya se yuã haziẽdo grãdes, assi por mar como por tierra. En los principios desta nueua memoria y renouacion de la perfidia Arriana, començo el buen Pontifice Iuan. 4. su prelacia. El qual, aũque sintio dello el dolor q̃ se puede creer, no tuuo tiẽpo para poderlo remediar: porq̃ la vida le duro poco. Lo q̃ viuio gastolo todo en obras sanctas: y en remediar pobres, y redemir captiuos, tãto q̃ si algo dexo Isacio en el thesoro de la Iglesia, todo lo gasto el, en estas y en otras semejantes obras pias. Hizo solo vn Decreto, contra los q̃ ocupan las possessiones, y bienes de la Iglesia: y mando que de mas de la pena del sacrilegio, le pagasse el sacrilego cõ el quarto tãto. Fue Papa (segun algunos) poco mas de vn año: y otros dizẽ que tres, y casi no ay dos Authores q̃ concierten en el tiempo. Como quiera que sea, ello fue bien poco: y por ventura le quiso Dios lleuar para si, porq̃ no viesse las grãdes alteraciones, que en Italia sucedierõ, por culpa de Rotharis. Murio a lo q̃ yo creo en el año del Señor de seys cientos y treynta y nueue. Sepultose con sus predecessores: Año. 639.
en la Iglesia de S. Pedro. Ordeno en dos vezes, diez y ocho Obispos, y diez y nueue Presbyteros, y cinco Diaconos.

CAP. 10. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Theodoro, primero deste dombre Pontifice Romano.

QVarẽta dias despues de la muerte del Papa Iuan, fue puesto en su lugar, por concorde cõsentimiẽto del Clero Romano Theodoro, hijo de Theodoro Obispo Griego, natural por su antigua descendencia de la ciudad de Hierusalem. Començo el Pontificado de Theodoro, en los vltimos años del imperio, del infelice y mal Emperador Heraclio: y entonces casi a la par, vinierõ a sentir el castigo y açote de nuestro Señor, el mismo Heraclio, y todos los que participarõ en el sacrilegio y robo, del sagrado thesoro de sant Iuan de Letran, como lo suelen hazer, todos los que se ensuzian cõ semejantes desacatos. El primero que sintio el galardon, como le merecia por tan grã maldad, fue Mauricio Carthulario. El qual (viẽdo que las fuerças del Imperio se yuan disminuyendo, y casi estauan ya deshechas de todo punto) començo a tener en poco al Exarcho Isacio: y penso hazerse con astucia Rey de Italia, achacando primero a Isacio, que trataua de hazerlo. Pero fue Isacio mas auisado, que no el: porque con buena maña le vuo presto en su poder: y cõ el a todos los q̃ se auiã mostrado en su fauor de Mauricio. Embioles dende Roma presos a Rauena: y antes que alla llegassen hizo cortar a Mauricio la cabeça, con intencion de hazer de los que quedauan lo mesmo: Pero fue Dios seruido de hazer justicia del antes que la pudiesse el hazer de sus enemigos: por que estando vn dia en su posada, bueno y sano, se cayo muer-

75. Põt. Theodoro. I. Griego.

muerto repentinamente. Los de Rauena holgarō tanto con su muerte, que de puro regozijo, soltaron a todos los presos. El Emperador Heraclio (como supo las alteraciones de Italia, y la muerte del Exarcho) embio luego en su lugar a vn principal hombre llamado Theodoro Caliopa. Estaua el desuenturado Emperador muy viejo, y cansado de viuir, y de reynar, mas que de vicios y deleytes. Y no obstante, que deuiera sentir los açotes y castigo que Dios le auia embiado por sus peccados (porque los Sarracenos Mahometanos le auian ya quitado, casi todo lo que en Asia tenia: y las prouincias de Africa y Egypto) el estaua tan oluidado desto, y de las mercedes que (mientras fue bueno) Dios le auia hecho y tan endurecido en sus pecados, que no sentia las puntadas: y cada dia añadia peccado a peccado. Y finalmente despues de ser agorero, encantador, y herege, vino a tanta desuerguença, que muriendosele la muger se caso (segun dizen algunos) con vna hija della, de otro marido. Por el qual matrimonio (tan incestuoso y abominable) cayo el viejo loco, en tanto aborrecimiento de todo el mundo que ya no auia nadie q̄ no blasphemasse del. Mas no quiso Dios que gozasse mucho, destas vltimas bodas: porque antes q̄ se cūpliesse vn año, vino a morir subitamēte. Vnos dizen, q̄ de hydropesia: otros que de vna suzia enfermedad, digna de tā deshonesto, y luxurioso viejo, qual el lo era. Murio casi rauiando, a los treynta y vn años desu Imperio: hauiendo sido algun tiempo tan buen Emperador, como los muy buenos: y alo vltimo mas malo q̄ los medianamēte malos: y en lo vno y en lo otro extremado como otro Alcibiade. Holgose con su muerte, todo el mundo, porque a todos offendia su mala vida. Dexo vn hijo llamado Constantino de la primera muger: y a Heracleana, dela Emperatriz Martina. El vno y el otro fueron Emperadores. El Constantino no duro mas de quatro meses porque le hizierō matar el hermano, y la madrastra, como despues lo veremos.

Theodoro Caliopa Exarcho. 9.

Murio Heraclio

Constantino y Heracleona hermanos Emperadores.

Luego que Heraclio murio, el Patriarcha Pyrro (q̄ como diximos estaua desterrado en Africa por herege) como hōbre sagaz, y mañoso, desseando cobrar la dignidad que auia perdido, vinose a Roma, fingiendo arrepentimiento y penitencia: y puesto a los pies del Pontifice Theodoro, pidio perdon desu yerro: y suplicole, tuuiesse por bien de restituyrle en su Iglesia. El Papa (creyendo que la penitēcia era verdadera) como de suyo era blādo y piadoso, holgo mucho cō Pyrrho: y sin mucha difficultad, hizo luego lo que le pedia. Fuesse con esto Pyrrho a Constātinopla y paresciendole, que para conseguir, lo que tanto desseaua, el mejor medio era, ganar la gracia, y fauor de la Emperatriz Martina, y de su hijo, el se supo tambiē inxerir, q̄ luego fue admitido a muy particular priuança: y todos tres de comun acuerdo, fueron en tratar la muerte al buen Emperador Cōstātino. III. y sela dieron como acabo de dezir. Era muy bien quisto y amado del pueblo Constantino: y a todos peso mucho desu muerte: y propusieron vengarla. En la primera occasion prendieron a la madre, y al hijo, y a ella cortaron la lengua blasphema, y a el las narizes: y al Pyrrho huuieronle a las manos, aunque se puso en huyr, y mataronle. Y ansi no permitio, que gozasse, lo que con fingida, y falsa penitencia, auia procurado cobrar. Despossey do y desterrado Heracleona, y su madre sin lēgua y narizes, puso luego el senado de Constantinopla en el Imperio, a Constante hijo de Constantino, y nieto de Heraclio. Algunos le llaman Constancio, y otros Constātino, llamarele yo Constante, como lo haze Pero Mexia: porque no nos confundamos. Es bien llamarle ansi, porque se parecio mas al mal Emperador Constante, que no a Cōstantino Magno. Iuntamente con dar el Imperio a Constante, dieron la silla Patriarchal a Paulo: y en lo vno y en lo otro acertarō tā mal, que a penas pudieran errar, mas de lo q̄ erraron: porque el vno y el otro eran hereges. Monotelitas y Arrianos: y fueron causa de perturbar la paz, y tranquilidad de la Iglesia, como presto lo veremos. El Papa Theodoro como supo que Paulo sentia mal de la Fe, embiole luego sus cartas, y monitorios, exhortandole, se conformasse en sus opiniones con la Iglesia vniuersal: y como no lo quiso hazer vuo de proceder contra el, por rigor, censuras, y priuarle por heretico, y scismatico. Loqual aprouecho muy poco, para q̄ Paulo sanasse de aquella locura: porque el Emperador Constante le fauorecio luego publicamente: professando el lo mismo que Paulo. Entre tanto el sancto Pontifice Theodoro no dexaua de exercitarse en obras de virtud remediando con gran Charidad, las necessidades de los pobres, y edificando su Iglesia, con buen exemplo, y sancta doctrina. Fue Theodoro deuotissimo sobre manera. Hon-

Constante II Emperador.

Paulo Patriarcha herege.

raua

rauia estrañamente las reliquias de los Sanctos Martyres. Traslado del Arenario de la via Nomentana, a la Iglesia de S. Esteuan en el monte Celio, los cuerpos de los sanctos Martyres, Primo, y Felicissimo: y por su deuocion, adorno aquella Iglesia de muy ricos dones de oro y plata. Edifico del fundamento, vna Iglesia en la via Flaminia: y dos oratorios, o capillas, vna en S. Iuan de Letran, en honra de S. Sebastian: y otra en la via Hostiẽse, a honor de S. Epulo martyr. En estas y en otras sanctas occupaciones, gasto Theodoro todo lo que le duro el Pontificado, que fueron seys años, menos diez, o doze dias. Passo desta vida a doze de Mayo, del año de nuestra redempcion, de seys ciento y quarenta y siete, poco mas o menos. Fue sepultado en S. Pedro, con sus passados. En vna vez que celebro ordenes: en el mes de Diziembre, ordeno quarenta y seys Obispos, y veynte y vno Presbyteros, y quatro Diaconos. Cuentanle algunos en el Cathalogo de los sanctos Confessores.

Año. 647.

CAP. II. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Martino primero, de los ansi llamados, Pontifice Romano.

66. Põ. CInquenta años, poco mas o menos, auiã ya passado, dende el Pontificado del bienauenturado Papa Gregorio Magno, hasta estos dias que agora llegamos, y en todos ellos la Iglesia Christiana, auia tenido paz sin que se turbasse, cõ heregia ninguna publica. Por que solo Rotharis, oso poner en las ciudades de su Reyno, vn Obispo Arriano, cõ otro Catholico. Mas ya quando el Papa Theodoro vino a morir, quedaua la Iglesia en esto muy turbada. Porque Rotharis en Italia, proseguia en su mal proposito y en el Oriente Cõstante, y Paulo defendian porfiadissimamente el error de Arrio, y el de los Monotelitas que (como esta dicho) ponian en Christo sola vna voluntad, negando en el por cõsiguiẽte, las dos naturalezas. Por muerte del Pontifice Theodoro vino a tener la silla de Sant Pedro, Martino I. deste nombre natural de Tuderto, ciudad en Toscana, hijo de Fabricio, hombre sanctissimo, y de heroicas costũbres. El qual luego que tomo el gouierno y administracion de la Iglesia Christiana, puso todo el cuydado a el posible, en extirpar las heregias, que tornauã a reuiuir. Y como discreto medico (acudiendo primero a remediar lo mas peligroso) despacho con breuedad sus embaxadores a Constantinopla, con letras suyas, para el Patriarcha Paulo: rogandole amorosamẽte, no tuuiesse porfia en defender aquellos errores, tantas vezes condenados por los Sanctos Padres, en tãtos y tan solennes ayuntamientos y Concilios. Pero como quiera que Paulo de suyo era soberuio y obstinado, y tenia desu parte al Emperador no solamente no quiso hazer lo que Martino le mandaua, mas aun tuuo medios, como Constante hiziesse prender y maltratar a los embaxadores, y desterrarlos a diuersas Islas, adonde padecieron grandissimos trabajos y calamidades. Lo qual como supo Martino acudio al remedio ordinario en semejantes negocios, y congrego Concilio en sant Iuan de Letran: a donde se juntaron ciento y cinco Obispos, y auiendo de nueuo disputado de las questiones de la Fee, pronunciarõ diez y siete Canones: por los quales condenaron, y anathematizaron todas las heregias antiguas, y con ellas a Pirrho, Cyro, y Sargio Patriarchas, ya defunctos priuando, y execrando a Paulo, y a todos sus sequaces, de qualquiera dignidad o condicion que fuessen. Y porque el Sancto Concilio, y todo lo demas que en el se auia tratado, fuesse notorio, y viniesse a noticia de todo el mundo, mando el Papa Martino hazer del muchos transumptos y embiolos por diuersas partes. Hecho esto puso luego la mano en lo de Italia, trabajando de sacar a Rotharis del error Arriano. No pudo hazerlo con palabras y sanctas amonestaciones: y por no dexar remedio ninguno, q̃ no prouasse, negocio cõ el Exarcho Theodoro Caliopa (que era Catholico y bueno, aun entonces) que mouiesse guerra a los Longobardos: El Exarcho, holgo de complazer al Papa, y juntando sus gentes, fue en demanda delos enemigos: y cerca de Modena, vino a las manos con Rotharis. Y plugo a nuestro Señor (por su occulto juyzio) que los Catholicos fueron vencidos: y el herege Rotharis salio conla victoria, y se quedo por entonces en su error. En este medio tiempo, como el Emperador Constante II. supo lo que Martino auia hecho en el Concilio Lateranense, fue tan grande el enojo que recibio, que propuso prender, o matar al Papa, en vengança de la injuria, que le parecia auer del recebido. Para lo qual embio luego a llamar a Theodoro (porque sabia que siendo Catholico, no haria lo que sele mandasse de bue-

Martino I. Tuderino.

Concilio en Roma de. 105. Obispos cõtra el Emperador Constante. II. 26. q. 5. Nõ sicut. 30. dist. c. vltimo. 44. dist. nõ licet. De consec. dist. 2. nonopor tet. 17. q. 4. Si quis seruum.

buena tinta) y en ſu lugar, dio el Exarchado de Italia, a Olympio ſu camarero, herege tan bie̅ como el. Diole particular mandato para q̄ en llegādo a Italia, ſembraſſe enella la heregia: y ſi a caſo el Papa ſelo quiſieſſe eſtoruar, q̄ le prēdieſſe, o le mataſſe, como mejor ſe le adereçaſſe aq̄lla maldad. Luego q̄ Olympio llego a Rauena recogio la mas gente q̄ pudo y dio conſigo bie̅ a punto en Roma: y comē ço a tratar del negocio a que venia, con muchas perſonas principales, perſuadiendoles, a que no dexaſſen de cōplazer eneſte caſo, al Emperador. Todos anſi clerigos como ſeglares, le dieron por reſpueſtá, q̄ no entendiā creer ni confeſſar, mas de lo que ſu Pontifice enel Concilio Lateranenſe auia determinado. El Exarcho (viendo q̄ ruegos no aprouechauan) pēſo ſi ſeria bie̅, prender al Papa: y pareſciendole coſa difficultoſa, poderle ſacar de Roma, donde rābien quiſto era, y tantos amigos tenia, determino mandarle matar. Dio el cargo de hazerlo, a vn ſoldado criado ſuyo. El qual entro vn dia, con eſta determinacion en la Igleſia de ſancta Maria la mayor, adonde Martino eſtaua con muchos Clerigos celebrando. Y plugo a nueſtro Señor, cegar marauilloſamente, a aq̄l cruel ſayon: de tal manera, que jamas pudo atinar a ver ni cōnocer al Papa: aſſi ſe ſalio, ſin poner en execucion aquel tan horrendo ſacrilegio: y aſſi ſe libro por entonces, el Sancto Pontifice, de aquella perſecucion.

Conſtāte prendio a Martino. I. Olympio Exarcho.

Milagro que hizo Dios por el Papa Martino.

En eſtos miſmos dias, los Sarracenos Mahometanos (a los quales de aquí adelante, para mayor claridad, yo llamare Moros) tomaron y ſaquearon la famoſa inſula de Rhodas: y deshizieron aq̄lla inſigne y milagroſa eſtatua del ſol, q̄ los Gentiles llamaron Coloſſo: y es contada, entre los ſiete milagros del mūdo. Y con razon, porq̄ todos dizen, q̄ era tan grande, que por el hueco de vn dedo delos de ſu mano, podia paſſearſe vn hombre libremente en pie. Era de piedra, y cubierta de metal. Y paraque ſe vea ſi era bien grande, baſta dezir que deſpues de deshecha, cargaron los Moros del metal que della ſe ſaco, nueuecientos camellos. Executaron los Moros en aquella iſla, grandes crueldades: y deſpues que la tuuieron toda deſtruyda, paſſaron a Sicilia (deſpues de auer ganado muchas de las iſlas Cicladas, que eſtan en aquel mar Egeo) y hizieron enella grandes daños: anſi en la coſta, como en algunos lugares de dentro de tierra. El Exarcho Olympio (como Sicilia caya en ſu gouernacion) acordo yr con ſu exercito: contra los Moros: y recōciliandoſe primero cō el Papa Martino, partio de Roma para Napoles, con ſu bendicio̅. Rehizoſe alli, de gente y nauios, y paſſo en Sicilia: adonde vino a batalla, con los Moros y los vencio: aunque con tanta perdida de ſu gēte, que quedo el poco menos deſtroçado, que los vencidos. Y del gran trabajo de la batalla, vino a morir dentro de pocos dias. Todos eſtos eran açotes y caſtigo de Dios, contra la dureza y obſtinacion, del mal Emperador Conſtante mas aprouecharonle a el tan poco, q̄ (en lugar de emendarſe) como ſupo la muerte de Olimpio, torno a embiar por exarcho, a Theodoro Caliopa. Diole cargo de q̄ luego prendieſſe al Papa: y ſe le embiaſſe a muy buen recaudo. Y porque del (aū que ya yua mudado, delo que antes ſolia ſer) no ſe fiaua mucho, diole por acompañado, para el negocio de la priſion a Paulo Pellario criado ſuyo, de quien tenia ſatisfaction, que haria fielmente lo que le mandaſſe. Auia hecho tābien ſu officio Theodoro la vez paſſada, con tanta juſticia y rectitud, q̄ de toda Italia, y del miſmo Papa era muy querido. Y anſi ſe holgaron infinito, con ſu nueua venida: aunq̄ en la verdad, con la mala conuerſacion del Emperador, venia ya muy mudado, en todas las coſas. Luego que deſembarco en Rauena ſin detenerſe mucho, partio con toda ſu caſa para Roma. Eſtuuo en ella con grandiſſima diſſimulacion, algunos dias tratando, y conuerſando familiariſſima mente con el ſancto Pontifice. El qual como innocente, eſtaua bie̅ deſcuydado de la trayc̄ion q̄ Theodoro le trataua. Vn dia eſtando el Papa en ſu poſada, en S. Iuā de Letran, vino Theodoro a viſitarle: y ſin que ſe pudieſſe valer, echole mano: y puſole en priſiones muy aſperas, y con ellas, entregole a Paulo Pellario. El qual de preſto, dio cō el en Rauena: y de alli en Cōſtātinopla. Holgoſe el maluado Cōſtāte, cō eſta preſa, todo lo poſſible, y deſpues de auer cō halagos, y promeſſas tentado al Sancto Pōtifice, penſando poder vencer por alli ſu ſanctiſsimo propoſito como le vio inexpugnable, embiole deſterrado a la ciudad de Cherſona, en el vltimo del Ponto Euxino, tierra frigidiſsima, y caſi inabitable: adonde muchos años antes, el Sācto Papa Clemente eſtuuo deſterrado. Fue alla tan maltractado y affligido el bienauenturado Martino que dentro de pocos dias,

Los Moros ſaqarō a Rodas.

Eſtraña grandeza del Coloſſo de Rodas.

Paulo Pellario prē dio a Martino.

vino a morir, con grandissima paciencia, como glorioso martyr de Christo nuestro Señor, año de seys cientos y cinquenta y quatro a diez dias del mes de Nouiembre, en el qual dia celebramos oy su festiuidad en la Iglesia Christiana. De la qual el fue dignissimo prelado, seys años, y vn mes, cõ grãdissimos trabajos y fatigas, padecidas todas por reduzir al rebaño, de Iesu Christo nuestro Señor, las ouejas perdidas y descaminadas. En premio delo qual, goza oy con los sanctos de la bienauenturança.

Martino I. Martyr. Año. 654.

En España en estos tiempos estaua quieta y sossegada la religion Christiana, mas q̃ en ninguna otra prouincia: porque los Reyes de lla, casi todos eran Christianissimos y muy deuotos, especialmente Suyntilla. I. Sisenando, Suyntilla segundo Tulga, Cindasuindo, y Recensuynto todos hõbres religiosissimos, como lo veremos adelãte en su lugar. Entre los quales floresçia estrañamẽte la sanctidad y doctrina del sancto varon Eugenio. II. Arçobispo de Toledo. Por cuya diligẽcia se cõgregaron en Toledo, en tiempo deste sancto Pontifice Martino. I. tres Concilios. El octauo Toletano, que cõtiene onze Canones sanctissimos. El noueno, q̃ se hizo en el septimo año del rey Recensuynto. Hallaronse en el diez y seys Obispos y hizieronse. XVII. Decretos saludables. El decimo se congrego, en el año adelante. En el qual se instituyo la festiuidad, q̃ llamamos de nuestra Señora de la O, q̃ se celebra en nuestra España principalmente, y en otras algunas partes por deuocion. No por la expectacion del parto, como algunos dizen: sino por razon de que ordinariamente, la Annunciacion de nuestra Señora (quando el Angel Gabriel la vino a saludar, y por su consentimiento ella concebio al verbo diuino, en sus preciosissimas entrañas) cae en el mes de Março, en los mesmos dias en q̃ la Iglesia celebra las exequias de la Passion del hijo de Dios, o su glorioso Resurrection, y en tales dias no se puede solemnizar, como conuenia, la encarnacion del mismo Christo nuestro Señor. Por lo qual les paresçio y muy bien, a nuestros sanctos progenitores, q̃ seria cosa sancta diputar vn dia señalado, para la celebracion de tan alto mysterio: y quisieron q̃ fuesse a diez y ocho dias del mes de Deziembre ocho dias antes de la Natiuidad. En este Concilio ay vn Decreto, digno de ser leydo, y que del se collige claramente la grandissima deuocion que aquellos sanctos Obispos tenian: y el heruor grande de su charidad: y el cuydado grandissimo que tenian de guardar la castidad y limpieza, las personas Ecclesiasticas. Porque se refiere alli vn estraño caso que acontescio con Potamio Arçobispo de Braga, el qual auiendo cometido secretamente vna flaqueza carnal, se vino alli accusando su peccado, y con muchas lagrymas suyas, y de todos (por que lo quiso el) le priuaron de su Iglesia, y la dierõ a Fructuoso Obispo de Dimias, y a Potamio pusieronle a donde perpetuamente viuiesse en lagrymas y trabajos. Algunos authores dizen que Martino, fue el primero de los Pontifices, que mando que los Clerigos no se casassen: ya podra ser assi, pero no es aueriguado, y por esso lo dexo en dubda, affirmando lo que arriba queda dicho, en la vida del Papa Lucio. Hizo Martino dos vezes ordenes, y diolas a veynte y quatro Obispos, onze Presbyteros, y cinco Diaconos.

Concilios Toletanos 8. 9. y 10.

Fiesta de nuestra Señora de la O quando y por que se instituyo.

Potamio Arçobispo de Braga, y su penitencia.

Clerigos que no se casen.

CAP. 12. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Eugenio, I. deste nombre Pontifice Romano.

GRande fue el sentimiento y pesar que el pueblo Romano sintio, con la prisiõ y destierro del Sancto Pontifice Martino. Y como la ciudad de Chersona, es tã lexos de Roma, y entonces auia tan poca contractacion, y commercio con las gentes apartadas de nosotros, primero passaron catorze meses, q̃ en Roma se supiesse su sancta muerte. Despues de sabida, y muy llorada, fue puesto en la silla Pontifical Eugenio. I. deste nombre, hijo de Rufiniano, natural de Roma. Era Eugenio bien semejante, en la vida y sanctas costumbres a su predecessor Martino: y tal lo fue, por todo lo q̃ la vida le duro. En el principio de su Pontificado, murio en Constantinopla, el Patriarcha Paulo, principal perseguidor, del bendito y Martyr y Papa Martino, y succediole en la benignidad Pedro, herege tambien como el: aunque no tan errado en sus opiniones, como Paulo. El qual (por tentar al Papa Eugenio) le Escriuio vna carta, cõ la resolucion de lo q̃ sentia dela fe. No eran sus opiniones tan escandalosas y malas, como las delos otros hereges: pero toda via, eran tales, que quando Eugenio las hizo leer, en vn ayuntamiento de Sacerdotes, fue tanta la alteracion que todos sintieron, de oyrlas, que dixeron que si luego no condenaua y Ana-

77. Põ.

Eugenio I. Romano.

Patriarcha herege.

Anathematizaua aquellas opiniones de Pedro,ni le oyrian ſu Miſſa, ni communicarian con el.Hizolo luego anſi Eugenio,como ſe lo pedian y condeno,y depuſo a Pedro, como auiã hecho Martino y los Obiſpos,a Paulo enel Concilio Latheranenſe.En eſte medio tiempo, murio en Lõbardia el rey Rotharis,y ſucedio en ſu reyno,Rodoaldo, aun q̃ ſe logro poco:porq̃ vn hombre,q̃le tomo con ſu propria muger,con quien andaua en amores,le mato.Heredo el reyno Arithperto,hõbre juſtiſſimo, y tan ſingular principe q̃ ſe dize del,q̃ andaua de noche y de dia diſfraçado,por las ciudades de ſu reyno, inquiriendo lo q̃ las gentes dezian del,y de ſus miniſtros con intencion de remediar, ſi alguna coſa ſe hazia,como no conuenia q̃ ſe hiziеſſe.Fue tan Catholico,y afficionado a la Igleſia Romana, q̃ quito los Obiſpos Arrianos, q̃ Rotharis auia pueſto:y fue parte para q̃ en Italia ceſſaſſen, por entonces las heregias. Y juntamente ceſſaron las guerras,por ſer eſte ſingular principe, amiciſſimo de paz. Pero como a los malos ordinariamẽte,les ſuele offender,la vida y coſtũbres delos buenosprincipes,tanto como es razon q̃ ſe offendan los buenos,con la tyrannia de los malos Reyes, no faltaron ciertos hõbres peruerſos,q̃ mataron al Catholico Rey Arithperto. Quedarõ del dos hijos, Perterite,y Gũdiberto.Los quales, aunque tuuieron paz con el Exarcho y con la Igleſia,no la tuuieron entre ſi: de donde ſe les ſiguio, q̃ Grimoaldo,Duque de Venauento,les tomo a entrambos el Reyno,de que ninguno dellos auia querido dar parte al otro, ſin que Clodoueo ſegundo Rey de Francia(que vino a fauorecerlos) baſtaſſe para ſe lo reſiſtir. Mientras entre los Reyes de Italia,paſſauan eſtas contiendas, el ſancto Papa Eugenio regia ſu Igleſia, con gran ſatisfacion de todos.Durole la vida enel Pontificado ſolos dos años,y nueue meſes Fue ſegun algunos dizen Eugenio, el primero de los Pontifices, q̃ permitio a los Obiſpos q̃ tuuieſſen carcel publica, para guardar los clerigos delinquentes. Falleſcio a tres dias del mes de Iunio,del año del Señor de ſeyscientos y cinquenta y ſiete.Celebroſe en ſu tiempo en Francia el Concilio Prouincial Cabilonenſe enel qual,entre otros, ay vn Decreto,q̃ pluguieſſe a Dios que ſe guardaſſe:y es, que en las Igleſias y hermitas,y en otras caſas de deuocion,a donde ſe ſuele yr en romeria,y hazerſe vigilias,no ſe hagan bayles, ni dançaſ, ni regozijos deshoneſtos,ni ſe canten coſas prophanas.Y cierto es laſtima muy grande, que ya oy dia,por nueſtros pecados, eſtas romerias,no ſiruen ſino de caſas de plazer:y alli ſe van ya ordinariamente,todos los que quieren holgarſe,y no ay bãquetes ni fieſtas, ſino en los lugares, que ſe hizieron para llorar,y hazer penitencia,de lo q̃ ſe peca por aca enel mundo. Coſa es eſta que requiere remedio:y tienele bueno,ſi los Prelados mandaſſen cerrar de noche todas las caſas de deuociõ: y que no vuieſſe en ellas la grita,y poca deuocion, y los demas inconuenientes, que vemos que ay ordinariamente,en ſemejantes lugares.

Rodoaldo Lõgobardo.

Arithperto Rey Longobardo.

Perterite y Gundiberto.

Año. 657.

Concilio Cabilonẽſe en Frãcia.

Bayles,ni juegos q̃ no ſe hagan enlas caſas de deuociõ.

CAP. 13. EN EL QVAL SE CONtiene la Vida de Vitaliano, Pontifice Romano.

78. Põ.

Vitaliano Signino.

CInquenta y cinco dias deſpues q̃ paſſõ deſta vida el ſancto Pontifice Eugenio.I.fue collocado en la ſilla Pontifical,Vitaliano,hijo de Anaſtaſio,natural de Signino en Italia,entre los Volſcos.Eſtauan, quando Vitaliano comenҫo ſu Prelacia, las del Occidente ſoſſegadas,y quietas en lo ſpiritual:porque Grimoaldo Rey de los Lõgobardos, era Catholico:y los demas Principes de Italia, y de las otras prouincias Occidentales lo erã. Mas el Emperador Conſtante,q̃ toda via imperaua en Conſtantinopla,no contento con ſer herege,y con ſuſtentar al Patriarcha Pedro,y a todos los q̃ lo erã, penſo vna maldad eſtraña, y como la imagino,anſi la puſo deſpues por la obra.Ante todas coſas,por engañar al nueuo Pontifice Vitaliano, embiole ſus embaxadores,para darle la obediencia:no teniẽdo intencion de reconocerle,ni de hazer coſa de lo que mandaſſe,como era obligado.Y por mas le aſſegurar embio con los Embaxadores,vn rico preſente para la Igleſia de ſant Pedro,de vn muy hermoſo libro de los Euãgelios,eſcrito con letras de oro, y enquadernado coſtoſiſſimamente, con muchas piedras de grãn valor.Embiole a dezir(y anſi lo hizo publicar luego por todo el mundo)que cõ la mayor breuedad que le fueſſe poſſible entendia venir en Italia:para poner en libertad aquella prouincia:y ſacarla dela ſeruidũbre de los Longobardos. Antes que partieſſe de Conſtantinopla para Italia, aconteſcio vna coſa digna de memoria: la qual ſoy yo obligado a contar,por ſer tocante al augmẽto de nueſtra ſagrada Religion. Y fue, que la

Cesaria Reyna de los Parthos se cõuirtio.

Reyna delos Parthos, segun Sabelico, y no delos Persas como Platina, y otros quieren dezir, y no es possible q̃ acierten, porque ya en estos tiempos no auia Reyes en Persia, q̃ Mahoma los auia deshecho de todo punto. Digo pues q̃ Cesaria Reyna de Parthia, infiel como su marido lo era, y toda aquella nació tocada de alguna sancta inspiracion, y con desseo de baptizarse, y recebir nuestra Fe, la qual auia oydo alabar muchas vezes, se salio vn dia de su palacio real secretamente, y sin dar parte a su marido de lo que entendia hazer: y con solos vnos pocos Christianos, que consigo tenia, se vino a Constantinopla, adõde fue recebida sumptuosissimamente, por el Emperador Constante. Y propuesta ante el, y ante toda la ciudad la causa principal de su venida, aparejose vna solennissima fiesta: en la qual la Reyna Cesaria recibio el sancto Sacramento del baptismo. El rey su marido, como supo adonde su muger estaua (que auia tenido della grãdissima congoxa) embio luego a Constante sus Embaxadores: pidiendole muy encarescidamẽte, le disse a su muger: pues ella no auia podido dexarle, ni salir de su casa, sin su licencia. El Emperador respondio, q̃ ni el, ni otra persona del mundo, le tenian a su muger contra la voluntad della: y q̃ si se queria boluer con su marido, ella tenia facultad y libre poder para ello: por tãto, q̃ fuessen a ella y le preguntassen lo que determinaua hazer. Preguntada Cesaria lo que quria, dixo. Que en ninguna manera pẽsaua boluer cõ su marido, entre tãto q̃ el perseueresse en la gentilidad, por tanto q̃ fuessen al Rey, y si le contentasse baptizarsse, que luego ala hora, ella se yria con el. Bueltos con esta respuesta los Embaxadores, como el rey vio la determinacion de Cesaria, tomo consigo quarenta mil hõbres, todos de paz, y sin armas: y con semblante de corte, muy copiosa y honradissima, vinose a Constantinopla. Adonde Constante le hizo vn solennissimo recebimiento, y mucha fiesta: y auiendo primero el, entendido toda la substancia de nuestra religion, holgo de recebirla, parescien-dole cosa razonable: y tambien, por cõplazer a su muger, que la queria mucho. Al fin se baptizaron el, y todos los q̃ cõ el vinierõ: y con grande alegria, y contentamiento, se boluio cõ su muger a su casa. Pocos dias despues de partidos estos huespedes, puso Constante en orden su partida para Italia: y con muy grueso y luzido exercito, caminando por tierra, vino hasta la insigne ciudad de Athenas, q̃ toda via duraua: y embarcose en el puerto de aquella ciudad, que se llamo antiguamente el Pyreo: y con prospero viento, tomo tierra en Taranto, en Calabria. Comẽço luego a dar guerra cruel a la tierra, a la qual auia publicado, q̃ venia a ponerla en libertad. Y no hallando quien le resistiesse: tomo algunas ciudades, executando en ellas, grandes insultos, robos y crueldades. Y despues de auer tenido algunos rẽcuentros, cõ Grimoaldo rey delos Longobardos, fuesse a la ciudad de Napoles (q̃ toda via estaua por el Imperio) y de alli partio pacificamente, como lobo carnicero en piel de oueja, publicãdo que yua en romeria, por cierto voto q̃ tenia hecho, a visitar los cuerpos de los sagrados Apostoles, S. Pedro, y S. Pablo, a la sancta ciudad de Roma. El Papa Vitaliano (creyendo ser ansi) saliole a recebir, con grandissima pompa: y acompañamiẽto, hasta seys millas fuera dela ciudad. Adonde Constante, se mostro muy humilde, y obediente hijo dela Iglesia, y se apeo del cauallo, y adoro al Pontifice, con tanta dissimulacion, q̃ basto aq̃ todos creyessen q̃ lo hazia de veras. Vinieronse mano a mano hablando, hasta llegar a S. Pedro. Apearonse, y el Emperador se entro en el Tẽplo: y hecha oraciõ, muy deuotamẽte, offrecio vn riquissimo palio de oro. Aquel dia y otros quatro siguientes, estuuo muy pacifico, el y toda su gente: visitãto tẽplos y antiguallas, con gran deuocion y curiosidad, tã manso y apazible para cõ todos, q̃ se moriã por el. Alos seys dias, ya q̃ le parecio que lo tenia todo seguro, començo a robar, y destruyr la ciudad, y tal priessa se dieron el, y los suyos, q̃ en solos site dias, porque por todos no estuuo en Romo mas de doze, no dexo en toda ella, estatua, ni colũna, ni cosa publicá, ni particular q̃ le pareciesse bien, que no la tomasse para si. No vuo tẽplo, ni monasterio ninguno, de donde no sacasse todo el oro y plata y vasos, y ornamẽtos ricos, y lo robasse: de tal manera q̃ a lo que todos dizẽ en estos siete dias hizo mas daño Constante en Roma, q̃ los Hunnos, ni Godos, ni otras gentes barbaras auian hecho, en espacio de dozientos y cinquenta y ocho años que auian passado, dende que Halarico la destruyo. Recogio todos estos despojos el perfido emperador: y poniendolos en ciertos nauios, quãdo vio que no auia mas que robar, sin despedirse del Papa, ni dezir (como diẽ) quedaos aDios

a Dios partiose para Sicilia: q̃ poco antes acabaua de ser saqueada de los Moros. Huuo se tan liberalmente con los pobres Sicilianos, q̃ fue mas el daño q̃ del recibierõ cõ nueuas imposiciones y tributos, q̃ los males, que los infieles auiã hecho y executado en ellos. Lo qual el Emperador hazia, publicando q̃ en lo que lleuaua de Italia, y pensaua lleuar de Sicilia, aun no tenia harto, ni con mucho para lo q̃ auia menester, para cierta jornada q̃ tenia determinado de hazer, muy importãte a la Republica. Y en la verdad, no era sino para hartar, si pudiera, su insaciable cobdicia. Estuuose algunos dias en Zaragoça de Sicilia, dandose buen tiẽpo: y quando el menos pensaua, vn dia estandose bañando, le matarõ los suyos a puñaladas, por consejo de Mezencio. Al qual luego los soldados alçaron por Emperador. Tal fin como este, vuo este desuenturado Principe: auiendolo sido tyrãnicamente, veynte y siete años. En este medio tiempo, el loable y sancto Pontifice Vitaliano, entendia en consolar su pueblo affligido. Y entre otras cosas que hizo, para el augmento del culto diuino, fue vna componer muchos Canticos: y acrecentar la musica en los officios, y horas Canonicas. Introduxo el vso de los Organos, con q̃ oy se solennizã las fiestas en la Iglesia. Florescian en este mismo tiẽpo en España, estrañamente las cosas dela sagrada Religion: ansi por la gran Christiandad del Rey Recensuintho q̃ a la sazon reynaua en ella, como cõ la incõparable doctrina, y gran sanctidad, del bienauenturado Arçobispo de Toledo, sancto Illefonso. El qual con lengua, melliflua, y llena de dulçor y con vn estilo, y eloquencia mas q̃ humana, defendio varonilmente la virginidad, de la purissima Virgen nuestra Señora, madre de Dios antes del parto, y despues del parto, y en el, contra la blasphemia, y error de Heluidio, y Pelagio, hereges Franceses, q̃ andauan por toda España, predicando lo contrario. En premio y galardon de lo qual, la Sacratissima Reyna de los Angeles, descẽdio del cielo, a visitar su deuoto siruo Illefonso: y le vistio de su mano, de aquella preciosissima casulla, q̃ con tanta veneracion se guarda oy en la Iglesia de Ouiedo. Antes q̃ Vitaliano falleciesse, succedio en el Reyno de España, el religiosissimo rey Bamba de cuya vida haremos presto mencion, y en el quarto año desu reyno (viuiendo Vitaliano) se celebro el vndecimo Cõcilio Toletano. En el qual, y en el tercero Bracharense (q̃ se hizo en el mismo tiẽpo) ay Canones, y Decretos sanctissimos, que no tengo yo tiẽpo, ni obligacion de referirlos aqui. Los Ingleses en estos dias, tornauan otra vez a vacilar en la Fe: y para confirmar los en ella, embio nuestro Pontifice Vitaliano alla, dos religiosos y sanctos varones, Theodoro Arçobispo, y Adriano Abbad. Los quales cõ su sancta doctrina y exemplo hizierõ en aq̃lla gẽte grandissimo fructo. En estas y otras sanctas occupaciones, gasto Vitaliano catorze años y medio, q̃ la vida le duro en el Põtificado: y al cabo dellos, vino a morir, en el año de nuestra Redempcion, de seyscietos, y setẽta y vno, a veynte y quatro dias del mes de Hebrero. Su sancto cuerpo fue sepultado en la Iglesia de S. Pedro entre sus predecessores. Quatro vezes hizo ordenes, y en ellas consagro nouenta y seys Obispos, veynte y dos Presbyteros y onze Diaconos.

Mezẽcio mato a Constãte

Vitaliano compuso los Canticos y musica en los officios diuinos

Organos instituyo Vitaliano

S. Illefonso Arçobispo de Toledo.

Heluidio Hereſiarcha confundido por S. Illefonso.

Casulla de S. Illefonso.

Bãba rey Godo.

Concilio Toletano XI.

Concilio Bracharẽse.III.

Año. 671.

CAP. 14. EN EL QVAL SE CONTIene la vida del Papa Adeodato, Pontifice Romano.

76. Põ.

Adeodato Romano, mõge de S. Benito.

TArdose quatro meses y algunos dias, en hazer la election del nueuo Pontifice, despues de la muerte de Vitaliano, de buena memoria: y al cabo dellos, fue en su lugar electo Sũmo sacerdote, Adeodato, que en romance quiere dezir dado de Dios, hijo de Iouiano natural de Roma, monge de profession, y tã sancto, y de loable vida y costumbres, q̃ parecio bien dado de Dios, como su nõbre lo dezia. Estaua la Iglesia Christiana en paz y sossiego: assi por auer en ella faltado el mal Emperador Cõstante, como porq̃ los Reyes Lõgobardos erã Catholicos. Este sossiego auia en lo spiritual, porque faltauan heregias publicas: pero en lo tẽporal, estaua Italia puesta en armas, y ni mas ni menos el Oriente. Porq̃ Mezencio, el q̃ hizo matar a Constante, y se alço en Sicilia con el Imperio, tuuo guerra muy reñida con Constantino, hijo del Emperador muerto: y al fin Mezencio fue desbaratado y muerto: y Constantino se quedo en el Imperio, y fue el quarto delos deste nõbre. Los Moros tornaron otra vez a Sicilia: ganaron a Zaragoça, y llegaron a tan buen tiempo q̃ vuieron en poder, todo lo que Cõstante auia robado en Roma: y assi no quiso Dios que gozassen dello, ni sus herederos. En Italia los dos hermanos, hijos de Arioperto, andauan desterrados: y Grimoaldo tenia su Reyno con quietud. La qual vino a ser

vniuerſal en toda la Republica Chriſtiana, porque Conſtantino el nueuo Emperador, era ſingular Principe, y muy Catholico, como adelante ſe vera. Con todo eſſo fue muy inſigne y ſeñalado tiempo, eſte del Pontificado de Adeodato, por las terribles noueda des que ſe vieron, en todos los elementos. Porque demas delas cõtinuas, y nunca viſtas lluuias, fue tanta la multitud de los rayos, q̃ cada dia cayan del cielo, que pẽſauan los hõbres ſer hundidos. Vioſe vn terrible cometa en el cielo, que duro por eſpacio de tres meſes: y tras el vn fuego, que por diez dias enteros, parecia que el cielo ſe quemaua. La demaſiada humidad, cauſo corrompimiento en el ayre, y en todos los mãtenimientos: de donde ſe ſiguio luego hambre y peſtilencia terrible. De tal ſuerte, que no ſabian las gentes que ſe hazer. El ſancto Pontifice Adeodato, en eſta tribulaciõ, velaua ſobre ſu grey, cõ ayunos y oraciones: y cõ cõtinuas Ledanias: ſuplicando a nueſtro Señor, alçaſſe la yra de ſu pueblo. Era con eſto el ſancto varon de todos muy amado: y nadie le auia meneſter, q̃ no le hablaſſe. Tenia entre otras virtudes, vna por excelencia q̃ nunca nego a perſona coſa q̃ le pidieſſe ſiẽdo juſta. Era tan ſancto y amigo de Dios, que ſano vn leproſo, con ſolo darle paz en el roſtro, como ſu predeceſſor Deus dedit. Y finalmente, el era en todas las coſas tal que correſpondian los hechos con el nõbre. Conſagro, y reedifico, la Igleſia de ſant Pedro en la via Portuenſe. Enſancho a ſu coſta el monaſterio de S. Eraſmo, adonde el auia ſido monge: y diole muchas ricas poſſeſſiones. Durole la vida en el Pontificado, quatro años, dos meſes, y cinco dias, y al cabo dellos ſe fue al cielo, a recebrir el premio de ſus buenas obras. Fallecio en el año del Señor, de ſeys cientos y ſetenta y cinco. En ſu tiẽpo, entre otros ſanctos y doctos varones, fue muy celebre y notable, la fama del venerable Beda, en Inglaterra: cuyas homilias, y las otras coſas q̃ eſcriuio, ſon oy tenidas en grã precio, en la Igleſia Chriſtiana. Edifico tãbien Adeodato la Igleſia de ſancta Euphemia: y caſtigo aſperamente, a ciertos mõges ſuyos, porque los hallo inficionados dela heregia de Neſtorio. Hizo vna vez ordenes: y diolas a catorze Presbyteros, a veynte y vn Diaconos, y a quarenta y ſeys Obiſpos.

Eſtrañas ſeñales del Cielo.

Adeodato hizo milagros.

Año. 675.

Beda eſcriptor. Eccleſiaſtico.

CAP. 15. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Domno, Pontifice Romano.

LA demaſiada congoxa y alteracion que con las tempeſtades de los elementos, tenian caſi todos los hõbres en el mundo quando murio Adeodato, y principalmente en Italia, dentro de Roma, fueron cauſa, de que el clero Romano, ſe deſcuydaſſe de dar ſucceſſor al Põtifice muerto: y que paſſaſſen poco menos de cinco meſes, antes q̃ trataſſen dela election. Porque todo el tiempo gaſtauã, en ayunos, y Ledanias, y otras obras pias, temiẽdo q̃ queria venir el dia del juyzio: ſegun ſe abria el cielo cada dia con truenos y relampagos: y con tan continuos rayos, que a cada paſſo ſe veyan hõbres muertos. Final mẽte, ya q̃ nueſtro Señor fue ſeruido, de dar algũ aliuio y vagar, a tanta tribulaciõ, luego ſe entendio en dar a la Igleſia ſu Prelado: y por concorde electiõ, fue nõbrado para ello, Domno hijo de Mauricio, natural de Roma hõbre ſancto, y en ninguna coſa deſſemejãte a ſu predeceſſor Adeodato. Porq̃ demas de ſer virtuoſiſſimo y muy religioſo, fue ſobremanera docto, en letras diuinas. Alcãço Dõno los tiẽpos algo mas quietos q̃ ſus predeceſſores: porq̃ la guerra de los elementos ceſſo luego, y los Lõgobardos, por muerte de Grimoaldo, recibierõ por ſu Rey, a Perterito hijo de Arioperto, vno delos dos hermanos, a quiẽ arriba dixe, q̃ Grimoaldo auia deſpoſſeydo de aq̃l Reyno. Entre Chriſtianos, no auia guerra: aunq̃ los Moros (que aſſi llamo ya alos Mahometanos) no dexauan cada dia de moleſtar las coſtas de Thracia y Grecia, dende Alexandria de Egypto, q̃ ya era ſilla delos Amiratos y reyes ſuyos. El Emperador Conſtãtino, era muy buen Principe y muy Catholico: y anſi tomo de propoſito la guerra contra los Moros: y en ſeys años q̃ duro, les hizo grandes daños, y al fin le pidierõ paz, haziẽdoſe ſus tributarios. Cõ eſta quietud de la Republica, pudo Domno libremente adminiſtrar el officio que tenia. Y porque no auiendo ya heregias publicas, la coſa que mas importaua q̃ ſe allanaſſe era la ſuperioridad que la Igleſia de Rauena aun no acabaua de reconocer a la Romana, procuro Domno de acabarla de aueriguar y pudo tãto con el fauor de Conſtantino, y del Exarcho Theodoro, que el meſmo Obiſpo de Rauena, renuncio qualquiera derecho y cauſa que pudieſſe tener a la exempcion: y ſe ſometio a la Igleſia Romana: poniendo fin a la

80. Põt.

Domno Romano.

Perterito Rey Lombardo.

Conſtãtino. IIII. hizo tributarios a los Moros.

La Igleſia de Rauena ſe acabo de ſometer ala Romana.

a la contienda tan reñida: y conformandose con la determinacion delos Concilios passados, y del Emperador Phocas. Con lo qual hasta oy cesso aquella competencia: y nunca se hablo enella mas. Supo Domno que enel Monasterio de Boetio auia ciertos Monges Surianos, de nacion, tocados de la heregia de los Nestorianos: y por limpiar la Republica de aquella roña repartio los Monges por diuersos manasterios entre religiosos Catholicos: y quiso q̃ su casa se prophanasse: y que no vuiesse mas en ella Monges: y hizo donaciõ de la casa, al pueblo Romano. Tuuo grãdissimo amor a sus clerigos. Acrescento les la dignidad, y honra en quanto pudo. Procuro siẽpre augmẽtar el culto diuino, honrando y hermoseando los Templos, y lugares sagrados. Hizo allanar y enlosar, de muy fino marmol, la entrada del templo de S. Pedro (tambien q̃ la llaman oy el paraysso) con quatro sorportales, q̃tiene. Reparo en muchos lugares la Iglesia de S. Pablo, y la de sancta Euphemia. En lo qual, y en otras semejantes buenas y sanctas obras, gasto cinco años y cinco meses, y algunos dias q̃ le duro la vida en el Pontificado. Murio sanctissimamente, y con gran dolor de todo el pueblo, a onze dias de Abril, del año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo, de seys cientos y ochenta, vno mas o menos. Fue sepultado cõ muchas lagrimas, en la Iglesia de S. Pedro, entre sus predecessores. Solo vna vez hizo ordenes: y en ella consagro, seys Obispos, diez Presbyteros, y cinco Diaconos.

Año. 680.

CAP. 16 EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Agatho, vnico deste nombre, Pontifice Romano.

81. Põt.

Agatho Siciliano Mõge de S. Benito

Agatho hizo milagros. *cap. Agatho. 63. dist.*

SVcedio enel Pontificado, por la muerte del Sãcto Pontifice Domno, Agatho Monge, hijo de Panonio Siciliano de nacion tan sancto y de acabadas costumbres y vida q̃ se dize del, lo q̃ de los dos sãctos Põtifices Deus dedit, y Adeodato, que con solo vn beso, sano vn enfermo de lepra. Era de condiciõ apazible, que jamas de su presencia salio nadie descontento: conforme al precepto del buen Emperador Tito Vespasiano: que solia dezir q̃ del acatamiento del Principe no auia de salir ninguno triste, ni desabrido. Hallo Agatho la Iglesia Occidental harto sossegada: porq̃ los Reyes de nuestra España continuauan su deuocion y Christiandad y lo mesmo hazian los de Francia. En Italia era ya Rey Perterio (como dixe) y el era Christianissimo, y muy deuoto d̃ la Iglesia Romana. La Iglesia Oriental estaua muy alterada, por que Gregorio Patriarcha de Constantinopla siguiendo las pisadas de los Patriarchas passados, Sergio, Paulo, Pyrrho, Cyro, Pedro, y Theodoro, defendia porfiadissimamente, la opinion dañada de los Monothelitas. Era tambiẽ desta opinion, Machario Patriarcha de Antiochia, y otros algunos Obispos sus suffraganeos. Venia de mas atras esta questiõ q̃ ya en vida del Papa Domno, se auia tratado, de parte del Catholico Emperador Constantino. IIII. de q̃ se pusiesse remedio en este negocio. Y para ello, tenia ya publicado Cõcilio en Constantinopla, con outhoridad del Pontifice Romano: cuya es la preeminencia de poder congregar Concilio general. No se pudo este Cõcilio hazer, en tiẽpo de Dõno, por las muchas ocupaciones de Cõstãtino: y por lo poco que al Pontifice le duro la vida. Ya en estos dias, auia Constantino acabado la guerra de los Vulgaros, gente Septentrional de la Scythia: los quales le pusierõ en peligro de perder la vida, y el estado: y al fin se contentaron, con que Constantino les diesse la prouincia de Misia, para su viuienda. La qual el les dio, y la llamaron Vulgaria: y ansi se llamo mucho tiempo, y la tuuieron estas gentes muy bien defendida: y fueron como vn reparo de la Christiandad, contra los infieles. Aunque ya (por nuestros peccados) pocos años ha la sojuzgaron los Turcos: como lo veremos en su lugar. Luego pues que Constantino se vio desoccupado de negocios, procuro que se pusiesse en execuciõ, el Concilio que ya estaua conuocado. El Papa Agatho embio por sus legados, que presidiessen en su nõbre, a Iuan Obispo Portuẽse, a Gregorio Presbytero, y a Iuã diacono, Romanos. Hallaronse en Constantinopla cõ estos legados, y otros ciento y ochenta y nueue Obispos, de diuersas Prouincias. Iuntarõse todos en vna grã sala del palacio imperial que se llamaua el Trullo: y hallandose el Christianissimo Constantino a todas las Sessiones, y ayuntamientos (que fueron por todos diez y ocho) se determino por articulo de fe, q̃ en Christo nuestro Señor, ay dos voluntades, ni mas ni menos que ay dos Naturalezas. Y que con la voluntad diuina (q̃ corresponde a la naturaleza diuina) dezia Christo. Yo y el Padre, somos vna misma cosa: y con la humana, como verdadero hombre, di

Georgio Patriarchade Cõstantinopla herege Machario Patriarcha de Antiochia herege.

Concilio general de. 189. Obispos en Constantinopla. III. In Trullo. *16. dist. ca. Sexta.*

Vulgaros se apoderaron de la Misia.

Iuan Obispo George presbytero, y Iuan diacono Legados del Papa.

xo. El Padre mayor es que yo. Prouoſe eſta Catholica verdad, con tantas authoridades y razones que en la fuerça dellas, Georgio y Machario, y todos los demas ſus ſequaces, quedaro cõfundidos. Y Georgio, como mas discreto, ſe retracto publicamente, cõformãdose con la determinacion del ſacro ſancto Concilio. Lo qual en ninguna manera ſe pudo acabar con Machario, y aſſi fue depueſto de ſu dignidad: y le embiaron deſterrado a Roma. Eſte es el ſexto Concilio vniuerſaliſſimo, y de los mas inſignes, y de mayor authoridad, de quantos en la Igleſia Chriſtiana ſe han celebrado. Porq̃ en el ſe confundio la heregia delos Monotelitas, ni mas ni menos q̃ en cada vno delos cinco generales, ſe aueriguo la verdad, contra otras cinco blaſphemias importantiſſimas. Porq̃ en el Niceno (q̃ fue el primero deſtos ſeys, y ſe celebro en tiẽpo del Papa Iulio. I. y del Emperador Conſtantino Magno) ſe anathematizo Arrio, y todos los que ponẽ deſigualdad, en las tres perſonas dela ſanctiſſima Trinidad. El ſegundo que ſe hizo en Conſtãtinopla, en tiempo de Damaſo. I, y de Graciano Emperedor, fue cõtra Macedonio. El Epheſino primero, en el Pontificado de Celeſtino, y ſiendo Emperador Theodoſio, contra Neſtorio. El Chalcedonenſe, ſe celebro en tiẽpo de Leon primero, y de Marciano, contra Euthiches. El Conſtantinopolitano ſegundo, ſiendo Papa Vigilio, y Emperador Iuſtiniano. I. contra Theodoro. Y eſte ſexto, q̃ ſe llama in Trullo, por el lugar donde ſe celebro, fue contra Georgio, y Machario. En el primero ſe determino la ygualdad, entre el Padre, y el Hijo, y el Spiritu ſancto: y la vnidad dela eſſencia en las perſonas diuinas. Enel ſegundo, Que el Spiritu ſancto, es Dios, ni mas ni menos q̃ el Padre, y el Hijo, y no menor que ninguno dellos. En el tercero, Que la Virgẽ Sacratiſsima nueſtra Señora, pario al Verbo diuino, hecho hõbre, y que Ieſu Chriſto nueſtro Señor, ſalio de ſu Sacratiſsimo vientre, con la diuinidad, como verbo Hijo de Dios ab eterno, y cõ la humanidad, con anima racional, y con cuerpo mortal paſsible, como verdadero y proprio hõbre ſin pecado. Enel quarto, Que eſtas dos naturalezas, quedarõ en vn miſmo ſuppueſto diſtinctas, ſin q̃ la vna ſe cõfundieſſe cõ la otra. Enel quinto, Que pues anſi era q̃ la ſacratiſsima madre y Virgẽ, auia parido, propria, y verdaderamẽte, al hijo de Dios hecho hõbre, ella ſe podia y deuia propriamente llamar, a boca llena, Theotocos, que es lo meſmo, q̃ Madre de Dios. Eneſte vltimo, ſe acabo de echar el ſello, diziẽdo, Que anſi como Chriſto tuuo dos Naturalezas, anſi tãbiẽ tuuo, y tiene, dos volũtades. Acabado y concluydo eſte Sãcto Cõcilio, en el qual al cabo de tãtas diſſenſiones, y cõtiẽdas, ſe vinieron a vnir las dos ygleſias Griega y Latina, el Obiſpo Portuenſe, legado Apoſtolico, hizo juntar todo el pueble en la Igleſia de ſancta Sophia, el Domingo de Caſi modo, para dar gracias a nueſtro Señor, por tan grande merced y beneficio, como de ſu mano ſe auia recebido, con tã proſpero ſucceſſo delos negocios del Concilio. Y alli en preſencia del Emperador dixo Miſſa el miſmo Legado, al modo Romano. Porque en la manera de dezir la, differian mucho los Griegos, de noſotros. A todos los q̃ alli ſe hallarõ, les cõtẽto mucho nueſtra manera del Sacrificar, y la tuuierõ por mas acertada q̃ la ſuya: y aſſi recibieron gran parte delas cerimonias Romanas. No pudo el ſancto Pontifice Agatho, gozar dela buena nueua, del felice eſtado del Concilio. Porq̃ antes q̃ ſe acabaſſe, ſe le acabo a el la vida, de vna terrible peſtilẽcia, q̃ en toda Italia, ſuccedio deſpues de vn eſpãtoſo Eclypſi del Sol, y otro dela Luna. Murierõ deſta peſtilencia innumerables gentas, en ſolos tres meſes q̃ duro, y entre otros vino tambien a morir: el ſancto Pontifice, auiẽdolo ſido dos años y medio, y quinze dias mas. Falleſcio cõ gran ſentimiẽto de toda la ciudad, a doze de Enero, del año del Señor, de ſeys cientos y ochẽta y dos. Su cuerpo ſe ſepulto, entre los de ſus predeceſſores, en S. Pedro. Floreſcio en eſtos dias la ſancta virgen Ediltrudis, la qual con auerſe caſado tres vezes, permanecio virgen. Tenemos de Agatho, vn Canon que por la breuedad no digo ſu ſubſtancia. Ordeno diez y ocho Obiſpos, diez Presbyteros cinco Diaconos.

Gregorio Patriarcha ſe retrato enel Concilio.

Subſtãcia d̃ los ſeys Cõcilios famoſos.

Vnion de las Igleſias Griega y Latina.

Año. 682.

Ediltrudis ſancta y virgen.

CAP. 17. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Leon, ſegundo deſte nombre Pontifice Romano.

82. Põt.

LA gran turbacion que en Roma cauſo la peſtilencia (de la qual diximos que murio el Pontifice Agatho) fue cauſa de que la Igleſia vniuerſal eſtuieſſe ſin Paſtor, año y medio, poco menos. Y ſi eſta no fue la cauſa de tan larga vacante (por que no ſe aueriguo muy bien, qual fue) por ventura ſeria, por

porque con el Concilio que se hazia en Cõstantinopla, estauan los enemigos suspensos, hasta ver en que parauan las cosas del Concilio. Finalmente al tiempo que se acabo de concluyr. Fue puesto en la silla de Sant Pedro Leon segundo deste nombre, hijo de Paulo Siciliano, tambien como su predecessor: y tan sancto como el, y mucho mas docto en letras diuinas y humanas. Luego que Leon fue puesto en el Põtificado, despacho sus mensageros, para Constantinopla, con ellos escriuio vna elegãtissima y muy Catholica carta al Emperador Constantino, dando le las gracias, por el Catholico y sancto zelo, con que auia hecho congregar, y concluyr el sancto Concilio: aprobando todo lo que en el se auia determinado: y juntamente con ello, todos los otros cinco Concilios vniuersales: y anathemathizando todos los errores arriba dichos, con los authores dellos. Era Leon (allende de ser muy docto, en todas las sciencias) muy gentil mucsico y diestro en el cantar. Y porque en su tiempo estaua muy corrompido el Canto llano que Cregorio. I. compuso, tomo Leon los originales que pudo hallar, y reformo la musica de los Psalmos y otras cosas tocantes a la musica Eccle siastica. Algunos años despues Paulo Diacono, en tiẽpo de Carlo Magno torno a reformarla. Guido de Aretio la puso en arte, como adelãte se dira, despues se mezclo el cãto llano con la musica mensurable, que llaman canto de organo, y contrapunto, hasta venir a estragarse de manera que Iuã. XXII. Pontifice Romano, mando que no se vsasse canto de organo en el officio diuino, como paresce por la extrauagante Docta Sanctorum. Y segun yo fuy aduertido desto y de otras cosas de Bartholome de Qreuedo, Racionero en la sancta Iglesia de Toledo, hombre en letras humanas, y en la musica muy docto, es cierto que de la musica y canto llano que sant Gregorio compuso solas tres terminaciones de Psalmos se vsan oy, y las demas se han inxerido en la Iglesia por abuso que en la musica se ha introduzido. Puso Leon en muy dulce armonia, los Hymnos q̃ se cantã en la Iglesia: y compuso algunos dellos. Fue el primero que ordeno que se diesse en la Missa paz, a todos los que la oyessen. Para subjectar de todo punto la insolencia de los Obispos de Rauena, que toda via con el fauor de los Exarchos estauan duros en subjectarse a la Iglesia Romana: hizo Leon vn decreto, por el qual mando, que el electo de Rauena, no pudiesse vsar el officio de prelado, sin que precediesse primero la confirmacion del Pontifice Romano. Mando tambien (lo que pluguiera a nuestro Señor que se vuiera vsado en el mundo hasta oy, y por ventura no estuuiera tan estragado como le vemos) que las Expediciones y priuilegios, y dispensaciones se diessen en la curia Romana graciosamente, y sin interes de dineros. Con estas y con otras sanctas leyes, y con sus heroicas virtudes, era Leon estrañamente amado de su pueblo: especialmente, por verle clementissimo, y sobre manera muy religioso: y si la vida le durara mucho creese del, q̃ fuera vno de los mejores Pontifices, que la Iglesia de Dios auia tenido. Pero no fue nuestro Señor contento, de dexarle mucho aca en el mundo: porque antes que cumpliesse diez meses en el Pontificado fallescio: y su sancto cuerpo fue sepultado en la Iglesia de S. Pedro, a veynte y ocho dias de Iulio, del año de nuestro Redemptor, de seys cientos y ochenta y tres.

Iuan. II. Siciliano

Leon. 2. compuso los tonos delos Psalmos.

Canto llano quando se puso en perfection.

Canto de organo en el officio diuino. c. Docta. de vit. et hon. cleri Incõmu.

Paz en la Missa ordeno. Leon. 2.

Era ya muerto en España el excellente y muy religioso Rey Bamba: y Reynaua en su lugar Eruigio sobrino de Recensuyndo. El qual aunque ocupo el Reyno tyrannicamente, porque por mas cercano a la linea Real, pertenescia a Theodoredo su primo, hijo del mesmo Recensuyndo (como lo diremos en su lugar) pero cõ todo esso, Eruigio era muy Catholico, y en el primer año de su Reyno viuiendo nuestro Pontifice Leon. II. se celebro el duodecimo Concilio Toletano. En el qual se hallaron treynta y cinco Obispos, y gran numero de Sacerdotes, y prelados menores. Hizierense treze Canones, o Decretos, muy sanctos y Catholicos, que no hazen a nuestro proposito, y por esso no los põgo aqui. Tenemos a este doctissimo Pontifice, en el nnmero de los sanctos confessores, y llamasse Leon el mas moço. Consagro veynte y tres Obispos quarenta y tres Presbyteros, y cinco Diaconos.

Año. 683.

Concilio Toletano xij.

Leon. II. sancto.

CAP. 18. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Benedicto. II. deste nombre, Pontifice Romano.

NO he podido aueriguar, la causa de tan largas vacantes como en estos tiempos adonde llegamos auia: mas todos conciertã en que por la muerte de Leon. II. estuuo sin Pon- 83. Põ.

tifice la Iglesia Romana, vn año entero: el qual passado, fue puesto por concorde elec-
Benedito II. Romano. tion en la prelacia, Benedicto segundo de los ansi llamados, hijo de Iuã ciudadano Romano. Era benedicto, en todas las cosas semejante a su predecessor Leon: y assi fue vno delos mejores Papas q̃ auemos tenido, porq̃ de mas de ser doctissimo, y muy exercitado en las letras diuinas, la vida y costumbres, correspondian bien al officio y nõbre de Benedicto q̃ tenia. Era humanissimo sobre manera, religioso y muy deuoto, y por esso de todos muy querido y honrado, y principalmente de los Principes Christianos: y mas q̃ de ninguno de todos ellos era estimado, y reuerẽciado, del muy Catholico Principe Cõstantino, 4. por contemplacion deste sancto Pontifice. Hizo Constantino vna cosa muy sancta y loable. Ya auemos arriba muchas vezes aduertido, que los Emperadores Romanos, de muchos tiempos atras tenian vsurpada cierta superioridad, por la qual (como mas poderosos q̃ los Pontifices) no consentian que el Romano Pontifice, vsasse del officio y prelacia, sin que primero se aprobasse la election por ellos, o por su Exarcho y lugar tiniente en Italia. Permitian esto los Pontifices, por bien de paz, y porq̃ no lo podian estoruar. Viendo pues el Christianissimo Constantino, quan digna cosa era, que el Vicario de Iesu Christo, y el supremo juez delas almas, vuiesse de reconoscer en ninguna cosa, superioridad a ningun hombre (como quiera que en lo espiritual el Emperador le era subdito, como los otros Christianos) quiso de su buena gracia, y por gratificar al Papa Benedicto, renunciar de todo punto, qualquier derecho, que el y sus succesores los Emperadores Romanos, tuuiessen a la aprobacion del Romano Pontifice: y que de alli adelante el electo por el clero Romano pudiesse sin otra aprobacion exercitar el officio de Papa. De suerte, que podemos dezir, que Benedicto segundo, en los pocos dias q̃ viuio, fue causa, de que se acrescentasse estrañamente la dignidad Pontifical. Y fue el primero, que començo a engrandescer en lo tẽporal. Porque por esta libertad q̃ Constantino le dio por sus grandes virtudes, vinieron los Pontifices, a cobrar authoridad grãdissima, y fueron poco a poco vsando de su magestad y poder: hasta que vinierõ a poner y quitar de su mano los Emperadores, como presto lo veremos. Era entre las demas virtudes, este sancto Pontifice, liberalissimo con los pobres, y muy amigo de ennoblescer, y adornar los templos. Cubrio y hizo pintar de muy ricas piedras y labores de Mosaico, las Iglesias de S. Pedro, y S. Laurencio in Lucina: la de S. Valentiniano en la via Flaminia: y la de sancta Maria la Redonda. Y a cada vna dellas, dio muy ricos dones de oro, y plata, y riquissimos ornamentos de seda y brocado. Hizo tambien que Preterito, y Rodelinda su muger, Reyes Longobardos, edificaron en Pauia (que entõces era silla de su Reyno) dos muy sumptuosos templos. En estas y en otras sanctissimas obras gasto Benedicto, solos onze meses que le duro la vida en el Pontificado: que no fue poco dolor y perdida para la Iglesia. Fue sepultado su Sãcto cuerpo en el templo de Sant Pedro, con muchas lagrimas, en el año de nuestra Redempcion, de seys cientos y ochenta y quatro. Vuo en estos dias en España, vna de las mayores necessidades de hambre, que jamas en ella se han visto. Vna sola vez hizo Benedicto Ordenes: y diolas a veynte y dos Obispos.

Rodelinda Reyna

Año. 684.

Constãtino IIII. renuncio al Pontifice Romano lo que tenian vsurpado los Emperadores.

CAP. 19. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Iuan. V. deste nombre Pontifice Romano.

84. Põ.

TAn poco tendremos que dizr, en las vidas delos dos Pontifices que agora se siguen como auemos tenido, en las que acabamos de escreuir: porque todos estos Pontifices, parece que andauan a porfia, en ser vno mejor que otro, y en vinir, vno menos que otro. Muerto pues tan breuemente Benedicto. II. succedio en su lugar, dentro de tres meses, Iuan, hijo de Ciriaco, nascido en la ciudad de Antiochia en Suria: y fue el quinto de los Pontifices deste nombre. Era Iuan hombre muy doto: y auiase dado mucho a conoscer, en vn librico que compuso de la dignidad del Palio Pontifical: y assi por esto como por ser sus costumbres sanctissimas, fue elegido para tan alto officio: que tales se buscan entonces para el: y no se tenia cuenta con linages, ni con otros fauores mundanos, sino con solos los merescimientos y virtudes. Luego en siendo nombrado se consagro, y comenco a vsar el officio de Papa: como quiera q̃ ya, no auia que esperar la aprobacio del Emperador. Consagraronle en sant Iuan de Letran, tres Obispos, el de Hostia, Porto, Velitre, y dende entonces, tiene este priuilegio el de

Iuan. V. d Antiochia.

Consagrá al Pontifice el Obispo de Hostia.

el de Hostia, de consagrar al Papa. En el Pōtificado deste sancto Papa Iuan V. fue muy señalada la muerte del muy Catholico, y singular Principe Constantino IIII. llamado por sobre nombre Pogonato, o Barbudo, en el año diez y siete de su Imperio. Dexo dos hijos en su muger Anastasia, de los quales le succedio, el mayor, llamado Iustiniano II. Algunos le llaman Iustino. Tuuo el Imperio algunos años, con trabajos, y variedades, como adelante veremos summariamente.

Iustiniano. II. Emperador.

Abimelech Amirato de los Moros.

En el principio tuuo Iustiniano guerra muy reñida con Abimelech Amirato de los Moros (q̄ assi llamauan ya los Sarracenos Mahometanos a su Rey) el qual en vida de su padre auia començado a molestar la prouincia de Africa: y tenia ganadas en ellas muchas tierras. El fin que vuo esta guerra fue muy hōrosa para el Imperio: porque los Moros pidieron paz, y concedieron tributo por diez años, prometiendo de dar a Iustiniano mil ducados cada dia, y vn Sarraceno puesto a cauallo. Muriose en estos dias en Lombardia Perterito Rey de los Lōgobardos, y reynaua ya en su lugar Condiperto, Principe muy Catholico: y por esta razon, assi en Italia como en todo el Occidente, y casi en todo el Imperio se tenia mucha paz y tranquilidad: porque Iustiniano era catholico, como su padre. Era el Papa Iuan V. de su complexion enfermissimo sobre manera: y al fin le cargaron tanto las enfermedades, que vino a morir, auiendo solo vn año que lo era con gran opinion de santidad. Fue sepultado en la Iglesia de Sāt Pedro, en el año de nuestro Redemptor Iesu Christo de seys cientos y ochenta y cinco, vn año mas o menos, porq̄ en esto ay alguna variedad: la qual (como esta ya dicho) es muy ordinaria en la cuenta de los años, y nasce de no se poder bien aueriguar estas cosas tan antiguas: pero en esto va tan poco, que no por esto pierde la historia su certidumbre y entero credito y authoridad. Treze Obispos hallo hauer cō sagrado este sancto Pontifice, en vna vez que celebro ordenes.

Condiperto Rey Lōgobardo.

Año. 685.

CAP. 20. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Conon, Pontifice Romano.

85. Pōt.

POR la muerte del bueno y loable Pontifice Iuā V. succedio en la electō del Summo Pontifice, vna muy reñida cōpetencia, entre el Clero Romano, y el exercito ordinario, q̄ tenia su alojamiēto en Roma, para guarnicio y defensa de la ciudad. El qual exercito de muchos años atras, se entremetia en la election: y la ratificaua y aprobaua, como todo el Clero Romano juntamente lo hazia. El Clero queria que fuesse Pontifice, Pedro Sacerdote: y el exercito resistia, desseando fuesse electo Teodoro Archipresbytero. Duro esta competencia poco menos de tres meses: y no se pudiendo los electores conformar en ninguno de los nombrados: plugo a Dios, de poner en coraçon del clero Romano, que nombrassen a Conon, o Cuno, sacerdote, natural de Thracia, y criado en Sicilia: hombre de tan sancta vida y reputacio que luego que se oyo su nombre, sin dificultad ninguna le juzgaron todos, digno de tā alta dignidad: porq̄ de mas de ser religiosissimo, deuoto, doctissimo, y muy aprobado en todas las cosas, el era tan hermoso de rostro, y de tan honrada presencia y authoridad, por sus muy honestas y bien puestas canas, que todos los que le conoscian le llamauan Conon el Angelico. Y cierto tal lo era el, assi en lo del cuerpo, como en lo interior. Porq̄ su integridad, modestia, mansedumbre, justicia, y profundissima humildad, eran increybles: y sobre todo tenia grandissima prudencia, en el menear de los negocios, cosa q̄ importa muy mucho en los hombres de gouernacion, y con todo esto tenia vna estraña liberalidad y misericordia para cō los pobres. Holgo toda Italia infinito, quando supieron que Conon era Papa, y mas que ninguno el viejo Exarcho Theodoro, q̄ toda via viuia. El qual embio luego sus Embaxadores a dar le el para bien y obediencia, y beneplacito. Muriose luego Theodoro, y vino en su lugar Iuan hombre principal, y muy priuado de Iustiniano. Fuera Conon excellentissimo Pontifice (segun lo prometian del sus heroicas virtudes) si nuestro Señor fuera seruido, de guardarle algunos dias. Pero (o que los pecados del pueblo no lo meresciero: o por otra oculta causa, que Dios sabe) el fue seruido, de que luego en començando el Pontificado enfermasse: y tan grauemente, que no se pudo leuantar de la cama. Dende la qual (en essos pocos dias que viuio) negocio con el Emperador Iustiniano. II. que toda via era buen Principe, aūque se estrago despues, como veremos, que descargasse de los tributos que Constantino su padre auia puesto a la Isla de Sicilia, y a otros algunos lugares de

Exercito Romano se entremetia en la election del Papa.

Pedro Antipapa. 7. Theodoro Antipapa. 8. Scisma. 7.

Cononde Thracia.

Conō llamado Angelico.

Iuan Exarcho. xj.

Cala-

Calabria y Pulla. Eſcriuiole al Papa vna carta el Emperador Iuſtiniano, ſi fue fingida, y por cumplir con el o no, Dios lo ſabe, pero a lo menos, lo que deſpues el hizo, no concerto con lo que eſcriuio. Porque en eſta carta dizen que prometio de creer y defender la fe que ſu padre auia confeſſado en el Concilio paſſado. Eſtando el ſancto Pontifice Conon en la cama (conoſciendo en ſu diſpoſicion, que la vida ſe le yua acabando, porque la enfermedad ſe le agrauaua ordinariamente) hizo recoger todo el dinero y joyas que tenia, de que podia diſponer, y mando a vn Sacerdote ſuyo llamado Paſcual, que repartieſſe todo aquello entre pobres, y neceſſitados, y monaſterios, donde ſintieſſe que faltaua lo neceſſario. El malo de Paſcual, no ſolamente no hizo la buena obra que Conon le mando, mas antes viendo que no podia viuir mucho, y q̃ preſto auia de vacar el Pontificado tocado del diabolico vicio dela ambiciõ, pẽſo aprouecharſe de aquel dinero, para hazerſe Papa: y en lugar de darlo a pobres, repartiole entre el Exarcho Iuan, y otros juezes y perſonas principales de la ciudad, porq̃ le prometieſſen ſu fauor, para hazerle Papa. Todos prometieron de hazerlo, y que quando de otra manera no pudieſſen, harian por fuerça q̃ lo fueſſe: Con lo qual el quedo muy contento: y deſpues le ſuccedio lo que veremos en el capitulo ſiguiente. En eſte medio tiempo, el ſancto Pontifice Conon (vencido de la fuerça de la enfermedad, y no la pudiendo reſiſtir) dio el anima ſanctiſſimamente a ſu criador, Auiendo ſolo onze meſes, que tenia ſu lugar en la tierra. Su cuerpo fue ſepultado con mucho dolor, en la Igleſia de ſant Pedro, en el año del Señor, de ſeys cientos y ochenta y ſeys. Ordeno ſolos onze Obiſpos en vna vez que hizo ordenes.

Paſcual engaño a Conon.

Año. 686.

CAP. 21. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Sergio, I. deſte nombre Pontifice Romano.

86. Põ. EN los onze meſes del Põtificado del Angelico Põtifice Conon, gozo el mũdo (ſegũ todos los eſcriptores dizen) de vna paz vniuerſal entre todos los principales del. Porq̃ en Eſpaña y en las otras Prouincias, que ya dias auia eſtauan deſmembradas del Imperio Romano, viuiã en todo ſoſſiego, los Reyes, que las tenian. En Italia, y en Oriente, ni los Longobardos hazian guerra como ſoliã al Exarcho, ni los Moros al Emperador Iuſtiniano. La miſma paz que los hombres tenian en lo temporal, tenia tambien nueſtra ſancta Igleſia Catholica, porque ya en todas partes, auian ceſſado las heregias, y nadie publicamẽte oſaua profeſſar error ninguno de los antiguos. Solo en Roma, con la muerte del Papa Conon, auia grandes alborotos, cauſados por la malicia y ambiciõ del Arcediano Paſcual, aquien arriba diximos, que Conon encomendo la diſtribucion de ſus theſoros entre los pobres. El qual (con la ſed de verſe en el throno Pontifical) traya toda la ciudad en grandes vandos y diſſenſiones. El Clero Romano trabajaua por hazer Papa otra vez a Theodoro, como en la eleccion de Conon lo auian hecho. El Exarhco y los juezes, que ya eſtauan ſobornados de Paſcual, querian (ſi pudieran) cumplir con el lo prometido. Pero como quiera que los vnos y los otros, pretendian interes humano, porque ſi los juezes eſtauan ya pagados, el pueblo penſaua ſerlo, porq̃ Theodoro era muy rico: no quiſo nueſtro Señor, que ninguna deſtas parcialidades ſalieſſe con ſu intenciõ. Puesto pues el negocio en terminos de venir a votarſe, Theodoro, y los de ſu vando, entraronſe dentro en ſant Iuan de Letran: Paſcual y los ſuyos quedarõſe fuera en la calle. Llego la coſa entre ellos a tanto rieſgo, y vozes, que por poco vinieran a las manos. Eſtãdo en la mayor furia del negocio, como el pueblo era mucho y el ruydo grande, que ſe confundian vnos a otros, ſalieronſe de entre la gente algunos de los mas principales de todos tres eſtados, Clero, Pueblo, y Exarcho, y conferido y platicado entre ſi el negocio, pareſcioles que ninguno de los dos competidores tenian mereſcimientos, ni las calidades que ſe requerian para ſer Papa, y de comun acuerdo (inſpirados por el Spiritu ſancto) concordo el Clero en elegir a Sergio Sacerdote, de muy buena vida, natural de Antiochia en Suria. Eſtaua Sergio entre la gente bien deſcuydado de tanta felicidad: y quãdo no ſe cato, vioſe lleuar en hõbros, apellidando. Viua Sergio Papa. Lleuaronle luego a Sant Seſario, alli cerca: y auiẽdole adorado por ſu Pontifice, tornaron cõ el a Sant Iuan, adonde los de Theodoro eſtauan encaſtillados: y quebrando por fuerça las puertas, echaronlos a todos fuera. Theodoro como vio que todos adorauan a Sergio, no curo de porfiar mas en el caſo:

Paz vniuerſal.

Competẽcias ſobre la eleccio.

Sciſma.

Sergio. I. Suriano.

antes

antes fue luego el a hazer lo mismo. El Pascual viendo el pleyto mal parado (que quiso, que no) vuo de hazer lo que todos, mas por fuerça que de su voluntad. Y desta manera quedo Sergio con el Pontificado. En saliendo de alli, escriuio luego Pascual al Exarcho Iuan, auisandole lo que passaua: y requiriendole (con grande instancia) viniesse a cũplir con el, lo que le tenia tambien pagado: offreciendole nueuas dadiuas. El Exarcho como vio las cartas, partiose luego de Rauena: y llegado a Roma, como viesse q̃ todos a vna voz apellidauan por Sergio, no le parescio que auia de tratar del negocio de Pascual: mas como era codicioso, penso sacar de Sergio el interes que Pascual le offrescia. Lo qual en ninguna manera pudo acabar cõ Sergio: quando mas no pudo, tomo de S. Pedro algunas pieças de oro y plata, para hartar su auaricia, y dio la buelta para Rauena. Auia Sergio venido de Antiochia, en tiẽpo del Papa Adeodato: el qual, conociendo en el grandes partes por su doctrina y sancta vida, le hizo Sacerdote, y poco a poco cresciendo por sus grados, vino a ser Cura parrochial dela Iglesia de sancta Susanna, q̃ en aquel tiempo era lo mismo que oy es Cardenal: porque (como adelante dire en su lugar) este nombre de Cardenal es algo nueuo en la Iglesia: aunque el officio es bien antiguo, y siempre fue muy honrado, pero no tanto como agora. Era de suyo Sergio tan humilde, que no se enoberuecio nada quando le dieron el curado, ni aun despues quando se vio Papa. Frequẽtaua muy a menudo (antes que fuesse Pontifice) las Iglesias y cimenterios pobres, y holgauase de celebrar en ellos, por humildad. Con lo qual, y con otras muchas virtudes que tenia, vino a tanto credito, q̃ sin negociarlo el, le pusieron sus merescimiẽtos: donde no le pudiera tan ayna poner otra negociacion humama. Acabada esta competencia, quedo la ciudad, y la Iglesia Romana, en la paz, y quietud vniuersal, q̃ toda via duraua. Pero este sosiego del mundo, se altero presto, con la locura y poco juyzio del moço y mal considerado Emperador Iustiniano, el qual sin causa ni razon alguna, y aun lo que peor es, sin tener fuerças, ni aparejo bastante para ello, mouio guerra a los Moros, quebrãtando (sin occasion ninguna) la tregua que con ellos tenia assentada. Y puesto que a los principios comenco a ganarles algunas tierras, despues se supo dar tan mal cobro, que le fue forçado pedir la paz, harto desauentajadamente, y con mengua suya. Acabada esta guerra, como Iustiniano de su condicion era hombre vano, y bullicioso: antojosele de hazer guerra a los Vulgaros, q̃ como diximos, tenian la Misia, que oy se llama Vulgaria, pensando ganar con ellos la honra que con los Moros acabaua de perder. Succediole muy al reues, por que tambien boluio con perdida desta jornada, como dela otra delos Moros, que acabo de cõtar. Puesto tã desestrado fin a estas dos guerras, aunque si el Emperador Iustiniano fuera discreto, y hombre prudente y biẽ cõsiderado, pudiera facilmente conoscer de si, que en castigo y pena de sus muchos peccados, le daua Dios tan mal succesſo en todos los negocios en q̃ ponia mano, no por esso se emendo nada, antes (queriendo turbar la paz Spiritual de la Iglesia, como auia hecho la temporal) como herege y mal Christiano, penso acabar, que se rebocasse el sancto Cõcilio que su padre auia mãdado hazer. Y por engañar al Pontifice Sergio, embiole a dezir, que su voluntad era de que se hiziesse vn Concilio general, para confirmaciõ del passado: y paraque en el se hiziessen algunas cosas que en el otro se auian oluidado. El Pontifice Sergio creyendo que no auia engaño en sus palabras, embio luego sus Legados a Constantinopla, paraque presidiessen en su nombre en el Concilio. Hizose llamamiẽto de Prelados, y juntaronse hartos en la misma pieça que se llama el Trullo. Hizieronse ciento y dos Canones, que los tenemos oy en el volumen de los Concilios, y son Catholicos y muy buenos, y de authoridad, como cosa hecha legitimamente, en Concilio vniuersal. Al qual porque fue como añadidura, y supplemento del Concilio passado, adonde no se auia hecho Canõ ninguno, mas de condenar la heregia de los Monotelitas, le llamamos al Synodo Quinisexta. Verdad es q̃ el malo y Apostata Emperador Iustiniano tuuo maneras, como entre lo bueno y catholico se entremetiessen algunas cosas hereticas, y erroneas: y procuro con engaño, que los Legados Apostolicos, firmassen lo malo entre lo bueno, sin saber ellos lo que se hazian. Sabida despues por el Papa la malicia del malo y peruerso Emperador Iustiniano, reuoco y condeno todo lo mal hecho en aquel Concilio: y con ello anathematizo a todos los que auian sido causa de aquella fal

sedad,

Cura en Romaera antiguamente lo mesmo q̃ agora Cardenal.

Iustiniano II. hizo guerra a los Moros, y fue vencido.

Iustiniano II. vencido de los Vulgaros.

Concilio II. en Trullo, que se llama Synodo Quinisexta.

Iustiniano quiso matar a Sergio. I. Zacharias Comissario de Iustiniano.

ſedad. De lo qual el Emperador Iuſtiniano ſe altero eſtrañamente: y por tomar vengança del Papa Sergio, embio con mucha breuedad a Roma vn cierto capitan ſuyo llamado Zacharias, con facultad y expreſſo mãdato de que prendieſſe al Papa, y que a buẽ recaudo ſe lo traxeſſe a Conſtantinopla. Venido Zacharias a Italia, hallo la tierra muy al reues de lo q̃ el traya penſado, porque en ella ſe ſabia la cauſa de ſu venida. Y como el Emperador Iuſtiniano, por ſus crueldades y deſatinos, era muy mal quiſto, y por el contrario, el Papa era querido y amado de todo el mundo, eſtauan todos en Italia pueſtos en defenderle de la tyrannia de Iuſtiniano, y matar a Zacharias, y a otro qualquiera que le penſaſſe enojar. Llegado Zacharias a Roma (ſegũ algunos dizẽ) tuuo aparejo para prẽder al Papa Sergio: y hizolo luego en llegando. Pero antes que pudieſſe aprouecharſe del, ni ſacarle de Roma, llegaron alla las cõpañias de ſoldados, que alojauan en la ciudad de Rauena, y otros muchos de toda la tierra, y entrarõ por la ciudad de Roma, apellidando, con grandes vozes. Mueran traydores, y muera Zacharias. El deſuenturado verdugo, como ſe vio perdido, no ſupo q̃ ſe hazer ſino acudir por el remedio a la gran bõdad y clemencia del ſancto Põtifice Sergio. Y poniendole en libertad, ſuplicole, ſe doliеſſe del, pues era mandado, y le libraſſe de aquel peligro. El piadoſo y manſo Pontifice, oluidando las injurias (como vicario de quiẽ le enſeño a las oluidar) conforto a Zacharias y offreciole ſu fauor. Y para poderſele dar, metiole en vna camara bien a recaudo. Eſpero a la gẽte de guerra, ſentado en ſu throno Pontifical: y como entrarõ por la ſala, pidiẽdo por Zacharias, para hazerle pieças, leuantoſe a ellos, y con palabras manſiſſimas, y verdaderamente Chriſtianas, començo de aplacar la yra de los ſoldados, diziendo. Hermanos mios aſſeguraos vn poco, por mi amor: y no deys lugar a vueſtra indignacion. Yo eſtoy ſano, y ſin liſion alguna. Tengoos en mucho la volutad con que veniſtes a ſacarme de peligro: y pues nueſtro Señor a mi y a voſotros nos ha hecho tan creſcida merced, de librarme ſin injuria de nadie, y hazer de manera que no fueſſen meneſter vueſtras armas, razon es que le demos muchas gracias: y q̃ en reconoſcimiento de tã gran beneficio: procuremos hazerle ſeruicio, y ſacrificarle nueſtras voluntades: venciendo el apetito de la vengança. Lo q̃ os pido de gracia, es q̃ perdoneys a Zacharias. Como mandado de ſu Señor, no pudo hazer menos de prenderme: mas como hombre humano y cortes, me ha tratado muy bien. Perdonemoſle lo que hizo por fuerça: en pago de lo que mereſce ſu buena criança.

Yo os lo ſacare aqui bien arrepentido, y confuſo: baſte ſu verguẽça y arrepentimiento, para caſtigo de ſu grande atreuimiento. No aya mas pues que todo ſe ha hecho tan a vueſtro guſto. Eſtas y otras palabras ſanctas y graues, que el ſancto Pontifice Sergio les ſabria dezir, obraron tãto en los coraçones de aquella gente, que baſtaron a mitigar ſu grã furia e indignacion, y ſobre palabra que no le hatian injuria ninguna, el miſmo Pontifice Sergio entro por el capitan Zacharias: y le trajo alli delante de todos, y le perdono: y hizo que todos los que alli eſtauan le perdonaſſen. Y el (de ay a poco) bien corrido y afrentado, ſe partio de la ciudad de Roma, dãdo la buelta para Conſtantinopla. Eſtas y otras malas obras y grandes deſuarios, que el Emperador Iuſtiniano cada dia hazia, fuerõ cauſa, de ponerle en el mundo en el mayor aborreſcimiento que jamas Principe tuuo: y puſieron animo a muchos, de quitarle la vida y el Imperio. Entre los quales: fue vno, Leoncio cauallero principal, y esforçado. El qual (aprouechandoſe del fauor de Gallinico Patriarcha de Conſtantinopla, y de otros muchos hombres principales) tuuo manera como hazerſe Emperador: y ſalio con ello.

Leoncio cõjurado contra Iuſtiniano.

Y auiendo a las manos a Iuſtiniano, contentoſe con quitarle el Imperio, y con el, las narizes, y las orejas, y anſi feo y abominable el cuerpo como lo era tambien en el alma, embiole deſterrado a Cherſona, adõde ſu aguelo Conſtante auia pueſto al ſancto Papa Martino pocos años antes. Quedo cõ eſto priuado Iuſtiniano, auiendo ſido Emperador diez años enteros: y Leoncio ſe quedo con el Imperio. Y pueſto que a los principios, ſe moſtro valiente, y buen Principe: y continuo cõ buen eſfuerço, con ſus Capitanes, la guerra de Africa, contra Abimelech Amiratho, deſpues ſe canſo de ſer bueno bien preſto: y dãdoſe a deleytes y regalos, vino a caer el tambien en aborreſcimiento del pueblo: y vn Capitan ſuyo, llamado Tiberio (que quedo en Africa con el exercito, entre tanto que Iuan, el que le tenia a ſu cargo, yua a Conſtantinopla por dineros, y gente para reforçar el cãpo)

Iuſtiniano. II. deſorejado y ſin narizes.

Leoncio Emperador.

Tiberio ſe alço cõtra Leoncio.

po)se alço contra el:con fauor dela Prouincia de Africa en poder de los Sarracenos, se fue a Constantinopla:y de tal manera se trato,que en poco rato,vuo a manos a su competidor Leoncio, y le hizo el mesmo juego, que Leõcio auia hecho a Iustiniano.Por que le corto luego las narizes, y las orejas, y le echo en vna carcel bien aspera,con intencion de darle presto otro castigo mayor. De suerte,que si bien lo contamos,tenia entonces el mundo tres Emperadores,con no mas de vnas narizes,y dos orejas,y el vno era tyrano,y los dos estauan presos y desterrados. Que tal pago sule dar el mundo a los suyos, y casi castiga Dios, a los que no se acuerdan de agradescerle las mercedes que del reciben.

Origen y causas por dondelos infieles se vinierõ a hazer señores de la mayor parte del mundo.

Estas rebueltas y mudanças de Principes, fueron causa del mayor mal que jamas el genero humano ha rescebido. Porque si bien discurrimos en el negocio,hallaremos q̃ de aqui han nascido todas las guerras y males q̃ ha auido en el mundo, en poco menos de nueuecientos años, que ha que passo lo que tengo cõtado.De aqui tuuo principio la perdicion de la mayor parte de la tierra: y esta fue la causa de que la republica Christiana (q̃ estaua en estos tiempos disparcida por todo el Oriente,en Africa,Egypto,por el mar mayor,y casi en todo lo poblado del mundo)se aya oy venido a arrinconar a solo vn poco de la Europa. De aqui nascieron todos los males,que nuestra España ha padescido, por espacio de ochocientos años y mas. Y finalmente, deste desuario y conpetencia de Iustiniano,Leoncio,y Liberio, ydelos que adelante veremos, que tyranizaron el Imperio,vino a cobrar fuerças y poder la falsa secta de Mahoma:y nuestra sagrada Religion, comenco a yrse desminuyendo poco a poco,hasta venir a lo que agora podemos bien llorar,y mal remediar.La causa de todo esto porque nos entendamos,fue,que los Emperadores se ocuparon en desposseer, y afrentar el vno al otro: y en vengar sus proprias injurias,y dexaron la guerra de los Sarracenos. Y como ellos se vieron cõ las armas en las manos(con tan buena ocasiõ para echar de si la seruidumbre,en que los auia dexado, el Catholico y valeroso Emperador Constãtino IIII.)dieronse tan buena maña y priesa a conquistar tierras,que en menos de quatro años,se hizieron absolutos señores,de toda la tierra de Egypto,y de Africa, con todas las Prouincias de la Mauritania Tingitana, de donde tomaron el nombre,que ya les dimos arriba,y oy retienen,llamandose Moros.Ganaron todo lo que ay de costa,y dentro de tierra,dende el Nilo,hasta el Oceano, dentro de las Columnas de Hercules, y estrecho de Gibraltar.Y no diez años despues,como todo lo veremos mas en particular adelante,passaron a nuestra España, y la ganarõ toda:con que nos han dado en que entẽder hasta oy: pues apenas los hemos podido echar de nuestras casas: ni los echaramos jamas,sino fuera por la gran bondad y esfuerço de nuestros Reyes Catholicos, que los acabarõ aura setẽta años,o poco mas. He hecho aqui esta pequeña digression, para mayor claridad de lo que tengo de dezir: y para que vean los Principes Christianos,si a caso fuere yo tã dichoso,que alguno dellos lea esto,el grandissimo mal, que al mundo ellos han hecho,y hazen,y hã de hazer, todas las vezes que no tuuieren paz entre si. Porq̃ allende de la experiencia,que nos lo hã mostrado,no puede faltar de ser verdad, lo que S.Pablo dize (aconsejando la paz entre los Christianos) Si vnos a otros os mordeys, necessariamẽte hos aueys de gastar y consumir vnos a otros: y assi lo dicho baste agora, y Dios quiera que lo por venir se emiende, pues lo passado se puede mal remediar. *Ad.Gal. 5.*

Boluiendo a nuestro proposito, el sancto Pontifice Sergio, mientras todas estas cosas passauan en el mundo,se estaua quieto y pacifico,entendiendo en los negocios spirituales de su Iglesia, con grandissima satisfactiõ de todo el: attendiendo a reparar, y edificar templos,y adornarlos de muchos y ricos dones. Fue muy dichoso,en que milagrosamẽte hallo en vn rincon de la Iglesia de S.Pedro, vn buen pedaço de la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, metido en vn cofre de metal. Reparo la Iglesia de S.Pedro, y adorno la entrada cõ ricas pinturas de Mosayco. Traslado el cuerpo del sancto Papa Leõ primero del lugar donde estaua no muy honrado,y hizolevn muy rico sepulchro.Renouo los bultos de los sanctos Apostoles Sant Pedro y Sant Pablo,que ya de viejos, estauan muy gastados.Dio a este sancto templo muchos cãdeleros,calizes,y otros vasos de oro y plata.Y no dexo en toda la ciudad, Iglesia ni monasterio que tuuiesse necessidad de ornato,y reparo,que no lo hiziesse el a su costa. Fue Sergio el primero que ordeno que en la

Sergio. I. hallo vn pedaço de la Cruz de Christo.

en la Missa, mientras el Sacerdote parte la Hostia, y comulga, se cantasse tres vezes, *Agnus Dei, &c.* y que en el postrero, se pidiesse la paz a nuestro Señor. Mando que cada vn año se hiziesse en Roma vna procession, dia de nuestra Señora de Março, y otra dia de S. Simon y Iudas. Confundio con su gran doctrina y diligencia ciertos herejes de Aquile ya que no recebian el Concilio de Constantinopla: y acabo con ellos que se reduxessen al gremio de la Iglesia. Estauan toda via los Saxones, gente barbara, en su infedelidad: y tuuo cuydado y maña, como hazerlos conuertir a nuestra sancta fe. En su tiempo dizen algunos que se rebelaron contra los Moros en Suria, los Christianos que entre ellos viuian, y que no pudiendo suffrir el mal tratamiento que los hazian, tomaron las armas, y mataron mas de cien mil infieles, y algunos dizen dozientos mil. En estas y en otras semejantes buenas obras gasto nuestro Papa Sergio, treze años y ocho meses, y veynte y tres dias, que le duro el Pontificado. Murio de su enfermedad, a diez dias del mes de Setiembre, del año del Señor de sietecientos vno mas o menos. Su sancto cuerpo fue sepultado en la Iglesia de S. Pedro, con el sentimiento y honra, que tal Prelado merescia. En tiempo deste sancto Pontifice, se celebrarō en España siendo Rey della Eruigio, otros dos Concilios en Toledo, el decimotercio, y decimoquarto. El primero no tiene cosa notable, de que ayamos de hazer aqui memoria ni el otro tampoco: basta hazer dellos mencion, para que se vea, quanto cuydado teniā aquellos deuotos Reyes, y los Prelados de aquel tiempo, de acrescentar la Religiō y encaminar al cielo las almas, pues tan a menudo se juntauan a hazer Concilios. Vn Canō suyo tenemos en el Decreto, q̄ pone las causas por que en la Missa partimos la Hostia en tres partes. Ordeno en dos vezes, diez y seys Obispos, diez y ocho Presbyteros, y quatro Diaconos.

Agnus Dei tres vezes ordeno Sergio. I.

Saxones conuertidos a la fe

Año. 700.

Concilio 13. v. 14. en Toledo.

De cōse. distin. 2. Triforme est.

CAP. 22. EN EL QVAL SE CONTIENE la vida del Papa Iuan VI. deste nombre Pontifice Romano.

87. Pō. QVedaua en el Imperio Romano el tyrano Tiberio Absimaro, al tiēpo q̄ en Roma vaco la silla Pōtifical, por muerte del Papa Sergio: que seria, como dixe, en el año de siete cientos, poco mas o menos, y estauan toda via los otros dos Emperadores desorejados, Iustiniano en Chersona, y Leoncio en la carcel. La republica de Venecia, que ya era cosa grande y muy importāte, hasta alli se auia gouernado, dende su origen, por ciertos Tribunos: y considerando los muchos inconuenientes, que de aquella manera de gouernacion se les seguian, tomando el sano consejo de Christophoro Arçobispo de Grado, su Patriarcha (determinaron elegir vn Principe, que los rigiesse.) No quisieron darle nōbre de Rey, porque no fuesse causa, de que les quitasse su libertad. Llamaronle Duque, y limitaronle el poder, y mando: de tal manera, q̄ pudiessen tener en el, caudillo para defenderse de sus enemigos, y no tyrano que se siruiesse dellos, como de esclauos. Tenian necessidad de vn Capitan diestro, que los acaudillasse, y assegurasse de muchos cossarios por la mar: y de otros vezinos por la tierra, porque en Italia, y fuera della, tenian muchos enemigos: los quales todos auian cobrado, por auer siempre seguido el vādo del Imperio, y dela Iglesia Romana. El primero Duque de Venecia, fue Paulo Heracliense: por cuya industria y valentia crescio mucho la reputacion de aquella republica: y de alli adelante, ha tenido tanta felicidad que siempre ha preualescido cōtra sus enemigos: y ha venido a ser, la mas larga y bien gouernada y floresciente Republica, de quantas jamas en el mundo se han visto. Porque Lacedemonia, ni Athenas, ni la famosa Roma, no duraron con mucho, tātos años, como ha que dura Venecia en su libertad: y segun ella es bien regida tiene arte, de permanescer para siempre, en aquel felice estado que agora tiene. He querido hazer aqui esta breue memoria, desta tan insigne Republica, porque en el processo dela Historia, se aura de hazer en muchas cosas, particular cuēta della. Boluiendo pues a mi proposito, digo que por muerte del loable Pontifice Sergio, passados poco mas de cinquenta dias, fue puesto en la silla de S. Pedro, Iuan VI. deste nombre, de naciō Griego: hombre de no menos sancta vida, y exemplo que sus predecessores, Conon, y Sergio. En los primeros dias de su Pontificado, el tyrano Emperador Tiberio (queriendo proueer de su mano, a los negocios de Italia) embio a ella por Exarcho, a vn camarero suyo: llamado Theophilacio. Pero como ya en Italia era odioso aquel officio, y los Emperadores cō sus guerras intrinsecas, yuan perdiendo las fuerças, y la reputacion,

Duques de Venecia quādo començaron.

Paulo Heracliense primero Duque d̄ Venecia.

Iuan. VI Griego.

Theophilacio Exarco.

cion, luego se pusieron los de Rauena, y toda la otra gente de guerra Imperial en no recebir a Theophilacio, q̃ venia por Exarco. Lo qual hizieron de mejor gana, quando supieron que no venia (como todos los Exarchos solian venir) a desembarcar a Rauena. Antes se vino por Sicilia: y tomo el camino derecho para Roma. Lo qual como supieron los Soldados, acordaron hallarse en Roma antes que llegasse: y matarle en llegando a el, y a quantos con el venia. Entẽdido esto por el Pontifice Iuan (con desseo de estoruar los males que se podrian seguir, de aquel insulto enojando tan notablement al Emperador Tiberio) tuuo maneras como aplacar la ira de los soldados: y por su consejo el Exarcho vino de paz, y rompio vna lista y memorial, de ciertas personas q̃ traya condenados a muerte. Andauã las cosas de Italia cõ estas mudanças y tyranias del Imperio, muy turbadas porque los Longobardos de Campania, y del Reyno de Napoles, y su principal señor Gisulpho, Duque de Venauente, mouieron guerra contra el Imperio: y Gisulpho se apodero de algunos lugares del: y entre ellos de Sora, y Arpino. El Pontifice Iuan era tan amigo dela paz, q̃ luego embio dos Sacerdotes suyos a Gisulpho, encargandole, dexasse las armas: y restituyesse lo q̃ auia vsurpado al Imperio; amenazandole, que si no lo hazia, vendria sobre el la ira del cielo, por todos los insultos y males, que de la guerra se siguiessen. Y como era tan liberal, y limosnero, dio a los mismos Embaxadores, gran summa de dineros, para redemir los captiuos que hallassen. Gisulpho dio muy grata audiencia a los Embaxadores: y como hijo obediente, hizo luego todo lo que se le mandaua: y despidiendo el exercito, se boluio pacificamente a su casa.

Gisulpho Duque de Venauente.

Iustiniano. II. cobro el Imperio.

En este medio tiempo, el desterrado Emperador Iustiniano aunque sin orejas, ni narizes, y aun segun algunos dizen, sin lengua, no dexaua de negociar muy secretamente (por medio de algunos amigos suyos (de recobrar el Imperio. Lo qual entendido por los Chersonenses (adonde ya por sus asperas y duras condiciones era mal quisto) assi por esto, como por ganar la gracia de Tyberio, dieronle luego auiso de los tratos de Iustiniano y trataron de prenderle, y embiarsele. Al mejor tiempo vino a entenderlo Iustiniano: y saliose huyendo dela ciudad y con grãdes fatigas y trabajos, se pudo venir hasta llegar a Bauaria, o Bauiera: adonde Cayano Rey de aquella mesma Prouincia, le recogio y le hizo muy buen tratamiento: y aun caso con Theodora, su hija mayor. Estando alli Iustiniano descuydado, y en algo mejor fortuna, el tyrano Tyberio começo a negociar secretamẽte cõ el suegro, de q̃ se le pusiesse en las manos: y ya q̃ lo tenia acabado cõ el (por vna grandissima suma de dineros, que suelen acabar otros negocios mas difficultosos: y hazer que se oluide todo vinculo y deudo natural) vino a sentirlo Iustiniano: y sin osar esperar mas, por auiso de su muger, que ya auia del parido vn hijo, se salio huyẽdo: y se fue a recoger en casa de Trebelio Rey delos Vulgaros. El qual no solamente se dolio de su miseria, mas aun hizo tanto por el, que junto luego vn muy buen exercito: y se partio al punto con el para Cõstantinopla. Y de tal manera se vulieron los dos, que en pocos meses vencieron a Tyberio: y Iustiniano, torno a recobrar el Imperio: al cabo de nueue años q̃ auia estado desterrado, y vagando por el mundo. La primera cosa que hizo fue, cortar las cabeças publicamente, a sus dos competidores: a Leoncio que toda via estaua en la carcel, y a Tyberio que le tenia en ella: y sacar los ojos al Patriarcha Gallimico: que auia sido en desposseerle: y assi sin ellos le embio a Roma desterrado: y puso en su lugar otro Patriarcha. Quedo Iustiniano de alli adelante, el mas cruel y de sapiadado Principe, q̃ jamas se vio: y su cuydado no era otro, sino perseguir y matar a todos los q̃ en la persecucion y destierro suyo le auian sido contrarios. Tanto que affirman del, que tenia destos muchos presos, como en caponera: y que todas las vezes que echaua mano a las narizes, para limpiarselas, como no las hallaua, hazia matar vno dellos. Cosa cierto q̃ espanta oyr que aya caydo, en vn hombre q̃ se tenia por Christiano, tal Crueldad. El fin que vuo este desuenturado Emperador, diremoslo adelante en su lugar, quedese aqui por agora.

Iustininano corto las cabeças a Leõcio y Tyberio.

Crueldad de Iustiniano.

Algunos authores Latinos hallo, que ponen la destruycion de nuestra España, y la venida delos Moros a ella, en estos dias del Pontificado de Iuan. VI. mas los Españoles (como son el Arçobispo de Toledo don Rodrigo, y don Alonso Obispo de Burgos) la ponen mas adelante, a los quales seguire yo, como a testigos de casa, que segun derecho, se presume que saben mejor, lo que en

ella ſe haze, que no los de fuera. Y cierto, como veremos en ſu lugar, eſtos tienen mas razon porque la venida de los Moros, fue diez o doze años mas adelante, de donde agora llegamos. Fue Iuſtiniano tan malo, y deſdichado Principe, como auemos viſto: pero cõ todo eſſo, tuuo vna coſa muy buena, que caſi ſiempre, guardo el reſpecto y deuocion a la Igleſia Romana, deſpues que boluio al Imperio: aunque antes no lo auia hecho anſi. Dizen del, q̃ eſcriuio luego a nueſtro Pontifice Iuan, offreſciendole todo fauor y amiſtad: y dandole libre facultad paraque de nueuo hizieſſe congregar vn Concilio: prometiendo de que haria, que lo que en el ſe determinaſſe acerca dela Fe, ſe guardaſſe inuiolablemente en todo ſu Imperio: y que ſi algo haſta alli el auia defendido contra ella, eſtaua preſto de lo emendar. No pudo el Pontifice Iuan, hazer lo que Iuſtiniano le offrecia: porque antes q̃ lo puſieſſe en execucion, le falto la vida. Algunos dizen, que fue Martyr: mas yo no veo como ſea poſſible, ni quiẽ le pudieſſe martyrizar, en tiempo de tanta quietud y paz en lo Spiritual, ſiendo todos los Principes del Imperio Chriſtianos Catholicos: y no auiendo venido infieles a Roma, en aquellos tiempos, ni aun vinieron en hartos años deſpues. Reparo la Igleſia de Sant Andres en el Vaticano: y el techo de la Igleſia de Sant Marcos. Offreſcio muy ricos dones, para el ornato del altar mayor de ſant Pedro: y puſo al derredor del vnas colũnas muy ricas, que agora duran alli. Viuio Iuan en el Pontificado, tres años y otros tantos meſes: y fue ſu cuerpo ſepultado en la Igleſia de S. Eſteuan. Falleſcio en el año del Señor de ſiete cientos y tres, o ſegun otros en el de ſietecientos y cinco. Conſagro quinze Obiſpos, nueue Presbyteros, y dos diaconos.

Año. 703.

CAPITVLO. 23. EN EL QVAL ſe contiene la vida del Papa Iuan, VII. Pontifice Romano.

88. Põt.

DOR la muerte del Papa Iuan, VI. deſte nõbre, cuya vida agora acabamos de eſcriuir (ſegun algunos eſcriptores) fue pueſto en el Põtificado Leon. III. deſte nombre. Pero como quiera que en el Cathalogo de los Papas, no aya memoria de tal Pontifice: ni ſe acuerdan del, ninguno de los authores a quien ſe deua dar credito, no ay para que hazer aqui memoria del. Baſta auer apuntado eſta dubda: porque no quede con ella el Lector, ſi a caſo en alguna parte, hallare hecha mencion deſte Leon. Siguiendo pues la mas comun y aueriguado opinion, digo, que muerto el Pontifice Iuan VI. fue pueſto dentro de cinquenta dias en ſu lugar, otro Iuan. VII. entre los q̃ anſi ſe han llamado, hijo de Platõ, Griego de naturaleza, tambiẽ como ſu predeceſſor. Parecierõſe mucho eſtos dos Pontifices aſsi en el nombre y patria, como en la bondad y ſanctas coſtumbres: aunque en las letras, eſte hazia al paſſado alguna ventaja. Fue el Pontificado de Iuan VII. aunque no muy largo, alomenos inſigne, y muy notable: pues q̃ preſidiendo el en la Igleſia de Dios, començo la Igleſia Romana, a creſcer en bienes temporales. Porq̃ como quiera que la donacion (que ſegun diximos) Conſtantino Magno le hizo, no le eſtuuieſſe entonces cierta, porque los Emperadores de Conſtantinopla, tenian vſurpado el Señorio de Roma, y de las demas tierras de aquella donacion, y otras eſtauan en poder de Longobardos, no tenia la Igleſia tierras ningunas en poſſeſſion y propriedad, ni hallo que tuuieſſe juriſdicion temporal el Põtifice, en ninguna ciudad de Italia. Pero en eſtos dias, el Catholico Rey Arithperto, o ſegun otros le llaman Iuniperto: que ſiempre en eſtos nõbres barbaros ay variedad entre los antiguos, hizo gracia y donacion, al Apoſtol Sant Pedro, y a los Romanos Põtifices, de toda la Liguria, q̃ oy ſe llama la ribera de Genoua, y de gran parte de los Alpes Coctias, que ſon los montes que diuiden a Italia de Francia, adonde oy es el Piamõte, con todo lo que ay de alli a los confines de Francia. De donde començaron los Pontifices a tener bienes temporales y riquezas, para defender con las armas materiales ſu dignidad, y hazerſe temer con ellas, delas gentes que con inobediencia y deſacato, menoſprecian las cenſuras, que ſon armas inuiſibles que no ſacan ſangre. Era el Emperador Iuſtiniano tan vario, y tan liuiano en todas las coſas, que aunque pocos dias antes, auia moſtrado gran deuocion ala Igleſia Romana, y ſe offrecio, como ya dixe, a dar calor a vn Concilio Catholico, como cada dia tenia nueuas imaginaciones, y no eſtudiaua ſino en como turbar el mundo, embio dos Obiſpos al Papa Iuan. VII. a requerirle, juntaſſe vn Concilio, en el qual compelieſſe a los Obiſpos del Occidente, lo meſmo que el entendia compeller a los Orientales:

Juan. VII. Griego.

Juriſdicio temporal en los Põtifices quido comẽço.

Arithperto, o Iuniperto. cio a la Igleſia toda la riuera de Genoua, y otras tierras.

Liuiandad y perfidia de Iuſtiniano. II.

rales: conuiene a saber, aque creyessen y cõ fessassen, ser verdadera la heregia de Arrio. Y porque no se pudiesse dudar delos articulos que se deuian tener, embio con los Obispos sus memoriales, y la copia delas conclusiones, q̃ queria que se aprobassen en el Concilio. Y rogo al Papa, que las firmasse de su nombre, como las auia el firmado. El sancto Pontifice mas manso en cosa tan peruersa, y desatinada, de lo que deuiera, no tomo el negocio con la colera que conuenia: y contentose con responder, que en ninguna manera entendia hazer cosa de las que se le pedian. Boluieronse con esto descontentos los Embaxadores a Constantinopla. Fuele tenido a floxedad, y poco animo, a nuestro Pontifice, el no auer procedido por censuras hasta descomulgar, y anathematizar, aquellas conclusiones, y con ellas al mesmo Emperador, y a todos sus ministros y sequaces. Pero quien considera la calamidad, y miseria de aquellos tiempos: y la demasiada crueldad, y braueza de aquel furioso Emperador, no podra dexar de escusar al sancto pontifice Iuã, pues por ventura se mouio a vsar con Iustiniano desta blandura, por no encruelescerle mas, ni darle ocasion, paraque hiziesse algun desatino, con que atruynasse al mundo: y por no yr contra aquel adagio, que dize en Latin. *Non oportet irritare crabrones.* No cõuiene enojar a las abispas: pues sin enojarlas suelen ellas picar, aun a quien no les haze mal. Era Iuan. VII. de tan sancta vida, y tan discreto y prudente, que se deue creer, que lo que no hizo, no conuenia que se hiziesse: y assi lo mostro la experiencia: porq̃ Iustiniano callo por entõces: y no torno a tratar de aquel negocio. Hizo este Pontifice en Sant Pedro vna muy hermosa capilla, labrada al mosayco (cosa que entõces se vsaua mucho en Roma) y puso en ella los bultos, y estatuas de algunos de los Pontifices sus predecessores: y consagrole de su mano, en honra y gloria de la Virgen nuestra Señora. Reparo a su costa la Iglesia de sancta Eugenia: y los Cimenterios de Damaso Papa, y delos Martyres Marcellino, y Marcho. Era Iuan VII. allende de las gracias y virtudes del alma, vno de los mas hermosos, y bien dispuestos hombres, que vuo en sus dias, y de tanta representaciõ y buena presencia, que los pintores y estatuarios de su tiempo, para auer de pintar o hazer de bulto vna imagen o figura de algun Pontifice, o persona graue, le sacauan a el al proprio. Y assi se hallã oy en Roma muchos retratos suyos, en diuersas Iglesias de las que el hizo, o reparo. Viuio muy poco en el Pontificado. Vnos dizẽ que vn año, y otros mas: aunque ninguno sube de tres Fallescio (a mi cuenta) en el año del nascimiento del Señor de 705 poco mas o menos. Murio en el mes de Octubre. Y ordeno diez y ocho Obispos, diez Presbiteros, y dos Diaconos. Onuphrio pone su muerte en el año de setecientos y siete, y assi anda esta cuẽta entre los authores diferentes, en dos o tres años, en ello va poco, pero es bien aduertirlo, porque nadie ponga por esto dolencia en el credito y fe de la Historia. Año. 705.

Nonoportet irritare crabrones.

Iuan. vij. hermosissimo.

CAPITVLO. 24. EN EL QVAL se contiene la vida de Sysinio, o Sozimo, Pontifice Romano.

TRatandose de poner successor en la silla Pontifical, por muerte del Papa Iuan. VII. vuo tal competencia entre Sysinio (o Sozimo que ansi le llaman algunos) y vn cierto Sacerdote llamado Dioscoro, que tardaron los Electores tres meses enteros en concertarse. Dizen algunos authores, que vuo Scisma en esta eleccio, pero si la vuo, deuio de ser de poco momento: y assi no se haze caudal della. Como quiera q̃ sea, despues de alguna cõpetencia y dilacion, fue puesto en la administracion dela Iglesia Catholica y Romana, Sozimo. Fue tã dichoso, q̃ se tardo mas en hazer su nombramiento, que no tardo el en morirse: porque solos veynte dias viuio Papa. Era natural de Suria, hijo de Iuan, hombre muy enfermo y gotoso: pero con todo esso, era persona de mucha cuenta, y de quien el pueblo Romano tenia grandissima satisfaction, por muchas buenas obras que del auian recebido. Y cierto si la vida le duarara, se cree que fuera singular Pontifice: porque en essos pocos dias que viuio, dio muestra dello. Y assi desseando fortificar y defender la ciudad (si a caso algunos barbaros la quisiessen entrar) mando juntar grandissima copia de materiales, para reparar los muros. Mas la muerte (que acaba otros pensamientos mayores) atajo estos de Sysinio, por que estando vn dia en su camara, no sano (porque nunca lo estaua) pero alomenos sin sospecha de que estuuiesse con peligro de la vida, le hallaron muerto, sin que jamas se supiesse de que. Fue muy llorada y sentida su muerte, por las buenas esperanças, que del 86. Põ. Sozimo de Suria.

auia cõcebido todo el pueblo. No pudo hazer cosa notable, en veynte dias del Pontificado: ni nadie la escriue del, mas de lo que tengo dicho. Algunos dizen, que en estos veynte dias, no se supo quien hurto el cuerpo del sancto Abbad Benito, del monesterio de Monte Casino, y le lleuo a Francia, a donde oy dia esta en grandissima veneracion. Algunos authores ay tambien, que passan en silencio este Pontifice: y deuio ser la causa, la breuedad de su vida. Otros dizen, que en aquellos pocos dias, consagro vn Obispo solo.

Hurtarõ el cuerpo de S. Benito.

CAPITVLO. 25. EN EL QVAL se contiene la vida del Papa Constantino, I. Pontifice Romano.

90. Põ. Siendo acabado en tã pocos dias, el Põtificado de Sysinio, fue luego puesto en su lugar, sin contradicion ninguna, Constantino, I. deste nombre, hijo de Iuan, natural de Suria tambien como Sysinio, hombre de gran vida y exemplo, y grandissimo limosnero: como se vio en los tres primeros años de su Pontificado, en las grandes limosnas que hizo, mientras duro vna muy rezia hambre, q̃ vuo en Roma, y en toda Italia en estos dias.

Constantino, I. de Suria.

Estauan ya en esta sazon, las cosas dela Iglesia Christiana, en buen estado: porque Iustiniano, que hasta entonces auia tenido alguna repunta de hereje, y desobediẽte a la Iglesia, ya auia venido de todo punto en reconoscimiento de su yerro: y se auia hecho grande amigo del Papa, y de sus cosas. Y si el en todo se emendara, como en esto de creer es, que no le succedieran los negocios tan desastradamente como le succedieron. Auia Iustiniano, segun algunos dizen, embiado su exercito, a vengar en sus enemigos los Chersoneses, las injurias que le auian hecho, mientras estuuo en aquella ciudad desterrado. Y es ansi, que desta guerra, pudiera tener alguna escusa, mas en otra que hizo luego, a Trebellio Rey de los Vulgaros, se mostro ingratissimo, y mal hombre, por auer tan presto oluidado, el beneficio grande que de Trebellio auia recebido: pues por su medio vino a recobrar el Imperio. Mas Dios nuestro Señor, miro ala justa causa de Trebellio: y fue seruido, que Iustiniano boluiesse dela jornada, con perdida de gente y reputacion. Estauan los de Rauena mal contentos, de que su Iglesia fuesse sujecta a la Romana: y no podian suffrir con paciencia, q̃ su Obispo vuiesse de esperar la confirmacion del Papa: y aun pagar cierto tributo, que ya acostumbrauan a pagar por ella. A cuya causa, muriendose en estos dias el Arçobispo de aquella ciudad, el nueuamente elegido, que se dezia Felix, començo a rehuyr, de no embiar por confirmacion, ni pagar el tributo. Fue muchas vezes requerido que lo hiziesse: y como el Papa Constantino, vio que no bastauan ruegos, ni amenazas, embio grandes querellas del a Iustiniano: pidiendo le embiasse a mandar a Felix, que hiziesse lo que deuia. El Emperador (que desseaua en todas las cosas complazer al Papa) dio sus letras para Theodoro, Capitan de su armada, que a la sazon estaua en Sicilia, mandandole, que luego se partiesse para Rauena: y que castigasse asperamente a Felix, y a todos los que hallasse culpados, en aquel articulo. Venido con este recaudo a Rauena Theodoro, hallo la ciudad tan alborotada, que le fue forçado poner el negocio en armas: y prendiendo, y matando muchos de los que le quisieron resistir, vuo en su poder a Felix, y embiole a muy buen recaudo, preso a Cõstantinopla, adonde Iustiniano le hizo quitar la vista de los ojos con vn instrumento concauo de metal ardiente con que se offuscan los ojos, el qual fue muy vsado genero de pena en aquellos tiempos, y assi ciego le embio desterrado al Ponto. Pesole al Papa cierto de castigo tan aspero: pero fue bien menester, para allanar las cosas de Rauena. Crescia cada dia en Roma, y por toda la Christiandad, la fama del Pontifice Constantino, por sus heroicas virtudes y sancta vida, y venian a Roma de diuersas partes solo a verle: y Iustiniano entre otros, desseo infinito conoscerle, y comunicar con el, sus negocios. Y no pudiendo el venir cõmodamẽte a Italia, embio a rogar al Papa, muy affectuosamente, tuuiesse por bien de tomar trabajo, de llegarse a Constantinopla: porque desseaua sobre manera gozar de su vista, y sancta conuersacion. Lo qual Constantino hizo de buena gana: y dexando encargados los negocios dela Iglesia, dela ciudad de Roma, a quatro Sacerdotes suyos, partiose lo mas presto que pudo, para Constantinopla. Topose de camino en Sicilia, cõ Ioãnes Tozocopos, q̃ venia prouey do por Exarco a Italia: y fue del muy honrado, y reuerenciado Constantino. Mas el malo de Ioãnes, no fue bien llegado a Roma quãdo comẽço a tyranizar el pueblo, y ponerle nueuos tributos.

Iustiniano II. torno a sentir biẽ de la fe.

Felix Arçobispo de Rauena.

Cõstantino. II. fue a verse cõ Iustiniano a Constantinopla.

Llego

Llego a matar algunos de los Vicarios del Papa, porq̃ se lo querian estoruar: y quando estuuo harto de hazer mal en Roma, fuesse a Rauena, y alla, no pudiẽdo suffrirse sus cosas le mataron dentro de pocos dias. Antes que Cõstantino saliesse de Sicilia, llego alli el capitan Theodoro, con el armada, q̃ venia de Rauena, de castigar los rebeldes a sus mandamientos. Venia Theodoro muy mal dispuesto, y tanto, q̃ se temia de su salud, pero cõ todo esso, se hizo lleuar ante el Põtifice: y prostrado a sus pies le adoro, y plugo a nuestro Señor, por los merescimiẽtos de su Vicario, de dar salud a Theodoro milagrosamente.

Constantino sano vn enfermo.

Quando Cõstantino llego a Cõstantinopla, no estaua Iustiniano en la ciudad: pero auia dexado alli, a Tiberio su hijo y cõpañero en el Imperio, solo a fin de q̃ recogiesse y hospedasse al Pontifice: y le lleuasse con toda la hõra, y magestad possible, a Nicomedia, a dõde le entendia esperar. Salio Tiberio con grãdissima põpa, al recebimiẽto del sancto Papa, cõ el Patriarcha, y mucho numero de caualleros, y personas principales hasta dos leguas de la ciudad. Hizosele todo el honor y regalo possible: y despues q̃ vuo alli reposado algunos dias, del trabajo de la nauegaciõ, Partieronse el Põtifice y Tiberio para Nicomedia. Estaua ya alli Iustiniano, esperando su buena venida: y cierto fue estraño el contentamiẽto q̃ recibio con verle: y la gran humildad y reuerencia, con que le adoro y acato, en todo lo q̃ alla estuuo. Dixo el Papa Missa, y comulgo a Iustiniano de su propria mano. Comunicaronse muy familiarmente por algunos dias, y siẽpre cõ el amor y respecto, q̃ hijo muy obediente pudiera tener a su proprio padre. Y si Iustiniano quisiera en todas las cosas creer al sancto Pontifice como le obedescia en algunas, no vuieran sus negocios y vida, el desastrado fin que vuierõ. Estaua Iustiniano determinadissimo, de embiar vna muy gruessa armada y exercito, contra Philippico ciudadano de Constantinopla: al qual el tyrano Tyberio auia desterrado a Cherssona, solamente porq̃ le oyo dezir, que auia soñado, q̃ se le ponia vna Aguila sobre la cabeça. Y paresciendole, que aquel era pronostico, de que auia de ser Emperador, quiso quitarle de rostro, y embiarle desterrado, contentandose con esto sin quitarle la vida. Succedieron las cosas de Leoncio, y Tyberio como ya vimos, y torno Iustiniano a cobrar el Imperio: y toda via Philippico se estaua pobremente en su destierro: ya consolado con su fortuna, sin tratar, ni passarle por pensamiento de mudarla. Mas Iustiniano (que siempre buscaua nueuas occasiones de guerra, y como podria executar su crueldad) paresciendole que aun con auer muerto a Tiberio y a Leoncio, no estaua seguro sino matana tambien a Philippico, determino embiar contra el (como dixe) su exercito. Trabajo el Papa Constantino todo lo que pudo con el, que dexasse esta jornada diziendole que no despertasse a quien dormia: y por cosas que le supo dezir, nunca pudo acabarlo con el. Lo qual es de creer, que permitio nuestro Señor, paraque Iustiniano pagasse con la muerte suya, y de su hijo, tantas crueldades y peccados como auia cometido. Que a las vezes es ansi que quãdo Dios quiere castigar a vno, y derribarle del estado, y felicidad que tiene (porque sus peccados assi lo merescen) suele taparle los oydos, y no dar lugar, a q̃ crea y siga los buenos cõsejos. Y assi dize muy biẽ Velleio Paterculo. *Ineluctabilis fatorum vis, cuiuscunque fortunam mutare constituit, consilia corrumpit.*) entendiendo por fato, no como los Gentiles comunmente lo han entendido, sino entendiẽdo como Sant Augustin, y otros sanctos, fatum, por la voluntad de Dios que es en substancia lo mesmo que acabo de dezir. Finalmente, despues de auer Constantino trabajado todo lo possible, por desuiar a Iustiniano de aq̃l mal proposito, el se despidio, y con su buena gracia, el Papa dio la buelta para Roma: y Iustiniano, prosiguiendo en su designio: embio sus capitanes y exercito contra Philippico. Y succedio, que en lugar de yrle a matar, como Iustiniano era mal quisto, los capitanes se concertaron cõ Philippico, y le alçaron por su Emperador: y cõ la gente que lleuauan, y con mas que Philippico tenia ya puesta en orden para su defensa, dieron la buelta contra Iustiniano. El qual, no por esso perdio el animo: antes, juntando todo el mayor exercito que pudo, espero al enemigo en campo: y a doze millas de Constantinopla, se trauo entre los dos vna crudelissima batalla. En la qual, despues de alguna resistencia, Iustiniano fue vencido y muerto: y con el su hijo y heredero Tyberio: y Philippico quedo pacificamente en el Imperio, y vino (que no deuiera) a cumplirse el sueño que le auia tenido tantos años desterrado. Fue este Philippico, malo y here-

Tyberio Cesar hijo de Iustiniano. II.

Philippico Emperador.

Nota.

Batalla entre Philippico y Iustiniano. II.

ge como adelante veremos. Y es de creer q̃ quiso Dios vsar del, aunque malo, para verdugo de las maldades de Iustiniano, el qual desta manera, vino a pagar sus pecados, auiẽdo Imperado, esta postrera vez siete años y por todos, dende la primera, veynte y seys.

Philippico herege ymaginario.

El nueuo Emperador Philippico, llamado por sobre nombre Bardanio. Luego que se vio sin contradicion en el Imperio, comẽço a mostrar el animo que auia siempre tenido, y como herege que el antes era, y tambiẽ en aborrescimiento de nuestro sancto Pontifice, porque auia sido tan amigo de Iustiniano, quito luego la silla Patriarchal de Constantinopla, a Cyro, porque era Catholico, y diola a Iuan Monge heretico como el. Y procurando que la heregia Arriana se tornasse a professar en todo su Imperio, escriuio luego al Papa, y Clero Romano: mãdandoles que creyessen, y publicassen en el articulo de la sanctissima Trinidad, lo mesmo que Arrio, condenando lo que los Homousianos tenian. Y no contento con esto, inuẽtando de suyo nueuos errores, y heregias, hizo raer de todos los templos las ymagines de los Sanctos, y quebrar todos los bultos, y retablos q̃ en ellos auia: diziendo, que no se podian adorar las ymagines. Y assi dio este peruerso tyrano, principio a la heregia de las imagines, que despues fue causa en la Christiandad de tantos males. y oy dia la han resuscitado estos hereges modernos, que no viuen de otra cosa, sino de desenterrar ponçoña, con que mueran ellos, y matẽ a quien los sigue, como se vera en su lugar. El sancto Papa Cõstantino no quiso consentir en la blasphemia de Philippico, ni se atemorizo nada con sus amenazas: antes hizo luego congregar vn Concilio en Roma, de muchos Obispos, y Prelados: y de comun acuerdo de todos ellos, condeno de nueuo la heregia de Arrio, y pronuncio cõtra el Emperador vna rigurosa sentencia, qual nunca otro Pontifice antes del la oso pronũciar: mandãdo, que ni en los officios diuinos, ni en actos publicos, ni en otra ninguna cosa, se hiziesse mencion del Emperador, ni de su Imperio: y que su memoria, se rayesse de los libros: y el no se contasse en el numero, y Catahalego de los Emperadores Romanos. Declarandole por priuado, e indigno del: y anathematizandole, como a publico herege y Apostata. Y aprouando de hecho y de palabra, el sancto y loable vso de las ymagines, hizo renouar todas las que en Roma auia: y pinto otras muchas, en el portal de S. Pedro. Esta justissima sentencia plugo a Dios nuestro Señor, que viniesse a executarla en el malo y peruerso tyrano Philippico su mala vida, porq̃ assi se mostraua herege y rebelde a la Iglesia, como por otros muchos insultos, y crueldades, el pueblo conspiro contra el: y estando descuydado, le prẽdieron y le sacaron los ojos, y pusieron en su lugar a vn muy honrado y Catholico Cauallero, llamado Arthemio Anastasio: auiendo solos seys meses que Philippico Imperaua, o segun otros, año y medio. Blondo y otros authores dizen, que quando Philippico fue depuesto, ya nuestro Pontifice Constantino era muerto: mas Platina, y otros aquien por agora entiendo seguir dizen que toda via era viuo: y que el nueuo y Catholico Emperador Arthemio, le escriuio luego, offresciẽdosele con su persona, y con todas sus fuerças, de que haria guardar en todo su Imperio, lo que por los Sanctos Concilios estaua determinado, cerca de los Articulos de la Fe, y el lo hizo assi, por todo lo que el Imperio le duro que fue menos de dos años, porque en vn motin, los soldados se rebelaron contra el: y por fuerça, hizieron a vn hombre hõrado, y no muy principal, llamado Theodosio, que se llamasse Emperador. Contra el qual, Arthemio passo en Asia, y junto a Nicea cabeça de Bithinia, vino con el a batalla, y fue vencido en ella, y Theodosio le hizo, que se ordenasse Sacerdote: y se quedo pacificamente en el Imperio. Fue Theodosio el tercero deste nõbre: y si el mundo le meresciera, auian acertado muy bien los Soldados en hazerle Emperador. Porq̃ demas de ser valiente y muy virtuoso, el era muy Catholico Christiano, y assi luego reuoco los edictos y malas leyes de Philippico: y mando creer, y confessar la Fe de la sancta Iglesia Romana, y de los sanctos Concilios: y hizo tornar a poner en los templos, las ymagines que Philippico auia quitado. Mas tampoco quiso nuestro Señor Dios que se lograsse mucho: porque los peccados del mundo eran tantos, que no merescian tan buẽ Principe. Alçose cõtra Theodosio, vn valeroso Capitan, que auia sido de Arthemio: a titulo de que queria vengar la injuria de su Señor, y restituyrle el Imperio. Llamauase este Capitan Leon: y queriendo este dar guerra cruel a Theodosio: el era tan bueno y sancto, que no permitio que por su causa

Imagines perseguidas por Philippico.

Constantino conde no a Philippico.

Arthemio Emperador.

Theodosio 3. Emperador.

Leon Emperador.

cauſa ſe alteraſſe la paz del mundo, ni ſe ſiguieſſen las muertes, y daños que la guerra trae conſigo: y de ſu voluntad ſuccedio el Imperio en Leon, y ſe metio en vn Monaſterio, a hazer penitencia de ſus peccados. Con lo qual ſe quedo (que no deuiera) con el Imperio: y (como luego veremos) fue cauſa, de turbar la tranquilidad, y paz dela Igleſia Catholica. De ſuerte, que ſi bien lo miramos, auia en eſtos dias quatro Emperadores viuos. Leon que lo era de veras, Philippico ciego, y en la carcel. Arthemio Clerigo, y Theodoſio monge. Entre eſtos tumultos y alteraciones, le tomo a nueſtro Sancto Pontifice Conſtantino la muerte, auiendo ſiete años, y veynte dias, que gouernaua ſanctiſſimamente la Igleſia de Dios. Murio (ſegun algunos dizen) de peſtilencia: y vn poco antes del murieron de la meſma enfermedad, dos Reyes, o grandes Señores Saxones, muy ſanctos, que auian ydo en romeria, a viſitar los ſanctos templos y reliquias de Roma. Falleſcio, a doze dias del mes de Hebrero, del año del naſcimiento de nueſtro Redemptor, y Saluador Ieſu Chriſto, de ſietecientos y treze, vn año mas o menos. Y porq̃ en eſtos dias, o no mucho deſpues, ſuccedio en nueſtra Eſpaña, aquella lamentable plaga, y captiuidad quando los Moros paſſaron de Africa, y la ganaron caſi toda, deshaziendo en ella la Monarchia, y Reyno delos Godos, y eſta es mi propria materia, y lo que yo ſoy obligado a contar, en particular, como perſecucion y plaga de la Igleſia Chriſtiana, y negocio proprio de mi patria, pondre aqui con breuedad, lo que me pareſce que ſe deue ſaber: boluiendo por la linea delos Reyes Godos, dende el glorioſo y muy Catholico Recaredo. I. adonde la dexamos, en fin del libro paſſado, haſta venir a eſtos infeliciſſimos tiempos del Rey don Rodrigo, el que perdio a Eſpaña. Y aſſi ſera eſta la tercera Section, o parte de la Relacion delas coſas de Eſpaña que yo tengo prometida.

Quatro Emperadores viuos.

Año. 713. Deſtruycion de Eſpaña.

CAPITVLO. 26. EN EL QVAL ſe contiene la tercera parte dela Relacion delas coſas de nueſtra Eſpaña y la Genealogia y deſcendencia, de los Reyes Godos que Reynaron en ella, dende la muerte del glorioſiſsimo Rey Raceredo. I. haſta el deſdichado Rey don Rodrigo, y la manera como Eſpaña ſe perdio, quando los Moros la ganaron.

DEſpues que en nueſtra Eſpaña, ſe reſcibio por publica ley, y Decreto, la Fe de la Sancta Igleſia Romana (lo qual, ſegun ya arriba ſe dixo, fue en el año de nueſtra Redempcion, de quinientos y nouenta) tuuo el Reyno de los Godos, el glorioſo y muy Catholico Rey Recaredo, haſta el año de ſeys cientos y cinco, ſegun la mas comun cuenta. Dende aquel año, por otros ciento y nueue años, haſta el de ſiete cientos y catorze, quando los Moros paſſaron de Africa, Reynaron en Eſpaña los Reyes ſiguientes, con grandiſſima felicidad, y deuocion, en obediencia de la ſancta Igleſia Romana, aunque algunos dellos, y principalmente los poſtreros fueron muy malos. Y anſi tienen muchos authores graues por muy cierto, que la predicacion y plaga de eſta nueſtra patria, fue açote y caſtigo que Dios embio ſobre los malos Principes que la gouernauã, y ſobre los malos pueblos, que imitauan a ſus Reyes en la mala vida. Paſſa pues el negocio de Eſpaña, de la manera ſiguiente.

Año. 605.

Luyba. II.

POR La muerte del muy Sereniſſimo Rey Recaredo, reſcibieron los Godos por ſu natural Rey, a Luyba ſu hijo, auido en vna muger de baxo ſuelo. Era Luyba mãcebo muy bien inclinado, y de ſingulares coſtumbres: y bien ſemejante a la Illuſtre caſa de donde venia: coſa que ſuelen pocas vezes hazer los hijos de ruynes madres. No auia quando començo a Reynar mas de ſolos catorze años. En el ſegundo año de ſu reyno, ſe leuanto contra el, vn cauallero de ſangre Real, q̃ ſe llamaua Victerico, el qual pudo alçarſe con el Reyno: y no contento con quitarle la hazienda, le quito cruelmente la vida, haziendole cortar primero la mano derecha. No pudo Luyba hazer coſa digna de memoria, por ſu poca hedad, y por lo poco que le duro el Reyno, y la vida. Mataronle en el año del Señor de ſeys cientos y tres.

Luyba. 19

Año. 603.

Victerico.

VIcterico gouerno el Reyno de Eſpaña con poca honra: porque en caſtigo de la crueldad que vſo con el innocente Luyba, nunca Dios le dio Victoria en ninguna guerra, de muchas que tuuo, con los Romanos, que toda via pretendian recobrar parte deſtos Reynos de Eſpaña, ni vencio, ſino ſo la vna batalla. Finalmente, auiendo

Victerico 20.

Reynado ſiete años, le mataron los ſuyos, por los muchos deſafueros que cada dia les hazia. Era tan aborrecido de todos, que deſpues de muerto, le trataron ignominioſamẽte: y a penas vuo quien le quiſieſſe dar ſepultura. En ſu tiempo, començo a ſer conoſcido el falſo Propheta Mahoma: y ſe perdio Hieruſalen, quando Coſdroes Rey de Perſia la gano. Era Pontifice Romano Deus dedit, y los que con el concurrieron, ſegun arriba eſta dicho. Murio en el año de ſeys cientos y nueue, en el ſexto año de ſu Reyno.

Año. 609.

Gundemaro.

Gũdemaro. II.

EN el año del Señor, de ſietecientos y nueue, començo a reynar en Eſpaña, Gundemaro, hombre noble y muy esforçado. Alcanço delos Gaſcones vna muy noble victoria: y tuuo cercados a ciertos ſoldados Imperiales. Mãdo que los mal hechores, eſtuuieſſen ſeguros en las Igleſias. Fue muy Catholico. En ſu tiempo, cobro el Emperador Heraclio, la Cruz de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que Coſdroes auia lleuado de Hieruſalen. Reyno ſolos dos años, ſegun los authores Eſpañoles, a quien yo (como tengo dicho) creo, mas que a Volaterrano, y a otros eſtrangeros, que le dan veynte y ocho. Falleſcio en el año de ſeys cientos y onze.

Año. 611.

Siſebuto.

Siſebuto. II.

POr la muerte del Catholico Rey Gundemaro, tomo la gouernacion y Reyno de Eſpaña, el muy valeroſo y Chriſtianiſſimo Rey Siſebuto tan zeloſo y deuoto dela honra de Dios, que con buena intencion, aunque inconſideradamente, (o ſegun algunos dizen) por induzimiento del Emperador Heraclio, mando baptizar todos los Iudios de ſu Reyno, a los que no lo quiſieron hazer de grado, los compellio por fuerça: haſta matarlos ſino ſe querian conuertir. La intenciõ (como dixe) fue buena, aunque nueſtra ſancta Ley, no ſe deue recebir, ni darſe por fuerça. Fue Siſebuto hõbre muy valeroſo, y guerrero. Conquiſto algunas ciudades, q̃ los Romanos aun tenian en Eſpaña. Floreſcierõ en ſu tiempo en ſanctidad y vida, los dos ſingulares prelados, Iſidoro Arçobiſpo de Seuilla, y Heladio de Toledo. De mas de ſer muy cumplido de todo genero de virtudes fue muy docto y eloquente, affable y piadoſo, y muy ſingular capitan. Alcanço muchas victorias de los Aſturianos, y de otras gentes. Triumpho dos vezes delos Romanos, y ganoles muchas ciudades: y otras que no pudo ganar, dexolas tan fatigadas, que con poco trabajo, las vuieron deſpues ſus ſucceſſores. Si algun enemigo venia captiuo a ſu poder, dauale libertad por ſu reſcate, y todo el dinero que de alli ſacaua, gaſtaualo en reſcatar captiuos de los ſuyos. Edifico la Igleſia de ſancta Leocadia en Toledo. Reyno ocho años, y medio: y murio ſegun dizen, de yeruas que le dieron, o de curarſe demaſiado, en el año de 619. poco mas o menos. Dexo vn hijo niño, que ſe murio luego tras el. En el tiempo que Siſebuto reynaua en Eſpaña, andaua ya Mahoma ſembrando en el mundo ſu maldita zizaña.

Siſebuto hizo baptizar a los Iudios. 45. *diſt. c. de Iudeis.*

Año. 619.

Recaredo. II.

LA gran bondad y valor de Siſebuto baſto para que Recaredo ſu hijo aunque niño, fueſſe recebido, y obedeſcido por Rey, en ſu lugar. Mas el duro tan poco deſpues de ſu padre, que no pudo hazer coſa digna de memoria. Viuio Rey ſolos ſiete meſes: y algunos authores, aun no le ponen en el numero de los Reyes Godos.

Recaredo II.

Suyntilla.

DEL excellente y muy Catholico Rey Recaredo. I. al tiempo que murio queda ron dos hijos: el vno fue Luyba, que le ſuccedio, y el otro Suyntilla. El qual por la tyrania de Victorico, y Gundemaro, no pudo alcançar el Reyno que le pertenecia de derecho: mas por ſer muy excellẽte cauallero, le caſo el Chriſtianiſſimo Siſebuto, con vna hija ſuya, y le hizo Capitan general en todas ſus guerras: y por ſus grandes virtudes, y valeroſas hazañas, fue alçado por Rey, luego q̃ murio ſu cuñado el niño Recaredo. Auia Suyntilla conquiſtado muchas ciudades de los Romanos, para Siſebuto ſiendo ſu Capitan, y las que faltauan acabolas de ganar para ſi, quando fue Rey. De ſuerte que vino a ſer ſeñor vniuerſal, y Monarcha primero q̃ ninguno delos Reyes Godos, de todo lo q̃ llamamos Eſpaña, dende los montes Perineos, haſta el eſtrecho de Gibraltar, como toman el vn mar, y el otro. Vencio en Nauarra, con ſola ſu preſencia ſin otra guerra a los Vaſcones: y hizoles edificar la villa de Olite, aunque algunos dizen que a Valladolid. Demas de ſer excellentiſſimo Capitan en la guerra, fue ſingulariſſimo Rey en la paz, muy Catholico, prudente, juſto y diſcreto, liberal y miſericordioſo para con los afligidos: a aſſi le llaman padre de pobres. Vuo tres hijos en Theodora ſu muger, a Richimiro,

Suyntilla l. 24.

Suyntilla Primero Monarcha de Eſpaña.

miro, Cintilla, y Siſenando. Al mayor dellos Richimiro, tomo el por ſu compañero en el Reyno. El qual fue no menos virtuoſo, y Catholico q̃ ſu padre. Murieron padre y hijo caſi juntos, en el duodecimo año de ſu Reyno. Y ſu muerte fue muy ſentida y llorada de todos ſus ſubditos como era razon. Fallecio Suyntilla, en el año de ſeys cientos y treynta y vno: deſta manera le alaba S. Iſidoro pueſto que del Cõcilio Toletano. IIII. ſe collige auerſe deprauado a lo vltimo de ſu vida, y auer ſido priuado del Reyno, como lo nota Vaſco en ſu Chronica.

Año. 631.

Syſenando.

Syſenando. 25.

AVnque ſegun la orden natural, delos dos hijos, que quedaron de Suyntilla, deuiera reynar primero Cintilla, por ſer el mayor, Mas con todo eſſo, Reyno primero Siſenando: porque pudo tyranizar el Reyno de ſu hermano. Pareſcioſe poco Siſenando en las virtudes y valor, a ſu padre, pues quito a ſu hermano por fuerça, lo q̃ le pertenecia de derecho, pero con todo eſſo, fue muy buẽ rey, Catholico, y juſto. Hizo congregar el quarto Concilio Toletano, ſiendo Arçobiſpo de Toledo Iuſto. No tuuo Siſenando guerra ninguna. Es fama que hizo el, las leyes que llamamos en Eſpaña, el Fuero juzgo. Murio en el quinto año de ſu Reyno: y enel de ſeys cientos y treynta y ſeys del nacimiento de Chriſto, ſiendo Summo Pontifice Theodoro. I. Autores ay muy graues que affirman no auer ſido Siſenando hijo de Suyntilla, y lo miſmo dizen de Cintilla.

Fuerojuzgo, hizo Syſenãdo Año. 636.

Cintilla.

Cintilla. 26.

COntentoſe Cintilla, el hijo mayor delos dos que dexo Suyntilla, con ſucceder a Syſenando ſu hermano: ya que no pudo entrar luego tras el padre. Fue muy buen Rey, Catholico, y amigo de paz. Hizo celebrar el quinto, y ſexto Concilio en la ciudad de Toledo, en tiempo de S. Eugenio Arçobiſpo de Toledo. Adonde entre todos los Prelados, que ſe juntaron, el mas ſancto y docto fue ſant Braulio Obiſpo de Zaragoça. Murio en tiempo de Cintilla el glorioſo ſancto Iſidoro, auiendo el en vn ſermon, prophetizado primero ſu muerte. Durole a Cintilla el Reyno quatro años no mas. Floreſcio en tiempo deſte Rey, entre otros ſanctos paſtores, Tonancio Obiſpo de Palencia, varon ſanctiſſimo, y muy docto enla muſica Eccleſiaſtica. Falto deſta vida Cintilla, enel año de ſeys cientos y quarenta.

S. Braulio

Tonãcio Obiſpo d Palencia. Año. 640.

Tulgas.

POr no auer dexado hijos legitimos, el Catholico Cintilla, puſieron los Godos enel Reyno, a Tulgas, cauallero principal, dela ſangre y ſtirpe Real. Y pareſciolo el muy biẽ porque en todas las coſas, fue ſemejãte a los buenos Reyes ſus predeceſſores. Conſeruo ſus tierras en mucha paz y juſticia: y confirmo los Concilios paſſados. Murio en Toledo, ſu muerte natural: auiendo reynado ſolos dos años, enel año del Señor de. 642.

Tulgas. 27

Año. 642.

Cindaſuyndo.

MVerto el Rey Tulgas, ſin dexar ſucceſſor, luego ſe apodero del Reyno de Eſpaña (mas por fuerça y tyrania, que por volũtad delos Godos) Flauio Cindaſuyndo, cauallero muy poderoſo. El qual, aunque vuo el Reyno por ruynes medios, el le adminiſtro tambien, que ſe moſtro merecedor de otra coſa mayor. Fue muy Catholi co Chriſtiano, y zeloſo de la honra de Dios. Hizo juntar el ſeptimo Concilio de Toledo: y enel dize el Arçobiſpo don Rodrigo, q̃ vuo entre los Padres, grãdiſſima fatiga, porque en toda Eſpaña, no ſe hallauan los Morales, y expoſicion que hizo el glorioſo Papa S. Gregorio Magno, ſobre el profundiſſimo libro de Iob: y dize q̃ Cindaſuyndo embio a Roma por ellos al Obiſpo Tajon, ſuplicando al Papa, le hizieſſe gracia de aquel tan neceſſario libro. El Obiſpo Tajon, no hallo en el Pontifice tan buena reſpueſta y deſpacho como quiſiera: porque le dezia ſiempre q̃ no auia lugar de buſcar aq̃l libro enla libreria, adonde eſtaua entre otros muchos, y que ſeria muy malo de hallar. Echoſe el ſancto Obiſpo, vna noche en oracion en S. Pedro: y apareciole S. Gregorio, en cõpañia delos ſanctos Apoſtoles, y de muchos ſanctos Pontifices, y reuelole adonde hallaria el libro q̃ buſcaua. Hallole, y boluioſe con el a Eſpaña muy gozoſo. Pues vn hombre tã graue y de authoridad, como el Arçobiſpo don Rodrigo, cuenta eſto por verdad, bien puedo yo creerlo, y eſcriuirlo. En el ſexto año de ſu Reyno, tomo Cindaſuyndo por ſu compañero, a Recenſuyndo, o Reciſuntho ſu hijo. Fue ſingular Rey en todas las coſas. Trato con el Papa (y acabolo) q̃ la Igleſia de Toledo, tuuieſſe la Primacia ſobre todas las Igleſias d̃ Eſpaña, como la tiene oydia. Gouerno en paz tẽporal y ſpiritual, ſin guerras ni heregias diez años. Hizo deponer dela ſilla Arçobiſpal de Seuilla a Theodiſto por ſus dmeritos. Y dizẽ algunos q̃ dẽde entõ

Cindaſuyndo. 28.

Milagro ſobre los Morales de S. Gregorio.

Arçobiſpo de Toledo Primado de Eſpaña.

ces perdio Seuilla la Primacia delas Eſpañas porque Theodiſto ſe paſſo a los Moros, y renego la Fe. Y oy dia ſe vee en Seuilla vna puerta cerrada, por donde Theodiſto ſalio, y en deteſtacion de ſu pecado, nunca nadie ſalio mas por aquella puerta. Buſco con gran diligencia eſte Rey por el mundo, todos los buenos libros de los ſanctos Padres y Doctores dela Igleſia: y traxalos a Eſpaña, que auia en ella grandiſſima falta dellos. Murio en Toledo, enel año de. 652.

Año. 652.

Recenſuyndo, o Reciſuntho.

Recenſuyndo. 19.

POr la muerte del muy Catholico rey Cindaſuyndo, quedo ſolo enel Reyno de los Godos, ſu hijo Recenſuyndo (que ya era rey en vida de ſu padre) al qual fue ſiẽpre en las virtudes muy ſemejante: y tan amado de los ſuyos, como ſi de cada vno fuera padre natural, por ſu gran bondad, manſedumbre, liberalidad, y miſericordia. Fue enla paz ſingular Principe y muy deuoto, y Catholico: y en la guerra muy eſcogido capitan. Vẽcio en muchas batallas, a los Gaſcones. En el quinto año d̃ ſu Reyno, hizo celebrar el octauo Cõcilio Toletano: y de ay a dos años, el noueno y el año ſiguiente el decimo. De todos eſtos Concilios he yo dicho arriba lo que baſta: y por eſſo no hago mas d̃ traerlos aqui ala memoria. Tuuo eſte deuoto Rey, entre otras virtudes, vna ſed inſaciable, de ſaber los ſecretos y myſterios dela ſagrada eſcriptura. Y an ſi jamas eſtaua, ni comia, ſin tener cõſigo grãdes Theologos a quien ordinariamente preguntaua coſas muy profundas, y neceſſarias para ſu ſaluacion. En el noueno año de ſu Reyno, fue pueſto enla ſillá de Toledo, el glorioſo Monje Illefonſo, diſcipulo de S. Iſidoro. Tuuo particular deuociõ eſte Chriſtianiſſimo Rey, con el bienauenturado Precurſor: virgen y Martyr S. Iuan Baptiſta, y en honor y gloria ſuya, vemos oy vna Igleſia aun que pequeña, muy hermoſa, y de muy gentil y coſtoſo edificio, enla villa de Baños, lugar del Conde de Oſorno, vna legua pequeña dela villa de Dueñas, dõde yo naſci, edificada por eſte meſmo rey Reciſuntho: como lo demueſtrã vnos verſos para en aquel tiempo bien elegantes, q̃ los mando el poner en vna piedra harto hermoſa, que dizẽ deſta manera, y los he leydo yo alli muchas vezes.

Igleſia antiquiſsima en Baños.

Præcurſor Domini, Martyr, Baptiſta Ioannes,
Poſſide conſtructam, æterno munere ſedem,
Quam tibi deuotos Rex, Reciſunthus, amator
Nominis ipſe tui, proprio de iure dicaui.
Telrij poſt decimum Regni comes, Inclytus anno
Sexagies decies, Era non ageſima nona.

La ſentencia deſtos verſos, mueſtra biẽ el tiẽpo en q̃ aquella Igleſia ſe hizo, y cõcierta muy biẽ con las Hiſtorias. Porque para los q̃ no ſaben latin, quieren dezir. Precurſor del Señor, Martyr, y Baptiſta ſuyo, ſeñor S. Iuan tomad ſeñor eſte aſſiento, para eterno ſeruicio mio: el qual aſſiento y caſa, yo el Rey Reciſuntho, amigo y deuoto de vueſtro nombre, os offrezco, y conſagro de mis proprios bienes. Enel año decimotercio, de mi Reyno contãdo en ellos los ſeys q̃ fuy cõpañero de mi padre y enla Era del Ceſar, de ſeys cientos y nouenta y nueue. Que vendra a ſer en el año del nacimiento de Chriſto, de ſeys ciẽtos y ſeſenta y vno. He querido poner aqui eſta curioſidad, anſi por ſer coſa de mi tierra, y q̃ pocos la ſaben, como porq̃ tengo para mi, q̃ en Eſpaña ay agora pocas coſas mas antiguas. Yes coſa de notar, q̃ aya quedado aquella Igleſia, ſana y entera, auiendo paſſado por ella la deſtruycion de Eſpaña. Y a lo que yo puedo conjecturar, tengo entendido que la cauſa porq̃ los Moros no la deſtruyeron, fue por reſpecto del ſancto Baptiſta, con el qual ellos tienen mucha deuocion. Deuio cierto de ſer coſa bien celebre en aquellos tiempos aq̃l lugarejo: porq̃ junto a la Iglaſia q̃ digo, de S. Iuan, eſta vna delas mas hermoſas fuentes, q̃ ay en Eſpaña, de agua tan dulce y ſana, q̃ pone gran admiracion a todos los q̃ conſideran el lugar donde naſce, q̃ naturalmente auia de ſer agua ſalobre, o grueſſa. Murio eſte ſancto Rey en Bamba: junto a Valladolid y ſepultoſe enel miſmo lugar: auiẽdo Reynado por todo diez y ocho años Quedo del ſolo vn hijo llamado Theodofredo: al qual algunos años deſpues, le ſaco los ojos el rey Vitiza. Y fuera mejor que le matara, porque no engendrara alos dos hermanos, Coſta y Rodrigo, que fueron por ſu mala vida, los que cauſaron la plaga incurable, dela ruyna de Eſpaña, como veremos luego. Murio Recenſuyndo enel año de. 672. de nueſtra redempcion. Opiniones ay que fallecio en Toledo, pero en eſto va muy poco.

Año. 661.

Theodofredo hijo de Recenſuyndo.

Año. 672.

Bamba.

El

Bãba 30. EL lugar adonde, segun fama, murio Recẽ suyndo, se llamaua antiquissimamente Gerticos, y en estos tiempos ya se dezia Bamba: y alo q̃ yo puedo cõjecturar, deuia de ser vezino o señor de aq̃l pueblo vn Cauallero de sangre Real, llamado Bãba (aunq̃ Perãtõ Beuther, no se porq̃ le llama hijo de Recensuyndo) a este Bamba, por sus excellentes virtudes, y por vẽtura, por hallarle alli ala mano los Godos le leuantaron por su Rey: porque Theodofredo: hijo de Recensuyndo, quedo muy niño quando murio su padre. Era tanta la modestia y bondad de Bamba, q̃ con ninguna cosa se podia con el acabar, q̃ aceptasse el Reyno: pareciendole q̃ no deuia quitar al niño su herencia. Pero al fin, con amenazas y medio por fuerça, selo hizierõ tomar: y cõ tal condicion lo hizo, q̃ le lleuassen a Toledo, y q̃ alli de consentimiento de todos los estados del Reyno, le tornassen a elegir: y le coronassen y vngiessen, conforme a la costũbre q̃ se vsaua entre los Godos. Lleuaronle luego a Toledo, con grande alegria: y hizose todo ala letra como ello pidio, con la mayor magestad, y pompa possible. Y todos los grandes del Reyno, le juraron por su Rey: y el juro de viuir en la fe Catholica: y de guardar a los pueblos sus libertades. Dizese por muy cierto, q̃ estandole coronando, se vio salir de su cabeça, vna aueja que se fue volando hasta el cielo: de donde se tomo buen anuncio y señal de q̃ auia de ser singular principe y que por el se auia de acrescentar, la honra y gloria de los Godos. En el primer año de su Reyno, se rebello contra el vn Conde en la prouincia de Narbona: el qual contra la voluntad del Catholico Bamba, permitio a los Iudios q̃ viniessen en aquella prouincia. Embio luego Bãba contra el a su capitan Paulo, Griego de nacion. El qual, no fue llegado a Francia quando se hizo llamar Rey de España: y començo a hazer guerra con su señor, apoderandose de Narbona, y de otras ciudades de aq̃lla comarca. Iuntarõse le luego muchos Franceses, y Gascones: y vino a estar tã poderoso, q̃ no dudo de entrarse por España, y venir en demanda del Rey Bamba. Estaua Bamba quãdo esto supo junto a Vizcaya cõ muy poca gente: y aunq̃ los suyos le aconsejauan q̃ se boluiesse a Toledo, y q̃ alli reforçasse su campo: y que entonces fuesse a buscar el enemigo, el como esforçado (confiando en su justa causa, y en el fauor diuino) determino de hazer la guerra, cõ aquella poca gente y apparato q̃ tenia. Con la qual, entro por Gascuña, ganãdo sin difficultad, quanto delante topaua: con tanta disciplina y bõdad que si alguno de los suyos, se desmandaua a hazer cosa q̃ no deuiesse, le castigaua cõ grãde rigor. Dio la buelta para Cataluña, y cobro a Barcelona, q̃ la tenian ya los rebeldes occupada. Y despues a Girona, y todo lo que ay de alli a Narbona: y con ello tambien essa ciudad. Prendio a Victimiro, capitan del tyranno Paulo: y con el algunos malos Obispos q̃ seguian su partido. Passo adelãte en seguimiento de Paulo: y encerrosele en la ciudad de Nimes. Adonde le tuuieron cercado primero sus capitanes: y antes que el llegasse con todo el exercito, ya los suyos tenian la ciudad: y en su poder al tyranno Paulo. Traxeronle luego preso, ante el piadoso Rey: y en llegando Paulo, pusose de rodillas ante su señor: y quitandose la cinta, con q̃ venia ceñido, echosela al cuello, y dixo, Señor yo cõfiesso q̃ mi maldad, y traycion es tan grande que no merece ningũ perdon: y pues yo me hize digno de morir muerte vil, razon es, q̃ yo mismo me ponga el lazo con que se me quite la vida, de la qual me hize tan indigno. El clementissimo Bamba, mouido a misericordia, con lagrimas en los ojos, hizole gracia de la vida, contentandose con darle carcel perpetua, y dio la libertad a todos los que a Paulo auian seruido por su sueldo. Hizo reparar los muros de aquella ciudad de Nimes enterrar luego los muertos: y curar los enfermos y heridos: y mando q̃ se boluiesse a las Iglesias, todo lo que se les auia robado. Y reformadas las cosas de aquella prouincia, y echados della los Iudios, pago muy bien su exercito, y despidiole, y tornose con grã triũpho a Toledo. Adonde entro con el tyranno Paulo, y cõ sus sequaces, descalços y a pie delante de si, con los cabellos y barbas raydas. Ennoblescio mucho la ciudad đ Toledo, cercandola de muros y torres muy fuertes. Enel quarto año de su reyno, hizo celebrar el vn decimo Cõcilio Toletano. Vencio a los Moros, en vna batalla de mar, q̃ venian con mas de dozientas velas, a tomar tierra en Espaã. Ganoselas todas, y pusoles fuego. Estãdo cõ estas victorias muy temido y acatado, y estrañamente querido de sus Reynos, se leuanto contra el; Eruigio, hijo de vna hermana del Rey Cindasuyndo, primo hermano de Recẽ suyndo. Y pensando matarle en vna comida le dio yeruas, de las quales (aunq̃ no murio) alo-

Paulo capitãse rebello contra Bãba.

Concilio Toletano XI.

Bamba dexo el mũdo y se metio frayle.

alomenos quedo como loco, y desmemoriado: no con entero conoscimiento. Por lo
Año. 681. qual el, viendose inhabil para gouernar el reyno, recibio los sanctos Sacramentos de mano del Arçobispo de Toledo: y de su voluntad, con consejo del mismo Arçobispo, y de los grandes del Reyno, metiose monge enel Monasterio q̃ auia entonces en la villa de Pãpligo, auiendo nueue años q̃ reynaua. Viuio siete años en el Monasterio, con grande opinion de sanctidad, y murio de su enfermedad en el. De Bãba dizen todos, q̃ partio los Obispados de España, señalando las tierras, que cada Obispo auia de tener. Esta sepultado en sancta Leocadia en el alcaçar de Toledo, y es fama que alli esta tambien su antecessor Recensuyndo, aunque en la verdad oy se hallan reliquias de la sepultura de Recensuyndo (que assi le llama la Historia general) en Bamba, junto a Valladolid donde murio.

Bamba partio los Obispados.

Eruigio.

Eruigio. 31.

POr la renunciacion del sancto y religioso Rey Bamba, pertenecia el Reyno de derecho a Theodofredo, hijo de Recensuyndo que ya era de edad mediana, para poder reynar. Mas como pudiesse mas la fuerça y fauor, que la justicia, vuo tyranicamente el Reyno de España, Eruigio, el que dio tossigo al Rey Bamba. Tuuo medios como hazerse Rey, sin mucha difficultad: porque por parte de la madre, era (como dixe) primo de Recensuyndo: aunque de parte de su padre, venia de casta de Griegos. El principal cuydado de Eruigio fue assegurar el Reyno q̃ auia vsurpado. Y para esto penso agradar a los parientes de Bamba: y por ganarles la voluntad, caso vna hija que tenia, con Egyca primero hermano de Bamba. Fue Eruigio aunque tyrano, Catholico y zeloso de la religion. Celebraronse por su mandado (como ya arriba esta dicho) el duodecimo, decimotercio, y decimo quarto Cõcilios Toletanos: en tiempo del glorioso Confessor S. Iulian Pomer. El qual con ser nascido de casta de Iudios, floresció como rosa, entre las espinas. Fue Arçobispo de Toledo: y compuso vn libro llamado, *Pronosticum futuri seculi.* Y por sus sanctas obras, todos los Autores le llaman sancto. Muriose en estos tiempos en España, la mayor parte de la gente de pura hambre. Durole el Reyno a Eruigio (al qual, porque no se confunda nadie, Iuan de Mena le llama Eurigo) quinze años. Murio el año de seys cientos, y ochenta y ocho. Siendo Emperador Iustiniano segundo, y Papa, Conon, o Benedicto segundo.

Cõcilios Toletanos. XII. XIII. y XIIII.

Sant Iuhã Pomer Arçobispo de Toledo.

Hambre en España.

Año. 688.

Egyca.

Egyca. 32.

LVego que murio Eruigio, se apodero sin contradicion ninguna, del Reyno de España, Egyca su yerno, primero hermano del Rey Bamba: aunque poco semejante a el, en las virtudes y valor. En este mal Rey Egyca; se començo a enfriar la virtud, y esfuerço de la sangre Illustre de los Godos. Y fue perdiendo su fuerça poco a poco, de alli adelante el zelo y heruor dela Religion, y valẽtia en los Reyes Godos, hasta venir en pocos años a perderse de todo pũto, ellos y su Reyno. Era Egyca dela sangre y stirpe delos Godos: y con serlo, aborrecia estrañamente a los de su nacio. El primero año de su Reyno, echo de si a su propria muger: diziẽdo que no podia suffrir en su compañia, la hija, del que cõ tanta crueldad auia dado veneno a su primo el Rey Bamba. Con todo esso fue Catholico, y hizo celebrar el Cõcilio decimo quinto Toletano: enel qual se hallaron sesenta Obispos de sola España. Porque los de Narbona (que tambien eran del Reyno de España) se escusaron por vna terrible pestilencia. En este Cõcilio, pidio Egyca relacion del juramento de fidelidad, que auia hecho a Eruigio su suegro, a fin de repudiar despues a su muger. Otros dos Concilios, decimo sexto, y decimo septimo hizo tambien celebrar. Hallose el en ellos personalmente, y prostrado de rodillas, pidio a los padres, rogassen a Dios que le perdonasse sus peccados. Hizo gouernador de Galizia, a su hijo Vitiza auido en la primera muger Cisalion, hija de Eruigio: y mandole que residiesse en la ciudad de Tuy: porque tenia alli en destierro, al Duque Fafilla, que fue padre del excelente Infante don Pelayo, restaurador de nuestra perdida, y hijo segun algunos del Rey Cindasuyntho. Hizo Vitiza lo que su padre le mando: y por cierto enojo que de Fafilla vuo, le dio con vn palo y le mato. Murio Egyca, en el año de siete cientos y dos, del nacimiento de Christo, y en el decimo tercio de su Reyno.

Concilio Toletano XV.

Cõcilios Toletanos. 16. y 17.

Fafilla padre de dõ Pelayo.

Año. 702.

Vitiza

Vitiza. 33.

YVa ya desfalleciẽdo, en los Reyes de nuestra España, la antigua nobleza, y el valor dela sangre Illustrissima delos Godos. Y de vno en otro, se yuan empeorando. Porque si Eruigio fue tyrano, y su yerno Egyca fue mucho peor, al vno y al otro los vencio en maldad y abominacio, y Vitiza, hijo de Egyca, q̃ su-

succedio enel Reyno, por muerte de su padre. Y si bien se considerã sus maldades y pecados, y los que por su causa vino a cometer contra Dios, el pueblo y Clero de España (q̃ tan Catholicamente auia viuido, en los cien años a tras, destos adonde alcanço el Reyno de Vitiza) verase claramẽte, q̃ fue açote y justo castigo q̃ Dios embio sobre esta Prouincia, la venida y cruel inundaciõ delos Barbaros mahometanos en ella. Començo a Reynar Vitiza, luego en muriẽdo su padre. Alos principios (por cobrar buena opinion) dio algunas buenas muestras, de affable, piadoso, y liberal: y permitio celebrar en Toledo vn Concilio, el qual no anda con los demas Toledanos, que fueron hasta nuestros tiempos. 17. como abaxo se vera con este son. 18. Mas no tardo mucho en descubrir, como mal paño, la manzilla delos vicios abominables, q̃ tenia encubiertos enel coraçon. Ante todas cosas, desterro de sus Reynos, al Infante don Pelayo, hijo de Fafilla, a quien el auia muerto, temiendo no quisiesse vẽgar la muerte de su padre. Pelayo, por no venir a otro tanto, saliose huyẽdo de Castilla: y fuese a viuir a Cãtabria, q̃ es Logroño. Adõde nuestro Señor le guardo, para que recogiesse despues las Reliquias de su pueblo. Tras esto, començo Vitiza a darse, descubierta y desuergonçadamente a todo genero de vicios: y principalmente ala deshonestidad y luxuria, tomando publicamente muchas mancebas. Y por hazer menos feo su pecado, hizo vna ley abominable por la qual permitio, q̃ cada vno pudiesse tener en su casa, vna o muchas barraganas. De lo qual se siguio en España, la total corrupciõ enlas costũbres, ansi en los Legos, como enlos Clerigos. Y llegando con sus desatinos alo vltimo dela desuerguença, como es ordinario enlos principes, que pierden al mundo y a Dios el temor, dio facultad a todos los Clerigos de su Reyno, paraq̃ se casassen: y aũ a muchos dellos, los hizo casar por fuerça. Derribo los muros de muchas ciudades: y hizo gastar y deshazer las armas en todo su reyno, diziendo. Que en tã profunda paz como sus tierras tenian, y auian de tener, ni auia necessidad de armas, para offender a nadie, ni tampoco de muros, para defenderse. Dauale grandissima fatiga y cõgoxa, Theodofredo, hijo del Rey Recensuyndo, q̃ viuia en Cordoua: y se estaua a su plazer, bien descuydado, de cobrar el Reyno de su padre: Auia se casado con Rocillon, muger noble: y tenia della dos hijos (q̃ fueron dos tizones, o landres para España) Costa y Rodrigo, de quien luego diremos. Hizo Vitiza grandes diligencias, por prender a Theodofredo, y a sus hijos, y cõ ellos a Pelayo. Este y los dos moços Costa y Rodrigo, escaparonsele por ventura y Theodofredo, q̃ se descuydo vn poco, prẽdiole y quebrole los ojos. Quito Vitiza el Arçobispado de Toledo, sin causa ni razon al sancto Arçobispo Synderedo, por darle al maluado Olpas, su hermano proprio: a fin de que como el auia corrompido el estado seglar corrompiesse Olpas el Ecclesiastico, como de hecho lo hizo. Finalmẽte sus crueldades, desafueros y deshonestidades, eran tantas, q̃ ya no le podian suffrir los suyos: y con ser el aborrescido de todo el mundo tuuo buena occasion don Rodrigo, hijo de Theodofredo, de rebelarse contra el. Y con los fauores, q̃ le causo la buena memoria del Catholico Recensuyndo su abuelo, con poca difficultad, pudo alçarse con el Reyno: y prẽdiendo al maluado Vitiza, le saco los ojos, y le embio desterrado a Cordoua, adonde murio malauenturadamente, como sus muchos peccados merecian. Durole el Reyno nueue años. Dexo dos hijos, a Sisiberto, o Eua: los quales, se fueron a Tanjar, de miedo de don Rodrigo: y se recogieron en casa de Ricilla, Conde de aquella ciudad: y de alli se juntaron despues con los Moros, para destruyr a nuestra España,

Cõcilios Toletanos son. XVIII.

Vitiza desterro a Pelayo. Cãtabria. es Logroño.

Vitiza hizo casar a los Clerigos.

Olpas Arçobispo de Toledo hermano de Vitiza.

Año. 711.

Costa, y Rodrigo.

Costa y Rodrigo. 34.

LA conjuraciõ y trato, que se hizo en España, para quitar el reyno al tyranno y abominable rey Vitiza, vnos la atribuyẽ a Costa, hijo mayor đ Theodofredo, y otros a Rodrigo su hermano. Y ansi ponen algunos escriptores, en este lugar a Costa, luego tras Vitiza. Otros sin hazer mẽcion del ponen a dõ Rodrigo. A lo que yo puedo conjecturar, la verdad deue ser, que los hermanos jũtos mouieron cruel guerra contra Vitiza, y que Costa como mayor, en alcãçando la victoria se llamo rey, en compañia de su hermano don Rodrigo: y que comẽçaron los dos juntos a reynar enel año de setecientos y onze. Costa murio dentro de vn año, o dos, despues que quedaron pacificos: y muerto el, se quedo solo enel reyno don Rodrigo. Como quiera q̃ sea, la verdad es, que enel año de setecientos y catorze (quãdo los Moros acabarõ de vencer, y ganar a España) ya don Rodrigo reynaua solo. Y assi dexando el reyno de Costa, ha-

Año. 711.

re

re mencion de ſolo don Rodrigo, para venir a concluyr la perdida de Eſpaña, para cuyo entendimiento, ſe han pueſto aqui todos los reyes paſſados. Era don Rodrigo, hõbre muy ſabio, y valiente como hijo y nieto de tales Padres: pero ya, como la malicia delos Eſpañales auia crecido: y en ellos eſtaua la virtud ahogada con la mucha floxedad y regalo, auiaſe el tambien dado alos vicios de ſus vezinos y de mas de ſer cruel, y no muy juſto era mas deshoneſto, delo q̃ a ſu real eſtado cõuenia. Vna coſa cuenta el Arçobiſpo don Rodrigo, y comunmente ſe tenia por verdad, q̃ ſino la hallara yo en tan graue autor, no la oſara poner aqui. Dize que auia en Toledo vn palacio y caſa real cerrado de muchos tiempos atras, que nadie le oſaua abrir, ni ſe ſabia lo que dentro eſtaua, y que el Rey don Rodrigo (tocado dela curioſidad) contra voluntad de todos los grandes del reyno, le hizo abrir, y hallo dentro vna caxa, cõ vn paño, de lienço, en que eſtauan pintados, hombres a cauallo, tocados a la moriſca y eſcriptas al derredor vnas letras Latinas: cuya ſentencia era. Quando eſtas cerraduras ſe rompieren, y ſe abriere eſta caxa, y palacio, vendran en Eſpaña, gentes del habito y trage, de los que aqui eſtan dibuxados, y ſojuzgaran eſta prouincia. El principio y origen de ſu perdicion naſcio, de vnos deſordenados amores, que don Rodrigo tuuo, dela Caua ſu donzella, hija del Conde don Iulian. Era en aq̃llos tiempos, entre los Godos, coſtũbre muy vſada q̃ todos los grãdes del reyno, embiauan ſus hijas, ala corte del rey, a que aprendieſſen criança, y buenas coſtumbres. Entre eſtas, era vna muy hermoſa llamada Caua. Y demas de ſer hermoſa, y muy graciosa, era ſu padre hõbre principaliſſimo, y de tan alto linaje, ſeñor de Conſuegra y Algezira, y de otras muchas villas, enla coſta del Andaluzia. Y era conde de Spartaria q̃ es la mancha de Aragon, de linaje de Romanos. Tuuo el rey neceſſidad de embiar cierta embaxada, allende el mar a vn rey Moro: y no hallando quien mejor la pudieſſe hazer que dõ Iulian, embiole con eſte recaudo. Entretanto, creſcian ſus amores eſtrañamente, y auiendo ſolicitado por todos los medios poſſibles a la Caua, nunca de ella pudo alcançar, lo que tanto deſſeaua. Lo qual ella dizen que rehuſo (allende de ſer muy honeſta) porque penſaua caſarſe con el rey, y no queria hazerlo, ſin licẽcia de ſu padre haſta que el boluieſſe de Africa. El pobre rey eſtaua tan aficionado, que toda tardança le parecia intolerable. Y viendo que ruegos no baſtauã, acordo de llenar el negocio por fuerça, y que quiſo que no, quito ala Caua ſu honeſtidad, eſtando en la villa de Pancoruo. La noble y caſta dueña, ſintio mucho eſta injuria, y no fue bien llegado ſu padre de la embaxada, quando le dixo con muchas lagrimas lo que paſſaua. Diſſimulo Iuliano el negocio, con gran aſtucia, ſin dar mueſtra ninguna de eſtar enojado, aunq̃ preſuponiendo de vengarſe con crueldad, de quien tan notablemente le auia querido deshõrar. Teniẽdo ya tramado lo q̃ penſaua hazer, ſaco a ſu muger dela corte, con cierto achaque y quando la tuuo en Affrica, boluioſe a Toledo. Pocos dias deſpues fingio que le auian venido cartas, que ſu muger Eandina eſtaua muy al cabo, y que tenia grandiſſimo deſſeo de ver a ſu hija Caua, antes que murieſſe. Sintio don Rodrigo todo lo poſſible, que ſela lleuaſſen pero al fin, no pudo negar al Padre lo q̃ era ſuyo. Como ſe vio don Iulian con todas ſus prendas fuera de Eſpaña, luego començo a ſolicitar a Muça Moro, gouernador de Affrica por el Miramamolin Abulic, o Vlit, a que paſſaſſe con exercito en Eſpaña: prometiendole fauor, y ſu induſtria, para que ſin mucha difficultad ſe hizieſſe ſeñor de toda ella. Embio luego Muça: con el conde, a vn capitan ſuyo llamado Tarif, con alguna gente para q̃ tomaſſe el tiẽto del negocio. Sucediole muy bien a Tarif, en todo lo que puſo mano: y cõ la buena relacion que lleuo de aca, tomole gana al meſmo Muça, de paſſar el, con todo el poder de ſu rey Vlit. Traxo conſigo, haſta doze mil hombres. El rey don Rodrigo (como ſupo lo que paſſaua) embio luego a Don Sãcho, ſobrino ſuyo, con gẽte y todo recaudo, para que reſiſtieſſe la furia delos Moros. Trauo don Sancho con ellos, muchas eſcaramuças y batallas: y en todas ſiempre lleuaua lo peor. Al fin Muça le desbarato, y le mato en vna dellas. Con lo qual los Moros (que ſiempre tenian al Cõde don Iulian por ſu guia) cobraron tanto animo, que oſaron entrarſe por el Andaluzia, y Eſtremadura, robando y deſtruyendo quanto topauã. El rey (viendo que la coſa yua tan de veras) junto la mas gẽte que pudo: y determino de yr el en perſona a eſta tan importante jornada. Iuntaronſe los dos campos cerca de Xerez dela frontera, enlas riberas del rio Guadalete: y con el mayor corage y denuedo, que nun-

Palacio cerrado en Toledo.

Caua hija de don Iulian.

Don Sancho ſobrino de dõ Rodrigo.

Batallare ñidiſsima de ocho dias enteros.

nunca ſe vio, trauaron entre ſi, vna de las largas y crueles batallas q̃ ſe han viſto enel mũdo. La qual duro toda vna ſemana entera, q̃ de dia y de noche, no hazian otra coſa ſino pelear. En todo eſte tiẽpo, no ſe conocia por ninguna delas partes la victoria: haſta que ya vn Domingo de mañana a onze dias del mes de Setiembre el Conde dõ Iulian, y los Godos que con el peleauan, enel exercito, fueron apretados de los Moros, de tal manera q̃ de todo punto los desbarataron. Y aun cõ todo eſſo, no fueran los Chriſtianos vencidos, ſino fuera porque los dos hijos de Coſta, ſobrinos del Rey, ſe paſſaron, al mejor tiempo, alos enemigos, por trato que con ellos teniã hecho, de paſſarſe: con que les darian el Reyno, que ſu tio les tenia vſurpado. Lo qual los Moros no cumplieron deſpues. Halloſe el deſuenturado Rey, perſonalmente, en eſta cruel guerra: y dizen que entro en la batalla veſtido de oro y brocado, cõ vna riquiſſima corona, con ſceptro Real de oro, y con vnos çapatos llenos de muy precioſas piedras, ſentado en vna litera de marfil, de ineſtimable valor, que la lleuauan dos muy hermoſas azemilas, como a tan alto y poderoſo Rey pertenecia. Nũca viuo ni muerto, pudo ſer viſto, mas de que a la orilla del rio, ſe hallaron ſus veſtidos y el ſceptro, y corona, y vn cauallo, q̃ tenia el en mucho llamado Orelia. muchos años deſpus, ſe hallo en Portugal junto a Viſeo, vn Epitaphio en lengua Latina que dezia deſta manera.

Epitafio del Rey don Rodrigo.

HIC IACET RODERICVS,
Vltimus Rex Gothorum.

Maledictus furor impius Iulian qui pertinax.
Indignatio eius quia dura.
Veſanus furia, Animoſus indignatione, Impetuoſus furore, Oblitus fidelitas, Immemor religionis, Crudelis in ſe, Homicida in Domum, Hoſtis in domeſticos, Vaſtator in patriam, reus in omnes, Memoria eius in omni ore amareſcet, Et nomen in æternum putreſcit.

La ſentencia del Epitaphio en Romance es eſta.

Aqui yaze Rodrigo vltimo Rey delos Godos. Maldito ſea el furor impio de Iulian, que tan pertinaz y porfiado el fue. Maldita ſu indignaciõ porque fue tan dura. Loco y cruel le torno la furia. Animoſo le hizo la indignacion, Impetuoſo el furor. Oluidado de la fidelidad, deſacordado de la Religion. Cruel para ſi miſmo. Homicida contra ſu ſeñor. Enemigo delos de ſu caſa y nacion, deſtruydor de ſu patria, culpado y malhechor para con todos. Amarga ſera enla boca de todos ſu memoria, y para ſiempre ſe corrompera y ſe podrecera ſu nombre. Tenia el Reyen eſta guerra, mas de cien mil Chriſtianos: pero eſtauan todos muy flacos y debilitados, de la hambre muy terrible, y peſtilencial, que en Eſpaña auia ya durado dos años enteros. Dexado a parte que con la larga paz, y demaſiado vicio, y regalos, ya los Eſpañoles no eran los q̃ ſolian. Ganaron los Moros eſta memorable batalla, enel año (ſegũ eſta dicho del nacimiento de nueſtro Redemptor y Saluador Ieſu Chriſto, de ſietecientos y catorze. Del Reyno y error del falſo Propheta Mahoma eran paſſados ſolos nouẽta y dos años. Y del Reyno de Eſpaña, dende Theodoredo (o ſi contamos dende Halarico) auia corrido trezientos y veynte y dos años. Murierõ en eſta vltima batalla haſta diez y ſeys mil Moros Dende alli adelante (ſin hallar reſiſtencia) diſcurrieron por toda Eſpaña, y ganaron todo lo que ay, dende el eſtrecho de Gibraltar, haſta los Montes Pyreneos, y deſpues entraron por Frãcia, y ganarõ haſta dentro en Auiñon adõde era la raya del Reyno delos Godos. Y ſino fuera por la mucha reſiſtencia, que hallaron en Carlos Martel, que ala ſazon era Gouernardor de Francia, por la impotencia de Childerico Rey natural della, paſſaran mas adelante. Paſſaron deſpues el mar, y ganaron a Mallorca, y Menorca, y todas las otras Iſlas menores, de aquel mar haſta Cerdeña. Solos los Vizcaynos, por ſu valẽtia, y por la aſpereza de ſu tierra, ſe defendieron deſta calamidad, y nunca fueron conquiſtados, y aſſi ſon alabados por todos los eſcriptores, de muy valiẽtes, y de gran fidelidad y cõſtancia. Por que la poſtrera nacion del mundo, que vino a poder del Imperio Romano fueron ellos, y deſpues q̃ Auguſto Ceſar los acabo de conquiſtar, ellos fueron los que vltimamẽte deſampararon el Imperio. Y aſſi tãbien en eſta perſecucion quedaron con ſu libertad, ellos y los Auſtrianos, q̃ tãpoco paſſarõ a ellos los Moros. Fue grãdiſſimo y lamẽtable el daño y eſtrago, q̃ los Moros hizieron en eſta prouincia de Eſpaña, porque cõ ſu venida, ſe mudo de todo punto el eſtado delas coſas. No dexaron Igleſia Cathedral, q̃ no la derribarõ por tierra. No quedo pueblo ninguno, q̃ de grado o por fuerça, no ſe les entregaſſe. Aũq̃ en Toledo, en Valẽcia, en Zaragoça, y en otros algunos

Año. 714.

Cuẽta de los años.

Vizcaynos gente valentiſsima.

algunos lugares principales, q̃ se dierõ a partido, nũca dexo de auer Christianos q̃ viuian en su ley, y teniã Obispos y Sacerdotes. El falso Arçobispo Olpas, andaua con los Moros, y persuadia a los Christianos, a q̃ se rindiesiẽ. Dexarõ a algunos viuir en la ley de Iesu Christo, aunq̃ les quitauã q̃ no dixessen Missa publicamente. Los q̃ se quedaron a viuir entre los Moros Alarabes, retuuieron la Missa que oy llamamos Mozarabe, q̃ se dize en Toledo y en algunas yglesias, en cierta manera differente de la Missa comũ. Llamase la Missa, como se llamauan los q̃ la dezian, q̃ se deziã los Mixtiarabes, y corrõpiendo el vocablo Mozarabes, q̃ en romance es lo mesmo q̃ dezir los mezclados entre los Arabes, q̃ assi se nõbraron al principio los moros que se vinierõ de Arabia, y despues los llamamos Alarabes. Otros dizen q̃ de Muça, se llamaron Muçarabes. Esta missa y el officio q̃ conforme a ella se dezia en tiẽpo delos Godos, cõpusieron el sancto Arçobispo de Seuilla Fulgencio y su hermano sancto Isidoro. Este officio vsaron los Christianos entre los moros hasta q̃ don Alonso sexto, gano a Toledo, y succedio lo q̃ en su vida veremos llamandose siempre (despues q̃ los Moros ganaron aquella tierra) la missa Moçarabe como se llama oy dia. Robarõ estos infieles, todo el Thesoro, y riq̃zas de las Iglesias. Prometian a los rẽdidos muchas cosas, y ninguna cumplieron. Finalmente los miseros Españoles, padescierõ vna delas mas terribles persecuciones, por sus pecados que no eran pocos, de quãtas jamas naciõ ninguna padecio. Quedarõ algunos sanctos Obispos, y monges, en quiẽ perseuero la virtud, y recogimiento Christiano. Estos saluaron en Asturias gran parte de las reliquias, y Thesoros delas Iglesias, y alli se guarecierõ, con el Catholico Infante don Pelayo, los q̃ (como dize la escriptura) no se arrodillaron delante del y dolo de Baal. Lo q̃ Pelayo, y los suyos hizierõ veremos lo adelãte en su lugar, quãdo tornemos a la relacion delos Reyes de España, y alli veremos lo mucho q̃ estos Paganos dieron en que entender a nuestros passados, por espacio de mas de siete cientos y setenta años, hasta q̃ nuestros inuictissimos, y muy catholicos Reyes, don Hernando, y doña Isabel, les acabaron de quitar, lo que tã injustamente posseyan. Y veremos, como, lo q̃ los moros tardaron en ganar poco mas de dos años, lo defendieron tan porfiadamente q̃ a penas oy los hemos podido echar de nosotros. Esto es lo que me parecio dezir aqui breuemente, dela muy insigne y lamentable plaga, y persecucion, q̃ la nobilissima y muy Catholica prouincia de España, padescio, de la qual segun muchas vezes he dicho fue la causa principal la corrupcion delas costumbres en los Reyes, y en el pueblo. Y tomando lo de vn poco mas atras, el que fue la culpa de todos estos males, y calamidades que la republica Christiana padecio, fue el desuariado Emperador Iustiniano segundo, y los Tyrannos, Leoncio, Tiberio, y Philippico. Los quales por entender en executar sus passiones, y ambiciosos desseos, descuydaron de yr ala mano alos infieles, y ellos sin tener a quien temer, se desmandaron alo que nunca ellos ni nadie penso. Los Emperadores que succedieron luego, Arthemio, y Theodosio, aunque no tuuieron culpa, porq̃ no fue mas en su mano no carecieron della, pues fueron tan para poco, que no se supieron defender del peruerso y heretico Emperador Leon, q̃ les succedio. De suerte que si bien queremos considerar el estado que la Iglesia y republica Christiana tenia en los tiempos adonde agora llegamos, veremos facilmente, que assi en lo temporal con la inmundacion delos Barbaros infieles, como en lo spiritual, cõ las nueuas heregias que Leon tercero quiso sustentar, el mundo estaua en la mayor tribulacion que jamas antes auia tenido, ni aun por ventura la tuuo hasta agora. Sino queremos dezir, que en estos nuestros vltimos dias, no es menos la calamidad que el mundo padece, pues allende delo mucho que los moros y Turcos nos tienen occupado, tenemos a cuestas estos perfidos hereges Lutheranos, que con sus nouedades, han alterado la paz y vnion vniuersal de la Iglesia Christiana. Y con esto passemos adelante en el processo de nuestra Historia, boluiendo a las vidas delos Summos Pontifices, que nos quedan. La quarta parte de las cosas de España, se põdra adelante, en el fin deste libro quarto.

CAP. 27. EN EL QVAL SE CONTIENE la vida del Papa Gregorio. II. deste nombre Pontifice Romano.

IAn infelice y trabajoso estado, como acabamos de ver en el capitulo passado, tenia el mundo, y nuestra sancta madre Iglesia Christiana, al tiempo que passo desta vida el sancto Pontifice Constantino primero. Por 91. Põ

cuya

Gregorio II.Romano.

cuya muerte,el Clero Romano escogio,para dignidad y prelacia Pontifical,dela sancta Iglesia Catholica Romana,a Gregorio.II.hijo de Marcello,natural de la ciudad de Roma.Bien es verdad,q̃ Blondo, author graue y de no pequeño credito (siguiendo como lo aduierte Marco Antonio Sabellico los Anales de Guillelmo Bibliothecario Apostolico,que en este articulo andan muy erradas) pone luego tras Constãtino a vn Stephano, que le llamã el Segundo, pero la mas comũ opinion de todos los escriptores,es no hazer mencion deste Stephano: y assi pondre yo en este lugar, a Gregorio.El qual,siendo en Roma muy conocido: por sus grandes virtudes,y excellente doctrina fue meritissima mente escogido,para tan alta dignidad.El Papa Sergio,le ordeno de las primeras ordenes y antes que subiesse a otro grado mayor me rescio por su buena opinion, que se le diesse en guarda,la libreria,y los oratorios de la sancta Iglesia Romana. Lo qual no se solia encargar a persona que no fuesse muy aprouada en letras,y de muy buena vida, y de mucho credito,y fidelidad. Dio despues en todo tã buena cuenta de si,q̃ merescio ser ordenado.Diacono:cosa que en aquellos tiẽpos, se tenia en tãto como agora el Obispado,y no se daua sino a quien sus merecimiẽtos lo grangeaua:no por dadiuas, ni como quiera q̃ le pidiesse.Fue muy querido siempre Gregorio del Papa Cõstantino,y pocas vezes se hallaua sin el:y assi le lleuo consigo a Constantinopla. Adõde en muchas disputas q̃ se offrecieron,en cosas de la Fee,y del entendimiento dela sagrada escritura, se mostro siẽpre doctissimo,en el respõder,y en dar su sentencia,en qualquiera question,que se tratasse.De donde vino a cobrar mucha fama,y reputacion de letrado. Despues, muriendo el Papa Constantino,fue sin difficultad puesto en su lugar. Procuro luego reparar los muros de la ciudad que estauan en algunas partes gastados: y adereço en los tẽplos de sant Pedro,y S.Laurencio extra muros, algunas cosas que con el tiempo estauan muy maltratadas.Mostrose en todas las cosas,liberal,y tã diligente,en redemir necessidades de pobres y de Monasterios necessitados,que seria largo contar lo mucho q̃ en estas buenas obras gastaua.Hizo a su costa vn Monasterio en la via Hostiense,junto a S.Pablo y otro de sant Andres,adonde puso Monges.Tuuo grandissimo cuydado,de que la Fee de nuestro Señor Iesu Christo se multiplicasse por el mũdo.Y como quiera que en las prouincias de Alemaña,auia muchas gentes barbaras, que por falta de doctrina aun no auian recebido la religion Christiana: y si la tenian,estauã en ella poco instruydos,tuuo grã diligencia, en hazer que se conuertiessen a nuestra sancta Religion.Y para esto embio a Alemaña vn sancto Monge llamado Bonifacio.El qual hizo tambien su officio,que cõ su singular doctrina y exemplo,traxo al conocimiento de la verdad Christiana,infinitos millares de gẽtes.Y con la fama que alla tenian de la sancti dad del Pontifice, venian a Roma cada dia, muy muchos a verle,y a recebir de su mano el baptismo.Estaua el mundo en el estado, q̃ arriba vimos:y tenia el Imperio Romano el Emperador Leon tercero. Porque de sus cõpetidores, Philippico estaua en la carcel, y sin ojos: Arthemio era toda via Clerigo, y Theodosio Frayle. En Italia era Rey de los Longobardos Luytprando:y en Francia esclarecian las marauillas y hazañas de Carlos Martel:del qual descendio despues la nobilissima familia de los Emperadores de Alemaña, Carlo Magno,y Ludouico y los demas que veremos en su lugar.Tenia Lutyprãdo,guerra muy ordiniaria,cõ los Bauaros de Alemaña,y Vngria,sus comarcanos: y a esta causa diziendo que con la donacion que Arithperto su predecessor auia hecho ala Iglesia Romana le auia disminuydo mucho su Reyno,intento de quitar al Papa,todas aquellas tierras, pero fue tanta la buena mañ de Gregorio,y su diligencia,que acabo cõLuytprando confirmasse la donacion.Acontescieron en estos dias grandes señales en el cielo, y en la tierra,que fueron pronostico, y annũcio delos desastres,y calamidades,que luego adelante succedieron,por la tyrania de Leõ. Crecio el rio Tiber tanto,que en espacio de siete dias no se pudo andar por la ciudad de Roma, sino en barcas grandes, y cayeronse muchas casas,y edificios principales,y siguieronse infinitos daños,en los panes y arboles. Viose vn Cometa estraño que arrojaua terribles rayos, dende el Oriente hazia el Septentrion.Vuo vn nunca visto Eclipsi,en la Luna muy de otra suerte, delo que ordinariamente suele acontescer,por via natural.El Sancto Pontifice(conosciendo, que todas estas cosas,eran señales de estar nuestro Señor ayrado,y con razon,contra su pueblo)no cessaua de hazer cada dia processiones,y Letanias,y

Bonifacio Monge.

Lutyprãdo Rey Longobardo.

Martel Rey de Francia.

de ocuparſe en ayunos y oraciones: ſuplicando a nueſtro Señor alçaſſe ſu indignaciõ, de ſobre el pueblo Chriſtiano. Eſtãdo el en eſtas ſanctas ocupaciones, le vino nueua de como el Duque de Venauente por engaño ſe auia apoderado de la fortaleza de Cumas, que era del patrimonio de S. Pedro: y pertenecia ala Igleſia Romana. Eſcriuio luego Gregorio al Duque, amoneſtandole q̃ dexaſſe lo q̃ no era ſuyo, con apercebimiento, de q̃ no lo haziendo, procederia cõtra el por ſus cenſuras, haſta excomulgarle. Eran en el mundo bien temidas las armas Spirituales del Papa, aunque deſpues lo vinieron a ſer harto mas. No quiſo con todo eſſo el Duque hazer lo q̃ ſe le mandaua. Por lo qual el Papa le fue neceſſario, eſcriuir ala ciudad de Napoles, y embiar con las cartas, gente de guerra, mandandoles, que luego puſieſſen orden como quitaſſen al Duque lo que tan injuſtamente auia vſurpado. Embio para eſto por ſu legado, a Theudino Diacono Romano, el qual, en pocos dias, ſe dio tal recaudo, que cobro la fortaleza: y traxo captiuos, quinientos Longobardos: ſin otros trezientos que murieron en la batalla. De ſuerte que ya los Pontifices començauan a ſe aprouechar de las armas corporales, quando las Cenſuras no baſtauan: vſando de remedios mas aſperos, quãdo la inhobediencia no ſe podia curar, con palabras y buenas amoneſtaciones. Y por ventura fue eſta la primera guerra, que la Igleſia Romana hizo a nadie, para cobrar lo ſuyo, vſando del remedio del derecho natural, que permite, repeller vna fuerça contra mayor. De lo qual no ay porq̃ murmurar, pues lo q̃ natura leza enſeña a todos los animales, que es la defenſa, no ſe puede negar a los Sacerdotes, ni al Romano Pontifice, digo eſto (de paſſo) para ſatisfazer a eſtos Lutheranos, que tan caninamente reprehenden, que el Papa ſe defienda con armas de quien ſin razon pretende injuriarle. Con eſta victoria de Theudino quedo el Papa Gregorio ſin alteracion ni de faſſoſſiego ninguno, y deſocupado para entẽder libremente en los negocios dela Igleſia. Reparo, y puſo en buena ordẽ, el templo de ſancta Cruz en Hieruſalen, que ya dias auia eſtaua deſamparado, y hizo en el vn portal muy hermoſo. Edifico vna capilla, y oratorio en el Monte Celio. Hizo de la caſa de ſu madre, vn Monaſterio en honra de ſancta Agatha virgen y Martyr, y dotole de muy buenas poſſeſſiones. Ganaron en eſtos dias los Moros las Iſlas de Cerdeña, y Luytprãdo rey de Lombardia, ſaco della (antes que los Moros llegaſſen) el cuerpo del glorioſo doctor Auguſtino, q̃ auia ya dozientos años y mas, q̃ los Catholicos, huyendo de la furia de los Vandalos Arrianos, le auiã traydo alli de Bona. Puſole eſte deuoto rey en Pauia, adonde fue tenido en grandiſſima veneracion. En el Oriente auia grandiſſimos tumultos, porque los Moros de Aſia, y Zulemon ſu Amiratho, vinieron en grandiſſimo numero, con armada de trezientos nauios ſobre Conſtantinopla, y cercaron dentro al Emperador Leon. Fue eſte vno de los porfiados y largos cercos, q̃ nunca jamas ſe han viſto, porque duro tres años enteros, y paſſaron en el muy muchas coſas, q̃ no ſoy obligado a contarlas. Padecieron los cercados y los cercadores, grandiſſimos trabajos y fatigas, y creeſe q̃ los Moros tomaran la ciudad, ſino fuera por los Vulgaros, q̃ (como Catholicos Chriſtianos y buenos amigos del Imperio) vinieron a ſocorrer al Emperador, y mataron mas de treynta mil Moros. Murioſe Zulemõ, durante el cerco, de dõde naſcio entre los ſuyos grandiſſima diſſenſion, ſobre quien ſeria Amiratho. Mientras duro eſta pendencia, no tuuieron atenciõ al cerco, y deſpues Ahumar, que fue elegido, tuuo harto que hazer en confirmar ſu reyno. Defendianſe los cercados con las armas quanto podian, y mucho mas con ayunos, y oraciones, y Ledanias que cada dia ſe hazian. Por lo qual nueſtro Señor fue ſeruido, q̃ los infieles ſe retiraron tan perdidos y deſtroçados, q̃ los mas dellos murierõ de hãbre frio, y dolencias, y las naues caſi todas ſe quebrarõ, antes que ſalieſſen del puerto. No quedo muy alegre la ciudad cõ la partida de los Moros, porq̃ luego le ſobreuino vna terrible peſtilencia, tal que affirmã auerſe muerto en pocos dias, mas de trezientas mil perſonas. Deuieran baſtar todas eſtas perſecuciones, y fatigas para ſanar el mal animo del Emperador Leon, y deuiera el como agradeſcido, dar gracias a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, porque tan milagroſamente le auia librado de las manos de tan poderoſo y cruel enemigo, y entender q̃ aquella peſtilencia, y los demas trabajos ſe los embiaua Dios, en caſtigo de ſus pecados, y de los del pueblo, y deuiera como buen Chriſtiano emendarſe dellos. Mas el, era tan malo, q̃ todas eſtas coſas obraron en el lo contrario delo q̃ deuian obrar. Porque luego en acabandoſe la guerra con los

Guerra entre Gregorio y el Duque de Venauente.

Theudino Diacono.

Gregorio. 2. fue el primero que hizo guerra a ſus enemigos.

L. utrum ff. de iuſt. & iu.

Guerra juſta puede hazer el Papa.

Cerdeña ganada delos Moros.

Cuerpo d' S. Aug.

Zulemon amiratho cerco a Conſtantinopla.

Peſtilencia en Cõſtantinopla.

los Moros, la començo el a hazer a sus pueblos, con tyranias y robos, y a fatigar a Italia, y a Roma, con nueuos tributos y emprestitos. Y no contento con esto, començo a robar los templos y lugares sagrados, quitandoles los proprios y rentas que tenian. Y sobre todo (mostrãdose herege, y defensor de la perfidia de Philippico) mando raer y quemar, todas las estatuas, y las Imagines de los sanctos por toda la ciudad, affirmando ser Idolatria, tener imagines en los templos, ni adorarlas. El Papa Gregorio (como esto entẽdio) procuro luego el remedio possible, opponiendose en todas las cosas, a la furia y desatino del Emperador. De donde se le siguio, odio grandissimo con el. Y por su mandado, ciertos ciudadanos de Roma, peruersos y malos a quien offendia la sancta vida del Pontifice, se conjuraron contra el con determinacion de matarle. Fueron las cabeças desta cõjuracion, Basilio Iordan Cartulario, Iuã Diacono, y Marino capitan de la gente Imperial en Roma. Los quales tentaron atraer a si a Paulo Exarcho de Rauena. No pudieron estos negocios hazerse tan secreta y recatadamente, que el pueblo no lo viniesse a sentir y como Gregorio era comunmente bien quisto, y todos los buenos le amauã estrañamẽte, luego se puso en armas toda la ciudad, en fauor de su Pontifice. Acudierõ sobre los conjurados, y matando al Diacono Iuan (q̃ pudieron auerle a las manos) hizieron a Basilio que se metiesse en vn monasterio, adonde despues murio. El Emperador Leon, como supo la resistencia, que el pueblo auia hecho en fauor del Papa y que el estoruaua sus exactiones, y tributos: embio a mãdar expressamente a Paulo Exarcho, que le prendiesse o le matasse como mejor pudiesse. Procuro Paulo hazer lo que el Emperador le mandaua. Mas el mesmo pueblo Romano que le libro del peligro passado, con fauor tãbien de los Longobardos, que tenian el mesmo desseo de seruir a Gregorio le saco deste peligro como del primero. No le faltauan con todo esso otros muchos trabajos, porque por vna parte el Duque de Spoleto, le tenia ocupada la ciudad de Narnia, y por otra, Luytprando rey de los Longobardos (que ya tenia rompida la paz con el Emperador) auia tenido muchas vezes cercada a Rauena, y como no la pudo tomar, reboluio sobre la tierra de Roma, y tomo a Clusi, y otros lugares. El mal Emperador Leõ (como supo todo lo que en Italia passaua) recibio dello grandissima pena y enojo, pero de ninguna cosa tanto como de ver q̃ Gregorio se le vuiesse ya escapado dos vezes de entre las manos. Y para cõcluyr (si pudiera) la muerte del Papa, tanto por el desseada, embio a Italia otro capitan y criado suyo, mandandole que se juntasse cõ el Exarcho Paulo, y matasse a Gregorio en todo caso. Venido este capitan a Rauena, tomo de la gente de guerra, lo que le parecio q̃ bastaua, y partiose luego para Roma, a donde ya el Papa y el pueblo estauã auisados, de lo q̃ venia a hazer pero tan sin recaudo para estoruarselo, q̃ ya teniã al Papa por muerto. Mas nuestro Señor q̃ nunca se descuyda de los suyos, remedio al sancto Pontifice, de dõde y como el no pẽsaua. Porq̃ el mesmo rey y Luytprando, y el Duque de Spoleto (sin q̃ se les pidiesse) le embiaron a ofrescer socorro, assi por el zelo de Christiandad q̃ les mouio, como porque en todas las cosas desseauan contradezir y enojar al Emperador Leõ. Fueronse los Longobardos a Roma, y juntãdose con los Romanos, que ya quando ellos llegaron, estauan puestos en armas. Salieron a toparse con los Imperiales, los quales llegãdo ala puerta Salaria, cayeron en vna celada q̃ el Duque de Spoleto les tenia puesta, y el los hizo boluer corridos, y mal pareciendo, sin que osassen tornar a hazer lo que les era mandado. Como esto supo Leon (viendo q̃ ya sus fuerças no bastauan) embio a offrecer al Papa su amistad y paz, pero fue cõ vno de los mas abominables partidos, que se pudieran pensar. Diziendo q̃ si queria ganar su gracia, y ser del y de sus gentes y vassallos honrado, y obedescido, mandasse luego quemar y raer delos templos, las Imagines de Christo y de sus sanctos por toda la Christiandad como ello auia hecho en Constantinopla. Recibio desta blasphemia, tan grande alteraciõ el Pontifice, quanto era razon. Y precediendo primero las moniciones ordinarias, pronuncio contra Leon sentencia de excomunicacion, y priuacion de la dignidad Imperial, escriuiendo y mãdando por toda la Christiãdad, q̃ nadie le tuuiess por Emperador, ni le obedeciesse por tal. Lo qual sin contradiciõ ninguna se obedecio, y los de Rauena, que solian ser como la camara, y cabeça del Imperio en Italia, le quitaron luego a Leon la obediencia, y lo mesmo hizieron los Venecianos, y otros pueblos Imperiales. Y aũ era tanta la autoridad del Papa, q̃ muchos prin-

Leon 3. Heretico Imaginario.

Leon III. quiso hazer matar a Gregorio. II.

Embaxada impia de Leon. III. al Papa Gregorio. II.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

cipes, y pueblos de Italia trabajaron cõ Gregorio, que como auia priuado a Leon de palabra, le priuasse tambien de hecho, y elegiesse el de su mano otro Emperador que fuesse Catholico, y digno de aquel sceptro, mas q̃ no lo era Leon. Lo qual Gregorio, no quiso hazer, por no abrir nueua puerta y ocasion a guerras y dissensiones, entre el y el q̃ nueuamente se nombrasse. Y tambien creyendo q̃ Leon se emendaria. Pero cõ todo esso los de Rauena, y otros pueblos echarõ de si al Exarcho, y criaron ciertos Duques, para q̃ los gouernassen, sin respecto del Emperador. Por lo qual vn cierto Duque de Roma llamado Martino y Adriano su hijo, tomaron la voz del Imperio y començaron a hazer guerra en nombre de Leon, cõtra algunos pueblos de Campania. Pero los Romanos mataron luego a Martino y Adriano y hizieron Duq̃ a Pedro ciudadano de Roma, y los de Rauena mataron al Exarcho Paulo. Y a esta causa, tambien los Longobardos ocuparõ algunos pueblos Imperiales, y abueltas dellos, otros dela Iglesia. En lugar del Exarcho Paulo, embio luego Leon a Eurithio Eunucho mandandole, q̃ en todas las cosas q̃ se offresciessen, contradixesse con todo su poder al Papa, y a sus amigos, y ministros. Para lo qual Eurithio, luego que llego a Rauena, procuro hazer paz con Luytprãdo, y con todos los rebeldes al Imperio, offresciendoles muchas dadiuas, y partidos auentajados, por tener mejor occasion de opprimir y matar al Papa. Y junto con esto, escriuio a Roma muchas cartas a personas, que a el le paresció q̃ holgarian de hazer al Emperador este plazer hinchendoles de promessas, y esperanças grãdes. No se pudieron estas cartas encubrir tanto, q̃ no viniessen a noticia del pueblo, y haziẽdolas leer en publico, todo el vulgo a vna voz apellidaron contra el Emperador y contra su Exarcho pidiendo al Papa los anathematizasse de nueuo como a sacrilegos, y hereges. Era grãdissimo el peligro del Põtifice, y de toda la ciudad, y para remedio desto, tomose por vltimo partido hazer paz con los Longobardos, y dexarles todo lo que auian ocupado en los dias a tras. De lo qual Luytprando holgo mucho, porque tenia particular afficion a las cosas del Papa, y porq̃ juntãdo sus fuerças cõ las dela Iglesia, tendria mas commodidad, para defenderse del Exarcho, y domar a los Duques de Spoleto, y Venauẽte que no le obedecian como eran obligados. Con esta nueua paz, que Luytprãdo assento con el Pontifice, y con el pueblo Romano, que todo era vna cosa, vinieron estos Duques a su obediencia. Y tornandose a su casa, passo con el cãpo, por junto a la ciudad, y de alli embio a dezir a Gregorio, q̃ con su licencia, queria visitar los cuerpos de los santos Apostoles pacificamente. Holgo el Pontifice dello, aunq̃ los Romanos, recelandose de la poca constancia, y fidelidad que auian hallado en Luytprando, se recogieron dentro de la ciudad. Mas el Papa y sus Sacerdotes, esperaron al Rey en el Vaticano, sin recelo ninguno, y el se prostro de rodillas a los pies del Summo Pontifice. y le beso el pie cõ mucha humildad. Y despues de auer visitado los Sãctos Templos y reliquias de la ciudad sin injuria de persona viuente se salieron los Longobardos della: y se fueron pacificamente con su rey a Pauia. El Exarcho no oso de alli adelante enojar al Papa: y pidiole humilmente le absoluiesse. Lo qual el Põtifice holgo hazer, y mandole que se boluiesse pacificamente a Rauena, como lo hizo. Entonces el Emperador Leon viendo q̃ cada dia yua perdiendo el credito y authoridad en Italia, y que ya en Roma no le obedecian, y en Rauena muy poco: sabido q̃ no auian querido en Italia imitarle, en la impiedad de las Imagines: en lugar de emendarse, propuso en Constantinopla vna ley abominable, por la qual mando quemar publicamente, todas las Imagines, y Crucifixos de nuestro Señor, y de todos sus Sanctos q̃ se hallassen, ansi en las Iglesias, como en oratorios, y lugares publicos, y particulares. Y q̃ las q̃ no se pudiessen mouer para lleuarlas a quemar ala plaça, fuessen rayadas de los retablos, y paredes donde se hallassen. Lo qual hizieron muchos de temor, y a los que no lo querian hazer mando los matar. Y priuo de la Iglesia al Patriarcha Germano, porque se lo quiso estornar, dandola a vn herege amigo suyo llamado Anastasio. El qual oso escriuir al Papa, desuergonçadamente, diziendo, y amonestandole, que mandasse hazer lo mesmo en Roma, y en toda Italia. El Papa procedio de nueuo contra los dos, priuando y anathematizando al Patriarcha, y escriuiendo muy a menudo al Emperador, se emendasse y no diesse lugar a tantos escãdalos, y males como por su causa sucedian en el mundo cada dia. Mas el estaua tan obstinado, y endurescido que ningun fructo hizieron en su porfiado coraçon, las san-

Martino Duque de Roma.

Eurithio Exarcho.

Anastasio Patriarcha herege.

ctas

ctas amonestaciones del Papa. El qual finalmente despues de auer gastado sus sanctos dias,en limosnas,ayunos y oraciones,auiendo reparado y edificado muchos Templos,y hecho q̃ otros tambien los edificassen (y particularmente a Pertinax ciudadano de Bresa, que reedificasse el Monasterio de Monte Casino,que cien años antes los Longobardos le auian destruydo)passo desta vida tan trabajosa y llena de peligros,para la eterna bienauẽturança.Gouerno Gregorio sanctissimamente la Iglesia Christiana diez y seys años nueue meses y onze dias.Ordeno ciento y quarenta y ocho Obispos,treynta y cinco Presbyteros,y quatro Diaconos.Y(segũ Sigiberto) fue el primero que mando que se ayunassen los Iueues dela quaresma,que antes tampoco se ayunauã los Iueues,como agora no se ayunan los Domingos.Fallescio a catorze de Hebrero,año del Señor,de siete cientos y treynta vno.

Ayuno de los Iueues de quaresma.

Año. 731.

CAP.28.NE EL QVAL SE CONTIene la vida del Papa Gregorio,tercero Pontifice Romano.

92. Põ. TEnia la republica Christiana en la alteraciõ,y desassossiego que auemos visto,el peruerso Emperador Leon Isaurico,quando fallescio el Papa Gregorio segundo en cuyo lugar, fue puesto en la silla Pontifical de Sant Pedro, otro del mesmo nombre, que fue el tercero delos Gregorios,hijo de Iuan,natural de Suria no menos semejante a su predecessor en la sancta vida costumbres,y doctrina,que en el nombre y tan docto en las letras, y en las lenguas Griega y Latina quanto otro ninguno de su tiempo.Era gran felicidad,que estãdo el mundo tã corrompido en todas las cosas como entonces lo estaua,se hallassen tales hombres como se hallauan para la gouernacion dela Iglesia vniuersal.Y cierto es de dar gracias a nuestro Señor por ello.Era Gregorio.III. tã sancto como docto, y sobre todo subtilissimo,en interpretar la sagrada Escriptura,principalmente el Psalterio de Dauid q̃ le sabia de coro.Y con grandissima facilidad le declaraua en diuersos sentidos, con gran profundidad de mysterios. Y allende de su buena doctrina edificaua el pueblo poniẽdo por la obra lo q̃ predicaua.Y sobre todo esto fue vno delos Pontifices q̃ con mas estomago,y animo defendio la fe, sin tener temor de caer por ello en desgracia de los principes Christianos en el nombre y no en las obras, como adelante dire.Era humanissimo, charitatiuo,limosnero,y muy liberal,en remediar captiuos,y en pagar por los pobres,y viudas, las deudas honestas,q̃ sabia el q̃ no las podiã pagar. Por lo qual todos le llamauan y le tenian por su padre . El primer cuydado suyo, fue occurir al remedio de la heregia de las Imagines,q̃ Leõ y sus sequaces la procurauã introduzir en la Iglesia,quitando della(tã sin razõ) lo q̃ por vso de mas de setecientos años estaua en ella introduzido, y por dos cõcilios vniuersales,y muchos otros Prouincia les,estaua aprobado.Y cõ mucha razõ, pues las Imagines no se ponen en el templo, ni en otra parte para q̃ las adoren los Christianos, parando en ellas,sino en lo representado por ellas,ni se ponen para idolatrar como haziã los Gentiles sino para exhortar,y prouocar a deuocion el pueblo Christiano,y para leuantar los pensamientos al cielo,adorãdo a Dios nuestro Señor,en la memoria q̃ se despierta, por la Imagen suya,y alabando a su bondad por la representacion q̃ hazen las Imagines de sus sanctos.Pues nadie ha de ser tã necio, ni loco,que no vea q̃ la Imagen de piedra, o de madero,o pintada,ni es Dios,ni es el Sancto,ni a ella se deue la ordenacion en quanto tal,ni en si,sino en respecto de Dios,o del sancto reprsentado por la Imagen. Embio pues Gregorio sus embaxadores, y despacho sus breues en forma,para Leon y Constantino su hijo,que ya era compañero de su padre en el Imperio, y en la heregia,y en los demas vicios . Pero aprouecharon tan poco estas amonestaciones como las de su predecessor Gregorio.II.El Papa (viendo la obstinacion de tan malos Principes) conuoco en Roma vn Cõcilio,de todos los Obispos y prelados de Italia , los quales a vna voz determinaron ser sancto y loable,el vso delas Imagines:y q̃ se deuen tener,y vsar en los templos,y fuera dellos.Porque(allende de otras muchas causas,que para tenerlas se pueden alegar) es assi,q̃ las Imagines,causan en los ingnorantes, y en los que no saben,entender la escriptura: y hazen el mesmo effecto que las letras en los que las saben.Porque ayudan las Imagines a los simples,a traerles a la memoria: cõ los ojos,lo que con las letras no saben ellos hazer.Allende desto,en el mesmo Concilio, anathematizo Gregorio de nueuo a los Emperadores, y (approuando con las obras, lo que el Sancto Concilio auia determinado) mando renouar todas las Imagines, y pintu-

Constantino Cesar.

Concilio en Roma en fauor delas Imagines.

c.Perlatis.de cõsec.d.3.

ras antiguas, y hazer otras muchas de nueuo, y muy ricas y deuotas. Hecho esto, entendio luego en reparar los muros de Roma, y de otros pueblos dela Iglesia, porsi sabia que no le auian de faltar guerras, y trabajos. Succedieron en esta coyuntura grãdes alteraciones, y rebueltas entre Trasimundo Duque de Spoleto, y Luytprando Rey de Lombardia. Porq̃ el Duque se rebelo contra su Rey, y el vino a castigarle con mano armada, y auiendole quitado algunos lugares, le hizo salir huyendo de su tierra, y acogerse a Roma. Recibiole Gregorio debaxo de su amparo, y Stephano. Duque, o gouernador de Roma, le prometio fauor. Sintiose mucho desto Luytprando, y embio a requerir al Pontifice le entregasse a Trasimũdo, lo qual el no quiso hazer. El rey vino a poner cerco sobre Roma, y como vio q̃ no la podia entrar (porque Stephano se la defendio muy bien) leuanto el cerco, y reboluio sobre algunos lugares comarcanos, y tomo a Orta, Ameria, Blera, y Polimarcio, ciudades de la Iglesia. De alli boluio al Ducado de Spoleto, ganole y diole a Heldirico. Fuese luego a Venauente, y quito aquel estado a Gilulpho hijo de Grimoaldo, y diole a Gregorio su nieto proprio, y con esto se boluio a Pauia. En llegãdo, adolecio, tan grauemente, que penso morir, y hizo su compañero y successor en el reyno a Hildebrãdo, otro nieto suyo. Acabada desta manera la guerra con Luytprando, tuuo Gregorio sossiego, y quietud algunos dias, hasta q̃ los Romanos (no pudiendo sufrir que Luytprãdo les tuuiesse vsurpadas aq̃llas quatro ciudades) hizieron gente y apparato de guerra, a titulo de que querian restituyr en su estado al Duque de Venauente. Stephano Duque salio de Roma, y Trasimũdo por otra parte. Ganaron a Spoleto, y otros lugares, y queriẽdo recobrar las tierras dela Iglesia el rey salio a rebebirles, y vino con ellos a batalla. De la qual el Rey salio con victoria, y el Papa (viendo que esta cosa yua adelante, no seria mucho que esse perdiessen otras tierras, mas importantes, que las que se entendia cobrar) mando al Stephano, que dexasse la guerra, y que se viniesse a Roma. Con lo qual el rey pudo facilmente tornar a desposseer a Trasimũdo, y puso en ordẽ su gẽte, para hazer al Papa guerra cruel. En este lugar, ay gran variedad entre Blondo y Platina, la qual nasce de poner Blondo (como arriba dixe) vn Pontifice Stephano, adonde nadie le pone, luego tras Constantino. Pero el se engaño segun se vee claro por dos Decretos, que tenemos, que al predeceſſor deste Gregorio. III. le llamã Gregorio, y no Stephano. Blondo dize, que Gregorio (de quien vamos escriuiendo) murio quando Luytprãdo gano a Spoleto, la segunda vez, y Platina dize, que murio adelante. Marco Antonio Sabellico, author muy graue y diligẽtissimo, y harto buen juez en estas dissensiones, en cosa que toque a Pontifices, siempre se huelga de creer a Platina (porq̃ escriuio de proposito sus vidas) antes q̃ a Blondo q̃ las toca de passo. Y ansi yo me conformo en esto, cõ el parescer de Sabellico, y Platina, y dexo a Blondo porq̃ no nos cõfundamos. Esto he querido dezir aqui, para satisfazer al Lector, porq̃ si alguna vez viere, que yo cuento alguna cosa de otra manera q̃ como el lo ha visto en algun author, no se marauille, ni me tenga por mentiroso, porq̃ yo no escriuire nada, que no lo aya visto en author digno de Fé. Digo pues (boluiẽdo a mi cuento) que Luytprando (enojado delos Romanos le vuiessen querido molestar, ayudando a su enemigo) vino con todo su poder sobre Roma, y assento su campo, en cerco della. Por lo qual el Papa tuuo necessidad de buscar fauor, porq̃ sus fuerças no bastauan a resistir a tã poderoso enemigo. Y como quiera q̃ yá los Emperadores de Constantinopla, ni del Exarcho de Rauena (q̃ casi no le auia) no se podia esperar socorro (como en tiempos passados le solian tener el Pontifice en ellos muy cierto) fuele al Papa necessario, acudir al mas poderoso principe, q̃ ala sazon auia entre Christianos, el qual era el muy Catholico y valeroso Carlos Martel, capitan general de Francia, y casi Rey, por la inabilidad de Childiberto. Al qual Gregorio escriuio luego, significandole, el peligro grande en q̃ Luytprando le tenia puesto, y rogãdole mucho tomasse el cuydado dele defender. El Catholico Carlos Martel, tocado del zelo de la religion, escriuio luego al rey, pidiẽdole muy encarecidamente, alçasse el cerco, y dexasse la guerra que al Pontifice hazia, porq̃ si porfiaua en lleuarla mas adelante, el no podria dexar de venirle a socorrer. Era tanto el respecto q̃ todo el mũdo tenia a Carlos Martel, q̃ Luytprando sin difficultad ninguna, hizo luego lo que se le rogo, y sin passar mas adelante en la guerra, se assentaron las pazes a contento y satisfactiõ del Papa. Con lo qual el sancto Pontifice quedo desocupado, y libre

II. q. 3 c. Antecessor, &c. Quod prædecessor.

Luytprãdo cerco a Roma.

Luytprãdo cerco segunda vez a Roma.

Gregorio tercero pidio fauor a Carlos Martel cõtra Luytprando.

libre parã poder entender en sus Sãctos exercicios de limosnas y edificios sanctos. Ordeno, y hermoseo el Altar mayor de la Iglesia de Sant Pedro, con muy ricas colũnas de piedra Onyx, y puso encima dellas vn coronamiẽto, y cubierto con vigas de plata, o alomenos guarnecidas dello, y encima muy ricas y hermosas ymagines, de nuestra Señora, y delos sanctos Apostoles. Hizo tambiẽ vna capilla muy rica en la mesma Iglesia puso en ella muy muchas reliquias de Sanctos, y doto la para que cada dia se dixesse en ella vna Missa. Añadio Gregorio en el Canon de la Missa ciertas palabras q̃ dizen. *Quorum solemnitas, in conspectu maiestatis celebratur Domine Deus noster toto in orbe terrarũ.* Pero nientõces se recibieron, ni agora las vsamos. Dio ansi mesmo, a esta Iglesia de S. Pedro, muchos y muy ricos vasos de Oro, y Plata, y mando labrar vna riquissima imagen de nuestra Señora, con su sagrado hijo en los braços de Oro finissimo. La qual dura oy, en sancta Maria la Mayor. Reparo la Iglesia de S. Grisogono, y puso Monges en ella, y lo mesmo hizo en otras muchas partes. Dioles rentas y possessiones con q̃ se sustentassen, y la regla y ordẽ q̃ auian de guardar. Mando q̃ en la Iglesia de S. Pedro, vuiesse la frequencia y ordẽ en el celebrar los officios Diuinos, q̃ oy dura q̃ antes del no auia tanta. Con estas y con otras semejãtes ocupaciones, era Gregorio amado de Dios, y del mũdo, y quãdo nuestro Señor fue seruido lleuarle para si, embiole vna enfermedad, de la qual vino a morir, en el año del Señor, de setecientos y quarenta y vno. Año. 741. Auiendo q̃ regia la Nauezilla de S. Pedro, diez años, ocho meses, y veynte y cinco dias. Fallescio a. 29. de Nouiembre, y fue sepultado en la Iglesia de sant Pedro. Estaua toda via en Alemaña el sancto Abbad Bonifacio, entendiẽdo en los negocios dela cõuersion delos infieles. Tenemos vna carta de Bonifacio a Gregorio, con la respuesta del mesmo Papa. Dela vna y dela otra se collige biẽ el grãde zelo q̃ los dos teniã, dela salud delas almas, y tambiẽ la mucha authoridad, q̃ esta ua recebida en el mũdo del Pontifice Romano, pues no se osaua hazer nada sin el, en parte ninguna. Hizo Gregorio tres vezes ordenes, y diolas a ochẽta Obispos, veynte y quatro Presbiteros, y tres Diaconos.

CAP. 29. NE EL QVAL SE CONTIene la vida de Zacharias, Pontifice Romano.

LAs cosas de la republica Christiana estauan en el estado q̃ acabo de dezir y duraua toda via el largo y mal Imperio de Leon y Constantino. Y siendo en Italia muy grande la potencia de Luytprando, ocho dias despues de la muerte del sancto Põtifice Gregorio. III. fue puesto en la gouernacion dela Iglesia vniuersal, Zacharias, vnico deste nõbre, Griego de nacion, persona de grandissimo valor, y bondad, y vno delos mejores Pontifices q̃ la Iglesia de Dios ha tenido. Porque de mas de ser mansissimo, y de suauissimas condiciones, y dotado de todo genero de virtudes, fue estraño el amor q̃ tuuo al pueblo Christiano teniẽdo a todos generalmẽte por hijos, como lo eran. Enojaua se muy pocas vezes y muy tarde, y con mucha razõ, y mouiase a misericordia facilmente. A nadie jamas dio mal por mal, antes (ymitando a su maestro Iesu Christo) vencia siẽpre los malos, haziẽdoles biẽ. Y quando se vio sublimado en el throno Põtifical, por ninguno hizo tanto, como por sus enemigos, de quiẽ auia recebido mal. Durauã toda via las antiguas enemistades, entre Luitprãdo, y Trasimũdo. Duq̃ de Spoleto, y andaua Trasimũdo muy acossado, porq̃ sus fuerças no erã tãtas, q̃ bastassen a resistir a vn tan poderoso Rey, mayormẽte faltãdole el socorro dela Iglesia, la qual (como vimos) tenian assentada paz cõ el Rey. Desseãdo pues el Papa pacificar a Italia, y poner aquellos dos Principes en cõcordia, renouo la antigua paz con Luitprãdo y en ella saco por condiciõ, q̃ se le restituyessen las ciudades y tierras q̃ los años a tras auia vsurpado, y prometio el Papa de fauorescer al Rey contra Trasimundo. No porque le desseasse hazer daño, sino por atraerle a que se rindiesse, viendo perdida de todo punto la esperança de fauor, pues sabia q̃ al cabo auia de lleuar lo peor necessariamẽte. No se engaño nada el prudẽte Pontifice, porq̃ luego Trasimũdo, se puso libremẽte en las manos de Luitprãdo, y el se contẽto con hazerle ordenar de Missa, y dio aq̃l estado a otro Nieto suyo llamado Agiprãdo. Importunaua el Papa cada dia cõ sus cartas al Rey, cumpliesse con el su palabra, pero a el nunca le faltauã escusas, para no lo hazer. Por lo qual Zacharias, determino de verse con el en Narnia, adonde Luytprãdo se auia ydo a descansar. Como el Rey supo su venida, saliole a recebir con toda su Corte, ocho, millas fuera de la ciudad, y como llego a el

93. Põ. Zacharias Griego.

luego ſe apeo, y beſandole el pie con grādiſſima humildad y veneracion, le tomo por la rienda, y nunca mas quiſo ſubir a cauallo en todo el camino. El dia ſiguiēte, dixo el Papa la Miſſa, y en ella hizo vna larga y elegantiſſima platica al Rey, y a todos los grandes de ſu caſa: exhortandolos a la paz y quietud, y al ſeruicio de Dios, con tanta authoridad, y elo quencia (poniendoles delante los muchos inconuenientes q̄ de la guerra ſe ſeguian, y lo mucho q̄ Dios ſe offendia con derramarſe la ſangre humana, y con las fuerças y robos q̄ ſe cometiā en la guerra) q̄ pudo tanto con el Rey, y cō todos los ſuyos, q̄ le ablando eſtra ñamente, y le hizo que luego reſtituyeſſe a la Igleſia lo q̄ tenia della, y aunque le hizieſſe (como le hizo) donacion de otras muchas tierras entre los Sabinos los quales auiā tenido los Lōgobardos paſſados demas de treynta y quatro años. Con eſtas tierras, le dio al Papa, la meſma ciudad de Narnia, adonde eſtauā, Ancona, y Sutrio, con el Valgrande, y alargo la paz, y liga con la Igleſia, por otros diez años, poniēdo en libertad todos los captiuos de Roma y Rauena. Con lo qual, el ſancto Padre, ſe boluio a Roma cōtento, acōpañado de Agiprando nieto del Rey, y de Remingo Duq̄ de Toſcana. Los quales entregaro al Papa (de camino) las quatro ciudades, ſobre q̄ auia ſido la cōtēda, y el Rey deshizo ſu campo, y ſe boluio pacificamente a Pauia.

Luytprād. hizo donacion a Zacharias d̄ muchas tierras.

Entretanto que todas eſtas coſas paſſauan en Italia, los dos Tyranos Leon, y Conſtantino, perſeguiā mas que nunca las Imagines, martirizando crudeliſſimamēte, todos los q̄ no las queriā quemar, y raer, como ellos lo tenian mandado. Caſole en eſtos dias Conſtantino. V. cō Irene hija de Cacano Rey de Bauiera, muger ſancta y muy Catholica, como lo veremos adelante, y tan maltratada por eſſo del ſuegro, y marido, q̄ por poco le quitarā la vida. Murioſe tambiē entonces, el valeroſo Capitā y apar. de Rey, Carlos Martel, en Francia, dexando tres hijos el vno baſtardo Grifon, y de los legitimos Carlos Magno, y Pipino, de los quales dire en ſu lugar, lo q̄ conuenga, porq̄ de Pipino, naſcio el famoſo Emperador Carlos Magno, y el vno y el otro fauoreſcierō valerōſiſſimamente a la Igleſia Romana. Buelto pues a Roma el ſancto Pontifice Zacharias, fue increyble el regozijo y plazer de todo el pueblo, y las gracias q̄ todos dauā a nueſtro Señor por tan ſingular Prelado como les auia dado de ſu mano. Y en reconoſcimiento delas mercedes, q̄ con tan buen deſpacho auian recebido de la mano de Dios, mando Zacharias que ſe hizieſſen proceſſiones, y letanias, y entre otras ſe hizo vna muy ſuntuoſa, en ſancta Maria la Redonda. Duro en Italia eſta paz, no mas de vn año, porque Luytprando (que no ſabia guardar palabra, ni tener ſoſſiego) al mejor tiempo q̄ todos eſtauā deſcuydados vino con gran poder y puſo cerco ſobre Rauena. Delo qual el Papa ſintio grādiſſimo dolor, y embio luego por ſus embaxadores, al Obiſpo de Tuſculo, y al Primicerio Romano Ambroſio, para que de ſu parte rogaſſen al Rey con grande inſtancia leuantaſſe el cerco, y ſe acordaſſe de guardar las capitulaciones hechas en Narnia. No por eſſo dexo Luytprando, de proſeguir en la guerra, y poner en harta congoxa al Exarcho Eutichio, que defendia la ciudad valeroſamente, aunque le faltauan fuerças, para ſuffrir el cerco muchos dias. El Papa, como vio que ſus Embaxadores no baſtauan (confiado, de que ſu preſencia no dexaria de obrar mucho con el Rey) partio luego de Roma, para Rauena. Lo qual como el Rey ſupo, luego leuanto el cerco, porque no pudo ſuffrir, ver el roſtro venerable del Papa Zacharias a quien auia poco guardado la Fe prometida. Tomo el camino de Pauia, y de paſſo, ſaqueo la Ciudad Claſenſe, junto a Rauena. El Pontifice, no por eſſo dexo ſu camino, antes ſe fue en ſu ſeguimiento. Alcançole deſſe cabo del Po, y el Rey (viendo que ya no podia menos hazer) ſaliole al camino, y recibiole con la meſma veneracio q̄ la vez paſſada, y por ſu reſpecto hizo todo lo que le pidio, reſtituyendo a ſus dueños, lo que en aquella jornada auia ganado. Deſpues de auer en caſa del Rey deſcanſado algunos dias, dio la buelta para Roma, y fue recebido cō grā triūpho, y dieronſe a nueſtro Señor loores cō Ledanias, y fieſtas por tan grā beneficio. Antes q̄ los regozijos ſe acabaſſen, vino la nueua de la muerte de Luytprando: con la qual toda Italia ſe holgo mucho, pareciendoles q̄ faltando en ella vn hompre tan bullicioſo, y guerrero, duraria muchos años la paz tan deſſeada. Succediole en el Reyno Hirprando ſu nieto y porque, o el ſe murio, o le quitaron el reyno (que de todo ay Auctores el duro pocos dias en el) y los Longobardos eligieron por ſu Rey a Rachiſio vn Capitan muy famoſo y valiente entre los Longobardos. El qual (moſtrandoſe muy

Luytprād. cerco a Rauena

Perſecucion contra los q̄ teniā Imagines.

Conſtantino. V. y Irene ſu muger.

Muerte d̄ Carlos Martel.

Hirprād. Rey Longobardo.

Rachiſi. Rey Longobardo.

muy Catholico, y obediẽte a la Igleſia) hizo paz por veynte años, con el Papa Zacharias. En eſta ſazon, o poco antes, murio ya en Cõſtantinopla, el mal Emperador Leon tercero auiendo ſido mas de veynte y quatro años, ſiempre herege, y rebelde a los mandamientos de la Igleſia. Lo qual (y principalmente el odio que tuuo con las Imagines) dizẽ que ſe le pego, de vna conuerſacion muy intrinſeca, que tuuo en ſu mocedad con ciertos Iudios. Tanto puede en los hombres la mala compañia, y lo que ſe aprende en los primeros años. Dexo en el Imperio a ſu hijo Conſtantino. V. harto peor auuque ſu padre, aunque no era poco poderlo ſer tanto. Dizen deſte mal Emperador Conſtantino, que quãdo le baptizaron ſe enſuzio en la pila, lo qual denio de ſer pronoſtico, dela poca reuerencia que auia de tener, y ſiempre tuuo a los ſanctos ſacramentos, y vuiera ſido bueno, que ſe ahogara en aquella agua antes que baptizarle. Holgoſe todo el mundo con la muerte de Leon. Y holgaranſe mas, ſino vieran que quedaua en ſu lugar quien no ſe eſperaua que ſeria mejor que el. Aunque toda via el ſancto Papa Zacharias (confiado de que por ventura ſe emendaria, faltandole el Padre) le eſcriuio, dandole el parabien del Imperio y conſolandole de la muerte de ſu padre, y junto con eſto le embio vna inſtruction muy larga y Catholica de lo que el auia de hazer, y creer, para ſaluarſe. Exhortandole ſiempre a la obediencia de la Sancta Madre Igleſia de Roma, como cabeça de todas las Igleſias. Quando los embaxadores del Papa ſalieron de Roma con eſte recaudo, era ydo Conſtantino en vna armada, contra los infieles que tenian ocopada la mayor parte de Egypto: aunque toda via entre ellos auia algunos Chriſtianos. Boluioſe deſta jornada muy preſto a Conſtantinopla: porque al tiempo que queria tomar tierra en Alexandria, le vino nueua, que Arthauſto, hombre bullicioſo ſe le auia hecho Emperador. Y ſin mas detenerſe dio buelta, y con tanta diligencia ſalto en tierra, y entro en la ciudad, que Arthauſto no tuuo tiempo de prouerſe, y Conſtantino le vuo en ſu poder, y le ſaco los ojos. En acabando de pacificar aquel tumulto, oyo con buena gracia, la embaxada del Papa, y algunos dizen que dio buena eſperança de ſi con la blanda reſpueſta, aunque otros dizen que no la dio buena, ni mala, como ſon Blondo, y quien le ſigue. A mi pareſcer: ſegun el era, fue harto que no la dio muy mala: pero baſta que deſpues lo hizo todo al reues de lo q̃ Zacharias le amoneſto. En Frãcia en eſtos meſmos dias por la inhabilidad del Rey, tenian partida la gouernacion de las tierras entre ſi los dos hermanos Carolomano, y Pipino hijos del valeroſo Carlos Martel. Que Grifon, era tan malo y robador q̃ por eſſo le puſieron aquel nombre. Tuuieron algunos dias los dos el reyno partido entre ſi a titulo de gouernadores, y de ay a poco el Carolomano (como hõbre ſancto y deuoto q̃ entonces era) vino en tãto aborrecimiento de las coſas del mundo, q̃ de ſu propia voluntad renũcio al hermano las tierras que tenia, y ſe fue a Roma y puеſto a los pies del Papa Zacharias, le pidio el orden ſacerdotal. Dioſela el Pontifice de muy buena gana, y con ella el habito de S. Benito: y embiole a Monte Caſino, porque aſſi lo pidio el hazien do voto de viuir y morir alli: aunq̃ deſpues no lo guardo, como deſpues lo veremos. En lo q̃ le duro ſu buena intencion, hizo con el Papa que le dieſſe licencia para lleuar el cuerpo del Sancto Abbad Benito, del Monaſterio Floriacenſe a Monte Caſino. Pero aunque el Papa eſcriuio al Rey Pipino, y al Abbad Floriacenſe, y aunque el Rey por mandarſelo, el Papa embio tres Obiſpos para q̃ ſacaſſen al Sancto cuerpo, y le entregaſſen a los Mõges de Monte Caſino, no fue Dios ſeruido que ſe ſacaſſe, antes vino ſobre los tres Obiſpos vna tal ceguedad, q̃ no pudierõ hazer lo que querian, y anſi ſe quedo el ſagrado Abbad adonde antes eſtaua. Segun lo refiere largamente Menegaldo author antiguo, cuya hiſtoria yo vue y la tẽgo de mano, y no ſe q̃ ande impreſſa aunque cierto lo merece. Quedo cõ eſto Pipino ſolo en la adminiſtracion del Reyno, y parecioſe en todas las coſas tanto a ſu padre, q̃ hizo ſeñaladiſſimas hazañas en armas contra los infieles, y contra otras gentes q̃ ſeria largo quererlas yo cõtar. Finalmente, las coſas del Rey Childerico, erã tan inſuffribles, q̃ ya no auia paciencia que baſtaſſe a cõportarlas. Y tanto vino a creſcer la eſtimacio y authoridad de Pipino, que (de acuerdo de todos los eſtados del Reyno) ſe comenco a tratar de quitar el titulo del Rey Childerico por incapaz y daño ſo a la republica: y darle a Pipino que tambien le mereſcia. Dando y tomando en eſte negocio, los Frãceſes acordaron pedir parecer y conſejo al Papa Zacharias, y de lo que harian. El qual conſi-

Conſtantino. V. ſe llamo Proconimo, por q̃ ſe enſuzio en la pila del Baptiſmo

Arthauſto ſe rebelo contra Conſtãtino. 5.

Carolomano, y Pipino gouernadores de Francia.

Carolomano ſe metio Monge.

Milagro ſobre la tranſlacio de S. Benito.

Menegaldo Monge.

deradas las calidades del vno y del otro Rey, y los grandes inconuenientes que de la floxedad y poca diſcrecion de Childerico ſe podian ſeguir: y lo mucho que todo aquel Reyno, y la Igleſia Romana, deuian ala caſa y familia de Pipino, pareciole muy buen conſejo aquel: y procediendo en el negocio, por via juridica, como ſupremo juez, a quien en las coſas arduas y en los debates y contiendas entre los Principes que no reconoſcē ſuperior, pertenece la determinaciō delas cauſas, pronuncio ſentēcia de priuaciō contra Childerico, y abſoluiendo a todos ſus ſubditos, del juramento y omenage, que como a Rey le tenian hecho, dio a Pipino el titulo y Corona Real de todas las tierras que a Childerico perteneſcian. Como de todo eſto tenemos authoridad y teſtimonio del Papa Gelaſio, eſcriuiendo al Emperador Anaſtaſio, y lo tenemos pueſto en vn Decreto. De ſuerte, que ya la Mageſtad Pontifical, en eſtos dias, auia llegado a poner y quitar reyes en el mūdo, y aun llego a poner Emperadores, como preſto lo veremos. El rey Childerico no hizo ninguna reſiſtencia antes ſe ordeno y ſe metio en vn Monaſterio.

Zacharias dio el reyno a Pipino.

C. *Alius Item.* 15. q. 6.

Mientras todas eſtas coſas paſſauan en el mundo, el rey Rachiſio de Lombardia, oluidado de la paz que tenia capitulada cō el Papa y con el Imperio, ſalio de Pauia con gran poder: y entrando por las tierras del Exarcho puſo cerco ſobre Peroſa. Partioſe luego de Roma Zacharias con el cuydado que ſolia para eſtoruar que Rachiſio no executaſſe la intencion que tenia de deſtruyr aquella ciudad. No lleuo conſigo gente ni pertrechos de guerra, ſino ſu grā authoridad y eloquencia. Con las quales pudo harto mas, q̄ otros con armas. Porq̄ no ſolamente acabo cō Rachiſio q̄ dexaſſe la guerra mas aun le perſuadio de tal manera dexar el mūdo que ſin difficultad ninguna en llegādo a Pauia (para donde ſe torno) hizo renunciacion del reyno y de todas ſus pompas en Ayſtulpho ſu hermano, y tomando ſus hijos y muger ſe boluio a Roma: ſuplico al Papa le ordenaſſe. Y aſſi dexo el mundo, y ſe metio Monge, imitando a Carolomano: de los quales adelāte veremos el fin que vuieron. De la manera que auemos viſto, adminiſtro la Igleſia Chriſtiana eſte Sancto Pontifice, gaſtando ſiempre ſu tiempo en poner pazes entre los Principes: y eſtoruando los males y daños q̄ de las guerras ſe ſuelen ſeguir. En lo qual gaſto caſi todo el tiempo de ſu Pontificado, que fueron diez años y tres meſes. Y ſi algun rato le ſobro deſtas occupaciones, y jornadas, todo lo empleo en adereçar y reparar tēplos y lugares ſagrados en Roma. Hizo en S. Iuan de Letran vna torre, y vn muy hermoſo y ancho portal. Enſancho muchos apoſentos: puſo rexas de hierro, y puertas de metal. Mādo pintar en el portal, vn Mappamundi muy copioſo. Renouo muchas Imagines de Sanctos: y hizo otras de nueuo para confuſion de los Hereges Imaginarios. Dio renta particular a todas las Igleſias de Roma para las lamparas. Mādo labrar vn riquiſſimo frontal para el altar mayor de S. Pedro, de oro y perlas, con el naſcimiēto de nueſtro Señor Ieſu Chriſto bordado en el. Edifico, de los fundamētos, la Igleſia de S. Gregorio in Velabro: y puſo alli la cabeça del miſmo Sācto Doctor. Cinco millas fuera de Roma hizo vna capilla de Sācta Cecilia, camino de Tibuli, y otra de S. Ciro Abbad. Labro a ſu coſta todo el techo del Monaſterio de Sācto Euſebio q̄ ſe cayo. Dexo renta, para cierta limoſna cotidiana en S. Iuan de Letran. Mando a los Venecianos, que ſopena de Excōmunion, no ſeñalaſſen en el roſtro ningun eſclauo Chriſtiano, para vēder a los infieles. Fue demas de lo dicho muy docto en lenguas, Griega y Latina. Traſlado de Latin en Griego, los Dialogos de S. Gregorio, cō zelo, de q̄ los Griegos gozaſſen de aquellos exemplos. Tenemos oy algunas cartas del Abbad Bonifacio (el q̄ cōuertia los Barbaros de Alemaña) para el Papa Zacharias, y las reſpueſtas del miſmo Pontifice. En la vna de las Epiſtolas de Bonifacio, le pregū ta coſas muy importantes: de las quales, y de la reſpueſta, q̄ por ſu prolixidad yo no las oſe poner aqui ſe collige claramente, la grande authoridad q̄ el Papa tenia en el mūdo, y como para congregar Concilio (do quiera que fueſſe) auia neceſſidad de pedir al Sūmo Pontifice licēcia. Eſtas fueron las ſanctiſſimas occupaciones de Zacharias: y aſſi ſe deue creer, q̄ le lleuo Dios a gozar de ſu gloria en pago dellas. Falleſcio a treze de Março del Año de nueſtra redempcion, de ſiete cientos y cinquenta y dos. Hizo tres vezes ordenes, en las quales conſagro, ochenta y cinco Obiſpos, y treynta Presbyteros y cinco Diaconos.

Rachiſio cerco a Peroſa, y por ruegos de Zacharias dexo la guerra y el mūdo.

Ayſtulpho Rey Longobardo.

Año. 752.

CAP. 30. EN EL QVAL SE CONTIENE la vida del Papa Stephano ſegundo deſte nombre Pontifice Romano.

Luego

94. Pō. LVego en faltādo desta vida, el excellente y valeroso Pontifice Zacharias (q̄ tan amado auia sido de todo el mundo) fue colocado en el throno pontifical vn Sacerdote Romano, llamado Stephano, del qual ninguno de los Authores haze caudal, ni le ponen en el Cathalogo delos Pontifices: porq̄ vn dia o dos despues q̄ fue electo, antes q̄ vuiesse lugar de consagrarle, le hallaron muerto de Apoplexia, y por ventura de contēto de verse Papa: q̄ no es cosa nueua morirse los hombres de plazer. Solo Onuphrio pone este Pontifice en el numero delos Stephanos, y le llama el segundo, y ansi pone vn Stephano mas q̄ ninguno de los escriptores, yo no hare cuēta cō el por no peruertir la orden comun, aunq̄ en la verdad el auer viuido poco, no era causa bastāte para quitarle del Catalogo delos Pōtifices pues lo fue tanto quāto tiempo. Muerto este Stephano, sin dilacion ninguna, porq̄ en entrambas elections no se tardaron sino solos doze dias, eligierō otro del mesmo nōbre, q̄ fue el segundo entre los Stephanos. Era Stephano natural de Roma, hijo de Constantino, tan sancto, y bien acreditado, q̄ por sus conoscidas virtudes, y bondad auia subido por todos los grados Ecclesiasticos, hasta el Sacerdocio: y despues mereciō el Pontificado. Hizose la Election de Stephano en santa Maria la Mayor: y como el era tan biē quisto, fuē tā grāde el regozijo de todo el pueblo que le leuaron en hōbres, hasta S. Saluador: y de alli a Sant Iuan de Letran. Era sobre manera docto, y gran predicador: y muy limosnero: lo qual todo vso mucho mas, despues que se vido Papa, q̄ antes que lo fuesse, y ansi administro la Iglesia, singularmēte como adelante se vera. En los primeros meses del Pontificado de Stephano, todas las cosas de Italia, estuuieron sossegadas, y en paz: porque Aystulpho, el nueuo Rey, aun no auia començado a mostrar su crueldad, y tyrania, hasta q̄ ya (no pudiēdo mas dissimular su mal animo) rōpio, sin proposito ninguno, la tregua que Rachisio su hermano tenia con la Iglesia, y cō el Exarcho. Lo qual el hizo, dentro de tres meses, despues q̄ Stephano fue hecho Papa. Antes que passe mas adelante, quiero aduertir al lector, que lo q̄ Platina, y la cōmun opinion de los Authores dizen deste Pontifice, lo atribuyen Blondo, y los q̄ le siguen, como Nicolo Machiabelli, a los dos Gregorios II. y. III. Pero a esto yo ya tengo satisfecho arriba: y no ay q̄ dudar, sino q̄ Blōdo se engaño. Y con este presupuesto, digo, q̄ Aystulpho (sin respecto, ni verguença ninguna) començo a hazer guerra al descubierto, en las tierras de la Iglesia, y del Exarchado: executādo en ellas, grandissimas crueldades y desafueros. Como el Papa supo, luego començo a tratar con el de paz: y tantos fuerō los ruegos y dadiuas, q̄ al fin, Aystulpho concedio la tregua nueuamēte, por veynte años con grandes juramentos, y fuerças. Era de su condicion Aystulpho cruel, y fementido: y como tal, antes q̄ passassen quatro meses dela tregua, embio a dezir al Papa, que si queria tener paz con el, y q̄ los Lōgobardos no le molestassen, en todo caso le concediesse tributo, de vna moneda de oro, sobre cada vna cabeça, de todos los moradores de Roma, y de las otras tierras de la Iglesia. Desta tyrania y maldad, se altero el Papa, como era razon: y procuro amansar al Rey, con halagos y dadiuas. Y como vio q̄ todo era en vano, escriuio luego al Emperador Constantino, haziendo le saber, el estado de las cosas de Italia, y certificandole, q̄ si de su parte, con breuedad, no venia el remedio, no tardaria mucho los Lōgobardos, en hazerle señores de Roma, y de todo el restante de Italia. El Emperador aunque no puso el cuydado q̄ deuiera, toda via recibio pena desta nueua, y escriuio al braue Rey Aystulpho, con vn secretario suyo, llamado Iuan: rogādole alçasse la mano de molestar al Pontifice, y al Exarcho. Embio con estas cartas Stephano, a vn hermano suyo llamado Paulo, persona muy calificada, que despues le succedio en el Pontificado, y auia sido embaxador a Constantino. Fueron estos dos a Rauena: q̄ ya el rey estaua apoderado della. Trataron con el muchas cosas: y no pudieron concluyr ninguna: mas de que Aystulpho embio con Paulo y Iuan, a vn criado suyo para que los tres, tratassen del negocio, con el Papa: y de alli se fuessen a hazer lo mesmo con el Emperador. El Pontifice conosciendo el grande peligro, en que las cosas de la Iglesia, quedauan, si auia de aguardar el remedio de tan lexos, de vn principe tan malo, y rebelde, como Constātino, escriuio al Emperador, con mas cholera, que hasta alli: apercibiendole, que si con breuedad no le embiaua socorro, le seria forçado, buscarle de otra parte, q̄ sus fuerças no bastauan a defenderle, de vn tan poderoso enemigo. No eran bien partidos para Constantinopla

Stephano Papa dos dias dicho por algunos el. II.

Stephano II. Romano.

Aystulpho hizo guerra al Papa Stephano. II.

estos

eſtos Embaxadores, quãdo llegarõ a Roma otros de Ayſtulpho, con los quales reſolutamente embiaua a dezir al Papa q̃ luego a la hora le entregaſſe a Roma, y todas las fuerças del eſtado dela Igleſia: porq̃ ſino ſe hazia como el lo mandaua vendria mas preſto delo q̃ ellos penſaſſen: y ſin reſpecto ninguno, paſſaria a cuchillo a qualquiera q̃ le quiſieſſe hazer reſiſtẽcia. Cõ eſtas crueles amenazas, fue increyble el temor q̃ el Pontifice, y todo el pueblo Romano ſintieron, y con mucha razon, porque en coſa de crueldad y robo, ſele podia creer muy bien al Rey, todo lo q̃ prometieſſe. Y viendo q̃ ya no auia remedio humano q̃ eſperar (porque lo de Cõſtantinopla yua muy a la larga) acordo como Sancto y catholico paſtor de occurrir al fauor y ayuda de nueſtro Señor, q̃ ſiempre nos ſocorre, antes q̃ a las fuerças humanas. El dia ſiguiente, hizo juntar todo el pueblo en S. Iuan de Letran: y cõ infinitas lagrimas y ſoſpiros, les puſo delante el grãdiſſimo aprieto y peligro en q̃ por los pecados de todos eſtauan pueſtos. Dixoles q̃ pues vian q̃ para reſiſtir a vn tan Barbaro y cruel enemigo, no tenian fuerças ni poder, occurrieſſen al vltimo remedio q̃ les quedaua: pues era mas baſtante q̃ otro ninguno: el qual era, el fauor d̃ Dios, q̃ jamas ſuele faltar, al q̃ con entera fe y deuocion le llama. Y pues para alcançar la miſericordia de nueſtro Señor, el mas cierto y verdadero camino, era el de la penitencia: y la deuocion acompañada con ayunos y limoſnas, que ſe aparejaſſen todos con todo coraçõ, y cõ limpieza de las almas, para vna proceſſion, q̃ tenia penſado hazer el dia ſiguiẽte. Parecioles a todos ſancto conſejo aquel: y otro dia de mañana, ſe hizo vna ſolenniſſima Litania dẽ de S. Iuan de Letran, haſta Sancta Maria la Mayor. Y para q̃ el pueblo ſe mouieſſe mas a indignacion, contra el perfido y fementido Rey, mando lleuar colgados de la Cruz, los capitulos, y el juramento de la paz, que poco antes auia prometido, paraque ſe vieſſe ante Dios y el mundo la maldad de aquel tyrano q̃ tan deſuergonçadamente venia contra ſu proprio juramento. Con todo eſto, no dexaua el cuydadoſo Pontifice, de embiar cada dia menſajeros al rey, offreſciendole, nueuos partidos, por entretenerle: y rogandole, reſtituyeſſe a ſu dueño, a Rauena, y lo q̃ tenia en ſu poder del Exarchado. Y junto con eſſo (como ni de Conſtãtinopla ni de ſu Exarcho, no le venia ſocorro) eſcriuio cõ gran diligencia y ſolicitud al nueuo Rey Pipino de Frãcia (cõ el mayor ſecreto q̃ fue poſſible: porq̃ Ayſtulpho viniẽdolo a ſaber, no ſe exaſperaſſe mas de lo q̃ eſtaua) pidiendole encarecidamente, le fauoreciеſſe, como Catholico Principe, qual ello era, contra vn tã aſpero, y cruel enemigo de Dios, y del mundo. Y porque el negocio mejor ſe pudieſſe diſſimular, aduertio al Rey Pipino, quanto importaua el ſecreto: y q̃ para encubrirſe de Ayſtulpho, el mejor medio era, q̃ Pipino, como de ſuyo eſcriuieſſe al Papa, rogãdole mucho, ſe vinieſſe a ver con el en Paris, para ciertos negocios q̃ tenia q̃ le communicar: y para confirmacion de la gracia, q̃ de la ſede Apoſtolica auia recebido en la inueſtidura del Reyno de Francia. Entretanto q̃ de Frãcia venia la reſpueſta deſte recaudo llegaron a Roma Paulo y Iuan, que trayã la del Emperador Cõſtantino. La qual no era de ſocorro ni fauor ninguno: mas de quanto el Emperador Conſtantino aconſeja ua al Pontifice, no dubdaſſe de yr a verſe con Ayſtulpho, porq̃ no era poſſible, q̃ dexaſſe de obrar mucho con el ſu authoridad y preſencia. Pareciole a Stephano razonable conſejo eſte: y determinoſe luego de hazerlo anſi: mayormente, q̃ era auer de yr a Francia (como penſaua yr ſin dubda ninguna) era aquel el camino derecho, auiendo de yr por tierra. Eſtando el aparejando lo neceſſario para la jornada de Pauia, llegaron de Francia vn Obiſpo, y otra perſona principal, con el recaudo diſſimulado a ſupplicar al Põtifice de parte del Rey Pipino, tuuieſſe por biẽ de tomar trabajo de yrſe con ellos a Francia: porque para dar aſſiento en ciertos negocios importantes de aquel reyno, era muy neceſſaria ſu perſona, y authoridad Pontifical. A lo qual con muy buena diſſimulaciõ reſpondio Stephano, q̃ le plazia de hazerlo, y con toda breuedad partio de Roma, la via de Pauia: q̃ ya Ayſtulpho era buelto a ella. El qual como ſupo la venida del Papa, aunq̃ no ſe oſo deſcomedir a hazerle injuria ninguna, embiole a dezir, q̃ ſi queria verſe con el, y paſſar por ſu tierra ſeguro a Francia, q̃ le auiſaua, no tratаſſe del negocio dela guerra: porq̃ en ninguna manera penſaua mudar el propoſito q̃ tenia: ni quebrar de los partidos q̃ le auia offreſcido, alomenos que no le pidieſſe la reſtitucio del Exarchado, porque no entendia darle a nadie, pues el le auia ganado juſtamente. Venidos deſpues a juntarſe el Papa, y el Rey en Pauia (como el vltimo partido dela paz, con

ſiſtia

Stephano II. pidio. ſocorro al rey Pipino.

Stephano II. ſe paſſo a Francia a verſe cõ Pipino.

sistia en restitucion de Rauena, y el estaua resoluto de no la dar) no vuo ordē de tomar assiento, ni resolucio en el negocio. Lo qual como vieron los Embaxadores de Francia, requirieron al Rey Aystulpho de parte de Pipino, con grandes protestaciones, que diesse libre facultad y passo al Papa Stephano por todas sus tierras para yr a Francia: porq̄ no auian ellos venido a otra cosa sino a lleuarle. Sintio esto estrañamēte Aystulpho: y cierto quisiera estoruar esta jornada, pero al fin, temio resabiar a Pipino: y tuuo tambien respecto a la Magestad del Pontifice, y assi le dexo yr libremente, aunq̄ cōtra su voluntad, como el Rey Pipino supo q̄ el Papa venia, embiole al encuentro a su hijo mayor Carlos (el que fue Emperador) para q̄ le acompañasse, y siruiesse por todo el camino. Toparonse Carlos y el Papa cient millas antes de llegar a Paris, y en todas ellas fueron grādes las fiestas, y muchos los regalos q̄ al Sācto Papa se le hizieron. Quando ya llegaua cerca de la ciudad, salio el Catolico Rey Pipino vna legua fuera de Paris: y llegando delante de la presencia del Pōtifice, salto del cauallo y fue le a besar el pie con grandissima humildad y veneracion: y quādo sele vuo besado, tomo le por la rienda, y lleuole a pie hasta el aposento q̄ le tenia ricamente aparejado. Quiso Aystulpho estoruar este camino del Papa, y pesole de auerle dexado salir de su casa: y assi embio luego tras el ciertos criados suyos principales a rogarle se boluiesse, q̄ su voluntad era ya de hazer lo q̄ le pedian, y de dar alguna buena orden en los negocios, ya cōtento y satisfaction de todas las partes. Mas el Papa se dio tanta priessa, temiendo alguna fuerça, q̄ los mensajeros no le pudieron alcāçar. De lo qual Aystulpho recibio tan grande alteracio y enojo, q̄ dizen q̄ estuuo en poco de yrse luego a Rauena y ponerla fuego: y hazer lo mesmo de todas las ciudades del Exarchado para poder mejor despues destruyr de todo punto a Roma, q̄ no desseaua otra cosa. Y si lo dexo de hazer, no fue por misericordia, ni por otro buen respecto sino creyendo q̄ no le faltarian mañas ni medios para detener a Pipino: y estoruarle q̄ no passasse en Italia. Para lo qual embio luego al monasterio de Mōte Casino, por Carolomano el mōge, hermano de Pipino: y acabo con el, q̄ fuesse luego a Francia, y trabajasse con el hermano q̄ dexasse la empresa de la defensa del Papa y de la Iglesia Romana: offreciendole a el si lo negociaua, grandes cosas, y a Pipino si lo hazia, mucho mayores. Accepto el ruyn mōge esta embaxada, en lo qual de mas de quebrantar el voto que tenia hecho de no salir jamas del monasterio hizo vna cosa, q̄ todo el mundo se la tuuo muy a mal: por fauorecer a vn rey tan malo y tyrano contra su propio padre el Pontifice Romano, y contra el sossiego y paz de toda Italia. Quando Carolomano llego a la corte del Rey de Francia, ya el Papa tenia concluydo su negocio cō el rey: y el estaua determinado de passar en Italia con todo su poder en defensa de la sancta madre Iglesia, y llego a tiempo, q̄ el Pontifice, como era muy viejo, aunq̄ auia sido muy bien tratado en el Monasterio de S. Dionisio q̄ se le dio posada, estaua enfermo, de tal manera, q̄ se temio grandemēte de su salud. Cō todo esso, el rey se daua toda la priessa possible, para poner en orden su partida para Italia: y como oyo la embaxada dl hermano, recibio della grādissimo enojo cōtra el: affeandole mucho de q̄ vuiesse dexado su quietud, y la vida solitaria, q̄ con tāto loor del mūdo, auia professado, por venir a fauorescer a vna causa tā injusta, y del mas cruel y tyrano rey del mundo, cōtra su Iglesia, de quien tāto biē auiā recebido. De lo qual Carolomano quedo tan confuso, q̄ no supo q̄ se respōder y el Rey le embio desterrado al Monasterio de Viena: adonde dentro de pocos dias, de pura congoxa y pesar murio harto desastradamente. Tenia el Sancto Pōtifice gana muy grāde de sanar la furia de Aystulpho: y desseaua la guerra, por el fin q̄ se deue dessear, q̄ es la paz y sobre todo, quisiera el estoruar el rōpimiēto entre estos dos Reyes tā poderosos, porq̄ se escusassen los males, q̄ del se esperauan seguir. Y assi (puesto q̄ ya tenia Pipino muy a pūto lo necessario para su partida) alcāço del q̄ escriuiesse ante todas cosas al Rey Aystulpho, requiriendole de nueuo con la paz: y q̄ restituyesse a la Iglesia y al Imperio, todo lo q̄ tenia vsurpado: porq̄ si lo hazia, no auia para q̄ tratar de otra guerra, sino de toda paz y conformidad. Ninguna cosa obro en el esta diligencia, y buen comedimiēto. Cō lo qual la guerra se pregono publicamēte por todo el Reyno de Francia: y el Rey dio mandado a todos sus Capitanes, que se saliessen a cierta parte a juntarse con el. Despues que todo el exercito estuuo junto, para conuencer y confundir la malicia de Aystulpho, hizo el Papa, que se le notificasse de nueuo, que concediesse

Carolomano salio dl monasterio.

Guerra entre Pipino y Aystulpho.

cediesse lo que tan justamente se le pedia antes que se começasse a romper la guerra por q̃ vna vez começada, no auria lugar de oyr le ningun medio q̃ pidiesse. A lo qual Ayſtulpho, como soberuio y obſtinado, dio tã ruyn y descomedida respuesta, q̃ ya se perdio la esperança, de q̃ palabras no auian de hazer fruto: y anſi prosiguio Pipino su jornada. Tenia el rey Ayſtulpho muy bien fortalescidos los passos estrechos de los Alpes, por donde los Franceses auiã de passar: mas vnos pocos caualios ligeros (q̃ yuan siempre delante del exercito de Pipino a reconoscer) se dierõ tã buena maña, q̃ rompieron a los Longobardos: y les ganarõ todos los passos, y pudo todo el campo facilmente sin hallar resistẽcia, llegar hasta Pauia, sin que Ayſtulpho hiziesse mas de fortalecer la ciudad, y dexarse cercar en ella. Duro el cerco algunos dias: y en ellos fueron grandes los daños que los Franceses hizieron por toda la tierra, con gran sentimiento y dolor del Papa, q̃ trabajaua todo lo possible, por estoruarlo. Y porq̃ como padre piadoso, a el solo conuenia procurar el remedio (queriẽdo mas que Ayſtulpho se conuertiesse a mas sanos cõsejos, que no destruyrle del todo aunque pudiera: y el se lo merescia muy bien) toda via el sancto Pontifice, rogo muy encarescidamente al Rey Pipino, moniesse tratos de paz con Ayſtulpho, y se la otorgasse, queriendo el restituyr a la Iglesia, y al Exarcho, todo lo q̃ tenia vsurpado. De lo qual Pipino holgo por cõplazer al Põtifice: y Ayſtulpho no le peso de oyrlo, y finalmente se le otõrgo la paz: y el prometio, de entregar al Papa, y al Exarcho, todas las fuerças q̃ estauan en su poder, alabando estrañamente, la bondad y clemencia del Papa: q̃ pudiẽdo le destruyr de todo punto, auia vsado con el de tanta misericordia. Con esto se alço luego el cerco, y el rey Pipino se torno a Frãcia pacificamente: dexãdo con el Papa vn capitan principal, y muy priuado suyo, que se dezia Varnerio, para q̃ tuuiesse cuydado de hazer, q̃ se cumpliesse lo capitulado: porque Ayſtulpho pidio cierto termino para entregar las fuerças, y reformar y poner en orden las cosas de la ciudad, que con el cerco auian sido muy maltratadas. El Papa Stephano, y el capitan Varnerio (entre tanto que se passaua el termino) fueronse a Roma confiados de que Ayſtulpho haria lo que deuia, mas (el como de su condicion era fementido, que mas por fuerça que de su voluntad auia cõsentido en la paz) como vio deshecho el campo del rey Pipino: y al Papa Stephano tã lexos de si, recogio de presto sus gentes: y antes que nadie lo pudiesse sentir, dio cõsigo en Rauena, y de alli a grãdes jornadas, fue sobre Roma: y cerco dentro al Papa, y a Varnerio. Tuuo la ciudad cercada tres meses enteros: y fueron tantas las crueldades, y robos, y quemas de casas, y destroços q̃e hizo en ella, y en toda la comarca, q̃ afirman todos los authores, que desta sola vez, hizo Ayſtulpho a Roma mucho mas daño, que todos los Barbaros Hunnos, Godos, y Herulos, ni los mesmos Longobardos, auian hecho, en trezientos y quarenta y mas años, que auia q̃ la fatigauã, dende el tiempo de los dos hermanos, Archadio y Honorio, Emperadores. Luego q̃ el muy Sancto Papa Stephano se vio cercado, despacho lo mas presto q̃ pudo al capitan Varnerio, y a otros dos familiares suyos, al Rey Pipino, dando le auiso de la perfidia y maldad de que el Rey Ayſtulpho auia vsado. Quando los embaxadores llegaron a Francia, ya el rey Pipino sabia muy bien lo que passaua en Italia, y a muy gran priessa se aparejaua, para boluer a socorrer al Pontifice: y anſi no tardo muchos dias en ponerse en camino.

Pipino cerco a Pauia.

Pipino boluio segunda veza Italia.

El Emperador Constantino (a quien principalmente tocaua este negocio, y cuyo era de defender el Exarcho, como cosa suya propria: y la Iglesia, como protector y amparo della) estauase bien descuydado, de remediar los grandes males q̃ Italia padecia. Lo qual el hazia por el odio natural, q̃ como hijo de tal padre tenia al Papa: y a la Iglesia, como herege, y tambien porque no le faltauan alla guerras y trabajos hartos, porque los Moros de Affrica, y Egypto le fatigauan estrañamente. Y cierto fueran estos infieles bastantes a deshazer del todo aquel Imperio Oriental, si no succediera a caso que de la Scythia Europea, vinieran, en estos dias los Turcos, gente Barbara, y muy poco conocida en el mundo en aquellos tiempos. Los quales (saliendo de los Montes Ripheos, adonde Alexandro Mngno, muchos años atras, los auia encerrado, segun lo affirman S. Hieronymo y otros authores) vinieron entonces a la prouincia de los Alanos, y al Mar mayor: y llegaron hasta las dos Armenias, y a las prouincias de Asia menor: y dieron tanto que hazer a los Moros Sarracenos (los quales como ya vimos, tenian deshecho el antiguo reyno de Persia) que por fuerça los echaron de todo el, y

Turcos y su primer origen.

el, y le restituyeron a sus antiguos reyes, que riēdo los Turcos mas ser subjectos a los Persas, q̄ no a gente tan vil y desuēturada, como los Moros lo eran. Quedaronse entonces estos Turcos en Persia: y como quando alli vinieron, eran Gētiles, sin ley ninguna, recibieron la Secta y opinion del falso propheta Mahoma, q̄ la hallaron mas a mano: y estuuieron grandes tiempos sin hazer cosa ninguna de memoria hasta q̄ despues, de entre ellos se leuanto Othomano, tan excellente y valeroso capitan, que dio principio al florentissimo Imperio delos Turcos, q̄ por nuestros peccados, oy le vemos tan pujante y poderoso: segun q̄ todo esto lo veremos adelante mas en particular. Ha sido bien menester hazer aqui esta pequeña digressiō, para q̄ se sepa quienes fueron los Turcos pues lo mas y lo mejor de toda nuestra Historia (en los vltimos años de lla) ha de tratar de sus negocios: y dellos mas q̄ de otra gēte ninguna, la Iglesia Christiana ha sido muy fatigada, y lo es oy dia. Grādissimos daños y molestias ha recebido el Imperio de Grecia destos Turcos, hasta deshazerle ellos del todo: pero alomenos en estos dias del Pontificado del Sancto Papa Stephano, si por ellos no fuera, el Imperio (segun se cree) acabara de perecer. Fue esta venida de los Turcos, harta felicidad, para Cōstantino: pero no por esso dexaua nuestro Señor: de mostrar con el su indignacion: como siempre lo ha hecho, contra los rebeldes, a los mādamientos de su sancta Iglesia Catholica Romana: segun lo veremos por muchos exemplos, con el fauor de Dios para confusion de los que en estos miserables tiempos, con tanta furia la persiguen. Embio pues nuestro Señor en estos dias (para escarmiento de las impiedades y blasphemias deste mal Emperador Constantino) vna tan cruel y terrible pestilencia en toda la Thracia, y dentro en Cōstantinopla, q̄ por poco se assolara la ciudad. Estando pues Constantino en estos terminos llego a su corte el Secretario Iuā: y supo del, como el Papa se auia ydo a valer del rey Pipino de Francia: y que el auia venido a Italia solamente por socorrerle. Y puesto que Constantino a los principios auia tenido en poco que se perdiesse Rauena: y el Exarcho: y auia dissimulado con que los Longobardos se apoderassen del, viendo que si Pipino lo sacaua del poder dellos, lo auia de dar al Papa, cuyo acrescentamiento a el auia de ser tan enojoso, penso como podria estoruar, que el rey Pipino, no hiziesse la venida. Y para ello, torno con diligencia, a despachar al mesmo Iuan, y a Gregorio su Secretario mayor, para que fuessen a Roma, y desaconsejassen al Papa la yda de Francia. Quando estos llegaron a Roma, ya los Embaxadores de Stephano estauan en Francia, y por echarlos de si el Papa, aconsejoles, que se fuessen ellos tambien a tratar deste negocio con el Rey Pipino. Lo qual acceptarō de muy buena gana, y no fueron bien partidos de Roma, quando el Sancto Papa embio por otra parte dos ciudadanos hombres muy principales a rogar al rey que sin tener respecto ninguno a lo que los Griegos le dixessen prosiguiesse su camino. Desembarcaron todos estos Embaxadores en Marsella: y alli supieron como ya el rey Pipino yua a grandes jornadas con su campo, la via de Italia, y estaua casi desse cabo de los Alpes. De lo qual Gregorio y Iuan recibierō grandissimo pesar. Quisieran dexar a los Romanos: y como no los podian echar de si (q̄ ya se auian juntado cō ellos en Marsella) vna noche secretamente adelantose Gregorio y a grandes jornadas, vino a alcançar al Rey bien cerca de Pauia. Y despues de auerle hecho grādes offertas, de parte del Emperador, y ganada la gracia del rey, con muchos presentes y seruicios, rogole de parte de Cōstantino, dexasse aquella demanda, y se boluiesse a su reyno q̄ si a caso determinaua proseguir en su proposito, q̄ le pedia (y aū le requeria) que viniendo a su poder la ciudad de Rauena, y su Exarchado tuuiesse por bien de lo restituyr al Imperio, cuyo ello era: y no le passasse por pensamiento de ponerlo en poder del Papa. A lo qual Pipino respondio (como Catholico y deuotissimo Principe, qual el lo era) diziēdo, que si el año passado, y agora al presente, el se auia mouido de su casa con exercito, y puesto su persona y estado en riesgo y auentura, no lo auia hecho cierto, con animo de adquirir nueuas tierras y reynos (que a el no le faltauā las que auia menester) antes lo auia hecho, por hazer algun seruicio a Dios, en recompensa de sus muchos pecados, amparando y defendiendo su Iglesia: y estoruando, que su Vicario (que en la tierra representa la mesma persona de Iesu Christo) no fuesse oprimido ni molestado de los impios y crueles Barbaros. Conforme a lo qual, su determinacion, y proposito era, principalmente, de estoruar que al Papa no se le hiziesse ningun agrauio: y librarle del peligro

Pestilencia en Cōstantinopla.

gro y trabajo en que tan injuſtamẽte Ayſtulpho le tenia pueſto. Y que ſi Dios fueſſe contento y ſeruido de le dar victoria contra los enemigos de ſu Igleſia, el entendia y proteſtaua, que todo lo que en aquella demãda ſe ganaſſe y cõquiſtaſſe de nueuo, lo queria para la meſma Igleſia, y que dende luego ſe ofreſcia, y le hazia gracia y libre donacion de todo ello. Y q̃ ya eſta era ſu determinada voluntad, y por ninguna coſa del mundo dexaria dela executar, dandole Dios para ello ſu fauor y gracia: ſin que ruegos ni amenazas, d̃ perſona viuiente, le pudieſſen apartar de ſu buen propoſito. Con lo qual Gregorio ſe deſpidio del rey, y luego ſe partio para Conſtantinopla. Quando el rey Pipino llego a Pauia, ya el rey Ayſtulpho (que ſupo ſu venida) auia alçado el cerco de Roma: y eſtaua recogido (a lo que yo puedo conjecturar, q̃ los authores aun no lo declarã bien) dentro de Pauia, adonde Pipino le cerco ſegũda vez: con tanta furia, que Ayſtulpho perdio la eſperãça de poderſe tener: y mouio luego tratos de paz, con las meſmas condiciones, y aun cõ otras algo mas duras que la otra vez paſſada. El rey Pipino ſe holgo mucho de cõcederſela: mas porque no acontecieſſe como antes, nunca quiſo alçar el cerco, haſta q̃ el Papa eſtuieſſe entregado en todas las fuerças y ciudades del Exarcho, y de la Igleſia. Para lo qual embio Pipino a Fulcando Abbad con vna compañia de Infantes, a que tomaſſe las llaues y la poſſeſſiõ de Rauena, y de todas las otras ciudades en nombre dela Igleſia. Conteniaſe en el Exarcho (ſegun refiere Bibliothecario y Blondo) dos prouincias en q̃ el eſta partido. La vna ſe llama la prouincia de Pentapolitana, porq̃ auia en ella cinco ciudades: que ſon Rauena, Ceſena, Claſis, Forojulio, y Foro Popilio. La otra ſe dezia Emilia: y contenia las ciudades ſiguientes, Bolonia, Modena, Rezo, Parma, Plazencia, Imola, Mãtaua, y todo lo q̃ ay dẽde el Po, haſta el Apenino, que oy ſe llama los Alpes de Bolonia: y como toma todo el mar Adriatico, por la coſta, y dentro de tierra. Todas eſtas ciudades y pueblos anduuo el Abbad Fulcando, y de todos tomo la poſſeſſion pacificamente en nombre de la Igleſia: como de coſa ganada por el rey Pipino, en juſtiſſima guerra: y concedida en donacion, al meſmo Pontifice, y ala Igleſia, y al bienuenturado Apoſtol S. Pedro, y a ſus ſucceſſores los Romanos Pontifices. Por manera, que ſi bien lo aduertimos, quedo de aquella vez la Igleſia Romana con el juſto y legitimo dominio y ſeñorio de la mayor y mejor parte de Italia. Porque por la donaciõ de Aritperto, hecha (como vimos) al Papa Iuan ſeptimo, ya dias auia: era ſuya la ribera de Genoua, y gran parte de los Alpes Coctias, que parten a Francia de Lombardia: y con eſta donacion de Pipino, adquirio lo que agora acabamos de dezir. Y ſegun eſto, no ſe yo cõ que verguença puedẽ eſtos maluados y peruerſos hereges, reprehender tan falſamente las riquezas y potencia temporal en los Pontifices, pues que tan ſanctos Reyes, como erã Pipino y Aritperto: y tan ſanctos Pontifices, como Iuan Stephano, y otros, y los vnos dieron a la Igleſia, y los otros reſcibieron en ſu nombre, tantas ciudades y tierras. Como ſi ſer pontifice fueſſe ſer fraile Franciſco, o los Papas vuieſſen profeſſado pobreza. O como ſi Ieſu Chriſto nueſtro Señor les vuiera mandado que no tuuieſſen proprio. De ſuerte, q̃ no ay paraq̃ reprehender las riquezas, q̃ no en ellas, ſino en el vſo dellas eſta el mal o el biẽ: como ya eſta dicho muchas vezes. Gano tãbiẽ eneſta guerra Pipino, otras muchas tierras de eſſe cabo de los Alpes de Bolonia: y caſi todo lo que ay, dende los meſmos Alpes, haſta lo que oy dia ſe llama el reyno de Napoles: y todo lo vno y lo otro, lo dio al Papa Stephano en propriedad por bienes y patrimonio de S. Pedro. Aunque eſto que acabo de dezir, opiniones ay, de q̃ no lo vuo la Igleſia de Pipino, ſino de Carlo Magno ſu hijo. Y anſi podemos dezir, que ya en eſtos tiempos el Summo Pontifice era muy poderoſo: y eſtaua ſu potẽcia y Mageſtad, muy cerca de llegar ala cumbre, y al ſupremo eſtado, adonde de ay pocos años llego. Auia ya Fulcando tomado la poſſeſſion, de caſi todas las ciudades: y no le faltauã mas de Faença, y Ferrara: las quales Ayſtulpho, con mañas y achaq̃, dilataua entregar. Y porq̃ en eſtas como en las demas, no vuieſſe eſtoruo ninguno, plugo a nueſtro Señor de quitar del mũdo a vn tã mal rey: porque ſubitamẽte, ſin ſaber de que le hallaron muerto, que andando el a caça, cayo del cauallo de vn deſmayo, o apoplexia que le dio: aunque algunos dizen (y es coſa de creer) que cayo vn rayo del cielo que le mato. Yo no dexo de tener eſto por cierto, porque pocos o ninguno, delos que en eſta vida desfauoreſcierõ a la Igleſia Romana han dexado de morir mala muerte, y de ſer caſtigados viſiblemente de Dios, en eſte mundo:

El Exarchado vino al dominio de la Igleſia por donacion de Pipino.

mundo:para serlo despues en el otro perpetuamẽte.Con la muerte deste mal Rey,tuuo Pipino por acabada su empresa, y pareciendole que ya la Iglesia Romana y su Pontifice, no tenian peligro ninguno, dio la buelta para Francia muy alegre y victorioso.

Luego que en Italia se supo la muerte de Aystulpho se alteraron los Longobardos,sobre la succession del Reyno.El primero que oso tomar apellido de Rey, fue Desiderio, Gouernador de Toscana,confiandose en vn muy buen exercito q̃ tenia. No acceptaron esto los grandes del reyno:antes (desseando quitar a Desiderio las fuerças) persuadieron al viejo Rey Rachisio (q̃ como vimos se auia metido Monge) a que tornasse a cobrar su reyno Lo qual el como hõbre vano y de poca Constancia,hizo de buena gana.Y con fauor de la mayor parte de los grandes, junto grande Excercito cõtra Desiderio.El qual (como vio que sus fuerças no auian de bastar contra las de Rachisio) acudio por fauor al Papa Stephano : prometiendo de ser obediente hijo de la Iglesia y de que guardaria inuiolablemente las capitulaciones dela paz assentada con Aystulpho:offreciendose con grãdes juramentos de ser perpetuo defensor de la libertad,y patrimonio dela Iglesia: aun que despues no lo cumplio como deuia . El Papa Stephano (considerando el estado de las cosas,y tambien porque le offendio la liuiandad de Rachisio, que tan inconsiderada mente vuiesse querido boluerse al mundo) acordo de fauorecer a Desiderio de consejo tambien del Abbad Fulcando. Declaro por su sentencia pertenecerle el reyno : y cõ ella embio por sus embaxadores a Paulo su hermano,y al mesmo Abbad Fulcando paraque diessen orden y assiento en la paz con Desiderio Lo qual se hizo assi,y el rey confirmo los capitulos passados,y otros de nueuo con todas las fuerças y solennidades possibles y necessarias.Luego tras esto Stephano embio vn presbitero suyo al Monge Rachisio y a los que seguian su opinion:mandandoles , q̃ en niguna manera resistiessen a la creacion de Desiderio : la qual el por muy justas causas auia hecho y assi mesmo les amonestaua, que no hiziessen otra cosa,sino querian sentir su indignacion y la del rey Pipino,por cuyo consejo y parecer se auia decretado. Esta communicacion del Papa basto paraque Rachisio y sus sequaces,siguiessen en todo el vãdo y valia de Desiderio.El qual en reconocimiento desta buena obra,ãcabo de entregar al Papa los lugares que faltauan del Exarchado , y cumplio todo lo que Aystulpho auia de hazer de su parte . Con lo qua la Iglesia Romana quedo absolutamente con el señorio de todo el Exarchado: y cesso para siempre en Italia aquel officio , al cabo de ciento y sesenta y cinco años que auia que Narses, Eunucho,en vida delEmperador, Iustiniano le introduxo en Italia . Y de alli adelante los Emperadores Griegos,quedarõ casi despossseydos de todo lo que en Italia solian tener. Quedo ansi mesmo Italia y todo el Occidente pacifico y quieto:saluo nuestra España, adonde los Moros estauã muy pujantes:y los reyes de Leon embueltos con ellos en continuas guerras como lo veremos adelãte en su lugar.Desta vniuersal pacificacion de Italia se deuen las gracias ala buena industria y prudencia de nuestro Pontifice Stephano segundo , y con ella pudo el sancto varon atender libremente al gouierno dela Iglesia Christiana:y a exercitarse en obras sanctas, y conformes a su officio.Como fueron corregir y emendar las costumbres de los clerigos : y reformar las cerimonias Ecclesiasticas:castigãdo siempre con clemencia los delictos : enseñando los ignorantes y reduziendo(como discreto Pastor)al camino los errados.Y por que a nuestro Señor se le diessen las gracias del felice estado a que auia venido su Iglesia, ordeno tresLitanias muy sumptuosas,en tres Sabados,vno tras otro . La primera se hizo a Sancta Maria la Mayor:la segunda a Sant Pedro,y la tercera a Sant Pablo . Reparo Stephano muchas Iglesias, de las que fuera de la ciudad de Roma dexo destruydas Aystulpho trabajando por cobrar muchas reliquias,que dellas auian lleuado y Prophanado los Barbaros . En estas y en otras sanctas obras le hallo occupado a este Sancto varon la muerte,la qual le succedio en el Año de nuestro Señor Iesu Christo , de setecientos y cincuenta y siete , auiendo sido Summo Pontifice cinco años , y algunos dias mas.Su muerte fue muy llorada con grande sentimiento como era razon , y su cuerpo fue sepultado en la Iglesia del glorioso Apostol S.Pedro.

Tenemos algunos Decretos suyos , que por huyr prolixidad se ponen en la margen, podra los ver quien quisiere.Ordeno Srepha no de vna vez quinze Obispos,dos Presbyteros,y dos Diaconos.

Desiderio vltimo Rey Longobardo.

Rachisio salio de la religion a querer cobrar el Reyno.

Stephano II.se confedero cõ Desiderio cõtra Rachisio.

Cesso el Exarchado en Italia,al cabo de ciẽto y sesenta y cinco años.

Año. 757.

3.quæ.4. Nullius. 3.q.11.c. 13 q. 5. Accusatores.2.3 q.6. Vltra.2. q. 8. Perscripta.

CAP. 31. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Paulo, I. deſte nombre, Pontifice Romano.

95. Pō. GRandiſſimo deſſeo dexo de ſi, el bueno y loable Pōtifice Stephano ſegundo, y tratandoſe de darle ſucceſſor qual conuenia para conſeruacion del ſoſſiego, que la Igleſia tenia, muchos de los del eſtado ſeglar querian q̄ lo fueſſe Theophilacio, Arcediano Romano. Pero la mayor parte y mas calificada de los nobles y perſonas de cuenta, q̄ ſe acordauā de lo mucho q̄ ſe deuia, ala buena memoria del Pontifice muerto, por los muchos trabajos que auia padecido por la republica, y teniendo reſpecto a q̄ ſiempre en los negocios importantes auia trabajado ſu parte Paulo hermano del Papa, queriendo gratificar al viuo, y moſtrarſe agradecidos al defunto, acordaron poner a Paulo en ſu lugar. Luego q̄ ſe ſupo enel pueblo, parecio muy bien a todos: y ſin tratarſe mas de Theophilacio fue elegido Paulo en el Pōtificado. Porq̄ cierto enel concurrian las partes neceſſarias, para tan alta prelacia: y de todos era muy querido por ſus grandes virtudes. Porque demas de ſer muy docto, tenia por eſtremo ſuauiſſimas coſtumbres, manſedumbre, miſericordia, y liberalidad. Fue tan crecida la cōpaſſion, y piedad q̄ con los pobres tenia, q̄ ſe ſalia cō dos, o tres criados de noche: y andaua viſitando de caſa en caſa los pobres y enfermos: y a todos cōſolaua, y a ninguno dexaua ſin limoſna y lo q̄ auia meneſter. Yua muy a menudo a las carceles, y ſacaua dellas los preſos por deudas, pagādolas de ſu dinero. Los huerfanos y viudas, tenian enel padre, y amparo en todas ſus neceſſidades. Hizole Dios a Paulo por eſtas buenas obras, vna muy crecida merced, q̄ por todo lo que le duro el Pōtificado duro tambien la paz y ſoſſiego, q̄ Stephano dexo en la Igleſia, porque ſu bondad y ſanctas occupaciones, y la protection y amparo que la Igleſia Romana tenia en el Chriſtianiſſimo Rey Pipino, baſtaron paraq̄ nadie oſaſſe deſmādarſe, a perturbar la quietud de la republica. Y el Rey deſiderio, tuuo tāto amor ala memoria del Papa Stephano, q̄ la cō ſeruo ſiēpre con ſu hermano Paulo. Enel Oriente era muy al reues: porque Conſtantino y ſu hijo Leon (al qual auia ya tomado por compañero enel Imperio, y le auia caſado, con la ſancta muger y no menos hermoſa Irene) como ſupieron que ya el Papa era Señor de todo el Exarchado: y que con la amiſtad que con Francia tenia, yuan los negocios de la Igleſia en gran creſcimiento (por diſminuyr, ſi pudieran el credito, y mageſtad dela Igleſia Romana) començaron a perſeguir con mayor furia que nunca, las Imagines: quemandolas publicamente, y matando (con gran crueldad,) a todos los que no hazian lo meſmo. Entre los quales martiriza ron al ſancto varon Conſtantino, Patriarcha de aquella ciudad, porqué oſo reprehenderles, aquella impiedad y blaſphemia. La qual entre los peruerſos Emperadores, llego a tāto rieſgo, que no dexarōn coſa rica, ni ornamento, ni poſſeſſion dela Igleſia ninguna, en toda ſu tierra, que no la robaſſen, y la aplicaſſen a ſu fiſco dando el cargo deſte tan grande ſacrilegio, a vn Eunucho, muy gran priuado ſuyo. El qual eſtaua por Gouernador de la prouincia de Tracia, y no entendia en otra coſa ſino en quemar todas quantas Imagines auia y anſi meſmo robar todos los bienes que podia hallar enlas Igleſias, y venderlos en publica almoneda, para embiar el dinero a Conſtantinopla. De lo qual Conſtantino guſtaua tanto, que con deſuergonçada eloquencia le eſcriuio vna carta al Eunucho, alabandole mucho, porque ſe daua muy buena maña a robar: y al cabo puſo aquellas palabras que Dios dixo del Sancto Rey Dauid. Hallado he vn hombre ſegun mi coraçon. Entre todos los principes Chriſtianos, no vuo nadie que ſe oſaſſe poner en reprimir la furia deſtos maluados principes, ſino ſolo Theleſio, Rey de los Vulgaros. El qual como muy Catholico (no pudiendo ſuffrir tan gran maldad) junto el mejor exercito que pudo: y entro con el por la Thracia: haziendo mucho daño en los hereges, y enlas tierras que obedecian a Conſtantino. Lo qual como el lo ſupo, hizo luego llamamiento de gentes: y ſalio al encuentro a Theleſio: y viniendo con el a batalla, plugo a Dios (por ſu occulto juyzio) que el Catholico y buen Rey Theleſio fueſſe vencido de los hereges y malos Emperadores: y que de aquella rota boluieſſe tan deſtroçado y perdido, que no fue bien llegado a ſu tierra, quando le mataron los ſuyos y puſieron en ſu lugar a Sabino. El qual (penſando que por alli podria conſeruarſe mejor) por complazer a Conſtantino, començo el tambien a perſeguir las Imagines. Pero como los Vulgaros eran muy Catholicos, luego ſe alteraron

Theophilacio Anti papa. II. Sciſma. 9.

Paulo. I. Romano

Conſtātino. V. y Leon ſu hijo.

Conſtātino Patriarcha y martyr.

Theleſio rey delos Vulgaros defendio las Imagines.

Sabino rey delos Vulgaros

alteraron desto: y tomaron las armas contra Sabino: y no le pudiendo auer, porque se fue huyendo a Constãtinopla, quitaronle el reyno, y dieronle a vn muy excellente y Catholico capitan, llamado Pagano. Era tanta la furia y rabia de Constantino, que no contento con maltratar en sus tierras las Imagines, y robarlas Iglesias, tuuo manera como fuessen molestados los Christianos q̃ viuian en Asia entre los infieles. Y a este fin hizo paz cõ Abdala, Amiratho delos Moros, cõ tal condiciõ que fuesse Abdala obligado a mandar a los Christianos sus vassallos q̃ quemassen publicamẽte las Imagines. Recibia de todas estas cosas nuestro Pontifice Paulo la pena y congoxa q̃ se puede creer: y pensando poder remediar algo dellas escriuio muy effectuosamente al Emperador (exhortandole, se emẽdasse de vn error tan desatinado) y amenazãdole que sino lo hazia, le descomulgaria. Pero ninguna cosa pudo aprouechar en el endurecido coraçon de Cõstantino, y ansi se q̃do por entonces en todo el Oriente aquella persecuciõ: hasta q̃ nuestro Señor puso en ella el remedio que adelante veremos. En Roma, y en todo el Occidente se viuia con grã quietud y reposo: y el Papa entendia en sus sanctas occupaciones. Trasladó el cuerpo de sancta Petronilla hija de S. Pedro, de vn sepulchro en la via Salaria (adonde su padre le puso con vna letra que dezia. *Petronillæ filiæ dulcissimæ*) y passole a la Iglesia del Vaticano, porque el padre y la hija estuuiessen en vn mismo templo.

En el decimo año del Pontificado de Paulo vino a morir en Francia el muy Catholico y valeroso rey Pipino, despues de auer hecho famosissimas cosas en armas por su persona, y cõ ayuda de Carlos su hijo. Fue Pipino el primero rey de Francia en quiẽ comẽço la linea delos Reyes dela naciõ Alemana: porq̃ en Childerico se acabaron todos los Reyes dela stirpe famosa delos Francos. Y duro aql reyno de Francia, muchos años en la casta de Pipino: hasta q̃ salio della, y vino a poder de otras familias, como adelãte (si viniere a proposito) lo diremos cõ la muerte del rey Pipino, se acabo la paz de Italia: porq̃ luego el rey Desiderio comẽço a mostrar que mas de temor que por otro buẽ respecto, auia conseruado la concordia con la Iglesia. Mas en esto quiso nuestro Señor pagar al sancto Pontifice Paulo sus buenas obras, que no quiso q̃ viesse en su vida las grãdes alteraciones que luego succedierõ. Porq̃ muy pocos dias despues que fallecio Pipino, le lleuo Dios de su mano para darle en el cielo el premio de sus buenas obras. Fue Paulo Papa diez años y vn mes, y su muerte fue muy sentida y llorada. Sepultose en S. Pedro en el año del nacimiento de setecientos y sesenta y cinco, dos mas o menos. Algunos authores dizen, q̃ en la election de Paulo vuo Scisma: y cuentan a Theophilacio por Antipapa: pero fueron pocos los dias que duro en el Pontificado porq̃ se le hizieron dexar por fuerça. Cuentan esta por la nouena Scisma de la Iglesia. Ordeno Paulo tres Obispos, doze Presbyteros, y dos Diaconos.

Reyes Frãcos se acabaron en Childerico.

Año. 765.

CAP. 32. EN EL QVAL SE CONTIENE la vida de Stephano tercero, Pontifice Romano, y de Constantino Antipapa.

96. Põt.

PVesto q̃ algunos Authores ponẽ en este lugar, luego tras el Pontificado de Paulo. I. al Papa Cõstãtino, II. haziendo del particular cuenta, y poniendole en el Cathalogo delos Sũmos Pontifices: yo no quise apartarme de la orden de Platina, y de otros authores q̃ le tienen a Constãtino por Antipapa: como de hecho lo fue. Y ansi no quise hazer de su vida capitulo proprio: sino ponerle debaxo del titulo, del que todos los Escriptores cõfiessan auer sido el verdadero vicario de Iesu Christo. Y cõ este presupuesto, digo, q̃ no fue biẽ muerto el Rey Pipino de Francia: quando el rey Desiderio, comẽço (como ya dixe) a dar muestras del mal animo que tenia (que despues le mostro descubierto) de perseguir y fatigar la Iglesia Romana. La primera cosa q̃ hizo fue, q̃ sabiendo q̃ el Papa Paulo estaua muy al cabo, escriuio luego a Tuton Duque de Nepe, su grande amigo, q̃ ala sazon residia en Roma. encargandole q̃ tuuiesse muy grã de cuenta, con q̃ luego en muriendo, Paulo fuesse puesto en el Pontificado constantino, su hermano del mesmo Duque. No obstante que Constantino era lego, y no muy calificado, paraque merecieesse tan alto lugar en la Iglesia de Dios. Luego pues que fallecio el Papa Paulo, comenco a ponerse en vandos y parcialidades la ciudad, sobre la election del nueuo Pontifice. Y juntandose a vn cabo algunos Sacerdotes por persuasion de algunos nobles dela Ciudad, hizieron de su mano Papa a Philippico monge. Lo qual como supo el Duque Tuton (acordandose de lo que Desiderio le auia encargado) em-

Desiderio persiguio la Iglesia Romana.

Tutõ Duque de Nepe.

Constantino Antipapa.

Scisma. 10.

Philippico Antipapa. 13.

embio por gente a Nepe su tierra, que no es lexos de Roma, y con la que de alli le vino, y con mas que el ya tenia en Roma, pudo tanto que por fuerça, sin que nadie se lo pudiesse estoruar, quito el Pontificado a Philippico: y puso enel a Constantino. Y con la misma fuerça y violencia, hizo que el Clero Romano, le obedeciesse: y ordenandose de todas ordenes, q̃ hasta alli no tenia ninguna, el se hizo luego consagrar y començo a vsar el officio de Pontifice, Platina y algunos authores, dizen q̃ le consagro Gregorio Obispo de Palestina: y q̃ nuestro Señor mostro con vn milagro, q̃ le desplazia de aquella consagracion. Porq̃ de tal manera se le secaron a Gregorio las manos, q̃ nunca mas pudo llegarlas ala boca. Con todo esso Constantino, prosiguio en llamarse Papa: y en exercitar los negocios Spirituales y temporales, como tal: ordenando y consagrando Obispos: y exercitãdo la administracion delos Sanctos Sacramẽtos. Estuuose Constantino pacificamente en el Pontificado vn año entero: haziẽdo cosas indignas del lugar q̃ tenia, y tyranizando la Iglesia, q̃ por tan illicitos medios auia occupado. Lo qual el pueblo Romano sentia tanto, q̃ no pudiendo ya mas suffrir sus desafueros, se pusieron en resistencia, y tomãdo por su caudillo, al Primicerio Christophoro, se jũtaron en S. Adrian: y alli de comun consentimiẽto el Clero eligio a Stephano hijo de Olybrio natural de Sicilia, y dẽtro de ocho dias le consagraron, y fue el tercero de los q̃ han tendio este nombre. Era Stephano persona muy docta, y de gran reputaciõ enel pueblo por sancta vida: y demas de todo esto, era hombre muy discreto y prudente en todos los negocios, assi Spirituales, como temporales. Auiase criado en Roma dende su niñez: y por sus buenas partes auia siẽpre sido muy amado de todos los Pontifices passados. Gregorio tercero lo puso de su mano, y le dio el habito de Monge enel monasterio de S. Grisogono, adonde se ordeno de todas ordenes hasta el Sacerdocio. El Papa Zacharias (viendo su sancta vida) le saco de aquel monasterio: y le puso en sant Iuan de Letran, para q̃ alli predicasse y administrasse los Sacramentos, y le hizo Cardenal de sancta Cicilia, que ya en estos dias los Curas delas Iglesias se llamauan Cardenales. En todos los negocios importantes siempre se le dio particular lugar, assi por el Papa Zacharias como por Stephano. II. y por Paulo. Mas el que sobre todos le estimo siempre en mucho, fue Paulo: porq̃ nunca le quito de su lado, y en sus manos vino a dar el anima a Iesu Christo. Todas estas cosas, y la tyrania de Constantino fueron parte, paraque a Stephano sele diesse meritissimamente el Pontificado, el qual accepto luego, y desseando quietar la Iglesia, y poner fin enla Scisma, porque Desiderio estaua claro que auia de querer sustentar su negocio, el excellente Pontifice Stephano comẽço a tratar con todos los principes Catholicos, de que se hiziesse en Roma vn Concilio vniuersal: assi para poner en paz la Iglesia, y deshazer la Scisma que en ella auia, porque Constantino toda via se llamaua Papa, como para determinacion de lo que se auia de tener, delas Imagines, que tan cruelmente eran perseguidas por los Emperadores Orientales. Embio ante todas cosas Stephano sus Embaxadores a Francia, y por todas las otras prouincias dela Christiãdad, rogando y amonestando a los Principes embiassen luego a Roma sus Obispos, y personas doctas, paraque con ellos se tuuiesse Concilio, y se determinassen los negocios que occurrian. Blõdo y otros algunos dizen, que Stephano embio estos embaxadores a Pipino, que aun no sabia que fuesse muerto: y que quando alla llegaron, se hizo la embaxada a Carlos, y a Carolomano hijos de Pipino. Y ya erã reyes en su lugar, pero a mi parecer, mas color de verdad lleua lo que dize Platina, que a Carlos, y no a Pipino escriuio Stephano, porque auiendo ya mas de vn año que Pipino era muerto, no es de creer que auia dexado de saberse en Roma su muerte, que era vn rey tan poderoso, y amigo dela Iglesia, que no se dexaria de auisar por todo el mundo. Como quiera que sea, consta que Carlos y Carolomano, oyeron la embaxada de muy buena voluntad: y assi ellos, como todos los demas Principes Catholicos, embiaron sus Obispos y Letrados al Concilio. Entre tanto que los Obispos venian, al Rey Desiderio y a Constantino Antipapa, desseando derribar a Stephano, parecioles, que el mejor medio era, leuantar el appellido del Imperio a titulo de querer restituyr al Emperador Constantino quarto, la ciudad de Roma, y todo el Exarchado y juntandose con Afyarata, capitan del Imperio, y persona muy poderosa, pusieron el negocio en gran difficultad. Y succedieron en Roma grandes alborotos y muertes de hombres.

Stephano 3. Siciliano mõge.

Concilio en Roma.

Carlos y Carolomano Reyes de Francia.

bres. Mas los Romanos, temiendo los grandes inconuenientes y peligros q̃ se esperauã seguir, si el Emperador preualecia, pusieron tan de gana la mano en resistir al capitan que le mataron a el, y a muchos delos suyos: y al desuenturado Antipapa Constantino le sacaron los ojos, sin que el Papa Stephano lo pudiesse estoruar, aunq̃ lo procuro todo lo possible. Acabadas estas alteraciones, y venidos ya los prelados, el Concilio se començo cõ mucho heruor. La primera cosa q̃ cõ el se trato, fue del negocio de Constantino, para deponerle y castigarle como merecia por auerse osado meter por fuerça en el pontificado. Para lo qual le mandaron parecer en Cõcilio personalmente, y acusandole todos alli de q̃ por tã malos medios, y siẽdo puro lego se auia hecho Papa, el se començo a escusar mucho, echando la culpa de todo lo sucedido a algunas personas escandalosas y malas, q̃ sin quererlo el le auian puesto por fuerça en aquel negocio. De lo qual dixo estar muy arrepentido: y q̃ si auia errado, pedia dello a Dios perdon, y estaua presto de satisfazer cõ la penitencia q̃ se le impusiesse, prostrandose a todo esto en tierra con muchas lagrimas. Tanto q̃ todos creyeron q̃ lo hazia de veras y mouidos a cõpassion le hizieron leuantar del suelo: y porque era ya tarde, dexose para otro dia siguiẽte la determinaciõ de su negocio. A la mañana tornados los Obispos al ayuntamiento, llamaron a Constantino para concluyr con el. Vino tan mudado delo que la noche antes auia dicho, q̃ en lugar del arrepentimiento y lagrimas, comẽço a dezir cõ grande hinchazon y soberuia. Que si auia aceptado el Põtificado, el lo auia podido muy bien hazer, porque su election auia sido canonica, y q̃ no le impedia nada dezir q̃ siẽdo lego, no podia ser electo, porq̃ Sergio y Stephano Obispos, el vno de Rauena, y el otro de Napoles, auiã sido electos antes de ser Clerigos: y no por esso se auia tenido por inualida su electiõ. Alterose con esto el sancto Cõcilio, como era razon: y mandandole echar fuera ignominiosamente, de comun sentencia de todos los padres, le declararõ por scismatico: y anathematizado: y reuocarõ todo lo que por el auia sido hecho, como cosa hecha por Antipapa, intruso symoniaticamẽte, y por medios illicitos: y mandarõ q̃ no fuesse su nõbre puesto en el Cathalogo y numero delos Pontifices. Ordenose assi mismo, q̃ todos los Obispos q̃ vuiessen sido consagrados de su mano, fuessen depuestos: y q̃ se reduxessen al estado en q̃ antes estauan, quedãdose en la orden q̃ tenia, quando recibieron la consagracion: con tanto, q̃ si el pueblo adonde eran Obispos estuuiesse satisfecho de su vida, y administracion, se quedassen en sus Obispados con sola la confirmacion Apostolica, cõsagrandose de nueuo por facultad del Pontifice legitimo. Lo mismo q̃ se mãdo en los Obispos, se ordeno tãbiẽ en los Clerigos de menor dignidad, cõ pena de q̃ no pudiessen subir a otra ordẽ mayor de la q̃ al presente tenian. Acabada de cõcluyr la causa de Cõstantino, passaron adelante en el Concilio: y por euitar otro inconueniente como el passado, determinose, q̃ en lo por venir, ningun lego pudiesse ser electo Pontifice Romano, si primero no auia subido por su orden, alomenos hasta el sacerdocio. Tratose vltimamente, despues de otras muchas cosas, de la questiõ delas Imagines: y bien visto y disputado en el negocio, condenaron alli vn Conciliabulo, q̃ por mandado de los Emperadores se auia hecho en Constantinopla, en q̃ se auia cõdenado el vso dellas: y declarose por sentencia y opinion catholica que se deuiã tener en los Tẽplos y lugares publicos, y particulares, Imagines, y Cruzes en memoria y representacion de Dios nuestro Señor, a quien no podemos ver con los ojos corporales, y de sus Sanctos que en esta vida le siruieron. Vna razõ, entre otras muchas, q̃ para esto se traxeron, fue dezir, q̃ pues en el mundo se ha tenido por cosa muy acertada celebrar con Imagines, y cõ estatuas, las hazañas, y hechos notables de los hombres señalados, assi en armas, como en otra cosa virtuosa, poniẽdolas en las plaças, y lugares publicos, para q̃ los q̃ las mirã, se animẽ, y esfuerçẽ con aquel stimulo de honor, a seguir, y imitar a los tales: mucho con mayor razon se deue proponer en publico las estatuas, y figuras delos Sãctos Martires, y Confessores: para q̃ nos acordemos delo q̃ hizieron: y procuremos yr por el camino q̃ fueron ellos ala bienauenturança: y alabemos en ellos a Dios, que les dio animo y perseuerancia, para seguirle, y supliquemos a ellos que nos ayuden con sus intercessiones: y a nuestro Señor, q̃ nos fauorezca a nosotros, como tuuo por bien de fauorecer y ayudar a sus Sanctos. Con esta buena conclusion, se puso fin al Sancto Concilio y otro dia siguiente se hizo vna solennissima procession, dende sant Iuan de Letran

Constantino Anti papa 12. ciego.

Constãtino Antipapa depuesto.

79. dist. Oportebat. Cum duobus seq. Imagines approbadas en el Concilio Romano.

2. q. 1. De manifesta.

hasta S. Pedro. En lá qual se jũto todo el pueblo, y el mesmo Pontifice, y el y todos la anduuieron descalços, y sin cubrir las cabeças con grandissima contricion, y con tantas lagrimas de plazer y regozijo spiritual, que parescia que todos estauan en la Gloria. Porque nuestro Señor les vuiesse dado tan sancto Pastor: y el Concilio se vuiesse concluydo tan prosperamente. Tales processiones como estas auian de ser, las q̃ oy se hazen en el pueblo Christiano: y este exemplo auian de imitar los Prelados, y por ventura alcãçariamos en ellas de nuestro Señor, lo que no alcançamos, por pedir lo q̃ pedimos tibiamẽte, y cõ poca deuocion. Con esta buena diligencia del Pontifice Stephano, se asseguro por algunos dias el estado dela Iglesia: y Stephano pudo con quietud, exercitarse en buenas obras aunq̃ Desiderio no dexaua de conocer todas estas cosas, y aparejarse secretamẽte para desassossegar la quietud vniuersal, como despues lo hizo. En esta sazon succedio en Rauena, vn escandalo grandissimo, por la muerte de Sergio Arçobispo de aquella misma ciudad porq̃ cõ el fauor de Desiderio, y de Mauricio Duque de Spoleto, se apodero de la Iglesia, y se llamo Arçobispo. Vn hombre lego llamado Michael en cõpetencia de Leon Arcediano a quiẽ el pueblo y la mayor parte delos caualleros auiã elegido. Llego a tãto el atreuimiẽto y desuerguẽça de Michael, q̃ oso escriuir al Papa Stephano, pẽsando corrõper le cõ dadiuas, y rogarle tuuiesse por bien de le cõfirmar. Delo qual Stephano se altero, como era razõ: y enojado de su desatino le embio a mãdar, q̃ luego so pena de excõmuniõ dexasse libremente la silla que tenia occupada contra derecho. Mas confiandose en el fauor de Desiderio, no quiso hazerlo, antes por fio, y se estuuo intruso muchos dias: hasta q̃ el Rey Carlos de Francia vino a meter la mano en el negocio, y embio sobre ello sus embaxadores al Papa. Los quales, cõ otros que Stephano nombro por sus acõpañados, fueron a Rauena, y pudieron tanto, q̃ despojarõ a Michael, y tornandose a la election, como de primero, eligieron de concordia de todos a Leon: y el Papa le confirmo, y el quedo cõ la dignidad. De donde quedo tan sentido el Rey Desiderio, q̃ de alli adelante, en todas las occasiones, no dexaua de molestar al Papa, y ya casi al descubierto, se le mostraua enemigo. Tanto, que a Stephano le fue forçado dar parte dello al Rey Carlos y pedirle q̃ embiasse a rogar a Desiderio, cessasse de molestar a la Iglesia. Lo qual el rey Carlos hizo de buena gana: y de mejor vinera luego, a socorrer, y seruir a la Iglesia, cõ las armas si las muchas guerras, que cõ los suyos tenia, despues q̃ Carolomano su hermano murio no se lo estoruaran. Era tãto el respecto y temor que Desiderio tenia al Rey Carlos, q̃ con solo esto reprimio el odio interior que tenia con las cosas dela Iglesia: por algunos dias (alomenos al descubierto) el no oso mostrarse contrario al Papa. Antes como hõbre astuto, y mañoso, por engañarle se fingio ser grãde su amigo: y tuuo maneras, como sin que el pareciesse que lo queria, el mesmo Pontifice le embiasse a llamar, y le rogasse, se viniesse a ver con el a Roma, y el lo hizo, con tanta demonstracion de humildad, y de afficion a las cosas dela Iglesia, que el Papa y todos creyeron que lo hazia de veras, porque en la primera vista, dixo cosas, y hizo al Papa tantos offrecimientos, que se tuuo por muy cierto, que mientras Desiderio viuiesse, nunca entre la Iglesia, y los Longobardos, auria dissension, ni guerra ninguna. Y ansi lo vino Desiderio a jurar, encima del altar de Sant Pedro. Estaua en esta sazan en Roma Paulo, camarero del Emperador Constantino: el qual, aunque ya no gouernaua, ni tenia cargo ninguno en Roma a titulo de Duque, ni por el Emperador, que ya en Roma no le reconoscian, porque della, y de todo lo demas del Exarchado, era ya el Papa señor absoluto, con todo esso, no dexaua de retener algo, y mucho de su antigua authoridad, y de valer mucho en Roma, porque no faltauan algunos ciudadanos bullicios y amigos de nouedades, que tenian el vando Imperial en el pecho, y viuian mal contentos de ser gouernados de Sacerdotes. No les faltaua fauor del Rey Desiderio, cuyo designo era, que el Imperio tuuiesse su authoridad en Roma: porque el Papa, y los Reyes de Francia, no se hiziessen señores absolutos de todo. De este Paulo se aprouecho secretamente Desiderio, para engañar al Papa: y para turbar el sossiego, y paz de la republica. Hizolo con estraña cautela: por que publicando que queria castigar a todos los que auian fauorecido al Papa Constantino, en la Scisma passada, reprehendio muy de veras, y con gran cholera a Paulo: afeandole mucho, de que estãdo el en la ciudad, vuiesse dado lugar, a vn escandalo tan

Astuta dissimulaciõ del rey Desiderio.

grande,y de que no le vuiesse castigado aspe ramente.Y junto con esto,acõsejole, q̃ prẽ diesse a algunos delos culpados,pues hallaria hartos enla ciudad:y q̃ los castigasse muy de veras para escarmiento delos demas. Paulo, q̃ no desseaua otra cosa,sino aquello,prẽdio luego muchos de los principales del vando Frances,y entre ellos a Christophoro Primicerio,persona de grandissima calidad en Roma, y principal caudillo de los que trataron de elegir a Stephano,en cõpetencia de Constantino, al qual, ya sergio hijo del mesmo Christophoro,les saco luego losojos sin que el Papa lo pudiesse estoruar: de que no poca fatiga sintio.Hecho esto,pareciendole a Desiderio,que ya dexaua bien sembrada la discordia,q̃ desseaua,partiose de Roma, y boluiese a Pauia,dexãdo a Paulo muy poderoso,y fauorecido de la mayor parte delos nobles.Tã to que pudo sin resistencia executar grandes crueldades,en muchas personas principales: fingiendo siẽpre q̃ lo hazia por castigar a los q̃ auian hecho algun desseruicio al Papa. Y en la verdad su principal intencion,no era sino de mouer humores y alterar la quietud y sossiego dela Republica:como lo hizo.Porq̃ luego nascieron tantas alteraciones,y vandos que tardarõ hartos dias en allanarse.Mas plugo a nuestro Señor,de sacar a nuestro Põtifice Stephano,de en medio de tantos trabajos:porque de vna enfermedad que le sobrevino,se le siguio la muerte:auiẽdo solos tres años y medio que regia sanctissimamente la Naue de S.Pedro.Fallescio en el año de nuestra salud de setecientos y sesenta y ocho, añ Año. 768. que Onuphrio pone su muerte en el año de. 772 a dos dias de Hebrebro.Su cuerpo fue sepultado enla Iglesia de S.Pedro,entre sus predecessores.En vna vez que hizo ordenes, cõsagro algunos Obispos, y cinco Presbyteros y dos Diaconos.

CAP. 33. EN EL QVAL SE CONTIENE *la vida de Hadriano I.deste nombre, Pontifice Romano.*

97. Põ. GRandissima era la necessidad, que la Iglesia Romana tenia en los tiẽpos a donde, agora llegamos, de vn Pontifice bueno sabio,valeroso,y magnanimo:assi para remediar los grandes males que el Oriente todo padecia, con la perfidia delos Apostatas,Constantino y Leõ,perseguidores de las Imagines, como para occurrir a la malicia,sagacidad,y potencia del Rey Desiderio,capital enemigo de la Iglesia Romana.Y cierto sin vn tal Prelado, qual yo he dicho, corria grandissimo peligro toda la Republica Christiana. Y assi fue nuestro Señor seruido,de inspirar enlos coraçones del Clero Romano, que nombrassen vn tal Pontifice,qual era menester, y de dar al electo animo,y perseuerancia, para q̃ bolviesse varonilmente por su honor,y darle larga vida en el Pontificado, para q̃ lo vno y lo otro se remediasse.Passados pues nueue dias despues dela muerte del Papa Stephano.III. fue puesto en la silla Pontifical por concorde election,Hadriano.I.delos ansi llamados,hijo de Theodoro,natural de Roma, hombre de nobilissimo, y muy antiguo linage, y jũto con esso de sanctissima vida y costũbres: valeroso,y discreto, y de gran prudencia,y finalmente, tal qual la Iglesia Catholica le auia menester.Porq̃ no era peor para capitan, si fuesse menester guerra, q̃ para Prelado, en tiempo de paz:ni menos discreto,que religioso y cierto digno del officio q̃ tenia,y de ser como fue,amigo de vno delos mejores Reyes que auia en el mundo,q̃ fue Carlos Magno. Con el qual (como adelante veremos) tuuo amistad muy estrecha.Y el vno y el otro,se dieron tan buena maña,que por su industria vino la Iglesia Romana en su tiempo, alá mayor magestad,y riquezas, q̃ nunca antes,ni despues ha tenido:y ansi dizen que Hadriano.I.fue el mas rico de todos los Pontifices porque tuuo mas tierras que ninguno ha tenido jamas:y cierto las merecio el muy biẽ. La primera cosa q̃ el Pontifice Hadriano hizo (y en lo q̃ dio luego muestras de su gran prudencia)fue soltar dela prision a todos los que Paulo tenia presos,y alçar el destierro a los desterrados. Delo qual Desiderio sintio grande enojo, pero como tenia conoscido, el grande estomago y valor del Pontifice, y sabia que Carlo Rey de Francia, nõ auia de consentir agrauio ninguno, que ala Iglesia se hiziesse, andaua toda via, con respecto, enlos negocios del Papa.Y como por via de guerra,no pensaua poder preualecer, penso si le pudiera engañar por arte. Y para esto embio luego al Papa sus embaxadores requiriendole,q̃ assentasse con el paz perpetua a fin de asseguratle,para poderle tomar desa percebido. Mas el Papa q̃ entendia muy biẽ sus intenciones, respõdio q̃ cierto el no desseaua otra cosa,mas q̃ tener paz con los Lõgobardos,y con todo el mundo:pero q̃ aque

Hadriano.I.Romano.

Hadriano fue el mas rico d̃ los Põtifices.

lla paz, auia de ser tal, q̃ no fuesse en algũ tiẽpo causa de mayor, y mas peligrosa guerra. Y que como quiera q̃ el tenia por impossible q̃ con vn Rey tan bullicioso, y amigo de nouedades, se pudiesse assentar paz que durasse, tenia por mejor estar suspenso en este negocio: y acordaua, ni tener paz con quien no la auia de cõseruar: ni tener tãpoco guerra miẽtras el no la quisiesse, por ser cosa fuera de su profession. Y q̃ todo esto le auia enseñado la experiẽcia: por auer visto quan mala amistad auia sido, la q̃ Desiderio tuuo con el Papa Stephano su predecessor. Con esta resoluta respuesta, se estuuieron los negocios suspensos por algunos dias: hasta q̃ la fortuna, offrecio a Desiderio vna occasion: de donde, pensando de vengar su coraçon, y de poner en execucion sus malas intenciones, se siguio la total perdicion suya, y de todo su reyno. Lo qual brevemente passa desta manera.

Guerra entre Hadriano. I. y Desiderio.

El rey Pipino, de quien arriba tantas vezes tenemos hecha mencion, dexo dos hijos al tiempo q̃ murio. El vno se llamo Caroloma no, y el otro Carlos. Estos dos nombres, por q̃ los q̃ poco saben no se cõfundan, son nõbres proprios, y que los vsauã poner los Reyes de Francia a sus hijos. El Magno q̃ se añadio al Carlos es nombre appellatiuo, y que le gano Carlos, por sus hazañas como Alexandro, y Pompeyo: porq̃ Magno quiere dezir grande, y ansi le llamaremos a Carlos de aqui adelante. Estos dos hijos de Pipino, partieron entre si los reynos, y tierras de su padre: que entonces eran mucho mayores, dello que agora tienen los reyes de Francia. Porque demas dello q̃ oy llamamos Francia, q̃ es donde los Alpes, hasta los Montes Pyreneos: y del mar Oceano al Mediterraneo, tenia Pipino las dos Borgoñas Flãdes, Brabante, y la mayor parte delas prouincias de Alemaña. Esta diuision, entre los dos hermanos duro, hasta tãto q̃ Carolomano murio, dexãdo vn hijuelo, en su muger la reyna Berta. El qual, deuiera succeder en el reyno de su padre pero los grandes del Reyno, considerando el peligro grande, q̃ se esperaua, de tener vn Rey niño, y los muchos merecimientos del rey Carlos Magno, quisieron q̃ se tornassen a juntar los Reynos: y se hiziesse todo vno, y lo poseyesse Carlos Magno, como hõbre q̃ merecia ser señor del mũdo, por sus muy grãdes virtudes. Sintiose desto mucho Berta, la Reyna viuda, que quisiera ver puesto a su hijo, en la herencia de Carolomano su padre, y no hallãdo otro remedio, para cobrarle, pẽso en vno, que fue causa de su total perdiciõ. Y no pudiendo suffrir la magestad grande de Carlos Magno, y de Hildegarda su cuñada, tomo el thesoro, y las mas joyas q̃ pudo recoger, y fuese a casa del Rey Desiderio: cõfiada q̃ si el la tomaua debaxo de su amparo, podria negociar con el Summo Pontifice Hadriano la coronacion de su hijo. Holgose en gran manera el Rey Desiderio con su venida pareciendole, que si el Papa Hadriano, de grado, o por fuerça, que assi pensaua el alcançarlo del, vna vez, coronaua al hijo de Berta, todos los grandes de Francia se auian necessariamente de partir en vandos: y por consiguiente, se auia de disminuyr la potencia de Carlos: y nascerian entre el y el Papa nuevas passiones: de donde vendria su partido, a ser mas auentajado, y podria libremente molestar al Papa, y quitarle a Roma y el Exarchado, y las demas tierras que tenia, y hazerse señor absoluto de Italia toda. Con esta intencion, recogio de muy buena gana en su casa Desiderio, ala Reyna viuda, y a sus hijos. Al principio, tento de importunar al Papa, por ruegos, a que coronasse al moço hijo de Berta: mas pareciendole, q̃ por aquel camino no auia de alcançar nada, puso el negocio en fuerça descubierta, y començo a mouer por toda Italia grandes humores y alteraciones: y particularmente en Rauena. Lo qual como vieron los Tribunos dela ciudad (que assi se gouernaua ya, despues que faltaron los Exarchos) embiaron con grande instancia a pedir socorro al Papa. El qual, ante todas cosas, por conuencer la malicia de Desiderio, embiole a mandar, y requerir, que luego alçasse la mano de molestar las tierras de la Iglesia: y restituyesse a sus dueños, si algo auia tomado. A estas amonestaciones, respondio Desiderio, como hõbre sorberuio, y descomedido. Que si el Papa alguna cosa le queria pedir, no tenia necessidad de embiarle recaudos con tercera persona: sino venir, el a tratarlo por si mesmo: que viniesse, y por ventura seria possible, que se diesse algun buen corte en los negocios. Entre tanto que andauan estas demandas, y respuestas, Desiderio prosiguia su guerra, apoderose de Vrbino, y de Senogalla, y de otras ciudades del Exarchado, y de algunos pueblos principales de la Toscana. Yuan cada dia, y venian del Papa al Rey embaxadas. El Papa pedia que se le boluiesse lo suyo: y el Rey porfiaua siempre

siempre porque viniesse el Papa a verse con el, pero ni lo vno, ni lo otro se hizo: antes vino el Rey a desmandarse, tanto, que oso embiar a dezir al Papa, que presto le veria sobre Roma con tan buen exercito, q̃ tuuiesse harto que defenderse del. Lo qual Hadriano tomo tan de veras, que luego comẽço a ponerse en orden, y a fortificar la ciudad, para sufrir el cerco. Recogio todo el thesoro, y ornamentos de las Iglesias de S. Pedro, y S. Pablo, q̃ estan fuera de la ciudad, y metiose con todo ello en San Iuan de Letran. Embio sus Embaxadores al Rey Carlo Magno, rogandole muy encarescidamente, que viniesse a socorrer la Iglesia, de la furia de aquel Barbaro, siguiendo el exemplo de Pipino su padre. Como Desiderio supo, que Adriano estaua bien a recaudo, y que auia embiado por fauor a Francia, tomo a la Reyna Berta, y a sus hijos, y fuesse a meter con ellos en Spoleto: por estar mas cerca de Roma, y tener mas particular auiso delos negocios del Papa. En llegando, embiole a dezir, que no temiesse, porque su intencion no era enojarle, ni desseruirle: antes supiesse que queria yr a verse con el de paz: y lleuar consigo a Berta, y a sus hijos, para que su Sãctidad los viesse, y los conosciesse. Entendio muy bien Hadriano lo q̃ Desiderio pretẽdia: que no era, sino entrarse vna vez en Roma: y despues, que por fuerça, que de otra manera, hazer, que se coronasse el hijo de Berta: para sembrar en Francia los vandos, que suele siempre auer, donde ay muchos Reyes. Y con tener esto entendido, el se puso tan a punto, quando supo q̃ el Rey venia de paz, como si le dixeran, que venia con grande exercito. Puso muy buenas guardas a la ciudad y a los templos de S. Pedro, y S. Pablo: y quando entendio que llegaua ya Desiderio cerca de la ciudad, embiole a dezir, que se detuuiesse. Llegaron a el los Obispos de Alba, Preneste, y Tibuli, con vn requerimiento, y mandato, de parte del Papa: por el qual so grãdes comminaciones, y censuras, le mandaron, que sin passar mas adelãte, se boluiesse con todos los que con el venian: y que no fuesse osado de entrar en Roma, sin ver otra mas expressa licencia del Sumo Pontifice. Eran tan temidas entonces las censuras, y excommuniones, que Desiderio (con ser vn hombre tan ambicioso, y desobediente) no los oso incurrir: y assi se boluio bien triste, sin passar adelante: y se salio de toda la tierra, y jurisdicion de la Iglesia. En esta coyuntura, llegaron a Italia los Embaxadores de Carlo Magno, con instruction, de que si quando ellos a Italia llegassen, el Rey Desiderio no vuiesse restituydo a la Iglesia, lo q̃ le auia quitado, ni emendado los agrauios, que del auia rescebido el Summo Pontifice, se fuessen al Rey, y de su parte le requiriessen que lo hiziesse: y no lo queriendo cumplir, le notificassen la guerra: y le apercibiessen, que se tuuiesse por su enemigo. Hizieron los Embaxadores esto a la letra: pero con todo esso, no se pudo acabar con Desiderio, que hiziesse lo que deuia. Antes les dio tan aspera respuesta, que se boluieron descontentos, y muy maltratados a Francia. Y de mandamiento del Papa, que se lo encargo assi, pidieron a Carlo Magno, cõ grande instancia, no dilatasse mucho su partida para Italia: porque si tardaua mucho, el Rey se haria tan poderoso, que despues seria doblado el trabajo, que se tendria, en resistirle, y que toda Italia se acabaria de perder.

Entre tanto, que todas estas cosas passauan en Roma, los malos Emperadores Constantino Quinto, y su hijo Leon prosiguian en la persecucion de las Imagines, y entre otros muchos, mataron al Patriarcha Stephano. Y por solo, que no querian quitar de los templos las Imagines, hizieron guerra cruel a los Vulgaros. Mas nuestro Señor que no permite, que los malos gozen mucho de la prosperidad, fue seruido, que se le perdiessen a Constantino, casi dos mil velas, que traya de armada, por la mar: y a el le sobreuino vna terrible lepra, tan hedionda, y espantable, que no auia quien le pudiesse esperar: de la qual vino a morir malauenturadamente, y rauiando de ay a poco. Murio Constantino. V.

Puso luego el Rey Carlo Magno en orden su partida para Italia, con el mayor poder que le fue possible juntar. Antes que se pusiesse en camino, por justificar su causa, hizo lo que Pipino su padre, con Aystulpho. Embio sus Embaxadores a Desiderio, requiriendole de nueuo con la paz, y exhortandole a que la quisiesse con el Papa: restituyendo todo lo que le tenia vsurpado: pero tampoco aprouecho esta diligencia, ni otra, que se hizo de ay a poco, para que Desiderio quisiesse hazer, lo que se le pedia. Antes tenia ya puesto muy buen recaudo en los passos de los Alpes: aunque no tal, que bastasse a resistir la furia de los Franceses: delos quales, solos vnos pocos cauallos, que Carlo Magno se passo a Italia.

yuan delante a reconeſcer, ganaron los paſſos: y allanarõ el camino: de tal manera, que quando Carlo Magno llego, pudo paſſar en Italia, libremente, cõ todo el cuerpo del exercito. Penſo Deſiderio, que lo mejor que podia el hazer, para alcançar la victoria, era entretener al enemigo, y alargar la guerra: para que de canſados los Franceſes (que no ſuffren dilacion como gente muy cholerica) ſe boluieſſen a ſus caſas. Y aſſi acordo de hazerſe fuerte dentro de Pauia, para reſiſtir a ſu enemigo, y ſuffrir alli vn cerco, aunque fueſſe largo. Para lo qual (por quitarſe de coſta, y tener mejor comodidad de detenerſe muchos dias) deſpidio gran parte del exercito que tenia, quedandoſe con ſola la gente que le pareſcio que baſtaua, para guarnicion de la ciudad. Hecho eſto, embio a la Reyna Berta, y al hijo della, a Verona, y con ellos, a vn hijo ſuyo mayor, llamado Adelgiſio. Eſte cõſejo, que el Rey Deſiderio tomo por mejor, fue cauſa de ſu total perdicion: porq̃ no vuo el biẽ deſpedido el campo, quando començaron todos los grandes ſeñores, y Duques del Reyno, a temer de ſus negocios, y a tener le por perdido. Y Carlo Magno (como le vio ſin gente) cargo con todo ſu exercito y poder, ſobre Pauia: tan de veras, que ya Deſiderio yua perdiendo la eſperança, de poderſe defender. Con lo qual todos los grandes de Italia (proueyendo con tiempo a ſus negocios) començaron a rẽdirſe al Summo Põtifice, y a Carlo Magno. El primer pueblo, que ſe fuè a poner en las manos del Papa, fue Spoleto: y luego Recanate, y otros lugares algunos de aquella comarca. La forma que Hadriano quiſo q̃ ſe guardaſſe enel darſe era, embiarles primero ſaluo conducto: con el qual venian a Roma, algunos de los mas principales del pueblo, y en preſencia del Papa, les cortauan las brauas largas, que los Longobardos vſauã traer (de donde tomaron aquel nombre, ſegun dizen) y ni mas ni menos les cortauan los cabellos: y jurauan en las manos del Summo Pontifice, de guardar fidelidad y obediencia al Apoſtol Sant Pedro, y a ſus ſucceſſores. Vſo Adriano deſta victoria clementiſſimamente, ſin hazer a los rendidos vexacion ninguna, antes hizo Duque de Spoleto, a Hildebrando Longobardo, hombre muy principal: del qual deſpues la Igleſia reſciuio muy buenas obras, y ſeruicios muy grandes. Veniaſe aſſi meſmo cada dia muchos Longobardos a viuir a Roma por ſu deuocion: y por eſcapar, y huyr de los peligros de la guerra, alos quales Hadriano les dio vn barrio entero, en que viuieſſen a ſu plazer: y deſpues el meſmo Papa dio parte en aquel barrio a los Saxones: y aſſi ſe llamo por muchos años deſpues, aquella, la calle de los Longobardos, y Saxones: adonde deſpues edifico Innocencio Tercero deſte nombre, vn hoſpital, que ſe llama oy, Sancti ſpiritu in Saxia. Vinieronſe a rendir tambien a la meſma ſazon, los Picentes, que ſon los pueblos de la Marca de Ancona, y los de Fermo, Auxino, y otros. Duraua toda via el cerco de Pauia: y porque Deſiderio no penſaſſe, que ſe auia de canſar embio Carlo Magno a Francia, por ſu muger, hijos, y familia: con muy firme propoſito, de no leuantar el cerco, haſta conquiſtar la ciudad Luego que la Reyna llego al campo, dexo Carlo Magno, encomẽdado el negocio del cerco a Bernardo ſu primo: y el ſe partio luego para Verona: cõ determinaciõ de auer en ſu poder a Berta ſu cuñada, y a ſus hijos. No oſo Adelgiſio eſperarle, porque entendio, que Berta tenia intencion de rendirſe: y aſſi ſe ſalio de Verona: y ſe fue huyendo a Conſtantinopla, Con lo qual, la ciudad y toda ſu tierra, ſe puſo libremente en poder de Carlo Magno. Auia ya ſeys meſes que Deſiderio eſtaua cercado, quando ſe gano Verona: y porque venia la ſemana Sancta, y toda via ſe defendia, quiſo Carlo Magno tener la Paſcua de Reſurrection, en Roma, por oyr en ella los officios diuinos. Partioſe para ella, lleuando con ſigo todos los Obiſpos y Abbades, que conſigo traya, que no eran pocos. Y paſſando ſin difficultad por Toſcana (que ſe cree, que eſtaua por la Igleſia, pues en ella no auia gente de guerra) llego a Roma, en la ſemana Sancta. Aparejole Hadriano vn ſolemniſſimo recebimiento, de mas de treynta mil perſonas de luſtre. Eſperole el Papa en las gradas altas de S. Pedro. Apeoſe Carlo Magno en viendo al Papa: y ſubio las gradas con tanta humildad, y veneracion, que en ninguna dellas puſo el pie, que no la beſaſſe primero, puſto de rodillas. Llegado al Pontifice, proſtroſe en tierra, y beſole el pie. Leuantole Hadriano con grandiſſimo contentamiento: y auiẽdole dado paz en el roſtro, entraronſe mano a mano, en el Templo. Deſpues que vuieron hecho oracion, llegaronſe al altar de Sant Pedro: y ſobre el, con grandes juramentos y ſolemnidad, ſe prometieron el vno al otro paz,

Hildebrã do Duq de Spoleto.

Carlo Magno entro en Roma.

Humildad grande de Carlo Magno

paz, y amistad perpetua. Salidos dela Iglesia, fuese Carlo Magno a posar dentro de la ciudad. Visito luego a S. Iuan de Letran, y todas las demas Iglesias, y lugares sanctos, cõ gran deuocion. Quatro dias despues que llego ya que auia visitado todos los Templos, y reliquias: y gozado de ver las antiguallas, y curiosidades dela ciudad, fuele Hadriano a visitar a su posada: y con palabras amorosas, pidiole, que tuuiesse por bien, de confirmar a la Iglesia Romana, la donacion que el Rey Pipino su padre, le hizo del Exarchado, y de las demas ciudades. Lo qual Carlo Magno hizo de muy buena gana: y para mayor seguridad, dio al Papa sus priuilegios, y solemnes escripturas: las quales Blondo, y Bibliothecario, affirman auer visto en la Iglesia de san Pedro: y que en ellas se contiene, casi toda Italia, dende los Alpes, hasta el Reyno de Napoles: y con ello la Isla de Corcega. Y assi podemos bien dezir, lo que arriba se dixo, que Adriano fue el mas rico de todos los Pontifices Romanos. Detuuose Carlo Magno en Roma solos ocho dias: y con la bendicion del Papa, tornose a Pauia: la qual, de ay a poco, se puso en su poder: y el Rey Desiderio, ni mas ni menos. Carlo Magno le recibio muy humanamente: y sin le hazer mal tratamiento ninguno, se le lleuo consigo a Francia, y le tuuo en su casa, y en Leon. Algunos dizen, que le desterro a cierta Isla, adonde viuio vida particular, hasta que murio, de su enfermedad. Acabose en Desiderio el Reyno delos Longobardos en Italia: auiendo que duraua en ella, dozientos y quatro años, dẽde que Alboyno gano aquella Prouincia. Acaescio la prision de Desiderio (segun la cuẽta de Sabelico) en el año del Señor, de siete cientos y setenta y seys. Y fueron por todos (segun el mismo Sabelico) los Reyes Longobardos, treynta y quatro. Trato muy bien aquella gẽte Carlo Magno: porque sin echarles otro pecho, ni tributo, mas del que antes tenian les dio Gouernadores, y Iuezes Franceses, que los trataron muy bien: y en algunas ciudades, puso Duques de la misma nacion. Boluiose luego a Francia: y alla, tuuo guerras muy importantes, con algunas gentes comarcanas a su Reyno: en las quales alcanço grandes victorias: y hizo cosas dignas del nombre de Magno, que se le puso. Principalmente, acabo de conquistar, y conuertir los Saxones, que a penas auian querido recebir nuestra sancta religion. Antes que Carlo se boluiesse a Francia, dizen algunos que se torno a ver en Roma con el Papa: y que se hallo presente en vn Concilio, que Hadriano mando juntar, de ciento y cinquenta y tres Obispos. Otros dizen, q̃ en absencia de Carlo Magno, se hizo el Concilio. La primera opinion se prueua, en vn Canõ que tenemos en el Decreto, que comiença, Hadrianus Papa. En el qual se contiene, que Hadriano hizo venir a si al Rey Carlo Magno, despues q̃ vuo prendido a Desiderio: y que con authoridad del Concilio, le concedio a Carlo Magno, la dignidad del Patriarchado Romano: y el derecho, y libre facultad, de approbar la election del Romano Pontifice: y ordenar la sede Apostolica, amparãdola, y defendiendola de los Scismaticos y hereges: y de dar y proueer la possessiõ (por las sobredichas causas, de resistir a los hereges y Scismaticos) de todos los Obispados, y Arçobispados de la Christiandad. Cosa cierto estraña, y que pone admiracion: pero al fin passa assi, y no ay que dudar: porque la misma preeminencia de aprobar el Romano Põtifice vemos que la dio el Papa Leon, VIII. al Emperador Othon primero. Pero como quiera que sea, no creo yo, que vsaron della Carlo Magno, ni sus successores, porque Gregorio quarto (en vna Epistola, que la tenemos tambien en el Decreto, que comiẽça, *Cum Hadrianus secundus*) dize, que en la election de Hadriano, II. no tuuieron razon de agrauiarse los Embaxadores del Emperador Ludouico: de que no se les vuiesse dado parte. Materia es esta mas para en disputa, que para tratarla en Historia, basta auerla tocado, y passaremos con esto adelante en lo que toca a la narracion de las cosas pertenescientes a nuestro proposito.

Carlo Magno confirmo la deuocion de Pipino a la Iglesia.

Carlo Magno tuuo en su poder a Desiderio.

Fin del Reyno de los Lõgobardos q̃ duro. 204. años.

Año. 776.

Saxones conuertidos.

Concilio en Roma de ciento y cinquenta y tres Obispos.

c. Hadrianus 63. dist.

63. dist. Hadriano. I. concedio a Carlo Magno el derecho de elegir Papa.

Puesta de la manera que auemos visto, en sossiego y paz, la ciudad de Roma, y con ella toda Italia, en libertad, fuera dela dura seruidũbre delos Lõgobardos, el valeroso y sancto Pontifice Hadriano, començo luego a gastar su tiempo, y hazienda, en obras de charidad, y en cosas importãtes y necessarias, assi a la religion, como al ornato de la ciudad, y Republica Romana. No dexo en toda ella, templo, ni edificio publico, sagrado, ni particular, que no le reparasse a su costa. Hizo empedrar el patio de sant Pablo, de muy hermosas y galanas losas. Dio renta bastante a la Iglesia de S. Iuan de Letran, para que se alimẽtassen en ella cada dia cien pobres: y para

Obras de Hadriano.

en que

en que comiessen, hizo adereçar vna sala, y pintar en ella los pobres comiendo. Adereçó tãbien a sus expensas algunos de los conductos, y fuentes que venian a la ciudad, que estauã en muchas partas quebrados: especialmente los caños de las fuentes, Sabbathina, Claudia, Virgo, y Iulia, de cuyas calidades, y muy soberuios edificios, quien quisiere ver todo lo que basta, y saber la Magestad, y excessiuos gastos, que hizieron aquellos antiguos Romanos, para solo beuer de fuentes, teniendo vno de los mejores rios que ay en el mundo, y para lauarse con aquellas aguas en las Thermas, o baños, que para esto solo hizieron, lea a Iulio Frontino, que haze destas fuentes, y Thermas, vn tractado. Viose bien la gran charidad y prudencia deste singular Pontifice en vna terrible crescière del rio Tibre, que vuiera de anegar la ciudad: en la qual creciente fue tan excessiua la necessidad, que sino fuera por la mucha diligencia, y liberalidad del Papa, murieran de hambre muchos pobres: y aun ricos en ella. De las muchas lluuias (que causaron esta inundacion del Tibre) se siguio el año adelante, vna hambre cruel en toda Italia: porque no se pudo coger el pan, que estaua sembrado. En esta miseria fue increyble la liberalidad y misericordia del Papa: y lo mucho que gasto, y trabajo, por remediar a los pobres, y proueer a los pueblos de pan. Reparo, y fortifico, con todo esso la ciudad de Roma, y otras fuerças del estado y patrimonio Ecclesiastico. Tentaron de leuantarse contra Hadriano, el Duque de Benauente, Aregisio, y sus dos hijos Childebrando, y Grimoaldo: pero remedióse luego este mal, con que Carlo Magno escriuio al Duque, no molestasse al Papa, porque en caso, que otra cosa hiziesse, no podria dexar de vẽgar sus injurias. Estuuo quedo cõ esto Aregitio, por todo lo que viuio, que fue muy poco: y sus hijos, que heredaron el estado, fuerõ siempre buenos amigos de la Iglesia, y aun en fauor della, tuuieron guerra con los Griegos: que tenian por el Imperio a Napoles, y a Manfredonia, y otros lugares de Pulla, y Calabria, y con ellos a la Isla de Sicilia.

Crescière del Tibre.

El Emperador Constantino, en esta sazon (mientras Carlo Magno traya guerra cõ los Saxones, por conuertirlos a nuestra sancta Fe) trabajaua de hazer apostatar, a los Vulgaros, y de que quitassen las Imagines, que tanto el aborrescia. Y a este fin, torno a renouar la guerra contra ellos: la qual se començo con gran determinacion, y furia, de vna parte y de otra. Pero no quiso nuestro Señor sufrir ya mas vn tã mal Principe: porque antes que la guerra passasse muy adelante, se le agrauo tanto la enfermedad de la lepra, que vuo de dexarla, cõ razonables medios: y poco despues de hecha la paz murio malauenturadamente, auiendo treynta y cinco años que Imperaua, cõ tanta impiedad y tyrania. Dizen algunos, que murio desesperado de la misericordia de Dios: y que las postreras palabras que dixo, fueron, Condenado voy a fuego eterno. Y ansi se deue creer, porque quien tan mal auia viuido, no podia morir mejor. Por su muerte, quedo sin cõtradicion ninguna en el Imperio, su hijo Leon, quarto deste nombre, auido en la muy Catholica y valerosa, y no menos acabada en hermosura, la Emperatriz Irene. Era el Emperador Leon casado con otra Irene Athenience hermosissima mucho mas, que su suegra, y era vna de las mas excellentes y señaladas mugeres en todo genero de vitudes, y de Christiandad, de todas quantas la fama celebra: de la qual Emperatriz, adelante se hara mas particular mencion. En los quatro primeros años (de cinco que a Leon le duro el Imperio) fue buen Principe, y mostrose algo Catholico, porque no osaua contradezir a Irene: mas despues en el postrer año de la vida començo a perseguir, y a matar a los que sabia, que tornauan a poner las Imagines en los templos. Y llego a tanto sacrilegio, que robo del templo de Sancta Sophia, vna riquissima corona de oro, y perlas que el Emperador Mauricio la auia offrescido, para poner en la Sacratissima cabeça de la Imagen de nuestra Señora, para ponerse en la suya sacrilega. En pago de lo qual, le embio Dios fuego sobre ella, de vn ardentissimo carbunco, que en pocos dias le mato. Dizen que entre otras piedras de inestimable valor, que aquella corona tenia, auia en ella algunos carbuncos, y que el mesmo dia que se salio a passear por la ciudad con ella en la cabeça, boluio a casa herido de aquella enfermedad. Porque la gloria del carbunco frio, se conuirtiesse en tormento ardiente, que le castigasse. Murio rauiando tambien como su padre: y dexo el Imperio a Constantino Sexto su hijo, debaxo de la tutela de la Catholica Irene su madre. Era Constantino muy niño, quando heredo el Imperio, y tan mal inclinado

Guerra entre Cõstantino. V. y los Vulgaros sobre las Imagines.

Muerte desesperada de Cõstantino.

Leon. 4 solo Emperador.

Muerte ẽ Leon. 4. notable.

Constantino. VI.

nado

nado, como su padre, y aguelo : aunque por el respecto, que a su madre tenia, no se osaua desmandar. En el primer año del Imperio deste moço cuentan todos, q̃ estando vn labrador cauando, descubrio vna sepultura: en la qual estaua vn cuerpo muerto, que tenia encima de los pechos vna plãcha de oro, con vnas letras Latinas, que dezian *Christus nascetur ex Virgine Maria, credo in eũ. Sub Constantino, & Irene, o Sol iterum me vide bis.* Christo nascera de la Virgen Maria: en el creo. O Sol, verme has otra vez, quãdo Reynar en Constantino, y Irene. Cosa es que se escriue por muy cierta: y denia de ser algun sancto Propheta, el que alli estaua sepultado. Acaescio esto en Constantinopla, segun todos dizen. Tuuo Constantino a los principios alguna contradicion: porque Nizephoro tio suyo hermano de Leon, se quiso hazer Emperador. Pero la diligencia y valor de Irene pudo tanto, que en pocos dias se allano este negocio: El Nizephoro se hizo Clerigo, y a los que le fauorescian, mandoles Irene cortar los cabellos: que entonces era cosa muy affrentosa, como agora cortar las orejas. Como lo nota entre otros Pierio Valeriano, en el libro treynta y dos de las letras Hieroglificas: lo qual conforma con lo que dize Ouidio. *Turpe pecus mutilum, turpis sine gramine campus. Et sine fronde frutex, & sine crine caput.* Que quieren dezir, Fea cosa es el ganado sin lana, y el prado sin yerua. El arbol sin hojas, y la cabeça sin cabellos. Luego que Irene se vio libre destas alteraciones (como muger sancta y Catholica, qual ella lo era, y siempre lo auia sido, y tambien acordandose que en vida de su marido Leon auia venido a ella el Patriarcha Paulo, y en vn muy largo razonamiento, la auia pedido de parte de Dios, que procurasse remediar el abuso, y heregia delos que desechauan las Imagines: porque el por no morir anathematizado, se yua a meter en vn monasterio, como lo hizo) procuro, luego que se vio libre de occupaciones, poner en orden aquel negocio, y otros errores, en que la Iglesia Griega discrepaua dela Latina. Para lo qual se ayudo mucho de la gran doctrina y bondad de Therãno, Tharasio, Patriarcha de Constantinopla, hombre sancto, y muy Catholico. De cuyo consejo y parescer, la Catholica y sancta Emperatriz Irene, hizo vna solemnissima embaxada a nuestro Põtifice Hadriano: por la qual le significo la gran voluntad y desseo, que siempre auia tenido de reduzir ã concordia y vnidad, las Iglesias Latina, y Griega: y de venir a la obediencia y deuocipn de la Iglesia Romana vniuersal: por tanto que su determinacion, y parecer era, que se celebrasse vn Concilio, para el qual, ella y su hijo Constantino, darian todo el calor necessario: y q̃ lo que en aquel Concilio se determinasse, lo haria ella guardar inuiolablemente. Oyo esta sancta embaxada, nuestro Pontifice Hadriano con grandissimo contentamiento, como era razon, en cosa que tanto importaua: y torno a embiar sus mensajeros, para tratar del negocio del Concilio. Y dandose, y tomandose en el, se vino a concluyr, que se hiziesse en la ciudad de Nicea, cabeça de Bithinia, adonde se celebro el solemnissimo Concilio, primero delos vniuersalissimos, en tiẽpo de Constantino Magno contra Arrio. Nombro el Papa por sus Legados (para que presidiessen en el Concilio en su nombre) a Pedro Arcipresstre Romano, y a otro Pedro Monge. Iuntaronse alli trezientos y cincuenta Obispos, en el año de nuestra Redẽpcion de sietezientos y ochenta y vno: hallose presente, Tharasio Patriarcha. En la primera Session, parecieron tres Obispos, de los de la opinion del Conciliabulo Ephesino, adonde se auian condenado las Imagines. Estos eran Basilio, Theodoro, y Theodosio, Obispos de Ancyra, Myron, Amorio: los quales retractando publicamente sus herrores, cõfessarõ la fe Catholica, cõforme a los Concilios vniuersales: y junto con esto, ser loable, y sancta la adoracion, y vso de las Imagines, y el poner a la Sacratissima madre de Dios, y a todos los otros sanctos, por intercessores ante Dios, para que nos alcancen los dones del cielo: y la veneracion de las reliquias. Tras estos vinieron otros muchos Obispos de la mesma heregia: y todos pidieron misericordia, y fueron recebidos, con sola la reconciliacion. En la segunda Session, se leyeron muchas Epistolas de diuersos Pontifices, y sanctos Doctores, en comprobacion del loable vso de los Imagines. Leyose entre ellas vna Epistola de nuestro Papa Hadriano, al Patriarcha Tharasio: en la qual aprueua el vso que la Iglesia tiene de pintar a sant Iuan Baptista, con vn cordero en las manos, señalandole con el dedo. Acabadas de leer todas estas cartas, y authoridades de los sanctos Doctores, preguntarõ los Presidẽtes al Patriarcha, q̃ le parescia dellas, y del

Caso notable. Hallose vna plancha de oro en Constantinopla.

Pedro Romano, y Pedro Monge, Legados Apostolicos.

Año 781.

Concilio Niceno segundo, generalissimo de treziẽtos y cinquẽta Obispos.

Tharasio Patriarcha de Constantinopla.

Embaxada de Irene al Papa Hadriano

Pintura de S. Iuan Baptista.

y del primado de la Igleſia Romana, ſobre todas las otras Igleſias. A lo qual Tharaſio, y deſpues todos los Obiſpos reſpõdieron, Noſotros recibimos y aprobamos el loable, y ſancto vſo de las Imagines de Dios, y de ſu Madre, y de los Angeles y ſanctos todos: y proteſtamos, que no creemos en las Imagines, ni les damos a ellas por ſi parando en ellas la adoracion latria, ſino a ſolo Dios, a quien ſe deue en ſi, y parando en el. Y cõfeſſamos la preeminencia de la Igleſia Romana, ſobre todas las del mundo. En la tercera Seſſion, deſpues de aprobados los Concilios vniuerſales, y la fe: que en ellos ſe contiene, ſe pone vna cõcluyente razon, que baſtaria, en buena criança, para conuencer la malicia deſtos nueuos hereges, q̃ reſuſcitan eſta vieja blaſphemia, quitando (como adelante veremos) las Imagines de los tẽplos. Dize pues el ſancto Concilio, Que adorar, y reuerenciar las Imagines de los Sanctos, es coſa, que redunda en honra y loor de Dios, porq̃ pues ellos, y noſotros todos ſomos ſieruos de vn miſmo Señor, de creer es, que de noſotros honrar a los buenos criados ſuyos, recibira el Rey muy grande contentamiento y regozijo. Y que pues el los honra, teniẽdo los cõſigo, y obrando por interceſſion de ſus hueſſos y reliquias, tantos milagros, como cada dia vemos que obra, no es menos, ſino que quiere que los honremos tambien noſotros: lo qual hazemos, poniendo delante, las Imagines y bultos ſuyos, para recordacion delas hazañas, con que agradaron a Dios, y ganarõ el Reyno que poſſeen. Porque (como dize Sant Baſilio) no hazemos la honra a la Imagen, ſino al que repreſenta la Imagen y figura. En la quarta action, deſpues de auerſe recitado muchas authoridades del viejo y nueuo teſtamento, para comprobar el vſo de las Imagines, llegãdoſe a vna authoridad, y Hiſtoria, en q̃ dezia S. Gregorio, que todas las vezes, que veya vna tabla que tenia en ſu caſa, con la Hiſtoria del ſacrificio de Iſaac, lloraua, leuantaron todos los Obiſpos vna voz, y dixeron, Pues ſi a vn tan Sãcto Doctor como Gregorio, para hazerle llorar, y para mouerle, era meneſter que vieſſe la Imagen de Iſaac, que haran los ignorantes? Y ſi el ſancto Papa Gregorio, ſentia prouecho de las Imagines, que haran los frios, y los qus tienen poca deuocion? Otros dixeron, Si la Imagen y figura de Iſaac mouia tanto a Gregorio, que hara la Imagen de nueſtro Señor Ieſu Chriſto crucificado? Buenas ſon luego las Imagines. Y ſi las Imagines agora no hazen milagros tan frequentamente y tan amenudo, no es porque Dios no las tiene por buenas, ſino porq̃ ya no ſon meneſter milagros, deſpues que la fe de Ieſu Chriſto eſta bien fundada en nueſtros coraçones. En la quinta Seſſion, ſe ſatisfizo a ciertas authoridades q̃ los hereges alegauan por la parte contraria, contra las Imagines: y al cabo proclamaron todos los Padres diziendo. Noſotros recibimos las ſanctas Imagines: y quien no las recibe, maldito ſea. En la ſexta action ſe reprouo el Cõciliabulo, que el Emperador Leon. III. hereſtico, hizo congregar en Conſtantinopla, cõtra las Imagines. Contiene aquella reprobacion ſeys partes, y la principal razon, porque no valio nada el Concilio, dize que fue, por faltarle la authoridad del Romano Pontifice. En los otros cinco tomos, o partes, ſe pone vna larga diſputa entre los hereges, y el Concilio: en la qual ſe ſatisfaze, a las falſas y ſophiſticas razones, que ſe podian alegar cõtra las Imagines. Y cierto es coſa digna de ſer leyda, y ſi yo no temiera la prolixidad, la puſiera aqui. Pero los que poco ſaben no lo han meneſter, y los doctos alli lo podrã leer, ſin que yo canſe a ellos y a mi, con ponerlo aqui. En la ſeptima, y vltima Seſſiõ, el ſancto Concilio, de comun conſentimiento de todos los padres, que enel ſe hallaron, deſpues de auer aprouado los ſanctos Concilios paſſados, y la fe que en ellos ſe contiene, aprueua y loa y confirma la antigua y ſancta coſtũbre, y vſo de las Imagines, del encienſo, y cera, que ſe gaſta en las Igleſias: y la veneracion de las reliquias, conoſcidas y verdaderas de los ſanctos. Mandando que por los templos, y por las calles, y por los caminos, y en las caſas, ſe pongan Cruzes, Imagines, y pinturas de Chriſto nueſtro Señor, y de todos ſus ſanctos, y de ſu glorioſa Madre. Y finalmente vienen a ponerſe los Canones ſiguientes.

Razones concluyẽtes en fauor del vſo de las Imagines

Aprobaciõ de las Imagines.

Qualquiera que alegare authoridades de la ſagrada eſcriptura las que hablan de los Idolos, y las traxere a conſequencia, contra las Imagines, ſea anathematizado, y maldito. Y lo meſmo ſean todos los que hizieren o dixeren lo ſiguiente.

Los que llamaren a las Imagines Idolos, Malditos ſean: y los que dizen, que los Chriſtianos adoran las Imagines, como Dioſes.

Los que a ſabiendas comunican cõ quien tal dize, maldito ſea.

Quien

Quien dixere, que otro ſino Chriſto nueſtro Señor, nos libro de la ſeruidumbre, y adoracion de los Idolos, M.S.

Quien oſare dezir, que en algun tiempo la Igleſia Catholica recibio los Idolos, M.S.

Quien quiera que defendiere a los hereges, Imaginarios, ni a ninguno dellos. M.S.

Qualquiera que dixere, que Dios, en quãto ſe hizo, y es hombre, no ſe puede pintar, M.S.

El que no recibiere las pinturas, y las hiſtorias del Euangelio debuxadas, M.S.

Qualquier que no ſaludare, y hiziere acatamiento a las Imagines, en nombre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y de ſus ſanctos, M.S.

El que no guardare, y vſare las coſtumbres, y tradiciones, que la Igleſia vſa, por coſtumbre, ſin eſcriptura, o con ella, M.S.

Finalmente, toda la ſubſtãcia y concluſion deſte tan reñido y diſputado negocio, ſe vino a reſoluer en dos Verſos que oy ſe leen en Venecia encima de vna Imagen de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, traduzidos de Griego en Latin, que dizen deſta manera.

Nã Deꝰ eſt, quod Imago docet ſed nõ Deus ipſa,
Hanc videas ſed mẽte colas, quod cernis in ipſa.

Los quales en romance ſuenan lo que ſe ſigue.

Dios es lo que la Imagen repreſenta,
Mas no es ella Dios, ni tal ſe pienſe,
Con los ojos corporales, mira ſu figura,
Y con el alma, adora lo que ſientes.

He querido poner eſta materia, algo mas largamente de lo que ſuelo, porque ſirua para confundir a los hereges de nueſtros tiempos, que con tanto atreuimiento, y deſuerguença quieren ſeguir antes el deſatino de vn Apoſtata furioſo, y endemoniado, que lo que firmaron, y diſputaron trezientos y cinquenta Obiſpos, ſanctos y doctiſſimos: y lo que por mil y quinientos años la Igleſia Catholica con tantos exemplos, y milagros, tiene recebido, y vſado. Eſte es el ſeptimo Concilio de los generaliſſimos: y al que ſe da la meſma authoridad y credito, que a los ſeys vniuerſales, que arriba ſe han viſto. Con el qual la Igleſia Catholica, quedo quieta, y en ſoſſiego: y lo eſtuuo, haſta que Conſtantino creſcio en edad. Pero luego que ſe vio en diſpoſicion de poderlo hazer, començo a deſenfrenarſe: y ſeguir el camino de los vicios, como ſu padre. Y porque la ſancta muger Irene, le yua en muchas coſas a la mano acordo echarla de ſi: y con vna crueldad increyble, le quito la adminiſtracion y mãdo, que ſolia tener en todos los negocios. Como ſe vio ſin ella, luego torno al vomito como ſu padre: y dio en perſeguir de nueuo las Imagines: executando en los Catholicos crueldades nunca viſtas. Tãto, que dizen del, que no tenia otro guſto, ni entretenimiento que mas contento le dieſſe, que ver ſacar los ojos, delos que adorauan las Imagines. Vino a tanto atreuimiento contra Dios, q̃ ſin cauſa ninguna, repudio a ſu legitima muger Maria, por caſarſe con Theodora, criada de la Emperatriz, de quiẽ eſtaua enamorado. Hizoſe con eſto tan mal quiſto, y aborreſcido de todo el mundo, que ſe conjuraron contra el, ciertas perſonas principales: y trataron de matarle, y dar el Imperio a Nizephoro ſu tio que (como ya dixe) ſe auia hecho Clerigo. Pero no ſe ſupierõ dar tan buena maña, que Conſtantino no lo vinieſſe a ſaber: y ſin que ſe pudieſſe remediar, el prendio al tio, y le ſaco los ojos, como tenia por coſtumbre de hazer a otros.

Conſtantino. VI. torno a perſeguir las Imagines.

Entre tanto que todas eſtas coſas paſſauan en el Oriẽte, el valeroſo Rey Carlo magno, entendia en allanar ſus tierras: y venciendo a los Saxones, y a otras gẽtes Barbaras, los hizo recebir de todo pũto, la fe de Chriſto nueſtro Señor. Hizo paz con Taſillo Duque de Bauiera, por interceſſion y medio del Papa Hadriano. Aunque el Duque, no la guardo muy bien a los principios: y Carlo Magno le apreto de tal manera, que Taſillo, tuuo por bien de dexarle ſu eſtado, y meterſe con vn hijo ſuyo en vn monaſterio. Tento Conſtantino, tambiẽ en eſtos dias de cobrar a Italia: penſando, que como Carlo Magno eſtaua occupado en eſtas guerras, no auria quien le fueſſe a la mano: pero defendieronſe del tambien los Franceſes, que quedaron en Italia, que ſin que Carlo Magno les vinieſſe a ſocorrer, refrenaron la furia de los Imperiales. Vencio tambien Carlo Magno en eſta ſazon a los Eſclauones, y Hungaros, y otras gentes barbaras: y auiendo allanado toda aquella tierra, boluioſe a repoſar a Franconia, ſu propria naturaleza Adõde quito muchos abuſos en la religiõ: y extirpo el error de los que deſechauan las Imagines (que auia ydo poco a poco cundiendo haſta aquella tierra) con vn Concilio que hizo celebrar en Maguncia por ordẽ del Papa Hadriano. El qual embio alla por ſus Legados a Theophilo, y Stephano

Concilio Prouincial en Maguncia por las Imagines.

Stephano Obiſpos, y alli ſe condeno de nueuo el error de los que deſechauan, y contradezian las Imagines. Tal como auemos viſto, fue la vida deſte ſingular Pōtifice. El qual deſpues de auer gouernado ſanctiſſimamente la Igleſia Chriſtiana, veynte y quatro años, menos algunos dias, paſſo deſta vida, en veynte y cinco de Deziēbre, del año de nueſtra Redempcion de ſiete cientos y nouenta y cinco. Sepultoſe ſu Sancto cuerpo, con muchas lagrimas en la Igleſia de S. Pedro. Vn Decreto ſanctiſſimo, entre otros, tenemos deſte Sancto Pontifice, contra los parleros y maldizientes, harto digno de ſer leydo. Eñ dos vezes conſagro, ciento y ochenta, y cinco Obiſpos, veynte y quatro Presbyteros, y ſiete Diaconos.

Año. 795.

6. q. 1. Exmerito. c. Omnis. 3. q. 6. 5. q. 1. Qui in alterius. 5. q. 6. de latori.

CAP. 34. EN EL QVAL SE CONTIENE la vida del Papa Leon tercero deſte nombre Pontifice Romano.

98. Pōt.

On la mucha prudencia, y larga vida, del ſancto Papa Hadriano, primero y con el fauor y bondad grande, del Rey Carlo Magno, vino la Igleſia Romana, al creſcimiento y mageſtad, q̄ en el capitulo paſſado acabamos de ver: y cobro las fuerças y authoridad, con que poco deſpues, llego a la cumbre y ſupremo grado, ſegun luego lo veremos. No ayudo poco a eſto el ſucceſſor que Hadriano tuuo: el qual fue Leon, tercero deſte nombre natural de Roma, Presbytero Cardenal de Sācta Suſanna, hijo de Azupio, valeroſo y ſancto varon, qual lo auia ſido ſu predeceſſor. Fue grandiſſima la alegria y contentamiento: que todo el pueblo recibio, con la Election deſte ſingular Pontifice, por la mucha fama que tenia de ſancto. Eligieronle el ſegundo dia de Nauidad del año de ſiete cientos y nouenta y ſeys, y el dia ſiguiente, ſe conſagro con gran ſolennidad y alegria: porque todos tenian eſperāça, de q̄ con el no ſe auia de ſentir la falta de Hadriano. Tenia ya en eſtos dias la Igleſia Romana mucha paz y proſperidad, por eſtar como eſtaua, debaxo del amparo y defenſa del grā Carlo Magno, aunque guerras no faltauan hartas en el Occidēte: aſſi entre el miſmo Carlos y los barbaros ſus comarcanos, como aca en Eſpaña, entre nueſtros Reyes, y los Moros. La Igleſia Oriēt al eſtaua ya otra vez alterada, y en grādiſſima confuſion. Porque el mal Emperador Conſtantino. VI. perſeguia crudeleſſimamente, los que adorauan y tenian las Imagines: y executaua en los ſuyos, grandes tyranias y deſafueros: ſin que la valeroſa y Catholica Hyrene ſu madre, lo pudieſſe eſtoruar. La qual finalmente, no pudiendo ya ſufrir las maldades de ſu hijo, como muger animoſa, y que debaxo del hermoſiſſimo y delicado cuerpo de muger, tenia vn animo mas que de hombre, emprendio vna de las mas nueuas coſas, que jamas ſe vieron: y fue, que ayudandoſe de algunos hombres principales de la ciudad: ſe leuanto publicamente cōtra ſu proprio hijo: y le prendio, y le hizo ſacar los ojos, como el los auia mandado ſacar a otros muy muchos, y aſſi ciego y deſuēturado le puſo en vna carcel, adonde murio de pura rauia y coraje. Fue cierto, coſa muy nueua, y de notar, q̄ vna muger flaca, oſaſſe emprender vna tan valeroſa hazaña: y que oluidando las leyes de naturaleza, hizieſſe morir a ſu proprio hijo tā cruelmente. Si crueldad ſe puede llamar, vn tan juſto caſtigo. Pero lo que mas admiracion pone, es ver que ſe ſupieſſe tambien gouernar que ſola, y ſin marido, ni hijos, y en tierra eſtraña, ſe conſeruaſſe algunos años en el Imperio. El qual ella adminiſtro prudentiſſimamente: y anſi ceſſarō luego los inſultos y males, que Conſtantino ſolia hazer: y ſe puſierō Imagines por todos los templos. Por poder mejor conſeruarſe, mando a los ſuyos (que eſtauan en Italia) tuuieſſen ſiempre paz y amiſtad con los Franceſes, y con la Igleſia. Y embio ſus embaxadores a Carlo Magno, con grandes preſentes eſcuſandoſe del mal tratamiento q̄ auia hecho a ſu hijo. Eſta paz y ſoſſiego vniuerſal, dio a nueſtro Pontifice Leon, tiempo y commodidad para exrcitarſe en obras Sanctas y religioſas, como aquel que dende ſu niñez, auia ſido religioſiſſimo, caſto, pacifico, docto, y muy amigo de los q̄ lo eran. Y anſi los hazia buſcar, por todo el mundo, y los fauoreſcia y honraua eſtrañamēte. Era increyble ſu charidad, y miſericordia: y el cuydado q̄ tenia de viſitar los enfermos, y remediar ſus neceſſidades: exercitando todas las obras de miſericordia, corporales y ſpirituales. Era manſiſſimo de condicion, y tan affable y gracioſo, que jamas ſabia enojar a nadie, aūque fueſſe reprehendiendo: porque lo hazia con tanto amor, que atraya los coraçones, de todos, a que le amaſſen. Iamas ſe enojaua, ſino era con grandiſſima cauſa, y durauale muy poco el enojo. Su deuocion y abſtinencia, era muy grande: y con todo eſſo, grande el cuydado

Leon III Romano

Eſtraño hecho de Hyrene contra Conſtantino. VI. ſu hijo.

cuydado que tenia de conseruar la libertad y patrimonio de la Iglesia. Tal como he dicho era este sancto Pontifice, con ser tan inculpable su vida, fue vno de los mas perseguidos y maltratados hombres, que jamas se vieron. Porq̃ por toda su vida, nunca le faltaron emulos, que con inuidia de sus sanctas obras, le fatigaron, leuantandole lo que el no hazia solo por desacreditarle con el pueblo. Aunque con todo esso no basto la malicia de sus enemigos, para hazerle perder la gran reputacion que tenia. Auia entre otros malos y sedicioſos Sacerdotes en Roma, dos atreuidos y escandalosos, Pascual Primiciero, y Campulo Presbytero: los quales (no pudiẽdo sufrir que se les fuesse a la mano en sus desafueros, y vicios publicos) determinaron perseguir al sancto varon, leuantandole falsos testimonios, y poniendole crimines grauissimos. Llego a tanto el atreuimiento, y desuerguença destos dos malos hombres, que osaron prender al Papa en vna procession, y fue tan aspero y cruel, el tratamiento que le hizieron, que por poco no saliera vivo de sus manos. Pero al fin le sacaron los ojos con las vñas: y con vna inhumanidad nunca vista le cortaron la lengua. Y quitandole las insignias Pontificales, le pusieron en vna carcel muy escura, con asperas prisiones, en el monasterio de Sant Erasmo. Era tan sancto varon este Pontifice que (segun affirmã muchos authores graues) estando en aq̃lla aspera prision, le restituyo Dios nuestro Señor milagrosamente, la vista de los ojos, y la habla. Y no es cosa, que no se puede muy bien creer, pues otras mayores haze nuestro Señor, cada dia por sus seruos. Tenian los malos de Pascual, y Campulo, determinado, de matar dentro en la carcel al sancto Pontifice Leon. Pero fue tanta la diligencia de Albino su camarero del mismo Papa, que tuuo maneras como sacarle aquella noche de la prision y lleuarle secretamente a Sant Pedro. Estuuose alli escondido algunos dias, y embio a pedir fauor, a Vinigisio Duque de Spoleto: el qual vino con diligencia y tã biẽ acompañado, que pudo sacar al Papa de la ciudad, y lleuarle consigo, sin que Pascual, y Campulo se lo pudiessen estoruar. Los quales (como vierõ que se les auia escapado de entre las manos) saquearon las casas de Albino y las de su padre de Leõ, con tanto impetu y furia, q̃ las pusieron por tierra. Acudierõ luego a visitar al Pontifice en Spoleto, muchos Obispos y personas graues, y virtuosas, a quiẽ auia pesado estrañamente de sus trabajos. Y de cõsejo de sus amigos acordo Leõ yrse de alli a Carlo Magno, a dar sus desculpas y pedirle fauor, como a vnico defensor dela Iglesia. Los malos de sus aduersarios (como supieron q̃ Leõ yua a verse cõ el Rey Carlo Magno) embiaron a gran priessa sus procuradores, cõ grandes querellas y acusaciones cõtra el Papa: auisando a Carlo Magno no le creyesse: porq̃ ellos dariã sufficientes desculpas de lo hecho, y prouarian los delictos de q̃ le accusauan. Oyo Carlo Magno a los vnos y a los otros, y como hombre prudẽtissimo, no quiso por entonces conoscer de aquella causa antes escriuio a Pascual, y Campulo, q̃ por estar occupado en las guerras, que tenia muy ordinarias, y tãbien porq̃ tenia llamadas sus Prouincias a Cortes en Aquisgrana, el no podia entender en aquel negocio tan ayna: por tanto, que se assegurassen vn poco: que con la mayor priessa, q̃ le fuesse possible, se desembaraçaria de todos los negocios, y seria con ellos, en Roma: y alla se tractaria de la causa del Papa: y se aueriguaria, quien tenia la culpa. Hecho esto, persuadio al Pontifice, que se boluiesse a descansar a Roma, en el entretanto: prometiendole, de yr alla, lo mas presto que pudiesse. Y porque no fuesse solo, ni a mal recaudo, diole muy honrado acompañamiento de Obispos, y personas principales, q̃ le acõpañassen, por el camino, y le asseguratssen en Roma, la persona: porque sus enemigos no le maltratassen. Boluiose cõ esto Leõ a Roma, muy contento: y quando los Romanos supieron que venia aparejarõle vn muy solemne recibimiento: y con grandes acclamaciones, y regozijo de todos los buenos (de los quales el era tan amado, como delos malos aborrecido) le lleuaron hasta su posada y tuuieron de alli adelante mucho auiso, y recaudo de su persona hasta que Carlo Magno despues de acabadas las cortes, vino a cumplir lo que tenia prometido. Lo qual el no pudo hazer tan presto, que no passassen pocos menos, de dos años. Al cabo de los quales, passo en Italia, lleuando consigo a Pipino su hijo mayor. Y despues de auer en Rauena puesto en orden algunos mouimientos que auian sucedido entre aquella ciudad, y el Duque de Benauente, llego a Roma en principio del mes de Deziembre, en el año, segun todos dizen, del Señor, de ochozientos años justos. Es tan aduertido este año de los Authores,

Leon.3. perseguido sin culpa.

Pascual y Cãpulo, perseguidores de Leon.3.

Milagro en Leõ.3.

Albino camarero libro al Papa Leõ tercero d la muerte.

Vinigisio Duque de Spoleto.

Carlo Magno entro tercera vez enRoma.

Año. 800.

thores, porque en el(como luego veremos) tuuo principio,y ſe torno a reſtaurar el Imperio Romano,en el Occidẽte. Hizoſele a Carlo Magno,el recebimiẽto y honra,q̃ a vn tan gran Principe, y tan venemerito de aquella ciudad,y de toda Italia,perteneſcia. Fueſſe de camino,a viſitar,y hazer oracion,al Templo del Apoſtol S.Pedro, y de alli a ſu poſada,dẽtro dela ciudad, en el miſmo palacio de ſant Iuan de Letran, adonde entonces tenian ſu apoſento los Pontifices. Ocho dias deſpues q̃ llego, mando, que ſe juntaſſe en S. Pedro todo el Clero,y pueblo Romano y los emulos y acuſadores del Papa,para oyr,en preſencia de todos,los delictos,de que le accuſauã. Pareſcieron Paſcual, y Campulo, con grandes accuſaciones y querellas de Leon: y como vuieron acabado de leerſe, el Rey,en alta voz dixo,Que os pareſce padres mios, Obiſpos,y Prelados,que aqui eſtays? que ſe deue hazer en eſte negocio? porq̃ yo no querria errar en el, ni hazer mas de lo q̃ fuere juſto, y conforme al ſeruicio de Dios. Eſtuuieron todos vn rato callando,ſin q̃ vuieſſe nadie, que oſaſſe hablar:y deſpues que ſe vuieron eſperado vnos a otros, para reſponder, leuantaronſe todos a vna voz,diziendo, No es licito a nadie juzgar la primera ſilla.Al Sũmo Pontifice, ſolo Dios le puede juzgar. El Summo Pontifice,a nadie reconoſce,el ſe es juez de ſi meſmo. Eſto ſe ha guardado ſiempre:y aſſi es bien,y conuiene q̃ ſe guarde agora.Nadie ſe entremeta a juzgar al que es juez ſupremo de todos.Duro eſta grita gran rato, y quãdo ſe aſſoſſego el pueblo, el Catholico Carlo Magno,reſpondio,pues aſſi es,padres mios,y pues aſſi os pareſce,yo ſoy contento, de no me entremeter en lo que no puedo: q̃deſe eſte negocio para Dios,cuyo es el conoſcimiento deſta cauſa. Subioſe entõces el ſancto,e innocente Põtifice Leõ,en vn pulpito,y dixo,ſeñores y hermanos mios, ya veys lo que el Inclito, y Catholico Rey ha dicho, y entendeys,que yo no ſoy obligado a dar ſatisfaction de las culpas, que ſe me imputan pero con todo eſſo,yo quiero dar mis diſculpas.Ruego os,por amor de Dios,que mañana os torneys a jũtar aqui, porque os quiero hablar muy deſpacio. Otro dia a la meſma hora,y en el meſmo lugar,acudio todo el pueblo,y Leon ſe ſubio en el pulpito, y en vn libro de los ſanctos Euangelios, que tenia delante, juro ſolemniſſimamente, que todo lo que ſe dezia del, era falſo, y de todo ello, el eſtaua innocẽtiſſimo,y que ſi el tuuiera otrã ſatisfactiõ que darles,lo hiziera de buena gana:pero que no teniendo otra, ponia teſtigo a Dios,de que no mentia en coſa delo q̃ auia jurado.Era tanto el credito de Leon,y la buena fama q̃ acerca de los buenos tenia, que todos le dieron entera Fe:y quedaron tan ſatisfechos,como ſi con mil teſtigos, vuiera prouado ſu innocencia.Hecho eſto,comẽço el Papa otra platica muy larga:en la qual,trayẽdo a la memoria, los muchos ſeruicios, que Carlo Magno auia hecho a la Igleſia Romana : y como el ſolo,y ſu padre el Rey Pipino auian ſido los verdaderos defenſores de la Igleſia,a quien Roma,y toda Italia eſtauã en grandiſſima obligacion,de agradeſcerles tantas buenas obras : y principalmente el auerlos ſacado de la dura ſeruidumbre delos Lõgobardos, dixo, que ſi les pareſcia, el eſtaua de acuerdo, de dar a Carlo Magno, el titulo, y nombre de Emperador Romano: attento, q̃ por la renunciacion de Auguſtulo,a lo menos en el Occidẽte,vacaua el Imperio,y aun poniendo el negocio en rigor,ſe podia tambien dezir, que eſtaua vacante el Imperio de Grecia, pues le tenia caſi tyranizado vna muger. Y que ſi lo tenian por coſa conueniente, o no, que lo miraſſen muy bien, y para el dia de Nauidad, luego ſiguiente (que ſeria ſeys o ſiete dias adelante) ſe tornarian a juntar,para dar ſu pareſcer, en lo que conuenia, ſe hizieſſe en eſte caſo. Venido el dia de la feſtiuidad,tornaron otra vez a juntarſe,el Pontifice,y todos los Prelados,que alli eſtauan,y de comun pareſcer de todos, ſe vino a concluyr,que a la republica Chriſtiana cõuenia, enthronizar a Carlo Magno, y darle el ſceptro Imperial:para q̃ con mejor titulo, de alli adelante,el, y todos ſus ſucceſſores, los Emperadores de Alemaña,tomaſſen por principal officio, la defenſa, y amparo de la Igleſia Romana.Cõ eſta determinacion,otro dia ſiguiente,el Papa celebro la Miſſa,con grande põpa,y mageſtad, y con ſolẽnes cerimonias, dio en ella a Carlo Magno,la corona,y ſceptro,y las demas inſignias Imperiales:y el pueblo le hizo las acclamaciones, y ſalutaciones, que ſe acoſtumbrauan a hazer a los Auguſtos,diziẽdo, Dios de vida,ſalud, victoria, y triumpho a Carlo Auguſto, coronado de Dios, Magno, Pacifico. Vngiole luego tras eſto,en el hombro,con olio ſancto,a imitacion de los Reyes del Teſtamento viejo Acabada la coronacion de Carlos,de cõſen-

El Papa de ſolo Dios ha de ſer juzgado.

2.q.4. *Auditum.*

El Imperio de Alemaña, comenco en Carlo Magno, en el año de 800.

timiento

timiento, de todo el pueblo, se dio a Pipino, su hijo mayor, el titulo y nombre de Rey de Italia: y el Papa le vngio y corono, con otras differentes ceremonias. Conclyuda tan solẽne fiesta, luego el Papa, Emperador, y Rey, se pusieron acauallo, y passearõ toda la ciudad, con el mayor regozijo y contentamiento de todo el pueblo, que jamas se vio: y con tanto concurso de gente, que no podian caminar por las calles, sino era deteniendola, con derramar moneda. Desta manera se dio principio otra segunda vez, al Imperio Romano Occidẽtal, trezientos y treynta años, despues que en Augustulo se auia acabado, y quatrozientos y sesenta y ocho, dende que Cõstantino Magno, passo a Constantinopla la silla Imperial. Y torno assi mesmo a auer Reyes en Italia. Los Emperadores duran hasta oy, aunque con menos magestad, y potẽcia que nunca tuuieron: porque sino la tienen de otra cosa, sino del Imperio, es poca la que pueden conseruar. Los Reyes de Italia, no duraron casi nada, y assi dende entonces ha variado, infinitas vezes el estado de aquella Prouincia, mudandose el señorio della, y de sus ciudades, y tierras, de vnos señores en otros, siendo vna vez del Imperio, otras de la Iglesia, y alguna vez de infieles, como mas en particular lo veremos adelante con el fauor de Dios.

Pipino Rey de Italia.

Cõputacion de los tiempos.

Dende aqui començaron los Summos Pontifices a vsar de su derecho, y exercer el mãdo y sceptro sobre los Emperadores: por que antes de aora los Emperadores como mas poderosos se lo tenian vsurpado (como ya tengo dicho) a los Summos Pontifices. Ya nos pende del Summo Pontifice como de Vicario de Iesu Christo, y padre y señor en la tierra, la confirmacion y election de los Emperadores. Leon tercero, fue el que começo esta preeminencia, y Gregorio quinto, la vino a perficionar, como en su vida lo veremos. En cuyo tiempo acabo la dignidad Pontifical, de llegar al supremo grado en su exercito, y vino a ser la mayor de todas las que los hombres pueden alcançar, ni desseat en esta vida mortal: pues le reconocẽ general mente en lo spiritual, y casi en lo tẽporal, todos los principales, y Reyes de la Christiandad. Acabadas las fiestas y regozijos dela coronacion, hizo el nueuo Emperador buscar con diligencia a los falsos acusadores del Papa, Pascual, y Campulo, y hallando por sufficiente probança, que le auian acusado falsamente, los condeno a muerte natural. Pero el manso Leon, trabajo tanto por ellos, que se resoluio la pena, en solo destierro. Dizen algunos, q̃ desta vez concedio Leon al Emperador, el derecho de que aprobasse la election del Romano Pontifice, y todos los demas Obispos de la Christiandad. No sabre yo dezir, si fue ello assi, o no, pero tambien leemos, que se lo concedio el Papa Hadriano, como arriba dixe, y assi se prueua en vn Canõ, que comiença, In Synodo en la distinction. 63. Pero todos dizen, que Carlo Magno no quiso vsar desta preeminẽcia, y que si priuilegio tuuieron los Emperadores, que no por vso le perdieron, y assi lo ha mostrado la experiencia, pues vemos que la electiõ no esta de muchos años aca, en los Emperadores, sino en el Collegio delos Cardenales, como adelante lo diremos. Lo que todos los authores confiessan es, que despues de coronado Carlo Magno el puso en orden las cosas de Italia, de consejo y paresçer del Papa, y que por complazer a los Longobardos, les concedio que viuiessen libremente, en las leyes que antes viuian, y les dio por habitaciõ, todo lo que ay dende los Alpes hasta el rio Po, y quiso que su tierra se llamasse Lombardia, tomando dellos el nombre. Y porque se conosciesse la nobleza de Italia, y sus antiguos moradores, dioles a estos la otra parte de Italia, dende el Reyno de Napoles, hasta el Po, y quiso que tuuiesse por nõbre la Romania. Esto hizo Carlo Magno, por no echar de Italia a los Longobardos, como algunos se lo aconsejauan: porque le paresçio inhumanidad, quitarles vna tierra, que la auian posseydo ellos por espacio de dozientos y treynta y dos años, y donde ya estauan tan emparentados, y entrexeridos con los naturales de la tierra, que a penas se podia saber quales eran los vnos ni los otros. Diose tras esto, el gouierno y administraciõ de Roma, en lo tẽporal al nueuo Rey Pipino, y dexandole encargado, q̃ hiziesse guerra a los Griegos de Pulla, y Calabria (hasta echarlos de toda Italia) se partio Carlo Magno para Francia, y el Rey se començo a poner en orden para la guerra.

Põtifices sobrepujan a los Emperadores.

Lõbardia quando y por que tomo este nombre.

Estando el Emperador en Spoleto, y Pipino en Venauente, succedio en Roma vn terremoto espantable, y ni mas ni menos, en otras ciudades en diuersas prouincias: del qual se cayeron muchos edificios: y entre otros, la Iglesia de sant Pablo se vino casi toda al

da al ſuelo, la qual el Papa Leon torno a edificar muy mas ſumptuoſamente, que ántes eſtaua. Entretanto, que Leon entẽdia en eſta y en otras ſanctiſſimas occupaciones (que como ya ſus emulos no le oſauan moleſtar, tenia tiempo para todo) el Rey Pipino, proſeguia la guerra contra los Griegos, cõ muy buen ſucceſſo. Al mejor tiempo, llegarõ embaxadores de la Emperatriz Irene, con tan honeſtos partidos de paz, que al Emperador Carlo Magno le pareſcio, que no deuia rehuſarla. Entre otras coſas pedia la Emperatriz Irene por marido, a Pipino: lo qual parece, que no vuo effecto, aunque en lo demas ſe acceptaron: y la paz ſe hizo en cierta manera, ſin poner limites ningunos al vn Imperio, ni al otro: ſino que cada vno ſe llamaſſe Emperador, y ſe quedaſſe libremente con lo que tenia, ſin injuria del otro, y que los Venecianos (que ya eran muy poderoſos) quedaſſen libres: y con ygual amiſtad, con el vno, y el otro Imperio. Quedo deſta vez Irene, con lo que ay dende Napoles a Manfredonia, y con la Iſla de Sicilia: y Carlo Magno con el reſtante de Italia, ſacado lo que arriba tenemos dicho, que Pipino ſu padre, y el, dieron a la Igleſia Romana. Y cierto ſi eſta paz entre los Imperios durara muchos años, creeſe que facilmente ſe pudiera cobrar todo lo q̃ eſtaua perdido del, y reduzirſe el Imperio Romano, a ſu antigua mageſtad, y grãdeza. Pero, al mejor tiempo, que la prudentiſſima Irene, ſe eſtaua pacificamente gouernando la parte que le perteneſcia, ſe leuanto contra ella, vn cauallero llamado Nizephoro: y le quito el Imperio, tomandole para ſi, y a ella embiola en deſtierro a la Iſla de Lesbo. Renouo luego Nizephoro, la paz con el Emperador Carlo Magno, con las meſmas condiciones que la tenia Irene aſſentada, aunque deſpues la rompio, como veremos en ſu lugar. Otras muchas guerras tuuo deſpues deſto Carlo Magno, con los Saxones, y Danos (q̃ ſon los q̃ oy habitã enla Prouincia de Dinamarcha) y en todas ellas le fue ſiẽpre muy bien: y no ſoy obligado a contarlas, y por eſſo las dexo. Cõ la auſencia de Carlo Magno tornaron otra vez los enemigos del Papa Leon, a moleſtarle de diuerſas maneras, tanto que le hazian viuir deſcontẽtiſſimo: y tan aborreſcido, que buſcaua maneras como ſalirſe de Roma, y aſſi ſe holgo infinito, quando le vino vn recaudo de Carlo Magno: por el qual le encargaua fueſſe a Mantua, a hazer diligente examinacion de vn milagro, q̃ pocos dias antes auia aconteſcido en Antiochia de Suria: el qual paſſo realmente deſta manera. Vn Chriſtiano de Antiochia, tenia vn Crucifixo de madera muy deuoto: y temiendoſe del Emperador Conſtantino. VI. hijo de Irene, que como perſeguidor de las Imagines, ſe le tomaria, o le mandaria matar ſi le tenia en ſu caſa, acordo darle a guardar a vn amigo que tenia Iudio. El qual recibio la Imagen ſacratiſſima, y queriendo hazer eſcarnia della, llamo muchos Iudios vezinos ſuyos: y todos juntos, tomaron el Crucifixo, y executaron en el, todos los autos de la paſſion que ſus paſſados auian dado a nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto. Y llegando a la lançada que le dieron deſpues de muerto, arremetio vno de aquellos Iudios cõ vna lãça: y fue nueſtro Señor ſeruido, que del coſtado ſalieſſe, milagroſamente, gran copia de ſangre. Los Iudios, como vieron aquel milagro tan eſtraño, recogieron en vna redoma, toda la ſangre, y conuertierõſe luego a la Fe de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Deſta preciosa sãgre, por cierto caſo, vino vna buena parta a la ciudad de Mãtua: y porque hazia muchos milagros, y con ella ſanauan muchas enfermedades, quiſo el Emperador Carlo Magno, que ſe aueriguaſſe la verdad. Para lo qual, por ſu orden y ſuplicacion, el Papa Leõ fue luego a Mantua, y hecha diligentiſſima examinacion, puſo aquella bendita ſangre en la Igleſia mayor de aquella ciudad, adonde oy dia, ſe tiene en grandiſſima veneraciõ, y yo ſoy dello teſtigo de viſta. Y aun de la meſma ſangre, he viſto en Venecia, vna redomica en la Igleſia mayor, la qual ſe mueſtra con grandiſſima ſolemnidad, el Viernes Sancto a todos los que aquella noche acompañan la proceſſion de los diſciplinantes. Y cierto es vna coſa que mueue infinito a deuocion. Tenia el Papa Leon tan poca gana de viuir en Roma, por las muchas moleſtias q̃ cada dia le hazian ſus enemigos, q̃ en acabando de aueriguar la verdad del milagro, ſe partio para Francia, aſſi por huyr toda occaſiõ de ſer moleſtado, como por dar al Emperador, muy particular cuenta del negocio de Mantua, y de otros muchos que tenia, q̃ comunicar con el. Mientras Leon eſtaua en Francia hizo el Emperador Nizephoro, paz harto vergõçoſa, y con deſauentajados partidos, con Aron Amiratho de los Moros, temiendo ſu gran potencia y valor. De ay a pocos

Diuiſion entre los dos Imperios Oriẽtal y Occidental.

Nizephoro ſe alço cõtra Irene, y vſurpo el Imperio.

Milagro de la ſangre de Mantua.

Leon. III. paſſo a Francia.

Aron Amiratho.

pocos dias, de cõsejo del Emperador Carlo Magno el Papa se boluio a Roma bien acõpañado, y hallo la ciudad algo mas quieta, y sossegada, y sus negocios en mejores terminos que los auia dexado, porque de los buenos era el muy querido, y los malos, temiendo la potencia de Carlo Magno, no se osauan desmandar contra el. Vinose de Francia Leõ, por el Friuuli, y reposo algunos dias en Treuiso, adonde fue muy seruido y regalado de Fortunato Patriarcha de grado. En gratificacion delo qual, en llegando a Roma, le embio Leon vn muy rico Palio, que solia estar encima del cuerpo del Apostol sant Pedro: para que se honrasse con el, y le tuuiesse por reliquia en su Iglesia. Era ya el Emperador Carlo Magno muy viejo, y cãsado, y porque entre sus hijos y nietos auia grandes dissensiones, sobre la manera como le auian de succeder (para quitarlos de pleytos, y guerras) hizo llamamiento a Cortes, de todos sus estados. En las quales despues de auerse tratado otros algunos negocios, el Emperador hizo su testamẽto cerrado, y por mayor solemnidad, y firmeza, del, embiole al Papa Leon, para q̃ el le firmasse de su nombre, y le guardasse, hasta que Dios dispusiesse de su vida. Antes quẽ Carlo Magno muriesse, succedieron entre Pipino su hijo, y el Emperador Nicephoro, grandes guerras, y ni mas ni menos entre Pipino y los Venecianos, las quales guerras, yo no tengo tiẽpo ni obligacion de contarlas. Los Moros hizieron en estos dias grãdes daños, en las Islas de Corcega, y Cerdeña, y en otras Prouincias de la Christiandad. Lo q̃ en España passaua cõ ellos, ver lo hemos adelante en su proprio lugar. Tuuo despues Carlo Magno guerra con el Rey Gothiphredo de Dinamarcha, la qual duro hasta que Gothiphredo murio. En cõcluyendose la guerra de Venecia, murio en Milan el Rey Pipino, primogenito de Carlo Magno, de que el buen viejo sintio grandissimo dolor, porque le queria entreñablemente. Dio el Reyno de Italia a Bernardo nieto suyo, y pocos dias despues se le murio tambien en Alemaña, Carlos el hijo segundo. Que ya la fortuna no sabe dexarse de pagar, con semejantes desastres de los que della han recebido grandes regalos, como lo auia hecho este buen Emperador. El qual (viendose ya muy viejo, y solo con su hijo Ludouico, que se llamo por sobrenombre Pio) hizo luego juntar Cortes en Aquisgrana, y en ellas declaro por su vniuersal heredero, para despues de sus dias a Ludouico, y le hizo jurar por Rey de todos sus estados, y desde luego le tomo por su consorte, y compañero en el Imperio.

Testamẽto de Carlo Magno

Bernardo. II. rey de Italia.

Ludouico Pio, Emperador Occidental.

En el de Constantinopla, no auia menos mudanças, y variedades: porque Nizephoro, murio en vna batalla q̃ tuuo con los Vulgaros, auiendo tenido el Imperio nueue años. Succediole su hijo Stauracio: al qual dentro de cinco meses, le despojo del Imperio Michael su tio: y de ay a pocos dias prosiguiendo el la guerra que Nizephoro dexo comẽçada con los Vulgaros, entro con ellos en vna batalla, de la qual salio huyendo: y de puro corrido, aborrescio el mundo, y de su volũtad renũcio el Imperio, y los nobles le dieron a Leon, q̃ fue el quinto, de los anssi llamados. El qual vẽgo varonilmẽte, la muerte de Nizephoro, y la verguẽça de Michael, matando en vna batalla, a Cruno, Rey de los Vulgaros. Con lo qual puso el Imperio Oriental, en paz y sossiego: y en la mesma estaua el Occidental, quando al Catholico y Excellentissimo Emperador Carlos, le dio en Aquisgrana, vn dolor de costado: que en siete dias le quito la vida. Acaescio esta muerte en el año de nuestra Redempcion, de ochocientos y quinze, auiendo quarenta y siete años, que con grandissima gloria, y magestad, reynaua en Francia, y Alemaña: y quarenta y dos, que (deshaziendo el Reyno de los Longobardos, cõ la victoria de Desiderio) se hizo Rey de Italia, y catorze enteros, y algo mas que fuera coronado en Roma de mano de nuestro Pontifice Leõ, III. Muriose Carlo Magno, vno de los mejores Principes, que la fama celebra, y vno de los mas valientes, vẽturosos, y discretos Capitanes, que jamas se vieron. Con lo qual concurrieron, todos los de mas dotes de naturaleza, y fortuna, q̃ se podian desear. Porque en la disposicion, y buena compostura del cuerpo, ninguno de los hombres de su tiempo le hizo vẽtaja: tanto, que algunos dizen que se llamo Magno, porque fue grandissimo de cuerpo. Tuuo todas las virtudes, q̃ en vn buen Rey se puedẽ dessear: porque fue liberal, magnanimo, misericordioso, justiciero, y sobre todo Christianissimo y muy deuoto de la Iglesia Romana. Amo estrañamente las letras, y los hombre doctos, de los quales no era el el menor. Hizo grandissimas limosnas: y hasta en tierras de infieles edifico Hospitales, para re

Stauracio Emperador Oriẽtal.

Michael Emperador Oriẽtal.

Leon. V. Emperador Oriẽtal.

Año. 815.

ra recogimiento, y amparo de los pobres. Instituyo las Vniuersidades de Paris, y Pauia. Vencio infinitas batallas: y fue vencido tan pocas vezes, que aun aquella insigne victoria, que las Historias Españolas cuentan, que vuo del, nuestro Rey don Alonso, no falta quien nos la ponga en duda: yo no la quiero aueriguar, porque no es mi proposito esse: alla, quando ponga la vida del Rey Dõ Alonso, dire breuemente lo que aca tenemos por aueriguado: aunque es cosa tan vulgar, que basta tocarla para recorrer solamente la memoria. Finalmente Carlo Magno fue consumadissimo Principe: y murio tambien como viuio: y assi se puede creer, que se fue a gozar al cielo, de otro Reyno mejor, que el que aca tenia. Succediole su hijo Ludouico Pio: y no dexo de paresserle, en muchas cosas: como adelante veremos. De las fabulas de los doze pares, y destos Roldanes, y Paladines de Francia, estan llenas las historias: y compuestas de vna verdad, muchas mentiras: alla las lea, y las cuente quien gusta de semejantes vanidades. Falto en el mundo Carlo Magno, a coyuntura, que si el viuiera mucho, aunque estaua viejo (con setenta y vn años, que tenia de edad) se cree que cobrara muchas tierras delos Moros. Porque poco despues de su muerte, succedieron entre los mesmos infieles tãtas discordias, que si vuiera por quien no fuera mucho deshazerlos de todo punto. Pero fue nuestro Señor seruido, por su oculto consejo (el sabe porque) ni nosotros meresscimos tan cresscida merced. La diuision que nascio entre los Moros fue, que no auiendo hasta alli tenido mas de vn Amiratho, hizieron dos, y despues quatro tyranos, que partieron entre si las tierras. El vno se quedo con Africa y Egypto. Lo de España partieronlo entre si, dos dellos, y el otro ocupo la Syria, y Palestina. Luego (en muriendo Carlo Magno) hizieron paz entre si, los dos Emperadores, Leon, V. y Ludouico Pio: el qual hizo guerra muy de proposito a los Dacos, y para ella embio a llamar a Bernardo Rey de Italia.

Mientras en lo seglar succedian todas estas mudanças (las quales yo he referido sumariamente, por dar luz a la narracion de las cosas de la religion) nuestro Pontifice Leon comença a sentir luego la falta de Carlo Magno, su protector y amparo, porque sus emulos tornaron (como de primero) a molestarle, con falsas calumnias. Porque ni el podia suffrir la dissolucion, y libertad de algunos malos clerigos, ni ellos podian tolerar sus castigos y reprehensiones, tanto que vinierõ a tratarle la muerte. Pero como nunca faltan entre los malos algunos buenos, vno quien le auisasse, de lo que contra el tramauan sus enemigos, y el se dio tan buen cobro, que prendio a muchos dellos, y executo algunos castigos bien asperos, aunque no tanto como ellos merescian. Sabido esto por el Emperador Ludouico, embio luego a Roma al Rey Bernardo, paraque allanasse aquel negocio, y no permitiesse que el Papa fuesse maltratado. En llegando Bernardo a Roma, le dio vna calentura de que llego a punto de muerte, y no pudiendo el entẽder en la pacificacion de la ciudad, y castigo de los culpados, cometiolo al Conde Geraldo, el qual lo allano todo cõ buena maña, y con castigar exẽplarmente algunos sedicioso y malos ciudadanos. Pero no duro mucho este sossiego, porque cõ estas justicias y castigos, el Papa se auia ya hecho muy mal quisto, y sin merescerlo el, se le desseaua la muerte. Y el se salio de la ciudad, y se fue a Biera, adonde le dio vna enfermedad de que murio. Antes q̃ muriesse se altero Roma, a voz de pueblo, y con furia popular derribaron todos los edificios y templos que Leon auia edificado, porque no quedasse memoria del en la ciudad. De lo qual el rescibio tanta congoxa, que le cargo la enfermedad hasta matarle, y con su muerte puso fin a tantos trabajos y persecuciones, los quales duraron casi por veynte y vn años, que le duro el Pontificado. Murio el mesmo año de 815. en que falto Carlo Magno, aunque algunos quitan desta cuenta vn año. Su cuerpo fue sepultado en sant Pedro. Celebraronse en su tiempo dos Concilios Prouinciales, por orden de Carlo Magno, el vno en Maguncia, y el otro en Vormes. Contiene el vno y el otro, cosas notables, que no hazen a mi proposito, y por esso las dexo. Hizo Leon. III. (segun algunos) el arrabal de Sant Pedro, que llaman Ciuitas Leonica. Tenemos del algunos Decretos, que van puestos en la margen, por huyr la prolixidad. En tres vezes ordeno ciento y veynte y seys Obispos, treynta Presbyteros, onze Diaconos.

Leon. 3. murio desterrado en Biera.

Año. 815.

Concilio en Magũcia. Concilio en Vormes.

24. q. 8. igitur & c. Scire vos, 63. d. inter vos. 12. q. 2. monomus. 26. quoss. 5. fortes 24 q. 5. illud

CAPITVLO 35. EN EL QVAL se contiene la vida del Papa Stephano, IIII. deste nombre Pontifice Romano.

Por

99. Pō. POR auer faltado en vn meſmo año del Señor de ochocientos y quinze, los dos principales eſtados de la Chriſtiandad (el Imperio por muerte de Carlo Magno, y el Pontificado Romano, por la del Papa Leon tercero) en el Imperio, ſucedio Ludouico Pio, Principe Catholico, y el Pontificado ſe dio por concorde nombramiēto, y eleccion a Stephano.4. deſte nombre, hijo de Iulio, natural de Roma, vno de los buenos y ſanctos Prelados q̄ la Igleſia de Dios ha tenido. Aunque le duro la vida tan poco, que no tuuo tiempo para moſtrar ſu gran valor: pero en eſſos pocos dias que viuio, ſe moſtro ſer verdadero Prelado, y excelente imitador de las virtudes de los dos Pōtifices paſſados, Hadriano, y Leō, con quien el ſe auia criado. Hallo Stephano la ciudad de Roma muy alterada, con los eſcandalos, y alborotos que cada dia haziā los enemigos de Leon. Para remedio de lo qual el diſcreto Pontifice (conſiderando, q̄ quien eſto podia remediar era ſolo el Emperador Ludouico, como aquel que por ſu bondad, y por la herencia de ſus mayores, auia de ſer amparo de la Igleſia Romana, y de ſus miniſtros) acordo yr en perſona a pedir el ſocorro, y fauor neceſſario, para la pacificacion de la ciudad. Hallo Stephano al Emperador en Orliens, y fue del ſolenniſſimamente recebido, y tambien tratado, quanto el lo mereſcia, y de tā Chriſtiano Principe ſe podia eſperar. Hizole Ludouico ſu adoracion ordinaria, diole riquiſſimo apoſento, y todo lo que Stephano ſe detuuo en ſu Corte, ſiempre le dio parte de todos ſus negocios. Y porq̄ aun no auia recebido la ceremonia de la coronacion, quiſo recebirla de ſu mano. De lo qual Stephano holgo muy mucho, y celebro la fieſta con grande aparato. Era eſte ſanto varon, virtuoſiſsimo eſtrañamente, y ſobre todo muy miſericordioſo, y como tal, quiſo aprouecharſe del fauor de Ludouico, vſando de miſericordia, y compaſsiō con los deſterrados, que en Francia eſtauan muchos de los que por las paſsiones y moleſtias del Papa Leon fueron caſtigados. Y aſsi pidio muy affectuoſamente al Emperador, le hizieſſe gracia de todos ellos. Lo qual Ludouico hizo de buena gana por la mucha ſatisfaccion, y contento que tenia de ſu ſancta vida y conuerſacion, de la qual Ludouico guſtaua tanto, que jamas quiſo comer ſin el, en todo lo que en ſu caſa le tuuo. Acabados de cōcluyr los negocios, que Stephano tenia con el Emperador, quiſo boluerſe a Roma, aſsi por viſitar ſu Igleſia, como porque Ludouico ſe yua a la guerra, que tenia cō Bretaña y Gaſcuña, y con otras prouincias que ſe le auian reuelado. A la partida recibio Ludouico la bendicion del Pontifice, y diole vna riquiſsima Cruz de oro, para la Igleſia de S. Pedro, con la qual, y con todos los captiuos, y priſioneros que el pudo recoger de toda Francia, ſe boluio gozoſiſsimo a ſu Igleſia, adonde era muy deſſeado, y fue ſolenemente recebido. Pocos dias deſpues de llegado a Roma, ſupo como era muerto el Obiſpo de Reate, y trayendole la eleccio del ſucceſſor, nunca la quiſo aprobar ſin que primero dieſſe parte y lo comunicaſſe con el Emperador Ludouico. Y aſsi lo eſcriuio el meſmo Pontifice al Conde de Guido, eſcuſandoſe de q̄ no auia conſagrado al Obiſpo, por no deſabrir al Emperador, como pareſce por vn decreto q̄ oy tenemos entre los de Graciano, de donde ſe colige claro argumento que los Emperadores tenian de coſtumbre, y antigua preeminencia de aprobar las elecciones de los Obiſpos de Italia, aunque el derecho de la eleccion era del Clero de cada ciudad. Eſte reſpecto que los Pontifices Romanos entonces tenian a los Principes ſeglares, imagino yo, que naſcia de la mucha neceſsidad que tenian de ſu fauor, para conſeruar ſu dignidad, y defenderſe de ſus enemigos. Adoleſcio de ay a poco Stephano de vna graue dolencia, de la qual vino a morir, auiendo ſolos ſiete meſes que tenia el Pontificado. Dexo de ſi a todos los buenos grandiſsimo deſſeo, y ſepultaronle con muchas lagrimas en San Pedro. Acaeſcio ſu muerte, en el año de nueſtra Redempcion de ochocientos y diez y ſeys. Ordeno quinze Obiſpos, nueue Presbiteros, y quatro Diaconos.

Stephano 4. Romano.

Stephano 4. paſſo a Francia.

Stephano 4. coronō a Ludouico Pio.

C. lectis. 36. diſt.

Año. 816.

CAPITVLO. 36. EN EL QVAL *ſe contiene la vida del Papa Paſcual. I. deſte nombre, Pontifice Romano.*

100. Pon. SOlos dos dias tardo el Clero Romano en elegir ſucceſſor al Pontifice Stephano.IIII. y dieron la ſilla de San Pedro a Paſcual, ſu ciudadano, hijo de Bonoſo, monge y Abbad de San Stephano, y Cardenal presbytero del titulo de Sancta Praxedis. Acceptò Paſcual ſu eleccion ſin eſperar el conſentimiēto del

Paſcual. I. Romano, monge.

Emperador Ludouico, y començo a vſar el oficio de Pontifice. Lo qual hizo contra ſu voluntad, y por induzimiēto del clero y pueblo Romano, q̄ ya viuian mal contentos, de que ſu Pontifice vuieſſe de eſperar aprobacion de otro Principe ninguno, pues ya lo q̄ los Emperadores Griegos tenian de preeminencia vſurpada en eſte caſo, la auia libremente renunciado el Emperador Conſtantino. IIII. en perſona de Benedicto. II. Y ſi deſpues el Papa Hadriano. I. auia querido tornar a cōceder eſta preeminēcia, a los Reyes de Francia en reconoſcimiēto de lo mucho que la Igleſia Romana les deuia, el no auia podido perjudicar a ſus ſuceſſores. Tenia ya gana el pueblo Romano de ſalir de aquella ſubjeccion, y a eſta cauſa cōpelieron a Paſcual, a que ſin eſperar otra aprobacion, ſe entremetieſſe en los negocios de ſu Prelacia. No quiſo Paſcual contradezir a la voluntad del pueblo: pero toda via (temiendo no ſe indignaſſe deſto Ludouico) le eſcriuio vna carta, y cō ſus embaxadores (que para ſolo eſto le deſpacho) ſe eſcuſo de no le auer pedido pareſcer y aprobacion, echando la culpa de todo al pueblo, y a ciertas perſonas q̄ le auiā cōpelido a q̄ lo hizieſſe. El Catholico y deuoto Emperador Ludouico, no ſolamente no recibio pena de lo hecho, mas antes eſcriuio vna carta, la qual tenemos oy en el decreto, en la diſtinciō ſeſenta y tres, cuyas palabras quiſe poner aqui a la letra, aſsi porque todas hazen al propoſito de mi Hiſtoria, como porque los Principes del mundo veā la liberalidad, y moderacion con que aquellos Catholicos Emperadores, tratauan a los Pōtifices, y lo mucho que honraron y fauoreſcieron a la ſancta Igleſia Romana. Dize pues el priuilegio deſta manera.

C. Ego Ludouicus. 63. diſt.

Cōceſsiō de Ludouico Pio a la Igleſia Romana.

YO Ludouico Emperador Romano Auguſto, ſeñalo y concedo (por eſte pacto de mi confirmacion) a ti Apoſtol Sant Pedro, Principe de los Apoſtolos bienauenturado, y por ti le concedo, a tu Vicario el Señor Paſcual, Summo Pontifice, y a todos ſus ſucceſſores, para ſiempre (aſſi como voſotros, y vueſtros predeceſſores haſta oy lo aueys tenido en vueſtro poder y dominio, y aueys diſpueſto dello) conuiene a ſaber la ciudad de Roma, con todo ſu Ducado, y cō ſus arrauales y caſerias, con todo ſu territorio, montañas, y coſtas, y riberas del mar, puertos, ciudades, caſtillos, y villas, pueblos, y aldeas, en toda la Toſcana. Item les concedo y otorgo, que quando la voluntad de Dios nueſtro Señor fuere, que falte y muera el Papa deſta Sacratiſsima Igleſia Romana, ninguna perſona de nueſtro Reyno, ora ſea Frances, o Longobardo, vezino y morador de qualquiera parte de toda nueſtra juriſdiccion, no tenga licencia ni poder contra los Romanos, ni puedan juntarſe publica ni ſecretamente, a entremeterſe en la eleccion del Romano Pontifice, ni nadie preſuma, ni ſea oſado, de hazer mal ni daño en las ciudades, ni pueblos perteneſcientes al poder y juriſdiccion del Apoſtol San Pedro. Antes los Romanos tengan licencia, y libre facultad, de ſepultar ſu Pontifice muy honradamente, y con todo ſoſsiego, cō toda veneracion, y ſin alboroto ninguno. Y aquel a quiē todos los Clerigos Romanos, por inſpiracion diuina, y por interceſsion del Apoſtol San Pedro, de vna concordia y conſejo, ſin alguna ſymonia ni promeſſa, eligierē por ſu Pontifice le puedan conſagrar ellos conforme a la coſtumbre canonica, ſin ninguna duda. Y deſpues que fuere conſagrado, vengan a nos embaxadores, o a nueſtros ſuceſſores los Reyes de Francia, para que ſe aſsiente, y capitule paz, charidad, y amiſtad entre noſotros y el tal Pontifice.

Deſta carta o priuilegio tomā algunos argumento para dezir, q̄ Ludouico Pio, renuncio el derecho que tenia a la aprobacion: pero la mas comun opinion es, que Ludouico. II. ſu nieto le renuncio expreſſamente. Eſtaua Ludouico en Aquiſgrana, quādo Paſcual fue electo, y en vnas ſoleniſsimas cortes que alli tuuo, declaro por ſu conſorte, y compañero en el Imperio, a Lotario ſu hijo mayor, y dio el Reyno de Aquitania, o Gaſcuña, a Pipino ſu hijo ſegūdo, y el Ducado de Bauiera cō titulo de Rey diole a Ludouico el hijo menor. Otro hijo tuuo en otra muger, llamado Carlos Caluo, del ſe hara mencion adelāte. Rebeloſele tras eſto, el Rey Bernardo ſu ſobrino, induzido para ello de algunos malos Obiſpos Italianos. Contra el qual Ludouico formo luego ſu exercito tan de propoſito, que Bernardo ſe vio perdido, y no teniēdo eſperança de poderſe defender del tio, y penſando que vſara con el de miſericordia, ſin eſperar a hazer reſiſtencia ninguna ſe puſo en ſus manos. Reſcibiole Ludouico blandamente, y mandole echar en priſiones, y dādo el Reyno de Italia a Lothario ſu hijo proprio, procedio contra Bernardo por

Lotario Emperador. Pipino Rey de Gaſcuña. Ludouico Rey de Bauiera.

via

via de justicia. Fue por los juezes condenado Bernardo a muerte, como traydor y rebelde y sin remission ninguna Ludouico mãdo en el executar la sentencia. Siguieróse le tras esta, otras algunas guerras mas importantes y reñidas, y de todas alcançó la victoria y al cabo della se le murio la muger, que (segun algunos) se llamaua Hermegar, y otros la llamã Ermẽgarda. En Cõstãtinopla Imperaua toda via Leõ quinto y gouernaua pacificamẽte aũ q̃ tenia resabios de no muy Catholico, y no sentia biẽ en lo de las Imagines. Por lo qual (y por algunos desafueros, q̃ començó a hazer a sus vassallos) se rebelo contra el vn camarero suyo, llamado Michael hombre de baxa suerte, a quien el auia leuantado a gran fortuna. Pudo tanto despues este Michael, que vuo en su poder a Leon, y le hizo cortar la cabeça, y el se quedo en el Imperio. El mesmo año que Lothario començo a reynar en Italia, començo tambien Michael a Imperar en Constantinopla. El pontifice Pascual por gratificar a Ludouico, procedio rigurosamente contra los fautores del Rey Bernardo, y depuso a muchos Obispos, y luego recibio a Lothario en Roma sumptuosissimamẽte, y le corono como a Emperador, q̃ ya era con voluntad de su padre, y juntamẽte le dio la vnction, y titulo de rey de Italia: Hallo Lothario a Roma, y a toda Italia muy alborotada, con los mouimientos passados del tiempo del rey Bernardo, porque muchos de sus amigos estauan muy mal contentos del aspero castigo q̃ se auia executado en el. A cuya causa Lothario no era bien visto, ni obedecido como cõuenia. Para lo qual tuuo maneras, como hazer que su padre passasse en Italia, y quando supo q̃ estaua en Pauia, partio de Roma con intencion, de tomar de la gente q̃ Ludouico traya, y boluer a castigar algunos insultos, que se hauian hecho en su tiempo, no fue bien salido de Roma Lothario, quãdo se alborotaron algunos hõbres sediciosos y malos, y recudieron sobre los que sustentauan el vando Imperial, y sacaron los ojos, y mataron a Theodoro Primicerio, y a Leon persona muy principal. Tenia ya Lothario dos capitanes, con gente que su padre le auia dado, quãdo le vino esta mala nueua, y con ella no faltaron algunos enemigos del Papa Pascual, q̃ le vinieron a calumniar ante el Emperador de q̃ auia sido en culpa, de las muertes de Theodoro y Leon. Sintieron grãdissima pena desto los dos Emperadores: pero como hõbres discretos, y Catholicos no quisieron enojarse cõtra el Papa, hasta saber primero la verdad del negocio. Y para saber la de todo punto, embiarõ por sus embaxadores a Roma, al Abbad Hidalango, y al Cõde Hunfredo. Antes que llegassen estos a Roma estauan ya en Pauia el Obispo de Nouauilla y Benedicto Arcediano Romano, a satisfazer a los principes de parte del Papa, y lauarle de la calumnia, con que los enemigos le imputauan las muertes, y escandalos succedidos. Llegados a Roma el Abbad y el Conde, luego hizo Pascual congregar vn Synodo, de treynta Obispos, en el qual, el purgo su infamia y prouo su innocencia, con probanças, y testigos bastantes, y con su proprio juramẽto. Y como hombre de estomago mãdo prẽder a los matadores de Theodoro y Leon: y conociendo diligentissimamẽte de su causa: hallo que auia sido justamente muertos: y dio por libres a los presos. Despues de lo qual los embaxadores se boluieron a Pauia, y Pascual embio con ellos, a tres familiares y amigos suyos, q̃ fueron el Obispo de Sutrio, Sergio Bibliothecario, y Leõ maestro de los caualleros de S. Pedro: delos quales todos cinco, los Emperadores entẽdierõ la verdad del negocio del Papa, y recibierõ alegremẽte sus disculpas, como quiera q̃ Ludouico era mãssimo de su cõdicio, y muy afficionado a las cosas de la Iglesia, segun lo mostro en todas las ocasiones, assi con el Papa Pascual, como cõ todos los Pontifices q̃ fuerõ en su tiẽpo. Y no solamente se dio por satisfecho Ludouico, de q̃ el Papa no auia sido en la muerte de aq̃llos dos, mas aun hizo vna liberalidad estraña con el, y con su Iglesia. Porque dudandose quales ciudades y tierras erã de la jurisdiction Ecclesiastica, ya q̃ tanto se estendia el priuilegio y concesion, de q̃ arriba se hizo memoria, el embio al Papa con aquellos tres embaxadores, vna muy particular minuta, y nueuo instrumento de las ciudades y villas, que pertenecian al patrimonio de S. Pedro conforme a como copiosamẽte lo refiere Bibliothecario. Raphael Volaterrano, en el tercero libro de sus Commentarios dize, que vio en la libreria del Vaticano, vn libro antiguo, a donde estaua escrita a la larga esta donacion, y el la refiere al pie de la letra, cuya sentencia (por ser cosa que toca a la riqueza y magestad, que los Pontifices Romanos vinieron a tener en esta quarta edad de la Iglesia) soy obligado a ponerlo aqui, aun-

Bernado rey de Italia preso, y por justicia muerto.

Michael 2. Emperador Oriental.

Pascual. 2 corono a Lothario

Pascual. 2. calumniado ante Ludouico Pio.

Abbad Adalãgo, y Hunfredo Cõde.

Pascual se compurgo en vn Synodo.

Cõcesiõ y liberalidad d' Ludouico Pio para con la Iglesia.

que Pero Mexia lá puso en la vida de Ludouico Pio. Que pues el la puso, no teniendo tanta obligacion a ello, no sera mucho que la ponga yo. Dize pues assi.

IN nomine Dei omnipotens &c. Yo Ludouico Emperador, cõcedo a ti el bienauenturado S. Pedro, principe de los Apostoles, y por su respecto y por ti, cõcedo a tu vicario el santo Pascual Sũmo Põtifice, y a sus successores perpetuamẽte la ciudad de Roma, con su jurisdiction, y con todas las tierras a ella comarcanas, ciudades, puertos y lugares maritimos de la Toscana, en la mesma prouincia te concedo dentro de tierra, a Ciuita vieja, Balneo regio, Viterbio, Saona, Populonia, Rosselas, Perosa, Maturano, Sutrio, y Nepe. Hazia la parte de Cãpania, las ciudades de Anagnia, Signio, Ferentino, Alatro, Patrico, Frusinon con todos los lugares, y aldeas de su comarca. Y juntamente con esto, te concedo el Exarchado de Rauena entero, dela mesma manera que mi padre Carlo Magno, y mi abuelo Pipino, de gloriosa memoria le concedieron al bienauenturado S. Pedro. Conuiene a saber Rauena, Bouio, Emilia, Poropopuli, Furil, Faeca, Imola, Bolonia, Ferrara, Comaclio, Adria, y Ceruia. En la Marcha te concedo a Pesaro, Senogalla, Ancona, Auxenio, Numana, Esio, Foro sempronio, Feltro, Vrbino, el Territorio Valdense, Calio, Luceolos, Eugubio. En Campania te doy, y concedo a Sora, Aquino, Arpino, Theano, y Capua. Item te doy los patrimonios siguientes, que pertenecen a nuestra jurisdicion conuiene a saber, el patrimonio de Venauente, y Salerno, la Calabria superior y la Inferior, y con ellos el patrimonio de Napoles. Y con esto juntamente el Ducado de Spoleto, Tuderto, Otriculi, Narnia, y todo lo mas de su jurisdiction y señorio. Item las insulas del mar Baxo, Corcega, Cerdeña, y Sicilia. Todo lo qual nuestro abuelo Pipino, de pia memoria, y despues del Carlo Emperador nuestro padre concedieron por escrito, al bienauenturado Apostol S. Pedro, por mano delos Abbades, Atherio, y Mainardo embiados por ellos a solo esto, de su propria voluntad, y motiuo. Yansi nos lo approbamos, y concedemos. Allende de lo qual, queremos q̃ el Cõcilio Romano tenga libre facultad y poder para elegir el Romano Pontifice (con tanto, q̃ la electiõ se haga sin discordia) y que despues de consagrado, vengan a nosotros Embaxadores, y a nuestros successores, a fin de hazer, entre nosotros, y el Papa, verdadera paz y amistad, assi como fue costumbre de hazerse, en los tiempos de Carlo Martelo nuestro visabuelo, y de Pipino nuestro abuelo, y de Carlo Magno nuestro padre. La qual donacion y esta nuestra voluntad confirmamos, y fortificamos con nuestro juramento, y por esta escriptura y la embiamos al sancto Papa Pascual, por mano de Theodoro su legado y assi lo firme de mi nombre,

Yo Ludouico.

Firmaron tambien esta escriptura sus tres hijos Lothario, Ludouico, y Carlos, y con ellos diez Obispos, ocho Abbades, y quinze Condes: y otros officiales de la casa del Emperador. Confirmo despues esta donacion (segun el mesmo Volaterrano lo refiere) el Emperador Othon, en vida del Papa Iuan, XII. en el año de nouecientos y setentay dos y despues del el Emperador Henrico, la confirmo, ni mas ni menos. Con esta nueua donacion quedo la Iglesia Romana muy rica y en grã prosperidad, y nuestro Pontifice Pascual muy poderoso, y fauorecido delos Emperadores, y temido, y hõrado de todo el mũdo por sus grandes virtudes. Porque dende su niñez auia sido deuotissimo y muy religioso, y por ser tal le hizo el Papa Stephano quarto presidente, y Abbad en el monasterio del bienauenturado S. Esteuan Martyr en el Vaticano. Tenia Pascual muchas reliquas de sanctos, recogidas que las auia quitado de lugares indecentes, adonde estauan con poca reuerencia. Pusolas todas en parte, adõde fuessen muy honradas, y tenidas en la veneraciõ que conuenia. Fue muy limosnero, y charitatiuo. Redemia muy ordinariamente de su hazienda captiuos. Edifico del fundamento, la yglesias de sancta Praxedis Virgen y martyr, donde el fue Cardenal junto a otra dela mesma Virgen, q̃ estaua para se caer de muy vieja. En esta yglesia celebraua el muy a menudo, y alli puso gran parte delas reliquias, que dixe. Labro vna rica capilla de sancta Ynes, y adornola de muy sumptuosos ornamentos. Hizo tãbiẽ la yglesia de sancta Cecilia virgẽ y martyr y puso en ella el cuerpo de la mesma Virgẽ y el de S. Valeriano su esposo, jũtamẽte cõ los del bienauẽturado S. Tiburcio, y Maximo Martyres, y Vrbano, y Lucio Pontifices, como lo demuestran oy vnos Versos q̃ alli se leen. Dio a aquel Templo muchos, y muy ricos dones. Reparo (con harta difficultad, y costa, el techo de sancta Maria, que esta

c. Tibidomino. 63 distin.

Obras de Pascual.

ua

ua para se caer. En lo qual, y en otras muchas sanctissimas occupaciones, gasto Pascual, siete años, tres meses, y algunos dias mas, que le
Año. 824. duro el Pontificado. Fallescio a treze de Mayo en el año de nuestro Señor Iesu Christo de ochocientos veynte y quatro, y fue sepultado en la Iglesia del bienauenturado Apostol S. Pedro, entre sus predecessores. Ordeno en dos vezes siete Presbyteros y tres Diaconos.

CAP. 37. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Eugenio II. deste nombre, Pontifice Romano.

101. Pō. POcos dias despues de muerto el Papa Pascual, se comēço a tratar entre el Clero Romano, dela eleccion del successor. Pero como quiera que las electiones se hazian con mas libertad (porque los Emperadores auian alçado ya, la mano de se entremeter en ellas) y como tambien el Pontificado era cosa de tan suprema excellencia, q̄ auia muchos golosos para el, vuo al principio grande competencia en la election. Y no se pudiēdo los electores cōcertar con sus votos en vno solo sa
Zinzino antipapa. 24. Scisma. II. lieron dos Pontifices de dos vandos. El vno se llamaua Zinzino, el nombre del otro, ningun author que yo aya visto le pone, ni tam poco dizē lo que duraron en el Pontificado. pero ello deuio de ser cosa de tan poco momēto, que no vuo necessidad de aduertirlo. Mayormente que todos los Historiadores dizen, que se remedio luego esta Scisma. Porq̄ algunos principales ciudadanos, se metieron de por medio, y acabaron con los electos de pusiessen de conformidad el Pontificado, y ellos (que deuian de ser personas virtuosas, y honradas) lo hizierō de buena gana. Y tenien
Eugenio 2. Romano. dose por legitimamente vaco el Pontificado, tornose a entēder de nueuo en la electiō y de comun cōcordia, eligieron a Eugenio; hijo de Boemundo, natural de Roma) q̄ fue el segundo delos Eugenios) persona de mucha bondad, y reputaciō por auer sido siempre tan limosnero, q̄ comunmente le llamauan padre de los pobres. Era Eugenio primero Arcipreste de S. Iuan de Letrā, y despues fue cura de sancta Sabina, o (segun algunos le llaman) Cardenal de sancta Sabina. Dixe que algunos le llamauan Cardenal: porq̄ en estos
Cardenales quando y como comēçaron. tiempos, adonde agora llegamos, o poco antes comēçaron a llamarse Cardenales, los Curas delas Parrochias de Roma. Deste nōbre, Cardenal, ay varias opiniones, y quando y como començo a vsarse enla institucion, y principio de aquel celebre, y supremo Senado delos Cardenales, que assisten con el Papa enlos negocios, quando, y como tuuo su origen. Nicholao Machabelli, en la Historia Florentina dize q̄ el Papa Pascual. I. cuya vida acabamos de ver fue el. I. que dio authoridad, a este nombre y collegio. No le puse yo en su vida porque no hallo author ninguno que diga lo que aquel Volaterrano enla vida de Innocencio. IIII. dize que antiguamente este nombre Cardenal denotaua vn titulo de honra, como si dixessemos Canonigo Cardenal o Clerigo Cardenal, dela manera que dezimos, Capellan mayor. Vsauase este nombre solo en Roma, como quiera que los clerigos Romanos, eran tenidos por los mas hōrados, y calificados de todos los del mundo, como clerigos del mas preeminente prelado de todo el. El Papa Euaristo (como arriba vimos) fue el primero que assigno titulos, o parrochias, alos presbyteros Romanos. Estos intitulados erā los curas delas Iglesias de Roma, y assistian con el Papa, en todos los negocios arduos, y de calidad principalmente, en los que tocauan al estado vniuersal de la Iglesia Catholica. Fueron creciēdo estos curas, poco a poco, en authoridad y riquezas, como yua creciendo el Pontifice, y (por excellencia) como nosotros llamamos al cura por algun titulo honroso, començaron ellos a llamarse Cardenales. La mas antigua noticia, que se tiene deste nombre es del tiempo del sancto Pontifice Damaso primero, y assi no parece muy fuera de proposito, llamar Cardenal, y pintarle como a tal, a nuestro sanctissimo Doctor S. Hieronymo, pues fue presbytero y Secretario del mesmo Pōtifice Damaso. Vna Epistola tenemos tambien de S. Gregorio, enla qual escriuiendo a los de Populonia, dize. Ay os embiamos a nuestro amada hijo Alonso presbytero Cardenal. Mas adelante en el tiempo de Pipino, y Carlos Magno, cerca del tiempo adonde agora estamos, era ya mas frequēte y vsado este titulo; y assi dize Volaterrano, que vio ciertos priuilegios de sant Anastasio monasterio de Roma, firmados de Carlo, y del Papa Leon, y de Guillelmo Cardenal de sancta Sabina.

S. Hieronymo si fue Cardenal, o no.

Onuphro Panuinio frayle Augustino Author graue y moderno en vn tractadillo que hizo delos titulos delos Cardenales, puso en mejor orden esta materia. Ante todas cosas es de presupponer lo que ya en parte arriba se ha tocado, conuiene a saber, que en la primitiua

mitiua Iglesia siempre vuo Iglesias y oratorios, adonde los Christianos concurrian y se ayuntauã en vno a celebrar los officios diuinos, a oyr la doctrina Euangelica, y a recebir los Sacramentos. Destas Iglesias auia muy pocas en Roma quando el Apostol S. Pedro passo a ella la silla Pōtifical, pero es de creer que por su orden se harian algunas como las auia en Hierusalen, y en Antiochia, y en otras ciudades, del mundo. Demas desto es aueriguado, que el mesmo Apostol a fin de poner orden y concierto en la policia Christiana, instituyo el estado Ecclesiastico: escogiendo de entre todos los fieles, los mas ancianos y approbados en vida y costũbres, a los quales (por auer sido electos en la parte y suerte del Señor) les puso nombre distincto de los otros, llamandolos Clerigos desta palabra Griega, Cleros, q̃ quiere dezir suerte. Como si dixera, sortidos y apartados de los otros por particular parte y herẽcia del Señor. Este peculiar estado delos Clerigos repartiole S. Pedro en diuersos grados conforme a la diuersidad delos officios que auian de tener. A los mas ancianos, encomendoseles el officio del predicar y enseñar, y la administracion y exercicio de los Sacramentos. Y llamaronse presbyteros, que vale tanto como viejos. Y como quiera q̃ mientras el numero delos fieles no fue muy grande, los Christianos viuiã en comun, comian juntos, y teniã juntas sus haziendas, como lo hazen agora los que viuen en religion, era necessario que vuiesse de entre los Clerigos algunos que tuuiessen cuydado de recoger las limosnas, y thesoros dela Iglesia, de seruir a las mesas procurar y defender las causas delos huerfanos y viudas y proueer alas necessidades delos hermanos. Por tanto (a imitacion delo que los Apostoles auian hecho en Hierusalen, quando eligieron a S. Esteuan y a sus compañeros) hizo tãbiẽ S. Pedro en Roma Diaconos (q̃ quiere dezir Ministros, o siruiẽtes) y dioseles la segũda orden o lugar en el Clericato. A estos Diaconos se les dieron por acompañados otros algo menores ministros, que se llamaron en Griego Hypodiaconos, y nosotros los llamamos Subdiaconos. Estas tres ordenes se tuuieron siempre por las mayores y se llamaron sagradas como se llamã agora. Las otras quatro ordenes menores, tenian officios mas baxos enla Iglesia. Los Ostiarios tenian las llaues del Templo, y el cuydado de guardale, y por esto se llamaron Ostiarios que quiere dezir porteros, de Ostium, que en Latin quiere dezir la puerta. Los Exorcistas conjurauan y expeliã los demonios. Los Lectores leyan los libros sagrados enel Templo. Y los Acolytos tenian cuydado delas lamparas y luzes que siempre se vsaron en la Iglesia en el exercicio del culto diuino, assi por magestad y representacion, como por que por la mayor parte se hzian los officios y ayuntamientos de noche, por miedo delos Gentiles, y tambien por quedar desocupados los fieles para trabajar y ganar la vida de dia. Segun que todo esto se puede collegir de la carta q̃ arriba se puso en la vida de Anacleto, que Plinio escriuio al Emperador Trajano. Demas delas ordenes clericales que arriba se han puesto, vuo siempre Obispos que succedieron en lugar de los Apostoles. Llamaronse Obispos que en Griego vale tanto esta voz, Obispo, como sobrestãte, o velador sobre la grey de Christo. De todos estos estados y ordenes clericales solos los tres tienen en si este nombre de Cardenal. Porque en la Iglesia Romana ay Obispos, Cardenales, presbyteros Cardenales, y Diaconos Cardenales. Los presbyteros son los mas antiguos, y tras ellos los Diaconos. Y los mas modernos en este nombre son los Obispos. El origen y nacimiento de los quales es de esta manera. Presupponiendo primero que Cardenal (como esta dicho) quiere dezir principal, o mayor.

Hierarchia Ecclesiastica

Clerigos porque se llamaron ansi.

Presbytero que significa.

Diaconos q significa.

Subdiaconos.

Ostiarios.

Exorcistas.

Lectores Acolytos

Obispo q̃ significa.

Auiendo crecido en Roma el numero de los fieles por la predicacion del Apostol sant Pedro y de sus discipulos Clemente, Lino y Cleto, fue menester que el summo Pontifice se ayudasse de algunos delos presbyteros, ansi en la predicacion del Euangelio como en el exercicio y administracion delos Sacramentos. Y porque los Christianos estauan esparzidos por diuersos barrios dela ciudad, y por toda ella auia Iglesias q̃ se llamauan titulos, el Papa Cleto, puso en cada titulo destos vn presbytero, y cõ el algunos otros clerigos menores, y señalandoles los parrochianos cõ quien auia de tener cuẽta en las cosas spirituales. Desta manera quedaron los titulos hechos parrochias, y los presbyteros dellas tenian el mesmo officio que tienen agora los curas. Alos principios el presbytero titular no se podia llamar ni se llamaua Cardenal, porq̃ como era solo, no auia menor, en cuyo respecto se pudiesse llamar mayor, o Cardenal, que todo es vno. Andando los tiẽpos vn

Presbyteros Cardenales.

poco

poco mas adelante, como cada dia se multiplicaua la Iglesia, y era infinito el numero de los que venian a baptizarse, el Papa Hyginio a cerca delos años del Señor de ciento y cincuenta, considerando q̃ vn Presbytero solo no bastaua para tãtos parrochianos, puso en cada Iglesia titular y parrochia mas presbyteros cõforme al numero delos feligreses, y señalo a los presbyteros vn mayor, y cabeça a quiẽ obedeciessen, y quiso q̃ aq̃l mayor se llamasse el Cardenal Presbytero de tal titulo. De suerte que dẽde los tiempos de Hyginio començó a ser conocido enla Iglesia Romana, el nõbre de Presbytero Cardenal. Passados despues desto, como ciẽ años poco mas o menos, el Papa Dionysio, viendo que ya la Iglesia estaua muy acrescentada, hizo nueuo repartimiento delos titulos entre los Presbyteros, y dioles cargo delos cimenterios en q̃ se sepultauan los muchos Martyres que cada dia padecian por Christo. Vn poco mas adelante el año de. 306. el Pontifice Marcello. I. repartio toda la ciudad en quinze titulos presbyterales, y ansi vinierõ a ser qainze los presbyteros Cardenales. Duraron en este numero sin acrescentarse, hasta que plugo a Dios q̃ las persecuciones cessaron. Y entonces como el buen Emperador Constantino començó a edificar Iglesias y dotarlas, comẽçaron tambien los Pontifices a fundar nueuos titulos. Syluestro primero hizo el titulo de Equicio. Marco. I. El de S. Marços. Iulio. I. El de sancta Maria Transtiberim. Damaso, Liberio, Syricio Anastasio, y otros algunos Pontifices hizieron lo mismo, de tal manera, que quando vino a presidir en la Iglesia Sozimo, q̃ seria cerca del año de quatrocientos y veynte y dos, auia ya en Roma veynte y ocho parrochias, o titulos presbyterales, y en cada vna auia vn presbytero Cardenal, y desta manera se cumplio el numero de veynte y ocho presbyteros Cardenales, de donde nunca han subido hasta oy, porque ningun Pontifice ha querido edificar Iglesia titular, ni puede nadie hazer titulo presbyteral sino solo el Romano Pontifice. Los nombres destas veynte y ocho parrochias son los siguientes.

Presbyteros Cardenales son 28 el numero.

S. Iulio, alias Sancta Maria Transtiberim.
S. Grisogono, Transtiberim.
S. Cecilia Transtiberim.
S. Anastasio sub Palatio.
S. Laurencio in Damaso.
S. Marco ad Palatinas.
S. Syluestro, alias Equitij.
S. Sabina in Auentino.
S. Prisca in Monte Auentino.
† *S. Crescentiana.*
† *Fasciola.*
† *S. Cayo.*
S. Marcello.
S. Susanna Ad duas domos.
Basilica. 12. Apostolorum Esta nunca se llame titulo, sino Basilica.
S. Ciriaco in Thermis Diocletiani.
S. Eusebio.
S. Pudentiana.
S. Gernasio, alias Nestine, alias S. Vitalis.
† *S. Mattheo in Merula.*
S. Clemente.
S. Praxedis.
S. Petro ad Vincula, alias Eudoxie.
S. Laurencio in Lucia.
† *AEmiliana.*
† *S. Nicomedes.*
S. Iuan y Paulo.
† *S. Tigrida.*

Duraron enteros estos veynte y ocho titulos hasta los tiempos de Gregorio Magno, en cuyo Pontificado, o cerca del cayerõ los siete que van señalados con vna Cruz, en lugar de los quales, en el Concilio Romano que se celebro en tiempo de Gregorio primero se pusieron los titulos que se siguien.

S. Baluina in Auentino.
S. Nereo & Achileo.
S. Sixto.
S. Marcellino & Petro.
S. Cruz in Hierusalem.
S. Stephano in Monte Celio.
SS. Quatro Coronados.

Destos veynte y ocho Titulos solo el de S. Ciriano in Thermis falta oy, y todos los demas estan en pie. Aquel que se cayo de viejo passole Sixto Quarto a la Iglesia delos Santos Quirico y Iulita. La razon porque son veynte y ocho y no menos, veremosla despues que no es poco digna de ser sabida.

El origen y principio delos Diaconos Cardenales: fue desta manera. El Apostol S. Pedro (como ya dixe) instituyo Diaconos en Roma, imitando alo que el, y los demas Apostoles, auian hecho antes en Hierusalen, quãdo eligieron a S. Esteuan, y a sus compañeros por ser pocos los Christianos al principio, ni puso numero cierto de Diaconos el Apostol ni tampoco repartio la ciudad entre ellos. El Papa Euaristo (como en su vida lo vimos) señalo el numero delos Diaconos, y quiso que

fuessen

fuessen siete, y que cada vno tuuiesse cuenta con dos Collaciones, o regiones, porque a la sazon estaua toda ella partida en catorze regiones. Crecio despues el numero de los fieles, y para mayor cõmodidad, añadio Fabiano Pontifice otros tantos Diaconos poniendo vno en cada region, y assi llegaron a ser catorze. Tenia cada vno su Iglesia, no parrochial como los Presbyteros, sino era como vn oratorio con su casa de aposento. Llamauanse estas Iglesias Diaconales, Martyria, y Diaconias. Y porque los Diaconos tuuiessen vno a quien obedecer, quiso Fabiano que el vno destos catorze se llamasse Arcediano, q̃ vale tanto como dezir cabeça, o Principe de los Diaconos, y llamose juntamente Diacono Cardenal, a imitacion delos Presbyteros. Algunos años despues, como la ciudad toda vino a recebir la religion Christiana, erã tantos los negocios que no bastaua vn Diacono para cumplir con los de su Collacion, y fue menester poner en cada Iglesia Diaconal muchos Diaconos, y dar a cada vna su Cardenal. De suerte q̃ vinierõ a ser por todos catorze los Diaconos Cardenales como eran catorze sus Diaconias, o Iglesias. Vltimamẽte viniendo las cosas de la Iglesia Romana a la grandeza y Magestad que agora tiene, pusieronse en sant Iuan de Letran (que como luego se dira es la principal Iglesia de Roma) otros quatro Diaconos Cardenales, para que siruiessen al altar siempre que celebrasse el Summo Pontifice. Desta manera vinieron a ser diez y ocho los Diaconos Cardenales, en el qual numero duraron hasta que en nuestros tiempos Paulo. III. hizo otra Diaconia, y assi vino el a tener el año de mil y quinientos y quarenta y cinco, diez y nueue Diaconos Cardenales. Los nombres delas diez y ocho Diaconias son los que se siguen.

S. Maria in Dominica, assiento del Arcediano.
S. Lucia in circo.
S. Maria Noua.
S. Cosme y Damian.
S. Hadrian.
S. Sergio y Baccho.
S. Theodoro.
S. Georgio in Velabro.
S. Maria in Cosmedin, alias Scola Græca.
S. Maria in Porticu.
S. Nicolas in carcere Tulliano.
S. Angelo in Piscina.
S. Eustachio iuxta Pantheon.
S. Maria in Aquiro.
S. Maria in via latra
S. Agatha in equo Marmoreo.
S. Lucia in Silice, alias in capite Suburre, alias in Orphea.
S. Vito & Modesto & Macello Martyrum.

Todas estas Iglesias Diaconales auia en Roma, quando S. Gregorio primero, tenia el pontificado y duran casi todas hasta oy, saluo la de sancta Lucia in Circo que se cayo. El Papa Leon decimo, añadio la Iglesia de sant Onúphrio in Vaticano. Duro en la Iglesia Romana por mas de mil años esta costumbre, de no dar ninguna Iglesia Diaconal a Presbytero, ni por el contrario Titular a Diacono Cardenal, hasta que Sixto quarto, confundio esta orden, y dio cinco Diaconias, a otros tantos Presbyteros, y otros Pontifices han dado despues aca Titulos Paesbyterales a Diaconos.

Este nombre de Obispo Cardenal, no fue conoscido antiguamente enla Iglesia Romana, porque todos los Obispos erã yguales en authoridad, excepto los Patriarchas y Primados, por lo qual no auia razon porq̃ se dixesse vn Obispo Cardenal respecto delos otros. Mas andando el tiempo, como la Iglesia Romana, por costumbre antigua tuuiesse introduzido que siete Obispos comarcanos a Roma celebrassen en S. Iuan de Letran o assistiessen al Pontifice quando celebraua, comẽçaron aquellos siete Obispos a llamarse Cardenales. A los principios ninguna prerogatiua tenian en los assientos, ni en otra cosa de honra hasta los tiempos de Gregorio. VII. y Vrbano. II. quando la Iglesia Romana vino a grandissima potencia en lo temporal, y los Pontifices echaron el freno a los Emperadores, y vino a quedar la election del Pontifice en solos los Cardenales (segun que adelante lo veremos mas en particular) entonces comẽçaron los Obispos Cardenales a preceder a todos los otros Obispos, Patriarchas y Primados, y vinieron a ser verdaderamente Cardenales de hecho, como antes lo eran en solo el nombre. Estos Obispos eran siete solos al principio, y son los que se siguen.

Obispo Cardenal q̃ cosa es.

Obispos Cardenales son siete.

Hostiense.
Portuense.
De sancta Rufina y Secũda, alias Syluæ cãdidæ.
Sabinense.
Prenestino.
Tusculano.
Albano.

De todos estos solo el Obispo Hostiense solo

solo consagra el Romano Pontifice, y tiene vso del Palio dela consagracion. Bien es verdad q̃ Leon.IX. Pascual.II, Clemente.III. Antipapa. Vrbano.II. y otros algunos Pontifices han alguna vez alterado este numero, y dado el nõbre y prerogatiua de Cardenal a otros Obispos, como los de Velitre, Labicano, Nepe, y al de Parma, y a otros. Vino por tiempo a perderse, y arruynarse la Iglesia de Sancta Rufina q̃ se llama *Siluæ Candidæ*, y Calixto.II. hizo vnion della a la Iglesia portuense. Y assi quedaron solos seys Obispos Cardenales ordinarios, los quales duraron dẽde Innocẽcio.II. hasta nuestros tiempos, mayormente despues q̃ Eugenio. IIII. vino a vnir la Iglesia de Velitre, que algun tiempo fue Cardenal, con la Iglesia Hostiense: priuando de aquel honor a la Iglesia de Tibuli. De lo dicho queda entendido el origen de los Cardenales, assi Presbyteros como Diaconos y Obispos, y contãdo el numero antiguo y ordinario, viene a ser el numero de los Cardenales de la Iglesia Romana cinquenta, y tres, veynte y ocho Presbyteros, diez y ocho Diaconos, y siete Obispos. La orden que se tiene entre los Cardenales en la succession de los Titulos y Obispados no haze a mi proposito dezirla, y por esso la dexo. Solo quiero aduertir, que antiguamente se tenia por tanto mayor, y se estimaua tanto mas la dignidad Episcopal, que la de los Cardenales, que ningun Obispo tomara capello aunq̃ se le dieran, antes de ordinario de Cardenales venian a subir a ser Obispos. Y en el punto que vno venia a ser Obispo, dexaua el Cardenalato, como dignidad mucho menor, ni mas ni menos que agora dexa vno qualquier beneficio curado en alcançando vna Iglesia Episcopal. Hasta que despues, viniendo la Iglesia Romana y Alexandro. III. Pontifice a preualescer contra el brauo Emperador Frederico Barbarroxa, crescio tanto su magestad en lo temporal, y con ella la de los Cardenales, que siempre han ydo creciendo con el crecimiento de su Iglesia, que començo a ser la dignidad de Cardenal desseada y estimada, mucho mas que la de ningun Obispo, como lo es agora. Y anssi despues aca vemos, que todos los Prelados por grandes que sean procuran y negocian subir a esta suprema dignidad, como a la que ya sin contradiction es la mayor despues del Pontificado, por auer quedado en solos los Cardenales el verdadero derecho de la election del Pontifice, segun q̃ mas en particular se vera en el discurso desta Historia. Es tambien de saber, que destos seys Obispos Cardenales, q̃ agora el mas antiguo se llama Decano del Collegio, al mas antiguo de los Presbyteros llamamos Archipresbytero Cardenal, y el mas antiguo de los Diaconos, se llama Arcediano Cardenal, duro esto por largos tiẽpos, hasta que Paulo. IIII. en nuestros tiempos ordeno, que el Obispo mas antiguo de los que residiessen en la corte Romana fuesse el Decano del Collegio, aunque otro de los Obispos Cardenales fuesse mas antiguo en el capello. De todas estas tres ordenes de Cardenales, aunque los Diaconos son los de menor grado en dignidad, toda via tienẽ algunas preeminẽcias mas que los otros, delas quales vna es, que solos ellos coronan al Pontifice, cõ las ceremonias que abaxo se veran en parte en la vida de Iuã Anglico. Vltimamente es bien se sepa, que despues que la dignidad de los Cardenales vino a ser tan grande como auemos dicho y la començaron a procurar y recebirla los Obispos y Prelados mayores, se tomo en costũbre, y dura oy en la Iglesia, de llamar al Cardenal q̃ antes era Obispo desta manera. Verbi gratia. Francisco Dei gratia Presbytero Cardenal de la Sancta Iglesia Romana del titulo de S. Eusebio, perpetuo administrador del Obispo de Palencia. Como quiera que parece que repugna, que baxe vno de Obispo a ser Presbytero, o Diacono, y que tenga en titulo vna Iglesia parrochial de Roma, y vn Obispado fuera della, pero si el Obispo viene a ser Diacono Cardenal, llamase de alli adelante, electo del Obispado que antes tenia, y esto por que en tiempos passados las Iglesias Diaconales de Roma no se Soliã dar sino a los que solamente eran electos y no confirmados, ni consagrados. Lo qual duro inuiolablemẽte hasta los tiempos de Clemente. V. quando la Corte se passo a Francia, adonde se inuentaron estos nombres, que oy se vsan de tener vn Obispado, o beneficio en titulo, en encomienda, en perpetua administracion. Y assi acõtecia muchas vezes tener vno tres y quatro Obispados vno en titulo, y los demas en encomiendas, &c. Lo qual por ser cosa introduzida por abuso, se remedio enel sacro Cõcilio Tridentino en nuestros dias. Y anssi se puede creer que de oy mas se guardaran en esto los sacros Canones antiguos que disponen, que no se de a vna persona mas de vn beneficio curado.

C. de multa de preb. cũ simil.

Esto

Eſto es lo que me parecio poner aqui para que ſe ſepa de rayz el origen y principio deſta dignidad tan principal y eſtimada en la Igleſia Catholica Romana, porque en lo de adelante vaya el Lector aduertido de lo que occurriere en eſta materia. Solo reſta que digamos la razon, porque en la Igleſia Romana no auia, ni vuo por grandes tiempos, mas de veynte y ocho Presbyteros Cardenales, y ſiete Obiſpos tambiē Cardenales, y veamos de que manera eſtan repartidos para el acrecentamiento dela Mageſtad Pontifical, que cierto es vna curioſidad harto guſtoſa y apazible. Fabricaron los Pontifices en Roma an tiguamente, o hallaron ya en pie fabricadas, entre otras, cinco Igleſias principales en la ciudad, que cada vna dellas tiene ſu palacio, y caſa de apoſento bien ſumptuoſas. Las quales ſe llaman las cinco Baſilicas Patriarchales, porque Baſilicas en Griego quiere dezir caſa Real. Las cinco Baſilicas ſon eſtas.

Presbyteros Cardenales, por que ſon. 28. y no mas.

Obiſpos Cardenales, por q ſon ſiete y no mas.

Igleſias Patriarchales en Roma, ſon. V.

S. Iuan de Letran alias Conſtantiniana, o de Sant Saluador.

S. Pedro in Vaticano.

S. Pablo extra muros, en la via de Oſtia.

S. Maria Mayor, alias ad Præſepe.

S. Eſteuan, y Lorente extra muros en la via de Tiburi.

Eſtas cinco Igleſias, o Baſilicas ſe llamā propriamente patriarchales, como ſe collige deſtos verſos antiguamente compueſtos.

Paulus, Virgo, Petrus, Laurenſis atque Ioannes.
Hi Patriarchatus nomen in Orbe tenent.

Llamaronſe Patriarchales eſtas Igleſias (ſegun algunos pienſan) porq̄ toda la Chriſtiandad eſta partida en cinco Patriarchados, el mayor y vniuerſal de los quales, y que comprehende toda la redondez de la tierra es, el Pontifice Romano, a quien todos los Chriſtianos tienen por padre y Patriarcha vniuerſal, y le reconoſcen ſuperioridad, y obediencia. El ſegundo es el de Conſtantinopla. El tercero el de Alexandria. El quarto, el de Antiochia, y el quinto el de Hieruſalen. Y como queria q̄ ſiēdo como es la ciudad de Roma la cabeça del mundo, de fuerça alguna vez en ella ſe auian de celebrar Concilios y ayuntamientos, alos quales auiā de venir los otros Patriarchas, conuenia que tuuieſſe cada vno dellos en la ciudad ſu particular Igleſia y apoſento, adonde poſaſſe (viniēdo a negocios a Roma) como en caſa propria ſuya, y aſſi como el Pontifice tenia por ſu palacio y Templo particular la Baſilica de Conſtantino, que ſe llama S. Iuan de Letran, aſſi tambien el Patriarcha de Conſtantinopla tuuieſſe el palacio de S. Pedro. Y el de Alexandria, el de ſant Pablo. El de Antiochia, el de ſancta Maria Mayor. Y el de Hieruſalen el palacio de S. Lorenço. Otros quieren dezir, que no fue eſta la razon porque ſe llamaron Patriarchales eſtas Igleſias, ſino para denotar, q̄ aſſi como el Romano Pontifice tiene dominio ſobre eſtas cinco Baſilicas, anſi le tiene ſobre todos los Patriarchas, y ſobre todos los Prelados del mundo, y dizen que la Baſilica de ſant Iuan de Letran repreſenta la vniuerſal Igleſia, la qual comprehende todo el orbe Chriſtiano: porque aſſi como es la mayor, y la principal Igleſia de Roma, anſi el Papa es el principal Prelado del mundo, y reſidio en ella poco mas de mil años, haſta que la Corte Romana ſe paſſo a Francia. Verdad es que deſpues q̄ Gregorio vndecimo torno la Corte a Roma, ſiempre los Pontifices han poſado en S. Pedro enel Vaticano. Las otras quatro Igleſias dizen que repreſentan las quatro principales partes del mundo, que ſon, Oriente, Poniente, Septentrion, y Medio dia. Siendo pues eſtas cinco Igleſias Patriarchales las mas preeminentes de toda la ciudad, y dedicadas para los mayores Prelados del mūdo parecio coſa conueniente, que a cada vna dellas ſele aſſignaſſen como por ſuffraganeas, y ſugetas cada ſiete Igleſias o titulos delos Cardenales. Deſta manera, que a la Igleſia de ſant Iuan, ſiruieſſen y reconoſcieſſen los Obiſpos Cardenales, celebrando en ellā, o ayudando y ſiruiendo al altar quando el Pontifice celebraſſe. Y a cada vna de las otras quatro, la ſirnieſſen y reconocieſſen cada ſiete Igleſias, y ſus ſiete Presbyteros Cardenales, celebrādo en ellas, o aſſiſtiendo al Patriarcha de cada vna quando celebraſſe. Y porque quatro vezes ſiete ſon veynte y ocho, y otros tantos Cardenales, y no mas eran menester para el ſeruicio, mageſtad, y ornato delas Igleſias Patriarchales, por eſſo les parecio a los padres antiguos, que no conuenia que los Presbyteros Cardenales, ni los titulos dellos paſſaſſen de veynte y ocho. La manera como eſtas Igleſias y Cardenales eſtauan repartidos, es la ſiguiente.

A la Baſilica de S. Iuan de Letran, ya eſta dicho que le cupieron los ſiete Obiſpos Cardenales que arriba ſe nombraron, aunque oy (como vimos) no ay mas de ſeys.

La Igleſia de S. Pedro repreſenta el Orien-

te

te, tiene Arcipreste, Cardenal, y Canonigos, y siruenle siete Iglesias Titulares, es el Palacio del Patriarca de Constantinopla. Las Iglesias que le reconoscen son estas.

Presbyteros Cardenales, como estan repartidos entre las quatro Iglesias Patriarcales.

S. Maria tras Triberium.
S. Chrysogono.
S. Cecilia.
S. Anastasia.
S. Laurencio in Damaso.
S. Marcos.
S. Martin in Montibus.

La Basilica de S. Pablo representa el Occidente, y pertenesce al Patriarcha de Alexandria. Rigese por vn Abbad, y Monges de San Benito. Siruenla los Cardenales siguientes, y sus siete Iglesias.

S. Sabina.
S. Prisca.
S. Balbina.
S. Nereo, y Achileo.
S. Sisto.
S. Marcello.
S. Susanna.

La Basilica de Sancta Maria Mayor, representa el Septentrion, y es propria del Patriarcha de Antiochia. Rigese por vn Arcipreste Cardenal, y Canonigos. Pertenecenle siete Cardenales, y sus Iglesias que son estas.

Los doze Apostoles.
S. Cyriaco.
S. Eusebio.
S. Prudenciana.
S. Vital.
S. Marcellino, y Pedro.
S. Clemente.

La Iglesia de S. Llorente pertenece al Patriarcha de Hierusalē, y representa el Medio dia. Solia tener Abbad, y Monges. Agora esta dada en encomiēda, y tiene Canonigos reglares de S. Saluador de Scopeto. Los siete Cardenales q̄ le siruē al altar, y sus Iglesias son estas.

S. Praxedis.
S. Pedro ad Vincula.
S. Laurencio in Lucina.
S. Cruz in Hierusalem.
S. Esteuan in Monte Celio.
S. Iuan y Paulo.
SS. Quatro Coronados.

De lo dicho queda entendido el numero, y orden que antiguamente vuo de Cardenales en la Iglesia Romana, los quales, como esta dicho, eran entre Obispos, Presbyteros, y Diaconos cincuēta y tres. Duro por mucho tiempo entre los Pontifices esta costumbre, q̄ luego muriendo vn Presbytero Cardenal, luego se proueya su titulo, hasta q̄ Honorio. II. por ciertos respectos, y principalmēte por los muchos incōuenientes q̄ se veyan en las elecciones quando los votos eran muchos, comenco en el año de. 1125. a peruertir esta orden, y a dexar sin rector, y Cardenal, el titulo q̄ vna vez vacaua. Imitaron a Honorio, en esto algunos de sus successores tan de veras, q̄ vino de tal manera descreciendo el numero de los Cardenales, q̄ quando Vrbano. IIII. fue electo Pōtifice, auia solos dos Presbyteros Cardenales viuos. Desta manera se vino a corromper el numero q̄ solia ser cierto y vinieron a descrecer primero de cinquenta y tres a quarenta Cardenales, de alli a treynta y cinco, despues a treynta, y de ay a poco a veynte y cinco, y vltimamente a quinze, y a diez, y alguna vez no vuo mas de siete, como se vio en la creacio de Nicolao. III. De alli adelante torno a crecer el numero poco a poco, y de siete subierō a quinze, despues a veynte, aunq̄ nunca llegarō a treynta hasta los tiēpos de Sixto. IIII. Mayormēte por auerse decretado en el Concilio de Constancia, q̄ no pudiesse auer mas de veynte y quatro Cardenales de todas ordenes. Sixto. IIII. quebrāto el Decreto del Concilio, y tras el Alexandro. VI. aunq̄ nūca se determino ninguno dellos a subir mas q̄ hasta el antiguo numero de cincuenta y tres, ni aun llegaron a el. El Papa Leon. X. fue el primero q̄ passo de alli en aquella creacion q̄ veremos q̄ hizo de treynta y vn Cardenales de vna vez, tanto q̄ llegaron a ser en tiempo de Leon hasta sessenta y cinco Cardenales. Paulo. III. tuuo sessenta y tres, y Paulo. IIII. subio hasta setenta. Por lo qual fue necessario criarse nueuos titulos para nueuos Cardenales. El primero que dio nombre de titulo a la Iglesia de S. Nicolas inter Imagines, fue Sixto. IIII. Leō. X. restituyo el nombre de titulo a S. Matheo in Merulana, q̄ auia mas de mil años que lo auia dexado de ser, y sin este hizo otros onze titulos nueuos todos Presbyterales, que son estos.

S. Iuan de Portalatina.
S. Cesareo in Palatio.
S. Ines in Agone.
S. Apollinario.
S. Lorente in pane & Perna.
S. Syluestro in campo Marcio.
S. Thomas in Parione.
S. Pancracio.
S. Calixto.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

S. *Bartholome in Iuſula.*
S. *Maria de Aracelı, alias in Capitolio.*

El Papa Iulio.III.el año de mil y quinientos cinquēta y tres, hizo tres titulos que ſon eſtos. *Sancta Maria in Via. Sancta Barbara. Sant Simeon.* Paulo.IIII.el año de cinquenta y ſiete dio nombre de titulo al Monaſterio de Sancta Maria de la Minerua.

Eſto es lo que me parecio eſcoger de lo mucho q̄ en eſta materia eſcriue Onuphrio, y otros authores en la materia de los Cardenales acerca de ſu origen, y la razon porque fueron inſtituydos en la Igleſia Romana. El habito, y ſombrero, y bonete colorado, q̄ oy vſan los Cardenales, fueron lo poco a poco ganā do diuerſos Pontifices, concedierō a eſte ſancto Collegio preeminēcias grandes, haſta venir a quedar en ſolos ellos la election del Romano Pontifice, ſegun q̄ adelante ſe vera en ſus proprios lugares. Digo pues que Eugenio nueſtro Pontifice, era quādo le dieron el Pōtificado, Cardenal de Sancta Sabina. Luego que el Emperador Ludouico ſupo en Francia la nueua de ſu election, embio al Emperador Lothario ſu hijo (que ya era Rey de Italia) a Roma, para q̄ juntamente con el Papa (de cuyas buenas partes ſe tenia mucha relacion) puſieſſen en orden las coſas de aquella ciudad y prouincia. Quando Lothario partio para Roma, ſe partio tambien Ludouico para Bretaña, con los otros dos hijos, cōtra ciertos rebeldes, que ſe le auian alçado con aquella tierra. Recibio Eugenio con gran ſolennidad, y apparato a Lothario: y los dos (de comun acuerdo) reformarō el eſtado de las coſas de Italia, poniendo nueua manera de gouernaciō y magiſtrados en Roma, y en otras ciudades. Era Emperador de Conſtantinopla en eſta ſazon, Michael Traulo, el q̄ diximos, q̄ mato a Leon. V. Eſte Michael (como hombre poco Catholico) no ſolamente quiſo reſuſcitar la antigua heregia de las Imagines, mas aun tenia otros errores nueuos. Pero cō todo eſſo, como tenia aſſentada paz con Ludouico (temiendo por ventura, q̄ eſtos errores ſuyos, no fueſſen cauſa de romperla) embio Embaxadores a Francia: rogando a Ludouico, le auiſaſſe, lo q̄ el, y ſu Reyno ſentian de las Imagines. Quando eſtos Embaxadores llegaron a la Corte de Ludouico, eſtaua el de partida para Bretaña: y con tanta prieſſa, que no tuuo tiempo para oyrlos: y mandolos eſperar en Rothomago, q̄ es Ruan. Y como la guerra no duro mas de ſolos quarenta dias, boluio luego, y entendida la embaxada, dio por reſpueſta, q̄ aquel no era negocio, que ſe auia de tratar con el, ſino cō el Papa. Porque en las coſas de la Fe, el, y todos los Chriſtianos, tenian, y eran obligados a tener y ſentir lo meſmo, q̄ cree, y confieſſa la Igleſia Romana: por tanto, q̄ ſe fueſſen a Roma, y q̄ alli ſe les daria reſolucion de aquel negocio. Partieronſe cō eſto los Embaxadores para Roma: y trataron cō el Papa Eugenio deſta queſtiō. Ninguno de los authores, q̄ yo pude ver pone el ſucceſſo de eſta embaxada. Pero es de creer q̄ en coſa ya tan aueriguada, el Papa ſe remitiria en todo, a la determinacion del Cōcilio vltimo general de Nicea. Lo que ſe ſabe es, q̄ en el Emperador Michael, obro muy poco eſta diligencia, porq̄ ni el ſe emēdo de ſus deſatinos: ni dexo de proſeguir adelante en ſus errores. Y aſsi le dio Dios ſiempre trabajos y calamidades grādes: y permitio, que en poco mas de nueue años, q̄ le duro el Imperio, nunca le faltaſſen guerras, cō vn caualliero principal llamado Thomas q̄ le tuuo muchos dias cercado en Conſtantinopla, y le traxo acoſſadiſſimo: aunque al cabo, el Emperador ſalio vencedor. Pero no por eſſo le faltaron trabajos: porq̄ los Moros le menoſcabaron el Imperio: ganandole muchas tierras: y particularmente la Isla de Greta (q̄ oy la llamamos Candia) y mucha parte de Sicilia. Detuuoſe Lothario muy pocos dias en Roma, por la neceſsidad muy grāde, que ſu padre, y hermanos tenian de ſu perſona, para en muchas guerras y negocios graues, q̄ cada dia ſe offrecian. Pero el ſe vuo tan dieſtra y prudētemente, en lo poco q̄ en Roma eſtuuo, q̄ (cō induſtria del Papa Eugenio) dexo toda la tierra pueſta en muy buena orden: y aſſi deſpues de partido el para ſu padre, tuuo buē aparejo Eugenio de emplearſe en obras ſanctas y virtuoſas, eſpecialmēte en la liberalidad, y limoſnas: con lo qual tuuo la ciudad, muy prouey-da de todas las coſas neceſſarias, para la vida humana: en tiēpo, q̄ en otras partes, auia falta grande de pan, y de otros mātenimientos. Tenia cuydado grandiſsimo de proueer a las neceſſidades de los pobres, y huerfanos: y tomaua por proprios los negocios de las viudas, y perſonas miſerables. Reedifico, y puſo en buena orden, la Igleſia de Sancta Sabina, donde el auia ſido Cardenal. Hizo buſcar, cō gran diligencia, por diuerſas partes grādiſsimo numero de captiuos, y deſterrados, y reſcatandolos de ſu propria hazienda, hizo venir

Insignias de Cardenales quā do comēçaron.

Las coſas de Fe, no las determina ſino ſolo el Pō tifice.

Thomas ſe rebello cōtra Michael Traulo.

Los Moros ganaron a Cī dia, y parte de Sicilia.

Obras de Eugenio II.

nir a todos los q̃ dellos eran pobres, a Roma y alli los sustentaua a su costa. Valia tãto por todo el mundo la autoridad del Põtifice Romano: y era Eugenio tan reuerẽciado, y obedescido de todos los Principes Christianos, por su gran valor y meresçimiento, q̃ por só lo su ruego, dexo vna guerra muy reñida, Syco Duque de Benauẽte, q̃ tenia puesto cerco sobre la ciudad de Napoles, aun q̃ algunos dizen, q̃ aprouecharon poco sus amonestaciones de Eugenio, y q̃ toda via Syco prosiguio en la guerra: puesto q̃ en la mesma sazon los Moros tenian ganada la mayor parte de Sicilia. En estas y en otras semejantes buenas obras, y sanctas occupaciones, gasto Eugenio tres años, q̃ le duro la vida en el Pontificado. Murio en Roma: y fue sepultado, cõ muchas lagrimas en S. Pedro, en el año del Señor de. 827. en el mes de Deziembre.

Syco Duque d̃ Benauẽte.

Año. 827.

Vna cosa muy admirable, y nunca vista. Escriuen todos, q̃ acontescio en Francia, en tiẽpo deste sancto Pontifice, y dizẽ, q̃ en el mes de Iunio, estãdo el Cielo sereno, y el dia muy seguro, vino repẽtinamente vna terrible tempestad, de piedra q̃ mato muchos millares de animales, y hombres: y cayo del cielo vn pedaço, como de yelo durissimo, de quinze pies en largo, seys de ancho, y dos de gruesso. Lo qual, y otras muchas cosas, q̃ en aquellos dias acontecieron, fueron indicio, y pronostico, delos enormissimos daños y calamidades, q̃ poco despues, la Christiandad recibio, de mano delos Infieles, que la fatigaron estrañamente, como luego lo diremos.

Estraña piedra q̃ cayo del Cielo.

CAPITVLO. 38. EN EL QVAL BREuemente se pone la vida de Valentino, Pontifice Romano.

102. Põ

VEgo en faltando desta vida el buen Pontifice Eugenio. II. se juntaron a darle sucessor. En lo qual vuo muy poca difficultad: porq̃ ya todos tenian puestos los ojos en Valentino Diacono Cardenal, vezino y natural de Roma: cuyas virtudes y vida heroyca, erã tales, que siempre dende muy moço auia sido muy tenido y honrado delos sanctos Pontifices Pascual, y Eugenio, porque de mas de ser de sanctissimas costumbres, era muy docto, y eloquente y persona de gran prudencia y destreza, en los negocios: y sobre todo piadoso, benigno, limosnero, y muy humilde: y finalmente tal, q̃ para hazerle Papa, no esperaron a q̃ fuesse Sacerdote. Era tal Valentino, q̃ se concibio del certissima esperança, que fuera vno delos mejores Pontifices q̃ la Iglesia ha tenido pero los peccados de los hõbres, no deuierõ meresçer q̃ viuisse mucho (y assi nuestro Señor por su occulto juyzio) le lleuo para si antes delos quarenta dias de su Pontificado. Dexo su Iglesia en grandissimo llanto y tristeza: y fue sepultado con muchas lagrimas en el Vaticano. Y porq̃ su muerte fuesse mas sentida y llorada, acaesçio luego en muriendo el, q̃ Syrcado Duque de Benauẽte, hijo de Syco (el q̃ acabo de dezir, q̃ tuuo a Napoles cercada) prendio a Theodato Abbad de Monte Casino: pensando, q̃ (como le auiã informado) le sacaria vna gran summa de dineros: y pusole en vna carcel tan estrecha, y aspera que en pocos dias le quito la vida. Y assi murio aquel sancto Abbad, con grande opinion, de que vuiesse sido Martyr, por la gran paciencia, con que suffrio todos aquellos trabajos, y la mesma muerte.

Valentino Romano.

CAPITVLO. 39. EN EL QVAL se contiene la vida de Gregorio. IIII. deste nombre Pontifice Romano.

DEsto que los tiempos adõde agora llegamos, eran harto corrõpidos, y auia muchos pecados en el mundo, toda via no era grãde la falta q̃ auia en Roma de buenos Sacerdotes, y assi no fue muy mala de suplir la falta, q̃ sintio la Iglesia Romana con la muerte de Valentino Papa, q̃ tan presto la dexo tan desconsolada. Porque dentro de tres dias se concertaron a elegir a Gregorio Cardenal de S. Marcos, hijo de Iuan, natural de Roma (q̃ fue el quarto entre los Papas q̃ se llamaron Gregorios) persona de grã suerte, y en quien concurrian muchas y muy excelentes virtudes. Hallo Gregorio los tiempos tan rebueltos, y el mundo tan alterado, affligido, por la mucha potencia q̃ los Moros ya teniã, y la poca paz q̃ auia entre los Christianos, q̃ por todo el tiempo q̃ le duro el Pontificado, que fueron hartos años, nunca le faltaron trabajos y fatigas, ni tuuo solo vn dia de descanso. Era Gregorio de su condicion, tã modesto, y tan comedido, q̃ en ninguna manera se pudo acabar con el, que acceptasse el Pontificado, hasta que viniessen como vinieron, a Roma Embaxadores del Emperador Ludouico Pio a ver como auia sido su election canonica, y justamente hecha. Cosa bien aspera parece, que Ludouico, auiendo ya renunciado lo que vsurpado tenian los Emperadores en la approbacion del Romano Pontifice, se en-

103. Põ

Gregorio iiij. Romano.

tremetiesse en approbar esta eleccion del Summo Pontifice Gregorio. Pero desculpan le desto todos los escritores, diziendo, que no lo hizo por ambicion, sino por no perjudicar al Imperio, y a sus preeminencias, mas lo que yo tengo por mas cierto es, que le mouio a esto, el desseo que tuuo, de que Gregorio no rehusasse la carga del Pontificado con aquel achaque. Qualquiera cosa destas, o otra causa justa se puede creer de Ludouico, antes que no que quisiesse tyranizar este derecho de la approbacion: pues se sabe, quan deuoto y obediente fue siempre a los mandamientos de la Iglesia: y lo mucho que fauoresscio a la libertad Ecclesiastica. Como se puede ver en algunas leyes q̄ hizo en fauor della: y principalmente en vna, por la qual mando, que ningun Sacerdote, ni persona Ecclesiastica, pudiesse ser esclauo, ni subjecto a seruidumbre humana. Y en otra por la qual ordeno, que las Iglesias de su Reyno tuuiessen possessiones y rentas, para sustentaciō de los ministros dellas: porq̄ la pobreza no los necessitasse a mēdigar, o hazer otra cosa mas fea, en menoscabo de su recogimiento, y authoridad. Y demas desto, en vn Synodo q̄ hizo juntar en Aquisgrā, en el año de ochocientos y treynta, ordeno que los Clerigos anduuiessen honesta, y decentemente vestidos: pero q̄ no pudiessen en ninguna manera traer oro, ni seda, ni otra ninguna suerte de vestido, ni arreo de su persona, con q̄ engendrassen escandalo en el pueblo, ni tāpoco gastassen, los Eccleśiasticos, sus haziendas, en criar perros, ni aues de volateria, ni otro ningū genero de caça, pues eran sus bienes propriamente diputados para sostētacion de los pobres. Algunos Authores afirman auerse hallado presente Gregorio en este Concilio: pero yo no lo osaria certificar, porq̄ no lo escriuen, los que particularmente suelen hazerlo.

Gregorio IIII. se hallo en Aquisgran, a vn Concilio con Ludouico Pio.

Estauan en esta sazon los Moros de España muy pujantes: y auian auido algunas victorias contra nuestros Reyes, y contra los Franceses: y tenian ocupada gran parte de Cataluña, y toda la prouincia de Narbona, y Gascuña. Con lo qual los Moros Africanos, y los de Asia, cobraron nueuo animo y osadia: y començaron (con mayor furia y poder) a molestar las prouincias de la Christiandad. El primero que se mouio cōtra los Christianos, fue el Rey de Babylonia: el qual vino con gran poder sobre la Mesopotamia: y estoruo por vna ley rigurosa, que ningun Christiano pudiesse entrar en Hierusalem: ni visitar los lugares sanctos de aquella tierra. Los Moros de Africa vinieron de nueuo con grā de exercito y armada de mar sobre la Isla de Sicilia: y ganaron muchos puertos y ciudades principales della. El Emperador Michael de Constantinopla, cuya era la defensa de aquella tierra, no hizo otra mayor diligencia para ella, que mandar, o requerir a los Venecianos que no negociassen, ni metiessen mercaderia ninguna en tierra de Moros, pensando con esto, ponerlos en necessidad tal, que holgassen de tener paz con los Christianos. Y encargoles muy mucho armassen algunas galeras (que ya tenian hartas, aunque no tantas como agora) y q̄ fuessen a defender a Sicilia. Lo vno, y lo otro, holgaron de hazer los Venecianos: porque aunque no eran subjectos a ninguno de los dos Imperios, toda via tenian respecto, y cuenta de no enojar al Emperador: y guardando su amistad, hazian siēpre lo que se les encargaua, siendo cosa justa, como esta lo era. Salieron los Venecianos con su armada a tiempos que ya los Moros, de hartos de robar, se yuan a sus tierras: y assi no fue menester pelear con ellos: porque antes que los Venecianos llegassen a Sicilia, se passaron ellos en Africa. El Rey de Babylonia en estos dias andaua muy pujante: y tenia ganado, casi todo lo que los Christianos tenian en Egypto: que toda via duraua algunos pueblos de Christianos: y en los mas auia Iglesias, principalmente en Alexandria. Robauan entonces los Moros las Iglesias Christianas, a fin de adornar con las riquezas dellas sus Mezquitas: de donde vinieron a tener en su poder los Venecianos el cuerpo del glorioso Euangelista S. Marcos. su principal Patrō, y abogado. Lo qual porque es cosa muy notable, quiero poner aqui como passo: aunque me detenga vn poco.

El Rey de Babylonia hizo guerra a los Christianos.

Presupuesto q̄ el Sancto Euangelista San Marcos, fue Obispo de Alexandria, y q̄ en ella estaua sepultado: acontecio que andando los Moros en aquella ciudad destruyendo el templo suyo, en el qual auia muchas columnas, y otras piedras de mucho valor, dos mercaderes Vanecianos, Bono, y Rustico, naturales el vno de Malamoche, y el otro de Torchelo, lugares de la Laguna de Venecia, sabiēdo q̄ en aq̄lla Iglesia estaua el sagrado cuerpo del Euāgelista, pensaron como podriā auerle en su poder, para lleuarle a Venecia, adōde no osauā boluer, temiendo la pena, q̄ estaua

Translacion del cuerpo de S. Marcos a Venecia

estaua puesta, contra los q̃ passauan mercaderias a tierra de Moros: pareciendoles, q̃ cõ tã buen presente, podrian alcançar la gracia del Senado. Para poner execucion su desseo, trataron cõ Stauracio, y Theodoro, Sacristanes o guardas de aquel Templo, de que les diessen aquellas sanctas reliquias: pues estauan alli tan mal seguras, y no podrian dexar de venir a poder delos Moros, q̃ necessariamente las auian de prophanar. Fue harto difficultosa cosa, poder acabar esto con los Clerigos: pero al fin, dadiuas y buenas razones bastarõ a conuencerlos. Y porque la mayor difficultad era poder sacar el cuerpo, y lleuarle a las naues, para engañarlos, sacarõ el sancto cuerpo de vna caxa donde el estaua, y pusieronle en vna espuerta: y encima del, echaron muchas berças, y lechugas, y otras legumbres, y cosas de comer: y sobre las legumbres vnos pedaços grãdes de tocino: cosa q̃ los Moros aborrecen como la muerte. Tomaron dos hombres de sus marineros, vestidos vilmente: y pusieron les en poder aquella espuerta, y con toda la dissimulacion possible, tirarõ cõ ella camino del puerto. Los Moros, q̃ no dexauan passar cosa, sin registrarla, y ver lo q̃ se lleuaua, como llegauan a la espuerta, y vian el tocino hazian luego ascos, y dezian a vozes, Canzir, canzir, q̃ en su lengua quiere dezir tocino. De mano, en mano, con este canzir llegarõ al puerto, sin q̃ les enojasse ningũ Moro. En entrando en los nauios, alçaron las velas, y con prospero viento llegarõ a Venecia: adonde fueron recebidos con grandissima fiesta, quando se supo la riquissima mercaderia q̃ trayan. Fueron perdonados de la pena en q̃ auian incurrido: y hizieron se les grãdes mercedes. Era entonces Duque de Venecia, Iustiniano Particiaco: el qual recibio el Sanctissimo cuerpo: y començo a edificar el mas sumptuoso tẽplo, q̃ agora ay en toda Europa: segun se tiene entẽdido por las muchas y raras columnas y piedras de mucho valor, q̃ en el ay, y cierto yo no he visto cosa mas admirable. En este riquissimo tẽplo pusierõ el cuerpo: y alli esta oy dia, aunque no falta quien ponga en ello dubda: pero ellos alli dizen que le tienẽ: y no se puede encarecer, la deuocion que con sus cosas conseruan hasta oy. Porque en el templo tienen su thesoro, y junto a el, la casa principal, que es morada de los Duques: y adonde se hazian todos los negocios de justicia. En todas las cosas que hazen, inuocan luego S. Marcos. Traen por armas y estandarte, el Leon de S. Marcos con vna letra que dize. *Pax tibi Marce Euangelista Meus*, Y finalmente a el atribuyẽ, y agradecẽ todos los buenos successos suyos y el augmẽto grande, que aquella Republica ha tenido, hasta llegar a la magestad, en que oy esta: que no es menor, que la de qualquier principe Christiano: como mas en particular lo veremos adelante.

Iustiniano Particiaco Duque de Venecia.

Pocos dias despues que los Moros dexarõ a Sicilia tan maltratada, boluieron a ella, con mayor furia q̃ antes. Y el Emperador Michael, torno a requerir a los Venecianos q̃ fuessen a socorrerla, porq̃ sus fuerças no bastauan para ello. Lo qual ellos hizieron luego de buena gana: pero hallaron a los Moros tan poderosos, y fuertes, q̃ se boluieron a Venecia, sin hazer cosa ninguna importãte. El sancto Papa Gregorio, que via estos males, y no los podia remediar, doliendose del gran peligro q̃ Italia corria con tan malos vezinos, embio, vna y muchas vezes a requerir a los Emperadores Ludouico, y Lothario, fuessen a socorrer a Italia, y a Sicilia. Oyeron ellos esta embaxada con gran dolor, mostrando gana de remediar estos males: pero no dieron otra mejor respuesta, que dezir, q̃ aquello era de hazer del Emperador Michael, en cuyo Imperio estaua Sicilia: que a el acudiessen con esta demãda. Los mas delos Auctores, lo dizen, como yo lo tengo escripto: aunque Blõdo dize, q̃ no fue tan seca la respuesta: sino q̃ embiaron luego, Ludouico y Lothario sus Embaxadores a Michael, requiriendole, q̃ se juntassen con ellos para esta jornada. Como quiera q̃ ello aya sido, es aueriguado, q̃ ni ellos, ni Michael, pusierõ la mano en remediar este mal, y si Dios no lo remediara por otra parte, yua harto perdido el negocio. Porq̃ lo q̃ los Principes, y Emperadores: no hizieron, siẽdo a ello obligados, lo hizo el Conde Bonifacio, señor de la Isla de Corcega, el qual (como muy excellente Capitan, y zeloso de la honra de Dios) juntando consigo a Bertario hermano suyo, y algunos otros Condes y señores principales dela Toscana, armo algunas fustas, (q̃ no fueron muchas) y entre Corcegua y Cerdeña, hizo algunos saltos biẽ importãtes cõtra los Moros, q̃ por alli passauã. Y (tomando el auiso, q̃ antiguamente tuuo Scipiõ Affricano para echar de Italia al cruel Capitan Annibal) passo en Affrica, y tomo tierra en Cepta, y Tunez, y en quatro batallas cãpales q̃ trauo con los naturales de la tierra

Bonifacio señor de Corcega, y Bertario su hermano.

los vencio: y los traxo a terminos, que tuuierō neceſsidad de embiar a llamar a los ſuyos, q̄ eſtauan en Sicilia: y ellos dexarō lo ageno por yr a ſocorrer ſus caſas, y haziendas. Con lo qual la republica Chriſtiana quedo por entonces en algun ſoſsiego, y el excelente Conde Bonifacio ſe boluio a Corcega victorioſo y muy honrado, y rico. Durara muchos dias eſta quietud y ſoſsiego, ſino ſucedieta luego tras eſto, vna eſtraña, y muy no penſada deſgracia: q̄ fue la diſſenſion y guerras mas q̄ ciuiles entre el buē Emperador Ludouico Pio, y ſus tres hijos Lothario, Ludouico, y Pipino. Los quales (cō achaque de q̄ el queria hazer heredero a Carlos ſu hijo menor, auido en Iuditha ſu ſegūda muger: y de q̄ honraua mas q̄ deuia, al famoſo cauallero nueſtro Eſpañol Bernardo del Carpio, q̄ a la ſazon viuia en ſu caſa, y por otras cauſas aparentes mas q̄ verdaderas q̄ las quiſieron tomar por achaque, y color de ſu ambicion y deſobediencia) ſe rebelaron cōtra ſu piadoſo y buen padre, ſin q̄ le aprouechaſſen muchos comedimientos, y ofertas, q̄ les hizo, ni q̄ echaſſe como hecho de ſi a ſu muger, q̄ deziā ellos ſer la cauſadora d̄ todos eſtos males. Porq̄ ſin reſpecto ninguno, le quitaron la gouernacion, y las inſignias Imperiales: y le puſieron en vna carcel a donde eſtuuo ſufriendo aquella tan aſpera calamidad, ſin ayrarſe demaſiadamente contra ſus malos hijos, por eſpacio de vn año. Haſta q̄ Lothario, cayendo en la cuēta de ſu gran yerro, le ſaco de la priſion: y le reſtituyo en ſu primer eſtado y dignidad, moſtrādo grā de arrepentimiento, de todo lo hecho, y dando muchas diſculpas dello. Las quales Ludouico como verdaderamente pio, y manſo padre accepto de buena gana y perdono a Lothario, y a ſus hermanos: y ſin caſtigar aſperamente a los q̄ auiā fauoreſcido ſu partido dellos cōtra el, los recibio a todos en ſu gracia. Entretāto que Ludouico y ſus hijos andauā en eſtas diſſenſiones, y el Emperador Michael ſe eſtaua dando a buena vida en Conſtantinopla, los Moros que no eſperauā ſino hallar ocaſiones para dañarnos, juntarō vna podero ſa flota de nauios, y galeras, vinieron a tomar puerto, en Ciuita vieja: y ſin hallar reſiſtencia ninguna, entraron aquella ciudad, y poniendola fuego paſſaron haſta llegar a Roma. En la qual el Papa Gregorio, y los ciudadanos ſe hizieron fuertes, dexando el Vaticano y Burgo de S. Pedro deſamparado: por no tener gēte ni aparejo, para defenderlo. Entraron los Moros en el Burgo, y ſaquearon las caſas, robaron el Templo, y ſacro palacio. Y deſpues que no tuuieron mas que robar, puſieronle fuego. Quemoſe todo lo que era de madera: ſin quedar mas de los pilares de piedra, algunos Authores, dizen, que deſtavez los Moros tomaron a Roma: pero los mas, y de mayor autoridad, lo cuētan como tengo dicho. Tuuieron cercado al Papa muchos dias, el qual viendo que de Frācia, ni de Conſtantinopla, no podia eſperar ſocorro, embiole a pedir a Gudio, Marques en Lōbardia: y el como buēno y Catholico cauallero, junto luego la mas gēte que pudo de ſus amigos y vaſſallos, y caminādo a grādes jornadas, fue a librar al Pontifice de aquel peligro. No le oſaron los Moros eſperar, antes como ſupierō ſu venida alçaron el cerco de camino, robaron y quemaron, el templo de S. Pablo en la via Oſtienſe, y deſuiandoſe vn poco de la mar, fuerō a Mōte Caſino, y deſtruyeron el Monaſterio de S. Benito. De alli fueron talando y deſtruyendo la tierra haſta llegar al rio Lyris, q̄ oy llaman el Garellano, y por el abaxo, ſe puſieron en las galeras, q̄ los eſtauan eſperando: y ſin eſperar mas en Italia, ſe paſſaron en Africa, llenos de riquezas y de muy hermoſos deſpojos. Y deſcargado lo q̄ lleuauā, dieron la buelta ſobre Sicilia: y de alli fuerō ſobre la ciudad de Otrāto, en Calabria. En eſtos tumultos, dize Platina, que traslado Sicardo Duque de Venauente, de Lipar a ſu ciudad el cuerpo del Apoſtol S. Bartholome. Quiſiera el Emperador Michael, poner remedio en tātos males, y paſſados algunos años, deſpues que los Moros auian ſaqueado el Burgo, y los arrabales de Roma, embio a mandar a Theodoſio, Capitan general de ſus galeras, que funſſe luego en demāda de los infieles, y procuraſſe echar los de la coſta de Italia, y Sicilia. Theodoſio ſe aparejo luego: y tratando con los Venecianos de que ſe juntaſſen con el: ya que ſe poniā a punto para la jornada, ſucedio la muerte de Michael, con que ſe deshizo aquel aparato de guerra: y los infieles ſe quedaron en ſu proſperidad. Sucediole a Michael en el Imperio ſu hijo Theophilo, harto ſemejante a el en no ſer muy Catholico. Porque tambien ſentia mal de las Imagines, como ſu padre, aunque fue en las coſtumbres menos vicioſo. Luego tras Michael murio en Frācia, el buen Emperador Ludouico auiendo que lo era veynte y ſeys años, y que na ſciera, ſeſſenta y quatro. No ſe puede ſaber qual mu-

Ludouico Pio tuuo guerras cō ſus hijos.

Bernardo del Carpio.

Los Moros ganaron a Ciuita vieja.

Los Moros deſtruyeron el Tēplo de S. Pedro de Roma

Gudio Marques de Lomba dia libro al Papa Gregorio. iiij. del cerco.

Theophilo Emperador Oriental.

rio primero, Ludouico Pio, o nuestro Pontifice Gregorio: pero es aueriguado, que dentro de quarenta dias murieron Michael, Ludouico, y Gregorio: y assi vacaron en breue tiẽpo, las tres dignidades mayores de la Christiandad. Durole a nuestro Pontifice Gregorio, cerca de diez y seys años el Põtificado: y si assi es, fallescio en el año de ochocientos y quarenta y quatro, y no en el de quarenta, como dize Mexia. Y no es de marauillar, que no concierte la cuenta suya con esta: porque de todo ay authores: y no va mucho en q̃ cosa tan antigua, vayã dos años mas o menos Fue Gregorio doctissimo en letras humanas y diuinas diligente, y gran negociador: cuydadoso estrañamente de aprouechar a su pueblo. Honraua mucho a los buenos: hazia cuenta delos pobres, y remediaua cõ gran charidad sus necessidades corporales y espirituales cõ solando los tristes, y reprehendiendo, cõ buenos medios y con mansedumbre grande, los vicios, por lo qual fue estrañamente amado de sus Clerigos. Reparo muchos templos a su costa, traslado de vna Iglesia a otra, el cuerpo del glorioso Doctor, y Pontifice Sãt Gregorio: y lo mesmo hizo, delos sanctos Martyres, Tiburcio, y Valeriano, passando los de vn Ciminterio de su nombre a la Iglesia de sant Pedro. La festiuidad de todos los Sanctos, q̃ Bonifacio.iiij. mãdo que se celebrasse en Roma en el Templo de Sancta Maria Redonda (que como ya vimos arriba, se llamaua entre los Gentiles Panthon) mando Gregorio, q̃ se guardasse en toda la Christiandad, y celebrasse en honor de la santissima Trinidad, y de todos los Angeles, Patriarchas y Prophetas Confessores, y Virgines, y generalmente de todos los bienauẽturados, que antes solo se celebraua (como arriba se dixo) en memoria dela Virgen Sacratissima, y de todos los Martyres. Passo Gregorio esta festiuidad al primer dia de Nouiembre, por ser aquel tiempo mas abastado de mantenimientos para la mucha gente q̃ acudia a Roma en el tal dia como lo dizen Guillelmo en la Racional, y Baptista Mantuano en los Fastos En loor desta solennidad y fiesta de todos los sanctos, escriuio elegantissimamente en verso heroyco el doctissimo, y excellente Theologo Rabano, q̃ florescia en estos tiempos. Sepultose Gregorio Quarto en Sant Pedro entre sus predecessores. Hizo tres vezes ordenes, y dio las a ciento y ochenta y cinco personas entre Obispos, Presbyteros, y Diaconos.

Muerte d̃ Ludouico Pio.

Año. 844.

Fiesta de todos Sãctos ordeno Gregorio.iiij.

Rabano Monge.

CAP. 40. EN EL QVA SE CONTIENE la vida de Sergio. II. deste nombre, Pontifice Romano.

LAs cosas dela Christiandad estauã en la tribulacion, y trabajo que acabamos de ver (por la gran pujãça con que los Moros enemigos de nuestra sagrada religion, andauan fatigando las costas de Italia, y de Sicilia) quãdo fue puesto en la silla Pontifical de S. Pedro por concorde nombramiento y election, Osporci, ciudadano Romano, hijo de Sergio, hombre de grãdissima calidad: assi por ser de muy illustre linaje, como por las muchas y excelentes virtudes, que en el concurrian. Y cierto el era tal, que ninguna cosa hallauan en el que se pudiesse reprehender, sino solo el nõbre, el qual a todos offendia por ser algo feo, y deshonesto como quiera q̃ Osporci en Latin es lo mesmo, que si dixessemos en Romãce, Boca de puerco. Por lo qual pareciẽdo a todo el pueblo Romano, que aquel nombre no conuenia a vna tan alta y preeminẽte dignidad, trabajaron con el que le mudasse, y el sin hazerse mucho de rogar, quiso que le llamassen de alli adelante Sergio, porque assi se llamaua su padre, y assi le llaman Sergio. II. Dende alli quedo en costumbre segun todos affirman, de quitarse los Pontifices, el nõbre proprio, el dia de su coronaciõ, y tomar vno de los nombres, de alguno de sus predecessores, y por la mayor parte, de los que lo han sido despues de Syluestro. I. Algunos no han querido hazer esto, sino quedarse con su proprio nõbre como poco ha que lo vimos en Marcello. II. q̃ no quiso mudarle. Otras causas dan los Iuristas desta mudança del nombre, diziẽdo que se haze, para denotar que el Summo Pontifice, de puro hombre se haze Vicario de Iesu Christo, y otro Dios en la tierra. O porque Christo nuesto Señor, quiso que Simon se llamasse Zephas, y no Pedro, como antes, pero en esto no va mucho. Y otros tienen por hablilla dezir que Sergio se llamaua Osporci.

104. Pont.

Sergio.ij. Romano llamado Osporci.

Mudar el nõbre los Põtifices de donde tuuo principio.

Estauan (como arriba dixe) los Moros muy pujantes, en Italia, y tenian cercada la ciudad de Taranto, y Theodosio general de la armada de Constantinopla, que se auia detenido por la muerte del Emperador Michael, desseaua estrañamente romper con los infieles, y hazerles algun notable daño. Lo qual tambien les embiaua a mandar, el nueuo Emperador Theophilo, y para esto acabo cõ los Ve

Theodosio general de las galeras.

Batalla d̃ mar con los Moros.

necianos,q̃ juntaſſen con las ſuyas, ſeſenta Galeras q̃ teniã puestas en ordẽ. Y aſsi todos juntos fuerõ en demãda de los Moros: cuyo Caudillo era Sabba Rey. El qual como ſupo la venida de Theodoſio, fingiendo temor, o por vẽtura temiendole de veras, lenãto el cerco, y ſecretamente dio cõſigo en Corron. Y a caſo ſin ſaberlo, ni aun quererlo, los vnos ni los otros, ſe vinierõ a topar, en parte, que no pudieron eſcuſar de eſcaramuçar liuianamẽte, ſin intenciõ de hazer jornada. De poco en poco, vinieron a calẽtar de tal manera, la batalla, q̃ fue vna delas crueles, y reñidas peleas de mar que jamas ſe han viſto. Dela qual (por los pecados dela Chriſtiandad) permitio nueſtro Señor, q̃ los Moros lleuaſſen lo mejor: con tanta ventaja, q̃ ſin perder ellos muchas Galeras, no dexaron niuguna de las ſeſenta Venecianas, que no dieſſen con ellas al fondo, y delas de Theodoſio, quedaron tan pocas, que a penas pudo el eſcapar huyendo. Eſta deſaſtrada batalla, fue cauſa de q̃ los Moros quedaſſen de todo punto libres, para hazer los innumerables daños, q̃ hizierõ en las coſtas de Eſclauonia, Epiro, Grecia, y Italia, y por todo el mar Ionio: adonde robaron ciertas naues que venian de Leuãte cargadas de riquiſſimas mercadurias: a las quales vinierõ dando la caça, haſta dentro en Triſte que es en la coſta bien cerca de Venecia, ſaquearõ, y puſieron fuego, a la ciudad de Ancona, y lleuaron preſos, la mayor parte de los vezinos. De todos eſtos daños, y calamidades, erã cauſa las grandes diſſenſiones, y crudeliſſima guerra, que en eſta ſazon trayã entre ſi, el Emperador Lothario, dela vna parte, y Ludouico, y Carlos ſus hermanos, dela otra, ſobre el partir delas tierras, que ſu padre les dexo. Porque Lothario, como hijo mayor, dezia que todo era ſuyo: y ellos dezian, que aun de lo que tenia les auia de dar. Fue eſta (ſegun todos los Auctores affirman) vna delas mas reñidas guerras que jamas ſe hã viſto en el mũdo, entre dos muy crueles enemigos, quanto mas entre hermanos. Y tomaronla tan de veras, que no baſtaron el Papa Sergio, ni otros muchos Principes Chriſtianos, que ſe metieron en medio, para poderlos concertar: haſta q̃ ya de canſados la dexaron. El q̃ mas trabajo, por ponerlos en paz, fue nueſtro Summo Pontifice Sergio, el qual (con zelo de verdadero padre, y por obuiar los grãdes males que deſta diſcordia, ſe ſeguian) embio en Frãcia por ſu Legado a Gregorio Arçobiſpo de Rauena, con trezientos hombres de cãuallo, paraque trataſſe con los vnos, y cõ los otros de cõcordia. Paraque negociaſſe mejor, dio le muchas, y muy ricas joyas, con que ganaſſe las volũtades delos priuados de cada vno delos Reyes: que ſuelen ſer mas parte en eſtos negocios, que los meſmos Principes. Puſo el Arçobiſpo Gregorio toda la diligencia poſſible por acabar eſte negocio, yendo y viniẽdo del vn campo al otro muy amenudo, con tan poco fructo, que en medio delos tratos de paz, ſe vinieron a dar los hermanos, vna delas mas crueles, y enſangrentadas batallas, de quantas haſta entonces ſe auian viſto en el mũdo. Porque todos los Authores affirman, que aſſi en el numero de gentes, como en esfuerço y porfia, yua muy poca diffe rencia deſta batalla, a la que antiguamente ſe dieron en los campos Cathalaunos, aquellos dos famoſiſſimos Capitanes Athila, y Ecio. No he viſto Author que põga el numero de los muertos, pero ſegun lo encarecen, ſerian ſus ciento y cinquenta mil, antes mas que menos. Halloſe a caſo en aquella batalla el buen Arçobiſpo Gregorio con ſus trezientos hõbres, y no pudiendolo eſcuſar, vuo de pelear arrimandoſe a la parte, que a ſu parecer era mas juſta. Y por ſu deſgracia fue vencido Lothario a quiẽ el quiſo ayudar. A penas le quedo hombre delos ſuyos, y perdio todas las joyas y riquezas que lleuaua. Salio deſta batalla Lothario tan deſtroçado, que no paro haſta meterſe en Aquiſgrana, y aun alli no ſe tuuo por ſeguro. Fueſe a Viena de Francia, adõde torno a recoger ſus gentes, y pẽſando de cobrar la honra perdida, quiſo prouar la fortuna ſegunda vez, y plugo a Dios que ãbien fueſſe vencido. Pero de tal manera quedarõ el y ſus hermanos gaſtados y flacos, q̃ ya por no poder mas ſe vinieron a concertar en cierta manera con tanta ventaja de Carlos y Ludouico, q̃ a Lothario le quedo lo menos de las tierras de ſu padre. Eſta mas q̃ ciuil guerra como ya dixe, fue cauſa delos grandes males q̃ la Chriſtiandad recibio en aquella ſazõ. Pero tãpoco ſe fue dello alabando Francia. Por q̃ de aquella vez quedaron tã flacos y deshechos, vẽcedores y vẽcidos, q̃ nunca mas fue Francia lo q̃ ſolia, ni haſta oy torno a ſu antigua Mageſtad y fuerças. Porq̃ (allẽde de q̃ ſe deſmẽbraron las prouincias de Vngria y Alemaña, y otras tierras dela corona real) mientras los hermanos ſe matauã, entrarõ por Frãcia ciertos barbaros, nunca haſta alli oydos

Guerra entre Lothario y ſus hermanos.

Sergio procuro la paz entre Lothario y ſus hermanos.

en el

Normandos gente nueuaquã do comẽçaron a ser conocidos.

en el mũdo: q̃ se cree q̃ vinierõ de Dinamarcha, o de mas alla del Septentrion, llamados Normãdos infieles y sin ley ninguna. Y dierõ tanto en q̃ entẽder a los naturales, q̃ les vuieron de dar tierras en q̃ viuiessen y ellos esco gieron lo q̃ oy por su causa se llama Normãdia. Esta guerra y la batalla de mar entre los Moros, y Theodosio, y cierto Naufragio q̃ a delante cõtaremos en la vida de Leõ, lo cuẽta Pero Mexia vn poco diferente de lo q̃ yo aqui digo. No se altere nadie por esso q̃ yo lo mire muy biẽ: y tengo para mi q̃ lo puso por la orden q̃ ello acontecio. Por vẽtura me engañe, pero cierto no lo hazia a sabiendas: en ello va poco, pues todos en lo sustancial dezimos vna misma cosa. Luego q̃ Lothario se vio libre de la guerra con sus hermanos, procuro assegurarse de lo q̃ le quedaua en la particion. Y para esto hizo su compañero en el Imperio a Ludouico su hijo mayor: y diole titulo de Rey de Italia. Embiandole cõ bastante exercito a q̃ tomasse la possessiõ del. Algunos dizẽ q̃ se fue el en su compañia: pero no es de creer, q̃ si fueran juntos, se desmandara Ludouico a hazer lo q̃ hizo: por q̃ todos affirman q̃ Ludouico entro por Italia, mas como enemigo, que como Rey della: y que por do quiera que passaua hazian el y los suyos grandissimos daños y fuerças. Con lo qual toda Italia se puso en grãdissimo temor. En llegãdo q̃ llego a Roma, quando todos pensauan que auia de hazer alli lo q̃ en las otras partes, quiso Dios mudarle el coraçõ, como sue le hazer a los Reyes (q̃ particularmẽte tiene sus voluntades en la mano como dize la escriptura) y de presto se mostro manso, y afable, para con todos: y assi se hizo vn solenne recebimiento y grandes fiestas. Salieron los clerigos en procession cantando, *Benedictus qui venit in nomine Domini*, hasta llegar al Vaticano, q̃ ya por la buena diligẽcia del Papa Sergio, estaua reparado de la ruyna y fuego q̃ los Moros le pusierõ, adonde el Papa le estaua aguardando vestido de Pontifical, y acompañado de muchas personas principales. El qual como vio llegar cerca de si a Ludouico, tomole por la mano y lleuole hasta las puertas del templo: las quales el auia mãdado cerrar. Y buelto a el, cõ vn rostro muy graue y seuero, con animo varonil, y con libertad Apostolica, le dixo estas palabras. Si vienes, o rey Ludouico a visitar este santissimo templo y ciudad, como amigo, abrirse te hã luego estas puertas, y podras entrar en el. Pero si a caso vienes como enemigo y robador, mira lo q̃ hazes: no toques a ellas, ni te passe por pẽsamiento. Porque te certifico, q̃ te hare sentir quanto mayor fuerça tiene el cuchillo de Dios, que oy pondre sobre tu cabeça, que no la espada de q̃ tu puedes vsar cõtra los hombres. A lo qual Ludouico respõdio mansamente y cõ humildad, por cierto Padre sancto, yo no vengo como enemigo, ni para robar, ni hazer enojo a nadie. Antes como Christiano y Catholico, vengo a visitar este sancto templo: a honrar y adorar sus sanctas reliquias y no a profanarlas como sacrilego: ni hazer cosa, que no pueda yo hazerla como Rey Christiano. Cõ esto las puertas se abrieron: y hecha oracion, el rey se fue a su posada. Y despues de auerse comunicado los negocios entre los dos, cõ algunas sospechas de vna parte a otra, finalmẽte se vinieron a cõcertar: y Sergio holgo de coronar y vngir a Ludouico, como Emperador y Rey de Italia. Y porque cõ todo esso, con auer el Rey mostrado tanta humildad y mansedũbre, no auia ordẽ para estoruar a los suyos q̃ no hiziessẽ mil desafueros y fuerças en la ciudad, el Papa, por euitar otro mayor mal, tuuo manera como echar della presto a Ludouico, y librar su pueblo de la insolencia de los Franceses: que de su condiciõ, como son en el seruir muy abatidos, son quando mandan intolerables. Y porque se fuessen presto, acordo concederle a Ludouico todo quãto le pedia: y aũ algo mas. Con lo qual se partio bre uemente de Roma con grandissimo contẽtamiento de los q̃ en ella quedauan. Dando a Dios muchas gracias por ello: y alabando estrañamente la prudencia y destreza del Põtifice, q̃ con tanta discrecion les auia echado de acuestas vna gẽte tan pesada como aquella. Por esta y por otras muchas buenas obras q̃ de Sergio cada dia recebian, era increyble y grande la satisfacion y amor que tenia del todo el pueblo. Edifico en Roma vn hospital muy rico, y llamole de S. Pedro y de San Pablo. Reparo como dixe el templo de San Pedro, y la Iglesia de los glorioſos Sanctos Syluestro y Martino, y puso en ellas las reliquias de aquellos Sanctos, y juntamente cõ ellos, las de los Sanctos Martyres, Stephano Soter, Asterio, Ciriaco, Mauro, Smaragdo, Anastasio, Innocencio, Quirino, Leõ, Arthemio, Theodoro, y Nicandro. Finalmente todos los tres años que la vida le duro en el Pontificado, los gasto en obras sanctissimas

Ludouico. II. Emperador Occidental.

Sergio coronoa Ludouico.

Obras de Sergio.

Palabras notables de Sergio II. a Ludouico. II.

mas: y en premio dellas es de creer q̃ le dio nuestro Señor la bienauenturança en el cielo. Su cuerpo fue sepultado en S. Pedro, en el
Año. 847. año de nuestra redempcion, de ochocientos y quarenta y cinco: o (segun otros) de quarẽta y siete. Ordeno de vna vez veynte y tres. Obispos, ocho Presbyteros y tres diaconos. Lo que arriba dixe, q̃ Sergio se llamaua Osporci, y que en el se començaron a mudar los nombres los Pontifices, dixelo, como cosa que se tiene por verdad, y por tal la cuentan casi todos los Escriptores. Onuphrio autor moderno, lo tiene por fabula. Cada vno crea lo que le pareciere, que no va mucho en ello. Yo para mi tengo por cosa de risa dezir que de causa tan liuiana nacie sse vna costumbre tan fundada en razon.

CAPITVLO. 41. EN EL QVAL se contiene la vida del Papa Leon. IIII. Pontifice Romano.

105. Põ. DOs meses y medio passarõ, despues de la muerte del Papa Sergio. II. antes q̃ se pusiesse successor en la Iglesia Romana y al cabo dellos, o segun algunos el mismo dia que Sergio fallescio, fue electo Pontifice, y Vicario de Iesu Christo nuestro Señor, el muy excelente, y
Leõ. IIII. Romano. escogido varon, Leon Quarto, hijo de Rodulpho natural de Roma, de muy noble, y antiguo linage, cuyas virtudes y merecimiẽtos,
Loores de Leon. IIII. fueron tales siempre, dẽde su niñez, que por ellos merecio ser tenido en grandissima reputaciõ y estima, de los Pontifices sus predecessores: y particularmente de Sergio. II. el qual (considerando la inocencia, religiõ, humanidad, y sanctas costumbres suyas, y con ellas su mucha doctrina y eloquẽcia) sin querlo Leon, le hizo Presbytero Cardenal del titulo, de los Sãtos quatro Coronados. En el qual officio, el se vuo tan santa y discretamẽte, que merecio ser colocado en la silla Pontifical, con grande alegria, y contentamiẽto de todo el pueblo. Era Leõ tã valeroso, y esforçado, como santo: y tan bueno para Capitan, y caudillo en la guerra, como discreto y acabado en los negocios de paz. Y finalmente se dize del, que a la letra cũplio el precepto de Christo, siendo simple, y manso, como paloma, y prudente como serpiẽte. Estaua el mundo tan rebuelto y alterada, quando Leõ començo a regir la Iglesia Christiana, quanto nunca los hombres le auian visto. Porque las fuerças de Francia (que solian ser amparo y remedio de la Christiandad) estauan tã debilitados cõ las guerras ciuiles, y cõ la venida de los Normandos a ella, q̃ no auia esperãça de q̃ Lotharis, ni ninguno de sus hermanos, auiã de reprimir la furia de los infieles. En el Oriẽte, el Emperador Theophilo, tenia harto q̃ defenderse de los Moros: q̃ Sabba Rey Africano, andaua tã victorioso y pujãte, por todo el mar Mediterraneo, q̃ no auia en todas las costas del cosa segura. Viẽdo pues el santo Põtifice Leõ, q̃ las fuerças de los hombres, no bastaua o para poner remedio en tãtos males: y q̃ ẽ solo Dios se podia y deuia esperar el fauor (puesta en el solo toda su esperança) como cuydadoso padre y deuoto pastor començo con muy cõtinuas oraciones y sacrificios, a pedir a nuestro Señor ayuda y remedio en tan terrible tribulacion, suplicandole fuesse seruido y cõtẽto, de alçar la yra, con que justamẽte castigaua su pueblo, y de reprimir la soberuia, y cruel furia de sus enemigos Fuerõ las oraciones y ayunos del santo varon, de tanta eficacia que por ellas fue nuestro Señor seruido, q̃ estando los Moros muy alegres y contentos, cargados de despojos y de captiuos les sobreuino repentinamente, vna de las terribles tempestades que jamas se vieron. De la qual (no se pudiendo defender) se les anegarõ casi todas las fustas que trayan: y con grandissima dificultad escaparon algunas tan perdidas y destroçadas que a penas pudierõ llegar a su tierra. Y con esto plugo a Dios, q̃ la misera Italia, y las otras prouincias, se pusiessen en alguna quietud y descanso por algunos dias. El santo varon Leon, dio por esta merced muchas gracias a nuestro Señor, con solenissimas processiones y sacrificios. Y porque la ciudad de Roma estaua mal segura (principalmente el Burgo, y Vaticano) puso luego todo su cuydado en fortificarla, gastando en ella su tiẽpo y todos los tesoros de la Iglesia: y ayudãdose de las limosnas, y socorro de Lothario Emperador, y de sus hermanos. Los quales de buena gana embiarõ, cada vno el dinero q̃ pudo para la obra. Ante todas cosas hizo quinze muy fuertes y hermosas torres, en diuersas partes de la ciudad: y las dos dellas sobre el rio en los montes Auentino, y Ianiculo, para guardar el passo del, porque no pudiessen llegar a la ciudad, los nauios de los enemigos. Reparo todas las puertas y muros donde auian menester reparo. Y porque el Burgo y Vaticano, con el templo del bienauenturado Sã Pedro, y la casa Pontifical, estaua

Naufragio milagroso de los Moros.

ſtaua muy a mal recaudo, y ſin cerca ninguna (y a eſta cauſa auian ſido tan mal tratados, y ſaqueados poco antes, en tiempo de Gregorio quarto) determinoſe Leon como hombre magnanimo, a cercar lo todo d̃ muy fuerte y hermoſo muro: qual oy lo vemos. Y para que a Dios ſe dieſſe la honra de tan inſigne obra, mando poner en tres puertas deſta fortificacion, en cada vna ſu oracion, a nueſtro Señor, eſcripta en vn pilar de marmol. En la puerta q̃ va a S. Peregrino, dezia deſta manera. Señor Dios (el qual dando a S. Pedro bienauenturado Apoſtol tuyo, las llaues del Reyno de los cielos, le diſte facultad y poder de ligar y abſoluer, como a verdadero Pontifice tuyo) concedenos Señor, por interceſsiõ del miſmo Apoſtol, q̃ ſeamos ſueltos y libres de las ataduras malas del pecado. Haz Señor que aqueſta ciudad, la qual agora nueuamente, con tu ayuda y fauor auemos edificado, eſte para ſiempre ſegura de tu ira, y alcãce nueuos y muchos triumphos, de tus enemigos, por cuyo temor ha ſido fortificada. En la otra puerta junto al caſtillo de San Angel eſtauan eſtas palabras. Señor Dios, que has tenido por biẽ de guardar eſta ſancta Igleſia Romana Catholica y Apoſtolica, de la furia de ſus enemigos, y de confirmarla dende ſu principio, enmiẽda Señor el contracto y obligaciõ que tenemos cõtra noſotros, por nueſtra iniquidad. Y por los ruegos de tus ſanctos Apoſtoles, ten por bien de que permanezca ſegura de todas las aſſechanças de los enemigos eſta ciudad, la qual agora de nueuo a tu ſancto nõbre auemos dedicado. En la III. puerta que ſale al barrio, que llaman eſcuela de los Saxones, dezia. Rogamos te Señor Dios omnipotente, y miſericordioſo tengas por bien de concedernos eſta gracia, que todos los que de coraçon te llamamos, conſigamos de tu piedad, indulgẽcia y perdõ, por los ruegos del bienauenturado Apoſtol San Pedro. Y eſta ciudad, la qual yo tu ſieruo Leon. IIII. Obiſpo de Roma, con tu fauor he querido, q̃ de mi nombre ſe llame Leonina. Supplicote por tu clemencia, que permanezca ſegura, y ſin leſion alguna. Començoſe eſta obra en el primer año del Põtificado de Leõ, y tardoſe en hazer. 5. años enteros. Puſo en ella Leon por moradores, a los vezinos de Corregia, pueblo de la coſta, q̃ ſe auiã venido huyendo de temor de los Moros. Llamaſe haſta oy, aquel Burgo, la ciudad Leonina: y duran toda via los muros, y las miſmas torres: aunque otros Pontifices la han reparado, y añadido a la fortificacion, algunos beſtiones, para mayor ſeguridad. Antes que Leon acabaſſe la obra de ſu ciudad, (o poco deſpues de acabada) tuuo nueua, que los Moros venian ſobre Roma con grande armada, y con propoſito de deſtruyrla. Para remediar eſte peligro, embio luego a pedir ſocorro a Lothario, y a ſus hermanos: de los quales (ſegũ algunos dizẽ) ninguno vino a ſocorrerle. Verdad es, q̃ Volaterrano dize, que vio en Roma, vna piedra eſcripta, por la qual conſtaua, que Carlos Caluo, hijo de Ludouico Pio, vino a ſocorrer a Leõ IIII. y que con ſu fauor, vencio a los Moros, junto a Oſtia. Pero la mas comun opiniõ es, que Leõ ſin fauor de Principe ninguno hizo gente y ſe puſo a punto dé guerra, para ſalir a reſiſtir a los Moros: y que antes que ſalieſſe de la ciudad, hizo q̃ todos los ſuyos ſe confeſſaſſen, y comulgaſſen, y cõ ellos ſe fue para Oſtia. Llego a tiempo, que los Infieles eſtauan en tierra, y venian cõ grande furia, ſobre la ciudad. El valeroſo Pontifice, oluidado de ſu profeſſion, y lleno del zelo de la Fe, y defenſion de la Republica, viendo que en tan extrema neceſsidad, le era licito, y aũ meritorio, defenderſe con las armas materiales, determino de dar a los enemigos la batalla. Deſpues de auer animado a los ſuyos, como muy dieſtro y eſforçado Capitan, puſoſe, como deuoto y Catholico Paſtor, las rodillas por tierra, en oraciõ diziendo. Señor mio Ieſu Chriſto, cuya mano dieſtra leuanto a S. Pedro ſobre las aguas: porque no ſe ahogaſſe: y libro a ſu compañero Pablo, del tercero naufragio, y peligro del mar, oyenos Señor, y danos tu diuino fauor: y por los merecimientos deſtos ſanctos Apoſtoles, ten por bien, de que eſtas hueſtes de tus ſieruos, que contra los enemigos de tu nombre han de pelear, ſean confortadas, y animadas con la dieſtra de tu Mageſtad: y tomen eſfuerço y valentia, porque alcancen eſta victoria y triumpho, y ſea tu nombre ſiempre alabado y glorioſo entre todas las gentes. Acabadas de dezir cõ mucho heruor y deuocion, eſtas palabras, hecholes a todos ſu bendicion, haziendo ſobre ellos la ſeñal de la Cruz, y començó a dar cõ gran furia en los enemigos: con tãto animo, que aunque los Moros ſe defendieron valeroſamente, al cabo plugo a Dios, de dar a los nueſtros, vna muy ſeñalada victoria, con tanto deſtroço y daño de los enemigos, que matando la mayor parte dellos, a los demas hizieron

Ciudad Leonina.

Leon. IIII entro en batalla cõ los Moros

zieron

zieron yr huyendo a ſus nauios tan eſpantados, y llenos de temor que ſin eſperar vn momẽto ſe dierõ a la vela, y ſe boluierõ a ſus caſas. Deſta inſigne hazaña ſe precia Leon en vna Epiſtola, q̃ eſcriuio a Ludouico, diziẽdo, q̃ los Sacerdotes en vna neceſsidad ſemejãte, pueden muy bien tomar las armas, en defenſa de la republica, y q̃ todos los q̃ mueren peleando por ſu fe, y patria contra los infieles, merecen por ello, ante Dios grandiſſimo premio, y le alcançarã en el cielo ſegũ que deſto tenemos algunos Decretos del meſmo Leõ Quarto. Vuo en eſta batalla Leon muy ricos deſpojos, y muchos cãptiuos delos quales (ſin q̃ el lo pudieſſe eſtoruar) los ſuyos, ahorcaró algunos por atemorizar a los q̃ por alli paſſaſſen de los Moros: y los demas, lleuolos a Roma, para q̃ trabajaſſen en la fortificaciõ y en las otras obras y reparos, q̃ cada dia ſe haziã. De muy pocos Pontifices leemos, q̃ ayã edificado tanto como Leon. Hizo los poyos de Marmol, q̃ oy ſe veen en S. Iuan de Letran: y acabò alli vn Corredor, q̃ Leon tercio dexo començado. Buſco con diligencia los cuerpos de los Sãctos. IIII. Coronados (cuyo cardenal el auia ſido) y reparando muy ricamente ſu Templo, puſo los debaxo del altar mayor: y con ellos puſo tambien, las reliquias de los Sanctos Martyres, Seuero, Carpophoro, Seueriano, Victorino, Mario, Feliciſſimo, Hypolyto, Agapito, Haquila, Priſco, Aquino, Narciſſo, Marcellino, Felix, Apollonio, Benedicto, Venãcio, Diogenes, Liberal, Feſto, Marcello, Protho, Cicilia, Alexandro, Sixto, Sebaſtiano, y Praxedis. Edifico del fundamento, la Igleſia de Sãcta Maria Noua, o in via Noua: y (ſegun algunos dizen) el hizo la torre de las campanas, q̃ oy vemos en San Pedro. Torno a hazer vnas puertas de plata, para la meſma Igleſia: porq̃ los Moros auian robado las q̃ antes tenia. Poblo de nueuo a Oſtia q̃ eſtaua caſi yerma de temor delos Moros, y traxo alli a viuir, gẽte de las Islas Cyrno, y Cerdeña. Puſo muchas piedras de grãvalor en la Cruz, q̃ Carlo Magno dio a S. Pedro: porq̃ faltauan muchas delas q̃ ella tenia de antes. Hizo algunos eſtatutos ſanctos y loables: principalmẽte, vno q̃ ſe deuria guardar mejor de lo q̃ oy vemos, q̃ ſe guarda, q̃ ningũ lego pudieſſe eſtar en el choro, entre los Clerigos, mientras ſe dizen los oficios. Mãdo q̃ ſe celebraſſe cõ gran ſolenidad, la fieſta del Apoſtol San Pedro a veynte y nueue de Iunio. Moſtro nueſtro Señor, algunos milagros, por las oraciones deſte Sãcto Pontifice. Porque demas de la victoria, que acabo de contar, y el Naufragio de los Moros q̃ ſe pueden bien cõtar por milagros, ſucedio en Roma vna coſa nunca oyda, con que acabo Leon de ſer tenido por ſancto y amigo de Dios. Y fue, que en vna bodueda de la Igleſia de ſancta Lucia, ſe crio vn Baſiliſco, animal perniciofiſsimo, y tan ponçoñoſo, que mata cõ ſola la viſta, y de tal manera inficiona con el huelgo, el ayre, que de muy lexos baſta a matar quantos paſſan por donde el eſta: tanto que ſe ha viſto, yr vn hõbre encima de vn cauallo, y matar el Baſiliſco con vna lança, y ſubir la ponçoña por la miſma lãça, y matar al cauallero, y al cauallo. Auia ya eſte pernicioſo animal, hecho grandiſsimo daño en Roma: y no auia hombre, q̃ oſaſſe entrar en la Igleſia donde el eſtaua, ni aun paſſar por la calle. Mas el ſancto varon Leon (confiado en la miſericordia de Dios) auiendo primero hecho ſu oracion muy deuota, no dudo de entrar adonde el Baſiliſco eſtaua: y haziẽdo ſobre el la ſeñal de la Cruz luego cayo muerto. Tanto puede la oracion de los buenos, ante Dios, a quien ſiruen. Ceſſaron aſsi meſmo por las oraciones y Ledanias deſte ſancto Pontifice, muchos terremotos y temblores de tierra, que aconteſcian cada dia en Roma, y en otras partes. Era ya muerto el Emperador Theophilo, de Conſtãtinopla, quando Leon vencio la batalla que dixe: y tenia el Imperio de Grecia Michael ſu hijo niño debaxo de la adminiſtraciõ d̃ Theodora ſu madre. La qual gouerno bien, pero durole poco, porq̃ luego en creſciendo Michael, vſo cõ ella el, lo que Conſtantino. VI. cõ Irene ſu madre, que la quito luego el mãdo y parte que tenia en los negocios. El Emperador Lothario eſtaua en Francia deſcanſando, deſpues de aquella tan reñida guerra, q̃ tuuo con ſus hermanos. Al mejor tiempo no faltaron algunos malſines y malicioſos, q̃ deſſeando meter zizaña, y rancor entre el, y el Papa, le hizieron entender, que el Pontifice trataua ſecretamente con Michael, de paſſar otra vez la ſilla del Imperio Romano, a Conſtantinopla, y priuarle a el, del titulo y nombre, que tenia de Emperador de Alemaña. De lo qual Lothario ſe altero eſtrañamente: y para poner en ello remedio, acordo de paſſar en Italia, y verſe cõ el Papa. Venido q̃ fue a Roma, como Leon oyo vna coſa que jamas le paſſo por penſamiento, hizoſe muy marauillado de tan gran maldad, como con

tra

c. Igitur. & c. ſcire. cum ſeq. 23. q. 8.

Obras de Leon. IIII

Milagros de Leon. Baſiliſco muerto por Leõ. IIII.

Michael III. Emperador Õriental. Theodora Emperatriz.

Soſpechas entre Lothario y Leon. IIII

Fieſta de S. Pedro

tra el se trātauā. Y tales disculpas y satisfaciō supo dar de su innocēcia, q̄ Lothario se desengaño, y dio entero credito a las palabras del Pontifice. Los malsines q̄ le auian puesto en aquella sospecha, fuerō castigados asperamē te: los dos quedarō muy mas amigos q̄ antes.

Concilio en Roma de 47. Obispos.

Era grande el cuydado q̄ Leō tenia, de corregir y castigar los excessos de sus Clerigos: y para enmēdar algunos abusos q̄ se vsauā en el Clero Romano, congrego vn Concilio de quarenta y siete Obispos. En el qual fue depuesto Anastasio, Presbytero Cardenal de Marcello: por ciertos delitos de q̄ fue conuencido: no tan atrozes, q̄ en los tiempos de agora no se passan en disimulacion: otros mas graues. Lo que mas ofendio al Concilio, y la causa por q̄ fue Anastasio castigado tā asperamente, fue porque se aueriguo, q̄ auia estado cinco años ausente de su Iglesia. Porque vean los q̄ tienē Iglesias y beneficios, cō administracion o cura de animas, lo mucho que ofenden a Dios, siruiendolos por capellanes, sin ver jamas sus feligreses, ni tener cuēta sino de lleuar las rentas y gastarlas, en la corte, y en otras partes. Reynaua en estos tiēpos en Inglaterra, Alidulpho, deuotissimo Rey, y estrañamēte aficionado a la Iglesia Romana. El qual, desseando ver al Papa Leon por las grandes virtudes q̄ del se dezian, fue a Roma, y lleuo consigo a Alfredo su hijo. Y en reconoscimiento de la deuocion q̄ tenia al Apostol S. Pedro, concedio a la Iglesia Romana, tributo de vna moneda de plata, por cada persona, de todas las de su Reyno, que se le pagassen cada vn año perpetuamente, y assi la pago el y todos mientras viuio: y se pago por mas de seyscientos y tantos años, hasta que en nuestros dias el perfido Rey Enrico. 8. negando impia y diabolicamente la obediencia al Summo Pontifice, mando q̄ no se le pagasse el tributo: y anssi creo yo, que se dexa de pagar agora, y se dexara hasta q̄ nuestro Señor sea seruido, de sanar aquella Isla, de la perfidia Lutherana, q̄ tan arraygada esta en los coraçones de aq̄lla barbara gēte. Auia en Inglaterra en estos dias, muchos hombres doctos, en tiempo deste Rey Alidulpho: por q̄ los fauorescia el mucho: y entre ellos fue vno muy señalado, Iuan Scoto, no el Doctor a quien con razon celebran todos y mas los Frayles Franciscos, sino otro, el qual a intercessiō del Emperador Lothario, traduxo de Griego en Latin, los libros de la celestial Hierarchia de S. Dionisio. Mataronle a este Iuan Scoto sus discipulos, sin q̄ jamas se supiesse la causa que para ello tuuieron. Estuuo Lothario en Roma pocos dias: y dērro de algunes meses, despues de partido della, plugo a nuestro Señor de lleuar para si, a nuestro sancto Papa Leno. IIII. despues q̄ lo auia sido ocho años, tres meses, y veynte y seys dias. Fue sepultado su sancto cuerpo en la Iglesia de Sā Pedro, en el año de nuestra Redempcion de ochocientos y cincuenta y cinco. Dos Epistolas tenemos deste Sācto Pōtifice, escriptas al Emperador Lothario, y a Ludouico su hijo y compañero en el Imperio: de las quales Graciano tomo dos Canones, el vno para prouar que los Emperadores tenia en aquel tiempo el nombramiento de los Obispados: y el otro, para que la eleccion del Romano Pontifice, se haga justa y canonicamente. Arriba dixe en la vida de Leō. III. que aquel Pōtifice hizo la ciudad de Leon: mas lo que aqui digo es lo que se ha de tener por cierto. Orden Leon sesenta y tres Obispos, diez y nueue Presbyteros, y ocho Diaconos.

Residir en su Obispado deuen los Obispos.

Alidulpho Rey de Inglaterra concedio a la Iglesia Romana tributo sobre su reyno.

Iuan Scoto.

Año. 855.

C. Reatē na. 63 d. C. Interpos. eadē dist.

CAP. 42. EN EL QVAL SE CONTIENE la vida de Iuan Anglico, el qual (segun fama) fue muger, dicho por algunos, Iuan. VIII.

Iuan, Ingles, muger.

NO ay hazaña por grande que sea, que no la ose acometer vna muger atreuida: ni tampoco por el contrario ay sciencia, ni cosa virtuosa, que no salgan con ella las mugeres, si se aplicassen tāto a ellas, como hazen los hōbres. Y si con algun exemplo jamas se pudo prouar lo vno y lo otro, sino prueuese con este que tenemos entre las manos. El qual cierto parece fabula, o ficcion, y no faltan Authores graues que le tengan por tal, y yo anssi lo tengo por mentira y patraña. Pero porq̄ algunos Authores lo cuentā por verdad, y es cosa que el vulgo la suele tener por cierta, pareciome no passar sin hazer memoria della: no porque la tenga por cosa que passo assi, sino antes para que no la tenga nadie, sino por hablilla. Contarelo como lo cuētan algunos y dire lo que he leydo, remitiendo la verdad, a Dios que sabe todas las cosas. Es pues de saber, que en Magunciaco, ciudad principal en Inglaterra, dizen que vna moça hermosa y de pocos dias, siendo requerida de amores, de vn mancebo vezino suyo, vino a condescender en su voluntad. Y como quiera que estando ella en casa de sus padres, el enamorado no tenia buena commodidad, para go-

zar de sus amores, persuadiola a q̄ se saliesse con el, prometiendo de lleuarla consigo, dō de nadie mas la viesse. Para poderlo hazer mas a su saluo, acordaron de q̄ ella mudasse el habito, y q̄ vestida como hōbre, se llamasse Iuan Anglico. El mancebo enamorado, era estudiante, amigo de letras: y con esta aficion, determino yrse a donde pudiesse exercitarlas, y ganar de comer cō ellas. Y por desuiarse bien lexos de su tierra, acordo de yrse a la ciudad de Athenas: adonde toda via dura ua, la antigua escuela de todas las sciencias. Era de muy claro y delicado ingenio esta moça, y vino d̄ poco en poco, a darse a las letras. En las quales salio tan dota y enseñada (durā do siēpre en su habito varonil) q̄ pocos o ninguno auia en Athenas que le hiziessen ventaja. Deuiosele de morir el estudiante en Athenas, y por esto, o por otra causa, determino ella de venirse a Roma, con intencion de ganar alli la vida enseñando. En lo qual se dio tan buena maña, y tantos discipulos, y tā principales vino a tener, q̄ llego a ser de toda la ciudad estrañamente querida y estimada. Eran sus costūbres, en lo exterior, tan loables y santas, q̄ todo el mūdo se yua tras ella, por que su virtud y doctrina, lo merescia todo. Finalmente ella supo tambien dissimular su naturaleza, con el habito, y sus vicios (si algunos tenia) con la hypocresia, q̄ dizen q̄ vacādo la silla Apostolica, por muerte de Leon. IIII. no vuo dificultad de ponerla en el throno Pontifical fauoresciendo su partido, los muchos y muy calificados discipulos q̄ tenia, y la buena fama y loor de sus costūbres. Y si como supo gouernar la Iglesia cō prudēcia y valor supiera vencer su natural inclinaciō, oy fuera el dia q̄ no se vuiera descubierto su engaño. Pero nuestro Señor (q̄ no permite q̄ su Iglesia sea engañada) fue seruido, de q̄ al cabo de poco mas de vn año, se vino hazer preñada, y quiso Dios q̄ yendo vn dia en procesion de S. Pedro a S. Iuan de Letran, y llegando entre el Coliseo, y S. Clemente le dieron los dolores del parto, y dellos murio alli publicamente, con grande admiracion de todos los presentes. No hizieron mas de abrir vn hoyo en el mismo lugar, y enterrarla sin ninguna hōra. Desta manera dize q̄ saco Dios a su Iglesia del error y engaño, en que esta atreuida muger, la auia tenido dos años y vn mes y algunos dias. Suelese disputar, en caso que aya sido assi, si fueron de algun efecto los Sacramentos, y actos sacerdotales, q̄ exercito: y si por ellos se dio la gracia o no. Esto no es mio de discernir, ni es cosa q̄ toca a la Historia: pero todos dizen que lo q̄ faltaua en el Vicario, lo supliera nuestro Señor, q̄ nunca dexa de assistir a su Iglesia, y que el mundo se escuso en lo demas, con el comun error, de creer que fuesse hombre, y capaz del officio q̄ tenia. Pero a mi pobre juyzio, no ay para que disputar esto: porque tengo por cosa dificultosa, y casi imposible, que Dios aya dado lugar a vna tā perniciosa hypocresia. Y si la permitio, a el q̄ lo sabe, se reserue el por q̄. De este acaescimiento tan estraño y nueuo, nascieron algunas como hablillas, que vulgarmente se cuentan por verdades (y no carecen de algun color della) como es dezir, q̄ quādo el Papa va, de S. Pedro a S. Iuan de Letran, tuerce el camino, en llegando al lugar deste parto, y q̄ antes q̄ se le de al nueuo Pontifice la consagracion, le sientan en vna silla horadada por baxo, para ver si es hombre o muger. Todo esto es fabula y por tal se à de tener. Lo q̄ realmēte passa es, q̄ al Summo Pontifice le sientan en vna silla auierta por el assiento, mas no para mirar ninguna cosa dessas, sino para traelle a la memoria, q̄ es hombre. Y que aunque en el officio, sube a ser Vicario dè Christo en la tierra, no por esso queda libre de las passiones y flaquezas humanas. Y el dia de la coronacion, antes que se diga la Missa, en saliendo el Papa de la Capilla de San Gregorio, ponesele luego delante el Maestro de ceremonias con dos cañas, en cada mano la suya. En la vna lleua vna candela encendida, y en la otra, vn copo de estopas. Con la candela enciēde las estopas, y dize tres vezes, de rato a rato. Padre sancto, assi passa la gloria deste mūdo. Acabada la Missa, y otras muchas ceremonias, que alli se hazen, sale el Pontifice con grandissima magestad, y va a coronarse en San Iuan de Letran. Adonde antes que entre en el Templo, esta la silla de piedra que digo. Llamase Stercoraria, que vale tanto como dezir, la silla del seruidor. En aquella le sientan al Papa, y es ella de tal hechura, que mas paresce estar echado, que no sentado. Llegan luego a ellos Cardenales, y con grandissima veneracion, leuantanle en pie, diziendo las palabras del Psalmo. Dios leuanta del poluo al mendigo, y al pobre ensalçale del estiercol: para q̄ se siente con los Principes, y tenga silla de gloria. Mas no le tientā, ni hazē prueua ninguna como el vulgo lo piensa. Ponièdose el Pontifice en pie, toma de la halda

Ceremonia en la eleccion del Pontifice, y lo que significa.

Psal. 112.

da

da de su camarero, vn puño de moneda de cobre, y arroja la entre la gente: diziendo, lo que dixo S. Pedro al pobre. No tẽgo plata ni oro: lo q̃ tengo esso te doy. Entrase luego el Papa en el Tẽplo: y despues de auerse hecho, otras cierras cerimonias, sube a la capilla de S. Syluestro: a la puerta de la qual, estan otras dos sillas de piedra, tãbien abiertas por el assiento. En entrãbas se sienta el Pontifice, pero en ninguna tãpocole miran si es hombre. Sientase en la vna, y llega el Prior de S. Iuan de Letran, a el puesto de rodillas, y dale vna vara (en señal de la jurisdiction que tiene para corregir y castigar) y vnas llaues q̃ significan el poder q̃ le dã, para cerrar y abrir el cielo. Leuantase de aquella silla, y vase assentar a la otra. Da la vara y las llaues al Prior, y el le ciñe vn cinto de seda carmesi, con vn bolson de lo mesmo, adõde estã doze piedras preciosas, y algun tanto de almizcle. Estãdo alli sentado, toma el Pontifice vn puño de moneda de plata, de la halda de vn camarero: arroja la entre la gente, tres vezes diziendo lo del Psalmo. Derramo, y dio a los pobres: su justicia durara, en los siglos de los siglos. Todas estas cosas tienẽ mysterio, pero no ay para que las declarar aqui. Ha venido todo esto, a proposito de lo q̃ vulgarmẽte se dize, a occasiõ del estraño caso, q̃ con este fingido Pontifice, dizen que acõtescio. Al qual yo determine de le quitar del Catalogo, y ordẽ de los Pontifices: y no quiero q̃ haga numero: aunq̃ otros le llaman Iuã octauo. Aduierto esto aqui, por q̃ no nos cõfundamos, en la narracion delas cosas que en sus tiempos succedieron. En los dos años, y vn mes deste interregno, o fingido Pontificado, dizen tãbien que el Emperador Lothario (conosciendo q̃ por sus peccados le auia nuestro Señor castigado, y principalmẽte, por la crueldad, y desobediẽcia, que tuuo contra Ludouico Pio su padre) acordo como religioso, y Catholido Christiano, dexar las põpas y Reynos del mundo: y meter se en vn monasterio, a hazer alli penitẽcia de sus pecados. Antes q̃ lo hiziesse, partio sus tierras entre sus tres hijos. A Ludouico dexo el Imperio q̃ ya el tenia, y todo lo de Italia. A Lothario la Prouincia que del se llamo Lothoringia. A Carlos dio la Prouincia de Narbona. Tuuo Lothario el Imperio, quinze años enteros, solo y en compañia de su hijo: y murio sanctamente en la religion. En estos mesmos dias dize Platina, que fue trasladado de Valencia a Francia, el cuerpo del glorioso martyr S. Vincente: aunque los Portugueses dizen que le tienen en su tierra, en el Cabo q̃ por esso se llama de S. Vicente, y los antiguos le llamaron, *Sacrum Promontorium*, otros dizẽ que fue lleuado a Roma, otros que a los lagos de Viruega, y otros que a Lisboa, y alli dizen que se celebra su translacion en el mes de Setiembre, la verdad sabela solo Dios. Murio (segun dizen) este falso Papa Iuan. VIII. en el año del nascimiento, de ochocientos y cincuenta y siete. Esto es lo que comunmẽte se cuenta. Puse lo aqui, por no dexar esta comũ persuasion, sin tocarla. Cada vno crea lo que le pareciere: que yo (como he dicho) tengolo por cosa de risa, y por tal lo cuento. Año. 857.

Y que es assi, y no auia memoria alguna, ni cosa auenigada en los escritos modernos.

Psalmi. 11

Lothario Emperador renũcio el imperio y se metio monge.

CAPITVLO. 43. EN EL QVAL SE escriue la vida de Benedicto. III. deste nombre, Pontifice Romano.

POR la muerte del sancto, y valeroso Pontifice Leon. IIII. o (segun la vulgar persuasiõ) descubierto por permission diuina, el engaño, y error, en q̃ la Iglesia Catholica auia estado, por mas de dos años por la osadia y atreuimiento de aquella tan auisada muger, cõ su vergõçoso parto, y muerte tan infame, luego el Clero Romano, puso en la silla de S. Pedro a Benedicto. III. de los ansi llamados, natural de Roma, hijo de Pedro. Eran las costumbres, y sancta vida d̃ Benedicto, tales, q̃ le quadraua muy bien el Bendito nõbre q̃ tenia. Porq̃ de mas de ser doctissimo en las letras diuinas, era en todas las cosas inculpable, y muy acabado: y por tal le dio el Papa Gregorio. IIII. la orden Subdiaconal (q̃ no valia entõces tã barata, como agora) y Leon le mostro grãdissimo fauor por todo el tiẽpo q̃ viuio: y le hizo Cardenal, del titulo de sancta Maria Transtyberium. Estaua este sancto varon, tã lexos de negociar y querer por malos medios el Põtificado, q̃ luego q̃ se oyo nombrar para el, començo a llorar amargamẽte: y a rogar al Clero cõ grãdissimo dolor, no le echassen a cuestas vna carga tan pesada: protestando delante de Dios, q̃ sus fuerças no bastauan para lleuarla. Pero con todo esso el Clero le hizo fuerça: y q̃ quiso que no, lo vuo de acceptar. Hizo se la electiõ de Benedicto, en S. Pedro, de donde le sacaron con grã regozijo, en vn cauallo blanco, y le lleuaron a Sancta Maria mayor. Alli estuuo tres dias enteros en ayuno y oracion: suplicando a nuestro Señor le encaminasse, y le diesse luz y auiso como pudiesse

206. Pont.

Benedicto. iij. Romano.

pudiesse dignamente, y conforme al seruicio suyo, y vtilidad de sus ouejas, administrar tan difficultoso officio, y regir su sancta Iglesia.

Scisma en la Iglesia Romana. XII.

En estos tres dias, mientras el sancto varon estaua ocupado en tan sancta obra, no faltarõ algunos escandalosos y atreuidos, que por complazer a Rodoaldo Obispo Portuense (que no auia consentido en la eleccion de Benedicto) tuuieron atreuimiento de elegir ellos, otro Põtifice de su mano: y no falta quiẽ diga que el electo fue Anastasio Cardenal de San Marcello, al que arriba diximos, que depuso en el Concilio, el Papa Leon. IIII. No duro mucho esta scisma, porque plugo a nuestro Señor, que los mismos scismaticos, conociendo su error, se juntaron con todo el Clero Romano, y se fueron al Papa Benedicto, que estaua todavia en oracion y le adoraron y reconoscieron por verdadero Pontifice, sin que al Antipapa le quedasse fauor de persona viuiente. Sacaronle de Sancta Maria cõ grandissimo aplauso y regozijo: y el dia siguiente, le consagraron, besandole todos el pie. Luego que el Emperador Ludouico: II. supo la eleccion de Benedicto, embio sus Embaxadores a darle la obediencia, y tambien a darle la approbacion, que toda via los Emperadores pretendian esta preeminencia: aunq̃ luego este mismo Ludouico la renuncio de todo punto. Ninguna cosa muy notable leemos, que aya acontescido en los pocos años del Pontificado deste sancto y bẽdito Papa, porque entre los Reyes Christianos no vuo guerras: ni con los infieles se tuuo el trabajo, que solia, dende que Leon. IIII. los vencio en Ostia. Solo en España andauan nuestros Reyes embueltos con los Moros: pero desto no tengo de dezir aqui nada, porque lo reseruo para en su lugar. Del Papa Benedicto (segun lo refiere Sabellico) cuenta Bonitendio Scriba, author antiguo, y de aquellos tiempos, que por interceſſion y ruegos de Ines Maurocena Abbadessa del monasterio de S. Zacharias, en Venecia, el Papa fue a visitar aquella ciudad: y que boluio a Roma muy contento de la Religion y sancta vida, que en aquella casa se hazia: y que les embio en presente, los sanctos cuerpos de los martyres, Pancracio, y Sabina. Cosa es, que se puede creer: aunque como no ay otro quelo diga, mas de Bonitendio, no se tiene por muy aueriguado. Todos alaban a este sancto Pontifice, de muy cuydadoso, en reparar los templos, y remediar las necesidades de los religiosos y personas necesitadas. Mandó, que quando en Roma muriesse algun Obispo, o Cardenal, que el Papa se hallasse con los Clerigos en hazerle las exequias. Andaua de noche secretamente, de casa en casa, remediando necesidades de gente vergonçosa y pobre. Tenia particular cuydado de los negocios de pobres viudas, y huerfanos. Consolaua los tristes, y holgauase con las prosperidades de sus proximos: y finalmẽte era tal, qual para el officio que tenia, cõuenia que fuesse. Gouerno la Iglesia dos años y medio, sanctissimamente: y fue sepultado delante las puertas de S. Pedro, en el año del Señor de ochocientos y cinquenta y ocho, a ocho dias del mes de Abril. Ordeno de vna vez, veynte Obispos, seys Presbyteros, y solo vn Diacono.

Anastasio Antipapa

Besar el pie al Papa comenco en Benedicto. III.

Ludouico. II. renuncio el derecho de approbar el Sũmo Pontifice.

Benedicto III. estuuo en Venecia.

Año. 858.

CAP. 44. EN EL QVAL SE CONTIene la vida de Nicolao primero deste nombre Pontifice Romano llamado Magno.

GRandissima confusion deurian ser Benedicto. III. de quien agora acabamos de tratar, y Nicolao. I. de quien luego auemos de escriuir, para los que con medios illicitos, y negocios mundanos, procurã las dignidades y officios publicos. Pues siendo estos dos tan sanctos y doctos hombres. Benedicto, no osaua aceptar el Pontificado (ni despues que ya por fuerça se lo hizieron tomar se atreuio a vsar del, sin echarse en oracion a nuestro Señor, y suplicarle por fauor y gracia, para exercitarle) y Nicolao, no solamente no tuuo negociacio, para que le hiziessen Papa, mas fue menester buscarle cõ diligencia, y sacarle, de donde estaua escõdido, para q̃ lo fuesse. Muy al reues de lo que muchos han hecho: q̃ sin merecerlo, ni hazerse de rogar, procuran las dignidades con todas sus fuerças. Viniendo pues a mi proposito digo, que muerto el sancto Pontifice Benedicto. III. el Clero Romano (desseando acertar en otro tal Prelado, qual le acabauan de perder) se juntaron a rogar a Dios, los alumbrasse para elegir vn tal Pontifice, qual conuenia para su Iglesia. En lo qual se tardo solos cinco dias: y en ellos se hizierõ muchos sacrificios, y oraciones en el Templo de S. Dionisio. Finalmẽte viniendo a la conclusiõ del negocio, todos a vna voz (como por inspiracion diuina) pusierõ los ojos en Nicolao, hijo de Theodosio, natural de Roma, porq̃ de todos era conocida su santidad, y loable conuersacion: y por ser el tal,

107 Põ

Nicolao. I. Romano.

le

le ordeno Sergio Segundo, de Subdiacono, y Leon quarto le hizo Diacono Cardenal. Vltimamente, quando Benedicto murio, ya era el tenido por sanctissima persona, y de tã ta authoridad, q̃ solo el, tomo en sus manos, el cuerpo del Papa Benedicto para meterle en la sepultura. Por lo qual sin dificultad ninguna fue electo, de comun voz de todos, para su succesor. No estaua Nicolao presente quando se hizo su election: y como vino a su noticia (pensando echar de si aquella carga, q̃ a otros se les haze tã liuiana y dulce de lleuar, y para el era pesadissima) ascõdiose muy de veras, en S. Pedro, y siendo buscado cõ diligencia, y por fuerça, llorando y rehusando, quanto le fue possible, al fin le lleuarõ en hõbros a S. Iuan de Letran, adonde en aquellos tiempos tenian los Pontifices su habitacion, y alli se intronizauan, y tomauan la possessiõ y corona Põtifical. Estaua a caso, a la sazõ en Roma el Emperador Ludouico. II. o (segun dizen algunos authores) vino a ella, pocos dias despues, y teniendo la election de Nicolao, por muy acertada, luego la approbo: que toda via los Emperadores de Alemaña y sauã esta preeminẽcia. Accepto con esto, aunq̃ de mala gana, el Pontificado Nicolao: y fue el primero deste nombre, y vno delos mejores prelados, q̃ la Iglesia de Dios ha tenido. Assentauasele muy bien el Põtificado: porque demas de ser acabado, y perfectissimo en todo genero de virtud, y doctrina, era tambien dispuesto y de venerable presencia, q̃ representaua vna estraña magestad en el rostro. Estuuose de aq̃lla vez Ludouico, algunos dias en Roma: cõmunicandose entre el, y el Papa negocios importantes, y de mucha calidad, para la buena administracion de las cosas de la Iglesia vniuersal, y del estado de Italia, y de las demas prouincias dela Christiandad. No dizen los authores q̃ yo aya visto, que negocios fueron: y aun algunos hazen tãpoca mẽcion delas cosas deste Emperador, que casi le passan en silencio: y otros confunden sus negocios, con los de Ludouico Pio su abuelo, engañandose con la semejança del nõbre. Saliose de ay a poco el Emperador de Roma: y fuese con su casa a cierta ciudad alli cerca, q̃ no dizen qual era. Estando alli tuuo el Papa necessidad de verse con el y por no le hazer boluer a Roma, fuesse el adonde Ludouico estaua, muy acõpañado de personas de calidad. Saliole el Emperador a recebir, vn quarto de legua, y apeose en llegãdo al Papa, y lleuo le de riẽda, hasta su posada. Comierõ siẽpre a vna mesa los dos, en lo poco q̃ alli se detuuo Nicolao: y negociado a su fabor lo que queria, dio la buelta para Roma. Llego a tiẽpo q̃ hallo la ciudad en grandissimo peligro, de vna cresciente del Tybre tan excessiua, q̃ por poco se anegara toda. Viose bien en esta necessidad el mucho valor, y liberalidad del Põtifice: porq̃ fue increyble, la diligẽcia que tuuo, en prouer la ciudad de mãtenimiẽtos y hazerlos lleuar en barcos, alas casas cercadas de agua, dõde estauã infinitas personas, q̃ si por el no fuera perecierã de hãbre. Fue aq̃l año insigne, y muy celebre, en cosas portẽtosas, y nunca oydas, q̃ acontecieron: porque el Tybre, sin esta, crecio otra vez, en el mes de Octubre, mucho mas aunq̃ la primera. En la ciudad de Bresa, en Lõbardia, llouio tres dias arreo sangre, tã viua y natural, como si fuera de vn palomino. En Francia, vino tãta multitud de Langostas q̃ por do quiera q̃ passauan cubrian el Sol, y no dexauã cosa verde, ni fruta, q̃ no la talassen. Quando ya no teniã mas q̃ comer, leuantose vn viento de tierra, q̃ dio con ellas enla mar, adonde se ahogarõ, y poco a poco el agua las echo de si a la ribera, y en tal manera se inficiono el ayre, con el mal olor, y corrupcion delas Lãgostas muertas, q̃ succedio luego vna terrible pestilẽcia: la qual (por donde anduuo) mato la tercia parte de la gente. Imperaua en esta sazon, en Constantinopla Michael. III. hijo de Theophilo, y Theodora, solo ya y sin la cõpañia, q̃ con su madre solia tener. Era Michael vicioso, y de corrõpidas costũbres, como moço y suelto: pero junto con esso era muy Catholico, mas que su padre, ni ninguno delos Emperadores cercanos a su tiẽpo. Y como tal Catholico, y obediente ala fe Catholica, y ala Iglesia Romana, embio sus Embaxadores al Papa Nicolao: dandole el parabien de su nueuo Pontificado (aunque despues vuo entre ellos passiones, como veremos) y con la embaxada, embio vn rico presente, de vn caliz de oro muy hermoso, con su patena, todo sembrado de piedras de mucho valor. Holgo infinito Nicolao, de ver que el Emperador Michael reconociesse a la Iglesia Romana, y hizo a los Embaxadores muy honrrado tratamiento: y tornolos a embiar contentos, y con ricos dones a Constantinopla. Otra embaxada le vino a Nicolao, luego tras esta, de la qual el con gran razon recibio grandissimo contentamiento: y fue, que el Rey de los Vul-

Crescientre del Tybre.

Llouio sangre viua en Bresa. Langostas y pestilencia.

Embaxada del Emperador Michael al Papa Nicolao.

garos(persuadido por cartas,y sanctas amonestaciones del mismo Pōtifice) se sometio en todas las cosas,a si,y a todo su Reyno,a la fe,y creencia de la Iglesia Romana,q̄ no fue pequeña felicidad: porq̄ los Vulgaros (aunq̄ eran Christianos) errauan en muchas cosas, assi por la mala vezindad de los Emperadores Griegos(q̄ por la mayor parte eran hereges)como porq̄ como gente nueua y amiga de guerras,no auian tenido, quien los enseñasse perfectamēte nuestra fe,y la sagrada religion.Negociaron esto cō el Rey de los Vulgaros, de parte de Nicolao, tres Legados suyos,Leopardo Obispo de Ancona,Dominico Obispo de Treuiso,y Sylvestro Subdiaco no Romano: los quales pudieron tanto con el rey,que no solamente le persuadieron a q̄ se conuertiesse,mas aun a q̄ dexādo este mūdo y sus pompas,se metiesse en religion (como se metio)dādo el reyno a su hijo mayor, con tal condicion que no se apartasse jamas dela obediencia,y fe dela Iglesia Romana,so pena que por el mismo caso se entendiesse auer caydo en priuaciō del Reyno. Tuuo el hijo algunos dias, el lugar de su padre y no guardando la condicion (porque luego comenco a desuiarse delo q̄ auia prometido) el Catholico padre, a fin de castigarle, salio del monasterio, y formando exercito contra su proprio hijo, le quito el Reyno por fuerça y le dio a su hijo menor,llamado Alberto,con la misma condicion, la qual cūplio mejor q̄ no el hermano.Pero al fin esta diligencia del sancto rey,aprouecho poco:porque no muchos años despues,los Vulgaros se inficionaron delos errores dela Iglesia Griega, y tornaron a su antigua ceguedad.

Vulgaros se sometieron ala Iglesia Romana. 23. q. 8. *Si nulla.*

Leopardo Dominico, y Sylvestro Legados Apostolicos. 15. q. 4. *Scisciti tibus. 28 d. consulendum.*

Fue el Papa Nicolao de su condicion manso,y misericordioso:pero junto con esso,alas vezes mostro aspereza, en castigar los excessos y delictos: mayormente en las personas constituydas en dignidad:cuyos pecados suelen dañar mas con el exēplo,a quien los vee, q̄ no alos mesmos que los cometen.Lo qual mostro bien en el escarmiento, y pena biē rezia,de q̄ vso cō Iuā Arçobispo de Rauena.Era este Iuan hōbre atreuido, y no muy honesto:y cada dia sele yuan a quexar del a Nicolao.Por lo qual el Papa le mando parecer en Roma personalmente,a dar sus disculpas, y descargarse delos excessos de que le acusauan,y no queriēdo el venir a su llamado,procedio por sus censuras,hasta descomulgarle, y de ponerle del Arçobispado. Luego que el lo supo, fuese a quexar al Emperador Ludouico,que estaua en Pauia: y como no hallo en el tan buena entrada, como penso, pidio le diesse cartas de fauor, para que el Papa se vuiesse con el piadosamente.Dioselas Ludouico de buena gana:y con ellas vn embaxador para supplicar al Pontifice, tuuiesse por bien de dar al Arçobispo entrada segura en Roma: porque el queria yr a descargarse y dar sus disculpas. Hizose como el Emperador queria:y para quitar toda sospecha:hizo Nicolao juntar en Roma vn Synodo de todos los mas Obispos y prelados que se pudieron auer,para que conociessen de la causa de Iuan. El qual parecio en el Concilio, y en presencia del Papa,con muchas lagrimas pidio misericordia,confessando sus pecados. Compadeciose del Nicolao:y de voluntad y parecer de todos los presentes, holgo de perdonarle:con condicio,que ante todo el Concilio retractasse cierto error y heregia,de que estaua infamado. Y en pena y escarmiento de la contumacia, y porfia que tuuo en no parecer, mandosele, que cada vn año fuesse obligado a venir vna vez a Roma: y que de alli adelante no pudiesse consagrar Obispo ninguno, en toda su Metropoli, sin particular licencia del Romano Pontifice, y que no estoruasse a sus suffraganeos, el yr a Roma, siempre que quisiessen. Item, que no pudiesse poner tributo, ni exaction alguna, en todo su districto y jurisdiction: ni hazer ley, ni introduzir costumbre, fuera de lo que por los sacros Canones estaua dispuesto. Y que no pudiesse disponer de los bienes de su Iglesia, ni recebir otros de nueuo, sin particular y expressa licencia de la Iglesia Romana. Lo qual todo le parecio justamente a Nicolao, ser necessario para reprimir la insolencia, y soberuia deste Arçobispo, y de sus succesores: porque acabassen ya de vna vez, de reconocer la superioridad, que tan de mala gana confessauan. Parecieron tan justas todas estas penas a los padres del Synodo, que sin mudar cosa ninguna dellas, salieron todos a vna voz diziendo. Iusto y recto es el juyzio del summo Pontifice. Iusta es la determinacion, y sentencia del pastor de la Iglesia vniuersal, saludable institucion es esta, para los discipulos de Christo. Assi nos plaze a todos.Assi lo entendemos:y ansi lo juzgamos. El accusado consintio sobre la sentencia, y juro solemnemente de cumplirla,sin faltar cosa della. Con lo qual se

Concilio en Roma

Castigo exemplar por desobediencia contra la Iglesia Romana.

deshizo

deshizo el Synodo, y el Arçobispo se boluio a su Iglesia. Quedo con esto Nicolao desocupado, para emplearse en obras pias y sanctas. Reparo con mucha costa y trabajo suyo, la Iglesia de sancta Maria la vieja: y pusola tā de otra manera, de como antes estaua, que de alli adelāte, se llamo al reues sancta Maria la nueua. Succedio en esta sazon, vn escandalo grande en Constantinopla: que ciertos vandoleros, y escādalosos ciudadanos, con fauor del Emperador Michael, quitaron de hecho, y con mano armada, la silla Patriarchal de aquella ciudad, a Ignacio legitimo Patriarcha y por su propria authoridad, pusieron en ella a Phocion, hōbre seglar, y sin merecimiētos ningunos para tan principal prelacia. Quexose desto Ignacio al Papa Nicolao: y el (desseādo hazerle justicia, y restituyrle en su Iglesia) escriuio al Emperador, rogandole y exhortādole, no diesse lugar, a que passasse adelante vna cosa tan fea y mal hecha. El Emperador, no solamēte no quiso remediarlo, mas como hombre atreuido y desmandado, escriuio vna carta al Papa llena de mil injurias y desuerguenças. A la qual Nicolao respondio cō estomago, y justa indignacion, vna muy elegante carta, q̄ oy la tenemos digna de ser leyda: en la qual, al principio (guardando la modestia, y honor suyo) se enoja Christianamente, y reprehende con aspereza al Emperador, y sin perder el derecho de su persona, le pone qual el merece. Y luego prueua con infinitas razones, quanta reuerencia y acatamiento se deue tener a los Sacerdotes: y lo mucho que los sacros Emperadores antiguos auiā acatado, y tenido en veneracion alos Sūmos Pōtifices, trayendo para esto por exemplo, vna carta que el Emperador Honorio Escriuio al Papa Bonifacio, y lo que se lee en las Historias Ecclesiasticas. Muestra tras esto, como no es justo, que nadie litigue ante juez sospechoso o enemigo suyo. Muestra lo tercero, como el descomulgado no puede descomulgar a otro. Enseña despues elegantissima y muy doctamēte como las ouejas y subditos no han de reprehender, ni juzgar a su pastor, prouandolo con las lagrimas que Dauid derramo, por solo auer cortado al Rey Saul, vn poco dela falda del sayo en la cueua. Prueua ansi mesmo con muchos exemplos que la Iglesia Romana, no deue ser juzgada por nadie en el mundo, sino por solo Dios. Y a esta occasion pone muchas cosas dela preeminēcia, y superioridad dela Iglesia Romana. Desta Epistola tomo Graciano muchas cosas, que las puso por Canones en su Decreto: como lo podra ver el curioso Lector: yo no lo pongo aqui por no cansarle, basta que vayan en la margen.

Ignacio Patriarcha de Constantinopla. Phocion instituso de Cōstantinopla.

21. d. In multis cum sequen. Carta de Nicolao al Emperador Michael.

c. Victor 97. dist.

66. dist. Inscriptūris. c. in tantū 31. dist. c. Nūc autē. 21. di.

Acabose por entonces aquella contienda del Papa, con la muerte del Emperador Michael: al qual mato Basilio Cesar a quiē el auia subido de baxa Fortuna, hasta ponerle en aquella dignidad. Durole a Michael, treze años el Imperio: y quedose enel Basilio, su morador. El qual (como veremos adelāte, siēdo necessario) aunq̄ vino a ser Emperador por malos medios, no fue mal principe, sino harto mejor, q̄ muchos de sus predecessores. Tuuo luego tras esta, nuestro Pōtifice Nicolao vna terrible cōpetencia, con Lothario hermano del Emperador Ludouico, aq̄l de quiē diximos arriba, q̄ vuo en herēcia de su padre la prouincia, q̄ por su causa se llamo Lothoringia. Era ya muerto Carlos rey de Narbona, el otro tercero hijo del Emperador Lothario: y auian partido entre si, sus tierras, los dos hermanos Ludouico, y Lothario. Este postrero viendose mas rico y poderoso delo q̄ antes solia ser, comēço a descontētarse de Theoberga su legitima muger: sin temor de su conscienci a, y con poca reuerencia del sancto Sacramento del matrimonio dexando a Theoberga, casose publicamente con Guadralda, muger principal, y de muy poderosos parientes. Delo qual se siguieron grandes passiones, y rebueltas entre los deudos de la vna muger, y dela otra. Sabido esto por el Papa Nicolao, como quiera que a el, como a pastor vniuersal, perteneciа remediar vna cosa de tan mal exemplo escriuio luego al Rey Carlos Caluo de Francia (el que despues fue Emperador, tio de Lothario) rogandole, tomasse la mano en remediar este atreuimiento de su sobrino, y que no se espantasse, si se procedia contra el, sin oyrle: pues su pecado era publico, y escandaloso: y tal que ninguna disculpa se podia dar del, que fuesse bastante, para escusarle de grandissima culpa, como lo tenemos esto en el Decreto.

Basilio Emperador. Oriētal. 1.

Lothario rey anatematizado por Nicolao.

96. dist. Vbi nam

No basto la diligencia del sancto Pontifice, ni la intercessiō del tio, para que Lothario dexasse la segūda muger, y tornasse a hazer vida con la primera: antes auia muchos Obispos, que le fauorecian, y sustentauan su error. Por lo qual el Papa escriuio a los Obispos, de Italia, y Francia vna carta, para que tuuiessen a Lothario por descomulgado, y

2 q. 1. c. Quæ Lotharius.

a todos sus fautores y defensores, por depuestos y anathematizados: diziendo en ella estas palabras. La maldad y pecado, que cometio el Rey Lothario (si rey se deue llamar el que con ningun saludable regimiento refrena el appetito de su cuerpo, antes dexando se vencer del, da lugar a sus illicitos mouimiẽtos affeminadamente) ya sabeys q̃ es manifiesto, pues dexo su legitima muger Theoberga: y se caso con Guadralda. Dias ha, que nos vinieron a dezir (y casi todo el mũdo lo sabe) q̃ Theogaldo, y Guntario Obispos fueron sus fautores y defensores en este tan feo delicto. Por lo qual de consentimiento de todo nuestro Synodo, son auidos por depuestos, y priuados del officio Sacerdotal, y descomulgados y despojados de la jurisdiction Episcopal. Eran estos dos prelados, el Theogaldo Arçobispo de Treuiris, y Primado de la Galia Belgica: Guntario Arçobispo de Colonia. Y con ser tan principales prelados, no dudo Nicolao, de castigarles tan asperamente. Bastaron todas estas diligencias, para q̃ Lothario echasse de si a Guadralda aunque secretamente no dexaua de communicar con ella. Por lo qual, ella fue descomulgada por el Papa: reseruando en si solo la absolucion: y Nicolao escriuio a Lothario vna carta, encargandole se guardasse de communicar cõ ella: porq̃ no incurriesse en las mesmas censuras, y exhortandole, que viuiesse bien, con estas palabras. Deuen entender los que presiden en el mundo, que si cometen algun pecado publico, de tantas muertes son deudores, quantos son los subditos: que con su exemplo se atreuen a pecar. Entonces recibio Lothario a su primera muger: y viuio cõ ella algunos dias, pero al fin, torno a su pecado: y duro en el, casi toda la vida, sin que bastesse ningun genero de correction, para hazerle echar de si a Guadralda.

c. Scelus 2. q. 1 24 q 3. Annon ca. Theugaldum 11. q. 3. 27. q. 2. Scripsit.

Estando el sancto Pontifice Nicolao, pacificamente, entendiendo en su gouernaciõ, sucedio que Andalisio Duque de Benauente, se rebelo contra el Emperador Ludouico: leuantando en Italia el vando y voz del Emperador Basilio que toda via los Griegos teniã en Calabria, y Sicilia algunas tierras, Hizo Ludouico vn buen exercito contra el, y pusole en tanta necessidad, q̃ le compellio a rendirse: y por intercession del Papa Nicolao (q̃ se metio de por medio) le vino a perdonar. Dio se entre ellos vn medio, con q̃ todas las partes, quedaron contentas, y el Emperador se aseguro del Duque: tanto q̃ se cõfio del, y se metio por su tierra, y casa, muy desacõpañado. Y teniendole Andalisio a su cõtento, tracto de matarle: y fue harto, q̃ no lo pudo poner por obra. El Emperador cõ los pocos familiares que tenia consigo, se defendio varonilmente: y pudo ponerse en saluo, y venirse a Roma, adonde con parecer y voluntad del Pontifice, hizo nueuo apparato de guerra, cõtra el mal Duque, para castigar su trayciõ, y el negocio se tomo tan de veras, que no osando el parar en toda Italia, le fue forçado salirse huyendo de toda ella, y passarse a Cerdeña. No dexauan en este medio tiempo, de hazer algunos saltos, los Moros en la costa de Italia: y alguna vez, osaron salir en tierra: y llegar hasta Benauente. Pero siempre se les hizo la resistencia necessaria, por el cuydado grande que Nicolao tenia: con el fauor y ayuda del Emperador, que nunca dexaua de hallarse con su gente: y occurrir adõde auia necessidad de socorro. Muchos Decretos tenemos en el derecho canonico, en diuersas materias hechos por este singular Pontifice: los quales yo no los pongo aqui por euitar prolixidad, y porq̃ no haze a nuestro proposito, quien los quisiere ver, lea la Summa de los Concilios, que alli los hallara puestos por sus titulos. Entre otras cosas mando, q̃ ningũ principe tuuiesse derecho de entrar en Synodo con los Obispos, saluo el Emperador, el qual pudiesse entrar en el Cõcilio general, siẽpre q̃ se tratasse de negocios tocãtes a la fe, como de cosa q̃ es comũ a todos: y q̃ toca, ansi a los legos, como a los clerigos. Otros tres decretos estã en la misma distinction q̃ el passado todos tratã de la libertad Ecclesiastica no quiero determinarme en ponerlos aqui. Basta dezir, q̃ toda la vida deste sancto Põtifice, fue exẽplar: y q̃ toda la gasto el en sanctissimos exercicios por los quales merecio el renõbre de Magno, como S, Gregorio. I. y Leõ I. y otros. Y assi es de creer, que le dio nuestro Señor el premio de la bienauenturança. Fue Papa nueue años, nueue meses, y veynte y siete dias. Fallecio a treze de Nouiembre, en el año de nuestra salud, de ochocientos y sessenta y siete. Mandose enterrar a la puerta de la Iglesia de S. Pedro, junto cõ el Papa Benedicto su predecessor. Ordeno por todos en diuersas vezes, sessenta y cinco Obispos, siete presbyteros, y quatro Diaconos. Acerca de los tiempos deste Pontifice florescio en Francia Theodulpho Obispo de Orliens, del

Andalisio Duq de Benauente se rebelo contra Ludouico. II.

96. dist. Vbi nunc cum. 4. sequentibus.

Año. 867.

del qual se dize que estando en prision oyo passar dia de Ramos la processiõn, y canto aquellos dulces versos, que comiençan. *Gloria laus & honor tibi sit rex Christe Redẽptor cui puerile decus prompsit Osanna pium, &c.* de los quales vsa la Iglesia despues aca en aquella solemnissima festiuidad.

Theodulphõ Obispo de Orliens en Francia.

CAP. 45. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Hadriano, II. deste nombre, Pontifice Romano.

108 Põ. VAse estendiendo de tal manera, cada dia la potencia y authoridad de los Põtifices Romanos que ya (en los tiempos, adonde agora llegamos) tenian echado de si el yugo y subjectiõ que los Emperadores Occidẽtales tyrannicamente pretendian tener cerca dela aprobacion de los Pontifices electos, porq̃ ni ya hazian mucho caso los electos, de pedirla ni tẽpoco los electores tenian cuenta, con communicar el negocio de la electiõ con el Emperador ni con persona suya, que en Roma se hallasse. Lo qual todo se vio por experiencia, en la election que se hizo, luego que passo desta vida el sancto Papa Nicolao primero: porque passa ansi, q̃ tratandose entre el Clero Romano, de dar successor al Pontifice muerto, sin difficultad ninguna se cõcertaron, en poner enla silla Pontifical a Hadriano hijo de Talatio, natural de Roma, presbytero Cardenal de la sancta Iglesia Romana, Hizose esta election, sin mucho deliberar en el negocio: porque las virtudes, y merecimiẽtos de Hadriano erã tantas y tan conocidas, q̃ sin esperar otra solẽne disputa, mas de lo q̃ todos a vna voz dezian, fuerõ a buscarle a su casa: y no le hallando alli, supieron que en sancta Maria Mayor estaua escondido: y de alli le sacaron en hõbros con gran regozijo, y le lleuaron a S. Iuan de Letran y le adoraron por su Pontifice. Estauã a la sazon en Roma, ciertos embaxadores del Emperador Ludouico, los quales se agrauiaron mucho, porque no se les auia dado parte de aquel negocio: ni se les auia communicado cosa alguna como de personas q̃ representauã la mesma persona del Emperador. Dioseles a esto por respuesta. Que cierto no se auia hecho por menosprecio del Emperador, ni suyo de los embaxadores: sino solo, por no introduzir costumbre, para enlo por venir: y porq̃ no se diesse occasion, a q̃ otro dia pretendiessen derecho en la election, o que se deuian esperar sus votos para ella. Con lo qual, los embaxadores quedaron satisfechos: segun se contiene en vn Canon que comiença, *Cum Hadrianus*, en la distinction sessenta y tres, Adõde se ha de aduertir para los Iuristas, q̃ comũmente esta errado el Titulo de aq̃l Texto adonde dize, Item Gregorius Quartus, ha de dezir Item Gregorius Quintus. Estando el pueblo Romano en esta alteracion, con los embaxadores del Emperador, llegaron cartas suyas del mesmo Ludouico, en las quales el como muy Catholico principe, daua las gracias al pueblo Romano, porq̃ sin esperar el voto, ni parecer de sus embaxadores, ni d̃ otro ningũ estrangero, auian dado el throno põtifical, a vn tan excelente, y sancto varon, qual le dezian q̃ Hadriano lo era. Diziendo q̃ assi conuenia, se hiziesse siempre: pues era cierto, que nadie podia saber quien era bueno, para prelado, y pastor, mejor q̃ los mesmos subditos que le auian de suffrir: ni podia conocer ninguno mejor las costũbres, y vida del electo, q̃ los q̃ le auian tratado, y conuersado con el toda su vida. Palabras erã estas cierto dignas de vn tal principe, qual lo era Ludouico, y cõformes a lo que por los Canones antiguos estaua ordenado, como se collige delo q̃ S. Leon primer Pontifice Magno, escriue en vna carta, q̃ tenemos oy suya, al Obispo Thessalonicense Anastasio, donde dize estas palabras. Quando se tratare dela election del Obispo aquel sea preferido, a quiẽ de concordia pidiere el Clero de arte, que a nadie se de prelado, contra su voluntad: porque de otra manera, necessariamente aura de ser el Obispo mal quisto, o tenido en poco. Muchas erã las virtudes, que hizieron merecedor al Papa Hadriano segundo dela dignidad Põtifical (porque cierto el era manso: benigno, casto, docto, y verdaderamente Christiano) pero la virtud que mas enel resplandecia, era la Misericordia, y liberalidad para con los pobres. Tanto q̃ se dize del, que muchas vezes siẽdo clerigo, no muy rico, le faltaua que comer, por auer dado alos pobres, lo que tenia. Y cuentan por verdad, vn milagro, que le acontecio: y fue, que auiendole el Papa Sergio, II. dado quarenta dineros de plata, el los dio a vn criado suyo, paraque los repartiesse, entre los pobres q̃ hallaria a la puerta de su casa, esperando limosna. Fue el moço a repartirlos: y quando llego a casa, vio tantos pobres, que no se atreuio dar a ninguno: porque no auiendo para todos, temio em-

Hadriano. 2. Romano

C. cum Adrianus. 63. dist.

63. d. si forte.

Milagro q̃ le acontecio al Papa Hadriano dando limosna.

biar a los mas dellos deſcontētos. Buelto para Hadriano, diole los dineros diziendole la cauſa, porque ſe los boluia. El ſancto varon (confiado en la miſericordia y bondad de nueſtro Señor) tomo los dineros en la mano, y fueſſe para caſa. En llegādo acuden infiniros pobres a el, y comiença de dar à cada vno tres dineros y quiſo Dios multiplicarlos de tal manera que vuo para todos, y ſobrarō muchos mas de los que antes auia. Acabados de deſpedir los pobres, boluioſe Hadriano a ſu criado, y dixo. Veys amigos? veys quā largo es el Señor, para con los que vſan cō los pobres de liberalidad? Eſte tan noble hecho y otras muchas coſas de gran bōdad, y exemplo baſtaron para q̄ ſin contradictiō ninguna, fueſſe Hadriano eſcogido para vicario de Chriſto nueſtro Señor, por todo el Clero Romano y approbado por el Emperador Ludouico, ſin tener reſpecto a ſu preeminencia.

Eſtaua en eſta ſazō la Igleſia Oriental, y principalmente la ciudad de Cōſtantinopla, eſtrañamente alterada con la tyrannia de Phociō y ſus ſequaces: los quales (como ya dixe arriba en el capitulo paſſado) con fauor del Emperador Michael, depuſierō dela ſilla patriarchal, a Ignacio legitimo y Catholico patriarcha, y no ſolamente porfiauan por ſuſtentar ſu depoſicion, y conſeruar la creaciō de Phocion, mas aun oſaron tornar a reſuſcitar la antigua heregia contra las Imagines. Y como tenian a Michael de ſu mano, congregarō vn Conciliabulo en Conſtantinopla: y en el, con oſadia diabolica, condenaron al Papa Nicolao, y a todos los q̄ con el ſentian en lo delas Imagines: y hizierō otros deſatinos eſtrāños con que perturbaron la quietud dela Igleſia Oriental. Quiſo remediar eſto el Papa Nicolao, antes q̄ murieſſe: y en vn Synodo q̄ hizo en Roma cōdeno aq̄l Conciliabulo, y a Phocion, y ſus ſequaces: y cō ellos a Michael Emperador. Pero como eran muy poderoſos, quedoſe Ignacio Priuado: y aſſi lo eſtuuo muchos dias, haſta q̄ plugo a Dios, q̄ Baſilio Ceſar (como ya vimos) mato a Michael: y ſe quedo el enel imperio. Era Baſilio muy buē Chriſtiano, y catholico, y ſobre manera denoto dela Igleſia Romana: y deſplaziale mucho la tyrannia de Phocion. Para remedio de la qual (luego que ſupo que Nicolao era muerto, y que ya era Papa Hadriano. II.) començo a tratar con el, del remedio de aquella alteracion, y ſciſma, q̄ tan alterada tenia la Igleſia Griega. El Papa tenia ya deſto grādiſſimo cuydado: y auia hecho otro Concilio en Roma, en confirmacion del q̄ Nicolao hizo: y de nueuo tenia condenado a Phociō, y a ſu Cōciliabulo, y a todos los q̄ ſeguiā ſu opinion. Y como ſupo que Baſilio eſtaua de buena tinta eneſte negocio, holgo infinito dello, y dādo, y tomādo enel caſo, vinieronſe a reſoluer en el vltimo remedio (q̄ ſuele ſerlo, en ſemejantes deſordenes) q̄ es hazer Concilio vniuerſal. Señaloſe por lugar conueniēte para el, la meſma ciudad de Conſtantinopla. Y hecho llamamiento de Obiſpos y prelados, el Concilio ſe començo con treziētos y ochenta y tres Obiſpos. Preſidieron en el, por el Papa Hadriano, Donato Obiſpo de Oſtia, Stephano Obiſpo de Nepeſino, y Marino Diacono Cardenal Romano. Halloſe preſente el Emperador Baſilio: y por diez Seſſiones, que ſe hizieron, caſi no ſe entēdio en otra coſa, ſino en deponer a Phocion, y reſtituyr a Ignacio. Comparecio Phocion dos vezes en el Concilio, y no baſtaron amoneſtaciones ni ruegos del Emperador, ni delos Legados, para hazerle que ſe conuerteſſe, y cōfeſſaſſe auer ſido tyrannica y contra derecho ſu promocion. Al fin le anathematizaron a el y a algunos Obiſpos, que ſiguieron con pertinacia ſu opinion. Enla Seſſion octaua, ſe ſubio en vn pulpito vno delos Legados del Papa, ſolo a dezir eſtas palabras, Anathematizo el Cōcilio, que toda via brama, y anda reprehendiendo las Imagines. Anathematizo a todos los que toman y alegan contra las Imagines, las autoridades dela ſagrada eſcriptura las q̄ ſe ſuelen traer y hablan contra los Idolos. Torno a leer y a repetir, todo el ſeptimo Concilio vniuerſal, hecho con tiēpo de Conſtantino, y Irene ſu madre: cō lo qual ſe acabo el Concilo, promulgandoſe veynte y ſiete Canones, en diuerſas materias, principalmente en fauor de las Imagines, y contra Phocion, y ſus fautores. Y a lo vltimo firmaron el Concilio, primero los Legados Apoſtolicos, y luego el Patriarcha Ignacio tras ellos los Vicarios delas Igleſias Orientales: y al cabo firmaron Baſilio, y Conſtantino, y Leon, ſus hijos y cōpañeros en el Imperio: que no ſe pudo acabar cō ellos, que firmaſſen antes. Tanta era la veneracion, q̄ ſe tenia, y ſe deue tener, a los Sacerdotes, y perſonas que repreſentan la Mageſtad Eccleſiaſtica. Eſte es el octauo Cōcilio generaliſsimo, y dela meſma authoridad, que los ſiete paſſados. Algunos authores hallo, que dizen: que en eſte Concilio

Conciliabulo en Conſtantinopla contra las Imagines.

Concilio en Roma

Concilio general en Conſtantinopla, de 383 Obiſpos.

Donato, Stephano y Marino Legados de Hadriano.

Por las Imagines.

63. d. c. 2

Baſilio, y Conſtantino Emperadores.

lio

lio se trato dela conuersion de los Vulgaros: y que alli se declaro, que Vulgaria deuia seguir los tiros, y cerimonias de la Iglesia Latina. Y dizē, q̄ Hadriano. II. y no Nicolao. I. embio al Rey delos Vulgaros, aquellos tres Legados, q̄ arriba dixe. Pero no se como pueda esto ser verdad: pues en todo el original deste Cōcilio, no ay memoria de tal cosa. Y por esso tēgo por mas verdadera, la opiniō delos q̄ ponen esta cōuersion en tiempo del Pontifice Nicolao. I. y assi la puse yo alli. Cada vno crea lo q̄ le pareciere: como quiera que sea, ni los Vulgaros, ni los demas Griegos, duraron mucho en la Fe Catholica ni dexaron de desuiarse en muchas cosas, de la vnion de la Iglesia Romana: de donde vinieron a perderse: como lo veremos en su lugar. Algunos statutos saludables tenemos de este santo Pontifice Hadriano. Especialmente orde no, que ningun principe seglar se entremetiesse en la election de Obispo, ni Patriarcha. Verdad es, que el Papa Leon. VIII. altero desta disposicion: como en su vida lo veremos.

C Nullus, &c. Hadrianus. 63. dist.

Estaua toda via el Rey Lothario, porfiadamente en sus vicios: y sin respecto de las censuras del Papa Nicolao, tenia toda via en su compañia la segunda muger. Por lo qual Hadriano le descomulgo de nueuo, y el ya de confuso, y corrido (aunque no verdaderamente arrepentido) fue a Roma a pedir absolucion, y a desculparse con el Papa. El qual (creyendo que fuesse verdadera su penitencia) le absoluio, y aun diole de su mano, el santissimo Sacramento de la Eucharistia a el, y a otros muchos caualleros, y personas principales. A lo que despues parecio, todos deuieron comulgar indignamente, y en pecado: porque se aduertio, y se tuuo por cosa de milagro, q̄ ni Lothario, ni ninguno delos que cō el comulgaron, viuio vn año entero. Los otros murieron en diuersas partes, y a Lothario, tomole la muerte enel camino: porque en Plasencia le dio vna enfermedad, de que vino a morir. Yua en esta sazon en gran crecimiento la ciudad y Republica de Venecia, y porque la isla de Rialto era la mas frequenta de vezindad entre todas las otras de la laguna parecioles al Duque Mauricio de Venecia y al Patriarcha de Grado, q̄ seria bien ennoblecer a Rialto, con Iglesia Episcopal y a su requisicion el Papa Hadriano. II. puso la silla Obispal, en la isla de Castello, junto a Rialto, y dio el Obispado a Obeliato hijo de Eneagrio tribuno de Malamocho. Y assi se llamo por muchos años el Obispo de Venecia, Obispo de Castello, hasta que Nicolao. V. passo a Venecia la silla Patriarchal de Grado, como abaxo lo veremos en su vida. Solos cinco años, y algunos dias le duro a nuestro Pontifice Hadriano, la vida en el Pontificado, y todos los gasto en sanctas, y virtuosas occupaciones, y assi se deue creer que le dio nuestro Señor el premio de la bienauenturāça. Fallescio en el año del Señor, de. 872. primero dia de Deziembre. Año. 872.

CAP. 46. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Iuan. VIII. deste nombre Pontifice Romano.

PRimero que mas adelante passe cō la Historia, quiero aduertir, q̄ en las cosas destos tiempos, adonde agora llegamos, ay tanta cōfusion, y varietad, que no basta diligēcia humana para poder las sacar a luz. Y dexado a parte otros muchos autores que en ella se cōfunden, solo Blōdo, escriptor moderno, y diligentissimo, en llegando a esta coyūtura, interrūpe de tal manera el curso de su Historia, q̄ sin hazer casi memoria, de. 4. Pōtifices passados, Leō. 4. Iuan Anglico, Benedicto. 3. Nicolao. I. se passo en silencio los veynte y vn años del imperio de Ludouico, sin ponerle enel numero, y cuēta delos Emperadores de Alemaña, y si algo escriue de Carlos Caluo, es tan confuso en ellos, que a penas se puede bien entender. Y si en lo q̄ atras dexamos de sta Historia se ha tenido trabajo, en sacar a luz cosa tan antigua (que ya casi las tenia el tiempo sepultadas) en estos setenta años, que agora se siguen, sera sin comparaciō mucho mayor la difficultad. La razon q̄ yo hallo de sto es, porque como la magestad, y gloria de los nueuos Emperadores Frāceses (q̄ comēço con tanta claridad a resplandecer en el inuictissimo Carlo Magno) yua ya en grandissima diminucion, por auerse su Reyno partido en tātos arroyos, entre sus hijos, nietos, y viznietos, hasta desuanecerse y acabarse de todo punto las letras (que con el fauor delos Emperadores auiā tornado a florescer) se tornaron casi a morir de todo pūto, y como faltaron los que las fauorecian, faltaron tābien hombres que se applicassen a ellas. Y por cō siguiente no vuo quien tuuiesse cuydado de escriuir las cosas de aquellos infelices años, y si algunos vuo, fueron tampoco elegantes, y discretos, en ponerlos en buena orden, que a penas se supieron dar a entender, ni guardar

109 Pō.

las leyes de la Historia. Tendremos luego poco q̃ dezir en estos veynte Pontifices que se seguiran tras Hadriano, porque aun Bibliotecario q̃ entonces viuia, con ser hombre muy docto en lenguas Griega y Latina, escriuio dellos tampoco, que a penas nos dio noticia de sus nombres, ni de donde eran naturales. Tomara pues el benigno lector lo que hallare, que yo de mi parte procurare de ponerlo, de manera que se entienda, y tenga algun gusto. Digo pues que por muerte del excelente Pontifice Hadriano. II. sucedio en el Pontificado Iuan. VIII. de los assi llamados hijo de Gundo natural de Roma hõbre sancto y de loables costumbres, y muy exercitado en letras, diuinas y humanas: cosa bien rara para en aquellos tiempos que ya se yuan perdiendo las artes, y sciencias con la floxedad de los Hombres. Escriuio Iuan quatro libros bien elegantes, dela vida del Papa Gregorio Magno. Quando este buen Pontifice començo a gouernar la Iglesia Christiana, tornauan ya los Moros a molestar las costas de Italia, y de toda la Christiandad: y casi nõ auia otra cosa en que los Principes Christianos se exercitassen, sino en defenderse de la furia destos Infieles. Alcançaron en estos dias los Venecianos (segun todos dizen) vna muy señalada victoria de los Moros que tenian a Otranto: siendo duque de Venecia Vrso Particiaco.

Iuan. 8. Romano

Vrso Particiaco Duq̃ de Venecia vencio a los Moros.

Poco despues que Iuan. VIII. comenco su Prelacia, vino a morir el Emperador Ludouico. II. auiendolo sido veynte y vn años enteros segũ fama. No dexo hijo ninguno, q̃ le sucediesse: lo qual fue causa de gran discordia, entre sus dos tios, Carlos Caluo rey de Francia, y Ludouico rey de Alemaña, sobre qual dellos seria Emperador. Porq̃ aunq̃ ya eran muy viejos, toda via queriã adquerir nueuas tierras, y dignidades. Era Carlos algo mas moço: y tan ambicioso de condiciõ, q̃ sin respecto del hermano mayor, puso grandissima diligencia en preuenirle: y assi passo en Italia con tan buen exercito, que venido a Roma, el Papa no pudo hazer menos de darle el titulo y corona Imperial, de consentimiento de todo el pueblo Romano. Luego en coronandose, con gran pompa, y magestad, dio la buelta para Frãcia. Sintio Ludouico mucho el descomedimiento de su hermano: y para vẽgar esta injuria, allego la mas gẽte q̃ pudo, con proposito de hazerle cruel guerra pero antes q̃ pudiesse toparse cõ el Emperador se le acabo la vida, dexãdo tres hijos, Ludouico, Carolomano, y Carlos. Los quales partieron entre si las tierras de su padre: y todos juntos heredarõ el odio q̃ su padre tenia cõ Carlos Caluo su tio, y vinierõ cõ el en rõpimiẽto, hasta vẽcerle en vna batalla, cõ lo qual se cõtentarõ sin querer seguir la victoria: y assi quedo Carlos cõ el imperio, aunq̃ gano poca hõrra enla guerra. Entre tãto q̃ el Emperador andaua embuelto cõ sus sobrinos en esta cõtiẽda le lleuo de casa, vna hija q̃ tenia, vn cauallero principal llamado Balduino: el qual (para huyr el castigo del Padre) acordo meterse con ella en vnas mõtañas, y bosques solitarios, y no conoscidos, q̃ auia enla prouincia, q̃ agora llamamos Flãdes, y tãbiẽ se supo escõder, y defẽderse dela furia del Emperador, q̃ le buscaua para matarle, q̃ nũca le pudo auer a las manos. Y al cabo, por interceſſiõ de algunos Prelados, y personas Religiosas, el Emperador vino a perdonar al Balduino: y a cõsentir q̃ se casasse publicamẽte cõ su hija: dãdole en dote aq̃llas tierras, dõde el se auia hecho fuerte: y haziẽdole señor dellas con titulo de Cõde, Alli tuuo principio aq̃l cõdado de Flãdes, que oy es tãrico, y poblado de excellentes ciudades, y villas: y de lãce en lãce, por diuersos acaecimiẽtos, ha venido a meterse en la Corona de Castilla: y por justo titulo de herencia, le posee nuestro Sereniſſimo Rey dõ Philippe. II. como lo veremos adelante.

Carlos Caluo Emperador de Alemaña

En el entretanto que el Emperador Carlos estaua occupado en las guerras, con sus sobrinos, y yerno, los Moros de Affrica (q̃ no dexauan perder occasion ninguna) tornaron otra vez a molestar la Pulla, y Calabria. Pusieronla en tanta fatiga, y trabajo, q̃ al Papa Iua 8. le fue necessario auisar al Emperador Carlos de lo que passaua. El qual, passo luego en Italia, con tan buen exercito, que con el, y con la gente q̃ el Papa tenia, hizo retirar a los Moros. Los sobrinos (q̃ todo via desseauan quitarle el Imperio) como supieron que estaua en Italia, tuuieron por mas seguro su negocio, y juntando las mas gentes que pudieron, adereçarõse para yrle abuscar. El Emperador, aunque viejo era tan animoso, q̃ no dudo de yrse a topar con ellos. Y sabiendo q̃ venia a entrar en Italia, por la via de Trento, fue a esperarlos alli, y antes que alla llegasse, quiso Dios que adolescio en Mantua, de vna enfermedad mas rezia que peligrosa. En la qual vn Iudio medico, q̃ le curaua, le dio vna beuida con ponçoña, de que le mato, auiendo

Carlos Caluo hizo guerra a los Moros en Pulla.

do solos dos años, q̃ Imperaua. Dela muerte del Emperador Carlos Caluo, se siguieron en el mundo, grandes rebueltas y trabajos, y a nuestro Pontifice Iuan le cupo harta parte dellos. Cõpetieron luego sobre el Imperio, Ludouico Balbo (que quiere dezir, el Tartalo) hijo del Emperador Carlos el Crasso, que es tanto como dezir en romance, el Grueso. Era este Carlos, vno de los hijos de Ludouico Rey de Alemaña, competidores, y enemigos del Emperador Carlos Caluo. El Ludouico Balbo, procuro fauor del Papa, pensando que por aquel camino podria con mas facilidad salir con su intencion. Pareciole por entonces al Pontifice, que conuenia mostrarse por la parte de Ludouico, y sin otra deliberacion, acordo darle el titulo y nõbre de Emperador. Pero el pueblo, y Senado Romano, y otras muchas gentes, y personas de cuenta inclinaron a la parte de Carlos Crasso: y por que no pudieron persuadir al Papa, q̃ reuocasse la declaracion que auia hecho en fauor de Ludouico, se atreuieron sacrilegamente, a poner las manos en el, y con vna osadia diabolica, le prendieron. Pero tuuo tan buenos amigos, que dentro de pocos dias, le pusierõ en libertad, y el (no se teniendo por seguro en Roma) determino de yrse ala corte de Ludouico su amigo. Al qual vngio Rey de Frãcia, en llegando, y le dio de su mano la corona del Imperio. En sabiendo Carlos Crasso, que el Papa Iuan auia desamparado a Roma, luego se puso en camino para ella, y con el fauor de sus amigos, entro en ella, y se intitulo, y corono Emperador, y fue obedescido por tal. De suerte, que podemos dezir, q̃ auia Scisma en el Imperio, llamandose, y tratãdose como Emperadores los dos primos, Ludouico, y Carlos. Detuuose en Francia el Papa Iuan, vn año entero, y en el allano y puso en orden, ciertas differencia que auia, entre Sigiberto Obispo de Nimes, y vn cierto Abbad que se le auia metido por fuerça en vna Abbadia annexa al Obispado, y puso en ella al mesmo Abbad. Vinose luego de Arles donde residia, ala ciudad Trecense, y alli hizo jũtar a Concilio, muchos Prelados de Francia, y con ellos ordeno muchas cosas tocantes al culto diuino, y a la reformacion del estado Ecclesiastico, y proueyo de Obispo al nueuo Condado de Flãdes, que ya Balduino le yua poblando, y ennoblesciendo estrañamente. Estãdo en esto, le vino nueua, como los Moros estauan en Italia, y tenian destruydo el monesterio de Monte Casino. Auisole desto el Emperador Carlos Crasso (que toda via estaua en Roma) pareciendole, que para remediar estos males seria bien oluidar las passiones, y recõciliarse con el, y embiole a rogar, que se viniesse a Roma, seguramente. Lo qual el Papa hizo de buena gana, y por justas causas que le deuieron de mouer, reuoco la declaracion de Ludouico, o sin reuocarla, como algunos dizen, corono a Carlos con grãde solemnidad, y aparato. Y los dos juntos tuuieron tan buena orden, en lo dela guerra, q̃ hizieron salir de Italia los Moros. Esta vltima determinacion del Papa en lo del Imperio, se tuuo por mas justa y razonable, porq̃ Ludouico fue luego tenido por priuado del Imperio, y assi ay muchos que no le cuentan en el numero de los Emperadores, y Carlos Crasso quedo (sin cõtradicion ninguna) con el nombre y officio Imperial. Muriose de ay a poca Ludouico Balbo, dexando a su muger preñada de vn hijo que despues nascio, y se llamo Carlos el simple. Las guerras y dissensiones que con la muerte de Ludouico se siguieron, no haze a mi proposito contarlas, aunque fueron muchas, y por esso las dexo, tuuo despues Carlos Crasso, grandes guerras y trabajos con los Normandos: en las quales despues de auer acontescido varios successos, salio el Emperador cõ la victoria: y se les otorgo a los Normandos la paz: con condicio q̃ rescibiessen la Fe de Christo nuestro Señor, que hasta alli eran Gentiles, y su Rey Gotiphredo se baptizo, y fue su padrino el Emperador, y de alli adelante se llamo aquella Prouincia Normandia. En estos mesmos dias, o no mucho despues, se conuirtio a nuestra sagrada Religion, Sueropilo Rey de los Sclauinos, que habitauan en la Prouincia de Dalmacia, con toda su gente. Y de alli se llamo aquella tierra, Sclauonia: de suerte, que en estos dias del Pontificado de Iuan Octauo, se acrescento nuestra religiõ en estas dos Prouincias, Sclauonia, y Normandia: y con ellas se comenco a cultiuar el Condado de Flãdes. Acabadas las contiẽdas entre los dos Emperadores, quedo el Papa pacifico y desocupado para exercitarse en obras de virtud, y en letras, a que era aficionado, aprouechandose dela industria, y gran doctrina de Anastasio Bibliothecario, el que escriuio la vida de los Pontifices: y por intercession del Emperador Carlos Crasso, que tambiẽ fue muy Catholico Principe y grande amigo de las

Muerte del Emperador Carlos Caluo.

Ludouico Balbo a Carlos Crasso cõpetidores sobre el Imperio.

Iuan. 8. fue preso y corono a Ludouico Balbo.

Carlos Crasso se corono en Roma.

Scisma en el Imperio.

Concilio Trecẽse.

Normandos Christianos.

Gotiphredo Rey de los Normandos se Baptizo.

Sueropilo Rey de los Sclauones, se cõuirtio.

buenos letras, y de los q̃ las profeſſauan, traſlado de Griego en Latin, el ſeptimo Concilio general, y los libros de la celeſtial Hierarchia de Dyonisio Areopagita. Finalmẽte deſpues q̃ el Papa Iuan vuo ſancta y loablemẽte gouernado ſu Igleſia, diez años y dos dias, vino (como los demas) a morir. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de S. Pedro Falleſcio Iuan 8. ſegun la mas comun opinion, en eſte año de nueſtra Redempcion, de 862. Decretos algunos ay deſte Pontifice, que ſe dexan por abreuiar, y van puestos en la margẽ.

Año. 882.

23. q. 5. Adminiſtratores 23. q. 8. Prætereà. 17. q. 4. Quiſquis 16. q. 3. Porro. et vltimo.

CAPITVLO. 47. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Martino II. deſte nombre, Pontifice Romano, dias Marino Primero.

110. Põ.

Ciento y nueue Põtifices Romanos auemos viſto, en lo que atras dexamos deſta Hiſtoria, de los quales ninguno puede ſer reprehendido de algun vicio. Liberio, y Anaſtaſio, ya los defendimos de la calumnia, que comunmente ſe les ſuele achaquar, de que fueron flacos en lo de la Fe. Todos los demas fueron ſanctiſsimos, y dotados de muy heroycas virtudes y doctrina. En los años, que nos quedan, toparemos algunos, muy ſingulares Pontifices, y en quien reſplandeſcieron heroycas y ſanctas virtudes. Digo pues, que muerto el Papa Iuan de buena memoria, vno de los enemigos ſuyos (de los que fuerõ en prenderle en las cõpetencias de los Emperadores Carlos y Ludouico) tuuo tanto negocio, y fauor en los Electores, que alcanço el Pontificado, y ſe llamo Martino. II. aunque algunos por la ſemejança del nombre le llaman Marino. Era Martino Toſcano de nacion, hijo de Palumbo hombre rico, y muy principal. Durole tan poco la vida, que ninguna coſa notable pudo hazer en el Pontificado. Y aſſi ay algunos authores que concluyen ſu vida, con ſolo poner ſu nombre. Viuio diez y ſiete meſes Pontifice, y en ellos murio en Conſtantinopla el Emperador Baſilio, deſaſtradamente, porq̃ andãdo a caça le mato vn ciervo. Quedo en ſu lugar, en el Imperio, ſu hijo Leon, VI. que ſe llamo el Philoſopho, porque ya ſe le auia muerto Conſtantino, el hijo mayor, el que ſe hallo en el octauo Concilio vniuerſal. Dexo tambien Baſilio otro hijo, que ſe dezia Alexandro. Eſte Leon, Sexto fue buen Emperador, y muy Catholico y deuoto de los Sanctos, y ſus Imagines, y aſſi tuuo en ſu tiempo repoſo la Igleſia Oriental, por eſpacio de mas de veynte y cinco años. Murio Martino Segundo, en el año de ochocientos y ochenta y quatro, en el mes de Março.

Martino, II. Toſcano.

Leon. 6. el Philoſopho Emperador Oriental.

Año. 884.

CAPITVLO 48. EN EL QVAL ſe contiene brevemente la vida de Hadriano, III. Pontifice Romano.

El Papa Martino ſegundo, tuuimos poco que dezir, por la corta vida que tuuo en el Pontificado, y lo meſmo tendremos en la de Hadriano Tercero, que le ſuccedio, que tambiẽ viuio muy poco. Fue Hadriano natural de Roma, hijo de Benedicto, hombre muy principal, y generoſo. Llamauaſe antes Agapito, y aſſi ſe parece, que començaua a vſarſe ya el mudar los nõbres de los Pontifices. Acaeſcio la creacion de Hadriano, en tiempo q̃ Carlos Craſſo eſtaua en Francia, embuelto en vna peligroſa guerra, con los Normandos, que ſe auian tornado a rebelar, y como le vio Hadriano lexos de ſi, y ocupado en negocio tan peligroſo, conſiderando los muchos inconuenientes, y eſcandalos, que en los tiempos paſſados ſe auian ſeguido a la Igleſia Romana, de auer tenido los Emperadores Romanos el derecho y preeminencia, de la approbacion (que Ludouico. II. caſi le renuncio) deſſeando Hadriano poner fin en eſta cõtiẽda, de voluntad del pueblo Romano (que ya ſe tratana como mas libre, que haſta alli) hizo vna ley y Decreto, por la qual declaro, no pertenecer a los Emperadores la approbacion, que tenian vſurpada, ni tener ellos ni ſus Embaxadores, o procuradores approbacion en la election del Summo Pontifice, la qual, por antiquiſſima y muy razonable coſtumbre, pertenecia al Clero Romano libremẽte. Y junto cõ eſto mando, q̃ en lo por venir fueſſe tenido por Sũmo Pontifice, aquel a quien el Clero Romano Canonicamente nombraſſe por ſu Prelado ſin eſperar pareſcer de ningun Principe ſeglar, ni de otra perſona eſtrangera. Eſte Decreto hizo muy notable el Pontificado de Hadriano Tercero, y fue para el, coſa de mucha honra y eſtimacion, porq̃ Nicolao, I. tento de hazerlo, y no ſalio cõ ello. Deſta manera quedo en lo por venir (caſi de todo punto) libre la mageſtad Pontifical. Dio con eſto Hadriano, muеſtras de que fuera buen Prelado, ſi la vida le durara mucho: pero plugo a nueſtro Señor, llenarle al mejor tiempo, en el primer año de ſu Pontificado. Murio en el año de ochocien-

III. Põ.

Hadriano 3. Romano.

Lue electiõ y confirmaciõ del Pontifice a ſolo el Clero Romano per teneſcia.

Año. 885.

tos

tos y ochenta y cinco años, y fue (con lagrimas de todo el pueblo) sepultado en S. Pedro entre sus predecessores.

CAPITVLO. 49. EN EL QVAL se contiene la vida del Papa Stephano, V. deste nombre Pontifice Romano.

112. Pō. Stephano 5. Romano.

LVego que falto en Roma el Papa Hadriano. III. el Clero Romano (vsando de su nueuo Decreto) eligieron libremente a Stephano, V. deste nombre, natural de Roma, llamado antes Basilico, cuyo padre se llamo Hadriano. Començo Stephano a vsar el officio de Pontifice, sin esperar otra aprobacion, mas de sola la election canonica, y assi lo lleuo adelante por todo el tiempo, que le duro la vida, q̄ fueron seys años enteros, enlos quales ninguna memoria tenemos de cosa notable, que el aya hecho, tanta fue la floxedad, y negligēcia de los escriptores, de aquellos tiempos. Estos seys años del Pōtificado de Stephano, aunq̄ sus hazañas no los hizieron notables, alomenos acontecieron en ellos, tres cosas de notar, que me parescio ponerlas aqui, porque la Historia no fuesse tan desnuda, y tambien porq̄ no vā fuera de mi proposito. La primera cosa digna de memoria, que en estos años

Hunnos vinieron segunda vez a Vngria.

acontescio, fue la venida de los Hunnos, la segunda vez en Vngria, los quales Hunnos, saliendo de las mesmas tierras Septentrionales, de donde Athila, y los otros antiguos Reyes salierō para poner el mūdo en los trabajos, q̄ arriba vimos, entrarō de nueuo por las mesmas prouincias, de Pānonia adōde sus parientes auiā tomado su assiento, y echaron dellas a los Auaros, y Gepidas, y executando grandissimas crueldades: por todas la tierras a donde llegauan (como gēte que comia carne humana) passaron hasta Alemaña, y Francia, sin hallar resistencia ninguna, y vuierō el fin que adelante veremos, si se offresciere occasion para dezirlo, hasta que se conuirtierō a nuestra Religion. La segunda cosa notable

Carlos Crasso torno loco.

que dixe, fue que auiendo el Emperador Carlos Crasso, tenido, y administrado singularmente el Imperio de Alemaña diez años enteros, le sobreuino vna cierta enfermedad, y flaqueza de entendimiento, que algunos quisieron dezir, que fuesse locura, o Mania, de la qual, el quedo tā trascordado, floxo, y remisso, que vino a perder el ser grande que tenia, y se hizo de todo pūto inhabil para Reynar. Con lo qual vino a ser menospreciado, y tenido en poco de sus subditos, tanto, que los Grādes del Imperio, se determinaron de quitarsele, y poniendolo en execucion, eligierō en su lugar a vn hombre valeroso, aunque debaxo suelo, llamado Arnulpho. Algunos dizen, y aun es verisimil, que era sobrino del mesmo Emperador: pero comunmēte se tiene que en Carlos Crasso fenescio la generosa stirpe y linage de Carlo Magno, y que en el se ocabo el Imperio, saliendo de su progenie y casta, al cabo de nouenta años, que con tanta gloria, la auia el fundado. La tercera, y vltima cosa de las tres, fue que en estos dias se trasladó el glorioso cuerpo del sancto Cōfessor Apostolado S. Martin Obispo, que de temor de los Normandos, le passaron de la ciudad de Turon, adonde estaua, a la ciudad Altisiodorense, y le pusieron en la Iglesia de S. Germā, adonde acontescio vn estraño milagro, y fue, que dudādose, como se llamaria de alli adelante, aquel templo, si se diria de S. Martin, o de S. German, cuyo cuerpo sancto estaua tambien alli, auia grandes pareceres, y rebueltas, y no sabiendo qual parte era la mas acertada, sacaron los cuerpos sanctos, y pusieron en medio dellos vn leproso, y milagrosamente sano luego del lado, hazia donde estaua S. Martin, y para sanar del otro, pareciole a el, que seria bien boluerse, y luego fue sano. De donde se entēdio, que el sancto Obispo Germano, queria dar la ventaja a su buen huesped sant Martin, y assi se llamo la Iglesia de alli adelante, de su nombre. Fama es oy dia que el cuerpo deste sancto Prelado esta en Turon, deuio de boluerse alli, passada la furia de los Normandos, como sabemos q̄ se boluieron a Leon los cuerpos de S. Froylon, y de otros sanctos que se auian lleuado al valle de Balcaçar por medio de Almāçor, que tomo aquella ciudad, quando fue cobrada por los Christianos. Estauase en este medio tiempo el Papa Stephano quinto en su Iglesia, gozando dela paz y tranquilidad, que Roma, y toda Italia tenian, y conuersando con algunos hombres de letras, cō quien el se holgaua mucho, y al mejor tiempo (entrando ya en el septimo año de su Pontificado) fallescio desta vida, en el año de, 891. a nueue dias de Mayo. Hizo vn Decreto contra los padres, que ahogan por descuydo los niños en la cama.

Arnulpho Emperador de Alemaña.

Traslacio de S. Martin.

Año. 891.

2. q. 5. Cō suluisti.

CAPITVLO. 50. EN EL QVAL se contiene la vida del Papa Formos, Pontifice Romano.

Auiase

113. Pō

AViase estendido tanto el mando y potencia de los Pontifices Romanos, y juntamente con ella, la malicia y ambicio de los hombres, que ya no solamente se hallaua quiē no se hiziesse de rogar para tomar el Pontificado, mas aun auia algunos, que le procurauan por todas vias. Luego pues que murio el Papa Stephano, V. començaron a negociar el Pontificado dos Obispos muy ricos, y emparētados, el vno era Formoso Obispo Portuense, y el otro Sergio Diacono Cardenal Romano. Y como quiera que Formoso era mas poderoso, y rico, tuuo mas amigos, y salio con su intenciō, y assi fue puesto en la silla Pontifical. De lo qual Sergio quedo muy descontento y corrido, aunque Sergio se trato algunos pocos de dias como Papa, y tuuo la Iglesia en Scisma, que fue la XIII. (que ha auido) hasta que por fuerça le hizieron renunciar el Pontificado, segun Onuphrio.

Sergio antipapa.

Formoso Romano

Scisma. 13.

Era (como arriba vimos) en estos dias Emperador de Alemaña Arnulpho, por la impotencia de Carlos Grasso, que toda via viuia pobre y sin hōra ninguna, medio loco y desmemoriado, que tales son los desastres desta vida. Salio Arnulpho muy valeroso y buen Principe, y muy deuoto, y grande amigo de nuestro Papa Formoso. El qual tenia en Roma grandissimos trabajos, y desassosiegos, cō los amigos, y allegados de Sergio, su competidor, que por ser muy rico, y emparētado, tenia muchos Duques y Condes de su vādo. Estaua el Emperador Arnulpho muy occupado, en muchas guerras, assi con los Franceses, y Normandos, como con ciertas gentes Barbaras, que se dezian los Megarenses, con los quales, despues de algunos rencuentros, se concerto, y les dio la Prouincia que oy se llama Morauia, junto a Bohemia, para en que viuiessen. Lo que con estas gentes le sucedio al Emperador, yo no tengo para que contar lo. Entreranto que el entendia en estas guerras los Longobardos de Italia, y principalmēte Berengario, Duque de Frioli, o Foro Iulio: en la Prouincia de Venecia, y Guido Duque de Spoleto, trayan entre si grandes vandos, pretendiendo hazerse cada vno dellos Rey de Italia, o como algunos dizē, Emperador. Y preualesciendo la parte de Berengario, el se llamo Emperador, o alomenos se tuuo por tal, y Arnulpho tuuo por bien de cōfederarse, y concertarse en cierta manera. Para poner orden en las cosas de Italia (que tan alterada la tenian Berengario y Guido) el Emperador Arnulpho (rogado y requerido del Papa) determino passar en Italia con su exercito, y dando la mejor orden que pudo en las cosas de Alemaña, entro muy poderoso por Lombardia, mostrandose enemigo de todos los que lo eran del Papa. De los quales era vno Ambrosio Duque y señor de la ciudad de Bergamo. Y començando por este, cercole en su ciudad, y vuole a las manos, hizole ahorcar publicamente. Y assi hizo otros muchos castigos en los que pudo auer. Con lo qual puso adelante hasta llegar a Roma, a dōde se pusieron en no le dexar entrar en la ciudad, y no fue parte el Papa para meterle dentro, hasta que el puso cerco a la ciudad, y la puso en terminos que a mal de su grado le vuieron de recebir. Entrando dentro, prendio a muchos de los contrarios enemigos del Papa, que no le obedescian como era razon y estauan obligados, y hizo grandes y rigurosos castigos, en muchos dellos, hasta dexar al Pontifice seguro, y pacificamente obedescido. El qual en reconoscimiento desta buena obra, coronō con mucha pompa al Emperador, y despues de auer estado los dos juntos en grandes fiestas y regozijos, Arnulpho salio de Roma, en demanda de Guido Duque de Spoleto, que no le queria reconoscer, y con determinacion de castigarle puso cerco sobre la ciudad de Spoleto, teniēdo dentro della al mesmo Duque, y a su muger. La qual tuuo maneras como engañar cō dadiuas y buenas palabras, a vn familiar, o camarero del Emperador, y acabo cō el q̄ le diese vna cierta beuida, haziēdole entēder, q̄ cō ella le haria muy querido suyo. Y en beuiendola le sobreuino tal sueño, que se penso que nunca mas despertara, porque durmio tres dias enteros tan profundamente, que todos temian que fuesse muerto. Al fin desperto tā mal dispuesto y falto de memoria, que para conualescer acordo leuantar el cerco, y tornarse a su casa, dando en las cosas de Italia el mejor corte y orden que pudo. En los mesmos dias que Arnulpho salio de Italia, murio en Roma nuestro Pontifice Formoso, dexando de si fama de buen capitan, y hombre valeroso, y para mucho en negocios del mūdo. Durole el Pontificado cinco años y medio. Hizo pintar en S. Pedro algunas cosas de pinzel. Murio en el año del Señor de, 896. primero dia de Enero. Fue Formoso el primero de los Ponrifices, que subio de Obispo a ser

Magarenses Barbaros.

Berengario Duque dei Frioli se llamo Emperador.

Guido duque de Spoleto.

Arnulcho passo a Italia.

Arnulpho gano a Roma la primera vez que los Alemanes la ganaron. Formoso coronoal Emperador Arnulpho.

Año, 896.

a ser Papa. Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia de S. Pedro. Vaco por su muerte la Iglesia Romana solos dos dias.

CAPITVLO. 51. EN EL QVAL se contiene brevemente la vida del Papa Bonifacio, VI. Pontifice Romano.

114. Põ. HVerõ tan infelices los años donde agora llegamos, que con auer poca noticia de las cosas que en ellos acontescieron, la que ay es tal, que fuera mejor a mi parescer que no supieramos nada dellas. Porque la virtud y letras, y otros honestos exercicios estauan tan oluidados en el mundo, que ni en los Principes seglares hallaremos, el esfuerço, valor y magnanimidad, que los Emperadores antiguos solian tener y representar, ni tampoco en los subditos, la fidelidad, y obediencia que en ellos se requeria, de suerte, q̃ por estas causas vuo en el mundo muchas y muy injustas guerras, escãdalos, y alborotos, crueldades, y pernicioſos exemplos, por culpa de los Emperadores. Y junto cõ esto, preualescieron estrañamente los vicios, y sobre todo, la ignorancia, faltando las letras, y quiẽ se aplicasse a ellas. Desta grã confusion, y poca Christiandad nascio la variedad delos acõtescimientos, y la poca luz, para poderlos sacar en limpio, y escriuirlos, tanto que paresce, que a drede se escurescieron los authores y no quisierõ darse a entender. Y si en todas las otras cosas no tenemos la experiẽcia, bastara lo que tenemos entre las manos, porq̃ todos los authores conciertan, en que luego que fallescio el Papa Formoso, fue puesto en su lugar Bonifacio. VI. natural de Roma, hijo de Hadriano Obispo, y sobre el tiempo q̃ le duro el Pontificado, ay tãta diuersidad de opiniones, que vnos dizen que fueron doze años, y otros que no mas de quinze dias. Lo que mas verisimil parece es, que viuio muy poco, pues del no tenemos otra noticia, mas de solo su nombre, y patria. Platina dize, que viuio Papa, solos veynte y seys dias, y Onuphrio dize, que quinze. Dizen del que auia siempre sido muy bueno, y assi creo yo que le lleuo Dios presto: porque los hombres de aquel tiempo, no le merescian. Bastara lo dicho, para que no se interrumpa el hilo de la Historia, y cõ esto podremos passar adelãte.

Bonifacio. VI.

CAPITVLO. 52. EN EL QVAL se pone la vida de Stephano VI. Pontifice Romano. Alias el VII. entre los Stephanos.

NO dexara de ser pesada y enojosa la historia, en esta parte, assi por el mucho menudear destos Pontifices, como por lo poco que dellos tenemos q̃ dezir. Y cierto es cosa de notar, que en los doze años, q̃ agora se siguen, despues de la vida del Emperador Arnulpho (cuya muerte contaremos luego) vuo en Roma no menos de ocho Papas. Muerto pues en tan pocos dias el Papa Bonifacio. VI. sucedio en su lugar Stephano VI. tambien, como su predecessor, natural de Roma, y Obispo de Anagnia, hijo de Iuan, Presbytero Cardenal. El qual hizo vna cosa, en la qual despues han querido imitarle (y no se porque) todos sus successores, que fue reuocar, y anullar todas las Cõstituciones y actos publicos, hechos por su predecessor Formoso, al qual el sin causa ninguna aborrescia estrañamente. Y viniendo a particularizar la reuocaciõ, depuso de hecho todos los Obispos y Sacerdotes, por el ordenados, mãdando q̃ fuessen auidos por puros legos. Reprehẽdierõ todos vna cosa tã fuera de razõ, assi por no auer sido Formoso tã poco prudẽte Põtifice, q̃ no se pudieran tolerar sus cosas (que ante se vuo muy bien en el gouierno y administracion del Pontificado) como porque Formoso le auia fauorescido a el mucho mientras viuio. Desta reuocacion que Stephano. VI. hizo de los actos de Formoso, dizẽ todos, que tomaron los Pontifices el estilo, que oy tienen, de reuocar el primero dia despues de su coronaciõ, todas las reglas, y estatutos de sus predecessores: pero luego lo tornan a cõfirmar.

115. Põ. Stephano 6. Romano. Stephano 6. reuocõ todo lo hecho por su antecessor. Formoso

En los mesmos dias, q̃ Stephano. VI. comẽço su Pontificado, estãdo el Emperador Arnulpho en Alemaña, descansando delas guerras, y trabajos passados, le sobreuino vna nueua y pocas vezes vista enfermedad, que casi todo el se conuirtio en tanta y tan enojosa multitud de piojos, que le sacaron el alma. Murio casi comido dellos, y no basto remedio humano, para le guarescer. Luego en muriendo el, declararon por successor, los Principes de Alemaña, a Ludouico su hijo, q̃ fue el quarto deste nõbre, el qual es tenido por verdadero Emperador, aunque nunca fue coronado por el Papa, como sus antecessores, no obstante, q̃ Berengario en Italia se llamaua Emperador. Durole a Stephano, quinze meses, la vida en el Pontificado. Murio en el año del Señor, de 899. aunque algunos añaden vn año, o dos, y otros les quitan.

Arnulpho murio comido de piojos. Ludouico. 4. Emperador de Alemaña.

Año. 899.

CAPI-

CAP. 53. EN QVE BREVEMENTE se escriue la vida de Romano, solo deste nombre, Pontifice Romano.

116. Pō. Romano de Galesio en Toscana.

MVerto Stephano. VI. vuo el Pontificado, Romano, natural de Galesio en Ttoscana, hijo de Constantino, y nieto del Papa Marino. Su principal cuydado de Romano, fue pagar en la mesma moneda al Papa Stephano, y reuocar todo quanto el hizo, y principalmente saco el cuerpo de Formoso, de donde estaua, y sepultole en lugar decente. Y cierto en esto fue Romano digno de loor. No se pudo saber, que tal era Rmano, porque solamente le duro el Pontificado, tres meses, y pues viuio en tiēpos tan obscuros, su historia no pudo ser muy larga, como quiera, que yo tēgo de escriuir la verdad, y lo que passo aūque vaya seca la historia, y no fingir mentiras, por dar gusto y sabor a quiē lo leyere. Aū q̄ dixe, que Romano fue natural de Galesio, algunos afirmā q̄ fue Español, y Onuphrio le llama Frances.

Romano Español.

CAPITVLO 54. EN EL QVAL se cōtiene la vida del Papa Theodoro, II. deste nombre, Pontifice Romano.

117. Pō.

TAmpoco puede ser, sino breue, la vida de Theodoro. II. deste nombre (el qual sucedio a Romano en el Pontificado, pues su vida fue la tercia parte, y no mas, de lo que Romano viuio, y Pōtificado de solos veynte dias, no pudo tener acontescimientos muy largos. Era Theodoro Romano, hijo de Phocion, y pocos o muchos los dias que viuio Papa, los gasto en mostrarse fauorable, a las cosas de Formoso, cuyo amigo muy grande el auia sido. Comenco Theodoro a fauorescer a los amigos de Formoso, y como el tambien era natural de Roma, tenia muchos que seguian su parescer, pero plugo a Dios de atajarle sus pēsamientos, con la muerte dentro de veynte dias, despues que fue hecho Papa. En estos medios, los Moros (a su saluo) robauan, y destruyan las costas de Italia. Tomaron a Mōte Sanctangelo, que es el que los antiguos llamaron el Gargano, cerca de Siponto, o Manfredonia, en Pulla. Mudo el nōbre este monte, por el milagro que en el acontescio, de la reuelacion de S. Miguel, que celebra la Iglesia a veynte y nueue de Septiembre. No se fueron los Moros alabando desta presa que lleuauan, porq̄ los naturales de la tierra, se jūtaron en gran numero, y dieron tras ellos, y les quitaron la presa, y los hizieron retirar, mas que de su passo a sus nauios.

Theodoro. II. Romano.

Los Moros toman a Mōte Sanctāgelo.

CAPITVLO. 55. EN EL QVAL se escriue la vida del Papa Iuan. IX. deste nombre, Pontifice Romano.

118. Pō.

MVerto el Pontifice Theodoro, II. dentro de pocos dias fue puesto en su lugar Iuan, IX. deste nombre, monge de sant Benito, natural de Tibuli, hijo de Rompoaldo. El qual ante todas cosas aprobo todo lo decretado por el Papa Formoso, cuyo amigo muy grande el auia sido. Alborotaronse desto algunos de los ciudadanos de Roma enemigos que auiā sido de Formoso, que toda via les duraua la passion, de tal manera, que por poco se pusiera toda la ciudad en armas. Y cierto se siguieran muchas muertes, y escandalos, si el Papa Iuan no se saliera de Roma, porque con su absencia cessaron todos los inconuenientes, y la ciudad se puso en paz. Fuesse el Pontifice a Rauena, y alli hizo llamamiēto de Obispos, y Prelados: con los quales celebraron vn Synodo, en que se hallaron sesenta y quatro Obispos, y de consentimiento de todos ellos reprobo, y dio por ningunos todos los Decretos, y estatutos del Papa Stephano, VI. Hizo quemar publicamente, vn Concilio, donde se condeno la memoria de Formoso, loose, y approbose todo lo por el hecho, declarando, que no se deuian tornar a consagrar los Obispos, por el ordenados. Todos estos daños eran a culpa de los Emperadores y Principes Christianos, por la floxedad, y descuydo con que gouernauan la republica tēporal. Porque de ser ellos de poco valor, y fuerças los Sacerdotes y Pontifices de Roma, los tenian en poco. El Emperador Arnulpho (que ya era muerto) hizose descuydado, y floxo en sus postreros dias. El Rey Carlos, hijo del Emperador Carlos Crasso, que Reynaua en Francia llamauase el simple, y eralo de hecho. Nuestros Reyes de España tenian continua guerra con los infieles, allende que estauan muy desuiados de Roma, para poder remediar estos males. El Emperador Berengario, tenia bien que hazer en defender a Italia, de la furia de los Hunnos, o Hūgaros, que ya tenian desolado lo mejor de Francia, y Alemaña, y querian hazer lo mesmo de Italia. En el Oriente, era ya muerto el Emperador Leon Philosopho y Alexandro su hermano, que Impero tras el, solos catorze meses. El Empe

Iuan. IX. Romano monge.

Concilio en Rauena de 64. Obispos.

Alexādro Emperador Orié tal.

Constantino. 7. Emperador Orié tal.

Emperador Constatino hijo de Leon, tenia continuamente guerras con los Moros de Asia, y Africa. El Emperador Ludouico quarto, aunque era valiente, y esforçado Principe tenia pocas fuerças, porque los Hungaros le auian vẽcido en vna batalla, y para comprar dellos la paz, vuo menester quanto oro pudo allegar de sus tierras. En Roma no auia quien fuesse tenido, sino solo el Summo Pontifice, y tenia tan pocas fuerças por la calamidad de los tiempos, q̃ no bastaua el solo para el remedio de tantos males, hasta que plugo a nuestro Señor, de reduzir las cosas a mejor estado como adelante se vera. En todo lo que nuestro Pontifice Iuan. IX. le duro el Põtificado (que fueron dos años y cinco dias) ninguna cosa hizo de memoria. Con estar la republica tã estragada, y confusa, como auemos visto, tenian los Moros harto tiempo y commodidad de fatigarla. Passaron de Africa en Pulla, y Calabria, y auiendo destruydo y arruynado la mayor parte de aquella tierra, tenian puesto cerco muy apretado sobre la ciudad de Cosencia. Estando ya casi a punto de entrarla, fue nuestro Señor seruido, que cayo vn rayo del Cielo, y matoles al Capitan que trayan, de lo qual ellos quedaron tan atemorizados, que sin esperar mas, se tornarõ a sus Galeras, y se passaron en Africa. En esta coyuntura dizen todos, que murio el Papa Iuan, que seria en el año del Señor, de nouecientos, poco mas o menos.

Año. 900.

CAPITVLO. 56. EN EL QVAL se pone la vida de Benedicto IIII. deste nombre, Pontifice Romano.

119. Põ. NO estaua oluidada, ni muerta de todo punto la virtud en estos infelicissimos tiempos, en los quales tã desenfrenadamente reynauan los vicios, por q̃ toda via no faltauã algunos hõbres sanctos, en quiẽ se pudiessen hallar reliquias, y olor dela religiõ y honestidad Ecclesiastica. Entre los quales plugo a nuestro Señor guardar vno, para q̃ fuesse pastor, en tiempos tan corrompidos. Este fue Benedicto, hijo de Mammolo natural de Roma, al qual el Clero Romano eligio libremente, para que fuesse su prelado, y Summo Pontifice, y fue el quarto de los que se han llamado Benedictos, persona religiosa y muy sancta, y por tal tenida en mucho en Roma. Que aũque, por la mayor parte donde reynan los malos suele faltar a la virtud su premio, pero al fin, ella es de tanta fuerça, que se haze amar, aun delos que no la tienen. Deuense le cierto a Benedicto muchas gracias, porque entre tantos vandos y discordias, entre tantos vicios y peccados, el se vuo sanctamente, assi en el alcançar el Pontificado, como en gouernarle. No ay tanta luz de las cosas que Benedicto hizo, que podamos saber señaladamente, quales fueron: pero basta que todos los authores dizen del, que su principal cuydado fue apaziguar los vandos y disensiones que auia en la Ciudad. Concluyamos pues su vida, con dar gracias a nuestro Señor q̃ tuuo por bien de dar a su Iglesia vn tan sancto Pastor. Viuio en el Pontificado, tres años, y quatro meses, y segun otros: quatro años y medio, y quinze dias, y vino a morir primero de Iunio, en el año del Señor, de 905. al tiempo que entre los Principes Christiano, andauã tãtas guerras y dissensiones, que no ay cabeça que las pueda cõtar. Porque Ludouico quarto vnas vezes con sus vezinos, y otras con los Hungaros, nunca tenia paz. Berengario con los mesmos Hungaros renouo la guerra, y despues compro la paz. En el Oriente, Constantino. VII. Imperaua bien y con hartos trabajos, aũque se tenia tyranizado a el mesmo, vn gran priuado suyo llamado Romano. No me quiero parar a contar estas cosas, por menudo, porque no son de mi Historia, y no quiero cargarla de cosas agenas de mi proposito pues aũq̃ agora no tiene de suyo, q̃ digamos adelãte tendra tãto, que temeremos antes la prolixidad y fastidio, que no la sequedad, que en esta coyuntura nos pone en trabajo.

Benedicto. 4 Romano.

Año. 905.

Estrañas guerras por todo el mũdo.

CAPITVLO. 57. EN EL QVAL se contiene breuemente la vida de Leon V. deste nombre, Pontifice Romano.

120. Põ. PVesto que falto desta vida, el buen Pontifice Benedicto, fue puesto en su lugar. Leõ V. deste nombre, cuyo linage y naturaleza no se sabe, aunque algunos dizen que fue de Ardea, lugar cerca de Roma. Deuia de ser hombre virtuoso: pero mal lo pudo mostrar por los pocos dias que le dexaron gozar el Pontificado. Porque vn criado suyo llamado Christophoro, a quien el auia hecho mucha honra, y dado en su casa mas lugar y mando que merecia, tocado de ambicion y desseo de mandar sin ninguna causa se alço contra el. Fauorescido de algunos sus amigos, y de otras gentes que se le allegaron vino a tanto poder

Christophoro prẽdio a Leõ V. y llamose Papa. Scisma. 14

poder, que prendiendo a su amo Leon, y poniēdole en vna carcel muy obscura y aspera, se osso llamar Sūmo Pōtifice, y por tal se hizo adorar. De la passion que desto recibio el Papa Leon, vino a tāta congoxa y sentimiento, que de puro pesar murio en la prision, auiendo solos quarenta dias que era electo Pontifice. No hizo, ni pudo hazer cosa digna de notar en tan pocos dias, y por esso passaremos a dezir lo que a su successor le acontescio.

CAPITVLO. 58. EN EL QVAL breuemente se contiene la vida de Christophoro intruso. Pontifice Romano.

121. Pō. Christophoro incognito, o segun otros Romano.

POco antes que Leon. V. acabasse la vida, comenco Christophoro a vsar el officio de Pontifice. Mas tiene se tā poca noticia del, que algunos escriptores dizen que era hombre de tan baxo suelo, que nunca se pudo saber su naturaleza, ni linage, aunque otros dizen que fue Romano, hijo de Leon, y Presbytero Cardenal del titulo de S. Laurencio in Damaso, el qual tuuo animo para emprender vna cosa tan sacrilega, y maña para salir cō ello, como acabamos de dezir. Mas como quiera q̄ las cosas violentas no pueden durar mucho, ni Dios quiere que los malos exemplos quedē sin castigo, el fue seruido, que auiendo siete meses que indignamēte tenia vsurpada la silla Apostolica con tanta tyrannia, se leuanto contra el, todo el Clero y pueblo Romano, y por fuerça se la quitaron, y le hizieron meter en vn monasterio, para que alli hiziesse penitencia de sus peccados, y de vn tan grande atreuimiento y crueldad como con el Papa Leon auia vsado. Esta pena de reclusiō en vn monasterio, era en aquellos tiempos muy ordinaria, y la vltima q̄ se daua a los delinquentes Ecclesiasticos. Pero despues no falto quiē se la agrauasse, como luego veremos. No se puede bien sacar en limpio quien Imperaua en estos dias, porque vnos dizē que Ludouico quarto, y otros que Berēgario. A mi parecer deuian de viuir entrambos, no quiero parme a disputar esto; porq̄ en ello va poco, y no soy obligado yo a lo aueriguar. Basta dezir que Christophoro fue depuesto en el año del Señor de nueuecientos y seys y que en estos tiempos andauā las cosas de Espaāa muy pujantes, contra los Moros, por el gran valor, y memorables hazañas del Cōde Fernan Gonçalez, que a la sazō viuia. Dexo esto para en su lugar, y por esso me contento con solo tocarlo.

Christophoro depuesto por indigno.

CAPITVLO. 59. EN EL QVAL se contiene la vida del Papa Sergio, III. deste nombre, Pontifice Romano.

LVego que el Clero Romano, depuso y declaro por indigno de la silla Pontifical al intruso Christophoro, eligio por Summo Pontifice, a Sergio natural de Roma, y hijo de Benedicto, y fue el tercero de los Sergios. Ante todas cosas, pareściendole que para Christophoro auia sido poco castigo, meterle en vn monasterio, lo primero que hizo fue sacarle del, y pusole en vna carcel escura y muy aspera, como el auia hecho a Leon Quinto, su Señor, y hizo otros castigos graues. Hecho esto acordo de yrse a Frācia, porq̄ el Rey della, que dizē q̄ se dezia entōces Lothario, era grāde su amigo, dende el tiempo de Formoso. Detuuose en Francia, siendo muy bien seruido y regalado del Rey muchos dias.

122. Pō. Sergio 3. Romano. Lothario Rey de Francia. Sergio passo a Francia.

Entre tāto q̄ gouernaua la Iglesia Christiana, el Papa Sergio, III. murio en Alemaña el Emperador Ludouico 4. auiendolo sido doze años, aunq̄ algunos authores, a quiē sigue Pero Mexia, dizen, que Berengario le corto la cabeça en Venecia: pero esto que yo digo paresce mas verisimil. Porque al que Berengario corto la cabeça, fue otro Ludouico, y no este, como adelante lo veremos. Acabose en este Ludouico de todo punto, la casta de los Reyes de Francia, descendientes de Carlo Magno, digo de los que fueron Emperadores, y nasciero luego por su muerte grandissimas competencias, sobre el Imperio. Porque en Italia le tuuo vsurpado Berengario, y dos descendientes suyos del mesmo nombre hijo y nieto. Los Principes de Alemaña, pretendieron ser suyo el Imperio, y que de entre ellos auia de salir Emperador, como quiera que Carlo Magno lo auia sido, como Rey de Alemaña. Los parientes de Carlo Magno, que tenian los Reynos de Francia, dezia̅ que a ellos les venia de linaje, y que auian de succeder por su orden, en el Imperio, como en los demas Reynos. Y como quiera q̄ por entōces no se pudo aueriguar por las armas, cuyo era el mejor derecho, ni los Pontifices tenian authoridad, tanta que se uuiesse de seguir su parescer, y sentencia, como antes cada vna destas partes, hizo su Emperador. Los Italianos se quedaron con sus Berengarios, los Franceses nombraron a Ludouico Quinto, hijo de Boson Rey de la Prouença

Nota contra Mexia

Competencias sobre el Imperio.

Scisma en el imperio.

Prouincia, y los Alemanes, eligieron a Conrado Duque de Franconia, porque Othon Duque de Saxonia, no lo quiso ser, aunque le combidaron a ello. De suerte que en el Imperio Occidental, auia tres Emperadores, Berengario, Ludouico, y Conrado. Pero a estos y a todos los que le succedieron hasta Othō primero, comunmente los tienen por tyranos, attento que no fueron electos legitimamente. En Cōstantinopla auia otros dos Emperadores Cōstantino septimo, y Romano. Estas dissensiones, y discordias del Imperio, causaron grandissimos daños y desastres, en la Christiandad, porque el Imperio Oriētal, no estaua mas pacifico que el del Occidente por las continuas guerras que Constantino, y Romano tenia con los Infieles. Italia principalmente padescia grandissima vexacion, de los Hungaros, los quales despues de auer destruydo las prouincias de Alemaña, baxaron en gran numero al Frioli, y pusieron a la insigne ciudad de Venecia, en grandissima necessidad, y por poco la tomaran. Pero al fin, los de dentro se defendieron varonilmē te, y el Emperador Berengario se concerto con los Hungaros, por vna grandissima cantidad de dinero, y acabo cō ellos, que se boluiessen a sus casas. Succedio luego tras esto la muerte de nuestro Pontifice Sergio, que (segun la mas comun opinio) acaescio en el año del Señor, de nueuecientos y treze, auiē do tenido el Pontificado siete años, y tres meses. En este tiempo tuuo su origen, el monesterio Cluniacense dela Orden de S. Benito: cuyo fundador fue Odon Mōge santo.

Berengario en Italia Ludouico V. en Frācia Emperador Conrado Duque de Frācōnia Emperador.

Othō Duque de Saxonia no quiso el Imperio Romano Emperador Oriē tal.

Hūgaros en Italia.

Año. 973.

CAP. 60. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Anastasio. III. deste nombre, Pontifice Romano.

123. Pōt. Ataſtaſio 3 Romano.

POr la Muerte de Sergio Tercero fue puesto en su lugar Anastasio, tambien tercero deste nōbre, natural de Roma, y persona de buena vida, hijo de Luciano. No sustento passiones ni entendio en vengar injurias, ni tāpoco reuoco los Decretos de sus anteceſſores. Hallo el mundo Anastasio tan rebuelto, como arriba vimos: y aū mucho mas que los años atras auia estado, Porque el tyranno Emperador Romano, de Constantinopla, enojado del pueblo de Roma, donde el auia nascido, y desdeñandose, de q̄ las tierras, q̄ toda via estauan por el Imperio Oriental, en el Reyno de Napoles, Pulla, y Calabria, no le obedecian tan bien como el quisiera: y de q̄ sus ministros, no fuessen en Italia obedescidos, embio vn capitan suyo con gente y cō grandes amenazas, de que auia de Restruyr a Roma, sino le recibian en ella de paz: y se sometian al Imperio de Constantinopla. El primero que se opuso a la soberuia, y blasones deste Capitan Griego, fue Lādulpho Duque de Benauente. Al qual Berengario escriuio luego prometiēdole de embiar socorro bre uemente. Pero Landulpho se dio tan buen cobro, que sin ser menester ayuda de nadie, le desbarato: y le hizo boluer mal parescien do a Constantinopla Con lo qual por entōces Italia quedo pacifica por aquella parte: aunque desta victoria de Landulpho, se le siguieron despues grandes daños, como lo veremos adelante. Entre tāto Anastasio se estaua pacificamente en Roma, gouernando su Iglesia. Durole la vida en el Pontificado dos años, y algo mas, y fue sepultado en sant Pedro, en el año de nueuecientos y quinze.

Landulpho Duq de Benauente.

Año. 915.

CAP. 61. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Lando vnico deste nombre Pontifice Romano.

MVerto el Pontifice Anastasio, el Clero Romano puso en su lugar a Lādo Sabino, hijo de Tamo. Algunos le dexan de poner en el numero delos Pontifices, La causa principal de auer muy poca noticia de sus cosas, deuio de ser, por lo poco que le duro la vida en el Pō tificado. Con todo esso, no sabemos, que aya hecho cosa digna de reprehension. Antes algunos dizen del, que por euitar los daños y muertes, que se suelē seguir de las discordias entre los grādes Señores, tuuo maneras como hazer paz entre el Emperador Berengario, y Rodulpho hijo del Duque Guido de Spoleto, su antiguo competidor. Que cierto fue cosa digna del officio Pontifical, que tenia; y en ella deuio de gastar quatro meses y medio solos, que le duro la vida en el Pontificado. Murio en el año de nueuecientos y diez y seys. Fue sepultado en S. Pedro.

124. Pō. Lando Sabino.

Año. 916.

CAPITVLO. 62. EN EL QVAL se contiene la vida de Iuan. X. deste nombre, Pontifice Romano.

EN los mesmos dias, o poco antes que faltasse desta vida el Pontifice Lando, estaua Italia puesta en grādissimo peligro y trabajo: por los Emperadores Oriētales Constantino y

125. Pō.

Romano,aſſi por vengar la afrenta q̃ el Duque Lãdulpho hizo a ſu Capitan, como por enojo,que Romano tenia de los Romanos ſus naturales,y de todos los demas Italianos: porque ſabia que murmurauan del, y le tenian en poco,porque conoſciã, quan indigna era dela Fortuna que tenia,por el baxo linaje de donde venia: y porque ſabian: que no tenia otros mereſcimientos, mas de ſer hombre de grandes fuerças,y de buena diſpoſicion, determinaron los dos vna coſa perniciosiſſima,y de mal exemplo, para deſtruyr a Italia:que fue traer en ſu fauor y a ſu ſueldo, los infieles de Africa, como a gente cruel,y que ſabian,que ſin miſericordia ninguna,harian la guerra contra los Chriſtianos. Viendo pues el Clero Romano,la neceſſidad grande que auia de vn Pontifice valeroſo,que tuuieſſe animo y corage, para defender la ciudad,y a toda Italia deſtos trabajos,pues era muy poco el fauor y ſocorro q̃ ſe podia eſperar de ninguno de los Emperadores,Cõrado,Ludouico, y Berengario,por las muchas guerras que entre ſi,y con otras gentes q̃ trayan,rogarõ a nueſtro Señor,les alumbraſſe, paraque ſe acataſſe a nombrar vna perſona Real,qual era meneſter para vna tan eſtrecha neceſſidad. Fue nueſtro Dios ſeruido de no deſamparar ſu republica, y proueyo a ſu Igleſia de lo q̃ auia meneſter. Porque ſin mucha diſputa puſierõ todos los ojos en Iuã,hijo de Iuan,hombre principal, naſcido en Roma,q̃ fue el dezeno deſte nõbre. Y aun ſegun algunos Authores, dizen, no fue natural de Roma,ſino de vn lugar no muy lexos della,que ſe llama Taxiñano. Auia Iuan ſido Obiſpo de Boloña, y deſpues Arçobiſpo de Rauena: y auianle deſpojado de ſu Igleſia ſin razõ ninguna,en vn alboroto y eſcandalo popular. Pocos dias deſpues que Iuan fue electo Papa,ſe ſupo en Roma por nueua cierta,que los moros eran deſembarcados en Pulla con gran poder: y antes q̃ ſe pudieſſe poner en orden exercito, que baſtaſſe a reſiſtir ſu furia,teniã ya ſojuzgada toda aquella Prouincia,y la Calabria, y caſi todo el Reyno que oy llamamos deNapoles,y ſin hallar eſtorno ninguno, llegarõ tã cerca de Roma,que ſe temio que la tomarian,y la puſieran fuego, como ellos publicauan que lo auian de hazer. No auia Principe ninguno ſeglar,ni Emperador delos tres, que ſe mouieſſe a remediar eſto:porque Cõrado traya crueliſſima guerra con Henrico Duque de Saxonia,hijo deOthõ,el q̃ le auia hecho dar el Imperio. Ludouico hijo de Boſon, eſtaua lexos: y aun tenia harto que ſuſtentar ſu reyno. Berẽgario el hijo,que ya por muerte de ſu padre,ſe trataua como Emperador,atẽdia a conſeruar ſu nõbre: y poner recaudo a Lõbardia,porque no ſe le entraſſen los Hungaros,o Conrado ſu competidor. De ſuerte, q̃ ſi el Papa Iuan no tomaua el officio de Capitan,no auia de donde eſperar remedio,para tan vrgẽte neceſſidad. Lo qual conſiderado por el valeroſo Pontifice, comẽço luego a hazer gente,y a ponerſe en ordẽ para ſalir a oponerſe ala furia delos Moros. Y para mayor ſeguridad,embio a pedir ſocorro al Marques,o Duque de Toſcana,Alberico q̃(ſegũ fama)era ſu hermano proprio: aũq̃ deſpues no ſe hizierõ obras de hermanos: y aſſi creo yo,que no lo deuian ſer. Holgo Alberico de fauorecer a tan juſta cauſa: y recogiendo la mas: y mejor gente que pudo,fueſſe cõ ella a Roma,adonde ya el Papa,con gran diligẽcia,tenia pueſto a punto vn buen exercito: y ſin detenerſe mucho,ſalieron de la ciudad en demanda delos Moros: haziendo el Papa el offiicio de Capitan general, que lo ſabia muy bien hazer. No tardaron mucho en toparſe con los enemigos: porque andauan en la Campaña de Roma,talando y deſtruyendo los campos,con grãdiſſima furia y crueldad. Y poniendo en orden ſus gẽtes,el Papa les preſẽto la batalla: la qual ellos no rehuſaron: y aunq̃ los Moros ſe defendierõ muy bien,y la pelea fue muy ſangrienta,y reñida, eſtuuo gran parte del dia dudoſa la victoria: al fin plugo a nueſtro Señor,q̃ los Moros fueron desbaratados,y ſe puſierõ en huyda. El Papa,y Alberico ſiguieron el alcance, cõ tal animo,eſfuerço y gana, q̃ dentro de pocos dias,forçaran a los enemigos a reparar,y tornarõ otra vez a pelear de poder a poder. Dioſe eſta ſegunda batalla con no menos animo,y peligro,q̃ la paſſada,junto al rio Garellano: en la qual,los Moros fueron vẽcidos con mucho mayor eſtrago,y matança,q̃ en la primera: y quedaron tan flacos y perdidos, que vuieron de deſemparar todo lo q̃ auian ganado. Y recogiendo toda la gente, que tenian pueſta de guarnicion por los lugares,ſe hizieron fuertes en el monte Sanctangelo, que(como eſta dicho)es el Gargano en Pulla,junto a Manfredonia,o Siponto: adonde duraron por muchos años: y fuerõ cauſa de grandes males,y calamidades para Italia. Y cier-

Conſtantino y Romano hizieron guerra cruel a Italia.

Iuan. X. Romano,

El Papa Iuã X. vẽcio a los Moros en batalla.

Alberico Duque de Toſcana.

Otra batalla entre Iuan. X. y los Moros

Moros en el Monte Sanctangelo.

cierto no careſcio de culpa, el deſcuydo del Papa y de Alberico: que no executaron eſta victoria, como pudieran: que les fuera muy facil coſa acabar aquella vez, a los Moros ſin dexar las reliquias, que deſpues tan dañoſas fueron. Engañaronſe el Pontifice, y Alberico, y aun los Emperadores Griegos, y por que los vnos creyeron, que los Moros con aquellas dos batallas que auian perdido, ſe tornarian a ſus caſas: y los Emperadores penſaron que con ſu ayuda, podrian ſojuzgar a Italia, y hazerlos ſalir della, pagādoles ſu ſueldo. Pero ellos lo hizieron de otra manera: porque fabricaron en el Gargano, vna fuerça tal, que ſe pudieron defender en ella, muchos años: y fueron tan malos de deſarraygar de Italia, quanto lo veremos adelante. Acabada cō tan proſpero ſucceſſo eſta jornada, el Papa Iuan, y Alberico ſe tornaron a Roma en la qual entraron triumphando, y cō grandiſſimo regozijo, y fieſtas por vna tan importante victoria, pero dentro de pocos dias, ſe turbo eſta paz y ſoſſiego, por culpa de Alberico: el qual (enſoberuecido con ver que le hazian grande acatamiento, y todos le teniā en mucho) començo a ſer inſufrible: no pudiendo tolerar que al Papa ſe le dieſſen las gracias, y loor de aquella empreſa. De lo qual naſcieron entre los dos tantas y tan reñidas paſſiones, que el pueblo Romano, tomando la boz del Papa, comēço a moſtrarſe enemigo de Alberico: y en pocos dias vino el a ſer tan mal quiſto, que le fue forçado, ſalirſe de Roma. Hizolo cō tanto enojo, y deſabrimiento (pareſciendole, que ſe le pagaua mal, lo que auia trabajado por la Republica) que determino vengar ſu coraçon, aū que fueſſe con perdida y daño de toda Italia. Para lo qual tuuo tractos con los Hungaros (gente en aquella ſazon mercenaria, y q̄ no viuia ſino de guerras, ſiruiendo a quien ſe lo pagaua: y robando a ſus comarcanos cō grādiſſima crueldad) de que vinieſſen a Italia. Lo qual ellos oyeron de muy buena gana: porque ſabian quan fertil y rica tierra yuan a deſtruyr: y ſin tener cuenta con la paz, que poco antes auian aſſentado cō Berengario, paſſaron en Italia vn numero dellos increyble. Pero permitio nueſtro Señor, para caſtigo, de quien los auia llamado, que en ninguna parte hizieſſen daño, ſino en ſola la tierra del meſmo Alberico: la qual, aunque con el tenian aſſentado lo contrario, ellos la robaron, y la deſtruyeron de tal manera, que caſi la dexaron yerma, y deſpoblada. Y como ſe vieron ricos, y llenos de deſpojos, no quiſierō eſperar mas en Italia, ſino boluerſe luego a ſu tierra, ſin hazer daño a Roma, ni a otra tierra mas de a la de Alberico. Deſta jornada en q̄ tābien les ſuccedio a los Hūgaros, quedaron ellos engoloſinados, que gran tiempo deſpues tuuierō por eſtilo de paſſar cada vn año en Italia: y coger los fructos que los naturales tenian ſembrados, como ſi fueran ſuyos proprios. De ſuerte q̄ la miſera Italia padeſcia mil calamidades, aſsi de los Moros de Pulla, como de los Hungaros q̄ veniā a ella por la parte de Toſcana, ſin q̄ Berengario, II. ſe mouieſſe a remediarlo: contentandoſe cō tener ſegura la Lombardia, q̄ era ſu proprio Reyno: y por tener mejor commodidad de defenderſe de Ludouicó, hijo de Boſon, con el qual tuuo guerra muy reñida muchos años haſta q̄ al fin Ludouico fue vencido en batalla: y recogiendoſe en Verona, le cerco dētro Berengario, y le vuo a las manos, y le ſaco los ojos, o le mato, ſegun otros dizē. Lo qual a mi pareſcer lleua mas camino, q̄ ſea eſte Ludouico, aquien Berengario vencio, q̄ no el Quarto, como algunos pienſan. Pero como yo tengo aduertido, la obſcuridad y poca luz, que tenemos de las coſas deſtos tiēpos, canſan eſtas variedades, engañādoſe los authores con la ſemejança de los nombres. Luego que los Hungaros ſe fuerō de Italia, pareſciendole al Papa Iuan. X. que no deuia quedar ſin caſtigo la maldad y trayciō de Alberico, perſuadio a los Romanos q̄ le hizieſſen guerra: y aſsi parece q̄ no deuian de ſer hermanos como algunos piēſan: auūq̄ a las vezes las renzillas y odio, entre los hermanos, ſuele ſer incurable. Como quiera q̄ ſea, la guerra ſe començo muy de veras, y en pocos dias, Alberico ſe vio tan fatigado, que ſe vuo de meter en Cortona ciudad ſuya, adō de los Romanos le cercarō, y entrādo la ciudad por fuerça, le cortaron la cabeça. Eſtuuo ſe deſpues deſto algunos años el Papa en quietud, gouernando bien ſu Igleſie, haſta q̄ (viendo q̄ los Moros del mōte Gargano cada dia haziā grādes daños en correrias y aſaltos q̄ ordinariamente acoſtūbrauan a hazer, y que auian llegado a ſer tan poderoſos que no dexauan coſa ſegura, y tenian pueſto cerco ſobre Benauente) deſpues que ſupo que le auiā tomado y pueſto por tierra, le parecio q̄ ya no era de ſufrirlos, y jūtādo ſu gētes como la vez paſſada, embio a pedir ſocorro

Guerra entre Iuā X. y Alberico.

Hūgaros otra vez en Italia.

Berengario mato a Ludouico hijo de Boſon.

Alberico Duque de Toſcana muerto por los Romanos

a vn cierto Conde Guido de aquella comarca, y los dos ſalieron en buſca de los Moros. Ellos, temiendo ſu furia ſe fueron retirando a ſu fortaleza. Deſta vez gano el Papa muchas tierras y ciudades de Pulla y Calabria, aſſi de las q̃ los Moros tenian, como de las q̃ ſolian eſtar ſubjectas al Imperio de Conſtãtinopla: y entre ellas dizen que gano tambien a Napoles, y a toda ſu tierra, ſubjectandola al dominio dela Igleſia. No embargante, q̃ ya todo aquello era patrimonio de S. Pedro, cõforme a la donacion y priuilegios delos Emperadores, Carlo Magno, y Ludouico Pio. Eſte tienen todos por verdadero titulo y ſeñorio directo, que la Igleſia Romana puede pretender, y oy conſerua al Reyno de Napoles concediendole en Feudo, cõ cierto tributo, a quien el Summo Pontifice le pareſce q̃ conuiene. Y dende entonces aca, todos los q̃ ſon y han ſido Reyes de Napoles, pagan cierto tributo a la Igleſia Romana, en reconoſcimiento del directo dominio y propriedad, q̃ a la Igleſia perteneſce, aſſi por la donaciõ de los ya dichos Emperadores, como por auer lo ganado y conquiſtado el Papa Iuan, X. de poder delos Moros, que lo tenian caſi todo occupado. Es meneſter q̃ el curioſo Lector tenga particular cuenta con eſte punto dela Hiſtoria, porque dende aqui ſe ha de tomar el derecho y ſucceſſion del Reyno de Napoles, y entenderſe, que aquel tiene el verdadero titulo a el, que fuere intitulado, y tuuiere la inueſtidura por conceſſion del Sũmo Põtifice, y no de otra manera. Las mudanças, q̃ en aq̃l Reyno ha auido haſta oy, yr las hemos viẽdo en el proceſſo dela Hiſtoria. Eſto he querido dezir, aqui, por ſer coſa tocante a mi propoſito: pues ſoy obligado a hazer particular relaciõ, de la extenſiõ temporal de la Igleſia Romana, y delos Pontifices della: y tambien por dar luz, a lo que adelãte ſe dira. Buelto pues a Roma victorioſo y muy alegre el Papa Iuan, deſpues de vna tan inſigne victoria, ſucediole vn deſaſtre eſtraño, de dõde menos el pẽſaua, que tales ſon las proſperidades deſta vida: y fue, que el mal Conde Guido, con cobdicia de hazerſe gran ſeñor: por inuidia que le tomo de ver al Papa tan bien quiſto, y fauoreſcido, ſe leuãto publicamente cõtra el: y ſin reſpecto de ſu ſacroſancta dignidad, tuuo atreuimiento para prẽderle, y le puſo en vna muy eſtrecha carcel, adõde, de ay a pocos dias, con ſacrilega y abominable oſadia, le hizo dar vn garrote: o (como otros dizen) le mando ahogar: entre dos almohadas, eſtando durmiẽdo. Coſa cierto nephanda, y que pone horror penſarla, quanto mas oſarla hazer: que vn hõbre no muy poderoſo, ſe atreuieſſe a matar a vn Sũmo Põtifice, tan benemerito de la Republica, y de quien el meſmo Conde Guido, auia recebido muy buenas obras. Dexando a parte, que por ſer Summo Sacerdote, aũque fuera malo, deuiera ſer inuiolable. Pero tal era la miſeria y corrumpcion de aquellos tiempos, q̃ al fin el Cõde Guido lo oſo hazer, y ſe ſalio cõ ello como tyranno cruel, y martyrizo a eſte Summo Pontifice. Auia, quando el Papa Iuã fue muerto, treze años, y dos meſes q̃ lo era: y en ellos auia padeſcido hartos trabajos, y fatigas, con las continuas guerras, que ordinariamente tenia con los Moros, y cõ los Hungaros. Al principio del Pontificado de Iuan Decimo, fue hecho (como dixe arriba) Emperador en Alemaña Conrado. Fuelo ſiete años enteros: y caſi todos ellos tuuo guerra con Henrico Duque de Saxonia. Tomole la muerte en lo mas viuo della: y al tiempo que ſintio que ſe le acabaua la vida, hizo llamar a todos los grandes del Imperio: y poſtponiendo el particular odio que tenia con Henrico, al bien publico, y vniuerſal dela Republica Chriſtiana, encargoles, que deſpues de ſu muerte, eligieſſen por Emperador al meſmo Henrico ſu capital enemigo: porque en el conoſcia partes y valor, que le hazian digno de otra coſa mayor. Fue cierto eſte vn eſtraño exemplo y bondad, que pocas vezes ſe ha viſto: dela qual ſe arguye la nobleza, y magnanimidad del Emperador Cõrado, y juntamente ſu gran prudencia. Los grandes de Alemaña, ſiguieron ſu conſejo, y el fue tan ſano y bien acertado, quanto fuera poſſible. Porque Henrico fue ſingular Principe, y moſtro muy bien que Conrado no ſe auia engañado nada, en mãdarle poner en el Trono Imperial. Y cierto pareſcio coſa ordenada por mano de Dios: porque en diez y ocho años, que Henrico tuuo el Imperio, hizo coſas de muy buen Principe y muy prouechoſas para la Republica Chriſtiana. La mejor y mas importante fue, engendrar al muy Catholico y valeroſo Emperador Othon primero deſte nombre, de cuyas virtudes, adelante ſe hara cumplida memoria, viniendo a propoſito. Muchos años auia ya, que en la Igleſia Catholica ceſſauan las heregias: porque la vltima de todas (que

Otraguerra entre Iuan, X. y los Moros Guido Conde.

El Papa Iuã gano a Napoles delos Moros, y por eſſo cobra ov la Igleſia el tributo por via de feudo.

El Cõde Guido prendio al Papa Iuan y le mato.

Henrico 1. Emperador de Alemaña.

Caſo notable de Conrado iiij.

tue

fu e cõtra las Imagines)eſtaua ya caſi oluida da:y las mas antiguas,de todo pũto muertas, mas en eſtos dias del Põtificado de Iuã .X.ſe començo(ſegun Volaterrano)a ſembrar en el mũdo,la heregía y error de los Anthropo morphitas: que affirmauan,que Dios tenia pies y manos,y los demas miembros que no ſotros tenemos.Coſa ridicula, y que no cabia en juyzio de hombre ninguno de razon: pues es coſa muy clara,que Dios es puro Spiritu,y no tiene cuerpo, y por conſiguiente, no ay para que tenga miembros como noſotros los tenemos. Contra eſta blaſphemia y deſatino eſcriuio elegantiſſimamente Fantino Obiſpo de Verona. Murio el Papa Iuan dezimo (ſegun la mas comun cuenta) en el año del Señor,de nouecientos y treynta,primero dia del mes de Mayo.

Antrhopomorphitas hereges.

Fantino Obiſpo de Verona.

Año. 930.

CAP. 63. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Leon .VI. deſte nombre Pontifice Romano.

126.Põ. NO paro la oſadia,y maldad del Cõde Guido,en ſolo matar cõ tanta crueldad al Papa Iuan decimo, de quẽ tanto bie auia recebido: porque no contento con ſer ſacrilego,quiſo tãbien ſer ſciſmatico:y como auia muerto vn Pontifice,poner otro de ſu mano. Y anſi cõ diabolico atreuimiento(cotra voluntad del Clero Romano)hizo de ſu mano Papa,a vn cierto amigo ſuyo muy grãde, llamado Iuã. Pero prevaleſciendo deſpues la verdad, el Clero ſe puſo en reſiſtencia:y deponiendo al Antipapa Iuan,todos de comun pareſcer, eligieron a Leõ,ciudadano de Roma,que fue el texto de los anſi llamados. Era Leon hombre ſancto y de buenavida:y no nada amigo de vandos,y parcialidades,antes muy mãſo y pacifico:y eſtrañamẽte amigo de reformar el eſtado Eccleſiaſtico y de reduzir a concordia las paſſiones y competencias paſſadas, q̃ aun no eſtauan oluidadas de todo punto. Finalmẽte dio mueſtras,de que fuera vn muy buen Pontifice. Mas no fue nueſtro Señor ſeruido,de que viuieſſe mucho:porque a los ſiete meſes de ſu Pontificado, vino a morir dexando el mundo bien embuelto en guerras y trabajos:delas quales quiſo Dios ſacarle,para darle el cielo. Sepultoſe en Sant Pedro,con gran ſentimiẽto de toda la ciudad. Algunos Authores ponen a eſte Iuan,que dixe arriba,en el numero delos Pontifices:y le llaman Iuan,XI Pero creo, que ſe engañan. Verdad es,que Onuphrio Author para mi de mucho credito, pone en eſte lugar a Iuan XI y no haze memoria de ciſma ninguna, q̃ aya aconteſcido en eſta election. Yo puſe a Iuan.XI.luego tras Stephano. VII. ſiguiẽdo a los mas. Echemos deſto la culpa a la demaſiada obſcuridad, que(como ya dixe) tenemos delas coſas deſtos tiempos: y paſſemos por ellas,como mejor pudieremos. Pone Onuphrio la muerte del.

Leõ, VI. Romano,

CAP.64. EN EL QVAL SE PONE la vida de Stephano .VII. deſte nombre Pontifice Romano. Alias el Octauo delos Stephanos.

BEndito ſea nueſtro Señor, q̃ vamos topando Põtifices tan buenos,y ſin tacha ninguna,aũque en la verdad,ninguno auemos topado haſta aqui q̃ la aya tenido notable. En lo qual ſe pareſce claramẽte la prouidẽcia particular que nueſtro Señor ſiempre ha tenido de proueer a la Igleſia Romana de Pontifices por la mayor parte ſanctiſſimos, y de vida y doctrina inculpable y exemplar. Pueſto caſo, que para la reuerencia y veneraciõ q̃ al Summo Sacerdote ſe deue,no ay neceſſidad de conſiderar en el ſi es bueno o malo, ſino ſolamente ſe ha de mirar, ſi preſide legitimamente en el lugar que tiene de Dios en la tierra. Lo qual ſe prueua claro por las palabras que Chriſto nueſto Señor dixo a las compañas y a ſus Diſcipulos por Sant Matheo,en el capitulo veynte y tres,dõde dize. Sobre la Cathedra de Moyſen ſe ſentarõ los Scribas y Phariſeos,hazed lo que os enſeñã y guardad lo que os mandan, y no les imiteys en las malas obras que hazen. Lo qual concierta muy bien cõ lo que Dios tenia dicho en el Deuteronomio,quando mando al pueblo de Iſrael y le dixo. Si alguna queſtiõ o dubda ſe te offreſciere,acudiras alos Sacerdotes del Tribu de Leui (en cuyo lugar eſta oy en la Igleſia el Pontifice Romano con el Collegio de ſus Cardenales) los quales (dize Dios)te enſeñaran la verdad y la juſticia. Dando a entender,que ſin diſputar de la verdad: ni mirar a las coſtumbres del Summo Sacerdote,ni de ſu Collegio y coſtumbres,deuen creer los ſubditos lo que ſu cabeça les enſeña,y obedeſcer y cũplir lo que les manda,teniendo ſolamente reſpecto ala ſilla y magiſtrado que occupa,y no a la vida que haze. Y para encareſcer nueſtro Señor eſta obediẽcia es de notar, q̃ no puſo a los tranſgreſſores deſte precepto pena menor que

127.Põ.

de muerte,diziendo. El que no obedeſciere al mandamiento del Sacerdote que preſide en la Cathedra(no dize al Sacerdote bueno y ſancto)ſino al Sacerdote q̃ preſide en la Cathedra *Morte moriatur*.Muera de muerte. Y para q̃ ſe entienda,q̃ la vida del Pontifice malo,mientras es tolerado,no impide ſu officio,aunque ſea notoriamente viciosa y eſcãdaloſa, como lo era la vida de los Scribas y Phariſeos,que perſeguian a Chriſto,por eſſo tuuo el meſmo Señor cuydado de aduertir a ſu Igleſia con las palabras que arriba puſe de ſant Matheo diziendo.Guardad y obedeſcedlo que os mãdarẽ y creedlo que os enſeñaren,no porque ſon buenos,que ya veys quã malos ſon, ſino porque eſtã ſentados en la Cathedra.Y eſto es,porque preſiden en la ſilla Pontifical.Y añade . No hagays lo que hazẽ ſi es malo,para denotar,que no repugna ni es coſa que no ſe puede compadeſcer, huyr de la vida del mal prelado , y por otra parte,obedeſcer lo que manda , y creer lo q̃ enſeña,porq̃ como hõbre puede viuir mal, como Vicario de Chriſto,no puede ſino acertar en lo q̃ enſeña,y hazer juſticia en lo que manda.Y aſſi el meſmo Señor auiẽdo de poner Vicario en ſu Igleſia,no le puſo de todo punto ſin peccado,ni dio ſu lugar a ſant Iuã Baptiſta que no le negó,ſino a S Pedro q̃ le acabaua de negar.Preſupueſto pues eſto por verdad infalible contra las murmuraciones deſtos canes Lutheranos,digo q̃ demos gracias a Dios,porque mientras mas vamos,mas ſanctos Pontifices vamos topando,que algũ nos proximos paſſados.Muy buen Pontifice fue Iuã,X.pues que le podemos loar de buẽ Capitã,y de muy religioſo:y es le mucho de agradeſcer que empleo ſu buẽ animo en ſeruicio de Dios,y en guerras juſtas , y neceſſarias para el ſoſſiego,y augmento de nueſtra ſancta Religion.Leõ,VI.de quien agora acabamos de dezir,fue muy bueno:y dio mueſtras,de q̃ lo fuera ſi viuiera mucho.De aqui adelante tambiẽ hallaremos hartos buenos, y algunos muy excellentes,y valeroſos Pontifices:q̃ ya pareſce verdaderamẽte, q̃ ſe yua reformando el mundo:y q̃ ſe acercaua el felice Imperio de Othon: el qual acabo de reduzir a ſus antiguos terminos y mageſtad, anſi el Imperio,como el Pontificado, ſegun veremos preſto.Luego pues que falleſcio el Papa Leon VI.ſin contradicion ninguna fue pueſto en ſu ſilla Stephano ſeptimo,deſte nõbre,natural de Roma,hombre manſiſſimo y muy religioſo:y tal, q̃ ſi en los Principes Chriſtianos,el hallara el aparejo neceſſario,ſe cree del,q̃ pudiera reformar el eſtado corrupto de la republica.Pero crã tãtas las guerrar q̃ entre ſi trayan,q̃ podria ſer q̃ jamas ſe vierõ tãtas,ni tã crueles paſſiones entre ellos , como en aquellos años.Porq̃ los Emperadores Cõſtantino,y Romano,tenian porfiadiſſima cõpetencia cõ los Vulgaros,ſus ordinarios capitales enemigos,y cõ los infieles de Aſia,y Africa.Aca en el Occidente,ſe proſeguian las guerras que de muchos años atras eſtauã començadas : cuya ſumma y ſucceſſo para dar luz a la hiſtoria q̃ yo proſigo,põdre aqui, ſin entrometerme a particularizar, lo q̃ no toca a mi principal propoſito. De los Emperadores Occidentales,el q̃ mejor y mas juſto titulo,pareſce que tenia al Imperio,era Henrico primero deſte nõbre , hijo de Othõ,Duq̃ de Saxonia:porq̃ el verdadero aſſiẽto del Imperio Romano,era ya Alemaña,como lo es oy. Teniã Henrico grandiſſimo trabajo,en reſiſtir la furia de los Hungaros , q̃ acabauan de ſalirſe de Italia.Berengario ſegundo (que toda via ſe llamaua Emperador en Italia)luego que vuo echado de ſi a los Hungaros(como le pareſcio,que no tenia de que temer) quiſo reformar las coſas d̃ Italia:y reduzir a buena orden la gouernacion della,quitando algunos abuſos,que con las rebueltas paſſadas ſe auian introduzido . De lo qual ſe reſabiaron tanto algunos de los grandes deſu Reyno que para yrle ala mano a Berengario, hizieron venir a Italia,cõ mano armada a Rodulpho,Duque de Borgoña:dandole o tomandoſelo para ſi el nombre y titulo de Emperador.Eſte Rodulpho,pudo tanto con el fauor de los que le llamaron,que a Berengario le fue forçado ſalirſe de Italia , y paſſarſe huyẽdo a Alemaña.Durole a Rodulpho el Imperio ſolos tres años,haſta que ſabiendoſe en Italia,que los Hungaros tornauã otra vez a ella,los naturales,que no tenian ſatisfaction, ni concepto del , que baſtaria ſu induſtria y animo,para defenderlos de aquella calamidad , embiaron a llamar a Hugo Duque de Arles,offreſciendole en nombre y titulo de Emperador.El qual holgo de paſſar en Italia: y dioſe tan buena maña y cobro en el negocio,que vẽcio,y hizo ſalir della a los Hungaros,y con ellos al meſmo Rodulpho,el qual ſin poderlo eſtoruar , ſe boluio a ſu Ducado de Borgoña.Duro Hugo en eſte Imperio y proſperidad , diez años enteros: y temiendo el

Stephano 7.Romano.

Suma de los Emperadores Occidẽtales q̃ concurrieron con Henrico.I. Berengario.I. Emperador tyrano.

Rodulpho Duque d'Borgoña Emperador tyrano.

Hugo Duque d'Arles Emperador tyrano.

el guerra muy reñida con Arnoldo Duque de Bauiera, que le quiso desposseer, murio en Alemaña Berengario segũdo. Tomo su voz, y apellido vn sobrino suyo del mismo nombre, nieto del primer Berengario, auido de vna hija suya. Este Berẽgario Tercero, se dio tan buen recaudo, que viniẽdo en Italia, quito el Imperio a Hugo, y se quedo el pacificamẽte cõ el. Lo qual no deuio de ser en estos mesmos años del Pontificado de Stephano, VII. sino mucho despues: que por la inconstancia delos authores aun no se puede apurar de todo punto la verdad. Helo puesto assi en summa, porque nos entendamos, y pondrase mas en particular adelante, siendo necessario. Con estas variedades y mudanças del Imperio no podiã los Pontifices Romanos valer mucho: ni mostrarse haziendo cosa ninguna señalada. Porque su patrimonio estaua vsurpado de diuersos tyrãnos: y su autoridad oprimida, por no auer ningun Principe muy poderoso que los fauoreciesse. Y assi no tenemos que dezir de Stephano, VII. mas de que en su tiempo, dizen algunos escriptores, que se conuirtio a nuestra Fe, con todos sus subditos, el Duque Spitiñeo de Bohemia. Aunque en esto yo pondria alguna dubda: porque Eneas Syluio, que fue despues Papa Pio segundo, Escriptor diligentissimo, y de grandissima authoridad, dize en la historia de Bohemia, que el primero Duque de aquella Prouincia q̃ se Baptizo, fue Borsibeyo, hijo de Nostricio, y padre de Spitiñeo, en tiempo del Emperador Arnulpho. El qual, como auemos dicho, Impero algunos años atras, de dõde agora llegamos. De suerte, que la conuersion delos Bohemios a nuestra Fe, fue algo mas antigua: aunque segun ellos han tenido poca constancia en ella, fuera mejor que nunca se conuirtieran. Mostro se siempre Stephano bueno y sancto Prelado, por todo lo que la vida le duro, que fueron dos años y vn mes. Fallecio en el año de nuestra salud de 932. Fue sepultado en la Iglesia de sant Pedro. En su tiempo dizẽ algunos que murio mala muerte, como lo merecia el cruel y sacrilego Conde Guido, matador del Papa Iuan, X. La manera como murio, no hallo muy aueriguada, y por esso la dexo de dezir. En la quenta de los años, y en todo lo demas ay grandissima confusion, en los tiempos adõde llegamos. Suffra el Lector las faltas, si algunas hallare, pero si queremos seguir la cuenta de Onufrio, que a mi me contenta harto, pondremos su muerte de Stephano, VII. en el año de 935.

Arnoldo duque de Bauiera. Berengario 3. Emperador tyrano.

Conuersion de Bohemia Spitiñeo Duque de Bohemia

Borsibeyo Duq̃ de Bohemia.

Año. 932.

Año. 935.

CAPITVLO, 65. EN EL QVAL SE pone la vida de Iuan XI. deste nombre, Pontifice Romano. Segun otros es duodecimo.

NO es menor trabajo a las vezes, para quien ha de escriuir historia, no hallar que dezir, que sobrar materia, y diuersidad de negocios q̃ cõtar. Pero la mayor fatiga de todas es, auer poco que escriuir, y hallarlo confuso y en mala orden, como me ha acotecido hasta aqui en algunos de los años, que atras quedã. Y cierto, si de Pontifices nos ha faltado noticia: y ay poca memoria de sus cosas, es vno Iuan XI. dequien por su orden nos cabe de tratar. Muerto, como ya dixe, el Papa Stephano, VII. fue puesto en la silla de sant Pedro, Iuan natural de Roma, y segun dize Platina, fue hijo del Papa Sergio, III. En lo qual, como dize Sabellico, parece q̃ Platina se cõtradize: porque arriba dixo, que Iuan, X. fue hijo de Sergio: y agora dize que lo fue el XI. De dõde se sigue, o que Sergio tuuo dos hijos de vn hombre, y entrambos Papas: o que Platina se confunde. Lo mas cierto es, conformãdonos cõ Blondo, que Iuan, X. fue nacido en Faxiñano, y el, XI. fue hijo de Sergio. En lo vno, y en lo otro vã muy poco: y si tuuiera yo mucho, o algo que dezir deste Pontifice, no me detuuiera en esto. Todos alaban a Iuan XI. de buen Prelado, a lo menos ninguno dize que fue malo. Y o no hallo del escripta cosa que sea de notar ni reprehender, aun que no viuio muy poco en el Pontificado, pues le duro poco menos de cinco años. Algunos dizẽ, que el nueuo Emperador, o Rey de Italia Hugo de Arles, se vino a ver cõ el Papa Iuan, XI. a Roma: pero no pone la causa que le truxo alla. Fallecieron en vn mesmo año, que fue el de nouecientos y treynta y siete. El Papa Iuan, y el muy Catholico Principe y valeroso Emperador Henrico primero, despues que auia tenido el Imperio diez y siete años. Dexo en su lugar, al singular y excelentissimo Emperador Othon primero, del qual adelante auremos necessariamente de hazer cumplida memoria. Acaescio su muerte, en el año de nuestra Redempcion de nueuecientos y treyta y siete. Llamanle todos Henrico el Cacador, por la natural inclinacion, y continuo vso que tuuo de la caça.

128. Põ.

Iuan. 11. Romano

Othon. 1. Emperador.

Año. 937.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

CAP. 66. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Leon VII. deste nombre, Pontifice Romano.

129. Põ. LA grande confusion y desorden, que vuo en el mundo, dende que el Emperador Arnulpho comenco a Reynar, hasta los primeros años del felicissimo Imperio de Othon, adõ de agora con el fauor diuino llegamos, haze andar a todos los escriptores, assi antiguos, como modernos, casi a tino, y sin poder hallar (como dizen) adonde assentar el pie. Mas luego que llegan adonde estamos, descãsan, y cobran nuenos espiritus: como quiẽ ha andado perdido por algũ bosque, y torna a hallar el camino, que desseaua topar. Y cierto es descanso muy grande para mi, auer salido de tan escabrosa y seca materia: y ansi creo yo que se holgara de aqui adelante el cuydadoso Lector, cõ hallar mas luz y claridad en todas las cosas. Con este presupuesto, boluiẽdo al hilo, y processo de la historia, digo, que luego que falto desta vida el Pontifice Iuan, XI. fue en su lugar elegido Leon, VII. de los ansi llamados, natural de Roma. No hizo Leon (segun todos dizen) cosa digna de memoria: aunque en los dos años y medio que le duro el Pontificado, acaecieron en el mũdo algunas bien señaladas. Principalmente, en la ciudad de Genoua, dizen que vna fuente mano sangre algunos dias, lo qual fue pronostico, y señal, de la desastrada calamidad, que en ella poco despues, acontecio. Porque los Moros Africanos, passaron en Italia con grande armada, y poniendo cerco sobre esta ciudad, en pocos dias la tomaron, y matando todos los que se quisieron poner en resistencia, robaron todo lo que en ella pudierõ hallar: y lleuaron captiuas las mugeres, y niños, sin dexar en ella sola vna persona viuiente, y ansi quedo aquella rica y populosa ciudad, yerma, y despoblada: y lo estuuo muchos dias hasta que alguno delos naturales, que se pudieron escapar, y otros que estauan absentes, quando los Moros vinieron, tornaron a poblar, y repararla, de tal manera, que en no muchos años, se torno a poblar, aunque no tanto, como antes estaua. Algunos authores dizen que no gozaron los Moros desta presa, porque antes que llegassen en Africa se la quitaron, pero no dizen quien, ni yo siento como sea possible, pues en estos dias no auia armada de Christianos que bastasse a ello: si ya no dixessemos, que los Venecianos sela quitaron. En este tiempo florecieron dos santos varones caualleros y personas de singular vida, y exemplo, el vno fue Igilberto Duque de Lothoringia, y el otro Vincislao hijo de Spitiñeo Duq̃ de Bohemia, o alomenos sobrino suyo, y creemos a Pio segundo, que en la Historia de Bohemia, dize, que Spitiñeo no tuuo hijo ninguno, y q̃ Vincislao fue hijo de Vradislao, su hermano. Es tenido Vincislao por Martyr, y por tal le celebra la Iglesia, porque Boleslao su hermano le mato, por quitarle el Reyno, aunque le costo despues bien caro. Porque el Emperador Othon (indignado contra el, por vna crueldad tan grande) le hizo guerra, y despues de auer le maltratado muy mucho, le hizo su vassallo, y tributario. En este medio tiempo, lleuo Dios para si a nuestro Pontifice Leon, auiendo que lo era dos años y medio. Fallecio a quinze de Mayo, en el año del Señor de nueuecientos y quarenta, y fue su cuerpo sepultado en la Iglesia de sant Pedro.

Leon. 7. Romano

Vna fuẽte mano sangre en Genoua, Los Moros ganaron a Genoua, y la destruyeron.

S. Igilberto Duque de Lothoringia. Vincislao Martyr.

Año. 940.

CAP. 67. EN EL QVAL SE TRActa la vida de Stephano Octauo deste nombre, Pontifice Romano, alias Noueno de los Stephanos.

113. Põ. TReynta dias despues que murio el Papa Leon VII. fue declarado Põtifice Stephano Octauo de los deste nombre, de nacion Aleman, hõbre de santa vida, y de aprobadissimas costũbres, las quales le hizieron tã aborrecible de los malos, y sedicioso ciudadanos de Roma, que (o porque no era como ellos, ni dissimulaua sus malas obras, o por ventura, porque era estrangero, y ellos quisieran tener el Papa Romano) fue tã mal quisto y aborrecido, que no tuuo solo vn dia de descanso, ni faltaron vandos, y dissensiones, cõ que viuio descontẽtissimo algunos dias, y despues en grãdissima congoxa y desabrimiento. Porque llego a tanta osadia, y sacrilegio la maldad de sus enemigos, que no falto quien con atreuimiento diabolico dio al innocente Pontifice vna cuchillada en el rostro, de la qual el quedo tan feo y maltratado, que dizẽ del, que jamas quiso salir en publico, ni dexarse ver. Tiempo era aquel aparejado, para que qualquier malo se osasse atreuer a vna cosa tan abominable, por la poca potencia q̃ en lo temporal tenian los Pontifices, y tambien porque los Principes, y Emperadores, de quien ellos se solian aprouechar, para vẽgar las injurias publicas y particulares, estauã occu-

Stephano 3. Alemã,

Stephano fue herido malamente en el rostro.

ocupados. El Emperador Othon, tenia en Alemaña reñidissima guerra con Boleslao Duque de Bohemia, en vengança de la indigna muerte de Vincislao: y tambien con Henrico su hermano menor, con Sigiberto Duque de Lotharingia cuñado suyo, y con Ebrardo otro grã señor q̃ todos procuraron despojarle del Imperio y Reynos. Pero el se vuo tan valerosamente que en pocos dias los sojuzgo a todos, y los hizo venir a su obediencia. La manera como esto passo, yo no soy obligado a contarla, y por esso la dexo. Del Emperador, o Rey Hugo de Arles, q̃ toda via reynaua en Lombardia, tampoco podia Stephano esperar fauor, aunque Hugo desseo estrañamente castigar aquel diabolico atreuimiẽto, pero no pudo, porque (como ya dixe arriba en suma) Berengario el III. vino de Alemaña con buen exercito contra el, y a Hugo le fue bien menester toda la diligencia q̃ puso en defenderse, la qual fue bastante, para que Berengario por aquella vez se tornasse a retirar sin poner en execucion lo que traya pensado, y assi se quedo sin castigo el diabolico y desatinado atreuimiento que se tuuo contra nuestro Pontifice Stephano. El qual murio sin hazer cosa digna de memoria, al cabo de tres años, quatro meses, y quatro dias que auia sido puesto en el Pontificado. Falleció en el año del Señor de 945. o segun otros, en el de nouecientos y quarenta y dos primero dia de Nouiembre.

Boleslao Duque de Bohemia

Año. 945.

CAP. 68. EN EL QVAL SE escriue la vida del Papa Martino. III, deste nombre Pontifice Romano, dicho por algunos Marino segundo.

131. Põ.

CVando en Roma murio el Papa Stephano octauo, estaua en Alemaña el Emperador Othon, entẽdiendo en las guerras que arriba toque. En Italia toda via se llamaua Emperador Hugo de Arles, aunq̃ Platina dize, q̃ ya era muerto. Pero por dezir verdad yo no doy mucho credito a Platina, en lo q̃ toca a los negocios seglares, que el mezcla con su Historia de Pontifices, porque demas deque pone muchas cosas muy al reues de lo que dizẽ otros authores, de tanta y mas authoridad q̃ la suya, muchas vezes se vee claro que quita cosas de vn tiempo para ponerlas en otro, por hinchir su plana, y lleuar encadenado lo de los Pontifices, con lo de los Emperadores sin tener mucha cuenta con la computacion de los años. Esta falta, se yo, que le ha quitado a Platina mucho de su credito, y que algunos hombres graues le estiman menos de lo que el por ventura merece. Verdad es, que Sabellico Author graue, y muy diligente, siempre se huelga de seguirle en lo que toca a los Pontifices, como a persona que se ha de creer que veria con cuydadado, lo que se ponia a escriuir tan de proposito. He querido dezir aqui esto, porque entienda quien lo leyere que en estas cosas muy antiguas, nunca dexa de auer opiniones. Boluiendo pues a mi proposito, digo que por muerte de Stephano octauo sucedio en la silla Pontifical Martino tercero natural de Roma: y no nada Romano en las condiciones: porque ya casi todos eran soberuios, y bellicosos: y el por el contrario era humilde, manso, y pacifico: y muy affable: y tan amigo de paz, que todo su estudio fue, procurarla entre los Principes Christianos. Fue amicissimo de pobres, y gran limosnero: en lo qual y en reedificar algunos templos que lo auian menester, gasto su tiempo y hazienda. Mientras el estaua en Roma entẽdiendo en estos y otros santos exercicios, el Emperador Othon (que ya tenia allanadas las competencias y debates que entre el y sus deudos auian durado algunos años) determino passar en Italia, con intẽcion de echar della al tyranno Emperador Hugo de Arles, y a otros algunos señores de menor calidad, que la tenian oprimida. Como quiera que aquella Prouincia, por antiguo derecho pertenecia toda al Imperio Occidental: saluo las tierras que la Iglesia en ella tenia, por concession de los Emperadores passados y por las victorias que el Papa Iuan, X. gano de los Moros segun arriba se ha tocado bien particularmente. No vino Othon contra el Rey Lothario (como Platina dize) porq̃ aun entonces Lothario no era Rey, sino contra Hugo. Al qual el hallo tan bien apercebido, que por entonces no vuo effecto su venida: ni pudo cõseguir el fin que pretẽdia. Porque Hugo estaua muy bien en orden: y tambien porque el Papa Martino (considerando los grandes daños que de la guerra se podian seguir: y la hambre grandissima que en aquella sazon auia en toda Italia) se puso de por medio: y valio tãto cõ el vno y cõ el otro Principe, que se vinieron a concertar en cierta manera: y Othon holgo de complazer al sancto Pontifice: y se boluio para su tierra pacificamente. No he podido saber otra cosa digna de memoria, que Martino aya hecho: ni que

A Platina que tanto se le ha de creer,

Martino 3. Romano

Othon 1. passo en Italia.

en su tiempo aya acontecido: mas de que en esta coyuntura los ciudadanos de Constantinopla depusieron a Cõstantino el Septimo auiendo gouernado bien y como Catholico treynta y ocho años, solo y en compañia de Romano su suegro. Otros dizen q̃ no le depusieron, sino que murio su muerte natural: y todos conciertan en q̃ le sucedio Romano Segundo hijo de Constantino, y nieto de Romano, su compañero. Durole a nuestro Pontifice Martino tres años y medio la vida enel Põtificado: y vino a morir enel año del Señor de nouecietos y quarenta y ocho. Su cuerpo fue sepultado enla Iglesia de san Pedro entre sus predecessores. Algunos autores llaman a este Pontifice Marino, y si ansi es, sera el segundo de los Marinos. Los quales vulgarmente por la semejança del nombre se llaman todos Marinos y por esso son cinco los Pontifices deste nombre, deuiendo ser no mas de tres.

Romano 2 Emperador.

Año. 948.

CAP. 9 EN EL QVAL SE ESCRIVE la vida de Agapeto. II. Pontifice Romano.

132. Põ. MVchas gracias se deuen dar a nuestro Señor porq̃ nunca desampara su Iglesia, de tal manera q̃ si alguna vez permite q̃ sea regida por algũ Põtifice no tal (q̃ la causa desto no la podamos aca saber) alomenos de quãdo a quãdo, siẽpre ha tenido cuydado y le tẽdra perpetuamẽte de proueerla de pastores santos y dignos de tan alto lugar. Si fue muy bueno y sancto Pontifice Martino de quiẽ acabamos de dezir, no fue peor Agapeto. II. que le succedio. Lo qual se deue tener en mucho, segũ era grande la falta, que en aquellos tiempos auia de hombres virtuosos. Era Agapeto nacido en Roma, y demas de ser persona muy honesta, y de gran recogimiento, y bondad concurrian en el, prudẽcia, y valor, qual era menester para tan alta dignidad en tiẽpos tã rebueltos, y necessitados de paz, y de otras virtudes. Estauase toda via pacifico en Italia Hugo el Emperador, sin q̃ vuiesse nadie de quiẽ el tuuiesse recelo: pero como las prosperidades desta vida no sabẽ estar siẽpre en vn mesmo ser, succedio que Berengario el Tercero, que andaua en Alemaña enla corte del Emperador Othõ (desseãdo recobrar el Reyno que su abuelo y tio auian posseydo, y le auian perdido quando Rodulpho, Duque de Borgoña se apodero del) con fauor y gentes que Othon le dio (y ayudandole algunos otros Principes de Alemaña, amigos suyos) passo en Italia bien en orden contra Hugo. Y como quiera que ningun Rey es tan malo, que no le queden amigos, entre los q̃ mal le quieren: y como naturalmente los hombres desseen mudar señor pensando mejorarse no fue bien entrado en Italia Berẽgario, quãdo sele juntaron muchos pueblos y señores. Con los quales, y con las gentes que consigo traya el se hizo tan poderoso, que Hugo perdio la esperança de poderse tener: y embio luego sus embaxadores, pidiendole a Berengario: que viniesse cõ el a algun buẽ medio. A lo qual Berengario dio buena respuesta: y despues de alguna contienda se vinieron a resoluer en q̃ Hugo se boluiesse a Francia: y que en Italia quedassen Reyes con ygual poder, Lothario mayor, hijo de Hugo, y el mesmo Berengario. Con lo qual Hugo (que auia tenido a Italia diez años y mas) le fue assũ ducado de Arles: y alla murio de ay a pocos meses. Estuuieron algunos dias en paz Berẽgario y Lothario. Pero como en el mandar pocas vezes se compadece cõpañia, y sin esto Berengario era hombre ambicioso, y soberuio supplanto de tal arte a Lothario que aun que quedo con el nombre de Rey: enla verdad el no lo era: ni en negocio ninguno se hazia, mas de lo que Berengario ordenaua. Poco despues vino a morir Lothario, dexando viuda a su muy hermosa y casta muger Adelhaida. Luego que Berengario se vio solo, comẽço a tyranizar el Reyno: y a hazer infinitas fuerças y desafueros. Defendio al Duque de Bauiera Hẽrico, hermano del Emperador Othon, la entrada que quiso hazer en Italia por el Frioli. Quando Henrico partio de su tierra para Italia, salierõ de sus casas grã multitud de Hungaros, sus capitales enemigos, pensando aprouecharse del, tomandole en tierra agena: y quando llegaron a Frioli, Hẽrico era ya buelto a Bauiera. Ellos (por no se boluer en vano) començaron a robar la tierra, y como Berengario sintio que sus fuerças no bastarian para resistirlos, concertose con ellos en cierta manera, y cõ vna gran suma de dineros que les dio, holgaron de salirse de Italia. Partidos los Hũgaros, quedo Berengario tan poderoso y desmandado, que sin respecto de Othon, de quiẽ tantas buenas obras auia recebido, se hizo llamar Emperador: y declaro a Roberto su hijo rey de Italia y començo cõ mas soltura y crueldad, a mal tratar a sus vassallos, con nueuas imposicio-

Agapeto 2. Romano.

Berengario 3 despojo al tyrano Hugo.

Lothario Rey de Italia.

Adelhaida muger de Lothario.

nes

nes,y hazerles tantos agrauios,y desafueros, que en ninguna manera se podiã sufrir. Sin proposito ninguno prendio a la hermosa Adelhaida,viuda,muger que auia sido de Lothario su compañero,a fin de que no se pudiesse casar con algun gran principe,que tomasse por ella la voz del Reyno de su marido.El Papa Agapeto,de que vamos tratando,como vio la tyrania y crueldad de Berẽgario, y los muchos males q̃ Italia padecia, doliẽdose dellos como verdadero padre cada dia fatigaua a Berẽgario: amonestandole cõ sus cartas q̃ se emẽdasse en el tratamiento que a los suyos hazia.Y como vio q̃ sus santas exhortaciones aprouechan poco:dando parte del negocio a ciertos amigos suyos, y personas de calidad; escriuio al Emperador Othon,rogandole que pues a el como a verdadero Emperador pertenecia remediar las fuerças y agrauios,q̃ en Italia se haziã viniesse cõ mano armada a reprimir la furia de Berengario:que ya era tanta que en pocos dias se temia,que nó se podria resistir, dexandole hazer muy poderoso.Alo qual el buẽ Emperador Othon dio muy apacible respuesta:como quiera que de suyo era muy deuoto dela Iglesia,y estaua inclinado a querer recobrar a Italia,como otra vez lo auia tentado.Y sin poner en el negocio mucha dilacion, entro en Italia por la puerta ordinaria, por donde se suele venir a ella dende Alemaña , que es la ciudad de Trento,cõ cincuenta mil hombres de pelea,y acompañado de muchos grãdes de sus Reynos.Y tan buena maña se dio q̃ en pocos trances se apodero de casi todas las fuerças del Reyno de Berengario.El qual no le osó esperar y se anduuo entreteniendo en algunos lugares fuertes hasta que Othon llego a poner cerco sobre Pauia,cabeça del Reyno,y la entro por fuerça,y hallando alli a la viuda de Lothario Adelhaida,no solamẽte la saco de la prision,mas aun la tomo por muger,porq̃ poco antes auia el tambien emviudado.De lo qual Luitolfo su hijo mayor de Othon fue muy mal contẽto, porque no quisiera tener madrastra.De donde despues vino el hijo a rebelarse contra su proprio padre,y sucedio lo que luego dire. Allanada y puesta en sossiego destamanera Italia,luego el Emperador dio la buelta para Alemaña no tanto por negocios q̃ alla tuuiesse,como porque entendio q̃ su hijo se auia ydo delante descontento,y con proposito de forjar cõtra el alguna liga,por el enojo de auerse casado segunda vez,cõtra su voluntad.Dexo Othon en Italia por su gouernador y lugarteniente a Conrado su yerno.Cõ lo qual quedo el Ponrifice Agapeto muy alegre y contẽto:assi por auer echado de si a Berengario,y Alberto q̃ tan tyrannicamente gouernauan a Italia,como porque Conrado lo hazia biẽ y estaua muy obediente a sus preceptos y cõsejos.Los tyranos padre,y hijo,conociẽdo que por fuerça les era imposible recobrar el Reyno,tomarõ el consejo de Cõrado,aũq̃ Pero Mexia dize q̃ no lo supo el, y confiados de la clemencia de Othon,fueron a ponerse libremente en sus manos , y el con su acostũbrada mãsedumbre y liberalidad holgo de perdonarlos.Y recibiendolos en su gracia,y seruicio(porque assi selo suplicaron ellos)dioles en tenencia la gouernacion de Italia: porque le prometieron de le seruir en aquel oficio,como muy leales.En lo qual se pudiera bien loar la liberalidad, y generoso animo del Emperador,sino vuiera sido incõsiderado en dar a sus enemigos,lo q̃ de fuerça auia de quitar,y lo quito de hecho a Conrado su yerno.Finalmente el era tan facil , y bien acondicionado,y tan mãso para con los que se le rendian , que dando assiento entre Berengario,y el Papa en algunas cosas sobre que tenian diferencias los embio contentos a Italia con aquel officio.Esta liberalidad , y el casamiento de Adelhaida,fueron para Othon causa de muchos trabajos.Porq̃ Luitolpho,y Conrado sus hijos,juntandose con algunos de sus enemigos,se rebelaron contra el,y le dieron cruel guerra,enla qual passarõ grandes cosas,que yo no tengo lugar de cõtarlas.Othõ tuuo cercado a su hijo en Magũcia,y despues en Ratisbõna,y le desbarato de tal manera,que no le quedo campo ninguno,y se fue huyẽdo,de temor de la yra grande del padre,q̃ siempre le amenazaua que le auia de matar.Y aunq̃ fueron muchos en rogarle que le perdonasse,no basto nadie para alcançarlo del,hasta que vn dia andando el Emperador a caça,sele puso Luitolpho delãte de rodillas,y cõ muchas lagrimas le pidio perdon de sus culpas,imitando al hijo prodigo El piadoso padre,enternecido del amor natural,no pudo menos hazer de perdonarle.Que cierto fue vn exemplo notable,y que se deue tener en la memoria. No põgo aqui la platica y razones que padre y hijo passarõ porque no puede nadie escriuir las con mejor gracia que lo hizo Pero Mexia,enla vida de

Conrado gouernador de Ytalia,

Agapeto llamo al Emperador Othõ 1.

Othon,1. tomo a Pauia, Othõ caso con Adalhaida, Luitolfo hijo de Othon se rebelo cõtra su padre,

Notable exemplo de clemẽcia en Othon primero.

de Othon: al qual remito al Lector, que cierto es passo digno de ser leydo. Fue de alli adelante Luitulpho muy obediente y buen hijo y el padre le quiso mucho como a tal. Otras muchas guerras tuuo en esta coyuntura el Emperador con los Esclauones y Hungaros: y por librar dela prisiõ al rey Luys de Frãcia su cuñado, casado cõ vna hermana suya: y en todas salio siempre cõ victoria. Pero entretanto que el estaua entendiendo en ellas los dos tyrannos Berengario y Alberto (pensando que Othon estaua lexos, o alomenos no podia desocuparse para venir cõtra ellos) tornaron de nueuo a perder la verguẽça al Papa, y hazer los mesmos desafueros q̃ antes y muchos mas. Tanto, q̃ sin respecto del Papa (que le embio a mandar, no lo hiziesse) hizo vna armada de ciertos nauios en Comaclo, cerca de Rauena: y con ella se entro por el mar de Venecia: y comẽço a hazer officio de cossario: robando a quãtos passauan. Por lo qual los Venecianos (como a gente a quiẽ cabia mas parte deste atreuimiento q̃ a otro ninguno) armarõ sus galeras y vinierõ sobre Comaclo, y la pusierõ fuego. Estãdo cõ esto Italia muy turbada y cõfusa, plugo a Dios llevar para si al sãto Põtifice Agapeto alos nueue años y siete meses, y algunos dias mas de su Pontificado. Murio al tiempo q̃ se apareiaua para remediar (por si, o por tercera persona) los desatinos de Berengario, y Alberto. Por lo qual fue su muerte muy sentida, pero fuelo mucho mas despues por los grandes males, q̃ della se siguierõ, como luego veremos. Fallescio Agapeto segun la mas comun cuenta, en el año del nascimiẽto de nuestro Señor Iesu Christo de nouecientos y cinquenta y siete: dos años mas o menos.

Año. 957.

CAPITVLO. 70. EN EL QVAL se contiene la vida de Iuan. XII. deste nombre, Pontifice Romano.

133. Põ. VEgo que fue muerto el sancto y religioso Pontifice Agapeto, permitio nuestro Señor, que se viessen monstruosas señales del cielo y la tierra: porque todos affirman, que cayo en Roma del cielo, vna piedra de grãdissima cantidad, qual jamas se auia visto. Y poco despues se vieron cruzes de sangre en las capas de los hombres, assi a deshora q̃ causarõ grandissimo terror. Cosa es que se ha visto en el mundo algunas vezes: y pocos años ha se vieron en Alẽmaña: y deuieron de ser pronostico dela pestilencial doctrina Lutherana, q̃ en ella se sembro, poco despues. Luego en muriendo Agapeto (como con la tyrania y poca justicia de Berengario: y cõ la larga absencia de Othon, andauan todas las cosas en confusion y turbadas, de tal manera, q̃ cada vno se atreuia a hazer lo que queria) vn hombre principal ciudadano de Roma llamado Alberico, desseando hazer Papa a Octauiano su hijo, tuuo maneras como (parte cõ dadiuas y sobornos, parte con amenazas y fieros) corrompio casi todo el pueblo: y a pesar delos dos Cõsules, y delos Gouernadores, y del Prefecto Romano puso, a Octauiano en la silla Põtifical, y le hizo adorar, y recebir por summo Pontifice: y el mudandose el nombre, se llamo Iuan, que fue el duodecimo entre los Iuanes. Iuan 12. Romano. Era Iuan mancebo distraydo, y por tal era aborrecido de todo el pueblo. Es lastima grande considerar, qual estaria la miserable Italia, teniendo en Roma tal pastor y fueran tan crueles y asperos tyranos, como Berengario y Alberto. A lo qual nadie bastaua a poner remedio, sino solo el buen Emperador Othon. El Papa (despues q̃ do fue) no se auia emẽdado nada por lo qual ciertos Cardenales y personas principales (y entre ellos dos que se llamauan Iuanes) determinaron de dar relacion y noticia al Emperador de todo lo que passaua: suplicãdole tuuiesse por bien de yr en persona a lo remediar, y estoruar tantos agrauios y tyranias como cada dia padeciã. Lo qual sabido por el Papa (por dissimular algo del negocio) escriuio el tambien al Emperador rogandole, no dexasse de hazer aquella jornada. Llegaron al Emperador estas cartas: al tiempo que acabaua vna peligrosissima guerra que tuuo cõ los Hungaros: delos quales gano vna memorable batalla, adonde se vio en grandissimo peligro: y al cabo le sucedio tambien que aquella ferocissima gente (que no teniã otro officio sino robar las prouincias comarcanas alas suyas) de alli adelante quedo tan reprimida y castigada, que nunca mas osaron salir de sus casas: y poco despues (como veremos) se acabaron de conuertir a nuestra sancta fe. Hallandose pues con esto Othon desocupado, determino hazer la jornada de Italia: y no pudiendo el assi tan ayna desocuparse de algunos negocios q̃ tenia de despachar, embio delante a Luitolpho (su ya obediente hijo mayor) con bastante recaudo de gente, para que començasse la guerra. El qual luego en entrando por Italia tuuo algunos rencuẽ

Othon, 6. Passo a Italia tercera vez.

Cruzes de sangre en las capas delos hõbres.

tros

tros con Berengario:y fuele bien enellos.Pero con la mudança del ayre,Luitolpho adolecio presto,y antes que el padre llegasse,murio,de lo qual Othon sintio grandissimo dolor,porque cierto le queria mucho. Como supo su muerte apresuro su partida,y entrando por Lombardia con muy buena gente se apodero de muchas ciudades della; porque Berēgario no le oso esperar,y se hizo fuerte en cierto castillo:y Alberto se passo huyēdo a Corcega.El Papa Iuan en este medio tiempo vino a saber el auiso que los dos Cardeles Iuanes auian dado al Emperador: de lo qual el recibio grandissimo enojo:y hizo en ellos vn cruel escarmiento:cortando al vno las narizes, y sacando al otro los ojos: y lo mesmo mādo hazer a otros muchos q̄ supo q̄ auian escrito al Emperador,cortādoles las manos derechas:con que auian tomado la pluma para escriuir. Llego despues desto a Roma Othon y como sus grandes hazañas y virtudes eran muy conocidas en el mūdo: y en aquella ciudad le esperauan con grandissimo desseo(porque entendian q̄ la venia a poner en libertad y sacarla de poder de tyranos)fue recebido del pueblo,y del mismo Pontifice(q̄ no oso hazer otra cosa)cō grandissima pompa y magestad.Y despues q̄ vuo gastado algunos dias,en poner en orden los negocios y gouernacion de la ciudad, trato con el Pontifice de q̄ le coronasse y vngiesse conforme a la costumbre antigua,que ya estaua interrompida dias auia con tantos tyrannos como auemos visto que se llamaron Emperadores,dende que Arnulpho lo fue. Hizose la coronaciō sumptuosissimamēte, y antes de ella Othon hizo aquel solenne juramento que le tenemos oy enel Decreto,cuyas palabras quise poner aqui,que son las siguientes.

crueldad del Papa Iuan.

Iuan 2.corono a Othon 2.

C. Tibi Domino 63. dist. Iuramento del Emperador Othon.

Yo el Rey Othon,prometo, y juro a ti el señor Iuan Papa,por el Padre y por el Hijo y por el Spiritu sancto,y por este madero de la viuifica Cruz,y por estas sanctas Reliquias q̄ si Dios me hiziere merced,de que yo pueda entrar en Roma,ensalçare la sancta Iglesia Romana,y a ti gouernador y prelado della, en quanto me fuere posible. Y prometo, y juro,que jamas por mi consejo,consentimiēto,o exhortacion,perderas la vida,dignidad, hōra,ni miēbro alguno,y que en Roma no hare ley ni ordenança alguna,tocāte ni perteneciente a ti,ni al pueblo Romano, sin tu consejo,y parecer.Item juro,y prometo que te restituyre libremēte,qualquiera tierra,ciudad,o villa,del patrimonio de la Iglesia,que a mi poder viniere.Y q̄ a quiēquiera,aquien yo diere la gouernacion y tenencia de Italia le hare jurar que sera siempre en tu ayuda,y fauor,para defender en quanto fuere su possibilidad la Iglesia de S.Pedro y su patrimonio.Palabras son estas cierto dignas de vn tā Catholico y valeroso principe,y dellas podemos aduertir y ponderar,que con ser Othon vn tan poderoso señor, y que sabia y conocia,que el Papa era hombre no muy sancto, con todo esso entretanto que era tolerado y sufrido,no dudo de llamarle señor,y de ofrecerse le con la vida,y hazienda,porque vean los perfidos hereges de nuestros tiempos, y aun los que no lo son,quān poca licencia tienen, de poner la lengua en los Sacerdotes principalmente en el Sumo Pontifice, aunq̄ sea malo,y notoriamente indigno del oficio y lugar que tiene,que al fin por muy vicioso que sea,no dexa de ser Sacerdote y prelado, y por el oficio que tiene ha de ser tenido, y honrado entretanto q̄ le dura. Conforme a lo q̄ Christo nuestro Señor dixo por sant Matheo,enel c.23.sobre la Cathedra de Moysen estan sentados los Scribas y Phariseos,hazed lo que os mandan,y no cureys de mirar sus malas obras.Como arriba mas largamente en la vida de Stephano septimo lo acabo de dezir.Acabada con gran fiesta y regozijo la coronacion, quedose toda via Othon en Roma por algunos dias. En los quales, por muchas y diuersas vezes,blanda,y amigablemente,exhorto,y rogo affectuosamente al Papa,que se emēdasse de sus vicios, pues veya el escandalo grande,que dellos el pueblo padecia,y el daño irremediable,que al mundo se seguia con su mal exemplo.Pero todas estas diligencias aprouecharon tan poco, en el obstinado coraçon de Iuan,que en ninguna manera vuo ordē, de poderle refrenar de sus malas costumbres.De lo qual enojado, y con mucha razon el Emperador, hizo jūtar vn Cōcilio de todos los Cardenales,y de muchas otras personas graues,y en presencia de todos(guardando la moderacion, que a su persona,y a la del reprehēdido conuenia) le dio vna dura reprehensiō,afeandole mucho sus mocedades y vicios.Delo qual el Papa se sintio estrañamente.Y el Emperador teniendo toda via esperança,de que con el tiempo se emēdaria,no quiso proceder cō rigor antes se salio de Roma cō intenciō de dar fin a la

El Papa aunq̄ sea malo ha de ser hōrado.

Passiones entre Othon 1.y el Papa Iuan, xij.

la guerra cõtra Berengario, que ſupo que ſe auia fortificado en el monte de S. Leon, en vna fortaleza q̃ allí tenia, adõde le puſo cerco muy apretado, que duro algunos dias. En tre tanto q̃ el cerco duraua, el Pontifice Iuã (que tã reſabiado auia quedado del Emperador, aprouechãdoſe dela ocaſiõ de ſu auſencia, para vengar ſu coraçõ) embio a Corcega, por el Rey Alberto: y cõ ſu fauor, comẽçó a tyrannizar de nueuo, moſtrãdoſe al deſcubierto enemigo del Emperador, y executando grandes crueldades, en los q̃ ſabia q̃ le eran afficionados. Lo qual como Othõ lo entẽdio (pareciendole que ſe deuia eſto remediar con tiempo, antes que creciesſe mas eſta llama) dexo el cerco, que tenia ſobre Berengario: y de preſto (antes caſi que pudieſſe ſer ſentido) reboluio ſobre Roma. Mas por preſto que pudo llegar, ya el Pontifice ſe auia puesto en cobro (ſabiẽdo quan juſta cauſa traya Othõ, de venir enojado) y ſe auia eſcondido en ciertos montes, en el Aruzo. Como el Emperador llego a Roma, y entendio de los Cardenales, y de otras muchas perſonas, los inſultos y crueldades, q̃ de nueuo el Papa hauia hecho, peſole mucho dello: y embiole a requerir que vinieſſe libremẽte, y ſobre ſu palabra, y ſaluo conducto, a purgarſe de lo hecho, y a dar ſus diſculpas. Pero cõ todo eſſo, el Papa no ſe atreuio a tornar a Roma. Como vieron que no parecia, acudierõ todos los Cardenales, y el pueblo al Emperador, ſuplicandole q̃ pues el Papa Iuan, auia ſido electo ſin libertad, y por tan malos medios: y auia vſado tan mal de ſu officio: haziẽdoſe de todo punto indigno del lugar q̃ tenia, que tuuieſſe ſu Mageſtad por bien, de fauorecerles paraque eligieſſen vn Pontifice benemerito, y en quien ſe empleaſſe mejor tan alta dignidad. El Emperador con ſu acoſtumbrada modeſtia, reſpondio, que no era ſu officio, quitar ni poner Põtifice: pero que ſi ellos entendian q̃ Iuã auia entrado por las tapias, y no por la puerta: y que ſin hazer coſa contra los ſacros Canones, le podiã deponer, que eligieſſen ellos, a quiẽ bien viſto les fueſſe porque al que nombraſſen, elle obedeceria, y le tendria por legitimo Pontifice: y haria que todos le tuuieſſen por tal. Iuntarõſe muchos Obiſpos y prelados, en forma de Concilio, y de comun acuerdo y parecer, eligieron a vn ſancto y excellente varon llamado Leon, que ala ſazon era Theſorero de la Igleſia. Al qual todos adoraron, y conſagraron con la ſolemnidad acoſtumbrada: declarando primero, auer ſido ninguna, y viciosa la election de Iuan: lo qual paſſo a treze de Deziembre, en el año del Señor de nueuecientos y ſeſenta y tres.

Los Cardenales y pueblo Romano depuſieró a Iuan. 11.

Leõ octauo hecho Papa.

Leon ſe trato luego como Papa: y ſe llamo Leon. VIII. y fue tenido y cõ razon por verdadero Pontifice. Compueſtas deſta manera a ſatisfacion de todos los buenos las coſas de Roma, torno luego Othõ a dar fin en la empreſa de Berengario: en la qual con ſu buena fortuna y diſcrecion, el ſe dio tan buena maña, q̃ en pocos dias huuo en poder al padre y al hijo: y vſando con ellos de ſu acoſtumbrada clemencia: y mãſedumbre, no los quiſo matar, contentandoſe, cõ embiar a Berengario a vn Caſtillo fuerte en Auſtria, y a ſu hijo Alberto deſterrado a Cõſtantinopla. Deſta manera el feliciſſimo Emperador como otro Hercules, acabo de todo punto de limpiar el mundo, y el Imperio Occidental, y la republica Chriſtiana, de los monſtruos y tyrannos, que por eſpacio de mas de cinquenta y cinco años, auiã tenido a Italia y a otras prouincias affligidas, y fatigadas y quedo el ſolo, y legitimo Emperador, con el verdadero titulo: coronado (como vimos) por el Papa Iuan. Aunque Graciano y otros, engañandoſe, dizen que no lo corono: ſino Leon Octauo, lo qual es falſo como adelante ſe aduertira.

Año. 963.

Othõ vuo en ſu poder a Berengario. iij. y Alberto ſu hijo.

Deſpues que el buen Emperador vuo allanado deſta manera todos los negocios, y pacificado a Italia, y pueſto en orden lo de Roma, fueſe a deſcanſar de ſus trabajos a la ciudad de Spoleto. Eſtando alli (como el demonio nunca ceſſa de inſtigar alos malos paraque buſquen nueuas alteraciones, y bullicios) acaecio que los parientes del Pontifice Iuan ya depueſto, como eran muchos y muy valeroſos, pudieron tanto, que el pueblo moſtro arrepentimiento dela priuacion de Iuã, y peſar de que Leon fueſſe Papa. Y con eſta voluntad embiaron luego con diligencia a buſcar a Iuan (que toda via andaua eſcondido) y trayendole a Roma, trataron de reſtituyrle. Para poderlo mejor hazer, oluidãdo el reſpecto que deuian tener al Emperador, aunque eſtuuiera lexos, quanto mas, que eſtaua bien cerca, quiſieron echar mano del Papa Leon y prẽderle. Mas el que lo entendio primero, tuuo buẽ auiſo, y ſalioſe de preſto, con gran ſecreto, y fueſſe a meter en caſa del Emperador, q̃ toda via ſe eſtaua en Spoleto.

Iuã no cõtento a procurar la ſilla.

Leõ 8. ſe ſalio de Roma huyendo.

Re-

Recibio desta nouedad grādissima alteracio el Emperador,y determino vengar la injuria de Leon,y suya propria,y para ello mādo poner a punto sus gentes,para yr con breuedad sobre Roma.Pero no fue por entonces menester,porque nuestro Señor proueyo de remedio, si los hombres se quisieran aprouechar del,lleuando a buen tiempo desta vida: y permitiendo q̄ muriesse mala muerte Iuan el falso Pontifice causador de tantos males. Al qual vn hōbre honrado Romano hallandole con su muger,deshonestamēte:le dio de puñaladas y le mato,de la manera,q̄ su desconcertada vida lo auia merecido.Desta suerte acabo el desuenturado Iuan,vergonçosa, y malauenturada muerte, auiendo nueue años tres meses y cinco dias,que tenia tyranizada la Iglesia de Dios. Murio,o por mejor dezir,fue muerto este Papa enel año del Señor,de 964.

Iuan 12. muerto a puñaladas.

Año. 964.

CAP. 71. EN EL QVAL SE ESCRIue la vida de Benedicto V.deste nombre, Pontifice Romano.

134.Pō

BIen auia nuestro Señor remediado los muchos males y escandalos, que con la nueua venida del falso Papa Iuan se esperauan seguir en Roma,sino fuera tan grāde la malicia de los hombres que no se quisieron como dixe approuechar de lo que Dios,por su bien dellos auia ordenado. Quitoles Dios de delante,vn hombre muy pernicioso:y en lugar de conformarse con su voluntad,y darle gracias reconociendo el beneficio grande q̄ les hazia, sin respecto ninguno del Emperador passarō adelante en su porfia.Y no fue muerto Iuan quādo sin querer recebir,ni obedecer al buē Pontifice Leon, que lo era legitimamente, con el mismo tumulto popular,hizierō Papa a vn cierto Benedicto,que fue el Quinto de los deste nombre. Y pensando poder salir con su interes,embiaron luego sus embaxadores al Emperador, suplicandole, tuuiesse por bien otorgarle la paz:y aprobar la election que auian hecho de Benedicto. A lo qual Othon,como Catholico,y recto Principe,respondio con grande y justa indignacio por la inconstancia,y liuiandad de los Romanos,que su voluntad no era,ni jamas auia sido,de hazerles guerra,y assi no tenian para q̄ pedirle paz,mas que supiessen por muy cierto,que sino recebian luego,como assu Pontifice a Leon,a quien ellos con acuerdo, y deliberacion,auian puesto en la silla Pontifical, el estaua determinado de poner a riesgo su casa,y persona,antes que consentir que Leō fuesse despossey do,ni maltratado.Los Embaxadores,viendo al Emperador ayrado tā de ueras,prometieron que Leon seria recebido pero los Romanos no lo quisieron hazer:antes porfiādo en su locura, intronizaron a Benedicto.Lo qual sabido por Othon, mouio luego con su campo para Roma:mostrando rigor por todas las tierras desu comarca,por ver si los Romanos escarmentarian:Mas era tāta su dureza y porfia,y lo mucho que desseauan salir con su intencion,que sin respecto ninguno del peligro grande a que se ponian,cerraron las puertas,y se hizieron fuertes:con determinacion de suffrir qualquiera necessidad,antes que recebir a Leon.Pusose el Emperador con su exercito sobre Roma,y tuuola cercada muchos dias,con tāta porfia de los de dentro,q̄ no acaban los escriptores de encarecer los peligros y trabajos que padecieron.Y Bibliothecario, que se hallo en el cerco,affirma que fue tā terrible la necessidad y hambre que sufrieron,que vino a vēderse vna carga de saluados en treynta escudos de oro.Finalmente la necessidad fue tal, q̄ no pudiendo ya mas sufrir, vinieron con el Emperador a partido,y entregādole en su poder al Papa Benedicto,si Papa se puede llamar,recibieron a Leon mas por fuerça, que de voluntad.Othon alço el cerco y lleuādo consigo a Benedicto,dio la buelta para Alemaña,y alla le mando poner en vn castillo biē a recaudo,a donde murio de pesar y congoxa auiendo siete meses,y algo menos que pugnaua por ser Papa.Murio enla ciudad de Hamburg,y fue sepultado en la Iglesia mayor della. Algunos authores quitan a Benedicto del Cathalogo delos Pontifices,y no sin razon, por auer sido electo viuiendo Leon Octauo.Hize yo capitulo proprio del,siguiēdo a los mas;aunque Onuphrio le pone en el numero de los Antipapas, en orden diez y siete.

Othon.I. Puso cerco sobre Roma,

Benedicto 5.Romano,

Scisma,15

CAP.72 EN EL QVAL SE ESCRIue con breuedad la vida de Leon VII.deste nombre,Pontifice Romano.

135, Pō.

QVien aya sido Leon Octauo,y la manera como fue elegido Papa, bien lo aura entendido el atento Lector enlas vidas de Iuan.XII.y Benedicto.V.pues que agora las acabamos de leer. Fue tan turbulento el Pōtificado de Leon,que casi no gozo del con quietud,dos meses

meſes enteros:porq̃ de diez y ſeys meſes, q̃ duro todo el,los cinco ſeys primeros en vida de Iuan.XII.no pudo ſino tener muchos trabajos, con la parcialidad delos amigos y parientes de ſu cõpetidor. Mientras duro la guerra y cerco de Roma,ſiempre eſtuuo en caſa de Othon,haſta que benedicto fue entregado al Emperador.El qual como fue partido para Alemaña,como Leon ſe vio libre, y obedeſcido de todos,ſin contradicion (no que coronaſſe a Othon, q̃ ya el era ydo en Alemaña)ſino pareciẽdole que ya el Clero Romano yua vſando mal de ſu preeminencia y libertad en la election del Romano Põtifice:y que deſpues que la hazian ſin reſpecto,ni reconoſcimiẽto de los Emperadores, acometian coſas eſcandaloſas, y de mal exẽplo:acordo priuarles de eſta libertad.Y para ello congrego vn Concilio en Roma: en el qual,ſiguiendo las piſadas del Papa Hadriano,que concedio al Emperador Carlo Magno,derecho de conſentir y approbar la election del Romano Pontifice. Y hizo vn decreto,por el qual concedio a Othon,y a todos ſus ſucceſſores que tuuieſſen derecho de approbar y conſentir en la election del Romano Pontifice,y dar la poſſeſſion de todos los bienes temporales a los Obiſpos y Arçobiſpos.Y anſi lo tenemos en el Decreto enla Diſtinction ſeſſenta y tres,en vn Canon,que comiença.In Sinodo. No leemos con todo eſſo,que Othon aya vſado deſta preeminẽcia:porque toda via por muchos años,duro la election en el Clero Romano.Pero alguna vez(como preſto lo veremos, en la vida de Gregorio Quinto (ſe hizo lo q̃ el Emperador juſtamẽte quiſo:ſin eſperar,a q̃ el pueblo Romano dieſſe en eſto ſu conſentimiẽto,y parecer.Hecho eſte Synodo, y eſtando ya las coſas de Roma,en alguna buena ordẽ plugo a nueſtro Señor lleuar para ſi al buen Papa Leõ,poco mas de ocho meſes:deſpues que Benedicto fue preſo.De ſuerte,que por todos le duro la vida en el Pontificado, diez y ſeys meſes.Fue buen pontifice,y ſin reprehenſion:que no era poco,en tan vicioſos tiẽpos.Acaecio ſu muerte,en el año del Señor, de nueuecientos y ſeſſenta y cinco, primero dia de Agoſto.

Concilio en Roma.

Año. 965.

CAP. 73. EN EL QVAL SE PONE la vida de Iuan. XIII. deſte nombre Pontifice Romano.

LOs Romanos quedaron tan mal acoſtumbrados, y tan hechos a deſmandarſe, y a tener poco acatamiento,y reuerencia a ſus Pontifices,que por muchos años delos que ſe ſiguieron deſpues dela muerte de Leon.VIII pocos,o ningun Pontifice,quedarõ que no fueſſen perſeguidos, preſos, o muertos del pueblo Romano. Falleſcido (como vimos) Leon,aunque por el Decreto,que el hizo,la aprobacion perteneſcia al Emperador, toda via el Clero Romano,continuando ſu antigua coſtumbre,y derecho eligio a Iuan,que fue el XIII.de los que tuuieron eſte nombre natural de Roma,y Obiſpo de Narnia,perſona muy reuerenda,y de mucha bondad,y reputacion.Gouernauanſe en aquellos tiẽpos la ciudad de Roma por dos Conſules,del eſtado delos nobles,y por diez perſonas del eſtado delos populares,q̃ ſe llamauã Decarcones,y auia vn perfecto como gouernador, o aſſiſtente,que tenia la ſuprema juriſdictiõ en la adminiſtracion de Iuſticia.Era a la ſazõ Perfecto Romano,vn cauallero llamado Pedro, enemigo capital del nueuo Pontifice Iuan, por ciertas paſſiones que entre ellos auia paſſado. El qual (deſſeando vengarſe del Papa)tuuo maneras como le poner en trabajo,y deſaſſoſſiego:y no lo pudiẽdo hazer muy facilmente,por ſer,como era, el Papa muy quiſto,por ſu gran bondan,ſoborno primero a los conſules y Decarchones:y cõ ſu fauor de induſtria,y ſobre pẽſado, mouio cierto tumulto popular:en el qual los Conſules ſe declararon enemigos del Pontifice achacãdole,ciertas coſas,de q̃ el eſtaua muy innocente.Y como quiera que Pedro, y ſus ſequaces, no eran de ſuyo tan poderoſos q̃ les baſtaſſe el animo para oſar hazer ſolos, moleſtia ninguna al Papa, enuiaron a pedir fauor a vn cierto Conde llamado Yofredo, hombre cruel, y aparejado para acometer qualquiera maldad y atreuimiẽto.El qual vino a Roma de buena gana:ſin reſpecto ninguno dela ſacro ſancta dignidad del Pontifice,ſacrilegamente,y ſin verguença ninguna fue a ſu caſa del Papa cõ mano armada, y le lleuo preſo al Caſtillo de Santangel,adonde le tuuo algunos dias muy maltratado. Y deſpues ſacandole de alli,ſe le lleuo conſigo:haziendole eſtrañas moleſtias y vexaciones.Pero como entre los malos nunca falta algun bueno,a quien parezca mal,lo q̃ ſe haze con tyrania,y ſin razon,plugo a nueſtro Señor,q̃ el

136.Põ.

Iuan.13.

Eſtado de Republica Romana.

Decarchones en Roma.

Iofredo Cõde prẽdio al Papa Iuan.

Iuan Duq de Capua puso a Iuan. 13. en libertad.

el Duque de Capua, Iuan (sin ser de nadie requerido para ello) salio de su casa con mano armada en demanda del Cõde Iofredo: y matandole a el, y a vn hijo suyo, puso en libertad al buen Pontifice: y al cabo de onze meses, q̃ auia estado en la prision, le traxo a Roma, y fue de todo el pueblo muy alegremente recebido: porque les auia generalmente a todos parecido muy mal, lo que con el se auia hecho: y assi fue restituydo pacificamente en su dignidad. El Emperador Othon (que auia sido auisado delo que passaua en Roma, y le auia parecido muy mal, el atreuimiento del Pretto) con animo de le castigar, y por dexar exemplo a otros, que no se desmandassen cõtra sus Pontifices (juntando el mayor exercito que pudo) determino passar otra vez en Italia. Y en compañia de Othon su hijo mayor, del segũdo matrimonio (auido en Adelhayda, que ya era mancebo de quinze años) llego a Roma. Los Magistrados, y el Prefecto cõ la conscięcia de su delicto, por cõgraciarse con el, y el pueblo, por q̃ le amaua mucho, le hizieron vn solenne recibimiento. Dissimulo el Emperador con el Prefecto, y Consules, por algunos dias: los quales gasto en dar orden en ciertos negocios. Al mejor tiempo quãdo mas descuydados estauan, mãdolos prender a todos: y aueriguando primero la culpa de cada vno, hizo en ellos vn notable, y exemplar castigo, digno de tal principe, qual el lo era. A los Consules (temiendo respecto a su nobleza y dignidad) contẽtose cõ desterrarlos de Roma, y embiarlos en Alemaña. Alos Decarcones, como a gẽte mas baxa y vil, hizolos ahorcar publicamente. Al Prefecto, como a caudillo: y causador de tan enorme sacrilegio, mandole raer la barba, y colgarle delos cabellos en la plaça de S. Iuan de Letran, dela cabeça de aquel famoso caballo de metal, q̃ oy esta en la plaça del Capitolio. Y despues que vuo estado alli algunas horas muy escarnecido, y maltratado de los niños, y de la gente popular, pusieronle encima de vn asno, atadas las manos atras, y el rostro buelto a la cola, y traxeronle por todas las calles, açotandole crudelissimamente. Y quando guarecio delas heridas (que por poco muriera) embiole desterrado con los Cõsules. Y porque no parasse el castigo en solos los viuos, mando desenterrar el cuerpo, de Iofredo, y su hijo, y echarlos como a sacrilegos, en sepultura prophana, y fuera de sagrado. De esta manera quedarõ ellos castigados: y el Papa temido y honrado, assi porque lo merecia el, como por temor de no enojar al Emperador.

Othon ii passo la quarta vez en Italia.

Othon hijo del Emperador.

Othon castigo alos enemigos del Papa Iuan. 13

En los años q̃ passaron dende q̃ el Emperador Othon se fue de Italia, quando llevo preso al Papa Benedicto Quinto, hasta que torno a hazer este castigo, los Moros, q̃ (como arriba se dixo) estauã fortalecidos en el Monte Santangelo, hazian grandissimos daños en la Pulla y Calabria: sin que vuiesse quien les fuesse ala mano. Hasta q̃ los Esclauones, que como arriba vimos, se auian conuertido a nuestra sancta fe, en tiempo de Hadriano segundo, mouidos con zelo de Christiãdad, sin ser llamados de persona ninguna, passaron en Italia: y de tal manera maltrataron a los Infieles, que los dexaron harto flacos, y sin fuerças, y si algunas les auian quedado, essas les acabaron entõces de quitar los Hungaros, que tambien de su motuo passaron a hazer guerra a los Moros. Verdad es, q̃ mientras al Papa Iuan le duro la prision, passaron de Affrica gran multitud dellos, y tomaron, y pusieron fuego a la ciudad de Cosencia en Italia. Detuuose el Emperador en Roma, por algunos dias despues de auer castigado los enemigos del Papa: y de consejo, y parecer de Pandulpho Capo de Ferro, Duque de Capua, hermano de Iuan, el que matando a Iofredo, libro al Pontifice de la prision, determino salir en demanda delos Moros. Embio delante a Othon su hijo, con parte del exercito: pero no pudo venir con ellos en Rompimiento: porque los Moros, en sabiendo que venia sobre ellos Othon, recogiendo los despojos, y lo que auian robado, se metieron en sus naujos, y se tornaron a sus casas.

Esclauones hizieron guerra alos Moros de Pulla.

Pandulpho Capo de Ferro, Duq̃ de Capua.

Eran ya en esta sazon muertos en constantinopla, los dos Emperadores, Constantino y Romano, y Romano el nieto de Constantino (que fue mal Emperador) era muerto: y tenia el Imperio Nicephoro, q̃ auia sido su Capitan. El qual, por hazer mas firme, y mas duradero su señorio, tomo por compañeros en el Imperio, a Basilio, y Constãtino, hijos de Romano: y casose con Theodora hermana de los mesmos. Tenia ella vna hija muy hermosa llamada Theophania la qual, Nicephoro tenia prometida por muger a Othõ el moço hijo del Emperador. Delo qual estaua ya arrepẽtido Nicephoro: y assi por esto, como por el fauor q̃ los Griegos de Calabria auian dado los años atras, a los Moros: determino

Nicephoro Emperador Oriental. Basilio, y Constantino Cesares.

Guerra entre Othõ y los Emperadores Orientales.

el Emperador de hazerles guerra. En la qual affirman todos los Authores, que Othon gano todas las tierras, y ciudades q̃ los Griegos tenian en Italia, y las hizo sugetas al Imperio Occidental. Sintieronse tanto desto los grandes del Imperio de Grecia: q̃ mataron a Nicephoro, como hõbre remisso, y descuydado y en su lugar tomo el Imperio Iuan Zimices su hijo, continuando la compañia en el, con Basilio, y Constantino. Este Iuã Zimices, desseando tener paz con los Emperadores Occidentales, embio luego a su hermana Theophania, para q̃ Othon celebrasse con ella las bodas, q̃ estauan cõcertadas: y assi se puso fin a la guerra, con honestos medios de concordia que se dieron entre los dos cuñados. Cõ esto se boluieron padre, hijo, y nuera muy alegres, y contentos a Roma: adonde fueron muy alegremẽte recebidos. Y el Emperador (en reconocimiento de lo biẽ que su hijo le auia seruido en esta guerra, mostrãdose muy diestro Capitan) holgo de hazerle su compañero en el Imperio, con ygual poder al suyo: y el Papa le corono, juntamente con Theophania su esposa, y muger cõ grandissima fiesta, y solennidad, fue por todo el pueblo con gran regozijo, y alegria, recebido, y acclamado Emperador. En estas fiestas (por gratificar a Pandulpho Duque de Capua, los muchos, y buenos seruicios que del, y de Iuan su hermano, el Pontifice auia recebido) holgo el de hazer la Iglesia de Capua, Metropolitona: señalandole algunas de su comarca, por suffraganeas.

Iuan Zimies Emperador Oriental Theophania caso con Othõ 2.

Iuã 13. co corono a Othon, 2.

Acabada la coronacion, y allanados todos los negocios, el Pontifice se quedo pacificamente en su Iglesia querido, y obedecido de todos: y los Emperadores se boluieron en Alemaña, muy contentos y victoriosos. El glorioso viejo Othon, gastando lo que le quedo de la vida en sanctas y virtuosas obras, y exercicios, edificando Iglesias y remediando necessidades de pobres, como Principe Catholico, con grande quietud y sossiego, en vejez buena, y lleno de años, passo desta vida (a lo que se deue creer) para la eterna: auiendo tenido el Imperio treynta y seys años. Dexo en su lugar a Othon su hijo: y pocos meses despues fallecio tambien en Roma: el Papa Iuan XIII. a los siete años, o poco menos, de su Põtificado. Acaecieron estas muertes delos dos mas principales hombres de la Christiandad en el año del Señor de nouecientos y setenta y dos.

Othon, 7. murio.

Año. 972.

CAP. 74. EN EL QVAL SE CONTIene la vida de Benedicto VI. deste nombre. Pontifice Romano.

EN el principio del Imperio de Othon segundo de los Emperadores Christianos, porque si cõtamos al otro Othon, que fue Gentil, sera este el Tercero: pero comunmente le llaman todos segundo, y assi lo hare yo, auiendo vacado la silla Pontifical por muerte del Papa Iuan Decimotercio, fue puesto en su lugar Benedicto Sexto, natural de Roma, hijo de Hyldebrando, hombre de buena vida: aũque no mas bien afortunado, ni mejor tratado de los sedicioso, y atreuidos Romanos, que su predecessor Iuan. Era tanta la dissolucion de los ciudadanos de Roma: y lo poco, que en esta Era podian, por si solos los Pontifices que a qualquiera que quisiesse atreuerseles, le era facil cosa fatigarlos, y salir con ello, si no auia vna otra fuerça mayor, que los castigasse: como hizieron al Prefecto Pedro, y a sus compañeros. Es pues de saber que vn cierto cauallero Romano llamado Cincio, por ciertas enemistades, y competencias, que con el Papa Benedicto tenia, se leuanto contra el y sin reuerencia ninguna de su persona, y dignidad, le prendio, y le puso en el castillo Santangel: adõde le tuuo muchos dias muy mal tratado: hasta que harto ya de auerle fatigado, le mando sacrilegamente ahogar con vn garrote: o segun otros dizen, le mato de hãbre, que fue mucho mayor crueldad. Maraui llanse mucho todos los authores que Cincio aya osado acometer vna cosa tan horrenda, y abominable: y aun mucho mas de que aya salido con ella, pero la causa, creo yo que fue porque el Emperador Othon Segundo, que lo pudiera castigar, deuio de estar occupado en otros negocios: porque en estos dias esta ua embuelto en guerras muy reñidas con vn primo suyo llamado Henrico Duque de Bauiera, y con Lothario Rey de Francia: y deuio de tener tanto que hazer en sus negocios que no pudo acudir a lo mas principal. Como quiera que sea, Benedicto se quedo martyrizado, y muerto, auiẽdo sido diez y ocho meses Papa: y los mas dellos en prisiõ, desassossiegos y trabajos, y el tyranno y peruerso Cincio se quedo sin castigo. Murio en el año del Señor de nueuecientos y setenta y quatro, poco mas, o menos.

137. Põ.

Benedicto. 7. Romano.

Cincio prendio y mato a Benedicto, 7

Scisma, XVI.

Año. 774.

CAPI-

CAP. 75. EN EL QVAL SE TRActa la vida de Domno. II. deste nombre, Pontifice Romano.

138. Pō. Domno. 2. Romano.

SVcedio luego en el Pontificado tras Benedicto Sexto, Domno Segundo natural de Roma, persona virtuosa, y de sanctas costūbres. Del qual ninguna cosa notable yo hallo escripta: pero todos le alaban, y tienen en mucho: que se aya sabido cōseruar, sin offender a nadie, ni ser offendido. Porque la condicion de aquellos tiempos era tal, que con estar tan oppressa por los malos la dignidad Apostolica (aunque de los buenos nunca tan temida, y adorada fue, como entonces) casi era necessario, que si el Papa se queria conseruar offendiesse a alguno, por q̄ los otros le temiessen: o sallēdo desto, viuiesse de ser el oprimido y fatigado, de algū hombre atreuido, como lo fueron Iuan, y Benedicto, los dos proximos predecessores de Dōno. Y assi se le tiene en mucho a Dōno, que se aya sabido tambien gouernar, que nadie se atreuiesse, ni el a nadie, de donde se arguye, ser hombre prudente, y que se sabia dar buena maña en gouernarse a si y a su Iglesia. Miserables tiempos cierto eran aquellos (como tambien lo son los nuestros) pues el no hazer mal, ni recebirle, es contado por milagro, y se estima en tanto, como en otro tiempo se estimauan otras heroycas y sanctas obras.

Estaua en aquella sazon bien estēdida por el mundo nuestra Religion: porque sacados los Moros, que tenian la mayor parte de Asia, y toda Affrica, enlo demas de Europa, faltauan pocas naciones q̄ no professassen nuestra sancta fe solos los Hungaros estauan toda via en su gentilidad, y Barbaria: con auer sido siēpre ocupados en guerras, y en otros barbaros exercicios. Pero en estos dias plugo a nuestro Señor, de traerlos al conocimiento dela verdad. Lo qual se deue ala buena industria, y sancta predicacion de Adelberto, Obispo de Praga, varon doctissimo: el qual pudo tanto con el Rey de aquella gente, que le hizo recebir el Baptismo, a el y a toda aq̄lla nacion. Cosa q̄ importaua entonces muy mucho al sossiego y quietud del mundo: porque con venir a ser Christianos, se reprimio de todo punto la furia de aquella gente: con quien tanto trabajo se solia tener en Italia, y en las otras prouincias cercanas a Vngria cō las continuas entradas, que hazian en ellas, como arriba hemos visto. Despues que el sancto Obispo Adelberto vuo conuertido a los Vngaros, quiso prouar si podia hazer lo mismo delos Barbaros dela prouincia de Prussia, y no hallo tā buenos oydos: y alla le martyrizarō por Christo nuestro Señor. En estos mismos años florecio en sanctidad de vida Eduardo Rey de Inglarerra, al qual dizē que mato indignamēte con yeruas, vna su madrastra y por auer recebido la muerte solo por odio que con el se tenia por su sancta vida, le cuēta la Iglesia enel numero delos Martyres.

Hūgaros se conuertieron a nuestra sancta fe.

S. Adelberto Obispo de Praga, martyr.

Eduardo Rey de Inglaterra martyr

En tiēpo del Papa Domno segundo, o poco antes, dizen todos q̄ tuuo su origen y principio, la orden delos frayles que se llamā Camaldulenses, cuyo primer fundador fue Romoaldo Monge, natural de Rauena: hombre sanctissimo, que viuio vida mas que de hombre, por espacio de mas de ciento y veynte años. Pudo tāto con su Angelica vida, y exēplo, que (de mas de infinitas gentes de toda suerte que atraxo a su sancta conuersacion, y a hazer vida religiosa, y solitaria) conuertio a muchos hombres principales, y a Principes muy señalados en el mūdo: como fueron Pedro Vrseolo, Duque de Venecia, Bonifacio primo del Emperador Othon, y Taciano gtā de amigo de Bonifacio. Ay en Italia muchos Monasterios desta orden: en España no se q̄ aya ninguno: en todos se viue religiosissimamente. El principal y cabeça de todos ellos (que fue el primero que se fundo y de donde la orden tomo nombre y principio) esta cinco leguas de Arecio en Toscana, en vn altissimo monte, que se llama la camaldula. Ay enel diez y ocho celdas, que cada vna tiene vn huertezico con su fuente, vn portal, vna estufa, y vna hermita. Los que alli viuen, jamas hablan, sino es orando o diziendo los Officios diuinos. El Domingo, Lunes, y Iueues, comen vn potage de Lentejas, o de otra legūbre cozida. El Martes, y el Sabbado, pueden comer pan y vino, y fruta. El Miercoles, y Viernes, solo pā y agua. Andā descalços: y duermen enel suelo. Quiniētos passos en derredor destas celdas estan puestas ciertas Cruzes de madera: de alli adentro no puede entrar ninguna muger: ni aun hombre que lleue consigo cosa de carne para comer. Cierto en todo hazen vida, mas de Angeles que de hombres. Ha auido entre ellos muchos sanctos varones, y muy doctos: y dellos fue nuestro Graciano, copilador del Decreto. Fue Domno, de quien vamos escriuiendo, solo vn año Papa, y aun no cumplido. Fallecio

Ordē Camaldulense quādo começo. Romoaldo Mōge.

Pedro Vrseolo Duque de Venecia.

Año. 975. en el año del Señor de nueuecientos y setenta y cinco. No faltan autores algunos que le passan en silencio a Domno sin ponerle en el Cathalogo de los Pontifices, creyendo que no vuo Papa deste nombre, o que alguno de los deste tiempo, tuuo dos nombres, y que el vno fue Domno.

CAPITVLO. 76. EN EL QVAL SE pone la vida de Bonifacio Septimo deste nombre, Pontifice Romano.

139. Pō. Bonifacio, 7 Romano. SOlos dos dias passaron despues q̄ Domno fue muerto hasta que fue puesto en su lugar Bonifacio VII. deste nombre, debaxo suelo, y obscuro linage, hijo de Ferrucio ciudadano de Roma. Fue su electiō tā vicioſa, q̄ casi se hizo cō notoria fuerça, y contra la voluntad de todos los buenos, y zelosos del bien publico. Dende el dia que se inthronizo, y començo a vsar el officio de Pontifice, le fatigarō algunos Cardenales: procurando priuarle como a indigno. Pusieronle en tanta necessidad, q̄ le hizieron por fuerça dexar el Pontificado, y por auerle desterrado, no oso parar en Roma. Auiendose de partir necessariamente, determino hazer vn salto tā calificado, qual nūca jamas hombre le hizo. Que fue, tomar todos los Calices, y vasos de oro y plata, y otras joyas riquissimas q̄ auia en S. Pedro: y en todas las Iglesias de Roma, con lo qual se salio della secretamente, y dio cōsigo en Cōstantinopla. Adonde con la mayor priessa q̄ pudo lo hizo todo dinero: y sin detenerse mucho, dio la buelta para Roma: cō intencion de sobornar cō aquella moneda, los mas principales ciudadanos, para q̄ le fauoreciessen y le sustentassen. Venido a Roma Bonifacio, comēço luego a tembrar del dinero q̄ traya: y como tuuo ganadas las voluntades de algunos hōbres principales, entēdio en vengar su coraçon: y ante todas cosas, prendio al Cardenal Iuan Diacono Romano, persona de santa vida, y de mucha doctrina: el qual auia sido, el q̄ cō mas libertad auia procurado yrle a la mano en sus cosas, y desafueros, y sin oyr le razones le mando cruelissimamente sacar los ojos. De lo qual el pueblo se escandalizo estrañamente contra el: y fue tanto el odio y aborrecimiento q̄ publicamēte le mostro todo el pueblo, q̄ de pura confusion, y tristeza le dio vna enfermedad, q̄ en pocos dias le mato: y assi murio, auiēdo solos siete meses q̄ tenia la Iglesia de Dios. Murio Bonifacio en el

crueldad de Bonifacio.

mesmo año de 975. Bien es verdad, q̄ Blōdo cuēta bien diferentemente delo que yo aqui digo, la historia deste Pontifice: pero lo que los mas dizē es lo q̄ yo tengo escrito: no pōgo aqui opiniones, por no cansar al Lector.

CAPITVLO. 77. EN EL QVAL se contiene la vida de Benedicto VII. deste nombre, Pontifice Romano.

LA cōfusion y la variedad con que todos los Escriptores tratan la succession y orden de los quatro, o cinco Pontifices que se siguen es tanta que apenas ay dos authores, q̄ digā de vna manera vna mesma cosa. Lo qual para mi es harta congoxa, y trabajo: por la perplexidad de no se saber hombre determinar, a quien se deue dar mas credito en diuersas opiniones. Van tan desuiados el vno del otro, Platina y Blondo, q̄ parece que lo hazen de estudio. Lo que menos deue hazer (a mi juyzio) el q̄ escriue Historia y tan larga como esta, es gastar el tiempo en referir opiniones, y auerigualas: y por esto tomare en este passo licencia para dexar a todos los escriptores y seguir a solo Platina, pues como muchas vezes dize Sabellico, es de creer que lo que toca a Pontifices lo miraria el con mas diligencia, que quien escriue Historia vniuersal. Con este presupuesto digo, que por muerte de Bonifacio Septimo, vuo el Summo Pontificado Benedicto tambiē Septimo: pero no nada semejante a su predecessor, en la vida, ni en las costumbres. Porque fue sancto y loable Pastor: y amigo de paz y sossiego en tiēpo que del auia en Roma gran necesidad por la grā de turbacion en que Bonifacio tenia puesta la Iglesia y ciudad de Roma. Quando Benedicto començo su Pontificado, acabaua el Emperador Othon II. de allanar y sojuzgar a su primo Henrico, Duque de Bauiera: y de vengar ciertas injurias, que le auia hecho Lothario Rey de Frācia: y al mejor tiempo que penso descansar, le succedio otra mayor, y mas peligrosa guerra, que ninguna de las passadas. Porque los dos Emperadores Basilio, y Constantino (con intencio de recobrar lo que del Imperio los años atras, auian perdido en Pulla, y Calabria) passaron en Italia, cō gruesso exercito: pareciendoles buena coyūtura el estar Othon ocupado, en poner fin a las guerras, que acabo de contar. En la primera entrada que hizieron, cercarō y ganarō la ciudad de Bari, en Calabria: y fue tanto el temor, que con esto concibieron las ciuda-

140. Pō. Benedicto, 7 Romano. Guerra entre Othon, y Basilio y Constantino Emperadores Griegos.

des

des comarcanas, que a penas quedo pueblo en Pulla, que no se les rindiesse. Quedaron con esto los dos Emperadores tan pujãtes, y victoriosos, que no auia resistencia ninguna q̃ contra ellos bastasse porque poco antes, auiã ganado de los Moros, la isla de Candia, y tenian con ellos paz, y aun se seruiã de Moros en su campo: y assi estaua el Papa Benedicto, y la ciudad de Roma, puesta en grandissimo peligro. El Emperador Othon (como supo lo q̃ en Italia passaua) con la mayor priessa possible (dada razonable orden en los medios de paz, que trataua con Lothario) puso se en camino para Italia: y lleuo consigo a la Emperatriz Theophania su muger. Venido a Roma (entre tanto que le acabauan de llegar sus gentes, y se juntauã otros socorros de algunos Principes amigos suyos) quiso ser otra vez coronado del Papa: no obstãte, que lo auia sido ya, en vida del padre. De lo qual Benedicto holgo mucho: y con la mayor solemnidad, y fiesta que fue possible, celebro la coronacion. La qual recebida, Othon salio de Roma, con harto grueso exercito: y en pocos dias, se vinieron a juntar los dos cãpos, junto a vn lugar, que se llamaua Vasentello: y no la rehusando los vnos ni los otros, se vino a romper vna muy porfiada batalla: enla qual, por culpa (segun se tuuo creydo) de ciertas vanderas de Romanos, y Benauentanos, Othon fue vencido: con tanta ventaja que le fue necessario salirse huyendo de la batalla. Y no se teniendo por seguro en toda la tierra mudãdo el habito, se metio en la mar, en vn barquillo de pescadores adõde le prẽdieron ciertos Cossarios, que sin saber que lleuauan al Emperador, dieron con el en Sicilia. Alla fue conocido de vn mercader Esclauon: el qual tuuo tan fielmente el secreto que con poco rescate Othon se pudo poner en libertad. Los Emperadores Griegos (que despues desta victoria pudieran facilmẽte sojuzgar a toda Italia) tornaronse luego a Constantinopla, sin poner mas cuydado en el negocio: contentandose con lo hecho. Fue tanto el sentimiento y pesar, que Othõ tuuo, de auer sido tan vergonçossamente vẽcido que jamas le vieron reyr de gana: y por toda la vida, mostro en el habito, y rostro, vna estraña tristeza: y junto con esso, se hizo tan cruel para con los que auian sido causa de su vencimiento, que por los muchos y asperos castigos que hizo en los que pudo auer a las manos, le dieron por sobrenombre el Sanguinario. En los Romanos no hizo tanto castigo, porque no pudo tan a su saluo: y tambien porque el Papa Benedicto se lo estorno. Mas los de Benauente pagarõ por todos: porque Othon, en boluiẽdo a Roma, recogio las reliquias de su exercito: y sin dezir adonde, ni a q̃ yua, dio de sobresalto sobre su ciudad: y tomandolos descuydados, la metio a saco, y le puso fuego: executando en los que huyeron dela batalla, grandissimas crueldades. Despues que huuo puesto fin a esta jornada, tomo las Reliquias del Apostol sant Bartolome, que estauan en Benauente: y vinose con ellas a Roma, adonde el Papa las recibio, cõ grandissima veneracion: y las puso en vna Iglesia del mesmo Apostol, en la Insula, q̃ el rio Tybre haze dentro de Roma. Viuio pocos meses despues desto el Emperador: porque alli en Roma le dio vna enfermedad de que murio. Hizole Benedicto muy honradas exequias, y sepultole en vna piedra de Porphyro, ala entrada dela Iglesia de sant Pedro adonde oy llaman el Paraysso. Vuo luego grandes alteraciones en el mundo, sobre la succession del Imperio: porque los principes de Alemaña, se partieron en vãdos: vnos querian a Othon hijo del muerto: y otros a Henrico su primo, Duque de Bauiera. Los Romanos, y otros algunos principes Italianos, querian que lo fuesse Crescencio Numentano, caualiero muy valeroso Romano. Pero al fin el Papa, y la mayor y mejor parte acostaron a Othon y despues de larga contienda, el fue declarado Emperador, y legitimo successor de su padre. Y cierto no se engañaron, porque el salio tan excelente principe, que por sus virtudes y hazañas, fue llamado, Milagro del mundo. Acaecio la muerte de Othon segundo, en el año del Señor, de nueuecientos y ochenta y quatro: y no mucho despues, murio tambien el Papa Benedicto, auiẽdolo sido nueue años enteros, y aun algunos dias mas. El Emperador Othõ segundo lo fue diez años, y tuuose sospecha, que con yeruas le mataron.

Othon. 2. passoa Italia.

Benedicto. 7 corono a Othon. 2.

Batalla. Othon vẽcido y preso.

Othõ llamado de Sangurnario.

Othõ que mo a Benauente Reliquias de S. Bartholome.

Othon. 3. Henrico, y Crescencio competidores del Imperio.

Othon. 3. llamado Milagro del mũdo.

Año. 984.

CAP. 78. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Iuan. XIIII. deste nombre, Pontifice Romano.

EN diez y nueue años, o poco mas, que duro el Imperio de Othon tercero, cinco Pontifices se sentaron en la silla de sant Pedro, y

141 Põ.

los tres dellos ſe llàmaron Iuanes, tanto ſe vſaua entonces eſte nombre. Tres dias deſpues que murio benedicto Septimo fue pueſto en ſu lugar Iuan 14. natural de Roma, o ſegun algunos de Pauia: y Obiſpo de aquella ciudad, cuyo nombre antes era Pedro. Era tã poco temida delos Romanos en aquellos tiẽpos infelices, la ſacroſancta dignidad de los Pontifices en lo temporal: y podia tanto la inſolencia, y atreuimiento tyrannico de los vandoleros, y ſedicioſos Romanos, que qualquiera dellos, aunque no fueſſe muy poderoſo, ſe oſaua poner con el Papa en competencia. Y como la licencia y libertad era mucha, y el temor de Dios, poco, o ninguno, las mas de las vezes, parauan eſtas queſtiones, en priſiõ, o muerte, o alguna notable injuria de los Papas ſegun que haſta aqui lo auemos viſto en algunos, y lo tenemos entre las manos. Paſſa pues anſi, que Ferrucio padre de Bonifacio ſeptimo pareciendole que Iuan Pontifice, auia ſido perſeguidor de ſu hijo, comẽço luego Ferrucio a moſtrarſe ſu enemigo capital del Papa: y llego a tanto rompimiento, que le pudo auer a las manos, y le prendio, violenta, e impiamente, poniendole enel Caſtillo de Sanctangel: a donde le hizo tan aſpero, y cruel tratamiento, que de pura hambre, ſuziedad y miſeria, vino a morir a los tres meſes de ſu Pontificado. Su cuerpo fue ſacado del Caſtillo, y ſepultado en S. Pedro: que no fue poco poderſe acabar con Ferrucio, que le dexaſſe ſepultar. Como quiera que ſea, fue grandiſſima crueldad y ſacrilegio, lo que con el Pontifice ſe vſo: y no falta quien diga, y aũ no parece coſa fuera de camino, que no fue Ferrucio el que le prendio, ſino Creſcencio Numentano de puro enojo que del Papa tenia, porque no le fauorecio en la competencia del Imperio. Finalmente todos conciertã, en que Iuan catorzeno murio en la carcel: y que no viuio Papa mas de tres meſes: en lo demas va poco. Onuphrio dize que Iuan catorzeno viuio ocho meſes y mas en el Pontificado, y que Bonifacio ſeptimo le priuo del y torno a recobrar la ſilla, y la tuuo otros quatro meſes: y que murio ſu muerte, y fue ſepultado en ſant Iuan de Letran, cada vno crea lo que le pareciere en tanta variedad.

Iuan, 14. Romano

Iuan, 14. preſo y muerto.

CAP. 79. EN EL QVAL SE CONTIene la vida de Iuan Decimo quinto, Pontifice Romano.

EL atreuimiento, y maldad de Ferrucio (o ſi queremos dezir de Creſcencio Numentano) que mato al Papa Iuan Decimo quarto, aconteſcio en Roma, enlos primeros dias del Imperio de Othon Tercero, cuya ſalida de Roma, adõde eſtaua quãdo ſu padre murio, fue cauſa de q̃ ſe oſaſſen deſmandar cõtra el Põtifice ſus enemigos. Porq̃ ſi alli ſe hallara, aunq̃ era niño de poca edad, el era tal y tã valeroſo, que nadie tuuiera atreuimiento para cometer vn tan atroz y graue ſacrilegio. Eſtaua quando Iuan XIIII. murio leuantado contra Othon. Creſcencio Numentano: y auiaſe hecho ſeñor de Roma y ſu tierra. Y con la meſma fuerça y tyrannia, con que auia muerto, o cõſentido matar al Papa, hizo elegir a otro del meſmo nombre, que fue el Decimo quinto, natural de Roma, hijo de Leon presbytero Cardenal. Viuio Papa ſolos ocho meſes: y con ſu muerte, dexo la Igleſia libre de la tyrania, y vexacion, en que la tenia el tyrano Creſcẽcio: delo qual es de creer, que nueſtro Señor eſtaua muy ayrado. Y anſi lo moſtraron muchas ſeñales horrendas, y entre ellas, vn eſpãtable Cometa, que ſe vio por muchos dias en el cielo: tras el qual ſe ſiguio en Roma y en toda Italia, vna hambre, y peſtilencia cruelisſima. Y de vn terrible terremoto, ſe vuieran de hundir Capua y Benauente, en Italia murio el Papa Iuan en el año del Señor de nueuecientos y ochenta y cinco: vno mas, o menos: aunque no falta quien diga que fue Papa nueue años y ſiete meſes y diez dias, y ponen ſu muerte, en el año de nueuecientos y nouenta y cinco.

142. Põ

Iuan, 15. Romano

Señales del cielo.

Año. 985.

CAP. 80. EN EL QVAL SE TRACTA la vida de Iuan XVI. deſte nombre, Pontifice Romano.

ESTaua el nueuo y moço Emperador Othõ III, pacificando las prouincias de Alemaña, quãdo en Roma murio el Papa Iuã. 15. y el Clero Romano, puſo en lugar del Pontifice muerto, a otro del meſmo nõbre, que ſera el Decimo ſexto de los Iuanes, natural de Roma, hijo de Roberto. Era eſte Iuã harto deſemejãte a ſu predeceſſor en todas las coſas, porq̃ demas de ſer hõbre ſancto, y de loables coſtumbres, fue muy docto, y eloquẽte: coſa que en aquellos tiẽpos era muy rara. Pero con todo eſſo, moſtro Iuan ſu gran dotrina, en muchas coſas, que dizẽ que dexo eſcriptas: de las quales, por injuria y deſcuydo de los tiempos, nin-

143. Põ.

Iuan, 16. Romano

ninguna ha llegado a nosotros. Era tan grande la ambicion y osadia de Crescencio, que con ser solamente Cõsul Romano, tenia tan tyranizada, y opprimida la ciudad. y toda la tierra que parecia Emperador, y Señor absoluto mas que otra cosa: y hazia, y deshazia en todas cosas lo que queria, sin respecto ni temor ninguno del Papa, ni dl Emperador. De lo qual, el Pontifice Iuan XVI. como persona de valor, y estomago, se enojaua estrañamante: y no lo pudiendo remediar, por si solo, por las pocas fuerças suyas, y las demasiadas de Crescencio (y temiendo, no se le desacatasse, como lo tenia de costumbre) acordo salirse de Roma, tanto por no ver por sus ojos tãtos insultos, y desafueros, como se hazian, sin poderlos remediar, quãto por tener commodidad, para poder al seguro dar auiso al Emperador, delo que passaua. Salido de Roma, fuese con su casa a cierta ciudad de Toscana: y de alli embio sus Embaxadores al Emperador, pidiẽdole se desocupasse, cõbreuedad, y fuese a poner en ordẽ los negocios de Roma: y a reprimir la furia, y desafueros de Crescẽcio. Entẽdido esto por Crescencio (y temiendo, que si el Emperador venia, sus fuerças no auian de bastar, para resistirle: y q̃ corria peligro muy grande, de padecer otra afrẽta semejãte ala que Othõ. 2. hizo al Prefecto Pedro, pocos años antes) acordo desenojar al Papa, y para esto, embiole algunos de sus parientes, y amigos, offreciendole su persona, y hazienda, y prometiendole de le ser leal amigo, y seruidor: y supplicandole, se tornasse a Roma, con toda seguridad, y sin recelo ninguno, porque sin duda, se harian de alli adelante todas las cosas a su sabor. El discreto y manso Pontifice, considerãdo los grãdes daños, y dificultades, que dela venida de los Alemanes en Italia se podrian seguir: y quãto mejor, y mas segura cosa era, venir cõ Crescencio en vna buena concordia y amistad, q̃ no auerle de castigar con rigor y fuerça, holgo de boluerse a Roma: adonde fue recebido de Crescencio con grãdissima demõstraciõ de amistad y paz: y del pueblo, y de todos los demas Magistrados, con estraño regozijo y fiesta. Lleuaronle con gran Pompa y acompañamiẽto a S. Iuan de Letran, y alli le besaron todos el pie: y de alli adelante, ellos fueron obedientes, y buenos subditos: y el se vuo con todos, como muy excelente prelado y Pastor. Tomaronle al Emperador Othõ las cartas del Pontifice, tan occupado en negocios de grande importãncia, que aunq̃ entonces quisiera yr a Ramo, no lo pudiera hazer tan presto, que no passaran primero algunos años. Y ansi por esto, como porq̃ el Papa escriuio el auiso dela reformacion, que auia enlas cosas, con la nueua concordia, y assiento, que con Crescencio se auia tomado: la yda del Emperador a Italia, se quedo por entonces: y assi tardo muchos años en adereçar su partida para Roma: la qual el no podia escusar: y la hizo, auiendo ya onze años, que el era Emperador: y mas de nueue, que Iuan era Pontifice. Enlos quales ninguna otra cosa notable, hallo que el Papa hiziesse mas de lo que tengo dicho. Entro Othon en Italia, con muy buena y luzido exercito, pacificamente, y sin hazer a nadie agrauio: visitando las ciudades de Lombardia, y Toscana que estauã a su deuocion. Hizosele en Roma, vn solennissimo recebimiento, assi de parte de la ciudad, procurãdolo el consul Crescẽcio, como dela del clero, y Pontifice Romano. Detuuose alli algunos dias, los quales se gastaron en fiestas y regozijos, con grande alegria de toda la ciudad: hasta que por ruego del Papa, salio con su exercito, la via de Cãpania, solo a poner en paz, a las ciudades de Capua, y Benauente, que estauan entre si muy differentes, y mal auenidas, y algo rebeldes al imperio: y el con su buena diligencia y poder, las allano, y las puso debaxo de su obediencia en pocos dias Hecho esto, dio la buelta para Roma: y poco despues de llegado a ella, plugo a nuestro Señor, de lleuar para si al buen Pontifice Iuan, decimo sexto, con gran sentimiento de toda la ciudad, que por su buena gouernacion y sancta vida era de todos muy querido. Fue Papa diez años y medio, algunos dias mas o menos: y vino a morir en el año del Señor de nueue cientos y nouenta y seys. Opiniones ay de que estos dos Papas Iuanes, el passado viuio casi diez años: y este no mas de tres meses. Y otros dizen lo que aqui se ha dicho tanta es la inconstancia y variedad de los Escriptores de los tiempos adonde agora llegamos.

Crescencio Numẽtano Tyranno.

Iuan. 16. pidio a Othon. 2. q passasse en Italia.

Othon. 3. passo en Italia.

Año. 996.

CAP. 81. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Gregorio quinto Pontifice Romano.

144 Põ. COn hallarse presente el Emperador Othõ al tiempo que fallecio el Papa Iuan. 16. tenian reprimidas las fuerças, el Consul Crescencio, los demas ciudadanos de Roma: y a esta

sta causa, no se osaron desmandar, a entrometerse, como solian en la election del Pontifice: ni vuo lugar, de que se hiziesse con sobornos, y parcialidades. Estaua a la sazon el Emperador en Rauena, y por algunas vrgentes razones, q̃ para ello auia, y pareciendole cõuenir assi al sossiego de la Republica, tuuo maneras como el Clero Romano nombrasse en el Pontificado a Bruno, pariente suyo muy cercano, viznieto del Emperador Othõ I. nieto de Luytolpho, su hijo mayor, y hijo de Othon Duque de Sueuia. El qual accepto luego su election, y nombramiẽto: y los Romanos, sin resistẽcia ninguna, de buena, o de mala gana, le recibieron y le adoraron por su Pontifice. Y mudandose el nombre, como lo hazian ya los mas de los Papas, quiso llamarse Gregorio, y fue el quinto delos Gregorios. La primera cosa que Gregorio hizo, en siendo coronado, y consagrado Põtifice, fue coronar el tambien de su mano, al Emperador Othon su primo, con las cerimonias y pompa, con que fueron coronados los dos Othones sus padres. Recebida la coronacion el Emperador se salio de Roma: pareciendole que dexaua bien proueydo en los negocios dela ciudad, cõ dexar a su primo en el Põtificado. Y visitando primero el templo del Archangel sant Miguel, que es en el Monte Gargano, junto a Manfredonia, dio la buelta para Alemaña: muy alegre y contẽto, por dexar a Italia, a lo que parecia, segura, y pacifica, para muchos años. No fue bien salido el Emperador de Italia, quando los Romanos, boluiendose a sus antiguas costumbres, comẽçaron a murmurar del Papa Gregorio: diziendo que su election no auia sido libre: y que si le auian recebido, mas fue por temor de la potencia del Emperador, que no por su voluntad. Y para poderle mas facilmente fatigar, dierõ a Crescẽcio el titulo, y officio de Consul, con el qual de tal manera començo a perseguirle, que a Gregorio le fue forçado salirse de Roma. Hizolo de buena gana pensando que le acõteciera lo que a su predecessor Iuã. Pero fue muy al reues: porq̃ no solamente no le embiaron a llamar como a el, mas aun llego la cosa a tanto rompimiento y osadia que (juntandose el Clero, con authoridad y fauor de Crescencio) declararon ante todas cosas, la election de Gregorio, auer sido violenta, y hecha por fuerça: y teniendo por vacante la silla Apostolica, nombraron y eligieron por Summo Pontifice, a Iuan Obispo de Placencia: hombre docto y muy rico: al qual algunos cuentan entre los Pontifices, llamandole Iuan decimo septimo. Pero no tienen razon como quiera que en la verdad el fue Scismatico, y Antipapa: y no se deue contar ni tener por verdadero successor de sant Pedro. Auia ya Gregorio dado auiso particular al Emperador de todo lo que passana dende el principio de su discordia: pero quando vio el pleyto como dizen, mal parado, acordo yr el mismo en persona, a dar particular noticia de todo a Othon. Su presencia y authoridad valio tanto conel: que sin dilacion ninguna puso luego en orden su partida para Italia, lo qual como el Antipapa Iuã y Crescencio supieron, dieronse priessa a fortificar la Ciudad, particularmente Crescencio, passose a viuir en el castillo de Sanctangel. Reparole, y pusole en orden, para defenderse alli, si fuesse menester: de donde vino despues aquel Castillo a llamarse por muchos años, la fortaleza de Crescencio.

Entro el Emperador Othon en Italia con gran poder con toda la priessa del mundo, sin detenerse en otra cosa ninguna, llego a poner cerco sobre la ciudad de Roma. Fue tanto el terror y espanto, que puso a los de dentro, que sin resistencia ninguna le abrieron las puertas de la ciudad, y el pueblo todo holgo de ver al Papa restituydo en su dignidad: porque del comun el era biẽ quisto. Los tyrannos, Crescencio, y Iuan Antipapa, hizieronse fuertes en el Castillo, y defendieronse algunos dias, hasta ya perdida la esperança de poderse tener: y tambien creyendo que Othon vsaria con ellos de misericordia, porque dellos se les auia dado alguna muestra, determinuarõ de rẽdirse. Al salir del Castillo, antes que el Papa ni el Emperador lo pudiessen remediar los Alemanes hizieron pedaços a Crescencio: y si algo quedo de su miserable cuerpo, aquello lo pusieron en vna horca: y al desuenturado Antichristo Iuan, le sacaron los ojos, y le pusieron en vna carcel, adonde rauiando vino a morir, malauenturadamente en Alemaña, para donde fue desterrado. Desta manera acabaron los ambiciosos pensamientos destos desuenturados, y el verdadero y legitimo Pontifice, quedo pacificamente obedecido, en su Yglesia, y pueblo Romano al cabo que auia ya onze meses, que andaua distraydo fuera de Roma.

Allanada de la manera, que auemos visto

Gregorio 5. Aleman.

Gregorio. 5. corono a Othon. iij.

Crescencio y los Romanos se rebelaron cõtra Gregorio, 5.

Iuan Antipapa.

Gregorio 5. passo en Alemaña.

Othon 3. cerco a Roma.

Crescẽcio hecho pedaços Iuã Antipapa ciego muerio en la prision. Scisma. 17

sto, esta scisma, y rebellion, paresciendole al Papa Gregorio, que para remedio de las cosas passadas, y para seguridad, y sossiego de las por venir, conuenia buscar vn medio, como reprimir y allanar la soberuia de los Romanos: y juntamente desseando vengarse de las injurias que auia dellos recebido, y ennobiescer su nacion Alemana, disminuyendo las preeminencias y exempciones q̃ los Romanos tenian, acordo de quitarles de todo punto, el derecho, que pretendian tener a la Election del Imperio. Porque aunque sea verdad, que en aquellos tiempos los Romanos tenian muy pocas fuerças: y que del que se llamaua Emperador Romano, ellos tenian muy poco fauor: y a las vezes, o casi siempre lo era, quien ellos no querian: toda via no se tenia por justo y legitimo Emperador, el que no era electo, por votos y consentimiẽto del pueblo Romano. Queriẽdo pues Gregorio Quinto, quitarles a los Romanos aquello poco que les auia quedado, y priuar los de todo punto, del brio, y orgullo, que contra el, y sus Põtifices solian mostrar, hizo vn Decreto, que oy dura, y se guarda inuiolablemente, y pues ha durado ya mas de quinientos años, es de creer, que durara para siempre, por el qual Decreto, declaro, que la election y nombramiento del Emperador Occidental, verdadero Principe de los Romanos, pertenescia libremente a la nacion Alemana. Y en ella quiso que tuuiessen votos legitimos, tres Prelados los mas principales de aquella Prouincia, que son los tres Arçobispos, de Maguncia, Colonia, y Treuiris, y tres Principes seglares, El Conde Palatino del Rhin: el Duque de Saxonia, y el Marques de Brandamburg. Y que en caso que la mayor parte destos seys electores, no se pudiessen concertar en la election, y viniesse a partirse en yguales partes, los votos, entoncẽs, aquel fuesse preferido, al qual el Duq̃ o Rey de Bohemia diesse voto. Para esta election, mando, que perpetuamente, los Electores se juntassen en la villa de Francfort. Y porque estos y el Emperador representassen mayor magestad, ordeno, que cada vno dellos tuuiesse vn nombre y titulo honrado en la corte y casa Imperial. Y por que las tres principales prouincias, que podian pretender derecho a la election, que son Italia, Francia, y Alemaña, parescicsse que hazian algo en ella, quiso que de los tres Arçobispos, cada vno representasse vna destas Prouincias, con titulo y nombre de Chãciller della. Al Arçobispo de Maguncia, hizole Chanciller de Alemaña: al de Treueris, de Francia, y al de Colonia de Italia. Los officios de los legos Electores son estos, El Marques de Brãdamburg es Camarero mayor. El Conde Palatino, maestresala. El Duque de Saxonia, Armero mayor, que lleua delante del Emperador el estoque desnudo. Y el Rey de Bohemia, es el Copero mayor. Todos estos officios, para que mejor se tengan en la memoria, que no es malo saberlos, se contienen en vnos versillos Latinos algo barbaros, y vulgares: los quales me parescio poner aqui, y dizen desta manera.

Magna Maguncia, Crassa Colonia, Treuiris alma,
Atq. Palatinus Dapifer, Dux Portior ensis.
Marchio Præpositus Cameræ, Pincerna Bohemus,
Romanum Regem, statuendi dant sibi legem.

Gregorio. 5. quito a los Romanos la election del Imperio.

Electores del Imperio.

Forma de la electiõ del Imperio.

Allende de todo lo dicho, parescio le al Papa, que despues de elegido el nueuo Emperador, porque reconoscicsse al Summo Pontifice, no se pudiesse llamar mas que Rey de Romanos, hasta tanto que su Election fuesse confirmada por el Papa, y recibiesse de su mano la corona de oro. Quiso que el Electo recibiesse tres coronas. En Aquisgran, la primera, con ciertas solennidades: la segunda de hierro, en Mõça, en Lombardia, como Rey della: y la tercera de oro en Roma, o dõde al Papa le parescicsse darsela, de su mano. Todas estas cosas, que a cerca de la election del Emperador, el Papa Gregorio quiso que se hiziessen, dizen algunos que las ordeno con acuerdo y voluntad de Othon: y assi es de creer. Allende de las causas, que dixe, que le mouieron a ello, fue vna muy principal, por euitar la discordia, que se esperaua despues de los dias del Emperador: porque ni el tenia hijos, que le succediessen, ni aun los esperaua tener, porque conoscidamente era impotente a natura. Con este tan poderoso Decreto, que tan a la letra se guardo luego en la primera occasion, que fue, como veremos en el año de mil y dos, en persona del Emperador Henrico segundo, en tiẽpo del Papa Syluestro. II. y ni mas ni menos se ha guardado hasta oy, y se acabo d conoscer en el mũdo, la suprema jurisdiction y magestad Pontifical: y aqui acabo de llegar a su punto: pues como arriba lo tengo aduertido, no solamente no esperaron de alli adelante los

Othon. 3. impotẽte a natura.

Supremo grado de la magestad Pontifical.

Pontifices, a ſer aprouados por los Emperadores: mas antes ſe conoſcio y declaro el poder y prerogatiua que teniã los Papas ſobre los Emperadores, tanto que de alli adelante (vſando los Pontifices de ſu derecho) fue menester la confirmacion Pontifical, para la juſtificacion del titulo, y nombre de los Emperadores. Y aſſi con razon acabare yo aqui, eſte Quarto libro, y edad, de la Igleſia Catholica, y dela mageſtad Pontifical. Acabarſe ha pues aqui eſte Libro, con la vida de Gregorio Quinto, del qual falta de dezir lo poco, que ſe ſigue.

Diſpueſtas y ordenadas las coſas del Imperio Romano, dela manera que auemos viſto: y auiendoſe con eſta ley echado el freno a la inſolencia y ſoberuia de los Romanos: pareciendole al Emperador Othon q̃ ya todo quedaua bien aſegurado, partioſe de Roma, muy alegre y contento, para Alemaña, y el Papa ſe quedo en ſu Igleſia, muy tenido y obedeſcido de todos. Hizoſe eſte Decreto en el año del Señor, de nouecientos y nouenta y ocho: y començoſe a vſar del, en el de mil y dos años. Por eſto ay variedad en los autores: porque los vnos dizẽ, que ſe hizo en el vn año, y otros que en el otro: pero lo dicho es lo que ſe ha de cree, y la verdad. Reynaua en eſta ſazon en Francia el doctiſſimo y ſanto Rey Roberto, hijo de Hugo Capucio, que fue el primero Rey, en quien començo la linea, y ſtirpe de los Reyes de Francia, que oy viuen: porq̃ los parientes de Carlo Magno, ſe acabaron en Lothario, o en Carlos ſu hermano. Y aſſi parece claro, quanto mas antigua caſa es la de Caſtilla, que deſciende de los Godos (como ya auemos viſto, y veremos luego mas en particular) q̃ no la de Frãcia, que començo en Roberto. El qual fue vno delos mejores Principes q̃ ha auido en el mundo: y el mas religioſo y deuoto. Iamas ſalia de las Igleſias, y monaſterios, aſſiſtia con los religioſos a las horas, y cantaua con ellos como Clerigo, ſin ningun fauſto, ni arrogancia. Ayudole nueſtro Señor milagroſamẽte en muchas de ſus guerras, y particularmẽte, teniendo cercada cierta ciudad, mientras el eſtaua cantando con los Clerigos en vna Igleſia, ſe cayerõ los murõs de la ciudad cercada, como los de Hierico ſe cayeron por la oracion de Ioſue. Fue Roberto entre las otras virtudes, muy docto a marauilla, en las letras ſagradas, y en las humanas. Compuſo muchos Hymnos, y Proſas, delas que ſe cantan en la miſſa, particularmente, aquella proſa del Spiritu ſancto que oy ſe vſa en la Igleſia, y comiença, *Sancti ſpiritus adſit nobis gratia, quæ corda noſtra ſibi facit habitacula, &c.* Hizo vn Reſponſo, que comiença, *Iudæa & Hieruſalem.* Y otras muchas coſas que ſe han oluidado con el tiempo. He querido hazer aqui mencion deſte Sancto Rey, porque ſe vea, quan floreſciente eſtaua en eſtos tiempos en Francia, la religion Chriſtiana.

La proſa Sancti ritus, & compu. el Rey Roberto

Pocos dias deſpues, que Othon tercero, ſalio de Roma para Alemaña, o ſegun algunos dizen, eſtãdoſe el toda via en Roma, porque dizen, que nunca della, y de Italia ſalio, haſta que murio: paſſo deſta vida, nueſtro Pontifice Gregorio Quinto, auiendolo ſido dos años y ocho meſes. Falleſcio, ſegun la mas comun opinion, vn año deſpues que hizo el Decreto de la Election, de que acabamos de tratar, que fue el de nueſtra Redempcion, de nueuecientos y nouenta y ocho. Su cuerpo fue ſepultado en Sant Pedro, junto al altar, y ſepultura del bienauenturado Papa Gregorio Magno. Fue Gregorio muy limoſnero. Tenia por coſtumbre de veſtir cada Sabado, cierto numero de pobres, que fueſſen doze, como los Apoſtoles. Fue docto en la lengua Latina, y hombre virtuoſo. Mando poner en ſu ſepulchro vn Epitaphio, cõ vnos verſos Latinos, los quales (aunque no ſon muy elegantes) quiſe ponerlos aqui, para los que ſaben Latin, no tanto por la curioſidad, como porque de la ſentencia dellos, ſe colligе toda la ſubſtancia de ſu vida, y lo que del acabamos de dezir. Los verſos ſon los ſiguientes.

Año. 998.

Roberto Rey de Francia.

Epitaphio de Gregorio. 5.

Hic quem claudit humus oculis, vultuq. decorum,
Papa fuit, Quintus nomine Gregorius.
Ante tamen Bruno Francorum Regia proles,
Filius Othonis, de genitrice Iudith.
Lingua Theutonicus, Vuangia doctus in vrbe.
Sed iuuenis cathedram ſedit Apoſtolicam.
Ad binos annos, & menſes circiter octo,
Ter ſenos Septembri connumerante dies.
Pauperibus diues, per ſingula Sabbata, veſtes
Diuiſit numero cautus Apoſtolico.
Vſus Franciſca, vulgari, & voce Latina.
Inſtituit populos, eloquio triplici.
Tertius Octo ſibi, Petri commiſit ouile:
Cognatis manibus, vnctus in Imperium.
Exuitat poſtquam, terrenæ vincula carnis,
Æquinoci dextro ſubſtituit latere.

CAPI-

CAPIT. 82. Y VLTIMO DESTE Libro en el qual se ponen particularmente, todos los Reyes de nuestra España, que la ganarõ y defendieron de los Moros, dende el bienauenturado Rey don Pelayo, hasta que tuuieron principio los Reyes de Castilla.

YA q̃ cõ el fauor, y ayuda de nuestro Señor somos llegados con la Historia Pontifical, hasta poner fin a la quarta edad de la Iglesia Christiana, paresciome que seria tiẽpo de tornar por los Reyes de España, que se nos quedaron enla III. parte de la relacion de las cosas della, la qual acabamos en el infelice Rey don Rodrigo, q̃ la perdio. Pondre pues en esta quarta Section, los Reyes, que con su sangre y buena diligencia tornaron a cobrar estas prouincias de España, de los Moros que las tenian occupadas, dende don Pelayo que fue el primero. No llegare mas en esta parte, de hasta el año de mil y diez y siete (vn poco mas de hasta dõde agora llegamos con la historia) porque en aquel año tuuo principio el Reyno de Castilla, de la manera que alla lo veremos. Lo demas dexarelo para en su lugar conforme a como, la disposicion de la materia nos conuidare a ello. Viniẽdo pues a lo que haze al caso, es de presuponer que quando el Rey don Rodrigo fue vencido, los Reyes Godos eran Monarchas y señores vniuersales, de todo lo que oy se llama España: que se encierra con los Mares Oceano, y Mediterraneo, dende los montes Pyreneos, hasta las Columnas de Hercules, y el Estrecho de Gibraltar, y mucha parte delo que oy se llama Gascuña, y Prouença, que se contiene agora en la corona de los Reyes de Francia. Mas despues que los Moros se apoderaron de todo esto nunca mas ha auido Rey ninguno, que fuesse señor dello absoluto, y solo. Porque parte dello, o lo tenian los Moros, o alomenos estaua y esta oy partido entre diuersos Reyes Christianos, con titulos, y nombres, de Leon, Castilla, Portugal, Aragõ y Nauarra. De todos estos nombres de Reynos el mas antiguo es el de Leon, que comẽço cinco años despues, que el Rey don Rodrigo fue vẽcido, en el año del Señor de setecientos y diez y nueue. Llamamos a todos estos Reyes generalmente Reyes de España. Y dellos tengo yo agora de tratar summariamente, solo a fin, de que se vean los muchos trabajos, que nuestros passados en tantos años padescieron, por cobrar lo que los infieles ganaron en solos dos años. Y tãbien por que se sepa el estado de la Iglesia Christiana en esta prouincia, como hemos visto en lo passado de la historia, lo que en diuersas partes del mundo acontescio, y los trabajos de la Iglesia Catholica nuestra madre. Y con esto vengamos en nombre de Dios, alo que haze al caso.

Don Pelayo.

1. Pelayo.

DEstruyda y occupada por los Moros Sarracenos, o Agarenos, discipulos y sectadores del falso Propheta Mahoma, la prouincia Christianissima de nuestra España, de la manera que arriba summarimente lo contamos, no quedo en toda ella hombre ninguno, tã principal, y animoso, que osasse luego tomar el nombre y apellido de Rey, o caudillo delos Christianos. Antes ellos se allanaron, a seruir cõ sus tributos a los infieles, por que los dexassen viuir en su ley, ayudando a esto el falso Conde don Iulian, y los traydores Arçobispo dõ Olpas, y los dos Infantes, hijo del Rey Vitiza. Passados ya quatro o cinco años, despues de la vltima victoria de los Moros, començo a salir a luz, el Infante don Pelayo, hijo del Catholico y valeroso Duque Fafila, de la Illustrissima sangre de los Godos, y nieto, segun algunos, del Rey Cindasuyntho. El qual al tiempo que los Moros entraron en España, estaua como huydo y desterrado en Cantabria, que es Logroño, por temor de la crueldad del mal Rey Vitiza. De alli, se passo en Asturias, recogiendo muchos de los Christianos, que se auian ydo a guarescer en aquellas montañas. Lo qual, al principio hizo secretamente, sin osarse mostrar enemigo de los infieles, hasta q̃ vn Moro cuñado suyo llamado Munuça, dio noticia a Tarif rey de Cordoua, de la rebellion, que Pelayo andaua tramando contra el. Tra to luego Tarif, de hazer prender a Pelayo: y el estuuo en muy poco de ser preso: y fueralo, sino se passara en vn caualio, de la otra parte del rio Pionia, con harto peligro de la vida. Entonces començo al descubierto, a mostrarse caudillo de los Christianos. Demas de las gentes, que ya antes solia tener, venianse le cada dia de diuersas partes, muchos de los que no podian suffrir la dura seruidũbre de los Infieles: y todos de comun acuerdo, le tomaron por su Señor. Con esta gente, hazia Pelayo cada dia grandes daños a los Moros, por los caminos y lugares asperos, sin dexarles cosa segura. Tanto que les fue necessario

Tarif rey de Cordoua.

ceſſario dar dello auiſo, y pedir ſocorro al rey Tarif de Cordoua, el qual embio luego ſu exercito cõtra el, y juntamente rogo a Olpas fueſſe con aquella gente, a perſuadir a Pelayo, que ſe rindieſſe, prometiendole libertad, y grandes fauores No tenia don Pelayo fuerças baſtantes, para reſiſtir a los enemigos en campo, y porque no cabian en la cueua donde ſe penſaua meter, deſpidio dela gente que tenia la mayor parte, y con haſta mil que le quedaron, metioſe en vna cueua en el mõte Auſeua, adonde los Moros le cercaron, y el falſo don Olpas, le hizo vna larga platica, aconſejãdole, que ſe rindieſſe. A la qual, Pelayo como muy Catholico, y animoſo, reſpõdio con tanta libertad y esfuerço, q̃ los Moros de enojados dela reſpueſta, començaron a combatirle. Fue nueſtro Señor ſeruido, de moſtrar, por ſus fieles vn eſtraño milagro, porque todas las ſaetas, y piedras, q̃ los Moros tirauan ſe boluian a ellos, y los matauan. Murieron de ſus meſmas armas haſta veynte mil Moros, y los demas, atonitos y eſpantados, ſe fueron huyendo. En cuyo ſeguimiento, el esforçado Pelayo, ſalio de la cueua, y mato el Capitan, que ſe llamaua Alcama, y prendio al peruerſo Arçobiſpo don Olpas, y de los Moros a penas quedo ninguno que no muricſſe. En reconoſcimiento deſta mila groſa victoria, edifico don Pelayo junto a la cueua vna Igleſia, que oy ſe llamã nueſtra Señora de Couadonga, y dotola de rentas, y poſſeſſiones muchas, y puſo en ella Abbad y Canonigos que duran haſta oy, aunque no muy ricos. El Capitã Muça (que tenia la gouernacion de Eſpaña, por Vlit, el gran Miramamolin) enojado deſta victoria de Pelayo, hizo cortar las cabeças al maldito Conde don Iulian, y a los dos Infantes, Siſiberto, y Eua, hijos de Vitiza, que tal fin quiere Dios que ayan los traydores. Quedo con eſta tan ſeñalada victoria Pelayo muy poderoſo, y luego començo de alçar cabeça, y llamarſe Rey. Iuntaronſele muchos grandes ſeñores, de los Godos, y principalmente, don Alonſo, hijo del Duque don Pedro de Cãtabaria. Gano Pelayo muchas tierras, y entre ellas la inſigne ciudad de Leon, y puſo en ella la ſilla de ſu Reyno. Y aſſi ſe llamaron ſus ſucceſſores, no Reyes Godos, ni Reyes de Eſpaña, ſino Reyes de Leon. Y algunas vezes, ſe intitularon de Galizia, y Principes de Aſturias. Otras muchas victorias alcanço delos infieles, que por abreuiar, ſe dexan. Tuuo vn hijo llamado Fafila, como ſu aguelo, y vna hija, que ſe dezia Ormiſelda, la qual ſe caſo con don Alonſo, el hijo del Duque don Pedro. Durole a don Pelayo el Reyno (contando dende q̃ falto don Rodrigo) diez y ocho años. Murio de ſu enfermedad, en el año del Señor de ſietecientos y treynta y dos, poco mas, o poco menos. Alcanço los tiẽpos del Papa Gregorio Segundo: y delos Emperadores Anaſtaſio ſegundo, Philipico, y Theodoſio. Fue ſepultado en Cangas de Tineo. Y afirma el Arçobiſpo don Rodrigo, que en ſu muerte ſe oyeron Canticos de ſu loor en el ayre. Otros ponen ſu muerte en el año de ſetecientos y treynta y cinco.

Milagro cõtra los Moros.

Don Olpas Arçobiſpo preſo.

Pelayo gano a Leon y puſo en ella ſu reyno.

Don Alõſo yerno d' Pelayo

Año. 732.

Fafila.

II. Fafila.

LVego en muriendo el glorioſo, y muy Catholico Principe don Pelayo, ſucedio en el Reyno de Leon, Fafila, ſu hijo mancebo muy Catholico, y verdaderamente hijo de tal padre. Edifico vna muy rica Igleſia en honra de la Cruz. No tuuo tiempo para moſtrar ſu animo varonil, en ninguna hazaña digna de memoria, porque en el ſegundo año de ſu Reyno, ſe puſo inconſideradamente a luchar con vn Oſſo: el qual le mato deſaſtradamente, con gran dolor de todos los ſuyos, en el año de 734. o ſegun otros de ſetecientos y treynta y ſiete.

Vn Oſſo mato a Fafila.

Año. 734.

Don Alonſo. I. el Catholico.

III. Dõ Alonſo el Catholico.

MVcho mayor fuera la falta, que con ſu indigna muerte hizo a los Chriſtianos Fafila, ſino ſe remediara con tan buen ſucceſſor, como tuuo, que fue el muy excelente, y verdaderamente Chriſtiano don Alonſo ſu cuñado, marido del Ormiſinda del qual porque ſe llamo el Catholico (y lo fue realmente) tomaron eſte apellido, de llamarſe Catholicos, todos los Reyes de Eſpaña, ſus deſcendientes. Era Don Alonſo del linage del excelente Rey Recaredo. Tuuo cõtinua guerra con los Moros, y nũca dellos fue vẽcido, aunq̃ entro en muchas batallas, y rẽcuẽtros. Ganole muchas villas, y ciudades ſeñaladamente a Lugo, y a Tuy en Galizia a Aſtorga, con toda tierra de Cãpos: y en Caſtilla, les gano Dueñas donde yo naſci: y a Simancas, Saldaña, Amaya, Mirãda, Ciſneros, Traſmieta, y Sopuerta, Con mucha parte de Nauarra, y a Orduña. Reſcato infinitos captiuos Chriſtianos, que eſtauan en poder de los Moros. Ganoles deſpues a Viſco, Braga, y Porto. En ganãdo las luego ponia en las ciudades Obiſpos, y clerigos q̃ tuuieſſen cuydado del

Catholicos porq̃ ſe lo llamaró los Reyes de Eſpaña.

Gano dõ Alonſo a Lugo, Aſtorga, Campos, Dueñas, Saldaña, Amaya, Miranda, Ciſneros, Traſmieta, Sopuerta, Nauarra, Orduña, Braga, Porto.

do del culto diuino. Reedificaua las Iglesias o hazialas de nueuo. Buscaua y recogia con diligencia los libros de la sagrada Scriptura, que andauã en poder de los infieles. En estas, y en otras sanctas occupaciones gasto diez y nueue años, que le duro la vida enel Reyno dexo tres hijos, Aurelio, Froila, y Vimarano, y vna hija Odisinda, todos legitimos: y vn bastardo llamado Mauregato: todos casi fueron Reyes despues del. Murio en el año del Señor, de 753. Fueron Papas en sus dias, Zacharias, y sus contemporaneos, y Emperados, Constantino quinto, deste nombre, y los suyos. Sepultose don Alonso en Gangas con el Rey su suegro, y con su muger Ermisenda.

Año. 753.

Froila.

IIII. Froila.

SIn cõtradicion ninguna, en muriendo don Alonso el Catholico, fue resecebido, y obedescido por Rey de Leon, Froila, su hijo mayor, hombre de su condicion ambicioso, y algo cruel: pero junto con esso, muy bueno y Catholico Christiano, y como tal estoruo que no se casassen los Clerigos de España, como lo hazian, vsando de la diabolica ley que Vitiza hizo, como arriba lo diximos. Tuuo Froila guerra muy reñida, con Homar Rey, o capitan de Cordoua, que le quiso tomar a Galizia, prendiole, y matole en batalla, con cinquenta y quatro mil Moros, que murierõ en ella. Rebelaronsele Galizia y Nauarra, y allanolas por fuerça de armas. Poblo a Ouiedo, y edifico en ella, vna Iglesia Cathedral. Fuera contado entre los muy buenos Reyes, sino ensuziara todas sus buenas obras, cõ hazer matar cruelmẽte a Vimarano su hermano, de pura inuidia que tuuo del, porque le querian todos mucho. Despues que le vuo muerto, mostro auerle pesado, y en recõpensa de aquel agrauio, tomo por su hijo, prohijandole a Veremundo, o Bermudo hijo del muerto, aunque de su mugẽr la Reyna Momerana tenia vn hijo, que se dezia don Alonso, que despues fue Rey, y vna hija que se dezia, Ximena, que fue madre de Bernardo del Carpio. Todas estas diligencias no bastaron para aplacar la yra que contra el concibierõ los suyos, y assi le mataron ellos, en vengança de la muerte de Vimarano, auiendo treze años que Reynaua, en el año del Señor de setecientos sesenta y ocho, siendo Papa Stephano quarto, y Emperador Constantino sexto, y Leon su hijo. Sepultose en vna Iglesia que el edifico en Ouiedo. Y no falta quien diga que edifico el aquella ciudad.

Froila vẽcio a Homar Rey de Cordoua.

A Froila mataron los suyos. Año. 768.

Aurelio.

V. Aurelio.

LOS mesmos, que mataron al Rey Froila, leuantaron luego por Rey de Leon a su hermano Aurelio, hijo segundo de don Alõso el Catholico. No hizo contra los Moros cosa señalada, en seys años que le duro el reyno, ni dexo hijo que le succediesse. Murio su muerte, en el año del Señor, de 774. siendo Pontifice Hadriano. I. Esta sepultado en Gãgas de Tineo, que es en Asturias, quatro o cinco leguas de Ouiedo. Algunos dizen que mato el a Froila.

Año. 774.

Silo.

VI. Silo.

EL Rey Aurelio (antes que lo fuesse, o luego que lo vino a ser) caso a Odisinda su hermana, con vn cauallero principal, llamado Silo. El qual, por ser yerno del buen Rey don Alõso, por el derecho de su muger (que siempre en España, las hijas han heredado la casa Real, como lo hizo Ormisinda, madre desta señora, que caso con Silo) fue sin contradicion recebido por Rey, a falta de hijos varones legitimos. No tuuo Silo guerra ninguna con los Moros, antes assento con ellos tregua, por cierto tiempo, y ellos y el, la guardaron inuiolablemente. Hizo en Leon vna Iglesia de S. Iuan Euangelista, en la qual se mando sepultar, auiendo ocho años q̃ Reynaua. No dexo hijo, tãpoco como Aurelio. Murio en el año. 782. No me cansare en poner los Pontifices que concurrieron cõ estos Reyes, sino fuere viniendo a proposito, pues basta poner la cuenta de los años en los Reyes, como estan puestas enlos Papas, q̃ quien fuere curioso, y diligente, bien podra cotejar lo vno con lo otro, y saberlo todo particularmente. Viuia en estos dias el famaso Carlo Magno.

En España las hijas han heredado siempre la casa Real.

Año. 782.

Mauregato.

VII. Mauregato.

MVerto el Rey don Silo, quisiera Odisinda su muger, y muchos de los grandes del Reyno, darlo a don Alonso, hijo del Rey don Eruela, sobrino suyo sino lo estoruara la ambicion y fuerça de Mauregato, el hijo bastardo del buen Rey don Alonso el Catholico. El qual (como hombre violento, y malo) se passo desuergonçadamente a los Moros, y con buenas palabras y persuasiones (q̃ sabia muy bien dezirlas) prometiendo de serles buen amigo, acabo con ellos, que le fauoreciessen contra su sobrino. Y de tal manera lo hizieron, que a don Alonso le fue forçado salirse del Reyno, y se fue huyendo a Nauarra adonde

Mauregato tyranizo el reyno.

adonde eſtuuo algunos dias deſterrado. Que do con eſto pacifico en el Reyno Mauregato, y gouerno tyranicamente cinco años, guardando mas amiſtad, y moſtrado mas fauor a los moros, que a ſus proprios vaſſallos, porque con ſu diſſimulacio recebian los Chriſtianos grandes vexaciones de los infieles, que con gran libertad, les tomauan las mugeres, y las hijas honeſtas. Entre las condiciones de la paz que capitulo con los Moros, prometio de darles cada vn año, cien donzellas de tributo, las cincuenta nobles, y las cincuenta plebeyas, y aſſi lo cumplio. Viuio aborreſcido delos hombres, y en ſu muerte ſe holgaron todos. No hizo coſa buena, ni digna de memoria, ſino fue morirſe, y dexar el Reyno con tiempo, a quien le mereſcia mucho mejor q̃ no el. Murio en el año de ſetecientos y ochenta y ſiete. Eſta ſepultado en la Merindad, o conſejo de Praua en Aſturias.

Año. 787.

Beremundo. I.

VIII. Bermudo. I.

POR eſtar toda via auſente y deſterrado en Nauarra, o en Alaba, el legitimo ſucceſſor del Reyno de Leon, don Alonſo, hijo de Fruela, al tiempo que murio Mauregato, hizieron los Eſpañoles ſu Rey, a Veremudo, o Bermudo, ſu primo, hijo adoptiuo de don Fruela, y hijo natural y legitimo de Vimarano, hijo ſegundo de don Alonſo el Catholico. Era Bermudo, de ſu condicion maſo, y pacifico, y aſſi no tuuo con los Moros guerra ninguna. Caſoſe, y tuuo dos hijos, Ramiro, y Garcia. Auiendo ya dos años que reynaua ſe le acordo, y le remordio la conciencia, de q̃ ſiendo mancebo ſe auia ordenado Subdiacono, y como era gran Chriſtiano, hizo dos coſas de grandiſſimo exemplo, con que moſtro la gran cuenta, que tenia con ſu conſciencia. La primera fue, dexar la muger, porque ſiendo Clerigo, no auia ſido legitimo el matrimonio. Y la ſegunda fue (lo que pocos ſuelẽ hazer) que dexo el Reyno libremente, y embiãdo a Nauarra por dõ Alonſo ſu primo, a quiẽ de derecho ſe deuia el reyno, ſe le dio el de ſu mano, y deſpues viuio en caſa del Rey ſu primo quieta y pacificamente, ſin moſtrar peſadũbre ninguna, de auer dexado, lo que con tãto cuydado, ſuelen otros procurar, a tuerto o a derecho. Dexo Bermudo el Reyno en el año de ſetecientos y ochenta y nueue, y murio en el de nouenta y tres. Fue ſepultado en la Igleſia mayor de Ouiedo.

Bermudo dexo el Reyno libremẽte.

Año. 789.

IX. Aon Alõſo. 2.

Don Alonſo. II. el Caſto.

Fue tan acertada la deliberacion del ſancto, y Catholico Rey don Bermudo en dar el reyno a dõ Alonſo, que verdaderamente pareſce, que vino por inſpiracion diuina porq̃ fue vno delos mejores, y mas valeroſos Reyes, que Eſpaña ha tenido, ni aun por vẽtura le ha auido en el mundo. Porque demas de auer en el reſplãdeſcido, la precioſa y heroica virtud de la honeſtidad, por la qual mereſcio por excelencia ſer llamado, el Caſto, hizo coſas ſeñaladiſſimas, aſſi en tiẽpo de guerra, como de paz. Viuio por toda ſu vida caſtamente, ſin conoſcer jamas muger agena, ni la propria ſuya, aũque la tuuo. Y aſſi le dio nueſtro Señor larga vida, y muy honrados años. Los tres primeros de ſu Reyno, tuuolos bien pacificos, y al cabo dellos, vn Capitan de los Moros llamado Mugay, entro por Galizia, cõ infinitos infieles. Embio contra el don Alonſo ſus Capitanes, que le vencieron, matando en diuerſas batallas y rencuentros mas de ſetenta mil Moros, haſta que los cõpellio a pedir paz. Con ſer don Alonſo de vida inculpable, no le faltaron emulos, a quien enojaſſen ſus virtudes, y aſſi ſe conjuraron cõtra el cier tos criados ſuyos, y fuele neceſſario, para librarſe de ſus manos, retraerſe a vn monaſterio enel onzeno año de ſu Reyno. Mas no eſtuuo mucho enel monaſterio: porq̃ vn Capitan ſuyo llamado Theudo, con ayuda de los leales ſeruidores del Rey, le ſaco del, y le reſtituyo en ſu throno pacificamẽte. Y como no ſe offreſcieſſe occaſion ninguna de hazer guerra alos Moros, comẽço a gaſtar ſu tiẽpo en obras pias, y de deuociõ. Edifico en Ouiedo la Igleſia y altar de S. Saluador, con otros doze muy ricos altares, a honor delos doze Apoſtoles de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Hizo mas otra Igleſia de nueſtra Señora, y la vna, y la otra, las adorno đ muy ricos dones, y baxillas de oro, y plata. En la Igleſia Mayor, puſo otro altar de S. Miguel Angel, y puſo en cima vna caxa de reliquias q̃ la traxo de Toledo, en Aſturias el Arçobiſpo de Toledo Vrbano, quando ſe fue huyendo de los Moros, en tiempo de dõ Pelayo. En la qual arca eſtaua, con las otras reliquias, la caſulla que nueſtra Señora la Virgen Maria, dio a ſu ſieruo ſancto Illefonſo. Dura oy dia el arca y la Caſulla en Ouiedo, y es tenida en grãdiſſima veneracion. Tuuo el deuotiſſimo rey deſſeo de hazer vna Cruz, la mas coſtoſa y rica, que le fueſſe poſsible, para engaſtar en ella muchas piedras de grã valor, q̃ tenia, y quiſo Dios cũplir eſte ſancto propoſito, embiandole dos

Don Alõſo ſe llamo el Caſto.

Conſpiracion contra don Alonſo el Caſto.

Obras de don Alõſo.

Cruz de los Angeles.

Angeles

Angeles del cielo, que labraron en vn momẽto aquella precioſiſſima Cruz, que por quiẽ la hizo, ſe llama oy, la Cruz de los Angeles. Dizen que el Rey embio a dar deſte Milagro noticia al Papa Leon tercero, y que alcanço del que Ouiedo fueſſe Arçobiſpado, y q̃ deſpues aquella ſilla ſe paſſo a Compoſtella, mas eſto no es muy aueriguado, aũque es cierto, que Leon. III. a interceſſiõ de Carlo Magno, y del Rey don Alonſo, paſſo la ſilla, Obiſpal de Iria Flauia a la ciudad de Cõpoſtella, por auer pareſcido en aquellos dias milagroſamẽte el cuerpo glorioſiſſimo de nueſtro bendito patron Sanctiago, que auia eſtado en vn boſque aſcondido poco mas o menos de ſetecientos y ſetenta años, a cuyo honor don Alonſo edifico la Igleſia de Cõpoſtella. Tenia eſte glorioſo Rey vna hermana llamada Ximena, la qual ſe emboluio con el Conde dõ Sancho, o Sandias, de Saldaña, y pario del

Bernardo del Carpio.

al famoſo Bernardo del Carpio, que no falta quien diga que es el aquel Bernardo, a quien Carlo Magno, diximos, que hizo Rey de Italia: pero es falſo. Hizo el Rey don Alõſo meter a Ximena en vn monaſterio, y al Conde puſole en la fortaleza de Luna en priſion, de donde jamas (mientras viuio) le quiſo ſacar. Crio al niño en ſu caſa, haziendole creer por muchos años, que era ſu hijo, haſta que deſpues ſe deſengaño. Fue Bernardo famoſo capitan, de quien las hiſtorias de España, tanta mencion hazen. Paſſados algunos años, ya q̃ don Alõſo eſtaua viejo, y cercano, a ſu pareſcer, a la muerte (conſiderando que no tenia hijos, y que por ſu fin auia el reyno de ſalir de ſu familia) quiſo darle de ſu mano al excelente Rey de Francia, y Alemaña, y Emperador Carlos, que entõces tenia el mundo lleno de ſus glorioſas hazañas. Lo qual Carlo Magno oyo de buena volũtad, y dexãdo todas las guerras, q̃ tenia, determino paſſar en España, a tomar la poſſeſſion del Reyno de Leon. Como los grandes del, ſupierõ lo que el Rey don Alonſo auia hecho, ſintierõ grandiſſimo peſar, principalmente Bernardo del Carpio ſu ſobrino, y hizieron al Rey, que tornaſſe a eſcriuir a Carlo Magno, q̃ no vinieſſe. De lo qual, el Emperador ſe enojo muy mucho, y determino cobrar por fuerça, lo q̃ de grado ſe le auia offreſcido. Salieronle los Eſpañoles al encuentro, lleuãdo en ſu compañia (ſegun dizẽ) al Rey Marſilio Moro de çaragoça. Y viniẽdoſe a topar los dos campos en la parte delos mõtes Pyreneos, que ſe di-

Batalla de Roncesualles.

ze Roncesualles, los Eſpañoles vuierõ aquella tan decantada victoria, en que murio el muy affamado Roldan y la mayor parte de los doze Pares de Frãcia, y Carlo Magno eſcapo huyendo. Deſta manera cuentan eſta hiſtoria, el Arçobiſpo dõ Rodrigo, author para mi de mucha fe, y authoridad, y con el otros Scriptores Eſpañoles. Bien ſe, que otros eſtrangeros, y aun Eſpañoles, lo cuentan de otra manera, mas como quiera que no toca eſto principalmente a mi propoſito, no tẽgo para que pararme a lo aueriguar. Quiẽ lo quiſiere ver mas ala larga, podra leer a Sabellico en el libro octauo de la octaua Eneade. En los treynta años de ſu Reyno, vencio el Rey don Alonſo dos exercitos de Moros, en Galizia. Siete años deſpues ſe paſſo a ſu ſeruicio, otro Capitan Moro, que ſe dezia Mahomad, prometiẽdo de ſeruirle finalmente: pero no lo cumplio, y coſtole la vida, porque el Rey don Alõſo le vencio y mato, con otros cinquenta mil de los ſuyos. Murio de ay a poco en Ouiedo, glorioſamente lleno de años, y ſancta vejez, auiendo quarenta y vn año q̃ Reynaua, en el año (ſegun la mas comun cuenta) de. 824. aunque otros dizen en el de treynta, contando en ſu Reyno los años de Mauregato, y Bermudo.

Año. 824.

Don Ramiro. I.

X. Ramiro. I

ANtes que el Rey don Alonſo murieſſe como no tenia hijos, nombro por ſucceſſor a don Ramiro, el hijo mayor del deuoto Rey don Bermudo, y aſſi fue reſcebido pacificamente. Tuuo don Ramiro grã dificultad en allanar algunas alteraciones, al principio de ſu Reyno, porque yendoſe a caſar ſe le alço vn gran priuado que tenia, llamado Nepociano, y vuo de yr a Galizia: y cercandole en lugo, le prendio, y no le queriendo matar, le hizo entrar en vn moneſterio. Succediole luego otra guerra con los Normandos, gente infiel, y rezien conoſcida en el mundo (como arriba ſe dixo) los quales vinieron por mar con grande armada, ſobre el Pharo de Galizia (q̃ llamamos la Coruña) mas el Rey Ramiro ſe dio tan buen cobro, q̃ los vencio quemandoles ſeſenta nauios, y los hizo boluer mal pareciendo. Rebelaronſele, tras eſto dos hombres principales. Aldaredo, y Piniolo con ſiete hijos ſuyos. Alos quales todos en pocos dias, los vuo en ſu poder, y corto las cabeças al Pinolo y a ſus hijos, y ſaco los ojos al Aldaredo. Allanadas aſſi eſtas guerras ciuiles, como el buen Rey ſe vio deſocupado, co-

Nepociano Tyrano.

Aldaredo y Piniolo rebeldes al rey Ramiro.

menço

mençó a moſtrar el zelo grande que tenia de acreſcentar nueſtra ſancta Fe. Iunto ſus gentes, y entro por la tierra de los Moros, haziendo en ella grandes daños. Los Moros, para remediar eſto, juntarō grādiſſimo numero de gentes, y ſalieronle al encuentro, y como erā grandiſſima quantidad, mas que los Chriſtianos, fuele neceſſario al rey yrſe retirādo, Como los infieles lo ſintieron, fueronſe acercando tanto, que a penas era poſſible rehuſar la batalla. La qual los Chriſtianos quiſierā eſcuſar, y moſtrarō tanta flaqueza, que el rey Ramiro tuuo temor de ſer perdido. Mas plugo a nueſtro Señor embiarle del cielo ſu fauor, porq̄ la noche antes q̄ la batalla ſe dieſſe, le appareſcio a Ramiro el Apoſtol Sāctigo, y le certifico que la victoria ſera ſuya, por tanto q̄ no dudaſſe de dar la batalla. Con lo qual el ſe animo de tal manera, que otro dia (dando parte de ſu reuelacion a ſus gentes) entro en la pelea, y (con fauor, y ayuda del meſmo Apoſtol, q̄ en ella ſe vio viſiblemente pelear en vn cauallo) los Moros fueron vencidos, y murieron dellos, mas de ſetenta mil. Dioſe eſta memorable batalla en vn cerro q̄ ſe dize Clauijo, jūto ala ciudad de Calahorra la qual luego ſe gano, y con ella otras muchas villas. En eſta batalla, tuuo principio el appellido q̄ los Eſpañoles vsā, de llamar en todas ſus guerras, al glorioſo Apoſtol, y Patrō ſuyo Sanctiago. Yen reconoſcimiēto deſta tā inſigne merced, inſtituyo, ſegun algunos dizen, el Catholico Rey la ordē de los Caualleros de Sanctiago, la qual, andādo el tiempo, ha llegado a lo que oy la vemos. Demas deſto, hizo don Ramiro juntar en Leō a todos los grādes, Obiſpos, y Caualleros y todos los demas eſtados de ſu reyno, y de comū conſentimiēto hizierō todos ſolēniſſimo voto, de pagar para ſiēpte jamas ala Igleſia del ſeñor Sanctiago de Galizia, de cada pā que cogieſſen, vna cierta medida, y otra medida del vino, y que en todas las guerras q̄ hizieſſen cōtra Moros, auia el Apoſtol Sanctiago tāta parte delos deſpojos, como vn Cauallero. Eſte voto dura haſta oy dia, y en muchas partes ſe cobrā eſtas medidas, que las llaman el voto. Y ſe, que le valen los votos, al Arçobiſpo de Snactiago, hartos millares de ducados. Hallamos deſte voto confirmacion en el derecho, en el Capit. *Ex parte, de cenſibus.* Votarōle el miſmto rey, y cō el, los Obiſpos de Ouiedo, Aſtorga, Orēſe, y el de Yria, dō Ordoño hijo del Rey, y dō Garcia, hermano del meſmo Rey, y ſu compañero en el reyno. Quedaron los Moros cō eſta victoria tan amedrentados, q̄ nunca mas oſaron pedir parias, de Donzellas, a los Chriſtianos, q̄ las acoſtūbrauā ellos a pagar, dēde el tiēpo del mal Rey Mauregato, q̄ ſe las cōcedio. Fue Ramiro hōbre muy juſto, y catholico, y enemigo de ladrones. Edifico algunas Igleſias, ayudandole a ello, ſu ſancta muger doña Vtraca. Durole el Reyno ſiete años, y dexo por ſu heredero, a Ordoño ſu hijo vnigenito. Fallecio en el año del Señor de. 837. Aunque otros quitā deſte numero ſeys años.

Batalla de Clauijo.

Appellidar los Eſpañoles a Sanctiago quando començo Orden de la Caualleria de Sanctiago

Votos de Sanctiago

C. ex parte de ſen ſibus.

Don Garcia compañero en el Reyno

del Rey don Ramiro.

Año. 837.

Ordoño. I.

XI. Ordoño. I.

NO fue mucho meneſter, paraq̄ los grādes del Reyno recibieſſen por ſu Rey a Ordoño, hijo de Ramiro, porque todos le amauā, como a hijo de tal padre, y porque lo merecia el por ſus grandes virtudes. Fue Ordoño el. I. deſte nombre, muy modeſto paciēte, y de ſuauiſſimas condiciones: Caſoſe con Mamadona, y vuo della cinco hijos varones Alonſo, Bermudo, Nuño, Odoario, y Froila. En el principio de ſu Reyno, tuuo cuydado particular, de poblar, y reedificar algunas ciudades, que el Rey don Alonſo el Caſto dexo, ganadas alos Moros. Entre las quales ennoblecio principalmente a Tuy, Aſtorga, Leō, Amaya, y Patricia. Tuuo ordoño cō los Moros muchas guerras, y en todas ſalio con honra, y victoria. La primera jornada q̄ hizo, fue contra los Gaſcones, y en el camino desbarato vn exercito de Moros. Tuuo otra guerra muy reñida, con cierto Capitā Moro, que andaua alçado contra ſu rey, y eſtaua apoderado de Zaragoça, Hueſca, Tudela, y Toledo. Cercole Ordoño en vna villa q̄ ſe dezia, Albaida, Venciole en batalla, y matole mas de veynte mil Moros en ella. Quitole muchos deſpojos que traya de Francia, y deſte miedo ſe vino a hazer tributario del Rey don Ordoño. Paulo hijo deſte tyrano, y le fue ſiempre leal ſeruidor contra moros. Vencio y deſpojo delo que tenia, al rey Moro de Coria, que entōces, auia caſi en cada ciudad vn rey, y el mayor de todos, que ſe llamaua Miramamolin, era el de Cordoua. Tomo tambien Ordoño, a Salamanca, venciendo al Rey della. Era Ordoño muy apaſſionado de la gota, y della vino a morir, auiēdo diez años que reynaua, Murio en Ouiedo, en el año de ochocientos y quarenta y ſiete. Eſta cuenta, como las otras, anda vn poco differēte, mas no va mucho en ello, Otros dizen q̄ murio año de. 841. Fue ſepultado enla Igleſia de ſancta Maria.

En cada ciudad auia vn rey Moro.

Salamāca.

Año. 841.

Don

Don Alonſo III. el Magno.

XII. Don Alõſo el Magno.

DElos cinco hijos q̃ dexo el Rey don Ordoño.I.el mayor de todos, que ſe dezia don Alonſo le ſucedio en el Reyno. Fue el III.deſte nõbre,y tan valeroſo, y magnanimo Rey,que por ſus eſclarecidas hazañas alcançó el ſobrenombre de Magno.Auia quãdo comẽço a reynar,catorze años. No ſe hallo en Ouiedo a la muerte de ſu padre, pero luego en boluiendo a ella,fue alli coronado por Rey,y jurado por todos los grandes.Hazian en aq̃l tiẽpo los reyes ſu aſsiento en Ouiedo,tan de buena gana como en Leõ, por ſer aq̃lla ciudad,cabeça delas Aſturias,de dõde ellos tambien ſe intitulauã.En el principio de ſu Reyno,tuuo contienda con Froila hijo de don Bermudo,y fuele forçado a don Alõſo retirarſe haſta Vizcaya,o Alaba,porque Froila venia por Galicia,con gran poder.Eſtauaſe aparejando para venir de alli,contra ſus enemigos:pero no fue meneſter,porque las mañas de Froila eran tales,y tan tyranicamẽte ſe auia con los ſuyos,que le mataron ellos meſmos en Ouiedo.Vinoſe con eſto a Ouiedo,don Aſonſo,y entendiendo en poblar algunos lugares ſupo que el Conde de Alaba ſele auia rebelado,y aparejandoſe para yr cõtra el,los meſmos Alabeſes prẽdieron al Cõde,y ſele entregaron viuo. Vinieron en eſtos meſmos tiempos,dos capitanes de Moros,ſobre la ciudad de Leon, mas el Rey los hizo ſalir de ſu tierra muy maltratados. Acabadas eſtas guerrillas de poca importancia, determino el valeroſo Rey, hazer vna entrada muy de propoſito por tierras de Moros,con intenciõ de enſanchar nueſtra ſancta religiõ y los terminos de ſu Reyno.Para poderlo hazer mas al ſeguro,aſſento paz, y liga con los Franceſes,y Nauarros,y caſoſe en Francia cõ Amelina,que deſpues ſe llamo Doña Ximena.Tuuo en ella quatro hijos,Garcia, Ordoño,Froila,y Gonçalo,eſte poſtrero fue Clerigo,y Arcediano de Ouiedo.Hecho eſto, jũto vn muy grueſſo exercito de Eſpañoles,Frãceſes,y Nauarros,y entro por la tierra de los infieles,haziendo grandes daños,y ganando les muchos lugares.Salieronle al encuentro los Moros del Reyno de Toledo,y viniendo con ellos a batalla,junto al rio Duero, hizo en ellos grandiſſima matança, tanto que de muertos,o preſos, no ſe eſcapo ninguno de todos ellos.Andaua en todaseſtas guerras cõ el Rey Bernardo del Carpio,y del ſe ayudaua en todas las coſas,aſsi dõde erã meneſter,ma nos,como donde auia neceſsidad de conſejo.Mas con todo eſſo,no ſe podia acabar cõ el Rey q̃ ſoltaſſe al Cõde Sandias,o a dõ Sancho de Saldaña ſu padre,aunq̃ ya eſtaua viegiſsimo y ciego.Enojoſe deſto Bernardo, y fueſſe a tierra de Salamanca,y fundo el lugar de dõde el tomo el ſobrenõbre,y dende alli confederandoſe cõ los Moros, hazia grãdes daños en la frontera del Reyno de Leõ.Con eſta confiança,oſaron los Moros entrar por tierra de Aſtorga y Leon, y hizieron en ella mucho eſtrago.Viendo el Rey la gran perdida q̃ ſe hazia,en perder vn tan esforçado y tã animoſo caualliero,vino ya en ſoltar al Conde,y Bernardo ſe torno a la corte,aunque dizen que quando le fueron a ſoltar eſtaua ya muerto,y q̃ de peſar,y por diſfauores que el Rey le hizo ſe fue Bernardo a Francia, pero otros affirman que con ſu fauor don Alonſo reboluio ſobre los Moros:y hallandolos partidos en dos campos,el Rey fue cõtra el vno, y Bernardo contra el otro:y entrãbos alcançaron la victoria,y no dexarõ viuos,ſino ſolos doze Moros.Tornarõ de ay a pocos dias los infieles a reſtaurarſe,y renouar la gũerra poniẽdo cerco ſobre Zamora. Tuuo el Rey buena diligencia,en meterſe dẽtro de preſto con la gente que pudo:y dende alli, dio mandado a Bernardo,y a todos ſus capitanes,para que le vinieſſen a ſocorrer con diligencia, y preſteza:lo qual ellos hizieron tan biẽ,que los Moros fueron vencidos,y murieron infinitos:y entre ellos vn propheta ſuyo que llamauan Alcaman. Y con eſto quedaron tã caſtigados, que tuuieron por bien de pedir tregua por algunos años:y el Rey ſe la otorgo, por ciertos reſpectos.Leuantaronſe tras eſto contra don Alonſo,ſus quatro hermanos,los quales todos,en pocos dias,los vuo a las manos,y los hizo ſacar los ojos,haziendo notables caſtigos, en algunos pueblos que ſe auiã moſtrado fauorables a ſus hermanos.Cercaron de ay a poco los Moros a Coymbra en Portugal,que era ſuya:fue ſobre ellos,y hizo los retirar, y de aquella vez poblo a Viſeo, Porto,Braga,y la Flauia,en las riberas de Tajo.En tierra de Campos poblo a Dueñas, mi naturaleza,y a Simancas,y otros pueblos,en la comarca de Valladolid, que eſtauan yermos. Hizo otro nueuo campo,y entro con el,por el Reyno de Toledo, haziendo tanto eſtrago,y ganando de los Moros tantos lugares, que le vinieron a offrecer vna gran ſumma de dineros, porque les otorgaſſe tregua,

Bernardo del Carpio ſe rebelo.

Guerra entre dõ Alonſo 3.y ſus hermanos.

Don Alonſo iij. poblo a Dueñas.

Y

guã, por tres años. En los quales el se occupo en obras sanctas, y pias: repartiendo entre los pobres, los theforos que su padre le dexo. Hizo de piedra quadrada, la Iglesia de Sanctiago de Galizia, que antes era de tapias de tierra. Edifico en Ouiedo, y por toda la tierra, muchas Iglesias, Palacios, y Fortalezas, y entre otras hizo vna muy hermosa Iglesia, en honor de los Sanctos, Facundo, y Primitiuo, q̃ despues la destruyeron los Moros. Poblo, y dio nombre a Zamora, que antes se llamaua de otra manera. Y porq̃ en el nõbre antiguo de aquella ciudad, ay diuersas opiniones, y ni mas ni menos sobre la causa porque se llamo Zamora, no me quiero parar a disputar esto, que va poco en ello, y no haze nada a mi proposito. Embio dos Sacerdotes de su casa, con particular relacion de todos sus negocios, y victorias, al Papa Iuan. VIII. El qual le escriuio, alabandole por lo hecho: y animandole a que prosiguiesse en la dilatacion, y aumento de la fe, y por su contemplacion, concedido a la Iglesia de Ouiedo, que fuesse Metropolitana. Aunque otros dizen que no fue a el concedida la gracia, sino al Rey dõ Alonso el Casto, como arriba se dixo. Escriuiole otra segunda carta, el mesmo Papa Iuan, rogandole: embiasse ciertos hombres de caualllo, de los q̃ en España entonces se llamauan Alfarazes: para q̃ enseñassen aquella manera de caualgar alos Italianos para en las guerras q̃ alla tenian con los Moros q̃ no eran (segũ esta dicho arriba) menos ordinarias en Italia q̃ aca en España. Concediole mas el Papa al rey don Alonso, q̃ pudiesse juntar vn Concilio de sus Prelados, y consagrar la Iglesia de Ouiedo. Es de notar, q̃ en vna de aq̃llas dos cartas, el Papa llama a don Alonso rey de Galizia, y no de Leon, ni de Asturias, q̃ aquel de uia ser entonces su apellido. Celebrose aquel Concilio en Ouiedo y en el se dio, la forma y orden, q̃ se auia de tener en la obseruaciõ de los sacros Canones, ordenados en los Concilios de Toledo. Y attento que aun entonces no estauã cobradas de Moros, ninguna de las Iglesias Arçobispales, ordenose q̃ Ouiedo fuesse la cabeça, y Metropoli de todas las Iglesias de España. Pocos dias despues de acabado el Concilio, se rebelaron cõtra este sancto rey, sus proprios hijos, y especialmente don Garcia el mayor de todos. La causa desta desobediencia, y quiẽ tenia toda la culpa, era la reyna doña Ximena, q̃ nunca quiso bien a su marido. El negocio paro en q̃ los tres hermanos hizieron soltar a don Garcia, y todos juntos importunaron al padre, q̃ renunciasse en el, el reyno, y mas por fuerça q̃ de grado, lo vuo de hazer. Fuese luego enrenunciãdo, a Sãctiago en romeria, y a la buelta rogo al hijo q̃ le dexasse yr con exercito a tierra de Moros, y con su voluntad hizo vna muy prospera jornada, y torno victorioso, y lleno de despojos a Zamora. Alli le dio vna enfermedad, de la qual murio sanctissimamente, recibiendo cõ grandissima deuocion los sanctos Sacramentos, a los quarenta y seys años de su reyno. Su cuerpo fue primero sepultado en Astorga, y despues le lleuaron enla Iglesia de Sãcta Maria. Murio en el año del Señor de ocho cientos y ochenta y siete, poco mas o menos. Año. 887.

Concilio en Ouiedo.

El Obispo de la ciudad de Ouiedo primado de España

Los hijos de cõAlõso. iij. se rebelaro cõtra su padre.

Don Garcia. I.

XIII. Don Garcia. I.

COmo don Garcia hijo mayor del Rey dõ Alonso el Magno, auia sido Rey en vida de su padre, assi lo fue pacificamente por su muerte. Durole la vida en el reyno solos tres años, y en todos ellos nunca alço la mano de hazer guerra a los Moros, y siempre lleuo la mejor parte, y ganolesalgunas tierras. Murio en Zamora como su padre, y no dexo hijo ninguno q̃ le succediesse. Fue su cuerpo lleuado a sepultar a Ouiedo con los de sus padres. Murio en el año de ocho cientos y ochenta y siete. Fue el primero de los reyes de España, que se llamo don Garcia. Año. 887.

Ordoño. II.

XIIII. Don Ordoño. ij.

COmo de don Garcia no quedaron hijos, vuo por su muerte el Reyno de Leon el otro hijo segundo de don Alonso el Magno, q̃ se llamo Ordoño, y fue el II. deste nombre. Tenia Ordoño en vida de su padre, la gouernacion de Galizia, y alli entonces como despues que fue Rey, se parecio mucho en el valor y virtudes al Rey don Alonso su padre, gouernando siempre con mucha justicia, y como Catholico Christiano y haziendo muchas limosnas y otras obras pias, y de deuocion. Aunque al fin de sus dias, hizo algunas cosas crueles, y desaforadas, que escurecieron mucho sus grandes virtudes. Antes que fuesse rey hizo algunas entradas, y correrias por tierra de Moros, y siempre boluio con victoria. El primer año de su Reyno, puso cerco sobre Talauera, y tomola matando muchos Moros de los de dentro, y de los que la vinieron a socorrer. Prendio al Capitan de Cordoua, y con el y con otros muchos despojos se boluio rico, y triũphante a su tierra. Haziales tantos males cada dia a los Moros, q̃

no

no pudiendo reſiſtirle los vezinos de ſus frõteras, embiaron a pedir ſocorro al Miramamolin de Cordoua, y al Rey de la Tingintania en Africa. Delos quales todos ſe junto vn poderoſo exercito, y llegaron haſta Santiſtenan de Gormaz, entre Arãda de Duero y Oſma. Salioles al camino el Rey Ordoño, y viniendo cõ ellos a batalla, vuo vna muy ſeñalada victoria, y traxo preſos a los principales Capitanes de los enemigos. Fueſſe de allí cõ ſu campo a Eſtremadura, tomo a Merida, y hizo grandes daños a los Moros de Portugal y ganoles la villa de Allariz, y lleno de deſpojos, dio la buelta para Ouiedo, dexando aſſentada tregua por ciertos años, mucho a ſu ſabor. Vinoſe luego a Leon, y porq̃ entonces la Igleſia Catedral eſtaua fuera de la ciudad, no muy ſegura de los Moros, cõ acuerdo de los Obiſpos y prelades q̃ en ſu corte ſe hallaron, determino de traſladarla, y meterla dentro de la ciudad, y en reconocimiento de la merced q̃ Dios le auia hecho en las victorias paſſadas, edifico a ſu coſta la hermoſiſſima Igleſia de Leõ q̃ oy dura y pone admiracion a los Architectos, y maeſtros de aquella arte, por ſu bien entẽdida traça. Hizola en ſus palacios reales, que antiguamente auian ſido Baños o Termas de Gentiles. Puſo en la meſma Igleſia tres altares muy ricos, vno de nueſtra Señora, otro de todos los Apoſtoles, y otros de ſant Iuan Baptiſta, y de todos los Martyres y Confeſſores. Era con eſtas buenas y ſanctas obras muy acepto y querido de todo ſu pueblo. Y por moſtrarle todos los eſtados, el amor que le tenian, ſin pedirlo el, acordarõ de que ſe coronaſſe con ſolenne pompa, y mageſtad en aquella ſu Igleſia, y anſi le hizo. El Rey de Cordoua (deſſeando vengar los daños que del Rey dõ Ordoño auia recebido) entro por la tierra, haziendo mucho daño. Saliole el valeroſo Rey a recebir, y topandoſe los dos cãpos vuieron vna muy reñida y ſangrienta batalla, que duro la mayor parte del dia, ſin conocerſe por ninguna de las partes la victoria. Y los vnos y los otros quedaron tan mal parados: rotos, y desbaratados, que ſe retirarõ a ſus tierras, ſin paſſar adelante con la guerra. Pocos dias deſpues deſto, vino de Affrica vn Rey Moro, cõ gran poder ſobre el Rey de Nauarra. El qual vuo de embiar a pedir ſocorro al Rey dõ Ordoño, y el holgo de embiarſele. Vinierõ a batalla los dos Reyes, cõ el Moro en Valdejunquera, y por oculto juyzio de Dios los Chriſtianos fueron vencidos, y quedaron preſos de aquella vez los Obiſpos de Salamãca, y Tuy, q̃ ſe hallaron con el Rey don Ordoño, aquel dia en la batalla. El Obiſpo de Tuy, dio por ſu reſcate en rehenes a ſant Pelayo Martyr ſobrino ſuyo. Quedo el Rey Ordoño muy corrido deſta perdida, y para ſatisfazer y vengarla, juntando todo ſu poder entro por tierra de Moros, y ganoles muchos lugares, talãdo y deſtruyendo ſus campos. Vinoſe deſpues a Zamora y hallo muerta a la Reyna Goloyra, ſu muger, en la qual tuuo dos hijos, don Alonſo y don Ramiro, que fueron deſpues Reyes. En todas las coſas ſe auia moſtrado el Rey Ordoño, excelẽte Principe, juſticiero, affable, mãſo, limoſnero, y muy deuoto y Catholico Chriſtiano, haſta que por perſuaſion del Demonio, y de algunos malos hombres, q̃ a ſu lado tenia, hizo vna coſa cruel y de muy mal exemplo, cõ q̃ amanzillo y eſcureció la gloria y reſplandor de ſus hazañas y virtudes. Para entendimiento de lo qual es de ſaber, q̃ en aquellos tiempos la Prouincia de Bardulia (q̃ oy ſe llama Caſtilla la vieja, o alomenos algo de Caſtilla es parte de la antigua Bardulia) ſe gouernaua por ciertos Cõdes, los quales, aũque reconocia por ſu Rey y ſeñor al Rey de Leõ, toda via eran exẽptos, en alguna manera de la juriſdicciõ real, y temã muchas libertades, mas q̃ los otros vaſſallos de los Reyes. Erã en eſta tazõ Codes, y ſeñores de Caſtilla, Nuño Fernãdez, Almõdar Blanco, y Fernãdãxurez. Deſſeado pues el Rey dõ Ordoño, deshazer el eſtado de Caſtilla la vieja, y ſometer aquella Prouincia, a ſu juriſdiction, acometio vna coſa muy mal hecha, la qual de muy buẽ principe q̃ auia ſiẽpre ſido, le hizo aborrecible. Embio pues Ordoño a llamar ſobre Seguro, a los Cõdes q̃ dixe, haziendoles creer, q̃ tenia con ellos algunos negocio q̃ cõmunicar. Y ellos (que ninguna ſoſpecha tenia de ſer maltratados) holgarõ de yr al llamado del Rey. Vinieronſe a juntar en vn lugar, que ſe dezia Texar, en la ribera del rio Carriõ, adonde ſin razon ninguna, el Rey mando prender a los tres Cõdes, y cõ ellos a Diego Almõdarez hijo del Cõde Almodar Blanco. Deſto quedaron los Caſtellanos muy ſentidos, y mucho mas, quãdo ſupierõ que el Rey auia hecho matar, aquellos caualleros innocentes. De aqui tomaron ocaſion los Caſtellanos, para ponerſe en libertad, como lo hizieron preſto, ſegun lo veremos. Bien es verdad que no faltan authores graues que deſculpan al Rey Ordoño, dizien-

Ordoño, 2. hizo la hermoſa Igleſia cathedral de Leon.

Ordoño 2. ſe coro no en Leon.

S. Pelayo Martyr.

Bardulia Caſtilla la Vieja.

Ordoño 2. mato a los Condes de Caſtilla.

diziendo q̃ hizo en los Condes aquel caſtigo por auer ellos dexado de venir a ſu llamado, a la guerra: y por auer dado cauſa a q̃ ſe perdieſſe la batalla de Valdejunquera. Pero lo q̃ arriba queda dicho es lo que dizẽ los mas. Y aſſi lo afirman Vaſeo author graue y diligẽtiſſimo. Confederoſe de ay a poco dõ Ordoño, con el rey Garcia Iñiguez de Nauarra, y tomo por muger a doña Sãcha ſu hija. Hizo deſpues algunos ſaltos de poca importancia en tierra de Moros, y eſtando en Zamora, le ſobreuino vna enfermedad, q̃ le quito la vida, en el año octauo de ſu reyno. Su cuerpo fue lleuado a la Igleſia Cathedral de Leõ que el hizo. Falleſcio en el año de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto de ochocientos y nouẽta y quatro. Inſtituyo don Ordoño el Obiſpado de Mondoñedo, y reſtituyo el de Leon.

Año. 894.

Froila. II.

XV. Froila. ij.

AVnque del Rey don Ordoño Segundo, quedaron (quando el murio) los dos hijos dõ Alonſo, y don Ramiro, que les vuo en ſu muger doña Geloyra, ninguno dellos le ſuccedio luego en el reyno porque de comũ conſentimiento, los grandes del quiſieron q̃ reynaſſe primero Froila, hijo tercero del rey don Alonſo el Magno, q̃ fue el II. deſte nombre. Fue Froila de tan de ſemejantes coſtumbres a las de ſu padre, y viuio tan pocos años en el reyno, q̃ no ay del coſa notable, ni digna de memoria q̃ dezir. Antes dizen q̃ fue muy cruel, y deſapiadado, y q̃ hizo algunas muertes injuſtas: y temiaſe del, que hiziera otras muchas, ſi nueſtro Señor no lo remediara cõ quitarle la vida preſto. Las crueldades y deſafueros de Froila, y la indigna muerte de los Condes de Caſtilla, dieron occaſion, y oſadia a los Caſtellanos, para que negaſſen a los Reyes de Leon, de todo punto, la obediẽcia que les deuian, como de hecho ſe la negaron. Y para mejor poderſe mãtener en libertad, eligieron de entreſi dos hombres principaliſſimos (que ſegun fama eran naturales de Burgos) el vno ſe llamaua Layn Caluo, y el otro Nuño Raſura. Tomaron eſtos dos nombres de Iuezes, como mas humilde, y popular. A Layn Caluo, tocaua la adminiſtracion de las coſas de la guerra, y a Nuño Nuñez Raſura (hijo que era de Nuño Velliuez) pertenecia la gouernacion, y juſticia, en tiempo de paz. Deſtos dos ſeñalados, y muy Catholicos varones, deſcienden aquellas dos lumbres de la nobleza, y valor de Eſpaña, el Conde Fernan Gonçalez, y Rodrigo Diaz de Viuar, llamado por otro nombre, el Cid Ruy Diaz El Cid vino de la caſta de Layn Caluo, y el Conde, de la de Nuño Nuñez Raſura ſegun lo veremos abaxo, en la quinta parte de la narracio de las coſas de Eſpaña, quando põgamos los Reyes de Caſtilla, que por linea feminina vienen de la eſtirpe, de la caſa deſtos dos ſeñalados Iuezes. Durole a don Froila Segundo el Reyno, catorze meſes. Murio en el año del Señor de ochocientos y nouenta y ſiete. Fue ſepultado en Leon adonde murio de lepra.

Cõdes de Caſtilla ſalieron de la obediẽciadel rey nod Leõ.

Layn Caluo.

Nuño Raſura.

Año. 897.

Don Alonſo. IIII.

XVI. Don Alõſo. iiij.

DE los dos hijos de don Ordoño el ſegundo (que deuierã ſucceder a ſu padre) dõ Alonſo Reyno luego tras don Froila ſu tio, y es el Quarto de los deſte nombre. Era don Alonſo de ſu condicion, liuiano y mudable: y vnas vezes tenia mouimientos de ſer Frayle: y otras le venia gana de hazer vida ſolitaria: y en ningun propoſito duraua mucho. Auiendo pues cinco años que reynaua, bien y pacificamẽte, diole el ayre de meterſe en religion, y dexar a ſu muger doña Ximena, hija del Rey don Sancho de Nauarra: teniendo ya della vn hijo, que ſe llamo Ordoño el Malo. Eſtando pues don Alonſo en eſte propoſito, embio dende Zamora por don Ramiro ſu hermano, que viuia en Viſeo, para renunciar en el, el reyno. De lo qual Ramiro holgo muy mucho, y vino con diligẽcia. Hecha ya la renunciacion don Alonſo ſe metio Mõge, en el monaſterio, que entonces ſe llamaua, *Dominus ſanctus*: y agora ſe llama Sant Facundo: y corrompiendo el vocablo, ſe dize vulgarmente Sahagun. Metioſe don Alonſo en el Monaſterio en el año del Señor, de nouecientos y tres.

Don Alõſo ſe metio en vna religiõ y renũcio el reyno.

Don Ordoño el Malo.

Monaſterio de Sahagun.

Año. 903.

Don Ramiro. II.

XVII. Don Ramiro. ij.

POr la renunciacion de don Alonſo iiij, comẽço a Reynar en Leon, Ramiro. ij. deſte nombre. Era don Ramiro de ſu condicio animoſo, y guerrero: y aſſi fue el primer cuydado ſuyo, juntar vn buen exercito contra moros. Al mejor tiempo que ſe queria partir con el, vinole nueua, como don Alonſo ſu hermano, cõ ſu acoſtumbrada liuiandad, harto ya de la Religion) ſe auia ſalido del monaſterio: y eſtaua en Leon, tratando de tornar a tomar el reyno. Por lo qual a don Ramiro le fue forçado dexar la jornada que tenia penſada, y reboluer ſobre el hermano. Fueſe con toda ſu gente a Leon: y cerco a don Alonſo en ella: y el tuuo tanto fauor, y fuerças: que ſe de-

Don Alõſo ſe ſaco del Monaſterio.

Cercada Leon dos años.

ſe defendio dẽtro dos años enteros. Miẽtras el cerco duraua, ſe le rebelarõ tãbiẽ en Galicia los hijos del Rey dõ Fruela, q̃ hallarõ en los Aſturianos fauor, por el deſabrimiento q̃ teniã de la renũciaciõ q̃ hizo el Rey dõ Alõſo. El cerco de Leõ vino a parar, en q̃ dõ Ramiro vuo a las manos a dõ Alonſo: y le puſo en vna carcel obſcura: y prendiẽdo deſpues a los ſobrinos, hijos de Fruela, los puſo con el hermano, y a ellos, y a el, los mando ſacar los ojos. Dizen del, q̃ deſpues ſe arrepentio muy mucho, de auerſe auido con ſus deudos tan aſperamẽte: y que para conſolarlos algo edifico vn monaſterio de ſant Iuan junto al rio Turio, adonde los puſo a todos: y alli les dio baſtante ſuſtentamiento, y con que pudieſſen viuir regaladamente. Acabadas eſtas guerras ciuiles, luego comẽço don Ramiro la guerra de los moros, que tan deſſeada la tenia. Entro por el Reyno de Toledo, y tomo a Madrid. Y

Cõde Fernan Gonçalez.

alcançadas algunas victorias, dio la buelta para Ouiedo, muy rico y lleno de deſpojos. Era en eſtos dias ſeñor de Caſtilla, el Conde Fernã Gonçalez, el qual embio a pedir ſocorro al Rey don Ramiro: porque los Moros le entrauan la tierra. Holgo el Rey de yr a fauorecer a los Caſtellanos, juntaronſe en vno, Leoneſes y Caſtellanos, y fueron en demanda delos Moros: y viniendo con ellos a batalla, junto a Oſma, plugo a nueſtro Señor darles vna muy noble victoria. Hizo deſpues otra jornada don Ramiro contra Abenaya rey de Zaragoça: y puſole en neceſſidad, de que negada la obediencia al rey de Cordoua (que como eſta dicho, era el ſupremo ſeñor detodos los reyes Moros de Eſpaña) ſe confederaſſe con el, y con el fauor que don *Ra*miro le dio como a ſu tributario, ſojuzgo Abenaya ciertos pueblos ſuyos que ſele auiã alçado. Mas comoquiera que la paz auia ſido por miedo, mas que por amor, en boluiendoſe don *Ra*miro a ſu tierra, le quebranto Abenaya la palabra. Y juntãdoſe con el Miramamolin (que quiere dezir rey de reyes) vinieron los dos con grande exercito, ſobre la villa de Simancas, que caya entonces en el *Re*yno de Leon. Contra los quales don *Ra*miro ſalio con ſu exercito: y dia ſeñalado de la Transfiguraciõ o por mejor dezir de ſant Iuſto y Paſtor a

Notable victoria d don Ramiro. 1.

ſeys de Agoſto. Porque aũn entonces no ſe celebraua la fieſta de la Transfiguracion (en aquel dia, como a baxo veremos en la vida de Calixto tercero) les gano vna muy ſeñalada victoria: matando de los Moros en vna batalla mas de ochenta mil, y prendiendo al traydor de Abenaya. Fue coſa muy notable, que el miſmo dia que ſe dio la batalla, ſe vio en el Sol vn Eclipſi eſtraño que duro mas de vna hora. Andauan en eſtos dias rebelados en tierra de Moros, dos Caualleros principales Chriſtianos, llamado el vno Fernando Gonçalez, y el otro Diego Muñon. Los quales hizieron entrar por tierra de Salamanca, vn grueſſo exercito de Moros, que no dexaua lugar que no deſtrya. Salio en ſu buſca el buen rey don *Ra*miro, y en pocos lances deſbarato el exercito de los Moros, y traxo preſos a los dos Caualleros: y temiẽdo de no enojar a ſus parientes (que teniã muchos) no los oſo matar, y vuo de ſoltarlos con juramento que hizieron de no ſeruir a los Moros. Puſo deſpues cerco ſobre Talauera en el noueno año de ſu reyno. Vino a batalla con los Moros y mato veynte mil, y traxo preſos mas de ſiete mil dellos. Deſpues de acabadas glorioſamente las guerras, començo el Catholico *Ra*miro a ocuparſe en obras de piedad, juntamente cõ doña Tereſa ſu muger hija del buẽ Conde Fernan Gõçalez. Hizo en diuerſas partes cinco Monaſterios, y dotolos de ricas poſſeſſiones, y rentas. Vltimamente yendo por deuocion a viſitar las reliquias de Ouiedo, adolecio grauemente, y mando que le boluieſſen a Leon. Sintiẽdoſe cercano a la muerte, pidio y recibio con grandiſſima deuocion y fe, los ſanctiſſimos Sacramentos: y por auto publico, hizo dexacion del reyno, y de todas las coſas que en eſta vida podia ſer ſuyas. Y diziendo con muchas lagrymas aquellas palabras del pacientiſſimo Iob. Deſnudo naſci del vientre de mi Madre, y deſnudo tengo de boluer a el. Y lo del Pſalmiſta. Si Dios en mi ayuda no temere que hombre me pueda hazer mal, dio el alma a ſu Criador: auiendo que reynaua diez y nueue años y dos meſes en el año del Señor, de nueuecientos y veynte y dos años, o ſegun otros de nueuecientos y veynte y quatro. Fue ſepultado en el Monaſterio de Sant Saluador de Leon, que el mando hazer para vna hija ſuya. Dexo dos hijos, que le ſuccedieron, vno empos de otro.

Gloriosa muerte de don Ramiro. 2.

Pſal. 117

Año. 922.

Ordoño. III.

XVIII. Don Ordoño. 3.

DE los dos hijos que dexo Don Ramiro Segundo, el mayor dellos, que ſe dezia Ordoño, ſuccedio luego tras el en el reyno, y fue el Tercero deſte nombre. Era don Ordoño naturalmente inclinado a las armas,

y desseauā exercitarlas contra los infieles, si sus parientes le dexaran. Porq̄ don Sancho hijo de Doña Teresa: hermana del Rey don Garcia de Nauarra, y hijo de su padre don Ramiro Segundo, ayudandose del fauor del Cō de Fernan Gonçalez, y del mesmo Rey de Nauarra, le quiso quitar el reyno: y vino con grā poder sobre la ciudad de Leon. Mas el se defendio tambien, que se pudo tener contra todos sus enemigos: y enojado del Conde Fernā Gonçalez (q̄ era su suegro, padre de doña Vrraca su muger) repudio, y echo de si a doña Vrraca, y casose cō otra. En esta coyūtura los Gallegos, viendo que su Rey estaua enemigo de Castilla rebelaronse contra el. Pero su valor de don Ordoño fue tanto: q̄ los allano muy a su sabor, destruyendoles la tierra, hasta Lisboa. Recōciliaronse despues el Conde Fernan Gonçalez, y el Rey Ordoño, y sabiendo que los Moros tenian vn grueso Cāpo, junto a Santisteuan de Gormaz, y que alli robauan y destruyan la tierra, juntaronse en vno Castellanos y Leoneses, y fueron sobre los Moros, lleuando por su Capitan al Conde Fernan Gonçalez, y con poca difficultad los hizieron retirar a su tierra. Pero no se contentando el Rey cō solo aquello, determino hazer vn Campo muy de proposito, contra infieles: y al mejor tiempo que se estaua apatejando, le sobreuino en Zamora, vna enfermedad, de que murio, auiendo cinco años y medio, que reynaua: y su cuerpo fue lleuado a Leon. Fallescio en el año de nouecientos, y veynte y ocho. En tiempo deste Rey don Ordoño Tercero deste nombre, hallo el Conde Fernan Gonçalez, la Hermita de Sant Pedro de Arlança, a donde edifico el Monasterio, q̄ oy dura, y donde el se sepulto. De sus hazañas, no digo aqui en particular, porq̄ no viene a mi proposito, y dellas ay Historias en Romance. Reynando Ordoño Tercero, dizen algunos q̄ fundo la ciudad de Burgos, Diego Porcella, Cauallero principal Castellano.

Año. 928.

Monasterio de Sāt Pedro de Arlança.

Burgos fundada.

Don Sancho. I. El Gordo.

XIX. DEl Rey don Ordoño Tercero quedo vn hijo llamado don Bermudo, que le vuo en su segunda muger Doña Eluira. Por ser muy niño quando su padre murio: y tambien porq̄ a penas era tenido por legitimo, no sucedio luego en el Reyno: antes de comun cō sentimiento delos grandes del, fue recebido don Sancho, el otro hijo del Rey don Ramiro Segundo. Fue don Sancho el primero Rey deste nombre: y por ser estrañamente grueso, y personudo, le llamarō dō Sancho el Gordo. Desta enfermedad lisiō de demasiada gordura, le curaron los Medicos del Rey Abderramen de Cordoua, q̄ fue grāde amigo suyo. Rebelaronsele a don Sancho, los grandes de su Reyno: y pusierōle en tāta necessidad, que (no osando parar en el) se vuo de yr a Nauarra, en casa del Rey don Garcia el Temblador hermano de su madre. Por su absencia, los Estados de Leon alçarō por Rey (con acuerdo del Conde Fernan Gonçalez) a don Ordoño el Malo, hijo del Rey don Alonso el Monge. El qual Don Ordoño, tomo por muger a Vrraca, hija del Conde la q̄ diximos q̄ repudio don Ordoño Tercero. Como don Sancho supo lo q̄ passaua, junto la mas gente q̄ pudo: y cō ayuda del Rey de Cordoua, y de su tio dō Garcia, vino contra su cōpetidor. El qual era tā vil, y pusillanime, q̄ no le oso esperar: y cō esto tuuo don Sancho poca difficultad, en recobrar el Reyno. Fuesse Ordoño el Malo, aguaresçer en casa del Conde su suegro, pero el era tan aborrescible, q̄ el Conde no le quiso a coger en su casa: antes le quito la muger y le hizo yr aborrido, y malauēturado, a tierra de Moros, adōde le matarō de vna lāçada. Pacificado desta manera el Reyno, luego se caso dō Sācho cō doña Teresa, muger Sāctā y muy religiosa: hija del rey don Sācho Abarca, por cuyo ruego, el Rey embio ciertos Obispos al Rey de Cordoua, para q̄ assentassen con el la paz, y le pidiessen el cuerpo de Sant Pelayo Martir, a cuya honra el edifico vn Monasterio en Leon, que oy se llama sant Isidro. Allano don Sancho ciertos vandos y alteraciones que auia en Galizia: y endo el en persona a poner los en paz. Por fuerça sojuzgo a vn cauallero muy rico Gallego que se dezia don Gonçalo: y era tan grā Señor, q̄ tenia casi tirannizada toda la tierra. Vinose este mal hōbre a poner en las manos del Rey, offreciēdo sele por su seruidor: y prometiendo de pagar cada vn año cierto tributo. Pero el fue tan malo y traydor, que dio al innocente Rey ponçoña en vna mançana: de la qual vino a adolescer grauemente. Sintiendose muy fatigado, mando que le lleuassen a Leon. Y antes que alla llegasse, murio en el duodecimo año de su Reyno, y en el del Nascimiento de Iesu Christo nuestro Señor de nueue cientos y quarenta. En estos dias, acabaron los Castellanos de echar de todo punto de si la subjection y vassallage que solian

Don Ordoño el Malo hizo guerra a Don Sācho, I.

Con Gonçalo mato al Rey cō ponçoña.

Año. 940.

reconō-

reconocer a los Reyes de Leõ. De lo qual se deuen dar gracias al valeroso Conde Fernan Gonçalez, aquien el Rey don Sãcho prendio vna vez por engaño, y su muger doña Sancha le saco de la prision, dandole sus vestiduras y quedandose por el en la carcel.

Don Ramiro III.

XX. DEl buen Rey don Sancho, y de la Reyna doña Teresa su muger, quedo vn hijo de cinco años llamado don Ramiro: el qual sin contradiction ninguna, fue luego recebido por Rey de Leõ, y es el tercero de los Ramiros. Quedo debaxo de la tutela y administracion de su madre, y de vna tia suya monja, y con acuerdo dellas, acabo de concluyr la paz con el Miramamolin de Cordoua: y cobro el cuerpo de sant Pelayo, y pusole en el Monasterio que su padre dexo hecho, para aquel efecto. En el segundo año de su reyno, aportaron a Galicia con gruessa armada los Normãdos: y hizieron en ella grandes daños. Pero al fin fueron vencidos y destroçados por el Conde Gonzalo Sanchez. En este tiempo los Moros de la frontera de Castilla (confiados en la niñez del Rey, y tambien porque sabian la paz que con el Rey de Cordoua tenia, creyendo que los Leoneses no se mouerian a fauorecer al Conde Fernan Gonçalez) entraron por Castilla la vieja, con gran poder, y sin resistencia ninguna ganaron a Simancas, Sepulueda, Dueñas, y otros muchos lugares, executando en toda la tierra grandissimas crueldades: ayudandose en todas ellas de Vegila, Cauallero Christiano, Alabes: que andaua desterrado en desgracia de los Christianos. Viendose con esto los Moros muy pujantes, acordaro rõper la paz que tenian con Leon: y tomando a Zamora pusieron la por tierra. En este coyuntura murio el valerosissimo, y nunca assaz alabado, Catholico y esforçado cauallero el Conde don Fernan Gonçalez, y fue sepultado en su monasterio de sant Pedro de Arlança. Succedio en sus tierras el Conde Garci Fernandez, y tuuo el Condado de Castilla cincuenta años, vno mas, o menos. Crescio en estos medios el Rey don Ramiro, y salio muy auiesso y desbaratado: sin que en cosa ninguna quisiesse seguir los sanos consejos de doña Tereta su madre. Caso se sin su voluntad: y por sus desafueros y tiranias, se rebelaron los Gallegos: y alçaron por Rey a don Bermudo, hijo de don Ordoño Tercero. Vinieron los dos Reyes a batalla: y della salieron bien maltratados entrambos, sin que se conociesse por ninguna de las partes la victoria. Duro la guerra dos años enteros, y acabose cõ la muerte del rey don Ramiro: el que murio en Leon auiendo veynte y cinco años que reynaua, y treynta que nasciera. Fue sepultado en el monasterio de Destriana. Murio en el año de nouecientos, y sesenta y cinco, sin dexar de si buena memoria, de cosa que hiziesse en augmento de la Fe. En su tiempo dizen que acaecio la muerte de los siete Infantes de Lara: aunque la Historia del Rey don Alonso, la pone en tiempo de don Bermudo: pero en esto va poco. En tiempo deste Rey don Ramiro tercero, mouio contra los Christianos en España vna terrible persecucion. Abderramen Halaita Rey de Cordoua, en la qual padecieron Martyrio por Christo, Aurelio, Georgio, y Felix, ciudadanos Cordoueses, con sus mugeres, Natalia, Crescencia, y Liliosa. En Bosca junto a Najara fueron Martyrizadas dos hermanas Nunilo y Alodia. En Zereço Sant Victor, cuyo cuerpo esta oy en Vilorado. En Iaca padecio, sancta Eurosia Virgen. Y en el Monasterio de Sant Pedro de Cardeña padecio el Abbad fray Sandio con dozientos Mõges.

Año. 965.

Los Moros ganaron a Simancas y a Dueñas y a Sepulueda.

Don Bermudo II. el Gotoso.

XXI. Don Bermudo II. LVego que don Bermudo supo la muerte del Rey dõ Ramiro su primo, y competidor, vino de Galicia a Leon, y assi por el gran poder que tenia, como porq̃ sin difficultad, ni contradicion ninguna le pertenecia de derecho el Reyno, como a hijo del Rey dõ Ordoño, fue recebido en el de buena gana: y es el segundo deste nombre. Era don Bermudo hõbre discreto, y amigo de justicia, y buẽ Christiano, y como tal cõfirmo luego las leyes antiguas delos Reyes Godos. Y mando q̃ inuio lablemẽte se guardassen los sacros Canones, y los Cõcilios de Toledo. Pero como quiera q̃ no ay hombre en esta vida tã acabado, que no tenga algun vicio, ni tan bueno q̃ no pueda caer, y hazerse malo, mostro bien este Rey por experiencia, quan poca confiança se puede tener de nadie (por sancto q̃ sea) de q̃ algũ dia no pueda corromperse. Tenia dõ Bermudo entre muchas virtudes vn vicio, que en todos los hombres es muy feo, pero en ninguno es tã pernicioso como en los Reyes y grãdes señores (que por malos de pecados, muy pocas vezes oyẽ verdad.) Esta tacha era, que se holgaua infinito de oyr parlerias, y de creerlas: y assi valian con el mucho los malsi-

nes,y parleros. Acaeſcio pues q̃ tres malos criados del Arçobiſpo de Sãctiago Ataulpho Clerigos de ſu Igleſia,llamados Cadõ,Zado, y Anſilõ, acuſarõ al Arçobiſpo ante el Rey, de q̃ tenia tratos occultos con los Moros:y q̃ eſtaua determinado de renegar la Fe,y entregarles a Gallizia. Delo qual el ſancto varõ eſtaua innocẽtiſſimo. Pero con todo eſſo,el Rey dio credito a los accuſadores,ſin otra mayor averiguacõ. Mando prender al Arçobiſpo:y ſin oyr ſus diſculpas: hizo q̃ le echaſſen a vn Toro brauiſſimo, para q̃ le hizieſſe pedaços. Venidos al negocio,ya q̃ todo el pueblo eſtaua en vn coſſo(eſperãdo a q̃ el innocente Ataulpho fueſſe deſpedaçado)plugo a nueſtro Señor de no deſamparar a ſu ſieruo. El qual, confiado en el fauor de Dios,y en ſu innocẽcia,entro en el coſſo:y con alegre ſemblante ſe fue para el Toro,ſin moſtrar miedo ninguno. Eſtuuoſe el Toro muy mãſo,y ſeguro,haſta q̃ Ataulpho llego cerca del:y pomendole manſamẽte los cuernos en las manos,boluio el roſtro,y dexoſelos en ellas,y fueſe a vn mõte,q̃ alli cerca eſtaua. De lo qual el Rey, y todos los preſentes quedaron muy admirados y ſatisfechos de la innocẽcia del Arçobiſpo. Quiſo don Bermudo hazerle ſatisfacõ, y emmienda de aquel agrauio:pero el como ſancto,no la quiſo recebir. Eſte caſo atribuye Vaſeo al Rey Don Ordoño primero,y allega la Hiſtoria Cõpoſtellana,yo ſegui al Arçobiſpo don Rodrigo, y a caſi todos los Eſcriptores Eſpañoles,q̃ le cuẽtan en eſte lugar. Paſſados algunos dias,el pobre Rey don Bermudo(q̃ haſta entonces auia ſido muy bueno, y ſin reprehẽſiõ de vicio ninguno notable)comẽço a mudarſe eſtrañamẽte: y de vn peccado en otro vino a perder el temor a Dios, y la verguença al mundo. Y ſin reſpecto ninguno de q̃ era Chriſtiano,tomo publicamẽte por amigas a dos hermanas:y caſoſe con dos mugeres juntamente. De vna de las dos amigas, tuuo al infante don Ordoño:y de la otra a la Infanta doña Geloyra. La primera y legitima muger ſe llamo Velaſquita,y vuo en ella a la Infanta Doña Chriſtina, que caſo con Don Ordoño ciego hijo del Rey Don Ramiro, y patio de el a Don Alonſo, a Don Ordoño, a Doña Pelaya,y a Doña Aldonça,madre que fue de los Infantes de Carrion,y de la Infanta Doña Tereſa, que edifico el Monaſterio de Sant Zuyl. Siguioſe de eſtos peccados y diſſoluciones enormes,del Rey don Bermudo, lo q̃ ſe ſuele ordinariamente ſeguir de los vicios de los Principes y grandes Señores,que ſiempre hazen a los ſubditos viciosos y diſſolutos con ſu mal exemplo. De donde ſuccedio en eſtos Reynos,otra poco menor plaga que la del tiempo del Rey don Rodrigo,q̃ ya parecia que ſe yua lanãdo,en alguna manera porque el Rey Almãçor de Cordoua,y otro Rey Moro q̃ ſe dezia Alhagib(aprouechandoſe de la ocaſion,y de ver, q̃ con la muerte de los Infantes de Lara,y con las paſſiones q̃ auia entre Ruy Velazquez el q̃ los hizo matar,y Gonçalo Guſtios,Padre de los Infantes, y entre los valedores del vno,y del otro)juntaron muy groſſo y muy luzido Campo,para venir ſobre Caſtilla,Leon,y Nauarra. Salioles don Bermudo al encuẽtro animoſamẽte,y en los primeros rencuentros, leſ vuiera de ganar los alojamientos. Pero Almançor era tã valeroſo y amado de los ſuyos,por ſus virtudes, que con ſu buena diligencia reboluio ſobre los Chriſtianos,y los hizo yr retirãdo haſta poner cerco ſobre Leon. De aquella vez eſtuuo a canto de perderſe la ciudad y el meſmo rey. Y ſin duda ſe perdiera,ſi no remediara Dios de muchas lluuias,y de tiempo rã aſpero,que los moros ſe vuieron de retirar. Quedaron con eſto los Chriſtianos tan amedrentados, que no ſe teniendo por ſeguros en Leon,ſe hizieron la tierra a dentro: y lleuando conſigo los cuerpos de los Reyes que en Leon eſtauan ſepultados, y las reliquias ſanctas de ſant Pelayo Martyr,ſe lo lleuaron todo a Ouiedo. El cuerpo de ſant Froylan Obiſpo de Leon,lleuaronle a vna Igleſia de S. Iuan Euangeliſta, en el Val que llaman de Ceſar en los Montes Pyreneos. El verano ſiguiente(en abriendo vn poco el buen tiempo)torno Almançor a proſeguir en la guerra: y llego a poner cerco ſegunda vez ſobre Leon:y no ſe partio della haſta ganalla. Adonde mato infinitos Chriſtianos:y al Conde Guillem Gonçalez,que en auſencia del rey defendia la ciudad. Puſo entonces Almançor los muros y fortalezas de Leon por tierra. Tomo a Valencia,de don Iuan, que antiguamente ſe llamo Coyanca,Aſtorga,Dueñas, y otros muchos lugares de campos: y paſſando la corriente de ſu victoria, ſin hallar reſiſtencia por toda Caſtilla,gano a Berlanga,Oſma,y Atiença: y triumphando lleno de theſoros,y deſpojos, dio la buelta para Cordoua ſin dexar en toda la tierra Igleſia, ni Monaſterio que no robaſſe y prophanaſſe. Finalmẽte quedo de la meſma ma-

Ataulpho Arçobiſpo de Sãctiago falſamente acuſado.

Milagro del Toro con Ataulpho.

Don Bermudo ij. mala condicionado.

Infantes de Carrió

Corrupcio y nueua ruyna de España

manera la tierra toda, que quedo quando la primera vez la ganaron los Moros a don Rodrigo. Algunos años despues desto, torno otra vez Almãçor a juntar sus gentes: y boluio por lo q̃ queda ua, entrãdo por Estremadura: y Portugal, hasta llegar a Sanctiago de Galizia y saquear aquella ciudad y lo mesmo hiziera de la Iglesia del sagrado Apostol, si Dios no se lo estoruara milagrosamẽte, con vn rayo del cielo, con q̃ Almãçor se atemorizo de manera, que no oso llegar a ella. Pero toda via, para memoria de sus victorias, lleuo a Cordoua ciertas cãpanas, de las menores, y las puso por lãparas en su Mezquita. En castigo de lo qual nuestro Señor embio sobre su exercito, vna terrible enfermedad de Camaras, de la qual, y de muertes subitas, murierõ casi todos los Moros: y Almançor se vuo de boluer destroçado a su tierra lleuando siempre a las espaldas, gente del Rey don Bermudo: q̃ no pudo el yr en persona, por estar muy trauado de la Gota que la tenia muy ordinaria. Passadas todas estas calamidades, y desuenturas, entẽdiẽdo el Rey don Bermudo, que la causa de todas ellas auia sido la dissention, que auia entre Castellanos y Leoneses, y Nauarros embio sus embaxadores al Conde don Garcia Fernãdez de Castilla, y al rey dõ Garcia el Temblioso, o Temblador, requiriendoles, que oluidadas las injurias, y passiones, se recõciliassen en vno, contra el comun enemigo. Holgaron el Rey, y el Conde, con esta embaxada, y de comun acuerdo, y a costa de todos tres principes, se formo vn exercito muy bastante: en el qual fueron en persona, el rey don Bermudo en vna Litera, que no podia caualgar, por la gota, y el mesmo Conde don Garcia. Y con gran confiança, salieron al encuentro al rey Almançor que boluia con grã poder: y viniẽdose a topar con el en tierra de Soria, junto a Calatañaçor, lugar fuerte del adelantamiento de Castilla, q̃ en Arabigo quiere dezir. Altura de Buytres, se trauo entre los dos poderosos cãpos, vna cruelissima batalla. En la qual (aunque con grãdissima perdida de los Christianos) toda via plugo a nuestro Señor, q̃ los Moros fueron vencidos: y Almãçor salio huyendo: y se recogio en Medina celi: adõde de puro corage y tristeza nunca quiso comer bocado: y se dexo morir de hambre. De tal manera executo el Conde don Garcia la victoria, que casi no dexo persona viuiente de los Moros, que pudiesse tornar a Cordoua con la nueua. El año adelante, Abomelic hijo de Almançor, queriendo vengar la muerte de su padre vino de nueuo sobre Leõ: y puso la toda por tierra. Mas no se fue alabãdo: porque el Conde de Castilla salio empos del, y le vẽcio, y le hizo boluer huyendo a Cordoua. Entonces todos estos tres Principes Christianos Señores de Castilla Leon, y Nauarra, para que de alli adelante cessassen en sus tierras, las passiones, y guerras ciuiles, y no se diesse a los Moros ocasion de hazer semejantes entradas, restituyerõ a los caualleros, y vassallos de sus reynos, algunas libertades antiguas, q̃ les auiã vsurpado, cõcediendoles otras de nueuo. Cõ lo qual todos, y principalmẽte el rey dõ Bermudo, q̃ daron pacificos y seguros. Pero cõ todo esso, el rey no sano de su mala costũbre, q̃ tenia de creer a malsines: antes prẽdio por falsos testimonios al Obispo de Ouiedo, cuya innocencia mostro nuestro Señor, con otro milagro como mostro la de Ataulpho. Por q̃ en todo el tiempo que el Obispo estuuo preso, nũca llouio gota en todo el Reyno: hasta que nuestro Señor reuelo al Obispo de Leon que la causa de no llouer, era el mal tratamiẽto que el Rey sin culpa suya, hazia al Obispo Gudesteo. Y con esto el rey le puso en libertad, y luego llouio. Vltimamẽte plugo a nuestro Señor de dar al rey don Bermudo, verdadero conocimiento de sus culpas: y con estraño arrepentimiento, comẽço de hazer penitencia, occupãdose en sanctos, y loables exercicios, y limosnas. En este buẽ estado le tomo la muerte: y assi es de creer, q̃ se saluo su anima. Durole el reyno diez y siete años, y vino a morir en el año del Señor de nueueciẽtos y ochenta y dos, aunque otros andan con esta cuenta tres años atras.

Campanas de Sãctiago lleuadas a Cordoua

Batalla ñto a Calatranaçor.

Año. 982.

XXII. Don Alõso Quinto

Don Alonso. V.

AVnque conforme al rigor del derecho, no se podia llamar legitimo vn hijo niño de cinco años, llamado don Alonso, que dexo don Bermudo de su segũda muger Geloyra (pues viuiendo Velasquita el no se pudo casar con Geloyra) pero con todo esso, fue rece bido por rey de Leon luego en muriendo su padre. Fue don Alonso el V. deste nombre. Criose en su niñez en Galizia en casa del Conde don Melendo Gonçalez: y despues caso con Geloyria hija del mesmo Conde. Dio dõ Alonso por muger a su hermana doña Teresa, al Rey Audalla Moro de Toledo, por que le prometio de fauorecerle contra el Rey de Granada. Hizose este matrimonio contra voluntad de la infanta: y contra lo que nuestra

Audalla rey Moro

ſancta Religiõ tiene ordenado. Y aſſi no quiſo nueſtro Señor que vuieſſe effecto: porque la primera noche que ſe juntaron en vno, la Catholica y honeſta donzella, con muchas lagrimas (rehuſando tã nefario ayuntamiẽto) dixo al Rey eſtas palabras. Mira Rey Audalla que ſoy Chriſtiana, y no tẽgo de cõſentir marido q̃ no lo ſea. Guardate no tẽgas oſadia ni atreuimiento de llegar a mi: ſino ſabete que Ieſu Chriſto mi Dios (a quiẽ yo adoro) tomara de ti cruel vengança. El Pagano Rey, hizo tan poco caſo deſtas palabras que mofando della, por fuerça la corrompio. Mas no ſe fue alabando de ſu blaſphemia, y deſacato: porq̃ aq̃lla meſma noche le dio el mal de la muerte. Antes que murieſſe, mando a ſus criados q̃ cargaſſen de oro y de ricas joyas muchos Camellos: y que lleuaſſen cõ ellos la infanta, haſta ponerla en caſa del Rey ſu hermano en Leon. Lo qual ſe hizo aſſi: y la Infanta viuio en Caſtidad toda ſu vida: y ſe metio Mõja, en ſant Pelayo en la ciudad de Ouiedo. Rebeloſe en eſtos dias contra el Conde Dõ Garcia Fernandez de Caſtilla, el hijo mayor ſuyo, llamado dõ Sancho: y todos los grandes de Caſtilla ſe partierõ en vandos, vnos con el hijo, y otros con el padre. De donde ſe ſiguio que los Moros, a ſu ſaluo corrieſſen la tierra. De aquella vez deſtruyeron la ciudad de Auila, y muchos lugares de la comarca y a Santiſteuã de Gormaz. Salio el Conde don Garcia en demanda de los Infieles: y viniendo con ellos a batalla fue vencido y muerto: y los ſuyos lleuaron el cuerpo a ſepultar en ſant Pedro de Cardeña. Por la muerte de dõ Garcia, q̃do pacifico Señor, y Cõde de Caſtilla dõ Sãcho ſu hijo: el qual fue muy valeroſo y eſforçado caualliero: y en vẽgãça dela muerte de ſu padre juntãdo vn exercito de Caſtellanos, Leoneſes y Nauarros (q̃ eſtauã entõces confederados) entro por el reyno de Toledo, y por el paſſo haſta el de Cordoua: y en el vno y en el otro hizo grandiſſimos daños a los Moros: y boluio a Caſtillarico y victorioſo. Enamoroſe entre tanto Oña, madre del Cõde don Sancho de vn Cauallero Moro, y por poder gozar de ſus amores, quiſo matar a ſu hijo con ponçoña la: qual el hijo la hizo que beuieſſe, y luego murio. Peſole a dõ Sãcho por auer muerto aſu madre, y edifico el monaſterio de Oña en memoria ſuya, adonde puſo Mõjas, y a ſu hija Trigida por Abbadeſa, y mandoſe ſepultar en el. Eſte Monaſterio es agora de S. Benito, y bien rico y principal, puſo en el Moges el rey don Sancho el Mayor de Nauarra. Entre tanto el Rey don Alonſo Quinto hizo jũtar Cortes en Leõ, para dar orden en las coſas del reyno. Cõfirmo de nueuo las leyes de los Godos. Reedifico los muros y edificios de Leon: y tornola a poblar dela meſma manera q̃ antes eſtaua, quando Almançor y ſu hijo la deſtruyerõ. Recogio en vn lugar los hueſſos de los Reyes ſus progenitores y proſiguiẽdo el intento de todos ellos formo vn muy buen exercito contra Moros: y entrando por ſus tierras cõ gran pujança, vino a poner cerco ſopre Viſeo en Portugal. Andando vn dia inconſideradamente, y deſarmado, mirando por donde ſe podria mas commodamente combatir, ſalio de dentro del pueblo vna ſaeta que le hirio en las eſpaldas tan malamente que dentro de pocos dias vino a morir de la herida. Auia quando murio treynta y dos años: y comenҫo (como vimos) a reynar de cinco. Fallecio en el año de nueſtra ſalud de mil y diez años dos mas, o menos: porque en eſta cuẽta tambien ay diuerſas opiniones. Leuãtoſe luego el cerco de ſobre Viſeo: y los ſuyos traxeron el cuerpo del Rey a ſepultarle a Leon entre ſus mayores. Quedaron de dõ Alõſo, don Bermudo, y doña Sancha, que caſo con don Hernãdo, primero Rey de Caſtilla: como veremos en ſu lugar. En tiempo de ſte Rey ſe celebro vn Concilio en Leon cabeça de ſu reyno.

Año. 1010.

Don Sancho Conde de Caſtilla.

Don Bermudo. III.

XXII. Don Bermudo.

LVego que ſe ſupo la muerte del Rey don Alõſo quinto fue recebido por Rey ſu hijo dõ Bermudo, aũque moço de pocos dias. Es el Tercero de los deſte nõbre. Fue dõ Bermudo dende moço muy deuoto y bien inclinado, y como tal reparo todas las Igleſias de ſu reyno, las que los Moros auian deſtruydo. Caſoſe con doña Tereſa, hija del Conde don Sancho de Caſtilla: y dio a ſu hermana doña Sancha: por muger a don Garcia ſu cuñado, hijo del meſmo Conde. Por manera q̃ caſaron hermano y hermana, hijos de don Alonſo, con hermano y hermana, hijos del Conde don Sancho. Mataron a dõ Garcia a traycio los hijos del Conde don Vela: y por ſu muerte quedo el Cõdado de Caſtilla ſin heredero varon. Por lo qual vino a ſucceder en el eſtado el Rey don Sancho de Nauarra, por ſer caſado con doña Geloyra, hija del Conde don Sancho. Deſte matrimonio, entre otros hijos naſcio dõ Hernando, que fue el primero Rey de Caſtilla: y caſandoſe con la eſpoſa de ſu hermano don

don Garcia, vino a heredar a Leon por muerte del rey don Bermudo, y assi se juntaron en el estos dos reynos, como lo veremos adelãte en la quinta parte de la narracion de las cosas de España. Fueron grandes las competencias que vuo entre don Bermudo de quiẽ vamos tratando, y el Rey don Hernando de Castilla: las quales vinieron a parar, en que entrando los dos en vna batalla junto a Carrion en el Valle que llaman de Tamaron, se vinieron a caso a topar el vno con el otro: y peleãdo mas como enemigos que como pariẽtes tan cercanos, don Hernando (que era mas robusto) mato por sus proprias manos a don Bermudo. Murio don Bermudo (segũ la mas comun cuenta) en el año del Señor de mil y diez y seys años. Fue el postrero de los Reyes de Leon, porque como murio sin hijos vino a heredarle don Hernãdo por el derecho de su muger, que como esta dicho, era hermana de Don Bermudo.

Año. 1016.

Reyes de Nauarra, y Aragon.

DE lo que arriba queda dicho, acerca de los Reyes de Leon y Asturias (si yo no me engaño) quedara bastantemẽte informado el curioso Lector, del estado de las cosas de España, en lo que toca a las Prouincias de Galizia, Leon, y Castilla. Restanos agora de poner, lo que los Christianos de Nauarra, Aragon, y Valencia hizieron, dẽde que los Moros entraron en España, hasta llegar cõ la Historia, a los tiempos a dõde dexamos los Reyes de Leon: porque no sea menester boluer atras, con la narracion de las cosas pertenecientes a mi proposito. Lo qual breuemente passa desta manera.

Despues de aquella lamentable y tãtas vezes llorada, repetida perdicion y cayda del reyno de los Godos de España, assi como muchos nobles caualleros y Religiosos del reyno de Toledo, Castilla la vieja, y la Andaluzia se recogieron a los Montes y asperezas de Galizia, y Asturias, y tomando por caudillo al glorioso Infante don Pelayo, restauraron y fundaron el noble reyno de Leon: assi tãbien muchos Christianos de los que viuian en las prouincias de Aragon, Cataluña, y Valencia, se fueron huyendo a guarecer en los montes Pyreneos, y en las innacessibles montañas de Iaca y su tierra. Entre los quales vn pobre hombre de santa vida llamado Iuan, se abscondio dentro en vna cueua, y determinãdo de nunca mas viuir en poblado, hizo vna pequeña hermita en honra de S. Iuan Baptista. En la qual hizo su abitacion, manteniendose de las yeruas del campo. Quando se vio cercano a la muerte, escriuio en vna piedra en la mesma cueua vnas letras que dezian su nombre, y quien el auia sido: y sin otra conuersaciõ humana, vino a morirse dẽtro de la mesma hermita. Passados algunos años despues de la muerte de Iuan, vn Cauallero de Zaragoça llamado Voto, a caso andando por aquellos montes a caça, topo con la hermita de S. Iuan: y entrando dentro hallo muerto al santo Hermitaño junto a la piedra dõde estauan escriptas aquellas letras. Fue tanta la deuocion y mouimiento, q̃ aquel spectaculo causo en el cauallero Voto, q̃ luego propuso dexar el mundo, y venirse a viuir en aquella cueua, imitando al santo Monge Iuan. Con este proposito buelto a Zaragoça, dio parte del negocio a Felix vn hermano que tenia: y los dos de comun voluntad, vendieron todo quanto tenian: con algunos pariẽtes que los quisieron seguir, dieron consigo en S. Iuan de la Peña, que assi se llamo despues aquella hermita. Fue tan exemplar y santa la vida q̃ los dos hermanos Voto y Felix alli hazian, q̃ acudian a ellos de toda la tierra Christianos affligidos y desconsolados, por diuersos acaecimientos: buscando consolacion espiritual en aquellos santos varones. Estauan los pobres Aragoneses debaxo del yugo y seruidũbre de los Moros, tan maltratados, que no sabian que se hazer. Y como yuã y veniã muy a menudo infinitas gentes a visitar los Santos Hermitaños, ellos (considerando que el vltimo remedio para salir de la miseria q̃ con los Moros tenian, era rebelarse contra ellos: y ponerse en alguna resistencia) aconsejaron a los Aragoneses, y Nauarros, que tomassen para esta rebellion por su caudillo y capitan a vn cauallero principal y muy valeroso, que se llamaua Garcia Ximenez, lo qual ellos hizierõ muy de buena gana, y succedio lo que luego dire.

S. Iuã Hermitaño.

Voto, y Felix hermanos.

Garcia Ximenez.

EN el año del Señor de siete ciẽtos y treynta años (ya que auia diez y seys años q̃ los moros estauan apoderados de nuestra España: y obra de diez, o onze, q̃ don Pelayo acaudillaua los Christianos de Castilla y Leon) alçarõ los Aragoneses y Nauarros por su capitan a Garcia Ximenez: el qual acceptando aquel officio y nombre, sin llamarse Rey, començo de hazer guerra a los Moros con hasta seyscientos hombres. Ganoles algunos lugares

Año. 730.

I. Garcia Ximenez Capitan de los Aragoneses.

gares cerca de los Mõtes Pyreneos: y mucha parte de lo q̃ oy es Nauarra: y poco a poco ſe fue haziendo muy poderoſo. Traya por armas vn arbol verde, y encima del vna Cruz colorada. Fue venturoſo en las armas: y viuio en el officio de Capitan. 38. años. Murierõ en ſu tiempo los ſanctos Hermitaños: Voto, y Felix, y por ſu contemplacion edifico la Igleſia de ſant Iuan de la Peña, adonde los ſepulto, y deſpues ſe mando ſepultar alli. Murio en el año de 758. Dexo vn hijo llamado Garcia Iñiguez, llamoſe (ſegun algunos) Garcia Ximenez, Rey de Sobrarbe, por vna Cruz que affirman auer apareſcido ſobre vn arbol milagroſamẽte. En los años de eſtos reynos ay tãta variedad, que a penas ſe puede aueriguar cota cierta, tomara el Lector lo mas verſimil, pues no ſe le puede dar mas.

Año. 758.

Garcia Iñiguez.

II. Garcia Iñiguez Capitan.

LVego en muriendo Garcia Ximenez, tomaron los Aragoneſes y Nauarros por ſu Capitan a Garcia Iñiguez ſu hijo, hõbre muy valeroſo y Catholico. Gano de los Moros la ciudad de Pamplona, cabeça de Nauarra, y vn Capitan ſuyo llamado Aſnar, paſſo con exercito el rio Aragon, y gano a Iaca, y otros muchos lugares en aq̃l cõtorno, y poblolos de Chriſtianos. Eſte Capitan Aſnar, ſe llamo Cõde de Aragon, y dexo vn hijo q̃ ſe llamo Galindo. Murio luego tras el Garcia Iñiguez, dexando vn ſolo hijo q̃ ſe llamo Fortunio Garcia. Falleſcio Garcia Iñiguez en el año del Señor de ochocientos y dos, y ſegun eſto deuio de reynar cincuenta y dos años.

Aſnar. I. Cõde de Aragon.

Año. 802.

Fortunio Garcia.

III Fortunio Capitan

EL tercero Capitan de los Aragoneſes, fue Fortunio Garcia, el qual caſo con hija del Conde Galindo, y vuo con ella en dote el Condado de Aragon. Fue muy Catholico y guerrero, y hizo muchas coſas ſeñaladas cõtra los Infieles. Gouernaron entre el y ſu padre Garcia Iñiguez aquella tierra muchos años: Vino a morir Fortunio Garcia en el año de ochocientos y diez y ſeys, vno mas o menos en el catorzeno de ſu reyno.

Año. 816,

Sancho Garcia.

IIII. Sancho Garcia. Capitan.

SOlo vn hijo dexo Fortunio Garcia, que ſe llamo Sancho Garcia al qual los Aragoneſes y Nauarros tomaron por ſu capitan en lugar de ſu padre. Vuoſe valeroſamente con los Moros, y ganoles algunas batallas, pero al fin vino a morir peleando en otra: en la qual ſe perdio la flor de Nauarra y Aragõ, que no quedo quien oſaſſe alçar la cabeça por algunos años. Porque Sancho Garcia murio ſin dexar hijo ninguno que tomaſſe ſu apellido, y deſta manera ſe tornaron los Moros a hazer ſeñores de todo lo que oy es Nauarra, y Aragon. Durole el reyno veynte años, murio en el de ocho cientos y treynta y ſeys.

Año. 836.

Iñigo Ariſta, Rey de Nauarra.

ACerca de los años del Señor de ocho ciẽtos y doze, auiendo, el famoſiſſimo Emperador Carlo Magno ganado muchas victorias de los Moros de Eſpaña, que teniã en ſu poder las prouincias de la Eſpaña citerior, q̃ llamamos Aragon y Nauarra, entre los capitanes que con el paſſaron de Francia, fue vno Iñigo de Ariſta, Conde de Bigorra. Al qual (deſpues de aquella memorable rota de Rõceſualles) los Nauarros le tomarõ por ſu caudillo y ſeñor. Pero fue con condicion, que les dieſſe vn Iuez particular que juzgaſſe entre ellos, y el, que es el que oy llaman el Iuſticia de Aragon, y que juraſſe el Rey ciertos fueros, que primero ellos hizieron. Lo qual, dizen que les aconſejo que anſi lo hizieſſen el Papa Adriano. ij. que a la ſazon viuia. Iñigo Ariſta con ſu gran valor y esfuerço, no ſolamente ſe mãtuuo en el ſeñorio que los Chriſtianos le dieron: mas aun conquiſto, y puſo en tanto trabajo los Moros de Aragon, que ſe hizieron ſus tributarios. Hizo coſas hazañoſiſſimas en armas contra los infieles. Embiole Dios del Cielo vna Cruz blanca, que la traen oy por diuiſa en las armas los Reyes de Aragon. Eſte Iñigo Ariſta dizẽ que fue el primero que ſe llamo Rey de Nauarra, aunque algunos le llaman ſolamente capitan. Murio ſegun algunos en el año de ochocientos y ſeſenta, dizen que reyno nueue, y ſepultoſe en S. Saluador de Leyre. Vaſco le da treynta y vn años de reyno, y quiere ſentir que fue Señor de lo que oy es Nauarra y Aragõ, y que ſuccedio en el ſeñorio de Sobrarbe en lugar de Sancho Garcia, que murio ſin hijos. No me paro a diſputar la verdad, porque en eſto ay muchas opiniones.

Iñiguo Ariſta, rey de Nauarra.

Año. 860.

Garcia Iñiguez.

II. Garcia Iñiguez, rey de Nauarra. Nota la manera delos nõbres antiguos de Eſpaña.

DEl valeroſo Rey don Iñigo Ariſta quedo vn ſolo hijo que ſe llamo Garcia: y conforme ala coſtumbre de Eſpaña, en aquellos tiempos (que el ſobre nombre de los hijos, ſe tomaua del nombre proprio delos padres) llamoſe Garcia Iñiguez, que quiere tanto dezir, como Garcia hijo de Iñigo. Porque el hijo de Pedro ſe llamaua Perez, y el de Rodrigo ſe dezia Rodriguez, y el de Aluaro

ro Aluarez, y assi delos demas. Era Garcia Iñiguez esforçado y valeroso Capitã, y muy Catholico y buen Christiano. Casose con doña Vrraca muger noble y de alto linage. Hizo cosas muy señaladas contra los Infieles, y viniendo vn dia con su muger muy desapercebido por el monte Ayua, cayo desgraciadamente en vna celada de Moros: y como yua solo y desarmado, mataronle a el y a su muger La qual yua muy preñada, y en dias de parir: y a caso le dieron entre otras heridas vna lançada en la barriga: y quiso Dios que por la mesma herida acertasse a sacar la criatura vna de las dos manezitas. Passo a caso por alli vn cauallero de noble sangre, llamado Gueuara, y como vio la reyna muerta, y que el niño meneaua la mano, llegose a ella con muchas lagrimas: y abriendola muy delicadamẽte, saco vn niño muy hermoso viuo, que trabajaua por nascer. Llenole consigo Gueuara y hizole criar muy regaladamẽte como a hijo de quiẽ era: y pusole por nombre Sancho Estuuieron los Aragoneses y Nauarros muchos dias sin elegir Rey, hasta, q̃ passaron poco menos de quinze años. Tãpoco pude saber quanto viuio don Garcia. Los mas dizen que reyno veynte y vn años, y que murio año de ochocientos y ochenta y vno.

Año. 881.

Don Sancho Abarca.

III. Don Sancho Abarca.

ESTando los Nauarros y Aragoneses ayuntados en Iaca para elegir entre ellos vn Rey q̃ los gouernasse: el Cauallero Gueuara q̃ tenia en su casa secretamente a dõ Sancho, el hijo de don Garcia Iñiguez, tomo consigo al moço (que ya era de quinze años, aunque otros dizen que no tenia mas q̃ solos ocho) y vistiendole de paños viles como a pastor, y con vnas abarcas en los pies, metiole en las Cortes. Estando los Caualleros tratando de quien seria su Rey, Gueuara descubrio su secreto: y prouando con bastantes indicios la verdad, todos a vna voz recibierõ a dõ Sancho por su Rey. Y porque le vieron la primera vez calçadas abarcas, o (segun otros dizẽ) porq̃ vna vez passo vna sierra neuada, llenando su gente con abarcas, para el frio, el se quedo con este nombre de don Sancho Abarca. Y el Cauallero que le tuuo escondido, se llamo Ladron de Gueuara, del qual descienden oy los Illustres Caualleros de aquella casa. Caso don Sancho con vna dueña de alta sangre, llamada doña Toda, y vuo en ella vn hijo llamado Garci Sanchez, y quatro hijas. Vrraca la mayor, caso cõn el Rey Don Alonso Quarto de Leon. Doña Sancha con el Cõde de Castilla. Doña Maria con el Conde de Cantabria, y Blasquita con Ordoño. Gano don Sancho de los Moros toda Nauarra, hasta Najera. Tuuo el reyno quarẽta y vn años. Esta sepultado en S. Iuan de la Peña. Otros dizen que reyno veynte años, y otros veynte y cinco, y murio año de nueuecientos y veynte y siete:

Don sancho porq̃ se llamo Abarca.

Ladrõ de Gueuara.

Año. 927.

Don Garcia el Temblador.

IIII. Don Garcia, porq̃ se llamo el Temblador.

DOn Garcia Sanches, hijo del Rey dõ Sancho Abarca, succedio en el reyno de Nauarra despues de su padre: y porque le temblaua la cabeça, le llamarõ dõ Garcia el Temblador, segũ algunos dizẽ. Pero la causa principal de llamarse assi fue, porq̃ cõ ser animosissimo y valiente en todas las cosas, siẽpre q̃ se le offrecia algũ grã peligro, tẽblaua vn poco, y despues hazia marauillas de su persona. Hizo cosas muy señaladas en armas: y alcãço de los Moros muchas victorias, en treynta y cinco años q̃ le duro el Reyno. Esta sepultado con su padre en S. Iuan de la Peña. Dexo vn hijo que se llamo don Sancho. Murio segun algunos dizen en el año del Señor, de 956. y otros ponen su muerte en el año de nueue cientos y sessenta y dos.

Año. 962.

Don Sancho el mayor.

V. Don Sancho el mayor.

AL rey don Garcia Sanchez el Tẽblador, succedio sin difficultad alguna don Sancho Garcia llamado el Mayor por excelencia, y por otro nombre le llamauan todos Emperador de España. Y cierto el se llamo con mucha razon lo vno y lo otro: porque sus hazañas fueron tantas y tã señaladas que no acaban los Authores de engrandecerlas. Fue don Sancho el mayor señor de quantos en España vuo, dende que los Moros entraron en ella, hasta cerca de nuestros tiempos. Porque con su valor y esfuerço, acorralo a los Moros en Andaluzia: y vino a ser Señor de todo lo que oy es Nauarra, Aragon, Castilla, Vizcaya, Portugal, y Gascuña. Tuuo vn hijo mayor llamado Ramiro, que algunos dizen que fue, bastardo, y si fue legitimo vuo le en la primera muger. Casó segunda vez con la hija mayor del Conde dõ Sancho de Castilla, y tuuo della tres hijos, don Garcia, don Hernando, y don Sancho. Cuentã todos los Authores, q̃ entre estos tres hijos y la Emperatriz su madre, vuo vna diffensiõ grãdissima: tanto que don Garcia, con acuerdo y voluntad de los otros dos hermanos, acusó a la madre

madre delante del Emperador ſu padre de adulterio: tan deueras, que ya tenia pronũciada contra ella ſentencia de muerte. Dolioſe della don Ramiro ſu antenado, y repto a ſus hermanos, cõforme a la coſtũbre de Eſpaña: diziẽdo q̃ por las armas les haria conoſcer q̃ mentian, y q̃ la Emperatriz era ſin culpa. Acepto el Emperador el deſafio, y al mejor tiẽpo que eſtaua a punto para hazer el cãpo, vn cierto Religioſo, que ſabia por reuelacion la verdad del negocio, perſuadio a don Garcia q̃ confeſſaſſe ante ſu Padre lo q̃ paſſaua: y como por enojo y no porque vuieſſe paſſado aſſi, auia querido calũniar a la madre. Y todo era porq̃ no le quiſo dexar ſubir en vn cauallo q̃ el Rey ſu padre mucho, y dexo mandado q̃ nadie le ſubieſſe en el. Hizo don Garcia lo q̃ aquel Sancto Monje le aconſejo: y ſabida la verdad, el Emperador perdono a ſu muger, y puſole los hijos en ſu poder: para q̃ hizieſſe dellos a ſu voluntad. La piadoſa madre, por ruegos del meſmo Religioſo, holgo de perdonarlos. Pero fue con aditamẽto, que Don Garcia no heredaſſe el ſu Condado de Caſtilla, ſino que le vuieſſe don Hernando, cõ titulo y nombre de Rey. Y quiſo, q̃ a don Ramiro, ſu antenado, ſe le dieſſe Aragon: a don Garcia, Nauarra: y a don Sancho Gaſcuña: y que todos ſe llamaſſen Reyes. De ſuerte, que en vn meſmo dia comẽçaron, los Reyes de Caſtilla, Gallcuña y Aragon. Del ſucceſſo de los quales diremos adelante, en la Quinta parte de las coſas tocantes a Eſpaña. Entre las coſas notables que eſte Rey dõ Sancho hizo, fue vna, la edificacion y fundacion de la Igleſia Catedral de Palencia, la qual el hizo, porque andando a caça por ciertos boſques que alli auia, vn puerco ſe le acogio a la cueua de Sant Antolin, y fue tanta la deuocion que tomo con aquel Sancto Martir, que reedifico la ciudad, que auia ſido antiguamente muy principal del otro cabo del rio Carriõ, y puſo en ella Obiſpo, y aun dizen que le hizo merced de la meſma ciudad. En el meſmo tiempo dizen q̃ ſe hizo la Igleſia Mayor de Burgos, cuyo fundador fue don Diego Porcella. Viuio el Emperador don Sancho glorioſamente: y como muy Catolico, cinquẽta y quatro años en el Reyno. Su cuerpo fue ſepultado en el Monaſterio de Oña, y deſpues traslado ſus hueſſos a Leon el Rey don Hernando ſu hijo, y los puſo en la Igleſia de ſant Iſidro. En los años que reyno ay la variedad ordinaria, porque algunos dizen, que no fueron mas de treynta y cinco, y q̃ murio en el año de 1022. y otros que en el de 1115. Yo ſegun la mas comun, digo que murio en el año del Señor de 1117. dos años deſpues que el Rey don Bermudo Tercero, vltimo Rey de Leon ſolo.

Fundaciõ de la Igleſia Cathedral de Palencia

Don Diego Porcella hizo la Igleſia Mayor de Burgos.

Año. 1022.

Eſta es la decẽdẽcia y Genealogia de los Reyes de Eſpaña: y la ſumma y recapitulaciõ de los hechos notables que en ella acõtecieron, en los trecientos y quatro años, poco mas o menos, q̃ vuo dende que los Moros de Affrica vencieron al Rey don Rodrigo, haſta que vuo Reyes en Caſtilla. En los quales años, como arriba eſta dicho, vuo en Leon veynte y tres Reyes, todos de la ſtirpe y proſapia del glorioſo don Pelayo, primero reſtaurador de la ruyna y perdicion deſtos Reynos. En lo de Nauarra y Aragõ, vuo primero cinco Capitanes, hijos y nietos de Garcia Ximenez, y cinco Reyes de la linea del Conde don Iñigo de Ariſta: reſtanos agora breuemente, por que quẽden echados buenos fundamentos para lo q̃ ſe ha de dezir en la Quinta parte, poner cõ breuedad, el ſucceſſo de las coſas de Caſtilla, haſta que lleguemos con ellas a los meſmos años. Lo qual en dos palabras paſſa deſta manera.

Condes de Caſtilla.

Caſtilla y ſu gouernacion.

DEnde que el Rey don Pelayo ſe fue apoderado de algunas tierras del Reyno de Leon, ſiempre las tierras que tocan a Caſtilla la Vieja, ſe gouernarõ por Condes. Los quales no eran Señores abſolutos, ni tan libres, que ellos y ſus vaſſallos no reconocieſſen ſuperioridad al Rey de Leon. Fueron ſiempre los Condes de Caſtilla leales ſeruidores de ſus Reyes de Leon: y los honraron mucho por ſu grande lealtad y valentia. Haſta que (como vimos arriba) el Rey don Ordoño el II. ſin cauſa ni razon alguna, prendio y mato a los Condes y Caualleros, Almendarin Blanco, y don Diego Almendariz ſu hijo, a Nuño Fernandez, y Fernan Anxurez. Eſta fuerça y tyranuia de don Ordoño, dio a los Caſtellanos occaſion para rebelarſe, y comẽçar a negar la obediencia a los Reyes de Leon, poco a poco: al fin no pudiendo ſuffrir los agrauios, y tirannias de don Fruela, ſe acabaron de poner en libertad: y para ello eſcogierõ (como dixe) dos Iuezes que los gouernaſſen en paz y en guerra. Eſtos fueron los muy famoſos Burgaleſes, Layn Caluo, y Nuño Raſura. Y como quiera que en aquellos tiẽpos preualecia quien mas podia: y todo el derecho eſtaua en las armas, Nuño Raſura

que te-

que tenia el cargo de las cosas de la guerra, tuuo mas parte en el gouierno, y de sus hijos tornaron a llamarse Condes de Castilla, y fueron señores absolutos de la tierra: que para reyes no les faltaua mas que el nombre. Verdad es, que los descendientes de Lain Caluo, el otro Iuez, fueron tambien valerosissimos y muy estimados: y dellos vinieron despues a inxerirse por casamiento en la casa Real de Castilla pues (como adelãte veremos) el Cid Ruy Diaz, fue visabuelo del Rey don Alonso el Octauo. La descendencia de Layn Caluo, pondrela quando sea menester. Agora no ay para que hazer relacion, demas de la de Nuño Rasura, como stirpe, y tronco de los Condes de Castilla. Lo qual passa desta manera.

1 Nuño Rasura, Iuez de Castilla, tuuo por hijo a Gonçalo Nuñez, que tãbien fue Iuez.

2 Gonçalo Nuñez, Iuez segundo de Castilla tuuo por hijos al famosissimo Fernan Gonçalez.

3 Fernan Gonçalez, por sus estrañas virtudes y hazañas, tuuo nombre de Conde de Castilla. Serian largas de contar las cosas marauillosas que hizo en armas. Edifico el Monasterio de sant Pedro de Arlança, adonde esta sepultado.

4 Garcia Hernandez, hijo del Conde Fernan Gonçalez, succedio en lugar de su padre en el Condado de Castilla. Tuuo por hijo a don Sancho que le succedio.

5 Don Sancho hijo del Conde don Garcia Fernandez, tuuo por hijo a don Garcia Sanchez, y a doña Eluira, o Geloyra, que todo es vno, o (como otros la llaman) doña Mayor. Don Garcia caso con hija del Rey don Alonso Quinto de Leon: y estando desposado, mataron en Leon los hijos de don Vela. Murio don Sancho su padre, y dexo el Condado de Castilla doña Mayor su muger del Emperador don Sancho el Mayor, Rey de Nauarra. Deste matrimonio nascieron los tres hijos, que acabo de dezir, que acusaron a su madre, y dellos el don Hernando huuo a Castilla con titulo de rey. Lo que mas succedio en España, y las mudanças que ha auido en los reynos, verlohemos con el fauor de Dios adelante. Y lo que aqui dexamos, tomarse ha en el estado en que pueda, en fin del libro siguiente. Y con esto podremos concluyr este Libro Quarto, y con el la vtilidad de la Iglesia Christiana, y de la Potencia y magestad Pontifical.

FIN DEL LIBRO.

Quarto.

LIBRO

LIBRO QVINTO DE LA HISTORIA PONTIFICAL, Y CATHOLICA. EN EL QVAL SE CONTIENE la Vejez, y Quinta Edad de la Iglesia Christiana, con las vidas de todos los Summos Pontifices, dende Sylvestro Segundo, hasta Clemente Quinto, Pontifice Maximo.

Prefacion y argumento sobre el Libro Quinto.

115. Pōt. Año. 998.

COsa muy natural es en los hombres, quando vienē a la edad madura, cobrar authoridad con los años, y perder en alguna manera el heruor y las fuerças corporales. Assi ni mas ni menos, parece que podemos dezir, q̄ la Iglesia Catholica Romana, quando llego al estado en que la pusimos en el Libro passado, acabo de subir a lo supremo de la reputacion y magestad en lo temporal: pues los principes del mudo llanamente recebian sus leyes. Y porque junto con esso (por los peccados de los hombres) se començo de yr abriendo la puerta a muchos vicios y abusos, que tiene oy el mundo lleno de mil miserias, y podemos dezir, que se començo a enuejecer la deuocion y charidad en los Christianos: por esso (aunque la comparacion no quadre de todo punto) parece que podemos propriamente llamar a la Edad que se sigue, la vejez. No porque la Iglesia Christiana aya de tener fin, hasta que el mūdo se venga a fenecer: sino porque de lo que vemos que passa en el mundo, podemos tomar conjectura, de que ya no puede durar esta vida mucho, y que presto vendra el dia del juyzio, como me acuerdo auerlo dicho en el Prologo desta obra. Llamaremos pues a la Edad y libro. V. que sigue, la Vejez de la Iglesia, y tambien de la potencia y magestad Pontifical. En ella, veremos las vidas de los Summos Pontifices dende Sylvestro. II. hasta Clemente. V. Y a buelta dellas, el estado que la Iglesia militante tuuo, dende que vuo mil años, hasta los mil y trezientos y cinco. Lo demas, dexaremoslo para la vltima edad. Adonde veremos, como de todo punto las heregias, Scismas, ambiciō y otros vicios, nos han traydo a la miseria y cōgoxa, en que oy dia vemos puesta nuestra sancta Religion. Acabado lo que toca al estado vniuersal de toda la Christiandad, pondre lo que tocare a los Reyes de nuestra España, tomandolo de donde se nos quedo en el Libro passado, como lo he hecho en los libros que quedan atras.

CAP. I. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Sylvestro Segundo, Pontifice Romano.

EN el año de nuestra Redempciō de nueuecientos y nouēta y ocho, teniēdo el Imperio Romano Occidētal, el Catholico y valeroso principe Othon Tercero, y el de Constātinopla los dos hermanos Basilio, y Constantino auiēdo vacado la Pontifical por muerte de Gregorio V. fue puesto en ella de comun cōsentimiento del Clero Romano, y fauoreciēdole cō su authoridad el Emperador Othon, Gilberto maestro del mesmo Emperador, de naciō Frāces: el qual mudādose el nombre como ya se vsaua, quiso llamarse Sylvestro, hōbre doctissimo en todo genero de sciēcia: y aficionado a las letras, dende su mocedad. Fue mōge quādo moço, en el monasterio Floriacense: y de alli dizen q̄ vino al estudio de las artes liberales y Mathematicas a Seuilla: adonde los Moros entonces teniā vna muy principal escuela de todas ellas y en ella aprēdio cōsuma dissimamēte, todas las letras de humanidad y muchos secretos de naturaleza. Con lo qual alcāço tanta fama y nōbre de letrado, q̄ muchos principes le cobdiciaron tener en su casa, para q̄ enseñasse a sus hijos: de los quales el que mas le fauorecio fue Hugo Capucio, padre del Rey Roberto de Francia, de quiē arriba hezimos mencion, que fue tan Catholico y sancto Rey. Despues que vuo enseñado a Roberto lleuole a su casa el Emperador Othō Segundo, paraque fuesse ayo, y maestro de Othon su hijo. De suerte que fueron sus discipulos de Sylvestro, los dos mayores principes, que entonces auia en la Christiandad: de los quales fue siempre fauorecido, y alcanço grandes dignidades. Hugo capucio le dio el Arçobispado Remense: quitandole a Arnulpho hermano del Rey Lothario. Quitaronsele de ay a pocos dias, porque el Papa Iuan. XVI. conoscio de la causa, y constando que Arnulpho auia sido injustamente despojado le

Sylvestro 2. Frances monge.

Vniuersidad en Seuilla.

le restituyo en su Iglesia. Fue mejor esto para Gilberto, porque Othon su discipulo, le dio el Arçobispado de Rauena: y despues le hizo Papa. Era el Emperador Othon aunque mancebo, tã virtuoso, y de sanctos, y buenos desseos, que procuraua con todas sus fuerças, reformar el estado de la republica en Italia: y quitar algunos abusos, que en Roma, y en otras partes se auian introduzido. Y para esto determino hazer su viuienda dentro de Roma como los mas de los Authores dizẽ, que nunca della salio, en toda su vida. Aunque otros dizen: que fue en Alemaña, y despues boluio como arriba se dixo. Alomenos esto es aueriguado, que con su presencia, y con buenos consejos del Papa (con el qual communicaua todos los negocios, con grã familiaridad, como cõ su Maestro) el tuuo en mucha paz, y justicia, la ciudad. Al mejor tiempo (sin que de su parte vuiesse occasiõ ninguna para le maltratar) los Romanos, que tenian gran desabrimiento con los Alemanes, por auerles Gregorio. V. y Othon, quitado el derecho de elegir Emperador, y aun de ser elegidos, subitamente se leuantaron contra el buen Emperador, y cõ mano armada, fuerõ a su Palacio determinados de matarle. Y realmente lo hizierã, si el no se pusiera en cobro pero toda via mataron a muchos de sus criados, que se quisieron poner en resistencia. Finalmente, Othon se huuo de salir huyendo: y el Papa ni mas ni menos. El Papa no estuuo mucho fuera de Roma: como quiera que el pueblo no tenia del enojo ninguno: mas el Emperador nunca mas a ella torno. Antes estãdose aparejando para boluer cõ gente, a castigar aquel atreuimiẽto, la muger del Cõsul Crescencio, a quien Othõ auia hecho matar, le hizo dar hieruas, de que murio dentro de pocos dias. Acaecio la muerte del Emperador Othõ tercero, en el año del Señor de mil y dos años, en el decimo octauo año de su Imperio. Por su muerte, los Prelados, y principes de Alemaña (començando a vsar del Decreto, y forma de la electiõ, ordenada por el Papa Gregorio quinto) se juntaron en Francafort, y de comun consentimiento, y (a lo que despues parecio) alumbrados por el Spiritu sancto, elegieron al mas Catholico, y virtuoso principe, que a la sazo pudieran hallar en el mundo, que fue Henrico Duque de Bauiera, primo del Emperador muerto, d̃ cuyas virtudes, y excellencias, adelante se hara mecion. Pocos dias despues de la muerte del Emperador Othõ acaescio en Roma la muerte de Syluestro, la qual cuentan en cierta manera milagrosa muchos authores graues, no se pone aqui por euitar la prolixidad y otros inconuenientes. Dizẽ algunos, no se si es, cosa creedera, que oy dia, si se ponẽ a escuchar sobre la mesma sepultura, se oyen sonar los huessos q̃ se dan vnos con otros en señal de contricion. Y dizẽ tambien que la piedra de la misma sepultura suda, cada y quando que esta cerca la muerte del Papa. Si es verdad esto o no, Dios lo sabe: yo como lo hallo escripto, assi lo cuento, cosa es possible. Murieron pues como tengo dicho el Emperador Othon, y el Papa Syluestro. II. casi en vnos mismos dias: y a su muerte de entrambos, precedieron algunos pronosticos y señales marauillosas del cielo: que fuerõ indicio assi de que auian de faltar las dos mayores columnas de la Christiandad: como de otros muchos desastres, y calamidades que poco despues succedieron. Señaladamente, vn dia del mes de Deziembre, se vio caer del cielo vn fuego terrible, que ardio por grãdissimo rato: y despues q̃ el fuego se quieto, quedo en el mesmo lugar, abierto el cielo: y quãdo se cerro, aparecio en la mesma abertura vna espantable serpiente, de q̃ fue el temor y espanto increyble. Demas desto, vuo en diuersas partes del mundo grandes temblores de la tierra: y otras cosas semejãtes, que nuestro Señor suele mostrar, para auiso y escarmiento del mundo, siempre que por los pecados del quiere embiar algun castigo notable. Durole al Papa Syluestro el Pontificado quatro años y medio: fallescio en el mes de Mayo año de mil y tres. Vn verso Barbaro ponẽ algunos Authores como enigma, en el qual se entiende que el Papa Syluestro tuuo tres Iglesias, que todas comiençan su nombre en esta letra R, que dize ansi (*Transit ab, R, Gilbertus ad R, fit Papa viges R.*) que quiere tãto dezir como. De Remis passo Gilberto a Rabena, y hizieronle Papa de Roma.

Los Romanos se alçaron contra Othon. 3.

La muger de Crescẽcio mato con hieruas a Othon.

Henrico 2. Emperador de Alemaña.

Señales del cielo.

Año. 1003.

CAP. 2. EN EL QVAL SE TRAta la vida de Iuan Decimo septimo, deste nombre Pontifice Romano.

QVedando los Romanos tan mal cõtentos, de auer tenido dos Põtifices Alemanes, vno tras otro, y entrãbos generosos y de linaje, y fauorescidos de los Emperadores. q̃ por mo-

146. Põ

Iuan, 17. incognito

strar su libertad en el elegir, y por huyr los inconuenientes q̃ del fauor Imperial, se le podiã seguir: eligieron vn Pontifice de tan baxo suelo y linaje, q̃ ninguno de los Authores sabe dezir quiẽ fue su Padre, ni aun donde nascio aunq̃ algunos dizen que se llamaua Sicco, y q̃ fue natural de Roma, pero con todo esso, el deuia de ser honesto y de buena vida. Llamose Iuan y es el Decimo septimo deste nõbre. Durole tan poco la vida en el Pontificado: q̃ no tuuo tiẽpo de hazer cosa que sea de cõtar. Verdad es q̃ algunos dizẽ, q̃ fue el primero q̃ instituyo la cõmemoracio delos defunctos, q̃ la Iglesia Catholica haze, otro dia despues de todos los Sanctos, a dos dias del mes de Nouiẽbre. En estos dias, o pocos antes, escriuen todos que acõtescio la general cõuersion del Reyno de Vngria, a nuestra sancta Fe Catholica: dela qual se deuẽ las gracias y eterno loor, al castissimo Emperador Henrico. II. El qual siendo requerido del Rey Stephano de Vngria, que le diesse por muger a Gisela su Hermana, hermosissima donzella, nunca jamas se la quiso dar, si primero no se Baptizaua, y hazia que por publico Decreto se recibiesse, en todo su Reyno, la Fe, y creencia de nuestro Señor Iesu Christo. Delo qual el Rey Stephano holgo mucho: y de tal manera se conuertio, y tal fue su sancta vida, y cõuersacio, que le tiene la Iglesia Christiana en el numero de los Sãctos Cõfessores. Llame arriba castissimo al Emperador Henrico, porq̃ todos affirman, que aunque fue casado con Amigunda hija del Conde Palatino del Rin, nunca jamas la conoscio: y que de comun voluntad los dos perseueraro virgines, como diximos arriba de nuestro Rey don Alonso el Casto. Fue acusada alguna vez la sancta Emperatriz de adulterio: y ella se cõpurgo de aquella calũnia, con andar descalça sin lision ninguna, por encima de vna barra de hierro ardiendo. Quise guardar la conuersion de Vngria para en este lugar, aunque dizen todos, que acontescio dos o tres años antes en el año de mil de nuestra Redempcion, porque del Papa Iuan. XVII. teniamos poco o no nada q̃ dezir: porque todos affirman, que no viuio el Pontificado mas de cinco meses y medio, dende cinco de Iunio, hasta en fin de Octubre, del mismo año de mil y tres.

Comemoracion de los defunctos, instituyo Iuan. 17.

Cõuersiõ del Reyno de Vngria.

S Stephano Rey de Vngria.

Henrico. 2. virgen

Año. 1003.

CAP. 3. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Iuan. XVIII. deste nombre Pontifice Romano.

DOr muerte del Papa Iuan. XVII. deste nombre succedio en la silla Pontifical otro del mesmo nombre, natural de Roma, q̃ conforme a la cuẽta mas comũ es el. XVIII. el qual se llamaua Phasano. Fue su pontificado harto mas largo que el de su predecessor: mas el deuio de ser tan remisso, q̃ ninguna cosa digna de memoria hizo, ni hallo que nadie la escriua del. En su tiempo deste Pontifice se enseñorearon los Moros de toda la Isla de Sicilia: aunque como presto lo veremos, no tardaron mucho en perderla. Remediara esto por ventura, el sancto Emperador Henrico: si sus negocios le dierã lugar. Pero el estuuo tan occupado en guerras, con algunos delos Principes de Alemaña, y con Boleslao Duq̃ de Bohemia, que se passaron primero diez años, y aun onze que pudiesse yr a Italia: por mucho que lo desseo. Durole al Papa Iuan cinco Años y cinco meses el Pontificado: y fallescio en Iulio, del año de mil y nueue, de nuestra Redempcion. Aduierta el Lector aqui, que a estos dos Iuanes los llaman otros, Decimonono y Vigesimo: y es porque ponen en el Catalago al Antipapa Iuan, el que fue electo en competẽcia de Gregorio quinto y ponen en el Catalago a Iuan Anglico, como arriba se aduirtio, por esso no se altere nadie con esta variedad.

147. Põ

Iuan. 18. Romano.

Sicilia en poder de Moros.

Año. 1009.

CAP. 4. EN EL QVAL SE TRÃcta la vida de Sergio. IIII. deste nombre, Pontifice Romano.

TReynta dias despues de la muerte del Papa Iuan Decimo octauo, fue collocado en la silla Põtifical, Sergio quarto natural de Roma, hijo de Martino. Era Sergio persona de sancta vida, y de loables costũbres: y ellas le hizierõ merecedor dela suprema dignidad. La qual en el no hizo mudança ninguna porq̃ si muy bueno auia sido antes, muy bueno, y aun mejor fue despues de Papa. Porq̃ de su condicio era hombre liberalissimo: principalmente para cõ los pobres: mãso y benigno, para con los culpados, affable, y muy humano, para con los amigos, templado, y modestissimo para con todos, y sobre todo discretissimo, y muy acertado en todos los negocios: qual conuenia para en tiẽpos tan trabajados. Porque los Moros andauan en estos tiempos en Italia, y Sicilia, muy pujãtes: y los Turcos gente nueua (q̃ ya tambien eran Mahometicos, y auian aprendido aquella secta de los

148. Põ

Sergio. 4 Romano

Turcos comiençan a hazerse conocidos

de los Persas (començauan a hazer grandes señores en la Asia: y tenian el mundo harto affligido,cō dar principio a la grādissima potencia,y magestad,a que despues llegarō sus cosas, como agora las vemos por nuestros pecados. Era a la sazon Emperador Michael Paphlagonio, o segun otros dizen Michael Cathalaico: porque delos dos hermanos Basilio y Cōstantino,el Basilio murio primero, y Cōstātino quedo solo,y gouerno floxamēte tres años. Auian tenido entre los dos hermanos cinquenta y cinco años,y mas, el Imperio: y mientras Basilio viuio, hizieron cosas muy señaladas en augmento dela Fe,y religion Christiana: mas en muriendo Basilio, el Cōstantino gouerno mal,y puso de su mano a Romano Argyropilo, yerno suyo. El qual gouerno mucho peor que su suegro,cinco años; y por su auaricia,y malas mañas, vino a ser tan mal quisto, q̄ su propria muger Zoe (no contenta con cometerle adulterio) hizo a Michael su amigo que le matasse: y casandose con el,tuuo maneras, como quedarse con el Imperio. No fue mal acertado el negocio: porq̄ Michael se vuo como muy valeroso,y excellente principe. Tenian entonces los Emperadores Orientales, mucha parte de lo que oy es Puglia, y Calabria en el reyno de Napoles: de de q̄ Basilio, y Cōstantino (venciendo a Othō Segundo) lo ganaron, o por mejor dezir,lo cobraron, que antes suyo solia ser. Gouernauase aquella tierra por cierto Magistrado, semejāte en la jurisdiciō a los Exarchos de Rauena: aunque el nombre era differente, porq̄ se llamaua, no Exarcho sino el Capitan. Deste vocablo dizen que corrompiendole,y trastrocando las syllabas, vino a llamarse Capitā, el que tiene el supremo cargo en la guerra. Era en estos dias del Pōtificado de Sergio, Capitan del Imperio Oriental en Italia, Molocho persona valerosa, y muy exercitado en la guerra. Hallaronse tābien alli en esta coyuntura, vn cierto exercito de Normandos, venido a Italia por alguna occasion, que los authores no dizen qual fue por todos affirman que estauan ya en Italia como de morada muchos Normandos, y entre ellos era muy señalado Tācredo Duque de Lombardia: assi por sus grandes hazañas, como por doze hijos varones que tenia. Los quales por diuersos acaecimientos, se auian hecho señores de algunas tierras. Entre ellos el mas principal, y valeroso era Guillelmo Ferrabach señor dela mayor parte de Toscana. Eran ansi mesmo entōces muy ricos y poderosos los Duques de Campania, y Salerno. Considerando pues el sancto y valeroso Pōtifice Sergio, los muchos daños que la Christiandad, y principalmente Italia, recebian de los Moros enemigos nuestros, y lo mucho q̄ importaua echarlos de Sicilia, por la mala vezindad que con ellos se tenia, tuuo maneras como se jūtassen para yr sobre Sicilia todos estos principes juntamente con Molocho y Guillelmo Hecha entre todos la liga y confederacion, cō ciertas condiciones, a cōmunes expensas, se hizo vna muy gruessa armada, y bastante exercito, con el qual partieron de Italia, y con el fauor e industria del Pōtifice por la buena discreciō delos Capitanes en menos de vn año ganarō toda la Isla, echādo della los Moros, con grādissima ventaja: de tal manera que se vuo desta guerra innumerable riqueza. Porque los infieles tenian alli recogido, todo lo que en muchos años auiā robado, de todas las costas dela Christiādad. Partiose la presa, y despojos, entre los Capitanes por yguales partes, cōforme a lo capitulado entre ellos. Viniēdo al partir de las tierras, q̄ tambien se auia de comunicar con todos, Molocho como mas poderoso: no quiso dar parte a los cōpañeros: antes puso en la Isla gouernadores de su mano: y hizo que jurassen por Señor natural a su principe el Emperador Michael: delo qual todos quedaron muy sentidos: y principalmente Guillelmo. Y aunque dissimulo por entonces andando el tiempo, el tuuo maneras como vengar esta injuria: y pudo tāto, que gano toda la Isla, y se vino a hazer señor della, y de mucha parte del Reyno de Napoles: y sus successores lo posseyeron muchos años como se yera en su lugar. Ganada desta manera Sicilia, quedo por entonces Italia libre delos continuos desassossiegos y assaltos que cada dia tenia delos Moros. Pero como quiera que las cosas deste mundo no sabē siempre estar en vn ser: y como dize Boecio el buen successo es vezino del malo plugo a nuestro Señor, q̄ tras esta insigne victoria, viniesse vna pestilēcia terrible, y junto con ella vna intolerable necessidad y hambre, y otros muchos infortunios, y calamidades. De los quales no fue el menor la muerte del valeroso Pontifice Sergio que tan necessario era para la republica Christiana, porque cierto si el viuiera mucho, se tiene creydo que se remediaran muchas cosas que tenian necessidad de

Michael Paphlagonio, Emperador Oriental.

Romano Argyropilo Emperador Oriental.

Capitanes en Italia.

Molocho Capitan.

Trācredo Duque d' Lōbardia Normando.

Guillelmo Ferrabach Normando.

Guerra cō tra los Moros de Sicilia.

Sicilia ganada a los Moros.

Molocho occupo a Sicilia para Michael.

Guillelmo Ferrabach se hizo Señor d' Sicilia.

remedio. Falleſcio en el año del Señor de 1012. auiendo ſolos dos años, nueue meſes y doze dias que tenia al Summo Pontificado. Mandoſe ſepultar en Sant Pedro entre los otros Pontifices ſus predeceſſores.

Año. 1012.

CAP. 5. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Benedicto VIII. deſte nombre Pontifice Romano.

149. Põ

QVanto mas nos vamos llegando cõ la Hiſtoria a los tiempos en q̃ agora viuimos, ſe nos va haziẽdo el camino, porque tenemos mas luz y mas Authores, de quiẽ ſacar la verdad: pero toda via no dexa de auer algunos paſſos, en q̃ tropeçar: y donde ſe hallan diuerſas opiniones: como ſe puede ver por experiencia, por lo que tenemos entre las manos por que aunq̃ todos los eſcriptores ponẽ en eſte lugar al Papa Benedicto Octauo, ſolo Blondo, le llama Stephano, tambien Octauo. En la cuenta de los años, no es menor la variedad: porque vnos dizen que el Emperador Henrico Segundo viuio veynte y quatro años, y otros le quitan deſtos las dos partes, y no le dan mas de ocho. Todo eſto he dicho porq̃ no ſe marauille quiẽ lee lo que agora ſe eſcriue, ſi hallare a caſo en algun Hiſtoriador, algo differente la cuenta de lo q̃ yo la põgo. Ya he dicho q̃ no me tengo de canſar en contar opiniones, y q̃ ſabiendas no mẽtire en coſa que importe algo: y con eſte preſupueſto, digo que dexada a parte la opiniõ de Blondo (q̃ dello de ſer yerro del Impreſſor) el que ſuccedio en la ſilla Pontifical luego tras Sergio Quarto, fue Benedicto hijo de Gregorio natural de Tuſculo, dela caſta de los Condes de aquella ciudad, que es cerca de Roma: y fue el Octauo delos Benedictos. Eſtaua ya embueltos en guerras muy porfiadamente, Guillelmo Ferrabach, y los Capitanes Griegos ſobre vengar la injuria q̃ Molocho hizo a los cõpañeros, en el partir de las tierras. A cuya cauſa los Moros cobrarõ nueuo animo: y (viniẽdo con grueſſa armada ſobre Italia) tomaron la ciudad de Capua. Teniendo cercada la ciudad de Bari, y pueſta en mucha neceſſidad, porque a los cercados les faltauan los baſtimentos, el Duque de Venecia Pedro Vrſeolo (que tenia entonces amiſtad cõ el Emperador Michael, cuya era Bari) tuuo maneras como meterles pan, y otras coſas de comer, y municiones haſta que de Cõſtantinopla les vino ſocorro, de vna buena cãtidad de Galeras. Las quales juntãdoſe con las Venecianos, dieron tan de veras en los Moros, que los rompierõ, y maltrataron, de tal ſuerte que dexarõ a Capua, y alçaron el cerco de Bari, y por aquella vez, no paro hombre en Italia. En eſte meſmo año q̃ los Moros fuerõ echados de Italia, dizen todos que tomaron los Turcos de Perſia, la ſancta ciudad de Hieruſalen. Algunos affirman que aunq̃ tomaron y ſaquearõ la ciudad, no profanaron el ſancto Sepulchro de Chriſto nueſtro Señor: pero otros dizen que ſe hizierõ executando en el, y en todos los otros Templos, muchas abominaciones: y anſi es de creer pues erã infieles Mahometanos. Acaſcieron antes deſta deſaſtrada perdida de Hieruſalen, muchas ſeñales del cielo y de la tierra, como ſuelen ordinariamãte verſe, en ſemejantes calamidades. La luna ſe vio de color de ſangre: temblo en diuerſas partes la tierra: cayo del cielo vna llama de fuego, en figura de columna, o de vna gran torre. La mar ſalio de ſus limites, tan eſtrañamente, que anego, muchas ciudades maritimas, y vltimamẽte en la Prouincia de Lothoringia, ſe conuirtio en ſangre vna fuente de agua dulce, y muy ſaludable. Eſtas y otras ſeñales, embio Dios ſiempre, delante de los grandes deſaſtres, y caſtigos, que determina de hazer: para q̃ viendolas, ſe emienden los hombres, y procurẽ de aplacar la yra del Señor: y tambien para que conozcan los hombres vanos, q̃ niegan la prouidencia de Dios, quãto cuydado tiene de noſotros, pues nos auiſa primero, porque las tribulaciones no nos tomen deſapercebidos. Tomoſe (ſegun todos dizẽ) la ſancta ciudad de Hieruſalem, en el año del Señor de mil y doze: y luego tras eſto: ſe ſiguio vna vniuerſal, y eſpantable peſtilencia, dela qual, affirman, que murio la mitad de la gente que auia en todo el mundo: coſa eſpãtable, y nunca oyda.

Los Turcos tomaron a Hieruſalem. Año. 1012.

Señales marauillo ſos del cielo y de la tierra.

Año. 1012.

peſtilencia vniuerſal.

Entre tanto que todas eſtas coſas paſſauan, el ſancto y valeroſo Emperador Hẽrico (luego que vuo acabado de cõponer, y allanar las coſas y alteraciones de Alemaña) determino hazer ya la jornada de Italia, q̃ tã deſſeada la tenia. A la qual ſe mouio tambien (a lo que yo creo) por ruegos del Papa Benedicto, por la mucha neceſſidad, q̃ auia en Roma de la preſencia Imperial para poner en buena orden las coſas de Pulla, y Calabria. Porq̃ la guerra entre los Normãdos, ſucceſſores de Guillelmo Ferrabach, y Bubagano Capitan del Emperader de Grecia, andaua

Entrada del Emperador Henrico. 2. en Italia

Molocho

Benedicto. 8 Tuſculano.

Capua tomada por los Moros.

mas

mas caliente que nunca, y los Griegos q̃ yuã de cayda, auiã traydo en su ayuda, gran quãtidad de Moros. Los quales andauã tan victoriosos, y desmandados, que auiẽdo hecho en toda la tierra grandissimos daños: temã puesto cerco sobre Capua y estauan muy cerca de tomarla. Entro pues en Italia, bien apunto, el Emperador Henrico: ya que auia onze años y mas q̃ fuera electo Rey de Romanos, y visitando primero a Milan y las demas ciudades, q̃ ya sin contradiction le reconoscian, llego a Roma, adonde fue solẽnissimamẽte recebido, con grande alegria, y contentamiẽto de todo el pueblo, por el grãdissimo amor q̃ todos le temã, por la fama de sus virtudes. Y ante todas cosas (porq̃ conforme el Decreto de Gregorio quinto, antes de recebir la corona de oro, no podia llamarse Emperador) quiso coronarse de mano de Benedicto. El qual le dio de muy buena voluntad, y cõ toda la fiesta possible lo corono. Poco despues de coronado (lleuando cõsigo al Papa Benedicto para se aprouechar de su buẽ cõsejo) partio de Roma, con muy luzido exercito, en demanda de los Moros. Y tan buen cobro se dio, q̃ sin mucha dificultad, los hizo desamparar a Italia de todo punto. Luego sin detenerse mas, prosiguio en la guerra cõtra Bubagano: con intencio de castigarle, por el atreuimiento q̃ auia tenido de traer Infieles en su fauor, en tanto daño, y mal exemplo de la Republica Christiana. Auia Bubagano edificado vna ciudad, en las ruynas (segun algunos dizẽ) de vn lugar que antiguamẽte se llamo Castra Annibalis. Aunq̃ fray Leandro Alberti, en la discripcion de Italia dize q̃ no se llamaua el pueblo antiguo, sino Echanano: pero en esto va poco. Auia puesto Bubagano a esta ciudad por nõbre Troya, como oy dia se llama. Fue pues tan grãde la priessa que el Emperador dio a los Griegos, q̃ Bubagano se metio en Troya: y en ella se defendio varonilmente (aunq̃ no estaua bien acabada de fortificar) y Henrico le tuuo cercado muchos dias, hasta q̃ los calores del verano, q̃ en aquella tierra son intolerables, y mas para gẽte de Alemaña cargarõ tanto, q̃ al Papa, y al Emparador les parescio que deuiã acceptar ciertos partidos q̃ Bubugano les offrecia, y cõ ellos alçarõ el cerco y se boluierõ alegres, y victoriosos a Roma. En la qual el Emperador estuuo algunos dias en alegre, y santa cõuersaciõ con el Papa: y entõces dizen algunos Authores, dignos de Fe, q̃ estando el santo Emperador vna noche, en la Iglesia de san Pedro, solo puesto en oracion vio en reuelaciõ a Christo nuestro Señor, y a su gloriosa Madre: cõ grã cõpañia de Sanctos: y Angeles q̃ celebrauã vna solẽnissima Missa: y q̃ vno de aquellos Angeles, se llego, a el, y dando le a besar vn libro q̃ traya en la mano, le toco con la otra, en vna cadera: y de alli adelante, Henrico quedo coxo, como otro Iacob: en testimonio, de q̃ a la sacratissima Virgen nuestra Señora, le plazia, y agradaua mucho, la limpieza, y virginidad del santo, y castissimo Emperador. Poco despues, tomada la bendiciõ del Pontifice, dio la buelta para Alemaña: y alla comẽço a entẽder en obras santissimas, y de deuociõ edificãdo Tẽplos, y Monasterios, haziendo limosnas y sacrificios, tales q̃ merescierõ que la Iglesia Catholica le tenga oy en el numero delos Sanctos, a el y a su castissima, y no menos virtuosa muger Emigunda.

Milagro de Henrico.2.

Henrico Emperador Sancto, y Emigunda su muger.

Benedicto.8 coronoa Hẽrico.2.

Troya ciudad edificada en Calabria por Bubagano.

Partido de Roma el Emperador Henrico, luego de ay a poco, algunos sedicioso, y malos ciudadanos, boluiẽdo a sus antiguas mañas, comẽçaron a molestar al buen Pontifice Bonifacio, con tanta osadia y atreuimiẽto, q̃ no falto mucho, para q̃ de hecho le priuassen del Pontificado: y estuuierõ casi determinados, de poner otro en su lugar. Y aũ no falta quiẽ diga, q̃ de hecho le pusierõ, aunq̃ nadie dize quiẽ fue el Antipapa, ni el tiẽpo q̃ duro la Scisma, la qual cuẽtã por la, XVIII. q̃ se ha visto en la Iglesia Romana. Lo qual visto por Benedicto, el como discreto y amigo de paz y quietud: tomo por medio, para quitar aquellas alteraciones, salirse de Roma, y dar vn poco de lugar ala yra de sus enemigos: y fuesse a la corte del Emperador Henrico. Desta vez, creo yo que deuio de ser, quando algunos Authores dizen, que se vieron en Pauia en Italia, el Emperador, y el Sancto Rey Roberto, para dar orden en vna larga contienda y pleyto que entre ellos auia. La qual por medio del discreto Pontifice se allano: y los dos Sanctos, Principes, quedaron en concordia perpetua. En Alemaña consagro Benedicto, las Iglesias de Sant Esteuan de Bamberga, y de Sant Pedro, en Argentina: y quando supo que ya los tumultos de Roma auian cessado, dio la buelta para ella y hallo tan buen acogimiento, que por toda la vida fue obedescido y acatado de todo el pueblo, sin contradicion ninguna. Bien se, que algunos Authores ponen esta persecu-

Scisma.18

Benedicto se salio de Roma de temor de sus enemigos

cion de Benedicto, deſpues dela muerte del Emperador Henrico, pero a mi me pareſce ſer impoſſible. Porq̃ ſi yo no me engaño, primero murio Benedicto, q̃ no el Emperador: o ſe engañan en la cuenta de los años, los q̃ dizẽ q̃ Benedicto fue Papa ſolos onze años, porq̃ ſi eſto es anſi, como todos lo cõfieſſan, el Emperador murio vn año deſpues que el Papa: y aun por ventura dos. Sea como fuere, todos conciertã en lo que arriba ſe dixo: aunq̃ el tiempo quando acõteſcio ay opiniones. Fuerõ grandes los regalos y preſentes, q̃ el Emperador hizo al Papa, en lo poco q̃ le tuuo en ſu caſa, y deſpues en Pauia: y no acabã de cõtar las mercedes grãdes q̃ hizo a ſus criados, y a otras muchas perſonas principales: como quiera q̃ entre muchas otras heroicas virtudes ſuyas, la liberalidad y magnificẽcia reſplandecian en el eſtrañamente. No le duro al Papa Benedicto muchos años la vida, deſpues q̃ boluio a Roma del deſtierro: porq̃ de vna graue enfermedad, vino a morir, auiendo tenido el ſummo Sacerdocio, y lugar de Sant Pedro onze años, y diez meſes. Murio en el año a mi cuenta, del naſcimiẽto de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, de mil y veynte y quatro años. Quiero, aunq̃ me detenga vn poco poner aqui vn milagro, que aconteſcio realmente, y no es hablilla, ſino coſa q̃ lo affirmã Authores graues: y porque acaeſcio en eſtos dias del Pontificado de Benedicto, me pareſcio ponerle aqui. Porque vean los q̃ van en Romerias, y a tener Nouenas en las Igleſias y Hermitas de deuocion (como ſon, Guadalupe, Montſerrate, y ſant Coſme, junto a Valladolid, y aca en nueſtra tierra, nueſtra Señora de Alconada) lo mucho q̃ Dios nueſtro Señor ſe offende con los bayles, y danças, y otras deſembolturas que alli ſe hazen, en que ſe gaſtan las noches, que deurian occuparſe en oraciones y ayunos. Y cierto (a mi pareſcer) no ſeria malo q̃ los Prelados mandaſſen, que nadie quedaſſe de noche, en ſemejantes Hermitas: porq̃ ſe eſcuſarian muy muchas coſas mal hechas, que alli paſſan: mayormente: ſi eſtã en el campo, y en lugares deſiertos. Y ſi es bien, q̃ baylẽ y dançẽ en las Igleſias o no, veã lo por lo q̃ agora dire. En la ciudad de Magdeburg en Saxonia, auia vna muy deuota Igleſia de ſancto Magno: a la qual ordinariamente acudiã infinitas gẽtes en Romeria, principalmẽte la noche de Nauidad. Eſtando aquella noche vn Sacerdote diziẽdo Miſſa, temã en el cimẽterio, grã diſſimo ruydo, y fieſta de dançας, y bayles, muchas mugeres, y hombres: entre los quales eſtauã en vn corro baylando diez y ocho hombres y quinze mugeres. Era tanta la grita, y eſtruendo delas gaytas y vozes, que no dauã lugar al Sacerdote para dezir la Miſſa: ni a los q̃ alli eſtauan para oyla. Por lo qual, el Sacerdote les embio a rogar que callaſſen, por amor de Dios, que no le dexauan tener atenciõ al Sacrificio. Ellos que andauan muy dentro en ſu dança, no cõtentos cõ no querer callar, començaron a hazer burla del Clerigo: y como ni por vna ni por dos vezes quiſierõ dexar el bayle, el Sacerdote pueſtas las manos al cielo, dixo cõ grande deuociõ, Plegue a nueſtro Señor, y a ſu Sancto ſieruo Magno, que tanto baylen y dançen, que por todo el año que viene, no hagan ſino dãçar. Fue tan acepta a nueſtro Dios, la oraciõ del buen Sacerdote que ni mas ni menos que lo dixo, anſi ſe hizo. Y es cierto, que por todo aquel año, ni comierõ, ni beuierõ: ni aunq̃ llouia ſe mojaron: y no hizieron otra coſa, ſino baylar y hazerſe pedaços, ſin que ſe les gaſtaſſen las veſtiduras, ni los çapatos. Al fin del año, vino a ellos el Arçobiſpo de Colonia, y con ſu bendicion dexaron el bayle. Murieron luego alli tres mugeres: otros algunos durmierõ ſin deſpertar, tres dias y tres noches: otros quedaron con vn temblor del cuerpo, y de todos los miembros, por toda ſu vida. Y otros hizieron deſta inobediencia, y deſacato, tan aſpera penitencia, que vinieron a ſer Sanctos. Pluguieſſe a nueſtro Señor: que aconteſcieſſe agora algun caſo ſemejante a eſte, para eſcarmiento de todos aquellos que con poca reuerencia, profanã los ſanctos Templos y caſas de deuocion cõ ſemejantes liuiandades.

Año. 1024.

Milagro cõtra los que profanan las coſas de deuocion con bayles y juegos.

CAP. 6. EN EL QVAL SE TRÃta la vida de Iuã Decimonono, deſte nõbre Pontifice Romano.

LOs muchos Pontifices q̃ han tomado eſte nombre de Iuan: ſon cauſa de q̃ pocas vezes los Authores ſe cõciertẽ, en el numero dellos. Y aſſi llaman al q̃ agora ſe ſigue, vnos decimonono, y otros, Vigeſimo. Dexando eſto a parte, q̃ no importa mucho es de ſaber, q̃ por muerte del Papa Benedicto Octauo, fue collocado en la ſilla del bienauenturado San Pedro, Iuan hijo de Gregorio, natural de Roma. Del qual vnos dizen, que quando fue electo, era Obiſpo de Porto: y 150. Pó

otros,

otros q̃ no eran sino puro lego: y algunos q̃ era hermano del Papa Benedicto. Como quiera q̃ sea, todos los Escriptores concierta en alabar sus sanctas costũbres. Vn poco antes q̃ Iuan Decimo começasse su Pontificado, murio en Constantinopla el Emperador Michael Paphlagonio, y succediole otro Michael llamado Cathalayco, y en Alemaña de ay a vn año, y aun cerca de dos, murio el bienauẽturado Emperador Henrico segũdo. Y puesto q̃ el al tiempo de su muerte, dexo nõbrado por successor en el Imperio a Conrado su Capitan, por los muchos merescimientos, y valor q̃ en el conoscia: pero co todo esso los Electores tuuieron tanta copetencia acostando vnos a vna parte, y otros a otra, q̃ primero passarõ dos años, y aun segun algunos tres enteros antes que se viniessen a cõformar en los votos: y al fin vinerõ a darlos al mesmo Conrado, y fue el Segundo de los deste nombre. El qual despues de auer tenido muy reñidas guerras, con ciertos Principes, q̃ se auiã en la vacante rebelado contra el Imperio, ansi en Alemaña como en Bohemia, y Polonia (en q̃ tardo poco menos de otros tres años) aparejo vn muy buẽ exercito, para passar en Italia: a fin de allanar muchas alteraciones, y mouimiẽtos que en ella auia: porque con la larga vacante, y cõ la absencia delos Emperadores, Milã, y otras ciudades de Lombardia pretendiã libertad. Mouiose tambien Conrado Segundo a hazer esta jornada, cõ intẽciõ de coronarse de todas las coronas, que dispuso el Papa Gregorio quinto, por su statuto. Auia ya siete años, q̃ el Papa Iuan Decimonono gouernaua su Iglesia, pacifica y loablemente: quãdo el Emperador Conrado entro por Italia, cõ mano armada. No se sabe si toma la corona de Paja, en Modoecia o Monça, que ansi se llama oy aquella ciudad, pero todos conciertan, en que primero q̃ llegasse a Milan, sojuzgo ciertas ciudades de las alcadas: y q̃ quando quiso entrar en Milan, los de dentro se lo estoruaron, y se pusieron en resistencia. De lo qual Conrado se altero estrañamente: y propuso, no alçarse de sobre la ciudad hasta tomarla, y executar en ella vn castigo cruel para exẽplo, y escarmiento delas otras ciudades rebeldes. Y dizẽ todos, que si lo dexo de hazer fue porque vispera de Pascua de Spiritu sancto, estando el Arçobispo de Colonia (que venia en el exercito con el Emperador) diziendo Missa, se le aparecio el glorioso Arçobispo S. Ambrosio, Patron de aquella ciudad, y le dixo. Auisa hermano al Emperador Conrado, que mire lo que haze, y que no haga lo que tiene pensado, de destruyr esta mi ciudad: sino quiere perderse assi, y quantos con el venis. Con lo qual el Catholico Emperador, temiendo la yra de Dios, y por no resistir a su diuina voluntad, alço luego el cerco: y sin detenerse, tomo el camino para Roma. En la qual entro cõ solẽnissima fiesta y apparato: lleuãdo cõsigo del vn lado, al Rey Cunton de Inglaterra (q̃ yua en Romeria) y del otro, a Rodulpho, que se llamaua Rey de Borgoña, y andaua en su corte, a pedirle ayuda contra sus vassallos que le querian quitar el Reyno. Recibio el Papa Iuan a Conrado alegremente cõ grande amor: y despues de auer estado juntos de buena conuersacion y amistad, algunos dias, entre tanto que se apareja ua la pompa necessaria para la coronacion, el Pontifice de su mano le dio la corona de oro. El mesmo dia, q̃ la recibio, se vuiera de perder la ciudad con vn alboroto militar, q̃ se trauo entre Romanos, y Tudescos: y murieron hartos de vna parte y otra, por presto que se pudo remediar. Poco despues dela coronaciõ, porque la presencia del Emperador Cõrado, era muy necessaria en Alemaña poniendo primero la ordẽ necessaria en las cosas d̃ Italia y Roma, dio la buelta para sus tierras luego luzo guerra muy de proposito cõtra los Vngaros y Esclauones: porque supo q̃ auian entrado en liga, y confederacion contra el, con ciertos Señores, y ciudades de Italia. En la qual guerra el Emperador salio cõ la victoria: y de ay a pocos dias por disposicion del Rey Rodulpho, que le dexo por su heredero, vino Conrado a hazerse Señor de Borgoña. La manera como estopasso, y la relacion particular destos negocios, no tengo porque la escriuir yo, y por esso passo por ello succinctamente. Con estas victorias, y acrescentamiento de estados y rentas, quedo el Emperador tan poderoso, y absoluto Señor de todos sus emulos, que començo a ser temido de todos los Principes de la Christiandad. Y el como hombre Catholico, y amigo de la Paz, y sossiego publicõ, hizo muchas: y muy saludables leyes. Entre las quales fue vna, por la qual mando que sopena de ser auido por traydor, y morir por ello abiltadamente, ninguno de los Principes, ni Reyes Christianos fuesse osado de perturbar la paz comun de la Republica. Y

Michael Cathalaico Emperador Oriental.

Conrado 2. Emperador d̃ Alemaña.

Conrado 2. entro en Italia.

Reuelacion hecha por S. Ambrosio en fauor de Milan.

Cunton Rey d̃ Inglaterra.

Rodulpho Rey de Borgoña.

Iuan. xix. corono a Cõrado. ij.

Ley sanctissima de Conrado. ij.

que por el meſmo caſo, que vn Principe, o ciudad Chriſtiana, mouieſſe guerra contra otra, tambien Chriſtiana, incurrieſſe en pena de muerte, y perdimiẽto de ſus tierras y bienes y: fueſſe auido por enemigo comun, y ſe leuantaſſe contra el, toda la republica Chriſtiana, como contra perturbador de la paz, y charidad Chriſtiana, y Euangelica. Ley cierta digna de vn tal Principe: y q̃ ſe deuia auer guardado haſta: oy y vuieranſe eſcuſado tantos males, como por las diſſentiones y malas voluntades entre Chriſtianos, cada dia ſe reciben en el mundo: y no vuieran creſcido tanto las fuerças de los infieles Mahometanos, quãto las vemos oy creſcidas, para nueſtra infamia y dolor.

Eſtando pues con eſta Ley, y con otras ſemejãtes, la Republica en quietud, los Romanos (q̃ nunca ſabian durar mucho en paz cõ ſus Põtifices) turbaron eſte ſoſſiego, renouãdo contra el Papa Iuan (ſin occaſion, ni cauſa ninguna q̃ para ello les dieſſe) ſus antiguas alteraciones. Todos los authores, a quien yo ſigo en eſta Hiſtoria, dizen que el Papa Iuan fue muy perſeguido, y maltratado delos Romanos: pero ninguno dize, quiẽ fue el mouedor deſtos vandos: y parcialidades: ni haſta donde llegarõ ſus deſacatos: y por eſſo no lo digo yo. Eſtauã ni mas ni menos, en eſtos dias, muy alteradas las Prouincias de Pulla, y Calabria: porq̃ toda via durauan las guerras entre los Normandos ſucceſſores de Guillelmo Ferrabac, y los Capitanes Griegos q̃ tenian las tierras del Imperio de Cõſtantinopla, por el nueuo Emperador Michael el Calaphates, o Etheriaclo, que auia ya ſuccedido al otro Michael, como ya dixe arriba: y era tambien marido de Zoe, la q̃ fue muger de Romano Argyropilo. El valeroſo Emperador Cõrado (deſſeando que ſu nueua Ley ſe guardaſſe a la letra, y cõ intẽciõ de executar la pena della en lõs Romanos, y Griegos, q̃ por eſtas guerras auian incurrido en ella) acordo (ſegun la opiniõ de algunos) tornar el meſmo en perſona, otra vez a Italia. Pero los mas authores cõcuerdan, en q̃ embio ſus Capitanes para eſte fin, no cõ mano armada, ſino cõ cartas ſuyas, llenas de ruegos, y amoneſtaciones ſantiſſimas, embueltas con ameNazas, y ſeueridad: por los quales exhortaua a los Romanos ſedicioſos, y malos, procuraſſen ſin dilaciõ, de ſe cõcertar: y auenirſe biẽ, y fielmente, cõ ſu Pontifice: pues el era ſanãto y bueno, y no merecia la vexaciõ, y mal tratamiẽto q̃ le hazian. Cõ apercebimiento, q̃ no lo haziẽdo, les haria ſentir el rigor dela Ley, como ſu atreuimiẽto lo merecia. A los Griegos, y Normãdos, eſcriuio lo meſmo en ſubſtancia. Obrarõ tanto por entõces, eſtas cartas del buẽ Emperador Cõrado, que los vnos, y los otros por cõtentarle, dexarõ las armas: y los Romanos ſe recõciliarõ con ſu Pontifice: y de alli adelante, el quedo pacifico y muy obedecido de todo el pueblo.

Michael Calaphates Emperador Oriental.

Durante el Pontificado de Iuan Decimo nono, murio en Francia el ſancto Rey Roberto, en el año del naſcimiento de Chriſto nueſtro Señor de mil y treynta: y ſuccediole Henrico ſu hijo, que fue el primero Rey de Francia, de aquel nombre. Pocos dias antes, murio tambien en Vngria el Sãcto, y Catholico Rey Stephano, floreſciẽde en ſanctidad y milagros, ſu bienauenturado hijo Himerico. Cõ tan Sanctos, y benditos Reyes como entõces auia en el Mundo, floreſcian las virtudes, y aun las buenas letras q̃ auian eſtado como muertas muchos años. Particularmente en Francia, auia muchos Sanctos Mõges, con cuya vida, ſanctidad, y milagros, pareſcia verdaderamẽte q̃ la republica Chriſtiana tornaua en alguna manera, a cobrar ſu antigua perfectiõ, y luſtre. Aca en las Prouincias Septentrionales, y por todo el Occidente: y ni mas ni menos en el Oriẽte, eſtaua nueſtra ſancta Religiõ bien reformada: porq̃ las heregias auian ceſſado vniuerſalmente por toda la Chriſtiãdad, por ſer como auian ſido de muchos años atras, los Emperadores Griegos muy buenos, y Catholicos. Pero al mejor tiempo, el Demonio nueſtro aduerſario (que mientras con vicios, y pecados haze ſu negocio, no cura mucho de cõbaturnos con heregias) como vio, q̃ ſalian ya muchos con victoria contra el: y que ſe yua encendiendo en el mundo la charidad, leuanto de nueuo vn Spiritu de blaſphemia, en vn Obiſpo Frances (que no pude ſaber de que ciudad era) el qual, fingiendo que auia recebido vna carta del cielo, con auiſo, de que la Chriſtiandad tenia neceſſidad de vna vniuerſal reformacion: y que a el ſe le auia reuelado, la manera como ſe auia de hazer: començo a publicar vna nueua doctrina. Diziẽdo, que Dios nueſtro Señor expreſſamente mandaua, q̃ nadie traxeſſe armas: ni vengaſſe muerte, ni injuria, q̃ otro le hizieſſe: que todos ayunaſſen el Viernes a pã y agua: y el Sabado, no comieſſen groſſura: y que cõ eſto ſolo, alcançarian perdon

Henrico 1. Rey de Francia. s. Himerico Rey d Vngria.

Nueua heregia en Francia.

perdon desus pecados,sin otra penitencia,ni satisfactiõ:porque en esta sola bastaua, para remitir y perdonar innumerables peccados. Y paraque le siguiessen hazia que jurassen todos solennemente de guardar esta su Ley:so pena de ser auidos por no Christianos en vida,y de carecer enla muerte de sepultura humana.Diuulgose luego por toda Francia esta heregia:y no faltaron muy muchas gentes, que le diessen credito:porque algunos Obispos,y personas de cuenta,la recibierõ. Otros muchos, y principalmente Gerardo Obispo Cameracense(que es Cambray) se oppusieron contra ella,y la resistieron varonilmente.Y fueron de tanta fuerça y efficacia las razones de Gerardo,que en pocos dias se desengaño el vulgo deste desatino: y poco a poco,se fue desuaneciendo,y ansi cesso. Despues de lo qual,nuestro Pontifice Iuan Decimonono,auiendo por ocho años siete meses,y nueue dias mas,regido loablemente la Naue de sant Pedro, passo desta vida, en el año de nuestra salud de mil y treynta y dos años. Auia en estos tiempos ya muchos hõbres señalados en letras:que comparandolos con la ignorancia de los años atras,erã eminentissimos en todas facultades.Pero el que de todos ellos merece masloor, y que no se deue passar en silencio,fue el famoso Guido, natural de Aretio.El qual,con su peregrino ingenio,fue el primero q̃ dio lustre a la musica,vna delas siete artes liberales:y componiendo el artificioso auiso de las seys vozes, vt,re,mi,fa,sol,la supo reduzir la Musica a mayor facilidad,poniendo las vozes en los artejos de la mano,con tãta claridad,que los niños alcançan los secretos dela musica con muy poco trabajo.Inuenciõ cierto digna de ser loada,pues por ella se hizo claro, lo que de suyo era obscurissimo,y juntamẽte se hõro,y autorizo el culto diuino,con lo que cãtamos en el Templo cada dia.Y por ser cosa tan notable,no quise passar en silencio.

Gerardo Obispo de Cambray.

Año. 1031.

Guido de Aretiopuso la musica en arte

CAP.7. EN EL QVAL SE CONTIENE las vidas de Benedicto IX. Pontifice Romano,y de los cinco Papas,sus competidores,que con el concurrieron: Syluestro quarto,Iuan,XX.Gregorio Sexto,Clemente Segundo,y Damaso Segundo.

31.Põ. LAstima es muy grande por cierto de considerar el mísero,y corrompido estado, a que la Iglesia Romana y Catholica, llego por la muerte del buen Pontifice Iuan Decimono no.Porq̃ demas de que las costũbres de muchos delos principales miembros de la mesma Iglesia,estauan ya de muchos dias atras, en toda la desorden posible,la poca potencia q̃ los Pontifices tenian para con los mesmos ciudadanos de Roma (por faltarles las riquezas temporales,cõ que conseruassen su magestad)era causa de que se les atreuiessen desuergõçadamente,todas las vezes q̃ no tenian ala mano,el fauor delos Emperadores, o de otro Principe seglar,q̃ tomasse por principal cuydado,la defension de la Iglesia,y de su Summo Pontifice.De donde se concluye euidentissimamẽte,que conuino y fue cosa muy necessaria que los Summos Sacerdotes fuessen muy ricos,y poderosos enlo temporal,paraque cõ sus proprias fuerças,y sin necessidad de fauor ageno,pudiessen retener,y conseruar su authoridad,y la reuerencia,que como a sacro sanctos,y inuiolables se les deue.Porque la malicia,y atreuimiento de los hombres,es indomable, y no se puede bien resistir con solas palabras sino ay tãbien manos,y fuerça corporal,a que tengã respecto. Callen pues los perfidos hereges de nuestro tiempo,y no reprehendan la potẽcia temporal en los Sacerdotes, pues tan necessaria es en ellos,para la conseruacion de lo spiritual, y para que euiten semejantes incõuenientes como el que agora se nos offrece de contar, pues por solo poder poco, y tener poco los Summos Pontifices,vino la Iglesia Christiana en vno delos mas miserables terminos,q̃ jamas se vio.Y tal que no se puede sin lagrimas escriuir,y cada dia sucederiã otros semejantes,o peores negocios,sino fuessen ya los Summos Põtifices tan ricos,que difieren en muy poco de los grandes Reyes,y Principes temporales.Auian passado antes destos dias algunos años (como arriba vimos) tan corrompidos,y faltos de deuociõ:y charidad, q̃ no se hallaua por marauilla,vn hombre perfecto.Y aunq̃ en Francia,y en otras partes se yua ya sanando esto,pero enRoma toda via duraua la desuerguença,y atreuimiẽto, para con su Põtifice:y assi en ella,como enla mayor parte de la Christiãdad, las buenas letras estauã casi muertas, y auia muy pocos Escriptores,y los que se ocupauã en escriuir Historias,lo hazian tan cõfusamẽte,que a penas se puede distinctamente dar a entender,lo q̃ en ellos hallamos, sino con mucho trabajo. A cuya causa(porq̃ quien esto leyere no se cõfunda)

funda) acorde peruertir la ordē, q̄ hasta aqui he guardado (poniendo de cada vn Pōtifice y su vida vn Capitulo) y poner en solo este, los hechos, y vidas, de seys Papas, q̄ juntos, o cada vno por si, tuuierō la Iglesia Catholica turbada, y en grande alteracion, por espacio de diez y seys años, que passaron dende que murio el Papa Iuan decimonono, hasta que vino a serlo Leō nono. Viniendo pues a lo que haze al caso, digo que muerto el Pōtifice Iuan, como su sancta vida, y buena gouernaciō auian merescido la gracia y amor de todo el publo, fue ansi, que por su contemplacion, y buena memoria, se dieron los votos de cōformidad, a vn sobrino suyo natural de Tusculo, llamado Theophilactio: el qual tomo por nombre Benedicto, y fue el Nouēno delos deste nombre. Pero el se vuo tan remisso, y descuydadamēte, en la administraciō de su Prelacia que luego començo a ser aborrescido, y tenido en poco. Y no le faltādo emulos, y enemigos, viuio en trabajos y alteraciones los cinco años primeros de su Pontificado. Enlos quales por muerte delva leroso Emperador Cōrado, los Electores pusierō en su lugar a Henrico su hijo, que ya en vida del padre, auia sido electo Rey de Romanos: o Cesar, a imitaciō de los Cesares antiguos. Fue Henrico el tercero deste nombre y era casado poco auia, cō vna hija del deuoto Rey Cumito de Inglaterra. Biē supo Hēnrico, lo que en Roma passaua, y los trabajos del Papa y el maltratamiento, que sus enemigos le hazian. Y aun que desseaua yr el en persona, a lo remediar, nunca se pudo desocupar: porque luego en començando a Imperar, le succedieron tres importantissimas guerras: vna contra el Duque de Bohemia, otra contra Vbō, o Albomo, o Aba, tyranno muy cruel de Vngria (que de todos estos nombres le llaman algunos Authores) y la tercera la tuuō muy reñida contra Gotifredo Duque de Lothoringia. A todas estas guerras dio fin, el valeroso Emperador Henrico, mucho a su honra. No me paro a contar el como, por no me detener. Basta dezir aqui, que en lo que toca a la guerra de Bohema differen mucho en contarla, nuestro Español Pero Mexia, y el Papa Pio Segundo en la Historia particular, que compuso delas cosas acontescidas en aquel Reyno. A quien se deue dar mas Fe, juzguelo quien puede: que para mi la authoridad del Papa Pio, es muy grande, y digna de Fe, aunque Pero Mexia es bien curioso, y acertado en el escriuir, y no osaria contradezirle.

151. Pō. Benedicto. 9. Tusculano.

Scisma. 19

Hēnrico. 3. Emperador de Alemaña.

Entre tanto que el nueuo Emperador Henrico Tercero, estaua occupado en estas guerras los enemigos del Papa Benedicto, considerando su flaqueza, sin tener respecto a quien auia sido Canonicamente electo, y que auia ya seys o siete años que presidia en la silla Pontifical, se leuantaron contra el: y por fuerça le despojaron de su dignidad y con el mismo furor, passaron adelante su atreuimiento y locura, y elegierō por summo Pontifice, a Iuā Obispo Cardenal Sabinense. El qual acceptando su eleccion, aunque injusta y violēta, se oso llamar, y tratarse como Pontifice: y tomo por nombre Syluestro tercero, deste nombre, lo qual le duro muy poco. Porque como quiera q̄ le vino fauor del pueblo, tan presto cōmo viene, tan presto se suele desuanecer, fue ansi, que los mismos sedicioso que le dieron el Pontificado, se le quitarō dentro de quarenta y nueue dias. Y preualeciendo el vando y parcialidad de Benedicto, le tornaron a inthronizar, y fue de nueuo tenido, y obedecido por summo Pōtifice. Era Benedicto de suyo pusillanime: y como tal considerādo los muchos trabajos q̄ auia siempre tenido en el pontificado: y temiēdo de no ser otra vez despossey do: tuuo tratos con vn cierto Arcediano de la Iglesia de S. Iuan de porta Latina, llamado Iuan y hizo solemne renunciacion del pontificado, en el Arcediano Iuā: cediendo en el todo el derecho q̄ le podia pertenecer a la silla Romana. Con solo este titulo, el Iuan se oso llamar Summo Pontifice: se nombrō Iuan vigesimo. Luego de ay a cinquenta dias, renūciaron estos dos Papas, y tomo el Pontificado, Iuan Graciano Cardenal de S. Iuā de porta Latina, y llamose Gregorio. VI. De manera que ya eran cō Gregorio tres Pontifices, y ninguno dellos, en rigor lo podia ser: pues Benedicto (si algun bueno, y legitimo titulo tenia) le auia renunciado, y los otros dos erā violētos, y Simoniaticos. No paro aun el negocio en solo lo que esta dicho: porq̄ Benedicto (arrepentido delo que auia hecho) procuro vias y modos, para tornar a vsar de su officio: y a cada vno de los otros dos, no les faltarō fauores, para lo mesmo: de tal manera que ninguno dellos dexaua de tratarse como Summo Pontifice.

Benedicto. 9. priuado.

152. Pō. Syluestro 3. Sabinense.

Benedicto. 9 renuncio el Pontificado.

153. Pō. Iuan. 20. Antipapa

154. Pō. Gregorio 6. Romano intruso.

Sabido por el Catholico Emperador Henrico lo que en Roma passaua: y la turbacion y de-

Hérico entro en Italia.

y desorden,en que las cosas de la Iglesia estauan(concluyendo lo mas presto que pudo, los negocios que en Alemaña le detenian) passo cõ gran poder en Italia.Y venido a Roma como entẽdio la verdad de lo q̃ los tres Antipapas auian hecho(tomãdo acuerdo y parecer de los Cardenales, y de otras personas principales,y de buen cõsejo,sobre lo q̃ conuenia que se hiziesse)mando congregar vn Concilio en Sutrio,y de todos los Obispos y prelados,que en Roma se hallauan ala sazon.Y disputada enel la causa delos cõpañeros en el Pontificado de comun acuerdo declarose que ninguno dellos era digno del nombre que tenia.Y priuando a Benedicto,como a incapaz de lo que auia renũciado Iuan XX.y a Gregorio.VI.se tuuo por vacante el Pontificado.Y passando adelante, a proueer la Iglesia de pastor, eligieron a Sindegrero Obispo de Bãberga(de lo qual holgo mucho el Emperador Henrico) y Sindegrero acceptando su election,se hizo llamar Clemente Segundo. El Emperador alomenos tuuo a Clemente por legitimo y verdadero Pontifice:y dessu mano del con grã põpa y magestad, recibio la corona de oro. La primera cosa que hizo despues de coronado fue,juntar todo el Clerõ,y pueblo Romano y que quisieron q̃ no les hizo jurar,de que jamas sin licencia y expressa facultad del Emperador Romano se entremeterian en la election del Summo Pontifice.Lo que creẽ todos,del bueno,y Catholico Emperador Hẽrico,que lo hizo con buen zelo,y por cerrar la puerta a los vãdos,y parcialidades, que cada dia se veyan en Roma,sobre la election y porque no se diesse lugar,a que la sacrosancta dignidad Pontifical,se alcançasse con negociaciones illicitas.Teniendo pues por agora por el mas canonicamente electo a Clemente,II.pues era obedecido sin contradicion de nadie quiero breuemẽte dezir,el fin que cada vno de sus tres competidores vuo. Benedicto Nono despues que por diuersas vezes vuo tenido la suprema dignidad Pontifical,doze años,quatro meses,y nueue dias murio naturalmente de su enfermedad. De Iuan Vigesimo yo no pude saber mas de lo que arriba tengo dicho. De Gregorio Sexto afirman todos,que gouerno muy bien,y cõ mucha prudencia,y justicia: y que fue parte para restituyr a la dignidad Pontifical, aquella reuerencia y magestad tan antigua, de la qual por culpa de muchos de sus predecessores auia caydo: recobrando muchas tierras de la Iglesia que estauan vsurpadas por diuersos tyranos,y que fue tan justiciero,y enemigo de vicios,q̃ limpio la ciudad, y casi toda Italia de muchos ladrones, y salteadores de caminos, que saqueauan quantos venian a Roma en romeria. Lo qual fue causa de caer en odio y aborrecimiento dela gẽte perdida,y viciosa,y de algunos sedicios,y malos hõbres, que no dexan de calumniarle,de homicida,y Simoniatico,y de otros vicios q̃ en el no auia.De lo qual,el buen hombre viua mal contento:y dizen del,q̃ estãdo en lo vltimo de sus dias,hizo venir ante si, a muchos Cardenales, y personas de cuẽta,y que auiendoles primero dado vna rezia reprehẽsion,porque tan sin culpa suya,le queriã mal, acusando en el los castigos exemplares, que auia hecho con buen zelo,en diuersos delinquentes vino a dezirles.Porque despues de mi muerte podays saber,si mis obras han sido buenas,o malas,yo quiero que mi cuerpo sea puesto ante las puertas del templo de S.Pedro,tenedlas bien cerradas,de tal manera,que no se puedan abrir, y si yo soy malo, sabed q̃ las puertas no se abriran,y entonces entendereys que mi anima es condenada, y hareys del cuerpo a vuestra volũtad.Y si soy bueno,y como tal he viuido y gouernado la Iglesia de Dios,yo confio en su diuina bondad y clemencia,que las puertas de suyo se me abriran,y vereys que soy digno de sepultura Ecclesiastica. Cumplieron a la letra los Cardenales su voluntad,en muriendo y plugo a nuestro Señor,q̃ estãdo el cuerpo muerto de Gregorio,ante las puertas de la Iglesia de S.Pedro,muy bien cerradas con llaue, vino vn viento grandissimo,que las abrio,con grande admiracion de todos los que se hallaron presentes,y assi quedo este buen Pontifice,en opinion de Sancto.Puesto que segũ lo que del tenemos dicho,de la manera como vino a ser Pontifice,parece q̃ se podia creer del otra cosa.Y assi podemos collegir,que si lo que esta dicho,es verdad(como todos dizen q̃ lo es)es muy poco lo que sabemos juzgar en este mundo,acerca de la saluacion de los que passan desta vida:pues Dios solo es el que sabe los secretos del coraçon humano,y los juyzios del mundo,son ciegos,y sin fundamento ninguno.Fue Pontifice (segun dizen)Gregorio Sexto,dos años y medio, todos en compañia de los dos sus competidores Benedicto y Iuan. Y por su deposicion, quedo

Concilio en Suerio

155 Põ. Clemẽte, 2. Alemã Clemẽte, 2. corono a Henrico,3.

Sancta muerte de Gregorio,6.

quedo solo y obedecido Clemẽte. II. Authores ay algunos que dizen auer muerto Gregorio en el monasterio Cluniacense en Francia, adonde fue condenado en el Cõcilio Sutrino, que viuiesse. Murio segun estos, en el año de mil y quinientos y seys.

El Emperador Henrico, despues q̃ vuo puesto en orden las cosas de Roma se partio para la Pulla: de donde auiẽdo fortalescido las costas y fuerças de aquella prouincia, contra los Moros, que toda via durauan en ella, boluio a Roma: sin detenerse mas de vn dia, o dos, en ella, dio la buelta para su tierra. No vuo bien Henrico llegado en Alemaña, quãdo los Romanos (temendose por mal contẽtos de que el Emperador les vuiesse querido dar Pontifice casi por fuerça) determinaron matar a Clemẽte, y por hazerlo mas a su saluo dieron el cargo a ciertos ministros del Demonio: los quales necesariamente le matarõ con ponçoña: auiendo solos nueue meses, q̃ tenia el Pontificado. Murio en Roma a nueue dias de Octubre del año mil y quarenta y siete. Su cuerpo fue leuado a Bãberga: adõde primero auia sido Obispo, y sepultose en la Iglesia Cathedral de aq̃lla ciudad. Y por essos mesmos, o (segun otros dizen) por mandado del Emperador fue puesto en su lugar, Stephano Pepon, o Banniario, natural de la prouincia de Bauiera, Obispo Bricinense: el qual se hizo llamar Damaso II. Saliose de Roma, por el calor: y estando en Palestina, plugo a nuestro Señor, darle vna enfermedad, de q̃ murio: auiẽdo solos veynte y tres dias q̃ tenia la silla Põtifical. No se leuantarõ cõtra el los Romanos, por lo poco q̃ le duro la vida. Y con su muerte, plugo a nuestro Dios y Señor, de alimpiar su Sancta Iglesia, de vna tan escandalosa scisma y tribulacion, al cabo ya de diez y seys años que auia durado entre los seys Pontifices, Benedicto, Syluestro, Iuan, Gregorio, Clemente, y Damaso, en grandissimo daño delas almas. Murio Damaso en el año del Nascimiento del Señor, de mil y quarenta y nueue.

Clemente Segundo muerto cõ ponçoña. 156. Põ. Damaso. 2

Año. 1049.

CAPITVLO. 8. EN EL QVAL se contiene la vida de Leon. IX. deste nombre, Pontifice Romano.

157. Põ. PArece cierto, que se recrea el espiritu, con auer salido ya de la tribulacion, y trabajo que la Iglesia tenia, en estos infelicissimos diez y seys años, q̃ atras dexamos por auerla tan presto sacado nuestro Señor, de vn tan peligroso estado qual plegue a su diuina magestad, no se vea jamas. Estãdo pues el Emperador Henrico en Alemaña, entendiẽdo en la gouernacio de sus tierras, supo por auiso de Roma, como era muerto su Pontifice Clemente II. Y quan presto como vino esta nueua, llego la certificacion de la muerte de su successor Damaso. Con esta vltima nueua le llegarõ al Emperador Embaxadores del Clero, y pueblo Romano, pidiendole fuesse cõtento de darles de su mano vn Põtifice, qual conuenia para reformacion del estado de la ciudad, y dela Iglesia Romana que tan corrompido auia quedado. Hizieron este comedimiento los Romanos teniendo respecto al juramento que les auia hecho hazer el Emperador, de no se entremter en elegir Pontifice. Y allende desto, se mouieron tambien de temor, que no estuuiesse resabiado por la muerte y maltratamiento del Papa Clemente II. q̃ auia sido su hechura. El Emperador Henrico, entẽdida la embaxada, puesto q̃ segun razon, y justicia, deuiera remitir el negocio dela election al Clero Romano, a quien de derecho perteneecia: toda via (por vẽtura pensando q̃ lo podia hazer, q̃ no erraua en ello) sin otra mayor deliberacio nõbro por Summo Pontifice a Bruño, Obispo Tullense de nacion Aleman, dela prouincia de Alsacia, hijo de Hugon de la nobilissima familia delos Cõdes de Daspurg o Egghisein, de quiẽ tenia gran satisfaction, por sus buenas costũbres, y vida: o (segũ algunos) piẽsan porq̃ de muchos, a quien Henrico cõbido cõ el Põtificado, no hallo ninguno q̃ lo quisiesse acceptar de su mano, sino solo este, mãdo el Emperador q̃ todos le reconociessen: y mudãdose el nombre, llamose Leon Noueno. Pocos dias despues delo qual: el nueuo Põtifice Leõ assentada su casa y cõ el mayor y mas edifica do acompañamiẽto q̃ pudo se partio luego para Roma. Salierõle al camino muchos Prelados, y señores, a darle la obediencia, y entrando ya en Italia, vinierõ a el dos sanctos varones, de mucha calidad, y credito. El vno era el Abbad Cluniacense, y el otro era Hildebrando Monge, natural de Saona. Los quales, no solamente no le quisierõ adorar, como a verdadero Pontifice, antes con vna libertad sancta y Christiana, le reprehẽdierõ y afearõ, la grãde osadia y atreuimiẽto q̃ auia tenido de llamarse Papa, cõ solo el cõsentimiẽto del Emperador, sin esperar la Canonica, y legitima electiõ del Clero Romano. Por

Iuan. 9. Aleman.

Hildebrando Monge Saonés.

que

que si juramento alguno auian hecho al Emperador Henrico, aquel auia sido violento, y sacado por miedo, y extorsion y no deuia ni podia obligar, a los q̃ lo hizieron. Fueron de tanta efficacia, y fuerça las santas razones destos dos benditos Monges, y obraron tãto en el blando y Catholico animo de Leon, q̃ sin otra resistencia, dexo luego las insignias pontificales, y despidiendo toda su casa, se puso en habito de peregrino y en cõpañia de los dos Monges dio consigo en Roma, tratãdose en todas las cosas como persona particular, y no como Pontifice. Lo qual dizẽ algunos q̃ hizo assi, de muy buena gana porq̃ de mas de la persuasion de los dos Monges, viniẽdo por el camino, oyo vna voz del cielo, q̃ le dixo estas palabras. *Ego cogito cogitationes pacis, & non afflictionis.* Que quiere dezir. Yo pienso pensamientos de paz, y no de congoxa y afflicion, dando a entẽder q̃ si Leon auia de pensar, a querer salir cõ el Pontificado, sin voluntad del Clero Romano, no era possible sino q̃ la paz vniuersal de la Iglesia se turbasse. Luego q̃ el buen Leon fue llegado a Roma, procuro q̃ se juntasse el Collegio de los Cardenales, y otras muchas personas principales: y en presencia de todos ellos, cõ muchas lagrimas y arrepentimiẽto, se acuso gravemente del atreuimiento q̃ auia tenido, en osarse tratar como Summo Pontifice, queriẽdo antes obedecer al Emperador, q̃ le lo auia mãdado, que no a la razon, a quiẽ el deuiera tener mayor respecto. Por tanto, dixo q̃ si en alguna manera el por la election Imperial auia adquirido el Pontificado, derecho, o titulo alguno el lo renunciaua libremente y ponia en sus manos aquel negocio, para q̃ cõ toda libertad, prouey essen a su Iglesia de pastor, qual les pareciesse que conuenia. Recibiose cõ grandissima satisfaction de todos, esta penitencia: y viniendo a votarse el negocio, plugo a nuestro Señor, que todos a vna voz, concurrierõ en el mesmo Leon, y en toda concordia y paz, lo escogierõ por verdadero y legitimo successor, y Vicario de Christo nuestro Señor, assi por la buena relacion que sus costumbres y vida tenian, como por consejo, y persuasion del sancto Monge Hildebrando, y principalmente agradeciendole q̃ por su causa se huuiesse con esta saludable eleccion restituydo al Clero Romano, el derecho de elegir Sũmo Pontifice, q̃ por el juramento parece, q̃ le auian ya perdido. Era este Pontifice Leon, de Illustrissimo linage de los Condes de Calu segun lo affirma Nauclero, a quiẽ se deue dar credito, en estas cosas que tocã a los linages de Alemaña, como a natural de aquella tierra, aunque otros dizen lo q̃ arriba dixe. Fue muy grande la amistad y cõtinua conuersacion entre el Papa Leon, y Mõge, Hildebrando, hizose (segun algunos) Cardenal del titulo de S. Pablo, en la via Hostiẽse. Y de tal manera le dio parte, y mano en todos los negocios, q̃ parecia, que Hildebrando era el Pontifice, y no Leon.

Leon. IX depuso el Pontificado.

Leon torno a ser reelegido

Tenia en esta sazon la Iglesia Romana por suya, la ciudad de Benauento como la tiene y possee oy dia. La manera como la vino a possee, y el verdadero titulo, que la Iglesia tiene a aquella ciudad es desta manera. Quãdo el Papa Benedicto, el. VIII. (como arriba se dixo) estuuo en Alemaña en la corte del Emperador Cõrado. II. padre deste Hẽrico q̃ gouernaua en esta sazon, hizo por priuilegio particular, q̃ la Iglesia de S. Iorge, de la ciudad de Bamberga fuesse Cathedral, a requisicion del mesmo Emperador, que la acabaua de hazer. Y en reconocimiento deste priuilegio, quiso Henrico hazer gracia, y donacion al Summo Pontifice: y a sus successores, de cient Marcos de plata, y vn cauallo enjaezado, en cada vn año, para siẽpre jamas. Pagaronse estos cien Marcos, hasta que de cõcordia de las partes del Emperador Henrico tercero, hizo donaciõ a la Iglesia en persona del Papa Leõ Noueno, de aquella ciudad de Benauento, en recompensa de aquel tributo. Auiendo pues passado algunos meses del põtificado de Leon, murio en Pulla el Conde Eregon Normando, de la casta de Guillelmo Ferrabach, y succediole en el estado de aquella prouincia (q̃ y a era suya) Gisulpho su hermano. Este Gisulpho, era hombre atreuido y cobdicioso, y como tal, sin respecto ninguno de la reuerencia, que ala Iglesia deuia, se metio por fuerça en Benauẽto, y se hizo Señor absoluto della. De lo qual el Papa Leon se sintio mucho, y procediendo primero blandamente contra Gisulpho (como vio que con el aprouechauan poco palabras) determino cobrar por armas lo que era suyo. Para esto, hizo llamamiẽto de sus gẽtes, y vassallos, y de algunas compañias de soldados que el Emperador auia dexado en Italia, y con ellos en persona, salio de Roma muy bien en orden, contra Gisulpho. Era el Papa Leon harto mas animoso, que no diestro, y exercitado en las armas, y como tal no se

Benauẽsto en Italia es patrimonio de la Iglesia Romana.

Gisulpho Duque de Pulla Normando.

Guerra entre Leõ y Gisulpho.

ſe ſupo dar buẽ recaudo en el negocio de la guerra antes viniendo a batalla cõ Giſulpho el fue vencido, y preſo en ella, y con el, muchos Cardenales, y perſonas de ſu caſa. Vſo Giſulpho modeſtiſſimamente deſta victoria, tratando al Papa con toda la veneraciõ poſſible: y dentro de pocos dias, le puſo en libertad, ſin reſcate ninguno, y le embio a Roma con toda la pompa, y mageſtad que ſe le deuia quiſo por ventura nueſtro Señor, que el Papa Leon fueſſe vencido en eſta batalla (aũq̃ de ſu parte la cauſa della era juſta) por darnos exẽplo, de que los prelados y perſonas Eccleſiaſticas, no deuen todas vezes, poner ſu juſticia en las armas, ni ſe han de defender ſi no con oraciones, y con otros algunos medios mas blandos: imitãdo a Chriſto nueſtro Señor q̃ en la mayor furia de ſus enemigos, mando a S. Pedro, que metieſſe el cuchillo en la vayna. Bien es verdad, que alguna vez, ſon menester las armas materiales: y no deuemos de todo punto condenar la guerra, pues la defenſa, naturalmẽte compete a todos los animales, y no mas ni menos a los Sacerdotes Y no anſi la aggreſion.

Leon preſo en batalla.

Eſtaua la Igleſia Catholica en eſtos dias biẽ limpia de errores, y heregias, aunque en las coſtumbres auia grandiſſima corrupcion, y por vẽtura no ſomos agora tan malos generalmente los hõbres en eſta Hera, como lo eran los de aquel tiempo. Pero el demonio enemigo nueſtro, que nunca ceſſa de buſcar nueuas maneras como nos combatir (por occulto juyzio de Dios) ſembro en eſta coyuntura, en el mundo, vno de los mas horrẽdos, y abominables errores, que jamas haſta alli ſe auian oydo, ni ſembrado en la Igleſia. El inuentor, y miniſtro deſta blaſphemia, y deſatino, fue Berẽgario, Arcediano de Andegauia en Francia, el qual (ſin fundamento, ni razon ninguna, q̃ para ello tuuieſſe) començo a negar lo que por mas de mil y cinquẽta años, la Igleſia Catholica auia ſentido y creydo ſin contradicion ninguna: cõuiene a ſaber, que en el ſanctiſſimo Sacramento del altar, eſta, realmente el verdadero cuerpo, y ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Començo Berẽgario a publicar ſu blaſphemia, deſuergõçadamente: y hallo muchos que le dieſſen credito, aſſi en Francia, como en Italia. Lo qual como vino a noticia del Papa Leon, hizo luego juntar vn Cõcilio, en la ciudad de Vercelli en Lombardia, adõde fue cõdenado eſte error de Berengario: con ſu author. El qual entonces no ſe quiſo retractar: aunque lo hizo de ay a poco, ſegun lo veremos en la vida de Nicolao Segundo.

Error de Berengario cõtra el ſancto Sacramento.

Berengario Arcediano.

Andegauenſe Hereſiarcha.

Concilio en Vercelli contra Berengario.

En eſta meſma ſazon (quando el dañado error de Berengario, eſtaua diuulgado por la Chriſtiandad) tenia el Emperador Henrico. III, muy reñida guerra con los Vngaros. La cauſa dela qual dizen todos que fue, porq̃ el rey Pedro de Vngria, hijo del ſancto rey Stephano, era tan cruel, y codicioſo, y de malas maneras q̃ los ſuyos ſe rebellaron contra el, ſegunda vez (como lo auian hecho algunos años antes) y para deſpojarle del reyno, tomaron por ſu Caudillo a vn cierto Señor llamado Andres, hõbre malo, y gentil de opinion. El qual no quiſo acceptar el officio de capitan, ſino con condiciõ que los Vngaros apoſtataſſen de la fe de Chriſto nueſtro Señor, y prometieſſen de viuir Gentilicamẽte (ellos con deſſeo de vengarſe de ſu Rey Pedro) acceptarõ el partido: y matarõ todos los clerigos y religioſos, que pudieron auer a las manos. Duro eſta guerra muchos dias, con gran difficultad: y antes que ſe acabaſſe, affirman algunos Authores, q̃ el Emperador embio a llamar al Papa Leon, y q̃ por ſu ruego el fue en Alemaña, y acabada la guerra, celebro vn Concilio en Maguncia. En el qual ſe ordenaron muchas coſas importantes: y particularmente, ſe mando que los Clerigos no tuuieſſen perros, ni aues de caça en ſus caſas: ni ſe entremetieſſen a ſolicitar negocios ſeglares.

Pedro rey d' Vngria.

Andres tyrano d' Vngria.

Concilio en Maguncia.

Deſta yda del Papa en Alemaña hazen mẽciõ los eſcriptores Italianos: y por eſſo no es muy aueriguada. Pero todos quantos tratan deſta guerra de Vngria, dizen que el Rey Andres ſe conuertio deſpues a nueſtra Fe, y hizo reedificar las Igleſias, y mando que ſus vaſſallos renunciaſſen el Paganiſmo. Alabã todos eſtrañamente las grandes virtudes del Papa Leon Nono, eſpecialmente ſu mãſedumbre humildad, miſericordia, y liberalidad para cõ los pobres, y cuentan vn milagro, que le acõteciõ cõ vn leproſo, y dizen que entrando el Pontifice Leon vn dia en ſu poſada, vio a la puerta della vn pobre llagado, y cubierto de Lepra, y mouido a compaſſion del, le mãdo meter en caſa, y que le curaſſen cõ todo cuydado, tanto, que quiſo ſe acoſtaſſe en ſu propria cama. Otra dia de mañana, yẽdo a viſitar el pobre, aunq̃ le auiã dexado muy cerrado, no le hallarõ. Tuuo por cierto q̃ aquel Leproſo deuia de ſer Chriſto nueſtro Señor,

Milagro enel Papa Leon. 9

ñor,o algun Angel suyo,que quiso manifestar en aquel milagro la grandissima virtud de su sieruo Leon.Bien se que algunos Authores atribuyen este milagro a Leon Segũdo,por ventura le acontecio a el otro semejante.

Cõstantino Monacho Emperador, Theodora vuo el Imperio de Constantinopla. Michael Emperador Oriental. Isicio Emperador Oriental.

Yuanse desminuyendo mucho en estos tiempos,las fuerças y potencia delos Emperadores Orientales,por la mucha mudança dellos,porque en pocos años anduuo aquel Imperio por muchas manos.Murio Constantino Monacho,y luego tras el su muger Zoe. Y por Decreto del Senado,vuo el Imperio Theodora su hermana de Zoe,y con ser muger,mantuuo el estado harto mejor,que muchos de los hõbres que le auian tenido. Viuio dos años no mas,y hizo Emperador de su mano a Michael hõbre muy viejo,el qual viuio poco,y sucediole Isacio Cõneno, que tampoco no viuio mucho.Era excelẽte principe,y auia sido capitan de Theodora.

En estos tiempos estauan los Turcos (como ya vimos arriba)muy pujantes y poderosos,y cada dia yuan ganando tierras,y erã señores de Hierusalem,aunque parece que no la supieron de conseruar mucho,pues dizen algunos authores,que Isacio por ruegos de nuestro Papa Leon reedifico el sancto sepulchro de nuestro Señor,que los Turcos le auian profanado.

En estos y en otros semejãtes y sanctos negocios,gasto el Papa Leon cinco años, y poco mas de dos meses,que le duro la vida en el Pontificado,y en fin dellos,passo desta vida para la eterna,con grande opinion de sanctidad,por muchos milagros que en su vida, y despues de muerto, nuestro Señor obro, por su intercession.Murio a veynte y vn dias del mes de Abril del año del Señor, de mil y cincuenta y quatro.Su sancto cuerpo fue sepultado,en la Iglesia del Señor sant Pedro.

Leon ix. hizo milagros. Año. 1054.

Hizo Leon muchos Cardenales en diuersas vezes,aunque por la demasiada negligẽcia delos escriptores de aquellos tiempos,no se tiene noticia demas de catorze dellos,que fueron quatro Obispos,y seys Presbyteros,y quatro Diaconos,Cardenales, y porque de aqui adelante començaremos a tener el camino mas llano,y hallaremos mas luz delas cosas de los Pontifices,protesto que pondre a cada vno el numero delos Cardenales que hizo como alos mas delos que quedan atras les he señalado, los Obispos, Presbiteros y Diaconos que ordenaron.

CAPITVLO. 9. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Victor II. deste nombre, Pontifice Romano.

158. Põ.

YA estauan en toda orden y cõcierto las cosas de la Iglesia Romana con la buena y sancta gouernaciõ del sancto Pontifice Leon. XI. y estaua reformadissimo en muchas cosas el estado Eclesiastico por el gran valor y prudẽcia del discretissimo Cardenal Hildebrando. Del qual por muchos años pẽdio,toda la importancia de los negocios de la Iglesia Catholica.Iuntandose pues el Clero Romano, a dar successor al Pontifice muerto(por consejo,y parecer de Hildebrando) y teniendo respecto a gratificar al Emperador Henrico Tercero,a quien creyan tener vn poco resabiado por la election que hizieron del Papa Leon noueno,dieron sus votos a Glebardo, Aleman,Obispo Eystatense,natural de Bauiera,o de Suenia hijo del Conde de Calben Ardunigo y de Bitzela su muger.El qual se hizo llamar Victor Segundo deste nombre. Y cierto la election salio muy acertada:porque Victor se vuo Christiana,y prudẽtissimamẽte,en todas las cosas:y no le falto sino larga vida,para ser vno delos señalados Pontifices que auemos tenido.Recelandose Victor de que poruentura el Emperador Henrico no passaria por la electiõ de acuerdo y parecer de todos sus amigos, y del Colegio de los Cardenales,determino(segũ algunos dizẽ) de yr el en persona a verse cõ el Emperador, y a Roguede,la aprobasse.Pero los mas delos authores conciertan,en que le embio embaxadores para este fin. Y no auiendo nadie q̃ mejor lo pudiesse negociar,que el Cardenal Hildebrando el holgo de hazer esta jornada y su buena maña,y la gracia del Emperador bastaron,para que Henrico diesse por bueno todo lo hecho(como el Papa,y todos lo querian)sin mostrar desabrimiento ninguno, de que no sele vuiesse pedido parecer para la election.Quedo con esto Victor pacifico en su silla:y comenco libremente a exercitar su officio,tan a gusto,y contentamiento de todos los buenos quãto era posible.Hallo Hildebrando al Emperador Henrico doliente de la enfermedad de que presto murio:y como el desseaua continuar en su casa,y familia,el Imperio trato con los electores, q̃ nõbrassen por successor suyo en el, a Henrico su hijo,que entõces era niño de cinco años. Y para poderlo mejor effectuar, tomo por

Victor Aleman.

media-

medianero al mesmo Cardenal Hildebrando, cuya buena industria, y maña, basto a cõcluyr el negocio, de la misma manera que el Emperador lo desseaua, y quedo el niño Hẽrico declarado rey de Romanos: que no deuiera, segun despues fue brauo, y orgulloso Emperador: y que por mas de 45 años traxo el mundo y la Iglesia Romana, en grandes alteraciones: como adelante se vera.

Henrico. 4 Emperador de Alemaña.

Buelto a Roma el Cardenal Hildebrando, luego el Papa Victor como sancto y buen Prelado, començo a pensar como se podriã emendar muchos abusos, y peccados publicos que auia en muchas personas, y la forma q̃ se podria tener en la reformacion del estado vniuersal, dela Christiandad. Para lo qual de consejo de Hildebrando, se cõuoco Concilio general, en Florencia ciudad principal en Toscana (aunque entõces no era tan grãde ni tan poderosa como lo es agora) y en el se conoscio estrechamente, delas causas, y excessos de muchos Obispos y Prelados: y procediendo en ellas con el rigor necessario, vnos fueron depuestos, y otros suspensos por tiempo. Y para remedio de lo por venir se hizieron Decretos saludables, poniẽdo mas graues penas a los delictos, para dar auiso a los Sacerdotes de la manera q̃ de alli adelante auian de viuir. Las quales penas despues el sancto Pontifice Victor hazia executar riguro samente, de donde (como es cosa muy ordinaria) vino en aborrecimiẽto de algunos malos, y quien era enojosa su sancta seueridad. Llego el negocio a tanto riesgo, q̃ vn cierto Diacono Romano (instigado del Demonio) trato secretamente de matarle, cõ yeruas, y no hallando commodidad para hazerlo a su saluo, penso vna delas mas horrendas cosas q̃ jamas se oyeron, que pone espanto pensarla. Y fue echarle ponçoña en el caliz, estãdo diziendo Missa. Pero nuestro Señor (que siẽpre buelbe por los suyos, y cõ milagros muchas vezes, quiere hazer manifiesta su bondad y limpieza) fue seruido de librar a su siervo, el Papa Victor, de aquel peligro. Porq̃ auiẽdo el sancto Põtifice cõsagrado el caliz, y viniẽdo a quererle cõsumir, el mesmo caliz se pego cõ la Ara, y con los Corporales, de tal manera, q̃ no vuo orden de poderle leuantar. El sancto Papa Victor, viẽdo vna cosa tã nueua y estraña (y no sabiẽdo qual fuessa la causa) comenco a pensar si por caso algun pecado suyo, era el que estoruaua, q̃ no pudiesse recebir el santissimo Sacramento. Estando el ansi suspenso, y con el todo el pueblo, leuantose el Subdiacono q̃ le seruia al altar (que era el que auia querido matarle) y a grandes vozes, en presencia de todos dixo. Yo soy la causa deste milagro sabed Señores q̃ yo eche ponçoña en el vino que se consagro, y Christo nuestro Señor no quiere que muera el innocente pastor. Este milagro pone Iuan Nauclero, autor de mucha fe, y por esso le quise yo poner aqui, y aun porq̃ el mesmo dize, que dende entonces aca, se vsa cubrir el Caliz con la hijuela que ponemos encima, porque ni pueda caer en el cosa suzia ni ponçoñosa, ni nadie pueda tener lugar de inficionar cõ algun toxico, el Sãctissimo Sacramento Y particularmente el Papa siẽpre celebro con el Caliz cubierto. Cosas son estas que se pueden biẽ creer, y que nuestro Señor las haze cada dia por sus seruos, y por esso no quise dexar de hazer memoria deste milagro. De este Cocilio del Papa Victor dize la Historia general de españa, que se embio a requerir al Rey do Hernãdo I. el Magno de Castilla que pagasse tributo al Emperador de Alemaña, en reconoscimiento del supremo señorio, q̃ pretende tener sobre todos los Principes Christianos. Y alli se pone a la larga lo q̃ sobre esto passo, y como por cõsejo del Cid Ruy Diaz, se denego el tributo, y se mouio guerra cõtra el Emperador, hasta q̃ se declaro ser exẽptos los Reyes de España de toda jurisdiction tẽporal, por auer cõquistado estos sus reynos cõ su propria sangre, sacandolos de las manos de los Infieles.

Concilio general en Florẽcia.

Victor. 3. se libro d̃ la muerte milagrosamente.

Cubrir el Caliz por q̃ se haze.

Era ya en estos dias Emperador de Constãtinopla Constantino Duca, successor de Isacio Comneno, cuyos Capitanes tenian en Italia guerra muy reñida, y ensangrentada, cõ el famoso Duque Roberto Guiscardo: dela casa, y estirpe delos Normandos, y de Guillelmo Ferrabach, gran defensor de la libertad Ecclesiastica, contra la furia del Emperador Henrico iiij. como lo veremos adelante. Murio de ay a poco en Alemaña el muy Catholico, y valeroso Principe el Emperador Henrico iij. No faltan algunos escriptores Alemanes, que dizen que se hallo a su muerte el Papa Victor, aunque no dizen la occasion que vuo para yr el Pontifice a Germania, y assi no es muy averiguada la verdad desto, pues to, que se deue creer en semejantes cosas a los authores de aquella nacio que verisimilmente, suelẽ tener noticia particular, destos negocios. Murio el buen Emperador Henri-

Constantino Duca, Emperador Oriental.

Roberto Guiscardo Duque d̃ Calabria.

co,

Año. 1056. co, enel año del Señor de mil y cinquenta y seys, auiendo q̃ lo era diez y siete años. Quedo Henrico su hijo de poco mas de seys años, debaxo dela tutela y administracio̅ dela Emperatriz Ynes su madre, muger sancta, y de buenas intenciones, aunq̃ mas simple, y facil de engañar, de lo q̃ conuenia. De donde (como adelante veremos) se siguieron en el mundo grādissimos males, y se verifico aque

El principe ni ha de engañar ni dexar que otro le engañe.

lla sentēcia delos sabios antiguos q̃ dize, que enlos Principes y grandes Señores q̃ gouiernan el mundo, tan grande falta es poder ser engañados, como en otras gentes, el saber engñar. Pocos dias despues dela muerte del Emperador Henrico, fallescio en Florēcia el sancto Papa Victor, auiēdo lo sido dos años y tres meses y medio, enel año del Señor, de 1057. dexando de si grandissimo desseo a todos los buenos. Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia Catredal de Florencia. Solo vn capello dio Victor, en su l ōtificado, a Frederico hijo del Du̅q de Lorena, q̃ de Arcediano le hizo presbytero Cardenal, y su Chanciller, y despues le succedio en el Pontificado.

Año. 1057.

CAP. 10. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Stephano. IX. Pontifice Romano.

159. Põ. VAcaron casi en vnos mesmos dias, las dos supremas dignidades de la Christiandad, por muerte del Emperador Henrico tercero, y del Papa Victor segundo. Al Emperador succedio su hijo Henrico, y en lugar del Summo Pontifice muerto, los electores dieron sus votos a Frederico, Abbad Casinense, hermano del Duque de Lothoringia, y hijo del Du̅q Galezon, Cardenal dela Iglesia Romana, segun arriba lo acabamos d̃ ver. Hizose esta electiō principalmente, teniendo respecto a complazer a la viuda Emperatriz Ynes, y a su hijo Hēnrico, que como eran Alemanes, holgauan de que el Summo Pontifice lo fuesse, y Frederico era cercano pariente dela casa Imperial. El qual acceptando su election, se quiso llamar Stephano, y es el Noueno deste nombre. La primera cosa que le puso cuydado al Papa Stephano, fue reduzir a la obediencia de su Iglesia Romana, al Arçobispo de Milan, el qual por cierta exempciō antigua, pretēdia ser libre de la jurisdicion Apostolica, y auia poco menos de dozientos años que no reconoscia en lo spiritual, sugecion al Papa. Concluyose este negocio muy a su volūtad, y por la buena industria, y diligencia del Cardenal Hildebrando el Arçobispo se sometio sin difficultad ninguna, a la Iglesia Romana. De suerte q̃ la Iglesia de Milan, fue la postrera, entre todas las Iglesias Occidentales, que vino a la obediencia de la Sede Apostolica. Concluydo el negocio de Milan, partio Hildebrando (por orden del Papa) a ponerla en las Iglesias de Borgoña, porq̃ supo que alla se vēdiā, y cōprauan sin verguença ninguna las cosas spirituales, y andauan los beneficios Eccleſiasticos, como en almoneda. En lo qual el prudentissimo Cardenal, dio tan buena ordē, que sin dificultad ninguna lo remedio. Entre tanto que Hildebrando se detenia en Borgoña, le succedio al Papa Stephano vna reziſſima enfermedad, dela qual se tuuo por muy cierto q̃ muriera, y de ninguna cosa mayor sentimiento el hazia, que dexar la Iglesia vacāte en ausencia del Cardenal Hildebrando, porque sabia q̃ faltando el en Roma, necessariamēte auia de auer alguna dissensiō, en los votos. Para remedio d̃ lo qual, el buen Põtifice, cuydadoso de la quietud de su Iglesia, hizo venir ante si ala cama, los mas principales del Collegio y otras personas de calidad, que auiā de tener la mano en el negocio de la election, y hizoles que jurassen solennissimamente que no consentirian que nadie vsurpasse el sacrosanto lugar de la silla Pontifical, ni tendrian por summo Sacerdote, y Vicario de Christo nuestro Señor, a persona del mūdo, sino al que canonicamente, y por legitimos, y libres suffragios, y votos de la mayor parte del Clero Romano fuesse nombrado para tan alta dignidad. Hecha esta santa diligēcia, plugo a nuestro Señor de dar salud al Papa Stephano, y poco despues de su cōualescencia, torno a Roma el Cardenal Hildebrando, y con su paresçer el Papa determino, de que se hiziesse vn Cōcilio en Florencia, para la total reformacion del estado de la republica y principalmente para castigar y reprimir el habominable vicio de la Symonia, que se vsaua muy al descubierto, en la mayor parte de Italia. Puestas en orden todas las cosas, y hechas las diligēcias necessarias para celebracion del Concilio, el Pontifice Stephano se partio para Florēcia, y antes que el Cōcilio se pudiesse concluyr, fue Dios seruido de lleuarle para si, aūq̃ algunos dizen, q̃ murio despues del Cōcilio acabado. Fallescio en el año del Señor de mil y cinquēta y ocho, sin auer cūplido vn año entero en

La Iglesia de Milan fue la vltima que se sometio a los Romanos.

Concilio en Florencia.

Año. 1058.

ro en el Pontificado. Su cuerpo se sepulto en la mesma Iglesia Cathedral, como el de Victor. Y por parecer en todo a su predecessor, no hizo mas que solo vn Cardenal.

CAPITVLO. II. EN EL QVAL SE contiene la vida de Nicolao II. Pontifice Romano, y Benedicto. X. su cõpetidor.

1060. Põ. LO que arriba hize en la vida de Benedicto ix. que fue poner juntas las vidas de cinco Pontifices, que concurrieron en scisma, vnos con otr os, aure de hazerlo agora queriendo escriuir las vidas de Benedicto, x. y Nicolao. ij: por que se pueda con mas facilidad entender el succesSo de los negocios de la Iglesia Romana, el qual passa desta manera. Al tiempo que el Papa Stephano, se partio de Roma para Florencia, como lleuaua consigo al Cardenal Hildebrando, y conocia la condicion de los Romanos, y quan facilmente se mouian a hazer nouedades (temiẽdose que su ausencia no fuesse ocasion de alguna Scisma y escandalo) como quiera que por su poca salud, se temia de morir, antes que tornasse a Roma (como de hecho murio) quiso assegurarse, en aquel articulo, y llamãdo a los mesmos Cardenales, y algunas personas calificadas, q̃ auian jurado en su enfermedad, lo que arriba dixe, hizoles que jurassen solennissimamente, que si por caso nuestro Señor dispusiesse de su vida, y el no pudiesse boluer mas a Roma, que en ninguna manera, se entremeterian a elegir nueuo Pontifice, y succesSor suyo, hasta que el Cardenal Hildebrando bol uiesse a Roma, para que juntamente con el se hiziesse la election. Buena diligencia cierto auia sido esta de Stephano, si la malicia de los hõbres no fuesse tan grande, que con nin gũ genero de remedio, se puede sanar. Y fue anSi, que no vuo bien llegado a Roma la nue ua de la muerte del Pontifice, quãdo los mesmos que auian hecho el juramento (tomando por su caudillo a Gregorio, Señor de Tusculo) sin esperar a Hildebrando, y aun sin cõ sultar mucho del negocio, con quien se deuia communicar, eligieron por Sũmo Pontifice, a Mincio, o Mutio, natural de Tuscu lo, y Obispo de Velitre. El qual, acceptando su electiõ, se hizo llamar Benedicto decimo, contradiziendolo la mayor y mas sana parte de los legitimos Electores. Sabida en Florencia, por los padres del Concilio, la osadia de Gregorio, y de su Pontifice Benedicto, de co mun parecer, embiaron luego a Roma, al Cardenal Hildebrando, y con el a Berengario Obispo de Florencia. Los quales juntando consigo, todos los que legitimamente se deuian hallar en la eleccion, declararon, auer sido violenta, y menos Canonica, la creacion de Benedicto, como hecha por personas notoriamente perjuras y en contradiction de la mayor parte del Clero Romano. Y por consiguiente, dieron por vacante, la Sede Apostolica, y que se deuia proceder a otra nueua y mas Canonica election. Pero como quiera que Benedicto era sancta persona, y tan be nemerito, y de tan buenas partes, que merescia muy bien, el lugar que tenia, y demas desto, como los que le hizieron Pontifice, eran personas de cuenta, y muy poderosas, y acostauan a su vando, muchos caualleros, y Señores de titulo, Condes, y Duques de algunos lugares de la comarca de Roma, no se pudo tener orden, como despoSeerle, ni le faltauã en la Ciudad muchos fauores. Tãto, que ni los Cardenales se pudieron seguramente juntar, a hazer otra electiõ, ni aun el pueblo se oSo mostrar, de contrario parecer. Por lo qual, para mayor libertad d̃ los votos, los mesmos Cardenales, y casi toda la mayor parte de la ciudad, se salieron de Roma, y jũtandose en forma de Cabildo, y ConSistorio, en Sena, eligieron de comun parecer, y voluntad, a Gerardo Obispo de Florencia, natural del Piamonte, o Saboyano, persona religioSissima, y de grandissimo valor. El qual mudando el nombre, conforme a la costumbre, qui so en su coronacion, llamarse Nicolao. II. Acaecio la coronaciõ de Nicolao, en el año de nuestra salud, de mil y cinquenta y nueue. Luego que fue obedecido, y cõsagrado, entendio en deshazer la Scisma, y competẽcia, que auia entre el, y Benedicto su cõpetidor. Para lo qual, hizo venir a Sutrio, todos los prelados, q̃ estauan en Cõcilio, en Florencia con los quales, y con otros que alli se jũtarõ, se disputo el negocio de Benedicto, y constã do de la inhabilidad de los votos q̃ tuuo para hazerse Papa, se declaro auer sido ninguna su electiõ. Y como la mas, y mejor parte de los Cardenales, y todo el pueblo se acosto a la parte de Nicolao, el Benedicto (q̃ no era nada ambicioso, ni porfiado) vuo de dexar las insignias Põtificales. Y sin mostrar en ello pesar, ni hazer resistencia, se boluio a su Obispado de Velitre, auiẽdo ya nueue meses q̃ gozaua de la dignidad Pontifical. Por su vo lũtaria cesSion, Nicolao quedo solo, y pacifico Pa-

Nicolao II. Saboyano.

Scisma en la Iglesia Romana. 20.

Benedicto 2. antipapa.

Benedicto depuSo el Põtificado.

co Papa. Y partiendose de Sutrio para Roma hizo juntar otro Concilio en sant Iuan de Letran. En el qual considerando los grandes escandalos, q̃ en muchas delas elections passadas se auian seguido, y quanta facilidad auia de corromperse los votos del pueblo, mayormente las personas de poca suerte, y la confusion que acerca deste negocio solia auer ordinariamente, Sacro approbante Concilio, hizo vn solenissimo Decreto, que comiença. (*In nomine, &c.*) Por el qual parece que en el mes de Abril, del año de 1059. se junto Concilio en S. Iuan de Letrã. Y en el el Papa Nicolao. II. por euitar los inconuenientes arriba dichos, y por la confusion grãde que auia tenido la Iglesia Christiana, por la creacion de Benedicto Decimo, determino q̃ de alli adelante, la election del Sũmo Pontifice perteneciesse a solos los Obispos, y Clerigos, Cardenales de la Iglesia Romana. De tal manera, que el pueblo no se entrometiesse en la election como algunas vezes lo auia hecho tyrannicamente, sino solamẽte, para que con su voluntad, se approbasse la sentencia, y parescer del Collegio de los Cardenales, salua siẽpre la reuerencia, prerogatiua, y honor, que en semejante caso se acostumbraua a tener a los Emperadores de Alemaña, como a legitimos defensores de la libertad Ecclesiastica. Es este Decreto harto sabroso de leer, y por ser algo largo, no le puse yo aqui a la letra basta saber, que lo dicho es la substancia del. Al cabo se ponen grandissimas penas, y execraciones, contra todos los que se tienen, o tuuieren por Summos Pontifices, no siẽdo electos por esta via. Y contra todos los que adoran, o tuuieren por Vicarios de Christo nuestro Señor, a aquel, o aq̃llos, q̃ por otra puerta, o camino tentarẽ de sentarse en la silla Põtifical. Dende alli adelante crescio estrañamente la magestad, y reputacion del Collegio de los Cardenales, y aquella dignidad vino a ser la suprema, despues de la Pontifical, assi por auerseles adjudicado la election como porque en el mesmo decreto se dispone, que auiendo entre los Cardenales persona idonea, y benemerita, salga de entre ellos el Sũmo Pontifice, con que sino le vuiere tal, se pueda elegir de otra parte. Esta pratica han ellos guardado casi siẽpre muy biẽ, y la guardã oy dia, q̃ por marauilla ha sido la vez que despues aca se ha hecho Papa, que no fuesse primero Cardenal. Lo demas que ay que aduertir en la prerogatiua, y authoridad desta dignidad, verlohemos adelante, en la vida de Innocẽcio, iiij. que fue el que les añadio nueuo, y differente habito. Y ya lo vimos arriba en la vida de Eugenio. ij.

Concilio en Roma C. In nomine Domini. 23. distin.

La electiõ del Põtifice quedo en solos los Cardenales.

El Papa casi siẽpre sale de entre los cardenales.

Hecho este Decreto tan importante, luego se començo a entender en el Concilio Lateranense, en la cõdenaciõ del pernicioso, y nefario error de Berengario Andegauense, el qual, aunque auia sido ya otra vez condenado por el Papa Leon. ix. ni Berẽgario se auia retratado, ni faltauã hartos Discipulos suyos, que sustentauan aquel desatino, como por nuestros pecados, agora la defienden con tãta porfia los Hereges Lutheranos, Zuinglianos, y Hugonotes, que tienen a Francia puesta en la turbacion q̃ todos vemos, y adelante se dira en fin desta obra. Hallaronse en este Concilio con el Papa Nicolao, ciento y catorze Obispos, en presencia de los quales Berengario (que fue alli traydor) auiendo sido primero conuencido por euidentissimas, y concluyentes authoridades, y razones, y por el comun consentimiẽto de toda la Iglesia vniuersal, hizo la retratacion de su error, como la tenemos oy en el Decreto, cuyas palabras quise poner aqui, para que vean los que esto leyeren, lo que sintio del santissimo Sacramẽto, aquel inuentor desta blasphemia q̃ agora la quieren resuscitar estos hereges nuenos, siguiendo en el error a Berengario, y no en la penitencia, y emienda que del hizo. Dize pues el Canon desta manera.

Berengario retrato su error

C. Ego Berẽgarius de conse. distin. 2.

Yo Berẽgario indigno Diacono de la Iglesia de S. Mauricio Andegauense, conosciendo la Beverdadera y Apostolica, anathematizo, toda suerte, y genero de heregia, y principalmente aquella de la qual yo hasta agora he sido infamado. Y consiento y me allego al parescer de la sancta Iglesia Romana, y de la sede Apostolica, y con la boca, y con el coraçon, confiesso, que tẽgo y creo acerca de los Sacramentos de la mesa y altar de nuestro Señor Iesu Christo la mesma fe que nuestro Señor y el venerable Papa Nicolao, y esta santa Synodo, por authoridad Euangelica y Apostolica tiene determinado, que se crea y tẽga, como a mi se me ha dado para que la confiesse, conuiene a saber. Que el pan y el vino que en el altar se ponen, despues de la consagracion no solamente son Sacramento, sino tambien son verdadero cuerpo y sangre de nuestro Señor Iesu Christo. Y creo y confiesso, que sensualmente, no solo son Sacramento, sino que verdadera y realmente

Confessiõ de Berẽgario.

pueden ser tratados con las manos de los Sacerdotes, y pueden ser partidos, y mascados cõ los dientes de los fieles Christianos. Y juro ansi mesmo por la santa y consubstancial Trinidad, y por estos sacrosantos Euangelios ser esto ansi verdad. Y pronuncio y declaro, que todos aq̃llos que cõtra esta santa Fe Catholica vinierẽ, sean dignos de eterna maldicion ellos y sus consagraciones y doctrina. Y si yo en algun tiempo cõtra esto alguna cosa osare sentir, o predicar, desde agora me fometo a la severidad de los sacros Canones.

Aceptose de buena gana por el Papa, y por el Sacro Concilio esta confessiõ de Berengario. Y paraq̃ fuesse notoria por toda la Christiandad, y se gozassen con su penitencia, los que se auian escandalizado con su perniciosa doctrina, el Papa Nicolao embio la copia della por todas las prouincias de Italia, Francia y Alemaña, y por todas las partes adõde auia llegado la fama desta blasphemia y error.

Guerra entre Nicolao y Roberto Guiscardo.

Acabadas de poner en orden las cosas de la religion, y puesto fin en el sacro Concilio el Papa Nicolao (q̃ no menos era animoso q̃ santo y deuoto) puso las miẽtes, en recobrar las tierras de la Iglesia, que diuersos tyrannos le tenian vsurpadas. Porque Roberto Guiscardo (que ya hauia echado de todo punto a los Griegos de Italia, y se auia hecho señor de la mayor parte de Pulla, y Calabria) tenia vsurpadas dos ciudades del patrimonio de S. Pedro, a Troya y venauẽte. Procedio primero contra Guiscardo el Papa Nicolao, por buenos comedimientos, y embaxadas, y despues (vsando del rigor de las censuras) fulmino su processo, hasta pronũciar contra el sentencia de excomunion. Erã entõces terribles las cẽsuras, acerca de algunos Catholicos Christianos, y assi las temio Roberto, mucho mas que antes solia temer las armas materiales. Y como hijo de obediencia, embio luego sus Embaxadores al Papa, suplicãdole, se fuesse a ver con el en Pulla, para que con su buena gracia se tomasse entre los dos vn assiẽto razonable, prometiẽdo de allanar se en todas las cosas, y de ser obediẽte a la santa madre Iglesia, restituyendole todo lo que pareciesse tener suyo. Quãdo los embaxadores de Roberto llegarõ a Roma, estaua el papa Nicolao puesto en grãdissima congoxa, y trabajo, porque Gregorio el Cõde de Tusculo, y los otros Señores q̃ auian fauorescido a Benedicto su cõpetidor, le teniã muy apretado con vandos y alborotos en vengança de la deposicion de su Antipapa. Por lo qual Nicolao sin hazerse mucho de rogar, holgo de acceptar lo que Roberto le pedia, y saliẽdose de Roma (donde no estaua muy seguro) fue a verse cõ Roberto en la Pulla. Fue del muy honrado y sumptuosamẽte tratado, y rescebido, y en pocos dias, se vinierõ a concordar, en que el Papa relaxo las censuras que contra Roberto estauan fulminadas, y le dio el titulo y nõbre de Duque de Calabria, y Pulla, con cierto tributo, y feudo. Y el restituyo libremente las ciudades de Troya, y Venauente, y como vassallo de la Iglesia, hizo juramẽto y pleyto omenage de seruir y fauorescer con su persona, y con todas sus fuerças, a la Iglesia Romana, siẽpre que de su ayuda y fauor sintiesse que tenia necessidad. Lo qual el despues cũplio muy biẽ, y fue harto importãte y necessaria su ayuda, como adelãte se vera. Y porque no era menester masocasiõ, para mostrarse amigo, dela que al presente auia, pues los enemigos del Papa le teniã tã acossado, determinose entre los dos, que con todo el secreto possible, viniessen sobre la comarca de Roma, y castigassen la insolencia y desacato de Gregorio, y sus sequaces. Tomãdo pues Nicolao consigo, de la gẽte de Roberto la que le parecio que bastaua, dio la buelta para Roma, y de improuiso, entro por la tierra de sus enemigos, y hizo saquear a Peslestrina, Tusculo, y Nomento. Y passando el Tibre, tomo a Galeria, y otros muchos lugares del Cõde Geraldo, hasta la ciudad de Sutrio. Con lo qual sus enemigos quedaron tan llanos, y bien castigados, que se vinierõ a poner en sus manos, y el los Perdono, tomando sus seguridades. Y con esto quedo Roma y su tierra, pacifica, y se limpiaron los caminos de ladrones, y homicianos, que no dexauan cosa ninguna segura.

Roberto tuuo el titulo de Duque de Calabria y Pulla.

Nicolao hizo guerra a Gregorio Duque de Tusculo.

Acabadas prosperamente todas estas cosas, vinieron a Roma Embaxadores de Milan, a darle a Nicolao la obediencia, y a pedir de parte del Arçobispo de aquella ciudad, la venia, y perdon, por la rebelliõ y porfia que antes solia tener. Y junto con esto, le dierõ particular noticia, y relaciõ de muchos delictos, y escandalosos excessos, que se cometian en aquella prouincia, de los quales eran la causa muchos Obispos, y Prelados que viuian dissolutamente, y sin orden, y concierto (exercitando al descubierto la Symonia, y deshonestidad, y otros vicios) supplicandole fuesse contento, de poner remedio en esta desor-

den,

den,embiãdo de su mano vna persona como Visitador,y Legado suyo q̃ conosciesse delas causas de los delinquentes, y castigando los culpados,remediasse lo passado,y pusiesse en orden lo por venir.Paresciole al Papa Nicolao justa la peticion delos Milaneses,y embio luego con ellos a Damiano Obispo de Hostia, persona de grande exẽplo, y doctissimo en letras diuinas,y principalmente muy gran Iurista,con entera facultad de hazer diligente inquisicion,y de punir,y castigar los excessos que hallasse en aquella prouincia, assi en las cabeças,como en los miembros. Gouernose Damiano discreta,y muy prudentemente en este negocio, y tẽporizãdo cõ algunos delos que hallo culpados en los vicios de Symonia,y deshonestidad,castigo blandamẽte, y sin rigor,al Arçobispo de Milã,y alos Obispos de Bresa,Turin,Asti,Alba, y Vercelli,y a otros algunos Clerigos y Prelados de menos cuẽta,y cõ esto dexo entõces biẽ reformada aq̃lla tierra.Entre tanto q̃ Damiano entẽdia en esta visita, plugo a nuestro Señor d̃ lleuar para si a nuestro Põtifice Nicolao.ij.auiendo tres años y medio que lo era. Fallescio en el año del Señor de. 1061. Fue Nicolao vno de los buenos, y valerosos Papas, que la Iglesia de Dios ha tenido,y hõbre de estomago qual era menester para la coyuntura de los infelices tiempos,en q̃ cayo su Pontificado,y cierto le hizo Dios merced muy grande, en lleuarle con tiempo, antes q̃ Henrico.iiij.el Emperador,llegasse a mas edad,porque no viesse las grandes calamidades, que por su rebeldia,y soberuia,la Iglesia Christiana padescio. No faltan authores que digan,q̃ Nicolao dio la corona de oro al Emperador Henrico,y q̃ en su vida se començo a desacatar contra su madre carnal, la Emperatriz Ynes, y contra la spiritual, que es la Iglesia Romana. Pero esto tẽgo lo yo por imposssible,porq̃ quando Nicolao murio,aun no auia Henrico de doze años arriba,y no es de creer,que en tã tierna edad,començasse a ser tan malo,como veremos que lo fue. Tenemos del Papa Nicolao.ij.vn riguroso Decreto cõtra los que procuran por medios illicitos subir al Pontificado.No le pongo aqui por no cansar al lector con cosas que se pueden escusar, sin perjuyzio de la Historia.Crio Nicolao.ij.de vna vez quatro Cardenales.

Damiano Obispo visito a Milan.

Año. 1061.

C. Siquis pecunia. 79. dist.

CAP. 12. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Alexandre. II. deste nombre, Pontifice Romano.

PRimero que passemos adelante con el processo de esta Historia, para mayor claridad de lo q̃ tengo d̃ dezir, enlas vidas d̃ quatro, oc inco Pontifices,de los que agora se siguẽ, sera necessario que vaya el Lector aduertido, del estado, en que estauan en esta sazon las cosas temporales dela Christiãdad,y quienes eran los Principes que teniã el Sceptro, y señorio de la mayor parte della. Y presuponiendo, que en el Imperio de Constantinopla, auia gouernado siete años loablemente, y como muy Catholico Principe el Emperador Constantino Duca,aunque(por su continua enfermedad de la Gota, y por auer sido notablemente tocado del vicio de la Auaricia) los Infieles se apoderaron en su tiempo, dela mayor parte de la Asia, y Egypto. Y de los suyos no fue muy bien quisto, como es imposssible que lo sea,qualquiera Principe,o Señor,que tiene principal cuydado de hazer tesoros,y allegar riquezas.Quedo por muerte de Constãtino Duca,el Imperio en poder de sus hijos, y de la Emperatriz Eudoxia su muger, la qual lo tuuo solos siete meses, y porque las guerras con los Turcos,eran muchas,y muy peligrosas, los suyos la compelieron,a que tomasse por marido a vn excelente Capitã suyo,llamado Romano Diogenes. Este se llamo Emperador,aunque no era esse el intento del Senado.Tuuo guerras con los Turcos,y siendo preso en vna batalla,los enemigos le trataron bien,y de ay a pocos dias, le dieron libertad. Pero quando boluio a su casa, ya sus Antenados estauan apoderados del Imperio, principalmente el mayor dellos, que se dezia, Michael Parapinaço. El qual,porque Romano se quiso poner en resistencia, prendio al padrastro, y sacandole los ojos, le hizo tomar habito de Religion, auiendo quatro años que se casara con Eudoxia, y le desterro a vna Isla, donde murio. Este Michael (a lo que yo creo) estaua en el Imperio de Constantinopla, quando murio el Papa Nicolao, y en este estado dexemos agora el Imperio de Grecia, que lo que mas en el succedio, verlohemos breuemente en su lugar. Aca en el Occidente en Pulla, y en Calabria, era Señor, y Duque, como Feudatario de la Iglesia Roberto Guiscardo. En la Toscana, y en mucha parte de la Lombardia, era muy gran Señor, el Conde Gotifredo, marido de la muy excelente y Catholica Mictildis,de cuyos loores,y gran-

161. Põ.

Recapitulacion del estado vniuersal que tenia la Christiandad el año de 1062.

Eudoxia Emperatriz.

Romano Diogenes Emperador Oriental.

Michael Parapinaço Emperador Oriental.

Gotifredo y Mictildis Duques de Toscana.

des virtudes eſtan llenas las Hiſtorias. El Imperio Occidental, teniale Henrico quarto, y eſtaua toda via debaxo dela tutela, y adminiſtracion de ſu Sancta Madre la Emperatriz Ynes, por cuya comiſſion, tenia la gouernaciō de Milā, y de todas las ciudades Imperiales de Italia, Gilberto Parmenſe, Clerigo perſona de grande ambiciō, y de tan malas mañas, quanto lo veremos adelante.

Ynes Emperatriz, Madre de Henrico 4. Gilberto Parmẽſe.

Faltando pues deſta vida, el Sancto Papa Nicolao, II. los Cardenales, y Clero Romano vſando del nueuo decreto del Concilio Lateranenſe, juntaronſe a darle ſucceſſor, y no ſe pudiendo concertar en los votos, con ninguno de los del Colegio, de comun parecer, y ſentencia, teniendo relacion de las grandes virtudes, y doctrina de Anſelmo Obiſpo de Luca, natural de Milan, de la familia Badagia, eligieronle en auſencia. Y embiando por el a ſu Igleſia, le dierō la obediencia, y el (acceptando ſu election) tuuo por nombre Alexandro, II. En la meſma coyuntura q̄ Alexandro fue pueſto en el trono Pontifical, comēço el diſſoluto mancebo Henrico, a moſtrar deſſabrimiento, de que ſu Madre gouernaſſe por el, y nacieron entre los dos, tantas diſcordias (no pudiendo la buena Madre ſuffrir las malas inclinaciones, y vicios de ſu hijo, ni el hijo las aſperas reprehenſiones de la Madre) que la ſancta dueña, determino de ſalirſe de la Corte, y aun de todas ſus tierras, y con achaque de q̄ yua en romeria, ſe fue a Roma, y ſe metio en vn Monaſterio, y alli hizo Sancta vida, haſta q̄ murio. Salido el Emperador de la tutela de ſu madre cayo en poder de Othon, Arçobiſpo de Colonia, hombre de rota conciencia, y amigo de priuar conel Emperador, el qual le dio riēda en todos los vicios ſin reſpecto ninguno. Y el como moço mal inclinado començo a yrſe deſenfrenadamēte por todos los pecados dandoſe a caças y diſſoluciones: las quales fueron cauſa de que la Prouincia de Alemaña, y todas las tierras ſugetas al Imperio (ſiguiendo el exemplo de ſu Principe) ſe corrompieron de tal manera, que vinieron al mas feo y abominable eſtado, q̄ ſe puede penſar. Porque ni ſe guardaua juſticia, ni ſe caſtigauan los delictos, y lo que peor es, que los Clerigos, y Sacerdotes (perdiendo de todo punto la vergüença) ſe caſauan publicamente, diſſimulando todo eſto el moço y vicioſo Emperador, porque ſus vicios no fueſſen tan notados, y paſſando por todo, el mal Arçobiſpo por no deſabrir a ſu Principe que ſabia q̄ guſtaua deſto. No paro la coſa en ſolo ſer el Emperador publicamēte malo y vicioſo, y conſentir que todos ſus ſubditos lo fueſſen, ſino q̄ luego comēço a moſtrarſe rebelde a los mandamientos de la Igleſia y a procurar el deſaſſoſſiego y perſecuciō del Summo Pōtifice. Con lo qual los Obiſpos de Lōbardia (q̄ de ſuyo eſtauā reſabiados dela Igleſia Romana, por la viſita que Nicolao les auia mandado hazer, y ayudandoſe del fauor del malo y vicioſo Emperador Henrico) publicamente començaron a murmurar dela nueua election del Papa Alexandro, diziendo. Que los Cardenales no auian tenido facultad, ni poder, para elegir Pontifice, ſin que interuinieſſe la licēcia y autoridad Imperial, conforme a la diſpoſicion del Cōcilio Lateranenſe, vltimo, en el qual auia vna Clauſula q̄ dezia, Salua en todo la perrogatiua y priuilegio Imperial. Y dezian que conforme a razon, no ſe auia de elegir Pōtifice, ſino de entre los Prelados del Parayſo de Italia, que aſſi llamauan ellos a ſu Lombardia. Mouidos pues eſtos falſos Obiſpos, por eſtas y otras friuolas, y poco pertinentes razones, y tomando por ſu principal caudillo a Gilberto Parmenſe (el q̄ auia ſido Gouernador de Italia) juntaron vn Conciliabulo, en el qual procediendo de hecho, declararon auer ſido ninguna la election de Alexandro Segundo, y hizieron de ſu mano Papa a vn cierto Clerigo natural de Parma, llamado Cadolo, hombre vicioſo y malo, y qual ellos le auian meneſter, para que paſſaſſe en diſſimulacion ſus diſſoluciones y Simonias. El Antipapa Cadolo, ſe tuuo y ſe trato luego como Pōtifice, y ſe llamo Honorio, II. El Emperador, y los de ſu caſa, y parecer, le dierō la obediēcia y la negarō al verdadero Papa Alexandro, y lo meſmo hizieron todos los prelados y Señores de Lombardia ſaluo el buen Conde Gotifredo, y ſu muy Catholica muger Mictildis. Propagoſe tanto eſta rebellion y ſciſma de Cadolo, que dentro en Roma, no faltauan muchos que ſiguieſſen ſu opinion, eſpecialmente los antiguos fautores de la Schiſma paſſada de Benedicto. X. y Nicolao Segundo, que no tenian oluidado, el mal tratamiento que de Nicolao auian recebido. Viendoſe pues Cadolo tan fauorecido y pareciendo que no auia hecho nada, ſino ſe apoderaua de Roma, y deſpojaua de todo pūto a ſu competidor Alexandro, tuuo ſus tratos con los Romanos, que ſeguian ſu vando y cō la mas gente que pudo jūtar de ſus amigos,

Alexandro 2. Milanes.

Ynes ſe metio en vn monaſterio.

Othon Arçobiſpo de Colonia.

Concilia bulo en Milan cō tra Alexi dro 2. Cadolo Antipapa. 21. Schiſma.

gos, y valedores en Lombardia, fue con mano armada, hasta poner su gente, bien cerca del Vaticano, adonde Alexandro tenia su aposento. El qual no estaua descuydado, antes auia hecho venir a Roma al Conde Gotifredo y a Matildis, con buena gente, y con bastante recaudo, para su defensa, los quales estauan de aposento en S. Iuan de Letran. Al principio, no fue menester el fauor de Gotifredo, porq̃ el mesmo pueblo Romano, sin autoridad de nadie, se puso en armas cõtra el Antipapa, sin otra mayor deliberacion. Pero como los de Cadolo eran muchos, y los Romanos no tenian Capitã ninguno diestro a quien seguir, llevaron de aquella refriega lo peor. Mas despues, juntãdose el pueblo con la gente de Gotifredo, de tal manera dieron sobre Cadolo, q̃ les desbarataro̅, matãdo muchos de los de su vãdo, assi Romanos como Lombardos y el se vuo de boluer afretado, y solo a Milã. Pero (sin perder animo ni tiẽpo) tuuo tales tratos, con muchos de los Romanos, corrõpiendolos con dauidas, y promessas, q̃ se passaro̅ a su parte muchos delos muy afficionados ala justicia de Alexandro. Con estas nueuas fuerças, y cõ las q̃ de suyo antes tenia, torno a Roma, dentro de vn año solo, y por caminos secretos, porque de alla le llamarõ sus amigos. No fue bien llegado, quandosele jũtarõ muchos de los Señores comarcanos a Roma, cõ mucha gente q̃ de secreto teniã hecha. Y antes q̃ el Papa lo pudiesse remediar, se apodero de la ciudad Leonina (q̃ es el Burgo, donde esta la Iglesia de Sant Pedro) y de noche, sin que nadie lo sintiesse, se metio dentro del palacio Sacro, teniẽdo entendido, q̃ luego el pueblo se mostraria en su fauor. A la mañana, quãdo los Romanos supierõ la venida de Cadolo, luego se pusieron en arma cõtra el muy al reues delo que le tenian prometido, y el como vio q̃ sus fuerças no bastauan, para resistir la furia del pueblo, tuuose por perdido, y tan desconfiado de su vida, q̃ penso ser muerto, y todos le desempararon sin q̃ le quedasse otro fauor, sino el de

Concilio Romano. solo Cincio mancebo atreuido, y sedicioso, hijo del prefecto de Roma Stephano. El qual Cincio, con la espada desnuda, tomo a Cadolo por la mano, y rompiendo furiosamente por todo el tropel de la gente que auia acudido al Burgo se metio con el, en el Castillo de sant Angel, jurando, que hasta la muerte le auia de fauorecer. El pueblo, con la furia acostũbrada, acudio luego al Castillo y no pudiendo entrar enel, echarõ a las puertas, por de fuera grandes cerraduras, y pusieron guardas a Cadolo, porque no se pudiesse salir. Defendiose muy reziamẽte dentro, poco menos de dos años, y al fin dellos (no pudiẽdo suffrir la hambre que dentro padescia) vino a cõcierto con las guardas, y por trecientas libras de plata que les dio, le dexerõ salir. Pero el estaua tan suzio, maltratado, y disfigurado, q̃ a penas se podia tener, y cõ ayuda de algunos amigos, se salio vna noche disfraçado, y se puso en saluo. Estas y otras persecuciones, y grandes trabajos le veniã ordinariamente a nuestro Pontifice Alexãdro, de mano del crudelissimo, desalmado, y brauo Emperador Henrico, en cuya corte, y por todas sus tierras, el consentia publicamente, todo genero de peccados, y abominaciones, permitiẽdo q̃ se comprassen y vẽdiessen los beneficios Ecclesiasticos, y prouey ẽdolos el de su mano, sin respecto ninguno del Papa. Y lo q̃ peor es, consintiendo que los Clerigos se casassen: delo qual todo, era la culpa del falso consejero Othõn Arçobispo de Colonia y de otros quatro, o cinco Prelados Scismaticos, publicos pecadores: y anatimatizados, q̃ consigo tenia: por cuyo cõsejo y parecer, se professaua Hẽrico al descubierto, por enemigo capital de la Iglesia Romana. Y como tal, luego que supo lo que a Cadolo le auia succedido embio en Italia al mesmo Arçobispo: q̃ dispusiesse a su sabor de las cosas de aquella prouincia. Luego en llegãdo a Italia, quito la administraciõ a Gilberto Parmẽse y diola al Obispo de Vercelli: y de alli passo a Roma, con intenciõ de mouer algunos nueuos, humores, cõtra el Papa Alexãdro. Ante todas cosas en llegãdo, pidio al Põtifice q̃ jũtasse su Collegio a Cõsistorio: porq̃ traya ciertos negocios dl Emperodor, q̃ le cõmunicar. Hizo el Papa esto, sin difficultad: creyẽdo q̃ fuesse otra cosa, de lo q̃ era. Entrado Othõ en el ayuntamiẽto, començo vna muy larga oraciõ, llena al principio de palabras muy blãdas. Y andando por su razonamiẽto adelãte, vino a dezir: Que ha sido esto Alexãdro hermano mio? como es possible, que trasp assando tu las costũbres antiguas, y las leyes q̃ los Põtifices de Roma, muchos años ha tienen recebidas, te ayas osado llamar Põtifice, sin licẽcia y authoridad del Emperador Henrico mi Señor? Dicho esto començo a traher exemplos, de las elections q̃ se auian hecho dende Carlo Magno, con consejo y volun-

Concilio en Roma.

tad de los Empetadores, mezclando verdades, con mentiras. Antes q̃ el Arçobiſpo acabaſſe ſu platica, aunq̃ parecia q̃ tenia mucha mas q̃ dezir, leuantoſe en pie, el grande Arcediano Cardenal Hildebrando, como aquel aquien todos eſperauã para q̃ reſpondieſſe: y con voz graue y llena de ſeueridad, interrumpiendo la oraciõ del ſoberuio Arçobiſpo dixo. Nũca por cierto haſta el dia de oy los Emperadores de Alemaña, tuuierõ derecho ninguno (como vos dezis) a la electiõ del Summo Pontifice, ni tampoco los Patricios Romanos: ni tal con verdad ſe puede affirmar. Y ſi por caſo alguna de las vezes q̃ vos aueys traydo a conſequencia, alguno de los Principes eſtrangeros, ſe entremetieron en ella, eſſo fue mas por fuerça que con razon alguna. A la qual fuerça y violencia, eſta ya pueſto remedio cõueniente, por el decreto y determinacion delos ſanctos Padres del Cõcilio. Dicho eſto, paſſo adelãte declarando y deſmẽbrando el Decreto de Nicolao, cõ tanta eloquẽcia: y fundando por tantas razones y exẽplos la cauſa del Summo Pontifice, q̃ Othon ſe tuuo por ſatisfecho: y ſin replicar mas ſobre el negocio, confeſſo ſer verdad, lo q̃ Hildebrando dezia. Y dexando de tratar mas ſobre la preeminẽcia del Emperador, ſupplico al Papa, de parte de ſu principe y ſuya, tuuieſſe por bien de dar lugar y ſu conſentimiento para que ſe congregaſſe Concilio general en Mãtua, pues el lugar era ſeguro, y bien a propoſito, para el negocio: porq̃ con eſto ſe ataparian las bocas de muchos maldiziẽtes, que murmurauan deſta ſu election, y entẽdian q̃ auia ſido neceſſaria la aprobacion Imperial. Y que alli en el Concilio ſe daria orden como ſe quietaſſe la Republica, y ceſſaſſen los eſcandalos y males, que cada dia ſe vian en el mundo. Y añadio, que ſi ſu Sanctidad venia en q̃ ſe hizieſſe Concilio, el Emperador vendria a el en perſona. El Papa Alexandro y todos los q̃ con el eſtauan, holgaron de que ſe hizieſſe Cõcilio: y con eſta determinacion, ſe partio el Arçobiſpo para Lombardia, y publicando ſe por toda la Chriſtiandad, el lugar donde ſe auia de hazer el Papa con toda ſu Corte, partio de ay a pocos dias para Mãtua: y el Emperador ni mas ni menos, ſe hallo alli a tiempo. Concurrieron al Concilio todos los Prelados de Lombardia, ſin faltar mas q̃ el Antipapa Cadolo, que no quiſo, o no oſo parecer en el. Tratoſe alli con mucho acuerdo, y de propoſito, de la election de Alexandro, y juntamente de la vnion de las Igleſias de Lombardia que no querian reconocer ſino a Cadolo. Y deſpues de ventilado el negocio, plugo a nueſtro Señor, que de comun acuerdo de todos los Padres del Concilio, ſe dio por buena y legitima la election de Alexandro: y todos los Obiſpos y el meſmo Emperador, le dieron la obediencia, poſtrandoſe a ſus pies, como ante verdadero Vicario de Chriſto nueſtro Señor. Ya entonces, pareſcio Cadolo, y haziendo ſolenne renunciaciõ del derecho, ſi alguno tenia al Pontificado, el Papa le perdono, y le recibio en ſu gracia. Con lo qual ſe diſſoluio el Cõcilio, y el Papa muy alegre y contento, dio la buelta para Roma: y de camino fue a viſitar ſu antigua Igleſia de Luca: y la conſagro de ſu propria mano, en reconocimiento del matrimonio Spiritual, que con ella auia tenido.

Concilio general en Mãtua

En el entretanto que Alexãdro ſe detenia en el Concilio de Mantua, vn hermano de Roberto Guiſcardo, que ſe dezia Ricardo, tenia occupadas por fuerças las ciudades de Troya, y Benauẽto: y pueſto cerco ſobre Ciprauo, otro lugar de la Igleſia. Lo qual el Papa ſoſpechaua que ſe hazia con voluntad del meſmo Roberto. Y para remediar eſto daño, y cobrar lo que del patrimonio de la Igleſia, Ricardo, y otros tyranos tenian vſurpado, el Pontifice cometio el negocio a Hildebrando: cuyo era de remediar eſto, como aquel que parece que no nacio, ſino para librar a la Igleſia de trabajos y perſecuciones. Tomando pues Hildebrando conſigo a Gotifredo, y a la excelente Condeſa Mictildis, eõ buen recaudo de gente de guerra partio para Campania, en demãda de Ricardo. El qual como ſupo ſu venida, luego, ſin eſperar a mas rompimiento, reſtituyo lo que tenia de la Igleſia: y con baſtante ſeguridad, ſe boluierõ a Roma muy contentos Hildebrando, y los que con el yuan: y fueron del Papa muy bien recebidos.

Ricardo hermano de Roberto.

Eſtaua, como arriba eſta dicho en eſtos dias la Emperatriz Ynes en Roma, y tenia cõſigo a Gilberto Parmenſe, el qual deſpues q̃ Othõ le quito el oficio, y gouernacion de Italia, ſe auia ydo a Roma medio deſterrado y harto corrido. Queriale tãto la Emperatriz, porque como muger bien acondicionada y poco maliciosa, no le conocia, que no ſabia que hazer por el, para ſatisfazerle la injuria de la priuacion. Y vacando a caſo el Arçobiſpado de Rauena, la Emperatriz trabajo con el Papa q̃ ſele

Gilberto Parmeſe Arçobiſpo de Rauena.

sele diesse a Gilberto: y al fin, pudo tanto, que Alexandro vuo de condescender a sus ruegos, no obstãte, que las ruynes mañas de Gilberto eran muy naturias: tanto que affirman todos, q̃ quando Alexandro hizo la collaciõ (adeuinando como en spiritu de prophecia) le dixo. Toma Gilberto esta dignidad, q̃ yo fiador, que para la Iglesia Romana ella sera causa de vn gran fuego: pero mucho mayor sera para tu alma. Enlo qual el prudente Põtifice no se engaño nada, porque por su causa de Gilberto, estuuo poco despues el mundo tan turbado, quãto presto lo veremos. Tenia Alexãdro entre otros rebeldes, puesto y anathematizado, al Cardenal Hugo Candido, por muchos delictos q̃ se le auian prouado: y tãbien le perdono, y restituyo en su primero grado. Quedo con esto Alexandro pacifico, y en sossiego, al cabo de tantos trabajos y persecuciones. Todo lo q̃ mas le duro la vida, q̃ no fue mucho, gastolo en sanctos y loables exercicios. Instituyo segũ Nauclero que dende la Septuagessima hasta la Pascua, no se cantasse Alleluya. Y mãdo que si a caso por yerro, vno se ordenasse de orden sacro, no siendo baptizado, que viniẽdose despues a saber la verdad, le baptizassen queriendo el y le tornassen a ordenar de grado en grado, de todas las ordenes que antes tenia. En tiẽpo deste Pontifice, fueron trasladadas de Seuilla a Leon, las reliquias del sanctissimo Doctor Isidoro Arçobispo de Seuilla: y en este mesmo tiempo, florecio en sanctidad y milagros, Iuan Gilberto instituydor, y primero maestro delos religiosos que se llaman, de Valumbroso. Tuuo Alexandro segundo el Põtificado onze años, y medio, y vino a morir enel año del Señor, de mil y setenta y tres, vn año mas o menos. Los Monjes de Valumbroso traen el habito de color Gris, y ay en Italia muchos Monasterios bien ricos de aquella orden. Hizo Alexandro en diuersas vezes muchos Cardenales, de los quales de solos veynte se saben los nombres, que fueron quatro Obispos, onze Presbyteros, y cinco Diaconos.

Prophecia de Alexandro segundo.

Hugo Cãdido Cardenal.

Alleluya en quaresma quito Alexãdro segundo.

Orden de Valumbroso.

Año. 1073.

CAP. 13. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Gregorio. VII. deste nombre, Pontifice Romano.

162. Põ. POr muy muchos exẽplos, y por cosas que acõtescen cada dia, podemos entender palpablemẽte, el particular cuydado q̃ nuestro Señor Dios tiene, dela conseruacion de su Iglesia militãte: y como cada dia cumple, lo q̃ al Apostol S. Pedro principe della, le prometio: q̃ jamas faltaria su Fe, ni preualecerian contra ella, las puertas del infierno. Porque si biẽ lo queremos aduertir, tales Emperadores como Henrico. iiij. y otros semejãtes, tyranos y enemigos de la Iglesia, puertas del infierno han sido: y por mas q̃ han querido deshazer este cuerpo Mystico, quitãdo del, la cabeça, nunca han podido salir cõ su intenciõ. Y assi deuemos tener por Fe, q̃ tãpoco saldrã con ella estotras puertas infernales, delos Herejes Lutheranos, q̃ tanto persiguen esta sancta Iglesia. Y cierto mirãdo bien en ello, por lo q̃ agora tenemos entre las manos, escriuiẽdo lo q̃ Alexãdro, II. y algunos de sus successores padecieron, de mano deste brauo Emperador, veremos casi por vista de ojos, que si Christo nuestro Señor no assistiera vissiblemẽte, al amparo, y guarda de su Iglesia, dandole pastores valerosos, y constantes, que la defendieron varonilmente, dela furia deste tyranno: sin dubda ninguna, bastara su soberuia, y atreuimiento, para destruyrla de todo punto. Y ansi parece, que fue nuestro Señor, dando a su Iglesia los Pontifices, a proposito delos tiempos. Porque en la niñez de Henrico, quando aun no auian salido a luz, sus malas costumbres, vino a cuento, la mansedumbre, y bondad de Stephano Nono. Enla mocedad, quando fue poco a poco descubriendo sus malas inclinaciones, basto la sancta vida, y esfuerço de Nicolao. II. Y despues, quãdo a riẽda suelta, se fue tras los vicios, lleuando tras si, a muchos de sus subditos, fue menester Alexãdro Segũdo: el qual se tuuo con el, hasta salir con el Põtificado, a su despesar vltimamente, quando Henrico vino a lo profundo dela desobediẽcia, y desacato, y se mostro de proposito, al descubierto, ser capital enemigo de la sancta Iglesia: entonces dio nuestro Señor de su mano, Põtifices de gran prudencia, y esfuerço, de profundo consejo, y experiencia: de grande estomago, y de animo Real, acompañado con sanctas costumbres, y doctrina, qual la tuuieron Gregorio Septimo, Victor Tercero, y otros que subieron en su tiempo de Henrico, ala cumbre de la dignidad Pontifical, y porque se vea claramente ser ansi lo que yo digo, es de saber, que al tiempo que el Papa Alexandro. II. vino a morir, ya el Emperador era buelto en Alemaña: y aunque deuiera ser agradecido a nuestro Señor, por auerle hecho abastadamẽ

te cumplido de muchas gracias corporales, y de buen ingenio y habilidad y tan venturoso y biẽ afortunado, que en ninguna cosa pomia mano, que no le succediesse a su sabor, el era tan malo y roto de conscięcia, que hazia y cõsentia hazer tantos males, en deseruicio de Dios, y en escandalo grandissimo del mundo, que no auia nadie que no se doliesse del miserable estado en que estauã todas las prouincias de Alemaña, y gran parte de Italia. Auiendo pues faltado en Roma el Papa Alexandro, los Cardenales, que ya sin contradicion ninguna eran legitimos electores, jũtandose en vno, sin mucha disputa dierõ sus votos, vnanimes y conformes al excelẽtissimo, y no menos valeroso, que sancto Hildebrando Arcediano Cardenal Romano, de cuyas virtudes y extremado merescimiẽto, se ha dicho assaz en muchas occasiones arriba, por los muchos trabajos, q̃ por la republica Christiana auia padecido, dende los tiempos del Papa Leon Nono, hasta en esta coyũtura. Era tanto el valor deste famoso Cardenal, y lo mucho q̃ todos confessauan deuersele q̃ no se contentando con darle el Põtificado, se le dieron cõ nueua forma: encareciendo el grãde amor que todos le tenian, y diziendo assi. Nos los Cardenales de la sancta Iglesia Romana, y los Clerigos Acolitos, Subdiaconos, y Presbyteros, estãdo en presẽcia de muchos Obispos, Abbades, y Clerigos, y de otras muchas personas Ecclesiasticas y seglares, oy que se cuẽtã veynte y dos dias del mes de Abril, del año del Señor de mil y setenta y tres, en la Iglesia del Señor S. Pedro Ad Vincula. Elegimos, y nõbramos por verdadero Vicario de nuestro Señor Iesu Christo, al Arcediano Hildebrando varon de mucha doctrina, y de gran piedad, prudente, justo, constãte, y religioso, modesto, templado, continente, buen gouernador de su casa, hospedador de los pobres y necessitados, criado dende sus tiernos años, hasta estos dias en el regaço de la Sancta madre Iglesia, y sobre todo muy doctissimo, y muy enseñado en todas las cosas. Y queremos que tenga en la Iglesia de Dios el mesmo lugar que tuuo el Apostol S. Pedro presidiendo en ella por mãdamiento de Christo nuestro Señor, &c. Calidades erã estas por cierto dignas de tal premio, como era, hazerle Papa. Pero no era la dignidad tan grande, q̃ no fuesse mas de estimar, la voluntad cõ q̃ todos se la dieron. Mas con todo esso, el se hizo harto de rogar para auerla de aceptar: y por ventura no la tomara, sino entendiera q̃ su persona era necessaria, para en tiẽpos tan alterados, pues auia de tener cõpetencia con el mas brauo y furioso principe que jamas se vio. Y si assi es, que Hildebrando conoscio en si que conuenia que el y no otro, acceptasse aquel officio tan trabajoso: no le deue nadie juzgar por arrogante y confiado de si mesmo. Porque conoscer vno sus proprias fuerças, y estimarse en lo que el sabe que merece, obra es virtuosa, y no se le puede imputar a soberuia. Pues como dize Tullio, en vna Epistola, *ad Quintum fratrem Diuinũ illud, Nosce teipsum, non tantum ad retundendam hominum arrogantiam dictum est quam vt sua bona norint.* Que quiere dezir. Aquella diuina sentẽcia. Conoscete a ti mismo, no solamẽte se dixo para q̃ los hombres conosciendo su flaqueza, y los defectos que tienen, no se ensoberuezcan, ni sean arrogantes y presumptuosos: sino dixo se tambien para que conozcan los hombres los bienes que tienen, y se estimen en lo que saben que valen. Accepto pues el excelente Hildebrando el Pontificado por este buen fin: y fue tan acertado en el nombre, que escogio, como en todo lo demas: porque se llamo Gregorio, considerando, a lo que yo creo, q̃ no auia d̃ faltar, para el, vn Mauricio, como le vuo para el sancto Pontifice Gregorio Magno. Fue Gregorio el Septimo deste nombre. El primer cuydado deste sancto Põtifice, fue procurar, de sanar la mala vida del Emperador Henrico: y poner remedio en la dissolucion de las prouincias de Alemaña, y Lombardia. Y porque sabia, que por marauilla, los Principes son malos, sino tienen cabe si, ruynes criados, que authorizen sus malas obras, escriuio muchas cartas, a diuersos priuados suyos: principalmente, a Beatriz, Tia del Emperador, y madre de la valerosa Condessa Michildis, a Renaldo Obispo de Cumas que andaua en la Corte Imperial: y al Obispo de Luca. Y despues q̃ vuo ganado las voluntades destos, y de otros amigos del Emperador por conuencerle, y atraerle a mas sanos consejos, quiso vsar cõ el, de vn comedimiẽto, al qual no era obligado, embiandole sus Embaxadores, y rogandole, que tuuiesse por bien, de aprobar su election. Mostro Hẽrico buen rostro a los Embaxadores: y no pudiendo menos hazer, de dar su consentimiento, a vna tan acertada, y legitima election, cometio sus vezes para ello, al Obispo de Vercelli Canchiller Mayor de Italia, en su nombre.

Gregorio. 7. Saboyano monge.

Formade la electiõ de Gregorio.

Año. 1073.

Notable sentencia de Tullio

Embaxada de Gregorio. 7. al Emperador Hẽrico. 4.

El

El qual fue luego a Roma: y por acto solenne tuuo por bien, la creaciõ de Gregorio. El Abbad Lamberto, author de aquellos tiempos, dize que dende los principios tuuo Henrico por sospechosa la election de Gregorio para sus negocios a requisicion de los Prelados de Alemaña (que conociendo el sancto zelo de Gregorio temieron ser del castigados) embio a Roma al Conde Eberardo y le mãdo q̃ depusiesse al Papa, lo qual Eberardo no hizo, antes aprobo y declaro ser legitima su election. Hecho esto escogio el Papa, a los Obispos de Ostia, Palestina, y Cumas: y (segũ algunos dizen) rogo a la Emperatriz Ynes, q̃ se fuesse con ellos, al Emperador: y con sus cartas llenas de sanctas amonestaciones, embiole, a rogar, emendasse sus mocedades, y no diesse lugar a los grandes insultos, y males, que en sus tierras se cometian en grãdissima offensa de Dios. Que no permitiesse q̃ los Clerigos se casassen: y sobre todo que hechasse de si, la mala compañia de algunos lisongeros, y malos ministros, que le trayan engañado: principalmente, cinco, o seys Clerigos, apostatas, Simoniaticos y anatematizados. Y si esto hazia, que entendiesse, que Dios le haria señaladas mercedes, allende de las muchas que le auia hecho, y le hazia cada dia, donde no, que se apercibiesse, porque le prometia, sino se emendaua, que procederia contra el, rigurosamente, como contra rebelde, y desobediente hijo, a los Preceptos de su madre la sancta Iglesia. Hallaron estos Embaxadores a Henrico, en el Ducado de Bauiera. Recibiolos bien, y oyo mansamente su Embaxada: y aun prometio de poner remedio en lo que le dezian, mas por engañarlos, que no porque pensasse hazer nada delo que el Papa queria. Despues que vuo dado su respuesta blanda, y apazible, començo a tratar con ellos, de que antes que se partiessen de Alemaña, se celebrasse vn Concilio: pareciendole, q̃ seria este buen medio, para disminuyr la authoridad Pontifical. Lo qual como los Embaxadores entendierõ (y tambiẽ porque vian que ni echaua de si a los q̃ le trayan engañado, ni tampoco se emendaua en nada de sus corrompidas costumbres) en ninguna manera quisieron dar oydos, al Concilio. Diziẽdo, que no tenian facultad del Papa: ni podiã sin ella, dar calor a Concilio ninguno. Porfiaua Hẽrico toda via, porque se hiziesse: diziendo q̃ no auia necessidad de mas authoridad, de la que el Arçobispo de Maguncia tenia, como Legado alatere, que auia sido por facultad del Papa Alexãdro Segundo. Replicauan a esto los Obispos, que ya con la muerte de Alexandro, auia expirado qualquier gracia, que se vuiesse concedido en esta parte: y alegando otras muchas razones concluyentes todas embalde, y descomulgando primero al Obispo de Bremia, que defendia la opinion del Emperador, partieronse mal cõtentos dela Corte, y dierõ la buelta para Roma.

Concilio en Roma.

El sancto Pontifice, como entendio la porfia de Henrico, conuoco depresto vn Concilio en sant Iuan de Letran para preuenir al que en Alemaña se hiziesse. Y juntando en el mucho numero de Obispos, y Prelados, condeno a muchos de los Obispos de Alemaña y Lombardia: y a otros inferiores Prelados, y Clerigos, en priuacion de los beneficios que tenian, por Simonias, y por otros medios illicitos. Por entonces, no quiso proceder con rigor contra el Emperador, aunque pudiera contentandose con requerirle de nueuo que se emẽdasse: so pena de que le priuaria del Imperio, como adesobediente, y publico pecador. Descomulgose en este Concilio tambiẽ Roberto Guiscardo porque viniendo cõtra el omenaje que tenia hecho ala Iglesia, tenia vsurpados algunos lugares de su patrimonio.

Roberto Guiscarde excomulgado.

De todo lo que en Roma se hazia, tenia Henrico auisos muy a menudo, del maluado Gilberto Parmẽse Arçobispo de Rauena. El qual (con dissimulada familiaridad y amistad) traya vendido al Papa inxiriẽdose en todos los negocios, con rostro de Oueja, y con coraçõ de Lobo carnicero: como aquel que moria por hazerse Papa: y procuraua sembrar alguna zizaña en la Iglesia, de donde naciesse scisma: porque de otra manera no tenia el partes para subir al Pontificado. Entre Gilberto y el Emperador, andauan los tratos secretamente: y platicandose la forma que seria bueno tener para vengarse del Papa, vinieron en vna diabolica y abominable determinacion de prenderle, o matarle. Para lo qual Gilberto secretamente se concerto con Cincio, el hijo del Prefecto Stephano (el que diximos arriba, que fauorecio al Antipapa Cadolo) de que hiziesse el solo este negocio: porque en lo publico no corriesse riesgo la honra y vida de Gilberto. Concluydo entre ellos el negocio, el maluado Cincio, escogio para cometer este nefando sacrilegio, la mas sancta y celebre noche de quãtas los Christianos celebramos, dedicada a la sacratissima solẽnidad

Gonjuracion contra Gregorio. 7.

del

del nacimiento de nueſtro Redemptor. Eſtando el ſancto Pontifice Gregorio celebrando Miſſa en ſancta Maria Mayor: al tiẽpo q̃ queria recebir el Sanctiſſimo Sacramento, entro Cincio en la Igleſia con mano armada: y ſin reſpecto del ſanctiſſimo templo y lugar arremetio para el: y lleuandole abiltadamente por las calles, le puſo en vna torre ſuya: en el Parion muy a recaudo. El pueblo Romano, que de todo eſto eſtaua innocente y deſcuydado, quedo tan attonito, de ver vna coſa tã horrenda (q̃ aun de cõtarla agora tiẽblan las carnes) q̃ por aquella noche y otro dia, no ſabian q̃ ſe dezir, ni auia quien hablaſſe. No hazian ſino mirarſe vnos a otros, como aſſombrados de vna coſa nunca oyda. El ſegundo dia de Nauidad, fue tanta la yra y corage, que en todos los ciudadanos de Roma entro, que como ſi a cada vno dellos tocara la injuria del Papa, aſſi ſe puſierõ todos en armas: y cõ vna nũca oyda furia fuerõ a caſa del Cincio: y poniendo primero al Papa en libertad, cortaron las narizes a quantos hallaron de la familia del ſacrilego Cincio: y a el no le pudieron auer, q̃ cierto le hizieran pieças. Y porq̃ de vn hecho tan feo no quedaſſe memoria, puſieron por tierra la torre, y caſa, dõde auia el Papa tenido la priſion. El maluado Gilberto, en todo eſto, no fue ſentido: antes andaua en lo publico muy ſeruidor del Papa: vẽdiendole de ſecreto como Iudas. De ay a pocos dias, fingiendo cierta neceſſidad, ſalioſe de Roma, mal contento, de ver q̃ no le ſucedio eſte negocio como quiſiera.

Gregorio 7. preſo.

Librado dela manera q̃ auemos viſto, el Papa Gregorio del peligro en q̃ la trayciõ d̃ Gilberto le auia pueſto, como tenia creydo q̃ el Emperador no le fatigaria, y d̃ Gilberto el no ſe recelaua, porq̃ le tenia por amigo: deſcuydoſe vn poco de ſu perſona: y atẽdio luego a recobrar el patrimonio dela Igleſia: offreciẽdole para ello ſu ayuda y fauor Gotifredo, y Mictildis ſus deuotos amigos. Eſtãdo caſi todas las coſas a pũto para eſta jornada, vino a ſaber el Papa, como Gilberto Parmẽſe, y Hugo Cãdido, el Cardenal q̃ dixe arriba q̃ fue reſtituydo por Alexãdro. ij. Y con ellos Theobaldo Arçobiſpo de Milã, eſtauan cõjurados contra el: y tratauã al deſcubierto, de q̃ el Emperador Henrico ſe confederaſſe con Roberto Guiſcardo: y q̃ los dos (a cõmunes expenſas) hizieſſen guerra cruel al Papa haſta deſtruyrle. Conſiderando pues Gregorio el peligro grande q̃ ſus coſas corrian, ſi en tiempo no ſe ponia en ellas el remedio, acordo dexar por entonces aq̃lla jornada: y dio ſus Bullas y deſpachos para otro ſegundo Concilio, q̃ queria celebrar en S. Iuan de Letran. Al qual vinieron muchos Obiſpos y Prelados. Y conoſciẽdoſe de la cauſa de Gilberto, Theobaldo, y Hugo, fueron conuẽcidos, de q̃ conſpirauan contra el ſummo Põtifice: y como rebeldes y ſacrilegos, fueron depueſtos, y anathematizados: ſin q̃ por entõces ſe tocaſſe ala perſona del Emperador, por no le reſabiar ni hazerle q̃ de todo pũto perdieſſe la verguẽça. Entretanto que todas eſtas coſas paſſauan en Italia, acabo el Emperador Henrico vna reñidiſſima guerra, q̃ tenia con los Saxones de la qual ſalio victorioſo. Y en lugar de dar gracias a Dios, por la merced q̃ le auia hecho de darle vengança de ſus enemigos, el quedo tã ſoberuio y empinado, q̃ no penſo q̃ auia ya enel mundo quien le pudieſſe yr ala mano. Y aſſi començo a dar de todo punto rienda a ſus apetitos: y moſtrarſe al deſcubierto enemigo capital dela Igleſia. Y para hazer de ſu mano vn Põtifice, a propoſito para ſus deſatinos, mando a Sigifredo Arçobiſpo de Maguncia, que vſando de la facultad de Legado a latere, q̃ tenia del Papa Alexandro. ij. conuocaſſe Concilio para en la ciudad de Vormes: y como el lo mando, anſi ſe hizo. Concurrierõ a el muchos Obiſpos y Prelados de todas las tierras del Emperador aunq̃ algunos dellos q̃ erã Catholicos y buenos, lo procuraron eſtoruar, mas no pudieron. Pero al fin, preualeciẽdo la parte delos malos: el Cõciliabulo ſe hizo: y en el fue accuſado Gregorio de muchos delictos que en el no auia: y prouãdole muchas coſas con teſtigos falſos condenaronle en priuacion del Pontificado, como a indigno: y publicaron vn Decreto, por el qual, ſo graues penas, mandaron q̃ nadie fueſſe oſado de tener a Gregorio por ſummo Pontifice. El meſmo Abbad Lamberto autor Aleman y teſtigo de viſta dize, que llego a tanta deſuerguença eſte negocio, que Guillelmo Trajectenſe todos las fieſtas publicamẽte en la Igleſia ante todo el pueblo, declaraua a Gregorio por excomulgado con palabras injurioſiſſimas. Y dize el meſmo author, que dentro de pocos dias vino caſtigo del cielo contra eſte mal Obiſpo, porque le dio vna terrible dolencia de que vino a morir con atrociſſimos dolores, y que quando ſe le ſalia el alma dixo eſtas palabras, Por juſto juyzio de Dios he perdido la vida tempo-

Concilio en Roma.

Conciliabulo en Vormes contra Gregorio. 7.

Otra conjuracion contra Gregorio.

ral

ral y la eterna, porque con mi authoridad he defendido los desatinos del Emperador, y he seguido en todas las cosas su mala voluntad, injuriando tã atrozmẽte al sanctissimo Papa Gregorio varon de sanctas y Apostolicas virtudes, sin auer en el culpa ninguna. A duierto esto de mejor gana en este lugar, por que los falsos herejes de nuestros tiempos, hazen destos negocios de Gregorio vna tragedia muy grande contra la Iglesia Romana, y esbiẽ con uencerlos cõ testigos de vista suyos proprios y de su nacio: qual lo es este sancto Abad Lãberto, y Nauclero, y otros Alemanes, q̃ affirman por verdad lo arriba dicho. Y porque en Roma se supiesse lo q̃ passaua en Alemaña, despacharon por su embaxador del Concilio a Rolãdo Clerigo natural de Parma: y con el escriuieron al Papa vna carta que dezia ansi.

Rolando Parmẽse.

Porque tu entrada Gregorio començo con tantos perjurios, y la Iglesia de Dios esta en peligro de vna graue tempestad, aora la abusiõ de tus nouedades: y porque tu vida y cõuersacion esta infamada por tãtas maneras, hazemos te saber, q̃ no queremos darte agora la obediencia que nunca te prometimos. Y pues tu te quexas publicamente de nosotros, diziendo que nuncate auemos sido buenos Obispos: ten por cierto, que tam Poco tu seras para nosotros Papa. Partiose Rolando con esta carta, y con facultad y comission de que intimasse el Papa el Decreto de su priuacion. Quando Rolando llego a Roma, ya el Pontifice tenia noticia del conciliabulo que en Vormes se hazia contra el. Tenia conuocados muchos Obispos en S. Iuan de Letran: y con ellos estaua celebrando otro Concilio contra los rebeldes. Como Rolãdo pidio audiencia de parte del Emperador, dieronle facultad para que entrasse en Concilio: y puesto en presencia de los padres del, hizo al Papa vn solenne requerimiento: por el qual le notifico, que de alli adelante no se osasse llamar Pontifice, ni se tratasse como tal: y a los Obispos, que le negassen la obediencia: que les requeria, se fuessen cõ el a su Concilio de Vormes: porque alla les daria el Emperador su señor la resolucion de lo que deuiã hazer y les proueeria de Summo Pontifice, qual cõuenia para la buena gouernacion de la Iglesia: pues sabian, que al Emperador solo pertenecia la approbacion del summo Sacerdote. Recibiose en el concilio tanta indignaciõ de la desuerguença de Rolando, y de los que le embiauan que sin darle respuesta ninguna le

Otro Cõcilio en Roma.

echaron fuera de la sala a empuxones. Y si no fuera por no violar el derecho de las gentes, q̃ no permite que los Embaxadores seã maltratados, el fuera castigado asperamente. Pero contentaronse, con mandarle salir luego de Roma: y procediendo por el rigor del derecho, el Papa (de acuerdo y parecer del Concilio) renouo las census, y deposicion contra Gilberto Theobaldo Hugo candido, y contra todos sus cõplices, y fautores. Y cõsiderada la obstinacion y porfiada incorrigibilidad de Henrico, pronuncio contra el vna riguro sissima, y bien merescida sentẽcia: por la qual le priuo del titulo y nombre de Augusto, y Emperador, que tã indignamente posseya: y le anatematizo con sus fautores, absoluiendo a todos sus vassallos del juramento de fidelidad que le tenian hecho y dando facultad a los Electores del Imperio, para q̃ procediessen a hazer nueua election. Fuero tan dignas de notar las efficaces palabras deste Decreto, q̃ me parecio ponerlas aqui a la letra como las ponen Platina, y otros Authores. Lo qual hago de buena gana, porque se vea la Magestad de la Iglesia Romana: y tambien, porque dellas se collige, la orden y verdad de lo tocante a nuestra Historia. Las palabras del Decreto son estas.

Henrico quarto descomulgado.

Apostol de Christo S. Pedro bienauenturado. Principe de todos los otros Apostoles, supplicote q̃ inclines tus oydos, y q̃ oyas a mi Gregorio tu sieruo: pues me criaste dẽde mi niñez: y hasta el dia de oy, me has librado de las manos d̃ mis enemigos: los quales no por otra cosa me persiguen y aborrecẽ, sino por la Fe q̃ para contigo en mi conoscen. Tu sagrado Apostol me seras buen testigo, y testigos me son la gloriosa madre de mi Señor Iesu Christo, y S. Pablo hermano y cõpañero tuyo en el martyrio, como yo, por fuerça y contra mi volũtad, receebi, y accepte la administraciõ, y carga deste Pontificado no porq̃ me pareciesse que cometia hurto ni rapiña, pues subi legitimamente a me sentar en tu silla, sino porq̃ queria yo mas passar mi vida en peregrinacion, q̃ no occupar tu sancto lugar para solo gozar de honra y fama. Yo cõfiesso Apostol sagrado, que Dios (no por mis merecimientos, sino por su gracia) me encargo la guarda y cuydado del pueblo Christiano: y me dio el supremo poder, para ligar y absoluer. Estribando yo pues agora en esta mi cõfiança: y boluiẽdo por el amparo y dignidad de tu sancta Iglesia, en el nõbre de Dios omnipo

nipotente, Padre, Hijo y Spiritu ſancto, deſpojo y derribo del officio, y adminiſtracion Imperial a Hērico, hijo que fue del Emperador Henrico. III. Pues el, atreuida, y temerariamēte, puſo en tu ſancta Igleſia ſus ſacrilegas manos. Y juntamēte abſuelto a todos los Chriſtianos q̄ ſon ſubjectos al Imperio Romano del juramento de fidelidad q̄ acoſtumbran a hazer a los verdaderos y legitimos Emperadores, y Reyes. Porq̄ cierto, digna y cōuenientecoſa es q̄ carezca de dignidad y hōra, qualquiera q̄ ſe trabaja de deſminuyr la Mageſtad Eccleſiaſtica. Y de mas de todo lo dicho, pues ha menoſpreciado, y tenido en poco mis mādamiētos, y buenos cōſejos (o por mejor dezir, los tuyos) q̄ yo le daua para la ſalud ſuya, y de ſus pueblos: y no ſolamente ſe ha apartado de la Igleſia de Dios, ſino q̄ procura con eſcandalos, y alborotos, ponerla por el ſuelo yo dende agora, le embuelno y enlazo cō las ataduras de la Excōmuniō: Porque eſtoy cierto ſagrado Apoſtol, q̄ tu eres piedra, ſobre la qual Chriſto nueſtro Rey edifico ſu Igleſia.

Luego q̄ Henrico ſupo eſta ſentencia del Papa, eſcriuio por toda la Chriſtiandad muchas cartas: eſcuſandoſe de lo q̄ contra el ſe auia hecho: y echando la culpa de todas eſtas diſſenſiones al Papa. Y lo meſmo hizo Gregorio: moſtrādo a todos las juſtas cauſas que le mouieron a condenar, y priuar a Hērico. Fue negocio eſte muy platicado por toda la Chriſtiandad: y en que vuo diuerſos pareceres: cōmo es ordinario en las coſas arduas, q̄ ſiēpre tienen haz y enues. Algunos dezian, que los Reyes y grandes Principes, no auian de ſer caſtigados tan aſperamente como las otras gētes: y q̄ auia de auer differēcia en eſto, como en todo lo demas. A lo qual ſatisfazia el Papa diziendo, que Chriſto nueſtro Señor quādo encomendo ſus ouejas a S. Pedro, no hizo ecepcion ninguna de perſonas: y que pues ligar y abſoluer, andan a la par, y ſon correlatiuos, quien quiere gozar de lo vno, ha de tener paciencia con lo otro y q̄ pues los Reyes quieren ſer abſueltos, han de querer tambien ſer ligados. Muchos Principes y prelados de authoridad vuo q̄ ſe quiſieron meter en medio a concordar eſtas paſsiones. A los quales ſiempre Gregorio daua por reſpueſta, que ſu intencion era tener paz con todo el mundo: y principalmente: con el Emperador: y q̄ deſte negocio, el no pretendia otro interes, ſino la emienda del, y de ſus ſubditos. Por tanto, q̄ ſi Henrico ſe reconciliaua con Dios, haziēdo penitēcia de ſus pecados, y dexando ſu mala vida; el eſtaua preſto de recebirle en ſu regaço como a hijo. Y q̄ nadie ſe marauillaſſe dl rigor cō q̄ le caſtigaua: pues todo el mūdo era teſtigo de con quā limpias entrañas le auia ſiēpre reprehēdido: y como el nūca ceſſaua de perſeguir la Igleſia, y authorizar en ſus tierras infinitos eſcandalos y offenſas de Dios. Y que ſi haſta alli le auia ſuffrido, era pēſando q̄ ſe emendaria: y teniendo reſpecto a la grande amiſtad que cō el Emperador. Hērico Tercero ſu padre el auia tenido. Que ya q̄ todos los remedios no auian aprouechado la neceſſidad le auia traydo a vſar del vltimo caſtigo. Fueron de tanta fuerça eſtas razones del Pontifice, q̄ muchos de los principes de Alemaña negaron a Henrico la obediencia. Y con eſte color y titulo, ſe le tornaron a rebellar los Saxones ſus antiguos enemigos. Finalmente, porq̄ el negocio no viniſſe a mayor rōpimiento, los eſtados, y principes del Imperio, llamaron a Dieta, y cortes al Emperador: y cō muy grādes ruegos y proteſtaciones, le pidieron ſe reconciliaſſe con la Igleſia y propuſieſſe la emienda en lo por venir: porque de otra manera, ellos no podiā dexar de obedecer las cenſuras. Tanto ſupierō dezir, q̄ el Emperador (yiēdoſe atajado) prometio de eſtar por la determinacion de la Igleſia, y de hazer la emienda, y ſatisfacion, q̄ le fueſſe impueſta. Y para mayor commodidad de todas las partes, el negocio ſe vino a reſoluer, en q̄ de parte del Emperador, y de todos los grandes del Imperio, ſe eſcriuieſſe al Papa, q̄ luego tuuieſſe por bien, de paſſar en Alemaña ſobre toda ſeguridad: porque en ſu preſencia ſe podria tomar vn honeſto aſſiēto en los negocios y el Emperador prometio muy de veras, de proſtrarſe a los pies del Papa, y cūplir qualquiera penitēcia, q̄ le fueſſe impueſta. Hizoſe eſta Dieta en Auguſta: y con eſta reſolucion, partio de alli para Roma el Arçobiſpo de Treueris Elector y tratando del negocio con el Pontifice, como ſu deſſeo no era otro, ſino de ver emendado al Emperador, el holgo infinito de oyr aq̄lla embaxada: y poſtpueſto todo temor, determino hazer eſte viage. Partio Gregorio de Roma, caſi al meſmo tiempo q̄ Henrico mouio de Auguſta cō ſu corte, para venirſe a topar con el Papa. El qual como llego a Vercelli, fuele certificado, q̄ Henrico venia cō mano armada, para prenderle, y vēgarſe del, y no ſe teniēdo por ſeguro, dio luego la buelta para Roma. En el camino repa-

Dieta en Auguſta

ro en vn lugar dela Condessa Mictildis, q̃ se dize Canosa, cerca de Rezo: y determinado de esperar alli a Henrico tuuose por falso, q̃ el Emperador viniesse con mala intencion a verse con el Papa: y vuo muchos, q̃ tuuieron creydo, q̃ auia sido trama del Obispo de Vercelli, el Chanciller mayor de Italia que hizo creer esto al Papa, cõ intencion de estoruar entre ellos la paz, q̃ a el no le venia a cuento. Como el Emperador supo, q̃ el Papa daua la buelta para Roma: y q̃ se hauia hecho fuerte en Canosa, apressuro su viage, hasta llegar a Pauia: y dexando alli su campo, tomo consigo algunos pocos de sus criados, y fuesse para Canosa: con animo de verse alli con el Papa: y pedirle q̃ le absoluiesse. En este camino dizen que passo Henrico grãdissimos trabajos, por la aspereza del Inuierno q̃ vuiera de parecer en los Alpes, por venir solo y huyendo de sus enemigos. Luego q̃ llego cerca del pueblo, embio a dezir al Papa, q̃ le supplicaua, le mãdasse abrir las puertas, porq̃ el venia de paz: y no a otra cosa sino a postrarse a sus pies, y pedirle absolucion de las censuras, y offrecerse a satisfazer, por sus pecados, de la manera q̃ su sanctidad lo ordenasse. Lo qual dizen q̃ pidio Henrico, con toda la humildad possible. Y aun dizen q̃ el mesmo en persona se llego a las puertas del pueblo tres vezes, vna tras otra: llorãdo, y cõ los pies descalços, por la nieue, q̃ era en medio del Inuierno. A todo esto se hazia sordo el prudentissimo Pontifice: no por soberuia, ni arrogancia, sino porque assi entendio que cumplia para domar el orgullo, y entonamiento del braue emperador: y tambien, porq̃ le conoscia quan doblado, y sagaz era: y temia no fuesse todo aq̃llo fingido, y hecho adrede, por assegurarle. Valierõ al cabo tanto los ruegos, y dulces palabras dela Condessa Mictildis, y del Abbad Cluniacense, y de Adelao Conde de Saboya, que Gregorio vuo de admitir al Emperador a penitencia, y recebirle en su gracia absoluiendole de las censuras: con tal condicion, que Henrico fuesse obligado a consentir, que se hiziesse vn Concilio enel tiempo y lugar que al Papa bien visto le fuesse: con tanto, que no saliesse fuera de Alemaña. Y que congregado el Concilio, el Emperador fuesse obligado a parecer en el personalmente, y a responder alos excessos, y delictos, de que alli fuesse acusado: passando en todo por la determinaciõ del Cõcilio, y obligãdose a padecer, la pena q̃ sele pusiesse, aũq̃ fuesse de priuaciõ delos Reynos, y del Imperio. Itẽ, q̃ dende luego dexasse las insignias Imperiales: y no las tomasse hasta tanto q̃ el Cõcilio fuesse acabado: y q̃ ante todas cosas echasse de su casa, los malos cõsejeros q̃ le hazian pecar, con apercebimiẽto, q̃ por qualquiera cosa destas q̃ faltasse por su culpa, fuesse en si ninguna la absoluciõ. Sobre todo quiso el Papa, q̃ el Emperador jurasse de cũplir todas estas cõdiciones solẽnissimamẽte (segũ refiere Nauclero) el Papa celebro vna Missa de Pontifical, para tomar a Hẽrico este juramẽto. Lo q̃ el expressamẽte juro, fue lo q̃ se sigue. Yo el Rey Henrico (auiẽdo concertãdo la paz, y cõcordia, a volũtad de nuestro Señor el Papa Grego. 7.) afirmo, juro, y prometo, q̃ guardare las capitulaciones y cõciertos, entre mi y su Sanctidad hechos y assentados: y q̃ procurare cõ todas mis fuerças, q̃ su Beatitud, y todos los q̃ cõ el estã, puedã yr y vayã libremẽte y sin peligro a donde quierã q̃ les bien visto fuere. Y principalmente les prometo toda seguridad en los lugares de mi jurisdictiõ. Y juro assi mesmo, que agora ni en tiẽpo alguno, yo ni õtro por mi, no estornaremos q̃ su Sanctidad, vse libre y desembaraçadamente el officio Põtifical, en toda parte. Assi Dios me ayude, y estos sanctos Euangelios. Hecha en Canosa a 27. de Enero, del año del Señor de 1077. enla Indictiõ. 15. Acabado de hazer este juramento el Papa tomo en sus manos el sanctissimo cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo: y buelto al pueblo, hizo venir al Emperador a las gradas del altar: y en alta voz q̃ todos los presentes lo pudierã oyr, dixo estas palabras. Biẽ se, o rey Hẽrico q̃ cõtigo, entre tus amigos y valedores estoy en mala opiniõ, y q̃ por todo el mũdo me teneys infamado, diziẽdo q̃ por simonia y sobornos, y por otros malos medios alcãce la dignidad Pontifical: y se q̃ publicamẽte me llamays homicida, adultero, y aun (si a Dios plaze) dezis, q̃ soy Nigromãtico, y encãtador, y otras cosas q̃ no son de pensar de ningun Christiano. Pues porq̃ tu y todo el mũdo os satisfagays de mi, ruego yo a mi señor Iesu Christo, al qual indignamente tẽgo en mis manos q̃ si en alguna cosa de las q̃ tẽgo dichas yo soy en culpa, q̃ visiblemẽte yo rebiẽte cõ el Sanctissimo Sacramẽto que quiero recebir: y muera yo aqui subitamẽte. Diziẽdo esto partio por medio la hostia y comulgo. Leuãtose luego enel pueblo vn ruydo grãde, cõ aclamaciones llenas de loor del innocente Pontifice: el qual mando a todos

Paz entre Gregorio. 7. y Henrico. 4. Hecha en Canosa.

Iuramẽto de Henrico. 4.

Año. 1077.

que

que ſe aſſeguraſſen. Y paſſando adelante con ſu plática dixo al Emperador. Ea pues hijo mio Henrico haz tu (ſi te plaze) lo q̃ a mi me has viſto hazer, ſi es anſi q̃ no tienes culpa en los delictos de q̃ tā infamado eſtas: y entōces vere yo, y todos veran, q̃ ſin razon y juſticia, he yo procedido contra ti. El Emperador (q̃ ſabia quan dañada tenia la conſciencia) reſpondio al Papa, diziendo q̃ no le mādaſſe poner en aq̃l peligro: pues el conocimiento de ſus delictos eſtaua y a reſeruado al futuro Cōcilio. Con lo qual ſe acabo eſte acto y ayūtamiento: y Henrico ſe bolūio a Pauia. Y dizen todos, q̃ el meſmo dia q̃ en ella entro, murio de calenturas el ſacrilego Cincio, q̃ andaua en caſa del Emperador. Fue tan de poco fruto en Henrico eſta ſancta diligēcia del Papa, q̃ no fue bien buelto a ſu cāpo, quādo tornō, como de nueuo a ſus malas mañas, ſin q̃rer cūplir coſa delo capitulado. Verdad es q̃ algunos autores Alemanes, q̃ le quierē eſcuſar de culpa, dizen q̃ no fue mas en ſu mano: porq̃ los Obiſpos, y ſeñores de Lōbardia, le quiſieron matar, porq̃ auia venido en cōcordia con el Papa: y que por cōplazerles, comēço de nueuo a moſtrarſe enemigo capital del Pontifice, haziēdo los meſmos inſultos que antes: proueyendo los beneficios ſimoniaticamente: y recogiēdo en ſu caſa los meſmos y priuados q̃ antes. Si fue la culpa ſuya, o de los Lombardos, no ay quien lo ſepa: pero como quiera que ſea, el torno a incurrir en las primeras cenſuras, y las enemiſtades entre el, y Gregorio, ſe renouaron como de primero. Lo qual viſto por los Eſtados y principes de Alemaña, que haſta alli auian eſperado la ēmiēda del Emperador hizieron vna junta, o Dieta en vna villa d' Alemaña, q̃ ſe llama Forchen, para dar orden en lo q̃ ſe deuia hazer. Y para mayor authoridad y firmeza delo q̃ determinaſſen, embiaron ſus Embaxadores al Papa: auiſandole, como entendian elegir otro Emperador, pues Henrico tan rebelde ſe moſtraua a los mādamientos dela ſancta madre Igleſia. El Pontifice (q̃ deſſeaua la emienda del obſtinado Henrico) embio a dezir, q̃ miraſſe lo que hazia: porq̃ ya no le podiā ſuffrir los ſuyos: y q̃ ſe juntauan a elegir Emperador: y eſtauan determinados de negarle la obediencia. Reſpondia ſiempre el Emperador a eſtos comedimientos del Papa con palabras blandas y agradecidas: echando la culpa a quien no la tenia: y eſcuſandoſe, q̃ los negocios de Italia no le dauan lugar a ſalir della. Quiſiera el Pontifice hallarſe en la Dieta de Alemaña, porq̃ anſi ſe lo pedian los Eſtados: pero no ſe oſo poner en eſte peligro: porq̃ Henrico le tenia tomados los paſſos. Y aſſi ſe contēto con embiar alla por ſus Legados al Cardenal Bernardo, y al Abbad de Marſella. Con los quales ſe hallaron juntos en Forchen, caſi todos los principes y prelados de Alemaña, en diez dias de Março, del año del Señor de mil y ſetenta y ocho. Y teniēdo cō fideracion a la inobediencia del Emperador Henrico, y al daño, y eſcandalo grāde, q̃ con ſu dañada, y corrōpida conuerſacion ſe auia ſeguido, y ſe eſparaua ſeguir en la Republica Chriſtiana: declarandole por indigno del Sceptro Imperial: y por juſta y legitimamēte priuado por la Sancta Sede Apoſtolica. Y teniendo el Imperio por vacante, de comun acuerdo de la Dieta, los Electores nombraron por Emperador Auguſto a Rodulpho Duque de Sueuia, cuñado del meſmo Henrico y vno delos mejores principes que a la ſazō auia enel mundo. Al qual el Papa, y todos los que bien ſentian, le tuuierō por legitimo Emperador. Fue eſto cauſa de grandiſſimas guerras y calamidades enel mundo. Porque el brauo Henrico, luego q̃ ſupo lo que paſſaua, y que los eſtados de Alemaña auiā elegido a Rodulpho en ſu competēcia, fue increyble el enojo y alteracion q̃ dello recibio. Ante todas coſas embio a requirir al Papa, que dieſſe por ninguna la election de Rodulpho: y que le mandaſſe, que no ſe trataſſe como Emperador, y no lo queriendo hazer le deſcomulgaſſe. A lo qual el Pontifice como juſto, y bien mirado juez reſpondio, que no podia condenar a nadie, ſin oyrle primero, y q̃ pues conforme a lo capitulado en Canoſa, el Concilio ſe auia de hazer brenemente, que dieſſe el la ordē como ſe hauia de hazer: y q̃ alli ſe diſputaria la cauſa de Rodulpho y la ſuya, y entonces ſe veria qual tenia mas juſta demanda. No quiſo venir en eſto Henrico en ninguna manera: antes (procediendo con ſu acoſtumbrada colera) propuſo lleuar el negocio por armas. Lo qual el hizo luego, y hallando en Rodulpho ygual animo, y no menores fuerças, luego ſe encendio entre los dos vna delas mas crueles y reñidas guerras, que jamas ſe han viſto en el mundo. En la qual paſſaron tantos, y tan rigoroſos trances que ſeria largo contarlos: y yo no tengo tiēpo ni obligacion para hazerlo. La guerra duro quatro años enteros: y (ſin muchas eſcara-

Año. 1078.

Rodulpho Emperador de Alemaña.

Henrico. 4. priuado del Imperio.

Guerra entre Henrico 4. y Rodulpho.

mu-

muças, y recuentros q̃ passarõ en ella biẽ importantes) vinieron quatro vezes a batalla de poder a poder, peleando en ellas brauissimamẽte los dos competidores por sus proprias manos. Al fin plugo a nuestro Sañor, por su oculto juyzio, que en la postrera batalla, Rodulpho aunque salio vencedor, fue tã desgraciado, que al tiempo que auia de gozar de la victoria, por descuydo, segũ dizen, vno de los suyos, no le conociendo, le dio vna tan gran cuchillada que le corto cercen la mano derecha, de la qual herida le salio tanta sangre, y fue tan cruel el dolor y accidentes, q̃ de ay a pocos dias vino a morir en vna villa suya: y con su muerte pudo el perfido Hẽrico gozar de la victoria agena: y quedo tan poderoso y suelto como antes. Entre tãto q̃ la guerra duraua, siempre porfio el Emperador en su desacato: sin q̃ en el hiziessen fructo ninguno las continuas amonestaciones del Papa. El qual, viendo q̃ ni ruegos, ni amenazas aprouechauan con el, cometio de nueuo sus vezes a Othon Arçobispo de Treueris, juntamente cõ otros dos Legados, mandandoles q̃ hiziessen nueua junta y Dieta en Alemaña: para q̃ en ella se tratasse, qual de los dos Emperadores tenia mejor derecho. A todas estas cosas se allanaua siempre Rodulpho, como hijo de obediencia, prometiendo de estar por lo q̃ por el Pontifice fuesse determinado. Henrico respõdia, q̃ no passaria por cosa, si primero el Papa no deponia y descomulgaua a Rodulpho. Finalmente en todas las cosas se mostro tan rebelde y obstinado, que ya el Pontifice vino a perder de todo punto la esperança de su emiẽda: y como a miembro podrido y desesperado de toda cura y remedio, le acabo de apartar del gremio y comunion de los fieles Christianos, publicando contra el otro nueuo Decreto del tenor siguiente.

Nueua sentencia de priuacion contra Henrico. 4.

O bienauẽturados Apostoles, Pedro y Paulo, hermanos y compañeros en el martyrio, suplico os tengays por bien, de dar attencion a las palabras deste vuestro sieruo, pues siempre amastes y enseñastes la verdad: q̃ cierto lo q̃ yo quiero dezir, no sera mentira Yo, sagrados Apostoles, no tome esta cõpetencia con Henrico, sino por defender la verdad. Porq̃ mis hermanos, cuya sálud yo pretendo, me obedezcan de mejor gana: y entiendan q̃ yo resisto alos malos y delinquẽtes, y ayudo y fauorezco a los buenos y fieles Christianos, estribando siempre en vuestro fauor despues del de Dios, y de su gloriosa madre. No subi yo por cierto de mi voluntad a sentarme en esta silla, sino con muchas lagrimas, y no pudiẽdo menos hazer. No por otra cosa lo rehusaua, sino porq̃ me tenia por indigno de subir a tã alto Throno. Digo esto, Sanctissimos Apostoles, porque vosotros me escogistes a mi y no yo a vosotros. Y bien sabeys q̃ me pusistes esta carga sobre los hombros. Y porq̃ yo por vuestro mandado me subi al monte: y de alli di vozes y gritos, anunciando a los pueblos sus maldades, y a los hijos de la Iglesia sus peccados, han se leuantado contra mi los hijos del demonio: poniendo en mi las manos hasta tocarme en la sangre. Leuantaronse contra mi los Reyes de la tierra, y los principes del siglo. Conjuraron se con ellos algunos Ecclesiasticos y otras gentes, diziendo cõtra Dios y contra vosotros aquellas palabras del Psalmõ. Rompamos sus ataduras, y echemos de nosotros su yugo y seruidumbre. Lo qual hizieron por darme la muerte, o alomenos desterrarme de vuestra Iglesia. De estos malos hombres, fue vno Henrico, el q̃ se llama Rey: Henrico, hijo del Emperador Henrico, iij. el qual ha leuantado su cuerno, y quiere dar coces contra la Iglesia de Dios, con grã soberuia: conjurando contra mi con muchos Obispos de Italia, Francia, y Alemaña a la superba osadia de los quales, ha resistidõ hasta agora a vuestra Pontifical authoridad. Este atreuido Rey Henrico, vino a mi en Lõbardia, mas quebrãtado, q̃ no arrepẽtido. Pidiome con humildad fingida, absolucion de las censuras con q̃ yo le tenia ligado. Yo crey q̃ de veras venia a penitencia, recibile en mi gracia y restituyle a la communion, pero no al Imperio: del qual, con mucha razon, le tenia priuado el Concilio Romano, no consentiran tampoco en q̃ sus vassallos, le diessen la fidelidad. Lo qual hize entonces, a fin de que si el se tardasse en venir en gracia, y reconciliacion con sus enemigos, y con muchos de los Principes y Reyes, a quien siempre ha procurado molestar, y no quisiesse restituyr a sus dueños las cosas Ecclesiasticas y prophanas, q̃ tenia mal vsurpadas las mesmas censuras le hiziessen venir alo bueno, si las armas no bastassen. Vista la dureza y obstinada porfia, desta fiera bestia, jũtarõse en vno muchos Principes, y Prelados de Alemaña, q̃ del han sido muchas vezes maltratados, eligieron por su caudillo y Capitan a Rodulpho Duq̃ de Sueuia, en lugar del, q̃ por sus pecados, era priuado del Reyno. El nueuo Emperador Rodul-

pho, vſando de integridad y modeſtia real, embiome luego ſus Embaxadores: haziēdome ſaber, como el, cōtra ſu volūtad auia aceptado el Imperio, pero q̄ cō todo eſſo, nadie penſaſſe q̄ tenia el tāta cobdicia de Reynar, q̄ no quiſieſſe mas obedecer a mis mandamientos, q̄ no hazer plazer a los q̄ le offrecian el Reyno. Por tanto q̄ con toda humildad, el ſe ponia en las manos de Dios, y en las mias: y q̄ para ſeguridad deſto, me daria ſus hijos en rehenes. Enojoſe deſto Henrico: y al principio rogome, q̄ cō mis cenſuras priuaſſe a Rodulpho de la communion de los Fieles, y le priuaſſe del Reyno. Reſpondile, q̄ primero queria ver qual dellos tenia mejor derecho a el. Para lo qual me offreci embiar mis Legados, para que entendidas las razones del vno, y del otro (informandome dellas) yo determinaſſe, qual dellos deuia vencer en eſta cauſa. Eſtoruo Hérico a mis Legados, que no pudieſſen entender en eſto. Mato a muchos Chriſtianos, aſſi Eccleſiaſticos, como ſeglares: robo y prophano las Igleſias: y deſta manera torno el meſmo a emboluerſe, y enmarañarſe en los lazos de la primera excommunion. Por lo qual, o ſagrados Apoſtoles, confiando agora yo en el juyzio y miſericordia de Dios, y en el amparo y ayuda de la Virgen Sancta Maria ſu madre: y eſtribando en vueſtra authoridad Apoſtolica, ato cō mis cēſuras, y deſcomulgo, y anathematizo alſobre dicho aſſerto Emperador Henrico y a todos quantos le fauoreſcen. Priuole otra ſegunda vez del Sceptro y poderio Real. Vedo, y prohibo a todos los infieles Chriſtianos (pues eſtā abſueltos del juramento y homenage q̄ le teniā hecho, ſegū ſe acoſtūbra de hazer a los otros Reyes) q̄ de oy mas no ſean oſados de obedecerle. Y en ſu lugar mando que recibā a Rodulpho por ſu Rey, pues los Principes de Alemaña, le eſcogieron por ſu bondad y virtudes. Que cierto coſa es conuenīēte y razonable, que pues al herege, por ſu contumacia y ſoberuia, ſe le quita lo que tenia, ſe le de a Rodulpho ſu Imperio, pues a todos agrada ſu piedad y religiō. Ea pues, Sāctiſſimos Principes de los Apoſtoles, confirmad en el cielo con vueſtra authoridad, lo q̄ yo en vueſtro nombre hago en la tierra: por q̄ todos los hōbres entiendan de oy mas, el abſoluto poder que tengo de atar y deſatar, aſſi en la tierra como en el cielo: y de quitar, y dar los Imperios, reynos y ſeñorios: y de priuar a los hombres de todo lo q̄ en eſte ſiglo pueden tener. Porque, ſi lo que a Dios ſolo pertenece puedo juzgar, q̄ diremos de las otras coſas prophanas y perecederas del ſiglo? Y ſi anſi es, q̄ vueſtro pricipal officio es juzgar a los Angeles malos (q̄ ſon los q̄ adieſtrā, y gouiernan a los malos Principes) q̄ ſera de los ſieruos de eſſos malos Angeles, aprendan de oy mas los Reyes y Principes del mundo, y tomen de aqui exemplo, quā ſupremo poder es el que teneys alla en el cielo. Y de aqui adelāte, rece lenſe y tēgan temor de menoſpreciar los mā damiētos de vueſtra Igleſia. Executad glorioſiſſimos Apoſtoles, en Henrico eſta ſentēcia, con breuedad, por q̄ todos los hombres veā, y entiendan, q̄ ſi eſte hijo de la maldad, cayo de ſu throno, y Mageſtad, no fue a caſo, ſino por vueſtro juſto juyzio. Pero cō todo eſſo, yo ſuplico a vueſtra bondad, no permitays q̄ ſe pierda, por q̄ yo no deſſeo eſſo, ſino q̄ viniēdo por vueſtra interceſſion a penitencia alcāce el dia del juyzio perdon de ſus peccados. Fecho en Roma a cinco de Março, del Señor de mil y ochenta y vno, en la Indiccion. 3.

Pronunciado eſte ſanctiſſimo, y juſto Decreto, cōfirmo de nueuo Gregorio la electiō de Rodulpho: y en ſeñal de amor embiole vna corona de oro, con vnas letras al derredor eſmaltadas, q̄ dezian. *Petra dedit Petro Petrus diadema Rodulpho.* La piedra q̄ es Chriſto, dio a S. Pedro la corona, y S. Pedro la dio a Rodulpho. De las palabras deſta riguroſa ſentencia, ſe collige claramente, la grandiſſima Mageſtad de la dignidad Pontifical, y ſe puede tomar efficaciſſimo argumento contra eſtos perfidos hereges, q̄ tan deſatinadamēte quieren deſminuyrla. Pues vn varō tan ſancto como Gregorio, pronuncio tal ſentencia como eſta, y la obedecierō la mayor parte d̄ la Chriſtiandad: y ſola ella baſte (como adelante veremos) para q̄ a vn rā brauo y poderoſo principe, como Henrico (porque murio ſin abſoluerſe) ſu proprio hijo no ſe oſaſſe enterrar en lugar ſagrado. Con eſta vltima priuacion acaboHenrico de todo punto de perder la verguēça, y moſtrarſe capital enemigo de la Igleſia, y de todos los buenos. Entonces començo mas de propoſito, y con mayor determinacion la guerra contra Rodulpho y ſuccedio, lo q̄ arriba breuemente dixe. Al meſmo tiempo q̄ partia el para Saxonia, en demāda de Rodulpho, embio a Italia contra el Pontifice, con buen exercito a Henrico ſu hijo mayor, q̄ deſpues le ſuccedio en el Imperio. Y jūtamente cō eſto, por pagar al Pōtifice, como

dizen,

Conciliabulo en Brigia cõtra Gregorio vij

dizẽ,en la meſma moneda,hizo juntar vn Cõcilio,o por mejor dezir, Conciliabulo, en la ciudad de Brixia, en Alemaña, de todos los Obiſpos de ſu vando,y enemigos de Gregorio,q̃ por todos eran diez y nueue.Y deſpues de auer infamado al innocente Pontifice de muchos crimines y exceſſos,q̃ en el no auia, llamandole monge falſo,tyrano, Nigromantico,enemigo de la paz,herege, y otras muchas coſas injurioſas,depuſieronle del Pontificado,como ſi tuuieran facultad para ello. Y teniendo por vacante la ſilla,eligieron al perſeiſma en la Igleſia, 22,Clemẽte 3. Anti Papa, 23.

uerſo Apoſtata,Simoniaco,y anathematizado Gilberto Parmenſe,miniſtro de todos los deſatinos del Emperador. El qual, acceptando ſu election,ſe hizo llamar Clemente Tercero,y todos le dieron la obediẽcia,y el Emperador(q̃ pocos dias antes auia quedado ya ſolo en el Imperio,por la muerte de Rodulpho)le mando tener por Summo Pontifice. En el entretanto que en Alemaña paſſauan todas eſtas coſas,el exercito Imperial, q̃ Henrico el hijo tenia en Italia,vuo vna muy ſeñalada victoria contra la famoſa Condeſa Mi-

Batalla vẽcida Mi ctildis.

ctildis:de que el Papa Gregorio recibio grandiſſima congoxa,y peſar.Pero ordenolo anſi nueſtro Señor por ſu oculto conſejo, dando la victoria (a quien a nueſtro parecer) no lo merecia.Lo qual como el Emperador ſupo, con ſu acoſtumbrada preſteza,y animo,pueſtas en buena orden las coſas de Alemaña(adonde ya el era abſoluto ſeñor:porque aunque ſus enemigos auian elegido otro Emperador,en lugar de Rodulpho,el no tuuo fuerças ni poder para oſarſe moſtrar contra Henrico)partio de Alemaña para Italia,lleuando conſigo ſu Antipapa Gilberto:con intencion de intronizarle en Roma:prendiendo,o matando al verdadero Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Señor.Entro pues Henrico en Italia, en el año de mil y ochenta y vno, con muy excelente exercito.Sabida por la Condeſa ſu venida,recogio todas ſus gentes, y metioſe con ellas en Roma, para defenſa de aquella ciudad,y de la perſona del Papa.Llego Henrico a Roma,con tanta diligẽcia,que apenas ſe ſabia ſu venida,quando ya tenia cercada la ciudad.Puſo al principio ſu cãpo junto a Põte Moli:adonde oy es la puerta que llamã del Populo.Paſſaron algunas eſcaramuças con los de dentro,pero al fin vuieron de contentarſe con defender la ciudad. Los Imperiales paſſaron el rio,y deſtruyeron la mayor parte delos arrauales:y en el Burgo,caſi no dexarõ caſa,q̃ no la puſieſſen por tierra. Quemaron y deſtruyerõ todos los jardines,y caſas de plazer,cõ vna crueldad tan eſtraña,que a penas los Moros hizieran tantos daños. Pero cõ todo eſſo los Romanos ſe defendierõ muy biẽ: y al Emperador le fue forçado alçar el cerco y boluerſe a Rauena,cõ ſu Antipapa,para hazer alli ſu campo,con determinacion de dar la buelta con mayor poder a Roma, y no ſe alçar de ſobre ella,haſta prender, o matar al Papa.Torno el año ſiguiente de ochenta y dos,cõ mas furia que nunca,y de aquella vez ſe apodero del burgo,y del palacio Pontifical.Gano tambien la Igleſia de S.Pablo,en la via Oſtienſe:y deſtruyo vn hermoſiſſimo Soportal,que auia dẽde la puerta,q̃ antiguamẽte ſe llamo Trigemina:y oy ſe llama,de Teſtacho,haſta S.Pablo.Puſo en tanto aprieto la ciudad, q̃ cada dia ſe le paſſauan muchos de los de dentro,de los mas afficionados al Papa,y otros ſe ſalian con ſus haziendas,cõ propoſito de nunca mas viuir en ella.Tanto que Gregorio no tuuo otro remedio,ſino hazerſe fuerte en el caſtillo de ſant Angel: y poner a vn ſobrino ſuyo con buen recaudo en otro Caſtillo q̃ auia en Roma,q̃ ſe dezia, Septenſolia.Adonde el vno y el otro ſe defendieron varonilmente:y al Emperador le fue neceſſario recogerſe a Tibuli,ciudad alli cerca de dõde cada dia hazia tãtas correrias y daños por toda la comarca,q̃ no oſaua hombre ſalir de Roma.Lo qual duro por eſpacio de mas de tres años:con tanta porfia de la vna,y de la otra parte,q̃ affirman todos los que eſcriuen eſte cerco,que fue el mas porfiado y cruel de quantos ciudad jamas en el mundo padecio. Y dizen que deſta vez quedo Roma tan arruynada y perdida,que nunca mas torno a ſu antigua grandeza y mageſtad.Porque donde entonces auia muy ricos y ſumptuoſos edificios,ay agora viñas y jardines, adonde ſe coge pan y vino en gran cantidad.En todo eſte tiempo el Emperador(por hazer ſu cauſa juſta)hinchia el mundo de palabras falſas y fingidas:diziendo,que ſu deſſeo no era ſino de tener paz con todos y mas con el Papa, que con otro ninguno:y que ſi el le abſoluia y le queria recebir en ſu gracia,y darle en S. Iuan de Letran la corona de oro,el alçaria el cerco,y ſe boluieria pacificamente en Alemaña. Muchos auia en Roma y en otras partes,aun dentro en caſa del Papa,que les parecia coſa juſta y conueniente acceptar eſte partido, y tomar con el Emperador algun buen aſſien-

Hentico iiij. entro en Italia. Año, 1081.

Henrico iij. puſo cerco a Roma.

to: pues vian quan poco fruto ſe ſacaua del rigor con que haſta alli ſe auia procedido contra el. Biẽ hiziera todo eſto Gregorio, ſino ſe temiera de la poca fidelidad del Emperador: y ſiempre dezia, que dandoſele rehenes y ſeguridad baſtante de que Henrico cumpliria deſu parte, lo que prometieſſe, holgaria de reconciliarſe con el. Fue negocio eſte muy platicado, y aun murmurado: y no faltauan hartas perſonas graues, q̃ cargauan a Gregorio la culpa de todos eſtos males. Y aun vuo muchos, que ſe oſaron atreuer a darle en roſtro, con eſta ſu determinacion, diziendole libremente, que lo hazia mal, en negar a Henrico la corona, aun antes que dieſſe otra mayor ſeguridad: y que los Reyes y grandes Principes no auian de tratarſe cõ el rigor que los hombres particulares: Pero cõ todo eſſo, ni los fieros, ni amenazas del Emperador, ni las importunidades de los amigos del Papa, baſtaron a hazerle torcer, ni doblar (como dizẽ) ſu braço para que vinieſſe en hazer por miedo, coſa indigna de ſupremo grado de ſu dignidad Pontifical. Con eſta determinacion de no hazer coſa ninguna, menos que a ſu honra, fortifico muy bien los dos Caſtillos: y ſe tuuo muchos dias varonilmente, cõtra toda la furia de los Alemanes. El fin que vuo eſta contienda, eſcriuẽla variamẽte los authores: porque vnos dizen que el Emperador ya de canſado, leuanto el cerco y ſe fue cõ ſu exercito a Campania, y alla gano muchas tierras. Y q̃ de ay a dos años, ya que era muerto Gregorio, torno ſobre Roma y la tomo: y ſe hizo coronar en ella, por mano de ſu Antipapa Clemente. Pero lo que mas communmente eſcriuen todos, y lo que ſe tiene por verdad es, que Gregorio embio a pedir ſocorro, a ſu Feudatario Roberto Giſcardo: y le hizo venir de Dalmacia, adonde eſtaua haziẽdo guerra contra Nizephoro, tyrano de Conſtantinopla. Y que Roberto vino con gran poder a Roma, y el Emperador no le oſo eſperar: y de preſto, antes que Giſcardo llegaſſe, hizo inthronizar a Clemente en Sant Iuan de Letrã, y el ſe corono alli por ſu mano: y el meſmo dia ſe partio de Roma, y llego haſta Sena dexando la ciudad de Roma encomendada a ciertos ciudadanos amigos ſuyos, los quales quando Roberto llego, ſe puſieron en reſiſtirle la entrada y el a ſu deſpeſar, entro en la ciudad: y dentro della, paſſaron tantas muertes de hombres, y que mas de edificios y Templos, q̃ la miſera Roma quedo caſi toda pueſta por el ſuelo. Y al fin alcançando Roberto la victoria, fue al caſtillo de S. Angel, y con grãdiſsima pompa y regozijo, ſaco de alli al Papa, y le lleuo triumphando a ſu poſada: y puſo en libertad a muchos Cardenales, y Obiſpos qus con el eſtauan. Y auiẽdoſe detenido en Roma, ciertos dias con grandes fieſtas y regozijos por negocios que ſe le offrecieron ſe boluio alegre, y victorioſo a Calabria: dexando en ſu ſilla pacificamente, al Papa Gregorio. Mas el (que conoſcia la liuiandad de los Romanos, y quan facilmente Henrico podria negociarcõ ellos, alguna conjuraciõ, cõtra el) no ſe tuuo por ſeguro en Roma. Y por eſtar mas cerca de ſu amigo Roberto, fueſſe con toda ſu Corte a la ciudad de Saler no, en el Reyno de Napoles: y alli vinio paci fico, todo lo q̃ la vida le duro. Eſta es la mas breue y clara relacion, que yo he podido hazer, de los hechos y vida deſte ſingular Ponti fice: y en ella he ſeguido a los mas graues y deſapaſsionados authores. Digo eſto, por algunos Alemanes, que quieren fauoreſcer al partido del Emperador, le cargan, al Papa grã des culpas, ſin propoſito ninguno: porq̃ cierto el fue vn ſancto varon, y por toda la via, antes q̃ fueſſe Papa, y deſpues que lo fue, hizo coſas de muy valeroſo y Catholico Chriſtiano: y ſiempre ſe moſtro zeloſo de la hõra de Dios, y gran perſeguidor de los vicios, principalmente de la Simonia y deshoneſtidad. Y aſsi refieren del, que ſiendo el legado en Frãcia, fue acuſado en ſu audiencia, vn Obiſpo de Simoniaco: y que faltandole probanças, y aueriguacion para poderle cõdenar (aunque realmente el era culpado) le hizo llamar ante ſi, y auiẽdole hecho algunas preguntas, para conuencerle, y tomarle a palabras, como vio que todas las negaua, le dixo. Ora pues, ſi aſsi es que tu eſtas ſin culpa deſte delicto, de que eres acuſado, di aqui en alta voz, *Gloria Patri & Filio & Spiritui ſancto*. El Obiſpo (que penſo q̃ en aquello no tendria difficultad) començo a cantar muy alegre. *Gloria Patri & Filio*: y por mucho que trabajo de paſſar adelãte: nunca pudo dezir, *Et Spiritui ſancto*. Y aſsi quedo conuencido: y ſe vio claramente, que aquel deteſtable vicio de la Simonia, es particularmente peccado contra el Spiritu ſancto. Con el odio que Gregorio tenia: a la deshoneſtidad en los Eccleſiaſticos: procuro eſtoruar que no ſe caſaſſen los Clerigos en Alemaña: y de aqui le naſcieron las paſſiones cõ el Emperador. Y aun le aconteſcieron muchas

Roberto Guiſcardo libro a Gregorio. VII.

Gregorio Septimo ſe paſſo a viuir a Salerno.

Milagro contra vn Simoniaco.

chas cosas notables,que por huyr la prolixidad,no las cuento. Por lo qual (a mi juyzio) ni tienē razō de echarle la culpa de las guerras y tumultos,que en su tiempo acontecieron. Y paraque se vea claramente,el sanctissimo zelo deste Pontifice:y tambien paraque sepan los que se casan con sus parientas, con dispensacion,la poca licencia que entonces auia en estas cosas, y con quanta difficultad, se auian semejantes dispensaciones,es bien q̄ se sepa lo que a Gregorio le acontescio, con la excelente y valerosa Condesa Mictildis, y fue,que auiendo embiudado ella del primer marido(por necessidad que dello tuuo)se caso segunda vez,cō vn cauallero principal, no sabiēdo que fuesse pariēte de su marido. Despues quando vino a saber que lo era,en quarto grado,pidio a Gregorio,muy encarecidamente,que dispensasse con ella,para permanecer en el matrimonio. Y con ser ella quien era,y auer tātas vezes arriscado su vida y estado,por la Iglesia, nūca jamas lo pudo cō el acabar. Antes la escriuio vna carta,bien aspera y llena de reprehension:por la qual la māda que luego dexe a Azon de Areste Duque de Ferrara,su segundo marido:y haga penitēcia de auerse juntado con el. Fue entre otras cosas,este singular Pontifice,grandissimo defensor de la libertad Ecclesiastica : y no podia sufrir el abuso grande con que en su tiempo muchos de los Principes seglares , conferian los beneficios Ecclesiasticos. Para remedio de lo qual,en vno delos Concilios que arriba vimos que celebro,hizo vn riguroso Decreto, contra los Clerigos que reciben beneficios de mano de legos , y contra los legos que se entremeten a darlos. No fue solo el Imperio Occidental,rebuelto y alterado en estos dias: porque en Cōstantinopla vn valeroso Capitā llamado Nicephoro,se leuanto contra el Emperador Michael Parapinaço : y contra Andronico su hijo:y les quito el Imperio, tomādolo para si. Por lo qual , el Emperador Michael(reconosciendo q̄ el Summo Pontifice de Roma,es el supremo juez,entre los Principes Christianos) embio sus mensageros al Papa Gregorio:o(segū otros dizen)el en persona,se vino a pedir justicia al Pontifice,contra Nicephoro: ayudandose con el Papa , del fauor y amistad de Roberto Guiscardo. Vieronse el Emperador Michael,y el Papa Gregorio,en vn lugar de Pulla , que se dize Chiprano:y precediendo bastante informacion de la tyrania y fuerça de Nicephoro , el Papa le descomulgo,mandando le dexasse el Imperio libremēte a cuyo era:y encomēdo la execucion dela sentencia a Roberto:paraque cō mano armada fuesse a restituyr a Michael,y a Andronico:lo qual Roberto hizo. Passaron en esta guerra,cosas muy notables , q̄ yo no tengo paraque pararme a contarlas:basta saber que Michael se quedo sin el Imperio, y q̄ a Nicephoro sele quito Alexio Conneno su Capitan,como el auia hecho a Michael su señor. Fue este Alexio muy valeroso:y sustento el Imperio treynta y siete años,como adelante se vera. Finalmente(boluiendo a mi proposito) Gregorio fue vno de los mejores Pontifices que la Iglesia ha tenido, y el mas perseguido de sus enemigos,de quātos yo he leydo. Porque no contentos,el Emperador Henrico y sus amigos de procurarle la muerte corporal y priuaciō del Pontificado,le disfamaron terriblemente de pecados enormissimos,que en el no los auia, hasta que plugo a Dios de lleuarle para si. Murio en Salerno, cā si desterrado,solo y desamparado de sus Mayores amigos. Y ansi dizen que se le salio el alma,diziēdo estas palabras. Porque ame la justicia,y aborreci la maldad,muero eneste destierro. Alabanle muchos authores de diuersas virtudes: Sabellico dize del,que en Gregorio se vieron jūtas,la virtud,y la buena y mala fortuna:y el Abbad Lamberto arriba alegado dize que hazia milagros muchos en vida. Fallecio en el año de nuestra salud , de mil y ochenta y cinco:auiendo doze años,y algunos dias mas,que tenia el Pontificado. En su tiempo,tuuo origen y principio , la religion, y orden de los frayles,q̄ llamamos Cartuxos: cuyo fundador fue el sancto varō, Bruno,Canonigo Remense. Los decretos que de Gregorio tenemos,van a puntados enla margen. En sus dias,se instituyo, o por mejor dezir se reformo la ordē de los Canonigos Reglares de S. Augustin , y se puso en la forma que oy le dura. De veynte y vno Cardenales q̄ Gregorio hizo,tenemos noticia q̄ fuerō quatro Obispos,onze Presbyteros, y seys Diaconos.

Dispēsar entre parientes hasta guamēte con gran dificultad

Alexio Cōneno Emperador Oriētal.

C. Siquis deinceps 17. q. 7.

Nicephoro Emperador Oriental.

Año 1058. Ordē de Cartuxos, Bruno Canonigo Remense.

16. q. 7. Siquis 32. d. §. verū dist. 81. Siquis de conf. d. 3. Perueni. 11. q. 3. Quoniā multos.

CAP. 14. EN EL QVAL SE CONtiene la vida del Papa Victor, III. deste nombre, Pontifice Romano.

GRandissima fue la falta,que la Iglesia Catholica sintio,con la muerte del valeroso Pontifice Gregorio Septimo. Y por el contrario fue

164. Pō

grande el contentamiento, que cauſo al Emperador Henrico, y a ſu Antipapa Clemente el qual eſtaua en eſta ſazon (y eſtuuo deſpues muchos años) en Benauento: fauoreſciendole el Duque de aquella ciudad, y otros ſeñores, que ſeguian el vando Imperial. El Emperador, en eſtos dias ſe hallo en Alemaña, y alla hazia obedeſcer a Clemente: pero con todo eſſo, los Cardenales, y clero Romano, teniendo a Clemente por intruſo, y falſo Pontifice: luego que ſupieron la muerte de Gregorio (no haziendo caſo de ſus cenſuras, ni tã poco de las amenazas del Emperador) eligieron de comun conſentimiento, al Cardenal Deſiderio Monge de la orden de S. Benito, y Abbad del Monaſterio de Monte Caſſino, natural de Benauẽto, en los Samnites. Era Deſiderio varon Sancto y de grandiſſima integridad, y tan poco ambicioſo, que vuo difficultad grande, en hazerle que acceptaſſe el Pontificado, pero al fin le vuo de tomar, y llamo

Victor. iij Italiano Monge.

ſe Victor. iij. deſte nombre. No fue Victor menos conſtante, y animoſo defenſor de la libertad Eccleſiaſtica, q̃ ſu predeceſſor Gregorio, antes imitandole, en el buen zelo, congrego

Concilio en Roma.

ſu Concilio, y en el renouo las cenſuras y priuacion del Imperio, contra Henrico: y declaro por Apoſtata, intruſo, y Sciſmatico, a ſu Antipapa Clemẽte. Pareciaſele bien ya a Hẽrico que Dios eſtaua enojado de ſus deſatinos, y de ſu contumacia: porque en la guerra muy reñida, que en eſtos dias hazia cõtra los Saxones, cada dia le ſuccedian coſas muy deſaſtradas. Por marauilla ſalia biẽ de ninguna jornada: y todas las vezes, que con ſus enemigos vino a batalla, fue vencido, coſa que pocas vezes, o ninguna le auia acontecido. Durole tã poco a Victor el Pontificado, que no tuuo tiempo de moſtrar ſu gran valor. Que ſegun ſe moſtro valeroſo en los principios, todos creyeron del, que no ſeria menos prouechoſo, para la republica, que lo auia ſido Gregorio ſu predeceſſor. Pero la maldad y atreuimiento del peruerſo Emperador Hẽrico, llego a tanta oſadia, que tuuo maneras co mo le matar. Affirman todos los Authores, vna coſa, que tiemblan las carnes en oyrla: y es, que no hallando aparejo los miniſtros del Demonio, para poderle quitar la vida, ſobornaron a vn criado ſuyo el qual le mato con ponçoña, y cõ ella murio de ay a pocos dias auiendo menos de vn año, que tenia el Pontificado. Verdad es, que algunos dizen que murio de camaras: pero la mas comun opinion es, que le mataron como tengo dicho.

Henrico. iij. hizo matar cõ ponçoña en el caliz a Victor. iij.

Era pocos dias antes, muerto en la Isla Caſſiopa, el valiente y eſforçado capitan Roberto Guiſcardo: el qual deſpues de auer vencido dos batallas de mar, contra el Emperador Alexio: adoleſcio en aquella Isla, y vino a morir. Fue grandiſſima perdida, la deſte ſingular Capitan: porque de mas de que vengara la muerte del Papa Victor, lleuaua tales principios, que ſin dubda ſe creya, que conquiſtara el Imperio de Conſtantinopla: y viniendo el a tan gran dignidad, y poder, (ſegun ſe auia moſtrado deuoto y afficionado a la Igleſia Romana) ni el Emperador Henrico ſe oſara deſmandar contra ella, ni los Infieles fueran parte para reſiſtir la jornada de Hieruſalem, que poco deſpues los Franceſes hizieron, como luego lo veremos. Pero plugo a nueſtro Señor, guiarlo de otra manera, lleuando deſta vida, al Duque Roberto: cuyas tierras partieron entre ſi ſus dos hijos, Rogerio y Bohemundo. Por auer ſido tan breue el Pontificado de Victor no tenemos coſa notable que contar, que aya acontecido en ſu tiempo: mas de que las calamidades: y grandes guerras, que poco deſpues ſuccedieron en el mũdo, las manifeſto Dios (como ſiempre lo ſue le hazer) con eſtrañas y nunca viſtas ſeñales.

Rogerio y Bohemundo hijos de Roberto Guiſcardo.

Hambre vniuerſal.

Porque todos dizen, que la hambre de aquellos dias, fue la mas vniuerſal, de quantas jamas ſe vieron. Tanto que las gallinas, anſares y palomas, y otras aues domeſticas, no ſe pudiendo ſuſtentar en las caſas y pueblos, ſe ſalian a los campos, y ſe tornauan brauas, oluidando ſu antigua y natural manſedumbre. Morianſe en la mar, y en los rios, innumerable multitud de peſcados: y vuo terremotos nunca oydos, en diuerſas partes del mundo. En Zaragoça, de Sicilia, ſe cayo la Igleſia mayor, ſobre todo el pueblo, eſtando oyendo Miſſa, no eſcaparon ſino ſolos los miniſtros del Preſte que la dezia. En eſtos dias ſe gano en Eſpaña de los Moros, la Real ciudad de Toledo (como veremos en ſu lugar) y fueron trasladados de la ciudad de Myrrha, en Licia, a la ciudad de Bari en Italia, los hueſſos y ſanctas Reliquias del glorioſo Confeſſor S. Nicolas Obiſpo, auiendo ya ſiete cientos y quarẽta y cinco años, que era muerto. Acordoſeme de poner aqui eſta Traslacion, porque eſtaua yo eſcriuiendo eſto, en ſu dia deſte bendito Prelado. Falleſcio el Papa Victor Tercero, en el año de la Natiuidad de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, de mil y ochenta y ocho.

Año. 1088.

Murio

Murio en el Monasterio de Monte Cassino donde auia sido Abbad. Sepultose su cuerpo en el capitulo de aquella casa. No hallo que diesse capelo ninguno en su tiempo a nadie.

CAP. 15. EN EL QVAL SE CONtiene la Vida de Vrbano. II. deste nombre, Pontifice Romano.

165. Pō. MVerto en tan pocos dias, el sancto Pontifice Victor Tercero, aunque el Emperador Henrico sustentaua toda via la parte del Antipapa Clemente: y el, con el fauor del Duque Ricardo, se trataua como Pontifice, no por esso, los Cardenales dexaron de tener por vacante, la Iglesia Romana, y juntandose en forma Canonica, en el lugar de Terracina, en doze dias del mes de Março, del mesmo año de mil y ochenta y ocho. Eligieron de comun voluntad, al Cardenal de Hostia, Monge. y Abbad Cluniacense llamado Othon, persona de grā dissima sanctidad, y excelentissima doctrina y exemplo: y tan valeroso, y de tanto estomago, quanto era menester, para resistir a la furia de los dos Apostatas, Henrico, y Clemente. Accepto el Cardenal Othon el Pontificado, y llamose Vrbano Segundo deste nombre. El primer negocio de Vrbano fue, renouar las censuras y priuacio de Henrico, y del Antipapa. Ni mas ni menos lo hazia Clemente, porfiando en tenerse, y tratarse como Pōtifice. Para lo qual, no le faltauan fauores hartos: porque el Emperador tenia muchos amigos en Roma, y por toda Italia. Tanto, que Vrbano, temiendose de alguna notable injuria, vuo de salirse de Roma. Y assi dizē todos que se fue a viuir con su corte, a la ciudad de Melfi, o Malphi, en Pulla. Lo qual el hizo por que, segun la mas comun opinio (de muchos que ay en este negocio) en estos dias torno el Emperador Henrico a Italia con grueso exercito. Y desta vez gano a Mantua, y a Ferrara, y otros lugares del estado de la Condesa Mictildis. Aunque al cabo, ella junto tantas y tan buenas gentes, que viniendo con el en la batalla, le vencio: y le hizo salir de Italia. Verdad es, que en este articulo, ay gran variedad en las Historias: porque vnas no hazen mencion desta venida: y otras, dizen que estuuo Hērico, siete años en Italia desta vez. Lo que yo aqui dire (dexando opiniones) es lo que Sabellico Author diligente, y que disputa de proposito esta diuersidad, pone por mas cierto. Dize pues, que Henrico fue vencido por la valerosa Mictildis, y que se torno en Alemaña, y lleuo consigo a Clemēte su Antipapa: que no oso el quedar en Italia, sin su fauor. Ayudose mucho en esta jornada, la Cōdesa, del fauor de Conrado, hijo mayor del mesmo Emperador. El qual tenia en nombre de su padre la gouernacion de Italia: y por ser el muy Catholico, y parecerle mal las cosas de su padre, se rebelo contra el: y se junto con sus enemigos, por hazerle venir a la obediencia de la Iglesia. Quando el Papa Vrbano llego a Pulla, hallo muy reñidos, y puestos en armas, a los dos Hermanos, Rogerio, y Bohemūdo, hijos del Duq Roberto, sobre el partir de la herēcia, y valio tanto su authoridad, para con ellos, que Rogerio se contento con el titulo, y nombre de Duque de Calabria, como su padre le auia tenido, y dio a Bohemūdo, las tierras que le parecio que bastauan, para que viuiesse rico y honrado. Tenia Rogerio muchas tierras de la Iglesia occupadas, y pareciendole a Vrbano, que no cumplia tratar de cobrarlas, por no desabrirle, dexo por entonces esta demanda, temporizando con el, por la necessidad que tenia de amigos, para huyr de la furia del Emperador. Que assi conuenia, que Rogerio fuesse gran señor, por que sus fuerças bastassen contra las de los enemigos de la Iglesia. Acabada la concordia entre los hermanos, comenco Vrbano a entender en la reformacion de la Republica: trabajando por hallar algun buen medio como cessasse la Scisma, y diuision de la Iglesia. Y para esto hizo juntar alli en Amalphi, vn Concilio de muchos Obispos: y ordenadas en el las cosas de aquella prouincia, de alli partio para Troya, la nueua ciudad de Pulla: y hizo otro segundo Concilio general. De ay a poco (sabiendo que el real Emperador era ya salido de Italia, y que Lombardia quedaua libre de sus molestias, aunque con muchos abusos introduzidos por el y por sus ministros) partiose luego de Troya para Placencia: adonde celebro, otro Tercero Concilio. En el qual ratifico las censuras contra todos los Scismaticos: y deste Concilo salio entre otros, vn Decreto (que oy le tenemos) que trata de la intitulacion de los Obispos. Y en el mismo Concilio, se hizo aquel Prefacio, que oy la Iglesia vsa en las fiestas de nuestra Señora la Virgen Maria, que comiença. *Et te in Veneratione, &c.* En esta coyūtura, que seria en el año de mil y nouenta y quatro, poco mas, o menos, a requisicio del rey dō Alō-

Vrbano, ij. Monge

Vrbano, ij. passo su corte a Pulla.

Henrico, 4. torno a Italia.

Mictildis vencio a Hērico, 4

Conrado hijo del Emperador se rebelo contra su padre.

Concilio en Amalphi.

Concilio en Troya

Concilio en Placēcia. 22 *dist. nemo ca. Sāctorū.* 70. *dist.*

Prefacio d nuestra Señora.

ſo. VI. y de Dalmachio Obiſpo de Iria traſlado Vrbano la ſilla Cathedral de aquella ciudad de Iria a Compoſtella, que es en el bienauenturado Sanctiago de Galizia, y quiſo que de alli adelãte ſe llamaſſe el Obiſpo Compoſtellano y no de Iria, y ſaco aquella Igleſia de la juriſdiction de Braga, haziẽdola immediatamente ſubjecta al Romano Pontifice. Hecho eſto, como quiera que ya cõ la abſencia del Emperador, Italia eſtaua algo mas reformada, y el vando del Antipapa, ſe yua enfriãdo vn poco: pudiera Vrbano boluerſe ſeguramente a Roma. Pero con todo eſſo, no lo quiſo hazer: porq̃ ſabia quãto mejor ſe administrauan entonces las coſas de la Igleſia, fuera de Roma, q̃ no en ella: por la poca reuerẽcia, q̃ muchos de los Romanos ſolian tener a ſus Põtifices. Por lo qual, y por lo que luego dire, el Põtifice ſe determino de paſſar en Frãcia. Llegado alla, publico luego q̃ queria celebrar vn Concilio en la Real ciudad de Claramõte: para el qual, hizo juntar muchos Obiſpos de Alemaña, Francia, y de la prouincia de Eſpaña, y de todas las otras prouincias, q̃ eſtauan a ſu deuocion y obediencia. Y ſin eſtos hizo venir alli muchos ſeñores, Cõdes, y Duques, y de otros titulos, diziendo que queria tratar cõ ellos, vn negocio de grãdiſſima importancia y calidad: y que cõuenia muy mucho, al eſtado vniuerſal de toda la Chriſtiandad. A ſu llamado vinieron, entre otros grandes principes: Hugo hermano del Rey Philippo de Francia, Roberto Conde de Normandia, Gothifredo de Bullon, Duque de Lothoringia, y ſus dos hermanos, Euſtachio y Balduino, Roberto Conde de Flandes, Stephano Conde de Carnoto, y Raymundo Conde de Sant Egidio, y otros muchos de menor nõbre. Venido con ellos a conſejo, acometio vna de las mas altas empreſas, que jamas Pontifice ninguno, antes ni deſpues del imagino. Y fueron tales ſus buenas maneras, y tan efficaces y de tanta fuerça, ſus ſanctas palabras, q̃ como el lo q̃iſo, aſsi ſe puſo en execucion. Eſta fue aquella famoſa conquiſta de la tierra Sancta de Hieruſalem, que los Franceſes hizieron. La qual, yo ſoy obligado a contar aqui, pues prometi eſcreuir aqui las guerras y contiendas, que la Chriſtiandad ha tenido cõ los infieles. No la podre eſcriuir muy por menudo, porque coſa tan larga, requeria Hiſtoria particular, ni tampoco yra tan ſuccintamente pueſta que no ſe ſepan los principales trances que en ella paſſaron. Lo qual ſe pondra por toda la Hiſtoria, cada coſa como acõteſcio, en el tiempo que ſe hizo. Yo procurare, no ſer faſtidioſo en la narracion: y ſi algo ſe alargare con eſto la obra, mas trabajo ſera para mi el eſcriuirlo, de lo q̃ nadie podra ſentir, en leerlo: y tomando el negocio de rayz, digo que paſſa deſta manera.

Concilio general en Claramonte.

Hugo hermano de Philippo Rey de Francia.

Roberto Conde de Normandia.

Gothifredo de Bullon, Duque de Lothoringia.

Euſtachio y Balduyno.

Raymundo Cõde de Sant Egidio.

Deſpues que el falſo Propheta Mahoma, ſembro la peſtilencial doctrina, en las prouincias Orientales (con auerſe puesto los Sarracenos, en hazer creer al mundo, aq̃l error por fuerça de armas) como las fuerças de los Emperadores Orientales (por ſus diſſenſiones, y poca firmeza en la fe Catholica) ſe fueron en flaqueſciẽdo: los ſectadores de Mahoma (como arriba ſe ha viſto) fueron poco a poco ganando tierras y prouincias en Aſia: y en Europa: haſta que ſe hizieron ſeñores de caſi todo lo que tenian los Chriſtianos en aquellas partes a la buelta, ganaron la ſancta ciudad de Hieruſalem: la qual ſe perdio muchos años antes, deſtos dias adõde agora llegamos, que fue en tiempo del Emperador Heraclio. Tuuieronla los Moros, o Sarracenos muchos dias: haſta que pocos años antes deſto, la ganaron los Turcos, q̃ ya tambien eran Mahometanos, y ſeguian la meſma ſecta, aũque algo differentemẽte, de como los Moros la entendian. En todas eſtas prouincias Orientales y ni mas ni menos en Iudea, y Meſopotamia, quedarõ algunos Chriſtianos ſubjectos, y tributarios a los infieles, que viuian en ſu Ley Chriſtiana. Pero eſto era con tanto trabajo, y moleſtia dellos, que no ſe podian ſuffrir los muchos deſafueros, y males que cada dia ſe les hazian tomandoles las haziendas, las mugeres y hijas, y ſiruiendoſe dellas, para ſus abominaciones. Yuan y venian con todo eſſo de aca del Occidente, muchos hombres y mugeres deuotas en Romeria: con deſſeo de viſitar el Sancto Sepulchro de nueſtro Señor, y aquellos ſagrados lugares, adonde el hijo de Dios puſo por la obra, el myſterio de nueſtra redempcion. Entre los quales Romeros, acaeſcio yr en eſtos dias a Hieruſalem, vn ſancto Hermitaño, llamado Pedro, Frances de nacion, y perſona de grande animo y doctrina. Eſte Pedro, en los dias que anduuo por aquella tierra, vio hazer tantos deſafueros y executar tãtas crueldades, y torpes vicios y pecados en la gente Chriſtiana: y vio tan innumerables inſultos, y offenſas de Dios, q̃ en tã Sancta tierra los infieles hazian, q̃ (mouido a cõpaſſion, de ver coſa tan fea y de q̃ los Chriſtianos

La famoſa cõquiſta de Hieruſalem.

Pedro Hermitaño.

stianos fuessen tan descuydados de la honra de Dios, q̃ no vengassen estas injurias) buelto de alla, la primera cosa q̃ hizo fue yrse a los pies del Sũmo Pontifice Vrbano, a contarle lo q̃ por los ojos auia visto. Affirmãdo (y no deuia de mẽtir) que Iesu Christo nuestro Señor, le embiaua por su mensagero, y se le auia aparecido, y mãdadole, que dixesse a los principes Christianos, q̃ tomassen las armas, y procurassen castigar en los infieles, estos enormissimos males, y peccados, prometiendoles para ello, su diuino fauor, q̃ sin dubda saldriã con su intencion, y ganariã la sancta ciudad, y otras muchas tierras de Asia. Las palabras, y sanctas amonestaciones deste Hermitaño, fueron parte, para que Vrbano passasse en Frãcia, solo a esto. Y como el de suyo, era zeloso de la honra de Dios, y persona de grande animo, propuso este negocio, a los Franceses. Y despues que en el Concilio de Claramonte, se vuieron determinado algunas cosas tocantes a la gouernacion de la Republica, y renouadose las censuras cõtra Henrico, y sus cõplices (auiendo ansi mesmo anathematizado al Rey Philippo de Francia, por que imitando al Rey Herodes, tenia publicamente por amiga, en figura de matrimonio, y sin causa ni dispensacion Apostolica, a la que hauia sido muger legitima, de vn hermano suyo) vn dia, quando ya pensauan todos, que no auia mas que hazer en el Concilio. Vrbano hizo juntar a todos los grandes, y señores Ecclesiasticos y Seglares, y estando assi todos en vna sala, les hizo vna platica, en la qual, en substancia, dixo lo siguiente.

Philippo Rey de Francia excomulgado por el Cõcilio

Razonamiẽto de Vrbano. ij. alos padres del Concilio y alos grãdes de Francia.

VErdad es, amigos y hermanos mios muy amados, que la principal causa porque yo me moui a venir a esta tierra, y a dexar mi casa, y sossiego, fue la reformacion de la sancta Iglesia Romana: y el desseo que yo tengo y todos tenemos, de reduzir esta sancta madre nuestra, a su antigua magestad, y vnion. Este fue en lo publico, el principal motiuo mio, y assi lo han todos entẽdido de mi. Mas en la verdad, es cierto, q̃ otra mayor necessidad me hizo salir de Italia, y quanto la necessidad era, y es mas vrgente, tanto menos era razõ, q̃ yo la dissimulasse. Bien se prelados y caualleros, q̃ ninguno dlos q̃ aqui estays presentes, es tã descuydado, q̃ vna vez o otra, no aya oydo, lo q̃ en la tierra q̃ llamamos Santa, los años passados ha acõtescido. Bien sabeys todos q̃ los Turcos y Moros, y otras gẽtes de opinion y secta maldita y abominable, tienẽ en su poder el sagrado Sepulchro de Iesu Christo nuestro Rey y Señor, y aueys oydo, q̃ los Infieles no dexarõ Templo ninguno, en la sancta ciudad de Hierusalem, que no le profanassen: ni vuo altar ni cosa sagrada, que con sus impias manos no le destruyessen. La multitud de los Christianos, que en aquella tierra captiuaron, fue innumerable: y dellos, vnos por temor de los tormentos, negarõ la fe de Christo nuestro Señor, y otros (que tuuieron mas constancia) fueron cruelmente martyrizados. Auian ydo en Romeria en aquella sazon, muchas sanctas y honestas mugeres por su deuociõ a visitar aquellos sanctos lugares: a las quales, aquellos perfidos enemigos de Dios, las hizierõ suffrir abominables ayuntamientos. No tãto por cumplir sus torpes desseos, quãto por hazer burla y escarnio de nosotros y de nuestra sancta Religion. Causa es esta, por cierto bastante, para que todos tomemos las armas. Y si toda via no la teneys por sufficiente, para yr tan lexos a buscar los enemigos, cõ tantos trabajos, alomenos, trayga cada vno ala memoria, y considere quã estẽdido esta ya por todas partes el Reyno de Mahoma, y quantas tierras (q̃ solhã ser del Imperio Romano) estã agora debaxo del señorio de nuestros enemigos. Pluguiesse a Dios hermanos mios, q̃ en tal estado estuuiessen nuestras cosas, q̃ tuuiessemos espacio para llorar las calamidades y desastres agenos: y no temor d̃ padescer otros mucho mayores. Visto auemos en nuestros dias, a Italia nuestra propria tierra, robada y destruyda d̃ mano destos infieles Moros, y aun posseyda dellos, grã parte de aq̃lla insigne prouincia. Destruydo han delãte de nuestros ojos, cõ sus sacrilegas manos, los tẽplos, fortalezas, y ciudades, hasta poner las manos en el sacratissimo Tẽplo de los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, y quemarle cõ furiosa rauia. Y para q̃ me cãso en cõtar estas cosas, las quales por vẽtura, por auer acõtescido lexos de dõde agora estamos, moueran menos de lo q̃ seria razon vuestros animos. Dezidme señores, quantas vezes aueys visto passar esta perfida gẽte, en vuestra prouincia de Gascuña, y en ella, y en España, quãtas cosas semejãtes a estas, los aueys visto hazer delante de vuestros ojos. De suerte, q̃ aunq̃ vuestra Francia, no ha passado por estas miserias, alomenos no esta sin temor de venirlas a padescer, como sus vezinos las han suffrido. Pues los Alemanes, y las otras gentes que habitan alla, debaxo del Norte, aunque no ayan

prouado

prouado deſtas miſerias, razon ſera que ſientan, y conſideren, quan gran fuego ſe les enciende, por la parte del Oriente, o por mejor dezir quan cerça le tienen de ſi, y como ſeles va poco a poco llegando. Porque ſino fueſſe por el cuydado que los Venecianos tienen, de guardar la coſta del mar Hadriatico, y por las muchas vezes que hã deſuiado eſta cruel gente de la Hiſtria, y Sclauonia, ſin duda ninguna viuiera ya oy dia cundido eſta peſtilencia, deſta parte de las prouincias de Alemaña y Vngria. Las fuerças del Imperio de Cõſtantinopla (q̃ quando viuian, fueron amparo de nueſtra Europa, por aquella parte del Septẽtrion, y Leuante) eſtan ya de tal manera flacas y debilitadas, de la parte del Boſphoro Thracio, y del Helleſponto que tenian harto q̃ hazer, en defender la ciudad de Cõſtantinopla, de la furia de eſtos crueles y tyranos Barbaros. Y como todos ſabemos en eſtos nueſtros dias, deſpues q̃ Alexio Conneno tiene aquel Imperio, ha ſido aq̃lla Imperial ciudad deſtruyda deſtos meſmos Turcos, y Moros: y ellos la tratarõ, ni mas ni menos, q̃ ſi la vuierã ganado, por armas, auiẽdo entrado enella, como ſoldados de Alexio, y no como ſeñores. Pues q̃ ſera hermanos mios, ſi por malos de nueſtros pecados, ſeles quita de delante, el eſtoruo q̃ hallã en los Venecianos, y en Cõſtãtinopla? Mas quiero q̃ lo cõſidereys voſotros eſto, que no dezirlo yo: por no ſer adeuino, y no daros mal annuncio, y aguero de los deſaſtres q̃ vẽdriamos a padeſcer. Sin ſentido me quedo verdaderamente, conſiderãdo lo que ſin duda nos ha de ſucceder, ſi cõ tiempo no procuramos cõ algũ remedio atajar eſte fuego. Todos los males y calamidades, que haſta agora han venido, ſobre aquellos hermanos nueſtros cuya fortuna tenemos por miſerable, todos hã de caer (plegue a nueſtro Señor Dios q̃ yo mienta) ſobre noſotros. Los hombres y mugeres, vendran a miſerable ſeruidũbre: las donzellas, y niños ſerã corrompidos: y llorareys entonces quando las lagrimas ſeruiran de muy poco, y doleros heys tarde, de no auer pueſto remedio en eſtos males. No creemos agora noſotros que vendran ſobre nueſtras cabeças eſtas miſerias, como no lo creyerõ, antes que les vinieſſen, los que agora las tienen acueſtas. Pluguieſſe a Dios que no fueſſen a las vezes vanas nueſtras eſperanças. Si por ventura hijos mios, no os mueue eſta vengãça el deſſeo de la piedad Chriſtiana, ni vueſtra ſancta religiõ, ni el derecho de la humanidad: inciteos alomenos la neceſſidad: a la qual nadie (ſino es loco, y deſatinado) repugna. Inciteos el Oraculo, y reuelaciõ celeſtial: hecha a Pedro Hermitaño, varõ ſancto y de vueſtra nacion. El qual os podra certificar, lo q̃ a mi me a dicho, como nueſtro Señor Ieſu Chriſto le embia de aq̃lla ſancta prouincia de Iudea, por ſu embaxador, a nos auiſar de ſu parte, q̃ ſu volũtad diuina, es cõtẽta, de q̃ tomemos las armas: y cõ ellas recobremos la ſancta tierra, y los lugares, adõde el tuuo por biẽ, de poner por obra los medios de nueſtra redẽpciõ: y la ſaquemos de poder de ſus enemigos. Podra os tãbiẽ hijos muy amados, mouer, y podra poneros animo y eſfuerço el buen aparejo, q̃ para tan ſancta empreſa tendreys. Que ſi os aplicays quererlo hazer todo ſe os aparejara a vueſtro ſabor, quanto fuere meneſter, para cõſeguir cũplida victoria. Todo lo q̃ aueys đ deſſear, lo teneys: fuerças, cõſejo, ayuda, dineros, y riq̃zas. Y puestodas eſtas coſas os ſobrã en abũdãcia, razõ es, q̃ ſin dilaciõ ninguna, procureys vẽgar eſtas injurias y remediar, q̃ no ſuccedan eſtos peligros: No os aconſejo caualleros de Ieſu Chriſto, q̃ tẽteys coſa impoſſible: ni tal q̃ los hombres puedã perder la eſperãça, de ſalir cõ ella proſperamente. Aquel grande Emperador, y Rey vueſtro Carlo (el q̃ por ſus eſclareſcidas hazañas, mereſcio el renõbre de Magno) hõra y reſplandor de la gente Frãceſa, alãço los moros de Gaſcuña, y de Eſpaña. El ſolo, los echo đ Italia: y cõ ſus armas (como voſotros os loays) cõquiſto aquella tierra, a la qual noſotros, y voſotros llamamos Santa, y cõ mucha razon. Pues quãto mayor es la gloria del Emperador Carlo Magno, y quanto mayor nõbre, y fama dexo, para enlos ſiglos venideros, tanto con mayor animo, voſotros (Capitanes, y Principes Franceſes, q̃ os preciays venir de ſu ſangre) deueys procurar de imitarle. Por q̃ no ſolamente, no perdays la gloria: y honor q̃ đ vueſtros paſſados heredaſtes: mas antes la embieys a vueſtros ſucceſſores, y deſcendiẽtes, mas augmẽtada, y cõ mayor y mejor luſtre, đ glorioſas hazañas. Pues yo os aſſeguro Señores, que ſi eſta coyũtura dexays paſſar: y ſi en eſta ocaſion no procurays vengar con vueſtras manos la injuria comun de toda la Chriſtiãdad que ni conſeruareys la fama y honra de vueſtros paſſados: ni dexareys de quedar infamados, y con obſcuro renombre, para en los ſiglos que eſtan por venir. Que ſe dira de voſotros Chriſtianos caualleros,

ros, si consentis que pisen con sus sacrilegos pies, los Infieles aquella santa tierra donde Christo vuestro Dios nascio? Y si dexays con vuestra grãde ignominia: y affrenta, que profanen: y ensuzien el sagrado Templo, y Sepulchro de vuestro Christo con stupros, incendios, y sacrilegios estos Barbaros? Porq̃ agora que se os offrece coyuntura, no tomareys las armas? y quitareys de en medio esta comun affrenta. Y porque no buscareys por este camino la paz, y perpetuo sosiego de Frãcia, y de toda Europa? Que si bien lo mirays, mucho mayores fuerças son agora las vuestras (si os juntays todos a vna) que no fuerõ antiguamente, las de Carlo Magno. Y quanto mayores seran las fuerças, tanto mayor sera la victoria: y mucho mas cierta. El premio della, no puede dexar de ser grandissimo, y muy crescido: pues los enemigos son riquissimos, y las prouincias q̃ posseen, son tan fertiles, y abundosas. Pero el mayor y mas cierto galardõ y premio, sera el del cielo: el qual yo de parte de Dios, y como su Vicario prometo a los que fuertemente pelearen en tan justa, y pia demanda.

Como Vrbano vuo llegado a este pũto, subitamẽte se leuãto de entre todos los que le oyã vna voz llena đ alegria y applauso, diziẽdo, como por vna boca. Dios lo quiere, Dios lo quiere, Dios lo quiere. Las quales palabras, repitieron muchas vezes. Duro el ruydo, vn grã rato, llorando de plazer el sancto Pontifice, y todos los presentes. Como el auditorio se assossego, passo Vrbano adelante con su razonamiento, y dixo. Ea pues varones fuertes, caualleros de Iesu Christo, ea pues hijos y hermanos mios, yd en nombre de Dios. Essa voz (Dios lo quiere) la qual con tanta gana y alegria, replicastes muchas vezes, essa osdoy por contraseña en la guerra. Y porque sean conocidos, todos los que se determinaren, a yr en tan sancta demanda, tomen por señal y deuisa, vna Cruz de paño roxo, sobre el ombro derecho, encima del sayo, y cõ esta se comiẽce de oy mas en nombre de Dios, esta Christiana jornada. Dicho he señores y hermanos mios, lo q̃ os queria dezir, no resta sino q̃ todos hagays como Christianos lo q̃ deueys.

Cruzada quando començo

Fue cosa marauillosa, y assi lo affirman por verdad, authores de mucho credito, que el mesmo dia que en Claramonte se determino de hazerse esta jornada, se supo en toda la Christiandad: como si todos los Christianos estuuieran alli presentes. Y no es cosa q̃ no la podamos bien creer: pues los negocios que son de Dios, el (quãdo es seruido) los encamina, y los suele reuelar: antes q̃ acontezcã: y cõ estas y otras cosas marauillosas, acostumbra de manifestar al mũdo, q̃ le plaze ser de aquella manera seruido de los hombres. Fueron de tan grande fuerça, y efficacia, las palabras del santo Pontifice, y de tal manera se recibierõ por los que las oyeron, y despues por los que dellas tuuieron noticia, que dentro de pocos dias, se hallaron cõ la señal de la sancta Cruz, y puestos a punto, para esta sancta guerra, innumerables gentes de todas las prouincias de la Christiandad. Tanto q̃ affirma santo Antonio, que se vieron despues juntos en Nicea de Bythinia, passados de leys cientos mil Infantes, y sessenta mil hombres de caualllo. Declarose, ante todas cosas, por caudillo, y Capitan general de esta jornada, el famoso, y muy Catholico y Real Principe, y Duque de Lothoringia el famoso Gothifredo de Bullon. El qual, con toda la priessa possible se comẽço de aparejar: aunque por mucha diligencia que se tuuo, passaron primero tres años que se pudiessen partir para Hierusalem. El Pontifice Vrbano cometio sus vezes, para en esta conquista, al Obispo de Podio, con facultad de Legado de latere. El primero de los Capitanes, q̃ se puso en camino, fue el sancto hermitaño Pedro, el qual tomo la via de Alemaña: y por Vngria, y Vulgaria, y Grecia, dio consigo en Constantinopla, cõ vna grã parte del exercito. El Emperador Henrico, en este medio tiempo (mouido de inuidia de los Capitanes, q̃ yuan en esta demanda) procuraua cõ todas sus fuerças, estoruarla: teniẽdo gana, de que no se pusiessen en execucion, los buenos desseos del Papa Vrbano, su capital enemigo: y a este fin, mouio luego guerra contra Roberto Conde de Flandes. El Emperador Alexio: por otra parte (temiẽdo no se hiziesse contra el, aq̃l apparato de guerra) mostro a los principios gana de estoruarla, aunq̃ despues se desengaño, y hizo de su parte, algo de lo que pudo. Poco despues de partido Pedro Hermitaño, salieron de Francia, Gothifredo, y los otros Condes y Señores, que arriba se nombraron: y otros muchos Principes Christianos de Francia, España y Alemaña. Prosiguieron la via de Roma, adonde ya el Papa Vrbano era tornado: y tomando del la bendicion, y socorro, el que sus fuerças bastaron a darles, partieron en tres bandas, todo el exercito, por no ser molestos, ni costosos

Gothifredo Capitã general de la cõquista de Hierusalem.

El Obispo de Podio Legado en la conquista.

Henrico, iiij procurò estoruar la conquista.

Alexio Emperador Oriẽtal quiso estoruar la cõquista de Hierusalem.

ſos a las tierras por dõde auian de paſſar. Embarcaronſe caſi a vn tiẽpo los vnos en Otranto, los otros en Brindiſi, y los otros en Bari.

Bohemũdo Guiſcardo paſſo a la cõquiſta de Hieruſalẽ

Quando los Franceſes paſſaron por Calabria hallaron que Rogerio hijo de Roberto Guiſcardo tenia cercado en Amalphi, a Bohemũdo ſu hermano. El qual, deſſeãdo ſeruir a nueſtro Señor, en eſta tan ſancta guerra, pidio a Rogerio, le dexaſſe yr con aquella gẽte: y los dos vinieron en cierta razonable concordia con la qual Bohemundo pudo proſeguir ſu propoſito, y paſſo con el exercito: y alla hizo coſas muy ſeñaladas en armas. Començoſe eſta famoſiſſima jornada (ſegũ la mas comũ cuenta) en el quinto año del Pontificado de

Año. 1094.

Vrbano Segundo, y en el de mil y nouenta y quatro de nueſtra ſalud. Antes que Gothifredo ſalieſſe de Italia, paſſo en Aſia con ſu gente, el Hermitaño Pedro acaudillando los ſuyos, con mas animo q̃ prudencia. A cuya cauſa, ellos tomaron por ſu Capitan a Raymundo, cauallero Aleman. El qual (paſſando con el Campo haſta Nicea en Bithania) cayo en vna celada, que los Turcos le tenian pueſta. En la qual todos ſe vuieran de perder, y a el le fue neceſſario retirarſe a vn lugar que ſe dize Exorgo: y alli (no pudiendo ſuffrir el cerco que los enemigos le puſieron) como hõbre vil, y de poco animo, ſe dio a los Turcos, con parte de los ſuyos: y ellos, y el, renegaron ignominioſamente, nueſtra ſancta Religion: y los que no ſe quiſieron dar, ni renegarla, murieron cruelmente a manos de los infieles. El Hermitaño Pedro (que auia recogido las Reliquias de ſu Campo) retiroſe a vn lugar fuerte, adonde ſe entretuuo, haſta q̃ llegaron Gothifredo, y los demas Capitanes. El Emperador Alexio, q̃ como ya dixe, auia tenido eſta jornada por ſoſpechoſa para ſus coſas, eſtaua en eſta ſazon, muy reſabiado, de que las gentes de Pedro, auian hecho en Conſtantinopla y ſu tierra muchos deſafueros y aſſi nego a los principios, a Gothifredo, el paſſo que le pidio, por ſus tierras: y aũ puſo en diuerſas partes, aſſechanças, contra los Cruzados. Haſta q̃ Gothifredo le deſengaño dela demanda que lleuauã. Y le aſſeguro, de que ſus vaſſallos no recibirian daño ninguno: y capitularõ entre el y los Capitanes, ciertas coſas, las quales ſe guardaron en alguna manera: Alexio holgo de fauorecer la jornada con baſtimentos: aũ que pudiera cumplir de ſu parte, mejor q̃ no cumplio deſpues lo prometido. Paſſaron con eſto ſeguramẽte, todos los capitanes, por Cõſtantinopla ſolo Bohemundo: no lo oſo hazer temiendoſe del Emperador, por las crueles enemiſtades q̃ auian tenido entre ſi, Alexio, y Roberto Guiſcardo, padre de Bohemũdo: aunq̃ deſpues tambien ſe reconciliaron, y fueron muy fieles amigos. Entre otras condiciones de la paz, y amiſtad que ſe hizo entre Alexio, y Gothifredo, fue vna que todas las ciudades, q̃ en la guerra ſe ganaſſen, ſaluo la ſancta ciudad de Hieruſalem ſe le entregaſſen al Emperador, como coſa q̃ auia ſido antiguamente de ſu Imperio. Con eſto ſe començo luego la guerra de propoſito. La primera coſa q̃ ſe acometio, fue ganar la ciudad de Nicea, en Bithina: para vengança del daño, que Raymundo auia recebido. Tardarõſe cinquenta y mas dias en eſte cerco: y al fin ſe gano, aunq̃ tenia mas de ſeſſenta mil Turcos de guarnicion. Ganada Nicea, luego la entregaron al Emperador Alexio. Y proſiguiendoſu camino, al quarto dia llegaron a vn rio: y queriendo alojarſe junto a el, tuuierõ auiſo de q̃ venian los enemigos. Bohemundo (que aquel dia lleuaua la Auãguardia) mãdo a los ſuyos, q̃ ſe apareja ſẽ para la batalla, y dio noticia de lo q̃ paſſaua, a los q̃ venian detras. En llegando los enemigos, comẽço a pelear cõ tanto animo y esfuerço, q̃ no le oſaron eſperar. Y yendo el en el alcançe de la victoria, ſupo q̃ mil, o dos mil cauallos de los enemigos auiã dado en nueſtro bagage. Y queriendo remediar muchas mugeres, y gẽte deſarmada, q̃ alli venia, dio la buelta, con parte de los ſuyos y mientras entendia en defender el bagage, tornarõ ſobre ſi los Turcos, de tal manera q̃ fue meneſter que Bohemundo los tornaſſe a ſocorrer. Y de tal ſuerte ſe torno a reforçar el vn Campo y el otro, q̃ duro la pelea porfiadiſſimamẽte, haſta q̃ la noche los deſpartio. En la qual Solymano Capitan, o Rey de los Turcos, ſe fue huyendo: y los Chriſtianos otro dia de mañana gozaron del Campo libremente, y de muchos deſpojos, q̃ los enemigos dexaron. Vuo en eſte rencuẽtro muchos muertos, de la vna parte y de la otra: aũ q̃ de los infieles murierõ dos vezes mas q̃ de los nueſtros. Fueſe metiendo Solymano, la tierra a dentro: y por donde quiera q̃ paſſaua, deſtruya los campos, echãdo fama q̃ dexaua los Chriſtianos vencidos y muy maltratados. El Cãpo de los Chriſtianos, proſiguio ſu camino, haſta llegar a la ciudad de Iconio (q̃ oy ſe llama Sincogni) y es la cabeça d̃ la Prouincia de Caramania. Dioſeles eſta ciudad ſin reſiſtẽcia:

Nicea de Bithinia ganada por Gothifredo.

Solimano Rey d̃los Turcos.

Cognica beça de la Caramana se gano. Heraclea se rindio.

cia:y tomando en ella refresco, passaron hasta Heraclea, con mucho auiso de no caer en alguna celada. Salieron los de aquella ciudad a darse de paz:y como los nuestros entendieron, q̃ por alli cerca no auia Campo ninguno de enemigos, a quien temer, osaron partir el suyo. Balduino hermano de Gothifredo, con la mitad d̃l entrose por Sicilia:y gano sin difficultad, las tres principales ciudades de aquella prouincia q̃ son, Tharso, Edusa, y Manusa.

Bohemũdo gano a Tarso, Edusa, y Manusa en Sicilia.

Gothifredo con el resto del exercito, tomo la via de Armenia la menor:y toda, sin difficultad ninguna, se puso en su poder:y el la entrego al Rey Palmuro Armenio, q̃ pocos dias antes se auia tornado Christiano. De Armenia passo Gothifredo a Capadocia, gano a Cesarea, y a Socor, adonde reparo vn poco, y auiendo de camino cobrado la ciudad de Sura, passo el monte Tauro. Alli se hallaron enemigos q̃ corriã la tierra dẽde Antiochia, hasta el Tauro: pero no vuo mucha difficultad, en hazerlos desamparar el campo y retirarse a la ciudad. Con lo qual llego el Exercito en pocos dias, a ponerse sobre la famosa ciudad de Antiochia, Metropoli, y cabeça de la prouincia de Phonicia: la qual antiguamẽte quãdo en aquella tierra estaua muy heruiente en el zelo de la Christiandad, tenia debaxo de su jurisdictiõ, quarẽta Obispados. Fue ansi mesmo muy celebrada entre los Christianos esta ciudad: porq̃ (como dize S. Lucas) en ella tomaron aquel nombre primero, q̃ en otro lugar los Discipulos de Christo. Era Rey de Antiochia Cassiano, tributario del Soldã de Babylonia. Passaronse en el cerco, grandissimos trabajos y difficultades: y acaescieron cosas muy notables, y rẽcuentros muy peligrosos, porq̃ el sitio desta ciudad es muy fuerte: y tenia dos cercas fortissimas, y sesenta torres. Pero cõ todo esso, los nuestros se dieron tã buena mana, q̃ al cabo de nueue meses, la ganaron, auiendo padescido cruel hambre los cercadores, y los cercados: y toda via se defendieran los de dentro, sino fuera por ciertos tratos, q̃ vn ciudadano llamado Pyrtho, tuuo con Bohemundo. Este abrio las puertas dela ciudad vna noche, y metio dẽtro a Bohemũdo con su gente. Saliose de la tierra huyendo el Rey Cassiano: y cayo en las manos de ciertos Christianos, q̃ se venian huyendo de Hierusalem: y ellos le matarõ. Aunque la ciudad se gano, la fortaleza no se pudo ganar tã ayna. Estando los Capitanes Christianos en el cerco de Antiochia, llegaron hasta dozientas galeras Venecianas de socorro, embiadas (a lo q̃ se cree) por industria, y ruegos de nuestro Pontifice Vrbano, q̃ no cessaua cada dia, de embiar alos Franceses todo el fauor q̃ podia. Los Pisanos (q̃ a la sazon eran muy poderosos por la mar) embiaron tambien sus galeras: y segun dizẽ, antes q̃ alla llegassen, pelearon con las Venecianas, junto a Cãdia, o cerca de Rhodas, y perdieron veynte y ocho galeras. Verdad es q̃ algunos Authores dizen, q̃ quando los Venecianos llegaron al puerto de Antiochia, ya la ciudad estaua ganada. Defendieronse muchos dias, en la fortaleza los Turcos: y en cierto assalto que se les dio, salieron heridos muy mal, Bohemundo, y otros muchos. Durando el cerco de la fortaleza, vna mañana al alua, las guardas que velauã en las torres de la ciudad, descubrieron vna poluoreda muy grande, hazia la parte de Suria. Al principio, los Capitanes pensaron, que deuia ser el Emperador Alexio, q̃ venia con bastimentos, q̃ auia ya dias q̃ le esperauan, mas de ay a poco se supo de ciertos descubridores como eran Corbana, Capitan del Soldan de Babylonia, y Sansadolo hijo del Rey Cassiano, q̃ venian con grandissimo numero de Turcos, a cobrar el Reyno de su padre: porlo qual los nuestros determinaron hazerle fuertes, con proposito de suffrir algunos dias de cerco. Corbana, en llegando fue recebido en la fortaleza, porq̃ Sansadolo era el Señor della: y dende alli, hazia cruel guerra a los nuestros, q̃ estauã en la ciudad. En la qual se padecia intolerable necessidad, de pan y de otros bastimentos: porq̃ aunque los despojos della (quando se gano) fueron riquissimos, de mãtenimientos estaua tan pobre, q̃ no vuo q̃ comer, en lo q̃ dẽtro della se hallo, para mas de diez, o doze dias, y con la venida de Corbana (como no venia de fuera bastimẽtos, ni Alexio los embiaua) comẽço a sentirse vna falta grãdissima. No tenia culpa en esta falta el Emperador: porq̃ viniendo el ya cõ mucha cantidad de trigo, y otros mantenimiẽtos la via de Antiochia, topo en el camino, al Cõde de Carnoto, y a Guillelmo hermano del Rey de Francia, que se auian salido de la ciudad, con temor de los enemigos: y estos le hizierõ entender que yua tarde, y que ya el Campo de los Christianos estaua deshecho de todo punto: Y con esto, el Emperador, y los mercaderes que con el yuan, no osaron tomar puerto, y se engolfaron con la flota que lleuauan. Vinieron a esta causa, los nuestros a tãta

Pisanos ayudaron a la conquista.

Corbana Capitan, del Soldã de Babylonia.

Sansadolo hijo de Cassiano.

Ganose Antiochia,

Venecianos ayudaron a la conquista

necessi-

necessidad, que les fue necessario, comer todos los cauallos, asnos, camellos, y mulas, y hasta los gatos, y perros, y ratones, o otras inmundicias. Y como los Infieles entendieron la mucha falta que dentro de la ciudad auia de cosas de comer, apretaron el cerco terriblemente. De tal manera que los mesmos capitanes nuestros yuan perdiendo la esperança de poderse tener: y tratauan desalirse secretamente de la ciudad, y fue mucho q̃ Gothifredo de Bullon, y el Obispo de Podio, Legado del Papa se lo pudiessen estoruar, con sus sanctas amonestaciones. Estãdo pues los nuestros en tan grande aprieto, tribulacion y fatiga, acaescio (segun todos affirman) vn milagro, que nuestro Señor quiso mostrar, para consolacion de sus soldados, y fue, que el Apostol S. Andres se apareció en sueños, a vn Sacerdote mucho su deuoto: y le dixo. Sabete q̃ en esta ciudad, en la Iglesia que fue de S. Pedro, hallaras (cauando en tal parte) la lança con que fue abierto en la Cruz, el sacratissimo costado de nuestro Señor Iesu Christo. Con esta vandera podreys salir a los enemigos y sin dubda alcançareys dellos, vna muy señalada victoria. Otro dia d̃ mañana, el buẽ Sacerdote, dio a todo el pueblo noticia de su reuelacion, y yendo al lugar adonde el Apostol señalo, hallaron aquel precioso theſoro: con el qual fue increyble el alegria, y regozijo espiritual, que todos recibieron: porq̃ entendiã que nuestro Señor se acordaua dellos, y los visitaua. Iuraró luego todos en manos del Legado, de salir a pelear contra los Infieles: y de no se desamparar vnos a otros. Mandoles el Obispo que ayunassen tres dias: y que se confessassen de sus peccados, y recibiessen el Sanctissimo Sacramento. Al quarto dia, salieron de la ciudad en seys esquadrones, muy bien ordenados, leuando por estandarte, la sagrada lança: cantando los Sacerdotes Psalmos y Antiphonas en alabãça de nuestro Señor y de su passiõ. Al qual plugo de dar a los suyos aq̃l dia, vna señaladissima victoria: por q̃ de los Christianos faltaron muy pocos: y de los Infieles se hallaron muertos cien mil hõbres, y mas. Y porq̃ de todo pũto fuesse el gozo cumplido, quando bolueron a la ciudad, hallaron q̃ el Alcayde Moro q̃ tenia la fortaleza, se auia tornado Christiano, y la auia puesto en poder de los nuestros. Ganose la fortaleza, y esta insigne batalla, en veynte y ocho de Iunio, del año de mil y nouẽta y ocho. Embiaron luego los Capitanes Christianos a requerir al Emperador Alexio, viniesse, a tomar la possession de aquella ciudad, porque querian cumplir con el lo capitulado: mas el no la quiso recebir, recelãdose (a lo que se cree) no fuesse fingida liberalidad aquella q̃ cõ el vsauan sin merescerla: porque sabia quã mal auia cũplido el de su parte lo que deuia. Quedo con esto Bohemundo, Señor de la ciudad: aunque con harta difficultad. Pero al fin se tuuo respecto, a que Pyrrho el que la entrego a los nuestros, saco por partido, que la daua a solo Bohemundo y paraque fuesse suya, y no de otro.

Milagro grande y memorable victoria en Antiochia.

Hierro d̃ la lãça de Christo hallado en Antiochia.

Año. 1098.

Bohemũdo Duque de Antiochia.

Entre tanto que todas estas cosas passauan en el Oriente, el falso Pontifice Gilberto, era ya tornado a Italia. Tenia su assiento en Alba, ciudad cerca de Roma: y dende alli con el fauor de Henrico, hazia muchas modestias a nuestro Pontifice Vrbano. Fauorescia a Clemẽte, el Duque de Capua: y Benauento: y aun en Roma no faltauan hartos sediciosos, y mala ciudadanos, q̃ perseguian al sancto Pontifice: cuyo principal cuydado era: de socorrer a los Franceses de la conquista: embiandoles cada dia, dineros, y gẽte, y otras cosas necessarias. Pero como el tenia sus amigos lexos, y aca en Alemaña, podia mucho su enemigo el Emperador Henrico, llego a tanto atreuimiento la malicia de sus emulos de Vrbano, q̃ tomando ellos por caudillo, y Capitã a nuã Pagano natural y vezino de Roma, le pusieron en tan estrecha necessidad y trabajo, q̃ le fue forçado recogerse en las casas de Pedro Leon, caualliero Romano, persona muy principal q̃ viuia junto a la Iglesia de S. Nicolas, in Carcere Tulliano. Alli estuuo sin osar salir de casa, poco menos de dos años: hasta q̃ luã Pagano murio, y cõ su muerte y con el fauor de Pedro Leon, el Papa pudo salir libremẽte. Entõces recõcilio al gremio, de la Iglesia y a su silla, al Obispo de Milan, al qual el auia priuado, porq̃ tuuo osadia de cõsagrarse de mano de solo vn Obispo, cõtra la disposiciõ del derecho Canonico. Despues sabiendo q̃ se auia metido de su voluntad en vn Monasterio y q̃ alli hazia sancta vida, embio por el, y tornole a dar el Obispado: y concediole, el vso del Pallio: cosa q̃ pocas vezes se acostumbraua a conceder entõces. Hallose en estos mesmos dias, en Roma Bernardo Arçobispo de Toledo, que auia ydo, como era costumbre a dar la obediẽcia al Romano Pontifice. Hizo le Vrbano Primado de las Espaãas: como lo es oy, y lo ha sido siempre despues aca. Aũ

Vrbano perseguido por los amigos del Antipapa Clemẽte.

Pedro Leõ amigo del Papa.

que

El Arçobispo de Toledo, primado de España

que el Arçobispo de Braga pretendio siempre la Primacia, como consta del cap. *Coram*, en el titulo *de integrũ restitutione*. Y oy dia no es acabada esta contienda, como lo affirma Damiã de Gotis Portugues: lo qual nasce, de auer sido la Primacia de la Iglesia de Braga dẽ de que dõ Alonso el Catholico gano aquella ciudad de los Moros hasta q̃ don Alonso el Sexto libro a Toledo de la captiuidad, q̃ como acabo de dezir fue en estos dias diez, o doze años atras de dõde agora llegamos. Dizen algunos q̃ yua el Arçobispo de Toledo a la Conquista de Hierusalem, y q̃ Vrbano le hizo boluer, y de mas de darle la Primacia, le concedio tambien el vso del Pallio. Vino en esta mesma sazon a Roma, Henrico Obispo de Sessa: a pedir con muchas lagrimas penitẽcia porq̃ auia recebido el Obispado q̃ tenia de mano del Rey de Francia, viniendo cõtra los Decretos, y leyes Canonicas. Ante todas cosas, hizo renunciacion del en las manos de Vrbano: pero fue tanto el arrepentimiento q̃ mostro, y era tan buena la relacion, q̃ se tenia de la sancta vida deste buen Obispo, que el Papa le perdono, y le hizo por fuerça, que tomasse el Obispado. En estos mismos años (segũ algunos authores) tuuo principio la Orden de los Religiosos, q̃ llamamos del Cistel, o Cistercienses. El primer fundador della, fue Roberto Mõge Borgoñõ: el qual viuia en vn Monasterio muy rico y abastado de todas las cosas q̃ en esta vida se puedẽ desear. Y pareciẽdole a este S. varõ, q̃ no se podia biẽ seruir a nuestro Señor cõ estos regalos y riquezas propuso de buscar otra vida mas aspera y trabajosa. Y tomãdo consigo otros veynte Mõges amigos suyos, y personas de grãde espiritu, salio del Monasterio, con intencion de reparar en el mas aspero, y pobre mõte q̃ hallasse: y de passar alli la vida con menos regalo. Con esta determinacion, repararõ en vn asperissimo, y solitario monte q̃ se dezia Cistercio, y en el fundaron vn Monasterio, y hizieron nueua: y mas estrecha Regla, q̃ la que antes solian tener. Tomaron el nombre del lugar donde assentaron. Llamaronse Cisterciẽses, y nosotros corrompiendo el vocablo los llamamos del Cistel. Y vulgarmente se llamã de S. Bernardo. Confirmoles el Papa Vrbano la Regla: y dellos han salido muchos hõbres señalados en letras, y sanctidad.

Ordẽ del Cistel, quando comenco

En este medio tiempo, los Capitanes Franceses, que con la nueua victoria que vuieron de Corbana, estauan muy ricos, y contentos, determinaron de reposar todo lo que restaua del verano, porq̃ los calores de aquella tierra, son intolerables: y por descargar la ciudad repartiose la gente, por la comarca. Ganaron se en aquellos tres meses, todos los pueblos cercanos, y passaron algunas cosas de poco momento que no ay para q̃ nos paremos a cõtarlas. Hallarõse despues todos los Capitanes, y sus gẽtes en Antiochia, primero dia de Octubre, del mesmo año de nouẽta y ocho, y estando para partirse la via de Hierusalem, murio de vna calentura, el Legado Apostolico: que no fue pequeña la tristeza, que con su muerte todos sintieron. Dobloseles el dolor, cõ vna nueua que les vino de que tãbien era muerto en Constantinopla, Hugo Magno, vn singular Capitan. Partieron pues de Antiochia, los Franceses, quatro meses despues que la ganaron, la via de Hierusalem. Pusierõ en el camino, cerco sobre Albaria, ciudad muy fuerte, y bien guarnescida de gẽte de guerra. Tardaron quinze dias, en tomarla: y tardaran harto mas, sino fuera por la buena diligencia de Bohemundo. Metierõ esta ciudad a saco: y hallaronse hartas riquezas, y tan pocos bastimentos, porque los Turcos los auian corrompido, porq̃ no gozassen dellos los Christianos, que por falta de mantenimientos, vinieron a tãestrecha necessidad, que algunos comieron de los cuerpos muertos de los Infieles. Estando en esta ciudad nascieron tãtas, y tan reñidas passiones, entre Bohemundo, y el Conde de Sant Egidio, sobre el Señorio de Antiochia, que por poco viniẽran a romperse por armas: y paro el negocio en q̃ Bohemundo se aparto del Campo, con su gẽte: y dio la buelta para Antiochia, y de ay a pocos dias, Gothifredo, y el Conde de Flandes, hizieron lo mesmo, no pudiendo suffrir la soberuia y arrogãcia de el Conde de Sant Egidio. Esta dissension vuiera de ser parte, para estragar de todo punto este negocio: y estuuo en poco, de perderse el vn vando, y el otro. El Conde, y los que con el quedaron (no pudiendo suffrir la hambre de Albaria) partieron de alli la via de Cesarea, y de Cappadocia, y hallaron amistad y passo seguro, en el Rey de aquella ciudad. Passada Cesarea, topa ron en vn valle, gran copia de ganados, con que se refrescaron, y tuuieron bastante sustentacion, hasta llegar a la ciudad de Capalia: la qual hallaron desamparada de los moradores: y ansi hallauan casi todos los lugares, adonde llegauan. Hizierõ paz con la ciu-

Albaria se gano.

Dissensiõ entre los Franceses

dad

dad de Calema. Cercaron a Tripoli: y eſtuuie ron quinze dias ſobre ella: y no la pudiendo tomar, paſſaron ala ciudad de Archas, y tampoco les ſuccedio biẽ en el cerco. En eſto gaſto el Conde S. Egidio, y los q̃ con el yuan todo aquel inuierno. El Capitan General Gothifredo, y los de ſu vando entretuuierõſe en Antiochia, todo aquel tiempo: y en viniẽdo la primauera del año de nouenta y nueue, ſalieron de alli, la via de Hieruſalem: por diuerſo camino del que el Conde auia lleuado. En el ſupieron, delas victorias y ſucceſſos, del Cõde: y como de auerle ſuccedido proſperamẽte, eſtaua aun mas ſoberuio q̃ nunca. Por lo qual, Bohemundo, que ſabia que no ſe eſcuſauan paſsiones entre los dos ſi ſe tornauan a juntar, acordo boluerſe ſolo, a ſu ciudad de Antiochia, Gothifredo, puſo luego cerco ſobre la ciudad de Gibello, cerca de Tortoſa: adõde el Cõde de S. Egidio, eſtaua con ſu Campo, en vn gran peligro: del qual Gothifredo, oluidãdo las paſsiones paſſadas, le libro: componiendo primero los negocios de Gibello. Tornaronſe a juntar, todos los Capitanes en Tortoſa: y tuuierõla cercada, poco menos d̃ tres meſes: y auiẽdo celebrado alli la Paſcua de Reſurrection, perdida la eſperança de ganar aquella ciudad, leuantaron el cerco, y fueronſe a Tripoli: adonde fueron bien recebidos del Rey della, que ſe concerto con ellos de paz, en cierta manera. Entrando el mes de Mayo, determinarõ de dexar todos otros negocios: y caminaron la via de Hieruſalem, cõ propoſito de no ſe parar a coſa ninguna, haſta ganarla. El primero dia, que partieron de Tripoli, llegarõ a Bethelon, el ſegundo a Zebarin: adonde tuuieron grandiſſima falta de agua, los dos dias ſiguientes, caminaron por vnas ſendas muy eſtrechas, cõ gran temor de no caer en alguna celada de enemigos, y plugo a Dios que ſin eſtoruo ninguno, llegaron a Beritho. De alli fueron a Sangita: y otro dia llegaron a Sutro: el ſiguiente a la ciudad de Acro: y de ay a Cypha. Al decimo dia, deſcubrieron la famoſa ciudad de Ceſarea de Paleſtina: la que (ſegũ S. Hieronymo) ſe llamo antiguamente Birgos, ciuitas Stratonis: y Herodes, por contemplacion de Auguſto Ceſar, la llamo Ceſarea. Detuuieronſe alli dos dias: y el otro adelante, llegaron a Ramolas, y hallaronla deſamparada de los Turcos, y Moros.

Hieruſalẽ cercada.

Salierõ de Ramolas, poco deſpues de media noche, y al reyr del alua, dẽde vn cerro, deſcubrierõ las torres de la Sãcta ciudad de Hieruſalem, la joya y precio, de ſus muchos trabajos, y peligros. Fue increyble el cõtentamiẽto, y regozijo eſpiritual, que ſintieron cõ tan agradable viſta: y cõ las lagrimas en los ojos, pueſtas las rodillas en tierra, adoraron la ſancta tierra, y las reliquias de nueſtra Redemcion. Y començaron a dar infinitas gracias a nueſtro Señor, por la creſcida merced, q̃ les auia hecho, en traerlos a tiempo, que pudieſſen ver y adorar, la ſagrada patria de Chriſto, ſu Redẽptor, y Maeſtro. La ſancta ciudad de Hieruſalem, eſta pueſta en la prouincia de Paleſtina parte de Iudea: y aſſentada ſobre vn Monte muy alto, rodeado de otros muchos, no menos altos, riſcos y montañas. Entre todas ellas no ay rio, ni fuente, ſaluo la famoſa Siloc: la qual riega, y mantiene de agua, toda aquella cõmarca: y no es tan abundoſa della, que algunas vezes en verano, no dexe de cõrrer, el arroyo que della ſale. Naſce eſta Fuente, en lo alto del Monte de Sion: y paſſa por medio del Valle de Ioſaphat. El meſmo dia q̃ los nueſtros partieron de Ramolas llegaron a ponerſe ſobre la Sancta ciudad. Eſtaua ya dentro della el Soldan de Egypto, q̃ al principio auia publicado, que venia en fauor de los Chriſtianos, contra los Turcos, que viuian ya de morada en Hieruſalẽ. El Soldan y los Turcos, eſtauan bien prouey dos de baſtimentos, y determinados de defenderſe valeroſamente. Para poderlo mejor hazer, quiſieron matar a todos los Chriſtianos, que viuian en ella y deſtruyr el Templo, y el ſancto Sepulchro, y dexaronlo de hazer, temiendo no enojar a los Franceſes, y cauſarles alguna rabia, y furia con que deſtruyeſſen la tierra: y ellos cerraſſen la puerta, a la miſericordia, ſi a caſo fueſſen vẽcidos. Aſſentoſe nueſtro campo ſobre la Sãcta ciudad, a ſiete dias del mes de Iunio del año de mil y nouenta y nueue. Paſſaron en el muchas coſas notables, que no ay para q̃ dezirlas. A los quinze del meſmo mes, ſe le dio el aſſalto, con tanta determinacion, reparticron el combate, y a todo el campo en tres partes, que por mucho q̃ los Infieles trabajaron por defenderla, al fin ſe entro aquel meſmo dia, deſpues de medio dia. Entroſe por dos partes juntamente, en la vna yuan Euſtachio, y Balduyno: y en la otra el meſmo Gothifredo. El qual ſiguio el alcance delos enemigos, haſta meterlos en el Templo, que eſta en la mas alta parte de la ciudad, hiriendo y matando en ellos. Retiraronſe al Templo todos los Turcos, y Moros, como a lugar mas fuerte,

Deſcripcion y ſitio de Hieruſalem.

Año. 1099.

Hieruſalẽ ſe gano por Gothifredo a 15 de Iulio del año de 1099.

fuerte, q̃ otro. Hallaron en ellos los nuestros tanta resistencia, que aũque delos infieles no quedo ninguno que no passasse a cuchillo, ellos vendieron muy bien sus vidas. Fue tan cruel la pelea que dẽtro del Templo se hizo, que afirman todos que trayan los que dentro andauan, la sangre hasta la media pierna. Venida la noche, los nuestros se recogieron, a los lugares fuertes, y casas publicas, echãdo se vn vãdo, que nadie mãtasse mas enemigos y q̃ saqueassen la ciudad, y la presa fuesse de todos por yguales partes. Otro dia de mañana se acabo de ganar el templo: y se otorgo la vida a todos los que no se pusiessen en resistencia. Fue grãdissima y de inestimable precio, la presa, y despojos desta famosa ciudad la qual auia estado en poderã los Moros, por espacio de. 490. años, y despues estuuo en el de Balduino, y de otros seys Reyes sus decendientes, solos ochẽta y quatro años, como lo veremos adelãte. Biẽ podra cada vno cõsiderar, mejor q̃ yo lo sabre dezir, qual seria el gozo y contentamiento, q̃ sentirian en sus coraçones, aq̃llos deuotos y animosos Christianos, y quan de toda volũtad, darã gracias infinitis a nuestro Redẽptor, por auerlos traydo, a q̃ pusiessen tan glorioso fin, a vna tã santa y pia jornada. Y porq̃ alos muertos, q̃ no pudieron llegar a ver esta tan insigne victoria, y gozar en vida del fructo de sus trabajos, les cupiesse parte de tanto biẽ, affirmã todos, q̃ el mesmo dia del assalto, vierõ los nuestros al Obispo de Podio legado (q̃ el año antes murio en Antiochia) encima del muro de la ciudad, y q̃ con el andauan otros muchos, de los muertos enel camino, y en las guerras, y peleas passadas. Cosa es esta, q̃ aũq̃ parece dificultosa de creer, no se deue tener por fabula pues enseme jãtes empresas, adõde Dios nuestro Señor assiste, no dexã de acontecer siẽpre cosas marauillosas. Los primeros ocho dias, despues q̃ la sancta ciudad se gano, gastaron los nuestros, en visitar particularmente, los lugares sanctos, y las estaciones antiguas, el sancto Sepulchro, el Cenaculo, el Huerto, y los otros passos q̃ Christo nuestro Dios anduuo para nuestro remedio. Informandose de todo esto, de los Christianos naturales de la tierra que toda via auia dellos algunos. Hizieron processiones, y ledanias, para dar gracias a nuestro Señor, por el buen successo de vna empresa tan importante: qual pluguiesse a Dios se hiziesse en nuestros dias, que la necessidad que della tenemos, mayor es que la de entonces, sino que nos falta el zelo, y heruor que aquellos deuotos soldados de Christo tenian. Passados estos ocho dias juntaron se todos los Capitanes, y personas principales del exercito, enel sancto Sepulchro: a fin de elegir, y nombrar de entre todos vn Rey, para la nueua ciudad y Reyno de Hierusalem. Y sin mucha disputa reconociendo todos el grandissimo valor, del excelente Gotifredo de bullon, Duque de Lothoringia, de comun consentimiento de los Capitanes, y de todo el exercito le dieron el titulo y nombre de su Rey y señor. Accepto Gotifredo el titulo y nombre de Rey con mucha humildad y modestia: pero no se pudo acabar con el, que se coronasse, porque dezia el. Nunca Dios quiera que vn hombrezillo peccador como yo se ponga en la cabeça corona de oro en la tierra donde el Rey de los cielos y Señor mio, sela puso de espinas bañadas en su propria sangre. Acabado de elegir el Rey nombraron por su patriarcha y Prelado, a Arnulpho, con grande fiesta y regozijo. El qual se turbo en alguna manera con vna nueua que tuuieron, de que venia sobre ellos vna multitud grande de Turcos. Pero confiando en la bondad de Dios, salieron a ellos, y en vna muy reñida batalla, vencieron a mas de quinientos mil que venian: y mataron mas de los cient mil dellos. Despues delo qual, ganarõ la ciudad de Ascalon, y otras ciudades maritimas, fauoresciendose dela armada Veneciana, segun affirma Sabelico. Este glorioso fin, vuo aquella famosa jornada de los Franceses, y esto es lo que obrarõ las sanctas amonestaciones de nuestro Pontifice Vrbano Segũdo. Al qual plugo a nuestro Señor guardar en esta vida, hasta q̃ viesse cobrada con grande gloria suya, la sancta ciudad de Hierusalem. El regozijo spiritual que su coraçon sentiria con tan alegre nueua, bien lo podra considerar, quien quiera, mejor que yo sabre encarecerlo. Verdad es, que la maldad y atteuimiẽto del apostata Emperador Henrico, y de su Antipapa Clemente, no le dexaron gozar de tan agradable y prospera victoria. Porque ya el, de temor de sus enemigos, se auia tornado a retraer, a la casa de su amigo Pedro Leon, adonde viuio, todo lo q̃ le resto dela vida, con hartos trobajos, y peligro. Fallecio en Agosto en el año mismo, q̃ fue tomada Hierusalem: y fue en el de mil y nouenta y nueue de nuestra salud, auiendo onze años y algunos meses, q̃ presidia san

Milagro enlatoma da de Hierusalem.

Gotifredo electo Rey de Hierusalẽ

Arnulpho Patriarcha de Hierusalẽ

Batalla cõtra quinientos mil Turcos.

Ascalon se gano.

Año. 1099.

ctamẽte en la Igleſia de Dios. Enlos meſmos dias, o poco deſpues, murio en Hieruſalem el nueuo Rey della, Gotifredo de Bullon, y ſucedrole Balduino ſu hermano. Eſtauan tã en carniçados cõtra el ſancto Papa Vrbano ſus enemigos, q̃ procuraron auer a las manos ſu cuerpo deſpues de muerto: y de temor deſto le lleuaron ſus criados ſecretamẽte, por la region de Tranſtiberim a ſepultar en S. Pedro. Fue Vrbano, allẽde de ſu ſancta vida, cõuerſaciõ, y Chriſtiano zelo, doctiſſimo y muy excelente Theologo. Eſcriuio muy ſingularmẽte cõtra algunas heregias: aunq̃ (ſegun creo) de ſus obras no ha llegado ninguna a nueſtros tiẽpos. Mãdo a dõ Bernardo Arçobiſpo de Toledo, q̃ reedificaſſe la ciudad de Tarragona q̃ eſtaua deſtruyda delos Moros, cõmutãdole eneſta buena obra la jornada q̃ Bernardo queria hazer ala tierra Sãcta cõ otros Cruzados. Ordeno Vrbano II. q̃ cada dia ſe dixeſſe entre las horas Canonicas, el oficio menor de nueſtra Señora: y que los Sabbados fueſſe todo el oficio mayor, y la miſſa de nueſtra Señora, como vemos q̃ ſe guarda oy, quãdo no ay fieſta doble q̃ lo impida. Muchos decretos tenemos deſte Pontifice, q̃ por ſer tantos no ſe ponen aqui todos, buſcarlos ha quiẽ fuere curioſo, en el Decreto de Graciano. Los mas importantes ſon los que ſe ponen aqui en la margẽ. La cauſa porq̃ ni eſtos ni otros, no ſe ponẽ dentro dela Hiſtoria, es porq̃ ſeria eſtorno para los puros Romanciſtas: y alos curioſos y Latinos, biẽ les baſta hallarlos alla fuera. Hizo Vrbano gran numero de Cardenales, mas q̃ ninguno de ſus predeceſſores, aunque de ſolos treynta tenemos noticia, ſiete Obiſpos, treze Presbyteros, y diez Diaconos. Dos años antes q̃ murieſſe Vrbano, traslado la ſilla Cathedral de la antigua ciudad de Auca q̃ oy es villa Franca Mõtes de Oca, a la inſigne ciudad de Burgos, adonde agora perſeuera. Hizoſe eſta traslacion en el año de 1096. por interceſsion del Rey don Alonſo, VI.

Balduino I Rey de Hieruſalẽ

1. qõ. 1. Si qui. 8. q. 3. Artaldus.

1. q. 3. Saluator. 6. diſt. Preſbyterorũ 9. q. 1. Ordinationes 11 qõ. 3 qui busEpiſcopi.

CAP. 16. EN EL QVAL SE TRACTA la vida de Paſcual, II. deſte nombre Pontifice Romano.

166. Põ POr la muerte del ſancto y excelente Pontifice Vrbano Segundo los Cardenales y Clero Romano ſin tener mas reſpecto a la pretenſiõ del Sciſmatico Emperador Henrico, dela que en las vacantes paſſadas auian tenido (aũque toda via el Antipapa Clemente, ſe trataua como verdadero Pontifice) eligieron de comũ conſentimiento, al Cardenal de S. Clemente Raynerio Monge, y natural de Toſcana, hijo de Crecencio, y Alſacia. Vuo gran dificultad en hazer a Raynerio, q̃ aceptaſſe el Pontificado, y al fin lo tomo y ſe hizo llamar Paſcual, y fue el ſegundo deſte nõbre. Era Paſcual hõbre de ſanctiſſimas coſtũbres, y docto en todas las ſciencias: y no menos animoſo, y de gran valor, q̃ manſo y humilde para con ſus ſubditos: y finalmente tal qual le auia meneſter la Igleſia Romana, en aquella coyũtura: y que verdaderamẽte ſe pudo dezir del, lo q̃ Alberto Obiſpo de Alatro, perſona de ſancta vida dixo algunos dias antes q̃ murieſſe Vrbano, q̃ daria Dios deſu mano, a Raynerio el ſummo Sacerdocio, por la gran conſtancia y fe que enel auia. De donde ſe collige claramente, lo q̃ arriba muchas vezes he dicho, q̃ viſiblemente aſſiſte nueſtro Señor ala cõſeruacion de ſu Igleſia, proueyendola de ſu mano, y dandole Pontifices y Vicarios, apropoſito, paraque permanezca haſta la fin del ſiglo como ſelo tiene prometido. Era biẽ meneſter para en eſtos tiempos, vn Pontifice de eſtomago y esfuerço: paraq̃ puſieſſe fin (como Paſcual le puſo) a la enuegecida diuiſiõ, y ſciſma que por tãtos años la Igleſia Chriſtiana auia padecido. Verdad es, que ya en eſtos dias: comẽçaua nueſtro Señor a caſtigar aca en eſte mundo, al ſoberuio y rebelde Emperador Henrico: haziendo que ſe leuantaſſen contra el ſus proprios hijos como el ſiempre auia ſido deſobediente a la Igleſia ſu madre. El primero dellos que ſe deſacato, fue Conrado el hijo mayor: al qual el auia hecho Rey de Italia, y por deſabrimiento que, como Catholico Chriſtiano, tuuo, de ver a ſu padre tã obſtinado contra la Igleſia, y tãbien porque Henrico hizo Ceſar y ſuceſſor en el Imperio, a Henrico ſu hijo menor. Conrado ſe rebelo contra el Emperador ſu padre. Y juntandoſe con la excelẽte Condeſa Mictildis, hizo que le negaſſen la obediencia todas las ciudades de Italia. Pero eſto duro poco: porque Conrado murio de vna calentura, en el año de mil y ciento y vno. Lo que mas le ſuccedio al Emperador con el otro hijo, verlo hemos adelante. El primero de los Pontifices (ſegun lo notan caſi todos los Authores) que ſe corono con mageſtad y pompa, fue Paſcual ſegundo: lo qual el hizo, no por Ambicion y arrogancia, ſino para repreſentacion de la mageſtad Pontifical. Y aſſi dizen que el meſmo dia que fue electo Papa, ſalio de S. Pedro

Paſcual. Toſcano. Monge.

Henrico 4. perſeguidopor ſus hijos.

Pompa y mageſtad enla coronacion del Pontifice comença en Paſcual. 2.

en

en vn cauallo blanco, con grande acompañamiento, y ſe fue haſta S. Iuan de Letran. Y alli en vna ſala grande, con grandes cerimonias, y oraciones, le ciñeron vn rico cinto del qual colgauan ſiete llaues cõ ſiete ſellos: para ſignificar las ſiete Igleſias, a las quales el Apoſtol S. Iuan eſcriuio ſu Apocalypſi y juntamente para repreſentar los ſiete dones del Spiritu ſancto. Denotando que la Igleſia Romana, tiene ſupremo poder y authoridad, ſobre todas las Igleſias del mundo: y facultad plenaria, de abrir y cerrar el cielo y repartir en la tierra, las gracias del Spiritu ſancto. Acabada eſta cerimonia, torno a ſalir en el meſmo cauallo, con vn ſceptro en la mano y anduuo viſitando particularmente, todos los templos dela ciudad, y los palacios y caſas Põtificales, como ſon S. Marcos, y ſancta Maria mayor, y otros ſemejantes. De ay a ocho o diez dias, ſe hizo cõſagrar ſolenniſſimamente, de mano de ſiete Obiſpos en Sant Pedro, y el principal dellos, era el de Hoſtia, cuyõ principal officio y priuilegio es de conſagrar al Summo Pontifice. Pocos dias deſpues, ſalio con grandiſſima pompa y Mageſtad, y entrando por la puerta de Sanctangel, en Roma, ſe hizo coronar, en lugar publico, y con nueuas cerimonias, dela Thiara Põtifical. Todas eſtas coſas creo yo q̃ las hizo Paſcual por authorizar ſu perſona, y por quebrãtar la inobediencia delos Sciſmaticos, porq̃ el Antipapa Clemẽte (que toda via porfiaua en ſu ſciſma) entẽdieſſe que no conſentia en tenerle por Papa, pues no lo era. El primer cuydado del valeroſo Papa Paſcual, fue poner fin a eſta tan reñida y antigua contiẽda, quitando de en medio a Clemente. Para lo qual no ſe contentando con ſolo el cuchillo eſpiritual, pues las cenſuras de ſus predeceſſores no auian aprouechado, determino apphicar remedios mas aſperos, y lleuar el negocio por armas. Y porque ſus fuerças ſolas no baſtauan, embio a pedir gẽte y ſocorro, a Rogerio, hijo de Roberto Guiſcardo, q̃ ſe llamaua Cõde de Sicilia, como a ſu vaſſallo y Feudatario. Holgo Rogerio de fauorecer al Põtifice en tan juſta demãda, y embiole mil onças de oro, para los gaſtos dela guerra, y baſtante numero de ſoldados Normandos. Cõ eſta gente, y con la que de Roma y ſu comarca, pudo recoger, ſalio dela ciudad de Roma, en demanda de Clemẽte. El qual eſtaua toda via en Alba, y como quiera q̃ tenia gente de guarda para ſu defenſa, q̃ le auia dado Ricardo Duque de Benauento, por no ſer tanta, q̃ baſtaſſe a reſiſtir, la q̃ el Papa Paſcual lleuaua vuo el deſuenturado Antichriſto, de ſalirſe huyendo, y cõ toda la prieſſa poſſible, dio cõſigo en el Aguila, ciudad del Abruzo. Y como el era ya muy viejo y decrepito, el demaſiado exercicio del camino, le cauſo vna calentura, dela qual en pocas horas, vino a morir malauenturadamente: deſpues q̃ auia traydo alterada, y diuiſa la ſancta Igleſia Catholica, mas de 22 años. Aunque con la muerte de Clemente falſo Papa, falto la cabeça dela diſſenſion, y ſciſma no por eſſo ſe acabo con el, eſte mal. Porq̃ Ricardo Duq̃ de Benauento, y Capua, q̃ ſiẽpre le auia ſuſtentado, hizo q̃ ſe llamaſſe Papa Alberto, natural de Atella ciudad entre Napoles y Capua. Mas a eſte, depuſieronle, y deſterraronle de toda Italia, los Catholicos. Por otra parte, los vezinos de la Caua, q̃ auian ſeguido el vando de Ricardo, eligieron a Theodoro monge, y llamaronle Syluestro Tercero deſte nõbre, y ellos meſmos, de ay a poco le depuſieron, y le hizierõ meter en vn monaſterio. Los de Rauena, que tãbien auian ſido Sciſmaticos como ſu Arçobiſpo Gilberto, hizieron Papa de ſu mano, a Maginulpho natural de Roma: y alos quatro meſes de ſu creacion, le deſterraron los Romanos, y los de Rauena, cayẽdo en la cuenta de ſu error, no le quiſieron admitir, y el ſe murio, y aſſi quedo de todo punto limpia, libre de Sciſma y diuiſion, la Igleſia Chriſtiana, y el verdadero Pontifice Paſcual, fue vniuerſalmente, tenido y obedecido por tal. Y como el de ſuyo era magnanimo y animoſo, luego puſo todo ſu cuydado en recobrar las tierras: y ciudades del patrimonio de la Igleſia, que con las diſſenſiones paſſadas, ſe auian enagenado, y las tenian occupadas diuerſos principes, y ſeñores poderoſos. De las quales en pocos dias el Pontifice cobro a Benauento, y Ciuita Caſtellana. Deſto quedo tan reſabiado el Duque Ricardo, q̃ aunque ya no trataua de ſuſtentar la Sciſma, como ſolia, no por eſſo dexo de mouer tratos cõtra el Pontifice: concertandoſe cõ vn ciudadano Romano, que ſe dezia Pedro Colona, de q̃ vſurpaſſe la ciudad dela Caua, q̃ era del patrimonio dela Igleſia. Mas el Papa ſe dio tan buen cobro en eſto que con toda la diligẽcia poſſible, quito a Pedro Colona, la ciudad que tenia occupada, y en caſtigo de ſu oſadia, le tomo de ſu hazieda propria, dos lugares, a Zagarolo, y a Colona, q̃ es el ſolar, y caſa de dõ-

Alberto Antipapa 24.

Theodorico Antipapa. 25.

Maginulpho Antipapa. 26.

Pedro Colona.

Paſcual hizo guerra y vencio al Antipapa Clemẽte.

Roberto Cõde de Sicilia.

de aquella nobiliſsima familia(q̃ oy dura en Roma,y ha produzido ſeñaladiſſimos Pontifices y Capitanes)tomo el renombre. Entre caſas y familias Romanas que entonces,y aũ agora,eran y ſon,muy inſignes,en riqueza y linage,es vna la delos Corſos:los quales enlas alteraciones paſſadas,auian ſido muy deuotos a la Igleſia.Particularmẽte Gregorio ſeptimo,y Vrbano Segundo,auian ſiempre tenido en los Corſos,todo calor y ayuda en ſus neceſſidades.Delos mas nobles y ricos deſta caſa,era en eſtos dias,vno,Stephano Corſo. El qual(ſin cauſa ni razon alguna q̃ para ello tuuieſſe)mientras el Papa eſtaua ocupado en la guerra contra Pedro Colona,ſe apodero de la Igleſia de S.Pablo:y dende vna fortaleza que alli auia, mas como ſalteador que como cauallero,hazia tantos daños en Roma, y en toda la comarca,que no ſe podia caminar ſeguramente,por toda aquella tierra. Supo eſto el Papa,teniendo pueſto cerco ſobre Benauento,que ſele auia tornado a rebelar, y dexando aquel negocio,reboluio depreſto ſobre Stephano:y de tal manera le cerco,alli en ſant Pablo,que los ſuyos meſmos,abrierõ al Pontifice las puertas, y Stephano ſe ſalio huyendo en habito de frayle,porque Paſcual quiſo dexarle yr,por no neceſſitarſe a cortarle la cabeça.En todas eſtas coſas como Capitan eſforçado gaſto los dos primeros años de ſu Pontificado.Fue tan importante negocio,que hizieſſe eſto,quanto era poſſible,por que con ello ceſſo el deſaſſoſſiego y Scitma de la Igleſia Catholica: y el quedo pacifico, y poderoſo,para poder mejor entender enla reformacion del eſtado vniuerſal de la Chriſtiandad:que tenia neceſſidad grandiſsima de reformarſe.Entre otras coſas que auia que remediar,era,vna fama publica,y comun perſuaſion,que andaua eſparzida por toda Italia de que ya era venido el Antichriſto,y que eſtaua cerca el dia del juyzio. Deſta opinion ſin fundamento,era el principal Author, el Obiſpo de Florencia,y juntauanſe con ſu authoridad,para que ſe tuuieſſe por coſa cierta, muchas y muy continuas ſeñales y prodigios que acontecian a cada paſſo. Vioſe vn eſtraño cometa,de grandeza nũca oyda,y el mar ſalio por muchas partes de ſu curſo natural, Venido pues a oydos del Papa eſte negocio, luego que ſe vio deſocupado de las guerras, partio de Roma para Florencia:y enella junto vn Concilio,de mas de ciẽ Obiſpos. En el qual ſe diſputo muy de propoſito,eſte negocio:y hecha diligente examinacion,vino a ſaberſe,y el meſmo Obiſpo de Florencia,lo cõfeſſo publicamente que por vanagloria,y cõ deſſeo de ſer conocido,auia ſembrado aquella fama:y con eſto ſe deſengaño el mundo, de aquella imaginaciõ.Acabado el Concilio de Florencia:y pueſtas en orden,las coſas de Italia:partio el Papa Paſcual,para Francia,cõ propoſito de reformar las Igleſias de aquella prouincia.Y para ello celebro otro Concilio,y en el ſe ordenaron coſas muy ſanctas y ſaludables que no hazen a nueſtro propoſito,y por eſſo las dexo. En eſta ſazon, o poco deſpues,confirmo Paſcual a la Igleſia de Cõpoſtela,todos los priuilegios que Vrbano Segundo ſu predeceſſor le auia concedido, y quiſo que ſe criaſſen en ella los Cardenales,q̃ oy duran en aquella Igleſia.Y deſpues el año de mil ciento y quatro concedido al Obiſpo el vſo del Palio.Lo qual el hizo por la deuocion q̃ tuuo,al Apoſtol Sanctiago, dẽde que fue Cardenal legado aca en Eſpaña.

Entretanto q̃ el Pontifice Paſcual, entẽdia en tan ſanctas ocupaciones,Stephano Corſo no ſe cõtentãdo cõ los latrocinios,y crueles inſultos,q̃ la vez paſſada auia conuertido como vio abſente al Papa,jũto conſigo mucha gente de ladrones y homicianos, y apoderoſe de Montalto,y Põticulo,dos lugares de la Igleſia y de alli robaua toda la tierra.Por eſta cauſa boluio el Papa de Francia, mas preſto delo q̃ pẽſo.Quando llego a Roma offrecio ſele otra neceſſidad,de yr a la Pulla, a cierto negocio que los authores no dizẽ, qual era. Por lo qual,y tambiẽ porque el tiẽpo no era conueniente para la guerra,por ſer ala entrada del inuierno,ſe quedo el caſtigo de Stephano,para el año ſiguiente.Quando Paſcual ſe quiſo partir de Roma,para la Pulla, porq̃ los negocios de la ciudad no quedaſſen a mal recaudo,encomẽdolos a ciertos amigos ſuyos, de quiẽ ſe fiaua mucho. Al Obiſpo Lauicano cometiole ſus vezes,en lo ſpiritual.En lo ſeglar de dentro de Roma hizo ſus gouernadores,a Pedro Leon,y a Leon Frãgepan.Y para adminiſtrar juſticia en la tierra,y juriſdiction de Roma,hizo ſu legado al Abad Ptolomeo Sublacenſe.Con los quales el buen Pontifice penſo,que dexaua todo buen recaudo,y que le quedauan las eſpaldas ſeguras.Pero no fue el bien ſalido de Roma,quando todos quatro,deſuergonçadamente ſe conjurarõ contra el,y començando a tyranizar la tierra,hizieron gente, y puſieron cerco ſobre la ciu-

Corſos familia noble en Roma.

Stephano Corſo ſe rebelo cõtra Paſcual.

Concilio en Florẽcia.

Paſcual ſe paſſo a Francia.

Los miniſtros de Paſcual ſe rebelaron contra el.

dad

dad de Alba. Los de dentro, se defendieron bien hasta q̃ el Papa, sabido lo que passaua, recogiendo cierta gente, q̃ le dieron el señor de Cayeta, y Ricardo Conde del Aguila, reboluio sobre ellos, y les hizo alçar el cerco, y los desbarato de tal suerte q̃ no osaron mas alçar cabeça cõtra el. En pocos dias cobro a Tiboli, y a otros lugares, que le auian tomado, y luego dio sobre Stephano Corso, y le hizo salir de Montalto. Fuese con la mesma gente a Roma, apoderose de todas las casas, y haziendas delos Corsos, prendieron algunos delos parientes, y amigos del Stephano. Con lo qual el, y todos los demas se le rindieron, prometiendo de seruirle, y estar a su deuocion, y el los recibio en su gracia y seruicio. Y con esto cessaron los tumultos de Roma, y quedo toda la tierra pacifica, sin que nadie osasse desmandarse.

En el entretanto, q̃ todas estas cosas passauan en Italia, y en Roma los Franceses, de la cõquista de Hierusalẽ, y su rey Balduino, prosiguian prosperamente en su demanda, fauoreciendolos, en todo lo que podia, dẽde aca el valeroso Pontifice Pascual. Era ya el quinto año del reyno, de Balduino, y succedianle bien los negocios, aun q̃ en vn rencuentro q̃ tuuo con los Moros, fue preso el excelente Capitan Bohemundo, señor que era ya de Antiochia. Mas fue rescatado por vn sobrino suyo, llamado Tancredo, y con su fauor, despues q̃ salio dela prision, gano el Rey la ciudad de Acon, en la costa, fauoreciendose tambien delas armadas de Venecia, q̃ por amonestaciones, y ruegos del Papa, yuan ordinariamente, a socorrer a los Christianos. Vencio tras esto, vna batalla Balduino, y gano a Beritho, y Sidon, en Phenicia.

Bohemũdo preso por los Moros.

Balduino gano a Beritho y Sidon.

El Emperador Henrico en estos dias, andaua en sus postreros años, viejo y corrido, de su proprio hijo Henrico. El qual, a titulo de q̃ su padre estaua excomulgado, o por ventura, con desseo de reynar, cosa q̃ las mas vezes haze alos hombres oluidar las leyes naturales, se rebello contra su padre. Passaron entre los dos grandes cosas, q̃ yo no tengo obligacion de cõtar las, remitome en todo, a lo que Pedro Mexia mas largamente escriue en la vida de Henrico. IIII. En resolucion: el negocio paro, en q̃ permitio nuestro Señor, por los pecados deste mal Emperador, q̃ el hijo preualeciesse cõtra el: y q̃ en su vida se hiziesse Emperador a su despesar. Fueron tantos los enojos, y pesares que le dio, q̃ de pura tristeza, vino a morir en el año de 1106. en vna fortaleza: auiendo poco menos de cinquenta años, q̃ traya el mundo rebuelto y alterado con tantas guerras, y en tanta cõtumacia, y desobediencia contra la Iglesia Romana. Murio anathematizado, y entredicho, y como a tal se le denego sepultura Ecclesiastica: q̃ aun su mismo hijo, no quiso sepultarle en lugar sagrado, hasta despues quando veremos adelante. Por muerte deste brauo Emperador quedo en este Imperio Occidental pacificamente, Henrico su hijo, q̃ fue el Quinto deste nõbre. Mostrose a los principios, Henrico Quinto Catholico y obediente alos mãdamientos dela Iglesia: y comẽço a guardar justicia, y a remediar, muchos delos abusos, q̃ su padre permitia en Alemaña: como era q̃ los clerigos se casassen. En sola vna cosa, no quiso jamas condescender a la voluntad del Pontifice Romano, porq̃ sin temor de censuras, ni de otro algun inconueniẽte, porfio en collar los Obispados, y Beneficios, a su volũtad, sin querer reconocer en esto superioridad al Papa: de donde se siguieron grandes males, como luego dire. En Lombardia cessaron de todo punto, los abusos q̃ con el fauor de Henrico Quarto, se sustentauan. Para extirparlos de todo punto, el Papa vuo de yr alla: y en vn Concilio que hizo en cierto pueblo que se llamaua Gardacastello, hizo estatutos, y constituciones sanctas y muy saludables. Y prouey endo discreta y sanctamente ala quietud y sossiego dela Republica, hizo vn perdon general, y relaxacion copiosissima en fauor de todas y qualesquiera personas, ansi Ecclesiasticas como seglares, que uuiessen seguido la parte del Antipapa Clemente, o de otro qualquiera falso Pontifice. Y junto con esto, se ordeno, en el mismo Concilio, vna general reformacion de las cosas que en Alemaña, y en Lombardia, y en toda la Christiandad lo auia menester: y se puso la republica Christiana en vn nueuo y tranquilo estado, qual no le auia tenido en muchos años atras: authorizando todo esto, el nueuo Emperador Henrico, por sus Embaxadores, que vinieron a dar al Papa Pascual la obediencia. Duro esta quietud, algunos dias, hasta que nacieron entre Henrico, y el Papa, las passiones que luego dire. Estando Pascual en Gardacastello, le embio el Emperador nueuas cartas, y embaxadores, supplicandole, que se fuesse a ver con el, en Alemaña. Al principio, el Papa dio

Año. 1106.

Henrico Anathematizado no tuuo sepultura Ecclesiastica.

Hẽrico. 5. Emperador.

Concilio en Garda castello.

Quietud y paz vniuersal de entre Christianos.

Henrico. 4 despojado por Henrico su hijo.

por respuesta: que le plazia: mas despues, por ciertas sospechas q̄ tuuo, no se osando meter entre gente tan libre como los Alemanes eran, y acordandose de la poca obediencia, q̄ auian tenido a el, y a sus predecessores, determino, de no yr en Alemaña: antes publicando Concilio para la ciudad de Trecas en Frā cia, vuo de yr el en persona, a presidir en el. Concilio Trecense general. Trataronse en este Concilio Trecense muchas cosas tocātes ala reformaciō: y entre otras: la mas platicada fue, q̄ ningun principe, ni Emperador, fuesse osado, de entrometerse en las colaciones de los Obispados, y beneficios Ecclesiasticos. De lo qual Henrico se agrauio mas q̄ nadie: y embio a requerir al Papa, no alterasse cosa ninguna en esta parte: porq̄ su intencion era, no desistir de lo q̄ los sacros Competencia entre Pascual 2. y Hērico V. sobre las collaciones de los Obispados. Canones, en persona de los Emperadores, Carlo Magno, y Ludouico Pio, auian concedido al Imperio. Pero cō todo esso, no teniēdose respecto, a ninguna de las protestaciones del Emperador, el Papa y el Concilio Trecense, determinarō, que no se deuia entremeter ningun principe seglar en la collacion de los Beneficios. De lo qual Henrico se sintio infinito: y despues q̄ por muchas vezes, vuo pedido al Papa, de gracia q̄ le concediesse aquel priuilegio (como el no lo quiso hazer) determino el Emperador vna cosa horrēda, como hōbre roto de conciēcia, y finalmente hijo de tal padre: y fue desta manera. Enel sexto año de su Imperio, q̄ ya era el decimo del Hērico 5. entro en Italia yengaño a Pascual 2. Pōtificado de Pascual despues q̄ vuo allanado en Alemaña algunos mouimiētos, y assegurado bien su Imperio junto las mas, y mejores gentes q̄ pudo, y (publicando que no entēdia enojar a nadie sino visitar sus tierras, y coronarse en Roma de mano del Papa) entro por Italia pacificamente. Llegādo a Toscana, embio sus embaxadores al Ppa, suplicandole, tuuiesse por bien de recebirle en Roma de paz: y darle la corona del Imperio. Porq̄ viniendo su sanctidad en esto, el haria de su parte todo lo q̄ le fuesse mandado, y daria todas las seguridades possibles, de que en ninguna cosa excederia, dela volūtad dela Iglesia. El Papa, creyendo q̄ no auia fraude en estas palabras, embio con sus poderes, y bastantes instructiones a Pedro Leon, ciudadano Romano para q̄ assentasse cō Hērico las capitulaciones que viesse q̄ cūplian, ala Magestad Pontifical, y al quieto estado de la Republica. Estaua el Emperador en Sutrio, quando llego Pedro Leon: y despues de auerse dado, y tomado en el negocio, el Emperador consitio en los capitulos q̄ le fueron pedidos. Señaladamente prometio y juro solennemente, de no se entrometer de alli adelante, en proueer, ni cōferir Obispados ni otra cosa spiritual. Que procuraria y haria de su parte, todo lo que le fuesse possible, paraque los q̄ hasta entonces se auian proueydo de su mano, se vacassen, y quedassen libremente, a disposicion del Summo Pontifice. Que libraria, y relaxaria, todos sus subditos y vassallos de qualquier juramēto, q̄ en su fauor, y en perjuyzio dela immunidad Ecclesiastica tuuiessen hecho. Que a las Iglesias de sus Reynos, les serian bueltos. y restituydos sus bienes. Que el patrimonio de S. Pedro, quedasse enel estado y libertad, q̄ tuuo en tiēpo de los Emperadores Carlo Magno, y Ludouico Pio. Y finalmente, q̄ ni offenderia, ni consentiria, q̄ nadie offendiesse al Papa Cardenales, Clero y pueblo Romano, cō todo lo q̄ les pertenecia. Y para mayor firmeza y seguridad, juraron lo mismo cō el Emperador, otros doze principes de Alemaña. Assentada con estas fuerças, la paz y amistad, Henricō partio de Sutrio para Roma: adonde el Papa y Cardenales, y todo el pueblo, le apareiaron vn sumptuoso recebimiento. El Papa le aguardo en las gradas de S. Pedro, acōpañado de todos los Cardenales. En llegando Henrico, apeose del cauallo: y fue con grande humildad, y dissimulacion, a besarle el pie. El Papa le leuanto, y le dio su bēdicion, y paz en el rostro, abraçādole tres vezes, con mucho amor: y tomandole a su mano yzquierda se entro con el en el Tēplo adonde estauā aparejados sumptuosos assentamiētos. El Pōtifice dixo la missa de Pontifical: y comulgo al Emperador de su mano. Acabada la Missa, comenco Henrico muy dissimuladamente y con grandes offrecimientos, a pedir al Papa, le concediesse el priuilegio de las inuestiduras, sin respeto ninguno del juramento que tenia hecho, de no las pedir, ni darlas. De lo qual el Papa se altero estrañamente: viendo vna cosa tan fea, y q̄ en acabando de comulgar, Henrico se perjuraua, tan notoriamente, y con libertad Euangelica, comenco de afearle mucho, aquel atreuimiēto. De la vna parte y de la otra, vuo replicas y respuestas, con tāta alteracion, q̄ el Emperador con sus caualleros, se retraxo a vna Capilla: y dende alli embio a hazer al Papa ciertos requirimientos. Por otra parte, dio mandado a sus gentes que hiziessen lo que ya el traya pēsado: y sin

Iuramēto de Henrico. V.

mas

mas dilacion, entraron en el templo los Alemanes, y prendieron al Papa, y a los Cardenales, hiriendo y maltratando a muchos de los Obiſpos, y menores Clerigos y familiares, q̃ alli ſe hallaron. Como en la ciudad ſe ſupo, q̃ el Papa, y los Cardenales eran preſos, luego toda ella ſe puſo en armas. Acudieron al Burgo, y ciudad Leonina, y echaron della, por fuerça los Tudeſcos, y cerraron las puerras de la ciudad. Y hallando en los Imperiales grã reſiſtencia, vuo de vna parte y de otra infinitos muertos, y heridos por eſpacio d̃ tres dias q̃ Henrico ſe detuuo en la ciudad. Acabo de los quales, el ſe ſalio cõ ſu cãpo (en q̃ auia mas de treynta mil hombres) y ſe fue al monte de S. Syluestro, lleuando conſigo preſos al Papa y Cardenales. Verdad es, q̃ por todo el tiẽpo que los tuuo en ſu poder, el los trato muy bien. Pero junto con eſſo dende S. Syluestro corria y campeaua toda la comarca, haziẽdo cruel guerra, en todas las tierras de la Igleſia. A buelta deſto no dexauan de andar, entre el y el Papa tratos de paz, y paſſando la Paſcua de Reſurrection, Henrico boluio a Roma, y offreciendoſe de poner al Papa, y Cardenales en libertad, dixo que ſe contentaria, con que el Pontifice le coronaſſe, y le concedieſſe el priuilegio de las inueſtiduras. El para eſto (viendo los grandes daños que deſta diſſenſion, ſe auian ſeguido, y doliẽdoſe de los que ſe eſperauan ſeguir) determino de conformar ſe con el tiempo, y conceder al Empe-

Paſcual. 2. corono a Hẽrico. 5.

rador, todo lo q̃ el pedia. Venido a Roma aparejoſe la pompa, y aparato neceſſario para la coronacion, la qual ſe hizo con toda la ſolennidad poſſible, y el Papa concedio a Henrico, el priuilegio, y por ſu breue Apoſtolico, le dio facultad, para que ſin pena, ni calumnia, pudieſſe prouer libremente (ſin eſperar el beneplacito dela Sede Apoſtolica) todos los beneficios y Obiſpados de Alemaña, y de todas ſus tierras. Con lo qual, el Emperador quedo muy contento y todas las coſas ſe puſieron en paz, y en buena orden, y auiendo hecho al Papa, grandes offrecimientos y regalos, ſe partio para ſu tierra. Luego que alla llego, hizo diligente aueriguacion, de como el Emperador Henrico ſu padre, aunque auia muerto anarhematizado, y ſin abſolucion, auia moſtrado en la muerte, baſtantes ſeñales de contricion y con eſto alcanço facultad del Pontifice, para poderle ſepultar en ſagrado, y el le hizo las exequias, ſumptuoſiſſimamente, como a tan poderoſo principe conuenia.

Pocos dias deſpues de partido de Italia el Emperador, acordandoſe el buen Pontifice Paſcual, de que la potencia de los Moros de Affrica, yua creciendo cada dia mas, y ſabido que tenian ganadas las dos Iſlas Baleares, que ſon Mallorca, y Menorca, de donde fatigauan cada dia las coſtas de Italia para remediar eſte mal, perſuadio con ſus cartas, a la republica de Piſa (que como eſta dicho era entõces poderoſiſſima por mar) a q̃ tomaſſen el cuydado, de ganar eſtas dos Iſlas. Holgaron los Piſanos de complazer al Pontifice, en tan ſancta demanda, y armando la mayor flota de Galeras, y Fuſtas, que pudieron, començaron la guerra, con tanta gana, que en toda la ciudad, no quedo hombre que pudieſſe tomar armas, que alla no fueſſe. Con lo qual, la ciudad de Piſa quedo ſola. Antes que los Piſanos partieſſen del puerto de Vol terra, adonde eſtauan eſperando tiempo, ſalieron de Luca, los vezinos de aquella ciudad, antiguos enemigos de los Piſanos, con intencion de ſaquear a Piſa. Sabido eſto por los Florentines mouieronſe con zelo de buena vezindad, pareciendoles, que eſtando los Piſanos, en vna occupacion tan honeſta, y prouechoſa, no era razon que recibieſſen daño ninguno, en ſus caſas, y haziendas, y ſaliendo de Florencia, por publico vando fueron a la defenſa de Piſa, y baſtaron a reſiſtir a los Luqueſes, haziendolos boluer a ſus caſas, ſin que pudieſſen hazer, lo que tenian penſado. Succedio proſperamente a los Piſanos eſta jornada, y en dos años, y algo mas, que alla ſe detuuieron (deſpues de auer tenido cercadas las Iſlas, ſeys meſes) al fin las ganaron, aunque con grandiſſimos trabajos, de hambre, y naufragrio, que padecieron. Deſpues de acabada la guerra, aportaron con fortuna, al puerto de Marſella, y alli enterraron muchos de los ſuyos, que los lleuauan muertos, y puſieron en ſant Victor, vnos verſos para eterna memoria. Puſelos yo aqui, aunque no ſon muy elegantes, porque dellos ſe collige, auerſe hecho eſta jornada, en el año de mil y ciento y ocho, que ſeria en el ſeptimo año del Pontificado de Paſcual. II. Los verſos eſtan alli oy dia, y dizen deſta manera.

Los Piſanos ganaron delos Moros, a Mallorca, y Menorca.

Verbi incarnati de Virgine, mille peractis,
Annis poſt centum, bis quater connumeratis.
Vincere Maioricas, Chriſti famulis inimicas.

Tentant Pisani, Mahumeti regna prophani.
Mane neci dantur multi tamen his sociantur
Angelicæ turbæ, cœlique locantur in vrbe.
Terra destructa classis redit æquore ducta,
Primum ope Diuina, simul & victrice carina.
Opia victorum bonita, defuncta suorum
Corpora classe gerunt, Pisasque reducere quærũt.
Sed simul adductus, ne turbet gaudia luctus,
Cæsi pro Christo, tumulo clauduntur in isto.

Mataron los Pisanos en esta guerra al Rey de Mallorca, y traxeron presa a la Reyna, y a vn hijuelo suyo, el qual se baptizo, y fue Canonigo de la Iglesia Cathedral de Pisa, y despues le restituyerõ el reyno de su Padre. Traxeron entre muchos otros despojos, dos muy ricas columnas de Porphiro, las quales embiaron en presente, a Florencia, para que las tuuiessen por eterna recordacion de la buena obra que les auian hecho, en defenderlos de los Luqueses. Estas columnas estã oy en Florencia, delante del Templo de S. Iuan Baptista, adonde esta la sumptuosissima fuẽte y pila del Baptismo, de aquella rica ciudad, y alli las he visto yo.

Entretanto que duraua esta guerra de Mallorca (ya que el Emperador Henrico estaua en Alemaña) los Cardenales y Clero Romano, aunq̃ segun algunos dizen contra voluntad del Papa acordandose de la notoria fuerça, con que el Emperador les auia sacado, el priuilegio de las inuestiduras, determinaron de juntar Concilio, en S. Iuan de Letran, en el qual se hallaron cien Obispos, sin los Cardenales, y otros menores prelados. Entre otras cosas que en el se determinaron, fue vna la cessacion y reuocaciõ del breue, y priuilegio concedido a Henrico Emperador, como cosa hecha por miedo, y por temor, tal q̃ pudiera caer en qualquier hõbre constante y esforçado. Y mandarõ so graues penas, al Emperador, que no vsasse del en lo por venir, declarando auer sido ningunas y de ningun valor, qualesquiera colaciones q̃ por virtud del tal priuilegio, se vuiessen hecho, y se hiziessen en lo por venir. No fue bien publicado el Decreto deste Concilio, quando luego lo supo el Emperador. Y como es ordinario, q̃ los Principes pocas vezes, oyen verdad, y las mentiras siempre crescen, y nunca van solas, dixeronle a buelta desto, q̃ el Papa le tenia descomulgado, y priuado del Imperio, como a su padre. De lo qual Henrico recibio grandissima pena y alteracion, y propuso luego vengarse, o alomenos remediarlo, lo mejor que pudiesse. Porque muchos de los prelados, y principes de Alemaña, sele atreuian, a titulo de q̃ el estaua descomulgado, y ellos no podian dexar de obedecer a la Iglesia. Sobre lo qual, nacieron entre el Emperador, y el Arçobispo de Maguncia, grandes passiones, y el prendio al Arçobispo, y le tuuo preso mas de dos años. Y passaron muchas Iuntas, y Dietas y nouedades, entre los grandes y Prelados, q̃ yo no tẽgo paraque pararme a contarlas por no ser de mi historia.

Concilio en Roma de ciẽ Obispos, cõtra el Emperador Hẽrico,

En esta coyuntura o poco antes, murio en Mantua, o (como algunos dizen) en Florẽcia la muy Catholica, y valerosa Condesa Mictildis, vieja ya, y cargada de buenos, y sanctos dias. Y por auer muerto sin hijos q̃ la pudiessen heredar, ella dexo por su vniuersal heredera a la Iglesia Romana, y por esta herencia vinieron a ser del patrimonio de S. Pedro muchas y muy ricas ciudades, y entre ellas Mantua, Ferrara Modena, Boloña, y otras en aquella prouincia, q̃ hasta oy, aunq̃ estan vsurpadas por algunos señores, toda via reconocen el Feudo, y vassallage a la Iglesia. Grã falta sintio la Iglesia, con la muerte desta tan principal señora, que solia ser amparo, y defensa suya contra la furia de los Alemanes: pero mucho mayor trabajo, y fatiga le causo anuestro Pontifice Pascual, la muerte de Pedro, prefecto de la ciudad de Roma. Porque luego que Pedro murio, ciertos amigos suyos cargaron del Papa, rogandole tuuiesse por bien, de dar aquel officio, a vn hijo del muerto, q̃ no passaua de diez años. Lo qual el no quiso hazer en ninguna manera, diziendo que los oficios de gouernacion, no se auian de dar a las personas, sino al contrario, las personas a los oficios. Y que las dignidades que requieren discrecion, y prudencia, y buena maña, para exercitarlas, no se deuian encomẽdar a niños, ni a personas de tan tierna edad, y poco consejo, que auiendo ellos de gouernar a otros, tengan necessidad de quien los gouierne. Sobre lo qual fue tã grande la alteracion, y escãdalo que en Roma vuo, que toda la ciudad se puso en armas, y entre los apassionados del niño, y los que defendiã la justa causa del Papa, vuo muchas muertes y heridas. Y vino a tãto estremo el negocio, que el Papa no se teniendo por seguro en Roma, se fue con toda su casa, a residir en Alba. Y aun con todo esso no cessaron en Roma los alborotos, antes los afficionados del moço cercaron en su propria casa, a Pedro Leon, que defendia el van-

Muerte de Mictildis.

Mictildis, hizo sule redera ala Iglesia.

Sedicion en Roma cõtra Pascual.

do cõtrario, y fue menester, que el Papa le embiasse socorro dẽde Alba, con el qual fue depresto vn amigo suyo, llamado Ptolomeo, que libro a Pedro Leon de aquel peligro, aunque de ay a poco, se passo el mesmo Ptolomeo, al vando contrario.

Entre tanto que el Papa, tenia en Roma estos trabajos, tan mal merescidos, el Emperador Henrico, que toda via estaua muy desauenido con los suyos, y aun por sus cosas, y por auer prendido al Arçobispo de Magunda, estaua descomulgado, viendose fatigado de sus enemigos, y temiendo no le acontecieste, lo que a su padre, determino passar en Italia, y publicando que yua a concertarse cõ el Papa, junto vn muy grueso exercito. Dio se la mayor priesa que pudo, a caminar, pareciendole tiempo a proposito, el estar el Papa fuera de Roma, y tan fatigado de sus enemigos. Entro pues Henrico por Italia haziendo cruel guerra, a todos los que teniã la voz de la Iglesia. Antes que a Roma llegasse, embio sus Embaxadores al Papa, requiriendole, que tuuiesse por bien, de confirmarle el priuilegio de las Inuestituras, sobre que eran todas estas discordias. Lo qual, el Pontifice no quiso hazer, y no le pareciendo, que en Alba estaua seguro, retirose con toda su corte, a la Pulla. Llegado el Emperador a Roma, no hallando resistencia ninguna, entro en ella de paz, y por ganar las voluntades de los Romanos, mando a los suyos, que tratassen bien a los ciudadanos. Y pareciendole que la coronaciõ que antes auia hecho el Papa Pascual, era inualida, como cosa hecha por fuerça, quiso ser coronado, segunda vez por mano del Arçobispo de Braga. En lo qual, si el lo quisiera entender, mostro bien la poca justicia que tenia, en querer vsar del priuilegio, que le fue concedido, con la mesma fuerça, y violencia que la coronacion. Y en hazerse coronar dio bastãte indicio de su ceguedad, cosa muy ordinaria, en los hombres cõtumaces, y que andan fuera del gremio de la Iglesia, que pocas vezes, o ninguna, suelen, acertar, en cosa que hazen. Acabada la falsa coronaciõ, salio de Roma, con su exercito, haziẽdo grandissimos daños, en todas las tierras de la Iglesia. Lo qual plugo a Dios, de atajar con vna nueua que le vino, al mejor tiẽpo, de que en Alemaña, cõ su ausencia andauan todas las cosas muy rebueltas: y que corria riesgo de perderse aquella tierra, por los muchos insultos, que se hazian, con la gran falta de Iusticia, que en ella auia. Mientras el Emperador estuuo en Roma, y en su tierra, haziendo crueldades, y desafueros, el Papa celebro en Pulla, vn Concilio, en el qual le descomulgo, y le priuo del Imperio, a imitacion de sus antecessores. Y como supo, que ya era salido de Italia, dio la buelta para Roma, no desacompañado, y de paz, sino con muy buena gente de Normandos, y Pulleses. De camino cobro muchos lugares y fortalezas, que estauan en poder de sus enemigos. Y llegando a Palestrina, lugar cerca de Roma, vinierõ alli ciertos Embaxadores de Calojoanes, que por muerte de Alexio Conneno su padre, acabaua de succeder en el Imperio de Constantinopla, a darle la obediencia. El Papa los recibio con grande benignidad, y les hizo grandes regalos, y mercedes, y escriuio con ellos a Calojoanes, que tuuiesse cuydado particular, de fauorecer siempre al Rey de Hierusalem, y a los otros capitanes y armadas, que andauan en la conquista de la tierra Santa. En despachandose los Embaxadores de Cõstantinopla, llegaron a Palestrina, ciertos amigos de Ptolomeo, y del Abbad de Farsa, a suplicarle, los perdonasse, porque en esta ausencia, le auian deseruido mucho. Lo qual el Pontifice, como padre manso, y piadoso, hizo de muy buena gana, y los recibio en su gracia, con lo qual se vinieron a poner en sus manos, todos sus enemigos. Y reconciliandose con todos benignamente, y allanadas, dende aquel lugar, todas las passiones antiguas, y auiendo primero cõsagrado la Iglesia de santo Agapito, de aquella ciudad, partio para Roma, adonde se le hizo vn solẽnissimo recebimiento. Fue tanto el cõcurso de la gente, y la priesa con que todos le venian a visitar, y a darle el parabien de su venida, q̃ como era ya muy viejo, y cãsado de los muchos trabajos, no pudiendo suffrir tantas importunidades le dio vna calentura pestilencial, de la qual vino a morir, dentro de dos dias, con grandissima deuocion, y animo. Auiendo primero recebido los santos Sacramentos, y exortado al Collegio de los Cardenales ala concordia y charidad Christiana. Fallescio este singular Pontifice, en diez y ocho dias del mes de Enero, del año del Señor, de mil y ciento y diez y ocho años auiendo 18. y medio, que tenia el Pontificado. Pero Mexia no le pone mas de treze y medio, deuio de ser yerro de pluma, o q̃ se le oluidassen cinco años q̃ Pascual fue Papa antes q̃ Henrico

Hẽrico. 5. entro en Italia, y hizo guerra a Pascual. 2.

Concilio en Pulla para priuar a Hẽrico. 5.

Calojoanes Emperador Oriental.

Año. 1118.

Quinto comẽçasse su Imperio. Ordeno este Pontifice en diuersas vezes, ciẽ Obispos, cincuenta Presbyteros, y treynta Diaconos. Cõsagro en Roma, quinze Iglesias, y finalmente, fue vno delos mejores Prelados, que la Iglesia de Dios ha tenido. Floresçieron en sus tiempos, en santidad y doctrina, muchos monges, como fuerõ dos Anselmos, y vn Sigiberto, el que escriuio el Chronicõ, que oy tenemos, a imitacion del que compuso Eusebio. Pero el mas señalado de todos, fue el glorioso y melifluo Bernardo de Claraual, cuya vida y doctrina es tan sabida, quanto el fructo que vemos, que ha hecho, y haze, cada dia en la Religion que professo, que dura toda via. Fue Bernardo monge Cistercienſe, Borgoñon de naturaleza, y con su admirable vida, dio gran lustre a la Religion, que oy se llama de su nombre. De la qual, y de las demas ordenes de monges, y frayles, ha auido y ay cada dia, tantos hombres excelentes en vida, y doctrina, que con gran malicia, pueden poner lẽgua en las Religiones, estos malditos Hereges, pues aunque se hallen en ellas algunos no tales, no se puede negar, sino que los mas son sieruos de Dios. Otros muchos sanctos auia en el mundo en estos dias, que por no me detener no los pongo aqui. Lo succedido en Hierusalem, veremos en el capitulo siguiẽte. Dos decretos de Pascual. II. y aqui van en la margen. Fue grandissimo el numero de los Obispos y Cardenales que Pascual. II. consagro. Los Obispos fueron ciento, y de los Cadenales ay noticia de mas de cincuenta, de los quales fueron Obispos, doze, Presbyteros, veynte y siete, y Diaconos doze, sin otros muchos que dellos no se pudo tener memoria. Los que se saben son por todos cincuenta y vno.

Anselmos dos Sigiberto

S. Bernardo.

16. q. 1. *Decimas*

14. q. 2. *Super prudentia.*

CAPIT. 17. EN EL QVAL SE contiene la vida del Papa Gelasio. II. Pontifice Romano.

167 Põ. ENtre otros muchos sanctos monges, que en aquellos tiẽpos floresçieron en doctrina y sancta conuersacion, en diuersas Religiones, fue vno y muy señalado en la orden de sant Benito, Iuan monge conuentual, y discipulo de Odrisio, Abbad de mõte Cassino. El qual en los primeros años de su mocedad, mostro tan santas y loables costumbres, y aprouecho de tal manera en las letras diuinas, y humauas, que por ellas fue muy conoscido, y viniendo a noticia del Papa Vrbano segun do, el le saco del Monasterio, y le hizo venir a Roma, y le tuuo consigo siempre, haziẽdo mucho caudal de sus letras y discrecion, y el le siguio siempre en todos sus trabajos, y peregrinaciones. Tanto que en los vandos, entre Vrbano y Clemente, solos Pedro Leon, y Iuan el Monge, perseueraron en su seruicio. Hizose Vrbano su camarero, y ninguna cosa de importancia hazia, sin su consejo. Y conosciendo en el, mucha fidelidad, y doctrina encargole que escriuiesse el estilo de la Curia Romana, para la buena expedicion de los negocios, lo qual el hizo tãbien, y con tanta diligencia, que quiso el Papa hazerle Cardenal, y la muerte y trabajos que le succedieron, no le dieron lugar. Pero lo que Vrbano no hizo, luego lo puso por la obra Pascual Segundo, su successor: dando a Iuã el titulo de Diacono Cardenal, de sancta Maria In Cosmedin. El qual el merescio tãbiẽ y gouerno con tanta prudencia, que veniendo a vacar en esta coyũtura la silla de sant Pedro, los Cardenales le dieron sus votos: y el se llamo Gelasio. II. deste nombre. Fue la election de Gelasio, concorde y muy legitima: quanto era possible, porque casi no falto ninguno de los votos, con ser por todos los Cardenales mas de cincuenta, pero como toda via en Roma, durauan las passiones antiguas, y siempre auia parcialidades entre los nobles, fue ansi, q̃ dos principales ciudadanos, de la familia de los Frajapanes. Leon y Cincio, que tenian gana q̃ salieſſe Papa, vn cierto Cardenal amigo suyo, como supierõ la determinacion del Collegio, y que todos auian aclamado a Gelasio, y el auia acceptado su election, caualgaron luego en sus cauallos, con grande acompañamiento de amigos y criados: y quando llegaron al Monesterio del Paladio, adõde se auia hecho el Conclaui, como vieron que salian ya los Cardenales: y el nueuo Papa, con el regozijo que en semejantes negocios se acostumbra, de presto el maluado Cincio, sin dezir, ni esperar otra cosa, se apeo del caualio: y con vna furia diabolica, sin que le pusiessen estoruo las sanctas, y venerables canas del buen viejo de Gelasio, arremetio para el: y tomãdole con sus sacrilegas manos por los cabellos, dio cõ el en tierra: y alli fuerõ tantas las coces y puñadas q̃ le dio, que por muchas partes le corria sangre. Entre tãto que Cincio maltrataua al Papa; Leõ y sus criados y amigos, hazian otro tanto a los Cardenales, y Obispos, q̃ con el salian del

Gelasio. II. Mõge Gaetano.

Cincio maltrato a Gelasio.

Conclaui

Conclaui: derribandolos de las mulas y caballos, en que yuan, y despojandolos las ropas, y lo que leuauan. Despues que Cincio se canso de dar coces, y golpes al innocente Gelasio, mãde le tomar en peso: y como si fuera algun ladron o malhechor, dio con el en vna prision obscura, y muy aspera. En la qual no estuuo mucho: porq̃ el pueblo (en sabiendo lo que passaua) acudio con furia, puesto en armas, ala casa de Cincio: y amenazandole que le pondrian fuego a la casa, sino les daua su Pontifice, le hizieron que le pusiesse en libertad. Y assi le sacaron de la carcel, en vn cauallo blanco: y lleuandole con gran regozijo a S. Iuan de Letran, le besaron el pie, y le adorarõ como a verdadero Vicario de Christo. Entre los demas, vino Leõ Frajapan a pedir misericordia: y el santo viejo, le recibio en su gracia: oluidando la injuria, que del y de Cincio su pariente, acabaua de recebir. Y por que aun entonces no era Gelasio Sacerdote, començose a poner en orden su cõsagraciõ. La qual no se pudo hazar tan presto, que no tuuiesse lugar de llegar a Roma el Emperador Henrico. Porque passa ansi, que luego q̃ supo en Alemaña, que su capital enemigo, el Papa Pascual era muerto viendose descomulgado, y aborrescido dela mayor parte de sus vassallos, y de los principes, y estados del Imperio, aparejo luego su partida para Italia, con intencion de hallarse en ella, antes q̃ se eligiesse nueuo Põtifice, pensando poder le poner de su mano, tal que le absoluiesse, de las censuras: y le confirmasse el priuilegio, q̃ tanto el desseaua. Por mucha priessa que se pudo dar, ya era Gelasio elegido: pero cõ todo esso, llego a tiẽpo, q̃ aun no era consagrado. Estaua Gelasio bien descuydado desta venida, quando supo que el Emperador estaua sobre los muros de Roma: y aun dentro del patio de sant Pedro. Delo qual, el y todos los Cardenales, recibieron grande alteraciõ por que sabian que no podia venir de paz. Salio se de presto Gelasio de S. Iuan de Letrã, donde posaua, y en vn cauallo bien dissimulado, se fue a meter en las casas de Vulgamino, caballero poderoso, cõ proposito de salirse de Roma huyendo con su fauor. Vuo diuersos pareceres, entre sus amigos del Papa, sobre si saldria por tierra, o por el rio, y a todos les parescio, cosa mas segura yrse por agua. Salio el buen viejo disfraçado, vna mañana antes que el sol saliesse, de casa de Vulgamino, para embarcarse con algunos amigos, y criados, en dos barcas que le tenian aparejadas en el rio, y el fue el postrero que se metio en ellas, diziendo. Ea hijos, huyamos de Sodoma, salgamos de Egypto, y dexemos a Babylonia. No pudo salir el santo Pontifice, tan secretamente, que no lo supiessen sus enemigos, y por presto que se pudo embarcar, acudieron muchos Tudescos, delos Imperiales, y de la vna ribera y de la otra le tirauan lanças, y piedras. Con lo qual, y con vn viento contrario que se leuanto, se vuiera de anegar, a la boca del rio, junto a Hostia. Y quiso Dios que venida la noche, pudo salir a tierra, y durmio en Ardea, y otro dia de mañana llego a Hostia, y assegurãdose el tiẽpo, se torno ala mar, y al tercero dia llego a Terracina, y de alli se fue a Cayeta, de donde el era natural. Luego que se supo en la tierra que estaua en Cayeta, acudieron a el todos los Señores de la comarca, y muchos Obispos y prelados, y entre otros grandes Principes, vinieron a visitarle, y a offrecerse a su seruicio, Guillelmo duque de Pulla, Roberto señor de Capua, y Ricardo Cõde del Aguila, como Feudatarios, y vassallos dela Iglesia Catholica, prometiẽdo de le defender de sus enemigos. Detuuose Gelasio algunos dias, en Cayeta, y alli recibio la consagraciõ, y ordeno algunos Sacerdotes, y Obispos, y para authorizar su persona, y formar, Corte, y casa Pontifical, hizo cinco Cardenales. Y vsando de officio, y nõbre de Pontifice, despacho dende alli sus embaxadores, al rey Balduino de Hierusalem, animandole a la guerra, y prometiendo de le embiar socorro, si le vuiesse menester contra los infieles. Tenia en estos dias, Balduino puesto cerco sobre Sobal, pueblo assentado en los cõfines de Egypto, y auia embiado a pedir socorro, a Tancredo señor de Antiochia, successor del valeroso Capitan Bohemundo su tio. Vino luego Tãcredo en persona, a soccorrer a su Rey, y estãdo los dos en el cerco que dixe, acudieron a el, vna infinidad de Turcos, cõtra los quales, Bualduino quiso probar vẽtura, aunque Tancredo era de contrario parescer. Y al fin, peleando animosamente, los Turcos que eran muy muchos, salieron con la victoria, y Balduino se fue huyendo a Hierusalem, y de pesar desta mala fortuna, y por que supo que los Turcos auiã destruydo vn deuoto Monasterio, en el mõte Thabor, adolescio de vna calentura, y vino a morir, auiendo diez y ocho años que tenia el Reyno. Por su muerte no dexãdo hijos q̃ le succediessen,

Henrico. 5. torno a Italia.

Gelasio sale huyẽdo de Roma.

Balduino I. puso cerco sobre Sobal.

Tãcredo duque de Antiochia.

Batalla Balduino vencido.

vuo

vuo aquel Reyno, vn pariente ſuyo del meſmo nombre, al qual le llamã todos, Balduyno Burgenſe.

Balduino 2 Burgenſe rey de Hieruſalẽ

El Emperador Henrico, (que con la huyda del Papa, quedo ſeñor de Roma) queriendo ſanar de la excomuniõ en que eſtaua, hizo vnã coſa tan ciega, y errada, quanto ſuelẽ hazerla, los malos Medicos, q̃ por curar vna enfermedad, applican remedios tales, que cauſan otra mucha mas peligroſa. Y fue anſi, que por tener Henrico de ſu mano, quien le abſoluieſſe, incurrio en otra mayor cenſura. Porque con diabolica oſadia, hizo de ſu mano Papa, à Mauricio Arçobiſpo de Bracha, Frances de nacion, el que la vez paſſada diximos que le corono, y el ſe vuo por tal, y ſe hizo llamar Gregorio. Burlaron deſto los Romanos como de coſa ſin fundamẽto: y en lugar de Gregorio, le llamauan, y llamaron ſiẽpre Burdino, por eſcarnio. Eſte abſoluio al Emperador, o por mejor dezir, el vno, y el otro, ſe enredaron en nueuas cenſuras, como ſciſmaticos. Y quedando el en Roma intronizado, y en forma de Pontifice, Henrico ſe ſalio a hazer guerra, en las tierras de la Igleſia, y en las que tenian la voz de Gelaſio. El qual luego deſpacho ſus mẽſageros, a Guillelmo, Roberto, y Richardo, mandandoles, como a ſus Feudatarios, y vaſſallos, que para cierto dia ſe hallaſſen a punto, con ſus gentes, en el boſque de ſant German. Reſpondieron muy bien los Duques a eſto, y eſtandoſe ellos aparejando para la guerra, ſuccedio que el Emperador tuuo neceſſidad de boluerſe en Alemaña, y dexando ſu Papa Burdino, encomendado a los Frejapanes enemigos de Gelaſio, ſe ſalio de Italia, con tanta prieſſa, que no fue meneſter el apparato de guerra, que contra el ſe hazia. Lo qual como Gelaſio lo ſupo, tomo conſigo algunos amigos, y familiares ſuyos: y vinoſe a Roma ſecretamente. Eſtuuo algunos dias aſcõdido, en ſanta Mariã, In Cereo, Igleſia cercana a las caſas de los Corſos, y Normandos q̃ eran dos familias de ſu vando. En el entretanto, el Antipapa Burdino, el Idolo de Henrico, tenia como dizen, el mando, y el palo: deſpachaua negocios, hazia Cardenales: y todo lo que pudiera hazer, ſiendo verdadero Pontifice. Porque la potencia de los Frejapanes, era muy grande: y ellos le vãdeauan. Paſſados algunos dias por importunidad de ſus amigos ſalio Gelaſio en publico: y fueſſe a dezir Miſſa ſolenne, a la Igleſia de ſancta Praxedis: adonde acudieron luego (cõ mano armada) ſus enemigos: y procurando ellos prenderle, o matarle, y los ſuyos defenderle, paſſaron grandes alborotos y muertes, tanto q̃ ſe vuiera de perder la ciudad. Y como los Frejapanes podian mucho, fue le forçado a Gelaſio, ſalirſe huyendo en vn cauallo, q̃ vuo a mano, y ſalioſe por la puerta de S. Pablo: con lo qual ceſſo la queſtion. Salierõ luego a buſcar a Gelaſio, ſus apaſſionados, los Corſos, y Normandos. Hallaronle cerca de S. Pablo: y hizieronle boluer a Roma, medio por fuerça. Y auido acuerdo con ſus amigos, el determino, que conuenia por entonces, quitarſe de roſtro. Y porque no pareciеſſe, que ſe tenia por deſpojado dela dignidad, cometio ſus vezes, en lo eſpiritual, a Pedro Obiſpo Portuẽſe: dãdole por acõpañados algunos de los Cardenales. Hizo Cõfalonero de la Igleſia, a Stephano Normando: y Prefecto de la ciudad, a vn priuado ſuyo, llamado Pedro. La ciudad de Benauento, dexola encomendada al Cardenal Hugo. Otro dia ſiguiente, ſalio de Roma, lleuando cõſigo, cinco Cardenales: y otras algunas perſonas de cuenta, para repreſentacion de Corte: cõ los quales ſe embarco en el rio: y con buen tiempo, fue a tomar puerto, en Piſa. Alli ſe detuuo algunos dias, y fue muy bien ſeruido, y regalado: y con el primer buen tiempo, torno a embarcarſe, y no paro haſta llegar en Francia. Tomo tierra en el puerto de ſant Egidio: y luego que ſe ſupo ſu venida, acudieron a el muchos Obiſpos, y prelados, y algunos ſeñores legos. Los quales le ſieruieron, y acompañaron, haſta el Moneſterio Cluniacenſe. De donde començo a deſpachar negocios: y entender en la reformacion de las Igleſias, de aquella prouincia. Y al mejor tiempo plugo a nueſtro Señor de lleuarle para ſi, de vn dolor de coſtado: y ſacarle de tantos tpabajos, como cada dia eſperaua tener. Murio ſanctiſſimamente, como auia viuido, y con grã paciencia, en el primer año de ſu Pontificado: que ſeria el de nueſtra ſalud, de mil y ciento y diez nueue. Su cuerpo fue ſepultado en el meſmo Moneſterio, donde murio el primero dia del mes de Hebrero.

Sciſma en la Igleſia. 23. Gregorio Antipapa Burdino. 27.

Guerra entre Hẽrico. 5. y Gelaſio. 2

Gelaſio huyo de de Roma Segunda vez

Gelaſio murio en Francia. Año. 1119.

En tiempo deſte ſancto Põtifice, dizen todos que tuuo ſu origen la orden de los Caualleros Templarios en Hieruſalem. Cuyo principal officio era, lleuar, y traer, y aſſegurar los caminos a los peregrinos, y Romeros que yuan a viſitar el ſanto Sepulchro. Llamarõſe Templarios, porque Hugo y Iofre (dos

Téplarios y ſu ordẽ.

Caua-

Caualleros que dieron principio a la Orden) residian ordinariamẽte en el Templo de Salomõ, reedificado por sancta Helena, trayan habitos blancos con vna Cruz negra. Dioles Regla y manera de viuir, el glorioso padre S. Bernardo: y confirmola el Summo Põtifice. Vino en pocos años esta Ordẽ a grãdissimo augmẽto: y vuo en alla muchos excelẽtes Caualleros, y personas de gran vida y doctrina. Vinieron a grandes riquezas por toda la Christiandad, y principalmente en Frãcia, y España. Perdierõse despues en tiempo del Papa Clemente. V. como lo veremos en su vida. En la mesma sazon començo tambiẽ la Orden delos Caualleros de S. Iuã que oy dura, y ha durado con mas felice succesſo, que no la de los Templarios. Su primero fundador se llamo Gueraldo, y llamarõse del Hospital de Hierusalem, porque tenian cuydado de curar los peregrinos enfermos. Si el enfermo moria: enterrauanle ellos, y si sanaua, lleuauanle a conualecer a la Iglesia de S. Iuan Baptista, junto al Iordan, donde Christo fue baptizado. Hizieron el Hospital junto ala casa de Zacharias, cerca de donde antiguamẽte fue el Hospital que hizo Hyrcano, segũ se lee en el segundo libro de los Machabeos, capitul. 3. y por esta causa se llamaron de S. Iuã, y Hospitalarios. Desta ordẽ ha sacado, y se saca cada dia mucho fructo. Fue este año del Põtificado de Gelasio, tan lleno de nouedades, quanto rebuelto, y alterado, con la Scisma que auemos visto. Porque en Francia nacio vn lechon cõ rostro de hombre: y vn pollo con quatro pies. Temblo en Italia la tierra terriblemente por espacio de quarenta dias. Y el Inuierno fue intolerable por los muchos frios. Solo vn capelo dio Gelasio a Pedro Ruso en la ciudad de Cayeta, estando huydo de Roma.

Ordẽ y religion de los caualleros de S. Iuan.

CAPIT. 18. EN EL QVAL SE pone la vida de Calixto. II. deste nombre, Pontifice Romano.

168. Põ. LVego que fue muerto en el Monesterio Cluniacense, el santo Põtifice Gelasio. II. Los cinco Cardenales que con el estauan: como aquellos en quien por entonces estaua el verdadero derecho de elegir Pontifice, por auerse hallado en el lugar dõde el Papa murio, se juntaron en forma Canonica: y auido su acuerdo, de conformidad, dieron sus votos a Hugo, Arçobispo de Viena en Francia, persona de Illustre sangre, hijo de Guillelmo Duque de Borgoña, y muy cercano pariente dela casa Real de España, y Francia, y aun segun lo affirma la Historia Compostellana, era Hugo hermano del Conde don Ramon de Tolosa, el primer marido de doña Vrraca, padre del Emperador don Alonso Septimo, de Castilla, y Leon. El qual aunque luego acepto su election, nunca se quiso entremeter en negocio ninguno, ni tratarse como Papa, hasta tener approbaciõ, y consentimiento de los Cardenales q̃ auian quedado en Roma, y en otras partes de Italia. Pero en esto no vuo difficultad ninguna, porque todos ellos embiaron luego su ratificacion: loando y approbando lo hecho por los electores. Cõ lo qual Hugo se hizo luego coronar y quiso llamarse Calixto. ij. Y sin dilaciõ ninguna: se puso en camino para Roma. Fue en ella recebido, cõ grãdissima fiesta y regozijo: porq̃ todo el pueblo aborrecia al Antipapa Burdino, y alos Frejapanes sus fautores. Y el como vio que Calixto era recebido, con tanto applauso, acordo salirse de Roma, y fuesse cõ sus ministros, y amigos a Sutrio. No se detuuo tam poco mucho, en Roma, Calixto, porq̃ auiendo puesto en orden, las cosas de la ciudad, se partio luego para Benauento: y alli le vinieron a dar la obediencia, los principales señores de Pulla y Calabria: y le hizierõ el homenage que deuian, como sus Feudatarios: con lo qual se boluio luego a Roma, muy cõtento. En esta coyuntura, y en el primer año de su Pontificado, dizen que por cõtemplacion del Emperador don Alonso su sobrino, instituyo Calixto el Obispado de Zamora, que antes del no auia Obispo en aquella ciudad. Fue el primer Obispo Bernardo Canonigo de Toledo. Estaua en esta sazon en Alemaña, el Scismatico Emperador Henrico muy metido en guerras, y dissensiones cõ sus vassallos, y tenia puesto cerco sobre la ciudad de Maguncia, por vengarse de cierta fuerça, y affrenta que le hauian hecho. De dõde vino a partirse en vandos, toda Alemaña, fauoreciẽdo vnos al Emperador, y otros a Magũncia, y a su Arçobispo: con tãta porfia, y gana, de vna parte, y de otra, q̃ se esperaua (viniendo el negocio a rompimiẽto) vna de las mas crueles y reñidas guerras, q̃ jamas se vieron. En la qual, no fuera possible, sino que murieran muchas gentes, segun erã brauas y poderosas todas, las de vna parte, y de otra. Pero fue Dios seruido, que al mejor tiempo, se metiessen de por medio, algunos amigos del Empera-

Calixto. ij. Borgoñõ

El Antipapa Burdino huyo de Roma.

Emperador: y otras algunas perſonas religioſas, y de authoridad, que començaron a mouer tratos de paz. A los quales, el Emperador ſe inclino luego: y ſus enemigos holgaron tã bien de oyrlos: y los vnos y los otros, acordaron que ſe dieſſe parte, al Papa Calixto, para que vinieſſe, o embiaſſe en Alemaña, ſus embaxadores a tratar de la paz. Fue increyble, el contentamiento que Calixto recibio, cõ tan buena nueua: y algunos Authores dizen, que luego ſe puſo en camino, para Alemaña. Pero los mas, dizẽ que embio por ſus Legados, al Cardenal Lamberto, natural de Saxonia, y Obiſpo de Hoſtia, y a Gregorio Cardenal de Santangel que deſpues fue Papa Innocencio ij. Celebroſe con eſtos Legados, vna Dieta, en la qual, ſe hallaron todos los eſtados del Imperio enla ciudad de Viterburg: y de comun conſentimiento de todas las partes, ſe comprometieron todas las differencias, y cõtiendas, en Iuezes Arbitros. Los quales dierõ ſu ſentencia: por la qual, en effeto, mandarõ: Primeramente que en toda Alemaña, vuieſſe paz vniuerſal, y que ninguna perſona, de qualquier calidad que fueſſe la perturbaſſe, ſopena de la vida: y que el Emperador reſtituyeſſe a las Igleſias, todo lo que pareciesſe auerles tomado: y anſi meſmo, ſe reſtituyeſſe al Fiſco Imperial, qualquiera coſa que del ſe hallaſſe enagenada. Item, que la vna parte y la otra, ſe perdonaſſen llanamente las injurias, con tãto que ſe caſtigaſſen los ladrones, y ſalteadores de caminos, y todos los otros pecados publicos, y pernicioſos a la Republica. Y que para que el Emperador pudieſſe ſer abſuelto de las cenſuras, en que auia cayndo por la inobediencia, y Scisma, ſe obligaſſe de eſtar y que eſtaria, por lo que la ſancta Sede Apoſtolica, y ſu Vicario Calixto determinaſſe. Concluyda la Dieta, tan ſanctamente y tã a ſabor y guſto de todos los buenos, los Legados boluieron a Roma muy alegres y cõtentos: trayendo los Inſtrumentos, y ſentencias. Los quales el Papa hizo luego fixar en las puertas de los Templos, y hazer muchos tranſumptos de los Capitulos de la paz, para embiarlos por toda la Chriſtiandad: mãdando hazer en Roma proceſſiones y regozijos publicos por tan alegre nueua, pues auia parecido la oueja perdida, y ſe auia cobrado el hijo Prodigo. Y para que de todo punto ſe acabaſſe de cõcluyr el torno a embiar otros embaxadores y Legados de Latere, para que juntaſſen Dieta en Vormes. En la qual ſe hallo en perſona el Emperador Hẽrico, por orden y volũtad de Dios, que le toco de ſu mano: y alli conſintio de nueuo en la paz y vniõ de la Igleſia: reconociendo al Pontifice Calixto, por vnico y verdadero Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Señor en la tierra: y pidiẽdole humilmente abſolucion y relaxacion de las cenſuras en que auia incurrido: y renunciando (como de hecho renuncio) en manos de los meſmos Legados, el derecho que pretendia tener a las Inueſtituras, y prouiſiones de los beneficios. Reſtituyo realmente todos los bienes que parecio tener de las Igleſias, de lo qual todo, ſe hizieron baſtantes inſtrumentos: y los Embaxadores los lleuaron al Pontifice: y el los approuo y confirmo, interponiendo en ellos ſu authoridad pontifical. Y vſando con el Emperador de liberalidad, en recompenſa del priuilegio de las Inueſtituras, concediole, que de alli adelante en toda Alemaña, ſe prouieſſen las dignidades, por votos, y election de los Cabildos: y que en todas ellas tuuieſſe el Emperador vn voto queriendo hallarſe preſente: con tanto, q̃ en las tales elections, no interuinieſſe Simonia, ni otro pacto illicito: y que la confirmacion dellas pertenecieſſe ſiempre a la Sede Apoſtolica. Con lo qual, el Emperador fue abſuelto de las cenſuras: y todos los que auiã con el participado en ſus delictos: ſaluo el Antipapa Burdino, que vuo el fin que luego veremos. Deſta manera que auemos dicho, plugo a nueſtro Señor de poner fin a la larga y enuegecida contienda, que auia durado poco menos de ſeſenta años entre los dos Henricos. iiij. y. v. con la Igleſia Romana: y el Emperador vino a ſer obedecido de ſus Vaſſallos: y murio deſpues (quando veremos) cõmo Catholico Chriſtiano.

Paz cõ el Emperador Henrico. v.

Hẽrico v. vino a obediencia de la Igleſia.

Con eſta nueua paz quedo la republica Chriſtiana en todo repoſo y trãquilidad por algunos dias: aunque en Italia no duro mucho eſte ſoſſiego. Porque auiendoſe tratado caſamiento entre Guillelmo Duque y Señor de Pulla, y Calabria, con vna hermana del Emperador Calojoanes de Conſtantinopla, el Guillelmo ſe fue a caſar. Y penſando que dexaua ſus tierras a muy buen recaudo, con dexarlas encomendadas al Pontifice Calixto (como coſa que pertenecia por el Feudo, al derecho de la Igleſia) no curo de dexar otro mejor amparo en ellas. Y al mejor tiempo Rogerio (que ſe llamaua conde de Sicilia, y era primo hermano de Guillelmo) ſin reſpecto

Paz vniuerſal entre Chriſtianos.

Rogerio Cõde de

Sicilia vsurpo a Pulla y Calabria.

respecto ninguno del deudo que con el tenia, passo en Italia: y se apodero de todas sus tierras. Recibio desto Calixto grande alteracion y enojo: y partio luego de Roma para Benauento: y de alli embio a mandar a Rogerio con el Cardenal Hugo, que luego dexasse libremẽte las tierras q̃ tenia ocupadas a Guillelmo su primo: pues sabia, que siendo vassallo, y Feudatario de la Iglesia, a el, como a verdadero Señor pertenecia el amparo y defensa de qualquiera injuria que a Guillelmo se le hiziesse. Hizo tãpoco caso Rogerio de las amonestaciones y ruegos del Papa: q̃ con mayor diligẽcia y presteza q̃ nunca prosiguio en la guerra q̃ tenia començada, hasta occupar lo q̃ le faltaua de ganar de la tierra de Guillelmo. De lo qual el Pontifice se enojo como era razõ: y determino hazer guerra cõtra Rogerio. Al mejor tiẽpo que se estaua aparejãdo para ella, sobreuino en su Corte y familia, vna terrible dolencia, de la qual se le murieron a Calixto, casi todos sus criados, y amigos: y a el le dio vna tã peligrosa calentura, q̃ se tuuo temor grande, de su salud. Y para entẽder en ella, se vuo de boluer a Roma sin hazer la guerra q̃ tenia pensada. Con esta ocasion, se hizo Rogerio Señor de la mayor parte de Pulla, y Calabria: y de lo que oy es el Reyno de Napoles, y despues se llamo rey de las dos Sicilias, que son Napoles y Sicilia: y fue el primero rey de aquel tiẽpo: como lo veremos adelãte. Succediole de aqui a Guillelmo, q̃ como el Emperador Calojoanes, supo que ya no tenia el estado q̃ solia, no le quiso dar la hermana: y quando boluio a Italia sin ella, no le recibieron en sus tierras, por que Rogerio, se las tenia tomadas, y assi se fue corrido y pobre a casa del principe de Salerno: adonde murio de pesar, dentro de pocos dias, y luego se hizo Rogerio llamar rey. El Papa Calixto, desseãdo reformar de todo pũto, el estado vniuersal de la Iglesia: y q̃ la paz y quietud de Alemaña, y Lombardia, fuesse vniuersal en todo el mũdo, hizo cõuocar vn Cõcilio generalissimo, en S. Iuan de Letran. Al qual concurrierõ nouecientos Prelados, entre Obispos y Abbades: y en el se cõpusieron, y allanaron diuersos pleytos y contiendas, entre principes y personas principales: y se dio orden, en emendar muchas cosas, que con la larga dissension y scisma passada, se auiã deprauado y corrõpido. Y sobre todo se proueyo de embiar socorro bastante, a los Christianos de la cõquista de Hierusalẽ. Por q̃ se tuuo nueua de q̃ el rey Balduyno Burgẽse, en vna batalla auia prendido al rey Gazias de Asia Menor: y en otra, auia desbaratado al rey de Damasco. Pero q̃ despues, auia venido sobre el Balaac rey de los Parthos, con grã poder, y le auia ganado vna muy importante batalla, y le auia prendido, y le tenia en su poder, con muchos delos grandes, del Reyno de Hierusalem. Para el remedio de lo qual el Papa Calixto, y el sacro Concilio Lateranense embiaron sus mẽsageros, a Venecia, pidiẽdo al Senado, q̃ embiassen sus Galeras, en socorro del rey preso. Era entonces Duque de Venecia, Dominico Michael: el qual holgo de hazer, lo q̃ el Concilio le pedia: particularmẽte, por cõplazer a Beremũdo Patriarcha de Hierusalẽ, su grãde amigo, Partio cõ. 200. velas de Venecia, en el año (segun Sabellico) de. 1120. y llegando al puerto de Iope (q̃ oy se llama Iaffa) hizo leuãtar vn cerco, q̃ los Turcos teniã sobre aq̃lla ciudad: y de alli fue el, a ponerse sobre la ciudad de Tyro, y ganola, cõ grande vẽtaja, y despojos.

Balduino 2. prendio a los reyes de Asia menor y Damasco Balduino 2. preso.

Dominico Michael duque de Venecia.

Año. 1120.

Era ya (segun algunos dizen) muerto en Constantinopla, el Emperador Calojoanes, y auia succedio en su lugar, Emanuel su hijo, el qual de inuidia del Duque Dominico, embio a rogar, y aun con amenazas, a los Venecianos, q̃ le mandassen boluer a Venecia, y el Senado no oso hazer otra cosa. De lo qual Dominico se enojo estrañamente contra el Emperador: y aunque no pudo dexar de obedecer su republica, a la buelta dio como enemigo (y por vẽgarse del Emperador) sobre las Islas de Rhodas, y Chio en el Archipielago, y saqueolas: y lo mesmo hizo a las Islas de Samo, y Mitilene. Y en la costa d̃ la Esclauonia, tomo a Modon, y Tragurio. Desta vez entre otros despojos, dizẽ q̃ traxo a Venecia, vna piedra q̃ estaua en la ciudad de Tyro, sobre la qual, es fama que estuuo sentado Christo. Y traxo tãbien muchas reliquias, de S. Theodoro martyr, q̃ estauã en Chio, y oy estã en la capilla, q̃ Narses Eunucho hizo en S. Marcos de Venecia. Miẽtras el Duque Dominico hazia todas estas cosas, los grandes del reyno de Hierusalẽ, recogierõ vna gran suma de dineros, y rescatarõ a su rey Balduyno: y el tenia ya puestas en buena ordẽ las cosas de aq̃l reyno. Lo qual no fue peq̃ño descãso para nuestro Pontifice Calixto. Entõces viẽdo q̃ todas las cosas dela republica Christiana estauã en trãquilidad, atendio en cosas tocãtes ala mageſtad Põtifical. Crio de nueuo doze

Emanuel Emperador de Constantinopla.

Rogerio. I. Rey de las dos Sicilias.

Concilio generalissimo de nouecientos prelados.

Balduino 2. salio de la prision.

uo doze Cardenales:reparo muchas Iglesias
Obras de Calixto ij q̃ cõ las rebueltas passadas, no se auia tenido cuenta cõ adereçar las. Restauro los muros de Roma por muchas partes. Traxo de bien lexos a la ciudad vna fuente. Bastecio de pertrechos y municiones los Castillos y fuerças de la ciudad,y de todo el estado de la Iglesia. Repartio por todas las Iglesias de Roma calices,y vasos de oro y de plata para el culto diuino. Cõpro de sus proprios bienes muchas heredades para la fabrica de S.Pedro.Y edifico dẽtro del palacio Sacro vna Iglesia en hõra de S.Nicolas. Al mejor tiempo q̃ estaua entendiendo en estas sanctas obras,supo como el maluado Antipapa Burdino(q̃ ya dias auia q̃ no se sabia del)estaua en Sutrio:y q̃ en cõpañia de algunos Scismaticos amigos suyos,salia por los caminos a saltear: y robaua todos los peregrinos q̃ yuan a Roma:y los q̃ llenauã alla bastimẽtos. Para remediar estos insultos hizo Calixto juntar la gente que le parecio q̃ bastaua,y parte della embio delante con el Cardenal de S.Chrysogono llamado Iuan Cremense,y salio el luego de Roma con los demas. Y en pocos lances vino a las
Calixto.ij prendio al Antipapa Burdino. manos con el Burdino: y prendiole,y de alli fue a Sutrio(q̃ era la cueua de los ladrones)y castigando en ella los q̃ hallo culpados, dio la buelta para Roma, en la qual entro como triumphando.Metio delante de si en vn Camello al falso Antipapa:y no queriendo castigarle como merecia,contentose cõ darle carcel perpetua en vn monasterio,adonde despues murio. Acabada esta jornada de no mucho peligro,se le offrecio a Calixto otra harto mas importante cõtra Rogerio q̃ ya se llamaua Rey de las dos Sicilias:y estandose aparejando para hazerle guerra,porq̃ no queria reconoscer el Feudo de la Iglesia, le sobreuino vna enfermedad q̃ le quito la vida,auiendo seys años menos cincuenta dias que regia sanctissimamente la Iglesia de Dios.Acaecio su muerte a treze de Deziembre , en el año del Señor de mil y ciento y veynte y quatro.
Año. 1124.
79 dist. huius. 12 q.1. omnibus 7. q.1. sicut 9 q.2.c. 1.24 q.3 siquis. Escriuio Calixto algunos decretos:y vn libro de los Milagros del Apostol Sanctiago con quiẽ tuuo particular deuociõ, y ansi por esto como por estar en aquella Iglesia sepultado el Conde don Ramon su hermano.Hizo Calixto Metropolitana la Iglesia de Compostella,y passo a ella todos los derechos y actiones del antiguo Obispado, q̃ en tiẽpo de los Godos tuuo la ciudad de Merida. Y por ruegos de su sobrino el Emperador don Alonso (a quiẽ el auia baptizado y vngido Rey en la mesma Iglesia)cometio sus vezes Calixto en todo el Arçobispado de Santiago,y en el de Braga,al Arçobispo dõ Diego.Segun q̃ todo esto se collige de la Historia Cõpostellana, y lo refieren Beuther y Vaseo.Los Decretos q̃ hizo van en la margẽ.Quatro vezes crio Cardenales, y en ellas dio el Capello a muchos, delos quales solo sabemos de.16.q̃ fueron.2. Obispos, y seys Presbyteros, y.8. Diaconos.

CAPIT. 19. EN EL QVAL SE contiene la vida de Honorio.II.deste nombre Pontifice Romano.

169 Põ. LEVego q̃ vaco la Iglesia Romana, por muerte del Sãcto,y excelente Pontifice Calixto.II.los Cardenales(cuyo era ya sin contradiciõ, el derecho dela election)se juntaron a Conclaui, para dar succesor al Pontifice muerto. Y por ser muy conocidas las virtudes y merescimientos del Cardenal de Santisteuan , estauan casi todos los electores inclinados, a dar le publicamẽte sus votos. Lo qual,como vino a noticia de Leõ Frejapan,ciudadano Romano,hombre bullicioso (desseãdo el hazer Papa,al Obispo de Hostia,Lamberto,natural de Imola:o segũ otros,de Boloña) fuese luego al Cõclaui y hizo a los Cardenales vn solemne requerimiento,con grandes protestaciones. Por el qual les pidio,que no se determinassen tan presto,en elegir Pontifice:porq̃ vn negocio de tãta importãcia , se deuia mirar muy bien:y q̃ alomenos aguardassen tres dias enteros,porq̃ en estos podrian deliberar lo q̃ conuenia.Hazia esto Leon,con proposito de tener aquellos tres dias de tiempo,para sobornar los votos , y atraer los a su volũtad y aunque en lo interior,y secreto,el estaua inclinado al Obispo de Hostia , en lo publico, fauoresscia muy mucho al Cardenal de Sãtisteuan.Era tan mal quisto este cauallero, entre los Cardenales , por las molestias q̃ del, y de Cincio su pariente auia recebido el Papa Gelasio.ij. q̃ solo por no le hazer a el plazer, dieron todos sus votos,a Theobaldo Cardenal de Sancta Anastasia: y pusieronle nõbre Celestino,ij.Como esto vio Leon, començo a dar vozes diziendo q̃ la election no auia sido legitima,y q̃ auia sido muy mal acertado, quitar los votos al Cardenal de Santisteuan, solo por auerle el fauoresscido.Y q̃ ya q̃ aquel no era Papa q̃ alomenos lo fuesse Lamberto Obispo de Hostia,el qual conuenia mas, no porq̃ le conocia , sino porq̃ tenia mas partes
Celestino. ij. Antipapa. 28.Scisma 24.

para

para serlo,que no Theobaldo. Era Lãberto persona virtuosa,y de buena fama: y queriã le todos bien anſi el Clero,como el pueblo. Y como el vulgo estaua descõtẽto,de la election de Theobaldo,y los Cardenales le auiã hecho contra su volũtad(y no por gana que dello tuuiessen,sino porque no pensasse Leõ que auia de ser parte para elegir Põtifice)como oyeron nombrar a Lamberto: y vierõ q̃ el pueblo se cõtentaua de q̃ fuesse Papa holgaron de reuocar la primera election, y mostrãdo publiclamẽte que les agradaua la persona de Lamberto le eligierõ por Põtifice, y acudio luego Leõ,y todo el pueblo a buscarle. Quando llegaron los Cardenales ya Leõ le tenia junto a S.Syluestro,en habito pontifical:y ellos y todo el pueblo,acudierõ a darle la obediencia,y adoracion, y Theobaldo lo tuuo por bueno,y renuncio a Lãberto el derecho si alguno tenia. Y de esta manera, vino Lãberto a ser Papa,y hizose llamar Honorio.II. Algo parecio violẽta, la entrada deste Pontifice:pero su administracion fue tan buena, y loable, que se tuuo despues por muy acertada. Porq̃ Honorio fue muy discreto y prudente en la gouernaciõ: y tã amigo dela paz,y sosiego:q̃ entendiẽdo que si salia de Roma:dexaua en mucho peligro la ciudad(porq̃ luego se auiã de reboluer los Corsos,cõ los Frejapanes)nunca se pudo acabar cõ el,q̃ fuesse a hazer guerra cõtra Rogerio, cõtinuando el proposito, q̃ Calixto tuuo de castigar su atreuimiento,Verdad es, que Blõdo dize q̃ Honorio hizo guerra a Rogerio, pero los mas authores le contradizen. En el segũdo año del põtificado de Honorio passo desta vida,en Alemaña,el Emperador Hẽrico.V. auiendo veynte años que lo era. Tomole la muerte en buẽ estado:porq̃ ya estaua muy arrepẽtido,y reformado en todas las cosas:y se mostraua muy obediente a la Iglesia.Cõ esto tenia todas sus tierras en mucha paz y justicia.No dexo hijo ninguno q̃ le sucediesse:lo qual fue causa de grãdes alteraciones en Alemaña.Porq̃ Frederico, y Cõrado Duque de Sueuia,y Lothoringia, y muy cercanos parientes del Emperador Henrico,pretendian el Imperio,en cõpetencia de Lotharo Duque de Saxonia, q̃ era legitimamente elegido. Quexose Lothario dellos al Papa Honorio:y el procedio por sus censuras,hasta descomulgarlos. Pero con todo esso Cõrado porfio en llamarse rey de Romanos:y juntando grã exercito entro en Italia:y hizo al Obispo de Monça que le coronasse de la corona de hierro en aquella ciudad. Por lo qual el Papa depuso al Obispo:y resistio con las armas espirituales a Conrado,de tal manera que faltandole el fauor se boluio en Alemaña,y se concerto cõ Lothario, dãdole la obediencia, aunque despues se le torno a rebelar. Fue Lothario vno delos mas Catholicos Emperadores que jamas ha auido, y tã deuoto y aficionado a la Iglesia Romana, quanto los dos Henricos sus predecessores le auian sido enemigos. Y anſi hizo en seruicio de la Iglesia cosas muy señaladas, como lo veremos adelante. Cõ la bondad y prudencia deste buen Pontifice,y cõ ser tã bueno y catholico Lothario, tuuo la Iglesia Romana algunos años,y por todo el pontificado de Honorio,toda la tranquilidad y sossiego possible. Y anſi no ay cosa ninguna notable que nuestro Põtifice aya hecho, mas de que todos le alabã de muy sancto y docto: y amigo de las letras,y delos que las teniã. Fauorecio siẽpre a los letrados,y a muchos dellos hizo Cardenales:y ninguna cosa de importancia hazia sin su cõsejo. Fauorecio mucho entre otros a Poncio Abbad Cluniacense:y a Hildebertos Obispo Cenomanẽse singular Poeta,a quien dio el Arçobispado Turonense. Hizo mucho caudal del excellente doctor Hugo de sanro Victore:insigne Theologo,como lo muestrã las obras q̃ nos dexo escritas. Tuuo cõsigo en grã precio a Arnulpho singulariſſimo predicador, y hõbre de muy sancta vida,q̃ sin saberse jamas quien le mato le hallarõ vn dia muerto en su propria casa. Tuuose sospecha de ciertas personas q̃ le harian matar:porq̃ reprehendia cõ gran libertad el fausto y magestad de algunos muy ricos. Estauã en estos dias en prospero estado las cosas de Hierusalem:porq̃ el rey Balduyno.II. despues que salio dela prisiõ vẽcio en batalla primero al Rey de los Ascalonitas, y despues al de Damasco. Vino de ay a poco a morir de su enfermedad en el año del Señor de mil y ciento y veynte y ocho cõ grandes muestras de sanctidad. Dexovn hijo niño de su mesmo nõbre. Y por ser de tã tierna edad, succedio en el reyno Fulcõ. Del qual diremos adelãte lo que cõuenga. En el año adelante,de mil y ciento y treynta,en el mes de Hebrero murio tambien en Roma nuestro põtifice Honorio segũdo:dexãdo de si grãdissimo desseo,por auer gouernado la Iglesia de Dios santamente,poco menos de seys

Honorio 2. Imoles o Boloñes.

Murio Hẽrico.5.

Frederico,Cõrado,y Lothario cõ petidores en el Imperio.

Lothario 2. Emperador.

Hugo de sancto Victore. Arnulpho gran predicador.

Balduino 2. de Hierusalem.

Fulcõ rey de Hierusalem.

Año. 1130.

años. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de S.Iuã de Letrã. Hizo tres ordenaciones, o creaciones de Cadenales en el mes de Deziembre, en las quales crio mas de treynta Cardenales, y treynta y cinco Obiſpos.

CAP. 20. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Innocencio. II. deſte nombre Pontifice Romano.

170.Põ EN lugar del ſancto Põtifice Honorio.II.fue canonicamẽte collocado en la ſilla Pontifical Gregorio, hijo de Iuã, ciudadano de Roma: el qual auia ſido canonigo Reglar de S.Iuan de Letran. Y hecho Papa, ſe quiſo llamar Innocencio, y es el ſegundo delos deſte nõbre. Tenia la Igleſia Chriſtiana toda paz y trãquilidad por la parte de Francia, y Alemaña: porque Lothario.II. era tã deuoto y aficionado a las coſas dela Igleſia, quanto arriba ſe ha dicho. Solo Rogerio (que ſe llamaua rey de las dos Sicilias (andaua rebelde a los mandamiẽtos del Põtifice: porq̃ ni queria reſtituyr lo q̃ tenia vſurpado en Pulla, y Calabria a los herederos de Guillelmo ſu primo, ni tampoco queria reconoſcer el Feudo y vaſſallage que a la Igleſia deuia. Por lo qual, el primer cuydado de Innocencio, fue procurar de allanar a Rogerio: haziẽdole venir a obediẽcia por fuerça pues las cenſuras haziã enel poco fructo. Tomo eſte negocio el Potifice cõ tanta gana, y tan apreſſuradamente, q̃ ſin eſperar q̃ ſe le juntaſſen todas las gẽtes que pudiera recoger, ſalio de Roma en demãda de Rogerio. Al qual hallo deſcuydado y deſapercebido en S.German: y de tal manera dio ſobre el, q̃ no tuuo tiẽpo de ponerſe en reſiſtẽcia: y aſſi ſalio huyẽdo de aq̃l pueblo, y el Papa ſe apodero del ſin trabajo ninguno. Y ſiguiẽdo el alcãce de Rogerio (q̃ ſe yua retirãdo) le vino a encerrar en Caſtro Galicio. Lo qual como vino a noticia de Guillelmo Duque de Calabria, hijo de Rogerio, recogio toda la mas gente q̃ pudo para ſocorrer a ſu padre, viniẽdo con el Pontifice a batalla, le vencio y le vuo preſo a las manos: y cõ el prendio a muchos delos Cardenales q̃ cõ el eſtauan. Salio con eſto Rogerio del cerco: y vſando de la victoria de ſu hijo, cõ toda modeſtia y humanidad, hizo al Pontifice y Cardenales todo el buẽ tratamiẽto poſſible, y de conformidad de todas las partes, ſe vino a hazer entre ellos la paz, con ciertas condiciones aunque entre ellas, nũca ſe pudo acabar cõ el Pontifice, que concedieſſe a Rogerio el titulo de Rey. Entre tanto q̃ Innocẽcio eſtaua ocupado en eſta guerra, o ſegũ algunos dizẽ, en el meſmo dia q̃ Innocẽcio fue electo vn poco deſpues de ſu elecciõ, Pedro de Leõ ciudadano Romano hõbre muy poderoſo (fauoreciẽdoſe de muchos pariẽtes q̃ tenia) como vio q̃ el Pontifice eſtaua preſo, comẽço a ſobornar con dadiuas y ruegos: y tuuo tãtos q̃ le fauoreſcieſſen, q̃ oſo llamarſe Papa: y tomando las inſignias Põtificales, ſe hizo llamar Anacleto. Començo luego ſin verguença del mũdo, ni temor de Dios, a robar y deſpojar las Igleſias, y Monaſterios: eſpecialmẽte tomo de la Igleſia de S.Pedro, vn riquiſſimo Crucifixo de oro: y de S. Iuan de Letrã, y de ſancta Maria Mayor muchos calices, y candeleros, y otras muchas pieças de oro, y plata de grandiſſimo precio. Lo qual todo hizo dineros: y de tal manera los repartio por toda la ciudad: q̃ a penas auia quiẽ oſaſſe moſtrarſe de la parte de Innocencio el verdadero Pontifice. De ſuerte, q̃ quando Innocẽcio ſalio de la priſion, y quiſo boluerſe a Roma, ya el negocio eſtaua tan eſtragado: q̃ en ninguna manera oſo entrar enla ciudad: y comẽtiendo ſus vezes al Obiſpo de Sulmona, ſe fue a la ciudad de Piſa. Y de ay a poco (temiẽdo la furia del Antipapa) ſe fue a la Corte del rey Philippo de Francia. En ſaliendo Innocẽcio de Italia, començarõ Rogerio, y Anacleto a tratar entre ſi de cõcierto y paz. Y como dizẽ, que el codicioſo, y el trampoſo ſiẽpre ſe auienen biẽ, aſſi les acontecio a los dos. Porque Anacleto que tenia neceſſidad de fauor para defender ſu cauſa tan injuſta, no ſe hizo mucho de rogar, en conceder a Rogerio el titulo de rey, q̃ tanto el auia deſſeado: y anſi vinierõ los dos Apoſtatas a hazerſe eſpaldas el vno al otro, y Rogerio muy contento cõ aquel titulo (como ſi el q̃ ſe lo dio tuuiera poder para ello) adoro y reconoſcio al falſo Põtifice Anacleto. Entre tãto el verdadero pontifice Innocencio, auiẽdo ſido muy biẽ tratado y reconoſcido por todos los Obiſpos, y Prelados de Alemaña, y Frãcia, hizo congregar vn Concilio en Claramonte: y en el (cõ approbaciõ de todos los padres q̃ alli ſe juntarõ) cõdeno y declaro por Hereges Sciſmaticos, al Antipapa y falſo pontifice Anacleto cõ todos ſus cõplices y defenſores. Acabado el Concilio, partio Innocencio para Orliens, a viſitar al rey Philippo q̃ alli eſtaua. Y auiendo eſtado con el algunos dias, fueſe para Carnoto, adonde ſe vio tãbien cõ el rey Hẽrico de Ingla-

Innocencio.2. Romano.

Guerra entre Innocẽcio.2 y Rogerio.

Innocencio preſo.

Sciſma 1. Anacleto Antipapa 29.

Innocencio ſe fue huyendo a Francia.

Concilio Claromõteſe.1.

de Inglaterra,y le persuadio que tomasse cõ cuydado,cierta guerra que ordenaua de hazer contra los Infieles.De alli fue aLeodio,q̃ oy se llama Lieja en la prouincia de Lothoringia,adonde el Emperador Lothario le esta ua aguardando,y le recibio cõ grãdissima fiesta,y cõ la veneracio q̃ a tan alto Principe cõuenia.Y despues de auerse tratado entre los dos algunas cosas, el Emperador prometio y juro,de poner todas sus fuerças,y su persona, en defensa de la justa causa de Innocencio.Y sin dilacion ninguna,començó de aparejarse para passar en Italia:con intencion de deshazer la Scisma,y rebelion de Anacleto y Rogerio.Entretanto que Lothario se aparejaua de gente y dineros,y de todo lo necessario para la guerra,el Papa Innocencio hizo en Remis otro Concilio:y en el ordeno algunas cosas tocantes a la pacificacion y buena orden del estado Ecclesiastico.Algunos authores afirmã que Lothario en recompesa desta jornada q̃ prometio de hazer en seruicio del Papa Innocẽcio,pidio muy de veras al Papa le cõcediesse el priuilegio de las prouinsiones de los Beneficios y prelacias de sus Reynos,sobre que fueron las passiones entre los dosHenricos,y algunos de los Pontifices passados.Y si el Papa Innocencio no selo concedio,dizẽ q̃ fue, porque el bienauenturado Abbad sant Bernardo lo entendio, y se metio de por medio: y persuadio al Emperador,q̃ no porfiasse pedir cosa tan injusta,y al Papa que no sela concediesse.Como quiera q̃ ello aya sido, todos cõcuerdan en que Lothario libremẽte, y sin premio ninguno aparejo el mejor exercito q̃ pudo:y partio de Alemaña,lleuando cõsigo muchas personas principales y entre ellas al bendito padre Bernardo:y que entro en Italia en el sexto año de su Imperio.El Papa Innocencio se vino por otro camino a Placencia en Lombardia:y alli celebro otro tercero Cõcilio,assi para reformar el estado Ecclesiastico, como para renouar las censuras contra Anacleto,y Rogerio,con authoridad delos Obispos Italianos, como en Claramonte auia hecho con acuerdo y parecer de los Franceses.De Placencia se fue Innocencio a Pisa, y al mesmo tiempo llego Lothario a Calcinara en Toscana.Concerto el Papa (en los dias q̃ se detuuo en Pisa) grandes contiendas y pleytos q̃ auia entre aquella ciudad, y Republica de Genoua:y en reconocimiento de la obediẽcia que cada vna destas ciudades tuuo en la cõcordia(viniẽdo enlo q̃ Innocẽcio queria)cõcedio a Pisa,que fuesse su Iglesia Metropolitana:y diole por sufraganeos,a Cerdeña, y Populonia,y tres Obispados en Corcega.Y a Genoua,sacola tambien de la jurisdictiõ de Milã,y hizo la Arçobispado, dãdole por sufraganeos a Bouio,y otros tres Obispados de Corcega.Vinieronse despues a juntar el Papa y el Emperador en Viterbo, y de alli fueron a poner su campo sobre la ciudad de Roma, de la qual salieron luego a offrecerse a su seruicio Theobaldo prefecto de la ciudad, Pedro Ladron ciudadano muy rico,y otros muchos enemigos del falso Papa Anacleto.Con la venida destos, leuanto luego Lothario su campo,y començó a marchar para Roma, y sin que en ella hallassen resistẽcia ninguna, el Papa y el entraro̅ por Ianiculo.El Papa Innocencio se fue a posar a S.Iuan de Letran: y el Emperador a S.Pedro de Montoro. El Anti-papa Anacleto(no osando esperar enRoma) se salio della huyendo secretamente:o segun algunos dizen,se abscondio,que no pudo ser auido.Cõ lo qual Innocẽcio fue pacificamẽte recebido,y obedecido,por toda la ciudad, sin q̃ en su restitucio̅ vuiesse derramamiento de sãgre,ni otro insulto ninguno:porq̃ el Emperador(como sancto y Catholico principe) no dio lugar a ello.Antes por descargar a Italia y a Roma de la pesadũbre q̃ se suele tener con gẽte de guerra:y tãbien, temiendo(si entrauan los calores del verano) no succediesse en los suyos alguna enfermedad, dio toda la priessa q̃ pudo en su coronacio̅, y auiendose hecho con toda la pompa y regozijo possible, se boluio en Alemaña pacificamente, y sin injuria de nadie. Partido de Italia el Emperador Lothario, pareciẽdole al Papa q̃ ya q̃ estaua pacifico,y obedecido,le cõuenia reformar el estado Ecclesiastico:y acabar de extirpar la scisma y diuision q̃ toda via durana, pues Anacleto no auia venido a su obediencia,cõgrego vn Concilio mas general,y copioso q̃ ninguno de los passados suyos: el qual quiso que se hiziesse en Pisa,no en Spira, como dize Pero Mexia. En este Concilio (despues de ratificadas las cẽsuras contra los scismaticos) se ordenaro̅ cosas muy sanctas, y a proposito del tiempo. Entre tanto q̃ el Papa estaua haziẽdo el Concilio en Pisa el maluado Anacleto, fauoreciendose de su falso rey Rogerio, salio a luz de las tinieblas en q̃ auia estado escondido: y comẽço a tyrannizar de nueuo el Pontificado. Lo qual como Innocẽcio lo supo,embio luego los Embaxadores al Em-

Concilio Remẽse. C.*Permittiosam.* 18.q.2.

Lothario 2. entro en fauor del Papa.

Concilio en Placẽcia.

Innocencio, 2. y Lothario entraron en Roma.

Anacleto Antipapa huyo en Roma.

Innocencio coro-no a Lothario.

Concilio general en Pisa.

Lothario segun-

da vez a Italia.

al Emperador Lothario. Y el como hijo obediẽte, sin dilaciõ ninguna, se aparejo de otro mucho mejor exercito, q̃ la vez passada: y cõ vna presteza increyble, torno a passar en Italia. Por otra parte el Papa acabo con los Pisanos q̃ adereçassen su armada, para yr por mar contra Rogerio: cuya era la culpa de todas estas alteraciones. Comẽçose luego la guerra muy de proposito: y antes que el Emperador llegasse, ganarõ los Pisanos en la costa de Napoles dos pueblos muy importantes. El Emperador y el Papa por otra parte, entrarõ cõ gran poder por las Prouincias de Rogerio: y todos los pueblos por donde passauan, se les yuan rindiendo, cõ tanta facilidad, q̃ sino fue Barielo, q̃ hizo vn poco de resistencia, en menos de dos meses se apoderaron de toda Pulla y Calabria, y de todo lo q̃ en Italia posseya Rogerio: y a el le fue forçado passarse a Sicilia su antiguo patrimonio. De suerte q̃ en pocos dias vino a perder, lo q̃ en muchos años auia vsurpado. Puesto fin a la guerra con satisfacion del Pontifice, luego el Emperador se començo a poner en ordẽ para dar la buelta en Alemaña: y como de su cõdicion era liberalissimo, hizo muchas mercedes a todos los q̃ en esta guerra le auian seruido: y principalmẽte hizo gracias de las prouincias de Pulla y Calabria a Reynaldo, cauallero principal, con titulo de Duque, aunque de esto recibio Innocẽcio algun desabrimiento: pretendiẽdo q̃ el solo podia disponer de aq̃llas prouincias, como de cosa suya: pues eran del patrimonio de la Iglesia. Pero al fin se cõcordaron, en q̃ Reynaldo quedasse cõ el titulo, y q̃ se le diessen de nueuo entrambos juntos, el Papa, y el Emperador.

Guerra cõtra Rogerio tyranno de Sicilia.

Raynaldo Duque de Sicilia.

Antes q̃ Lothario partiesse de Italia, le vinierõ embaxadores del Emperador Michael de Cõstãtinopla, dãdole el para bien de la victoria. Entre los embaxadores venia vn Philosopho, y Theologo muy docto a su parecer, pero cõuenciole elegantissimamente en cierta disputa, Pedro Diacono Romano, disputãdo cõ el en la materia del Spiritu santo. Acabada de todo pũto esta guerra, partio luego Lothario de Italia para sus tierras, passo por Roma, y dexo en ella al Papa Innocẽcio. Fue de todo pũto alegre y cũplida esta victoria de Lothario: porq̃ pocos dias despues murio el Antipapa Anacleto: auiendo ocho años poco menos q̃ traya la Iglesia de Dios alterada: y sus amigos le sepultarõ secretamẽte en S. Iuan de Letran. Y los mesmos eligiero luego a Cardenal del titulo de los doze Apostoles, y le llamaron Victor. iiij. El qual de ay a poco, por consejo y persuasion de S. Bernardo, renũcio el pontificado, y vino a la obediẽcia de nuestro Pontifice Innocencio, y el perdono a Victor y a sus amigos, y los hizo sus Cardenales. Cõ lo qual, parecia q̃ al buẽ Pontifice no le quedaua de q̃ temer. Pero como nũca la malicia humana sabe estar q̃da, y no sue lẽ los malos dexar de hallar ocasiones, de dõde tomar color para sus apetitos, no faltaron algunos ciudadanos alborotadores y sedicios os, q̃ tẽtaron de quitar al Papa la jurisdicion tẽporal de Roma. Y para esto sin respeto ninguno, nõbraron entresi ciertos Magistrados, cõ titulo y nõbre d̃ Senadores: para q̃ tuuiessen mano y poder en la administraciõ de las causas seglares y profanas. De lo qual Innocẽcio se sintio todo lo possible: y pẽsando remediarlo, hizo juntar muchos Obispos y Prelados: y con ellos celebro vn Cõcilio en Sant Iuan de Letrã. En el qual, entre otros, se hizo aq̃l celebradissimo Canõ, q̃ comiença. *Si quis suadẽte*. Por el qual se pronũcio sentencia de excomuniõ mayor, cõtra todas y qualesquiera personas, q̃ con diabolica intẽcion, pusiessen las manos en persona Ecclesiastica para injuriarla: reseruando la absolucion a solo el Sũmo Pontifice. Entre tãto q̃ se hazia este Cõcilio, segũ algunos dizẽ, o poco despues fallecio en Alemaña de vna rezia calẽtura el Catholico Emperador Lothario. Murio junto a Trẽto, segũ se creyo, del trabajo del camino, a la buelta que yua de Italia. Succediole en el Imperio (despues q̃ le auia tenido siete años) Conrado su cõpetidor, nieto del Emperador Henrico. iiij. Siguiosele al Papa Innocencio grandissimo trabajo de la muerte deste Catholico Emperador: porq̃, aunque cõ la renũciacion de Victor. iiij. se remedio de la scisma, y con el Concilio de S. Iuã de Letrã, cesso la pretension de los Senadores: como Rogerio su antiguo enemigo vio muerto a Lothario (conosciendo q̃ al Papa no le quedauã fuerças para defenderse, ni amigos q̃ le fauoresciessen) torno a cobrar animo para passar en Italia contra el, y contra el nueuo Duque Raynaldo, en el qual hallo tanta resistencia, q̃ le hizo boluer desbaratado y corrido a Sicilia. Pero fue Rogerio tan venturoso, q̃ de ay a pocos dias se le murio el enemigo Raynaldo: y con su muerte quedaron sus tierras tan desamparadas, que Rogerio (juntando de nueuo sus gentes) passo en Italia: y comẽço a conqui-

Victor. 4 Antipapa treynta.

Iurisdicio temporal de Roma.

Senadores de Roma.

C. Siquis suadẽte. 17 q. 4. Concilio Lateranense. 34. di. Si quis viduã. 26. di. Item inde 1. q. 1. vẽtũ. 23. q. 4. quæstiõ 35. q. 9. sententiam & sequent.

Conrado iij Emperador.

Anacleto Antipapa murio.

Nueua guerra entre Rogerio.

y la Iglesia.

conquistar ciudades y tierras con muy buen succesſor. El Papa Innocẽcio pẽſando hallar en Conrado el nueuo Emperador, el fauor q̃ ſolia hallar en Lothario, eſcriuiole luego: rogandole, q̃ vinieſſe, o embiaſſe ſus gentes, para reſiſtir la furia de Rogerio. Cõrado, q̃ por ventura no tuuo aparejo, o ſi le tuuo, faltole la volũtad: no embio ſocorro ninguno al Papa: y el (como de ſuyo era animoſo) no dubdo de hazer ſolo la guerra: y anſi ſalio de Roma cõ el mejor recaudo que pudo juntar, y fue en demanda de Rogerio. El qual eſtaua ya tan poderoſo, que ſin temor ninguno, ſe puſo en reſiſtencia y viniendo con el Põtifice a batalla de poder a poder le desbarato: y aũ dizẽ algunos, que le vuo en ſu poder. Y anſi ay autores que ponen la priſion del Papa Innocecio en eſta guerra, y no en la q̃ hizo el primer año de ſu pontificado. Pero a lo que yo creo, el fue preſſo dos vezes. Como quiera q̃ ſea, el Papa lleuo lo peor deſta guerra: pero ſi fue preſo en ella: la priſiõ fue muy liuiana, y no muy larga, porq̃ ſin mucha difficultad ſe hizieron las pazes: y el Papa holgo de conceder a Rogerio el titulo de Rey de las dos Sicilias *Citra & Vltra Pharum*, q̃ ſon Napoles y Sicilia: contentandoſe con q̃ Rogerio reconoſcieſſe el feudo: y vaſſallage ala Igleſia. Dende entonces haſta oy los Reyes de Napoles y Sicilia, pagan tributo a la Igleſia en cierta forma: y cõ el meſmo tributo, tuierõ aq̃l reyno los ſucceſſores de Rogerio, haſta que vino por varios acaeſcimiẽtos, q̃ adelãte ſe verã en el proceſſo de la Hiſtoria, a manos de nueſtro Sereniſſimo Rey dõ Phi lippe, q̃ oy tiene lo vno y lo otro. Naſcieron de ay a poco grandes paſſiones, entre Rogerio, y el Emperador Cõrado. III. y affirmã algunos q̃ en ellas acoſto nueſtro Põtifice Innocẽcio ala parte de Rogerio. Y dizẽ q̃ deſta guerra tuuierõ origẽ y principio aq̃llos dos famoſiſſimos vãdos, entre Imperiales y del Põtifice, q̃ ſe llamã Guelphos, y Gibellinos. Cuya principal cauſa de llamarſe aſſi, quierẽ q̃ aya ſido, de q̃ vn capitã de los que el Papa traya en fauor de Rogerio, ſe llamaua Guelpho: y aſſi ſe llaman los del vando del Põtifice Guelphos: y porq̃ Conrado nacio en vn lugarejo que ſe dezia Gibellin, ſe llamarõ los Imperiales Gibellinos. Si fue eſta la primera origen deſtos diabolicos nõbres, yo no lo ſe: ni aun ſe puede haſta oy aueriguar. Otras diuerſas cauſas ponen algunos authores q̃ no tẽgo yo paraq̃ ponerlas aqui. Lo q̃ ſabre dezir es, q̃ ſegũ los crueles y endiablados effectos, q̃ en el mũdo hã hecho eſtos dos nombres, no es poſſible, ſino q̃ ſon de dos demonios de los muy malos del Infierno. Y ſi yo tẽgo razõ, o no, verſe ha en el diſcurſo de la Hiſtoria en muchas coſas. No quiſe paſſar de aqui ſin hazer particular memoria deſtos vãdos, porque los auemos de mẽtar muy a menudo en muchas partes.

Batalla vẽcido Innocencio.

Innocencio dio a Rogerio el titulo de Rey de las dos Sicilias.

Guelphos y Gibellinos, vandos en Italia.

En el entretãto q̃ aca en el Occidẽte paſſauã todas eſtas coſas, el rey Fulcõ de Hieruſalẽ, gouernaua con mucha paz y juſticia ſus tierras: y entendia en fortaleſcer ſus fróteras, para defender el reyno de los cõtinuos incurſos de los Infieles. Vuo entre otras vna muy ſeñalada victoria de los Perſianos q̃ ſe le auiã entrado haſta Antiochia. Vltimamẽte, vino ſobre la famoſa ciudad de Edeſa (aq̃lla q̃ como arriba diximos, fue cõuertida por el Apoſtol Thadeo: y donde eſtauan los hueſſos del Apoſtol S. Thomas) vn poderoſo rey Turco llamado Alaph. El qual auiẽdola tenido cercada muchos dias, la tomo executãdo en los moradores della grandiſſimas abominaciones y crueldades, profanãdo ſacrilegamente los Tẽplos, ſin q̃ el rey Fulcon trataſſe de vẽgar eſtas injurias, antes ſe eſtaua deſcuydado en Hieruſalẽ: dãdoſe a plazer. Y aſſi plugo a nueſtro Señor, que por eſta floxedad, hallaſſe en los meſmos paſſatiempos, la muerte, en pago de no auer querido poner a peligro la vida, en tan juſta demanda. Porque andãdo a caça tras vna liebre, cayo con el el cauallo en que yua: y de tal manera le tomo debaxo de la ſilla, que le ſacaron muerto: ſin que vnieſſe hablado vna ſola palabra. Su muerte fue muy ſentida y llorada, por auer ſuccedido en tã ruyn coyuntura. Sucediole vn hijo llamado Balduino, q̃ fue el .iij. deſte nõbre, y el quinto rey de Hieruſalẽ. Supoſe caſi a vn tiempo en Roma, y por toda la Chriſtiandad la perdida de Edeſa, y la muerte del Rey Fulcon, cõ grandiſſimo ſentimiento de toda Europa. Para remediar q̃ los infieles no ſe acabaſſen de apoderar de aq̃l reyno, hizieron el Papa, y los demas Principes todas las diligẽcias poſſibles: y porq̃ ſe cõcluyeſſe el ſocorro cõ mas calor, dioſe el cargo y ſolicitud: al bienauẽturado padre Bernardo, cuya ſanctidad era tan conoſcida, y eſtimada, q̃ ninguna coſa importãte ſe hazia ſino por ſu mano. Tanto, q̃ afirmã del, q̃ eſtãdo vn dia en Spira tratãdo con el Emperador Conrado cierto negocio del Papa Innocẽcio: fue tanto el cõcurſo de

Edeſa ſe tomo por los Turcos.

Fulcõ muerio andãdo a caça.

S. Bernardo.

ſo de la gente q̃ acudio a beſarle la ropa, y a pedirle la bẽdiciõ, q̃ ſi el meſmo Emperador no le tomara en ſus braços, le ahogara la meſma gẽte, o paſſara algũ grã peligro. Y no es de marauillar q̃ los hõbres hõraſſen tãto a eſte ſanctiſſimo Abbad, pues ſe tiene por aueriguado, q̃ enla meſma ciudad de Spira, paſſando el por dõde eſtaua vna Imagẽ de nueſtra Señora, dela qual el fue ſobre manera deuoto, y haziẽdo el la adoraciõ acoſtumbrada la meſma Imagẽ reſpõdio. Dios te ſalue Bernardo. Eſtas y otras muchas coſas ſe affirmã deſte glorioſo ſancto, q̃ no ay para q̃ las referir aqui: baſta dezir, q̃ el tomo la mano en ſolicitar el ſocorro de Hieruſalẽ. Eſtãdo el entẽdiendo en eſte negocio cõ grã calor, plugo a nueſtro Señor de lleuar para ſi a nueſtro Papa Innocẽcio. II. auiẽdo q̃ lo era treze años, y caſi ocho meſes. Falleſcio en el mes de Setiẽbre, año de. 1143. Dexo Innocencio hechos en Roma algunos edificios: ſeñaladamẽte hizo pintar en ſancta Maria Transtyberim, cierta labor de Moſayco, que oy ſe vee alli. En ſu tiẽpo dizẽ algunos que murio en el año de. 1139. aquel viegiſſimo Iuan (que le llamã) de los tiẽpos, y dizẽ que viuio trezientos y ſeſenta y vn años. Si esverdad yo nolo ſe: quiẽ quiſiere creerlo bien puede, que no es pecado, y tampoco le quemaran, aunque no lo crea. Ello es poſſible, y pues lo dizẽ, algo deuio de ſer.

Año. 1143.

Iuã delos tiẽpos viuio trezientos y ſeſenta y vn años.

En eſtos dias tuuo ſu origen la orden de los Monges de Premoſte, cuyo fundador fue vn Sancto Religioſo llamado Northberto. Conſagro Innocencio ſeſenta y tres Obiſpos, y dellos fueron Cardenales ocho, y ſin eſtos dio el Capello a otros veynte Presbyteros, y diez y ocho Diaconos.

Orden de Promoſte y Northberto ſu fundador

CAP. 21. EN EL QVAL SE TRATA la vida de Celeſtino. II. deſte nombre Pontifice Romano.

171. Põ. TOda la Chriſtiandad eſtaua con grandiſſimo cuydado delas coſas de Hieruſalem: por la gran neceſſidad que auia de embiar ſocorro al nueuo Rey Balduyno Tercero, q̃ aun era niño de treze años, y andando el negocio muy de veras, el ſanctiſſimo Bernardo ſolicitando a los Principes Chriſtianos para tan ſancta obra: y auiendo faltado en Roma el Pontifice Maximo Innocencio. II. los Cardenales puſieron en ſu lugar a Guido Cardenal de S. Marco, natural de Tiferno ciudad de Toſcana, q̃ oy ſe llama ciudad de Caſtello. El qual acceptando ſu eleccion, ſe llamo Celeſtino, y es el Segundo de los deſte nombre. Fue tan poco lo que le duro la vida en el Põtificado, que ni el pudo hazer coſa digna de memoria: ni tampoco acontecio en otra parte paraque la ayamos de contar: y aſſi por fuerça aura de ſer breue ſu Hiſtoria, pues la vida fue tan corta, que aun no le duro cinco meſes enel Pontificado. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de ſant Iuan de Letran. Solo ſabemos de Celeſtino q̃ hizo de vna vez catorze Cardenales, los ſiete Presbyteros, y los otros ſiete Diaconos. Murio a ſiete de Março, del año de mil y ciento y quatenta y quatro.

Celeſtino 2 de Tiferno.

Año. 1144.

CAP. 22. EN EL QVAL SE PONE la vida de Lucio ſegundo deſte nombre Pontifice Romano.

LVego que falto deſta vida el Põtifice Romano Celeſtino Segundo, fue pueſto en la ſilla Pontifical de ſant Pedro, el Cardenal de ſancta Cruz in Hieruſalem llamado Gerardo Caccia Nimici Boloñez hijo de Alberto. El qual ſe llamo en ſu coronacion Lucio ſegũdo. Auiaſe dado tan buena maña el glorioſo padre Bernardo a negociar el ſocorro de la tierra ſancta en los cinco meſes del Põtificado de Celeſtino, que ya quãdo Lucio comẽço a regir la Igleſia, eſtauan pueſtos a punto muchos Principes, y grandes ſeñores para yr en eſta jornada. El que primero de todos ſe puſo en camino para Hieruſalem, fue el Emperador Conrado: con el qual fue tambiẽ ſu muy grande enemigo, el capitan Guelphõ: porque aunq̃ entre ellos auia paſſado grandes guerras, y queſtiones muy reñidas, fue tã grande y cathalico el zelo de la Religion, que el vno y el otro tuuierõ que por fauoreſcer a la cauſa comun, oluidaron de todo pũto ſus particulares intereſſes. Exemplo por cierto digno de que le quiſieſſen oy dia imitar algunos de los Principes Chriſtianos. Los quales por executar ſus paſſiones, y hartar ſu cobdicia, dexã de emplear ſus fuerças contra los enemigos de nueſtra Fe, y ſe conſumen y gaſtan entre ſi, por coſas que no importan mas que enſanchar vn poquito ſus tierras y ſeñorios. Yuan en eſta ſancta jornada con el Emperador Conrado muchas gentes. Todos lleuauã en los pechos la ſeñal dela Cruz, y a todos cõcedio el Papa Lucio Indulgencia plenaria de ſus culpas, por animarlos a tã juſta guerra: imitando en eſto al que

Lucio. 2. Romano.

Cõrado. 3. paſſo en ſocorro de Hieruſalẽ

Indulgencia con. dio Lucio. 2. a los

Papa

Passaua a la guerra cõtra los Infieles.

Papa Vrbano II. q̃ fue el primero mouedor de la conquista de Hierusalem. Prosiguio el Emperador Conrado su camino, por Vngria y Grecia, hasta llegar por Thracia, en Cõstantinopla: adonde fue (en lo exterior) alegremẽte recebido del falso Emperador Emanuel. El qual le prometio fauor y socorro: y señala damẽte se ofrecio de proueer su exercito de bastimentos, y de todo lo necessario. Cõ esto passo Conrado en Asia muy contẽto, pensando q̃ le quedauan con Emanuel las espaldas seguras: y comẽço a hazer cosas muy señaladas cõ muy prospero succesſo. Pero al mejor tiẽpo que tenia puesto cerco sobre la ciudad de Cogni (q̃ antiguamẽte se llamaua Iconio, y es en la prouincia de Lycaonia, junto a Bithinia) el perfido Emperador Emanuel (mouido de inuidia del buen succesſo de Conrado, o por otro mal respecto) hizo vna de las mas crueles trayciones q̃ en coraçõ de Christiano pudiera caer, y fue, que no cõtento de auer dado al Emperador espias falsas, q̃ le lleuaron por malos caminos, y por dõde se viera de perder, y perecer de hãbre (ya q̃ yuã sus negocios de buena manera) en lugar de embiarle buen pã para su gente, mando a los suyos que mezclassen yesso cõ la harina que les dio. Y como quiera q̃ el yesso de suyo es ponçoña, de tal manera corrõpio a todos los que dello comieron, q̃ se viniera de morir casi todo el exercito. Los q̃ no murieron, quedarõ tan mal dispuestos, q̃ a Conrado le fue necessario alçar el cerco. Pero no lo pudo hazer tã a su saluo, que no cargassen sobre el grã multitud de Turcos: con los quales vuo de venir a batalla (q̃ no pudo escusarla) y como los suyos estauã hãbriẽtos, y mal sanos, fue vẽcido y desbaratado: con tanta perdida, que de mas de ciento y quarẽta mil hombres que afirmã q̃ auia en su cãpo, no le quedarõ veynte mil. Con ellos se fue retirando hasta Nicea en Bithinia: y alli estuuo, hasta que llego en Asia el Rey Luys de Frãcia, q̃ tãbien se mouio a esta guerra, por induzimiento de S. Bernardo: y despues le sucedio lo que adelante veremos. No dexo cõ todo esso de hazer mucho al caso esta jornada de Conrado, porque los Infieles perdieron mucho del animo que tenian y Balduyno gano la ciudad de Ascalonia. Reedifico a Gaza, y hizo gracia della a los Tẽplarios. Libro a Hierico del cerco que sobre ella teniã los Turcos: y mato a cinco mil dellos. Vencio a Coradino Capitan del Rey de Damasco: y estuuo a cãto de tomar aquella ciudad. En el entretanto nuestro Pontifice Lucio, no se descuydaua de exortar y animar a los principes Christianos a tan sancta guerra. Para lo qual (y tambien por q̃ supo q̃ en Francia vn cierto philosopho de la Secta Peripatetica de Aristoteles, auia sembrado algunos errores en la fe Catholica) salio el Papa de Roma. Venido a Francia hizo parecer ante si al philosopho: y para cõuencerle, congrego vn Concilio, en el qual se hallo el Rey Luys de Francia, y Baliardo (que assi se llamaua el philosopho) fue conuencido de sus errores: y el se cõformo tambien cõ el parecer del Concilio, q̃ holgo de retratarse publicamẽte: y en penitencia de su peccado, se fue a viuir en vn desierto vida solitaria: y alli murio sanctamẽte, como Catholico Christiano.

Maldad grãde del Emperador Emanuel.

Batalla Conrado 3. vẽcido.

Luys rey de Frãcia.

Lucio passo a Francia.

Baliardo, heresiarca Cõcilio en Frãcia.

En este medio tiempo, Rogerio Rey de las dos Sicilias (despues que vuo acabado de hazerse señor de todo lo q̃ es Reyno de Napoles, Pulla, y Calabria, adereço vna gruessa armada de galeras, y nauios: y con ella comẽço de hazer cruel guerra a los Moros de Africa. Hizo cosas muy señaladas en armas: y principalmente sojuzgo al Rey de Tunez, y hizole su tributario, y porque ya era señor de Sicilia Pulla, y Calabria, y de Africa, traya en su espada vn verso Latino, que dezia.

Rogerio hizo guerra a los Africanos.

Apullus & Calaber, Siculus mihi seruit & Apher. Que quiere dezir, el de Pulla, Calabria y Siciliano, me siruen y el Africano. Entretãto que el Papa Lucio se detenia en Francia, succedio, que los Romanos, queriendo introduzir sus Senadores, como lo hauian tentado en tiempo de Innocencio Segundo, y vsurpar la jurisdiction temporal de la ciudad de Roma, nombraron en ausencia del Papa, cierto numero dellos, y por cabeça del Senado, hizieron a Iordan hijo de Pedro Leon supremo juez y Magistrado, cõ titulo y nombre de Patricio. El Papa Lucio quando supo en Francia lo que en Roma passaua, dio luego la buelta para ella, y hallola alborotadissima estrañamẽte. No fue bien llegado, quando el Patricio Iordan, acompañado de todo el pueblo, se fue para el, y con vna muy larga platica (llena de amenazas, mas que de ruegos) le pidio, que dexasse al pueblo y a sus Magistrados, y Senadores, la administracion temporal de la ciudad, y de su comarca, y territorio: contentandose con la jurisdiction espiritual, y con sus diezmos, primicias y rentas Ecclesiasticas: sino queria perder lo vno y lo otro. Recibio de esta Embaxada grandissi-

Senadores Romanos.

Patricio Romano

mã alteracion el Pontifice: y por entõces no tuuo que responder. Y como quiera q̃ el Emperador Cõrado estaua lexos, y Rogerio embuelto en la guerra de Africa, perdida la esperança de ser fauorecido en este negocio de Principe ninguno, determino de vengar por sus manos este atreuimiẽto. Y juntãdo la mas gẽte que pudo, tento de desencastillar al Patricio, y a los Senadores que estauã apoderados del Capitolio, q̃ entonces era cosa fuerte. Pero como el pueblo trataua de libertad, y estaua harto de suffrir la sugeciõ de los Põtifices, acudieron a vna voz a fauorecer a su Patricio. Y tan de veras se pusieron en resistir al Pontifice, q̃ por poco le vuieran de matar a pedradas. Y por aquella vez, el tuuo por biẽ de passar por el negocio: y el pueblo quedo tã señor de su jurisdicion tẽporal, q̃ en ninguna cosa reconosciã al Pontifice, que no poca diminuciõ fue por algunos años, de la magestad Põtifical, en Roma y su tierra. Estãdo los negocios en este estado plugo a Dios de sacar destos trabajos a nuestro Põtifice Lucio: auiendo poco mas de diez meses q̃ lo era. Fallescio en el año del Señor, de mil y ciento y quarenta y cinco, a onze de Março. Su cuerpo fue sepultado en S. Iuã de Letran. Recibio Lucio Segundo debaxo de la proteccion de la Iglesia Romana, los nueuos caualleros del Hospital de S. Iuã de Hierusalẽ, que ya comẽçaron a mostrar su grã valor contra los infieles. Hizo en dos vezes seys Cardenales, y vn Obispo, tres Presbyteros y dos Diaconos.

Año. 145.

173. Põ.

CAP. 23. EN EL QVAL SE PONE la vida de Eugenio. III. deste nombre Pontifice Romano.

Eugenio 3. Pisano mongede S Bernardo.

Vacando la silla Põtifical, por muerte del Papa Lucio. ij. los Cardenales electores se juntaron como lo tenian de costumbre: y no pudiendo conformar sus votos, en ninguno de los de su Collegio, dizen todos, que por cierto oraculo, y diuina inspiracion, se concertaron de dar el Pontificado a vn sanctissimo Monge, compañero y muy semejante en vida y sanctidad al bendito Abbad Bernardo, llamado fray Pedro Bernardo, natural del monte Magno, en Toscana, de padres pobres. El qual, se quiso llamar Eugenio. iij. y era, quãdo fue elegido Abbad de sancto Anastasio. Quãdo. Eugenio tomo el gouierno de la Iglesia Romana, estaua tan alterada la ciudad, con el nueuo nombramiento de los Senadores, y Patricios, que ni se administraua justicia, ni se hazia caso de cosa que el Papa ordenasse. Por lo qual el sancto pastor Eugenio, viendo que aquel daño no se podia remediar, sino por mayor fuerça, recogio secretamente todos los Cardenales, y personas principales de su corte, y saliendose con ellos de Roma, sin ser sentido, puso su assiento en el Monasterio de Farsa, no muy lexos de la ciudad en los Sabinos. Alli se hizo cõsagrar, cõforme a la costũbre: y dio se tan buen cobro en recoger gẽte, y todo lo necessario, para resistir a sus enemigos, q̃ viendo los Senadores quan poderoso estaua, y temiendo de no venir a sus manos, holgaron de pedirle perdõ: y porq̃ se le diesse, renũciarõ en sus manos del Papa, los officios que por fuerça auian vsurpado: y cõ esto se boluio alegre y muy honrado a la ciudad. Pero como los Senadores, y el pueblo viuiã mal contentos de auer perdido aquella preeminencia, començaron a mouer secretamente algunos tratos, contra el Papa. Lo qual no pudieron hazer tan secretamente, que no lo viniesse a sentir el: y perdiendo la esperança de poder lo remediar, acordo salirse de Roma. Pero no lo hizo tan recatadamente, que no fuesse sentido: y assi le fue forçado saluarse por vña de cauallo. Porque los Romanos (que supieron que se salia) acudieron contra el, tirandole piedras y saetas, hasta encerrarle en Tibuli. De donde luego se partio disfraçado, y muy secretamente para Pisa: y pareciendole, que aun alli no estaua seguro, dio consigo por mar en Francia: con intencion de animar al Rey Luys a que pusiesse en execucion la jornada que tenia puesta en orden, para el socorro de la tierra sancta. Vieronse en la corte del Rey de Francia, los dos grandes amigos, Eugenio, y sant Bernardo, con tanto regozijo espiritual, quanto se puede encarecer: y el vno y el otro, pudieron tanto con el buen Rey Luys, que sin dilacion ninguna, el se puso en camino para Hierusalẽ: dexãdo al Papa recaudo de gente, para boluer a Roma, sin temor de sus enemigos. Y por ayudar mas de veras a la cõquista de Hierusalẽ: puso Eugenio en ordẽ, y acrescẽto d̃ priuilegios la nueua religiõ de los Caualleros de S. Iuã, imitando a Lucio. ij. su predecessor. Dioles Eugenio regla y manera de viuir, en la qual professan castidad, pobreza, y obediencia, tomaron habito negro, con vna cruz blanca ocho esquinas, que significan las ocho bienauenturanças del Euangelio. Esta agora partida esta

Eugenio salio huyendo de Roma.

Eugenio 3. dio regla a los caualleros de S. Iuan.

Religion

Religion en ocho lenguas, que son Prouença, Albernia, Francia, Aragon, Valencia, Cataluña, Nauarra, Italia, Inglaterra, Alemaña, Castilla, Leon, y Portugal. Tuuieron su assiẽto en Hierusalem: hasta los tiempos del Saladino, y despues en Rodas, y agora le tienẽ en Malta, por lo q̃ adelante se dira mas en particular. Luego en partiendose el Rey para Suria celebro Eugenio vn Concilio en Remis, contra Guiberto Obispo Pictauiense, q̃ sentia mal de la sanctissima Trinidad: y contra otro herege que andaua por Inglaterra, y traya engañadas muchas gentes haziendoles entender, que el era Dios, y que los discipulos que traya cõsigo erã Angeles. Despues de lo qual Eugenio partio para Roma, y en ella fue muy bien recebido: y por toda su vida, no se trato mas de introduzir los Senadores.

Concilio Remense 87. di. ex quibusdã 16. q. 1. Placuit 27. qõ. 2 Si vir.

Iornada del Rey Luys a Hierusalẽ

Lleuo el Rey Luys de Francia, el mismo camino q̃ auian lleuado el Emperador Conrado: y llegãdo con su exercito a Constantinopla: aunque el perfido Emperador Emanuel, le mostro tan buen rostro, como a Conrado, no dexo de engañarle tambien. Porque le aconsejo, q̃ en medio del verano, se metiesse con el exercito, en los desiertos dela Suria: adonde los Franceses vuieran de perecer de sed, y del calor demasiado, y aun de hambre. Fuesse el Rey a Nicea, con intẽcion de tomar consigo al Emperador Conrado que alli esta ua casi solo: y lleuandole en su compañia, tomaron los dos, la via de Epheso, adõde el Emperador le dexo y se vino a Constantinopla, pareciendole que no yua mucho a su honra, yẽdo debaxo de la sombra del Rey. En el entretanto el Rey Luys, tuuo varios successos, venciendo y siendo vencido. Y con trabajos que le succedieron, se vuo de recoger en Antiochia, casi perdido y destroçado. Luego que aca en Italia se supo el successo de los exercitos del Emperador, y del Rey, se mouierõ algunos Principes a yr a socorrerlos: principalmente Rogerio Rey de Sicilia (q̃ de suyo era enemigo capital del Emperador Emanuel) adereço con breuedad, vna buena armada: y partio de Sicilia con tanta diligencia, que antes que Manuel lo pudiesse remediar, le gano la Isla de Corfu: y despues a Corinthio, y toda la Morea, y Negroponte, que son el Peloponeso en Grecia, y la Isla de Euboea, y otras muchas ciudades del Imperio Oriental. No passo mas adelante en la guerra, por que supo que los Venecianos (que estauã en liga con Emanuel) armauã en su fauor sesenta galeras. A esta causa, dio Rogerio la buelta sobre la costa de Berberia: y quiso nuestro Señor lleuarle a tiempo, que si no fuera por el, pereciera el Rey de Frãcia, con toda su gente. Porq̃ sabiendo q̃ el Rey Luys salia del puerto de Antiochia, se topo con vna gruessa armada de Turcos: de la qual, el no fuera parte para defenderse, si Rogerio (q̃ llego a caso) no peleara cõ los infieles, y los desbaratara. Fueron de alli juntos los dos Reyes, hasta Iaffa, en la costa de la tierra Sancta: y dexando Rogerio: al Frances, dio consigo en Constantinopla: y sin que el Emperador Emanuel (que a la sazon alli se hallo) pudiesse resistirle, puso fuego a los arrabales. Tiro saetas dentro en la ciudad, y aun en el mesmo Palacio Imperial: y entro el en persona, en los huertos Imperiales, y cogio fruta de ciertos arboles: la qual lleuo cõsigo, en testimonio de su victoria, y osadia. Y porq̃ supo, q̃ ya la armada Veneciana estaua en el Golfo de Patras, dio la buelta para Sicilia, y viniẽdo biẽ descuydado, cayo cõ las Galeras de Venecia: y vuo de pelear con ellas: y por traer el muchas menos, fue vencido, y perdio diez y nueue baxeles.

Rogerio fue al socorro de la tierra sancta,

En el entretanto, el Emperador Conrado, y el Rey Luys de Francia se tornarõ a juntar en Antiochia: y luego caminarõ la via de Hierusalem, sin parar, hasta juntarse con el Rey Balduino, que ya los estaua esperãdo. Todos tres juntos, y con ellos, el Obispo Portuense, Nuncio del Papa, y otros muchos principes, y Prelados, determinarõ poner cerco a la insigne ciudad de Damasco, cabeça de la Suria, en el qual cerco, passaron muchas particularidades, que por abreuiar, se dexara. Finalmente, por engaño de ciertos amigos fingidos, los nuestros dexarõ vn sitio muy bueno que tenian: y se passaron de la otra parte dela ciudad adonde començaron a sentir, falta de todas las cosas: y principalmẽte de agua, que en aquella tierra escara de auer, y mas necessaria q̃ en otra ninguna. Vino a parar el negocio, en que alos Reyes les fue forçado, alçar el cerco, con tanta perdida de gente, y de todo lo demas, que a penas tuuieron tiempo de ponerse en saluo: y quedaron tan fatigados, y rotos, q̃ determinaron boluerse a sus casas, pues Dios no era seruido de darles victoria. Acontecieron al vno y al otro, casos diuersos, enel camino: que yo no me puedo parar a contarlos. Este desastrado fin vuo aquella jornada que con tanto heruor, la auia procurado, el glorioso Padre Bernardo, y los Põtifices, In-

Cercoſobre Damaſo.

nocencio, Lucio, y Eugenio, de quien vamos escriuiendo. El qual, en esta sazõ se estaua en Roma pacificamente, entendiendo en los negocios de su Prelacia: con gran cuydado de ensanchar nuestra santa Religion. Y assi embio a la prouincia de Noruegia, alla debaxo del Norte, tierra q̃ poco antes auia sido descubierta, vno de sus Cardenales, persona santa, y de grande doctrina. El qual conuirtio toda aquella gẽte, y la hizo recebir el santo Baptismo. No fue Eugenio menos valeroso q̃ santo: porq̃ recobro algunas tierras de la Iglesia, que estauan enagenadas: y estandose descansando en Tibuli, adonde el se holgaua mucho de viuir, le sobreuino vna enfermedad que le acabo la vida. Su santo cuerpo fue lleuado a Roma, con mucha pompa, y sepultado en la Iglesia de S. Pedro. Tuuo Eugenio el Pontificado, ocho años y quatro meses, y algunos dias: vino a morir a ocho de Iulio en el año del Señor, de mil y ciento y cinquenta y tres. Hizo algunos edificios en Roma: y particularmẽte reparo el portal de Sãta Maria Mayor, como lo demuestra vn Letrero q̃ oy dura. Hizo Eugenio, vnió de la Iglesia de Hostia, cõ la de Velitre, por auerse desminuydo mucho de moradores, la ciudad de Hostia. Fueron en su tiempo traduzidos de Griego en Latin, los quatro libros del doctissimo S. Iuã Damasceno, obra profundissima, y de grande authoridad, aũque en la materia del Spiritu santo, tiene algunas cosas q̃ por no estar declaradas por Concilio alguno en aquel tiempo se han de leer con cautela. Fue grande (como esta dicho) la amistad que vuo entre el santo Abad Bernardo, y nuestro Põtifice: y a el endereço S. Bernardo, aquellos Diuinos Libros, que llamo, *De consideratione*. Ordeno muchas vezes Eugenio Cardenales en el mes de Deziembre, y dellas salieron cõ el capelo, nueue Obispos, catorze Presbyteros y diez Diaconos.

Noruegia conuertida.

Año. 1153.

CAP. 24. EN QVE SE TRATA la vida de Anastasio. IIII. deste nombre Pontifice Romano.

174. Põ. EN poco antes que fallecieste el santo Papa Eugenio Tercero en el mesmo año de cinquẽta y tres (aũ que algunos quitan desta cuenta, dos años, y otros vno) murieron dos poderosos Principes de la Christiandad, que fueron el Emperador Conrado, que lo auia sido quinze años y mas, y el Rey de Sicilia Rogerio. En lugar de Conrado, succedio en el Imperio de Alemaña, Frederico su sobrino, hijo de Frederico hermano de Conrado, y nieto por parte de madre del feroz, y muy brauo Emperador Henrico Quarto. Fue Frederico, el primero deste nombre, y porque tenia la barba roxa, de color de metal encendido, le dieron por sobrenombre, en latin Aeneobarbo: y en Romance, le llamamos comunmente Frederico Barbaroxa. Fue Frederico vno delos mas abastados de todas gracias de naturaleza, y Fortuna de quãtos hõbres jamas ha auido en el mũdo. Y si no las amãzillara cõ vna estraña sed, y desseo de mãdar, y d ser adorado de todo el mũdo, cõ q̃ vino a ser desobediente, a los mãdamiẽtos de la santa madre Iglesia cierto el fuera vno de los mejores Principes que jamas se vieron. Porq̃ en nobleza de sangre, nadie le hizo vẽtaja: y en disposiciõ, buena gracia, y compostura de todos sus miembros, la hizo el, a todos los hombres de su tiẽpo. Era en el hablar, dulce: valiente, por sus manos: prudente y discreto, en menear qualquiera negocio: feroz en la guerra, y en la paz, affable y modesto, y bien criado, y harto mas cuerdo, de lo que su edad pedia. En los trabajos era constante y animoso, y en la prosperidad no nada altiuo: pero junto con esso, era perdido, porque le alabassen sus cosas: y perditissimo porque le adorassen todos. Fue dichosissimo en toda la vida, y riquissimo, mas que ninguno de los Principes de su tiẽpo. Solo en el morir fue desgraciado: como lo veremos en su lugar. He querido hazer aqui, tan particular memoria deste valeroso Principe porque auemos de tener mucho q̃ tratar del y de sus cosas: y porque con su braua condicion, dio harto que hazer a quatro o cinco Pontifices de su tiempo: y a mi me dara q̃ escreuir, como adelante se vera. De Rogerio el otro Principe, que murio en el mesmo tiẽpo tambien es menester saber breuemente, como en su lugar vuo el Reyno de las dos Sicilias, Guillelmo su hijo que fue el primero deste nombre. Faltaua de dar en Roma successor al Põtifice muerto, en cuyo lugar, los Cardenales pusieron, por concorde election al Abad de S. Ruffo, Monasterio de Valencia de Francia, llamado por su nombre Conrado hijo de Benedicto, natural de Roma: el qual se llamo Anastasio Quarto deste nombre. Alaban todos los authores al Papa Anastasio, de muy liberal, y limosnero: assi lo mostro el en vna hãbre que en su tiempo vuo en Roma: y aun dizen todos, que fue vniuersal, la falta de

Frederico I. Emperador de Alemañ.

Estrañas gracias de Frederico Barbaroxa.

Guillelmo I. Rey de las dos Sicilias.

de pan en toda Europa. Fue muy grande el cuydado q̃ tuuo de remediar las neceſsidades delos pobres:y lo que le ſobro de limoſnas y buenas obras,gaſtolo en vna caſa muy ſumptuoſa,q̃ labro en Roma,jũto a S. Maria la redonda,Dio vn riquiſsimo calice de oro, a la Igleſia de S.Iuan de Letrã.Y ſi la vida le durara mucho,auia dado mueſtra deſermuy excelente Pontifice.Alomenos moſtro gran cuydado de enoblecer la ciudad de Roma y ſus templos.Pero al mejor tiempo, le llamo nueſtro Señor para ſi:auiẽdo ſolos diez y ſiete meſes,q̃ tenia el Sceptro Pontifical.Fallecio Anaſtaſio, en el año de nueſtra Redemp cion,de mil ciento y cinquenta y quatro. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia de S.Iuan de Letran,en vna ſepultura de Porphyro.En los dias deſte buen Pontifice,paſſo deſta vida para la gloria del cielo,el bienauẽturado padre S.Bernardo,del qual arriba muchas vezes ſe ha hecho mencion.Eſcriuenſe del grã deſcoſas,que no ſon para en eſte lugar.Solo quiero dezir que authores de mucha fe dizẽ que el meſmo dia, que murio eſte ſancto Abad,murio tambien vn cierto Hermitaño: y que aquel aparecio la meſma noche al Obiſpo Lingoniẽſe,y le dixo.Hagote ſaber Obiſpo,q̃ oy ſomos muertos en el mundo,treynta mil perſonas, y de todos ellos, Bernardo entro en el cielo:yo,y otros dos eſtamos en el Purgatorio,y todos los demas hã baxado a los infiernos.Floreciẽrõ eneſtos dias aquellos tres famoſos hermanos,Graciano Monge Camaldulẽſe,Pedro Lombardo, y Pedro Comeſtor.Delos quales Graciano copilo el Decreto,fuente y principio de todo el Derecho Canonico.Pedro Lombardo, compuſo aquellos quatro libros de las ſentencias,que ſon el Texto y fundamẽto de toda la Theologia Chriſtiana.Y el poſtrero compuſo vna Hiſtoria Scolaſtica bien diligente. De otros hombres ſeñalados en letras,no digo, por q̃ no es eſte mi principal intẽto.Solo vn Cardenal hallo que aya criado Anaſtaſio quarto q̃ fue Gregorio de Suburra pariẽte ſuyo Obiſpo Cardenal Sabino.Cõcedio al ſancto hermitaño Guillelmo Pictauienſe,que pudieſſe edificar monaſterios de ſu orden de ſant Auguſtin en poblado,que haſta alli todos viuiã en el yermo,como ſe dira mas en particular en la vida de Innocencio Tercio.

Año. 1154.

Coſa eſtraña.

Graciano Pedro Lõbardo Pedro Comeſtro hermanos.

CAP. 25. EN EL QVAL SE PONE la vida de Adriano Quarto deſte nombre, Pontifice Romano.

POr la muerte del Papa Anaſtaſio,IIII.fue pueſto enla ſilla Potifical,el Cardenal deAlba,cuyo nõbre propio fue Nicolao,Monge detã baxo linage q̃ no ſe puede ſaber del mas de que fue natural de Inglaterra,Mõge del monaſterio de Ciſtel. Enſu coronaciõ,ſe hizo llamar Adriano IIII.y es el q̃ por comiſſion del Papa Eugenio Tercero,fue a predicar la fe a la nueua prouincia deNoruegia,y en premio de tan ſancta obra,le hizo Eugenio Cardenal,y le dio el Obiſpado de Alba. Eſtaua(quando Adriano començo ſu prelacia) tan arraygado en los coraçones de los Romanos,el deſſeo dela libertad,y teniã tanta gana de ſer gouernados de ſus Senadores que en auiendo nueuo Pontifice,el primero apellido ſuyo,era importunarle, q̃ les otorgaſſe aquella gracia,y les dexaſſe libremente la juriſdiction temporal.Y lo que no podian alcãçar por ruegos,a las vezes lo procurauã auer por fuerça.Deſta manera ſe vuieron cõ Adriano,que le pidieron luego,con grande importunidad les otorgaſſe y cõcedieſſe los Senadores y el Patricio.Pero como Adriano era hombre de eſtomago, no ſolamente no quiſo venir en ello,mas aũ propuſo, que en ninguna manera ſe conſagraria,haſta que el pueblo ſe apartaſſe de aquella demanda y juntamente echaſſen de la ciudad vn cierto hereje,llamado Arnoldo Brixiano, que auia ſido condenado por Eugenio. Fue tanto el ſentimiento y enojo,q̃ deſto recibio el pueblo q̃ publicamente ſe deſuergonçaron contra Adriano,y no le pudiendo auer en publico,para maltratarle,tomaron a vnCardenal de ſancta Prudencia que yua a viſitar alPapa ſin propoſito ninguno,le dieron ciertas heridas. Por lo qual el Papa procedio contra todo el pueblo,por cenſuras y deſcomulgãdo ſeñaladamẽte a los culpados en aquel inſulto,puſo entredicho general, en toda la ciudad.Y fue tan cõſtante en nole querer alçar ni tampoco recebir la conſagracion, que ya los Senadores de canſados, dexaron libremẽte los oficios:y puſierõ en manos del Põtifice la juriſdiction,y gouierno temporal de la ciudad.Entonces ſalio Adriano en publico,y ſe corono con grande pompa,en S.Iuã de Letran.Entretanto que en Roma durauã eſtas paſsiones.Guillelmo el nueuo rey de Sicilia auia por fuerça tomado,en tierra de Benauento dos pueblos del patrimonio de la Igleſia : y nunca los quiſo dexar, aunque Adriano

175. Põ

Adriano 4.Ingles, Monge.

Queſtion ſobre los Senadores Romanos.

Entredicha toda Roma.

Guillelmo excomulgado priuado por Adriano.

driano le requirio muchas vezes, que lo hizieſſe. Por lo qual, vuo de proceder contra el por cenſuras: y por ſer contumaz, le deſcomulgo: priuandole por ſu ſentencia, del titulo del Reyno, como a vaſſallo y Feudatario rebelde: y abſoluiendo a todos ſus vaſſallos del juramẽto de fidelidad, que ſe acoſtũbrade hazer a los Reyes, pero no por eſſo Guillelmo quiſo obedeſcer, haſta que ſuccedio, lo que luego veremos.

En eſte medio tiempo, el nueuo Emperador Frederico, auia gaſtado ſu tiempo en allanar ſus eſtados de Alemaña: y en concordar ciertas differencias que auia, entre algunos principes parientes ſuyos. Deſpues (conſiderando que las ciudades Imperiales de Lombardia, con la larga abſencia de los Emperadores, eſtauan algo alterados, y tratauan de echar de ſi el yugo y ſubjeciõ Imperial) determino de paſſar en Italia, y poner en ordẽ los negocios: porque ſin ſu preſencia, era imposſible hazerſe. Para eſto junto el mejor exercito que le fue poſſible, y ſin dilacion ninguna, ſe puſo en camnio. Entrádo por Italia le ſuccedieron algunos trances haſta que tomo a Dertona, en Lombardia, y executo en ella, muy aſpero caſtigo, para eſcarmẽto de las otras ciudades rebeldes. Deſpues de lo qual, dexados todos otros negocios: proſiguio ſu camino para Roma cõ intencion de coronarſe. Eſtaua a la ſazon Hadriano en Viterbo, allanando algunas tierras dela Igleſia, q̃ andauan alteradas: y aunque algunos Authores quieren dezir, que entre el, y Frederico auia ya algunas paſſiones, es aueriguado, q̃ los dos ſe juntaron en Sutrio, pacificamente, y que el Emperador ſalio a recebir al Papa, yſe apeo del cauallo: y beſandole el pie, le tomo de la rienda, haſta ſu poſada, cerimonia ya muy vſada, para con los Summos Põtifices, y que de Surio, ſe fueron cõ toda paz y conformidad a Roma. Entrarõ en ella, cõ grãdiſſima pompa y mageſtad: y luego otro dia, ſe comenco a poner en orden, la coronacion, con toda la ſolennidad, y fieſta poſſible.

Hadriano corono a Frederico

Delo qual, el pueblo Romano, ſe reſabio eſtrañamente, aſſi por auerſe hecho la paz y amiſtad, ſin ſu acuerdo, como porque della reſultaua, q̃ no pudieſſen ellos introduzir, ni conſeruar ſus Senadores. Y aſſi eſtando los Imperiales bien deſcuydados, ſalierõ los Romanos, por la puente de Sãctangel al Burgo, y de improuiſo dieron en los Tudeſcos, con tanta furia, que mataron alos q̃ pudieron auer a las manos. Deloqual Frederico ſe enojo como era razõ: y mando entrar en el Burgo, ſu cãpo, que eſtaua alojado alli cerca, en los Prados Neronianos, y hizo retirar a los Romanos en la ciudad, con muerte de muchos dellos. Fuera mucho mayor el daño ſi el Papa como piadoſo Padre, no ſe metiera en medio, y amanſara la yra del Emperador. Otro dia ſiguiẽte, como para dar fin a la ceremonia de la coronaciõ (cõforme ala coſtumbre antigua) era meneſter q̃ el Papa, y el Emperador hizieſſen vn paſſeo con põpa, de S. Pedro, a S. Iuan de Letran: y el camino por dõde auiã de yr, era por medio dela ciudad y eſto no ſe podia hazer ſeguramẽte, por eſtar el pueblo pueſto en arma, quiſo Hadriano q̃ ſe fueſſen a la Mallana, quatro millas de Roma el rio abaxo. Paſſaron por la puente Lucana, que es fuera dela ciudad: y de alli ſe fueron a S. Iuan de Letran dõde ſe acabo de hazer la coronaciõ. Antes que de alli partieſſe Frederico, vinieron a darſele los de Tiboli, ciudad alla cerca y el no los quiſo recebir, ſabiẽdo q̃ aq̃lla tierra era dela Igleſia. Y de preſto puſo en orden ſu partida, y dio la buelta para Alemaña ſin pararſe mas en Italia. Con la partida del Emperador, ſe aſſeguro luego la ciudad: y quedo Hadriano pacifico y obedecido, en Roma. Poco deſpues, le vinieron Embaxadores delas prouincias de Pulla y Calabria: ſuplicandole interpuſieſſe ſu authoridad entre ellos y el Rey Guillelmo: o que alomenos les embiaſſe fauor cõtra el, porque no podian ſuffrir los deſafueros, y maltratamiento, que del teniã cada dia. Y como quiera que Guillelmo, toda via eſtaua deſcomulgado, y rebelde, holgo el Papa de hazer lo q̃ ſe le pedia: y por dar mas calor al negocio partio luego de Roma, para Benaueto. Valio tanto para cõ todos los pueblos ſu authoridad, que ſin otra guerra, ſe le paſſaron al Papa los mas y mejores pueblos del Reyno de Napoles. Lo qual, como ſupo el Emperador Emanuel de Conſtantinopla, como quiera q̃ entre el, y Guillelmo, auia grande enemiſtad embio luego por ſu embaxador al Pontifice a vn cauallero principal de Conſtantinopla, llamado Paleologo (del qual decẽdierõ deſpues Emperadores Orientales) y cõ el, offrecio de preſente al Papa, cinco mil libras de oro: y prometio de embiar baſtante exercito para echar a Guillelmo de Italia: y de hazer q̃ la Igleſia Griega, ſe conformaſſe en las opiniones cõ la Latina: con tanto, q̃ deſpues de

Emanuel Emperador de Conſtantinopla.

aca-

acabada la guerra, que dexassen en poder del Emperador Emanuel, tres ciudades Maritimas, las que el escogiesse en la costa de Italia. Esta embaxada tan peligrosa para Guillelmo le hizo ablandar luego: considerando que si el Pontifice juntaua sus fuerças, con las del Emperador, no bastarian las suyas, para resistirlos. Y assi (antes q̃ el Papa diesse respuesta a Paleologo) embio Guillelmo sus Embaxadores, a pedir con humildad, perdon de los yerros passados: offreciendose de restituyr a la Iglesia, todo lo que della tenia, y pagar el Feudo: y como vassallo, seruir al Pontifice, hasta allanar los tumultos de Roma. Lo qual, el haria, con tanto que el Papa le absoluiesse y le concediesse el titulo del Reyno, como su padre le auia tenido. Propuestas estas dos embaxadas en cõsejo, el Papa Hadriano como hõbre prudẽte, y que sabia quan peligrosa cosa era, fiarse del Emperador Griego, q̃ tan mal se auia mostrado en la guerra passada, cõ el Emperador Conrado, y con el Rey Luys de Francia, era de parecer, que se deuia admitir el partido de Guillelmo, y no dar oydos a Emanuel. Mas los Cardenales por otros respectos, fueron de contraria opiniõ: y sin que en esto valiesse nada, la voluntad del Pontifice, se dio por respuesta a Guillelmo, que no se podia hazer cosa alguna de lo que pedia. Al Emperador tampoco se le dio respuesta resoluta: mas de cumplir cõ el, con palabras equiuocas, por entretenerle. Enojose tanto Guillelmo desta respuesta, que (sin esperar mas) entro con su exercito, por la Pulla, haziendo grandes daños, en todas las tierras que teniã la voz de la Iglesia. Llegando a Brindisi, topo cõ algunos Griegos que el Emperador Emanuel embiaua en socorro al Papa: y sin mucho trabajo los desbarato. De lo qual Hadriano recibio grandissima alteracion y enojo: no tanto contra Guillelmo, que ya parecia que tenia razon, quanto contra los Cardenales, que no auian querido acceptar sus partidos. Y sin otra deliberacion, sin esperar parecer ageno, le embio absolucion de las cẽsuras, y la confirmacion del titulo del Reyno.

Emanuel offrecio la vnion de la Iglesia Griega, con la Latina.

Guillelmo se reconcilio con Hadriano.4.

contentandose con solo el homenaje, que como vassallo y feudatario, era obligado a le hazer. Con la qual, Guillelmo dexo la guerra y se acabo aquella contienda: y el Papa se boluio con su Corte, a Orbieto, adonde se holgaua mucho de viuir, y adorno aquel pueblo, de muchos edificios, y alli se estuuo, hasta q̃ de Roma le embiaron a suplicar se boluiesse a su ciudad. En la qual no estuuo muchos dias porque los Romanos le tornaron a importunar, por los Senadores (que ya era su ordinario estylo) y no lo pudiendo el suffrir, vuo de salir de Roma, y andarse entreteniendo por los lugares de la comarca.

Esta paz q̃ el Papa Hadriano hizo cõ Guillelmo, fue causa de grandissimos males en la Republica Christiana. Porque el Emperador Frederico se sintio della muy mucho: assi por auerse hecho, sin darle parte della, como porque tãbien, el pretẽdia auer aquellas prouincias para si, como cosa que pertenecia al Imperio. Por lo qual embio luego sus embaxadores al Papa, quexandose del muy asperamente, de auerle agrauiado tanto. A lo qual Hadriano respondia, diziendo, q̃ toda la culpa era del Emperador, por auerle dexado desarmado, en medio de sus enemigos: y que la necessidad le auia cõpellido, a hazer paz con Guillelmo. Pero cõ todo esso, el Emperador comẽço a mostrarse en todas las cosas enemigo de la Iglesia, no cõsintiẽdo q̃ fuessen de Alemaña, las appellaciones a Roma ni admitiendo en todas sus tierras, Legado ninguno Apostolico. Y lo peor era, q̃ proueya a los Beneficios, y Obispados a su sabor, y trataua del Pontifice y de sus Cardenales muy descomedidamente, con grã daño de su anima. El Papa (que no era menos animoso, y amigo de conseruar su dignidad, q̃ sancto y bueno) escriuio muchas vezes a Frederico, que se emẽdasse en lo que hazia: y no tratasse del Pontifice, y Cardenales tan pesadamente, sino queria ser tratado dellos, cõ rigor, como sus passados los dos Henricos. Entre otras le escriuio vna carta del tenor siguiente.

HADRIANO OBISPO, SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS, A Frederico Emperador. Embia salud.

Carta de Hadriano a Frederico.1.

DE la misma manera, que la ley diuina, promete larga vida, a los q̃ honran a sus padres, assi tambien por el contrario, pronuncia sentencia de muerte, contra los que maldizen al padre o a la madre. La boca de la misma verdad, que es Christo, nos enseña, que quien se ensalça, sera humillado, y el que se humilla, sera ensalçado. Por tanto hijo mio charissimo en el Señor nos marauillamos (y no assi como quiera) de tu prudencia, porque segun parece, no honras tãto como deuias, al Apostol sant Pedro, ni a la san-

ſancta Igleſia Romana tu madre. Porque en las letras q̃ nos eſcriues, primero pones tu nombre que el nueſtro moſtrandote en ello inſolente y preſumptuoſo. Pues que dire de la fidelidad y homenage, que al Apoſtol S. Pedro, y a mi, en ſu nõbre tienes prometido? Por cierto, no puedes dezir que la guardas, pues pides, te hagã a ti juramento, y homenaje, los Obiſpos, que ſon Dioſes, y hijos del alto Dios, y hazes que te juren fidelidad, tomãdo entre tus manos prophanas, las ſuyas que ſon ſagradas. Y lo que peor es (que moſtrãdote enemigo nueſtro, al deſcubierto) ciertas las puertas de las Igleſias, y aun de las ciudades, y pueblos de tu reyno, a los Cardenales y Legados que te embiamos. Torna pues en ti, hijo mio, y toma mi conſejo que ya vna vez mereciſte recebir de noſotros, la conſagraciõ, y corona Imperial, no querria, que (buſcando tu mas de lo que es tuyo) perder, lo que te auiamos dado.

BIen moſtro el Emperador Frederico, en eſta carta tan ſoberuia, y deſcomedida, la poca obediencia que deſpues vino a tener la Igleſia y poniendo por la obra, dende luego lo q̃ tenia en el coraçon, mando prender y maltratar a vn Obiſpo de Alemaña, ſolamente por que apello para Roma, en cierta cauſa y queria yr en ſiguimiento de ſu apellacion. Por lo qual Hadriano embio a Rolando ſu Chanciller, y al Cardenal Bernardo, por ſus Legados, al Emperador, con ſus cartas en que ſe le quexaua mucho de aquellos deſafueros. Y dizẽ q̃ eſtando ſus legados vn dia con Frederico, y en preſencia d̃ muchos grãdes del Imperio, ſacaron vna de las cartas del Papa: y q̃ en llegãdo a vna clauſula della q̃ dezia: aunque veo Frederico q̃ no has ſalido tal, qual yo tuue creydo de ti: con todoeſſo quiſiera auerte hecho mas buenas obras, de las q̃ de mi has recebido, q̃ no han ſido pocas, fue tan grãde la alteracion q̃ el Emperador y todos recibierõ de oyr aquellas palabras, q̃ por poco puſierã las manos en los Legados. Y de palabra en palabra, vino el vno dellos a dezir pues ſi el Emperador no tiene el Imperio de mano del Papa, quien ſe le dio? Delo qual ſe enojo tãto el Conde Palatino de Vitiliſpach, que echo mano a la eſpada cõtra el Legado: y ſi el Emperador no le tuuiera, ſin duda le matara. Finalmente, la embaxada ſe reſoluio, en q̃ Frederico mãdo a los Legados, q̃ luego en el pũto ſalieſſen de ſus tierras, ſin exercitar el officio de Legados: ni pararſe a deſpachar negocio ninguno. Deſta manera quedarõ las paſſiones mas encendidas q̃ nunca: y el Emperador propuſo vẽgarſe del Papa, por las armas. Para lo qual, y para caſtigar algunas ciudades de Lombardia que le auian deſeruido, quiſo boluer luego a Italia, con mano armada. Pero como ſiẽpre ſuele auer en eſtas coſas buenos medianeros, no faltaron prelados, y perſonas de valor y authoridad, q̃ ſe puſieron de por medio: y algunos que aconſejaron al Papa, q̃ tornaſſe a embiar otros legados mas humildes, y cartas mas blandas, para amanſar a Frederico: y el holgo de hazerlo. Y de tal manera ſe negocio, que (ſin venir a rompimiento) ſe reconciliarõ entre ſi, por entonces: y la paz ſe vino a cõcluyr a cõtẽto y ſatisfaciõ de las partes. Aſſentada la paz cõ el Papa, no por eſſo dexo el Emperador de adereçar ſu partida para Italia: por q̃ Milã y otras algunas ciudades de Lõbardia, andauan muy rebeldes, y deſmãdadas cõtra el. A las quales todas ellas ſubjecto en diuerſos tencuẽtros, q̃ con ellas tuuo: yo no ſoy obligado a cõtarlos. Baſta ſaber, q̃ deſta ſegũda vez q̃ paſſo en Italia Frederico dexo allanadas las coſas de Lõbardia, y les dio leyes a ſu guſto del, en q̃ viuieſſen: y cõ eſto dio la buelta para Alemaña. A la qual, aun el no era biẽ llegado quãdo ſe concertaron entre ſi, todas las ciudades de Italia: y cõ ellas Guillelmo Rey de Sicilia: y luego ſe moſtraron al deſcubierto, contra el Emperador. Y aun dize Iuã Cremenſe, ſegun refiere Nauclero q̃ todos los de la liga, dieron al Papa vna gran ſumma de dineros, porq̃ deſcomulgaſſe y priuaſſe del Imperio a Frederico: y juraron de no ſalirſe de la liga, vnos ſin otros: y q̃ en caſo q̃ el Papa murieſſe, q̃ no eligiriã los Cardenales, a ninguno q̃ no fueſſe enemigo capital del Emperador. Y dize mas q̃ Hadriano vino en deſcomulgar a Frederico: y que ſi no lo hizo, fue porque le atajo la muerte. La qual dize el, que le ſuccedio milagroſamẽte: que beuiendo a pechos, en vna fuente, ſe le apego a la gargãta, vna moſca, que le ahogo. Pero todo eſto lo tienen por fabula, Authores graues y anſi lo parece cierto. Porq̃ de la buena y ſancta vida de Hadriano, es impoſſible que ſe crea, ni pueda tenerſe por cierto que haria vna coſa tan fea: ni que le caſtigaria Dios, por lo que no hizo. Lo que todos dizen, y lleua camino es, que la liga ſe hizo contra el Emperador: y que della reſulto la guer-

Paz entre Frederico y Hadriano 4.

Frederico Barbaroxa entroſe ſegũda vez en Italia.

guerra,que veremos en el capitulo ſigutẽte mas por extẽſo.Porq̃ antes q̃ el Papa Adriano murieſſe, torno Frederio la tercera vez a Italia:y teniendo pueſto cerco ſobre Crema, le dio al Papa vna enfermedad,de la qual vino a morir:auiẽdo cinco años y algunos meſes q̃ tenia el Pontificado.Fallecio en la ciudad de Anagnia,en el año de mil y ciento y cinquenta y nueue:primero dia de Septiembre.Su cuerpo fue lleuado a Roma,y ſepultado en la Igleſia de S. Pedro.Alabanle todos a eſte Põtifice de muy ſancto, y no nada ambicioſo. Y dizen que ſolia dezir, que de los eſtados deſta vida,el mas miſerable era,el del Pontifice Romano.Porque aunque en toda la vida,a el nole auian faltado trabajos nũca los auia tenido tan grandes,como deſpues q̃ era Papa.Y dezia,que deſſear con negocios y ſobornos,ſubir a tan alta dignidad,mas era imitar la crueldad de Romulo(que mato aſu hermano Remo por Reynar ſolo)que no a S.Pedro,en la humildad,conque apaciguo las ouejas de Chriſto. Dexo Adriano bien acrecentada la Igleſia ſancta,en eſtado y autoridad.Fundo algunos lugares junto al lago de ſancta Chriſtina Cerco a Radicofano, lugar cerca de Sena:de vn muro muy excelente,y labro alli vna muy hermoſa fortaleza,y hizo otras coſas muy ſanctas y buenas,conque ſe arguye ſer falſo lo que Iuan Cremenſe dize de ſu muerte.Quatro creaciones de Cardenales hizo Adriano,en Dezïembre las tres,y en Março la otra,dio catorze Capelos q̃ fueron los tres Obiſpos,cinco Presbyteros,y ſeys Diaconos. Aprouo la gracia,y cõceſſion que ſu predeceſſor Anaſtaſio, hizo a Guillelmo Pictauienſe de que pudieſſe edificar Monaſterio de ſant Victor en Paris, que oy es de Canonigos reglares,y fue el primero que ſe edifico en lugar poblado.

Frederico torno tercera vez en Italia.

Año. 1159.

Obras de Adriano.

CAP. 26. EN EL QVAL SE TRACTA la vida de Alexandro III. deſte nombre Pontifice Romano.

176.Põ

LA muerte del buen Pontifice Hadriano Quarto, que como ya dixe acaecio eſtando Frederico, ſobre Crema,fue cauſa de grandiſsimos males en la republica Chriſtrana:y de que en ella ſe ſembraſſe Sciſma,y zizaña tan grande que no ſe puedẽ encarecer las muertes y trabajos,y derramamiento de ſangre, que por eſpacio de poco menos de veynte años,ſuccedieron en ella.Y aſsi por ſer eſte vn negocio muy intricado,y porq̃ mejor ſe entienda dexaremos por vn rato eſtar las coſas que en eſtos veynte años primeros del Imperio de Frederico ſuccedieron en Hieruſalem, para ponerlas en otro lugar mas deſembaraçado. Y preſuponiendo lo que muchas vezes me acuerdo auer dicho arriba,q̃ nueſtro Señor prouee ſiempre aſu Igleſia en las mayores neceſsidades,veremos como lo hizo tãbien en eſta coyuntura:pues para vn Emperador tan furioſo,y rebelde,como Frederico no falto otro Pontifice animoſo,y de grande eſpiritu como los vuo muchos para los Hẽricos. Viniendo pues a lo que haze al caſo,digo,q̃ venidos los Cardenales a tratar dela electiõ del Pontifice,como entre ellos auia ya diuiſion, y vnos eran Imperiales y otros,y los mas fauorecian ala liga,no pudieron concertarſe tãbien,que no vuieſſe entre ellos alguna diuiſion.Pero como quiera que los Imperiales erã pocos,de veynte y cinco votos que auia los veyntes y dos eligieron a Rolando Chãciller Apoſtolico, natural de Sena, hijo de Raynuncio Paparone,y los otros tres dierõ ſus votos,al Cardenal Octauiano de ſancta Cecilia,nacido en Roma.Bien conocida era la juſticia de parte de Rolando:pero con todo eſſo,como los Imperiales tenian muchos amigos y gente principal de ſu parte,porfiaron tanto en el negocio, que Octauiano ſe oſo llamar Papa:y los ſuyos le adoraron,y le puſieron por nombre,Victor.V.Los dela otra parte que conocidamente tenian juſticia ſin hazer caſo de la pretẽſion de Octauiano conſagraron a Rolando,con toda la pompa y mageſtad poſsible:y puſieronle por nombre,Alexandro,y fue el tercero de los deſte nombre.Luego ſe partio en vandos toda la ciudad y aun Italia,y las demas prouincias:y cada vna de las partes,porfiando por ſuſtentar ſu Papa,hazian todo lo poſsible,por ſalir con ſu intencion.Particularmente en Roma cada dia ſuccedian alborotos, y muertes de hombres,ſin que el verdadero Pontifice Alexandro lo pudieſſe remediar.Y creyendo el, que el Emperador lo haria, embiole ſus Legados:pidiendole muy encarecidamente, interpuſieſſe ſu authoridad en el negocio. Y que pues era coſa tan notoria, que ſu eleccion auia ſido Canonica:y la de Octauiano ningun color de juſticia podia tener,le mandaſſe deſiſtir de lo que porfiadamente pretẽdia:pues dello ſe ſeguian cada dia tantos inconuenientes,y ſe eſperauan ſeguir cada hora,otros mucho mayores.Frederico, que de ſe-

Diuiſion entre los Cardenales.

Alexandro,iij. Senes.

Competẽcias entre Frederico y Alexandro.3.

ſecreto fauoreſcia la cauſa de Victor,y de ſu condiciõ era amigo de q̃ todos le adoraſſen,y pareciendole q̃ por aq̃l camino ſe podria hallar medio,como Alexãdro fueſſe priuado,embio vna reſpueſta tan atreuida,y ſoberuia,quanto ſe pudiera penſar:diziendo, q̃ pues entre los dos electos auia differencia,y no ſe podia biẽ aueriguar, qual dellos tenia juſticia,y ſemejantes cauſas como aq̃lla pretenecian al conoſcimiento Imperial:y el era Iuez y arbitro dellas,que dende luego adnocaua a ſi,aq̃lla competencia:y mandaua q̃ los dos electos,parecieſſen dentro de cierto termino en Pauia:la qual ciudad,les ſeñalaua por lugar comun para la determinaciõ de la cauſa.Con eſta tan reſoluta reſpueſta,ſe altero Alexandro muy eſtrañamẽte,como era razõ.Y no pudiendo eſtar en Roma ſeguros, ninguno delos dos cõpetideres,el ſe fue a la ciudad de Anagnia, y Victor ſe hizo fuerte en Signio.Como Frederico vio q̃ Alexãdro no yua a Pauia,embiole dos Obiſpos, cõ vna citacion en forma: los quales fueron a el y ſin llamarle Pontifice,ni hazerle el tratamiẽto y honra,q̃ como a tal le le deuia,le citarõ para el Concilio de Pauia: proteſtando contra el,q̃ ſi no yua,ſe procederia en ſu abſencia,y le pararia en perjuyzio,lo q̃ en el Cõcilio ſe hizieſſe.De lo qual Alexãdro ſe enojo mucho,y dio por reſpueſta, que el Romano Põtifice,de ſolo Dios ha de ſer juzgado: y q̃ no ſe podia llamar Cõcilio, el que con ſu authoridad no ſe juntaſſe,por tanto, q̃ ni entendia yr a Pauia,ni reconoſcia en el Emperador juriſdictiõ,ni poder para juzgar aquel negocio antes entendia proceder contra el como contra rebelde y Scismatico.Con eſto ſe partierõ los Obiſpos para Victor, que eſtaua en Signio:el qual no ſe hizo nada de rogar, antes ſe fue luego cõ ellos para el Emperador. En acabando el cerco de Crema,luego Frederico y Victor ſe fuerõ para Pauia,y haziẽdoſe las ſolemnidades neceſſarias, en forma de Concilio,preſidio en el Frederico: y el y los ſuyos declararõ a victor por ſummo Põtifice canonicamente electo,y como a tal, el Emperador y todos,le dieron la obediencia: y le traxerõ publicamente por Pauia, en vn cauallo blaco lleuando la rienda el Emperador:y dende alli le embio en Alemaña, con fauſto y Mageſtad,de Põtifice: y alla fue recebido y obedecido,como ſi lo fuera verdadero. El Papa Alexandro de conſejo de ſus Cardenales,junto luego otro Concilio, y en el procediendo por via juridica, pronuncio ſus centuras contra el Emperador, y contra el Antipapa:y con eſtas cenſuras y ſentencia, deſpacho luego mẽſajeros,por toda la Chriſtiandad:paraque todos los principes tuuieſſen a Frederico y a ſu Idolo, por anathematizados y Scismaticos:como en la verdad lo eran.Paſſaroſe en eſtas competencias, los dos primeros años del Pontificado de Alexãdro. El año de mil y ciento y ſeſenta y dos,boluio ſe a la ciudad de Roma: creyendo hallarla algo mas fauorable,con la abſencia de ſu cõpetidor el Antipapa Victor que ſe eſtaua en Alemaña.Pero con todo eſſo como Frederico eſtaua muy pujante en Italia y tenia occupada gran parte delas tierras,y patrimonio q̃ la Igleſia vuo de Mictildis,toda via eran muchos los que en Roma tenian el vando del Antipapa.Por lo qual determino Alexandro de ſalirſe de Roma: y dexando ſus vezes al Obiſpo de Paleſtina:metioſe en vn nauio, q̃ el Rey Guillelmo le embio de Napoles,y en el fueſſe a Francia:adonde el Rey Philippo, o Luys ſu hijo que de todo ay opiniones: le eſtaua eſperando:y le hizo muy buen acogimiento,y todo regalo.Pueſto Alexandro en Francia,conuoco luego Concilio en Claramonte,y en el renouo las cenſuras cõtra Frederico,y Victor,y cõtra todos los q̃ teniã ſu boz,y aſſi ſe quedo en Francia, por algunos años,ſin oſar ſalir della , por la grã potencia de ſus aduerſarios Entretanto el Emperador Frederico,proſeguia la guera contra las ciudades dela liga:en la qual hizo coſas muy ſeñaladas en armas:y la principal, y mas notable,fue que gano a Milan:y executo en ella, tan cruelmente la victoria,que con ſer entõces vna grandiſſima:y muy hermoſa ciudad, la hizo poner por tierra,ſin dexar en ella piedra:que fue vna de las mayores crueldades, q̃ vn principe Chriſtiano pudiera hazer,cõtra Chriſtianos.Entonces ſe ſacaron de Milã los cuerpos de los tres Reyes Magos,y ſe lleuaron a Colonia,donde oy eſtan, ſiẽdo Arçobiſpo de Milan Viudolpho frayle Auguſtino.Con eſte tan aſpero eſcarmiento, quedo tan llana por entõces,toda la tierra, en ſeruicio de Frederico,que ſe tuuo el por ſeguro,y ſe boluio en Alemaña:dexando en todas las ciudades ſus miniſtros para executar los officios de juſticia,y cobrar las impoſiciones,y nueuos tributos,que les puſo a ſu ſabor. La principal cauſa que le lleuo de Italia,fue allanar las prouincias de Alemaña,que eſtauan al-

Concilio en Anagnia cõtra los Scismaticos.

Frederico Anathematizado

Alexãdro 3. paſſo a Francia.

Concilio en Claramonte.

Milan deſtruyda por Frederico.

Los cuerpos delos Reyes Magos, llenados de Milan a Colonia.

alterádissimas, cõn ciertas dissensiones que auia entre algunos delos grandes, tãbien por authorizar a su Antipapa Victor. En saliendo de Italia Frederico: luego se mouierõ en ella nueuos humores: porque el demasiado rigor de los tributos, y la insolencia y aspereza de los ministros (que tratauan a los pueblos, aspera y cruelmente) era tanta que no lo pudiendo suffrir, tornaron de nueuo a rebelarse. Y por mas authorizar su negocio, hizierõ otra nueua liga, tomando por cabeça della, al Papa Alexandro: y entrando en ella tambien los Venecianos, y el Rey Guillelmo: y luego todos los aliados, començaron a mostrarse contra el Emperador, echando delas ciudades a todos los Alemanes. Lo qual como lo supo Frederico, determino boluer otra quarta vez a Italia. Y porque ya tenia experiencia, de quan mal se doman por fuerça los coraçones libres, acordo mudar su condicion: y procuro ganar las voluntades, con mansedumbre y blandura. Para lo qual, antes que se pusiesse en camino para Italia, començo a mostrar gana de paz, teniẽdo siempre respecto a deshazer la authoridad que el Papa Alexandro tenia con sus enemigos. Escriuio al Rey de Francia, diziendole que pues ellos dos, sin contradiction, eran los mas poderosos principes de la Christiandad, su officio principal era procurar la vnion y paz de la Iglesia: y que para esto el mejor medio que a el le paresçia que se podia tomar, era que se señalasse vn lugar a proposito para todos, al qual acudiessen los competidores en el Pontificado: y que alli se disputasse de la justicia de election. Y si paresciesse que alguno dellos la tenia, que aquel quedasse con el Pontificado: y sino, que se eligiesse otro tercero. Y que el de su parte yria al lugar señalado: y lleuaria cõsigo a Victor (que le tenia en su pòder) y lo mesmo hiziesse el Frances, pues tenia en su tierra al Papa Alexandro. Paresçia este buen medio en lo exterior, aunque en la verdad la intencion del Emperador no era tan buena como las palabras. Y porq̃ no tuuiesse razon de calumniar al Pontifice Alexandro el Rey de Francia respõdio, que le plazia mucho, y que se hiziesse ansi. Y de consentimiento de partes, se señalo por lugar conueniente, la ciudad de Dijon: en los confines de Frãcia, y Alemaña. Venido pues el dia señalado, para las vistas, el Emperador se hallo en Dijõ, acompañado de muchos grandes, y de letrados señalados, paraque disputasse la causa: y con ellos el Antipapa Victor. No hallo alli Frederico al Rey de Francia, porque de industria, auia venido dos o tres dias antes: y no hallando alli al Emperador, hechas sus protestaciones, de como auia venido a cumplir su palabra, dio la buelta para su casa. El Papa en todo esto no se mouio del Monasterio Dolense, en Gascuña: porque siempre se affirmo, en que no se podia juntar Concilio sin su consentimiento, ni el era obligado a yr a ninguna parte, ni obedescer a persona viuiente, sino solo a Dios: ni auia para que poner en disputa vna cosa tan clara, como era su justicia assi se vuo Frederico de boluer a Alemaña, bien fatigado de hambre, y de otros trabajos, que en el camino le sucedieron. Entonces Alexandro, entendiendo que auia grandissima necessidad de reformarse muy muchas cosas en la Iglesia de Dios: y que para que su authoridad no se desminuyesse, conuenia celebrar vn Concilio general: dio luego sus breues, y determino que se hiziesse, para cierto dia en Turon. Entre tanto que se juntauan los Obispos, fuesse del Monasterio a donde estaua, a la ciudad de Paris: y en los pocos dias que en ella se detuuo, concediole grandes priuilegios, y gracias espirituales. De alli se partio para el Concilio: en el qual se ordenaron muy muchas cosas importantes, y Decretos muy saludables, que los tenemos oy en las Decretales, y se guardan inuiolablemente, como Leyes Canonicas, allende desto se renouaron las censuras contra el Emperador y contra los Scismaticos, y contra el falso Papa Victor, el qual era ydo a Italia: y hazia su residencia en la ciudad de Luca en Toscana, adonde murio de ay a pocos dias malauenturadamente, en su obstinacion, anathematizado y rebelde, auiendose tratado como Papa quatro años y siete meses y algunos dias mas. Fallescio Victor en el mes de Abril, del año de 1164. Muerto el Antipapa Victor, no por esso cesso la Scisma, porque el Emperador Frederico, por sus letras mando a los Perlados que seguian a Victor, y se hallaron a su muerte, que eligiessen otro en su lugar, y ellos obedesciendo su mandado, nombraron a Guido Cremense Cardenal de sancta Maria Trasti-berim, y pusieronle por nombre Calixto Tercero:

Nueua liga contra el Emperador Frederico.

Frederico torno la iiij vez a Italia.

Concilio generalissimo en Turon.

Victor Antipapa residia en Luca, y allimurio

Calixto, iij. Antipapa. 31.

Mientras en Francia, y Alemaña passauan todas estas cosas, las ciudades de la liga, entendian en fortificarse: y en ponerse a

punto, para reſiſtir a Frederico, que ſabiā que no podia dexar de paſſar en Italia. En todas ſus coſas, traya ſiēpre delāte, el nōbre, y apellido del Papa Alexandro. Y auiēdoſe en Roma muerto el Obiſpo de Peleſtrina (q̄ diximos q̄ quedo en ella con las vezes de Alexandro) el Papa dende Francia, proueyo aq̄l officio, por ſus breues, al Cardenal Iuan, del titulo de Sāt Iuan y Paulo: perſona prudētiſſima, y de grā authoridad, y credito: por cuya buena maña, toda la ciudad ſe reduxo al ſeruicio y deuocion de Alexandro: ſin q̄ en ella ſe hizieſſe caudal ninguno de Frederico, ni de ſu Antipapa Calixto. Y vinierō los Romanos a deſſear tanto a ſu Pontifice Alexandro: q̄ por Decreto publico, determinarō de hazerle vna ſolēne embaxada, ſuplicādole tuuieſſe por biē, de venirſe a ſu ciudad, y q̄ no anduuieſſe mas diſtraydo, por tierras agenas. Y para q̄ con mayor ſeguridad, y ſin recelo ninguno lo hizieſſe: crearon nueuos Conſules, de los mayores amigos y ſeruidores q̄ Alexandro tenia. Recibio muy alegremēte el Pontifice eſta embaxada: y de parecer del Rey de Frācia, y de Guillelmo Rey de Sicilia (con quiē por cartas ſe cōmunico eſte negocio) y aū del Rey de Inglaterra, el determino boluerſe a Roma. Para ello le embio Guillelmo, quatro Galeras, en las quales con proſpero viento, en pocos dias, tomo tierra en el puerto de Hoſtia. Los Romanos le recibieron cō grādiſſimo regozijo y demonſtracio, qual nūca jamas a otro Pontifice ſe hizo: y el ſe moſtro a todos tā affable, y humano, q̄ robaua las volūtades, a le amar como verdadero padre. Con la venida de Alexandro a Roma, cobrarō las ciudades de la liga nueuos alientos: y comēçaron a tener menos temor a Frederico: y aparejarſe cō mayor animo a la defenſa. Lo qual como el Emperador entendio, con ſu acoſtumbrado eſfuerço conuoco ſus gentes, y cō mayor poder q̄ nunca: entro la .v. vez por Italia, pero tā mudado de cōdicio, q̄ aſtutamēte, por ganar las volūtades de todos, y juſtificar ſu cauſa cō el mundo, y grauar la opiniō de Alexandro, y de los confederados contra el, por dōde quiera q̄ paſſaua, moſtraua manſedumbre y clemēcia: dādo a todos muy alegres y apezibles reſpueſtas. No permitiēdo q̄ a nadie ſe hizieſſe agrauio: y caſtigando alos ſuyos ſi hazian alguna coſa mal hecha, en perjuyzio de tercero. Con eſta fingida manſedumbre, paſſo por toda Lōbardia: haſta llegar a Bolonia. Alli, partio ſu cāpo en dos partes, la vna embio con ſus capitanes a Luca, en defenſa del Antipapa, y con la otra tomo el camino dela Marca de Ancona, y puſo cerco muy apretado ſobre la meſma ciudad, q̄ a la ſazon eſtaua por el Emperador Emanuel de Cōſtātinopla: Dende aquel cerco, hazia Frederico grandes correrias, y entradas por toda la tierra, haſta la cāpaña de Roma. Luego q̄ Frederico paſſo de Lōbardia, los Milaneſes, que viuian en Cabañas, y caſas pagizas al derreder de dōde auia ſido Milan, conuocaron muchos de ſus amigos, y delos comarcanos de la tierra, y cō ſu ayuda y fauor, tornaron a reedificar la ciudad, y tal diligencia ſe dieron en ello, q̄ en pocos meſes, la puſierō en la meſma forma que antes eſtaua, y aun harto mas fuerte, y biēcercada. En eſta coyuntura, dizē todos, q̄ murio el Rey Guillelmo. I. de Sicilia, y ſucediole vn hijo ſuyo del meſmo nombre. Al meſmo tiēpo vinieron a Roma Embaxadores del Emperador Emanuel, offreciēdo al Pontifice, todo el ſocorro neceſſario, para echar de Italia a Frederico, y prometiendo de q̄ ſe ſubjectaria, y conformaria, la Igleſia Griega cō la Latina, con tanto q̄ el Papa y el pueblo Romano tuuieſſen por bien, de priuar de todo punto a Frederico, del Imperio q̄ tan mal en el ſe empleaua, y reincorporarle con el Oriental, reduziēdole a la forma antigua, q̄ tuuo antes que Carlo Magno fueſſe vngido, y coronado Auguſto. Negocio era eſte importātiſſimo, y q̄ tenia haz, y enues, y aūq̄ era coſa difficultoſa lo q̄ Emanuel pedia, tābien era neceſſariſſimo lo q̄ prometia. Por lo qual, el Papa, holgo de oyr eſta embaxada, y deſpacho ſus Embaxadores, para Cōſtātinopla, para q̄ trataſſen a boca con el Emperador, deſte negocio. En el entretāto, Frederico por la parte dela Marca, y el Antipapa Calixto por la Toſcana tenian pueſto en grādiſſima neceſſidad al Pontifice. Y era mayor el peligro, por q̄ dentro de Roma no faltauā hartos apaſſionados del Emperador, ſobornados por el, con dadiuas y promeſſas, tanto q̄ al Papa le fue neceſſario fortificar la ciudad, y andar con auiſo, temiendo no ſucedieſſe algun incōueniente. Y cada dia con ſermones publicos, trabajaua por ganar las volūtades de todos. Eſtādo el en eſtos trabajos ſucedio en Roma, vna calamidad, y deſaſtre tā grāde, q̄ affirmā todos los authores, q̄ la rota de Canas, no fue tan cruel y dañoſa para los Romanos, como eſta. Era en eſtos dias Señor de Tuſculo Raymon, cauallero Alemā, de los que vinieron a ſeruir, los años atras

Iuan Cardenal Gouernador de Roma por Alexādro .III.

Frederico entro la V. vez en Italia.

Frederico puſo cerco ſobre Ancona.

Milā reedificada.

Guillelmo ij. rey de Sicilia.

Emanuel torno a offrecer la vnion delas Igleſias.

Eſtrāa calamidad dio Romanos.

atras al Emperador Lothario en la guerra cõtra Rogerio, como arriba lo vimos. Y como quiera que aquella ciudad, y otras algunas de aquella comarca, pagauan cierto tributo a aRoma, eran tantos los desafueros que los Romanos les hazian, que no les pudiendo suffrir acordaron rebelarse. De lo qual los Romanos se sintieron tanto, que sin que el Papa lo pudiesse remediar, salieron de Roma, con mano armada, contra Tusculo: talando los campos, y haziendo tantos daños, que Raymon aunque era amigo del Papa, vuo de embiar a pedir socorro al Emperador, que no estaua lexos de alli. El qual le embio luego ciertas cõpañias de Alemanes, con las quales Raymon boluio sobre los Romanos, y hizo en ellos, y en Roma, y en su campaña, tanto estrago, y tã cruel vengança, que affirma Blondo, que de aquella vez quedo Roma totalmẽte sin fuerças, y que sintio mas daño con esta guerra, q̃ con ninguna de las incursiones de los barbaros, que tantas vezes la saquearon. En lo qual se vio bien la gran bondad de Alexandro: porque en tantos males su principal cuydado era consolar a los vnos, y amansar la furia de los otros: hasta que por su intercessiõ, los Tusculanos, y los otros pueblos de la comarca, que con ellos se auian juntado dexarõ las armas. Pero antes que lo hiziessen, acudio Frederico a Roma: y sin ser sentido, puso su Cãpo en los prados Neronianos junto al Burgo. Luego el mesmo dia que llego, dio vn assalto al palacio, y al templo de Sant Pedro: con tanta furia que por poco le tomara: mas los criados del Papa le defendieron varonilmẽte. Otro dia gano, casi todo el Burgo, y la ciudad Leonina: y puso fuego a la Iglesia, que por poco se quemara. El Papa, lo mejor que pudo, saliose del palacio Sacro, y fuese a meter dentro de la ciudad, en la casa de los Frejapanes sus amigos, que le defendieron valerosamente. Ya entõces el Emperador, como vio que no le succedia, como auia pensado, aunq̃ al principio entro haziendo cruel guerra en la Ciudad y tierra, comẽço a vsar de sus mañas y astucias: embiando cada dia Embaxadas a los Romanos, y publicando que no queria otra cosa sino la paz: y que el estaua presto de restituyr a la Iglesia, todo lo que della tenia: con tanto, que los Romanos a quien pertenecia el conocimiento de la causa de los competidores en el Pontificado, determinassen aquella question: y le diessen a cuyo era. Todas estas razones eran apparentes y fingidas: porque sabia que viniendose a poner esse negocio en mano de los Romanos, ellos le auian de querer agradar: y por congraciarse con el auian de recebir a Calixto. De donde vino Alexandro a perder la esperança de poderse tener en Roma: porque via que los Romanos oyan todas estas embaxadas de buena gana: y sin esperar mas embio con diligencia a pedir al nueuo Rey Guillelmo. ij. sus Galeras, para yrse en ellas adonde le pareciesse. El Rey luego le embio quatro: en las quales Alexandro vna noche muy secretamẽte, por el Rio, se embarco: y antes q̃ nadie lo sintiesse, dio consigo en Gayeta: y de alli se fue a su ciudad de Benauento. Con lo qual Frederico se pudo apoderar libremente de la ciudad de Roma: y cierto lo hiziera: y tuuiera lugar de intronizar su Idolo Calixto, el falso Pontifice, si nuestro Señor, a quiẽ no plazia a aquel desacato del Emperador, no lo remediara: embiando sobre su campo vna terrible pestilencia, de la qual se le morian cada dia, infinitos de los suyos: y assi vuo de salirse de Roma, dexando en ella con gente de guarda, al Antipapa. Venido a Pauia Frederico, dizen que embio al Pontifice Alexãdro, Embaxadores de paz: aunq̃ no vuo effecto la embaxada: y hallãdo a sus enemigos harto mas fuertes de lo que el pensaua (porque cõ su larga ausencia se auian puesto a recaudo) nó oso parar mas en Lombardia: y assi tomo el camino para Alemaña, medio huyendo. Los de la liga salieron en su seguimiento, y fueronle picãdo en la retaguardia: hasta echarle fuera de Italia harto corrido y enojado.

Alexãdro torno a salir de Roma.

Frederico dio assalto en el palacio sacro.

Frederico I. se salio de Italia.

Cõ la salida del Emperador de Italia, comẽço el Papa a respirar: y todos los de la liga, cobrando nueuo esfuerço: y casi no quedo pueblo en Italia, de los q̃ de miedo del Emperador se auian mostrado por su parte, que no se passasse a la del Papa. Entonces sin recelo ninguno, se juntaron todas las ciudades de la liga, y de comũ cõsentimiẽto, por hõrar al Papa, y poner mayor estoruo a los designos de Frederico, determinaron de edificar vna ciudad que fuesse como padrastro, y defensa de los incursos del Emperador: y receptaculo de los pontificales. Como lo pensaron, assi lo pusieron por la obra, cõ tãta priessa, q̃ en menos de vn año, tenian la ciudad cercada y fortificada, y viuian en ella quinze mil hõbres, q̃ podian tomar armas. Y para mayor confusiõ de Frederico, y honra del Papa, llamarõ la Alexãdria, y los Imperiales por escarnio, pusie-

Alexandria de la Palla edificada por la liga.

ronla por ſobrenombre de la Palla: dando a entender que auia de durar poco, como la paja. Aſſi ſe ha quedado aquella ciudad: con entrambos nombres, y ſe llama oy Alexandria de la Palla, y es vna muy principal, ciudad pueſta en las riberas del rio Tanaro. Era ya quando Alexandria ſe edifico, el duodecimo año del Pontificado de Alexandro, y los Romanos por vengar en algo la injuria q̃ auian recebido de ſus vaſſallos, deſtruyeron de todo pũto la ciudad de Alba, q̃ no fue pequeña crueldad: por auer ſido Alba madre de Roma, pues della ſalierõ ſus primeros fundadores, Romulo y Remo. Andauaen eſtos dias el Papa toda via, fuera de Roma, aunq̃ de toda Italia era muy temido, y obedecido y podia tanto en la ciudad el Antipapa q̃ no baſta uã los fauores de Alexandro, para echarle de lla: pero plugo a Dios, de quitarle preſto la vida, en el meſmo año (ſegun algunos) q̃ Frederico ſalio de Italia, que fue en el de mil y ciento y ſeſenta y nueue. Pero no por eſſo ſe acabo la Scisma, porq̃ los Imperiales (que no erã pocos en Roma) eligieron a Iuan Hungaro, Cardenal y Obiſpo de Tuſculo, aunque algunos dizen q̃ fue hombre vil, puſieronle por nombre Paſcual Tercero. Procedio luego Alexandro contra el, y anathematizole. En eſtos meſmos dias, andãdoſe el Papa entretenidõ en algunos lugares đla comarca de Roma (q̃ eſtauã por el) le vino otra ſegunda embaxada del Emperador Emanuel, del meſmo tenor q̃ la paſſada. Ala qual el no hizo tã buẽ roſtro, como la primera vez, porq̃ ſabia bien q̃ no auiã de correſponder las obras de aquel Griego, cõ las palabras. Mayormente, que de muchos años atras, tenian (como dizen) por flor, los Emperadores Griegos, quando teniã neceſſidad del fauor del Pontifice Romano, offrecerle la reconciliacion de la Igleſia Griega, con la Latina, y ſalirſe deſpues a fuera, en ſus commodidades. Y como aduierte Blondo, otras doze vezes antes deſta, auian ya hecho Emanuel, y otros Emperadores eſte acometimiento (y aun le hizierõ deſpues como veremos) y al fin no lo cumplierõ, y quando pareſcia que lo auian de cumplir, ſe canſaron bien preſto. Por lo qual ya en eſta coyuntura el Papa reſpondio reſolutamente, que no entẽdia juntar, el lo que ſus anteceſſores de induſtria, y con gran razon auian deſmembrado. Tras eſta embaxada de Emanuel, vino luego al Papa, otra de Frederico, por mano del Obiſpo de Bamberga, por la qual offrecia, de conſentir en la paz, de la manera que el Papa la pidieſſe, con tãto que las ciudades de la liga, quedaſſen fuera della. Lo qual Frederico hazia, no con deſſeo de paz, ſino por deshazer las fuerças de ſus enemigos. Lo qual el Pontifice como muy diſcreto, entendio muy bien, y aſſi deſpidio al Obiſpo, ſin darle reſpueſta ninguna. El Antipapa Paſcual, en el entretanto, mandaua y vedaua a ſu ſabor en Roma, y entre otras coſas, concerto cõ el Duque Raymon de Tuſculo, de trocar con el aquel pueblo, por la villa de Monte Flaſcõ en Toſcana. Y acaecio q̃ yendo Raymon, a tomar la poſſeſſiõ de aquel pueblo, los vezinos del, no le quiſieron recebir, y quando boluio a Tuſculo, hallo q̃ ya los vezinos ſe auian dado al Papa Alexandro, y aſſi ſe quedo Raymon, ſin el vno, y ſin el otro pueblo. Eſtando el Papa alli en Tuſculo, le vinieron embaxadores del Rey Henrico de Inglaterra, q̃ veniã a purgar a ſu Rey, de la culpa q̃ deziã q̃ auia tenido en la muerte del excellente varon, Sancto Thomas Arçobiſpo de Cõturberi, q̃ (ſegun fama) auia ſido muerto: pocos dias atras, por mãdado del meſmo Rey. La cauſa principal de ſu muerte fue, porq̃ auiendo Hẽrico hecho ciertas Leyes, en perjuyzio de la libertad Eccleſiaſtica, ſe puſo el en reſiſtirlas: y por ello le deſterro el Rey primero. Y auiendo eſtado ſeys años fuera de ſu Igleſia, le dio licencia para boluer a ella: De ay a pocos dias, eſtãdo el ſancto varõ, orando en ſu Tẽplo, vinieron a matarle ciertos hõbres de armas: y ſabiẽdolo el, ſalio a offrecerſe a la muerte, abriẽdo las puertas, q̃ ſus criados las auiã cerrado. Deſta indigna muerte, hizo toda la Chriſtiãdad grãdiſſimo ſẽtimiẽto: y el Papa embio luego dos Cardenales, para q̃ conocieſſẽ đ la cauſa. Lo qual ellos hizierõ, y por cõſejo del meſmo Põtifice, cõdenarõ a diuerſas perſonas, cõforme a la calidad, de la culpa, q̃ en eſte delicto auian tenido. Y anſi lo tenemos en las Decretales, en el titulo, de homicidio. Al Rey (porq̃ del deſtierro, y đ otros indicios, reſulto preſumciõ cõtra el, de q̃ alomenos, auia tenido por bien hecho, eſta muerte) mãdaronle q̃ ſe cõpurgaſſe, con ſu juramento: y q̃ prometieſſe de cumplir la penitencia, q̃ le fueſſe pueſta. La qual fue, q̃ dentro de cierto tiempo, embiaſſe a ſu coſta, trezientas lanças, en ſocorro de la tierra ſancta, y las pagaſſe vn año entero. Y q̃ dentro de otros tres años, el, en perſona (con el mayor exercito q̃ le fueſſe poſſible) fueſſe a hazer guerra a los infieles.

Alba deſtruyda por los Romanos

Paſcual Antipapa ladron.

Emanuel torna a offrecer la vnion de las Igleſias.

Frederico pidio paz al Papa.

S. Thomas Arçobiſpo de Cõturberi.

C. Sicut dignũ de homicidio.

Penitẽcia del Rey de Inglaterra.

Item

Item que restituyesse a todas las Iglesias de su Reyno, las possessiones, derechos y libertades, que les auia vsurpado, y que dexasse libremente yr las appelaciones a Roma. Lo qual todo accepto Henrico, muy de buena gana, y de su voluntad juro (y hizo jurar a su hijo mayor) que en lo porvenir, ningun successor suyo, se llamaria Rey hasta que tuuiesse licencia y beneplacito de la Sede Apostolica. Cosa cierto muy de notar (y que auia de ser confusion, para los que en estos nuestros miserables tiempos tan desuergonçadamente se atreuē, a tener en poco el juyzio espiritual de los Sacerdotes) ver que vn tan poderoso Rey estuuiesse tan obediente a el, que aceptasse, y cumpliesse vna tan aspera penitencia: que a penas la cumpliria oy, vn hombre particular.

En tanto que los Cardenales estauan en este negocio de Inglaterra, el Papa (por quitarse de cerca de sus enemigos) fuese a Benauento, adonde era muy seruido y regalado del Rey Guillelmo su muy deuoto amigo. Y aunque el, y el Rey offrecian a los Romanos grādes partidos, en ninguna manera le osaron recebir en la ciudad. Tanto era el miedo que teniā al Emperador, y lo mucho que Pascual el Antipapa podia en ella. Y assi se vuo de yr el Pontifice a Signio, adonde le hallaron los Cardenales que venian de Inglaterra, y alli le dieron larga relacion de lo que auian negociado con el Rey: y muy particular auerigua cion, de muchos milagros que nuestro Señor hazia, por interceſſion de aquel Sancto Martyr Thomas. A esta causa (de acuerdo y volūtad de todo el Colegio de los Cardenales) le canonizo, y le puso en el numero de los sanctos Martyres: q̄ celebramos oy su festiuidad, en el antepenultimo dia, del mes de Deziembre. Edificose entonces en Conturberi, vna Capilla y sepulchro en honra suya de las mas ricas q̄e auia en el mundo. En el qual fue tā tā la deuocion de todo aquel Reyno, y de otras naciones estrañas, y tantas las riquezas, que alli se ofrecieron, que a penas vuo en la Christiandad templo mas rico. Hasta que en nuestros dias, el perfido Rey Henrico Octauo, inficionado maliciosamente (como adelante lo veremos) desta maluada secta Luthe rana le hizo despojar, como a todos los otros Templos de aquel Reyno, y robo del las riquezas y presentes, que sus antecessores, con tanta deuocion, auian ofrecido. Canonizose este glorioso sancto en el año de mil y ciento sesenta y dos, y tuuose por cosa muy creyda, que en vengança de su injusta muerte, permitio Dios que viniessen a tanta discordia, el Rey Henrico (que le hizo matar) y Viramo su hijo que traxeron entre si guerra cruelissima y fue menester que el Papa Alexandro, III. se metiesse entre ellos y embiasse vn Cardenal, que los puso en paz.

S. Thomas martyr canonizado.

Año. 1162.

En este medio tiempo, el Emperador Frederico no estaua descuydado, antes (teniēdo gana de vengarse de la resistencia, que las ciudades de Lombardia le hazian) juntando otro mayor exercito que ninguna de las vezes passadas, en el decimoquinto año del Pontificado de Alexandro iij. torno otra sexta vez a Italia. Fuesse por el Marquesado de Monferrat, y no por Trēto como solia, porq̄ por aq̄l camino, tenia mas amigos. Tomo y saqueo a Secusa, en la baxada de los Alpes, y puso la fuego. De alli, fue a poner cerco sobre Asti, ciudad de la liga. Rindiosele luego, de temor, de no padecer el mesmo infortunio, que Secusa. Y el reforçando mas su campo, cō gentes que se le juntaron, fue a poner cerco sobre la nuaua ciudad de Alexandria, contra el qual, era su principal enojo. Tuuola cercada, los quatro meses mas rezios del Inuierno, con los frios y aguas mas asperas, q̄ se pudierā pēsar, tanta era la gana que tenia de assolarla. Pero los de dentro se defendieron tambien, que tuuierō las ciudades de la liga tiempo, para proueerlos de lo necessario, por el rio, en barcas, y aun por tierra. Passaron algunas cosas en el cerco (que yo no las cuento, por no me detener) hasta que se entendieron por los de dentro, ciertas minas que Frederico les hazia, y salieron con tanta furia, que al Emperador le fue forçado, retirarse a su alojamiento, con perdida de muchos de los suyos, y fino fuera porque por ser dia señalado de Pascua Florida, los Alexandrinos, no quisieron quebrantar la fiesta, se cree que aquel dia, recibiera el Emperador muy notable daño. Con todo esso quedo tan fatigado, que leuāto el cerco, y puesto fuego a los alojamiētos, tomo la via de Pauia. No pudiendo yr alla como quisiera, dio la buelta hazia Terdona, y topose en el camino, con el campo de la liga, en tan estrecho passo, q̄ necessariamente auia de pelear, y assi se hiziera de fuerça, sino se metieran de por medio, personas religiosas y de authoridad. Por cuya interceſſion, se tomo por entōces cierto assiento, en los negocios, y se concluyo tregua, por algunos dias. Con la qual, el Campo de la liga se deshizo, y Frederi-

Torno sexta vez a Italia Frederico.

Frederico cerco a Alexandria.

derico se boluio a Pauia harto descontento, y corrido por el poco fructo que hazian, con tantas asonadas, y aparatos de guerra como metia en Italia. Passaron en esta coyuntura, muchas cosas entre los del vn vando y del otro, que yo las voy cortando, porque no son de mi historia. Basta dezir en summa, q̃ vuo grandes tratos de paz, durante esta tregua. Y sino se concluyo de aquella vez, fue porque todos querian q̃ entrassen en ella. Guillelmo Rey de las dos Sicilias, y la republica de Venecia, que a la sazon estaua desauenida con el Emperador Emanuel. Porque sin razon ninguna que para ello vuiesse: auia el, poco antes, quitado la vista de los ojos, con vna plancha de metal ardiendo, a Henrico Dandulo Embaxador Veneciano. Estaua ya Frederico vn poco mas manso, y assi fue el el primero que mouio los tratos de la paz. Porque via quan bien se le defendian sus enemigos, y la authoridad q̃ el Papa Alexandro, ya tenia, en toda la Christiandad, y tambien porque Henrico duque de Saxonia (con achaque de que no queria estar descomulgado) sele auia ydo en Alemaña. Ansi pidio al Papa q̃ le embiasse tres Cardenales Legados, para tratar con ellos del negocio y condiciones de la paz. Acudieron luego a Pauia procuradores de todas las ciudades de la liga, y los Legados Apostolicos, con bastante instructiõ, de lo que deuian hazer. Venidos a tratar del negocio el Emperador pedia cosas exorbitantes, y fuera de toda razon: y los Cardenales, y Ciudades, querian que ante todas cosas, sele restituyesse al Summo Pontifice, todo lo que sele auia quitado, assi espiritual como temporal: y que las ciudades no fuessen obligadas a contribuyr ni pechar, mas de lo que antiguamente pagaron en los tiempos de Carlo Magno, Ludouico, y Lothario. Y sobre todo que gozassen de la Paz, el Emperador Emanuel, y el rey Guillelmo. Y como quiera que al Emperador no le agradaron estos partidos, ni a los Legados, y procuradores, los que el Emperador pedia, no se pudo cõcluyr cosa ninguna, y se boluieron los Legados al Papa, que estaua en Anagnia, y los demas, a sus casas.

Tratos de paz entre Frederico y la liga.

Iunta en Pauia para tratar de la paz.

Pocos dias despues desta junta hizo el Papa inquisiciõ, cõtra el Arçobispo de Pauia: y formandose processo cõtra el, por rebelde y Scismatico, le priuo del vso del Palio: y mando q̃ no pudiesse lleuar Cruz delante, como los otros Arçobispos. Y para mayor authoridad de la liga, puso Obispo, en su nueua ciudad de Alexandria. Despues de lo qual (entendido por los confederados, q̃ Frederico auia embiado por gẽte a Germania, para reforçar su cãpo) acordaron preuenirle, antes q̃ llegasse los suyos, y tornando a juntar sus gentes, corrieron todo el campo de Pauia, y de Como, donde el Emperador tenia su corte, y a la Emperatriz su muger. Sabido q̃ ya eran llegadas a Como ciertas compañias de Tudescos, determinaron romper con el Emperador: y darle batalla de poder a poder. Y sucedio, q̃ en llegãdo el Campo de la liga, a vn lugarejo que se dize, Varillano, cerca de Como, adelantaronse a reconocer hasta treziẽtos cauallos ligeros. Al tiempo q̃ querian dar la buelta, fueron vistos del Campo Imperial: y dando tras ellos, vuieron de retirarse los de la liga a su campo y de lance en lance, vino a trauarse vna de las mas reñidas y crueles batallas, que ha auido en el mundo. Y auiendo durado gran parte del dia, sin conocerse por ninguna de las partes la victoria, el Emperador como valiente y animoso, se metio en lo mas peligroso de toda la pelea, y auiendole herido el cauallo cayo entre los muchos muertos q̃ auia: y todos le tuuieron a el por vno dellos. Con lo qual, los suyos comẽçarõ a perder el animo: y los enemigos, le cobraron tã de veras, q̃ hizieron en los Imperiales grãdissimo estrago: y matando la mayor parte dellos: los demas se fueron huyendo a Como. A donde, la Emperatriz (teniendo por muerto a su marido) puso luto por el, y embiando a buscar el cuerpo entre los muertos, para sepultarle, nũca pudo ser hallado: y creyendo q̃ los enemigos le teniã, ella embio sus Embaxadores, a pedirle, con grãde instãcia, y cõ muchas lagrimas. Andando los vnos y los otros, a buscarle, al quinto dia ẽla batalla estãdo todos descuydados, entro por la ciudad de Pauia, sano y bueno, sin herida, ni lesiõ alguna, en habito Imperial de q̃ todos los suyos q̃daron admirados. Este desastre y peligro de Frederico, fue principio y causa principalissima, de q̃ la Iglesia gozasse de paz y sossiego. Por q̃ luego su muger, y los grandes de su casa, le començaron a reprehender de la dureza y porfia, con q̃ andaua rebelde contra la Iglesia, y cõtra sus ministros affirmando que todas aquellas desgracias, le sucedian por sus peccados, y porque sustentaua causa injusta. Y assi dezia que no auia Dios querido darle buena ventura, en cosa q̃ echasse mano, antes en tantas jornadas que auia hecho (en que auia gastado sus thesoros,

Batalla entre Frederico y la liga.

Frederico vencido y tenido por muerto.

ros y tiempo,y ſido cauſa de tanto derramamiento de ſangre)nunca auia ſalido con victoria. Y aun llego el encarecimiento de ſus principales Capitanes a dezirle,que no entẽdian ſeruirle mas,ſino ſe reconciliaua con el Papa,y no daua fin a la Sciſma y diuiſion que tantos años,el auia ſuſtentado. Por lo qual, Frederico(que ya via q̃ tenian razon) holgo de tomar de veras el negocio dela paz,y luego,ſin dilacion ninguna,embio apedirla,con los Arçobiſpos de Maguncia, y Magdeburg. Enla manera como ſe trato,y ſe cõcluyo eſta paz,es tanta la diuerſidad delas opiniones,entre los Authores,y cuentaſe de tantas maneras,que no ſabe hombre a qual creer. Y anſi dize Sabellico,en la hiſtoria Veneciana,y en el quinto libro de la Nona Eneade,que jamas en coſa tan celebre y ſeñalada,vuo tanta variedad en las Hiſtorias,como en eſta. La cauſa de lo qual es,porque eſcriuẽ eſte negocio Authores Alemanes,y fauorecẽ quãto pueden ſu partido. Los Italianos, aunq̃ acueſtan ala parte del Papa,tãpoco ſe conciertã, porq̃ Georgio Merula,como milanes, atribuye la honra de la paz a los Milaneſes,y los Authores Venecianos a ſu republica,y aſſi no ſe acaban de cõcertar. Lo q̃ mas duda pone en eſte negocio,es vna ſala q̃ ay en Venecia (la qual yo he viſto,q̃ es en la que ſe junta el conſejo, q̃ llamã ellos Grande)en la qual eſta particularmente dibuxada,eſta Hiſtoria, y es cierto coſa de ver. Y cotejãdo la pintura con lo que en las hiſtorias hallamos eſcripto,es tan diferẽte,q̃ no ſabemos a qual ſe crea. Cierto a mi juyzio aquella ſala es de grande Authoridad y tã antigua,que a penas ſe puede creer,q̃ ſea differente de la verdad. Pero como quiera q̃ ſea,aunq̃ los medios de la paz, ſe cuentan de muchas maneras en la ſubſtãcia della, todos conciertã. Lo que la ſala ſignifica es eſto. Que el Emperador hizo guerra particular al Papa, y le cõpellio,a ſalir huyendo de Italia. Y q̃ el ſe mudo el habito,y ſe fue a Venecia,en figura de peregrino,y eſtuuo enella muchos dias deſconocido,haſta que ſe vino a ſaber del, y quãdo los venecianos le conocieron,fue grãdiſſima la veneracion con q̃ le recibierõ y le honrarõ. Y q̃ deſpues(ſabido por Frederico) el pidio a la republica ſele entregaſſen y porq̃ no lo quiſierõ hazer, el Emperador embio a Othon ſu hijo,a q̃ les hizieſſe guerra. En la qual Othon fue vencido,y tras eſta victoria, cõpellieron los Venecianos a Frederico, a q̃ acceptaſſe la paz,y ſuccedio lo q̃ luego dire.

Paz entre el Emperador y el Papa.

Diuerſidaderre los Authores.

Sala en Venecia.

Lo que mas por verdad ſe tiene,y cõque por agora paſſaremos ſin aueriguar mas opiniones,paſſa deſta manera. Los Arçobiſpos que dixe partieron de Pauia con la embaxada, y hallarõ en Anagnia al Papa,y nunca otra coſa propuſieron,ni ſe cõcluyo de aquella vez, mas de q̃ el Pontifice ſe vinieſſe a Boloña, y Frederico a Modena,paraq̃ eſtando aſſi cerca el vno del otro,ſe trataſſe cõ mas commodidad,el negocio dela paz. No era camino ſeguro para el Papa,yr a Boloña por Toſcana,por q̃ Roma y toda ſu comarca eſtaua a deuociõ del Antipapa Paſcual. Y a eſta cauſa dizẽ que ſe fue a Manfredonia,y q̃ alli ſe embarco para Venecia,de donde embio tres Cardenales a Boloña,quando ya Frederico eſtaua en Modena. Y allegando el,q̃ Boloña no era lugar ſeguro,mudoſe el ayuntamiento,para Ferrara,y deſpues por ciertos reſpectos,el Papa no quiſo ſalir de Venecia,ſino q̃ Frederico embiaſſe alla ſus embaxadores. Paraq̃ cõcordada con ellos la paz vinieſſe el en perſona,a ratificarla,y a darle la obediẽcia,y a pedir penitẽcia de ſus pecados publicamẽte. En lo qual todo(como el Papa lo pedia)vuo de cõceder Frederico. Finalmente, las capitulaciones ſe hizieron a guſto del Põtifice,y en ellas ſe dio lugar al Rey Guillelmo,concediẽdole la paz, por quinze años. A las ciudades de la liga, q̃ por todas eran quinze, ſe les otorgo tregua, por ſeys años,paraq̃ en ellos ſe tomaſſe la reſolucion,y forma,cõ que enlo por venir,auiã de ſeruir al Imperio:con tanto q̃ deſpues de tomada,q̃ la paz fueſſe perpetua. No ſe tuuo en eſta capitulaciõ cuenta ninguna,cõel Emperador Emanuel:porq̃ ſe tuuo nueua,q̃ fueſſe muerto,en vna batalla,aunque no fue verdad,como adelante veremos. Cõcluydas las capitulaciones, en la manera q̃ eſta dicho, el Emperador fue a Venecia,a verſe con el Pontifice,el qual le eſtaua aguardãdo,a la puerta de la Igleſia de S. Marcos. Adonde en preſencia de innumerable multitud de gentes(qual ſe ſuele jũtar en aquella ciudad,que caſi es la mayor de toda la Europa)el brauo Emperador ſe proſtro de rodillas ante el Papa, y con grandiſſima humildad,le fue a beſar el pie. Al tiempo que quiſo beſarle,dizen que le alço el Pontifice,y ſele puſo ſobre el cuello, diziẽdo aq̃llas palabras del Pſalmo. Sobre el Aſpis, y ſobre el Baſiliſco andaras, y piſaras al Leon, y al Dragon. A lo qual Frederico (con ſu acoſtũbrada altiuez)reſpondio. *Non tibi, ſed Petro.* No a vos,ſino a S. Pedro me humillo. El Papa re-

Notable ſpectaculo.

Pſa.90.

replico, *Mihi, & Petro*. A mi y a S. Pedro. Hecho eſto, leuantoſe Frederico: y tomādole el Pontifice a ſu mano izquierda, fueronſe mano a mano, al altar mayor, q̄ eſtaua adornado de riquezas ineſtimables. Alli ſe abraçaron, y ſe dieron paz en el roſtro, los dos mayores principes de la Chriſtiandad, y luego ſe comēçaron los officios Diuinos cō grandiſsima ſolemnidad. Lo q̄ mas vuo q̄ ver, fue vn diuino y eloquentiſsimo ſermon q̄ el Papa meſmo hizo, q̄ lo ſabia conſummadiſsimamente hazer. En el qual (deſpues de auer tratado largamente de la mageſtad Pontifical, y de la obediencia q̄ todos los hombres ſon obligados, a tener al Vicario de Chriſto nueſtro Señor en la tierra) vino a ſeñalar, la penitencia q̄ deuia cumplir Frederico, para ſatisfacion de los yerros y ofenſas paſſadas. Señaladamente le mando, q̄ lo mas preſto q̄ pudieſſe, ſe partieſſe con ſu exercito (el mayor que le fueſſe poſſible) en ſocorro de la tierra Sancta, y q̄ dende Venecia, acompañaſſe al Papa, haſta Roma, en habito particular, mas como penitente, q̄ como Emperador. Lo primero el lo cūplio (como adelante veremor) pero eſto vltimo no deuio de querer el Papa executarlo. Aſsi ſe partio Frederico, dāy a pocos dias, para ſu cāpo a Pauia. El papa (deſpues de auer hecho a la republica de Venecia, grandes fauores, y honrrado al Duque della, de las inſignias Ducales, q̄ oy vſa q̄ ſon vn bonete de hechura de media mitra, ciertas vanderas, y trōpetas, y vn coxin, y eſtoque, con q̄ ordinariamente ſale en publico) ſe partio de Venecia, para Anagnia, en las galeras del Rey Guillelmo, y con el el Duque de Venecia Ciano. De Anagnia, ſe fue a Tuſculo: y començó a tratar cō los Romanos, de q̄ quitaſſen el nueuo Magiſtrado del Patricio, y Senadores: y aunq̄ tuuo difficultad porque auia poco menos de cincuenta años, q̄ porfiauan por ſalir cō eſta libertad, toda via ſe concluyo el negocio cō tal medio que vuieſſe los Senadores: y que al entrar en ſus officios, fueſſen obligados a jurar q̄ obedecerian al Pontifice, en todas las coſas. Con lo qual el Papa partio de Tuſculo para Roma, y fue recebido en ella, con gran trūpho, y regozijo de todo el pueblo. De ay a poco, el Antipapa Paſcual, reconociendo ſu yerro, ſe vino cō humildad a poner a los pies de Alexandro el le perdono, y recibio en ſu gracia y le hizo Arçobiſpo de Benauento lo qual paſſo en veynte y ſiete de Iulio, del año de. 1175. Y aunque los Scismaticos que toda via eran muchos, eligierō en ſu lugar a otro, y le llamaron Innocencio, fue coſa de tā poco ſonido, q̄ en pocos dias, ſe apago, y ſe deshizo de todo punto aq̄l vādo. Cō lo qual plugo a nueſtro Señor, d̄ dar glorioſo fin, paz y ſoſiego a ſu ſanta Igleſia q̄ ya auia mas de diez y ſiete años q̄ andaua diuiſa, y alterada, y el valeroſo Pontifice Alexandro quedo pacifico, y obedecido de toda la Chriſtiandad, ſin cōtradicion alguna, y del Emperador, q̄ tā rebelde auia eſtado. Y comoquiera q̄ ſiempre deſtas diſſenſiones, y Scismas ſuele quedar la Igleſia y el mundo, lleno de abuſos y ordinariamente quedan muchas coſas con neceſsidad de emendarſe, en el año de mil y ciento y ochenta: publico nueſtro Pontifice vn Cōcilio generaliſsimo. El qual ſe celebro en S. Iuan de Letran: adonde ſe hizieron muchos, y muy importantes decretos. Y entre otras coſas ſe vedo el lleuar armas, ni baſtimentos a los infieles, ſo grauiſsimas penas, y cēſuras. Segun q̄ eſte y otros muchos ſaludables eſtatutos, los tenemos oy, deſte ſancto Concilio en el volumen de las decretales. Eſte ſoſsiego y paz de la Igleſia, duro deſpues algunos años: y nueſtro Pontifice (por todo lo q̄ la vida le duro) ſe eſtuuo pacifico gouernādo ſanctiſſimamente la Igleſia. Ni mas ni menos ſe concluyo, la concordia entre las ciudades de la liga, y el Emperador Frederico en la ciudad de Conſtancia, en el año de mil y ciento y ochenta y tres, ſegun conſta de la conſtitucion y ley q̄ tenemos en el volumen, q̄ ſe intitula. *De pace conſtantiæ*. Fue Alexādro vno de los mejores Pontifices q̄ la Igleſia ha tenido: y ninguno haſta ſu tiempo illuſtro tanto el derecho Canonico (anſi con los Concilios q̄ hizo, como con las Epiſtolas Decretales que eſcriuio) y pocos viuieron mas en el Pontificado, porque le duro veynte yvn años, y nueue dias. Fallecio a veynte y ſeys de Nouiembre en el año de mil y ciento y ochenta y vno. Fue ſu cuerpo ſepultado, en Sant Iuan de Letran. Vn año antes que Alexandro muriеſſe, fallecio en Conſtantinopla el mal Emperador Emanuel, y dexo el Imperio a vn hijo ſuyo niño llamado Alexio, debaxo de la tutela de Andronico, del qual adelante ſe ofrecera ocaſion de tratar. En diuerſas vezes que Alexandro crio Cardenales, dio a muchos el capello, aunq̄ de ſolos veynte y nueue, ſe pue de tener noticia, de los quales fueron Obiſpos Cardenales. 8. y Presbyteros. 11. y Diaconos. 10. En el ſexto año de ſu Pōtificado q̄ fue el del

Penitencia de Frederico.

Inſignias del Duq̄ de Venecia.

Paſcual Antipapa vino a penitencia.

Innocencio Antipapa.

Paz de la Chriſtiandad.

Concilio generaliſsimo.

Año. 1183.

Año. 1181.

Alexio Emperador Orē tal.

el del Señor, de mil y ciento y sesenta y cinco, a veynte y quatro de Setiembre, a requisició del Abad y Freyles de Calatraua, cõfirmo Alexandro tercero la orden de Cauallería, que por tener su conuento en aquella villa, se llama de Calatraua cuya insignia es vna Cruz colorada, de diferente forma que la de Santiago. Su origen desta orden veremos la abaxo en su lugar. En la vida de don Sancho el desseado, diez años adelante en el de mil ciento setenta y cinco. Cõfirmo la orden de Santiago del Espada, de cuyo principio se dira adelante, aunque no se sabe del cosa cierta que se pueda afirmar por verdad, mas de q̃ por vn priuilegio concedido a las Monjas Comendadoras de Sancti Spiritus de Salamanca, por el Rey don Fernando el primero de Castilla, consta ser mas antigua esta Religion de lo que comunmente se piensa.

Ordẽ de Calatraua Cõfirmada.

CAPIT. 27. EN EL QVAL SE contiene la vida de Lucio III. deste nombre, Pontifice Romano.

177. Pont.

GOzaua la Iglesia Romana, y casi todas las prouincias del Occidẽte, de la paz y quietud q̃ por la industria y valor del excelẽte Pontifice Alexandro. III. se assento en Venecia quãdo, por muerte del mesmo Alexãdro, fue puesto en el Trono y silla Pontifical, Hubaldo Allucingola, hijo de Bonajunta Morlo, hombre nobilissimo, natural de Luca, Obispo Cardenal de Hostia y Velitre, persona de grãue doctrina, sanctidad, y opinion. El qual tomo por nombre Lucio. III. Quãdo Lucio começo su Põtificado, estauã los Senadores Romanos algo mas libres q̃ lo auian estado los años atras, a cuya causa el Põtifice (de cõsejo y parecer de algunos hombres principales y virtuosos, a quien dana grã pena la insolẽcia y demasiada libertad de los Senadores) tento de quitarles de todo pũto, y reduzir la ciudad a la antigua forma de gouernacion, q̃ solia tener en tiẽpo de Innocẽcio. II. y de sus antecessores. En lo qual Lucio hallo tal resistẽcia (como quiera q̃ ya el pueblo estaua hecho, a viuir debaxo del señorio de los Senadores (q̃ no solamente no lo quisierõ obedescer en esto, mas aun pusieron las manos, en muchos de los q̃ se lo acõsejarõ, y al Papa le fue bien menester, que se pusiesse en cobro, y vuo se de salir medio huyendo, de la ciudad, y como mejor pudo dio cõsigo en Verona, ciudad principal en Lõbardia. Estando el Papa en Verano (aunq̃ sus trabajos erã grãdes) el mayor cuydado q̃ tenia era de procurar algun notable socorro, para la tierra sancta de Hierusalẽ de donde auian cada dia nueuas muy tristes, del grande trabajo q̃ los Christianos padeciã, y del peligro grande en q̃ las cosas de aquel Reyno estauan, assi por la enfermedad del Rey Balduyno el. iij. como por el grandissimo valor del famoso Saladino, Soldan de Egypto, y por la disensiõ y discordias q̃ auia entre los principes y grandes Señores del Reyno. Y para q̃ mejor se entienda, el estado de aquellas cosas, y la causa que a nuestro Pontifice Lucio. iij. le mouio a hazer en Verona, lo q̃ luego veremos sera menester tornar por esta historia adonde la dexamos en la vida de Eugenio iij. Porq̃ (como ya lo aduerti) lo he dexado de industria para en este lugar. Lo qual passa desta manera breuemente.

Lucio. III de Luca.

Lucio salio huyendo de Roma.

Balduyno 4. Saladino soldan de Egypto.

Al tiẽpo q̃ se acabo aquella infelice jornada del Emperador Cõrrado, y del Rey Luys de Frãcia (q̃ como vimos fue en el año de. 1152.) quedo el Rey Balduyno. iij. harto fatigado: y con necessidad de fauor, porq̃ sus fuerças solas erã poco bastãtes y entre los infieles auia valentissimos Capitanes: entre los quales, el mas esforçado y valiente era, Noradino hijo del Rey de Damasco Sañino. Este fue sobre Antiochia, el año de cincuenta y tres, y vencio y mato, en vna batalla, a Ramõ, Principe de aquella ciudad, y embio su cabeça al Calipha de Alaphia, prendio y hizo morir, en la carcel, al Conde de Edessa, y hizose señor de todo aquel estado, aunq̃ el Emperador Emanuel, tomo la defensa por la Cõdessa viuda. En el principio del Imperio de Frederico Barbarroxa, q̃ fue (como vimos) en el año de mil ciento y cincuenta y quatro, puso Balduyno cerco, sobre Ascaló, ciudad maritima, la qual por su fortaleza, nũca auia sido ganada de los Christianos. Durãte este cerco, entro Noradino por la prouincia de Damasco, y en pocos dias se hizo señor de toda aq̃lla tierra. Y porq̃ los Christianos alçassen el cerco de Ascalõ, pusole el, sobre la ciudad de Paneata. Pero succediole al reues de lo que pensaua: porq̃ Balduyno, salio con su intenciõ, y el no pudo ganar a Paneata. El año de. 58. adelante (q̃ voy abreuiãdo) viniẽdo Balduyno de poblar cierta Ciudad q̃ los Turcos la auiã arruynado cayo en vna celada donde se vuiera de perder, el y los suyos: y fue ventura, poderse saluar a vña de cauallo. Luego el año siguiẽte, vino a morir de vna calẽtura, o (segun algunos creyeron)

Relacion de las cosas de Hierusalem.

Noradino gano a Antiochia

Balduino gano a Ascalon.

y eron)de yeruas q̃ le fueron dadas. Murio en Beritho: y ſucediole Almerico ſu hijo. Era tã grande el amor q̃ los ſuyos tenian a Balduyno, q̃ affirman todos, que jamas Principe, ni Rey, fue tan llorado como el. Merecialo el cierto, por ſus grãdes virtudes: y ànſi dizen q̃ ſu capital enemigo Noradino le lloro: y que diziẽdole los ſuyos, q̃ acometieſſe a los Chriſtianos en aquella coyuntura q̃ pues les auia faltado tal Rey, y eſtauã triſtes llorando, ſeria facil coſa vencer los, reſpondio Noradino. Dexemos los, lloren que tienẽ razõ: porque han perdido el mejor Rey, que hombres tenian en el mundo. No es juſto q̃ les perturbemos ſu llanto: q̃ tiempo nos vendra para hazerles guerra. Palabra cierto digna de que la dixera vn hombre, que no fuera infiel y Barbaro, y en la qual ſe vee claramente, la gran fuerça de la virtud, que aun en los enemigos es amada. En tiempo deſte buen Rey Balduyno, affirmã algunos Authores, que alcançaron los Templarios, exẽpcion del Papa, contra el Patriarcha de Hieruſalem, a cuya juriſdiciõ eran ſubjetos, cõ la qual començarõ a ſer tan atreuidos, q̃ de poco en poco vinierõ a la corrupciõ, y ſoltura, q̃ fue deſpues cauſa de ſu perdiciõ. De donde ſe puede notar, quã dañoſa es para los Religioſos, la demaſiada libertad: y como conuiene q̃ los que profeſſan alguna orden de viuir, tengan a quien tener algun reſpecto. El nueuo Rey Almerico, no fue menos valeroſo que ſu padre: aunq̃ fue tocado de la maldita enfermedad de la auaricia. Compellio a los Egipcios, a q̃ le ſiruieſſen con el tributo que ſoliã pagar a ſu padre. Sucedio luego guerra muy reñida, entre Noradino, y el Soldan de Egipto: y no pudiẽdo el Soldan reſiſtir la furia de Syracino Capitan de Noradino embio a pedir ſocorro al Rey Almerico. El qual ſe le dio de buena gana, como a tributario: y Siracino fue vencido y desbaratado. Quando Almerico boluio de Egipto victorioſo, hallo que los de Antiochia acabauan de ſer vencidos en vna batalla, por Noradino, y vengo muy biẽ ſus injurias. Tornoſede ay a poco a renouar la guerra entre Noradino, y el Soldan de Egipto: y Almerico (ſin ſer para eilo requerido) fue con ſus gentes en fauor del Soldã. Deſta vez vuo del Soldan, quarenta mil ducados de ſueldo: y vencio a Siracino en vna batalla: y encerrole en Alexandria: la qual Almerico gano, y vuo en ſu poder a Syracino. Supo deſpues el Soldan, que Almerico, y el Emperador Emanuel tratauã de conquiſtar para ſi, el Reyno de Egipto: a cuya cauſa (no ſe fiando mas de los Chriſtianos) hizo paz cõ Noradino: y embiole a pedir a ſu Capitan Siracino, para defenderſe dellos. El qual, le fue tan buen amigo, q̃ en llegãdo a Egipto, le mato a el: y con licencia del Calipha de Alapia (ſupremo ſeñor entre los Turcos de aquellas partes) Syracino ſe quedo con el Reyno, con titulo de Soldan. Viuio Siracino ſolo vn año, y ſucediole el famoſo capitan Saladino, vno de los mas valeroſos Principes, entre Infieles, de quantos la fama celebra. Porq̃ demas de ſer muy dieſtro en las armas, le alaban todos de muy liberal con los ſuyos, de miſericordioſo para con los vẽcidos, y del mas verdadero, y fiel en cumplir ſu palabra, de quãtos paganos jamas ſe han viſto. Las quales virtudes (acompañadas con vna eſtraña felicidad, y prudencia) fueron cauſa de que ſe acabaſſe preſto el Reyno de Hieruſalen como lo veremos adelante. El principio del crecimiento de Saladino fue, q̃ luego que ſe vio Soldan, fue a viſitar al Calipha, y le mato en ſu camara, entrandole a ver, y ſe alço con ſus Reynos. Luego comẽço de hazer cruel guerra a los Chriſtianos, con tanta furia, q̃ dizen algunos Authores, q̃ el Rey Almerico, y los grãdes del Reyno, embiaron el año de mil y ciẽto y ſeſſenta y vno, vna ſolẽne embaxada al Papa Alexandro, pidiendole ſocorro cõtra eſte tã peligroſo enemigo. Pero a lo q̃ yo creo, ella llego a tiempo q̃ Alexãdro tenia mas neceſsidad de quien le defendieſſe del Emperador Frederico, q̃ fuerças para ſocrrer a nadie, y aſsi, no dizẽ q̃ aya auido effecto ninguno aquella embaxada. Puſo deſpues Almerico cerco ſobre Damiata, ciudad maritima, vino en fauor vna grueſſa armada, de Conſtantinopla, y al mejor tiempo, q̃ la tenia bien apretada, quiſo Dios, q̃ ſucedieſſen tantas lluuias, y tẽpeſtades, por mar y por tierra, y tras ella tan exceſſiua hambre q̃ el cerco ſe vuo de alçar, con perdida de muchas gentes, y de las galeras (q̃ no eran menos de ciento y cinquẽta) caſi no eſcapo ninguna. Vino luego Saladino ſobre Aſcalon, y no la pudo tomar, porq̃ Americo ſe metio dẽtro, y la defendio varonilmente. Deſpues fue en perſona a Coſtantinopla, a pedir ſocorro, y embio a Italia a hazer ſaber a los Principes, el trabajo y peligro en que le tenia puesto Saladino, y al fin ſe entretuuo con el, haſta q̃ plugo a Dios lleuarle para ſi. Sucediole Balduyno quarto ſu hijo, niño de treze

Almerico Rey de Hieruſalẽ

Exẽpcion de los Templarios.

Almerico gano a Alexandria.

Virtudes de Saladino.

Balduyno. 4.

treze añ os, tan enfermo de lepra, y de otras malas disposiciones, q̃ no tuuo salud, para executar sus excellẽtes deseos, y virtudes. Por lo qual (y por no auer despues tenido hijos, q̃ lo sucediessen) se vino (como luego dire) a perder de todo punto aq̃l reyno. Dexo Almerico por tutor de Balduino, a don Remõ Cõde de Tripol. En los primeros dias del reyno de Balduino .IIII. murio Noradino, y por su muerte se hizo Saladino Rey de Damasco, sin q̃ Remõ se lo estoruasse, aunq̃ lo quiso hazer: pero dexolo por ruegos de Saladino, cõ q̃ le restituyo ciertos rehenes, q̃ del tenia. Hazia Saladino cada dia dende Damasco grandes daños en la tierra de Hierusalem. Por lo qual Balduino (aunq̃ moço y enfermo) vuo de salir con su gente, a resistirle, y viniendo a batalla cõ Syrusidolo hermano de Saladino, venciole, y boluio a Hierusalem rico y hõrado. En el tercero año de su Reyno, entro tãbien en batalla con el mesmo Saladino, con tan poca gente, q̃ todos se lo tenian a temerirad, y plugo a Dios de darle milagrosamente vna insigne victoria, por medio de la sancta Cruz. Porq̃ con solos quatro cientos de acauallo, vẽcio a veinte y seys mil turcos, y mato los veynte y cinco Mil. Pero dentro de vn año se vẽgo Saladino tambiẽ, que vencio y mato vn gran numero de Christianos, y quedo tan confiado y atreuido, q̃ cada dia hazia entradas, y correrias, en la tierra de Christianos, hasta q̃ vinieron a tregua por espacio de dos años, la qual Saladino rompio entrando por el Reyno con veynte mil hõbres de pelea, pero no se fue alabando desto, porq̃ Balduino le vencio, mas no tardo mucho en rehazerse, y sin poder ser resistido, tomo la ciudad de Edessa, cõ toda su tierra, Verdad es, q̃ entretanto q̃ el ganaua lo ageno, le tomo Balduino ciertas tierras, cerca de la ciudad de Damasco, lo qual fue causa q̃ Saladino encomẽdasse las prouincias de Armenia, Licia, y Asia menor, a cierto capitan suyo: con titulo de Soldan. Cõ este nueuo soldan, vino a batalla Emanuel, al tiempo, q̃ en Venecia se hizo la paz entre el Papa y Frederico, y se tuuo creydo q̃ auia muerto en ella: pero saluole el mesmo Soldan, q̃ no quiso q̃ Saladino su señor, fuesse tan poderoso, por tener el mejor lugar de alçarsele con las prouincias q̃ tenia de su mano. Y assi le dexo yr libre, cõ solo tomarle la palabra, de que le seria buen amigo, siẽpre que le vuiesse menester. Murio despues Emanuel (como ya dixe) y dexo encomendado a su hijo Alexio, a su grande amigo Andronico, El qual le caso luego con Ynes, hija del Rey Philippo de Francia. Despues (con diabolica rauia, y desseo de hazerse Emperador) estãdo vn dia con el solo en su camara, Andronico dio de puñaladas al moço Emperador: y sin q̃ nadie lo viesse, dio con el cuerpo en la mar, y despues hizo matar a muchos Grãdes del Imperio, q̃ sabia q̃ auiã de querer vẽgar la muerte de Alexio. De lo qual indignado el buen Rey Guillelmo de Sicilia, fue a Constantinopla cõ su armada, y comẽço de hazer guerra cruel al Andronico, y auiendole ganado muchas ciudades en la costa de Grecia, Andronico se estuuo tan descuydado, dãdose a plazer como si no tocara a el aquel negocio. De lo qual el pueblo vino en tanta yra, q̃ conspirãdo contra el hizieron Emperador a vn caualiero principal, llamado Isacio. El qual cõ poco trabajo, vuo en su poder al peruerso Andronico: y ante todas cosas le hizo cortar vna mano, y sacarle el ojo derecho, y despues (entregandole al pueblo, paraq̃ a su sabor se vengassen del) le pusieron en vn Asno, la cara atras, coronado de vn ramo de Ajos: cõ la cola del Asno por sceptro, y lleuãdole por todas las calles de Constantinopla le hizierõ pedaços, cõ tanta rauia, q̃ affirmã q̃ muchos se comiã los pedacitos de carne q̃ del sacauan, en vengança de la muerte de su Señor. Castigo cierto digno de vna tan abominable traycion. Estaua en esta sazõ, el rey Balduino, muy fatigado de su lepra: y tan impedido, q̃ no podia salir d̃ la cama: y lo peor era, q̃ no tuuo tiẽpo de poderse casar. Que si Dios fuera seruido de darle vn hijo, no vinieran las cosas de aquel Reyno a la desorden y turbacion, q̃ vinieron. Porq̃ passa assi que desseando el buẽ Rey Balduino, poner orden en la succession del reyno para despues de sus dias: ya que el no podia tener hijos, dio por muger a Sibilla hermana suya, a Guillelmo Longaspata, Marques de Monferrat, a fin de dexar el Reyno a lo q̃ Sibilla pariesse: y quiso Dios, que dentro de vn año pario vn hijo, al qual pusieron por nõbre Balduino, como al tio. De ay a pocos dias muriendo el Marques Guillelmo, torno a casar Sibilla (que no deuiera) con vn caualiero noble, llamado Guido Lusiñano al qual luego el enfermo rey Balduino encomendo la gouernacion del Reyno, y el (q̃ de suyo era soberuio y arrogante) començo a vsar del oficio cõ tãta presumpciõ, y soberuia, q̃ en pocos dias se hizo estrañamente mal quisto, assi

de

Remon. Cõde de Tripol.

Batalla milagrosa Saladino vencido.

Andronico mato al Emperador Alexio, y alçose con el Imperio.

Isacio Emperador. Exẽplar justicia de Andronico.

Dissensiones entre los grandes de Hierusalẽ

Guillelmo Longaspata Marques de Monferrat.

Guido Lusiñano

de los grãdes, como de la gente comun. De donde ſe ſiguieron luego, vãdos, y paſſiones en el reyno, con las quales el brabo Saladino pudo acrecẽtar ſu poder y fuerças: y aſſi bolvio a Damaſco deſpues q̃ tenia ganado, todo lo que de Chriſtianos auia deſſe cabo del rio Euphrates: entrãdo cõ muy gran poder, por los confines del reyno de Hieruſalem, y haziendo grandes daños. Contra el qual ſalio Guido, con tantas y tan luzidas gentes, que ſi como eran muchos y muy valientes, fueran bien auenidos, ſin duda ninguna alcançaran vna notable victoria, y quebrãtaran de aq̃lla vez, caſi de todo punto las fuerças de Saladino. Pero fue anſi, q̃ con eſtar catorze dias los dos campos a viſta el vno del otro, por no ſe concertar los nueſtros entre ſi, dexaron yr de entre las manos, vna muy conocida victoria, y ſin acometer al enemigo, le dexaron leuantar el campo, y ponerſe en ſaluo. De lo qual Balduino quedo ſentidiſsimo, contra ſu cuñado Guido, y hizo luego jurar por Rey a ſu to brino Balduino, y quitãdo el cargo a Guido, dio la tutela y adminiſtracion del Rey, y del reyno, a don Remon Conde de Tripol, que auia ſido ſuyo, como ya dixe. Era tã valiente y dieſtro capitan el Conde, que ſolo a la fama de que tenia el la gouernaciõ del reyno, ſe encogio luego Saladino, y leuanto vn cerco q̃ tenia pueſto ſobre la ciudad de Cathila que los antiguos llamaron Petra deſerti. Y de ay a pocos dias reforçando ſu campo, torno a entrar por la tierra de Chriſtianos, y viniendo a las manos con el Conde, Saladino ſalio vencedor, y mato la mayor parte de los Templarios, q̃ entõces eran la principal fuerça de aquel reyno. Deſta priuacion de Guido, y nueua prouiſion del Conde don Remon, nacieron entre los dos tan grandes vãdos, y paſſiones, acudiendo a cada vna de las partes diuerſos Principes y Señores, q̃ fueron cauſa, de la ruyna y total perdicion de aquel reyno, que ſucedio poco deſpues, como veremos.

Balduino Quinto.

Vandos entre los grandes de Hieruſalem.

En el eſtado q̃ acabo de dezir, eſtauan las coſas de Hieruſalem, quando nueſtro Pontifice Lucio. iij. cuya hiſtoria vamos eſcriuiendo, pueſto en Verona, comẽço a tratar muy de veras, de embiar ſocorro baſtante a los Chriſtianos de aquel reyno, por la grã neceſsidad en q̃ eſtauan, aſsi por la impotencia y enfermedad de Balduino, como por las diſſenſiones de los grandes, que tanto lugar dauan a Saladino para yrſe enſeñoreando de aq̃llas tierras. Para remedio de lo qual, el Sancto Põtifice oluidando ſus proprios trabajos, y el diſtraymiento, y deſtierro deſu perſona, conuoco luego Concilio alli en Verona, ſolo para tratar del ſocorro de la tierra ſancta. Entre otros muchos Principes y Prelados que a el vinieron, fue vno el Patriarcha de Hieruſalem, y con el, el Maeſtre de la Caualleria y Religion de los Templarios, que veniã ſolo a pedir el ſocorro. A los quales el Papa, embio cõ ſus Breues a Philippo Rey de Francia, pidiendole con grandiſſima inſtancia, que ſe aparejaſſe con ſus gentes, a tan ſancta y tan importante jornada. Eſte ſancto Concilio y la buena diligencia del Pontifice Lucio, començaron luego a obrar eſtrañamente por toda la Chriſtiandad, y de toda ella acudian gentes a Verona, con la ſeñal de la Cruz por diuiſa, para de alli tomando la bẽdicion del Pontifice, y todo recaudo para el camino, partirſe para Hieruſalem. Y particularmente, el Rey de Francia ſe puſo luego a pũto, y ni mas ni menos Ricardo Rey de Inglaterra, y otros muchos Principes, q̃ obedecierõ al decreto del Cõcilio de Verona: los quales quienes fuerõ, y lo que ſucedio, veremos luego en ſu lugar. En eſte medio tiempo, mientras aca en el Occidente, ſe ponia en orden el ſocorro, ſuccedio en Hieruſalem (para total perdicion de aquel reyno) la triſte muerte del enfermo rey Balduyno quarto el qual murio en el año de mil y ciento y ochenta y quatro, dexando en el reyno a Balduino, el niño ſu ſobrino, debaxo de la tutela, y adminiſtracion del Cõde don Remon de Tripol. El padraſto Guido Luſiñano, y Sibilla madre del Rey (q̃ le teniã en ſu poder) ſintieron muy mucho, q̃ a otro q̃ a ellos quedaſſe la gouernacion del Reyno. Y no dando lugar al Cõde, para q̃ exercitaſſe el officio, vinieron los dos Principes Guido y Remon, a deſcubiertas enemiſtades, y vandos, acudiendo a cada vno dellos, ſus amigos y parientes. Entretanto nueſtro Pontifice Lucio no dexaua de dar prieſſa al ſocorro: deſpachãdo con breuedad, a los q̃ de Verona venian: y a buelta deſto, cõ todos los q̃ ſe partiã para Hieruſalẽ, eſcriuia cartas llenas de ſanctas amoneſtaciones, exortando a los Principes a la paz y concordia. Y ſabido, q̃ Guillelmo Rey de Sicilia, ſe acabaua de cõcertar cõ el nueuo Emperador Iſacio de Conſtantinopla en ciertas differencias q̃ entre ellos auia, eſcriuiole tambien, rogandole ſe aparejaſſe para tan ſancta guerra. Lo qual Guillelmo hizo ẽ muy buena gana, y de acuerdo de todos los

Concilio en Verona.

Año. 1184.

los Principes que para ella contribuyeron, se declaro Guillelmo por Capitã general. Entre tanto que aparejauan, plugo a nuestro Señor de lleuar al niño Rey Balduino: el como, veremos adelante. En esta mesma coyuntura, murio en Verona el Sancto Pontifice Lucio, en medio del heruor deste negocio, q̃ no fue pequeño inconueniente. Durole el Pontificado quatro meses, y 28. dias. Vino a morir en el año del Señor, de mil y ciẽto y ochenta y cinco, a veynte y cinco de Nouiembre. Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia mayor de Verona. Pusose sobre su sepultura, vn harto moral, y agudo Epigramma, o Epitaphio, que dezia desta manera.

Epitafio sobre la sepultura de Lucio III.

Luca dedit lucem tibi, Luci, Pontificatum
Hostia, Papatum Roma, Verona mori.
Imo Verona dedit verum tibi viuere, Roma
Exilium, curas Hostia, Luca mori.

La sentencia es harto graciosa, y para entenderla, es menester saber lo que ya arriba esta dicho, q̃ es en substancia, que Lucio nascio en Luca, fue Obispo de Hostia, salio desterrado y huyẽdo de Roma, y murio en Verona. Dize pues el Epitaphio. O Lucio, Luca te dio la luz desta vida, Hostia el Obispado, Roma el Papazgo, y Verona la muerte. Buelue luego al reues, y dize. Mas por mejor dezir, Verona te dio la vida verdadera, pues della saliste para el Cielo. Roma te dio el destierro, Hostia cuydados, y Luca la muerte, pues nasciste en ella para morir. Fue Lucio sancto varon, y muy zeloso del bien publico, y sobre manera afficionado a su patria: y ansi acabo con el Emperador Frederico, q̃ en toda Toscana se vsasse la moneda de Luca, solamente como en Lombardia se vsaua sola la de Pauia. Entre muchos sanctos y doctos varones, q̃ viuian en este tiẽpo, fue vno el Abbad Ioachim. Dizẽ del q̃ tuuo espiritu de Prophecia, y que hizo enlosar la Iglesia de S. Marcos de Venecia, de muchas Historias, debuxadas en diuersas figuras, y Enigmas: las quales dizen auer sido a la letra, pronosticos, y oraculo, de las calamidades y desastres q̃ en Italia han acontesçido, hasta oy, y de las q̃ estan por acõtescer. Estaua ya cerca, la total ruyna y cayda del reyno de Hierusalem: y ansi acontescierõ en este año de la muerte de Lucio iij. las señales y portentos, q̃ suelen venir ordinariamente, delante delas grandes calamidades. Dizen q̃ vuo en Suria, vn terremoto tan grãde, que se cayo gran parte de las ciudades de Antiochia, Tripoli, y Damasco. En Sicilia tẽblo tãbien Catanea: y los edificios que se cayeron, mataron mas de veynte y cinco mil hõbres. El mar salio de madre, y hizo en las costas de Sicilia grandissimo daño. Cayo en Italia en inuierno, vn granizo, tan gruesso como huenos de ansares: q̃ estuuo muchos dias sin deshazerse. Vuo estraños Eclypses del Sol y Luna, y otras cosas horrẽdas, que por breuedad se dexan. Acontescieron tambien en Gascuña grandes milagros con el Sanctissimo Sacramento, para confusion de algunos, que resuscitauan el error de Berengario. No los põgo aqui, por no me detener. Dos vezes hizo Cardenales, vna en Deziembre, y otra en Hebrero, y en ellas crio. 14 Cardenales, vn Obispo seys Presbyteros, y siete Diaconos.

Ioachim Abbad y Prophета

Señales en el Cielo y en la tierra.

CAPIT. 27. EN EL QVAL SE contiene la vida de Vrbano. III. deste nombre, Pontifice Romano.

ESTando las cosas de Hierusalem, en el trabajo, y peligro que acabamos de ver (y dadose aca en Europa, toda la prissa possible para embiar el socorro) por muerte del sancto Pontifice Lucio, fue collocado, y puesto en la silla Pontifical el Cardenal Lamberto Arçobispo de Milan, el qual se llamo en su coronacion Vrbano. iij. deste nombre. Fue natural de Milan, de la noble familia de los Cribellos, hijo de Iuã. El qual, ansi como succedio a Lucio en el Põtificado, le sucedio tãbien en el desseo y cuydado de socorrer a los Christianos de la tierra Sancta, pero como quiera que en las cosas de Dios, por la mayor parte, los hombres se descuydan, por mucha prieſſa q̃ el buen Pontifice Vrbano se pudo dar, antes que de aca fuesse el fauor y socorro, q̃ ya auia dos, o tres años, que se aparejaua, plugo a nuestro Señor permitir (por los peccados de los hombres) q̃ los Infieles, y su valiente Soldan Saladino, se apoderassen de la Sancta ciudad de Hierusalem. Lo qual en summa, sucedio de la manera que aqui breuemente dire. 178. Põ.

Vrbano iij. Milanes.

Estando muy frescas, y mas encẽdidas que nunca, las passiones entre los dos poderosos Principes, Guido Lusiñano, y Ramon Conde de Tripol, sobre qual tendria la gouernacion y tutela, del Reyno, y del Rey Balduino, succedio en harto mala coyuntura la muerte del Rey. Sibilla su madre, y Guido tuuieron algunos dias secreta su muerte, hasta tener al seguro su negocio y poder a su saluo, alçarse cõ el Reyno. Quando les paresçio tiempo, publicaron la muerte del niño, y viniendose a disputar

Perdida de Hierusalem.

putar de la sucessio (aunque dõ Ramõ era muy buen cauallero, y no le fartauã fauores) al fin Guido tenia tan de su mano al Patriarcha, y a los Maestros del Templo, y del Hospital de S. Iuan que a titulo de cuñado de Balduino. iiij. le dio el nombre, y corona real. De lo qual el Conde vino en tanta yra, y enojo, que sin respecto de su honra, y conscien-cia, hizo paz y amistad cõ Saladino, y aun no falta quien diga, que renego la Fee, y se circũcido como Turco. Quedarõ cõ esto las fuerças de los Christianos muy deshechas, porq̃ el Conde era grandissimo Señor, y muy poderoso, q̃ sin Tripol, y su tierra eran suyas las prouincias de Galilea, y Tyberiades, por dote de su muger. Y acaecio, que el Señor de Mõreal (cuya era toda la tierra desse cabo del Iordan, de dõde se solia proueer Hierusalem de trigo, y de otros bastimẽtos) sin consideraciõ ninguna, quebrãto cierta tregua, que en estos dias corria con Saladino. De lo qual, se holgo infinito, porq̃ se le abrio la puerta para no dexar vna ocasion tan buena, de acometer a sus enemigos, a tiempo que estauan en tanta discordia. Y conuocando todas sus gentes, junto vn campo, de mas de cinquenta mil de cauallo, y de infanteria innumerable multitud, y fue a poner cerco sobre la ciudad de Ptolemayda, que por otro nombre se llama Acon, y assi la llamare yo, de aqui adelante. En esse cerco acaecieron notables rencuentros: y aũ que Saladino fue vencido vna vez, despues se vengo bien, y puso a los nuestros en gran trabajo y difficultad, que ya al conde de Tripol le vino a pesar, de auer hecho paz con los Infieles. Y pareciendole que no quedaria seguro cõ ellos, si los demas christianos se perdiã o por ventura (segun se penso) por trato doble (queriendo engañar a Guido, y vengarse del mas a su saluo) acordo quebrantar la tregua q̃ con Saladino tenia, y hizo paz con el Rey Guido su capital enemigo. De donde Saladino tomo tanto enojo del Conde, q̃ alço el cerco de sobre Acon, q̃ era del patrimonio de los Templarios: y fuesse a poner sobre Tyberias El Rey Guido q̃ con la venida del Cõde, y del Maestre del Templo, y de otros caualleros que se le auian juntado, estaua ya bien poderoso: determino juntar todo su poder, y salir en demanda del Saladino, y recogiendo toda su gente (que fueron treynta mil hõbres de cauallo, y hasta quarenta mil Infantes) salio de Hierusalem la via de Tyberias, adonde Saladino estaua. En el camino fue auisado q̃ le cõuenia darse priessa, por alojar aquella noche junto a vn rio: porq̃ como la tierra es caurosa (y era en medio del verano, en principio de Iunio) sin agua no podian tener refresco ninguno: y marchando el a grãdes jornadas, por alcançar al rio, no faltaron malos hõbres (y aun dizen algunos q̃ el Conde de Tripol lo hizo) q̃ auisaron al Saladino, de el desierto q̃ Guido lleuaua, y el (como hombre diligentissimo) se dio tã buena priss a caminar, q̃ gano el agua: y a los nuestros les fue forçado alojar en vn desierto, tã cãsados del camino, y cõ tãta fatiga, y sed q̃ por poco perecieran aq̃lla noche. A la mañana el Saladino (q̃ sabia la fatiga de los enemigos) sin dexarlos descansar, ni darles tiempo, para q̃ buscassen aliuio de tantos inconuenientes les presento la batalla, la qual Guido en ninguna manera pudo rehusar. Y como estauan mas muertos q̃ viuos el y los suyos, no tuuo Saladino mucha difficultad en vencerlos: haziendo en ellos la mas cruel matança, q̃ en aquellas partes se auia hecho en Christianos, de gran tiempo atras. Murieron aquel desastrado dia, mas de treynta mil de los nuestros, y los demas fueron presos, sin que escapasse solo vno, y con ellos, el triste Rey Guido, y los Maestres, y Capitanes, y muchos caualleros de las dos religiones, del Tẽplo, y S. Iuan de los quales mando despues Saladino matar la mayor parte. Al conde Tripol, lleuole vn amigo suyo Turco preso a Tripol. Perdiose en esta lamentable batalla, vna grã parte del madero de la Cruz de Christo nuestro Señor, entre otros riquissimos despojos. Al Duque de Antiochia, cortole Saladino la cabeça, por sus proprias manos. Partio este brauo, y valeroso Soldan los despojos desta victoria, entre sus gentes liberalissimamente: y tras ella, sin difficultad ninguna, fue ganãdo ciudades por toda la costa, dende Acon, hasta Ascalon. Por q̃ demas de estar Saladino tã prospero, el era tan manso para con los rẽdidos, q̃ todos holgauan de ponerse en sus manos. Hallo en Ascalon alguna resistencia, y al fin se le vino a dar con condiciõ q̃ diesse libertad al rey Guido, y al Maestre de los Tẽplarios. Lo qual el cumplio muy bien como lo tenia de costumbre. Sabida en Hierusalem la triste nueua de la perdida de la batalla, començarõ todos cõ llantos y alaridos, a suplicar a Dios, los librasse de tan poderoso enemigo. Lo qual el (por su oculto juyzio) no fue seruido de hazer, por q̃ pocos dias despues de ganada Ascalon, fue

El Conde de Tripol se passo a Saladino.

Batalla, vencido el rey Guido Lusiñano, y Preso.

Guido puesto en libertad.

Saladi

Saladino a ponerſe ſobre la ſancta ciudad y auiendola tenido cercada treynta dias, al fin ſe le dio cõ cierto partido en dos dias del mes de Octubre, del año de nueſtra Redempcion dr 1188. auiendo ſolos 88. años q̃ la ganara el gran Rey Gothifredo de Bullõ. En eſtos años la poſſeyeron nueue Reyes, vn Gothifredo, cinco Balduinos, vn Folcon, vn Almerico, y el vltimo Guido Luſiñano. Entraron los Infieles en la ſancta ciudad con ſu ordinaria crueldad y aunq̃ enlos vezinos nola executaron, porq̃ aſſi ſe aſſento en el concierto, alomenos prophanaron los Templos y lugares ſanctos. Aunq̃ el Templo de Salomon guardo el Saladino, y aun le hizo regar cõ aguas odoriferas: pero no dexo entodala ciudad cãpana ninguna que no la mãdo quebrar. A la fama de la perdida de Hieruſalem, ſe rindieron luego otros muchos lugares. Salieronſe de la ciudad muchos delos moradores della, y fueronſe a recoger a Tripol: adonde fuerõ harto peor tratados de los Chriſtianos q̃ fueran en Hieruſalẽ de los meſmos Infieles. Fue luego Saladino a poner cerco ſobre la ciudad de Tyro: y defendioſe muy bien, porque dẽtro della eſtaua Conrado Marques de Monferrat, y cuñado del Emperador Iſacio: y en el puerto eſtaua vna buena armada de Guillelmo Rey de Sicilia. De la manera que auemos viſto, ſe vino a perder aquella ſancta ciudad, y nũca por nueſtros pecados ha podido ſer cobrada, ni entrar en poder đ Chriſtianos ſaluo vnos pocos đ dias, q̃ (como adelãte veremos) eſtuuo dentro della el Emperador Frederico. ij. de Tyro ſe paſſo Saladino ſobre Antiochia, y la puſo en grãdiſſimo trabajo, y ſucedio lo q̃ luego dire. Eſta triſte nueua de la perdida de Hieruſalem, y del peligro de Antiochia, tomo a nueſtro Pontifice Vrbano en el mayor heruor de adereçar el ſocorro q̃ ſe aparejaua para yr a fauoreſcerlas. Y yendo el a eſte negocio de Roma para Venecia (en la qual ſe auian de embarcar los Cruzados) reparo en Ferrara: y fue tanto el dolor y ſentimiento q̃ de tan grãde perdida y deſaſtre ſintio, q̃ depurar triſteza y peſar vino a morir: auiẽdo poco mas de vn año y diez meſes q̃ tenia el Pontificado. Es coſa de notar (bien ſemejãte a la q̃ arriba aduertimos en la perdida del Imperio Romano, y en ſu vltima ruyna, quãdo feneſcio en Auguſtulo) que aſſi como eſta ſancta ciudad de Hieruſalẽ, ſe gano en tiẽpo del Papa Vrbano aſſi rãbiẽ vino a perecer en dias del otro del meſmo nõbre. Falleſcio Vrbano enel meſmo año de 1187. a 22. del mes đ Octubre. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia mayor đ Ferrara. No hizo Cardenal ninguno por la corta vida q̃ tuuo en el Põtificado. Año, 1187.

CAP. 29. EN QVE SE TRATA LA vida de Gregorio. VIII. deſte nombre Pontifice Romano.

SAbida en Roma la muerte del Sãcto y loable Pontifice Vrbano Tercero (el qual como vimos, murio de triſteza en Ferrara) luego los Cardenales puſieron en ſu lugar al Cardenal Alberto de Mora, Chanciller Apoſtolico, llamoſe Gregorio. viij. deſte nõbre, y fue natural de Benauento. El qual con el meſmo zelo q̃ ſus dos predeceſſores Lucio, y Vrbano, començo luego a proſeguir en el ſocorro de la tierra Sancta con mas calor que nunca, por la vrgentiſſima neceſſidad que entõces auia del. Y porq̃ juntamente con los otros Principes y pueblos que auian contribuydo para eſta guerra, ayudaſſen tambien con ſus armadas las dos poderoſas Republicas, de Piſa, y Genoua, el Sancto varon Gregorio (ſin detenerſe en Ferrara mas de lo que fue meneſter para conſagrarſe) partio della, para Piſa: y poniendo ante todas coſas, en paz, y cõcordia, aquellas dos ciudades, y concordando con ſu buena maña, y authoridad, ciertas differencias que entre ellas auia (porque no fueſſen eſtoruo para tan ſancta obra) acabo con cada vna deſtas ciudades, que armaſſen cierto numero de Galeras, para juntarlas, cõ las que ſe aparejauan en Venecia. Andando el buen Pontifice con grãde heruor, en eſte negocio al mejor tiempo, plugo a Dios lleuarle deſta vida tan breuemente, que no tuuo el Pontificado, mas de ſolos cinquẽta y ocho dias. Falleſcio Gregorio. viij. en fin del Año del Señor de mil y ciento y ochenta y ſiete. Murio en Piſa, y alli eſta ſepultado en la Igleſia Cathedral. Vaco en ſu creaciõ el officio de Chãciller, que ſiempre ſolia tenerle alguno delos Cardenales. Y por auer Gregorio hecho gracia de aquel cargo tan honroſo, y prouechoſo, a vn Canonigo de S. Iuan de Letran, llamado Moyſen, dandoſele con titulo y nombre de Vice Chanciller, de entonces aca quedo aquel officio, con eſte nombre, que oy le dura. Tampoco hizo Gregorio Cardenales, como ſu predeceſſor Vrbano Tercero. 179. Põ. Gregorio đ Benauento. Año, 1187. Vice Chãciller Apoſtolico quãdo començo.

CAP. 30. EN EL QVAL SE CONtiene la vida de Clemente. III. deſte nombre, Pontifice Romano.

Acabado

180. Pō. ACabado en tā pocos dias, el Pontificado de Gregorio, luego con toda diligencia, ſe entendio en darle ſucceſſor: el qual fue Clemente. iij. perſona bien ſemejante en las virtudes, y buena conuerſaciō, a ſus tres predeceſſores. Llamauaſe antes Paulo Scolar hijo de Iuan natural de Roma, y Obiſpo Cardenal de Peleſtrina. Eran tan continuas las embaxadas q̄ a Roma, y por toda la Chriſtiandad venian de Hieruſalē, y a las malas nueuas q̄ de alla trayā del gran peligro de los nueſtros, erā tan ordinarias, q̄ ningū otro cuydado auia, ſino de como remediar vna perdida tan grāde: porq̄ Saladino ſe yua enſeñoreādo de todo el reyno de Hieruſalem: y ſe le auia ya rendido Antiochia, con otras quinze ciudades en contorno della. Y aſſi nueſtro nueuo Pontifice Clemēte, ningun otro negocio tuuo mas principal, q̄ ayudar el tambien, como ſus anteceſſores, a tan juſta guerra. Allende de las ordinarias diligencias, concedio luego, en forma mas ampla, y con mayores priuilegios la Cruzada en fauor de todos los que fueſſen a eſta Santa guerra, o alomenos ayudaſſen cōſus limoſnas, para los gaſtos della: concediendo grandes Indulgencias a los tales, y a los q̄ alla murieſſen, entera remiſſion de todos ſus pecados. Y anſi ſe atribuye a eſte Pontifice Clemēte. iij. el vſo de las Bullas, e Indulgencias, que oy llamamos Cruzada, porque aunque el primero de los Pontifices, que dellas vſo para eſte, fin fue Vrbano Segundo, no las concedio tan amplamēte, ni con tantos priuilegios eſpirituales, como Clemente. III. y ſus ſuceſſores las han comunicado. Y cierto el vſo dellas, ſancto y loable es, ſino que la malicia de los hombres es tanta, que nunca dexa de depraualo muy bueno. Y porq̄ en eſta materia de las Indulgencias, y Cruzadas, adelante tendremos bien que dezir, no quiero agora detenerme en ella: baſtara auer aduertido: q̄ dē de eſtos dias adelante ſe començo el vſo dellas: y la cauſa fue qual auemos viſto. Cō eſta diligencia de la Cruzada, y con otros auiſos y proniſiones, q̄ hizo el Papa Clemente (y los tres anteceſſores ſuyos dexarō començado) ſe vino a cōcluyr vno delos mayores aparatos de guerra q̄ jamas ſe vierō. Y ſi como erā grandes las fuerças q̄ ſe juntarō fuerā cōformes y vnanimes las volūtades de los q̄ ſe mouieron a yr en tan ſancta demāda, no ſolamēte baſtaran a recobrar lo perdido de Hieruſalē, mas aū a deshazer del todo el Imperio de los Infieles Mahometicos. Pero fueron tantas las paſſiones, y diſcordias q̄ entre ſi tuuieron los Chriſtianos, q̄ caſi fue ninguno, o alomenos, muy poco, el fructo q̄ con tan grande aparato de guerra ſe hizo. Porque allēde de la poca paz q̄ lleuauan los Principes nueſtros ſucedieron tantos deſmanes y deſaſtres, q̄ todo ſe borro al mejor tiēpo. El primero y principal de los q̄ ſe puſieron a punto para eſta Sācta jornada, fue el Emperador Frederico: lo qual el hizo (allende de ſu natural inclinaciō, que era de enſanchar ſu fama) por cumplir la penitencia q̄ le fue impueſta en Venecia por el Papa Alexandro. iij. Lleuo Frederico conſigo a ſu hijo Frederico Duque de Sueuia, y a otros muchos grādes, y Prelados de ſu reyno. Puſoſe tambiē en camino el Rey Philippo de Francia. Y por otra parte Ricardo Rey de Inglaterra, ſuceſſor de Henrico. ij. ſu padre, el Duque de Borgoña, las Republicas de Venecia, Piſa, Genoua. Y lo q̄ mas es de marauillar, que de Friſa, y Denamarca, y de Flandes, ſe armaron ſeſſenta y dos Galeras, q̄ (creo yo) fueron las primeras que ſe vierō en aquel mar. Y es cierto coſa marauilloſa, q̄ ſe auenturaſſen a vn tā largo camino, porq̄ neceſſariamente auiā de paſſar todo el mar de Flandes, Francia, y Eſpaña, y embocar por el Eſtrecho de Gibraltar, y paſſar todo el mar Mediterraneo, haſta bien cerca del Helleſponto. El rey Guillelmo de Sicilia, contribuyo con gēte y Galeras: y demas deſto tuuo particular cuydado de proueer de vituallas: y pertechos, y de aſſegurar al camino de coſſarios por mar. El rey Bella de Vngria (aunq̄ otros le llaman de Polonia, y engañanſe: porq̄ aū entōces no auia reyes ſino duq̄s en Polonia) hizo paz cō los Venecianos, y Polacos, por darles lugar a q̄ pudieſſē ſin miedo, deſuiarſe de ſus tierras. De Eſpaña fuerō muchas gētes: y perſonas ſeñaladas: y dl rey dō Alōſo. 8. (q̄ ala ſazō reynaua) dizē algunos q̄ fue alla en perſona, y anſi lo afirmā Matheo Palmerio, y otros. Para eſta jornada ſe cōcordaron entre ſi (por interceſſiō del Arçobiſpo de Turon) los dos Reyes, Philippo, y Ricardo. Y fue tanto el heruor y gana cō q̄ Philippo tomo eſte negocio, q̄ antes q̄ ſe partieſſe hizo Cortes generales en Paris, y conuoco infinitas gentes cō la ſeñal de la Cruz. Y porq̄ todos ſus vaſſallos ayudaſſen a tā ſancta guerra, hizo vna ley vniuerſal, por la qual mādo, q̄ todos los q̄ no quiſieſſen tomar la ſeñal de la Cruz, y ſeguirle, fueſſen obligados a contribuyr para la guerra cō la de

cima

Clemente. iij. Romano.

Antiochia y 15. ciudades rendidas a Saladino

Origē de la Bulla de la Cruzada.

Socorro grādiſsimo para la tierra ſancta.

Frederico fue en el ſocorro de Hieruſalem.

Bella rey de Vngria

cima parte de sus rentas y bienes muebles. Y porq̃ la guerra principalmente se hazia cõtra Saladino, se llamo este tributo, y contribuciõ en Frãcia, las diezmas de Saladino. Apparato era este cierto, para cõquistar cõ el el mundo todo, si se diera el recaudo q̃ conuenia. Pero sucedio lo q̃ luego veremos, quãto diga lo q̃ al Rey Guydo Lusiñano le acaecio despues q̃ se puso en libertad. Lo qual fue, q̃ por consejo de Almerico su hermano, y de algunos amigos suyos, el se fue a Tyro: adõde estaua a la sazon la mayor fuerça de todo el poder de todos los Christianos, pensando que el Marques de Mõtferrat le queria dar aquella ciudad. Pero el no lo quiso hazer: y assi le fue necessario a Guido juntar las reliquias de su exercito, y con algunos Capitanes y gẽte de Alemaña, y de otras prouincias q̃ cada dia le llegauan, fue en demanda de Saladino: cõ el qual, le passaron algunas escaramuças de poca importancia. Al fin vino a poner cerco, sobre la ciudad de Acon, q̃ ya dixe, q̃ es Ptolemaida. A la qual acudio luego Saladino, leuãtando otro cerco que tenia puesto sobre cierta ciudad y si entonces el vsara de su acostũbrada diligencia, pudiera muy a su saluo, poner fin a la guerra: porq̃ los nuestros estauan muy desapercebidos, y con poco recaudo, para resistirle. Pero quiso Saladino esperar, a q̃ llegasse Sirasudolo su hermano, q̃ no le parecio excluyrle de la honra de aq̃lla victoria, q̃ tenia muy cierta. Entretanto q̃ Sirasudolo llegaua, sele fue a Saladino de entre las manos, la occasion, como lo tiene de costũbre. Porq̃ llegaron al puerto de Acõ, las galeras de Etisia, y Denamarcha, con mucha, y muy luzida gẽte, de diuersas naciones: con la qual el rey Guido reforço brauamente su campo: y se apreto el cerco muy bien. Y como cada dia llegauan, de aca, nueuas compañias de Cruzados, los del cãpo cobrauan nueuo animo: y mucho mayor quãto mas yuan. Porq̃ los que venian, dauan nueua muy cierta, delos q̃ que dauan arras, y del exercito que Frederico por vna parte, y los reyes de Inglaterra, y Francia por otra lleuauã. Con todo esso, no dexo Saladino de alojarse cerca del cãpo de los enemigos, y cada dia se offrecian ocasiones para pelear. Vuo rezias escaramuças, y vna braua batalla, de poder, a poder lleuando siempre los Christianos lo mejor. Y por cierta occasion biẽ liuiana, de auerse soltado vn cauallo se vũiera de perder nuestro cãpo. Porq̃ salien do a tomar, el cauallo, algunos delos q̃ estauan cerca, los de lexos pensarõ, aq̃llos huyan y los Turcos cobraron nueuo animo. Fue el negocio de tanto momento, q̃ murieron de los Christianos, mas de dos mil, y salierõ heridos, el Maestre delos Tẽplarios, y otro capitan, de tal manera, q̃ murieron de ay a pocos dias. Finalmẽte el cerco se cõtinuo, y fue vno delos mas largos, q̃ se han visto enel mũdo: y enel passarõ cosas muy notables, q̃ seria largo contarlas. Saladino con su valẽtia, y prudencia, puso alos Christianos, muchas vezes a canto de ser perdidos, y les hizo passar tantos trabajos y hãbre, q̃ parecian mas cercados q̃ cercadores. Al cabo succedio vna desgracia q̃ fue causa dela total perdiciõ de aq̃l negocio, porq̃ de pura hãbre, y trabajos vino a morir enel mesmo cerco, la Reyna Sibylla y quatro hijos q̃ Guido tenia en ella. De don de nacieron nueuas passiones y vãdos, entre los grãdes porq̃ faltãdo hijos legitimos que heredassen el reyno luego pretendio auerle Herfrãdo vn cauallero principal, que era casado cõ Isabel hermana de Sibylla: diziendo q̃ a su muger pertenecia el Reyno, como a hija del Rey Almarico. Por otra parte, Cõrado Marques de Mõtferrat, q̃ tenia en su poder, la ciudad de Tyro, q̃ era la Plaça comun, adonde acudian todos los q̃ yuan al socorro, mouido cõ la diabolica codicia de reynar tomo por fuerça a Herfrando, la muger, y cõtra toda ley diuina y humana, se caso cõ Isabel publicamente: diziendo que no auia sido legitimo entre ellos el matrimonio. Cõ la muger pretendio luego el Reyno: y desta manera se començaron nueuos vandos, y mas peligrosos que nunca. Porque Guido dezia, q̃ el era Rey jurado, y que no importaua q̃ se viesse muerto su muger, Herfrãdo, pugnaua por auer a Isabel, y Conrado, por retenerla, y el reyno cõ ella. Al fin, como Cõrado era muy poderoso, preualecio su causa: y por entonces se quedo con todo: aũque le duro poco, despues fue restituydo en cierta manera Guido, segun lo veremos adelante.

En este tiempo el Emperador Frederico era ya partido con grandissimo exercito de Alemaña: y passando por toda Vngria, Grecia, y Thracia, hasta llegar a Constantinopla, ante todas cosas, hizo paz en cierta manera con el Emperador Isacio. Y passando el Hellesponto, entro con tan gran pujãça por la Asia, que se le vino a offrecer por amigo el Soldan: aunque no hizo despues lo que prometio. De alli entro en Sicilia, y vencio

Diezmas de Saladino.

Cerco Guido Ptolemaida.

Batalla Saladino vẽcido.

Sibylla Reynode Hierusalẽ

Isabel hermana de Sibylla.

Conrado tomo la muger de Herfrãdo

Cõtiẽdas sobre la sucesion del reyno de Hierusalem.

vna gran multitud de enemigos, q̃ le tenian tomados ciertos paſſos eſtrechos, y cõ ſu buena maña los ſaco aparte, donde ſe pudo aprouechar dellos, y alcanço vna ſeñalada victoria. Y en paſſando Armenia la Mayor, ſin reſiſtẽcia ninguna ſe hizo ſeñor de toda ella. Cõ lo qual fue tan grande el temor q̃ puſo en los enemigos, que Saladino, perdida la eſperãça de poder tenerſe en Aſia, penſaua como paſſarſe en Egipto. Y con eſte propoſito mando derribar los muros de Berytho, Laodicea, y Biblio, y de otras ciudades q̃ el auia fortificado. Eſtando las coſas en tã buenos terminos que ya los del cerco de Acon yuan cobrando animo, plugo a nueſtro Señor por nueſtros pecados, que ſuccedieſſe vna de las mayores deſgracias y deſaſtrados caſos de quantos jamas ſe vieron, ni oyeron. Que cierto conſiderada la coyuntura en q̃ acontecio, fue la mayor perdida que la Chriſtiandad ha recebido jamas. Y fue que viniendo vn dia el infelice Emperador Frederico de caça, a la qual era muy aficionado, llego muy caluroſo a las riberas del Cydno, aquel famoſo rio de Lycia adonde Alexãdro Magno vuiera de perecer y tomandole a Frederico gana de bañarſe, como otras muchas vezes lo ſolia hazer, deſnudoſe en preſencia de todo ſu campo. Con el gran calor entroſe tan inconſideradamente ſin conocer la furia y corriente del agua, que ſin poderſe aprouechar de ſus braços le arrebato con tanto impetu, que ſe quedo ahogado: y no baſto la diligencia de muchos de los ſuyos, q̃ ſe arrojaron tras el para valerle. Aſſi murio en vn momento, y en vna poca de agua, el que por mas de veynte años auia traydo el mundo aſombrado. Laſtima cierto grãdiſſima ver morir tã deſaſtradamente, a vno de los mayores principes q̃ auia en el mũdo: y en tan mala coyuntura quanto ſe pudiera imaginar. Porque aunq̃ Frederico ſu hijo, q̃ alli eſtaua con el, era mancebo para mucho, ni el tenia induſtria, ni tuuo authoridad para regir el campo, y anſi ſe vuo de venir con el y con el cuerpo de ſu padre a meterſe en Antiochia. Alli ſobreuino en los Alemanes vna tan terrible peſtilencia, que ſe murieron los mas: y los q̃ quedaron ſe boluieron perdidos y deſtroçados a ſus caſas. Tras eſta tan inſigne deſgracia ſuccedio luego otra poco menor, que fue la muerte del excelente y muy Catholico Rey Guillelmo de Sicilia, con la qual, allende de q̃ falto gran parte del ſocorro de Hieruſalem, ſe cauſaron en Italia, y en Sicilia grandes mouimientos. Porq̃ auiendo muerto Guillelmo ſin hijos varones, ſe apodero de aq̃l Reyno vn hermano ſuyo Baſtardo, llamado Tancredo, hõbre cruel y viciooſo dende ſu mocedad, tanto que nunca el padre, ni el hermano le auian querido conocer por tal. Y como quiera q̃ aq̃l reyno pertenece al patrimonio de la Igleſia, nueſtro Põtifice Clemente iij. luego como ſupo la muerte de Guillelmo, quiſo apoderarſe del: atento q̃ Tancredo era tyrano, y rebelde, y no queria reconocer a la Igleſia el feudo que ſus antepaſſados le ſolia pagar. Y como Tancredo aũ que malo, toda via tenia quiẽ le fauoreciеſſe, de tal manera ſe apodero de todas las fuerças, q̃ no baſto el Papa para deſpoſſeerle. Aſſi vuo de quedarſe con el Reyno por entonces, pareciẽdole a Clemẽte, y con mucha razon, que en ſemejãte tiẽpo, no deuia emplear ſus fuerças en cobrar ſu hazienda, quando todos los mas de los principes Chriſtianos eſtauan ocupados en la cauſa comũ. Cõ eſta intẽcion ſe boluio a Roma, y començo a entender en la réformacion del eſtado Eccleſiaſtico: y en proſeguir la jornada de Hieruſalem, ſocorriẽdo ſiempre a los del cerco de Acon, de gẽte, y dineros, y lo que mas ſus fuerças le baſtauã. En lo qual, y en hazer ciertos edificios en Roma como fue el Clauſtro de ſant Laurencio, extra muros: y el ſumptuoſo palacio de Sant Iuan de Letran, gaſto Clemente todas ſus rẽtas y ſus años que fueron en el Pontificado ſegun los mas Authores, tres años y cinco meſes. Fallecio a eſta cuenta, en el año del Señor, de mil y ciento y nouenta y vno, a diez y ocho de Março. Su cuerpo fue ſepultado en ſant Iuan de Letran adonde el, allende del palacio que dixe, hizo labrar vna muy hermoſa obra de Muſaico, que oy alli ſe vee. Fue Clemente vno de los buenos Pontifices, que la Igleſia de Dios ha tenido, y parecioſe muy mucho, los que antes y deſpues del, fueron cercanos a ſu tiẽpo. Vna coſa quiero aduertir aqui, porque quede dicho para adelante, que todos los mas Pontifices deſta Hera, adonde agora llegamos, dende Alexandro tercero, haſta Innocencio quarto, fueron grandiſſimos letrados. Y tanto, q̃ de ſolas ſus Epiſtolas dellos, ſe copilo el volumen de las Decretales adõde eſta caſi todo el derecho Canonico, por dõde ſe juzgan las cauſas Eccleſiaſticas. Tres vezes hizo Clemente Cardenales, en Hebrero, y en Septiembre, y en ellas dio el Capello a muchos Cardenales, y dellos

Frederico ſe ahogo en vn rio.

Deshizoſe el cãpo de Frederico Barbaroxa.

Guillelmo Rey de Sicilia murio.

Tãcredo vſurpo las dos Sicilias.

Obras de Clemente iij.

Año. 1191.

llos los veynte y dos solos sabemos, vn Obispo, tres Presbyteros, treze Diaconos.

CAP. 31. EN EL QVAL SE TRACTA la vida de Celestino. III. deste nombre Pontifice Romano.

181. Pō. Estando las cosas del reyno de Hierusalem, en el estado q̄ auemos visto, y durādo toda via el cerco de Acon, fue en Roma puesto en la Silla Pontifical de Sant Pedro el Cardenal Iacinto Bobono hijo de Pedro natural de Roma: y tomo por nombre Celestino Tercero. Celestino tercero Romano. Eran infinitos los desafueros, y crueldades que cada dia recebian los Sicilianos, de su nueuo tyranno Tancredo: y era tanta su inobediencia, y atreuimiento, q̄ no se contentando de tener el Reyno por fuerça, en ninguna manera se pudo acabar con el, q̄ acudiesse ala Iglesia, cō el Feudo que conocidamente sele deuia. Por lo qual el nueuo Pontifice Celestino, considerando quā indecente cosa es alos Ecclesiasticos, tratar armas, ni procurar de cobrar lo suyo, por fuerça dellas, vino en vn medio muy honesto, y acertado, para reprimir la furia de Tancredo, q̄ fue offrecer aq̄l Reyno, y la inuestitura, y titulo del, al Emperador Hērico Sexto, q̄ por muerte del desastrado Frederico su padre, acabaua de succeder enel Imperio de Alemaña. Y para que con mejor titulo, y color, Henrico Henrico. 6. Emperador. pudiesse conquistar aquellos reynos de Sicilia, y Napoles, hizole casar con Constāça hija del rey Rogerio, sacādola a ella de vn Monasterio, muger ya de mas de cincuēta y cinco años. Verdad es, q̄ en esto del casamiēto, ay variedad de opiniones: porq̄ vnos dizē lo q̄ tengo dicho: y otros affirman, que ya Henrico era casado con esta señora, quatro años antes: y que ella no era de tantos dias, sino de treynta años, y hermosa. Como quiera q̄ ello aya sido, todos conciertan en q̄ con este titulo sele dio al Emperador, la conquista de Sicilia. El qual (luego que entendio la volūtad del Papa Celestino) con la mayor diligencia que pudo, junto sus gentes, y passo en Italia. Y auiēdo sido muy festejado y seruido de todas las ciudades de Lombardia, que gozauan ya dela paz assentada con el y cō su padre en Constancia, llego pacificamente a Roma sin injuria de persona viuiente: adonde del Papa Celestino fue solennissimamente coronado juntamente con la Emperatriz su muger que cō el estaua. Y otro dia siguiēte cō todas las ceremonias acostūbradas sele dio la Inuestitura y titulo del reyno de Sicilia. Y allende de prometer, q̄ acudiria cō el tributo, hizo Hēri co al Papa donaciō y presēte dela ciudad de Tusculo, q̄ a la sazon estaua por el Imperio. La qual Celestino recibio de buena gana: y pēsando (q̄ hazia plazer alos Romanos) la entrego alos Senadores para q̄ la tuuiessen por suya, como antiguamēte lo auia sido. De dōde se siguio la total perdicion de aq̄lla pobre ciudad, porq̄ los Romanos, acordādose delos daños q̄ pocos años antes en tiēpo de Frederico auiā recebido delos Tusculanos, de comū parecer de todo el pueblo fuerō alla con mano armada: y sin dexar cosa en pie le assolarō, lleuādose a Roma muchas piedras y colūnas, las quales se pusierō y estā oy enel capitulo en memoria de aq̄l negocio. Delos moradores matarō muchos, y los demas se desparzierō por la comarca, y poblarō algunos lugerejos, q̄ hasta agora durā. Acabada la coronaciō, partio de Roma el Emperador en demāda de Tācredo: q̄ ya le estaua esperādo, y tenia puesto bastante recaudo enlos lugares mas importantes del reyno. Comēço luego Hērico la guerra cō todo rigor: porq̄ de suyo era cruel, mas delo q̄ a vn principe Christiano y virtuoso, qual el lo era, pertenecia. Final mēte despues d̄ auerle acōtecido algunos rēcuētros d̄ poca importācia, puso cerco sobre la ciudad de Napoles. Y al tiēpo q̄ la tenia en terminos q̄ sin trabajo ninguno la entrara, sucedio enlos suyos vna tā cōtagiosa pestilencia, q̄ le fue necessario alçar el cerco, y dar la buelta para su tierra sin hazer effecto ninguno. Embio delante ala Emperatriz su muger y passando por la Pulla, prendieron la ciertos caualleros: cōtra los quales Celestino procedio por censuras, hasta q̄ la pusieron en libertad; y despues el Emperador se vengo dellos asperamente, como lo tenia de costumbre.

Los Romanos assolaron a Tusculo.

Guerra entre Hērico y Tācredo.

En este medio tiēpo, ya los Reyes de Inglaterra, y Francia erā partidos para Hierusalē: y llegando jūtos a Sicilia, dizen q̄ fueron a visitar al sancto Mōge Ioachim, el q̄ ya dixe arriba, q̄ tenia espiritu de prophecia: y dizen q̄ les dixo, q̄ no dexassen la jornada: aunq̄ auia de ser muy poco el fruto q̄ della se auia de sacar. Estuuieron estos dos principes en Mecina juntos: y alli se trataron como amigos, sin memoria ninguna de sus antiguas passiones. Partieron casi a vn tiempo para Suria. El rey Ricardo no pudo llegar tan ayna, porq̄ con mal tiempo fue a dar enla Isla de Cypre. Y porq̄ los insulanos le recibierō mal, y tētarō

Lo sucedido en Hierusalē a los Reyes de Inglaterra y Francia.

Ricardo gano a Cypre.

de eſtoruarle de tomar puerto, vuo de parar-
ſe a vengar eſta injuria: y antes que de alli par
tieſſe ſe hizo ſeñor de toda la Iſla: y dexando
en ella ſus miniſtros, partio para la ciudad de
Acon: q̃ toda via eſtauan el Rey Guido y los
demas principes Chriſtianos ſobre ella. Quã-
do Ricardo alla llego, ya el Rey Philippo era
deſembarcado: y con la gente y municiones
y otros apparatos de guerra, que lleuaua mu-
Nauio de ſerpiẽtes. chos eſtauan ya los del cerco confiadiſſimos
de alcançar muy cũplida victoria. Llego con
todo eſſo Ricardo muy a tiẽpo: porq̃ a la en-
trada del puerto ſe topo con vn nauio de ſer
piẽtes que Saladino embiaua para derramar
las por el cãpo de los nueſtros, y quiſo nue-
ſtro Señor que le vẽcio y le puſo fuego. Auiã
ya paſſado en eſte largo y porfiado cerco grã-
des coſas, q̃ por breuedad no las cuento, y e-
Ptolemaida ſe dio a los nueſtros. ran muertos en el muchos hombres principa
les, y ſeñaladamente Frederico Duque de Sue
uia, hijo del Emperador. Y al fin, al tercero a-
ño del cerco, los de dentro ſe canſaron de tã-
tos trabajos, y dieron la ciudad, cõ cõdicion,
q̃ los dexaſſen ſalir cõ ſendos veſtidos: y que
los nueſtros fueſſen obligados a ponerlos en
ſaluo: con tãto, q̃ dieſſen el pedaço de la cruz
q̃ ſe perdio en aquella lamẽtable batalla del
año de nueſtra Redẽpcion, de ochenta y ſie-
Año. 1191. te. Entroſe Acõ, el año del Señor de 1191. Los
dos Reyes de Francia, y Inglaterra, partieron
entreſi los vezinos della para ponerlos en ſalu-
uo, conforme al concierto. Y porque no dieron la Cruz como prometierõ, Ricardo paſ-
ſo a cuchillo todos los que le cupieron a lle-
uar y Philippo dio los ſuyos en reſcate de o-
tros tantos captiuos Chriſtianos, q̃ eſtauã en
poder de Saladino. Cõ la perdida deſta inſig-
ne ciudad quedaron tan quebrãtadas las fuer
ças delos infieles, que ya Saladino pẽſaua co-
mo podria huyr, deſamparãdo la tierra. Y an-
ſi començo a yrſe retirando: y a derribar los
muros de muchas ciudades por dexarlas a los
Chriſtianos mal reparadas: y aun ſi ſe le pidie
ra con algun honeſto partido eſtaua en pro-
poſito de reſtituyr la Sancta ciudad de Hieru
Ricardo cobro a Iaffa. ſalem. Con lo qual el Rey Ricardo, q̃ ſe mo-
ſtraua mas valiente q̃ ninguno de los princi-
pes de nueſtro campo, gano a Iaffa, q̃ es lop-
pe ciudad populoſiſſima y muy importante
por el ſingular puerto q̃ tiene: y cada dia ſe y-
uã haziẽdo coſas muy notables: cõque el par
tido delos nueſtros ſe auentajaua eſtrañamẽ-
te. De tal manera, q̃ en pocos dias ſe remedia
ra cõ gran proſperidad aq̃l negocio, ſi el de-
mouio, que no duerme, no reſuſcitara entre
los dos Reyes, Philipo, y Ricardo las antiguas
paſſiones, heredadas entre ellos de padres y
Paſſiones entre los dos reyes Philippo y Ricardo. abuelos: en tanto grado, que ya en ninguna
coſa ſe podian concertar. Porque al vno le
peſaua de la proſperidad y honra del otro: y
lo q̃ el vno queria, ſin otra razõ, mas que por
cõtradezirlo, procuraua eſtoruar el otro. Cõ
lo qual hiziera verdadero aq̃l celebre dicho
de Homero, que en vna ciudad no ha de auer
mas q̃ vn Rey, ni en vn exercito mas de vn ca
pitan. Porque al mejor tiempo, quãdo los ne
gocios yuan mas bien guiados, començo el
Philippo se vino a Francia. Rey Philippo a publicar, q̃ ſe queria boluer a
ſu caſa fingiendo cierta mala diſpoſicion. Y
como lo dixo, aſſi lo puſo por la obra, ſin que
baſtaſſe todo el mundo para le yr a la mano.
Quando mucho dexo buena parte de ſus gẽ-
tes, encomendadas a Othon, Duque de Bor-
goña. Con la venida del Rey Philippo cobro
Saladino nueuo animo: aunq̃ ya eſtaua enter
minos de pedir la paz, y de otorgarla cõ par-
tidos a ſabor de los nueſtros. Por el contrario
tãbien el Rey Ricardo, que ſe holgo dela par
tida de ſu enemigo, tomo el negocio cõ ma-
yor gana q̃ haſta entonces auia moſtrado: pa
reciendole, q̃ ya la honra de la victoria auia
de ſer toda ſuya, y que no tenia con quien la
communicar. En eſta coyuntura, mataron en
Tyro a puñaladas a Conrado, Marques de
Montferrat, ſin ſaberſe quiẽ le mando matar
mas de que fue fama, q̃ le hizo matar Herfrã-
do, el marido de Iſabel, por la injuria q̃ ſegun
que diximos, le hizo, tomãdole la muger. Ma
taronle dos Turcos, delos que entre ellos lla-
man Arſacidas, q̃ ſon gente que tienẽ por opi
nion, que matando vn principe Chriſtiano,
ſe van a gozar de Dios para ſiempre. Caſoſe
luego con Iſabel. Henrico Conde de Campa-
nia: y vuo con ella el ſeñorio de Tyro ſin que
ſe quiſieſſe entremeter en el titulo del Rey-
no, porque tenia intencion de venirſe a Fran
cia, tras el Rey Philippo. Quiſo entonces el
rey Guido Luciñano, hazerſe ſeñor de Tyro,
y Acon, y de todo lo demas, que ſe yua ganã
do delos Infieles. Mas el rey Ricardo cõ bue-
nas palabras, le quito de aquel penſamiento,
y vinieron los dos a concierto y permutaron
entre ſi el Reyno de Hieruſalem, cõ la Iſla de
Chypre, deſta manera, que Guido ſe llamaſſe
Rey de Chypre, y Ricardo de Hieruſalem, y
aſſi ſe vino a concluyr: y Guido y ſus deſcen-
dientes tuuieron aquella Iſla, haſta que auia
poco menos de cien años, que por cierto a-
caeſ-

cacsmiento la vuieron y posseyeron los Venecianos: como veremos en su lugar, y Richardo quedo cõ el nombre y titulo de Hierusalem. Y por esta razon, dende entõces aca los reyes de Inglaterra tienen de costumbre intitularse de Hierusalem.

Luego pues q̃ Richardo se vio solo, y señor del Reyno, començo con nueuo esfuerço y mayor animo la guerra, como en cosa ya suya: y (aunque tenia bien cerca de si a Saladino, q̃ siẽpre le yua picando por los lados) no paro hasta toparse cõ el: y que quiso que no vuieron de venir a batalla: de la qual Saladino salio huyendo, y se fuẽ a meter en Hierusalẽ. Quedose Richardo aquella noche en el mesmo lugar dõde vuo la victoria, y otro dia camino hasta llegar a Bethleẽ: y sabido q̃ venia vna grãcaualgada de Turcos cõ bastimẽtos a meterse en Hierusalẽ, salio a ellos, y tomoles lo que lleuauan. Con lo qual se acerco tanto ala sancta ciudad, q̃ segun la gana y confiança q̃ su gente lleuaua, y el grãtemor q̃ Saladino y la suya teniã, si como pudo hazerlo, quisiera sitiarla entõces, sin duda ninguna la tomara. Pero al mejor tiẽpo, sin saberse la causa porq̃, le tomo gana de dexar el cerco para el verano siguiẽte: poniendo por achaq̃ la falta que pensaua tener de bastimẽtos. Cõmo lo penso, ansi lo puso por la obra, y boluiose luego a Ascalon, y el Duque de Borgoña se fue a inuernar a Tyro: y las armadas de Pisa y Venecia, q̃ estauã enel puerto, y se auenian tan mal como los reyes, se tornaron luego a sus casas. A la buelta se vuieran de hazer guerra cruel, sobre la ciudad de Pola, en Histria, si el Pontifice Celestino no lo remediara, metiendose de por medio. Venida la Primauera del año siguiente torno Richardo a juntar sus gentes: y sin hallar estoruo ninguno, llego con su campo hasta ponerle en los mesmos alojamientos adonde el año atras le auia tenido, junto a Hierusalem: Y al mejor tiempo, que tenia puesto a punto lo necessario para el cerco, y con tanta vẽtaja que Saladino trataua ya de rendirse, sabiendo Richardo por nueua cierta que aca en Frãcia el rey Philippo le hazia guerra y trataua de quitarle a Normandia, comenco a publicar por todo su cãpo, de manera q̃ vino a oydos del Saladino, q̃ queria boluerse a su tierra, y poner recaudo en sus cosas: pues a ello tenia mas obligaciõ q̃ no a defender las agenas, y sin q̃ bastassen ruegos de sus amigos, ni amonestaciones del Põtifice Celestino, q̃ por cartas, en sabiẽdo q̃ se q̃ria venir, le embio a rogar q̃ no lo hiziesse, y cada dia le socorria cõ gẽte y dineros, toda via se resoluio en venirse. Hizolo tã incõsideramẽte, q̃ viniẽdo a tratar dela tregua q̃ se assento cõ Saladino por cinco años, se hizo en ella lo q̃ Saladino quiso, y las condiciones se capitularõ a su sabor. Y si Ricardo, ya q̃ se q̃ria venir, dissimulara vn poco estaua la cosa en terminos, q̃ en todo se hiziera lo q̃ el quisiera: y aũ se cree q̃ sele entregara la Sãcta ciudad. Finalmẽte, el se supo mal gouernar: y la tregua se assento por cinco años, y el se vino luego. Y no falta quiẽ diga, q̃ Saladino le vnto la mano con vna gran summa de dineros. Como quiera q̃ ello sea, alli se perdio la mejor coyuntura, q̃ jamas se tuuo ni aũ por vẽtura se tẽdra de cobrar aq̃lla sancta ciudad. Y a mi juyzio, la culpa se ha de cargar al Rey Philippo, q̃ no deuera tentar de hazer guerra en absencia a su enemigo estando tãbien occupado, y entendiendo en vna causa comũ. Y bastarale a Philippo auer dexado el aq̃lla conquista tan sin tiẽpo, sin q̃ diera occasion a Ricardo para que la dexasse el tambien. Vinose el Rey Ricardo en el año del Señor, de mil y ciento y nouenta y tres y passando casi solo por el Ducado de Austria, a quiẽ conosciero en viena: y el Duque Leopoldo le hizo prender. Y aunq̃ el Papa Celestino le excomulgo por ello, a titulo de que siẽdo cõquistador dela tierra sancta, y cruzado, auia de ser libre en yda y buelta: conforme a derecho y a las determinaciones de los Cõcilios passados, q̃ no podiã ser injuriados, sin incurrir en grãdes penas, toda via le costo a Ricardo tan gran summa de dineros el rescate, q̃ ni le basto lo q̃ le dio Saladino, si fuera digo, ni quanto el tenia: y se vuieron de vender, y empeñar los calices y Cruzes delas Iglesias de Inglaterra para el. Puesto en libertad, luego se començo entre el, y Philippo vna crudelissima guerra, tã reñida, q̃ no basto nadie, ni el Papa Celestino, q̃ lo procuro harto, para ponerlos en paz. Este fin vuo aq̃l insigne apparato de tãtas y tan poderosas gentes, como por la buena diligencia de los Põtifices, Lucio, Vrbano, Gregorio y los demas se jũtaron, para esta tã sancta guerra. Y biẽ mirado, aunq̃ ganaron algunas tierras, y dexaron aq̃l Reyno en algun mejor estado, fue mayor la perdida de solo el buen Emperador Frederico, q̃ murio ahogado, q̃ quãto se gano. En viniendose el Rey Ricardo, quiso tãbien venirse el Conde de Campania marido de Isabel

Batalla Saladino vẽcido.

Año. 1193.

Ricardo preso.

Guerras entre Philippo y Ricardo.

Ricardo dexo la guerra y le vino a lucasa.

q̃ nunca ſe pudo acabar con el que ſe encargaſſe del Reyno, ſolo por no ſe poner en trabajo. Eſtando ya para ponerſe en camino para Francia, quiſo nueſtro Señor, que andãdo ſe paſſeando por vn corredor, ſin mirar lo q̃ hazia, ſe arrimo a vnas varãdas, y dio cõſigo abaxo, y hizoſe pedaços. El Rey de Chypre, Guido Luſiñano murio en ſu Iſla de ay apoco, y ſuccediole Almerico ſu hermano: y por que caſo con Iſabel ſe llamo por ella Rey de Chypre, y Hieruſalem. Vuo en ſu poder durãte la tregua con Saladino, a Thyro, Acõ, y todo lo demas q̃ los Chriſtianos tenian en Suria. Pocos dias deſpues, antes que ſe acabaſſe la tregua, murio el brauo y animoſo Saladino, enemigo nueſtro capital q̃ no fue pequeño biẽ para la Chriſtiãdad, ſi en los principes della vuiera el zelo que conuenia para en los negocios de Dios. Fue Saladino ſingulariſſimo capitan en la guerra, y virtuoſiſſimo y muy excelente principe en la paz. No falto en el otra virtud mas de la Fe, y Baptiſmo nueſtro, q̃ en todo lo demas hizo vẽtaja conocida a todos los principes de ſu tiempo. En vna coſa q̃ mando hazer, y ſe hizo en ſu enterramiento, moſtro biẽ ſu grande humildad, y la moderaciõ de ſu generoſo animo: y quã biẽ conocido tuuo lo poco que ſomos en eſta vida: y quanta vanidad es procurar hõras y mãdos en ella. Lo q̃ mando fue, que lo lleuaſſen a ſepultar con moderada pompa, y q̃ delante de ſu cuerpo fueſſe vno con vna lança, y encima della pueſta vna mortaja, y que fueſſe diziendo eſtas palabras. El gran Rey Saladino Señor de Aſia, y de Egypto, de tãtos Reynos y riquezas como tuuo, no ſaco deſta vida mas que otro tanto lienço como eſte. Exẽplo cierto digno de vn hõbre q̃ no fuera Pagano: y q̃ deuria ſer cauſa de hartar eſta nueſtra cobdicia, y la inſaciable ſed de reynar, q̃ de tãtos males y daños es y ha ſido cauſa en eſte mundo: ſegun lo veremos preſto, quando vengamos al ſuceſſo del Imperio de Cõſtantinopla. Con la muerte de Saladino, comencaron a reſpirar los Chriſtianos de Suria, porque fue tan grande la diſcordia que tuuieron entre ſi, los hijos q̃ dexo, y los vandos, y parcialidades que della nacierõ, q̃ por poco ſe vuierã de perder. Dello veremos adelante lo que cõuenga. En tanto q̃ todas eſtas coſas paſſauã en Aſia, el tyrano Tancredo de Sicilia eſtaua toda via rebelde cõtra la ſancta Igleſia, ſin querer pagar el Feudo, ni reconoſcer el vaſſallaje. Por lo qual nueſtro Põtifice Celeſtino torno muy de veras a importunar al Emperador Hẽrico vj. q̃ dieſſe otra buelta a Napoles, y trabajaſſe de deſpoſſeer a Tãcredo. Lo qual Hẽrico holgo de hazer, y porq̃ la Emperatriz Cõſtancia eſtaua recien parida de Frederico ſu hijo, q̃ deſpues fue Emperador, y grã perſeguidor de la Igleſia, embio delãte ciertos capitanes ſuyos, para q̃ comẽçaſſen la guerra, mientras el ſe aparejaua. Dizen todos los authores, q̃ Hẽrico hizo parir publicamẽte a ſu muger, y q̃ mãdo pregonar por todos ſus reynos q̃ todos los q̃ quiſieſſen verla, vinieſſen libremente: porq̃ como ella era vieja, temio no ſe penſaſſe q̃ auia fingido el parto. Lo qual, ſi es anſi, me haze creer, q̃ quando ſe caſo era de ſeſenta años, y no de los treynta q̃ algunos dizẽ. Como quiera q̃ ſea ella pario, como adelãte veremos, no ſe perdiera nada en q̃ no pariera: porq̃ ſu hijo ſe parecio bien hijo de monja, y nacido contra natura, ſegun ſalio malo, y deſobediẽte a la Igleſia. Eſtando ya Hẽrico para partirſe ala demãda de Napoles, ſupo como Tancredo ſu competidor era muerto, y cõ el Rogerio ſu hijo, y q̃ no quedaua otro ſucceſſor ſuyo, ſino era vn niño Guillelmo hijo de Rogerio. Pero toda via, porq̃ muchos delos grãdes de Sicilia, y Napoles, auiã tomado la voz del niño, vuo de cõtinuar ſu jornada: y aſſi entro en Italia, lleuãdo cõſigo ala Emperatriz, y aſu hijo en la cuna. Y cõ tã buẽ pie llego a Napoles, q̃ ſin mucha dificultad gano todo aq̃l reyno. Y paſſando a Sicilia, vino a batalla cõ ſus enemigos, y ſalio vẽcedor, executãdo enlos vẽcidos grãdes crueldades. Porq̃ a muchos hazia deſſollar viuos: y no ſe cõtẽtaua cõ matar alos q̃ ſe auiã moſtrado cõtra el, ſino los mataua cõ alguna inuẽciõ cruel: y tal era el de cõdiciõ, implacable, y demaſiadamẽte aſpero. Tãto que no pudiendo ſufrirle ſus vaſſallos, ſe conjuraro cõtra el muchos hõbres principales: y no lo auiẽdo ſabido tener ſecreto, el los mando prẽder, y fue tan eſtraña la crueldad con que los hizo matar, que el Papa Celeſtino le deſcomulgo por ello. Aunq̃ deſpues el hizo penitencia, y le abſoluio: y aſſi quedo Hẽrico pacifico ſeñor de aq̃llos dos Reynos de Napoles y Sicilia. Entõces el Papa, ſabiendo quan buena occaſion auia para cobrar el Reyno de Hieruſalem, por las grandes guerras q̃ entre ſi trayan los hijos de Saladino, embio a llamar a Henrico, rogandole que vinieſſe a Roma, a ſe ver conel. Y venido, importunole muy de veras, que pues ya la guerra de Napoles

Eſtraña muerte del Cõde Cãpania.

Almerico Rey de Chypre. ↄ caſo con Iſabel.

Muerte y loores del famoſo Saladino.

Guerra entre Frederico y Tãcredo.

Tãcredo muerto. Guillelmo nieto de Tãcredo Rey de Sicilia.

Crueldades del Emperador Henrico vj. Celeſtino ↄ excomulgo a Henrico vj. por cruel.

Henrico 6. quedo con los Reynos de Sicilia.

les se auia concluydo a su sabor tuuiesse por bien de emplear sus fuerças contra los Infieles: y adereçar sus gentes para yr a Hierusalē offreciendole de su parte de ayudarle con dineros, y con gente, quanta le fuesse possible. El Emperador q̄ ya estaua cansado de andar en guerras, no quiso arrostrar a yr en esta jornada: pero cō todo esso prometio de embiar sus gentes. Para esto hizo luego sus Capitanes al Duque de Saxonia, y al Arçobispo de Maguncia: y con ellos tuuo gana de boluer alla, el Rey Philippo de Francia, sino q̄ se temio de los Moros, que aca en España andauā muy pujantes, y acabauan de vencer al Rey don Alonso Octauo: y aun (segun todos los authores estrangeros dizen) le prendierō en aquella famosa batalla de Alarcos (segun veremos en su lugar) y teniase muy creydo, q̄ los Moros auian de passar luego a Francia.

Año. 1196. Henrico. vj. embio sus gētes a la cōquista de Hierusalem.

El año siguiēte q̄ fue el del Señor de. 1196. partierō de Alemaña para Hierusalē los Capitanes Imperiales que dixe, y cō ellos el Obispo de Ratisbona, y el de Patanio, y Conrado gran Chanciller del Imperio, y otros muchos grādes, y prelados de Alemaña cō muy luzida gente. Parte dellos por tierra, y otros por mar, llegarō a Constātinopla: adōde fueron muy bien recebidos y regalados del buē Emperador Isacio que toda via Imperaua. Y passando de alli en Asia (sin esperar a q̄ se cūpliesse la tregua que se auia assentado con el Saladino) comēçaron a hazer la guerra. Ante todas cosas ganarō las dos ciudades Berithoy Iaffa, y otras algunas ciudades y pueblos: y al tiēpo q̄ querian yr a poner cerco sobre la sancta ciudad de Hierusalē (adonde les sucedio lo que en el capitulo siguiente veremos) plugo a nuestro Señor de lleuar para si a nuestro Papa Celestino, cuyo principal cuydado siempre auia sido de recobrar aquella sancta tierra, por enfanchar y augmētar nuestra Religion Catholica. Aunque con todo esso no dexo de ennoblecer la ciudad de Roma: haziēdo muy buenos aposentos en el palacio de S. Iuan de Letran, y vnas muy ricas puertas de metal, q̄ oy estan en la Capilla de S. Iuan Baptista en la mesma Iglesia. Sobre todo hizo el sacro palacio de S. Pedro in Vaticano: donde oy habitan los Pontifices. Instituyo el Obispado de Viterbo, passando a aquella ciudad las dos Iglesias de Tusculo rezien destruyda y de Centum cellas, otra ciudad antigua. Durole el Pontificado seys años y nueue meses y poco mas, y vino a morir en el año del Señor de mil y ciento y nouēta y ocho, a siete de Enero. En tiempo deste buen Pontifice dizen que tuuo principio la orden de los Religiosos, que llamamos de la sanctissima Trinidad y la Religion de los Caualleros Theutonicos de Prusia que oy dura. Pero los Trinitarios en tiempo de Innocencio Tercero començaron, como luego dire. Muchos Cardenales hizo Celestino en quatro vezes, pero de solos seys presbiteros, y de otros tantos diaconos tenemos noticia.

Berithoy Iaffa ganadas.

Obras de Celestino Tercero.

Año. 1198.

Orden de los Trinitarios Caualleros de Prusia.

CAP. 32. EN EL QVAL SE TRACTA la vida de Innocencio III. deste nombre Pontifice Romano.

NO me a costado poco trabajo sacar en limpio y cōtar con breuedad, el sucesso delas cosas de Hierusulem, y la perdida de la tierra sancta, y tēgo para mi, que se aura dado alguna satisfacion ala curiosidad con que comunmente suelen, los que leen Historias dessear ver cosas hazañosas y grandes. Lo q̄ de aqui adelante veremos en esta materia, no es tan importante como lo passado, como quiera q̄ los que dende estos años, adonde llegamos, adelante se llamaron Reyes de Hierusalem, mas lo fueron en el nombre, que no en otra cosa, pero toda via yremos siempre tocando lo que cōuenga, porque no se nos quede nada por dezir. Tambien creo q̄ estara bastantemēte probado con exemplos de tātos y tan valerosos summos Pontifices. La gran magestad del summo Pontifice, y quan obedecido y temido era de todos los Principes del mundo, y su mucha authoridad en toda la republica Christiana. Lo qual se ha visto claro pues, ni la furia delos Henricos, ni la soberuia del gran Frederico, ni de otros Principes del mundo bastaron contra vn Gregorio Septimo, ni contra vn Alexandro Tercero, ni contra otros semejantes Pontifices valerosos. Y si en lo passado no se probo esto bien agora lo probaremos con quatro, o cinco Papas Sanctissimos y valerosissimos q̄ se nos offrecen: de los quales a penas sabremos juzgar qual fue mayor, la sanctidad y doctrina, o el estomago y valor para resistir a la soberuia de los hijos del Demonio, q̄ tratauan de disminuyr la magestad del Vicario de Christo nuestro Señor en la tierra. De los quales Pontifices, el principal, sino me engaño, sera el que agora tenemos entre las manos: cuya vida no se podra escriuir muy cortamente, porque ella fue larga. Mas no tengo miedo, que

182. Pō.

ſera faſtidioſa, porque en ella ſe tratarā coſas muy grandes y quales ordinariamēte las deſſean oyr los que leen hiſtorias. Viniēdo pues a lo que haze al caſo, digo que auiendo faltado deſta vida al buen Pontifice Celeſtino tercero, para auerle de dar ſucceſſor, no vuo entre los Cardenales muchas difficultad. Porque de todos ellos era muy conoſcida y eſtimada la gran bondad, y excellente doctrina de Lothario hijo de Traſimundo natural de Anagnia, de la nobiliſsima familia de los Cōdes de Signio, meritiſſimo Cardenal Diacono del titulo de los ſanctos: Sergio, y Bacho. Al qual, ſin diſcrepar ninguno, le dieron todos ſus votos, y el tomo el nombre de Innocencio, y es el tercero de los que aſſi ſe llamaron. Fue tan acertada la eleccion de Innocēcio, quanto era poſſible ſerlo, porque conforme a la calidad de los tiempos, concurrian en el ſanctidad y doctrina, a todas las otras partes neceſſarias en vn buen Pontifice: para el remedio de los muchos mouimientos y alteraciones que en ſu tiempo acontecieron, aſſi en el Imperio de Alemaña, como en el de Conſtantinopla. De los quales mouimientos la principal cauſa fue, la muerte caſi repentina del Emperador Enrrico Sexto que ſuccedio en los primeros dias del Pontificado de Innocēcio. Murio Hērrico deſgraciadamēte en Sicilia: porque andando a caça, a la qual era demaſiadamēte afficionado, hazia vn dia tanto claro que no ſe podia ſuffrir, y acaſo topo en vn monte, vna muy hermoſa fuente, tan fria y agradable que le tomo gana de que darſe a dormir junto a ella. Fue tāto el frefco de la yerua adonde ſe recoſto, y del agua que beuio, q̄ ſe leuanto de alli con vna rezia calēntura: la qual no ſe le aparto, haſta dar cō el en la ſepultura. Hizo Henrrico antes q̄ murieſſe todas las diligencias de Chriſtiano: y en ſu teſtamento dexo por tutor de Frederico ſu hijo niño, al qual auia hecho jurar Rey de Romanos, a Philippo ſu hermano Duque de Sueuia, y por el meſmo teſtamento, y con cartas que hizo eſcriuir al Papa Innocēcio, le dexo a el muy encomendados a ſu muger y hijo ſuplicandole los tuuieſſe en ſu guarda y amparo, como a hijo y muger de ſu amigo, y de vaſſallo de la Igleſia. Con la muerte del Emperador Henrrico ante todas coſas, perdierō los negocios de Hieruſalem el buen hilo que llauauā: y aca ſobre la ſucceſſion del Imperio vuo las diſſenſiones que luego veremos. El Duque de Saxonia, y el Arçobiſpo de Maguncia, que haziā en Suria la guerra en nombre del Emperador luego q̄ ſupierō ſu muerte començarō a canſarſe, y a moſtrar gana de boluerſe a ſus caſas. Y por mucho que Innocencio con ſus menſajeros, trabajo con ellos en que ſe quedaſſen, nunca lo pudo acabar: y al fin, ſin reſpecto de que dexauan harto deſamparados los Chriſtianos de aquellas partes, ellos ſe boluieron luego. No fueron bien ſalidos de la tierra, quando los infieles ganaron la ciudad de Iaffa, y ſin dexar perſona viuiēte paſſarō acuchillo todos los que en ella hallaron. Poco deſpues Almerico el Rey de Chipre, marido de Iſabel, viendoſe tan ſolo, pidio tregua harto vergōçoſa, y fue harto q̄ ſe la quiſierō conceder con partidos deſauētajadiſſimos para los Chriſtianos.

Innocen-cio. 3. Tutor de Frederico. 2.

Iaffa ſe perdio.

En Alemaña ni mas ni menos ſe alteraron todas las coſas con la muerte del Emperador. Porque el en vida (como dixe) auia hecho jurar Rey de Romanos a Frederico ſu hijo. No les parecio a los electores que conuenia tener Emperador tan niño: y ſin hazer caſo del juramento, trataron de elegir nueuo Emperador. Antes que lo pudieſſen hazer vino de Italia en Alemaña Philippo hermano del muerto y tutor del niño, y procuro auer en ſu poder las inſignias Imperiales que ſon la Lança, Corona, Cruz, y Mundo, pareciendole que por aquella via ſe podria quedar el con el Imperio. El Papa por otras partes, entendio luego en cobrar algunas tierras que el Emperador le auia tenido vſurpadas, cō deſſimulaciō del Papa Celeſtino ſu predeceſſor. Nunca con el ſe pudo acabar que confirmaſſe a Frederico el titulo de los Reynos de Sicilia y Napoles, haſta que Conſtancia la Emperatriz le reſtituyo todo lo que tenia del patrimonio de la Igleſia. Quito tambien Innocencio al Seneſcal del Imperio, la marca de Ancona, que Hērrico le auia dado: y poco a poco vino a recobrar todo el patrimonio de Sant Pedro: que aſsi ſe llama lo que fue de la Condeſſa Mictildis. Iuntaranſe en tanto los Electores en Francafort, y venidos a votar no pudieron concertarſe en ninguno de los principes de Alemaña. Porque vnos querian a Philippo, y otros a Othon ſobrino del Rey de Inglaterra, Hijo de Henrico el Superbo, que fue Duque de Saxonia: Con lo qual luego toda Alemaña ſe partio en vandos, fauoreciendo los vnos al vno, y otros al otro. A Philippo fauoreciale el Rey de Francia, y todos ſus parientes y amigos

Innocencio. 3 de Anagnia.

Inſignias Imperiales.

Seneſcal por ella perdio.

Competencias en la eleccion del Imperio.

Philippo y Othon competidores.

Innocencio fauorecio la electiõ de Othon.

gos que tenia muchos. A Othon sustentaua Ricardo Rey de Inglaterra, y otros muchos Principes, y sobre todos el Papa Innocencio. El qual, conosciendo dela causa dela electiõ pronuncio auer sido legitima la de Othõ. Lo qual el hizo, no tanto porque consta de algunos defectos de la persona de Philippo, como eran q̃ estaua excomulgado, y era perjuro, quanto porque auiendo ydo el Imperio de Frederico a su hijo Henrico, si succedia en el, Philippo, que era su hermano, parecia que aquello se auia por via de herencia, y no por electiõ. Dexado a parte, que se tenia experiẽcia, quan maltratada auia sido la Iglesia delos Emperadores del linage de Philippo. De suerte, que por estas y por otras causas bastantissimas que se colligen de vna Epistola Decretal que Innocẽcio escriuio al Duque de Charinthia, y la tenemos oy entre las demas Decretales en el volumen dellas, que comiença, *Venerabilem*, la election de Philippo se dio por ninguna, y se confirmo la de Othon. Mayormente q̃ Philippo, contra todo derecho, se llamaua Duque de Toscana, y tenia preso al Arçobispo de Salerno, y a otros prelados sin razon ninguna. Con todo esso el porfio a llamarse Emperador, y a tratarse como tal. Lo qual, como Innocencio supo, embiole por sus Legados al Obispo Sutrino, y al Abbad de S. Anastasio, mandandole que soltasse a los Obispos donde no, q̃ le pondrian entredicho en toda su tierra. Supo Philoppo q̃ venian a el los Legados, y salioles al camino. Y no solamẽte no quiso hazer lo que le mãdaron mas aũ hizo por fuerça q̃ le absoluiessen. Y buelto a Maguncia, hizo jũtar muchos Obispos y prelados diziendo, q̃ se queria vngir. De todos ellos solo el Obispo de Tarantasia, quiso vngirle, y el Obispo de Sutrio se vistio con el de Pontifical, y por ello Innocẽcio le depuso, y le priuo del Obispado. Cõ esta coronacion, tal qual, començo Philippo a tratarse de veras como Emperador: y por sus buenas partes, era tan bien quisto, que sin temor de las censuras, le obedesciã la mayor parte de los Principes de Alemaña. Por otra parte Othon junto vn buen exercito de sus amigos y parientes: y viniendo con gran poder sobre Aquisgran, la villa se le dio a partido: y el Arçobispo de Colonia, le dio luego la corona. Lo qual Innocencio aprobo luego, y embio por su Legado de Latere al Cardenal Guido de Palestrina, con facultad de excomulgar a Philippo, y a todos sus sequaces, Encendiose luego entre los dos competidores vna muy reñida guerre, en la qual passarõ muchas cosas que no hazen a mi proposito. Basta dezir, que en los mas de los rẽcuentros siempre Philippo lleuaua lo mejor, aunq̃ las censuras del Legado le hizierõ estoruo muy grande, porque muchos de temor dellas, se passauan a la parte de Othon. Principalmente Othocaro Rey de Bohemia, y el Lantzgraue de Thuringia se mostrarõ tan de veras cõtra Philippo, que le compellierõn a meterse en vna fortaleza suya, sin que osasse salir della. Entonces Othon hizo nueua Dieta y Cortes en Mezburg: y en ellas se hizo coronar segunda vez, por mano del Cardenal Guido, que andaua toda via con el. Lo qual dizen que passo en el año de. 1203. que seria en el sexto año del Pontificado de Innocencio. El año siguiente de doziẽtos y quatro, vuo tan gran mudança en la fortuna de Othon que Philippo puso a Lantzgraue, y al Arçobispo de Colonia en tanta necessidad, que le vuieron de pedir la paz: y el (como de su condicion era manso y apazible) holgo de aceptarla: y con ella, el Arçobispo sin temor de las censuras le corono en Aquisgran. De lo qual nuestro Põtifice Innocẽcio recibio tanta alteracion, que procediendo contra el Arçobispo, le priuo y dio su Iglesia a vn sancto varon y muy docto, llamado Bruno. Desta prouision de Bruno se siguierõ nueuas guerras y desastres en Alemaña. Porque Philippo tomo luego la causa del Arçobispo por suya, y vino con gran poder sobre Othõ y Bruno que estauan en Colonia, y juntamente con ellos el Legado del Papa. Y de tal manera los fatigo q̃ Othõ se vuo de salir huyẽdo, y Philippo entro en la ciudad: y prendiendo a Bruno, inthronizo al Arçobispo priuado. De alli adelante quedo tan señor del campo q̃ Othõ no le oso mas esperar, y assi se fue corrido y desacompañado a casa del rey de Inglaterra su tio. Con lo qual Philippo estuuo pacifico enel Imperio, sin q̃ nadie le hiziesse guerra, mas de la q̃ el Papa cada dia le hazia con las censuras. En tanto que en Alemaña passauan todas estas cosas, era muerta en Sicilia, la Emperatriz Constança. En su testamento dexo la tutela de Frederico su hijo, que toda via era niño a nuestro Pontifice Innocencio: supplicandole tuuiesse cuydado de le emparar y fauorecer. Delo qual el Papa holgo mucho. Y para que en los negocios del Reyno vuiesse el recaudo cõueniente despacho luego dos

C. Venerabilẽ de electione

Philippo se corono en Scisma.

Othon se corono.

Guerra cruel entre Philippo y Othon.

Año 1203.

Otão socorro a la tierra santa.

Bonifacio Marques de Montferrat.
Balduino Cõde de Flandes,
Henrico Cõde de S.Paulo.
Ludouico Duque de Saboya
Peregrinos de la conquiſta de Hieruſalem
El Imperio de Cõſtantinopla conquiſtado por los Peregrinos.

go dos Legados, q̃ tuuieſſen en ſu poder al Rey: y le adeſtraſſen en lo que deuia hazer. Y como quiera que entre tantas turbaciones y rebueltas, el no ſe oluidaua del negocio dela tierra ſancta, tuuo tanta diligencia y cuydado, que hizo juntar grandes gentes, y Principes para eſta demanda. De los quales los mas ſeñalados fuerõ, Bonifacio Marques de Mõtferrat, Balduino Conde de Flandes, Henrico cõde de S. Paulo, Ludouico Duq̃ de Saboya y otros muchos Caualleros, y Señores principales. Y entre ellos ſe cõcerto la partida para cierto dia ſeñalando por lugar, adonde ſe auian de juntar, la ciudad de Venecia. Porque aquella Republica por interceſſiõ del Papa, ſe auia offrecido a paſſar en ſus Galeras y Naues toda la gente que fueſſe en eſta conquiſta. Fue muy ſeñalada jornada eſta, y no menos importante q̃ qualquiera de las paſſadas. Los que en ella ſe juntarõ, aun q̃ lleuauã por diuiſa la ſeñal de la Cruz, no ſe llamauã Cruzados, ſino los Peregrinos: que aſſi quiſo el Papa que ſe llamaſſen. Y cierto aunque deſta vez no ganarõ los Peregrinos la tierra ſanta, hizieron otra coſa no menos importante, ſi durara, que fue, conquiſtar el Imperio de Conſtantinopla, y vnir la Igleſia Griega con la Latina. Lo qual, para que mejor ſe entienda (que cierto es vna Hiſtoria harto ſabroſa) paſſa de la manera que dire.

Ya arriba auemos viſto, como en Cõſtantinopla Imperaua el buen Emperador Iſacio, mucho hauia. Es pues de ſaber que Iſacio tenia vn hermano, llamado Alexio, y vn hijo del meſmo nombre. Acaeſcio, q̃ el hermano fue preſo en cierta batalla, y como Iſacio era tan noble, y bien acondicionado, no paro haſta ſacar a Alexio de captiuidad, y no cõtento con eſto (deſpues q̃ boluio a Conſtantinopla) diole tierra en q̃ viuieſſe, y tanta parte en todos los negocios, que en ninguna coſa, ſe hazia mas de lo que Alexio queria. En pago de lo qual, el peruerſo Alexio, queriendo tener de ſuyo, lo que el hermano tan de buena gana, le communicaua (ſin tener reſpecto alo que deuia como Chriſtiano, y tan cercano pariente) tuuo tratos con ciertos amigos, tales como el: y de improuiſo prendio al hermano: y ſacãdole los ojos, dio con el, en vna carcel: y lo meſmo hiziera del ſobrino Alexio, ſi le pudiera auer a las manos. Cõ lo qual el Tyranno ſe quedo en el Imperio. El moço Alexio (que ſe ſalio huyendo de Conſtãtinopla) no paro haſta llegar a la corte del Emperador Philippo, penſando hallar en el fauor, para cobrar del tio, el Imperio. Pero como Philippo tenia bien que hazer, en defenderſe de Othon, no pudo hazer por Alexio, mas de aconſejarle, que ſe fueſſe a Venecia: y que pidieſſe fauor al Senado, q̃ no era menos poderoſo, q̃ otro qualquiera grande Principe. Pareciole bien al moço Alexio, eſte conſejo: y acerto a llegar a Venecia, al tiempo que eſtauan en ella los Capitanes peregrinos, cõ harta parte de ſus gentes, eſperãdo tiempo para partirſe a la cõquiſta de Huieruſalem. Antes que ſe partieſſen (como los Venecianos, a la ſazon, tenian guerra cõ el Rey de Hũgria, ſobre Iadera ciudad de Sclauonia) trato el Senado cõ los Peregrinos, que le ayudaſſen cõtra el Rey, en aquella jornada: y q̃ en pago, les daria el paſſage y flete de gracia, y mas cierta ſuma de dineros. De lo qual, los Peregrinos holgarõ, y en pocos lances, dierõ acabado el negocio d̃ Iadera, a ſabor delos Venecianos. Entre tanto q̃ ſe deteniã los peregrinos y Venecianos, en eſta guerra, ya el moço Alexio, auia propueſto ſu cauſa, en el Senado, y ſe auia dado parte del negocia, al Papa Innocencio. Y porq̃ Alexio, entre otros buenos partidos y cõdiciones, prometio d̃ reincorporar, y vnir la Igleſia Griega, cõ la Latina (en caſo q̃ le ayudaſſen a recobrar el Imperio) al Pontifice, y al Senado les pareſcio muy bien eſte negocio, y cõ acuerdo de todos, partierõ los Peregrinos, y con ellos, vn Capitan, con baſtante recaudo, de parte del Senado de Venecia, para Conſtantinopla. Pulgo a nueſtro Señor, darles tan buen tiempo q̃ llegarõ a Conſtantinopla, auiẽdo de camino ganado la Iſla de Creta, q̃ es Candia. La qual puſierõ luego en poder de Alexio, y el hizo gracia della al Marques de Montferrat, q̃ le tocaua en muy eſtrecho parenteſco. Llegados a la ciudad (deſpues de algunos rencuentros q̃ tuuierõ con Theodoro Laſcar, yerno del Tyrãno Alexio) no paſſaron ocho dias, que no entrarõ, por fuerça en Conſtantinopla: y el maluado Alexio ſe ſalio huyendo, y dexo vn gran theſoro en poder de Irene hija ſuya Monja. En entrando los Capitanes en la ciudad, luego todo el pueblo (a quien no auia plazido de la crueldad de Alexio) acudierõ a la priſiõ, y ſacando della, al ciego Iſacio, luego le acclamaron Emperador, en cõpañia de ſu hijo. Reſtaua q̃ Alexio cumplieſſe con los Capitanes, lo que les auia prometido, pues ellos de ſu parte auian hecho lo que deuiã. Lo qual, el moço Empe-

Alexio vſurpo el Imperio de Oriente.
Theodoro Laſcar.

ço Emperador deſſeaua hazer eſtrañamẽte, o alomenos moſtraua quererlo. Y como no hallaſſe tan buen aparejo (aſſi por falta de dineros, como porq̃ a los Griegos, no les auia plazido, de muchas de las coſas que Alexio auia prometido, por la natural enemiſtad q̃ tenian con los Latinos) la coſa ſe vuo de dilatar algunos dias, y en ellos acaecio a morir el viejo y ciego Emperador Iſacio. Muerto el padre, toda via Alexio ſolicitaua quanto podia, por cumplir ſu palabra: haſta que el pueblo començo a murmurar del, y cierto le mataran, ſi el no los entretuuiera con buenas palabras: dando ſiempre parte de ſus negocios, a vn gran priuado ſuyo, llamado Murcifo, o Mirtillo. De cuyo cõſejo, ſe dio auiſo al marques de Montferrat, y a los Capitanes, que toda via alojauan fuera de la ciudad, prometiẽdo de meterlos vna noche en ella ſecretamẽte. Andando en eſtos tratos, el maluado Mirtillo, que tenia pẽſada la traycion, para hazerſe Emperador, dio parte al pueblo, de todo lo que Alexio hazia: encareciendoles el negocio, y afeando mucho en el Emperador lo q̃ trataua con los eſtrangeros. Por otra parte, traya vendido al pobre moço, que no ſe recelaua del. Finalmente, el maluado Murcifo (q̃ quiere dezir cejunto) concerto con algunos amigos ſuyos, q̃ para cierta noche, hizieſſen vn ruydo hechizo, con que alborotaſſen la ciudad. Venida aquella noche, como todo el pueblo ſe puſo en armas, y vinole la nueua dello al palacio. Mirtillo ſe hizo de nueuas, y dixo al Emperador, q̃ ſe metieſſe en vna camara, que el ſaldria, y apaziguaria facilmente aquel ruydo. Como lo tuuo cerrado, ſalio en publico, y començo vna larga platica: en la qual en ſubſtancia, les hizo entẽder, que la coſa eſtaua en terminos, que tenian neceſſidad, de vn Emperador valiẽte y diſcreto, y no moço como Alexio. Tanto ſupo dezir, q̃ comẽçando ſus amigos a dezir: Nadie lo hara mejor que tu, alli de preſto, le leuantaron y aclamarõ Emperador. El (que no ſe hizo mucho de rogar) fue luego al pobre Alexio, que le tenia metido tras llaue, y cortole con ſus proprias manos la cabeça: y aſſi ſe quedo apoderado en el Imperio. Con la miſma prieſſa q̃ mato a ſu ſeñor, començo a dar guerra a los Venecianos, y peregrinos. Los quales la tomaron tan de propoſito, q̃ vinieron a poner cerco, ſobre la ciudad: y auiendo ſeſſenta dias que la tenia cercada, el tyranno Mirtillo ſe ſalio huyendo della, y los capitanes la entraron ſeguramẽte. Y como quiera que en Alexio ſe auia acabado la ſtirpe Real, acordaron elegir entre ſi, vn Emperador. Para lo qual, atento que entre ellos ſe auia dado aſſiento, que todo lo que ſe ganaſſe en la guerra, ſe partieſſe por yguales partes, nombraronſe quinze Electores, cinco Venecianos, cinco Flamẽcos, y cinco Franceſes: con tal additamẽto, q̃ ſi el Patriarcha, q̃ tambien ſe auia de elegir fueſſe de vna de las naciones, el Emperador fueſſe de la otra: teniendo ſiẽpre reſpeto, en vna deſtas dos dignidades, a la nacion Veneciana. Finalmente, de comun parecer de los Electores, fue nõbrado Emperador, Balduino Conde de Flandes, y Patriarcha, Thomas Mauroceno, Patricio Veneciano. El qual ſe partio luego para Roma, a pedir al Papa Innocencio, la confirmacion, y a darle la obediencia en nombre de toda la Igleſia Griega, conſintiendo en la vnion de las dos Igleſias. El Papa approbo la vna y la otra election: y dio ſus vezes y facultad plenaria, al Patriarcha, para que en ſu nombre vngieſſe, y coronaſſe a Balduino. Deſta manera, vino la Igleſia Griega, a la obediencia de la Latina, y lo eſtuuo anſi, por mas de ſeſſenta y tres años, alomenos en las cabeças. Porq̃ nunca el pueblo ſe acabo de allanar en eſto, en grãdes tiẽpos: como adelante lo veremos. Lo qual acõteſcio (ſegun la mas comun opiniõ) en el año de. 1202. En pocos dias, Balduino acabo de conquiſtar todo el Imperio: ſaluo la ciudad de Adrianopoli, en la qual Theodoro Laſcar ſe hizo fuerte: y Balduino le cerco en ella, y murio en el cerco, auiẽdo ſolo vn año que tenia el Imperio. Sucediole en el, Henrico ſu hermano, de cuyo fin veremos adelante. Deſta guerra quedaron los Venecianos, con las Iſlas de Candia, y Negroponte, y con otras tierras que las han cõſeruado, caſi haſta agora. Al Marques de Montferrat, ſe le dio en recõpenſa, la prouincia de Theſſalia, y Macedonia, con titulo de Rey: y ſe hizieron otras caſas, y eſtados, que yo no las cuẽto, porque no es de mi propoſito. Eſta tan inſigne mudãça, que en el Imperio de Conſtantinopla ſucedio, dize Sabellico, que eſtaua de muchos años atras prophetizada, por ciertos verſos, de vna de las Sybillas: los quales, el pone, y ſon harto notables, ſi ſon verdaderamẽte eſcriptos, por la Sibylla, y no fingidos. Pero pues Sabellico Author tan graue, los pone, no es mucho que los põga yo aqui, para los curioſos de coſas ſemejantes. La ſentencia de los

Murcifo Tyrãno.

Balduino Emperador Oriẽtal.

Thomas Mauroceno Patriarcha de Conſtantinopla.

Vnion de las Igleſias Griega y Latina.

Año. 1202.

Henrico Emperador de Conſtantinopla.

Prophecia de la Sibylla.

los Verſos en Romance, es eſta. La gloria de los hijos de Eneas, ſe paſſara en Bizãcio. Eſtarã los Griegos en ſu delicada fuerça, haſta el Leon de ſeſſenta pies: y haſta que el Oſſo trague ſus hijos. Al qual Oſſo deſtruyra el Aguila, tenida en poco. Al Aguila eſcurecera el cabron, y tragara el hijo della acaeſcera vn grã portẽto, que en las aguas Hadriaticas, ſe hara vna cõgregaciõ, y vn capitã ciego, hara huyr al cabron. Profanaran los ſuyos a Bizãcio, y el cabrõ no bãlara. Cantara el gallo, haſta q̃ paſſen ſeſſenta pies, y mas nueue dedos. La interpretaciõ deſta prophecia, es deſta manera. La gloria de los hijos de Eneas, q̃ ſon los Romanos, ſe paſſara a Bizancio: porque Cõſtantino paſſo a eſta ciudad, el Imperio, y la llamo de ſu nõbre. Eſtarã los Emperadores Griegos, en ſu quietud, haſta Emanuel, que es el Leon de ſeſſenta pies, porque viuio ſeſſenta años. El Oſſo, que es Andronico, matara los hijos deſte Leon Emanuel: y al Oſſo, matarale el Aguila, tenida en poco, q̃ es Iſacio, q̃ viuia pobre, y era de linage de Emperadores. El cabrõ q̃ es Alexo, eſcurecera al Aguila, ſacara los ojos a Iſacio, y hara huyr a ſu hijo Alexio. El portento de las aguas Hadriaticas, es la portẽtoſa, y admirable ciudad de Venecia, q̃ eſta en las meſmas aguas. El capitã ciego, dize por Henrico Dandulo, q̃ era duque de Venecia, y ciego quãdo ſe hizo eſta jornada. Tomaran los Venecianos, a Bizãcio, y haran huyr a Mirtillo, q̃ es otro cabron. El Frances, q̃ es el gallo, cantara ſeſſenta y tres años, y nueue meſes: porq̃ tantos eſtara aq̃l Imperio, en poder de los Franceſes. Todo eſto ſe vino a cumplir anſi, a la letra, ſi es fingida, o no, la prophecia, vea lo quien la alega.

Mientras todas eſtas mudanças paſſauã en Conſtãtinopla, las coſas de Hieruſalẽ, ſe eſtauã quedas. Porq̃ las diſſenſiones q̃ toda via tenia entre ſi, los ſucceſſores de Saladino, eran tãtas q̃ no teniã lugar de moleſtar alos Chriſtianos. Y los Chriſtianos teniã tã pocas fuerças, q̃ nõ haziã poco, en ſuſtẽtarſe, en el eſtado q̃ los dexaron, el Duque de Saxonia, y el Arçobiſpo de Maguncia, quãdo ſe vinieron. Lo q̃ en eſtos dias, ſucedio en Eſpaña, q̃ fueron coſas harto peligroſas, cõ los Infieles de Africa, verlohemos adelante, en ſu lugar. Solamẽte digo aqui eſto, porque el Papa Innocencio, dio la Cruzada contra eſtos Infieles Africanos, que paſſaron con gran poder en Eſpaña. Y en eſta meſma coyuntura, ſe conuertio a nueſtra ſanta Fe, la prouincia de Liuonia, en los confines de Denamarca, Polonia, y Sueuia, por la buena diligencia de nueſtro Pontifice Innocencio. Liuonia ſe conuertio.

Eſtaua toda via el Emperador Philippo rebelde, y deſcomulgado: y Othon ſu competidor en Inglaterra. Y como Philippo, de ſu cõdiciõ, era hõbre pacifico, y buen Chriſtiano (ſino q̃ el reynar, todo lo poſtpone) vino ya en conoſcimiẽto de ſu cõtumacia. Y pareciẽdole, q̃ no podia retener el Imperio, con buena cõſciẽcia: y q̃ de ſu pertinacia, ſe eſcãdalizaua eſtrañamente la Chriſtiandad: y demas deſto q̃ ni en lo eſpiritual, ni temporal, no ſe guardaua juſticia, ni auia ſoſſiego, en toda Alemaña (de acuerdo de ſus amigos) embio al Papa Innocencio, vna ſolẽne embaxada, pidiendo perdon de las culpas paſſadas: y ſuplicãdole, ſe inclinaſſe a conoſcer de ſu juſticia, que no era tampoca, que no tuuieſſe el harta ocaſion de porfiar. Porque dandoſe en los negocios, algun honeſto medio, eſtaua preſto de obedecer a la Igleſia, y hazer la emienda y ſatisfacion que le fueſſe mãdado. Holgo mucho el Papa de oyr eſtos ofrecimientos, y como padre piadoſo, abrio luego los braços, al hijo Prodigo, q̃ boluia cõ gran humildad, al gremio de la Igleſia Catholica. Y para dar el corte en los negocios, qual cõuenia, para todas las partes, deſpacho luego ſus Legados. Deſpues de muchas platicas, y embaxadas, que de vna parte a otra paſſaron, el negocio ſe vino a concordar, en que Philippo ſe quedaſſe en el Imperio, y dieſſe por muger, a Othon, vna hija de dos que tenia por caſar, y que dende luego, fueſſe Othon nombrado Rey de Romanos, futuro Emperador, para deſpues de los dias de Philippo. Y que reſtituyeſſe a la Igleſia todas las tierras de ſu patrimonio que le tenia vſurpadas. Todas eſtas capitulaciones, entre los dos competidores, ſe effectuaron, y ſe puſo con ellas, en ſoſſiego y paz, toda Alemaña, y gran parte de Italia: y nueſtro Pontifice, quedo muy honrado, y obedecido, ſin cõtradicion de nadie. Verdad es, q̃ no duro mucho eſte ſoſſiego, porque el año ſiguiente, que fue el decimo del Pontificado de Innocencio, y del Señor del mil y dozientos y ocho, eſtando el Emperador Philippo, vna tarde reposando ſobre ſu cama, por cierta indiſpoſicion q̃ auia ſentido: y cõ el, ſolo vn Camarero ſuyo, y el Obiſpo de Spira, ſu Chanciller, bien deſcuydados todos, de lo q̃ ſucedio (porq̃ el Emperador, por ſus buenas partes, era muy bien Cõcordia entre Innocencio y Philippo. Año, 1208.

bien quisto,de todo el mũdo)llamo a la puer
Mataró a Philippo Othõ con de Palatino. ta de la camara Othon Conde Palatino de Vitilispach: y en entrando, arrãco el espada, y sin que se le pudiesse estoruar, arremetio a Philippo, y le dio vna cuchillada, por la garganta,en tan peligroso lugar, que con ser pequeña,murio casi luego della. Al salir,el trayDor del conde,dio otra cuchillada,por la cara al page: y en cauallos que tenia puestos en paradas, se puso en saluo. Sintiose mucho luego por toda la Christiandad la muerte de Philippo:y mucho mas despues, andando el
Othon.4 Emperador de Alemaña. tiẽpo:porque Othõ su yerno que le sucedio, fue tan malo,que a penas pudo ser peor.Embiole luego el Papa sus Legados, que le coronaron de nueuo,en Aquisgran,y de su parte, le offrecieron la corona de oro, siẽpre q̃ tuuiesse por bien de la yr a tomar en Roma de su mano. La primera cosa que hizo Othon, fue castigar asperamente a los matadores de su suegro:aunque(segun fama)se hizo aquella maldad,por su mandado. Despues comença a hazer tantos desafueros,y crueldades, q̃ fueron causa de que le sucediesse, lo que agora diremos, quanto ponga lo que sucedio en Francia en estos dias.

Almerico Obispo Carnotense,hereSiarcha. Vn poco antes que muriesse el Emperador Philippo se leuanto en Gascuña, vn diabolico error,que cundio por toda Francia, cuyo author fue Almerico, Obispo de Carnoto, persona que en Paris auia estado en reputacion de muy docto. Escandalizose con esto, estrañamente toda Francia.Y venido a noticia de nuestro Pontifice Innocencio, el puso luego tal diligencia, en remediar este mal, q̃ Almerico se retrato, y por entonces cesso la heregia.Pocos dias despues, ya que Almerico era muerto,algunos discipulos suyos,que de secreto auian quedado,inuentaron sobre aquel error,otros muchos abominables desatinos: como gente carnal, por satisfazer a su appetito, como por la mayor parte lo hazen los hereges, y lo vemos por nuestros peccados,oy dia.Con esto,cometiã ciẽ mil deshonestidades,y peccados carnales,y hazian entender a los simples,que Dios era tan bueno y manso,que no sabia castigar a ninguno, ni hazerle mal. Con lo qual se atreuian todos a pecar, sin temor ninguno. Estuuo algunos dias secreto este negocio, entre los mesmos hereges,hasta que se tuuo algũ rastro dellos: y hecha diligẽte inquisiciõ, por industria del Obispo de Paris,y de Guarino Cõsegero del Rey,fuerõ presos muchos dellos, de los que enseñauã esta peruersa doctrina,y se quemaron muchos:y a los simples y engañados castigaronlos con algun tanto de clemẽcia:desenterrando los huessos de Almerico, porq̃ se vino a saber, que auia sido fingida su penitencia.Pero con todo esso,no basto esta buena diligencia, porque en Tolosa de Francia, con fauor del Conde de aquella ciudad, se le uantaron otros hereges:si eran desta secta, o de otra,no lo declarã los Authores.Pero todos dizen,que fueron muchos,y q̃ pusierõ el negocio en armas. Para remedio delo qual el Papa Innocẽcio embio comission, al glorioso padre santo Domingo(q̃ a la sazon era Canonigo de Osma)y auia ydo a este negocio a Francia con dõ Diego obispo de Osma su prelado y maestro, encargandole que con su predicacion, y heroyca vida conuertiesse aq̃llas gẽtes. Y para que mejor lo pudiesse hazer, diosele por coadjutor, para en lo de las armas,el excelente Capitan Simon de Monforte.Y los dos, con grandes trabajos y peligros, extirparon valerosamẽte aquella heregia,el vno con las armas,y el santo varõ, con la predicacion y exemplo, aunque gastaron en este negocio no menos que siete años. Estaua en esta sazõ, el rey Almerico de Chypre,y Hierusalem, pacificamẽte en el reyno: porque(como esta dicho) los Infieles tenian entre si grandes guerras, y cierto, si Almerico fuera hombre para ello,tuuo harta occasion de poder cobrar, mucho de lo perdido. Pero el era tan floxo, y para poco,que antes yua perdiẽdo cada dia ẽ lo suyo. Por lo qual el Papa Innocẽcio(de parecer y acuerdo del Emperador Henrico de Constantinopla)dio facultad y licencia, a los grandes del Reyno, paraq̃ eligiessen vn Rey, tal qual conuenia, para en aquella coyuntura.Y viniẽdo al effeto,de comũ parecer de todos,fue hecho rey, el valeroso y muy esforçado cauallero, Iuan de Breña Frances.Para colorar mas el negocio, casole el Emperador Henrico, con vna hija de Conrado Marques de Mõtferrat,marido de Isabel,la hija del rey Almerico primero.Las bodas y coronacion, se hizieron con gran solennidad en Cõstantinopla,en el año del Señor de.1209.o(segun otros dizẽ) la coronaciõ se hizo,en Tyro,dia señalado del señor S.Miguel Archãgel,a veynte y nueue de Setiẽbre,del dicho año.Desta manera podemos dezir q̃ en aquellos dias, estuuo la Iglesia Romana en grandissima prosperidad, por que en ellos se vieron vnidas y conformes,

Santo Domingo canonigo de Osma. Simon de Mõforte.

Iuan de Breñarey de Hierusalem.

Año. 1209.

las

Othon. 4 paſſo en Italia.

las dos Igleſias, Griega y Latina, q̃ auian eſtado ſiempre diſcordes, en muchas opiniones: como ſe vera adelãte, en la vida de Eugenio quarto. Mas al mejor tiempo (eſtando nueſtro ſanto Pontifice Innocencio en Roma, muy tenido y obedecido de toda la Chriſtiãdad, entendiendo en augmẽtar el culto diuino, y nueſtra ſanta Religiõ) ſe le leuãto, de dõde menos el pẽſaua vn terrible deſaſſoſſiego. Y fue que el mal Emperador Othon. iiij. deſpues que vuo vengado la muerte de Philippo, y allanado algunos mouimiẽtos en Alemaña: junto vn grueſſo exercito, y con el entro por Italia, publicando que ſe yua a coronar a Roma. Con tanta diſſimulacion en los principios, que Innocẽcio lo tuuo caſi creydo: y moſtro holgar dello, pareciendole que Othon auia de moſtrarle agradeſcimiento, por tantas buenas obras, como le auia el hecho, en las competencias que tuuo con Philippo. Vino pues Othon a Verona pacificamente, y fue en ella recebido con gran ſolennidad y fieſta. De alli fue a Boloña, adõde hizo llamamiento de todas las ciudades y eſtados de Italia. En las cortes que cõ ellos celebro, pidio cierta contribucion de dinero: y gente, para vna jornada muy importãte, q̃ publico q̃ q̃ria hazer. Todas las ciudades le acudieron de buena gana, con gẽte, y cõ los tributos de los años paſſados, que eſtauan por pagar. Con lo qual partio luego para Roma, dõde el Papa le aguardaua, cõ deſſeo de conoſcer a quien tanto el auia fauoreſcido. Y adereçandole vn muy ſolenne y regozijado recebimiento, entro en la ciudad, con grãde alegria ſuya, y de toda ella. Y luego ſe comẽço a entender en la coronacion, la qual ſe hizo con todo el fauſto, y ſumptuoſidad poſſible, en quatro dias del mes de Octubre, del año de nueſtra Redempcion, de mil y doziẽtos y nueue: no obſtante, q̃ de parte del Rey Philippo de Francia, vuo grande contradicion. Otro dia ſiguiente hizo Othon, en manos del Pontifice, el juramento de fidelidad, que los Emperadores acoſtumbran de hazer a la Igleſia Romana. Y viniendo los Romanos a pedir ciertos gages, que en ſemejantes actos, ſe les ſuelen dar, el Emperador, que de ſuyo era demaſiadamente corto, y auariẽto: moſtro poca gana, de quererlos dar. Sobre lo qual ſe encẽdio entre los Tudeſcos, y Romanos, vna queſtion tã reñida, que ſin que el Pontifice, q̃ lo quiſiera remediar, fueſſe parte para ello, murieron de los Alemanes, mas de mil perſonas. De que Othon recibio tã grande alteracion, que ſin eſperar mas en Roma, ſe ſalio della, publicando grandes quexas del Papa, que ninguna culpa tenia. Y ſin reſpeto ninguno de lo que acabaua de jurar, comẽço a hazer guerra cruel, en las tierras de la Igleſia. Y llegando de preſto haſta Milan, dexo alli las inſignias Imperiales, y toda ſu caſa, y reboluiendo ſobre la Toſcana, tomo a Radicofano, y a Monteflaſcon, y otros muchos lugares de la Igleſia. De ay a poco enſeñoreo ſe de caſi toda la Marca de Ancona, y de la Cãpaña de Roma. Y executando en los vencidos, grandes crueldades, entro por las tierras del rey Frederico, hijo de Henrico. vj. que (como vimos) eſtaua debaxo de la tutela, y amparo del Papa. El qual (viendo el diabolico atreuimiento de Othon) le embio luego ſus breues y menſageros, amoneſtandole, y mandandole, ſo graues penas y cenſuras, que dexaſſe libremente las tierras de la Igleſia que tenia occupadas, y alçaſſe la mano, de hazer guerra a Frederico, que no le tenia culpa ninguna. Pero no por eſſo dexo Othõ de proſeguir ſu dañado propoſito, antes ſe apodero de la mayor parte de la Pulla. Y entrãdo por fuerça la ciudad de Capua, moſtro querer hazer en ella ſu aſſiento, en grãde injuria y deſacato del Pontifice, cuyo era de defender el partido de Frederico, como de ſu vaſſallo y pupillo. Y por tanto (como quiera que no tenia a mano, armas materiales, con que caſtigar a Othon, aprouechandoſe de las eſpirituales) procedio contra el por via juridicia. Y para mayor juſtificacion de ſu cauſa, cõgrego en Roma vn Cõcilio, en el qual pronuncio contra Othon, ſentencia de Anathema, y priuacion del Imperio, dando facultad y mãdãdo (*de plenitudine poteſtatis*) a los Electores, que luego eligieſſen Emperador en ſu lugar. Tuuo en poco Othon eſta ſentẽcia, haziendo eſcarnio della, y publicando q̃ no auia de parar haſta prender a Frederico, y deſpojarle de los Reynos de Napoles y Sicilia. Por lo qual, el papa Innocencio (poniendo en execucion ſus cenſuras y ſentencia) eſcriuio luego a Sigifrido (o Sifrido) Arçobiſpo de Maguncia Elector, mandandole, que publicaſſe, y denunciaſſe por publico excomulgado, al Emperador, en todas las Igleſias de Alemaña. No ſe hizo nada de rogar el Arçobiſpo, de donde ſe le ſiguio grandiſſimo daño. Por que el Conde Palatino del Rhin, y el duque de Bauiera, y otros grandes, que teniã la voz

Othõ hizo guerra a la Igleſia.

Concilio en Roma contra Othõ. iiij.

Innocencio coronoa Othõ

del

del Emperador (enojados del Arçobiſpo) le entraron con mano armada por ſus tierras: y ſin verguença ninguna, ni temor de Dios, ſe las deſtruyeron, robando haſta las Igleſias, y Monaſterios. Y el Arçobiſpo ſe ſalio huyẽdo de ſu tierra, y ſe fue a valer en caſa del cõde de Charintia. Fueron de tanta fuerça eſtas cenſuras, y ſentẽcia del Papa, que por temor dellas, ſe rebellaron a Othon muchos principes y prelados, y poco a poco, ſe le yuan ſaliẽdo todos ſus ſubditos, de la obediencia q̃ le deuian. Con lo qual ſe altero grandemente toda Germania. Para remedio de lo qual determino Othon, de dexar a Italia, y embio delante algunos de ſus amigos para q̃ le auiſaſſen del eſtado, en que eſtauã ſus negocios. Deſtos entendia cada hora, hartas coſas que le dauan muchas congoxas, aunque las diſſimulaua, todo lo poſſible, porq̃ los ſuyos no perdieſſen el animo, ni el con ellos, el credito: y aſſi ſe ſalio arrebatadamente de Italia.

Crueldades de Othon. iiij. anatematizado.

No fue bien ſalido, quando el Põtifice recobro ſus tierras, y Frederico ni mas ni menos las ſuyas. Llegado en Alemaña Othon conuoco Cortes y Dieta, en Nuremberga: y alli dio grandes quexas del Papa, procurãdo moſtrar la juſticia de ſus cenſuras, y priuacion: y encareciendo mucho, quanto conuenia reſiſtir en eſtos negocios, al Pontifice Romano, porq̃ no ſe hizieſſe tan gran ſeñor del Imperio, que pudieſſe darle, y quitarle a ſu ſabor, pues el verdadero titulo, eſtaua en los Electores del, y no en el Papa. Con lo qual, no faltaron muchos que ſe moſtraron de ſu parte, y con ellos comenҫo de hazer guerra cruel, a Hermano conde de Thuringia: porq̃ auia recogido en ſu tierra al Arçobiſpo, y porq̃ hazia guardar en ſus tierras, las cenſuras. Hazia la guerra con tanta crueldad que mas parecia ſalteador, que principe Chriſtiano. De Thuringia, paſſo en Auſtria, y celebro las bodas, con ſu eſpoſa, la hija de Philippo (con la qual auia ya dias que eſtaua deſpoſado) y ella murio quatro dias deſpues que ſe velo. Y boluiẽdoſe a la guerra, fueron tantos los deſafueros y crueldades, que cada dia hazia q̃ vino a hazerſe el mas mal quiſto, y aborrecido principe, que jamas ſe vio. Tanto, que los Electores, y caſi todos los prelados d̃ Alemaña (viẽdo ſu crueldad y dureza) determinaron executar la ſentencia que cõtra el eſtaua dada: y elegir otro Emperador y Señor. Y poniendo lo por la obra, vinieron en cũplir el juramento que temã hecho, a Frederico el rey de Sicilia, dẽde en vida de ſu padre el Emperador Henrico. vj. y de comun conſentimiento, le dieron ſus votos. Y luego hizierõ vna ſolenne embaxada pidiẽdole, que vinieſſe cõ brevedad, a recebir la corona, en la ciudad de Aquiſgran. Era Frederico entõces mancebo de diez y ocho años: y no obſtante, q̃ recibio gran contentamiento, cõ tan alegre nueua: y holgo de aceptar el Imperio, no por eſſo ſe quiſo poner luego en camino para Alemaña, haſta tener mas conocidas las voluntades de los que le llamauan. Pero al fin de Alemaña le dieron tanta prieſſa, q̃ determino hazer aquella jornada: aunque muchos de ſus amigos ſe lo contradixeron. Y dexando en Sicilia, a la reyna ſu muger, y vn hijuelo rezien naſcido, que ſe dezia Hẽrico, partio muy biẽ acõpañado para Alemaña. De camino paſſo por Roma: y auiendo beſado el pie al Papa, pidiole con mucha inſtancia, confirmaſſe ſu election, y le dieſſe luego la corona. Lo qual Innocencio no quiſo hazer, poniendo a Frederico algunas eſcuſas apparentes, cõ que le entretuuo, y le embio deſpues contento en Alemaña, con darle vn Legado q̃ ſe fueſſe cõ el, y le coronaſſe en Aquiſgran, y acabaſſe de negociar con los principes, que de todo punto deſamparaſſen a Othon. Llegado Frederico a la ciudad de Conſtancia, acudierõ luego alli muchos principes y prelados, con tanta gana y calor, que Othon (quãdo miro por ſi, y quiſo hazerle guerra) ſe hallo tan ſolo, y deſamparado, que ſe vuo de yr huyendo a Saxonia. Con ſu partida, Frederico quedo ſeñor abſoluto de toda la tierra: y por do quiera que yua ſalian las ciudades, y pueblos a recebirle, y a darle la obediencia acoſtumbrada, ſin que quedaſſe ſolo vn hombre en toda Alemaña, q̃ leuantaſſe la voz y nõbre de Othon. Cõ eſſo ſe fue Frederico a Magũcia, y alli celebro Dieta de todos los eſtados: en la qual fue jurado con grande ſolennidad, y por el Rhin, ſe fue a Colonia, y de alli, a la villa de Aquiſgran, adonde recibio la corona de hierro, conforme a la coſtũbre: y luego aſſento paz con Philippo rey de Francia. Y para mayor felicidad ſuya, el año ſiguiente, que fue el de. 1214. murio en Saxonia Othõ, auiẽdo ſido vencido, y desbaratado en vna batalla, por el Rey de Francia. Y aũ dizẽ, q̃ murio excomulgado. El meſmo dia (ſegũ lo aduierte Blondo) murio en Conſtantinopla, el Emperador Henrico: y dexo por ſu ſucceſſor, a Pedro Antiſiodorẽſe ſu yerno. Con la muerte de

Othõ. iiij. deſpojado.

Año. 1214.

Frederico Emperador de Alemaña.

Pedro Antiſiodorẽſe, Emperador Oriental.

te de Othon, quedaron las coſas del Pontifice, y de Frederico, en buenos terminos, y ſolamente le faltaua de allanar al Rey de Inglaterra, q̃ toda via defendia el vando de Othõ. Para lo qual, Frederico, trato con el Rey de Francia, de que le hizieſſe guerra. Pero no fue meneſter porq̃ Iuan ſe rindio luego, a hazer lo que el Pontifice quiſo, y con grãde humildad, pidio perdon delos yerros paſſados: y de ſu volũtad, hizo gracia y donaciõ, al Apoſtol S. Pedro de los Reynos de Inglaterra, y Hibernia, prometiendo a la Igleſia, feudo y vaſſallage, con tributo, en cada vn año, de cien Marcos de oro, cõforme a como antiguamẽte, el rey Adulpho, lo prometio al Papa Leon 4. y el Rey Henrico. 5. al Papa Alexandro. 3. por ſatisfactiõ dela culpa q̃ tuuo en la muerte del ſancto Arçobiſpo Thomas Cãtuarienſe. Luego q̃ el Emperador Frederico ſe vio pacifico, y obedeſcido en el Imperio, comẽçó a dar mueſtras de buẽ principe, y ante todas coſas, hizo voto ſolẽne, de tomar la ſeñal de la cruz, y paſſar con exercito perſonalmẽte, a la conquiſta dela tierra ſanta. Y por moſtrar agradeſcimiento, al Papa Innocẽcio, de los muchos beneficios q̃ del auia recebido, reſtituyo libremente, a la Igleſia, el condado de Fundi, q̃ dias auia, eſtaua enagenado. Con lo qual, el eſtado Eccleſiaſtico, quedo en toda paz y proſperidad, y el ſanto Pontifice Innocencio, deſcanſado, y libre de todo cuydado, mas que de reformar el eſtado vniuerſal de la Chriſtiandad, q̃ cõ las guerras, y rebueltas paſſadas, tenia gran neceſſidad de reformacion. Para lo qual, y para dar orden, en algun importante ſocorro, para la tierra ſanta de Hieruſalem, el Papa determino de celebrar en S. Iuan de Letran, vn generaliſſimo Concilio. El qual ſe començo, en el año del Señor, de mil y dozientos, y catorze, poco mas, o menos. Concurrierõ a el, los Patriarchas de Hieruſalẽ, y Conſtantinopla, ſetenta Arçobiſpos, quatrocientos y doze Obiſpos, ocho cientos Abbades, y Priores Cõuentuales. Los Embaxadores de los dos Emperadores Frederico. ij. y Pedro Antiſiodorenſe, de Conſtãtinopla: y de los reyes de Eſpaña, Frãcia, y Inglaterra, Hungria, Bohemia, Macedonia, Cypre, y Hieruſalem, y otras muchas perſonas de cuenta. Ordenaronſe muchas coſas importantiſſimas y neceſſarias, para el fundamento y firmeza de nueſtra fe Catholica, y declaracion de muchos articulos della. Condenoſe en eſte ſanto Concilio, el error y cierto librillo del Abbad Ioachin, q̃ eſcriuio cõtra el doctiſſimo varon Pedro Lõbardo. Segũ todo cõſta, por muchos Canones, y Textos que oy tenemos en el volumen del derecho Canonico, q̃ le llamamos, las Decretales, y ſe guardan los mas dellos, inuiolablemente, como coſas muy juſtas, y ſantas. Principalmente, ſalio deſte celeberrimo Concilio (al qual por excelẽcia, le llamamos, el Maximo Lateranenſe) aquel ſanctiſſimo y neceſſariſſimo precepto, por el qual, Sacro approbante Concilio, el beatiſſimo papa Innocẽcio, mãdo debaxo de precepto (o por mejor dezir declaro) que todos los fieles Chriſtianos, en llegando a los años de diſcrecion, deuen cõfeſſar cada vn año vna vez en la Quareſma, todas ſus culpas y pecados, a ſu proprio Sacerdote recibiendo en la Paſcua, el ſanctiſſimo Sacramento del altar. De donde no ſe con que verguença, oſan eſtos malauenturados hereges Lutheranos, poner lengua en el neceſſario, y ſaludable Sacramento de la confeſsion verbal, pues quãdo no fuera de derecho diuino, como lo es (y aſsi ſe prueua por muchas eficaciſsimas razones, y authoridades que ſon para eſte lugar) baſtara para no le contradezir, auerle loado y aprouado vn tan excelente pontifice, tan docto, y tan exercitado en las letras Diuinas y humanas, como lo era Innocencio, y auer tenido de ſu parte y parecer, para hazer eſte Decreto, mas de mil y trezientos prelados, y perſonas de letras y authoridad. Y verdaderamente parece que fue prouidencia grande de Dios, que para vna coſa que tanto nos importaua (y que ſabia nueſtro Señor, q̃ en eſtos infelices tiempos nueſtros, auia de ſer tan impugnada, y cõtradicha deſtos blaſphemos) ſe juntaſſen entrambas Igleſias, la Griega, y la Latina, y todo el conoſcimiento de la Igleſia vniuerſal, y hizieſſen eſte ſanto Decreto. Eſtas, y otras muchas coſas, ſe decretarõ en eſte gran Concilio, las quales dexo por huyr prolixidad, y porque dellas eſtã llenas (como dixe) las Decretales. Vltimamente ſe determino en eſte Concilio, vna general contribucion, para los gaſtos de la guerra, contra los Infieles: y ſe concedio de nueuo, la cruzada, con grandes priuilegios eſpirituales, para todos los q̃ tomaſſen para ella la ſeñal de la cruz. Y para q̃ mejor ſe puſieſſe en execucion, vna tan ſanta obra, el ſanctiſsimo Pontifice, deſpacho luego ſus Bulas y Legados por la Chriſtiandad, y muchas perſonas doctas, y de ſanta vida, q̃ predi-

Iuan Rey de Inglaterra hizo tributarios, a la Igleſia ſus reynos.

Paz en la Igleſia.

Concilio Lateranẽſe generaliſsimo. Año. 1214.

ca. Omnis vtriuſq. ſexus depœniten. & remiſſ.

Precepto de la confeſsion.

Mil y trezientos prelados en el concilio.

Cruzada para la conquiſta de Hieruſalem.

predicassen la sancta Cruzada. Y porque nuestro Señor se inclinasse a hazer a su santa Iglesia, esta señalada merced, mãdo que se hiziesse en toda la Christiandad, cada mes vna solẽnissima processiõ con ayunos y oraciones, y Collectas en las missas y sacrificios, y q̃ en todas las Iglesias, uuiesse cepos publicos, en que se echassen las limosnas, para esta santa expedicion y jornada. Lo qual fue de tanto fructo, que se mouieron a tomar la señal de la Cruz, innumerables gentes, de todas naciones. Y principalmente el Emperador Federico (que ya lo tenia votado) y muchos principes seglares y Ecclesiasticos, por toda Alemaña, y los Reyes de Francia y de Bohemia. Y lo que mas es de marauillar, es, que escriuen algunos q̃ en Francia tomaron la señal de la cruz, y se jũtaron mas de veynte mil niños, q̃ no les podian quitar de la cabeça, sino q̃ auian de yr a Hierusalem, y dizen que se pusieron en camino para ella: aũque despues sus padres los hizieron boluer. Y porq̃ para la buena determinacion desta guerra, hazia grandissimo impedimento, la muy reñida guerra q̃ entre si trayan las dos ciudades de Pisa, y Genoua, el santo Pontifice Innocencio (acabado el Concilio, y despedidos con todo contentamiento, los prelados del) partio para Genoua, solamẽte a entender en esta pacificacion, y concordia. Pero plugo a nuestro Señor (el sabe porque) de atajar con la muerte sus sanctissimos passos, porque llegãdo a Perosa le dio vna calentura, de la qual vino a morir, con grandissimo dolor de toda la Christiandad, auiendo diez y ocho años y siete meses, que regia santissimamẽte la Iglesia Christiana. Fallescio en el año de. 1216. y en diez y seys dia del mes de Iulio. A su santo cuerpo, se dio sepultura en la Iglesia Mayor de S. Laurencio, en la mesma ciudad de Perosa. Declaró Innocencio. iij. ser cosa sanctissima y muy necessaria y conforme a lo que en la primitiua Iglesia se vso el guardar como se guarda oy en los templos el santissimo Sacramẽto de la Eucharistia para los enfermos. La qual costumbre se prueua ser santa loable, y muy antigua por lo que se lee en la Epistola.ij. de Clemente.j. Põtifice Romano. *Ad Iacobum fratrem Domini.* Y delo q̃ dize S. Cypriano en el tratado de Lapsis, y Clemẽte Alexãdrino en el libro. 1. de los Stromas. S. Ambrosio, de Obitu fratris, y S. Augustin. En el Sermon. 252. Porque vea el Catholico Lector cõ quãta desuerguẽça cõtradizẽ esta sanctissima y antiquissima costũbre estos peruersos hereges Sacramentarios de nuestros tiẽpos. Fue Innocẽcio. iij. verdaderamente Innocente y santo: y en todo lo que el Põtificado le duro, ninguna cosa hizo, q̃ no fuesse mucho de loar, y si alguno vuo tã inuidioso de sus cosas, que le hallasse alguna tacha, solo fue vn poquito de ambicion, y desseo de perpetuar su nõbre, y familia. Cõ este fin edifico en Roma, vna torre, y llamola, Torre de Cõti, porque assi se llamauã los de su linage. Fue doctissimo en todo genero de letras, Diuinas y humanas, y sobre todo grãdissimo Iurista. Y assi se vee, en las Decretales que tenemos suyas: q̃ son las mas excelentes de todo el derecho Canonico, y llenas de grãdissima doctrina. Compuso muchas cosas (q̃ las tenemos oy) en estremo estilo y sãtissima eloquẽcia. Escriuio del santissimo Sacramẽto del altar. Del Baptismo, y de la infelicidad de la vida humana, y del menosprecio del mundo, y muchas Homilias, y sermones singularissimos. De mas desto, hizo muchas obras pias y de grãdissima charidad y misericordia. Especialmẽte edifico el sumptuosissimo hospital de Santispiritus in Saxia, y dotole de grandes rẽtas, para sustẽtaciõ delos pobres enfermos, y llagados, niños huerfanos y expositos. Allẽ de desto, ordeno cierta limosna secreta, para pobres vergõçosos. Mãdo q̃ ningũ criado suyo recibiesse presẽte, ni dadiuas de nadie. Hizo en S. Pedro, la labor del Mosayco q̃ oy dura enel altar mayor. Dio a cada Iglesia de Roma, cierta cãtidad de plata, para calices. Reedifico la Iglesia de S. Sixto, q̃ estaua para caerse, porq̃ supo q̃ murmurauã del, por lo q̃ gastaua en la torre. Fue Innocencio felicissimo mas q̃ muchos de sus antecessores: assi porq̃ vio vnidas, y en cõformidad las Iglesias Griega y Latina, y se le subjectaron todos los principes, q̃ con el tuuierõ alguna cõpetẽcia (como fueron los Emperadores, Philippo, y Othõ, y el rey Iuã de Inglaterra, y otros) como porq̃ en su tiẽpo se reformo estrañissimamẽte, el estado dela Iglesia vniuersal, cõ muchas y muy principales religiones, q̃ se instituyerõ, y el las vino a cõfirmar. Delas quales, por ser cosa de mi propossito, dire aqui particularmente, lo q̃ conuẽga, para q̃ se sepa, quãdo, y como se augmẽto enel mũdo, esta santissima forma y manera de viuir, de que tanto y tan notable fructo se ha sacado y saca cada dia la Iglesia Christiana, para grandissima confusion destos canes rauiosos Lutheranos, que

Niños tooo tomaron la cruz para yr a Hierusalem. Guerra entre Pisa y Genoua.

Año. 1216.

Obras de Innocencio. iij.

no ſiruen ſino de reprehender lo bueno,por authorizar ſu deſemboltura,y diabolica libertad(que la llaman ellos Chriſtiana)ſiendo ellos verdaderamente ſieruos de ſus apetitos. Las religiones pues,q̃ nueſtro ſancto Pontifice aprobo y confirmo,o alomenos ſe puſieron en perfection en ſu tiẽpo,fueron las que aqui pondre,preſuponiẽdo ante todas coſas, que la orden de la letra no prejudique a ninguna dellas en ſu antiguedad. Porque de eſta yo no quiero ſer juez,y cada vna podra pretender ſu razon,ſin que yo le haga daño.

Orden de Santo Domingo.

Primeramente la Religion del glorioſo padre ſancto Domingo,natural de Caleroga,en la dioceſi de Oſma. Su padre ſe llamo Felix (q̃ quiere dezir dichoſo)y con mucha razon, pues tan bẽdito hijo merecio tener. Eſtando ſu madre preñada del,ſoño que paria vn perrillo,con vna hacha encendida en la boca: y q̃ cõ ella encẽdia todo el mũdo.Lo qual pronoſticauan,q̃ cõ ſu predicacion auia de illuſtrar la ſancta Igleſia.Aprẽdio las primeras letras en la ciudad de Palencia,adõde a la ſazõ auia la inſigne Vniuerſidad, q̃ ſe paſſo a Salamãca, y oy dia dura en Palencia la caſa dõde S. Domingo eſtudio. Siendo Canonigo en Oſma,determino de dexar el mundo. Y por reuelacion que tuuo de la Virgẽ ſacratiſsima nueſtra Señora,tomo conſigo algunos cõpañeros. Viſtioſe del habito q̃ oy vſan ſus frayles,y fueſe a predicar por el mundo. Lo qual el hazia con grandiſſimo heruor, y eficacia: porque en reprehender los vicios, era terrible.Fue conſtantiſſimo defenſor dela fe,y cõfundidor valeroſiſſimo de los hereges,como ſe vio en el negocio de Toloſa, que arriba dixe.Compuſo la regla y orden, que guardã ſus diſcipulos. Ha ſido increyble el fructo, q̃ deſta ſancta religiõ ha ſalido,por los muchos ſantos y doctiſsimos varones,que ha produzido,de los quales los mas principales ſon.El diuino doctor ſancto Thomas de Aquino, ſant Vincẽte Ferrer,ſant Antonino Arçobiſpo de Florencia.Innocencio Quinto,y S.Pedro Martyr,y otros infinitos ſantos q̃ la Igleſia celebra.Y en nueſtros tiempos auemos viſto y conocido muchos,que con ſu doctrina han illuſtrado nueſtra nacion.Como fueron el doctiſſimo fray Franciſco de Victoria,fray Domingo de Soto, y fray Melchior Cano, fray Mancio,fray Pedro de Soto,y fray Iuan de la Peña,y fray Luys de Granada, y otros muchos.Ay en la Chriſtiandad oy dia mas de veynte prouincias:y ſin los muchos Monaſterios que de quarenta años a eſta parte ſe han fundado en las Indias Occidentales, hauia(oy ha cinquenta años)quatro mil y ciẽto y quarenta y tres conuentos. Y ſegun aueriguacion de Sabellico,auia veynte y ſeys mil y quatrociẽtos y mas frayles,y los mil y quinientos maeſtros en Theologia ſin los que viuen entre infieles,que ſe llaman los Peregrinos.Anduuo eſte glorioſo ſancto,caſi todala Europa predicando:y vino a morir en Boloña,en el año del Señor de mil dozientos y veynte y tres.Canonizole Gregorio Nono, como veremos en ſu vida.

Sãto Thomas de Aquino.

F.Franciſco de Victoria. Fray Domingo de Soto.

Cõuẽtos de S. Domingo. 4143.frayles.16400

La ſegunda orden y religion que ſe fundo en eſte tiempo fue la del Seraphico padre Sant Franciſco,natural de Aſſiſio en Italia.El qual en ſu mocedad fue mercader. Siẽpre ſe moſtraua tan liberal para cõ los pobres, que quanto tenia gaſtaua cõ ellos.Haſta que vna vez (oyendo predicar aquellas palabras del ſancto Euangelio,q̃ dizen.El q̃ no renũciare todo lo q̃ poſſee, no podra ſer mi diſcipulo) determino dexar el mundo de todo punto, quedandoſe con ſola vna veſtidura ſimple, ceñida con vn cordel, y con los pies deſcalços,començo a predicar pobreza,y penitencia,con tãta aſpereza y auſteridad, que no ſe puede encarecer.En el ſexto año de ſu conuerſiõ,paſſo en Suria, con deſſeo de padecer martyrio por Chriſto.Fue tambien recebido del Soldã,y tãbien tratado,q̃ no pudo conſeguir el fin q̃ pretendia. Y porq̃ ſele eſtoruo el predicar,dio la buelta para Italia. Entõces tomo cõſigo,muchos de los q̃ quiſieron ſeguir ſu voluntaria pobreza:y ordeno la regla que oy ſus frayles guardã.Dos años antes q̃ murieſſe,ſele aparecio en el monte Lauerna Ieſu Chriſto nueſtro Señor,en figura de Cherubin,e imprimiole los pies, y manos y coſtado,delas miſmas llagas que auia el recebido, por noſotros en la Cruz.Vierõſe algunas vezes,y comunicaronſe eſtos dos capitanes de Chriſto,Franciſco y Dominico,con grandes guſtos ſpirituales.Viuio Frãciſco tres,o quatro años mas que ſu grãde amigo Dominico. Quiſo eſte ſanto varõ,q̃ ſus frayles ſe llamaſſen Menores,por humildad.De tãbaxos principios, vino luego ſu religiõ,al mas eſtraño crecimiẽto q̃ jamas ſe vio.Ay enla Chriſtiãdad ſeſenta prouincias,y conuentos ſin cuento.En tiẽpo de Sabellico (que auia quarenta años q̃ murio)dize el,que auia de ſeſenta mil frayles arriba. Deſpues aca ſe han hecho en Europa algunos monaſterios, y en las Indias

Ordẽde ſant Franciſco.

Prouincias de Franciſcos,con Frayles.

muy

Franciſcos ſeſenta mil. muy muchos. El General delos Franciſcos ſe offreſcio de dar al Papa Pio. ij. treynta mil Frayles mancebos, para la cõquiſta de la tierra ſancta, y afirmo que los ſacaria, ſin q̃ el culto diuino recibieſſe detrimento. Son tres las Reglas de S. Franciſco ſon tres. reglas de S. Frãciſco, y cada vna mas aſpera, y en ellas entrã las Mõjas, q̃ llamamos de ſanta Clara. De todas han ſalido infinitos hombres doctiſſimos, y muy ſantos q̃ no baſta nadie a cõtar los. De todos no quiſe oluidar al ſanto varon Antonio de Padua, natural de Lisboa, y a los ſantos Bernardino de Sena, Buenauẽtura cardenal, Bernado, Pedro, y Auito martyres, ſin los hombres doctos, q̃ nueſtra edad ha produzido, que no tienẽ cuẽta. Como fueron, fray Alonſo del Caſtillo, fray Alonſo de Caſtro, fray Andres de Vega, y el doctiſſimo, F. Bernardino de Areualo. Cinco Põtifices topamos deſta ordẽ, y bien treynta y mas cardenales, y de otros Prelados ſin cuẽto, y entre todos al digniſſimo fray Bernardo d̃ Freſneda Obiſpo de Cuenca, a quien yo dedique eſte mi trabajo. Pocos dias ha q̃ ha ſalido a luz vna Chronica coſtoſiſſima deſta ſanta religiõ cõpueſta por el muy docto y Religioſo Padre fray Marcos de Lisboa, y otros de ſu orden, a ella me remito en todas las particularidades q̃ deſta orden ſe pudieran dezir. La tercera Orden en que eſta miſma coyuntura ſe puſo enla perfection q̃ oy eſta, fue la delos Frayles q̃ llamamos hermitaños de ſant Auguſtin. Su origẽ fue mucho mas antigua: por q̃ el glorioſo padre Auguſtino, es auerguado q̃ eſtuuo enel yermo, antes q̃ fueſſe Obiſpo de Bona: y q̃ de alli le traxeron al Obiſpado: dexãdo el ſu habito y regla a los hermitaños ſus cõpañeros. La qual duro en aq̃lla forma q̃ S. Auguſtin la dexo (viuiendo ſiempre los de ſu habito, en los deſiertos y lugares yermos) haſta Guillelmo Conde de Pictauia, acerca de los años del Señor. 1157: en tiempo de S. Bernardo, y por ſu cõſejo, ſe cõuirtio: y dexãdo el mũdo, tomo el habito delos hermitaños: y ellos por cõceſſion delos Põtifices Anaſtaſio. iiij. y Hadriano. iiij. ſe vinieron a viuir a poblado. El primer Monaſterio q̃ ſe hizo dellos, fue el de Paris, y agora nueſtro Põtifice Innocẽcio, mudãdo les el nõbre (q̃ ſe llamauã Guillelimitas) quiſo q̃ ſe llamaſſen Auguſtinos, o Auguſtinianos. Ha ſido grãdiſſimo el fructo, q̃ deſta ſanta Religiõ ha ſalido, d̃ muchos hõbres doctiſſimos, y muy ſantos, como fueron, Paulino Nolano, Paulo Oroſio, Alipio, Euodio Martyr y obiſpo Eutropio, y Poſidio, diſcipulos del miſmo ſanto doctor. Hallanſe deſta orden quarẽta ſantos canonizados, como ſon Enticio, Florẽcio, Iuan Romano, Hilaroto, Nicolas de Tolentino, Iuã Bueno, Martin obiſpo Vituricẽſe, y otros muchos hombres en eſta orden eminentiſſimos en letras y vida. Eſpecialmẽte, fray Thomas de Villanueua ſanto Arçobiſpo q̃ fue de Valẽcia, Egidio Romano, Syripando Cardenal, y el ſanto fray Iuan de Sahagũ, fray Laurencio de Villauicẽcio, Onuphrio Panuirio, fray Alonſo de la Vera Cruz, fray Alonſo de Orozco cenſor deſta Hiſtoria: y otros algunos q̃ viuẽ oy, y cõ ſu doctrina, y diuinos ſermones, illuſtran la Igleſia Chriſtiana. Entre los quales (porque ſeria coſa larga dezirlos todos) no dexare de hazer memoria, del doctiſſimo y grãde Orador fray Sebaſtian Toſcano, Predicador (q̃ oy es) en Portugal: cuya eloquẽcia yo eſtimo en tanto, q̃ no ſe, ſi ninguno delos de nueſtro tiẽpo le haze ventaja. Su loable conuerſaciõ correſpõde biẽ, al heruiente ſpiritu con que predica la palabra de Dios. Otros muchos ſantiſſimos varones, y doctores han ſalido deſta fertiliſsima plãta y muchas ſantas Virgines, q̃ ſeria largo cõtarlas, quiẽ los quiſiere ver, lea vn copioſo catalogo dellos q̃ anda impreſſo del padre fray Hieronymo Roman: al qual ya otra vez me acuerdo auerme remitido enlas coſas tocantes a eſta ſanta Ordẽ. Baſta dezir q̃ debaxo de lla viuẽ mas de quarenta religiones, y que ſegun lo afirma Sabellico, el bienauenturado padre S. Frãciſco fue profeſſo deſta religion. Ay en ella quarẽta prouincias, quinze Obſeruantes, y veynte y cinco Clauſtrales. Ay oy 1055. conuẽtos de frayles, y treziẽtos de mõjas. Hallãſe oy dia diez y ſeys mil frayles profeſſos, cuyo general es agora en el año de. 1563. Chriſtophoro Patauino. No ha perdido nada de ſus quilates y valor, eſta ſanta Religiõ de los Auguſtinos, porque della en eſtos nueſtros infelices años aya ſalido, aq̃l hijo de perdicion, y miẽbro de Sathanas, Martin Luthero, Saxon: como tampoco perdio ſu credito, la ſantiſsima congregacion, y Collegio de los Apoſtoles de Ieſu Chriſto, por auer ſido vno dellos, el traydor de Iudas. Porque ſi Luthero fue, qual adelante veremos, no tuuo la culpa la religion que profeſſaua, ſino ſu diabolica ſoberuia, y ambicioſos penſamientos. La quarta Religion, que enel meſmo Pontificado de Innocencio, ſalio a luz, y ſe començo a propagar, y ſer conoſcida en el mundo,

S Antonio de Padua. S. Bernardino. S. Bonauentura. Fray Alõſo del Caſtillo. F. Alonſo de Caſtro F. Andres de Vega. F. Bernardino de Areualo. F. Bernardo d̃ Freſneda Obiſpo de Cuenca. Orden de S. Aug. Guillelmo Cõde de Pictauia. Fray Thomas de Villanueua. Egidio Romano. Siripando Cardenal F. Iuã de Sahagun. F. Alonſo de Orozco. F. Sabaſtian Toſcano. Orden de los Carmelitas.

mundo, fue là de los Carmelitas. Los quales tomaron el nõbre del mõte Carmelo de Suria, adonde moraron antiquiſſimamente los dos ſantiſſimos Prophetas Helias, y Heliſeo.

Almerico Hermitaño.

Deſpues (a imitacion dellos) ſe fuerõ allí a viuir muchos Hermitaños, a los quales vn ſancto varon, llamado Almerico, por orden del Patriarcha de Antiochia, los junto, y les dio Regla y manera de viuir, en vna Igleſia q̃ en el meſmo monte eſtaua edificada, en honra y nombre de la Virgen Maria nueſtra Señora de mõte Carmelo. Agora por abreuiar los llamamos del Carmen. Començarõ a ſer conocidos algun tanto, en tiẽpo de Alexandro iij. y deſpues (por comiſſion de nueſtro Pontifice Innocencio Tercero) les dio mas formal manera de viuir, Alberto Patriarcha de Hieruſalem: conformandoſe en algo con la Orden de Baſilio. Dioles vn habito todo de dos colores, porque dezian, que aſsi le auia traydo Heliſeo. Con lo qual començaron a creſcer en mucha reputacion: y juntamente creſcio contra ellos la inuidia (q̃ ſiempre ſuele andar tras las buenas obras) y començaron a ſer reprehendidos, de que el habito era muy loçano y fantaſtico, y por eſſo ſe le mudo Alberto: y de las dos colores que trayã en la capa, q̃ erã blanco y cañamonado, quiſo que la ſaya de en baxo, fueſſe de la vna, y la capa de la otra color. Ha auido tambiẽ en eſta como en las otras Ordenes, hõbres de grandiſſima erudiciõ y ſanctidad, como fuerõ Cirillo, Frãciſco, Martino, Gerardo, Guido, y otros ſemejantes, que ſeria prolixidad contarlos.

Alberto Patriarca de Hieruſalem.

Cirillo, Frãcisco, Martino, Gerardo, Guido, Carmelitas.

Ordẽ de la Trinidad

La quinta Religion, q̃ por orden y authoridad del Papa Innocencio Tercero ſe fundo, fue la q̃ llamamos de la ſantiſſima Trinidad, cuyos primeros fundadores fueron Iuan de Mata, y Felix hermitaño. A los quales (viuiendo en el territorio Meldenſe) les fue reuelado, q̃ ſe fueſſen al Papa, y le pidieſſen Regla y manera de viuir: y q̃ la que les dieſſe, aquella guardaſſen. Y ni mas ni menos tuuo Innocencio reuelacion, que auian de venir a el con eſta demanda, eſtos dos ſantos. Y aſsi quando vinieron, les hizo grande y alegre acogimiẽto. Fue la venida deſtos ſantos Hermitaños, en el primero año del Pontificado de Innocencio Tercero el qual con acuerdo del Collegio de los Cardenales, celebro Miſſa ſolenne dia de Sãcta Ynes ſegũ q̃ ſe celebra en veynte y ocho de Enero. Y al tiempo q̃ en la Miſſa alçaua el ſantiſſimo Sacramento, vio vn Angel reſplandeciente, con las manos pueſtas en Cruz, en cada vna ſu captiuo, el vno Chriſtiano, y el otro Moro, como que trocaua el vno por el otro. Traya el Angel en los pechos vna cruz de dos colores, azul, y roxo. Acabada la Miſſa mando Innocencio llamar a los Hermitaños, y auiendo les hecho vna larga platica, exortandolos ala perſeuerãcia en la vida religioſa, viſtiolos de vn habito blanco con la cruz de los colores que el Angel la traya en los pechos. Dioles el nombre de la ſantiſſima Trinidad de Redempcion de captiuos, y por eſſo les dio el habito de tres colores. El blanco, que es principio de todas las colores, ſignifica el Padre, que es principio de todas las coſas, el azul, el zelo con q̃ el Hijo nos redimio, el roxo, el fuego y charidad del Spiritu ſanto. La capa de encima mudaron pocos años ha con authoridad de Pio iiij. pareſciẽdoles mas honeſto el buriel, o color bruno q̃ agora vſan. Edifico luego Innocencio vna Igleſia deſte nõbre en el monte Celſo. Y por auer ſido reuelada del Cielo eſta orden traen por letra. *Hic eſt Ordo approbatus non a ſanctis fabricatus ſed a ſolo ſummo Deo.* Y por eſto mãdo Innocencio q̃ las caſas y Monaſterios ſe llamaſſen de la Trinidad, como la ordẽ, y por eſſo deue ſer tenida en grandiſſima veneraciõ. Y por eſtar pueſta en eſta hiſtoria en el quinto lugar, no por eſſo es mi intẽcion quitarle ſu antiguedad, en reſpecto de las q̃ vã pueſtas primero. Ha hecho ſingular fructo en la Igleſia Chriſtiana, y ay en ella, y ha auido perſonas muy doctas, y de vida exẽplar, de los quales es vno, el padre Fray Iuan de Vega, ſu Prouincial, grandiſſimo predicador, y otros que por no ſaber yo ſus nõbres, no van aqui.

Iuan de Mata, y Felix.

Orden de los Crucigeros.

La ſexta, y vltima Religiõ q̃ comẽço a tener nõbre y fama, en eſtos dias fue la delos Crucigeros, cuyo principio fue deſta manera. Auiaſe en eſta ſazon leuantado, vna perniciosa heregia en Roma: cuyo Author fue Albino, y por eſſo ſe llamã ſus diſcipulos Albinẽſes. Los quales creſcieron tãto en numero, y en credito entre la gente vulgar, q̃ ſe yua inficionando eſtrañamente, la ciudad de Roma. Para remedio de lo qual, el Papa conuoco a muchos de los peregrinos, q̃ yuan, o venian, a la conquiſta de Hieruſalem: y dioles cargo, de que inquirieſſen, y caſtigaſſen eſtos hereges Albinenſes. Lo qual ellos hizieron con tanta diligencia, que en pocos dias, no dexaron ninguno. En agradeſcimiento de tan ſanta obra, el Papa les concedio muchos priuilegios, y exempciones, y les dio Regla,

Albinenſes Hereges.

la qual

la qual fue luego confirmada en el Concilio Lateranense Maximo. Biẽ es verdad que los Religiosos desta orden, la publican, y tienen por mas antigua. Y dizẽ q̃ el Papa Cleto discipulo de S. Pedro, se le aparescio vn Angel cõ vna cruz en la mano, y le mando que edificasse vn hospital, para recoger en el a los peregrinos, q̃ viniessen alli en romeria: y que pusiesse en el gente de seruicio para el regalo, y amparo de los Romeros. Y que a estos Hospitaleros, les pusiesse la señal de la cruz en los pechos. Y dizen q̃ Cleto lo hizo, como el Angel se lo dixo. Despues (en tiempos del Emperador Iuliano Apostata) reformo aquel Hospital, y la ordẽ de los q̃ enel, y en otros semejantes viuian, por toda la Christiãdad, Cyriaco Patriarcha de Hierusalem: el qual segun algunos es el Iudio q̃ descubrio a santa Helena la Cruz de Iesu Christo nuestro Señor, q̃ despues se torno Christiano. Por cuya muerte, y martyrio, cessarõ por muchos años los Crucigeros, hasta q̃ S. Basilio torno a resuscitar aquella Religiõ, y puso a los Frayles vna cruz colorada con dos braços. Alexãdro. iij. les fauoresció mucho: y mas que ninguno Innocẽcio. iij. y despues Innocẽcio. v. y vltimamẽte Pio. ij. les dio el habito azul, q̃ oy traen con la cruz, de donde se llamarõ crucigeros.

Cyriaco Raynaldo Solicito, martyres.

Ha auido en esta ordẽ, muchos hõbres señalados, como son Cyriaco el ya nõbrado, Reynaldo, y Solicito martyres, Ventura Spoletano, Liberio hijo de vn Rey, y otros muchos. Dizen q̃ ay destos por el mũdo, hasta cinquẽta casas. En Castilla, no se q̃ aya ninguna: he los visto en Italia. Destas tan singulares plantas, es inestimable el fructo q̃ se ha sacado, y se saca cada dia en la Iglesia Christiana: y tengo para mi, q̃ sino vuiera sido por estas, y por otras semejantes (q̃ nuestro Señor ha conseruado en el mundo) q̃ tuuieramos oy la Religion de todo punto estragada, quanto fuera possible. No se con que desuerguença, osan estos canes rauiosos, morder vna tan santa institucion, como es viuir en Religion. Si por ventura, entre Frayles, y Monjas ay algunos tales, que culpa tienẽ los buenos? Pues no ay cosa tan santa, que la malicia humana, no la pueda y sepa deprauar: y vemos que las yeruas odoriferas y saludables, tocadas de alguna serpiente, se hazen ponçoñosas? Callen pues estas lenguas caninas, que por algũ ruyn Frayle que aya, no tienen porque ser reprehendidos los buenos, que son y han sido infinitos: y esperamos en nuestro Señor, que los aura tales, de aqui adelante. En este feliciſſimo estado, con tanto augmẽto de Religion, dexo el excelente Pontifice Innocencio, en paz vniuersal, la Iglesia Catholica: auiendo visto en sus dias lo que muchos de sus anteceſſores desſearon ver (y no fue tal su ventura) que la Iglesia Griega, se sugetasse a la Latina: aunque (por nuestros peccados) no duro mucho este bien, como lo veremos adelante. En ocho o nueue vezes hizo muchos Cardenales, pero de solos veynte y siete ay memoria, quatro Obispos, diez Presbyteros, y treze Diaconos.

CAPITVLO. 33. EN EL QVAL se contiene la vida de Honorio. III. deste nombre, Pontifice Romano.

183. Põ.

LVego que en Roma se supo la muerte del santo Pontifice Innocencio (que como vimos murio en Perosa) acudieron a la misma ciudad, los Cardenales q̃ faltauan: y con priſſa (porque la dispoſiciõ delos negocios ansi lo requeria) se metierõ en Cõclaui, a dar succeſſor al Põtifice muerto: y sin mucha disputa dentro de vn dia dieron sus votos a Cencio Sabello, Canonigo reglar de S. Iuan de Letran, q̃ primero fue Cardenal de santa Lucia: y despues de S. Iuã y Paulo, el qual se llamo Honorio. iij. natural de Roma, hijo de Hymerico. En la election deste Põtifice, primero q̃ en otra ninguna, hallo que se vso, la loable costumbre, q̃ toda via dura, de encerrarse los Cardenales en conclaui. Y porq̃ no se detengan mucho en la election por el peligro de las largas vacantes, vã les acortãdo cada dia el mantenimiento: lo qual se dispuso despues, mas particularmenta, y lo tenemos en Derecho. Estauan, quando Honorio començo su Pontificado las cosas del Imperio de Cõstãtinopla, muy alteradas, porq̃ Pedro Altisiodorẽse (q̃ como vimos, succedio en aquel Imperio, a Hẽrico su suegro) tenia gran des competencias, con Theodoro Lascar, el yerno de Alexio, el q̃ saco los ojos a Isacio su hermano. Theodoro estaua muy fortificado en Adrianopoli: y llamauase Emperador. Por lo qual, al Emperador Pedro (como a hombre Latino de opinion) le fue neceſſario acudir al Papa Honorio por fauor. Y para esto (y tambien para recebir de mano del Pontifice la corona de oro. Como la recebian los Emperadores deste otro Imperio de Alemaña) passo Pedro en Italia: trayendo consigo a Iole su muger. Acerto a llegar casi a tiempo,

Honorio. ij. Romano.

C. Vbi periculũ de electio. li. 6

que Honorio acabaua de ser elegido en Perosa: y sabiendo q̃ no podia tardar en venir a Roma, acordo esperarle en ella. Lo qual fue causa tambien, de que el Papa se despachasse mas ayna: por no le hazer esperar mucho. Lo mas presto que pudo partio para Roma, y fue en ella recebido con gran solennidad: y dentro de pocos dias, celebro solennemente la coronaciõ de Pedro, y de la Emperatriz su muger, en sant Laurencio extra muros.

Pedro Alexiodoré le corona do por Honorio

Era grãdissimo el mouimiento, q̃ por toda la Christiandad se auia hecho, por la jornada de Hierusalẽ, por el Decreto del Concilio, y por la buena diligencia del Papa Innocencio. Y porque ya los mas de los Principes q̃ arriba nõbre estauan puestos a punto, para partirse, Honorio cometio sus vezes para en esta jornada, al Cardenal Ioannes de Coluña, Obispo Portuense. El qual, dentro de nueue dias despues de la coronacion del Emperador Pedro, se partio de Roma cõ el, y cõ la Emperatriz, para Brindisi, puerto de Pulla, para dõde estaua determinado q̃ se fuessen a jũtar y embarcar todos los Cruzados. Embarcose el Emperador alli, en las galeras de Venecia, y tiro la via de Dyrrachio puerto de Albania, donde Theodoro Lascar su enemigo se hauia hecho fuerte, y embio parte de las galeras, cõ el Legado, y con su muger la Emperatriz, a Cõstantinopla. Quiso Pedro conquistar a Dyrrachio, para los Venecianos, q̃ les venia muy a cuento aq̃l puerto, para la seguridad del mar Hadriatico. Lo qual le costo la vida, por que Lascar (por engañarle) assento con el cierta tregua, y con cõfiança della, el Emperador se metio por Thessalia, y Macedonia, casi solo, y en las montañas de Thessalia (q̃ se llamaron antiguamente, Tẽpe, por su frescura) fue preso, y llenado a poder de su enemigo. El qual (segũ algunos dizẽ) le combido a comer, y le hizo matar sobre mesa. Tenia la gouernaciõ de Constantinopla por el, Teupulo Veneciano, el qual hizo luego tregua cõ Theodoro, por cinco años, en nõbre de Roberto, hijo de Pedro a quien por muerte de su padre, vino el Imperio. Este Roberto, boluio a Constãtinopla, de ay a poco, y fue en ella recebido pacificamẽte, y succediendole vn caso estraño (q̃ me paresció ponerle aqui) se vuo de tornar a Italia. Lo q̃ le acõtescio, fue, q̃ auiendose el enamorado de vna muy hermosa donzella hija de cierta viuda honrada desposada primero con vn mancebo de su estado della. Roberto la pidio a la madre, para casarse cõ ella. Lo qual ella hizo de buena gana, pareciendole, q̃ no era de perder tal ocasiõ como se le offrescia, de hazer a su hija grã señora, q̃ tal es el desseo de las madres. No pudo suffrir esta injuria el generoso mancebo, esposo de la señora, y para vengarla, aguardo su tiẽpo. Y quando Roberto no estaua en su casa, entro el en palacio, y aposento de la Emperatriz, y a ella cortole luego las narizes, y a la madre q̃ tenia toda la culpa, dio con ella por vnas vẽtanas en la mar, adõde se ahogo. Hecho esto, saliose de la ciudad, sin poder ser auido. Esta desgracia dizen algunos q̃ hizo boluer a Roberto a Roma: pero no deuio de ser esta la causa principal ã su venida. Murio despues en Achaya, y dexo el Imperio a Balduino su hijo, niño: del qual veremos adelãte lo q̃ sucedio. En este medio tiẽpo, ya estauã puestos en camino para Hierusalem, muchos de los Cruzados, y principalmente, el Rey Andres de Vngria, q̃ acabaua a la sazõ de apaziguar su reyno de la rebellion q̃ cõtra el auia mouido vn hermano suyo. Lo qual el hizo por vna estraña manera, q̃ no me paresce q̃ se deue callar aqui, y fue q̃ estando los dos hermanos en campo, y a pũto de darse batalla, el Rey Andres (q̃ era el legitimo heredero del reyno) salio de su exercito y tiẽda, cõ su espada desnuda en la mano, y lleno de cõfiãça de su justicia, entro por el exercito de su hermano, diziẽdo a grãdes vozes. Quiero ver agora traydores, qual de vosotros, sera osado de poner las manos en su rey, y señor? Las quales palabras fuerõ de tãta eficacia, q̃ sin q̃ nadie le osasse alçar el rostro, llego a la tiẽda de su hermano, y le corto la cabeça, y cõ ella se torno a su cãpo, y todos le vinierõ a besar la mano, y el los perdono, y los recibio en su gracia. En reconoscimiento desta tan milagrosa victoria, se puso luego el Rey Andres en camino para la tierra santa, y cõ el los Duques de Austria, y Nurẽberga, y Gualtero, Camarero del Rey de Francia. Al Emperador Frederico, nũcale pudo mouer Honorio, cõ cartas ni cõ amonestaciones, a q̃ fuesse, aũq̃ tenia hecho voto solẽne de hazerlo. Llegarõ los ya nombrados capitanes, vnos por tierra, y otros por mar, a Constãtinopla, adõde les estauã esperãdo, el Legado Ioannes de Coluña, y el Rey Iuan de la Breña, de Hierusalem. Y partiendo de alli todos juntos, con grã regozijo, y con prospero tiempo tomarõ puerto en Acon, o Ptholemayda (que todo es vno) y auido su acuerdo, determinaron yr a poner cerco sobre la

Ioãnes de Coluña Legado Apostolico.

Roberto, Emperador de Cõstãtinopla

Estraño acaescimiento.

Balduino Emperador Oriẽtal.

Andres Rey de Vngria. Notable exemplo.

Otra jornada a la tierra sancta.

Cerco de Damiata.

bre la gran ciudad de Damiata en Egypto: la qual es la q̃ antiguamente se llamo Pelusio, y esta puesta en vna de las bocas del rio Nilo. La razõ principal q̃ a esto les mouio fue, por q̃ ya por varios acaescimientos q̃ auian sucedido entre los Infieles, la ciudad sancta de Hierusalem, estaua en poder del Soldan de Egypto, y parescioles, q̃ para hazerse la dexar el mejor medio era, hazerle la guerra en casa y començãdo por Damiata, era facil cosa tomar a Babylonia cabeça y assiento del reyno del Soldan, q̃ es el rio Nilo arriba, la q̃ los antiguos llamarõ Mẽphis, y oy se llama el Cayro. Hecho esto, se deshazia del todo el Imperio de los Infieles en aquellas partes, adonde entonces ellos erã mas poderosos, q̃ en otra ninguna prouincia del mũdo. Y cierto el designo era bueno, si Dios fuera seruido de darles tan buena ventura, como consejo. Assentose el cerco sobre Damiata, en el mes de

Año. 1218.

Mayo, del año de. 1218. y passaron en el rẽquẽtros, y cosas muy importãtes, q̃ yo no las cuẽto, por no me alargar mucho. En todas, o en las mas escaramuças, lleuauã los nuestros lo mejor, hasta q̃ se apoderaron de cierta parte de los arrauales, adonde hallaron muy rico despojo, y copia grande de mantenimientos. Despues en medio del inuierno, por vna creciente del Nilo (aun q̃ pocas vezes suele crescer en aquel tiempo) recibieron los nuestros vn daño muy grande, en su Cãpo, y vieronse en tãta necessidad por auerse les mojado los bastimentos, que acudieron a pedir a Dios el remedio, con muchos ayunos y oraciones, q̃ el Legado mando hazer. Y plugo a nuestro Señor, que el rio se entro en su madre, y sin pensar los Christianos tal cosa, se leuanto el Soldan, de donde les pudiera hazer harto daño, y les dexo los alojamientos llenos de prouisiõ, y de muy ricos despojos. Lo qual sabido por Cordirio hijo del Soldan (q̃ tenia en guarda la ciudad de Hierusalẽ) vino a tanta desesperaciõ de poderla conseruar, q̃ acordo salirse della, y puso por tierra los muros, y tẽto de hazer lo mesmo del santo Sepulchro, y del tẽplo, y dexolo de hazer, por ruegos, o segun algunos dizen, de temor de los Christianos, q̃ dentro viuiã. Con la huyda del Soldã, se apreto mucho el cerco de Damiata, aunque el año siguiente de diez y nueue, en el mes de Iunio, se vuiera de perder el negocio por vna temeridad de los Franceses, que salieron inconsideradamente a dar assalto a los alojamientos del enemigo, que se entretenia sin querer pelear. Cargarõ multitud de infieles, sobre los Franceses, q̃ matarõ a Gualtero, y a otros dos hombre principales: y el rey Iuan de Breña, salio de la pelea con el rostro y las manos quemadas, de cierto fuego artificial, que los Turcos sembrarõ entre los Christianos. Era tan fuerte y bien proueyda la ciudad de Damiata, que (segun todos dizẽ) fuera impossible tomarla, sino succediera en ella, vna pestilencia tan terrible, que de mas de setenta mil personas q̃ en ella se encerraron, no se hallaron viuos de tres mil arriba, el dia q̃ los nuestros entraron. Fue cosa muy notable, que con auer muchos dias q̃ se morian dentro, nunca los nuestros lo sintierõ hasta que vn dia, ciertos soldados se llegaron a la puerta de la ciudad, y como no oyerõ ruydo, pusieron vna escala enel muro, y pocos a pocos, subieron muchos, y como no vieron gente, saltarõ dentro, y abriendo las puertas, entro todo el campo. Hallaron las calles, plaças, y casas, llenas de muertos, y las camas de enfermos, q̃ vnos se morian, y otros estauan para morir. Entrose la ciudad año y medio despues q̃ se puso el cerco. Y el Legado consagro la Mezquita mayor, en la Iglesia de nuestra Señora, y puso en ella Obispo. Saleronse luego de la ciudad, hasta que sintieron, q̃ estaua purgado el ayre della, de la pestilencia. Entrarõ despues en ella, en principio de Hebrero, y celebraron con grandissima solẽnidad, la fiesta de la Purificacion, adonde los dexaremos agora, hasta ver lo q̃ aca enel Occidente sucedio. Auiase detenido en Alemaña, el Emperador Frederico, tres o quatro años, allanando algunos mouimiẽtos, y negocios de aquella prouincia, y el año adelante que fue el de mil y dozientos y veynte, de voluntad del Papa Honorio, passo en Italia, con intẽciõ de coronarse. Llegado a Roma, el Põtifice le hizo muy buen acogimiento, y fiesta en ella, y con toda la solennidad possible, le corono de su mano. Y el hizo el juramẽto ordinario de fidelidad, y torno de nueuo a renouar el voto, de yr personalmẽte, al socorro de la tierra santa, con grandes offrecimientos, de q̃ haria todo seruicio y plazer al Põtifice. Lo qual todo el cumplio muy mal, como hombre soberuio, y desmandado, y de poca conscièçia. No falta quiẽ diga, que en esta cõyuntura, murio la Emperatriz Constancia su madre, y q̃ con su muerte, se hizo Frederico desenfrenadamẽte libre, y amigo de su volũtad. Que hasta alli, ella le tenia la riẽda en mu-

Tomose Damiata.

Frederico 2. passo en Italia.

Honorio corono a Frederico.ij.

Frederico hizo voto d'ir correr en persona a la tierra sancta.

Frederico comença a molestar la Iglesia.

chas coſas, como muger Chriſtianiſſima, y agradeſcida a los beneficios que de la Igleſia, ella y ſu marido y hijo, auian reſcebido. Como quiera que ello aya ſido, no fue bien ſalido de Roma Frederico, quando començó a moſtrar ſu mal animo, cõtra la Igleſia ocupando algunos lugares ſuyos della, en Toſcana, y en Lombardia. Por dõde quiera q̃ paſſaua (viendolo el, y diſſimulandolo) hazian los ſuyos grandiſſimos inſultos, y deſafueros, de donde luego ſe hizo malquiſto, y aborreſcible en toda aq̃lla tierra. De alli dio la buelta para Napoles, y no contento, cõ vſurpar alla tãbien algunos lugares del Papa, començó a priuar Obiſpos, y proueer beneficios a ſu ſabor, publicando que a el perteneſcia la collacion dellos, en todas ſus tierras. Querella vieja de ſus paſſados los Hẽricos, y de Frederico ſu aguelo. Sẽtia todas eſtas coſas, el Papa Honorio eſtrañamente: y auiẽdole primero embiado muchos menſageros, y cartas, amoneſtandole ſe emendaſſe, como vio que no lo queria hazer, procedio contra el, haſta deſcomulgarle, aſſi por lo dicho, como porque ni cũplia, ni le paſſaua por penſamiẽto de cumplir el voto q̃ tantas vezes auia hecho, de yr a Hieruſalem. Sentia Frederico muy poco todos eſtos puntos, embargante, que Honorio agrauaua cada dia las cenſuras, y llego a priuarle de los reynos, por ſentencia, no por eſſo hizo en el fructo ninguno, la cura. Antes (haziẽdoſe ſordo a todo) perſeguia en ſus deſatinos, y con todo eſſo, temiendo que las cẽſuras no obraſſen en el, lo que en algunos de ſus paſſados, lo q̃ poco antes auiã obrado en Orhon. iiij. (dexando en Napoles, y en Sicilia, el recaudo conueniente) ſe paſſo en Alemaña, ſin hazer caſo de abſoluerſe dellas.

Honorio excomulgo a Frederico.

Año, 1221.

El año ſiguiente de veynte y vno, eſtando las coſas de los Chriſtianos, en Damiata, en muy buenos terminos, y teniẽdo todos acordado, de ſalir a hazer guerra al Soldan, y de no parar, haſta ganarle el Cayro (por orden del Demonio, que nunca dexa de eſtoruar las buenas obras) ſe leuanto entre los capitanes nueſtros, tanta zizaña, como las vezes paſſadas, vimos q̃ vuo entre los Principes, y reyes, q̃ aq̃lla guerra paſſarõ. La qual fue cauſa, de q̃ en eſta jornada, ſe hizieſſe tã poco fructo, como en las otras. El principio de la diſſenſion, naſcio del Rey Iuan dela Breña: el qual (pretẽdiendo q̃ en Damiata, y en todo lo q̃ mas ſe ganaſſe delos Infieles, nadie auia de tener parte, ſino el) començó a lleuarſe mal con el Legado Ioannes de Coluña. Llegaron entre los dos, las paſſiones, a q̃ el Rey ſe fue del campo, con muchos q̃ le quiſierõ ſeguir, haſta Hieruſalẽ, aunq̃ deſpues ſe boluio. En boluiẽdo el, luego ſe aparejaron para entrar por Egypto, la via del Cayro. Y eſtando ya ſobre ella, en medio del Eſtio, como no ſabian la condiciõ del rio q̃ por aq̃l tiẽpo ſiẽpre acoſtumbra ſalir de madre, y anegar los lugares baxos, ellos alojaron en parte que quãdo el rio crecio, ſe vuieran de perder: y vinierõ a terminos, que fue en manos del Soldã, pedirles las cõdiciones, y partido de paz, que le pareſcio. La qual ellos no pudieron rehuſar, por no morir ahogados, y vinierõ a concluyr tregua por ocho años, con q̃ los nueſtros reſtituyeſſen a Damiata, y todo lo mas q̃ teniã ganado en Egypto, que de vna parte a otra, ſe reſtituyeſſen los captiuos, y mas ſe les reſtituyeſſe alos nueſtros vn pedaço del madero de la Cruz, que el Soldã tenia. Y que fueſſen obligados a yrſe a ſus puertos de Tyro, y Acon: y que todo lo demas, ſe quedaſſe en los meſmos terminos, en que eſtaua, quando ſe puſo el cerco ſobre Damiata. Lo qual todo ſe hizo anſi a la letra, y el Soldan ayudo a los nueſtros a ſalir de aquel peligro, haſta ponerlos en Damiata. La qual ſe reſtituyo al ſegũdo año que fue conquiſtada, y los Chriſtianos ſe boluieron cada vno a ſu caſa, bien triſtes y affrentados. Echando la culpa deſte mal ſuceſſo, al Emperador Frederico, q̃ tã deſcuydadamente ſe auia eſtado quedo, ſin querer ſocorrerlos, como deuiera, y tãtas vezes auia prometido. Eſte fin vano, y ſin fructo ninguno, vuo aquel inſigne apparato, que por la buena diligẽcia de los Sũmos Põtifices, Innocẽcio. iij. y Honorio, y por el ſantiſſimo Decreto del Concilio Lateranẽſe, ſe auia jũtado, q̃ pareſce q̃ no queria nueſtro Señor, en eſte negocio (por nueſtros pecados) q̃ ſe hizieſſe coſa importãte. En eſtos dias, dizẽ todos, q̃ començaron a ſer conoſcidos por fama, los Tartaros gente dela Scythia, de cuyas hazañas, y delos daños que dellos la Chriſtiãdad ha reſcebido veremos adelãte lo q̃ cõuẽga. Venidos a ſus caſas los Cruzados, y deshecha la jornada de Damiata, conſiderãdo el Rey Iuan de la Breña, las pocas fuerças q̃ le quedauã, acordo venirſe a Italia, entretãto q̃ la tregua duraua. Vino a Roma en el año de 1222. y fue bien reſcebido, y honrado del Papa Honorio. Quando el llego a Roma, eſtaua Frederico en Alemaña, en Dieta, haziẽdo jurar Rey ð Romanos a Hẽ-

Tregua contra los Infieles.

Damiata cobrada por los Infieles.

Tartaros.

Año, 1222.

Diſſenſiones entre los cruzados.

rico

rico su hijo mayor. En la mesma coyuntura, sele murio la muger a Frederico: y cõsiderando el Rey Iuan de Breña, que para que sus negocios vuiessen buen fin, conuenia cõcordar las dissensiones que auia entre el Papa, y el Emperador, començó luego a entẽder enel negocio. Tuuo tã buena mano que los vino a concertar: y de este concierto resulto, q̃ el Emperador rezien viudo casasse con vna hija de Iuan de Breña, y que recibiesse en dote y titulo, el reyno de Hierusalẽ. Y como quiera que Frederico era Rey de Napoles y Sicilia, de alli quedo la costumbre, q̃ todos los q̃ despues aca, han sido y son Reyes de Napoles, o de Sicilia, se intitulã de Hierusalem. Absoluio entonces Honorio al Emperador, y el torno de nueuo a jurar la fidelidad, y a votar la obediẽcia, la jornada de Hierusalem, y prometio q̃ luego que fuesse hecho el casamiento, restituyria todo lo que pareciesse, tener vsurpado dela Iglesia: y satisfaria, a voluntad del Põtifice, todos los demas agrauios, y dessafueros q̃ vuiesse hecho. Despues de lo qual el Rey embio por su hija, y el Emperador y ella vinieron a Roma, y el Papa les dio de su mano las bendiciones, con la pompa, y fiesta que a tan grandes principes conuenia. Cõ lo qual Frederico se partio con su muger, para Napoles, y el Rey vino a Francia, cõ intẽcion de cobrar del sancto Rey Luys de Frãcia, ciẽto y ochenta mil libras de plata, que el Rey Philippo su padre auia dexado en su testamẽto, para la conquista dela tierra sancta. En llegando al buen Rey luego se le dio el dinero, sin faltar nada. Y porque el Rey Iuã tenia hecho voto de visitar la Iglesia, y cuerpo sancto del glorioso Apostol Sãctiago en Cõpostella, vinose de alli a Castilla, cõ intenciõ de cumplir el voto, y de camino, porque estaua viudo, caso con Berengaria hija del rey don Alõso noueno de Leõ. En tanto el Emperador Frederico se estaua en sus prouincias de Pulla y Calabria, tan descuydado de aparejarse, para cũplir sus votos, y tan desauenido cõ el Papa como antes, y cada dia se vsurpaua la jurisdiction espiritual, y las tierras y rentas Eclesiasticas, sin ningun respecto, ni temor de Dios. Por lo qual, Honorio cada hora le tornaua a importunar, que cumpliesse el voto, y no se entremetiesse, enlo que no podia hazer con buena conscіencia. Y no lo queriendo el hazer, vuo de tornarle a descomulgar. Para no hazer lo vno ni lo otro, ponia Frederico por escusa, que las ciudades de Lombardia no le obedeciã. Y enla verdad, en esto no mẽtia, porq̃ por andar el rebelde, contra la Iglesia, le negauan muchas ciudades la obediencia. En estas quexas de vna parte a otra, se estuuieron los negocios suspensos, por todo lo que nuestro Pontifice Honorio viuio, que fuerõ otros tres años. En los quales el se vuo como muy excelente prelado, y las cosas de Asia, con la tregua estuuieron en sossiego, y en Italia no vuo cosa notable, que podamos contarla, mas de que el Emperador siempre se estuuo en su contumacia, y haziẽdo infinitos desafueros, en sus tierras, y fuera dellas, a toda Italia. En Roma se viuia con toda quietud, porq̃ los Romanos, ya no tratauã de hazer Senadores, como antiguamente lo procuraron. Solamente hazian vno o dos, o mas pero reconoscian siempre al Papa, la superioridad, enlo temporal, y espiritual, sin resistencia ni desabrimiento ninguno. Fue Honorio. iij. hombre muy docto, y gran Iurista como lo muestran algunas Epistolas suyas decretales que las tenemos entre las otras, las quales todas el copilo, cõ mucha diligẽcia, y las dispuso por titulos. Restauro a sus expensas la Iglesia de S. Laurencio extra muros, vna de las siete principales de Roma. Lo mesmo hizo del Oratorio, o capilla que llaman, Sancta Sanctorum, en S. Iuã de Letrã, y la Iglesia de sancta Viuiana. Labro en Roma, vnas muy sumptuosas casas, y el Cymbrio de sant Pedro. Despues de lo qual, auiendo gouernado sanctissimamente, la Iglesia de Dios diez años y medio, passo desta vida para la eterna enel año del Señor, de mil y doziẽtos y veynte y siete, a diez y ocho dias del mes de Março. Su cuerpo fue sepultado, en sancta Maria la Mayor, jũto al altar del sancto Pesebre. Dizen algunos que Honorio confirmo, y aprobo las Reglas y Ordenes delos sanctos Confessores. Dominico, y Francisco: y lo mas cierto es, que Honorio confirmo la regla de sancto Domingo enel primer año de su Pontificado, y la de S. Francisco enel sexto, remitome en esto alos Chronicos delas mismas ordenes. Floresçian en este tiempo dos sanctissimas mugeres, sancta Clara Virgen de Assisio, Monja dela orden de S. Francisco, y sancta Isabel, viuda, muger q̃ auia sido de Lãtzgraue de Thuringia. Dio tãbien en este tiempo la Cruzada, y grandes priuilegios, nuestro Papa Honorio alos Caualleros de la Religiõ de nuestra Señora, que se llaman Theutonicos, porque hiziessen guerra cõtra los Prute-

Paz entre Honorio y Frederico.

Porq̃ los Reyes de Napoles se llaman de Hierusalem.

Sãt Luys Rey de Francia.

Iuan de Breña casso cõ hija del rey don Alõso. 9.

Nueuas passiones entre Frederico y Honorio

Obras de Honorio

Año. 1227.

nos, gente barbara, y que toda via estaua en su infidelidad, en los cõfines de Polonia. Duro les esta guerra muchos años: y adelante veremos quando se acabaron de vencer, y conuertir a nuestra santa Religion, estos Prutenos. Ordeno Honorio quatro Obispos Cardenales, cinco Presbyteros y quatro Diaconos en tres vezes.

CAPITVLO. 34. EN EL QVAL SE pone la vida de Gregorio. IX. deste nombre Pontifice Romano.

184. Põ. Frecensenos cada dia clarissimos exemplos, y palbable demonstracion, del particular cuydado que nuestro Dios ha tenido, y tiene y tendra de conseruar esta Iglesia. Y no parece sino que de industria, siempre q̃ en el mundo ha gouernado algun Emperador brauo, desalmado, ha tenido nuestro Señor guardado para resistirle, algun Põtifice, tan santo y valeroso, quanto el Emperador era cruel y soberuio. Y sino se ha visto bien arriba, en Alexandro Tercero, y en otros semejantes, alomenos agora exemplo tenemos muy claro, entre manos, con q̃ lo probar, y adelãte tampoco nos faltaran hartos. Viniendo pues alo q̃ haze al caso digo q̃ muerto, como vimos, en Roma, el Papa Honorio Tercero, con la mesma diligẽcia que se auia tenido en la vltima election, los Cardenales se entraron en Conclaui, y sin contradicion ninguna: dierõ sus votos, al Cardenal de Hostia, Flogonio de Conti, natural de Anagnia, y sobrino del santo Pontifice Innocencio Tercero. El qual acceptada su election, tomo por nõbre, Gregorio, y es el Noueno delos que deste nombre se han llamado. Era tan ordinario en los Pontifices, el cuydado de cobrar la tierra santa, que la primera cosa en que se occupauã, era dar priessa, y conuocar gẽtes, para la cõquista della. El Emperador Frederico rehusaua toda via la carrera: aunq̃ el nueuo Põtifice Gregorio, no cessaua cada dia, de amonestarle con cartas, y embaxadas, que acabasse ya de cumplir, el voto q̃ tantas vezes auia repetido: exhortandole, a que salieſſe delas censuras en que Honorio su predecessor le dexo puesto: y protestando, q̃ no le absolueria dellas, mientras el no se emendasse de sus yerros: y cumpliesse de su parte, lo q̃ era obligado. Tanta fue la priessa, que le dio, q̃ al fin Frederico vuo de prometer de nueuo, que yria, y començo luego de aparejarse, aunque perezosamẽte, y de mala gana. Auiãse en aquellos dias, en Alemaña, juntado los principes, y prelados della, en vnas Cortes que Henrico el Rey de Romanos, hijo del Emperador junto: solo a fin de tomar la señal de la Cruz, para esta santa jornada. Todos prometierõ de hazerlo: y señaloſe cierto dia, para el qual se auian de hallar en Brindisi. Y sabido que Frederico tambien se aparejaua dioſele auiso, que se viniesse a juntar alli con ellos. Luego en apuntando el Verano, començaron a llegar gentes, de diuersas partes al puerto de Brindisi: todos con intencion, de no se partir hasta q̃ el Emperador llegasse. Pero el se daua tanto vagar, aunque cada dia le dauã priesa, Gregorio y otros principes, que primero entrarõ los grãdes calores del Estio, q̃ se mouiesse el de Sicilia: siguiendo siempre, ciertas indisposiciones, las quales, el no tenia en el cuerpo, sino en la ruyn volũtad, que tenia, de salir de pecado. Tanto al fin, les hizo esperar que los Tudescos (que no son acostũbrados a tan excessiuos calores, como en Pulla suele hazer) adolescieron casi todos, y dellos se murieron muy muchos. Principalmente, faltarõ personas señaladas, y entre ellas el Lantzgraue de Thuringia, principe muy poderoso y rico. Cuya muerte, luego que vino a noticia de Frederico, acodiciandose a muchas y muy ricas joyas, que auia dexado, vino ya a Brindisi, quando menos pensauan, y creyẽdo todos que venia para lo que le esperauan, recogio toda la haziẽda, y riquezas de Lantzgraue, y boluioſe con ellas a Sicilia. Verdad es, que luego embio a dezir a los Cruzados de Brindisi, que partiessen la via de Suria, que luego yua tras ellos. Lo qual se hizo ansi, y todos partieron con buen viento, y Frederico ni mas ni menos. Pero al mejor tiempo, dio el la buelta para su tierra, fingiendo que fortuna le auia hecho boluer. De lo qual, todo el mundo quedo marauillado, y el Papa Gregorio renouo las censuras contra el, protestando de no le absoluer dellas, hasta tanto, que realmente passasse en persona, en Suria, y hiziesse muy de veras, la guerra contra los Infieles.

Gregorio 9. de Anagnia.

Otra jornada para la tierra santa.

Engañosa jornada de Frederico.

En esta coyuntura, llego el Rey Iuan de Breña, con su muger Berengaria, o como aca dezimos, doña Berenguela. Y el Papa (sabiendo quã buẽ capitã era) le hizo su caudillo, y Gouernador de toda la Romaña y del Exarchado, cõ titulo de Duque de Rauena, y no acerto poco en ello, porq̃ despues le vuo biẽ menester. Los Cruzados q̃ partierõ delãte del

Iuan de Breña capitã della Iglesia en Italia.

del Emperador, quando llegarõ a Suria, y vieron q̃ Frederico no era llegado y despues supieron que se auia buelto a Italia, quedaron todos muy espantados de tan grãde maldad. Y como solos eran pocos, para emprẽder cosa que importasse, vieronse perdidos, y cierto corrian gran peligro, sino acaesciera a morir Cardirio hijo del Soldan. Por cuya muerte, los Turcos holgaron de alargar la tregua, otros dos años, y assi pudierõ estar en la tierra los nuestros seguramente. Ya el año siguiẽte, que fue el de nuestra redempciõ, de mil y dozientos y veynte y ocho, cansado y molido Frederico de tantas importunidades, y cõfuso de ver, q̃ por todo el mũdo, no se trataua de otra cosa, sino de su detestable porfia, determino passar en Oriente, y con buen tiempo, fue a tomar puerto en Ptolemayda. Antes que alla llegasse, reparo en Chypre, y de alli, despacho vn criado grã priuado suyo, para que tratasse con el Soldan, de algun medio de paz, qualquiera que fuesse, a fin de no trabajar en hazer guerra. No mouio de Chypre, hasta que supo q̃ ya estaua capitulada la paz. De manera, que quando llego al puerto, y quando todos pensauã q̃ auia de hazer muy de veras la guerra, dissimulando la paz q̃ traya hecha, harto vergonçosa e infame, pidio tregua al Soldan, para tratar de paz. Y juntamente embio al Papa Gregorio, sus Embaxadores, pidiendole, que pues ya el auia cumplido el voto, y estaua en Suria, le absoluiesse delas censuras. Mas el Pontifice, informado de que auiẽdo votado de hazer guerra, el no trataua sino de paz, ignominiosa y vilmente, y tambien porque aca en Italia, por su mandado del Emperador, Raynaldo Duque de Spoleto, tenia en Vmbria, occupadas ciertas tierras de la Iglesia, y traya guerra cõ el Rey Iuan, nunca ni por pensamiento, le quiso absoluer. Y con mucha razon, diziẽdo siempre q̃ quando vuiesse cũplido, lo que denia, entõces pidiesse la absolucion, y no antes. Y no solamente, no quiso el Papa absoluerle, mas aũ escriuio alos caualleros Theutonicos. Templarios, y del Hospital de S. Iuan, que no le acudiessen ni siruiessen, sino que le euitassen como a descomulgado, y Scismatico, y enemigo comun de la Republica Christiana. Y junto con esto (porque las tierras dela Iglesia corrian peligro muy grande) saliose el Pontifice Gregorio, de Roma, por fauorecer mas comodamente a su Capitan el Rey Iuan. De sta vez, dizen que canonizo en Perosa, el sancto Confessor Francisco. No obstante toda esta contradiction del Põtifice, y las amenazas que de todas las partes se le hazian prosiguio Frederico en concordarse con el Soldã y de algunas demandas, y respuestas fingidas vinieron a publicarse las condiciones de la paz, desta manera. Que el Soldan entregasse libremente, la sancta ciudad de Hierusalem, con todo su territorio, saluo el sancto Sepulchro: y que delo demas del Reyno, se quedasse con el Soldan, ciertas fuerças, y castillos, los mas importantes de todo el, y se guardasse tregua por diez años. Con este concierto, partio Frederico de Acon, y con el todos sus caualleros y Maestres delas religiones. Entro con gran triumpho (como si vuiera hecho algo) enla sancta ciudad, y con auto solenne, tomo la possession della, dia señalado de Pascua de Resurrectiõ, del año de veynte y nueue. Y para mayor firmeza, hizo al Patriarcha que le coronasse: y luego con gran hinchazõ muy vfano, embio sus embaxadores al Papa y por toda la Christiandad, haziẽdoles saber como ya (con el fauor de Dios) auia cobrado la tierra sancta: rogando al Papa que pues auia tambien cumplido su voto le absoluiesse delas censuras. Delo qual, el Pontifice, y todos los principes Christianos hizierõ la burla y escarnio, que tan vergonçosa paz merecia. Como quiera que estaua conocido, y era cosa clara, que el Soldan le auia frunzido por hinchirle la cabeça de viento, dandole la verbal possession de Hierusalem y reseruãdo para si las fuerças: para q̃ no vuiesse bien Frederico buelto las espaldas, quando ya el lo tuuiesse tornado a cobrar todo. Y assi no quiso Gregorio dar oydos a sus vanos blasones, ni absoluerle mayormente, que Raynaldo y otros Capitanes Imperiales, le hazian cruel guerra: y tenia harto que hazer, el Rey Iuan en defender la Vmbria y la Romaña, dela furia destos descomulgados. Para remedio desto, mando Gregorio al rey de Hierusalem, q̃ fuesse a hazer guerra enlas prouincias de Pulla, y Calabria, y embio con el, al Cardenal Ioannes de Coluña, para que hiziesse alas ciudades, que negassen a Frederico la obediencia. Pandulpho camarero del Papa, con algunos Obispos, salio por la parte de Romaña. Fue de tanto effeto este apparato, que luego començaron a salirse de la obediencia del Emperador muchas ciudades. Loqual, como vino a su noticia, y como de suyo el tenia gana de venirse de Suria, diose priessa a caminar

Año. 1228. Frederico ij. vuo en su poder a Hierusalẽ

Gregorio 9. Canoniza a Sant Frãcisco.

Guerra entre Gregorio y Frederico

nar, y en pocos dias deſembarco en Italia, y conuocando gentes de Alemaña, y de otras partes, con poco trabajo, recobro todo lo q̃ los Capitanes del Papa le auian quitado: y apoderoſe del patrimonio de S. Pedro. Al mejor tiempo, quando ſe penſaua, que auia de yr a poner cerco ſobre Roma, plugo a Dios tocarle por entonces el coraçon, y ſin que el Papa, ni nadie le acometieſſe con partido de paz, ſalio el a pedirla. Embio por ſus Embaxadores al Papa, cõ plenaria facultad, al maeſtro dela caualleria Theutonica, q̃ auia venido cõ el de Suria, y al Obiſpo de Micina. Entre otros partidos, con que ſe aſſento la paz, mandaron q̃ Frederico pagaſſe al Papa, ciento y veynte y cinco mil onças d̃ oro, para en recompenſa delos gaſtos, que le auia hecho hazer en la guerra. Con eſto el vino humilde y con gran demoſtracion de penitencia, a los pies del Pontifice, y fue abſuelto de las cenſuras, y el Papa le abraço, y le dio paz en el roſtro, y en ſeñal de perpetua paz, y verdadera reconciliacion, le aſſento cõſigo a comer en vna meſa, coſa que haze pocas vezes el ſummo Pontifice. Con eſto quedarõ las coſas en toda paz y ſoſſiego, y anſi durarõ por ſiete o ocho años, y el Emperador ſe boluio a Napoles, y el Papa ſe fue a Peroſa, porque alla era mucho meneſter ſu preſencia, para poner en orden, y apaziguar ciertos vandos, que alli auia. Los quales el remedio muy bien, haziendo grandes mercedes a todos, y remediando con gran charidad, las neceſſidades delos pobres. Y porq̃ la paz y quietud de aquella ciudad fueſſe mas firme, hizo venir alli, de aſſiento, toda ſu corte, y eſtuuo de aquella vez en Peroſa, poco menos de dos años.

Paz entre Gregorio y Frederico.

Entretanto que la paz duro, entre el Papa y el Emperador ſuccedio en Conſtantinopla, la vacante de aquel Imperio, por muerte del Emperador Roberto. Y porq̃ Balduino ſu hijo (o ſegun otros dizen hermano) era muy niño, y aq̃lla ciudad, y el Imperio tenian neceſſidad de vna perſona de valor, q̃ lo gouernaſſe, los grandes del embiaron al Papa vna ſolẽne embaxada, ſuplicãdole, les dieſſe a ſu capitan, el rey Iuan de Breña, paraq̃ tuuieſſe en ſu tutela y amparo, al Emperador Baldiuno. Delo qual el Papa holgo mucho, y para mayor firmeza, y ſeguridad delas partes, ſe concerto deſpoſorio, entre Balduino, y vna hija del meſmo Rey, y el fue a Conſtantinopla, y gouerno aquel Imperio, muy bien, por ſeys o ſiete años q̃ le duro la vida, y deſpues ſucedio lo que adelante veremos.

Iuan de Breña gouerno el Imperio de Conſtãtinopla

Eſtando nueſtro Pontifice Gregorio en Peroſa, entendiẽdo en pacificar aquella ciudad le ſucedierõ a el en Roma los negocios, tan al reues delo que tenia pẽſado, que tuuo harto que hazer, en allanar los grãdes tumultos y alteraciones, q̃ en la ciudad cauſo Hannibal, vno delos Senadores, q̃ entonces ſe nõbrauan en Roma para el gouierno de la ciudad. El qual como hombre bullicioſo y malo, y aun hereje, ſintiendo mal dela Fe, ſe conjuro con ciertos Sacerdotes: y comẽço a ſembrar algunos errores, y heregias, y a moſtrarſe al deſcubierto, enemigo del Papa, y de ſus coſas. Fue eſto a tiempo, que en Roma auia vna crudeliſſima peſtilencia, y aun el Tibre creſcio tan eſtrañamente, q̃ vuiera de anegar gran parte dela ciudad. Por lo qual el Papa, ſin temer el peligro de la peſtilencia, embio delante al Cardenal Iuanes de Coluña, y luego partio el para Roma. Y mandãdo prẽder al Hannibal, y a los que pudo auer a las manos delos ſedicioſos, procedio contra ellos, haſta auerigual ſus delictos. Y conformandoſe con el tiempo, contẽtoſe con quitar el officio al Hannibal, y con que los herejes ſe retrataſſen de ſus errores. Y auiendo pueſto en paz y ſoſsiego la ciudad, entendio luego en prouer a la ſalud, y en buſcar remedios contra la peſtilencia. Haziendo limpiar y adereçar las Cloacas, o albañares antiguos, que ſe hizierõ para limpieza, y ornato dela ciudad. Hecho eſto ſalioſe de Roma, dexandola mas pacifica y ſana, q̃ antes, y fueſſe a Reate cõ ſu corte, dexando en el gouierno dela ciudad, al Senador Iuã de Poli. El qual, pocos dias deſpues, ſin authoridad de nadie mas de porque ſele antojo, ſalio de Roma cõ mano armada publicando que yua contra Viterbo, y hiziera en ella grãdes daños, ſino ſelo eſtoruaran quatro Cardenales, q̃ de parte del Papa Gregorio le requirieron ſe tornaſſe. Al fin lo vuo de hazer, y ni mas ni menos deſtruyera deſpues a Monte Fortunio, otro lugar alli cerca por mãdado del Emperador Frederico, ſino ſelo eſtoruaran los meſmos Cardenales. En Reate Canonizo Gregorio, al glorioſo confeſſor ſancto Domingo, y en Spoleto, al bienauenturado, ſancto Antonio de Padua, nueſtro Eſpañol, naſcido en Lisboa. De Spoleto ſe fue a ſu tierra, ala ciudad de Anagnia, adonde el nacio. Fortalecio aquel lugar, y otras algunas tierras dela Igleſia, q̃ barruntaua que auia de ſer meneſter. Porque Frederico cada

Iuan de Poli Senador.

Gregorio 9 canonizo a Sant Domingo y a S. Antonio de Padua

dia

dia daua mueſtras, del mal animo que tenia, y de lo q̃ deſpues hizo. Mientras el andaua en eſtos negocios, ſe declaro contra el, Iuan de Poli, el Senador, publicando que el pueblo Romano era libre, y que todos los pueblos dela comarca, le auian de pagar tributo. Por lo qual Gregorio, aunque los Cardenales y amigos que con el andauan le ponian temores y le aconſejauan que no ſe puſieſſe a peligro, no por eſſo dexo de boluerſe a Roma pẽſando q̃ ſu preſencia, y authoridad baſtaria, para reprimir la deſuerguença y atreuimiento del Senador. Pero el eſtaua tan poderoſo, que ſiruio de muy poco la venida del Papa, y aſſi ſe vuo de boluer a Reate, harto deſcõtento. Alli le vinieron Embaxadores del Emperador Frederico: offreciendole de ſu parte fauor, y ayuda contra los Romanos, y aun dizẽ algunos que vino alli el Emperador en perſona, y que para mayor ſeguridad del Pontifice le offrecio de darle en Rehenes, a Encio, o Henrico hijo ſuyo baſtardo, que ala ſazõ era rey de Cerdeña. Pero eſte offrecimiẽto ſalio deſpues todo palabras, como ſolian ſer las promeſas de Frederico. Porque ſin concluyr coſa ninguna, ſe partio para Alemaña, y aun fue fama que dexo mandado alas gentes que dexaua en Italia, que fauoreciеſſen a los Romanos, contra el Papa. Sintioſe Gregorio deſta burla, todo lo poſſible: aun que lo diſſimulo muy bien por entonces. Y ſupoſe tambien valer cõ los Tudeſcos, que con dadiuas y ruegos los hizo venir a ſu ſeruicio, y con ſu ayuda vino a hazerſe tan poderoſo, que ſus enemigos no ſe oſaron mouer, y le vinieron luego a dar la obediencia.

Rebelliõ en Roma contra Gregorio. 9.

Eſtando el pontifice deſta manera en Reate, vinieron a el Embaxadores del Soldan de Egypto, a pedirle paz, y amiſtad, con ciertas condiciones, harto auẽtajadas para la Chriſtiandad, y tales que parecia, que ſe pudieran acceptar. Pero como quiera que ninguna paz que con infieles ſe haga, puede dexar de ſer incierta, y de ſuyo ſer vergonçoſa, y no ſe deue admitir, en ninguna manera ſe pudo acabar con el, que la aceptaſſe, antes hizo venir a ſi, muchos predicadores, y religioſos, delas nueuas religiones de Sãcto Domingo, y ſant Franciſco, y embiolos con ſu bendicion, por toda la Chriſtiandad a que predicaſſen la Cruzada, y mouieſſen con ſus ſermones a los fieles Chriſtianos, a q̃ tomaſſen las armas, para tan ſancta guerra. Ellos lo hizieron con tanta diligencia, que por ſu predicacion ſe mouieron de nueuo, tantas gentes para eſta jornada, quantas nunca antes ſe auian juntado. Y entretanto que ſe aparejaua lo neceſſario, canonizo Gregorio, alli en Reate, ala ſancta viuda Iſabel, muger que auia ſido del Lãtzgraue de Thuringia, y hija del rey de Hungria. Otro año adelante, que ſeria, el de mil y dozientos y treynta y dos, partieron para Hieruſalem, el Rey Thobaldo de Nauarra, Alberico Marques de Montferrat, y el Marques de Bari, con harta gente. Y aun que entraron por tierra de Infieles haziendo marauillas, poco deſpues de llegados vino ſobre ellos tanta multitud de Turcos, que por poco los mataran, ſin dexar vno, y aſſi ſe vuieron de boluer perdidos. De lo qual, el Papa Gregorio hizo grandiſſimo ſentimiento: y tento de boluerſe a Roma, ſolo a fin, de hazer proceſſiones y ſacrificios, para applacar la yra de Dios, que deuia eſtar enojado contra los Chriſtianos, pues en tantas vezes, no era ſeruido que ſe hizieſſe fructo ninguno, con tan grandes apparatos, y gaſtos, como ſe hazian en aquella demanda. Pero las coſas de Roma eſtauan tan eſtragadas, y ſus enemigos del Pontifice tan poderoſos, que aunque quiſo, no pudo entrar en Roma por entonces. En eſta miſma ſazon, dio tambien Gregorio, la cruzada cõtra los Prutenos, y con ella ſe juntaron tantas gentes, en fauor delos Caualleros Theutonicos, cuya era propriamente eſta conquiſta, que de aquella vez, ſe quebranto muy mucho, la furia de aquellos barbaros, y ſe baptizaron luego muchos: y de ay a ſeys o ſiete años, por induſtria del Duque Othon de Brunzuich, ſe conuirtieron todos, a nueſtra ſancta Religion.

Gregorio canonigoa ſancta Iſabel viuda.

Año. 1232.

Theobaldo rey de Nauarra.

Alberico Marques de Montferrat.

Prutenos baptizados.

Otra jornada a Hieruſalẽ

Auiaſe, en todo eſto, el Emperador Frederico, eſtado en Alemaña porque ſu hijo Henrico el Rey de Romanos, en ſu auſencia del mientras ſe occupo en la jornada de Hieruſalem, ſe auia hecho tã poderoſo, que por poco no negaran a Frederico, la obediencia. De lo qual naſcieron entre padre y hijo grandes ſoſpechas y quexas, que por entonces pararõ en que el Emperador embio a Henrico por ſu teniẽte, y Virrey, a lo de Napoles, y Sicilia y el ſe quedo toda via en Alemaña. El año adelãte, de mil y dozientos y treynta y cinco auiẽdo primero Frederico dado titulo y nõbre de Rey, al Duq̃ de Auſtria, por dexar con eſto, las coſas de Alemaña, ſeguras, junto vn muy grueſſo exercito, publicando que yua contra Milan, y contra otras delas ciudades de la

Año. 1235.

Frederico passo a Italia, y hizo en ella cruel guerra.

dela liga antigua, que a titulo de que querian gozar dela paz de Constancia, estauan rebeldes, y no querian acudir de buena gana, con los tributos. Passaron en esta guerra muchas cosas, que por abreuiar las dexo. La summa dellas es, que Frederico se apodero de Verona con ayuda de vn cauallero, Tudesco de nacion, aunque nacido en Italia, que se dezia Ecelino de Romano, hombre crudelissimo, y muy malo, como lo veremos adelãte. De alli se partio el Emperador, la via de Mantua (que era delas rebelladas) y tomo a Claro y a Marcaria dos lugares del Mantuano. Por assegurar mas a sus enemigos, estuuose holgando en Cremona, ocho o nueue meses: y fingiendo que yua sobre Mantua, reboluio con gran furia, sobre Vicencia. Entro en ella dia señalado de todos los Sanctos: y aunque se le auia dado a partido, executo en los moradores della, grandes crueldades. Con la misma furia, fue sobre Padua, destruyendo quanto topaua. Y como no pudo tomar a Padua, que se le defendio, passo al Fruyli, y tento de tomar a Treuiso, y defendieronsela los Venecianos, cuya era. Lo qual todo, el hazia, en desgracia del Papa, que por muchas vezes, le auia embiado a rogar, y amonestar, que por amor de Dios, se acordasse, que era Christiano, y no tratasse tan riguro samente, a sus vassallos. Delo qual, el hazia tan poco caso, que adrede, mãdaua hazer castigos crudelissimos enlos vencidos. Al mejor tiempo q̃ andaua por el Fruyli, haziendo grandissimos daños, le vino nueua muy cierta, de que el Rey de Romanos Henrico su hijo, sele alçaua cõ los Reynos de Napoles y Sicilia, y hazia liga contra el, con las ciudades de Lombardia, a titulo de que no obedecia los mandamientos de la Iglesia. Delo qual, Frederico se temio estrañamente, y no teniẽdo otro remedio en esta vida, para valerse contra su hijo, que estaua muy poderoso, determino como dizen, meterse por las puertas de su enemigo, y acudir al Papa Gregorio. Que tal ha sido siempre, la practica delos malos Principes, quando estã muy poderosos, perseguir la Iglesia, y sus ministros, y ptetender que todo lo temporal, y espiritual es suyo, y quãdo se veen en necessidad, acudir luego ala mesma Iglesia, por fauor y remedio, y hazerse, con su interceslion poderosos, para tener despues fuerças, para destruyrla. Assi lo hizo esta vez Frederico, porque luego embio sus Embaxadores al Põtifice Gregorio, aunq̃ sabia que le tenia enojado suplicandole, tuuiesse por bien, de proceder contra su hijo Henrico, como contra publico pecador, descomulgãdole por la inobediencia que contra el cometia, y que mandasse so graues penas, alos Principes y ciudades, no le fauoreciessen. El Papa Gregorio, q̃ tenia gana de vencer la malicia de Frederico con alguna buena obra, y tambien pareciendole mal, el atreuimiento de Henrico, holgo de hazer lo que sele pedia. Y luego despacho sus breues, mãdando a todos los principes, y ciudades, no acudiessen a Henrico, ni tomassen las armas por el, contra su padre. Obrarõ tanto estas amenazas del Pontifice, que todos se estuuieron quedos, y Henrico se quedo solo, y sin fuerças, de tal manera, q̃ Frederico tuuo buena mãña, en auerle a sus manos y le puso en vna fortaleza, adonde segun fama el le hizo matar, con ponçoña, o el se murio de su enfermedad. Dexo vn hijo q̃ se llamo Corradino, que despues, como veremos, reboluio hartas vezes el mundo. El Emperador, por entonces, a ruego del Papa, de quien tan buena obra acabaua de recebir, dexo la guerra de Lombardia, aunque las cosas quedauan harto alteradas, y dio la buelta para Alemaña, y alli hizo guerra contra el Duque o Rey de Austria, y contra otros Principes, q̃ supo que auian dado fauor a su hijo, contra el. Hizo nombrar, y coronar por su successor y rey de Romanos, Conrado su hijo, auido en Yole hija del Rey Iuan de Breña, que ya era muerta, y casose tercera vez, con hijo del Rey de Hungria auida primero, del Papa dispensacion enel matrimonio, porq̃ eran muy parientes, y confirmacion dela electiõ, y coronacion de Conrado. Lo qual todo, Gregorio le concedio, aunq̃ de mala gana, porque supo que tenia intencion de boluer, a la guerra de Lõbardia, como de hecho era verdad. Y para poder mejor proueerse para ella, quiso entrarse en Roma. Y porq̃ vn cierto ciudadano dela familia delos Frejapanes, sobornado por el Emperador, estaua muy poderoso, no pudo por entonces, hazerlo seguramente, y assi se vuo de quedar en Viterbo.

Ecelino Romano.

Henrico Rey de Romanos se rebelo cõtra Frederico su padre.

Corradino hijo d Henrico Rey de Romanos.

Conrado hijo de Frederico 2. Rey de Romanos.

Venido el verano del año del Señor, de mil y dozientos y treynta y ocho partio Frederico de Alemaña, con el mayor poder que nunca auia jamas jurado, lleuando consigo vna compañia de moros, q̃ los hizo venir de Affrica, solo porque sabia que harian sin temor de censuras, la guerra contra la Iglesia. Entro por Italia, con tanta furia, que por do quie-

Año. 1238. Frederico hizo de nueuo guerra cruel a Italia.

quiera que passaua, dexaua la tierra destruyda. Saliole luego a recebir su grande amigo Excelino de Romano, y por su industria y engaño, vuo en su poder la ciudad de Padua. Y auiendo prometido de aliuiarla los tributos, y tener en libertad, pusola en mayor seruidūbre, que jamas auia tenido. Luego que el Papa Gregorio supo su venida embiole por su Legado, a Gregorio Montelongo, Protonotario Apostolico, rogandole, por amor de Dios, templasse su yra, para con las ciudades que le auian deseruido: y que ya que les hazia guerra, que la hiziesse con mas blandura, echādo de si a los Moros, que con tāta crueldad executauan la victoria. Y que se acordasse, delos muchos beneficios, que delos Pontifices sus predecessores, y dela Iglesia Romana auia recebido: y principalmēte, tuuiesse respecto a la buena obra, q̄ poco antes se le auia hecho, fauoreciendole, y librandole del peligro, en q̄ su proprio hijo le tenia puesto: y al amor grande con que se le auia concedido la dispensacion, para su matrimonio y la confirmacion, del titulo y nōbre de Rey de Romanos y Hierusalem, que se le auia dado para Conrado su hijo. Y que si las ciudades de Lombardia, o la Iglesia, le auian deseruido en algo, que pusiesse a parte las armas, y se le satisfaria cumplidamente. A esta tan benigna embaxada, dio el Emperador tan fria y ruyn respuesta, que vuo el Papa de embiarle vna y muchas vezes, Cardenales, y personas graues, para conuencer su obstinacion. Los quales hizieron enel, poco o ningun fructo: antes entendieron que no tenia gana de vengarse, delas ciudades enemigas, como del Papa. De tal manera, que antes q̄ los Cardenales boluiessen a Viterbo, auia el ya destruydo toda la comarca de Bresa. Boluiendo sobre Milan, se topo con el exercito de los enemigos, junto a Cortenoua, donde se trauo vna braua pelea. Dela qual, aūque con harta dificultad, Frederico salio vecēdor, y vuo en su poder el Carrocio dela liga, q̄ era vna cierta manera de carro, donde yua el estandarte, y alli era el tribunal y pretorio, adonde todos acudian, y perdido aquel, luego el campo se desbarataua, y se tenia por vencido. He querido aduertir aqui esto, porque Pero Mexia en la vida de Frederico contando esta batalla dize q̄ vuo en su poder a Carrocio ciudadano principal, pensando que el Carrocio era hombre viuo, y no era sino carro tirado de muchos bueyes. Vinieron ansi mismo a las manos de Frederico muchos capitanes, y personas principales, delos enemigos, y entre ellos, Pedro Tepulo, hijo del Duque de Venecia: al qual, con todos los demas, hizo cortar la cabeça. Estauase toda via, el Papa Gregorio en Viterbo, con harto desseo de boluer a Roma: porque auiendo de resistir la furia del Emperador, en ninguna parte podia estar mas seguro, que en ella, y la misma ciudad le desseaua ver muy mucho. Solo era el estorbo, de parte de Cincio, ciudadano Romano, Imperial de opinion, que con mano armada publicaua q̄ auia de estoruar, la entrada del Pontifice en Roma. Contra el qual Cincio, se puso luego en arma toda la ciudad: tomādo por su caudillo, a Iacobo Capucio, hombre principal. Deshaziendo primero la gente de Cincio, fueron con gran regozijo a Viterbo, y con la mayor fiesta, y applauso possible, traxeron a Roma al Papa. Al entrar en ella, se derramo muy gran cantidad de moneda en señal de plazer y alegria: y luego fuerō presos y castigados los sedicioſos que auian seguido la parte de Cincio. Tomole ya en Roma, al Papa Gregorio, la nueua dela victoria de Frederico: y aunque sintio gran pesar del mal succesſo de sus amigos, y de la muerte de Pedro Tepulo, toda via se consolo, con pensar q̄ con aquella occasion, el Senado de Venecia, se auia de meter en la liga con el y con las demas ciudades. Ya entonces oso al descubierto mostrarse contra Frederico, y para mayor forticacion de la parte de las ciudades, trabajo con todas sus fuerças, de poner en paz alos Venecianos, con los Genoueses, en ciertas differencias que entre si trayan, sobre la Isla de Chypre. Para lo qual hizo venir a Roma, Embaxadores de entrambas ciudades, y por su interceſſion, se assento entre las partes, tregua por nueue años, con tal condicion, que durante la tregua si alguna guerra succedieſſe, se juntasse la vna y la otra republica, y no pudiessen hazer paz sin que todos viniessen en ella: ni confederarse con Batharis, tyrano de Hadrianopoli, que traya guerra cō Balduino Emperador de Cōstantinopla. Item, que en todas las galeras, y Nauios, se pusiessen las armas, y estandartes comunes, y que qualquiera de las partes, que contra esta paz viniesse, por el mesmo caso, cayesse en sentencia de excomunion. Assentada esta tregua, començaron luego el Papa y los de su valia, a juntar todo el poder y gente, que les fue possible. Ante todas cosas, el

Ron-

Frederico traxo Moros de Affricaen su fauor.

Gregorio Montelongo, Protonotario.

Cincio sedicioso contra el Papa.

Iacobo Capucio fauorecio a Gregorio.

Gregorio boluio a Roma.

Batharis Tyrano de Adrianopoli.

Pontifice procedio por via juridica, contra el Emperador. Y premiſſas las moniciones ordinarias, pronuncio contra el cenſuras, y priuacion delos Reynos, y denunciole luego publicamente, por apoſtata, ſciſmatico, y enemigo comun. Fue muy importante la paz, q̃ Gregorio procuro, entre las ciudades Genoua, y Venecia: porq̃ los Venecianos pudierõ fauorecer a Balduino contra Batharis, y contra otro cierto tyranno, q̃ ſe llamaua Emperador delas Exagonias. Y ſi por ellos no fuera, cierto le deshizieran del todo, porque el rey Iuan de Breña ſu ſuegro, era muerto en aquellos dias. Eſtaua ya en eſta ſazon el Emperador Frederico, en Padua, q̃ ſe auia ydo a deſcanſar, deſpues dela rota de Cortenoua. Alli le vino nueua, como el Papa, y Venecianos, ſe auian confederado, cõ las demas ciudades cõtra el, y de como el Papa le auia excomulgado. De lo qual, el reſcibio terrible alteracio, y temiendo alguna nouedad, mãdo a vn Secretario ſuyo, que ſalieſſe en publico, y juntaſſe toda la ciudad, y hizieſſe vna platica, deſculpandole delo que de parte del Pontifice, ſele imputaua, y poniendo delante, muchas buenas obras, que del auia recebido la Igleſia, y toda la Chriſtiandad. Y no cõtento con eſſo, eſcriuio luego por toda la Europa, cartas a diuerſos principes, llenas de quexas del Papa: diziendo, q̃ le auia quebrado muchas vezes ſu palabra, y que cõ auer el ganado a Hieruſalem, y gaſtado ſus dias, y hazienda en aquella cõquiſta, no le auia querido abſoluer antes le auia tentado tomar ſu hazienda, y ocuparle ſus tierras, y añadiẽdo otras coſas fingidas, y falſas, que nunca les faltan a los que ſuſtentan cauſas injuſtas achaques cõ que las colorar. Lo qual, como vino a noticia del Papa, eſcriuio luego vna eloquentiſſima carta, en reſpueſta deſtas calũnias, y hizo della muchos traſumptos, para embiarla por toda la Chriſtiãdad, porque todos vieſſen las cauſas juſtiſſimas q̃ le auian mouido a deſcomulgarle, y a confederarſe contra el, cõ las ciudades. Y deſpues de auer paſſado entre el, y Frederico, muchas embaxadas, llenas de quexas, de vna parte a otra, como el Emperador vio q̃ no le querian abſoluer, ſalio de Padua, con vna furia, como de perro rabioſo, haziẽdo la guerra con la mayor crueldad, q̃ jamas hombre Chriſtiano la hizo: ante todas coſas, corrio toda la coſta de Venecia, haſta ponerſe a viſta de la ciudad, no dexando Igleſia, ni monaſterio, que no deſtruyeſſe, aprouechandoſe para eſto, delos Moros q̃ conſigo tenia. Y como no pudo hazer daño en Venecia, por ſer ella de ſuyo inacceſſible, contentoſe con moſtrarles las armas, dẽde la ribera. Salieron della muchas barcas, llenas de gente, que le tyraron ſaetas, y piedras dende el agua, y le mataron algunos de los ſuyos. Leuantado el campo, de ſobre Venecia, entro por Lõbardia, haziendo crueldades nunca oydas, el por vn cabo, y Ecelino por otro. Y auiẽdo aruynado toda la marca Triuiſana, y tierra de Milan paſſo el Po, y entro por la Toſcana, cõ la meſma furia. Apoderoſe de Luca, y deſpues de Piſa, publicando que no auia de parar, haſta tomar a Roma, y deſpoſſeer al Papa de quanto tenia. Aunque el Pontifice, y ſu parte, no eſtauã tan deſcuydados, que no tuuieſſen baſtante recaudo, fuera de Roma, para reſiſtir al Emperador. Porque el Protonotario Gregorio de Montelongo, tenia en Milã vn buen exercito, y los Venecianos trayan en la mar ſus Galeras, muy a punto, contra las que Frederico tenia, en la coſta de Pulla y Calabria. Sola la ciudad de Roma, eſtaua en gran peligro: porque dentro della, auia muchos Imperiales, que ponian al Papa en grandiſſima congoxa: y por otra parte, prometian al Emperador, de admitirle en la ciudad. Entre tanto que Frederico ſe detenia en Piſa, ſalio de Milã el Protonotario cõ ſu gente, y fueſſe a Boloña. Alli ſe le juntaron muchas gentes de Venecia, y de otras ciudades amigas: y cõ ellas ſe apodero de Ferrara, y diola en Feudo al Duque Azon de Ateſte, del qual, deſcienden los Duques, que oy tienen aquella ciudad. Caſi en los miſmos dias, el Capitan dela armada Veneciana, desbarato las Galeras Imperiales, y echo al fondo, vn nauio que con ellas venia: que dizen todos que en aquellos tiempos, no ſe auia viſto en la mar otro mayor, ni mas hermoſo: y tras aquella victoria, ſe apodero de quatro o cinco lugares en la coſta. Eſtaua con eſta guerra, toda Italia alteradiſſima: y como de las ciudades della, vnas eran Imperiales, y otras ſeguian la Igleſia, era grandiſſima la confuſion que entre ellas auia, tanto que a penas el Emperador ſabia, quales eran ſus amigos, ni quales eran enemigos. Ni mas ni menos, les aconteciaa los del Papa: tanto que algunas vezes, por yerro ſe hazian daño los amigos alos amigos. Por lo qual (para que ſe pudieſſen entender, y no vnieſſe aquella cõfuſion) penſo el Emperador vn medio, que ſin dubda, ſe le deuio de traer

Gregorio. 9. excomulgo a Frederico.

Quexas de Frederico contra Gregorio.

Crueldades de Frederico. 3.

Duq̃ de Ferrara.

traer a la memoria el Demonio: porque del hã naſcido enel mundo, los mayores males y calamidades (alomenos en Italia) que jamas ſe vieron ni oyeron. Lo q̃ mãdo q̃ ſe hizieſſe, fue, q̃las parcialidades tomaſſen apellido y nõbre, como por cõtraſeña, con q̃ fueſſen conocidos. Y porq̃ los años atras, en la ciudad d̃ Piſtoya (q̃es alli cerca de Piſa) auia auido ciertos vãdos, en q̃los vnos ſe llamauã Guelphos y los otros Gibellinos (verdad es, q̃ los nombres venian de mas atras, dẽde el tiempo del Emperador Conrado tercero) quiſo q̃ los ſuyos ſe llamaſſen Gibellinos, y q̃ los de la parte del Papa, ſe llamaſſen Guelphos. Bien ſe, que entre los Authores ay infinitas opiniones, ſobre el origen deſtos diabolicos nombres. Porque Othon Pryſigenſe, dize q̃ dende el tiempo de Frederico Barbarroxa començaron, y q̃ nacieron de dos familias en Alemaña muy principales, y contrarios de donde deſcendiã Frederico, por la parte del padre venia delos Gibellinos, y de la madre delos Guelphos, pero todos conciertan, en q̃ en eſta guerra que vamos contando, ſe començaron a conocer deueras, y que fue la primera vez q̃ ſe enſangrentaron, de propoſito eſtas parcialidades. Alomenos dende entonces aca, ſuenan y ſon conocidos, y aun creo q̃ lo ſeran para ſiẽpre, q̃ aun no ſon acabados. Sea como fuere, ello es anſi, q̃ de tal manera ſe encendio en Italia la diſcordia que a penas quedo pueblo, ni aũ caſa, adonde vnos no fueſſen Guelphos, y otros Gibellinos, y ſin otra cauſa, ni razon, mas de por la differencia, y afficiõ del nombre, ſe matauan padres cõ hijos, y hermanos cõ hermanos. Y acontecia vna y muchas vezes, toparſe en vn camino, dos Italianos, q̃ jamas ſe auian viſto, y en conoſciendoſe, q̃ el vno era Guelpho, y el otro Gibellino, ſe matauan con tanta gana, como ſi ſe vuieran muerto los padres, el vno al otro. El daño era, q̃ ſe conociã luego, porq̃ juntamente con differẽciarſe en las opiniones, ſe differenciarõ en todas las coſas, en el veſtir, en el andar, en el comer, en el hablar, en el ſembrar, en el plãtar los arboles en el cortar el pan y aun en el mirar, y en todas las coſas deſta vida, en q̃ ſe pueda poner differencia: tanto q̃ auia de ſer muy ruſtico, el q̃ viendo vn hõbre, no conocieſſe del, ſi era Guelpho, o Gibellino. Encareceſe tanto eſto q̃ affirma Blondo, q̃ en Bergamo (que es junto a Piamonte) mataron vnos labradores, a ciertos hueſpedes ſuyos Calabreſes (que venian de mas de ciento y cinquenta leguas de

Guelphos y Gibellinos.

alli) ſolo porq̃ eran Guelphos, y que lo conocieron, en verlos partir vn ajo. Y cierto es coſa q̃ eſpanta, oyr coſas ſemejantes, q̃ han acõtecido entre eſtos dos vandos, y dellas veremos hartas, en lo por venir. Hecha pues por Frederico, eſta diabolica diligencia, el començo a hazer la guerra, contra los Guelphos, cõ vna rauia nunca oyda. Porq̃ no prendia hõbre q̃ no le hizieſſe matar con tormentos exquiſitos. A vnos hazia ſacar los ojos, y a otros aſſar viuos, y aũ deſſollarlos. Y no era menester, q̃ vno fueſſe Guelpho, para q̃ le caſtigaſſe deſta manera, porq̃ ſi a caſo era neutral (como auia muchos q̃ no acoſtauã a la vna parte, ni a la otra) ni mas ni menos, le mandaua matar. Porq̃ ſe atenia a aq̃l dicho del Euãgelio? El q̃ no es comigo, cõtra mi es. Hizo a los Piſanos q̃ armaſſen ciẽ galeras contra Genoua, aũque no les fue muy bien dello. Cõ eſtas crueldades, y diabolica furia (que por amor, que por temor) en pocos dias ſe hizo Frederico, ſeñor de toda la Toſcana, y haſta Viterbo ſe le entrego. que no oſo hazer otra coſa, cõ ſer el pueblo mas afficionado al Papa de todos los de Italia. Cõ lo qual, el ſancto Pontifice Gregorio, ſe vio en extrema neceſſidad, porque caſi toda la ciudad, eſtaua mouida, de entregarſe luego al Emperador, vnos, porq̃ de ſuyo erã Gibellinos, y otros del grandiſſimo terror, y eſpãto que les poniã, las crueldades de Frederico. Viẽdo pues el Papa, que debaxo del cielo, ya no auia otro remedio, para ſalir de tan gran peligro, ſino el que nueſtro Señor le embiaſſe de ſu mano, ordeno vna ſolenniſſima proceſſion, en la qual ſe hallo el, y todos los Cardenales, con todo el pueblo, y hizo ſacar las cabeças de los ſanctos Apoſtoles. Sant Pedro y ſant Pablo, y vna Cruz de plata, en que eſtaua engaſtado vn pedaço del madero de la Cruz en q̃ nueſtro Redemptor padeſcio. Llegada la proceſſiõ a S. Pedro, ſubioſe en el pulpito, cõ las ſanctas reliquias en las manos, y començo vna eloquentiſſima oracion, poniendo delante al pueblo, el grandiſſimo peligro, en que eſtauan, la crueldad, y furia de aquel tyranno, y la grande razon que auia para reſiſtirle, por ſer anathematizado, y ſciſmatico, y por traer en ſu compañia Infieles para executar en los Chriſtianos, tantos generos de tormentos. Andando por ſu platica adelante, como tenia las ſacratiſſimas Reliquias en las manos, començo a llorar muy amargamente, diziendo. A quien os dexare encomendadas, cabeças ſanctiſſi-

Sermon de Gregorio nono.

mas?a cuyo poder aueys de venir? que tratamiẽto eſpera q̃ os harã aquellos perfidos Moros? Cõ lo qual, de tal manera mouiolos coraçones de todos, q̃ cõ ſer la mayor parte delos q̃ le oyan, Gibellinos, todos a vna voz llorãdo con el, ſe le offrecierõ, q̃ morirã en ſu ſeruicio, y põdriã ſus vidas, haſta defenderle de aquel tiranno. Y el como vio la buena gana, con q̃ le prometiã fauor, cõcedioles Indulgẽcia plenaria ſi tomaſſen contra Frederico, la ſeñal de la Cruz, pues era peor que Infiel. Fue tanta la prieſſa q̃ ſe dierõ todos, a tomar la deuiſa, q̃ dentro de vn dia, caſi no quedo en Roma, hombre q̃ no traxeſſe la Cruz en los pechos. De ſuerte, que quãdo Frederico llego a Roma (q̃ no tardo mucho) no ſolamente no le recibierõ en ella, como ello tenia pẽſado, mas antes ſalieron contra el, tanta multitud de gente, con la ſeñal de la Cruz q̃ quedo como atonito, ſin ſaber q̃ ſe dezir. Y con tanta yra y rauia, mando a los ſuyos acometer contra los Cruzados, que aunq̃ ſe defendierõ valientemẽte, toda via quedarõ dellos muchos muertos, y preſos, en ſu poder. En los quales, el maluado Emperador, mando executar, la mas abominable carniceria, que jamas gente barbara pudo ymaginar. Porq̃ en eſcarnio y vilipẽdio de las Cruzes que trayan enlos pechos, los mandaua matar a Cruzes, hendiendolos de arriba a baxo, y deſpues por medio, en forma de Cruz. A los Clerigos que podia auer a las manos, mãdauales hender las cabeças, en Cruz. A otros hazia quemar, con Cruzes de hierro ardiẽdo: y a otros mãdaua quemar viuos, cõ hazes de paja hechos en Cruz. Coſa que cierto haze temblar las carnes, oyrla: y que a penas ſe puede creer, que vn hombre baptizado, pudieſſe hazer tan horrendas abominaciones. Pero todo es poſſible, porq̃ vn Chriſtiano, quãdo pierde el temor a Dios, peor es q̃ mil Infieles: mayormente, ſi con la voluntad peruerſa y corrompida, ſe junta la libertad, y ſupremo poder para executarla, como en eſte malauẽturado ſe junto. El qual, como vio q̃ los Romanos eſtauã conſtantes en defenderſe (perdida la eſperança de poder entrar la ciudad) dentro de tres dias ſe partio rauiãdo como perro camino de Napoles. En el camino ſe apodero de Benauento, y puſo cerco ſobre Aſculi, y no la pudiendo tomar, talo, y quemo toda la tierra. Embio a Encio ſu hijo el Rey de Cerdeña, ſobre la Marca de Ancona, adonde el hizo mas crueldades, que ſu Padre. No cõtento Frederico con los males que en Italia auia hecho y hazia, embio a Sicilia, y hizo matar a muchos Obiſpos y Prelados, y a otros mando prender, deſterro al Obiſpo de Catania, que auia ſido ſu ayo, confiſcãdo las haziẽdas, de todos los Sacerdotes, que ſabia que auian guardado las cẽſuras del Pontifice. Hizo tras eſto, arruynar, y poner por el ſuelo, el Monaſterio de Monte Caſſino robando del, las Cruzes, y Calices, y todo el theſoro que alli auia. Mando poner fuego a todas las caſas, que los Templarios tenian en ſus Reynos. Quemo tambien la ciudad de Sora. Y aun no falta quien diga, que le paſſo por la imaginacion, de embiar a Hieruſalem, a deſtruyr el ſancto Sepulcro. Todas eſtas crueldades hazian por ſus manos (mandandoſelo el) los Moros que andauã en ſu Campo: a los quales hazia el, mucho mas fauor, q̃ a los Chriſtianos. Y por tenerlos mas a la mano, para quando los vuieſſe meneſter, dioles la villa de Nucera, en el Reyno de Napoles, en q̃ viuieſſen. Y ellos la ſuſtentaron deſpues muchos años: y aſſi ſe llama oy, Nucera de los Sarracenos. Hizoles grandiſſimas mercedes, y a muchos dellos dio tenẽcias y Corregimientos, entre Chriſtianos, en el Reyno de Napoles, y en Sicilia, permitiẽdoles cien mil inſultos, y deſafueros. Y aunque ſabia que forçauã las mugeres, y aun los hombres, paſſaua por ello genulmente. Llego a tanto aborrecimiento con el Pontifice, y aun con Dios q̃ ſabiendo que el Rey de Tunez, o vn hermano ſuyo ſe queria tornar Chriſtiano, el ſe lo eſtoruo: ſolamente, porque tuuo entendido, que ſiendo Chriſtiano auia de ſeruir y fauoreſcer a la Igleſia. De Campania dio el Emperador la buelta ſobre el Exarchado. Tomo a Rauena y puſo cerco ſobre Faença, q̃ duro muchos dias. En tanto que Frederico andaua haziẽdo eſtos deſatinos y maldades, nueſtro Pontifice Gregorio (que con tener al enemigo vn poco lexos, quedo en Roma algo mas deſcãſado) como las coſas de la guerra, ſiempre las hazia por mano agena, entendia en el culto diuino, y en hazer proceſſiones, y Litanias, rogãdo a nueſtro Señor reprimieſſe y caſtigaſſe la furia de aquel barbaro y cruel tiranno. Y junto con eſſo embio al Cardenal Ioannes de Coluña, al Rey de Francia: y al Cardenal Othon de Monferrat, embiole al Rey de Inglaterra, pidiendoles fauor contra Frederico, y juntamẽte, conſejo y parecer de la orden que ſeria bueno tomar para reſiſtirle. Lo que eſtos Reyes, y otros Principes, a quien

Gregorio 9. dio la Cruzada cõtra Frederico.

Nucera delos Sarracenos.

Horrẽda maldad de Frederico II.

Crueldad nunca oyda de Frederico.

Gregorio 9 pidio fauor a los Reyes de Francia, y Inglaterra cõtra Frederico.

quien se dio parte del negocio, acordaron, fue que se deuia jũtar vn Concilio vniuersal en Roma, paraq̃ en el se determinasse, la manera que conuenia que se tuuiesse para remediar tantos males como cada dia sucedian. Y para socorrer a la Iglesia Romana, y juntamẽte al Emperador Balduino que tenia grã necessidad de fauor: dexado a parte que tãbien se auia de proueer en el negocio de la tierra sancta. Publicose pues el sancto Concilio en principio del año del Señor, de mil y dozientos y quarenta: y luego se començaron a mouer de toda la Christiãdad prelados y personas principales para yr a el a Roma. Lo qual como Frederico supo (entendiendo q̃ cõtra el se hazia el Concilio) procuro estoruarlo cõ todas sus fuerças y para ello puso guardas por mar y por tierra para que le prẽdiessen todos los Obispos y prelados, y qualquiera otra gẽte que entendiessen que yua al Concilio. Tuuo buena diligencia y auiso, q̃ en pocos dias vuo en su poder diez, o doze Cardenales, y otros algunos prelados a los quales todos mando poner a buen recaudo en la fortaleza de Amalphi, y por otra parte Encio su hijo en vna cruel batalla de mar, gano a los Genoueses veynte y dos galeras, y en ellas prendio tres Legados del Papa, y otros muchos prelados. Escriuio a su padre q̃ le auisasse lo q̃ mãdaua que se hiziesse de los presos, y dizẽ que le respondio Frederico con solos estos dos Versos Latinos.

Año, 1240.

Concilio general en Roma.

Frederico prẽdio doze Cardenales.

Omnes Prælati, Papa mandante vocati,
Tres Legati, veniant hucusque ligati.

Que quiere dezir. Los tres Legados, y los del Papa llamados embiadmelos atados y hizolo Encio como la mando. Sintio tanta fatiga el sancto Pontifice Gregorio de ver que le vuiessen prendido los Cardenales, y de que el Concilio no se pudiesse poner en execucion que de pura congoxa y pesar vino a morirse en el mes de Iunio, del año de nuestra Redẽpcion, de mil y dozientos y quarenta y vno, auiendo poco menos de quinze años que cõ grandissimos trabajos regia la naue de S. Pedro sanctissimamente. Fue Gregorio vno de los mejores letrados de su tiempo, y grandissimo Iurista, y por su gran doctrina fue siempre tenido en mucho. Copilo el Volumen de las Decretales, poniendolas en mas perfecciõ de la que tenian, quando Honorio Tercero las junto. Aprouechose para esto de la doctrina de Raymundo Frayle Dominico, natural de Barcelona. Añadio Gregorio a las Decretales de sus predecessores algunas suyas, que son siẽpre las postreras de los Titulos, y estan llenas de doctrina, y tã cõpendiosas y preñadas de grãdes mysterios en derecho, q̃ basta la Decretal del Papa Gregorio Noueno, para ser tenida por excelẽte. Cõfirmo la Orden de los Religiosos de nuestra Señora de la Merced, a requisiciõ del Rey dõ Iayme de Aragõ q̃ la instituyo. Confirmola estãdo en Perosa en 17. de Enero, de 1228. años. La ocasion que don Iayme tuuo para instituyr esta Ordẽ, veremosla en su vida. Auemos visto della muchos hõbres señalados en doctrina y vida, q̃ sus nõbres no pude saber por ser estrãgeros. Dellos es vno el muy Reuerendo padre fray Gaspar de Torres, vno de los censores desta obra, cuyas letras son oy tenidas en España en muy grãde estimacion. Mãdo Gregorio q̃ se cãtasse en la Iglesia aq̃lla Salutacion y oraciõ q̃ muchos años antes compuso el sancto Monge, Hermanno Cõtracto que comiẽça, *Salue Regina*. Instituyo el vniuersal vso y costũbre que oy guarda la Iglesia Christiana de rezar, y tañer al Aue Maria todos los dias a la puesta del sol. Lo qual dizen q̃ hizo a instãcia del bienauẽturado y Seraphico Doctor y Cardenal S. Buenauẽtura frayle Frãcisco, q̃ tuuo reuelaciõ del Cielo para persuadir esto a Gregorio. Ordeno tãbien que en la Missa al alçar el Sanctissimo Sacramento se tañessen campanas: y ni mas ni menos quando saliesse a los enfermos, o en procession.

Obras de Gregorio noueno.

Raymundo de Barcelona, Iurista.

Salue Regina quiẽ la hizo, y Gregorio la mãdo cãtar.

Tañer al Aue Maria ordeno Gregorio. 9.

Tañer al Sacramento, ordeno Gregorio nono.

Florecierõ en estos tiẽpos grandes Letrados ansi Canonistas, como Legistas: de los quales mas señalados fuerõ, Bernardo, Irnerio, Azõ, Acursio, Bartholomeo Brixiense, y otros muchos. Pocos dias antes q̃ muriesse el Papa Gregorio se vio vn estraño Eclypsi del Sol, q̃ todos tuuierõ q̃ passaua la ordẽ de naturaleza. Y fue pronostico de los muchos desastres y calamidades q̃ luego acõtecieron en el mundo. Fue sepultado su cuerpo en la Iglesia de S. Pedro. Solos onze Cardenales hallo que hizo Gregorio en quatro vezes, cinco Obispos tres Presbyteros, y otros tantos Diaconos.

CAP. 35. EN QVE SE TRATA LA vida de Celestino. IIII. Pontifice Romano.

AViendo faltado desta vida en tan rezia coyuntura el Sancto Pontifice Gregorio Nono al tiempo que se hauia de celebrar el Concilio en S. Iuan de Letran, luego los Cardenales se jun- 185. Põ.

juntaron a darle ſucceſſor con toda diligencia, por la neceſſidad grande que auia de proueer la Igleſia de paſtor, para que reſtituyeſſe la furia del Emperador Frederico, q̃ no entẽdia en otra coſa, ſino en eſtoruar q̃ no ſe hizieſſe el Concilio. Viniendo pues al negocio los Electores q̃ en Roma ſe hallaron, que no fuerõ muchos (porque la mayor parte delos Cardenales los tenia Frederico preſos en Amalphi,) todos de comun conſentimiẽto dieron ſus votos a Gaufrido de Caſtellion Obiſpo Cardenal Sabinenſe, natural de Milã, y de muy noble familia hombre ſanctiſſimo y de grandiſſima doctrina, y reputaciõ, aunque tã viejo, y enfermo, q̃ mas eſtaua para laſepultura, q̃ para el Pontificado, pero con todo eſſo accepto ſu election, y ſe hizo llamar Celeſtino Quarto deſte nombre. La primera coſa q̃ Celeſtino hizo, fue deſpachar ſus embaxadores al Emperador Frederico (que toda via tenia pueſto cerco ſobre Faença,) pidiendole muy encarecidamente ſe inclinaſſe a tomar algun medio de paz. Y ſe contentaſſe con lo paſſado, que baſtaua para eſtar bien ſatisfecho de qualquiera agrauio que de la Igleſia vuieſſe recebido. Y que miraſſe bien, que la proſpera fortuna era muchas vezes, mas mala de ſuffrir, que la aduerſa. Y cierto ſe tuuo creydo, q̃ con eſta embaxada, y cõ otros buenos medos, que el Papa Celeſtino ſupiera hallar (ſegun era manſo de condicion, y diſcreto) ſe puſiera en buenos terminos el negocio de la Igleſia, con Frederico. Pero plugo a nueſtro Señor ordenarlo de otra manera, porq̃ antes q̃ los Embaxadores llegaſſen a Faença, o alomenos antes q̃ boluieſſen a Roma cõ la reſpueſta, murio el ſancto Pontifice Celeſtino, auiendo ſolos diez y ſiete dias que lo era. Con ſu muerte ceſſaron los tratos de la paz, ſuccedio la larga vacante del Põtificado, por las cauſas q̃ veremos en el Capitulo ſiguiente. Y porq̃ en tan breue pontificado, no pudo auer q̃ dezir, mas de lo q̃ arriba eſta dicho para hinchir eſte capitulo, q̃ quedaua vn poco vazio, pareciome poner aqui breuemente la Hiſtoria de los Tartaros gente Barbara y pagana, q̃ en eſte tiẽpo adondeagora llegamos comẽço a ſer muy conoſcida enel mundo. Y eſtaraſe dicho para adelante q̃ ſe offiecera alguna vez ocaſion de tratar y hazer menciõ dellos. Aunque me detẽga vn poco, biẽ creo q̃ dara guſto al que lo leyere, porq̃ ſon coſas q̃ comunmente lo ſaben pocos. Paſſa pues el negocio de los Tartaros deſta manera

Celeſtino 4. Milanes.

El principal aſſiento y patria delos Tartaros, fue antiquiſſimamente enla Scythia Europea deſſe cabo del monte Bellia, haſta dõde Alexandro pudo llegar. Eran tan ruſticos y ſin entendimiento, que entre todas las gentes Septentrionales, ninguna vuo tan barbara y beſtial, ni aun de tan poca reputaciõ: por que a todos ſus comarcanos pagauã tributo. Fueronſe poco a poco deſemboluiẽdo haſta elegir Capitanes q̃ los gouernaſſen. Deſta manera ſin ſalir de la ſeruidũbre de ſus vezinos, llegaron haſta que de entre ellos ſe auentajo vn principal hombre, q̃ ſe dezia Canguiſta, al qual por cierto oraculo q̃ tuuo le llamaron, y hizierõ ſu rey. Eſte puſo las coſas de los Tartaros en buena orden, y los hizo dexar la idolatria, y otras abominaciones que vſauan, aũque mas viuian en la ley natural, que como Chriſtianos. Hizo vn llamamiẽto general de todos los que en ſu reyno podian tomar armas, y repartiolos por capitanias, de diez mil en diez mil, y de ciẽto en ciẽto. Para probarſi le ſerian obedientes, hizo parecer ante ſi a ſiete de aquellos capitanes, que ſoliã gouernar antes del. Y mandoles q̃ cada vno mataſſe vn hijo ſuyo proprio en preſencia del meſmo Rey: lo qual ellos hizieron de buena gana. Con eſto quedo contento y ſatisfecho Canguiſta, que no le deſampararian: y comẽço luego a hazer guerra cruel a ſus vezinos. En poco tiempo hizo ſus vaſſallos, a todos aquellos a quien antes los Tartaros ſolian pagar tributo, y no contento con eſſo, paſſo adelante ganando tierras mas apartadas de la ſuya. Acaſo (como es ordinario en la guerra, ſuceder variamente los negocios) auiendo ſido vencido en vna batalla ſalio della huyendo: y no tuuo otro remedio para no venir a manos de ſus enemigos, ſino eſconderſe en vn boſque entre vnas matas muy eſpeſſas de çarças, y eſpinos: adonde acerto a tener ſu nido vn Buho, aue nocturna. El qual, aunque Canguiſta entro enlas çarças no ſe eſpanto del. Y deſpues viniendo los enemigos en ſu buſca, ya que llegauan cerca donde el eſtaua: ſalio de la mata el Buho, y los que le buſcauan no llegaron a ella, pareciendoles que donde auia haue, no auia hõbre ninguno abſcõdido: y deſta manera ſe vino a ſaluar. Por lo qual de alli adelante, Canguiſta tomo por armas vn Buho, y los Tartaros tienẽ aquella aue en grandiſſima veneraciõ: y con ninguna coſa les pareſce q̃ andan mas galanes q̃ con traer enla cabeça ẽſus plumas. Tras eſta buena vẽ-

Tartaros y ſu Hiſtoria.

Cãguiſta capitan de los Tartaros.

Auiſo que dio de ſi Canguiſta.

tura

tura passo Canguista conquistando gentes hasta el mar Caspio: y allí le tomo la muerte. Tenia quãdo vino a morir, doze hijos: y estãdo en el articulo de la muerte, mandolos llamar a todos, (haziendoles vna larga platica, para persuadirles a q̃ tuuiessen paz entre si) mãdo a cada vno, q̃ traxesse vna saeta. Trayda hizo que de todas doze saetas se ataste vn hazejuelo, y dixo al mayor dellos, q̃ prouasse a quebrarlas. Y como no pudo, mando al segũdo, y ni mas ni menos a todos doze, y como ninguno las pudiesse quebrar, dixoles. Ya veys, hijos mios, quan fragil cosa es, cada vna destas saetas, si la sacays de con las otras y cõ quanta facilidad se podria quebrar. Y con ser esto ansi, ya aueys visto q̃ todas juntas, se defienden, y no han bastado vuestras fuerças a quebrantarlas. Pues entended, q̃ ansi sera de vosotros, q̃ si no teneys paz, quienquiera bastara para destruyros, y con ella, sereys inexpugnables. Acabado de dezir esto, muriose luego. Dieron el Reyno de buena gana y cõformidad, todos los hermanos, a Hoccota, el mayor de todos. Este Hoccota, fue el primero que passo las puertas Caspias, o las Caucaseas, y por las vnas dellas, entro en la Asia. Y auiendo escudriñado la condicion y calidades de aq̃lla tierra, embio por diuersas partes a tres hijos que tenia, con cada sendos exercitos. El mayor, que se llamaua Iachis, fue hazia el Occidente, Batho al Septentrion, Tagladays el menor de todos tres, camino hazia el medio dia, el cõ otro gruesissimo exercito, tomo la via de Oriente, hasta el Catayo, y desta vez gano grã parte del Reyno de Persia. Pero no gano tãto, en acrecentar sus reynos, quãto perdio, en aprẽder delos Turcos, la falta y detestable secta de Mahoma. Tagladays llego hasta Ethiopia, y sucediẽdole mal los negocios de aquella prouincia, vuo de yr se a juntar con su hermano, Iachis, q̃ andaua muy pujãte en Persia, Mesopotamia, y Suria. El que mas victorias gano, fue Batho, porq̃ vẽcio a Ganiota Rey de los Turcos. Aun que al Turco, le fauorecian, Bonifacio Molino Veneciano, y Iuã Liminacio, nacido en Chypre. Lo qual (segũ Sabellico) passo acerca de los años de mil y dozientos y quarẽta y vno aunq̃ Volaterrano quita destos años, no menos de veynte. Vencidos los Turcos, y sojuzgado su Reyno, gano Bathoa Comana, tierra de los Mamaluchos, que despues fuerõ señores de Egypto, de alli passo a los Roxolanos, Iazigas, y Polacos: y entro por Vngria, hasta llegar en Austria: adonde despues de todas estas victorias, murio ahogado, cõ muchos de los suyos, en el rio Drauo. Sus hijos partierõ entre si los Reynos: y sucedieron diuersas cosas, que si viniere a proposito, las cõtaremos adelante. Esto baste por agora, saber desta gẽte. No pongo sus costumbres, y manera de viuir, por no me detener, y porque para lo que haze a mi proposito, seruira de muy poco saberlo. Quiẽ lo quisiere ver mas en particular podra leer a Sabellico, en el sexto libro de la nona Eneade, de dõde yo saque, lo que he dicho abreuiãdolo, lo mas que yo pude. Viuio Celestino tan pocos dias que no tuuo tiempo para hazer ningun Cardenal.

Doze hijos de Cãguista.

Hoccota Rey delos Tartaros.

Iachis Batho, y Tagladays, hijo de Hoccota.

Tartaros Mahometanos.

Año, 1241.

Mamaluchos donde nacieron.

CAP. 36. EN QVE SE TRATA LA vida de Innocencio. IIII. Pontifice Romano.

GRandissimo fue el dolor que generalmẽte causo en toda la Christiandad, la muerte tan arrebatada del santo varõ Celestino Papa Quarto, por auerse con el muerto las esperanças que todos auian concedido de que se pondriã en paz, y sossiego las cosas de la Iglesia. Y aunque luego q̃ murio Celestino, se deuieran juntar los Cardenales a elegir Pontifice, no tuuieron tiẽpo para hazerlo. Porque el Emperador Frederico lo estoruaua quãto podia: sabiẽdo q̃ mientras no vuiesse Papa, tã poco auria Concilio. Y tãbien porq̃ (segun lo affirma Blondo) los Cardenales que estauan presos en Amalphi, embiarõ vna solẽne requerimiento a los demas Cardenales q̃ estauã en Roma, pidiẽdoles so grandes protestaciones no se entremetiessen a hazer election ninguna sin ellos: porq̃ no entendian tener por põtifice, al que no fuesse elegido con ellos, pues eran casi la mayor parte del Collegio. Esta protestacion y requerimiento basto a tener quedos a los Cardenales: como queria q̃ de suyo ellos estauan inclinados a no hazer Põtifice, hasta que Frederico soltasse a los que tenia presos. Y assi se estuuo la Iglesia Romana vacãte, ni mas ni menos de veynte meses. En los quales el brauo Emperador Frederico acabando de ganar a Faença, puso cerco sobre Boloña. Y porque no se le entrego tan presto, quitole el Estudio general que tenia (y oy le tiene) y passole a Pauia. De Boloña fue talando los campos de Rezo, y Modena, hasta ponerse sobre Parma. Con lo qual, y con no auer en Roma Pontifice, el partido de la Iglesia, yua cada dia ã mal en peor, y Fre-

186. Põ.

Largavãcante demas de veynte meses.

derico haziendoſe mas poderoſo.

Lo ſucedido enel Imperio deCõſtantinopla.

En eſte tiempo los negocios del Emperador de Conſtantinopla, começaron a yr en declinacion, de parte del Emperador Balduino. El qual deſpues q̃ ſu ſuegro y coadjutor, el Rey Iuã de Bretaña murio, tuuo ſiempre guerra cõtinua con Iuã Laſcar nieto de Theodoro, el tyranno de Hadrianopoli: y poco a poco perdio la mayor parte de lo que tenia en el Peloponeſo, y otras ciudades en Aſia y Thracia: y por poco perdiera tambien la ciudad de Conſtantinopla. Por lo qual (conſtreñido Balduino de la neceſſidad) vuo de paſar en Italia a buſcar ſocorro y fauor, para defenderſe de ſus enemigos. Quãdo en Italia entro eſtauan las coſas de la Igleſia en el eſtado que acabo de dezir: ſabido que Frederico eſtaua en Parma (que la auia ganado) ſe fue luego para el. Fue muy biẽ recebido y hoſpedado: y como entendio que Frederico tenia los Cardenales preſos, y que a eſta cauſa la Igleſia eſtáua viuda y ſin paſtor, começo a tratar con grande inſtancia, de reduzir al Emperador a concordia con los Cardenales, a fin de que, pueſtos en libertad los preſos, ſe tratáſſe de la election del Sũmo Pontifice. Y haziendo Papa a alguno delos amigos de Frederico ſe puſieſſe todo en paz: y juntamente con eſſo, ſe trabajaſſe luego en darle a Balduino, el ſocorro q̃ auia meneſter para contra ſus enemigos. Y allẽde de todo lo dicho, para que ſe dieſſe orden en las coſas de la cõquiſta de Hieruſalem, porq̃ ſe tenia nueua muy cierta que Melechſala Moro, Soldan de Egypto, hallando la ſancta ciudad ſola, y ſin muros (como arriba vimos que la dexo Cardirio) ſe auia entrado en ella, y prophanado los Tẽplos y lugares ſagrados, y aun el ſancto ſepulchro de Chriſto nueſtro Señor. Dioſe tan buena maña en eſte negocio Balduino (ayudandoſe en el de la buena diligencia del Conde Raymũdo de Toloſa q̃ con el auia venido de Cõſtantinopla) que Frederico puſo en libertad a los Cardenales preſos, y dio lugar que los vnos y los otros ſe juntaſſen a elegir Pontifice. Como Balduino, y el Conde lo tuuieron acabado, partieron luego para Roma, donde fueron muy alegremente recebidos por la nueua tan importante que lleuauan. Luego otro dia (ſabiendo que ya los Cardenales venian ſueltos) ſalio de Roma caſi todo el pueblo cõ grandiſſima fieſta y regozijo, y los Cardenales con el Emperador Balduino, los ſalierõ a recebir, haſta Anagnia. Sin paſſar de alli (cõ el deſſeo grandiſſimo que tenian de ver proueyda la Igleſia de Pontifice) metieronſe en Conclaui, y ſin mucha difficultad, dieron ſus votos a Sinibaldo Fhſco Genoues, d̃ la familia de los Condes de Lauania, y Cardenal de ſant Laurẽcio in Lucina, perſona muy benemerita y de gran valor, y ſobre todo, grandiſſimo amigo del Emperador Frederico. Eſta fue la principal cauſa, a q̃ ſe tuuo reſpecto en ſu election: attento: q̃ para el buen ſucceſſo de los negocios, a q̃llo era lo q̃ mas importaua. Hizoſe eſta election (ſegũ la mas verdadera cuẽta) en el año del Señor de 1243. a veynte y cinco dias del mes de Iunio. Y dizen q̃ quando Frederico ſupo quien era el Papa, dixo como adeuinando. Tornado ſe me ha Sinibaldo Papa muy enemigo, de muy amigo Cardenal, q̃ ſolia ſer. Y cierto no ſe engaño nada, por q̃ ninguno de los Pontifices paſſados trato al Emperador, tã aſperamẽte, como Sinibaldo. El qual, aceptada ſu election, ſe quiſo llamar Innocẽcio. iiij. deſte nõbre. Recebida alli en Anagnia, la cõſagraciõ, partio luego para Roma. Y luego hizo ſaber a Frederico lo q̃ paſſaua: y Balduino y el Conde de Toloſa, començaron a entẽder en la pacificacion de la Igleſia con el Emperador. Dieron y tomaron largamẽte en el negocio, por eſpacio de quatro meſes, y como Frederico cõ la larga vacante ſe hauia hecho muy poderoſo, y las fuerças de la Igleſia por la meſma razon eſtañ muy debilitadas, no ſe podia concluyr coſa ninguna porq̃ Frederico pedia coſas, q̃ no ſe le podian conceder, en ninguna manera. Al cabo (vſando d̃ ſu acoſtũbrada malicia y engaño) embio a dezir al Papa, q̃ para eſte negocio ſe pudieſſe cõcluyr, el mejor remedio era q̃ ſe vieſſen los dos, en Ciuita Caſtellana: y q̃ alli, ſe daria el corte cõueniẽte. Lo qual al Pontifice le parecio muy bien. Ya q̃ ſe acercaua el dia ſeñalado para la jũta, ſupo Innocẽcio, por muy cierto, q̃ Frederico le tenia pueſtas aſſechãças, para prenderle a fin de apronecharſe del, y hazerle venir enlo q̃ quiſieſſe. Por tãto (vſando cõ el tãbien de maña) embiole a dezir, que por ciertas occupaciones que ſe le auian recebido, el no ſe podia hallar en Ciuita Caſtellana, para el dia ſeñalado: pero q̃ yria de ay a quinze o veynte dias, a lo mas largo. Eſto hizo el Papa, como diſcreto, porq̃ ſi Frederico entendiera, q̃ ſe ſabiã ſus tratos, no dexara de hazele prender alli en Roma. Por eſſo no nego la junta, ſino dilato el dia della, y entretãto mãdo venir de Genoua, ciertas Galeras,

Balduino puſo en paz a Frederico. II, con los Cardenales.

Año. 1243.

Innocencio, 4 Genoues.

leras:y saliendose vna noche, por el rio secretamẽte,dio cõsigo en el puerto de ciuita Vieja,y de alli en Genoua.Adõde del trabajo del camino,le dio vna tan rezia calentura,que se tuuo grã temor de su vida:pero plugo a Dios q̃ cõualecio presto. En estando para ponerse en camino,torno a meterse en las mesmas galeras,y fuese a Marsella,y de alli a Leõ de Frãcia.Estaua en Leõ entõces el sancto rey Luys q̃ acabaua de heredar el Reyno de Frãcia,por muerte de su padre.Del qual,Innocencio fue muy hõrado,y regalado,como era razon:y luego con acuerdo de los Cardenales que cõ el auian ydo, y de parecer del mesmo Rey S. Luys,determino de celebrar alli en Leon, el Concilio que estaua decretado,para S.Iuã de Letran:atento,q̃ por la gran potẽcia del Emperador,no se podia hazer el Concilio en Italia.Ante todas cosas embio a Hungria, muchos religiosos predicadores,de las Ordenes de S.Francisco,y sancto Domingo,a q̃ trabajassen con Batho Rey de los Tartaros,que no passasse a Italia.Pero no fue menester,porque (como ya dixe)Batho se ahogo en el rio Drauo,y sus hijos se contentaron con las tierras q̃ tenian ganadas en el Septẽtrion.Despacharonse luego breues Apostolicos de la publicacion del Cõcilio por toda la Christiandad, y embiose a Frederico particular citacion,para que personalmente viniesse a ver tratar de su causa:prometiendole toda seguridad. Movieronse de toda la Christiandad prelados y Embaxadores de todos los principes,y hallaronse en Leon grandissimo numero para el dia señalado:solo el Emperador no quiso yr, allegando ciertos impedimientos. Pero no obstante su absencia, el Concilio se començo,y en todas las Sessiones que se hazian siẽpre el mesmo Pontifice predicaua, como aquel que lo sabia muy biẽ hazer. La primera cosa q̃ hazia,era citar y llamar a vozes a Frederico,diziendo. Ven Frederico a verte juzgar,sino sabete,q̃ lo q̃ aqui se hiziere,te para ra en tãto perjuyzio,como si te hallasses presente.Pero cõ todo esso,no yua,ni hizo otra mayor diligencia,q̃ embiar vn gran letrado suyo llamado Thadeo(natural de Sinuessa,o Sessa en el reyno de Napoles)solamente a q̃ protestasse en el Cõcilio q̃ no se començasse hasta q̃ los negocios de Italia le diessen lugar para poder salir della. Porque sino parecia, no era por mas de por no poder desocuparse tã ayna.Mas cõ todo esso no obstãte su protestacio,el Cõcilio se comẽço,y se prosiguio enel año de 1245.Alguna vez se trato en el de esperarle,hasta q̃ supo,q̃ sino venia,era por hazer guerra a Milã, y Bresa. Andãdo pues por el Concilio adelãte fulminãdose el processo cõ todas sus solẽnidades, cõtra Frederico,vn poco antes q̃ se vuiesse de pronũciar la sentẽcia, embio Innocẽcio auiso a ciertos amigos y pariẽtes q̃ tenia en Parma,q̃ se saliessen luego della porq̃ sabia, q̃ en oyẽdo Frederico la sentẽcia,se auia de vẽgar en ellos,segũ era ira cũdo y arrebatado . Finalmẽte despues de auer precedido todas las moniciones necessarias,el Sacro Cõcilio, pronũcio cõtra el Emperador Frederico aq̃lla sentẽcia q̃ tenemos oy en el derecho Canonico.Por la qual despues de auer cõtado los crimines y excessos grãdes de Frederico, y principalmẽte su grãde obstinacio, y la cõtumacia q̃ auia tenido, en no querer parecer.Y como entre otros pecados grauissimos,q̃ le estauã prouados,estaua cõuencido notoriamẽte de perjuro, pues auia tãtas vezes offendido a la Iglesia Romana teniendo jurado de defenderla,y de ser su amparo y protectio. Y de sacrilego por auer tenido tãtos meses presos sin razon ni causa bastãte tãtos Obispos y Cardenales:delo qual resultaua cõtra el euidentissima sospecha, de q̃ no sentia biẽ de la,fe mayormẽte trayendo los infieles en su cõpañia:y finalmente porq̃ no podia negar,sino q̃ siẽdo feudatario de la Iglesia,y teniẽdo della alos reynos de Napoles,y Sicilia,los auia destruydo,matãdo y prẽdiẽdo los Obispos y clerigos,y no permitiendo q̃ sus vassallos diessen la obediẽcia,ni reconociessen a la Iglesia (dexado a parte,q̃ rãpoco pagaua el tributo q̃ deuia, por razõ dl feudo)vino el sancto Cõcilio,a pronũciar cõtra Frederico sentẽcia de priuacion de todos sus reynos y Señorios,y del titulo y hõra Imperial absoluiẽdo a todos sus vassallos del vinculo del juramẽto de fidelidad q̃ le teniã hecho,mãdãdo a todos que no le siruiessen, ni acudiessen como a tal Rey y señor,ni le diessen consejo,fauor,ni ayuda,so pena de excomunion,en la qual incurran, *ipso iure*. Sobre todo dio facultad y libre poder a los Electores del Imperio para q̃ teniendole por legitimamẽte vacãte,procediessen a elegir nueuo Emperador:reseruando en si el summo Pontifice, la entera facultad de disponer de los reynos de Sicilia y Napoles a su sabor, quando y como le pareciesse.Sabida por Frederico esta determinacio del Concilio cõ su acostũbrada rabia hizo buscar los pariẽtes y amigos

Año, 1245.

Innocencio se fue huyendo a Genoua

Concilio en Leon de Frãcia. General.

Frederico. 2. priuado por sentencia. C. Ad Apostolicæ de re iudi. l. 6.

gos del Papa que viuian alli en Parma: y como no se hallaron (que se auian ydo a Placẽcia) mandoles derribar las casas, y talarles los huertos y jardines. Y luego escriuio al rey de Francia vna muy larga carta llena de quexas contra el Papa, escusandose por diuersas vias de todo lo q̃ se le imputaua. Pero con todo esso la sentencia se publico de nueuo, y el Papa de voluntad del Concilio embio particular embaxada a los Electores de Alemaña, mãdandoles, q̃ luego sin dilacion (executando la sentencia, y decreto suyo, y del Concilio) se jũtassen a elegir Emperador. Lo qual ellos hizieron sin poner difficultad ninguna, aunque Conrado el Rey de Romanos hijo de Frederico selo quiso estoruar. Pero al fin se hizo la election, y nombraron a Henrico Lantzgraue de Turingia. Contra el qual luego começo Conrado vna muy cruel guerra en la qual passarõ muchas cosas q̃ yo no tengo lugar ni obligaciõ de cõtarlas. Basta saber q̃ Cõrado fue vẽcido muchas vezes por Hẽrico, y principalmẽte en vna reñidissima batalla, de la qual Hẽrico salio cõ tãta hõra y reputaciõ, q̃ ya el partido de Conrado yua muy de cayda: hasta q̃ teniẽdo Henrico puesto cerco sobre la ciudad ãVlma, y temiẽdola casi en su poder, le acaecio vna terrible desgracia: q̃ andandose passeando por cerca del muro, salio de dentro de la ciudad vna saeta desmãdada, y acerto a darle en tal lugar, que por venir tocada con yeruas, murio Henrico de la herida, de ay a dos o tres dias. Aunque con su muerte torno a cobrar Conrado fuerças y animo no por esso el Papa dexo de embiar otra nueua embaxada a los Electores, y ellos tornarõ de nueuo a hazer Emperador a Guillelmo Conde de Holanda. Con el qual Cõrado tuuo la mesma cõpetencia, q̃ con Henrico: y el se tuuo cõ padre y hijo muchos dias hasta que Frederico murio. El fin q̃ vuo Guillelmo, y en lo que paro este negocio, verlohemos adelante en su lugar. Yuan cõ esto los negocios de Frederico muy decayda, y temiendose el no le acontecieste lo que a muchos de sus passados, acordo parecer en el Cõcilio, y dio luego muestras de querer venir en algun medio de paz. Y para poder seguramẽte passar en Francia, embio a pedir seguridad al mesmo Concilio que toda via duraua. Y auiẽdosele dado toda la possible, el partio de Parma con grande acompañamiento, assi de guerra como de paz. Y porque su absencia no fuesse causa de alguna nouedad, dexo en Parma al Rey de Cerdeña su hijo: con tal orden y auiso, que en ninguna manera saliesse de Parma. Y si a caso alguna necessidad se le offreciesse, antes embiasse a la remediar alguno de sus capitanes, que no que desamparasse el aquella plaça. A penas llegaua Frederico a Turin quando le vino nueua que su hijo auia perdido a Parma. Y fue assi que por auiso de los de Cremona, salio Encio a tomar cierto lugar junto a Bresa, y no fue muy bien salido de Parma, quando los Foraxidos Guelphos, que andauan fuera de Parma, se metieron en ella, y depresto embiaron a llamar a Gregorio de Montelõgo, que ya era Patriarcha de Aquileya: y con su venida se reformaron de tal manera, que dexaron a Encio fuera, y sin esperança de poder cobrar la ciudad. Desta nueua sintio Frederico grandissima pena: porque ninguna ciudad estimaua tãto como Parma. Dexo el camino que lleuaua para el Concilio, juntãdo vn muy luzido exercito de mas de sesenta mil hombres dio la buelta sobre Parma, pensando cobrarla en los primeros acometimientos. Pero hallose muy burlado en esto, porque Gregorio se auia puesto a tan buẽ cobro, y tenia tãta y tan buena gẽte: q̃ no solamẽte no pudo Frederico hazer lo q̃ traya pensado, mas antes cada dia salian de la ciudad a escaramuçar, y le hazian infinito daño. Tanto que le fue forçado al Emperador retirarse a sus alojamiẽtos bien lexos de la ciudad. Fue este cerco de Parma vno delos mas notables que se han visto sobre ciudad en el mũdo, assi por lo mucho que duro (que fuerõ mas de dos años) como por cosas muy notables que en el acontecierõ: de las quales solas dos son dignas de contar, y no se puedẽ passar en silẽcio. La vna es que Frederico tomo tan de proposito y con tanta determinacion este cerco, que propuso no se leuantar de alli, hasta auer en su poder la ciudad. Y para esto fortalecio de tal manera sus alojamiẽtos, partiendolos por calles y plaças, que en pocos dias se pusieron en forma de vna muy grande y muy hermosa ciudad. Quando Frederico la vio tan bien ordenada, determino de destruyr a Parma: y passar alli los vezinos della, y puso por nombre a su nueua ciudad la Victoria: como pocos años ha, nuestros reyes Catholicos hizieron la ciudad de Sancta Fe, junto a Granada. Y como si el fuera muy buen Christiano, hizo vna Iglesia Cathedral, y puso en ella Obispo, y dio a la Iglesia nombre sant Victor. Batio luego moneda de oro,

Henrico, 7. Emperador.

Guillelmo Emperador.

Cerco famosissimo de Frederico 2. sobre Parma.

Victoria ciudad q̃ hizo Frederico.

y lla-

y llamo la Victorina. Finalmente de tal manera la ennobleſcio, q̃ afirman todos los Authores, que acabo de vn año ſe vino a hazer vna de las mas hermoſas y frequentadas ciudades del mundo. Porque a fama de las franquezas, y libertades que Frederico les concedia, acudieron a ella mercaderes y gentes de todas las naciones. Y dizẽ q̃ auia en ella tãtos y tan hermoſos huertos y jardines q̃ parecia coſa de eſpanto: y q̃ alli ſe traxeron animales de diuerſas maneras nũca viſtos en Italia, como erã Elephantes, Onças, Tigres, Pãtheras, y perros grandiſſimos y muy couardes: que todo eſto lo hazia traer alli Frederico, por atraer a ſi las gentes, y animarlas a que vinieſſen a viuir a ſu ciudad. Tenia tambiẽ alli aues eſtrañas de caça y de otras ſuertes para ſu recreacion, muchas donzellas hermoſiſſimas (delas q̃ el auia captiuado en diuerſas batallas y ſacos de ciudades) a las quales mãdaua que tuuieſſen cargo de los jardines. Lo qual todo le duro muy poco (y eſta es la otra coſa notable q̃ en aquel famoſo cerco acõteſcio) porque eſtando el Legado Gregorio ya muy fatigado con gran neceſſidad de baſtimẽtos, q̃ no pẽſaua en otra coſa, ſino como podria hazer algun notable daño a ſus enemigos q̃ tã ricos y regalados eſtauan. A caſo vn dia ſaliẽdo ciertos ſoldados de Victoria (como ſoliã) a eſcaramuçar cõ los cercados, el Legado puſo en orden toda ſu gẽte, y al tiempo q̃ la pelea de los que eſcaramuçauã andaua mas caliente, ſalio el muy en ordẽ de Parma, y ſin parar en el camino, dio tã deſobreſalto en la nueua ciudad, y hallo a los de dẽtro, y al meſmo Frederico tan deſcuydados, que ſin reſiſtencia ninguna la pudo entrar. Y ſin q̃ nadie tuuieſſe tiempo de tomar las armas, ſe ſalieron todos huyendo, y el Emperador no pudo hazer otra coſa. Aſſi quedo Gregorio apoderado del mas rico deſpojo q̃ jamas ſe vio: y poniendo la nueua ciudad por el ſuelo, ſin dexar piedra ſobre piedra, ſe boluio victorioſo y rico a Parma. Y para eterna memoria de vn hecho tã famoſo, hizo poner en vn cierto alto vn pilar con eſtos verſos eſculpidos.

Per te Rex almæ, ceſſit victoria Parmæ.
Antiphraſi dicta ceſſit victoria victa.

Que quiere dezir. Por ti Rey criador de todas las coſas, quedo vẽcida por Parma la Victoria, y la que ſe llama Victoria, cõuertio el nombre en ſu contrario y fue vẽcida. Perdio en eſta refriega el Emperador vna riquiſſima corona de oro q̃ tenia, y mucha y muy rica baxilla de plata y oro, y juſtamente parece q̃ perdio el animo y antigua inclinacion. Gano ſe anſi meſmo el Carrocio de los Cremoneſes. Y en lugar de los bueyes q̃ le tyrauã, hizo le Gregorio meter en Parma con aſnas por eſcarnio, y puſo en el eſtos dos verſicos.

Carro ỹ flet damna, ſui, miſeranda Cremona.
Imperij Frederice tui fugis abſque Corona.

Que quiere dezir. Llora la miſerable Cremona los daños de ſu Carrocio. Y tu Frederico huyes ſin la corona de tu Imperio. Quando Frederico ſalio huyẽdo de Victoria, quiſo meterſe en Cremona, y dexolo de hazer, temiẽdoſe de muchos Guelphos que alli auia. Y deſpues, aunque torno a juntar ſus gentes, y tento de tomar a Placencia, no lo pudo hazer. Y ni mas ni menos ſe le defendio Florencia, y otras ciudades de Toſcana, haſta, que ſupo q̃ a ſu hijo Encio, el rey de Cerdeña le auia prendido los Boloñeſes, en vna batalla. Entõces (deſcõfiado y a de poder boluer a la proſperidad q̃ auia tenido en Lombardia) lo dexo todo, y ſe fue a ſus tierras de Pulla, y hizo principe de Tarãto a Manfredo ſu hijo baſtardo. Començoſe a dar a deleytes y paſſatiempos y a mugeres y a bãquetes, como otro Anniball y alli le ſucedio lo que deſpues veremos.

Manfredo hijo baſtardo de Frederico.

Otra jornada a Hieruſalẽ

Entre tanto que paſſauã en Italia y en el cerco de Parma todas eſtas coſas, el Cõcilio general de Leon yua en mucha proſperidad, haziendoſe en el cada dia muchas y muy ſantas inſtituciones y leyes, de las quales oy dia tenemos muchas en el Sexto libro de las Decretales. Y conſiderãdo que ya Frederico era otro del q̃ ſolia, y que ſus negocios yuan en diminucion (mayormente deſpues de la perdida de la nueua ciudad de Victoria) el ſanto Pontifice Innocencio, puſo todos ſus cuydados en la conquiſta y ſocorro de la tierra ſanta, porque ya la tregua cõ los infieles ſe yua acabando. Para eſto embio ſus menſageros por toda la Chriſtiãdad, exortando a los principes y Reyes tomaſſen las armas para eſta ſanta guerra. Para lo qual el ſanto Rey Luys ſe aparejaua con toda la priſſa poſſible, aſſi por complazer al Papa, y al Concilio, como porq̃ pocos dias antes auia hecho cierto voto en vna rezia enfermedad q̃ tuuo, de q̃ pẽſo morir. Sino ſe puſo tã preſto en execuciõ eſta jornada, fue por la guerra q̃ los Tartaros haziã al Rey Bella, iiij de Vngria, y en otras diuerſas partes del mundo. Pero al fin, ſe dio el ſanto Rey toda la prieſſa poſſible, y aſſi partio de Francia el año (a lo que yo creo) de mil

Año 1248.

Frederico ij. huyo.

S. Luys partio en ſocorro de la tierra ſanta.

y dozientos y quarenta y ocho. Tuuo rezio tiempo y fortuna en el camino, la qual dio con ſu armada en la Isla de Chypre, y no pudo ſalir della en todo el inuierno. El verano ſiguiente ſalio de alli con buen tiempo, y tomo el puerto y ciudad de Damiata, adonde determino de eſperar la gente y ſocorro que de aca eſtaua mouido para yrſe a juntar con el. El ſocorro ſe detuuo algo mas de lo que penſo, porque el Emperador Frederico (que auia ya cerca de dos años q̃ ſe eſtaua dando a plazeres y regalos en Pulla) como quiẽ deſpierta de vn ſueño profundo, començo de alterar de nueuo a Italia, y a ponerla en los trabajos, y alteraciones que ſolia. De tal manera, que ſe le paſſaron a ſu vando la Marca de Ancona, y la mayor parte de Toſcana: y ſino ſucediera en buena coyuntura ſu muerte, los negocios de la Igleſia corrian peligro muy grande. Pero plugo a nueſtro Señor de remediarlo con vna graue enfermedad, q̃ a Frederico le ſobreuino en Palermo. De la qual (aũque auia ſido muy peligroſa) el yua conualeciendo. Pero ſu hijo Manfredo duque Tarãto fue tan bueno que por hazerſe y quedar rey de las dos Sicilias, ayudo a morir a ſu padre. Algunos dizen, que por ſus proprias manos le ahogo entre las almohadas dela cama: y otros, que con ponçoña que le dio en vna purga. Como quiera q̃ ello aya ſido (que en la manera de ſu muerte ay muchas opiniones) el murio excomulgado, y rebelde, y como merecia: y ſi ſu hijo le mato (como es la comun opiniõ) cierto fue juſto juyzio de Dios, que murieſſe a manos de ſu proprio hijo, el que con tãta rauia y deſacato, auia por tãtos años perſeguido a ſu propria madre la ſanta Igleſia, de quien tanto bien auia recebido. Y aſſi es cierto, q̃ pocos, o ninguno de los principes, que han perſeguido la Igleſia, dexaron de morir mala muerte, como lo auemos ya viſto en el otro Frederico que murio ahogado, y en Philippo ſu tio deſte, que le mato el cõde Palatino, y en Othon, y en otros ſemejãtes. Acaeſcio la muerte deſte ſoberuio Emperador, en el año de nueſtra ſalud, de 1250. Fue lo treynta y ſeys años, con tãta braueza, y furia como lo auemos viſto. Dexo Frederico a ſu hijo Conrado embuelto en guerras con Guillelmo Conde de Holãda, que (como ya dixe) fue electo Emperador por mandado del Papa Innocencio. Y como vio Conrado muerto a ſu padre, temiendo perder los reynos de Napoles, y Sicilia, que le importauan mas que no el Imperio (dexando a Guillelmo en Alemaña bien poderoſo) entro por Italia, llamandoſe Emperador. Como venia con bueu exercito, no oſarõ dexar de acudirle algunas de las ciudades de Lõbardia. Embarcoſe en Venecia, y llego a Napoles, adonde Mãfredo ſu hermano, le recibio, aunq̃ en lo ſecreto pretendia hazerſe Rey, como deſpues lo hizo. Pero entonces Conrado ſe apodero de Napoles, y Sicilia, y començo a moſtrarſe tã enemigo de la Igleſia, como ſu padre. Pero durole poco, porque Manfredo le hizo la meſma burla que a ſu padre auia hecho, y le mato, con vna purga: y aſſi quedo Guillelmo ſolo en el Imperio. Verdad es que muchos y los mas Authores, no cuẽtã a Guillelmo, ni a otros que ſe llamaron Emperadores, deſpues de la muerte de Frederico, ni los tienen por tales. Pero Guillelmo, no ay porque no ſe aya de llamar Emperador, pues fue electo y confirmado por mandamiento expreſſo de nueſtro Pontifice Innocẽcio. Muerto Conrado quedo el derecho y ſucceſſion de ſus reynos a Conradino, que vnos dizen que fue ſu hijo: y otros, q̃ de Henrico ſu hermano mayor. Pero ſea cuyo fuere, el pretendio aquellos reynos, y veremos adelante en lo que paro.

Conrado ſe llamo Emperador.

Mãfredo mato a Conrado ſu hermano.

Conradino rey de las dos Sicilias.

Murio Frederico ij. con yeruas q̃ le dio ſu hijo.

Año. 1250.

Auiale en eſte medio tiempo llegado al ſanto Rey Luys el ſocorro que eſperaua: porque el Cõde de Pictauia, paſſo en Egypto, cõ mucha y muy luzida gente. Cõ la qual el rey ſalio de Damiata, y ſe fue metiendo la tierra adentro, haſta que topo con el exercito del Soldan del Cayro Melechſala. Vinoſe a lojar tan cerca del, que partia los dos campos vn biẽ pequeño rio, el qual eſtoruaua, que no ſe peleaſſe de poder a poder. No embargante, que cada dia ſe tratauan bien reñidas eſcaramuças con diuerſos ſucceſſos: haſta que por vn deſcuydo, fue preſo Roberto Cõde Pictauienſe: y deſpues el Patriarcha de Hieruſalẽ: y al cabo faltandole al Rey los baſtimentos, vuo de dar la buelta para Damiata. En el camino cayo en vna celada, que los Moros le tenian pueſta, en la qual, el buen Rey fue preſo, con muchos de los ſuyos. En eſta priſion hizo Dios muchos milagros por interceſſion deſte ſanto rey, entre los quales fue vno, embiarle con vn Angel vn Breuiario cõ que rezaſſe ſus horas, y otro darle la gracia gratis data, para el y para todos ſus ſucceſſores, de ſanar como ſana Dios por ſus manos los lamparopes, con ſolo hazer la ſeñal de la Cruz

S. Luys preſo por Melechſala Soldan di Cayro.

ſobre

sobre los enfermos. Verdad es que esta mesma gracia la comunica nuestro Señor con quiē el es seruido. Y ansi conoscemos en Madrid a vn Castro, que con ser çapatero la tiene, Y cada dia se veen enfermos que hā sanado de su mano sin medicinas exteriores. Mataron de ay a poco a Melechsala los Mamelluchos sus esclauos, de quien el se fiaua, y se seruia en todas las cosas de affrenta. Y leuantando por su capitan a Tarquimenio, vno de

Mamelucos comēçarō a ser señores d' Egypto.

llos se apoderaron del reyno de Egypto, los mesmos Mamelucos: y le cōseruaron hasta q̄ pocos años ha (en nuestros dias) los acabo el gran Turco Selim: como se vera en su lugar. Este Tarquimenio dio libertad al Rey Luys por vna gran suma de dineros, y ni mas ni menos, hizo a los otros prisioneros: los quales todos se vinieron luego a sus tierras. Solo el Rey con la gente que le auia quedado se quedo por algunos años en Asia, y succediole lo que dire en el capitulo siguiente.

Por la muerte del Emperador Frederico, y de Conrado su hijo (q̄ tan grandes enemigos fuerō de la Iglesia) quedo toda Italia en paz y sossiego por algunos años: hasta que despues Manfredo la vino a poner en trabajo. Pero enel entretanto nuestro Pōtifice Innocencio (auiendo ya dado loable fin al Concilio de Leō) determino ponerle a su largo destierro, q̄ ya auia poco menos de nueue años que andaua fuera de Roma. Antes que se partiesse de Frācia, canonizo y puso enel numero de los santos Confessores a Edimundo Arçobispo Cantuariense, en Inglaterra. Luego se puso en camino para Italia: y por todas las ciudades y pueblos que passaua sele hizieron grandissimas fiestas y solennes recibimiētos, por la grandissima opinion, cō que de todos era tenido por santo y persona venerable. No se oso meter en Roma cō todo esto: porque los Senadores se auian cō su absencia, hecho muy poderosos, y toda via no faltauan en la ciudad algunos Gibellinos de opinion. Y assi vuo Innocēcio de reparar en Perosa, y alli canonizo al santo frayle Dominicano Pedro, y le puso en el numero de los Martyres, porque entre Milan, y como le mataro ciertos hereges Manicheos, que en Lombardia se auian leuantado con las guerras y desordenes passadas. Alli canonizo tambien al Obispo de Cracouia, Stanislao Bohemio. Estando el Pontifice en Perosa, supo como Manfredo el hijo bastardo de Frederico estaua apoderado de la ciudad de Napoles, y de otras principales fuerças de aquel reyno, y del de Sicilia, y que aquello lo auia hecho a titulo que las queria tener por la Iglesia, no dando lugar a que entrassen en ellas los Gouernadores que Conradino embiaua dēde Alemaña. De lo qual Innocencio holgo mucho pensando que fuesse verdad. Y viniendole Embaxadores de Napoles, y del mesmo Manfredo, vuo de partirse para alla, porque las ciudades le embiaron a suplicar, que fuesse a poner en orden las cosas de aquellos reynos, y a librar las de las tyrannias de los Tutores de Conradino. Hizo Manfredo en Napoles grandissimos regalos y offrecimientos al santo Pontifice, todo a fin de le engañar: porque su principal designo era, enseñorearse vna vez deto do el Reyno con voz de la Iglesia para despues alçarse con el, como lo hizo. Estuuo algunos dias Innocencio engañado con Manfredo, y tuuo creydo que le seria buen vassallo: y assi comenco cō su ayuda y auiso a cobrar las fuerças del reyno, y a deshazer de todo punto la parte que Conradino tenia. Pero al mejor tiempo entendio por muy euidētes señales el mal animo de Manfredo. Y tratando de ytle a la mano, como mejor pudiesse, plugo a Dios de lleuarle desta vida, y atajar con su muerte sus santos y valerosos pensamientos. Murio Innocencio dentro en Napoles, en el año del Señor de 1254. a doze de Deziēbre, auiendo sido Pontifice onze años y medio, y siete dias mas. Su cuerpo fue sepultado en la Iglesia Cathedral de la mesma ciudad. Fue este santo y doctissimo Papa, vno de los mejores y mas profundos Iuristas d' su tiempo, y aun por vētura, hasta oy no ha auido otro mayor: como se collige claro del Cō mento, y lectura subtilissima, y compendiosa que cōpuso sobre todas las Decretales. Adō de puso opiniones delicadissimas, en diuersas materias, q̄ oy tienē poco menos authoridad, que los mesmos derechos. Hizo algunas Decretales como Pontifice, que las tenemos en el Sexto, y glosolas con gran modestia, porque pudiera hazer sus opiniones que fueran leyes, y no quiso sino someterse en lo que hizo como particular, al juyzio de los q̄ mejor sintiessen. Escriuio allende desto, vn otro Tratado en derecho, que le llamo el Nouellas, y Azon Iurista, le llama Autenticos. Hizo vn Apologetico contra Pedro de Vineis: en el qual trata de la potestad pontifical y de la Imperial. Fue tan amigo de letrados, quanto docto y amigo de letras. Honro a

Innocencio se fue a Napoles

Año, 1254.

Obras de Innocencio.iiij.

Innocencio.iiij. canonizo a sant Edissmundo.

S. Pedro martyr.

S. Stanislao.

Mānfredo tyrānizo las dos Sicilias.

muchos

muchos con titulos, y dignidades, y animo los a que eſcriuieſſen: como fuerõ el famoſo Cardenal Hugo fray le Dominico, el que gloſo la Biblia, y hizo las Concordancias. Alexãdro de Ales cõpuſo por ſu ruego, la ſuma de Theologia, Bernardo Parmenſe, gloſo las Decretales. Cõpoſtellano eſcriuioſobre el derecho Canonico. Acrecẽto Innocẽcio eſtrañamente, la mageſtad y pompa de los Cardenales, dãdoles priuilegio, de que anduuieſſen a cauallo, y que vſaſſen el ſombrero, bonete, y habito de purpura. Inſtituyo la fieſta y Octaua, que oy la Igleſia celebra, de la natiuidad de nueſtra Señora la Virgen Maria, a ocho dias del mes de Setiẽbre. Finalmẽte, fue vno de los mejores Põtifices, q̃ la Igleſia de Dios ha tenido diez y ſiete Cardenales hizo Innocencio quatro vezes, los ſiete fueron Obiſpos, los tres Presbyteros, y los demas Diaconos.

Hugo Cardenal

Alexãdro de Ales

Bernardo Parmẽſe.

Innocencio acrecẽto la pompa de los Cardenales.

Feſtiuidad de la natiuidad de nueſtra Señora.

CAPITVLO. 37. EN EL QVAL SE pone la vida de Alexandro. IIII. deſte nombre Pontifice Romano.

187. Põ. VE harto a propoſito para los negocios, y tratos de Manfredo, que ſe vuieſſe muerto en tan buena coyuntura, el Papa Innocẽcio iiij. y tanto mayor fue la falta que la Igleſia Romana ſintio, quanto era mas neceſſaria, la preſencia y valor de ſu Pontifice, para reſiſtir a vn hombre tan aſtuto y ambicioſo. Por lo qual, los Cardenales, que en Napoles ſe hallaron a la muerte del Papa, que por todos eran treze, con toda priſſa, trataron de darle ſuceſſor, porq̃ vuieſſe quiẽ fueſſe a la mano a Mãfredo, en lo que andaua tramãdo. Y venidos al negocio dieron ſus votos de comũ cõſentimiẽto, al Cardenal de Hoſtia llamado Raynaldo, hijo de Philippo natural de Anagnia, ſobrino del Papa Gregorio. ix. el qual tomo por nombre, Alexandro. iiij. La primera coſa en que puſo ſus cuydados fue en amoneſtar a Manfredo, que dexaſſe libremente a la Igleſia lo que era ſuyo: pues era clariſſimo el derecho q̃ tenia a los reynos, para poder diſponer dellos a ſu voluntad: pues Frederico ſu padre, y Conrado ſu hermano, auian ſido juſtiſſimamente priuados dellos. Y quando ſu priuacion no vuieſſe auido lugar, era coſa muy aueriguada, que no a el (pues era baſtardo) ſino a Conradino legitimo hijo de Conrado pertenecia el feudo de aq̃llos Reynos por derecho, y por el teſtamenro del meſmo Conrado. Hizo Manfredo muy poco caſo de las amoneſtaciones, y amenazas del Pontifice: y mucho menos de las cenſuras, que luego ſe pronunciaron contra el, por lo qual el Põtifice, vuo de poner el negocio en armas. Pero como Mãfredo eſtaua muy poderoſo, y tenia conſigo a los Mores de Nucera, y a otros muchos que hizo paſſar de Africa, no fueron parte las gentes del Papa para contra el. Antes en algunos rencuentros que paſſaron, ſiempre Manfredo ſalio vencedor, y mato y prendio muchos de ſus enemigos. Y para mayor fortificacion de ſu vando, torno a reſuſcitar el appellido de los Gibellinos contra la Igleſia: recogiẽdo muchos foragitados de Toſcana, y Lombardia. Con lo qual ſe hizo tã poderoſo, que ya el Papa no tuuo fuerças para le oſar eſperar: y aſſi ſe vino a Anagnia, ſu naturaleza. Alli, hizo llamamiento de ſus gentes: y embiolas a Napoles, con el Cardenal Vbaldino. Mandole que ſe metieſſe en la ciudad, y que dende alli hizieſſe guerra a Manfredo. Pero fue tan poco diſcreto el Cardenal, o ſegun algunos quiſierõ dezir, tã deſleal al Pontifice, que nũca hizo coſa que importaſſe: antes cada dia yua preualeciendo la parte de Manfredo. Era ſoſpechoſo el Legado en eſte negocio, porque de ſu nacion era Gibellino: y tenia muchos parientes y amigos de los foraxidos Florẽtines, en el campo de Manfredo. Como quiera que ſea, el ſe dio ruyn cobro en eſta guerra: y Manfredo le puſo en terminos, que a penas oſo ſalir de Napoles. Con lo qual no ſolamẽte ſe vino a hazer ſeñor de Pulla y Calabria, mas en Toſcana tenia grandiſſimos fauores, y en Lombardia no le faltauan. Porque el grã tyranno Eccelino, que ſuſtentaua la parte Gibellina, ſe le moſtro luego amigo y fauorable: y comẽço por aq̃lla parte a perſeguir a los Guelphos. Sola Florencia en toda Toſcana defendia la parte de la Igleſia: y por eſta cauſa trayan guerra los Florentines contra los Piſanos, y contra los Seneſes, porq̃ recibieron en ſu ciudad a los Gibellinos, a quien ellos auiã echado de ſu ciudad. A cuya cauſa Farinata Vberti hõbre muy principal de los Foraxidos (de quien Dante y otros authores Florentines hazen grande memoria) fue a pedir ſocorro a Manfredo, para defender a Sena que la teniã los Florentines cercada. Hallo Farinata cubierto de luto a Manfredo: que a la ſazõ auia echado fama, que Conradino era muerto: a fin q̃ los que ſeguian ſu vando, perdida la eſperãça, ſe paſſaſſen a el: como lo hizierõ muchos

Alexãdro iiij de Anagnia.

Guerra entre Alexãdro. 4. y Manfredo.

Florencia Guelpha d opiniõ.

Farinata Vberti.

chos hombres,y aũ pueblos principales. No dio Manfredo a Farinata mas de vna pequeña vanda de cauallos:la qual tomo de buena gana.No porque para en tan grã neceſſidad hizieſſe mucho al caſo tan poca gente, ſino conoſciendo que qualquier injuria que los Florentinos hizieſſen a la gente de Manfredo, la auia el de tomar deſpues por propria. No fue bien llegado a Sena Farinata,quando tuuo maneras, como ſacar aquellos cauallos de Manfredo, a vna eſcaramuça bien borrachos, y puſolos en tanto peligro que dellos no eſcapo ninguno:y perdieron vn eſtandarte cõ las armas de Mãfredo.Lo qual fue cauſa de tanta indignacion en el contra los Florentines, que auiendolo ſabido en Palermo (adonde auia ydo a ſe apoderar de los theſoros reales,y hazerſe jurar rey de Sicilia) embio luego vn capitan ſuyo con mil y quinientos cauallos, paraque ſiruieſſen en Sena por tres meſes contra Florencia.Con los quales y con la buena maña de Farinata,los Florentines en vna batalla fueron vencidos con tanta ventaja,que de todo pũto ſe acabo de deſhazer en Toſcana la parte Guelpha:y Manfredo quedo tã Señor de aquella prouincia, como de Sicilia, ſin que en toda vuieſſe quien oſaſſe apellidar la parte de la Igleſia.Y aun llego el negocio a merito, que los Gibellinos trataron de poner a Florencia por tierra como a receptaculo y manida de los Guelphos. Y ſino lo hizieron fue,porque Farinata lo eſtoruo:diziendo que nũca Dios quiſieſſe,que en ſus dias fueſſe ſu patria deſtruyda: q̃ pues el ni ninguno de los que alli eſtauan la auian edificado, no auia paraque trataſſen de deſtruyrla.Con eſta victoria que los Gibellinos vuieron en Toſcana, comenco con mayor furia el tyranno Ecelino,a perſeguir los Guelphos en Lombardia.Y apoderandoſe de Breſa,y de Trento, y de otras muchas ciudades, erã infinitos los deſafueros,y crueldades que hazia,porque no auia Guelpho ninguno que viniеſſe a ſus manos, que no le cortaſſe las narizes,o las orejas,o le tacaſſe los ojos. A las mugeres forçaua, y mataua los hijos en los regaços de ſus madres. Y proſiguiendo en la guerra caſi no dexo lugar en toda la comarca de Venecia,que no le tomaſſe hasta venir a poner cerco ſobre la ciudad de Mantua. Para remedio de lo qual el Papa Alexandro (viendoſe tan apretado de todas partes) determino dar la cruzada cõtra Ecelino,y Manfredo, y contra los demas enemigos de la Igleſia.Y para publicarla en Lombardia(donde mayor neceſſidad auia della,para reprimir la furia diabolica de Ecelino)embio el ſanto Pontifice a Venecia por ſu Legado a Philippo Obiſpo de Rauena. El qual ſe dio en la publicacion dela cruzada tã buen cobro que en pocos dias concurrio a el infinita multitud de gentes con la ſeñal de la cruz contra Ecelino: y los Venecianos ſe offrecieron de ayudar al Legado con gente y dineros,y nauios para el negocio. Luego q̃ Philippo vio que tenia baſtante recaudo ſalio de Venecia con mucha y muy luzida gente. Ante todas coſas los Paduanos ſe le entregaron de ſu voluntad, antes que Ecelino pudieſſe ſaber que ſe juntaua exercito contra el. Deſta perdida de Padua ſintio tan terrible alteracion y enojo eſte diabolico tyranno, que por vengarſe de los Paduanos,acometio vna de las mayores crueldades que hõbre jamas ſe ſabe que aya hecho: que,ni Lucio Sylla, ni Mario, ni ninguno de los muy crueles tyranos,hizo lo q̃ Ecelino.Porque luego que ſupo la perdida de Padua,con toda la diſſimulaciõ del mundo, alço el cerco que tenia ſobre Mantua, y dio la buelta para Breſa. En llegando a ella hizo prender mas de doze mil hombres vezinos de Padua que andauan en ſu ſeruicio:y ſiñ dexar ſolo vno los hizo a todos matar con tormentos exquiſitos,y con nueuas maneras de muertes: coſa que cierto pone eſpanto penſarla, quanto mas hazerla. Hecha eſta carniceria fue a poner cerco ſobre Padua cõ propoſito de hazer las miſmas crueldades en los vezinos della: y poner fuego a la ciudad Pero el Legado Philippo con ayuda de Gregorio Montelongo,el que gano la ciudad de Victoria cõtra Frederico,la defendio valeroſamente:y de alli adelãte, ſiempre fue aquel tyrãno de mal en peor, y perdiẽdo de lo ganado,porque los Venecianos ayudaron ſingularmente a defender la parte de la Igleſia, en premio de lo qual el Papa Alexãdro concedio por eſpecial priuilegio al Dean de S.Marcos,q̃ pudieſſe vſar de mitra y bacullo y de las demas inſignias Obiſpales.Fue menester con todo eſſo vſar de otros muchos medios contra Ecelino:y ni mas ni menos,q̃ ſi Turcos entraran por Italia,anſi ſe dio, caſi por toda la Chriſtiandad la Cruzada contra el.Y el Pontifice Alexãdro embio por diuerſas Prouincias Frayles Franciſcos, y Dominicos,y de otras religiones a predicarla,ya que con ſus ſermones,incitaſſen las gentes cõtra eſte

Crueldad deltyranno Ecelino.

Cruzada cõtra Ecelino y Mãfredo.

Crueldad eſtraña.

Priuilegio de el Dean de S. Marcos de Venecid.

este tyrano. Con lo qual Bresa, y otras muchas ciudades, que auian echado fuera de si a todos los Guelphos, los tornarõ a recibir persuadidos con las santas amonestaciones destos religiosos. Y aun Cremona y Placẽcia hizierã lo mismo, sino los estoruara Vberto Palauicino, q̃ cõ fauor del Ecelino tenia tyranizadas aq̃llas dos ciudades. Cõ este mouimiẽto de gentes q̃ se comẽço a hazer cõtra Ecelino, cobro tanto animo el Legado Philipo, que oso salir de Padua en demanda del enemigo. En la primera batalla que se trauo bien reñida junto a Gãbara, salio Ecelino cõ la victoria, y vuo en sus manos preso al Legado Philippo, y al Obispo de Bresa, y a otras muchas personas principales. Vso Ecelino desta victoria mas humanamente, que lo solia hazer: y contẽtose con cobrar a Bresa que se le rindio luego, y aun dizen algunos, q̃ puso en libertad al Legado, aunq̃ (como veremos luego) esto no pudo ser ansi. Corria ya el año de

Año. 1259.

nuestra Redempcion de 1259. en el qual (despues que por buena industria y diligencia de Bosio Donato ciudadano muy principal de Cremona, se vuo passado a la parte dela Iglesia, Vberto Palauicino) comẽço a yr de todo punto en declinacion, la parte del tyrano Ecelino. El qual sintio tan grande alteracion, de auer perdido aquel amigo tan importante, q̃ sin dilacion alguna, determino proseguir la guerra, contra las ciudades Guelphas. Y passando el rio Adda, con su campo, començo de hazer crudelissima guerra contra los Milaneses. Los quales formaron vn gruesso exercito (cuyo capitan era Martino Turriano) el qual por diuersas vezes, cõ vario sucesso, vino a las manos con Ecelino, hasta que plugo a Dios, dar a Turriano vna señalada victoria, en vna batalla, de la qual Ecelino salio muy mal herido, y con perdida de la mayor parte de sus gentes. De lo qual, fue tan grande su yra, y desesperacion, que estando en la villa de Soccyno curandose delas heridas, vino en tãta rabia y cõgoxa, de ver q̃ no sanaua ẽ presto, ni se podia vẽgar, q̃ se desato las heridas, y con las vñas rauiãdo se rõpio los puntos de llas: y vino a morir con los mayores tormentos q̃ se puedẽ pẽsar, ni sentir, siendo ya de edad de mas de ochẽta años, y auiẽdo treynta y mas, q̃ perseguia cruelmẽte la Iglesia, y tenia tyranizada mucha parte de Lombardia. Cõ la muerte ẽste malauẽturado scismatico, se pusierõ muchas ciudades en libertad, y appellidarõ luego el vãdo dela Iglesia, echando de si los Gibellinos. Y paraque no quedasse rastro de tã mala simiẽte, como la ẽ Ecelino, en el exercito dela cruzada, fue luego sobre Treuiso, adonde se auia acogido Alberto su hermano, cõ su muger, y cõ seys hijos que tenia. Y auiẽdolos a todos en su poder, matarõ los hijos delante sus ojos de Alberto, y luego quemarõ viuas las hijas, y la muger, y despues matarõ a el, con grãdes tormẽtos. Desta manera, se puso en quietud aq̃lla parte de Italia, y preualescio en ella el vãdo de la Iglesia, cõtra Mãfredo, y cõtra los demas tyranos: aunq̃ por la parte de Napoles, y Toscana, Manfredo estaua muy pujante, y sucediole lo q̃ despues veremos. Y porq̃ por entonces el Papa no tenia fuerças, para hazerle guerra, contentose con excomulgarle: de q̃ el tenia muy poca pena, como hõbre mal Christiano, y poco temeroso de Dios. Entretãto q̃ todas estas cosas passauan en Italia, el santo Rey Luys de Frãcia (que como vimos, se auia quedado en Suria, despues que Tarquimenio le puso en libertad) entendia en poner recaudo a la Iaffa, y en las otras tierras que toda via estauan por los Christianos. Al fin viendo que de aca no le yua socorro ninguno, vinose a sus tierras, con harta perdida de gentes, sin auer hecho mas fructo en la jornada, de lo que auemos visto. Y ansi se quedaron los infieles por algunos años, sin guerra ninguna con nosotros, hasta que sucedio lo que adelante dire.

Batalla, Ecelino herido muriora-uiando.

Bxẽplar castigo en los hermanos de Ecelino.

En Alemaña, estaua en esta sazon, obedescido sin contradicio ninguna por Emperador, Guillelmo Conde de Holãda. El qual sabiendo el trabajo en q̃ nuestro Pontifice Alexandro estaua, por la tyrania de Manfredo (desseã do fauorecer a la Iglesia, como muy Catholico Principe) jũto Cortes y dieta, de todos sus estados, para dar ordẽ en su partida de Italia, a la qual, allẽde delo dicho, cõuenia q̃ passasse para recebir de mano del Papa, la corona de oro, y para visitar las ciudades Imperiales, q̃ con las competencias passadas, tenian gran necessidad de ser visitadas. Teniẽdo pues determinada su partida, y hecho el llamamiento de gentes que le auian de acompañar, tuuo Guillelmo nueua que sus estados de Holanda, estauã en grandissimo peligro: porque los Frisones gente comarcana, le hazian cruel guerra contra el. A esta causa, vuo de dexar aquella jornada de Italia, y partirse para Holanda. En la qual, començo muy de proposito hazer la guerra, contra los Frisones, y auiendole ya succedido prosperamente, algunas

gunas cosas que yo no tẽgo paraque las cõtar, le aconteſcio vna de las mayores deſgracias que nunca jamas ſe oyeron. Y fue, que ſaliendo el, y otros quatro, o cinco criados ſuyos a cauallo, a reconoſcer vn ſitio, para paſſar a el, los alojamientos de ſu campo, paſſo por vna laguna elada, ſin q̃ los ſuyos la vieſſen, y a caſo cayo con el ſu cauallo. Y queriendoſe leuantar, quebroſe de tal manera el yelo, que no pudo ſalir del agua. Eſtando el aſſi caydo, ſalierõ de vn boſque muy eſpeſſo, que alli cerca eſtaua ciertos Friſones: y ſin ſaber quien era le mataron a lançadas. Eſtuuo tres, o quatro dias, que ni los ſuyos le podian hallar, ni ſabian que ſe vuieſſe hecho, ni los enemigos tampoco ſabian que fueſſe del, haſta que ya le toparon muerto. Que cierto fue vna de las mayores laſtimas, que ſe pueden penſar: porque era moço de veynte y ocho años, y aun no los auia, y en roſtro y cõdiciones era vn Angel. Deſta deſaſtrada muerte del Emperador Guillelmo, ſe ſiguieron nueuos tumultos, y alteraciones en Alemaña, porque los electores del Imperio (no ſe pudiendo concertar en los votos) ſe partieron por medio: y los tres eligieron al Rey don Alõſo decimo de Caſtilla el Sabio, y los otros tres a Richardo, hermano del Rey de Inglaterra. Y porq̃ el Rey de Bohemia (que ſuele votar en ſemejante diſcordia) no quiſo hazerlo, ni quiſo allegarſe a ninguna de las opiniones, vuo grandes competencias, entre los dos electos, y cada vno ſe tenia por Emperador. El Rey don Alonſo cõ ocupaciones que tuuo (ſegun veremos en ſu vida) nunca pudo yr a coronarſe en Alemaña Richardo pudo yr, y hallo amigos y fauores hartos: pero durole poco la vida, y aſſi quedo aquel Imperio en grandes diuiſiones, y ſucedieron en Alemaña eſcandalos y muertes de muchas gentes, y otros daños y deſaſtres, que yo no me puedo parar a contarlos.

Muerte deſaſtrada del Emperador Guillelmo.

Flection del Rey don Alonſo de caſtilla.10.

Richardo electo en cõpetẽcia.

En Conſtantinopla (en eſta meſma ſazon) andaua el Emperador Balduino fatigadiſſimo: porq̃ Iuã Laſcaris ſu antiguo cõpetidor, quando murio, dexo ſus hijos encomẽdados a Michael Paleologo, grande amigo ſuyo. El qual (oluidando la obligacion grande que al padre y a los hijos tenia) no dudo de matar a los moços, y alçarſe con el Imperio. Pudo tanto (con el fauor de ſus amigos, y de algunos grandes del Imperio, que viuian mal cõtentos de verſe ſugetos a gẽte Latina) que hizo a Balduino deſamparar el Imperio, y ſalirſe huyendo de Conſtantinopla, y aſſi vino a ſe acabar la linea de los Emperadores Franceſes, o Flamencos en Balduino: auiendo comẽçado en otro del meſmo nombre, a los ſeſſenta y tres años, y algo mas, cõforme a la prophecia que arriba puſe. Eſte Balduino dizen auer eſtado preſo en poder del Soldan, y que don Alonſo decimo Rey de Caſtilla, dio a ſu muger la Emperatriz cinquenta quintales de plata para ſu reſcate. Fue muy notable deſgracia: que Balduino perdieſſe aquel Imperio: porque luego ſe torno a deſmembrar la Igleſia Griega de la Latina, y ſe boluieron los Griegos a ſus antiguos errores: y ſucedieron en aquel Imperio, las deſgracias q̃ adelãte veremos. Acaboſe el Imperio de Balduino, en el año de 1260. En el qual tiẽpo, para la total perdiciõ de las coſas de la tierra ſanta, ſucedio vna reñidiſſima contienda, en la ciudad de Acon, entre Venecianos y Genoueſes, que fue cauſa de eſtoruar, otra jornada que el Papa Alexandro trataua de poner en orden para la cõquiſta de aquella tierra. La qual cõtiẽda y queſtiõ, paſſa breuemẽte deſta manera.

Michael Paleologo vſurpo el Imperio de Cõſtantinopla.

Balduino deſpojado.

Queſtion reñidiſſima entre Venecianos y Genoueſes en Ptolemaida.

Dende q̃ el grã Rey Gothifredo de Bullon, gano (como vimos) la tierra y reyno de Hieruſalem, tenian los Venecianos, Genoueſes, y Piſanos, ſu aſſiẽto y morada en la ciudad de Acon (q̃ ya dixe ſer la meſma q̃ los antiguos llamaron Prolemaida) eſtaua partida la mayor parte deſta ciudad (por ſer lugar de trato y mercancia) entre aq̃llas tres naciones, de tal manera que cada vna dellas tenia ſus calles y plaças diſtinctas, y ſus Iuezes y Gouernadores differentes, como ſi fueran tres ciudades. Solas las Igleſias eran comunes, porque en cada vna dellas oyan todas las naciones los oficios diuinos, y recibian indifferentemente los ſantos Sacramentos, donde les pareſcia, como parrochianos comunes. Pero cõ todo eſſo, auia vn monaſterio muy rico de S. Sabe, en el qual los Venecianos pretẽdian tener particular juriſdicion: de tal manera q̃ ni los Genoueſes, ni los Piſanos, tuuieſſen en el ninguna. Sobre lo qual auiã paſſado entre las naciones, grandiſſimas competẽcias: y porq̃ no ſucedieſſe algun daño mayor, de volũtad de todas las partes, ſe puſo el negocio en manos de nueſtro Pontifice Alexandro, paraque oydas las razones de los vnos y delos otros, determinaſſe lo que fueſſe juſticia. El Papa como perſona diſcreta, y pacifica (teniendo intenciõ de obuiar a los inconuenientes, que ſe podian ſeguir) declaro que aquel monaſterio deuia

deuia de ſer commun, ni mas ni menos que las otras Igleſias. Y para quitarles de queſtiones hizo ſacar de la ſentẽcia tres copias, para embiar a cada vna dellas naciones la ſuya. A caſo llego el auiſo deſta determinacion del Põtifice, a noticia de los Genoueſes, antes que la ſupieſſen los Venecianos. Y de preſto (por prenenir a ſus competidores) metieronſe los Genoueſes en el Monaſterio, y hizieronſe fuertes en el, con fauor q̃ para ello les dio Philippo de Monferrat, Gouernador de la ciudad, por el Patriarca de Hieruſalem. De lo qual, los Venecianos ſe ſintieron eſtrañamente, y los Piſanos ni mas ni menos. Y como vieron q̃ Philippo fauoreſcia deſcubiertamẽte, a los Genoueſes, no hizieron mas de ſacar quanto tenian de la ciudad, y paſſarſe a viuir a Tyro, de donde, de ay a poco, boluieron con treze galeras, y puſieron fuego a las caſas, y hazien das de los Genoueſes. Lo qual, como ſe ſupo en Genoua, luego ſe armaron quarenta galeras: y ſe començo entre las dos poderoſiſſimas ciudades, vna de las mas reñidas y crueles guerras, que ſe han viſto en el mundo. Y el mayor mal de todos fue que los Venecianos ſe vuieron de confederar con Manfredo. Sucedieron en eſta guerra coſas muy notables, que yo no tengo lugar de pararme a contarlas: ſolo dire agora, que con las quarenta galeras que ſe armaron en Genoua, ſalieron los Genoueſes en demanda de otras tantas, que los Venecianos trayan en el mar mayor, para fauoreſcer al Emperador Balduino, contra Michael Paleologo. El Papa Alexandro, quãdo lo ſupo, cõ deſſeo de pacificar aquellas republicas, embio a rogar a la vna y a la otra, q̃ le embiaſſen perſonas tales, con quien el pudieſſe tratar de la concordia. Y por mucha diligẽcia q̃ en eſto ſe pudo tener, antes q̃ en Roma ſe començaſſe a tratar del negocio, vino nueua de Aſia, que las galeras ſe auian topado: y que los Genoueſes auian perdido vna batalla de mar, y en ella, caſi todas ſus galeras, y que los Venecianos (executãdo eſta victoria) auiã ſaqueado las haziẽdas, y quemado las caſas de los vezinos de Ptholemaida, y que teniã en ſu poder el monaſterio de ſant Sabe. Por lo qual, ſe vuo de quedar por entõces, el negocio de la paz, con ſolo q̃ le ſoltaſſen los preſos por contemplacion del Pontifice. En los negocios de Manfredo, andaua muy flaco el partido de la Igleſia en eſtos dias. Porque el Papa ya no trataua, ni tenia fuerças para reſiſtirle, antes hizo venir de Napoles al Legado: y el començo a entender en los negocios de ſu Igleſia. Canonizo alli en Anagnia a ſanta Clara de la Orden de S. Frãciſco, por los muchos milagros que cada dia nueſtro Señor hazia, por interceſſiõ de aquella ſanta Virgen. Hecho eſto, paſſoſe con ſu corte a Viterbo, ſolo por eſtar a mano, para entender en la pacificacion de las dos republicas. Eſtãdo entẽdiendo en ella, cõ mucho heruor y cuydado, plugo a nueſtro Señor, llamarle para ſi, auiẽdo ſiete años q̃ tenia el Põtificado, con grande acceptacion por ſanta y loable vida. Falleſcio en el año, de 1261. a veynte y vno de Mayo. Fue de los buenos letrados que vuo en ſu tiempo, y amiciſſimo de hombres doctos: pero con todo eſſo nunca hizo mas q̃ ſolo vn Cardenal. Tuuo grandiſſimo cuydado de limpiar la Igleſia, de errores q̃ en ſu tiempo naſcieron en la Chriſtiandad, y principalmente, cõdeno vn librillo de Guillelmo de Sancto Amor. Condeno aſſi miſmo Alexandro, otro libro que los hereges llamauan Euangelio eterno, cõ vn error beſtial, y bien ſemejãte a los deſatinos deſtos Lutheranos q̃ no nacieron ſino para reſuſcitar errores y blaſphemias antiguas, y condenadas por los ſanctos padres. Confirmo Alexandro de nueuo la orden de S. Auguſtin, y hizo vnion a la miſma orden de algunas congregaciones de Frayles hermitaños que ſe llamauan de Iuan Bueno de Britinis, de la penitencia de Ieſu Chriſto. Hizoſe eſta, q̃ llamã en la orden, la vnion, en nueue de Abril, del año de 1258. Dioles Alexandro por general de la orden al venerable y ſanto varon Lanfranco Satera Milanes. Edifico en Roma vna Igleſia de ſanta Ynes, adonde antiguamente auia ſido Tẽplo del Dios Bacho. Fue limoſnero, y charitatiuo ſobre manera. Ayudo tambien a la copilacion de las Decretales. Honro mucho los Iuriſtas, dio el Capello a Henrico Hoſtienſe, cuyas obras oy tenemos, en derecho muy eſtimadas. Tuuo conſigo en grande eſtimacion, a Bartholomeo Brixiano famoſo Iuriſta. Conſagro el altar de ſanta Cõſtancia, como lo demueſtrã vnas letras q̃ alli duran oy. Leya en eſtos tiẽpos Theologia y Philoſophia en Paris, el doctiſſimo Alberto Magno: y comẽçaua a ſer conocida en el mũdo la ſantidad y doctrina incõparable, del dino doctor ſanto Thomas ãd Aquino. Los quales dos excellentes varones. Alberto, y Thomas, dieron ſu voto y parecer, en la reprobacion de las heregias que arriba dixe, que Alexandro

Alexãdro 4. canonizo a ſanta Clara.

Año. 1261.

Obras de Alexandro. 4.

Henrico Hoſtiẽſe.

Bartholomeo Brigiano.

Alberto Magno.

xandro condeno. Otros hõbres doctissimos cõcurrieron en estos mismos dias, como fueron dos Alexandros el de Ales Theologo famosissimo, y el de Villa Dei que escriuio el Doctrinale mortis, y Martino y Vicencio el que compuso el Espejo de las Historias, y otros que por abreuiar, no los cuento. Tenemos en el Sexto muchas determinaciones suyas deste Pontifice, en diuersas materias, y principalmente en la manera que se ha de tener en castigar los Hereges.

CAP. 38. EN EL QVAL SE PONE la vida de Vrbano. IIII. deste nombre Pontifice Romano.

188. Põ. Vien dias enteros passaron despues de la muerte del excelente Pontifice Alexandro Quarto, antes que los Cardenales se pudiessen concertar en la election en ninguno delos de su Collegio: y al cabo dellos vinierõ alli en Viterbo a concordar en Iacobo Patriarcha de Hierusalẽ, Frances de nacion, y natural de la ciudad Trecense, persona de santissima vida y costumbres, y que por tal auia subido de baxa fortuna, ala dignidad que tenia, quando fue electo Pontifice: y llamose Vrbano. iiij. deste nombre. Estaua quando Vrbano começo su prelacia tan adelãtado el vando Gibellino, en Toscana, y en todo el reyno de Napoles y Sicilia, que ningun otro negocio hallo en q̃ entendiesse que tanto importasse al sossiego de la Republica, como resistir ala furia de Manfredo. Para lo qual, visto que las armas ordinarias no auiã bastado, ni tãpoco las censuras, y excomunicaciones, Vrbano vuo de acudir al remedio, q̃ ya los Pontifices acostũbrauã a tomar q̃ era dar cõtra sus enemigos la cruzada. Y assi despacho luego sus Bullas, y predicadores: y principalmente en Francia, vuo muchas gentes que tomaron la señal dela cruz, contra Manfredo. El qual como lo supo, embio a Toscana, por los caualios y gente que toda via alla tenia, y recogio todas sus gẽtes, con proposito de defenderse del Papa, si le hiziesse guerra. De donde se siguio que los Guelphos, Florentines, y de las otras ciudades de Toscana, cobraron animo. Entonces quisieron los Gibellinos, destruyr a Florencia, de todo punto, y hizieran lo cierto, si Farinata Vberti (como ya dixe) no se lo estoruara. Estaua en estos dias, en Florencia, por Manfredo, el conde Guido Nouelo, con buena gẽte: y auia atraydo a su opiniõ, a Pistoya, Luca, y Arecio, y otros muchos pueblos: y por estar mas seguro, auia echado de Toscana, todos los Guelphos, los quales se fueron a recoger a Boloña. En Lõbardia ni mas ni menos se torno a resuscitar el vando Gibellino: porque Vberto el tyrano de Placencia (despues que vio muerto a Ecelino) tuuo tales mañas y dissimulaciones, q̃ se hizo Señor de Bresa, y hizo apretar la prisiõ al Arçobispo de Rauena, y nunca le quiso dar libertad aunque el Papa Vrbano se lo rogo muchas vezes. Pero al fin, el Arçobispo tuuo maneras como corrõpio las guardas, y se hizo fuerte en Mãtua. Adonde acudieron luego muchos de los Guelphos, q̃ andauan fuera de sus tierras, y a la voz del Legado, se declararon por el Papa, las ciudades de Verona, Vincẽcia, Padua, Treuiso, y Feltro, y otras algunas. Cõtra las quales, se jũtaron cõ Vberto Palauicino q̃ ya no era menos poderoso y cruel, q̃ su maestro Ecelino Bresa, Cremona, Parma, Placẽcia, Pauia, y Milan, y las vnas a las otras, se hazian grãdes daños. De suerte, q̃ de todas partes le rodeauan a nuestro Pontifice, trabajos y fatigas. Y para mayor cõgoxa suya, no se contentando Mãfredo, con tener a su mano la Toscana y todo lo de Napoles, y la mayor parte de Lombardia (como se vio tan fauorescido) tento de ganar tãbien la Marca de Ancona. Para lo qual, hizo venir de Africa muchos Moros a su sueldo (porq̃ sabia q̃ no les auian de espantar excomuniones) y a vn tiẽpo començaron la guerra, por la parte de Toscana, el conde Guido Nouello, y Manfredo por la Marca. Para remedio de lo qual, el Papa (q̃ como dixe, auia ya publicado cõtra Manfredo la cruzada) escriuio cõ diligencia al cardenal de S. Clemẽte, que estaua en Francia, recogiẽdo la gente de los cruzados, auisandole, la necessidad y peligro, en q̃ estaua, y mandandole, q̃ se diesse toda la priessa possible, a passar en Italia, con la mas gẽte q̃ pudiesse. Diose el Cardenal muy buena maña, en conuocar sus gentes, y con toda presteza passo los Alpes, y con el muchos Señores, y prelados principales, cõ buena y luzida gente. A los quales, Vberto quiso estoruar el passo: pero ellos le vẽcieron dos vezes en cãpo, y sin resistencia ninguna, passarõ hasta Perosa, y Viterbo, adõde el Pontifice estaua a la sazõ. Porq̃ se auia salido de Roma, pocos dias antes, q̃ por ciertas rebueltas q̃ sucedierõ, sobre q̃rer los Romanos resuscitar, la antigua q̃rella delos Senadores, y quitar al Papa la jurisdiciõ tẽporal. Sobre lo qual passarõ

Vrbano. 4 Frãces.

Cruzada contra Mãfredo.

Guido Nouelo.

Guerra contra el Papa Vrbano hizo Mãfredo.

muchas coſas que no hazen mucho al caſo, haſta que los meſmos Romanos introduxeron cierto numero de magiſtrados, q̃ los llamaron ellos Vandereſios. Y por q̃ Brãcaleon, vn ciudadano principal de Boloña (a quien auian dado el gouierno de la ciudad) hazia ſu officio con mucha rectitud, le quitaron el cargo: y ſucedieron coſas que por no las ver (pues no las podia remediar) el Papa ſe ſalio de Roma, y ſe fue a Viterbo, adonde le hallarõ los Cruzados, y el Cardenal que los traya: y con ſu bendicion, ſe partieron luego, para la Marca de Ancona, en demanda de los Moros que hazian la guerra por Manfredo. Los quales (luego que ſupieron la venida del Legado) deſampararõ la tierra, y ſe fuerõ a meter en Nucera, donde detenian el nido, dẽde el tiempo de Frederico Segũdo. Y el meſmo Manfredo, ſe retiro tambiẽ a ſu tierra, ſin dexar en campaña, exercito ninguno, antes repartio ſu gente por guarniciones, cõ propoſito de hazerſe fuerte, y eſperar en caſa la guerra, a fin de canſar, a menos coſta ſuya a ſus enemigos. Eſta determinacion de Manfredo, dio que pẽſar al diſcreto Pontifice Vrbano. El qual (deſpues de muchos pareſceres, que vuo en eſſe negocio) conſiderando que ſus fuerças no baſtauan, para traer tan larga guerra como era meneſter q̃ ſe hizieſſe, auiẽdo de ganarle a Manfredo, oy vn lugar, y mañana otro. Y teniẽdo reſpecto a que el principal oficio de los Sacerdotes no es cobrar ſu haziẽda por armas, ni ſuſtẽtar paſſiones: vino en vn cõſejo harto acertado por entõces, cõ q̃ el ſe quito de coſta, y trabajo, y con mano agena, vino a conſeguirſe deſpues entera victoria de Manfredo, aunq̃ (como veremos) el no lo pudo ver. Lo que Vrbano hizo en eſte negocio, fue eſcreuir al Rey S. Luys de Francia, haziendole ſaber, q̃ para poner fin en la guerra de Manfredo, el tenia determinado de buſcar vna perſona tal, y tã poderoſa, q̃ ſe pudieſſe dar el titulo y inueſtidura del reyno de las dos Sicilias: atẽto que Manfredo, le tenia tyranizado, y Conradino (que parece podia tener algun derecho a el) ni tenia fuerças para cobrarle, ni tãpoco venia de caſta que ſe pudieſſe creer del q̃ ſeria buen vaſſallo de la Igleſia. Por tãto q̃ miraſſe ſi auia en ſu reyno algũ hõbre poderoſo y baſtãte, para q̃ tomaſſe aq̃lla cõquiſta: porq̃ a quien a el pareciеſſe a propoſito, le daria el, el titulo y corona, cõ tributo de quarenta mil ducados, en cada vn año. Oyo el Rey de Frãcia, muy de buena gana eſta embaxada: y dandoſe y tomandoſe en el negocio vinoſe a cõcluyr, en dar eſta conquiſta, a Carlos duque de Andegauia, o Angeſo, ſobrino y yerno del meſmo rey Luys, caſado con hija ſuya, y ſeñor de la Prouença. El qual holgo d̃ acceptar eſte partido, y comẽço luego a poner en ordẽ la jornada cõuocãdo gẽtes, y amigos, para paſſar en Italia, a recebir la corona del reyno, y cõquiſtarle cõ aq̃l titulo.

Vãdereſios en Roma.

Vrbano 4. dio la conquiſta de Napoles a Carlos duque de Andegauia.

En eſte meſmo tiempo, andauã muy victorioſos los Venecianos, contra el Emperador Michael Paleologo de Cõſtãtinopla: y creeſe que le deſpoſſeyeran del Imperio, ſi no ſe lo eſtoruaran los Genoueſes. Y aſſi pudo Paleologo ſalir con ſu intẽciõ, y Balduyno acabo de perder la eſperãça, de poder cobrar el Imperio. Al fin, deſpues de larga contiẽda vino Paleologo a cõcluyr tregua por cinco años, con los Venecianos. En lo de Suria, no ſe hablaua por entonces, porq̃ el Papa tenia harto q̃ hazer en defenderſe de ſus enemigos Mãfredo, Guido Nouello, y Huberto Palauicino. Verdad es q̃ alla durauã toda via las paſſiones entre Genoueſes y Venecianos: q̃ los Genoueſes teniã a Tyro, y los otros, a Pthole mayda, y de alli ſe haziã cruel guerra. Eſtando pues el duque Carlos juntando ſus gẽtes en Francia para la conquiſta del Reyno, y teniẽdo caſi a punto, lo neceſſario para ella, plugo a nueſtro Señor, q̃ murieſſe el ſancto Papa Vrbano. Cõ ſu muerte, ceſſo por entonces aquella jornada: porq̃ el rey de Frãcia, y el meſmo Carlos, ſe temierõ, q̃ el nueuo Põtifice, q̃ auia de ſuceder a Vrbano, no fueſſe de otra opinion, en eſte negocio. Fallecio Vrbano, iiij. a dos de Octubre, alli en Viterbo, en el año del Señor, de mil y dozientos y ſeſenta y quatro, auiẽdo tres años cũplidos q̃ regia, ſanctamẽte la Cathedra de S. Pedro. Su cuerpo fue ſepultado en la Igleſia mayor de la meſma ciudad, adonde murio. En tres vezes dio Vrbano el capello a treze Cardenales, los tres fuerõ Obiſpos, los ſeys Presbyteros, y quatro Diaconos. Fue Vrbano perſona muy ſanta, y deuota, y principalmẽte aficionadiſſimo a la veneracion del ſantiſſimo Sacramẽto del Altar, y aſſi inſtituyo la ſolennidad, y fieſta q̃ oy cõ tãta deuociõ, y frequẽcia, celebra la ſanta madre Igleſia, en el primer Iueues, deſpues de la fieſta y Dominica de la Trinidad, en honra y adoraciõ del ſantiſſimo cuerpo y ſangre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Y mãdo q̃ ſe hizieſſe la proceſſion, q̃ ſe acoſtumbra hazer tal dia, concediendo grandes indulgencias a los

Año, 1264.

Vrbano 4. inſtituyo la fieſta de Corpus Chriſti

que

que en aquel dia, y en toda su Octaua, assistiessen a las horas, y diuinos oficios. Para lo qual el deuoto Pōtifice se ayudo mucho, de la industria y consejo del sanctissimo Doctor Thomas de Aquino: el qual compuso el oficio que se auia de cantar en aquella Festiuidad. A lo qual dizen auerse mouido Vrbano entre otras causas, por el admirable milagro que poco antes acabaua de acontescer en España en el collado que llaman Codol en el Reyno de Valencia con los Corporales que oy estan en Daroca. Porque estando el cura de sant Christoual de Daroca diziendo Missa, en aquel collado de Codol y teniendo aparejado seys formas consagradas para comulgar a seys capitanes, vinieron sobre ellos los moros. Los capitanes salieron a la pelea, y el clerigo escondio las formas, y hallolas despues de la pelea cōuertidas en sangre, como oy dia se veen en Daroca, adonde milagrosamente las lleuo vna mula, como cosa en España muy sabida: lo qual bastaria para confusion destos hereges Sacramentarios. Y porq̄ por nuestros pecados, vna de las mas perniciosas heregias, q̄ los peruersos Apostatas de nuestros miserables tiempos, cō pertinacia y rabia diabolica, defienden, es aquella desatinada, con q̄ desuergonçadamente, renueuā el error de Berēgario, de que arriba se ha hecho mencion, negādo la verdad deste santissimo Sacramēto, y llamādo ydolatras, con su lengua, canina, a los q̄ confessamos y adoramos, el cuerpo y sangre de nuestro Señor Iesu Christo, debaxo de aquellas especies de pā, y burlādo de nosotros, porq̄ celebramos esta solennidad, que dos tā santos varones como Vrbano, y santo Thomas ordenaron, y hazemos solēnissimas processiones en aquel dia, pareciome para confusion desta peruersa heregia, y para edificaciō de los fieles, q̄ no sabē defender cō argumētos, esta verdad, q̄ no seria cosa fuera de proposito, poner aqui, aunq̄ me detēga vn poco, las palabras de la Bulla y decreto deste santo Pontifice, en la institucio desta solennidad. Lo qual hago de mejor gana en este lugar, porq̄ no se nos vaya todo en contar guerras, y negocios seglares de los Pōtifices, pues el principal intēto, mio, no es escriuir cuētos, q̄ no sirue sino de hartar lacuriosidad, sino mostrar por exēplos y authoridades, la verdadera Religiō q̄ nuestros passados creyeron, para q̄ nadie sea osado de passar los terminos antiguos, sino tener, y creer, lo que la santa Iglesia tiene, y confiessa. Dize pues el decreto desta manera.

Corporales de Daroca.

VRbano Obispo. &c. Auiendo nuestro Señor y, Saluador Iesu Christo, de passar de este mundo al Padre, ya que se acercaua la hora de su passion, despues q̄ vuo cenado con sus discipulos, instituyo, y ordeno el summo y magnifico Sacramento de su cuerpo y sangre, dando nos el cuerpo en manjar, y la sangre en beuida: para que todas las vezes q̄ comiessemos deste pā, y desta sangre beuiessemos, annunciassemos la muerte deste sobera no Señor. Y assi dixo el a sus discipulos entōces. Hazed esto en mi commemoracion. Lo qual, el hizo, con intencion de q̄ este tan alto y venerable Sacramēto, fuesse vn memorial muy señalado y particular, del excessiuo amor que nos tenia. No memorial assi como quiera, sino memorial admirable, estupendo, delectable, suaue, seguriſsimo, y precioso sobre todas las cosas. Porq̄ en el se renouatō las señales, y se mudaron las marauillas. En el se halla todo deleyte, y toda suauidad de sabor. En el se gusta la misma dulçura del Señor: y en el, finalmente, alcançamos ayuda, y suffragio de vida y salud. Este es el Memorial dulciſſimo, Memorial sacratiſſimo, y Memorial que puede saluarnos. Porq̄ en el, repetimos la agradable memoria y recordacion, de nuestro remedio: y por el, nos refrenamos del mal, nos confortamos para el biē, y aprouechamos para el crescimiēto de gracias y virtudes. Finalmēte, cō el, sin duda ninguna, nos aprouechamos, cō la corporal presencia del Saluador. Todas las otras cosas de que hazemos memoria, solamente las tractamos con el esperitu, con el entendimiēto, y por tratar las assi, no por esso las tenemos personalmēte, delante de nosotros. Mas en esta Sacramental, cōmemoracion de Christo, el mismo esta con nosotros en su propria substancia, aunque en forma diuersa. Y assi lo dixo a sus discipulos quādo se quiso subir al cielo. Aduertid, discipulos mios, q̄ cō vosotros estoy, hasta el fin del mundo: confortandolos con esta diuina promessa, y dandoles a entender, que quedaua con ellos en la presencia corporal. O memoria digna de eterna recordaciō, en la qual nos acordamos de la muerte de nuestra muerte: de que ya nuestro morir es muerto: y de q̄ el madero de la vida, enclauado en el arbol de la cruz: nos dio fruto de salud. Esta es aq̄lla saludable cōmemoraciō, q̄ hinche los coraçones de los Fieles: de gozo saludable: y jūtamēte cō hēchirlos de ale-

C. 1. *de reliquis & vene. sāct. in clement.* Decreto de Vrbano. 4 sobre la fiesta d' Corpus Christi. *Matth. 26. cap. Luc. 26. cap.*

Matth. vltimo.

gria,le da lagrymas de deuoció. Porq̃ no ay duda,ſino q̃ acordandonos de nueſtro reſcate,nos auemos de regozijar: y que trayendo a la memoria la paſſiõ del Señor,q̃ fue el medio para reſcatarnos,cõ mucha dificultad podremos tener las lagrimas,q̃ no ſalgã. Eſta es aq̃lla ſagrada cõmemoraciõ,en la qual,juntamẽte tenemos lagrymas,y gozo ſuaue. Porq̃ cõ eſta memoria nos gozamos llorãdo, y llorando gozandonos,cõ deuociõ. En ella tenemos lagrimas alegres, y lloroſo regozijo. Como quiera q̃ el coraçõ q̃ recibe demaſiado plazer y alegria,no puede ſer menos,ſino que ha de embiar lagrimas a los ojos. O immenſidad del diuino amor: O ſuperabundancia dela diuina piedad: O profuſa liberalidad diuina: Dionos nueſtro Dios, todas las coſas, y puſo todo lo criado debaxo de nueſtros pies,y dionos dominio, y principado, ſobre todas las criaturas dela tierra: y aun haſta con los miniſtros celeſtiales, que ſon los Angeles,ennobleſce y enſalça la dignidad humana: pues(como dize S. Pablo)ſon todos ſpiritus,que nos ſiruẽ,embiados para nueſtro ſeruicio,y criados ſolamẽte,por reſpecto de los que hã de recebir: la herencia celeſtial. Y con auer ſido nueſtro Dios tan liberal para con noſotros,queriendo moſtrarnos aun por entero,la ſuperabundãte charidad,y amor que nos tiene,dioſenos a ſi miſmo,con vna particular liberalidad. Y traſpaſſando todo el cumulo y grandeza de todas las otras liberalidades,y excediendo toda ſuerte y manera de amor,dioſenos: y no como quiera,ſino para que le comieſſemos: O ſingular y admirable largueza,adõde el que da, es el meſmo don, y la joya y preſea,es vna miſma cõ el q̃ la da. Pues que largueza puede ſer tan larga y prodiga,como darſe vno a ſi miſmo? Dioſenos a ſi miſmo y dioſenos en mãjar: porque aſſi como el hombre por el manjar auia venido a la muerte,aſſi tãbien,por el manjar, fueſſe leuantado a la vida. Cayo el hõbre,por auer comido del manjar del arbol mortifero,leuantoſe, comiẽdo del manjar del arbol de la vida. En el otro orbol,eſtuuo colgado el mãjar de la muerte: y en eſte eſtuuo pẽdiente,el alimento y mãjar dela vida. El comer de aquel, mereció leſion: el guſto deſte, traxo ſalud. El guſto nos llago,y el guſto nos vino a ſanar. No veys,q̃ de dõde ſalio la llaga, de alli tãbiẽ ſalio la medicina? Y q̃ de donde vino la muerte,de alli vino la vida? Del otro manjar ſe dixo. En el dia q̃ comieres,moriras muerte. De

AdHebr. 6.

Ad Epheſi. 5.

Gen. 2. c.

Ioan. 6. c.

ſte ſe dize. El q̃ comiere deſte pan, viuira para ſiẽpre. Eſte manjar es el q̃ harta cumplidamente: el q̃ ſuſtenta de veras, y el q̃ engorda ſoberanamẽte, no el cuerpo, ſino el coraçõ: no la carne, ſino la mẽte. Pues, porque el hõbre tenia neceſsidad, de alimẽto ſpiritual, para hartar el alma,, prouey ole el miſericordioſo Saluador, del mas noble y mas poderoſo manjar, de quãtos auia en el mundo. Fue tãbien coſa muy decẽte, y liberalidad muy cõforme a razon, y obra conueniente a la diuina piedad, q̃ el Verbo eterno del Padre, el qual de ſuyo, es hartura y manjar de la criatura racional y angelica, haziẽdoſe hõbre, y tomando carne humana, ſe dieſſe en mantenimiento, a la otra criatura racional, que tiene carne y cuerpo, q̃ es el hõbre. Y aſſi viene a ſer verdad, lo que dize el Pſalmo. El hombre comio el pan delos Angeles. Y Chriſto dixo. Mi carne, verdaderamẽte es manjar. Eſte es el pan que ſe toma, y no ſe conſume: comeſe, y no ſe tranſmuda: y ſi dignamente ſe recibe, haze conforme a ſi, al que le recibe. O excellentiſsimo Sacramento. O Sacramento digno de ſer adorado, venerado, glorificado, y honrado, digno de ſer, con particulares alabanças alabado, y con dignas palabras predicado y enſalçado: digno de ſer con todo eſtudio y diligencia honorificado: de ſer con deuotos ſeruicios ſeruido: y digno de ſer, con limpias entrañas recebido. O memorial nobiliſſimo, digno de ſer encareſcido, y alabado cõ puras entrañas: digno de ſer firmemẽte atado con el alma, digno de ſer con diligencia guardado en el viẽtre del coraçõ, y finalmẽte, digno de ſer traydo a la memoria, muy a menudo, con meditaciõ, y continua celebracion. Deſte memorial, deuemos celebrar cõtinua cõmemoracion, porq̃ ſiẽpre tengamos en la memoria, al q̃ ſabemos q̃ repreſenta: y aquel, cuyo memorial ſabemos que es eſte. Pues es anſi, q̃ ſiempre dura mas en nueſtra memoria, aq̃l, cuyo don y merced mas a menudo ponemos delante de los ojos. Pues aũque ſea verdad q̃ cada dia en la ſolenidad de la Miſſa, frequẽtamos eſte memorable Sacramẽto: toda via nos parecio coſa conueniẽte, y acertada, q̃ (alomenos vna vez en el año) ſe haga del, vna mas celebre y particular mémoria, ſi quiera para confundir la perfida, y locura de los herejes. Como quiera q̃ el dia de la Cena, en el qual nueſtro Señor Ieſu Chriſto inſtituyo eſte ſanto Sacramento, la Igleſia vniuerſal, eſta occupada, en recõciliar

Pſal. 77.

Ioan. 6. c.

los

los penitentes, en consagrar la Chrisma, en cūplir el mandato, lauando los pies a los pobres, y en otras muchas cosas: y por esso no tiene lugar, de festajar, y solēnizar este santo, y soberano Sacramēto. Dexado a parte, que lo mismo haze la santa madre Iglesia, cō los santos que solenizamos por todo el año, q̄ aunq̄ hazemos muy a menudo memoria de llos, en las Ledanias, en las Missas, y en otras muchas cosas, con todo esso celebramos sus muertes, con particular solennidad, en ciertos dias que tenemos señalados, para sus fiestas especiales. Y porque aun con todo esso, en las fiestas delos mismos sanctos, alas vezes se dexa de hazer, lo que se deue en la solennizacion de las mismas fiestas, por negligēcia, o por ocupaciones, que los hombres tienen en sus negocios, o por la fragilidad humana, por tāto señalo la santa madre Iglesia vn cierto dia, en el qual se hiziesse generalmēte, memoria de todos los santos, para pagarles a todos en comun, lo q̄ se aura dexado de hazer en particular. Y pues esto se haze con los santos, mucho con mayor razon se deue hazer, con este sanctissimo Sacramento, del cuerpo y sangre de nuestro Señor Iesu Christo, el qual es gloria y corona de todos los sanctos. Y es justo que tenga su solennidad, y celebracion particular, paraque con deuota diligencia, se suppla en ella, lo que por ventura se aura dexado de solennizar, en las otras Missas. Y tambien paraque los fieles Christianos, quando vieren que se acerca esta festiuidad, acordandose de lo passado, restauren y emiēden, lo q̄ por negligencia, ocupacion o fragilidad humana, dexaron de hazer, en las Missas passadas. Demas y allende de todas estas razones, es ansi, q̄ antes que viniessemos a la dignidad Apostolica, entendimos de algunos sanctos varones, que tuuieron reuelacion, de que en tiempos venideros, se auia de solennizar esta santa festiuidad. Por lo qual, para exaltacion y corroboracion de la Fe Catholica, nos parecio cosa digna y loable, ordenar y mandar que de tan alto y tan grande Sacramento, se celebre en la Iglesia, vna solenne y mas particular memoria, allende de la que coridianamente se haze, en las Missas, cada dia, señalando y determinādo para ella cierto dia: conuiene a saber, el Iueues primero, despues dela octaua del Spiritu santo, para que los fieles Christianos, concurrā aquel dia, con deuocion a las Iglesias, y todos, Clerigos y legos, canten cō gozo y regozijo, cā tares dignos do loor. Y paraque entonces, todos den a Dios, Hymno, de alegria saludable, con el coraçon, con la voluntad, con los labios, y con la lengua. Y paraque en tales dias, cante la Fe, salte de plazer, la Esperança, y se regozije la Charidad. Alegrese la deuocion, gozese el Choro con canticos: cante cō alegria, la puridad y limpieza. Iunrense aquel dia todos, con animo alegre, y con presta voluntad, poniendo por la obra loablemente, sus buenos desseos, y celebrando la memoria, de fiesta tā principal. Plegue a nuestro Señor que de tal manera los coraçones de los fieles Christianos, se inflamen, para seruir a Christo, q̄ con esta, y cō otras cosas, aprouechen en augmēto de merecimientos, acerca de aq̄l Señor, el qual se dio por ellos en precio, y se dio a ellos en manjar y mantenimiēto. Porque al fin, despues desta vida, se de a todos los fieles, en premio eterno. Amen.

Dispone y da la razon.

Philip. 3.

Estas son las deuotissimas, y sanctas palabras de aquel singular Decreto, que cierto parecen bien al deuoto espiritu, de quien las ordeno. Y yo no se, que coraçon aura tan endurecido, q̄ no se regale, leyēdolas. Ni quien podra ser tan incredulo, ni tā leuātado en soberuia, y altiuez, que no se subjete a creer, lo q̄ con tā effectuosas palabras, nos enseña la sancta madre Iglesia, y su Vicario, que las dixo por boca del mismo Dios nuestro Señor. Digan pues lo que quisieren, y ladren con sus caninas lenguas, estos desuenturados herejes sacramentarios, que no bastara su porfiada blasphemia, para quitar dela Iglesia Catolica, esta loable costumbre, que se ha guardado por espacio de mas de trezientos años, de festejar con nueua solennidad, esta sacrosanta festiuidad, y de hazer solennissimas processiones por las calles y lugares publicos. Porque assi lo ordeno primero, el santo Pontifice Vrbano: confirmo lo Clemente Quinto. en el Concilio Viennense: y despues Eugēgenio Quarto: y vltimamente, lo vino a ratificar, el sacro Concilio Tridentino. Bien creo que me perdonara el Christiano Lector, por lo que me he detenido: es tan sabrosa historia, que no ha de ser todo contar guerras, y trances de armas, en tiempo que tanta necessidad tenemos de armarnos de las spirituales, contra estas tentaciones q̄ nos rodeā, y de tomar el escudo dela Fe, para suffrir en ellos encuētros q̄ el enemigo y sus ministros nos dā, para sacarnos, como dizē, de nuestras casillas, y hazernos caer en el abominable pe

cado dela infidelidad,que es (ſegũ todos los Theologos entienden) el pecado, que ni ſe perdona en eſte ſiglo,ni en el otro.Y cõ eſto boluamos al hilo de nueſtra Hiſtoria en nõbre de Dios.

CAP. 39. EN EL QVAL SE TRActa la vida de Clemente.IIII.deſte nombre Pontifice Romano.

189. Põ. ESTando las coſas de Italia enel eſtado que acabamos de ver:y auiendoſe muerto en Viterbo, el ſingular pontifice Vrbano.iiij.luego ſe juntaron en la miſma ciudad, conforme a la diſpoſicion del derecho,todos los Cardenales,a tratar dela election del ſucceſſor. Y pueſto que entre todos ellos,auia muchas perſonas de letras:y de coſtumbres tales, que ſe pudiera muy bien en cada vno dellos emplear el ſummo Sacerdocio,con todo eſſo, vinieron de comun parecer,a dar ſus votos,al excellente cardenal Guido, hijo de Fulcolio, Narbones,naſcido en Sanctigidio, cerca de Narbona:y Obiſpo Cardenal Sabinenſe. El qual a la ſazon eſtaua en Francia,por comiſſion del Papa Vrbano,entendiendo en pacificar ciertas differencias que auia entre el rey de Inglaterra,y el conde Simon de Monferrat.Supo(ſegun dizen algunos)Guido eſtando en Francia ſu election:y luego ſe puſo en camino, para Italia: deſconocido y en habito de peregrino por ventura deſſeando huyr de tomar a cueſtas,tan peſada carga. Y ſiendo hallado en aquel habito en Peroſa, de alli le lleuaron a Viterbo:y coronãdole, conforme a la coſtumbre, tomo por nombre Clemente Quarto. Era Clemente vno de los mejores letrados que auia en el mundo.Fue caſado en ſu mocedad, del conſejo del Rey de Francia. Murioſele la muger, y fueſe a viuir a Roma: adonde fue abogado conſiſtorial,y por ſu grã bondad y letras, le dieron el Obiſpado Podiẽſe: y deſpues el Arçobiſpado de Narbona.Y vltimamente Vrbano. iiij. deſte nobre,le hizo cardenal Sabinenſe.

Clemẽte 4 Narbones.

Clemẽte. iiij. fue. primero caſado.

Luego que el rey Luys de Francia, y Carlos ſu ſobrino, ſupieron que Clemente auia ſuccedido en el Pontificado, tuuieron por muy cierto,que en lo que tocaua a la conceſſion del reyno de las dos Sicilias, no ſeria de cõtrario parecer al de Vrbano Quarto: y aſſi determinaron poner en execucion la jornada de Italia.Entre tanto que en Francia ſe acabaua de hazer la gente neceſſaria para la conquiſta,el conde Carlos,tomo conſigo algunos amigos:y con treynta galeras que tenia muy bien armadas en el puerto de Marſella,puſoſe en la mar:y fue a tomar tierra,en el puerto de Hoſtia. De alli ſe fue a beſar el pie al Papa del qual fue honradiſsimamente recebido,el Pontifice,por authorizar con algun oficio honroſo la perſona de Carlos, y tãbiẽ por refrenar vn poco,la loçania y brio demaſiado,dela juuentud Romana, que andaua vn poco deſmandada,rogole q̃ tomaſſe el gouierno dela ciudad,con titulo de Senador.Lo qual Carlos hizo muy bien y con grande acceptaciõ de todo el pueblo: como hombre juſto,y diſcreto.Eſtando el en el oficio de Senador,ſe acabaron de cõcordar, las condiciones con que ſe auia de hazer la inueſtidura,y collacion del reyno: Y el Papa por ſus manos(ſegun otros dizen) dos Obiſpos por ſu commiſsion,coronaron a Carlos por rey de Sicilia,y Hieruſalem.De las condiciones que ſe le puſieron en la coronacion, fueron dos las principales.La primera q̃ pagaſſe de tributo en cada vn año,quarenta y ocho, o cinquenta,o ſegun otros,ſeſenta mil ducados.Y la ſegunda,que ni el,ni otro ningũ ſucceſſor ſuyo,que por tiempo vinieſſe a ſer rey de Sicilia, y Napoles, no pudieſſe acceptar el Imperio de Alemaña,aunq̃ por caſo fueſſen elegidos para el.Lo qual,el Papa conſidero prudentiſſimamente,alomenos cõforme al eſtado en que los negocios eſtauã en aquella ſazon. Porque en el Imperio duraua toda via la ſciſma y diuiſiõ,entre los Electores, y de los electos en diſcordia, Richardo de Cornuuia,o Conualla, hermano del rey de Inglaterra,era ya muerto:y el rey don Alonſo el Sabio, toda via ſe llamaua Emperador. Siẽdo eſto anſi en caſo q̃ ſe vuieſſe de elegir otro,en ſu cõpetẽcia, eſtaua claro, q̃ auia de ſer Carlos.Porq̃ a penas a la ſazon,auia en la chriſtiandad,hombre mas principal,fuera de Rey: y acceptãdo Carlos el Imperio, eſtaua biẽ en la mano la guerra cõ el rey dõ Alõſo, y della ſe auia de ſeguir eſtoruo: y dilacion, en la q̃ ſe auia de hazer cõtra Mãfredo.Acceptada pues eſta,y las demas condiciones por el rey Carlos,y auiendole ya llegado las gentes q̃ dexo haziẽdo en Frãcia,y con ellos muchos foraxidos Guelphos,q̃ andauan eſparzidos por Lõbardia.Comẽço de hazer la guerra,cõtra los Gibellinos,y cõtra ſu cabeça.Mãfredo cõ toda determinaciõ. Ante todas coſas,partio ſu cãpo en dos partes. La vna embio por el ducado de Spoleto, paraq̃ paſſaſſe en

Clemẽte iiij. coronó rey de Napoles a Carlos.

Rey de Napoles q̃ no puede ſer Emperador.

Sciſma en el Imperio.

Guerra entre Carlos y Mãfredo.

se en Campania: y el se partio con la otra, la via del bosque de S. German. Y no hallādo en todo el camino resistencia, llego hasta el rio Garellano, adōde tento de tomar a Chiprano. La gente de Manfredo, que dentro estaua de guarnicion, rindiose luego, sin esperar assalto. Estaua ya Manfredo, cō su campo, desse cabo de Monte Cassino: y si como se estuuo quedo en Cāpania, tentara de estoruar al Rey aquel passo estrecho de Cassino, tuuo se entendido, que pudiera ponergran dubda en la victoria. Pero el, confiandose en la buena y mucha gente q̄ tenia, no quiso, sino dexar passar al enemigo, para tenerle en cāpo descubierto, adōde se pudiesse aprouechar del, a su sabor. Vinierōse los dos cāpos a juntar cerca de Benauento. El que primero presento la batalla, fue Manfredo, como muy valiente y animoso capitan. Verdad es, que al principio no penso que Carlos traya tan buē recaudo. Antes dizen, que quando vio tāta y tan luzida gēte, en el cāpo de su enemigo, quedo espantado: y q̄ auiēdo conoscido en traje y armas el, que muchos de los de Carlos erā Italianos, pregunto, que genteserā aquellas, que con tan buen denuedo querian pelear contra el. Y diziendole vno de los suyos, que todos aquellos eran Guelphos y Foraxidos, dixo. Pues como? en el campo de mi enemigo, tantos Guelphos, y en el mio ningū Gibellino? Pues yo prometo, si Dios me saca con bien desta batalla, que yo haga, que los Guelphos preualezcan, y los Gibellinos sean perseguidos. Començose luego a pelear, cō grādissima determinacion, de vna parte y de otra. Fue esta vna de las sangrientas y reñidas batallas, que se han visto en el mundo: en la qual los dos reyes vuieron de pelear, por sus proprias persōnas. Al principio, començó a inclinar la victoria a la parte de Manfredo: porque los Franceses no pudieron suffrir el impetu de los suyos. Y llego el negocio a tāto riesgo, que el Rey Carlos se vuo de meter en lo mas rezio de la batalla: y a caso (cayendo el cauallo con el) tuuieron todos, assi los suyos, como los enemigos, creydo q̄ fuesse muerto. Con lo qual, Manfredo cobro tanto animo y coraje, que no dubdando de la victoria, se descuydo de su persona, mas de lo que deuiera. Al mejor tiempo, como el Rey Carlos se leuanto sin lision ninguna, y los suyos le vieron viuo, cargaron con tanta furia, sobre el esquadron donde peleaua Māfredo, que sin mucha dificultad, le mataron a el, y a muchos de los principales capitanes de su exercito: y con su muerte, quedo sin dificultad, por Carlos la victoria. Murieron en esta sangrienta batalla muchos Alemanes, y Moros: y fueron presos Pedro Vberti, parīēte de Farinata, y Iordano, teniēte que auia sido de Toscana, por Manfredo. De la parte de Carlos faltaron pocos menos, que de la otra. No se le dio a Manfredo sepultura Ecclesiastica, por auer muerto excomulgado, antes el Papa le hizo sacar fuera de todo el reyno, y fue sepultado en vn campo, junto al rio Verde, y alli se le puso el Epitaphio siguiente.

Batalla. Māfredo vencido y muerto.

Hic iaceo, Caroli Manfredus Marte subactus.
Cæsaris hæredi, non fuit vrbe locus.
Sum patris exodijs ausus confligere Petro
Mars dedit hic mortem, mors mihi cuncta tulit.

Aqui estoy sepultado yo Manfredo, que cō las armas de Carlos fuy vencido: heredero fuy del Cesar, y no vuo para mi en poblado sepultura. Las enemistades de mi padre me dieron osadia para hazer guerra a S. Pedro. Aqui me quito la vida la batalla, y la muerte me lleuo quanto tenia. Otro dia despues de la victoria, fue recebido Carlos en Benauento, sin dificultad ninguna: y de alli fue sobre los Moros de Nucera. Con los quales (al cabo de muchos dias) se temo cierto assiēto: y cō esto, sin contradictiō ninguna, se apodero Carlos de todo el reyno. Para dar orden como los Guelphos de Toscana, fuessen restituydos en sus tierras y haziēdas, hizo Marischal de aquella prouincia en su nombre, a Guido Guerra. Pocos dias despues, auiendo puesto Carlos bastante recaudo en lo de Napoles, se vino a ver, con el Papa Clemente a Viterbo. El qual (atento, que el Imperio estaua toda via vacante) por la authoridad Apostolica, hizo Vicario del Imperio en Toscana, y Lombardia, al mesmo rey Carlos. No para otra cosa, sino, para que si a caso Conradino, segun se sonaua en Italia, quisiesse tentar de hazerse Emperador, o de cobrar el reyno de Napoles, tuuiesse Carlos justo titulo, para se lo defender. Pero con todo esso, muchos de los Gibellinos del Reyno, y otras persōnas principales, aficionados a la parte de Manfredo, y principalmente el Infante don Henrique, hermano de nuestro Rey don Alonso, que a la sazon era Senador de Roma por el Papa, con fauor que para ello auia tenido del rey Carlos, començaron a solicitar cō embaxadas a Conradino, a que viniesse a cobrar el reyno de su padre: prometiendole para ello,

Guido Guerra Marischal de Toscana.

Carlos. I. vicario del Imperio en Italia.

Don Hēnrique Infante de Castilla.

Conradino passo en Italia.

todo fauor y ayuda. Y aũ el Infante, le prometio ſecretamente, de hazerle recebir en Roma, como a Emperador: lo qual es fama, que eſtaua concertado entre los dos, antes que el Infante paſſaſſe en Italia. Porque como adelante veremos en la vida del Rey ſu hermano, el andaua huyẽdo de Caſtilla, por ciertas paſſiones: y auia eſtado en Alemaña, en caſa del meſmo Cõradino: que le tocaua mucho en parenteſco, por parte dela madre. Todas eſtas perſuaſiones y negocios, ſe tuuieron, para hazer a Conradino, q̃ tomaſſe eſta empreſa. Y el como era moço, y animoſo, no dubdo de ponerla por obra, y cõ la mayor prieſſa que pudo, junto haſta diez mil hombres, todos valientes y esforçados, y muy exercitados en la guerra: cõ las quales entro por Italia. Y llegando a Verona, fue en ella muy biẽ recebido: y cada dia ſe le venian a juntar gentes de toda Italia: anſi de los q̃ auian ſeruido a Manfredo ſu tio, como de Gibellinos, foragidos de diuerſas ciudades. Lo qual no pudo eſtoruar nueſtro Pontifice Clemente: aũque auia pronunciado ſus cenſuras, contra el miſmo Conradino: y contra qualquiera q̃ con el ſe juntaſſe, o le dieſſe fauor, o cõſejo, para cobrar el reyno de Napoles, o para hazerſe Emperador. Luego pues q̃ Conradino ſe vio tã pujante, y fauoreſcido, començo a caminar con ſu campo la via de Roma: porque el Infante le daua mucha prieſſa. Por otra parte, auia tenido maneras, como don Fadrique, otro hermano del rey don Alonſo, q̃ tambien andaua huydo de Eſpaña, llamandoſe ſobrino de Conradino, ſalieſſe de Genoua cõ ciertas Galeras: y con eſte achaque, eſtaua ya apoderado dela mayor parte de Sicilia. Lo qual, hizo mas facil el negocio de Conradino, porque el rey Carlos, que haſta entonces ſe auia eſtado en Toſcana, vuo de dexarlo todo, por yr a poner cobro en lo de Sicilia. Como Cõradino lo ſupo, por auiſo delos Piſanos, y Seneſes, dioſe prieſſa a caminar: y entrando por Toſcana, deſtruyo toda la comarca de Luca. Y viniendo a batalla con vn Capitan del Rey Carlos, venciole, y matole valeroſamente. Con lo qual quedo tan ſeñor del campo, que ſi ſe detuuiera vn poco mas, ſe pudiera facilmẽte, hazer ſeñor de Florencia, y de toda la Toſcana. pero dauale tãta prieſſa, el Infante dõ Hẽrique, a q̃ ſe metieſſe en Roma q̃ vuo de dexar todos los otros negocios, por hazerle plazer. Eſtaua el ſanto Pontifice toda via en Viterbo, y dizẽ, q̃ quando Cõradino paſſo por junto a los muros de aquella ciudad, vuo gran laſtima del: y como era tã ſanta perſona, y amigo de Dios, tenia por ventura reuelaciõ del ſucceſſo que los negocios de Cõradino auian de tener: y dixo como en ſpiritu de prophecia. O como vas agora pobre moço, tan alegre y contento, como oueja al ſacrificio. Llegado Cõradino a Roma, fue recebido del Infante, cõ grandiſſima fieſta, en la ciudad, como el era hombre tan bullicioſo y negociador, y tenia ganadas las voluntades del pueblo, pudo acabar con todos, que acclamaſſen a Conradino, y le hizieſſen la meſma fieſta y tratamiento, que acoſtumbrauan de hazer a los Emperadores y anſi le diero por poſada el Capitolio, como a tal. Detuuoſe alli Conradino pocos dias: y tomando conſigo al Infante don Henrique, y a otros hombres principales, que ya ſe auian declarado contra el Rey Carlos, ſalio en demanda del enemigo, con tanta confiança de la victoria, como ſi le tuuiera ya enlas manos. Tomaron el camino de Tibuli, con ſu campo formado. Y llegando cerca de Alba, ſupierõ q̃ el Rey no eſtaua lexos, y acordaron alojar, jũto al Lago Fucino, q̃ es en el territorio de Talla coz. El Rey Carlos, como ſupo q̃ ſus enemigos eſtauan cerca del (temiendo q̃ ſi la guerra ſe dilataua cada dia ſe le recreſcerian nueuas difficultades) determino de prouar la vẽtura dela batalla. Y auiendo primero hecho todas las diligencias de buen Chriſtiano, encomendando ſu negocio a Dios, hizo vn voto a nueſtra Señora, de edificar vna Igleſia, en hõra ſuya, ſi ſalia cõ la victoria. Para auer de dar la batalla, de conſejo de Alardo cauallero Frãces que venia de Hieruſalem, y a caſo ſe hallo alli aquel dia, partio ſu campo en dos partes: con la vna, embio vn capitã, ſuyo, veſtido con inſignias Reales, a preſentar a Cõradino la batalla: y cõ la otra, ſe quedo el encelada, tras vn recueſto. q̃ alli eſtaua. Començoſe luego a pelear animoſamente, por entrãbas partes: y auiendo ya durado poco menos de tres horas la Batalla. Conradino (q̃ conoſcidamente lleuaua lo mejor della) como vio muerto al capitan del exercito cõtrario, creyendo que aq̃l fueſſe el Rey Carlos, por que (como dixe) yua en habito Real, començõ a tener por ſuya la victoria. Entonces el rey Carlos (que no aguardaua mas de ver deſcuydado y cãſado a Cõradino) ſalio de la celada de refreſco, cõ tanta furia, que ſin reſiſtẽcia ninguna, los enemigos començaron a huyr:

Conradino excomulgado.

Don Fadrique Infante de Caſtilla.

Prophecia de Clemẽte. iiij. Cõradino entro en Roma.

Batalla, Cõradino vencido.

huyr: y entre ellos salieron a vña de cauallo, Conradino y Frederico Duque de Austria, y el infante don Henrique, aunque el Rey Carlos pensó que auian quedado muertos en el campo. Quedo con esta tã señalada victoria de todo punto, segura la parte dela Iglesia. Y para mayor felicidad del Rey Carlos, dentro de ocho dias, le traxeron presos al Duque de Austria y al infante don Henrique. Y al cabo vuo tambien en su poder a Conradino que ciertos pescadores le conoscieron, junto a Pisa, ala passada de vn rio, y se le lleuaron al rey. Fuesse luego Carlos cõ los prisioneros a Napoles, y despues de auerlos tenidos algunos dias en prision, mando sacar a Conradino, y al Duque de Austria ala plaça, y alli les fuerõ publicamente cortadas las cabeças, porque se cumpliesse la prophecia del sancto Pontifice. Al infante don Henrique, no le quiso castigar tan asperamẽte, por el deudo muy cercano q̃ con el tenia. Dizẽ algunos Authores Italianos que le embio preso a prouença, y q̃ alli murio en la prision: la verdad desto es lo que dizen las Historias de don Sancho el brauo, y don Fernando Quarto su hijo Reyes de Castilla, que don Henrique estuuo preso, y se solto dela prision, y vino en España, y cõ sus malas artes pudo auer la tutela del Rey don Fernando y con ella la gouernacion destos Reynos: y por vsar de sus mañas y hartar su cobdicia, dio calor a los Infantes dõ Alonso dela Cerda, nieto de dõ Alõso el Sabio, y adõ Iuã hijo de dõ Sancho el brauo, para q̃ procurassen vsurpar los reynos, y despojar dellos a don Fernando su pupillo, aunque la gran prudencia de la Reyna doña Maria madre del Rey basto para deshazer todos sus designos. Murio don Henrique ya viejo, en la villa de Roa, en el año de. 1304. auiendo sido vnos pocos dias señor de Dueñas, y de otros muchos lugares, por fuerça, y tyrannicamente. Esta sepultado en el monasterio de S. Francisco de Valladolid. Acabose en Conradino, la linea delos Duques de Sueuia, y la raça de los Fredericos, que tan grandes perseguidores fueron de la Iglesia Romana. Cũplio despues el Rey Carlos, el voto que hizo a nuestra Señora, edificãdo en el mesmo lugar, dõde se dio la batalla, vna Iglesia muy hermosa q̃ se llamo nuestra Señora dela Victoria, y dotola de muchas possessiones y rentas, y aura cincuenta años, poco mas, que se hundio cõ vn terremoto. Pocos dias despues que Conradino fue degollado en Napoles, murio en Boloña Encio el Rey de Cerdeña, hijo bastardo de Frederico. ij. Al qual, los Boloñeses prẽdierõ, poco despues que Gregorio de Montelongo vẽcio a su padre, en su ciudad de victoria: y nunca le quisieron dar libertad, por precio ninguno. Y aun dizẽ, q̃ le tuuieron cerca de veynte y dos años, en vna jaula de hierro. Gano el Rey Carlos esta notable victoria en el año del Señor de mil y dozientos y sesenta y siete: y con ella, quedo la parte de la Iglesia muy pujante: y el Papa fue de alli adelante muy temido y obedecido en Roma, y por toda Italia. Algunos authores Alemanes, cuentan este negocio de manera, q̃ no justificã mucho la causa del Rey Carlos: antes hazen grandes Tragedias y lamentaciones, encareciẽdo la cruel dad que vso con el mancebo Conradino, y queriendo dezir q̃ no fue justa su priuacion. Pero estos hablan apassionadamente, y no se les deue dar mucho credito. Porque no se puede negar, sino que Frederico segundo, y Conrado como rebeldes, y anathematizados perdieron el derecho del Feudo que tenian a los Reynos de Sicilia y Napoles. Y por consiguiente, Conradino (que succedio en lugar de su padre) no tenia recurso ninguno a ellos y como cosa vacante, pudo la Iglesia disponer dellos, y dar el titulo al rey Carlos como a hijo de obediencia y catholico sacandolos del poder de aquella simiẽte Viperina de los Duques de Sueuia, que assi los llama el Arçobispo de Florencia. Dexadas pues a parte passiones, lo que realmente passa, es lo que tẽgo dicho. El Rey Carlos, quedo pacifico en el reyno: y auiendo recobrado algunas tierras que estauan en poder de cierros Capitanes de Conradino, partio de Napoles para Viterbo. Adonde del Papa fue muy alegremente recebido: y porque con la prision del Infante don Henrique, la ciudad de Roma estaua sin Senador, rogo Clemente al Rey, que acceptasse aquel officio. Lo qual, el hizo de buena gana, y le administro con grã satisfacion del pueblo, por algunos dias. Pero no passaron muchos q̃ el sancto pontifice Clemẽte no viniesse a morir: auiendo primero procurado juntar otra nueua jornada, contra los infieles dela tierra sancta. Ala qual, por su intercessiõ se mouieron el sancto Rey Luys, por vna parte, y Odoardo hermano del rey de Inglaterra por otra, con mas de dozientos mil hombres de pelea, que por seruir a Dios, y gozar de las Indulgencias, que el sancto pontifice les con-

Año. 1267.

C. Fũdamẽta. de electi. li. sexto.

Iglesia de nuestra Señora dela Victoria hizo la Carlos. I.

Otra jornada para la tierra sancta.

cedio, tomaron la ſeñal de la Cruz, para eſta ſancta guerra. Lo que les ſucedio, ſe dira en ſu lugar. Porque el ſancto Pontifice Clemente, murio antes que ſe partieſſen eſtos principes a la guerra. Fallecio Clemẽte alli en Viterbo en veynte y nueue de Nouiembre, fin del año de mil y dozientos y ſetenta y ocho auiẽdo tres años y nueue meſes q̃ gouernaua ſanctiſſimamente, la Igleſia Catholica, con tanta acceptacion, como qualquiera de los Pontifices paſſados. Porque en Letras, y ſancta vida, pocos le hizieron ventaja. Dos hijas tuuo del matrimonio Clemente, ala vna metio Monja, y diole treynta ducados de dote, a la otra, caſola con vn mãcebo ſu ygual, y dio le treziẽtos, con proteſtacion, que ſi le pedia mas en toda ſu vida q̃ no ſeriã amigos. Tuuo deſta ſegũda hija vn nieto, al qual, ſus officiales y datarios, ſin ſaberlo el, le dieron tres o quatro Beneficios bien ricos. Quando deſpues lo ſupo, mandole que dexaſſe los que le pareciеſſe, y q̃ ſe quedaſſe con ſolo vno. Y como algunos amigos ſuyos le rogaſſen, q̃ no ſe vnieſſe con el nieto tan riguroſamente (ſino que antes le dieſſe mas delo que tenia) reſpondio. No es razõ, amigos mios, q̃ tẽga yo mas reſpecto ala carne, y ala ſangre, que a Ieſu Chriſto. Dios quiere que los bienes de la Igleſia ſe gaſten en obras pias, y no en hazer ricos a los parientes. No ſe puede llamar buẽ ſucceſſor de S. Pedro, el que tiene mas cuẽta con el parenteſco, q̃ con Chriſto, y con lo q̃ deue a Chriſtiano. Fue eſtrañamente amigo de letrados. Hizo ſiempre grãdiſſimo caudal del bendito S. Buenauentura, q̃ deſpues fue Cardenal Albano. Canonizo a ſancta Edingenia Duqueſſa de Polonia. En los años del Põtificado de Clemente, ſe acabaron de perder caſi todos los pueblos y ciudades q̃ los Chriſtianos tenian en Suria, y ſe apodero dellos Bondegar Soldan de Egypto: aunque le duro poco la vida deſpues. El ſancto cuerpo de ſte bendito pontifice, fue ſepultado en la Igleſia delos Predicadores de Viterbo: y con el (como luego veremos) ſe ſepulto la paz, y quietud de toda Italia y la de otras prouincias dela Chriſtiandad. Fue Clemẽte eſtrañiſſimamente afficionado, ala religiõ delos Predicadores de ſancto Domingo. No quiſo dar el capello a nadie en ſu tiempo, imitando al Sancto Pontifice Alexandro quarto.

Año. 1268.

Eſtrañaen tereza de Clemẽte. iiij.

Palabras ſanctiſsimas de Clemente. 4.

Sancta Edingenia.

Bõdegar Soldã de Egypto.

CAP. 40. EN EL QVAL SE PONE la vida de Gregorio. X. deſte nombre Pontifice Romano.

LA muerte del ſancto Papa Clement Quarto fue tan ſentida, y llorada por todos los que le conoſcian quanto ſus ſanctas y loables coſtũbres, lo tenian biẽ merecido. Fue tãto el deſſeo, q̃ en los Cardenales principalmẽte quedo de vna tan ſancta perſona, q̃ deſſeãdo ellos hallar otra tal, con quien ſe cõſolar, eſtuuieron muchos dias, ſin poderſe concertar en la election. Y aſſi affirman: q̃ deſta vez, eſtuuo la Igleſia Romana vacante, ni mas ni menos de dos años y nueue meſes. En los quales ſuccedieron coſas muy notables, en la prouincia de Suria, y para entendimiento dellas, ſera meneſter tornar a tratar vn poco, del ſuceſſo delos Tartaros, deſpues q̃ ſe fueron de Hungria, continuando lo que dexamos arriba, en la vida de Celeſtino. iiij. que cierto es vna hiſtoria harto peregrina, y por ſer tal, y affirmarla por muy verdadera Sabellico, la põdre aqui de mejor gana. Dexado a parte, que para cumplir con mi propoſito, es neceſſario ponerla, paraque ſe ſepa, quando los tartaros recibieron nueſtra ſancta Religion, y lo que paſſa es eſto.

190. Põ

Vacãte ẽ dos años, y nueue meſes.

Vno delos hijos del Rey Hoccota, q̃ ſe llamo Guiſgua ſucedio aſu padre, en vna parte del reyno: y tras Guiſgua, reyno Magno, o Meton (que aſſi le llaman algunos) el qual por conſejo y ruego del Rey Aytõ de Armenia, renuncio la gentilidad, y ſe torno Chriſtiano el y todos ſus vaſſallos. Y auiendo oydo del meſmo Meton, que Ieſu Chriſto nueſtro Señor auia padecido en Hieruſalem, y q̃ aquella ciudad eſtaua en poder de Infieles, propuſo de cobrarla, lo mas preſto q̃ le fueſſe poſſible, y poniendolo luego por la obra, mando a vn hermano q̃ tenia, llamado Haalon que hizieſſe la guerra contra los Infieles. Haalon como valeroſo y excellente Capitan entro cõ muy poderoſo exercito, por la Perſia, y en ſolo ſeys meſes la ſojuzgo toda, q̃ no le quedo de ganar, ſino ſolo vn lugar fortiſſimo, adonde ſe auian metido ciertos ſalteadores. Contra los quales Haalon dexo haſta diez mil de acauallo, que los tuuieron cercados (ſegun affirma Sabellico) veynte y ſiete años: q̃ fue el mas largo cerco, que nũca los hombres oyeron. Y aun dizẽ, q̃ con todo eſſo, no ſe rindieran los cercados, ſino les faltara veſtido. Entre tanto que duraua eſte cerco paſſo Haalon adelante con la victoria, y tomo a Babylonia la de Aſſiria (que oy ſe llama Baldacha) y no dexo en ella, grãde ni pequeño,

Tartaros y ſu hiſtoria.

Metõ Tartaro rey primero delos bautizados.

Tartaros quiſieron cobrar a Hieruſalẽ

Cerco de 17. años.

ño,que no le metio a cuchillo. Hallo alli Haalon,vn Sacerdote,o Calipha Sarraceno,con las mayores riquezas, que nũca jamas se vieron:y por holgarse con el, mandole dar vna harto donosa muerte.Porq̃ le mando meter en vna camarallena de oro y de perlas,d̃ inestimable valor,y dexole morir de hãbre: por q̃ pudiesse dezir,q̃ auia muerto biẽ rico.Exẽplo harto bastante,para confusion delos auarientos,q̃ por no gastar,se dexan morir de hãbre.Casose Haalõ en Persia, cõ vna dõzella, llamada Docuscãta, Christiana de la casta de los Reyes Magos.Por cuyo consejo, el hizo derribar por do quiera q̃ passaua,todos lostẽplos y Mezquitas delos Moros.DeBaldacha, fue sobre Roays,ciudad principal en Mesopotamia adonde se vino a juntar cõ Haalon, el Rey Ayron de Armenia:por cuyo consejo,se hazia esta guerra.Y entrambos juntos,passaron en Suria,y tomaron la ciudad de Alepho cortiendo el año del Señor de mil y dozientos y setenta.Era a la sazon,Rey de Damasco y Soldã de Suria y juntamẽte, señor de Hierusalem Melacnaser.Como quiera q̃ despues que falto Saladino en Suria, nunca faltaron Soldanes en ella puesto que reconocian al gran Soldan de Egypto. Por lo qual siẽpre q̃ los Christianos haziã guerra,en la tierra sancta,tenian la contienda,con los reyes y Soldanes de Egypto,como con supremos señores, a quien pertenecia defender, a los q̃ les dauã tributo y parias. Como supo pues Melacnefer,q̃ Haalon auia ganado a Alepho,temiendo no le sucediesse lo mesmo en Damasco, fue a pedir la paz,y a ponerse en poder d̃ Haalon, el qual no le quiso recebir en su gracia antes le mando, q̃ no pareciesse en su presencia.Estando los negocios de los Tartaros,en esta tan grande prosperidad, y puestos en terminos,q̃ no faltaua sino yrse a meter en Hierusalem,que para ganarla,no auia resistencia ninguna:y engañandola, tenia proposito el Tartaro de restituyrla a los Reyes Christianos della,o a quien el Papa de Roma,a quien ya por fama reconocia , le mandasse, quiso nuestro Señor,q̃ le llego nueua al Rey Haalõ de que Meton su hermano,era muerto,en vna batalla que tuuo cõ los del Catayo, en vn rio : y de como los suyos le venian a llamar, paraque fuesse a tomar el Reyno.Vuo de dexar por entonces , la jornada de Hierusalem: pero con todo esso dexo en Suria,vn capitan suyo llamado Guirboca paraque cobrasse aquella sancta ciudad , y la pusiesse en poder de los Christianos.No auia llegado Haalon al medio camino con su campo,quando le llegaron otros mensajeros , auisandole,como otro hermano suyo menor,que se dezia Cobilla,le auia ganado por la mano, y estaua apoderado del Reyno.De lo qual Haalõ se altero en grandissima manera,mas no por esso dexo de proseguir su jornada. Ya que llegaua cerca del reyno del hermano(sin poderse saber la causa que tuuo para ello)le salio con grande exercito al encuẽtro,vn primo,o sobrino suyo,llamado Barches, hijo de Bathõ, el que arriba diximos , q̃ se ahogo en Austria Barches y Haalon,vuieron de venir a batalla y haziendose la pelea,encima de vn Rio elado(que no dizẽ que Rio era)en el mayor calor della,estãdo los vnos y los otros,biẽ descuydados , quiso nuestro Señor q̃ se quebro el yelo, con mas de treynta mil hombres de cauallo,y de todos ellos no escapo solo vno, que no se ahogasse, que fue cierto grandissima lastima. Quedaron con esto, los dos campos tan espantados,y atonitos que sin pelear mas,ni conocer por ninguna de las partes,la victoria,se fueron cada vno por su parte.Entretanto,el capitã Guirboca(que como diximos,auia quedado en Suria solamente a cobrar a Hierusalem)por cierto enojo que le hizieron los vezinos de Sidon:que eran Christianos, fue tanta la yra que tomo contra ellos que no paro , hasta ponerles fuego a la ciudad,en vengança de vn sobrino suyo que le auian ellos muerto.De alli adelante no hazian guerra sino contra Christianos. Con lo qual,y con estar Haalon absente, y ocupado en la guerra con Barches,tuuo tiempo Melacheser Soldan de Egypto , succesor de Tarquimenio, de echar de toda Suria los Tartaros. Con lo qual los infieles tornaron a cobrar casi todo lo que los Christianos teniã en Suria. Acabada como quiera la guerra con Barches,quiso Haalon boluer a cobrar a Hierusalem, y fue Dios seruido que se murio en el camino. Sucediole su hijo Abaga,y aũque el tuuo el mesmo desseo , no le dieron lugar sus proprias guerras,para entender en las agenas.Comẽço a Reynar Abaga, el año de mil y dozientos y setenta y quatro. Mataron entre tanto los Egypcios a Melacenser, y succediole en el Reyno Bandodacar. Este gano a los Christianos,la ciudad de Antiochia,y con ella , casi todo quanto tenian en Suria , y de alli passo a hazer guerra,al Rey de Armenia. Al tiempo que Ayton estaua absente , vino

Ban

Notable castigo.

Docuscãta Reyna de la casta delos Magos.

Año. 1260.

Notable desmã de los Tartaros Christianos.

Guirboca capitã Tartaro.

Batalla sobre vn rio elado y hundiose el yelo cõ treynta mil hombres.

Los Tartaros perdieron a Suria.

Abaga Tartaro.

Año, 1274.

Bandodacar a batalla,con dos hijos ſuyos, y mato alvno y prēdio al otro. Al qual deſpues Ayton reſcato,y dio por el muchas tierras, q̄ Haalon le auia dado en Alapia. Trauoſe tras eſto guerra cruel,entre Abaga el rey Tartaro y Bandodacar,en la qual Abaga ſe vuo valeroſamente,y hizo ſalir huyēdo al enemigo, de toda Suria, y no dexo pueblo de los que ſe les auiā rendido,ſin reſiſtencia,q̄ no le puſo por el ſuelo,y a vn capitā que ſe dezia Peruana,porque ſe dio a Bandodacar,hizole pedaços,y puſole cozido en vn bāquete, a que le comieſſen los ſuyos. Puſo tras eſto Abaga en orden de cobrar a Hieruſalem,y para poderlo mejor hazer rogo al Rey Aytō de Armenia ſu amigo, que eſcriuieſſe al Sūmo pōtifice Romano,y alos principes del Occidente,q̄ le embiaſſen de aca ſocorro, para hazer la guerra de propoſito cōtra los infieles. Era entonces(quando deSuria vino eſta embaxada)muerto el PapaClemente,y como por ſu conſejo,y amoneſtaciones,eſtauā mouidos Odoardo de Inglaterra,y elRey Sāt Luys de Francia, no fue meneſter mucho,paraq̄ el ſocorro ſe embiaſſe con tiempo:o por ventura eſtauan ya puestos en camino paraeſta jornada,eſtos dos Catholicos principes. La orden q̄ les parecio tomar en eſtā guerra fue q̄ Odoardo,ſe fueſſe delante,y eſperaſſe al rey en Ptolemayda.Y q̄ entretanto,la guerra ſe comēçaſſe en Affrica,porque no le pudieſſe yr de alli ſocorro al Soldan. Partioſe pues Odoardo con mucha y muy buena gente,y lleuo conſigo por ſu Legado,a Theobaldo Arcediano Leodienſe,perſona de grandiſsimo valor,y de vida exemplar.El Rey Luys partio de Marſella,con tres hijos ſuyos,y con muy eſcogida gente,y fue a poner cerco, ſobre la ciudad de Tunez. Y auiendo hallado en ella mas y mejor gente,dela q̄ pēſaua,el negocio ſe començo a hazer difficultoſo,y largo.Y tāto ſe vino a dilatar,que entrando los calores del Verano (que en aquella tierra ſon intolerables)los Franceſes començarō a enfermar: y de poco en poco,vino a encēderſe vna crudeliſſima peſtilencia.De la qual, al principio morian delos Soldados,y dela gente de poca cuenta: mas deſpues, entrando por los mas principales,murio luego vno delos hijos del rey llamado Iuan.Y vltimamēte,plugo a nueſtro Señor,lleuar para ſi, al bienauenturado Rey,cō grandiſſimo dolor de toda la Chriſtiandad,por auer muerto en tan rezia coyūtura.Su ſancto cuerpo fue ſepultado enla ciudad de Marſella,adonde eſtuuo por muchos años,haſta que el rey Don Alonſo el magnanimo de Aragon y Napoles,ganando a Marſella,le traſlado a ſu inſigne ciudad de Valencia,adonde agora es tenido en mucha veneraciō,pueſto que la hiſtoria deſte ſancto Rey que agora poco ha ſe imprimio en Romance dize que fue ſepultado en ſant Denys en Francia junto a Paris adonde ſe ſepultan los Reyes de Francia. En eſte medio,como los Cardenales q̄ eſtauan ala ſazon en Viterbo adonde ya era ordinario aſſiento dela Corte Romana,no acabauan de conformarſe en la election del Pontifice,el rey Carlos de Napoles(q̄ auia entēdido en quietar los negocios de Italia,y grādes q̄ſtiones q̄ auia entre algunas delas ciudades de Lōbardia,teniēdo deſſeo de hallarſe con el Rey ſu tio, en el cerco de Tunez)dioſe la prieſſa que pudo, en acabar negocios:pero por muy preſto que llego a Tunez,ya el Rey Luys era muerto, con la llegada del Rey Carlos(aunq̄ Philippo el hijo mayor deLuys,q̄ quedaua enel exercito,y el rey Theobaldo de Nauarra,y otros capitanes querian proſeguir en la guerra(vinieronſe a reſoluer,en que por entōces,ſe deuia hazer paz cō el rey de Tunez.Y de acuerdo de todos,ſe concluyo la paz con ciertas condiciones y dellas fue vna que el Rey de Tunez pagaſſe al rey Carlos,cierto tributo: y fueſſe obligado a permitir,q̄ en ſu tierra ſe predicaſſe,y creyeſſe libremente,la Fe de nueſtro Señor Ieſu Chriſto.Embarcaronſe con eſto los Reyes,y toda la otra gente,harto mal ſana, y tomaron la via de Sicilia: y deſpues de auer paſſado vna terrible tormenta,llegaron a tomar tierra.Y porque los que yuā tocados de la peſtilencia nō inficionaſſen la Iſla,repartieronſe por diuerſas partes. Pero cō todo eſſo no dexarō de hazer mucho daño.Luego en llegando a Sicilia, murierō el Rey de Nauarra,y el Conde de Campania.Con lo qual, el rey Carlos(temiendo la peſtilencia) determino paſſarſe en Italia,y con el, el Rey Philippo ſu cuñado. Y porque toda via los Cardenales eſtauan en diſcordia,y no acabauan de concertarſe,acordaron yrſe a Viterbo, y no ſalir della,haſta que ſe vuieſſe cōcluydo el negocio dela election,attento que por falta de Pontifice, los negocios de la Republica Chriſtiana, padecian detrimento grandiſſimo. Llegados pues a Viterbo, los dos Reyes Carlos y Philippo,tuuieron maneras como hazer entrar a los Cardenales en Concla-

Bondodacar Soldā d' Egipto.

Iornada d' Sāt Luys rey d' Frā cia ſobre la tierra ſancta.

Cerco S. Luys a Tunez y murio en ella.

Theobaldo rey d' Nauarra.

ui,

uí,y ya plugo a Dios,quo vinieron a conformarse,en vno delos mas excellentes hõbres, q̃ auia a la sazõ en el mũdo:el qual era Theobaldo Arcediano Leodiense,el que estaua en Ptolemayda, con Odoardo de Inglaterra esperando al Rey de Francia paraque todos jũtos se fuessen a juntar con el Rey Abaga,que los estaua esperando en Armenia. Quãdo llego a Ptolemayda, la nueua de la election de Theobaldo, estaua Odoardo muy malo, de tres o quatro puñaladas, q̃ le auia dado en su camara vno de aquellos Turcos Arsacidas, q̃ (como dixe arriba) tienen creydo, q̃ matãdo vn Principe Christiano, saluan el anima. Pero plugo a Dios q̃ no muriesse dellas. Aun que estaua bien fatigado, holgo infinito de la buena nueua, del Pontificado de su grande amigo Theobaldo. Luego en conualeciendo, le aparejo nauios y todo recaudo de gente paraque se viniesse a Roma, a recebir la corona y consagracion, como de hecho se vino. Cõ la muerte del sancto Rey Luys, y con la mala disposicion de Odoardo, y vltimamẽte cõ la venida de Theobaldo, quedo tã desamparado el negocio de aq̃lla guerra, q̃ Odoardo no se junto con Abaga, ni pudo dexar de venirse, sin hazer cosa importante. Venido Odoardo, prosiguio la guerra el rey Abaga, embiando a Mãdagomor hermano suyo: al qual le sucedio muy mal en Suria, y boluiose perdido. Quiso entonces Abaga yr, a hazer el la guerra, y al mejor tiẽpo le mataron los suyos a el, y a Mandagomor. Sucedio en el Reyno Tangodar, el qual renego nuestra sancta Fe: y haziẽdose Moro, quiso q̃ le llamassen Mahomet. No bastaron las amonestaciones de Cobilla el hermano de Haalon, para hazerle dexar aquella secta, antes mato a vn hermano que tenia, porque no quiso ser Moro. Succedieron despues otras cosas entre los Tartaros (hasta que vino a ser su Rey el gran Cassano) que no se pueden agora cõtar, verlashemos adelante enla vida de Bonifacio. viij. adonde vendrã a proposito, por agora basta saber, el triste fin q̃ vuierõ todas las jornadas que los Christianos tentarõ de hazer, para cobrar aquella sancta ciudad, que nunca nuestro Señor fue seruido, q̃ se hiziesse cosa importante. La razon dello, el solo la sabe: y con esto boluamos a nuestro electo Theobaldo.

Gregorio X. Lodiẽse, electo en ausencia.

Mandagomor Tartaro.

Tõgodar Tartaro renego la Fe.

Cassano Rey Tartaro.

Digo pues que hecha en Viterbo la electiõ por cierto caso q̃ alli acõtecio que Guido de Monferrat mato enla Iglesia mayor a puñaladas a Henrico hijo de Richardo, el que fue Emperador en competencia del Rey don Alonso, los Reyes Carlos y Philippo se salieron de la ciudad. Philippo se fue para Francia, y el Rey Carlos para la Pulla. Y como tuuo nueua en el camino, q̃ el electo Theobaldo auia desembarcado en Manfredonia, fue a recebirle y hospedarle, como conuenia: acõpañandole hasta el postrero lugar de su Reyno, q̃ es Ceperano. De alli Theobaldo se vino a Viterbo, adonde por los Cardenales, le fue hecho vn solennissimo recebimiento, y cõ toda brieuedad le dieron la corona y consagracion: y tomo por nombre Gregorio, y es el decimo de los Gregorios. La primera cosa q̃ a Gregorio le puso cuydado fue, poner en paz y quietud, las ciudades de Italia, q̃ con las guerras y vandos passados, estauã vnas con otras, estrañamente discordes y alteradas principalmente las dos insignes Republicas de Genoua, y Venecia que toda via les duraua la guerra, dẽ delo de Ptolemayda. Y paraque mejor se pudiesse concluyr la paz (sabiẽdo que Philippo Rey de Francia estaua en Cremona) embiole a rogar, q̃ tomasse la mano eneste negocio el qual lo hizo como Gregorio se lo rogo. Y haziendo venir a Cremona, procuradores de entrambas ciudades acabo con ellos, q̃ alomenos assentassen tregua, por cinco años. Quedaua con esto, ya Italia en buen estado, si los Venecianos no dieran ocasion, a nuenos pleytos y cõtiendas. Porq̃ como aquella ciudad es la plaça y feria de todas las contractaciones, adonde acudẽ de toda Italia y aũ de todo el mundo Mercaderes, ellos pusierõ nueuos tributos, y portazgos, enlas mercaderias. De que Boloña y Ancona, y otras ciudades, se agrauiaron mucho y embiaron a suplicar al Papa, mandasse a los Venecianos, que alçassen aquellos tributos. Pero ni aũ por esso, lo quisieron hazer, antes respondieron al Pontifice, que por no estar su sanctidad bien informado, les embiaua a pedir, lo que pedia: que les perdonasse, q̃ no auia lugar de hazerse por entonces. Y como auia otros negocios que importauan mas, quedose aquel indeciso, por algunos años.

Estaua en esta sazon, la republica Christiana, con grandissima necessidad de reformarse: y auia infinitas cosas que remediar, principalmente Alemaña con la scisma, y vacante tan larga del Imperio, estaua corruptissima, porque ni se administraua justicia, ni auia cabeça a quien temer, y casi todas las tierras, y ciudades del Imperio, estauan vsurpadas. El ne-

negocio dela tierra ſancta, eſtaua perditiſſimo. Porq̃ Odoardo, o era venido ya de Ptolemayda, o ſe queria venir. Demas deſto la larga vacante del Pontificado, auia ſido cauſa de indroduzirſe muchos abuſos, y de enagenarſe muchas coſas dela Igleſia: y faltaua de dar vn medio: aſſi para remediar el daño paſſado, como para eſtoruar, q̃ en lo por venir no pudieſſe ſer tan larga la vacante. Queriendo pues el diſcretiſsimo y ſancto Pontifice Gregorio poner en orden todas eſtas coſas, auido ſu acuerdo con ſu Collegio, y cõmunicado el negocio con los Reyes y principes dela Chriſtiandad, y particularmente, con el nueuo Emperador de Conſtãtinopla Michael Paleologo (q̃ auia prometido de vnir de nueuo, la Igleſia Griega, con la Latina) determino juntar vn celebre y generaliſſimo Concilio. Y pareciendole, que ningun lugar podia ſer mas a propoſito para el, que la ciudad de Leon de Francia, dio Gregorio ſus Bullas de publicacion, y con ellas ſe hizo grandiſſimo mouimiento. Luego ſe partio el Papa cõ algunos de ſus Cardenales para Francia, y acudieron de toda la Chriſtiãdad, infinitiſſimas gentes, quiniẽtos Obiſpos dozientos y quarenta y ſeys Abbades, y mas de otros mil prelados inferiores, y principalmente vino alli el Emperador Michael Paleologo, con los Patriarchas de Hieruſalem y Conſtantinopla. Ordenaronſe en eſte generaliſsimo Concilio, muchas coſas importantiſsimas, y principalmente ſe determino, el articulo de la proceſsion de la tercera perſona de la ſanctiſſima Trinidad, declarando por cõcluſion catholica y aueriguada, q̃ el Spiritu ſancto, procede ygualmente, del padre, y del hijo, como de vn ſolo principio, y no como de dos principios. Lo qual confeſſaron los Griegos, que haſta entonces los modernos Griegos lo negauan. Hizieronſe en eſte Concilio muchos Decretos, concernientes ala eleccion del Summo Pontifice, y a la forma q̃ ſe deue tener para que la Sede Apoſtolica, no eſte muchos dias vacante: como le tenemos en el ſexto de las Decretales, en el titulo. De Electione. Hizoſe otro decreto cõtra los vſurarios. Finalmente ſe mando, a los Electores del Imperio de Alemaña q̃ luego ſe juntaſſen a elegir Emperador, porque ceſſaſſen los grãdes inconuenientes, q̃ de la competencia entre ellos ſe auia ſeguido. Vinieron a baptizarſe al ſacro Cõcilio, muchos caualleros y perſonas principales de entre los Scythas y Tartaros. Los Electores acceptaron el mandato del Concilio, y aunque luego comẽçaron a entender en la electiõ, toda via paſſaron tres años enteros, antes que ſe cõcertaſſen. Al cabo dellos, vinieron a dar ſus votos, al Conde Rodulpho de Auſperg, y de Haſa, hõbre principaliſſimo, y de grãde y antiguo linage. Del qual deſciẽdẽ por linea recta, por la parte de padre nueſtro inuictiſſimo Rey y ſeñor don Philippe, y los Emperadores, ſu padre, y tio, y primo como ſe vera adelãte. Cõfirmoſe al Emperador Paleologo, el titulo del Imperio en eſte Concilio, con pẽſar que ſe tendria fauor en el, para la guerra que ſe auia de hazer a la tierra ſancta. Verdad es, que el rey Carlos y otros Principes, amigos y pariẽtes de Balduino el deſpojado, ſe agrauiaron dello. Pero al fin, entonces parecio coſa conueniente, que ſe hizieſſe anſi, y con eſto, ſe concluyo el ſacro Concilio, en el año del Señor, de mil y dozientos y ſeſenta y vno.

Rodulpho Emperador de Alemaña.

Año. 1271.

Entretanto q̃ Gregorio eſtaua en Francia ſuccedieron en Italia grãdes rebueltas, y paſſiones, entre los Guelphos y Gibellinos de Florencia, porque al tiempo que el Papa ſe yua a Leõ, paſſando por aquella ciudad, tuuo maneras como fueſſen recebidos en ella, muchos Gibellinos, q̃ andauã foraxidos: lo qual hizo por ruegos del Rey Carlos, como Vicario del Imperio en Toſcana. Pero no fue biẽ llegado a Francia, el pontifice, quando ſe tornaron a renouar las antiguas paſſiones, y los Guelphos como eran muchos, echaron fuera otra vez alos Gibellinos. Delo qual Gregorio reſcibio notable pena, y procediendo cõtra la ciudad por ſus cẽſuras, deſcomulgo nõbradamẽte algunos delos Magiſtrados y perſonas principales, y puſo entredicho, en toda la ciudad. Alteroſe de ay a poco, la ciudad de Piſa, y luego Boloña, y Luca, porque todas eſtas ciudades echauan de ſi, a los Gibellinos como a gente, que faltandoles Manfredo, y Conradino, y otros ſemejantes, no tenian cabeça ni quien les fauoreciеſſe. Sola la ciudad de Furli, era receptaculo delos Gibellinos, adonde ſe yuan todos a valer. Florencia, y Boloña, hizieron campo formado contra Furli y puſieron cerco ſobre ella. Pero los de Furli ſe vuieron tan valeroſamente, que ſaliẽdo de la ciudad mataron poco menos de ocho mil Guelphos. Con eſto quedaron tan quebrantados los Boloñeſes, q̃ Ceruia, y otros muchos lugares, de ſu territorio ſe ſalieron de la obediẽcia de Boloña, y ſe puſieron en poder de

Gregorio X. pronũcio cenſuras cõtra Florencia

Guerra entra las ciudades de Toſcana Guelphas y Gibellinas.

Deſum. Trinita. & fid. catho. c. 1. lib. 6.

C. Vbipericulum. cum ſeq. de Elect.

de Venecianos, para remediar todos estos males, determino el Papa Gregorio boluer a Italia con diligẽcia, porque ya auia tres años enteros, que auia salido della. Estando en el camino para Roma, topo en Bellocadoro lugar de Francia al rey don Alonso electo Emperador, q̃ se le venia a quexar del agrauio grã de que se le hazia, en dar lugar a nueua electiõ del Emperador, pues la suya auia sido legitima, y no se podia negar, serlo el, mayormente, auiendose muerto Richardo su competidor. Alo qual el Papa (como persona discretissima, y de gran doctrina) le satisfizo, con muy buenas razones, haziendo entender al rey, que no tenia razõ de quexarse. Porq̃ conforme a derecho, y antigua costũbre, assi como el voto actiuo del Imperio, pertenecia a la nacion Alemana, ni mas ni menos le pertenecia el voto passiuo. De tal manera, q̃ anssi como los electores eran Alemanes, lo auia de ser tambien el electo. Finalmente tanto le supo dezir q̃ el rey se satisfizo, dela respuesta, y se boluio de alli a España, muy contẽto, sin q̃ de alli adelãte tratasse mas del negocio del Imperio, antes cedio el derecho, que a el podia tener, en el nueuamente nombrado Rodulpho. Entro Gregorio por Italia, cõ grandissimo regozijo de todos los pueblos por dõde passaua: y aũq̃ entraua casi en todas las ciudades principales, nunca se pudo acabar con el, q̃ entrasse en Florencia porq̃ toda via duraua en ella, el entredicho. Llegãdo ala ciudad de Arecio, alli cerca de Florencia, le dio vna reziſſima enfermedad, de la qual vino a morir, en pocos dias, con grandissimo dolor y sentimiento de toda la Christiandad. Porq̃ de mas de ser el excelẽtissimo prelado, se tenia creydo, que si viuiera se pusiera presto en orden, otra jornada para la tierra santa. Fallecio este sancto Pontifice, en el año de. 1276. a 13. de Enero: auiendo que lo era, quatro años dos meses y diez dias. Su cuerpo fue sepultado enla mesma ciudad donde murio. Y affirman muchos authores que por su intercessiõ ha mostrado nuestro Señor Iesu Christo, muchos milagros, en su sepultura. Murieron casi en vn mesmo tiẽpo los dos sanctissimos varones, Buenauentura Cardenal y Obispo de Ostia, y Thomas de Aquino, dos resplandecientes lumbreras dela Iglesia Christiana, el vno Frayle Dominico, y el otro de S. Francisco. En sola vna vez hizo Gregorio cinco Cardenales y todos Obispos, enel concilio de Leon, y los dos eran sobrinos suyos.

Año. 1276.

Gregorio X. Sãcto.

CAPITVLO. 41. EN EL QVAL se contiene la vida de Innocencio. V. deste nombre, Pontifice Romano.

ENtre otras cosas q̃ contiene el Decreto del Cõcilio Lugdunense, q̃ se han de guardar enla electiõ del Põtifice, es vna y muy principal, q̃ despues que los Cardenales vuieron aguardado diez dias alos absentes, se junten en Cõclaui, enel mesmo lugar adonde acaeciere la muerte del Pontifice. Por lo qual auiendo (como vimos) fallecido en Arecio, el sancto Pontifice Gregorio Decimo la electiõ se hizo enel mesmo pueblo, y sin mucha dilacion fue declarado Põtifice Pedro de Tarantasia, frayle dela ordẽ de Sancto Domingo, y Cardenal Obispo de Hostia, persona de grãde doctrina, y de singulares y sanctas costũbres el qual tomo por nõbre Innocencio quinto, auia valido tãto entre las ciudades de Toscana, la presencia y authoridad del sancto Papa Gregorio, q̃ luego que en ella entro se apaziguaron los Guelphos y Gibellinos, y comenco a viuirse en todas partes, cõ mas quietud. Pero no fue el biẽ muerto, quando se despertaron passiones entre las ciudades de Luca, y Pisa, con dissimulacion del rey Carlos, q̃ toda via se llamaua Vicario del Imperio, en Toscana. Delo qual el sancto Põtifice Innocencio recebia grãdissima pena: y para remediar lo, tuuo maneras como el rey embiasse de su casa dos personas principales, por embaxadores: para q̃ juntãdose con otros dos, q̃ el embiaua, se pusiesse paz entre aq̃llas dos ciudades. De tan buen proposito hallaron los Embaxadores alas partes, q̃ sin mucha difficultad (por gratificar, al nueuo Põtifice) holgaron de dexar las armas: los Pisanos recibierõ en su ciudad al Cõde Hugolino, y a otros q̃ estauã desterrados. Y porque de todo punto, se acabasse de apaziguar la Toscana, holgo el Papa de alçar el entredicho, q̃ toda via duraua en Florẽcia: porq̃ la ciudad prometio de estar, por la determinacion dela Iglesia, y satisfazer como le fuesse mãdado. Estaua en esta sazon en Roma, el Rey Carlos (que toda via vsaua del officio de Senador) y como naturalmente la prospera fortuna, suele ser harto peor de suffrir, que la mala, de tal manera se comenco (con el mucho acrecentamiẽto de estados y honra) a hazer soberuio, y amigo de su opinion, que sin respecto ninguno de lo mucho que deuia a la Iglesia, hazia y deshazia en Roma, y fuera della, quanto

191. Põ. Innocencio. 5. Borgoñon Frayle Dominico.

to

to ſe le antojaua. Y a las vezes mãdaua y ponia en execucion, coſas injuſtas: y tales q̃ conoſcidamente, eran en deſſeruicio del Summo Pontifice, y contra la libertad Eccleſiaſtica. Por lo qual, el Papa Innocẽcio (deſſeando yr a la mano al Rey, en algunas coſas) determino entrarſe en Roma. Antes q̃ alla llegaſſe, vinieron a el, los Canonigos de Viterbo, y los Frayles de ſancto Domingo, a q̃ determinaſſe, adonde eſtaria el cuerpo del San-
Clemẽte. 4 ſancto. cto Papa Clemente Quarto, que reſplandeſcia cada dia cõ muchos milagros, y cada vna deſtas dos partes, le queria lleuar a ſu Igleſia. Pero Innocencio como Frayle, y de aquella orden, quiſo fauorecer a los Dominicos. Tenia intenciõ Innocẽcio de conuocar en llegando a Roma, los Principes Chriſtianos, para la jornada de la tierra Sancta por cumplir con el Decreto del Concilio. Pero no fue Dios ſeruido de darle tanta vida, q̃ lo pudieſſe hazer: porq̃ antes que acabaſſe de cumplir ſeys meſes en el Pontificado, le lleuo para ſi. Su Sancto cuerpo fue ſepultado en S. Iuan de Letran con muchas lagrimas. Porque de ſus buenos principios, ſe tuuo grande eſperança, q̃ fuera vn ſingular Põtifice. Falleſcio
Año. 1276. el año del Señor de mil y dozientos y ſetenta y ſeys, a veynte y dos dias del mes de Iunio. No hizo Cardenal ninguno Innocẽcio, ni los dos Pontifices que le ſuccedieron.

CAP. 42. EN EL QVAL SE TRActa la vida de Adriano. V. deſte nombre Pontifice Romano.

192. Põ. NO tardaron mucho los Cardenales en prouer la Igleſia Romana, de Pontifice, deſpues de la muerte de Innocẽcio. V. porque dentro de diez y nueue dias, eligierõ a Otho bono de Eliſco Genoues, de la familia de los Cõdes de Lauania, Cardenal de ſancto Hadriano. Y por eſſo deuio de eſcoger el aq̃l nõbre, porq̃ en ſu coronaciõ ſe llamo Hadria-
Hadriano V. Genoues. no. V. Fue Hadriano muy propinco pariente del Sancto Papa Innocẽcio. IIII. hijo de Theſio ſu hermano, y bien parecido a el en las coſtumbres y vida, aunque no era tan docto. Eta tan intollerable la gouernacion del Rey Carlos, en Roma, que en ninguna manera ſe podran ſuffrir ſus coſas. Porque con ſu demaſiada ſoberuia y altiuez tenia tan oprimida la potencia y mageſtad del Pontifice, que caſi en ninguna coſa ſe hazia, lo que el Papa mandaua, ſino lo que Carlos queria. Y el daño mayor era, que ſe haziã muchas coſas cõtra juſticia y razon: en tanto grado, que el nueuo Pontifice (viendoſe caſi tirãnizado y pueſto en poder de Franceſes) vuo de buſcar algun remedio, para poder defenderſe del Rey. Para lo qual eſcriuio al Emperador Rodulpho, requiriendole que con la mayor breuedad, que le fueſſe poſſible, paſſaſſe en Italia y vinieſſe a recebir en Roma la corona de oro, pues en la confirmacion que Gregorio. X. hizo de ſu Imperio, le auia pueſto por cõdiciõ, que dẽtro de vn año (el qual ya era paſſado) fueſſe obligado a paſſar en Italia, y coronarſe. Salioſe Hadriano de Roma, para hazer eſta embaxada, temiendo alguna fuerça, o deſacato de parte del Rey Carlos, y deſpacho dende Viterbo ſus menſageros a Rodulpho. El qual, quando ellos alla llegaron, eſtaua en Alemaña entendiendo en cierta guerra, que tenia muy reñida con el rey Othocato, de Bohemia. Y como de ſuyo el Emperador eſtaua en propoſito de nunca entrar en Italia como de hecho nunca entro: vuo meneſter pequeño achaque, para eſcuſarſe con el Papa. Y anſi dio por reſpueſta, que las occupaciones y guerras que tenia, no le dauan lugar para ſalir de Alemaña: pero que lo haria en teniendo aparejo, y oportunidad. Mas en la verdad Rodulpho eſtaua determinado, y anſi lo cũplio, de nũca ſe coronar en Italia, por que ſolia el dezir ordinariamente, que Italia no era ſino ſepultura de eſtrangeros, y principalmente de Franceſes y Alemanes. Para lo qual traya ſiempre por refran, la fabula que Eſopo cuẽta de vna raposa, que nunca quiſo entrar a ver al Leon que eſtaua enfermo, y preguntada porque no entraua como los otros, dixo. Porque en eſta puerta veo mucha huella de animales y todas las piſadas van hazia dentro, y ninguna ſale a fuera, y tengo miedo, que ſie entro, que no ſaldre. Como quiera que ſea Rodulpho ſe eſcuſo con el Pontifice: pero tampoco fue deſpues meneſter, que hizieſſe lo que ſe le pedia, por que el Rey Carlos (quando ſupo que el Papa ſe auia ſalido de Roma por ſu cauſa) por euitar inconuenientes, y porque aſſi ſe lo rogaron algunos amigos ſuyos, ſe ſalio de Roma luego, y mãdo poner en orden ſus galeras, para paſſar en Grecia, contra el Emperador Michael. A lo qual todo preuino la repentina muerte del Pontifice, porque a los quarenta dias de ſu Pontificado le dio en Viterbo vna calentura, de la qual murio, antes que los Embaxadores pudieſſen boluer

Paſsiones entre el rey Carlos. I. y la Igleſia.

Italia ſepultura de eſtrangeros.

de

de Alemaña, ni el Rey Carlos yr con sus Galeras adonde queria. Y aun dizen que murio Hadriano, antes que se consagrasse. Pesoles a todos de su muerte, porque auia dado muestras de muy buen Pontifice. Su cuerpo fue sepultado, en el Monasterio de Sant Francisco dela misma ciudad de Viterbo, donde fallescio, en diez y ocho dias del mes de Agosto del mesmo año de. 1266.

CAPITVLO. 43. EN EL QVAL se contiene la vida de Iuan. XXI. deste nombre Pontifice Romano.

193. Põ. VEynte y quatro dias estuuo la Iglesia Catholica sin pastor, por la muerte repentina del Papa Hadriano. V. y al cabo dellos fue puesto en la silla de Sant Pedro, el Obispo de Tuscu lo Pedro Iulian Hispano, natural de Lisboa en Portugal, hijo de Iulian, persona doctissima en todo genero de sciencias, y principalmente singularissimo medico. El qual tomo por nombre Iuan, y mas comunmente le llaman todos Vigesimo primo. Fue doctissimo varon, y de varia doctrina y erudicion, q̃ solo esto basto para hazerle Papa. Vna cosa tuuo excellẽtissima y de muy buẽ Pontifice, y fue q̃ siempre proueya los beneficios a personas pobres y virtuosas, y mandaua q̃ le buscassen estudiãtes, bien inclinados y pobres para darles lo que auian menester, porque passassen adelante con el estudio. Començaua ya el Emperador Paleologo, y con el toda la Iglesia Griega y Oriental, a blandear en la Fe, y dauã muestras, de quererse salir, de la profession q̃ quatro años antes auian hecho en el Concilio. Por lo qual, el Papa Iuan le escriuio q̃ mirasse lo que hazia, y no dexasse de tener y cõfessar lo que la Iglesia Romana confiesa, y los Sacros Cõcilios tienen determinado, por que de otra manera, el entendia juntarse con el Rey Carlos de Napoles, y conuocar otros Principes Christianos, para hazerle guerra: hasta despojarle del Imperio. Respõdio Paleologo a esta embaxada friamẽte, y con palabras equiuocas, y cierto si el Pontifice le durara la vida tanto como el assi mesmo se prometia, no faltaran ocasiones, de parte del Emperador para hazerle guerra. Vltimamente, como el Papa de su condiciõ era virtuoso, y tenia zelo de aprouechar la republica, comẽço a pubulicar que auia de ganar la tierra sancta, y hazer vna delas mas insignes jornadas que nunca se auian hecho. Y para esto escriuio luego con diligencia por toda la Christiãdad, a los Reyes de España y Francia, que cõ toda breuedad, se aparejassen, para la guerra contra Infieles. Entretanto que los embaxadores, yuã y venian, entẽdio el, en apaziguar cierta guerra, q̃ teniã entre si, Venecia y Ancona. Y porque como ya dixe arriba, el mas ordinario assiento delos Põtifices, era la ciudad de Viterbo, començo a labrar alli, vn rico, y muy sumptuoso palacio. Estãdo vn dia descuydado y solo (mirãdo vn quarto que se acabaua de hazer) vinose al suelo todo el edificio, y tomole debaxo. Y aunque no murio alli luego, alomenos salio tan quebrantado, y hecho pedaços, que dentro de seys dias vino a morir, con mucho arrepentimiento, y deuocion, y assi se acabaron cõ la vida, sus altos y largos pensamientos, y aprẽdio por experiencia, quan poco pueden los hombres saber, de lo que esta por venir, pues auiendose el persuadido por su Astrologia, que tenia larga vida, aun nõ cumplio nueue meses, en el Pontificado. Murio Iuan. XXI. a diez y siete de Mayo, en el año del Señor de. 1277. Dexo escriptas algunas cosas de mucha erudicion, Principalmente en Medicina, compuso ciertos Canones y vn libro que se llamo Thesoro de pobres, y ciertos Problémas, como los de Aristoteles. Su cuerpo fue sepultado, en la mesma ciuda de Viterbo, adonde murio. Tenemos deste Pontifice, dos extrauagantes, q̃ condenan el error, delos que dizen que Christo no tuuo en comun, y los errores de Iuan de Poliaco, a cerca de la confessiõ, aunque por ventura no son sino de Iuan. xxij. aquellos extrauagantes.

Iuã n. de Lisboa.

Al Papa Iuan xl. le mato vna casa.

Año, 1277.

C. vas electionis in extra ua. cõmunibus.

Los Griegos tornarõ a salirse dela obediencia dela Iglesia Romana.

CAP. 44. EN EL QVAL SE TRActa la vida del Papa Nicolao. III. deste nombre Pontifice Romano.

194. Põ COmençaua ya por nuestros pecados en los tiẽpos adonde agora llegamos, a declinar la vejez, y quinta edad dela Iglesia, abriendose las puertas, al pernicioso vicio dela ambicion, no en los mesmos Pontifices (aunque ya de muchos años atras, era bien codiciada la Magestad Pontifical) sino en los Principes seglares, y reyes que negociauan ya, de hazer los Põtifices a su sabor, para traerlos despues a su mano, y fauorecerse dellos en sus negocios. Y pluguiera a Dios, que nõ se uuiera recebido tã de veras esta pratica en el mundo, porque uuiera cessado la mayor perte de los males que en esta vltima edad nuestra, se han visto, y otros muchos, que si Dios no lo

remedia auran de ſucceder. Muerto pues el Papa Iuan, XXI. tan deſgraciadamẽte como vimos, en Viterbo, acudio luego alli el Rey Carlos no a otra coſa, ſino a tratar cõ los Cardenales, de q̃ hizieſſen vn Pontifice amigo ſuyo, a quiẽ no le offendieſſen ſus coſas del Rey tanto como auian offendido a los tres Papas rezien muertos, Innocẽcio, Hadriano, y Iuã. Y aſſi fue el Rey Carlos cauſa, de q̃ los Cardenales ſe metieſſen en Conclaui, y juntamẽte por ſu negocio, fue tambiẽ cauſa q̃ tardaſſen mas de ſeys meſes en determinarſe, y al cabo dellos, ſalio Papa, muy al reues de lo que el Rey tenia penſado. Porq̃ aunq̃ el quiſiera, q̃ fuera Frances, no lo fue ſino el Cardenal Iuã Cayetano, natural de Roma, dela Illuſtre familia delos Vrſinos, perſona de grandiſſima doctrina y valor, hombre tan ſancto y de loables coſtumbres, como animoſo y para mucho, y finalmente tal, qual era meneſter, para reprimir las pretenſiones ambicioſas del rey Carlos. Reſcebida pues la conſagracion, y tomando el nõbre de Nicolao Tercero luego començo a moſtrar el valor de ſu perſona. Ante todas coſas, embio a llamar al Rey (que toda via eſtaua en Viterbo) y haziendole entender que el Emperador Rodulpho, le auia eſcripto, moſtrando eſtar enojado delos Põtifices paſſados, porque ſin ſu conſentimiẽto, tenian pueſto Vicario en Toſcana, por el Imperio, rogole mucho, q̃ dexaſſe aquel officio, porq̃ no ſe dieſſe ocaſion, a deſabrir al Emperador, pues ſabia quan coſtoſas ſolian ſer para toda la Chriſtiandad, las paſſiones entre el Imperio y la Igleſia. Finalmente, tanto le ſupo dezir, que Carlos (q̃ quiſo que no) vuo de dexar el Vicariato. Hizo cõ eſto Nicolao, dos muy importantes effectos, el vno y principal fue, diſminuyr (como el pretendia) la potencia del Rey Carlos, y el otro, gratificar y ganar la volũtad a Rodulpho, como de hecho ſe la gano. Porque en reconocimiento deſta buena obra. El Emperador hizo libre cõceſſion a la Igleſia de todo el Exarchado de Rauena, que de muchos años atras le teniã vſurpado los Emperadores, y le dio anſi meſmo, la ciudad de Boloña, con todo ſu territorio, la qual auia eſtado por el Imperio, dende la rota de Furli. Recobrada deſta manera por el Papa la Toſcana de mano del Rey, y el Exarchado, y Boloña, del Emperador, embio luego a eſtas prouincias ſus Legados, perſonas de gran valor y merecimiento. A Boloña, cõ la Romandiola (q̃ anſi ſe llama por otro nõbre, el Exarchado) dio lo con titulo de Cõde a Bertholdo Vrſino, ſobrino ſuyo lego. Tela Toſcana, hizo Legado al Cardenal Lantino Vrſino, perſona virtuoſiſſima, y de grãdes partes, y tã diſcreto y prudente, q̃ con ſus buenas artes, puſo en paz y ſoſſiego toda aquella prouincia, haziendo recebir en las ciudades, a los Gibellinos deſterrados, y poniendo en cada vna dellas, Gouernadores, y Magiſtrados virtuoſos y grandes Chriſtianos, con q̃ ſe quietarõ todas las paſſiones antiguas, y nunca ſe alterarõ por todo el tiẽpo q̃ Nicolao viuio. No ſe contento, cõ todo eſſo el Papa cõ auer quitado al Rey el Vicariato de Toſcana, ſino q̃ tãbien le quiſo quitar, el officio de Senador de Roma q̃ tenia, por echarle de todo punto de ſi. Para lo qual no le falto la meſma buena maña, y deſtreza, que auia tenido en lo demas: porq̃ con palabras muy blandas, le hizo entender, q̃ los Romanos tenian neceſsidad muy grande, de ſer enſeñados en las coſas de la Fe, y buenas coſtumbres, y q̃ eſto no ſe podia bien hazer, ſino era dãdoles Magiſtrados y Gouernadores Eccleſiaſticos, y principalmẽte haziendo el Senador tal, q̃ ſupieſſe hazer lo vno y lo otro. Por tãto, q̃ le rogaua dexaſſe aquel officio, y q̃ no penſaſſe q̃ ſe le quitaua a el, para darle a otro, porq̃ no era tal ſu intencion, ſino q̃ el meſmo le queria tomar para ſi, y llamarſe de alli adelante, Pontifice y Senador Romano, todo junto. Con lo qual, el Rey no pudo dexar de deſiſtir del officio: y de alli adelante Nicolao tomo el cuydado de hazer lo que el Senador ſolia, y como era tan diſcreto, y baſtante, el ſe diotan buen cobro en el, como ſino tuuiera otra coſa en q̃ ſe ocupar, y le exercito con grandiſſima ſatisfacion, de todo el pueblo. Duraua toda via la guerra q̃ arriba toque entre las ciudades de Ancona, y Venecia y como quiera q̃ Ancona era, y es, del patrimonio dela Igleſia, tomo el Papa eſte negocio por proprio. Y anſi no quiſo dar audiencia a ciertos embaxadores Venecianos, q̃ le vinieron a dar el parabien de ſu Pontificado: y la obediẽcia de parte de la republica, antes ſe enojo mucho, porq̃ no quiſieron alçar el cerco, que tenian ſobre Ancona. Duro por algunos dias aquella guerra: aunque deſpues ſe vino a concluyr, en cierta manera, que no ay paraque nos parar a contarla. Y por aſſegurar de todo punto ſu juriſdiction temporal, en Roma, y paraque nadie en ella ſe hizieſſe tan gran ſeñor, que tuuieſſe neceſſidad el Papa, de buſcar fauor para defen-

Vacante de ſeys meſes.

Nicolao. 3 Romano.

Carlos dexo el Vicariato del Imperio.

Rodulpho dio a la Igleſia el Exarchado de Rauena.

Bartholdo Vrſino Latino Vrſino Cardenal

Nicolao. 3 ſe quiſo llamar Senador Romano.

C. Fundamẽta. de elect. li. 6.

Nicolao 3. acabo de cobrar el total dominio tẽporal de Roma.

fenderse del, hizo vna ley y estatuto, con grã des fuerças y firmeza, por el qual mãdo q̃ de alli adelante, ningun Rey ni Principe, ni otra persona de sangre Real pudiesse tener en Roma officio de Senador. Y q̃ qualquiera otra persona q̃ viniesse a serlo, o a tener cargo y administracion de justicia, ansi en Roma como fuera della, no pudiesse durar en aq̃l officio, mas de vn año, y q̃ a la entrada del officio, jurasse solennissimamẽte, de dexarle (en passando el año) y q̃ no pidiria prorogaciõ del, ni la tomaria, aunq̃ se la diessen. Decreto era este cierto, q̃ se deuiera guardar oy, y q̃ importaua harto al sossiego dela republica, aũ si quiera, porq̃ no se diesse lugar, a q̃ los juezes q̃ toman a cargo la gouernacion de los pueblos como de prestado, se hiziessen señores dellos como vemos q̃ se hazen, por la mayor parte todos. En ninguno delos Pontifices de su tiẽpo, ni aun algunos años despues, concurrierõ tantas, ni tan heroycas virtudes, como en solo Nicolao. iij. porq̃ demas de ser, de inculpables costumbres, y tã animoso como auemos visto, mostro su magnificencia Real, en muy costosos, edificios q̃ hizo: como fueron el Sacro palacio que labro grã parte del sumptuossissimamente. Cerco de vn muro de piedra (q̃ bastaria, por cerca de qualquiera ciudad) los huertos, o por mejor dezir los bosques, y Montañas, de Belueder en el mismo palacio, cosa cierto que pone admiracion, ver dentro de vna casa tantas huertas y jardines, y montes con tanta caça, como si fuesse en vn desierto. Reparo, y casi hizo de nueuo, el Templo del Apostol Sant Pedro. Hizo casas particulares, para todo los officiales de su corte, paraque tuuiessen sus escriptores en lugar publico, y a mano: porque los litigantes, en vna ciudad tan grãde como Roma, no tuuessen mas trabajo en buscar los officiales, que costa en acabar sus pleytos. Acabo el palacio de S. Iuan de Letran, que estaua començado a labrar, y hizo delos fundamentos, la capilla que llaman Sancta Sanctorum. En el mesmo Templo, mando labrar el Musaico, que alli oy dura, hizo enlosar toda la Iglesia, y reparo y adorno otros muchos Tẽplos. Fue afficionadissimo por extremo a hombres letrados: y mayormente, si correspondia la buena vida, con la doctrina, fauoreciolos mucho, y dauales delas rentas Ecclesiasticas. Las dignidades y capellos, mas los proueya por merecimientos delos proueydos, q̃ no por afficion. Ninguno delos Pontifices le hizo ventaja, en proueer cõ breuedad las Iglesias, y de pocos religiosos se lee jamas, q̃cõ mayor deuociõ y reuerencia, tratassen las cosas sagradas. Todas las vezes que dezia missa, lloraua copiosissimamente, con grandes sospiros, y con estraño sentimiento. Fue afficionadissimo a la religion de S. Francisco, como se puede collegir de vn Decreto suyo, q̃ le tenemos en el libro VI. q̃ comiẽça, *Exijt qui seminat*. adonde cõ grande eloquencia, muestra q̃ la orden de S. Francisco, es la buena tierra, adonde el santo Euangelio dize, q̃ cayo parte de la simiente, del sembrador dela palabra diuina, y q̃ los religiosos della son los hijos de Dios q̃ recibieron a Christo eh su coraçon, y que ellos con las obras, y con las palabras, imitan la vida y pobreza del Señor. Finalmente, aprueua y declara, la regla de sant Francisco, tratando por principal intento, algunas questiones, como son, si los frayles son obligados a los consejos del Euãgelio sopena de peccado mortal, y cõcluye q̃ no. Y si pueden tener proprio y dize q̃ no tampoco, reprobãdo y confundiẽdo, algunas heregias, que contra esta sanctissima forma de viuir se han leuãtado. Al cabo manda, que nadie sea osado de declarar, aquella su continuaciõ, ni glosarla, y ansi se ha quedado hasta oy, y la vemos desnuda, entre todas las Decretalas de aquel libro: en el qual ay tambien otras suyas, deste mismo Pontifice, de otros propositos y materias, q̃ por no me detener no las pongo aqui. Iamas se pudo acabar con Nicolao, que ordenasse a ninguno de Sacerdote, sin tener primero experiẽcia de sus letras, y buenas costumbres: Aborrecia muy mucho los notarios, y solialos llamar pestilencia y corrupcion dela vida humana: q̃ no viuian sino de la sangre de los litigãtes. Y por dezirlo todo en vna palabra, el era tan sin reprehension en todas las cosas, q̃ comunmente, le llamauan el bien cõpuesto. Tuuo grã cuydado de augmentar en las Iglesias de Roma, el culto diuino, acrecentando el numero delos ministros dellas: y dandoles nueuas rẽtas, y proprios. En el comer y beuer era tẽplandissimo. No se contento el Papa Nicolao. iij. con auer quitado al rey Carlo, la Vicaria de Toscana, ni el officio de Senador en Roma, sino q̃ tambien trato de quitarle los Reynos de Napoles y Sicilia: porq̃ tuuo entendido q̃ sus vassallos estauan descontentos del: por los muchos desafueros q̃ hazian el, y sus ministros en los pueblos. En esta coyuntura, succedio que el Rey don Pedro de Aragõ

Loores de Nicolao. iij.

Obras de Nicolao. iij.

Nicolao. 3 lloraua diziendo missa.

ca. Exijt de verbo. sig. lib. 6

c. Cupiẽtes de electionib. c. Continuit. de iureiuran.

Nicolao. 3 llamado compuesto.

por ser casado con doña Constança, hija del Rey Manfredo de Sicilia, pretendio tener derecho a los dichos Reynos, diziendo que a el le venian de derecho, y en execucion desto embio a Sicilia vn criado suyo que se dezia Gayano, para que secretamente reconociesse las voluntades delos de aquel reyno, y procurasse de atraerlos, y hazerlos aficionados a su señor, el Rey don Pedro. Y que mouiesse alguna rebelion contra el Rey Carlos. Estando el negocio en esta coyuntura llego a Italia vn Virey o lugar tiniente del Emperador Rodulpho a gouernar aquellos Reynos, contra el qual el Summo Pontifice con mucha causa y razon mostro algunos desfabrimientos por cosas que intentaua: y por quitarle de tantos trabajos, quiso nuestro Señor llamarle y lleuarle para si, el qual auia solos tres años, y ocho meses que era Papa. Murio en Suriano, donde al presente estaua: cuya muerte fue muy sentida, y llorada de todos los buenos: y algunos vuo, que sela pronosticaron por ciertas señales que se vieron en el cielo: porque en aquellos dias crecio el Tibre, cosa no vista: que siempre suele ser pronostico, de algũ grande mal. Su cuerpo fue lleuado a sepultar a Roma con grandissima pompa, y puesto en la Capilla de S. Nicolas, en S. Pedro, que la auia el labrado para sepultarse: y alli se vee oy dia su sepulchro de Marmol, labrado al Mosaico. Fallescio en la Octaua de nuestra Señora de Agosto, del año del Señor de. 1280. Vuo en su tiepo muchos hombres eminentes, en todo genero de sciencias: como fueron en Derechos, Guillelmo Durando Speculador, y Iacobo de Bellouiso, y otros que por no gastar tiempo, no los cuẽto. Sola vna vez hizo Nicolao Cardenales, y en ella dio el Capelo a cinco Obispos, a dos Presbyteros y, a otros tantos Diaconos.

Crecientes del Tibre.

Año, 1280.

Guillelmo Speculador.

Iacobo de Bellouiso

CAP. 45. EN EL QVAL SE PONE la vida del Papa Martino. IIII. deste nombre Pontifice Romano.

195. Põ. Vedo el Rey Carlos tan hostigado, dela potencia y valor del excellente Pontifice Nicolao Tercero, que assi como le vio muerto (q̃ no fue para el pequeño contẽtamiẽto) acudio a Roma, con toda la priessa del mundo, no a otra cosa, sino a negociar cõ los Cardenales, q̃ eligiessen vn Põtifice Frãces, y amigo suyo, con quien el tuuiesse las espaldas seguras. Por el contrario todos los Vrsinos, y con ellos, otros muchos ciudadanos de Roma, procurauan q̃ la election fuesse libre, como de derecho lo denia ser. Pero con todo esso aun q̃ cõforme el Decreto del Sacro Cõcilio Lugdunense, el Conclaui se auia de celebrar, o en Suriano, donde el Pontifice murio, o alomenos en Roma donde se auia sepultado, el Rey Carlos (por dilatar el negocio) tuuo maneras como los Cardenales se passassen a hazer la election a Viterbo: diziendo q̃ aquel era ya el lugar ordinario, dõde la Corte Romana tenia su assiento. La parte y vando del Rey Carlos sustẽtauala a la sazõ, el Cardenal Richardo Hanibale, enemigo capital dela casa Vrsina: y el fue el q̃ hizo mudar los Cardenales de Roma a Viterbo. Y aũ auia hecho quitar el gouierno y Legacia de aquella ciudad, a vn sobrino del Papa Nicolao. Sobre lo qual vuo tãbiẽ passiones sobre el Cõclaui: porq̃ dos Cardenales Vrsinos, dezian q̃ no darian sus votos, hasta q̃ a su pariente se le restituyesse el officio. Era Richardo tã poderoso, y fauorido del Rey, q̃ los mesmos ciudadanos de Viterbo por hazerle plazer, entraron vn dia con mano armada, en el Conclaui, y sacaron por fuerça del, a los dos Cardenales Vrsinos, y les pusieron en vna carcel. De lo qual cobraron en Roma tãto brio los Hannibales, parientes de Richardo, q̃ echarõ de Roma a todos los Vrsinos, y los hizieron yr huyendo, hasta encerrarlos en Peleestrina. En estas y otras semejãtes alteraciones, se passarõ cinco meses enteros, antes q̃ se pudiessen los Cardenales, conformar en la electiõ. Al fin como los Vrsinos no se hallaron en ella, vuo de suceder, lo q̃ el rey Carlos desseaua, y salio Pontifice el Cardenal Simon del Titulo de Sãcta Cecilia: natural de Brie Thesorero de Tours en Francia, persona sancta y de gran reputacion. El qual, aun q̃ accepto su election, no se quiso coronar en Viterbo, diziendo, q̃ aquella ciudad estaua entredicha, por el sacrilegio, q̃ auian cometido en la prision de los Cardenales Vrsinos. Assi se passo con toda la corte, a Orbeto, adõde recibio la consagracion, y Tyara Pontifical, y tomo por nombre Martino. iiij. Hizose la coronacion, en fin del mes de Março, del año de mil y dozientos y ochenta y vno. Luego adelante, el dia de Pascua de Resurrecciõ, hizo dos Cardenales, al Conde de Milon, y a Benedicto Cayetano. Vino luego a Orbeto el Rey Carlos, a dar el parabien y obediencia al nueuo Pontifice: y el se holgo infinito cõ su venida. Y mostrandole mucho amor, le dio luego la

Competẽcias sobre la electiõ.

Vacãte â cinco meses.

Martino. iiij. Frances.

Año, 1281.

la dignidad de Senador de Roma: y todo lo que mas Nicolao le auia quitado. Delo qual los Romanos se reſabiarō eſtrañamente: porq̄ conoſcian que con tornar a Roma el Rey Carlos, auian de cobrar nueuo animo los Hānibales, contra los Vrſinos q̄ ya eran buelтos a Roma, eſtauan toda via preſos, los Cardenales, Vrſinos, y aſſi por eſto, como porq̄ el Papa vuiſſe dado al Rey aquel officio, vn pariēte, o hermano del vno delos preſos, q̄ le dezia Iuā Vrſino, ſalio de Roma muy enojado, y cō mucha gēte, a punto de guerra, y tomo la via de Viterbo, talando y deſtruyendo quā to topaua. Contra eſte Iuā Vrſino embio luego el Papa (dēde Monte Flaſcon, adonde eſtaua) al Cardenal Vrſino, y no para q̄ hizieſſe guerra contra el, ſino para q̄ ſe fueſſe a Roma, y alli con facultad de Legado de Latere, dieſſe orden en la pacificacion de la ciudad. Topo el Cardenal Matheo, a Iuā Vrſino en el camino, y con ſu buena maña, hizole boluer a Roma, y alli embio a llamar al Cardenal Richardo Hannibale, y a todas las cabeças de entrambos vandos Hannibales y Vrſinos. Entro en Roma Richardo, con moderado acompañamiento, y fueſſe a preſſentar al Legado con grādiſſima humildad. Y pueſto delante del, de rodillas, con vn dogal al cuello demandando penitencia, por el atreuimiēto q̄ tuuo, en hazer prender alos Cardenales. Y luego dio orden, como fueſſen pueſtos en libertad, y con todo amor y beneuolencia, ſe perdonaron de vna parte a otra, las injurias, y ſe reconciliaron los vnos con los otros. Y el Papa deſſeando la quietud dela ciudad, acabo con el Rey que dexaſſe el officio, y el dio facultad al pueblo, paraque a ſu ſabor nōbraſſen dos Senadores, para el gouierno dela ciudad. Lo qual ſe hizo aſſi, y fueron nombrados Hannibal de Hannibali, hijo de Pedro, y Pandulpho Sabello, y ellos hizieron el officio con toda rectitud. Y quedo la ciudad en quietud y ſoſſiego, y aſſi lo eſtaua tambien caſi toda Italia.

En eſta ſazon, comēço el Emperador Paleologo, mas deſcubiertamēte, a moſtrar ſu mal animo, y poco a poco ſe yua ſalidēdo dela obediēcia dela Igleſia Romana. Y llego el negocio a terminos, q̄ el Papa Martino tuuo baſtante auenguacion, de q̄ en muchas coſas apoſtataua, y procedio cōtra el, haſta excomulgarle. Delo qual el Emperador ſe ſintio muy mucho, y comēço a poner en ordē mucha gente de guerra, y Galeras, y lo meſmo hazia el Rey don Pedro de Aragon por otra parte aca en Eſpaña. No ſe declararon al principio, el Rey don Pedro, y el Emperador, contra quien haziā el aparato de guerra, pero poco mas o menos, luego ſe rescelo el Rey Carlos, q̄ deuia ſer contra el. Y aſſi procuro q̄ el Papa embiaſſe a preguntar al Rey de Aragon, q̄ intencion era la ſuya de armar tātas Galeras y nauios, porq̄ ſi a caſo eran contra los Infieles, el le ayudaria cō todo lo q̄ le fueſſe poſſible. A lo qual dizen, q̄ el Rey don Pedro no dio otra mas comedida reſpueſta q̄ dezir, lo q̄ Plutarcho cuenta de Cecilio Metello. (Si penſaſſe q̄ mi camiſa ſabia algo de mis ſecretos, echarla hia en el fuego. Cō eſto ſe boluio luego el Embaxador del Papa. Y de ay a poco, el Rey don Pedro paſſo en Affrica, con muy buēa recaudo, y comēço de hazer guerra a los Moros, por ventura, por diſſimular cō el Rey Carlos. Deſpues q̄ vuo hecho hartos daños en tierra de Moros, vino ſe con todo ſu exercito, a Cerdeña, para eſperar alli, el auiſo q̄ le dieſſe Iuan Prochita, q̄ andaua en Sicilia, moviendo las voluntades delos pueblos, contra Carlos. Y cierto no era meneſter mucho trabajo, para hazerlos rebelar, porq̄ los Sicilianos eran tan mal tratados y tyranizados de los Franceſes, q̄ ya no ſe auian con ellos como con vaſſallos, ſi no como con eſclauos, y muy peor. Porq̄ no contentos con tomarles las haziendas, y los hijos, y mugeres los tributos y exactiones eran intolerables: y no auia hombre rico, q̄ vn dia q̄ otro, no ſele leuantaſſe algun falſo teſtimonio, por donde le quitaſſen la hazienda, y aun la honra, dexado aparte q̄ no auia hōbre en Sicilia, q̄ oſaſſe quexarſe, mirar al Frāces ala cara. Si por malos de ſus pecados, reſpondia vna palabrilla, algo con furia, luego eran cō el, haſta matarle algunas vezes: y no auia orden de caſtigarſe inſulto ni deſafuero que Frāces hizieſſe. De dōde ſe ſigio q̄ con poco trabajo Iuā Prochita, q̄ por parte del Rey don Pedro, andaua muy ſolicito, ſalio cō ſu intencio, y ſucedio vn caſo el mas notable, q̄ ſe puede penſar, bien ſemejante a las letras, q̄ dizen de Mithridates, quando mando matar en ſu reyno, en vn cierto dia, todos los Romanos q̄ en el ſe hallaron. Lo qual deue ſer exēplo para los Principes y naciones eſtrangeras, q̄ tienen ſeñorio, ſobre alguna gente, o reyno nueuamē te conquiſtado: paraque no pienſen, que pueden libremente executar ſus appetitos, ſin que algun dia, vengan a pagar, por junto (co-

Reſpueſta del rey dō Pedro de Aragō al Papa.

Martino. iiij. excomulgo al Emperador Michael.

Vengāça de los Sicilianos contra Frāceſes.

mo dizen)lo que hizeron. Fue pues anſi, aun que en eſto ay opiniones que todas las ciudades de Sicilia, ſe concertaron ſecretiſſimamente de matar a los Franceſes, para vn cierto dia y hora, tomando por ſeñal, quando ſe tocaſſe la campana de Viſperas. Venido el dia y hora concertada, en todas las ciudades y pueblos, dieron de improuiſo, ſobre los Frãceſes, y matarõlos todos ſin dexar ſolo vno. Y no contentos cõ matarlos (porque no quedaſſe dellos raſtro, ni ſimiente) buſcaron deſpues las mugeres, que a caſo eſtuieſſen preñadas de ellos, y las mataron, ſin piedad ninguna. Coſa cierto notable y muy digna de memoria. Y que aya paſſado anſi, ſe prueua claro, con vn Refran antiguo, que de alli quedo: que quando ſe quiere ſignificar algun grã peligro, o trato repentino, dizen. Guardaos delas Viſperas Sicilianas. Pocos dias deſpues deſte trato, le aconteſcio tãbien otra deſgracia, al Rey Carlos con quinientos Franceſes que Guido Appio Capitan ſuyo, tenia ſobre Furli, por mandado del Papa. Porque los de aquella ciudad (ſiẽdo auiſados para ello, por Guido Bonato grãdiſſimo Aſtrologo) aguardaron cierta coyuntura, y dieron ſobre los Franceſes, y no dexaron ſolo vno viuo. Con eſtas dos deſgracias, començó a declinar la Fortuna del Rey Carlos, y cada dia naſcian en Italia nueuos mouimientos, ſin reſpecto ſuyo. Luchino Vicario de Toſcana por el Emperador Rodulpho, viniendo contra las cenſuras del Papa, hazia guerra cruel contra Florencia, y Luca. Los peruſinos tomaron a Fulginio, y le tuuieron haſta que el Papa les puſo entredicho, y los hizo venir a ſu obediencia, y los caſtigo en vna gran ſuma de dineros, por el atreuimiento. Como el Rey Carlos entendio, la crueldad que con ſus miniſtros ſe auia vſado en Sicilia, y ſupo q̃ todas las ciudades de la Iſla eſtauan pueſtas en arma, y rebeladas, juntando con diligencia, toda la mas gente que pudo, paſſo de Italia, y puſo cerco ſobre Mecina. La qual ſe defendio valeroſamẽte, no tanto por ſeruir al Rey como de temor de las muchas amenazas q̃ los franceſes cada dia les hazian, de que auiã de vengar en ellos las muertes de ſus parientes, y anſi ſe defendieron, haſta q̃ el Rey don Pedro ſalio de Cerdeña, donde eſtaua aguardando el ſucceſſo delos negocios. En ſabiendo lo que paſſaua, fue a meterſe en el puerto de Palermo, adonde fue recebido con grandiſſima fieſta, y regozijo, y luego le acclamaron, y juraron por ſu rey natural, y le acudieron gentes de toda la Iſla. Con lo qual el rey Carlos (no ſe teniendo por baſtante para reſiſtir a don Pedro por entonces) leuanto el cerco de ſobre Micina, y torn oſe a Italia con intencion de eſperar en ella a don Carlos ſu hijo, q̃ ſe llamaua Principe de Salerno, y le venia de Francia con gente y Galeras para hazer la guera de propoſito. Comẽçarõſe luego tras eſto a encender las paſſiones de echo y de palabra entre los dos reyes Carlos y dõ Pedro. Quexauaſe el rey Carlos, de q̃ ſiendo don Pedro tan cercano pariente ſuyo, vuieſſe dado color a ſus vaſſallos, para q̃ hizieſſen vna tan gran crueldad contra los Franceſes, y q̃ deſpues vuieſſe querido hazerſe Rey de Sicilia, y tomarle injuſtamente ſu hazienda. Daua a todo eſto por eſcuſa el Rey don Pedro, y dezia, q̃ no auia ſido en ſu mano dexar de fauoreſcer a vna gente tan affligida, y mal tratada como la Siciliana, dexado a parte, q̃ como a legitimo ſucceſſor de Manfredo ſu ſuegro, le competia la ſucceſſion del Reyno. Anduuieron en eſtas demandas y reſpueſtas algunos dias, haſta q̃ llego el negocio a tãto rõpimiento, q̃ ſe vinieron a deſafiar de perſona a perſona. El Cãpo ſe ſeñalo en la villa de Burdeos, q̃ ala ſazon era del Rey de Inglaterra: porq̃ el Rey era ygualmente amigo de los dos deſafiados. No falta quien diga, q̃ el Rey Carlos tenia tramado d̃ hazer matar alli a dõ Pedro: y q̃ a eſta cauſa don Pedro q̃ lo ſupo, llego a Burdeos el dia del plazo muy de mañana; y entrando en el Cãpo hizo ſus autos de cõparẽcia: y como no hallo a ſu enemigo ſe torno a ſu tierra ſin eſperarlo. Y dizẽ q̃ a la tarde del meſmo dia vino el Rey Carlos: y como ſupo la burla, quedo muy deſpechado. Otros cuentan eſte negocio de otra manera, y todos conciertã en q̃ el deſafio no tuuo efecto: ſino q̃ luego ſe començó entre los dos Reyes la guerra muy de propoſito, pugnãdo el rey Carlos por cobrar a Sicilia y el rey don Pedro, por ganar tãbiẽ a Napoles. Paſſarõ en eſta guerra muchas coſas notables, q̃ no ſon de mi propoſito. Las mas ſeñaladas ſon, que en los primeros renquentros, ſe toparon las galeras de Aragõ (cuyo capitã era Rogerio) cõ otras q̃ lleuaua Carlos el Principe de Salerno, hijo mayor del rey Carlos, y viniẽdo a las manos, ſe trauo entre los dos vna muy recia batalla, enla qual Carlos fue vẽcido, y preſo, y traydo a Eſpaña. Delo qual a nueſtro Põtifice Martino le peſo eſtrañamẽte: y teniẽdo el por

Viſperas de Sicilia.

Guido Bonato Aſtrologo.

Carlos. I. començó a yr perdiendo ſu eſtado.

El rey dõ Pedro de Aragõ gano a Sicilia.

Guerra entre los Reyes Carlos, y Pedro.

Deſafio delos dos Reyes.

Carlos Principe de Salerno preſo.

Martino iiij. excomulgo al Rey don Pedro.

el por injusta la causa del Rey don Pedro, procedio contra el por censuras, hasta excomulgarle, y priuarle de sus Reynos, absoluiendo a sus subditos del juramento de fidelidad que le tenian hecho: y dādo libre facultad a qualquiera Principe del mūdo, para que le pudiesse quitar los Reynos y señorios, como a enemigo comun. No embargante, q̄ no le faltauan al Papa negocios, y trabajos proprios, porq̄ los de Furli (q̄ dixe q̄ mataron los Franceses) andauan rebelados contra la Iglesia, y

Guido de Monte Feltro.

Guido de Monte Feltro andaua poderosissimo por la Flaminia, y procuraua hazerse señor de Vrbino. Puso mucho cuydado en los negocios de Carlos: y assi tento de atraer a su amistad, a Genoua, o a Pisa ciudades poderosissimas, pero no vuo oportunidad para ello. Porq̄ en aquella sazon, se mouio guerra entre Pisanos y Genoueses sobre la Isla de Corcega. Supo el Rey Carlos la prision del Principe su hijo cerca de Cayeta, y endo el con el mayor aparato de gentes que pudo juntar a toparse con el enemigo q̄ se le yua ya entrādo por la tierra. Fue tanta la alteracion q̄ sintio del desastre de su hijo, q̄ dentro de pocos dias le vino vna enfermedad q̄ le mato de pura tristeza y descontentamiento. Cō la muerte de Carlos se acabo por entonces la guerra: y el rey don Pedro quedo pacifico señor dela Isla de Sicilia: y assi se desmembro aquel reyno por entonces del de Napoles, que auian andado jūtos dēde Rogerio, que (como arriba vimos) fue el primero, que se llamo rey de Napoles y Sicilia. Lo que mas ha succedido en aquellos reynos, verlohemos adelante.

Carlos I. murio de pesar.

Murio Carlos tan pobre y apesarado, quanto el auia hecho morir a sus enemigos Manfredo, y Conradino. Que tales son las prosperidades desta vida, que no saben estar en vn ser, y la fortuna se huelga, de jugar cō los hōbres desta manera, leuantandolos en alto, para darles mayor dolor en la cayda. Sintio grā dissima pena y dolor, nuestro Papa Martino, de la muerte de su amigo el rey Carlos, y luego embio vn Legado a Napoles, que tuuiesse aquel Reyno por el Principe don Carlos, que estaua preso aca en España. Y sintiendo cada dia mas su muerte, fuesse de Viterbo a Perosa, por echar de si los cuydados. En llegādo declaro por Rey de Napoles, a don Carlos el preso: y dētro de pocos dias le dio vna calenturilla lenta, que le fue cōsumiendo la virtud, muy de espacio, hasta q̄ le quito la vida, alli en Perosa. Murio en el año del Señor, de

Año. 1285.

mil y dozientos y ochenta y cinco, a 28. de Março, auiēdo quatro años y vn mes, q̄ regia santissimamente la Iglesia Christiana. Su cuerpo fue sepultado en la mesma ciudad de Perosa adonde affirman que nuestro Señor hizo muchos milagros, por intercessiō de este su sancto Pontifice. En tiempo deste santo Papa tuuo su origen y principio, la Religion de los frayles q̄ se llamā, los Sieruos de nuestra Señora, cuyo primer fundador fue Philippo Medico natural de Florēcia. Estuuo en sus principios, esta orden algo abatida, y sin fama, hasta q̄ pocos años despues, Benedicto vndecimo la confirmo y aprobo, y despues del la aprobarō otros siete Pōtifices sus successores. Despues aca ha prevalecido marauillosamente, y han salido della, 23. Santos canonizados, y otras nueue Monjas, tambien sanctas. En España no se q̄ aya Conuento ninguno desta orden. He los visto en Venecia: y dizē q̄ ay en Italia, 28. Monasterios, y en ellos mas de mil y quinientos Religiosos. De vna vez hizo Martino siete Cardenales, vn Obispo, cinco Presbyteros, y vn Diacono.

Martino. iiij tenido por sancto.

Orden de los Sieruos de nuestra Señora. Philippo Medico de Florencia.

CAP. 46. EN QVE SE TRATA LA vida de Honorio. IIII. deste nombre Pontifice Romano.

196. Pō.

MVerto en la coyuntura que vimos el sancto Papa Martino, luego dentro de tres dias sin mucha difficultad, fue collocado en el Summo Sacerdocio, el Cardenal Iacobo Sabello, natural de Roma, de la Illustre familia de los Sabellos: y llamose Honorio. iiij. Era Honorio hermano de Pandulpho Sabello, vno de los dos Senadores que puso en Roma el Papa Martino. iiij. El qual gouernaua la ciudad toda via, con grandissima prudencia y rectitud, castigando los vicios, y principalmēte los ladrones (q̄ auia muchos en toda la tierra). Y assi con la bondad de Pandulpho, y cō la sancta vida de Honorio su hermano, vino a gozar la ciudad de Roma, y toda su comarca, de vna estraña paz y quietud. Porque la sanctidad del Papa era estrañissima, sobre manera: tanto que affirman que de su condicion era tan manso y misericordioso, que jamas hizo cosa cō que a nadie diesse pesadumbre ni enojo. Pero con todo esso, teniēdo la causa del rey don Pedro de Aragon, por injusta, vuo de confirmar las censuras que Martino su predecessor fulmino contra el. De las quales resulto, que el rey Philippo de Francia, tomando por propria la causa del rey Carlos su

Honorio iiij. Romano.

primo,junto vn muy buen exercito, y con el entro por España,haziendo guerra cruel alas tierras del Rey don Pedro,hasta q̃ llego a poner cerco sobre la ciudad de Girona, en Cathaluña. Lo qual como lo supiesse en Sicilia el Rey don Pedro,vuo de venir a socorrer a Girona.Venido en España,puso su cãpo cerca del enemigo:y a caso vn dia supo, que dela parte de Narbona venia vna gran caualgada con bastimientos,para el cãpo del rey Philippo.Y queriendo tomarles la presa,salio de los alojamientos, al mesmo tiempo q̃ el Rey de Francia embiaua delos suyos recaudo para seguridad de su gente.Y topandose los vnos,y los otros en el camino,trauarõ vna brana escaramuça, dela qual salio el Rey dõ Pedro muy mal herido: y aunq̃ las heridas no erã,mortales,en la cura dellas vuo tan mal recaudo,q̃ de ay a pocos dias vino a morir.Rindiose luego Girona en sabiendose en ella la muerte del Rey:y entrandose dentro el Rey Philippo,dizẽ q̃ hizo grandes desafueros,y enlas Iglesias muchas cosas desacatadas:principalmente en vna Iglesia de S.Philippe,q̃ hizo della caualleriza para sus bestias. De lo qual succedio(por justo castigo de Dios) tan cruel enfermedad en todos los suyos,y enlas bestias vn nueuo genero de moscas,q̃ les sacauã los ojos: y murio la mayor parte de la gẽte.De ay a pocos dias,estãdo Philippo sobre Perpiñã,le dio a el vna calẽtura de q̃ murio.Muertos los dos Reyes tan presto,el vno tras el otro,dexaron la guerra a sus hijos,como por herencia,y cada vno dellos pugnaua por atraer a su magestad,algunas delas ciudades de Genoua,o Pisa pero no vuo tiẽpo, ni oportunidad para ello,porq̃ toda via duraua entre ellas la contienda,sobre Corcega.

Guerra entre Philipde Rey de Francia, y don Pedro de Aragon.

Batalla muerto el Rey don Pedro.

Philippo murio.

En tãto q̃ passauã todas estas cosas entre los Reyes,el Emperador Rodulpho se estaua en Alemaña,gouernãdo pacificamente sus tierras sin cuydado ninguno de passar en Italia.Y como supo dela creaciõ del nueuo Põtifice Honorio embio luego vn Chanciller suyo a darle el parabiẽ,y obediencia,y jũto cõ esso, a q̃ cobrasse delas ciudades de Toscana, y Lõbardia, los derechos y tributos Imperiales. Como auiã passado tãtos años q̃ en Italia no viã Emperador,ni sabiã q̃ cosa era seruirle, ni cõtribuyrle las ciudades estauã tã puestas en libertad, q̃ las mas no le quisierõ admitir, y otras hizierõ escarnio del, y de quien le embiaua:y assi se vuo de boluer corrido en Alemaña.Delo qual Rodulpho no rescibio mucha pena:porq̃ como de su cõdiciõ era cobdicioso,cõtẽtoso cõ embiar otra vez a Italia al Chãciller cõ facultad de poder vẽder a las ciudades la exẽpciõ. Y no faltarõ hartas q̃ se quisiessen rescatar a dinero:de las quales fue vna Luca, q̃ dio por su libertad doze mil ducados:y Florencia diez y seys mil.Viniẽdo en esto de buena volũtad el Papa Honorio, por q̃ para la seguridad de las tierras de la Iglesia, era cosa muy importãte tener lexos al Emperador.Ya entonces le paresció al Pontifice:q̃ deuia yrse a viuir en Roma, y no andar mas peregrinando,vnas vezes en Viterbo,y otras en Perosa, como lo acostumbrauã sus anteçessores,muchos años auia.En llegãdo a Roma, començo a labrar vn rico Palacio en el Monte Auentino,junto a Sancta Sabina, y a su imitacion se edificaron alli cerca muchas y muy buenas casas:y se torno a poblar aquella parte dela ciudad,que estaua casi desierta. Deste Palacio de Honorio se veen agora las ruynas,y no otra cosa.

Rodulfo vendio la libertad a las ciudades de Italia.

Eran en esta sazon Reyes de Francia,Napoles,Aragõ,y Sicilia,quatro Reyes todos muy moços,porque acabauã de heredar a sus padres.De Aragon,era Rey don Alonso,iij. de Sicilia don Iayme,hijos de don Pedro.iij. q̃ partio con ellos estos dos reynos. De Napoles tenia la confirmacion Carlos Segundo, y estaua toda via preso,en poder de don Alonso.El reyno de Francia tenia Philippo, hijo del otro Philippo,que murio sobre Perpiñã. Durauan entre todos estos,las antiguas enemistades,heredadas delos padres: aunq̃ para hazerse guerra vnos a otros,no teniã aparejo Antes que le viniessen a tener,quiso cõcertarlo,y ponerlos en paz, el Rey don Duarte de Inglaterra,como hombre buen Christiano,y pariente de todos estos moços.Al tiempo q̃ ya casi tenia concluydo el negocio dela paz,succedio q̃ el Obispo de Parma,Legado del Papa,y el Conde Atrebatense,q̃ tenian el gouierno en Napoles,en ausencia del rey preso,embiarõ al Cõde Reginaldo, con exercito,y cõ muy buena armada,a tentar si podia cobrar a Sicilia.Y auiendo el tomado a Catania,partieron de Toscana en su fauor, el Cõde de Monforte,Vicario del Imperio, el Cõde de Boloña pariente de Nicolao.iij.y vn hijo del Conde de Flandes. A caso topandose con ellos Rogerio Loria, el Capitan q̃ auia sido del rey don Pedro,vuo a las manos ciertos nauios que Reginaldo embiaua a Italia, para en que le viniesse cierta gente:y despues

Dõ Alonso 3.de Aragon. Don Iayme de Sicilia. Carlos.2. de Napoles. Philippo 8 de Francia.

Rogerio Loria prẽdio tres Condes.

peleo

peleo con los tres Condes, y a todos tres los prendio, que fue vna muy hermosa jornada. Entre tanto los Sicilianos cercaron a Reginaldo, en Catania, y compellieronle a que se rindiesse con cierto partido. De los presos, solto despues Rogerio, al Conde de Boloña y al Flamenco: al otro, hizole morir en la carcel. Con lo qual don Iayme se quedo por entonces pacifico en Sicilia. Obrarõ estos mouimiẽtos que no se concluyessen la paz, que la traya ya casi al cabo el, de concertarla. Y para que de todo punto se acabasse de turbar el negocio, plugo a Dios de llenar para si a nuestro a Pontifice Honorio, que tambien entendia en ella. Murio en la mesma casa que labraua, antes que se acabasse, auiendo dos años y pocos dias mas, que era Papa, su cuerpo fue sepultado en Sant Pedro, con gran pompa. Fallescio en el año del Señor, de mil y dozientos y ochenta y siete a cinco dias del mes de Abril. Perdieron en el, el Rey Carlos, y todos los Frãceses vn grã protector: porque siempre se les mostro fauorable. Fue Honorio persona valerosa, y en lo poco que viuio, resistio varonilmente la furia de Guido de Montefeltro, y libro de sus manos toda la Flaminia, y el Ducado de Vrbano. Era suauissimo de condicion, y tan deuoto, y amigo de Letrados, que vn solo Capello que proueyo en su vida, no le quiso dar sino a Iuan Bocamitio Obispo Tusculano, y de Monreal en Sicilia, porq̃ le conoscia por muy gran letrado, y hombre de buena vida, y de gran prudencia. Y assi solia dezir Honorio, que no se auian de admitir en el Collegio de los Cardenales, sino personas de letras, y discrecion. Era Honorio amicissimo de Religiosos, y particularmente fauorescio mucho a los Carmelitas, y les mudo el habito que antes trayan, en el que agora vsan. Fauorescio tambien a los Hermitaños de Sancto Augustin, que viuian en Paris. Fue siempre muy affable, charitatiuo, limosnero, y muy humano, principalmente para los de su casa. Tanto que por hazerles plazer, se salia los veranos a Tibuli lugar fresco, porque no trabajassen mucho en seruirle. Finalmente, por ser tan sancto, y bien acondicionado, fue su muerte muy sentida y llorada, como era razon.

Año, 1287.

CAP. 47. EN EL QVAL SE PONE la vida del Papa Nicolao. IIII. deste nombre Pontifice Romano.

Vego que (como vimos) murio el Papa Honorio en sus casas nue- 197. Põ
uas de Sancta Sabina, los Cardenales, queriendo satisfazer con el Decreto del Concilio de Leon, q̃ dispone, q̃ la electiõ se celebre en la mesma ciudad y casa, adõde muere el Põtifice, se juntaron a Cõclaui en la mesma sala y pieças, adõde Honorio fallecio, y como la casa era nueua, y el lugar adõde esta, no es muy sano (por estar puesto al Abrigo, q̃ en aq̃lla tierra es ayre muy enfermo) antes q̃ pudiessen cõcluyr cosa ninguna, cayerõ casi todos ellos en la cama, tan de veras, q̃ sin hazer lo q̃ queriã, se vuieron de salir todos a sus casas. Fue tan terrible la enfermedad q̃ se murieron muchos dellos, y los q̃ quedaron, tardaron muchos dias en conualecer. De tal manera, q̃ por presto q̃ se pudieron tornar a juntar, passaron mas de diez meses y medio: y al cabo dellos, plugo a Dios q̃ dieron sus votos a Fray Hieronymo Esculano, General dela orden de sant Francisco, y Obispo Cardenal Prenestino, natural de Asculi en la Marca, hombre baxo pero doctissimo y de sancta vida. El qual acceptando su elẽction, tomo por nombre Nicolao. iiij. de los que assi se hã llamado. Saliose luego de Roma Nicolao, porque con la larga vacante, estaua la ciudad muy alterada, y fuesse a la villa de Recanate, adõde ante todas cosas hizo algunos Cardenales, para hẽchir el numero delos q̃ se hauian muerto en la enfermedad passada. Pero no dio el Capello a ninguno, q̃ no fuesse persona muy docta, y de buena vida: y por la mayor parte, los dio todos a religiosos de todas ordenes: porque no dixessen que fauorecia solamente a la suya. Entre los Cardenales que hizo, los mas señalados fueron Pedro Colona, que fue grande amigo y priuado suyo, Romano de nacion, Hugo Bigliomo, Fray le Dominico, famoso letrado y Matheo Aquasparta General de la Orden de S. Francisco, y Obispo Portuense. Hecho esto, supo Nicolao que ya Roma estaua sossegada, y quieta, y boluiose luego a ella, con desseo de occuparse en cosas del seruicio de nuestro Señor, como persona sancta y muy religiosa, que cierto lo era el tal. Agradole para su viuiẽda el templo de sancta Maria la Mayor: y como el era de su condicion, magnanimo, y amigo de edificar, reparo aquella casa muy costosamente. Hizo adornar la Iglesia de S. Iuan de Letran de vna muy rica labor de Mosaico, que dura oy: y en ella estã

Vacante de diez meses y medio.

Nicolao. 4 de Asculi fray-le Francisco.

tres muy ricas Imagines, la vna de nueſtro Señor, y al pie dellas pueſtos el meſmo Papa al proprio, y el Cardenal Pedro de Colona ſu priuado. Eſtando entendiendo en eſtos negocios de poca importancia, no ſe deſcuydo tã poco delo q̃ mas hazia al caſo. Porq̃ luego q̃ ſe vio Papa, procuro componer, y apaziguar las differencias de los tres Reyes de Francia, Aragon, y Napoles. Y para ello eſcriuio a Duarte rey de Inglaterra: el qual torno a tomar de propoſito eſte cuydado: y vino a concordar a los Reyes deſta manera. Que el rey don Alõſo puſieſſe en libertad, al rey Carlos de Napoles: y el antes q̃ ſalieſſe dela priſiõ, juraſſe q̃ dentro de tres años, haria q̃ el rey Philippo de Francia renunciaſſe qualquier derecho, q̃ ſu hijo dõ Carlos, o el, pudieſſen tener al reyno de Aragon, por cierta conceſſion q̃ les hizo de aq̃l Reyno el Papa Martino. IIII. quando excomulgo al Rey don Pedro, dõde no, q̃ ſe bolueria a poner en la meſma priſiõ. Para ſeguridad de lo qual dexo en rehenes, tres hijos q̃ tenia, delos quales, Luys fue deſpues Frayle Franciſco, y Santo canonizado, y Carlos Martello, fue rey de Vngria, por cierto ſucceſſo, que ſi viniere a propoſito le contaremos adelante. Concluyda la paz, con las cõdiciones dichas, y con que a don Iayme ſe le quedaſſe el reyno de Sicilia, quedo toda la Europa, en vn ſoſſiego vniuerſal.

Paz entre los Reyes de Frãcia Napoles, y Aragõ.

S. Luys frayle y Frãciſco.

En el Oriente auia algunos años, que no ſucedia coſa digna de memoria, porq̃ los Chriſtianos ſe eſtauã en ſus ciudades de Tyro, Sydon, Beritho, y Acon, pacificamente: que ni trãtauan de cobrar a Hieruſalem, ni otra tierra ninguna, ni tampoco auia quien les hizieſſe enojo. Lo qual les duro haſta q̃ vino a ſer Soldan de Egypto Elpis, hombre muy guerrero, y enemigo nueſtro capital. Eſte fue el primero que deſpues dela venida de Odoardo de Inglaterra, mouio guerra cõtra las ciudades ya dichas. La primera q̃ tomo, fue Tripol, executando en ella grandiſſimas crueldades, ſin dexar en ella perſona viua. De alli, paſſo a Sydon, y a Beritho, y hizo lo meſmo, ſin dexar a los Chriſtianos, mas q̃ a ſola Ptolemayda. Contra la qual Elpis no fue por entonces, porque duraua vna tregua, que con el ſe auia aſſentado, por dos años, y no ſe oſo determinar de romperla, temiendo no ſe juntaſſen a defender aquella ciudad los Principes Chriſtianos. Hinchioſe con eſto Ptolemayda, de diuerſas ſuertes de gentes y ſeñores: porque todos los que pudieron eſcapar de las otras ciudades perdidas, ſe vinierõ a recoger alli, lo qual fue deſpues cauſa de la total perdicion de la ciudad, y de todo lo que tenian los Chriſtianos en aquella tierra. Sabida por el Papa Nicolao, la perdida de Tyro, y Beritho, y delas otras ciudades, embio luego por toda la Chriſtiandad, ſus cartas, a los Principes, y particularmente al Emperador Rodulpho: rogãdoles q̃ ſe armaſſen para yr a defender a Ptolemayda, y cobrar lo perdido dela tierra Sancta. Y como todos ſe hizieron ſordos, y ninguno acudio con ſocorro, vuo el ſancto Pontifice de armar mil y doziẽtos hombres de armas a ſu coſta, y embiarlos a Ptolemayda: y cõ ellos, ſe fueron muchos otros Italianos, a ſu ventura. Con lo qual, y con la gente que dentro de la ciudad eſtaua, ſe hizo tan fuerte, que no baſtaran las fuerças de ninguno de los Principes Paganos para conquiſtarla, ſi los de dentro ſe auinierã biẽ. Pero como eſtauan dentro, el Rey de Cypre el Patriarcha de Hieruſalem, los Maeſtres de las tres cauallerias, Templarios, Teutonicos, y de S. Iuan, y otros muchos ſeñores y caualleros, y cada vno pretendia ſer Señor, naſcieron las cõpetencias, y diſſenſiones q̃ ſuelẽ ordinariamẽte ſuceder, en la caſa q̃ ay muchos q̃ mãden. Cõ lo qual (y con q̃ la gente rezien venida del Papa, como venian ſin capitan, a quien tuuieſſen reſpecto, haziã en la ciudad, y fuera della inſultos, y maldades grandiſſimas: y robauan la tierra del Soldan, ſin reſpecto ninguno de la tregua, q̃ toda via cotria) el negocio ſe vino a eſtragar de todo punto. Porq̃ el Soldan Elpis (no pudiendo ya mas ſufrir los agrauios q̃ le hazian) determino de quebrar la tregua: y juntãdo vn grueſſo exercito, de ciento y cinquenta mil hombres, mãdo a ſu hijo Meleſcrapho, que puſieſſe cerco ſobre Ptolemayda. Defendieronſe a los principios muy valeroſamẽte, los Chriſtianos, y el cerco duro muchos dias, y antes q̃ ſe acabaſſe, murio Elpis, y quedo por ſu heredero, Meleſcrapho. El qual (como aquel que ya ganaua para ſi) apreto con el negocio terriblemẽte, haſta poner a los cercados en extrema neceſſidad. El ſancto Pontifice no dexaua cada dia de ſolicitar a los reyes de Napoles y Sicilia, q̃ embiaſſen ſocorro pero no por eſſo, baſtarõ ſus amoneſtaciones paraq̃ ſe mouieſſẽ: haſta q̃ el negocio, ſe vino a poner en terminos, q̃ ya los de dẽtro, perdida la eſperãça de poderſe tener, ſe ſaliã pocos a pocos, ẽ noche por el puerto, embiãdo delãte, a ſus mugeres y hijos.

Elpis Soldan de Egypto hizo guerra a las ciudades Chriſtianas de Suria.

Otra y vltima jornada a la tierra Sãcta.

Meleſcrapho puſo cerco ſobre Ptolemayda y ganola.

hijos. Salieronse despues el Rey de Chypre, y los Maestres de tal manera, que vinierõ a no quedar en la ciudad, mas de doze mil personas cõ el Patriarcha. El qual vltimamẽte hizo lo mesmo, y metiendo en ciertos nauios q̃ auiã quedado en el puerto, todos los q̃ en ellos pudierõ caber tomarõ la via de Chypre. Antes que alla llegassen vuieron fortuna, y se anegaron sin faltar vno solo: y assi vinierõ a hallar la muerte, pensando q̃ huyan della: como esordinario en todos los couardes. El Sol dã Meleserapho, como supo q̃ los enemigos erã y dos, entro en la ciudad, sin resistẽcia ninguna, y matãdo vnos pocos Christianos q̃ dẽtro hallo, mando saquear la tierra. Y quando vuo sacado a su Real todo lo q̃ en ella hallo, pusole fuego, y assolola de todo pũto sin dexar piedra sobre piedra, porq̃ los Christianos no la tornassen a cobrar, ni el tuuiesse q̃ defender en ella. Desta manera se vino a perder de todo punto aq̃l nobilissimo reyno de Hierusalem, q̃ con tãta gloria fue ganado por Gothifredo, y cõ tanta sangre de Christianos cõseruado. Acaecio esta desastrada perdida, en el año del Señor, de 1290. auiendo 196. años q̃ Gothifredo la ganara. Desta vez no quedo en toda la Asia Mayor rastro de Christiandad sino en vn poco de tierra de Cicilia y Armenia, y en la Isla de Chypre q̃ nũca se perdio hasta oy, y en Rhodas, q̃ la ganarõ los de S. Iuan.

Ruyna del Reyno de Hierusalẽ

Año. 1290.

En tanto q̃ todas estas cosas passauan en el Oriente (con gran sentimiẽto de nuestro Põtifice Nicolao, q̃ tanto procuro remediarlas) aca en el Occidente se turbo la paz y quietud de Italia, porq̃ en Toscana se tornarõ a resucitar los diabolicos vãdos entre Guelphos y Gibellinos, y en vna batalla los Guelphos prendieron y mataron al Conde Vgolino, y a dos hijos suyos. De lo qual los Pisanos quedaron muy resabiados: y poco a poco se vino a encender vna muy cruel guerra, entrando en ella de parte de los Guelphos, el rey Carlos de Napoles, q̃ acabaua de salir de la prision. Llego la cosa a q̃ se dierõ algunas batallas, y en vna señaladamente junto a Ciuita Castellana, murierõ mas de tres mil Gibellinos y quedo el cãpo y la victoria por los Guelphos. Despues de lo qual el Rey Carlos se fue a ver y besar el pie al Papa, y el le recibio y regalo muy amigablemẽte, y aun harto mas de lo q̃ deuiera. Porq̃ en reconoscimiento del buen seruicio q̃ le auia hecho en la guerra passada, le dio el titulo y corona de los dos reynos de Napoles, y Sicilia contra la voluntad de muchos. Principalmente se agrauio dello el rey don Iayme, y su hermano el rey don Alõso, y se comẽçaron a renouar entre ellos las passiones passadas. Porq̃ el rey de Aragon dezia, q̃ Carlos no auia cũplido con el, y q̃ conforme al juramento, le deuia tornar a la prision. Lo qual todo se allano por entõces muy biẽ. Porq̃ el rey de Inglaterra se torno a meter en medio, y los concerto, y los puso en paz: aun q̃ no duro mucho, como despues veremos.

Guerra entre Frãcia y Inglaterra.

Entre los reyes de Inglaterra y Francia, nascieron luego grandes guerras, q̃ yo no tẽgo lugar de contarlas: basta dezir, q̃ fuerõ estoruo para q̃ no se pudiesse juntar vna jornada q̃ el Papa Nicolao procuraua con toda diligẽcia, para la tierra Santa. A lo qual se junto tãbiẽ la muerte del Emperador Rodulpho que murio el año de 1291. Sucediole Adulpho cõde de Nasao, q̃ viuio poco, y no fue para mucho: porq̃ por ser pobre le menospreciaron los grandes de Alemaña, y sucedio lo q̃ en su lugar diremos. En los mesmos dias, o poco despues murio tãbien en Constantinopla el Emperador Michael Paleologo, y aunq̃ (a lo q̃ parece) ya deuia estar absuelto de las censuras q̃ pronuncio contra el Martino, iiij. toda via no le quisierõ enterrar en sagrado los Sacerdotes, y el Patriarcha de Constantinopla: porq̃ le tenia ellos entre si por apostata y excomulgado, por solo auer consentido en la vniõ de las Iglesias Griega y Latina, en el Cõcilio de Leon porq̃ estauan arrepentidos de lo q̃ alli professaron, descubiertamẽte se mostraron rebeldes a la Iglesia Romana: y ansi lo estuuieron, hasta q̃ vinieron al Cõcilio Florentino en tiempo de Eugenio iiij. como en su vida lo veremos. Sucediole a Michael su hijo Andronico, el qual aunq̃ en su voluntad y opinion era Catholico, no oso mostrarlo en lo defuera de temor, q̃ no le quitassen el Imperio y quiso mas perder el cielo para siẽpre, que no el reyno por vnos pocos de dias. Todas estas alteraciones y mudãças, y dissensiones entre los principes, y la perdida de Ptolemayda, y el no le quedar al sancto Pontifice Nicolao esperança de poderla cobrar, obraron en el tãto, que de pura tristeza vino a morir en Roma. Fue sepultado en la mesma Iglesia de Sancta Maria Mayor adonde tenia su aposento. Fallescio en el año del Señor, de 1292. a quatro de Abril, y a los quatro de su Pontificado. Viose en el Cielo (vn poco antes que muriesse) vn Cometa estraño, que fue pronostico de su muerte, y de los otros desastres

Guerra entre Guelphos y Gibellinos.

Adulpho Emperador de Alemaña.

Rebellió de la Iglesia Griega y Latina.

Andronico Paleologo Emperador.

Año. 1292.

desastres q̃ en aquella sazon acontescieron. Vn milagro cuẽtan muchos authores de grã credito, q̃ acõtecio en la vida de Nicolao en Paris, q̃ bastaua para confusiõ destos hereges Sacramentarios q̃ niegan la presencia Real de nuestro Señor Iesu Christo en el sancto Sacramento del altar. Dizen q̃ cierto Iudio, pidio a vna muger pobre Christiana, q̃ le diesse vn poco de hostia consagrada, de lo que le diessen a comer en su Iglesia el dia de Pascua, por ciertos dineros que le deuia. Y que la muger se lo dio, el Iudio lo echo a cozer en vna caldera de agua, y porq̃ no se hundia, punçole con vn cuchillo, y salio tanta sangre, q̃ se tiño toda el agua de la caldera. Boluieron a sacar dos Christianos, y quiso Dios que se descubriesse aquella maldad: porq̃ entrando ellos, salto el sancto Sacramento de la caldera, y se puso sobre vna tabla junto a los Christianos: y ellos lo dixeron al Obispo. Y llevando el Sanctissimo cuerpo de nuestro Señor a la Iglesia con solenne procession, quemaron al Iudio, y la casa se consagro en Iglesia. Dozo años antes desto (dize tãbien Nauclero) q̃ en Flandes en la villa de Traiecto, o Mastricht, passando vn Sacerdote cõ el sancto Sacramẽto por vna calle, estauan alli cerca encima de vna puente sobre el rio Mosa mas de dozientas personas bayladno con gran regozijo, y aunq̃ vieron passar el sancto Sacramento, no dexaron la dança, ni hizieron acatamiento, y plugo a Dios q̃ subitamente se hundio la puẽte con todos los que encima estauã, y escapo solo vno, q̃ todos los demas se ahogarõ. Estas y otras cosas suele nuestro Señor hazer para confirmacion de nuestra fe, y no son fabulas, sino cosas que pasaron assi realmẽte. Y porq̃ estamos en tiempo q̃ todo es menester, lo puse aqui esto: aunq̃ (como he dicho otras vezes) no soy amigo de contar milagros, sino son muy averiguados, y a proposito. Seys Cardenales hizo Nicolao en dos vezes, dos Obispos, dos Presbyteros, y dos Diaconos.

Milagro del sacramento en Paris.

Otro milagro semejante.

CAPITVLO. 48. EN EL QVAL se contiene la vida de Celestino V. deste nombre Pontifice Romano.

198. Põ. Las cosas de Italia, y de Napoles estauan en tales terminos, al tiẽpo q̃ fallecio en Roma el Papa Nicolao. iiij. q̃ el Rey Carlos tenia grãdissima necessiad de vn Pontifice amigo, q̃ le fauoreciesse, y sustẽtasse su partido, mayormente, auiendole Nicolao (como dize) dado el titulo de Rey de Sicilia, en cõpetencia del rey don Iayme. Por lo qual el rey Carlos luego q̃ supo la vacante del Pontificado, vino a Roma con toda diligencia y començo a negociar y sobornar los votos. Cõ lo qual luego se partieron en vãdos, y parcialidades, haziendo cabeça del vno, los Colonese, y del otro los Vrsinos, familias nobilissimas y muy antiguas, q̃ de muchos años atras auian heredado de sus padres estas cõpetẽcias: y aun oy es el dia q̃ no las hã perdido, ni aun las perderan por ventura jamas. Los Vrsinos acostauã como siẽpre a la parte del Rey Carlos: y los Colonese resistiã brauamẽte. Y de tal manera se porfio el negocio, q̃ por muchos meses no se pudierõ cõcordar: ni aũ para entrar en Cõclaui. Hasta q̃ (pareciẽdoles q̃ la electiõ seria mas libre, haziẽdose fuera de Roma) tomarõ por medio yrse a hazer en Perosa: y assi se hizo. Venidos pues todos los Cardenales a Perosa: y puestos en Conclaui, como lo teniã de costũbre, vnos nõbrauan a vno, y otros a otro: cõ tãta cõtradiciõ: q̃ jamas se podiã cõcertar. Vltimamẽte (pareciendoles que no lleuauan corte de yenir en vna sentencia y parecer) de cõsejo del Cardenal de Hostia, tomaron vn medio, q̃ parece q̃ Dios se le puso en coraçon si despues se supieran aprouechar del. Y fue, q̃ determinarõ elegir a vn hõbre, q̃ ni tuuiesse conocimiẽto, ni amistad cõ ninguna delas partes, ni tãpoco fuesse cardenal. Y poniendolo assi por obra dierõ sus votos vnanimes y conformes a Pedro de Morõ dela orden de S. Benito, Hermitaño Santo q̃ auia muchos años q̃ hazia vida solitaria, en el desierto de Mayela, en tierra de Sulmona en Italia. Salidos cõ esta resolucion del Cõclaui (al cabo de 27. meses de cõpetencia) fueron luego al desierto por el Santo Hermitaño (q̃ ninguna cosa menos pensaua q̃ aquella) y cõ toda la fiesta y regozijo possible, le traxerõ a la ciudad del Aguila. Fue tan celebrada y marauillosa electiõ esta, q̃ ala fama della, affirmã q̃ acudierõ a aq̃lla ciudad, passadas de doziẽtas mil personas, cõ desseo de ver al santo varon, porq̃ de fama le auian oydo nõbrar mucho antes: y desseauan verle y conocerle, y recebir su bendiciõ. Hizose alli en el Aguila la coronaciõ a 28. de Agosto del año del Señor de. 1294. auiendose hecho la election a 7. de Iulio del mesmo año. Hizose con la mayor fiesta y concurso de gente q̃ jamas se vio. Llamose el Põtifice Celestino V. y luego acudieron alli a besarle el pie, y a ratificar su electiõ algunos Cardenales q̃ cõ las passiones passadas

Cõpetencia en la election entre Vrsinos, y Coloneses.

Vacãte de veynte y siete meses.

Celestino V. Sulmones, Hermitaño.

Benedicto Cayetano Cardenal.

das, no se auian hallado en Conclaui, señaladamente el Cardenal Benedicto Cayetano, q̃ estaua muy desauenido con el rey Carlos. Era tan astuto y sagaz este Cardenal, q̃ luego se metio en los secretos y cosas del Pōtifice: y vino a ganarle la voluntad, de tal manera, q̃ ninguna cosa se hazia ni despachaua sin el. Ante todas cosas el sancto Papa (despidiendo de si aquellas compañas grandes q̃ auian venido, y cada dia veniã a verle) antes que se partiesse de aquella ciudad, hizo doze Cardenales todos personas de vida y letras exemplares y muy conocidos: y entre ellos dio el capello a dos Hermitaños sanctos, q̃ conocia en el desierto, a los demas fueron los dos Obispos, siete Presbyteros, y tres Diaconos. Hecho esto vino a Roma, y començo a entẽder en los negocios. Era tan estraña y heroyca la sanctidad y eleuaciõ espiritual deste sancto varon, que cõ auer subido de infimo estado, a la mas alta dignidad, que los hõbres puedẽ desear en esta vida, ningun mudamiẽto hizo en el tratamiento de su persona, ni en comer ni vestir. Y junto cõ esso (como el no auia gustado del mũdo) aũq̃ era viejo, y de harta edad, ni sabia q̃ cosa era mãdar, ni trafagar en esta vida, ni se sabia dar vado en los negocios. Era junto con esto grãdissima su llaneza y simplicidad. Y como con su Christiandad grande a todos queria meter en las entrañas, no llegaua nadie a el a pedirle cosa q̃ no se la diesse. Aconteciale muchas vezes por no acordarse dar vna misma cosa a dos o tres. Finalmente su llaneza y humanidad era tanta, q̃ començo a ser tenido en poco: y algunos malos hazian burla del. Como quiera q̃ muchos en esta vida, estiman en mas la prudencia humana, y el saber viuir en el mundo, q̃ no aquella eleuaciõ espiritual, que en aquel sancto varõ resplandescia. Engañauale todos quãtos querian. Propria cõdiciõ de los sanctos, q̃ como no saben hazer mal, tãpoco entienden como otro lo pueda hazer. De lo qual, y de q̃ por sus dias y flaqueza, el no tenia fuerças para negociar, y muchas cosas quedauã indecisas, començo a ponerse en platica entre los Cardenales, que seria bueno quitarle el Pontificado por inutil. Murmurose tanto esto en Roma, y en su casa, q̃ el sancto varon lo vino a entẽder. Y como tenia la conscïencia muy estrecha, luego fuerõ con el los escrupulos, y començo a congoxarse, y a dezir q̃ si assi era, q̃ por su culpa la republica padecia detrimento alguno, q̃ mucho en buen hora, q̃ no queria ser Papa, ni poner su animã en peligro. Ayudauale a cõgoxar a engẽdrar scrupulos, principalmente su gran priuado el Cardenal Benedicto. No hazia sino dezirle, q̃ todo el mũdo se escandalizaua de sus cosas: y q̃ mirasse lo q̃ hazia porq̃ de todos los inconuenientes y daños q̃ por su floxedad o ignorancia succediessen en el mundo auia de dar a Dios cuenta muy estrecha el dia del juyzio. Con esto y con otras muchas cosas q̃ cada dia le dezian, estaua el pobre Celestino tan amedrentado y lleno de congoxa, q̃ ni comia, ni dormia, ni sabia q̃ se hazer. Estando ya determinado de renunciar el Pontificado, vino a Roma el Rey Carlos (q̃ supo lo q̃ passaua) y con muchas y muy concluyentes razones, començo de aduertir al Papa aquella pusillanimidad, animãdole mucho a q̃ prosiguiesse en su prelacia, pues Dios le auia llamado para ella. Y porque de todo punto perdiesse los escrupulos, rogo le mucho se saliesse de Roma, y lleuole consigo a Napoles, festejandole por el camino, y dãdole auisos muy bastãtes de como se auia de auer: y sobre todo procurãdo hazerle del palacio, y sacarle del ceño, que trae consigo la vida espiritual. Llegados en Napoles (para mayor seguridad, y para acabarle de quitar de aquellos pensamiẽtos) ordeno el Rey que se hiziesse vna solenne processïon para rogar a nuestro Señor conseruasse a su sancto Pontifice en el proposito de cotinuar su Vicaria. Hizose luego vna de las copiosas, y solennes processiones q̃ se pudieran pensar, yendo en ella el mesmo Rey con toda su corte, y el Arçobispo de Napoles con toda la ciudad. Despues de auer andado por todas las Iglesias, fueron a parar a la posada del Papa: el qual se puso a vna ventana por ruegos del Rey que se lo embio a suplicar. Assi como se assomo, y vuo dado al pueblo su bendicion, salio de entre toda la gente el Arçobispo, y puesto de rodillas cõ muchas lagrymas, comẽço a dezir en voz alta. Beatissimo padre, no dexeys lo q̃ Dios os dio. No creays a quien os quiere engañar, y os trae trastornado el juyzio. Gouernad vos la Iglesia de Dios, no tẽgays escrupulo ninguno, q̃ mejor sera q̃ la tengays vos q̃ soys sancto, que no q̃ la dexeys, y que vẽga a manos de otro que no sea tal. No vuo bien dicho esto el Arçobispo, quando se leuanto vna grita de todo el pueblo, llorando. Padre Sancto, no nos desampareys. Beatissimo padre, no nos pongays en poder de algun lobo que nos deuelle. A lo qual todo, el bendito

Caso notable.

Scrupulos de Celestino.

Celestino

Celeſtino ninguna otra coſa reſpondio, mas de mandar a vno de los Obiſpos que con el eſtauan, que dixeſſe, hazerſe ha lo q̃ Dios fuere ſeruido, y ordenare. Todas eſtas diligẽcias que el Rey Carlos y otras muchas perſonas religioſas, y de letras hizeron, para quitar al Celeſtino los ſcrupulos q̃ auia cõcebido, no baſtaron diſſuadirle, lo q̃ el Cardenal Benedicto por otra parte le perſuadia. Con eſto acabo de reſoluer el ſancto varon, en lo q̃ tanta pena y congoxa le daua. Y porq̃ le quedaua otra dubda, ſi ya que quiſieſſe renunciar, ſi lo podia hazer de derecho: acudio luego a tomar cõſejo cõ ſu priuado Benedicto. El qual como letrado grandiſſimo, le allego tantos Textos y razones que no ſolamente le hizo creer, que licitamente podia renunciar, mas aun acabo con el, q̃ hizieſſe vn eſtatuto, por el qual declaraſſe, ſer anſi de derecho, q̃ aſſi como los prelados inferiores pueden exonerarſe dela carga de ſus prelacias, lo puede hazer ni mas ni menos el Summo Põtifice mayormente, conoſciendoſe inſufficiente, o inhabil para exercitar ſu officio como deue. Hecho eſte Decreto, el Santo Pontifice, ſin mas lo dilatar, hizo luego ſolenniſſima renũciacion del Pontificado, dãdo libre facultad a los Cardenales, para q̃ pudieſſen elegir Pontifice a ſu voluntad. Auiendolo ſido el ſolos ſeys meſes. Que fue vno de los raros exemplos, q̃ jamas ſe vieron: y coſa q̃ deuria cõfundir, a los q̃ cõ tanta ſed, y ambicion procuran las honras deſte mundo, q̃ no ſe deſuelan en otra coſa, ſino en como las alcãçaran, y deſpues de alcançadas, aun no ſe contẽtan haſta llegar a la cumbre dela hõra, y mando, q̃ no trae conſigo ſino trabajos y cõgoxas. Quiſo eſte bendito padre tornarſe a ſu hermita, en renunciando el Põtificado: y no le dieron eſſe lugar, como veremos en el Capitulo ſiguiẽte. Fue vno delos benditos hombres q̃ jamas ſe vieron: y dio principio a la religion de los Frayles, q̃ por el ſe llaman Celeſtinos. Es canonizado por la Igleſia Catholica: y en algunas Igleſias ſe celebra ſu fieſta a. 19. del meſ de Iunio, porq̃ murio en tal dia. Moſtro Dios en ſu ſepultura muchos milagros, q̃ ſon indicio, de q̃ nueſtro Señor le dio otro mejor, y mas deſcanſado reyno en el Cielo, del que el menoſprecio, y de tan buena gana dexo enla tierra. Celebramos le debaxo del nõbre proprio ſuyo, llamãdole S. Pedro Confeſſor Hermitaño, y no Celeſtino, q̃ por auer dexado el Pontificado dexo con el el nombre que ſe le auia pueſto en la coronacion. Su ſancto cuerpo fue ſepultado en el Monaſterio de S. Antonio en la ciudad de Ferẽtino, por ſer de mõjes ſu meſma ordõ. Canonizole en la ciudad de Auiñon, diez y nueue años deſpues, el Papa Clemente. V. a quatro dias del mes de Mayo, del año de mil y trezientos, y treze. Hizo Celeſtino la renũciaciõ en Napoles, en dos dias del mes de Agoſto, del meſmo año del Señor de. 1294.

Celeſtino 5 renũcio el pontificado.

C. 1. de Renunciat. in. 6

Orden de los Celeſtinos.

Celeſtino V ſancto canonizado.

Año. 1294.

CAPITVLO. 49. EN EL QVAL ſe contiene la vida de Bonifacio. VIII. deſte nombre Pontifice Romano.

NO fue menor la diligencia del Cardenal Benedicto Cayetano, en auer el Põtificado para ſi, de lo q̃ auia ſido, para q̃ le dexaſſe de buena gana el ſanctiſsimo, y ſimpliſſimo varon Celeſtino Quinto. Porq̃ demas de que ya el tenia monidos y de ſu parte a muchos de los Cardenales (para mayor ſeguridad de ſu negocio) procuro auer la gracia y benenolencia del Rey Carlos, que no ſe hizo mucho de rogar en ſolicitar, que Benedicto Cayetano fueſſe electo Summo Pontifice. Y como tenia de ſu parte el rey a muchos de los cardenales, y a todos caſi los tenia en ſu caſa (porq̃ eſtauan dentro de Napoles) ſin mucha difficultad, fue nombrado Benedicto. Salio eſta electiõ hecha viſpera dela Natiuidad de nueſtro Redẽptor Ieſu Chriſto, del año de. 1294. Y en las fieſtas de la meſma Feſtiuidad ſe hizieron las ceremonias acoſtumbradas de la coronacion, y en ella tomo por nombre Bonifacio. 8 delos Pontifices que deſte nombre ſe han llamado. Era de ſu condiciõ altiuo de coraçon, aſtuto y ſagaz (de mas de ſer grandiſſimo letrado) tenia muchas coſas muy buenas. En lo q̃ auia de hazer como Sacerdote, pocos le hazian ventaja. Sobre todo era honeſto, y grãdiſſimo defenſor dela liberrad Eccleſiaſtica, y el q̃ cõ mas eſtomago, trato los negocios de ſu prelacia. Dexado a parte, q̃ hizo muchos y muy importantes Decretos, como adelante dire. Y aſſi veremos en el diſcurſo de ſu hiſtoria, q̃ Bonifacio hizo coſas buenas, y tan buenas, que pocos le llegaron a ygualar. Luego como Celeſtino ſe vio libre de aquella carga tan peſſada, que tan mal ſe le auia aſſentado ſobre los ombros, quiſo el Sancto varõ bõluerſe a ſu celda. Y ſin hablar a perſona viuiente miẽtras los cardenales andauã embueltos en ſu electiõ, ſe ſalio el d̃ Napoles camino deſu yermo tãgozoſo, y masd̃

199. Põ

Año. 1294. Bonifacio. 8. de Anagnia.

Virtudes d̃ Bonifacio.

verſe

verse libre, que no le traxeron quando le hizierō Papa. Dentro de dos años despues que libremente y de su volūtad renuncio el Pōtificado le lleuo nuestro Señor, y mostro y hizo grādes milagros en la muerte deste su siervo, q̄ fuerō causa paraq̄ despues el Papa Clemente, V. le canonizasse. Tuuierō entendido los Romanos, q̄ Bonifacio auia sido causa, de q̄ Celestino muriesse tan presto. Y como le amauan mucho, fue muy sentida su muerte de todos tanto q̄ publicamente murmurauā de Bonifacio por las calles y plaças de Roma, tāto q̄ el Pontifice lo vino a entēder, y recibio desto mucha pena, y quedo muy sentido. Y procurādo de atajar los passos a aquella murmuracion, y q̄ todos desechassen la sospecha q̄ contra el tenian, mando llamar dos Cardenales de casa de Colona Gibellinos de opinion, porq̄ entendio q̄ hablauā mas libremēte q̄ otros enel caso. No quisieron, o no osaron los Cardenales parecer delante del Papa temiendo el castigo, antes se salieron de Roma, y se fueron a Nepe, lugar de su familia, de la qual era Señor Iuan de Colonario dellos. De la ausencia, e inobediēcia destos dos Cardenales, recibio mucho enojo el Pontifice, y procedio contra ellos por sus censuras, de lo q̄ se atemorizo mucho Iuā Colona, y por no caer en desgracia del Pontifice, hecho de si y de su casa a los Cardenales, y ellos se fueron a casa de Sarra Colona otro tio suyo señor de Peleſtrina. El auerlos acogido Sarra Colona en su casa, fue causa de mucho daño para si y para Peleſtrina su pueblo, porque el Papa Bonifacio procedio contra el y los Cardenales, como contra inobedientes y descomulgados, y puso mucha diligencia por auerlos, pero no pudo porque los Cardenales mudado el habito, se fueron a Reate, y Sarra se fue ala Pulla. Y affirma Francisco de Petrarcha, que anduuo tā corrido, y amedrētado, de temor de no caer enlas manos del Pontifice que no osaua entrar en poblado, y se mātenia en los campos, de yeruas, o de alguna lymosna, que le hazian los pastores, hasta que andando vn dia por la costa de la mar, passaron vnos cossarios Catalanes, y le prendierō: y poniendole al remo, se siruieron del alli muchos años, hasta que el Rey de Frācia le saco de aquella miseria, como adelante veremos.

Como vio el Summo Pontifice Bonifacio que toda via los Cardenales le auian huydo, y que no obedecian sus mandamientos y cēsuras fulmino processo contra ellos, dādoles sus terminos, hasta poner enel processo conclusion, y pronuncio vna rigurosa sentencia contra ellos, que la tenemos oy por Texto de Derecho Canonico, en el Sexto. Por la qual condeno a Ioannes de Colona, y a sus hijos en pena de excomunion, y confiscaciō de sus bienes, y priuacion de las dignidades y beneficios. Y mando hazer en Sant Iuan de Letran vn pulpito muy rico: y el en persona conuoco a todo el Pueblo, y pronuncio la sentencia encima del con grandissima solennidad. Este pulpito dura oy, y en el se leen el Iueues de la Cena las execraciones y censuras que se contienen en la Bulla que llaman, *In cœna Domini*. Luego el año siguiēte canonizo a S. Luys Frayle Francisco, hijo del Rey Carlos. I de Napoles: aunque algunos dizen que no fue sino S. Luys Rey de Francia el que Bonifacio canonizo. En el quarto año de su Pontificado publico el Sexto Libro de las Decretales, adondepuso todas las disposiciones y Decretos delos Pontifices passados, dēde Gregorio Nono, hasta el: y con ellas puso muchas determinaciones suyas, en diuersas materias. Dōde mostro su profundissima doctrina en ambos Derechos, Ciuil y Canonico, q̄ cierto fue vna obra heroyca, y de grandissima vtilidad para la buena administracion de la justicia. Hizo luego cosas de muy valiente y animoso Capitan: porque aunque no exercito el la guerra por sus manos, basto su buena industria para cobrar algunos pueblos de la Iglesia, que los Gibellinos le tenian occupados.

C. 1. de schismatis. li. 6.

Sexto de las Decretales.

Estando con esto, la ciudad de Roma, y casi todo el estado dela Iglesia en sossiego, sucedieron en Alemaña grandes nouedades acerca del Imperio. Porq̄ Alberto Duq̄ de Austria hijo del Emperador Rodulpho, cō fauor q̄ para ello le dierō algunos amigos y parientes suyos, tuuo maneras como hazer priuar del Imperio al Emperador Adulpho, q̄ auia ya algunos años q̄ le tenia. Y los mesmos q̄ priuarō al Adulpho, eligieron al Duque Alberto en su lugar. Sobre lo qual, el vno y el otro se pusieron en armas: y despues de auer passado algunos trances, vinierō a batalla: enla qual, q̄ fue muy reñida y porfiada, Alberto mato por sus manos a su competidor Adulpho, y quedo el pacifico y obedecido en el Imperio. Y haziēdose tornar a elegir, embio por la confirmaciō al Papa Bonifacio. La qual el nūca le quiso dar, aūq̄ para ello fue importunado tres o quatro vezes por todos los principes de Alemaña.

Lo sucedido enel Imperio de Alemaña.

Adulpho priuado del Imperio.

Alberto Emperador.

ña. Y siempre respondia, que quien mataua por sus manos al Emperador, no merecia ser lo. Restauale a Bonifacio de cumplir su palabra, al Rey Carlos Segundo, que (como vimos) le auia prometido de fauorecerle en el negocio de Sicilia, y a esta causa, procedio por censuras contra el Rey don Iayme, q̃ ya por muerte del Rey Don Alonso su hermano, era Rey de Aragon, y auia hecho dexaciõ delo de Sicilia en don Fadrique su hermano menor: conforme al testamẽto del Rey don Pedro su padre, que lo dexo assi ordenado: como lo veremos presto en su vida. Estas cõsuras y cõpetencias entre el Rey don Iayme, y del Rey don Carlos, vinierõ a cõcordarse, con q̃ el Rey don Iayme se caso con la hija de Carlos, y el cedio en manos del Papa en fauor del suegro, todo el derecho que tenia, o podia tener al Reyno de Sicilia: con tal cõdicion, que tambien el Rey de Francia, fuesse obligado a renũciar qualquier derecho que pudiesse auer adquerido al Reyno de Aragõ por la concesion que el Papa Martino Quarto, hizo al Rey don Philippe su padre. Estando ya firmada, y capitulada la paz, al tiempo que el Rey Carlos quiso yr a tomar la possession de Sicilia, hallo que estaua ya en ella recebido y muy poderoso don Fadrique. De lo qual el Papa Bonifacio se sintio estrañamente: y temẽdo creydo q̃ aquello se auia hecho con voluntad de don Iayme citole luego, para que personalmente viniesse a Roma: y lo mesmo hizo al don Fadrique. Obedescio dõ Iayme la citaciõ, y paresciendo en Roma, hizo solemnissimo juramẽto, que no auia sido en dicho, ni en consejo parte para que su hermano se apoderasse de Sicilia. Y para mayor justificaciõ suya juro y prometio, de ayudar al Rey Carlos cõ todas sus fuerças, hasta que cobrasse el Reyno. Comẽçose luego la guerra contra don Fadrique con toda determinacion, y duro algunos años cõ varios successos. Y aunque don Fadrique fue vẽcido vna vez en vna batalla de mar, toda via se tuuo, hasta q̃ despues se vino a hazer la paz, y con condiciõ, q̃ don Fadrique gozasse del Reyno por toda su vida, y despues boluiesse ala casa y corona de Napoles: Acabada esta guerra, o poco antes q̃ se acabasse embio el Papa Bonifacio por su Embaxador, al Rey Carlos, para q̃ tratasse de la paz entre Philippo Rey de Francia, y Odoardo de Inglaterra: y el valio tanto con entrambos los Reyes, que al fin los concerto en cierta manera. Pero no basto la authoridad y amenazas del Pontifice para poner paz entre Pisanos y Genoueses. Sucedierõ tras esto en Italia grãdes señales y prodigios del Cielo y dela tierra: y principalmẽte tãtos terremotos q̃ en muchas Ciudades se cayerõ grãdes edificios y torres: de tal manera, que pensarõ los hombres ser vnidos. Y particularmente al Papa le tomo tan grande temor y espanto, que no oso parar en Roma: y passandose a Reate con su Corte, mãdo hazer en vna huerta del Monasterio de Sancto Domingo, vna casita de tablas muy delgadas, para q̃ aunque se cayesse no le pudiesse hazer mal: y en aquella viuio todo el Inuierno con harto trabajo y frio, hasta q̃ los temblores cessaron, y oso meterse so techado. Entonces començo a entender en negocios, y hizo algunos Cardenales, y entre ellos a don Gonçalo Arçobispo de Toledo, y a los Obispos de Sena y Treuiso, y a otros algunos letrados, q̃ siempre los honrauà muy mucho como era razon. En estos dias, q̃ seria en el año de mil y doziẽtos y nouẽta y ocho, tuuo principio la Orden que llaman de Sancta Maria de Escala, cuyo fundador fue el octauo General de sant Augustin. El principal Monasterio desta Orden esta en la Toscana, junto ala ciudad de Sena.

Bonifacio. VIII. excomulgo a don Iayme Rey de Sicilia y Aragon.

Don Fadrique Rey de Sicilia.

Guerra contra el Rey Dõ Fadrique

Estraños téblores de tierra.

Orden de sancta Maria del Escala.

Año. 1300. C. 1. de pen. & remiss. inextrã. Iubileo cẽtenario y su origẽ

En el año de mil y trezientos, del Nascimiẽto de nuestro Señor Iesu Christo, publico Bonifacio vna solennissima Indulgẽcia, para q̃ della gozassen todos los que personalmẽte visitassen por todo aquel año los Sãctos cuerpos delos Apostoles sant Pedro y san Pablo, y los demas lugares Sãctos dela ciudad d̃ Roma. Y la mesma Indulgencia quiso que se ganasse todos los años centesimos perpetuamẽte: y quiso q̃ se llamasse Iubileo, a ymitacion del Iubileo, q̃ en la Vieja ley introduxo nuestro Señor, de cinquenta en cinquenta años. Acudiarõ en aquel año a Roma infinitas gentes a ganar esta Indulgencia: y con esta ocasion de ser el año Sancto, mando el Rey Carlos expressamẽte a los Moros de Nucera sus vassallos q̃ se baptizassen, so pena de muerte. Muchos dellos quisieron mas morir, q̃ hazerlo: y delos q̃ se baptizarõ, quedo despues por muchos años aquella raça, que nũca acaban de creer lo q̃ son obligados, ni pueden oluidar la secta de Mahoma. Este Iubileo centenario quiso despues Clemẽte Sexto q̃ se ganase de cinquẽta años, y vltimamẽte Sixto Quarto, le acorto a veynte y cinco, porq̃ todos le pudiessen ganar. Desde entonces començaron a publi-

a publicarse las Indulgencias y Iubileos con la frequencia q̃ vemos se conceden en el mũdo. Y cierto se deuriã estimar en mas de lo q̃ veemos q̃ se estiman, q̃ pues tan cortamente se començaron a conceder, que se alargauan cien años de vn Iubileo a otro, cosa es de grã dissimo precio y estimacion. Pero ha les acõtecido a las Indulgẽcias lo q̃ a las otras cosas q̃ por ser muchas y muy ordinarias se tienen en poco. Entre otros muchos grandes señores que fueron aquel año a ganar el Iubileo a Roma, fue vno, el Conde dõ Carlos, yerno del Emperador Balduino, y el despojado de Constantinopla, que toda via era viuo. Con este don Carlos, puso en platica Bonifacio de hazer vna jornada para la tierra sancta, y cõcediole el titulo de aquel Imperio, priuando, del al Emperador Andronico, como a Scismatico. En el entretãto q̃ los principes Christianos se apaziguauã entre si, y ponia en ordẽ este negocio quiso Bonifacio tener consigo al Conde, y diole la gouernacion y tenencia de todo el patrimonio de S. Pedro. Y por q̃ entre los Guelphos y Gibellinos de Toscana auia grãdissimos vãdos y passiones, embio el Papa a Florencia vn Cardenal Legado para que los pusiesse en paz. Seria largo de contar las muchas cosas que passaron entre estos dos vandos en aquella sazon: pero toda via aure yo de dezir aqui algo dellos, por que a Bonifacio le cupo harta parte destos trabajos

Cõde dõ Carlos yerno del Emperador Balduyno.

El mesmo año del Iubileo, acaecio en Pistoya vn caso estraño con que se altero de todo punto la mayor parte de Toscana. Dos mancebos pariẽtes bien cercanos, dela familia de los Cancilleres de aquella ciudad vuieron cierta question y renzilla, de la qual salio el vno dellos con vna bien liuiana herida. El padre del herido sintio grãdissimo enojo desto: y no menor el padre del que le hirio. Este queriendo satisfazer en alguna manera la injuria mando a su hijo que fuesse a pedir perdon a Micer Berthacio su tio, que assi se llamaua el padre del injuriado, por el enojo que le auia hecho. Hizolo el hijo como muy obediente, y en entrando en casa del Berthachio luego por mandado suyo, le tomaron al pobre mancebo dos o tres criados, y sobre vn banco le cortaron la mano derecha crudelissimamente. Como se la vuieron cortado, dixo el Berthachio. Anda ve, di a tu padre, que las injurias que se hazen con sangre, con sangre se han de satisfazer, y no cõ palabras. De

Rebueltas en Toscana.

este cruel castigo nasçieron en Pistoya nuevos vandos entre los Cancilleres: y porque todos eran parientes, los vnos se llamaron los Blancos, y los otros, los negros. Entre los quales auia cada dia muertes y heridas, y insultos cõ que se hundia la ciudad. Y como ya no cabiã en Pistoya, los vnos y los otros, buscarõ sauores fuera della: y passandose a Florẽcia los Blãcos se arrimarõ a Micer Veri de Cerchi Gibellino, y los Negros a Corso Donati Guelpho. De donde quedaron mezclados los vandos: porque los Blancos y Gibellinos eran todos vnos, y los Guelphos con los Negros, ni mas ni menos. Diose auiso al Papa Bonifacio de todo lo que passaua en Florencia, mucho antes que se viniesse a romper la passion entre Veri de Cerchi, y Corso Donati, descubiertamente. Algunos ciudadanos hontados (que temian algun gran mal) supplicaron al Pontifice, metiesse la mano en hazer la paz entre estas dos familias. De lo qual Bonifacio fue muy contento, y embio a rogar a Veri de Cerchi que se llegasse a Roma, porq̃ tenia cõ el cierto negocio. Como le tuuo consigo, rogole muy encarecidamente tuuiesse paz con Corso Donati. A lo qual Veri respondio, que se marauillaua mucho, que le mandasse su Sanctidad hazer paz con quien el no tenia guerra ni ocasion porque la tener. Con esto se boluio Veri de Roma, sin otra mejor conclusion a Florencia. Pocos dias despues estãdo en vna plaça ciertas mugeres baylãdo sobre llegar a ver la fiesta, vuieron palabras, algunos Blancos y Negros, y de poco en poco vino a ponerse en arma, toda la ciudad, y aun toda la tierra de su jurisdiction. Diose al punto auiso al Papa Bonifacio, suplicandole, que lo remediasse con breuedad sino queria que se perdiesse aquella ciudad, tan amiga y deuota de la Iglesia. Embio luego el Pontifice, al Cardenal Matheo Aquasparta, por su Legado, a Florencia. El qual hallo a los Blancos tan poderosos, y soberuios, que en ninguna manera quisieron tratar paz: y assi se vuo de boluer el Legado a Roma, dexando la ciudad entredicha, y harto mas alterada, y confusa que quando en ella entro. De dõde se siguio, q̃ los Negros como Guelphos, acudieron al Papa, paraque les diesse vna persona principal y de sangre con mano armada, para defensa de sus personas. Lo qual como vino a noticia de los priores delos quales era vno, el famoso poeta Dante, teniẽdo este negocio por conjuracio, y trato cõtra la libertad de la

Vandos Blancos, y Negros

Veri de Cerchi. Corso Donati.

Mattheo Aquasparta Cardenal legado.

Dante Poeta.

patria, prendieron a muchos de los Negros, y echaron de la ciudad, a Corſo Donati, con los mas principales de los de ſu vando. Fuerõ ſe todos juntos a Roma, y el Papa Bonifacio oyda ſu embaxada, dio commiſſion al Cõde Carlos, yerno de Balduino, para q̃ con la gente de guerra q̃ tenia, reſtituyeſſe a Micer Corſo en la patria, como mejor pudieſſe, y los puſieſſe a todos en paz y cõformidad. Era el Cõde Carlos tan buen capitan, y tan poderoſo, q̃ los Blancos no ſe oſaron poner en reſiſtirle la entrada en Florencia: antes le dieron facultad, para q̃ ordenaſſe el gouierno dela ciudad a ſu ſabor. Con lo qual Veride Cerchi, y los ſuyos, ſe vuieron de ſalir, y Corſo Donati tomo el mando, y los Magiſtrados principales, para ſi, y para ſus amigos, fauoreſciendole el Conde Carlos, en todo. De lo qual los Blãcos ſe agrauiaron mucho, y ſuplicaron al Papa mãdaſſe ſalir al Conde de Florencia, porque ſe moſtraua parcial y q̃ les dieſſe vn Legado para poner las coſas en buena orden ſin paſſion. Dioles Bonifacio ſegũda vez al meſmo Cardenal Aquaſparta, el qual caſando Blancos cõ negros, y Guelphos con Gibellinos, puſo alguna manera de paz, entre las partes. Pero viniendo al dar delos officios, y Magiſtrados, tornaronſe a ſus paſſiones, tã deueras que torno el Legado a poner entredicho en la ciudad, y ſe boluio a Roma, tã deſcõtẽto, y mas q̃ la primera vez. Para ponerles freno, dexoles al Cõde Carlos por Gouernador, y anſi ſe q̃daro en ſus paſſiones, matãdoſe cada dia vnos a otros, ſin propoſito ninguno: y ſin q̃ por entõces, ſe pudieſſe poner enel ningũ remedio.

Entretãto q̃ en Toſcana, ſe viuia con el deſaſoſſiego q̃ auemos viſto, el Papa Bonifacio (q̃ de ſu condicion era muy animoſo, y amigo de perpetuar ſu fama) comenco a querer poner en orden la jornada de Suria, y a ſolicitar para ella, a los Principes Chriſtianos. Anſi para vẽgar las injurias, q̃ pocos años antes ſe auian recebido de los infieles, con la perdida de Tripol, Berito, y Sydon, y cõ la total deſtruycion de la ciudad de Ptolemayda, como para embiar fauor a Caſano rey de los Tartaros, q̃ andaua muy pujante, cõtra los infieles en Suria, y Meſopotamia, y trataua de cobrar a Hieruſalem, como ſus paſſados lo auiã deſſeado. Y porq̃ arriba ſe quedo eſta hiſtoria de los Tartaros, para acabarla de poner en eſte lugar, por cũplir con lo q̃ prometi, y ſatisfazer a mi propoſito, es de ſaber, q̃ deſpues que Tãgodar ſucceſſor del buẽ Rey Abaga ſe torno Moro, y hizo matar a ſu hermano, porque no lo quiſo ſer, mãdo a vn capitã ſuyo, q̃ mataſſe rãbiẽa Argono, ſu ſobrino. Y a caſo, el capitã no ſolo no quiſo matarle, mas antes el y otros amigos ſuyos, alçarõ al Argono por ſu rey: y antes q̃ cũplieſſe Tãgodar dos años en el reyno, le mato el meſmo ſobrino. Durole a Argono quatro años el reyno: y muerto el, ſucedio Quegato ſu hermano, hõbre vicioſo y tã amigo de comer y beuer, q̃ los ſuyos no le pudiẽdo ſuffrir, le ahogarõ, y dieron el reyno a Bãdon, pariẽte muy cercano de Quegato. Eſte Bãdo comẽço a reynar, en el año del Señor de 1290. Leuãtoſe contra Bandon (por q̃ era tambiẽ Moro como Tangodar) Caſano hijo de Argono: y matandole en vna batalla, quedoſe el con el reyno. No le vuo biẽ alcançado, quando profeſſo publicamẽte nueſtra Religion, porq̃ haſta entõces, no auia oſado hazerlo de temor. Comẽço luego Caſano cõ grãdiſſimo animo, a dar guerra a los infieles en Suria. Y en vna muy reñida batalla, vẽcio y hecho ẽ toda aq̃lla prouincia, al Soldã Melcenaſar, Rey de Egypto. Vencio Caſano eſta batalla, el año de 1301. y embio en ſeguimiento del enemigo, a Molays ſu capitã, cõ quarẽta mil hõbres, haſta meterle en Egypto. Tomo la ciudad de Camela: y repartio entre ſus gentes vn riquiſſimo Theſoro q̃ alli hallo: ſin tomar para ſi, mas q̃ vna ſola eſpada, y vn cofrezico cõ ciertas eſcripturas. Era Caſano chico de cuerpo, y tã feo de roſtro que a penas auia en ſu tiẽpo otro mas, pero lo q̃ le faltaua en el cuerpo, ſupliolo con ſer animoſiſſimo, y liberal, y muy buen Chriſtiano. Rindioſele Damaſco ſin guerra ninguna: y eſtando en ella deſcanſando, tuuo nueua que en Perſia le hazia guerra Caydon. Por lo qual el vuo de dexar la guerra de Suria: y al partir, encomendo la ciudad de Damaſco a Capcapo ſu capitan: y a Molays, mandole que cobraſſe a Hieruſalem. Ya que eſtaua cerca della, ſupo Molays que Capcapo ſe auia rebelado, y con el toda Suria, y fuele forçado ſalirſe a Meſopotamia por no tener baſtante recaudo para reſiſtir a Capcapo: porque toda Suria eſtaua pueſta en armas, en ſu fauor. El año ſiguiente, torno a embiar Caſano, otro Capitan a Suria, con treynta mil hombres: el qual embio a pedir ſocorro a los Chriſtianos de Chypre. Y a lo que yo creo, en eſta coyuntura que ſeria el año de mil y trezientos y dos, ſabiendo el Papa Bonifacio, lo mucho que importaua fauorecer a Ca-

Argono Tartaro Chriſtiano.

Quegato Rey Tartaro.

Bandon rey Tartaro Moro.

Caſano rey Tartaro Chriſtiano.

Batalla vencedor Caſano.

Año. 1301.

Caſano y ſus virtudes.

Tartaros, y ſu Hiſtoria.

Casano,y a su capitan,procuro(como dixe) embiar socorro a Suria. Pero todo se desbarato con la muerte de Casano, que sucedio luego. Antes q̃ el Papa lo pudiesse saber,embio a Francia,por su legado,al Obispo de Apamia.El qual trato con el Rey deste negocio:y hallando le muy tibio en el,començó a tratarle con mas desemboltura, de la que el Rey pudo suffrir.Tanto, que llegaron a terminos que el Legado se desmando contra el Rey de palabra:y Philippo no pudiendo suffrir su atreuimiento,le mando prender,contra toda razon,y derecho diuino y humano. Como quiera que los Embaxadores,aunque no sean Sacerdotes,suelen ser inuiolables, y llbres:para hazer su negocio,sin que nadie se pueda,ni ose desmandar contra ellos.Tomo el Papa Bonifacio esta prisiõ delObispo,con la cholera que era razon en semejãtes negocios:y embio luego al Rey, vn mandato con el Arcediano de Narbona:por el qual le mãdo que luegosoltasse libremente,alLegado: y en caso que no lo quisiesse hazer, dio facultad al Arcediano,para que le excomulgasse,y le denunciasse publicamente por scismatico, priuãdole de susReynos,como a notorio cõtumaz,y violador del derecho de las gentes. Hizo el Arcediano,con tanto estomago este negocio,q̃ el reyno se oso desmandar:y aũq̃ de mala gana,vuo de dar libertad al Legado. Pero quedo tan sentido,del rigor del Papa,q̃ por vẽgarse del,hizo vna ley, por la qual mãdo,q̃ ningun vassallo suyo,entrasse en Roma ni tratasse enella,metiẽdo dineros ni otra ninguna mercaderia:ni fuesse osado, de expedir Bullas,ni otro negocio,enlaCorte Romana, so grãdes penas.Y no contento con esso mãdo juntar en Paris vn Concilio, de todos los Obispos y prelados de su Reyno,y de los grãdes y caualleros de Francia.Y en presencia de todos ellos(despues de auerse quexado asperamente,del Pontifice, y auer dicho muchas razones)vino a concluyr,q̃Bonifacio no era ni podia ser Pontifice,antes estaua intruso,y tenia la Iglesia tyrannizada:y por consiguiẽte, las censuras que contra el auia pronunciado,eran de ninguna valor. Y a mayor abũdamiento, dixo que apellaua dellas, para ante la Sede Apostolica,la qual el tenia por vacãte,o para el futuroCõcilio , adonde el estaua presto de mostrar las causas justas, que auia tenido para no obedecer a los mãdamientos del q̃ ni era,ni podia ser Sũmo Pontifice.Fue tan grãde el sentimiento de Bonifacio quando supo esta nouedad,quẽ por poco se tornara loco de enojo. Y para remedio y castigo deste atreuimiẽto del Rey,jũto en Roma vn Concilio,y en el,pronuncio de nueuo,sentẽcia de priuaciõ cõtra Philippo ,adjudicando sus reynos y señorios,alEmperador Alberto. Hecho esto,despacho luego a Germania vn Legado,para el Emperador,cõ el qual le embio,la confirmacion del Imperio, q̃ hasta alli no se le auia querido dar.Y le hizo saber,q̃ el por justas causas auia priuado de sus reynosa Philippo y se los tenia adjudicados a el : por tãto,q̃ dẽde luego se aparejasse,para conquistarselos.El Emperador Alberto acepto la cõfirmaciõ y holgo mucho cõ ella, y en lo demas dixo q̃ no podia , porq̃ pocos dias antes se auiã hecho pazes entre el,y el rey deFrãcia cõfirmadas cõ matrimonio y parẽtesco, por q̃Rodulpho Duque de Austria, se acabaua de casar con Blanca hija de Philippo.Quedaron con esto muy encendidas las passiones entre el Papa y elRey Philippo,aunq̃ no vuo guerra rõpida entre ellos,toda via Philippo determino vengarse del Pontifice,con maña. Para lo qual,sabiendo que SarraColona,estaua toda via preso en lasGaleras,embio el aMarsella:y poniendole en libertad,cõmunico cõ el,q̃ forma se podria tener,para vengarse del Papa.Y despues de disputado entre los dosel caso,Sarra se offrecio de dar cõcluydo elnegocio,cõ solos dozientos hõbres de cauallo q̃ le diessen puestos en Italia. Finalmente el Rey mãdo aparejar los doziẽtos,y en lo publico echo fama q̃ los hazia para embiar a notificar al Papa la apellacion q̃ auia interpuesto de sus censuras. Por otra parte Sarra Colona,y Negarecio cauallero Frãces, entraron por Italia,en habito de Peregrinos:y caminãdo siẽpre de noche,y con muy buẽ recaudo, pudieron llegar cõ sus doziẽtos hõbres darmas,a la ciudad de Anagnia,adonde Bonifacio se estaua descuydado holgandose entre sus parientes.Y auiendo primero Sarra dado auiso a ciertos Gibellinos y Colonenses, q̃ alli auia,cõ todo el secreto del mũdo,entro vna noche en la ciudad , y antes q̃ fuesse de dia se apodero de la casa y palacio,del Pontifice.Y entrãdo cõ mano armada, al aposento dõde Bonifacio estaua dormiẽdo(biẽ descuydado de q̃ ninguno osasse enojarle:ni cometer tal sacrilegio) y cõ la mesma gẽte q̃ tenia puesta enordẽ,sin pararmas enAnagnia,diocõelPõtifice preso en Roma,y pusoleen vna torre.Adõde(segũ algunosdizẽ)đvn bocado q̃ledie

Passiones entre Philippo rey de Francia y Bonifacio. 8

Concilio en Roma cõtraPhilippo rey de Frãcia.

Philippo hizo matar a Bonifacio.8.

Concilia bulo en Frãciacõtra Bonifacio.8.

ron, vino a morir. Exemplo, por cierto, harto notable, y q̃ deuẽ tomar eſcarmiẽto enel, los hõbres poderoſos, pueſtos en cũbre de ſeñorios y mandos, para q̃ gouiernen con mucha rectitud teniendo ſiẽpre los ojos pueſtos en el fin. Pues vemos, q̃ Sarra Colona (q̃ ayer andaua al remo, en vna Galera) pudo tan facilmente, prẽder y matar, al mayor y mas poderoſo Principe de todo el mundo, y al que ſolia eſpantar a los muy grãdes principes y Reyes. Tan varia, e inconſtãte es la fortuna, y tã amiga de mudarſe, ſubiendo a los hombres muy altos de nonada, y quando mas los ſube mayor cayda les procura. Acaecio ſu muerte del Papa Bonifacio, en el año del Señor de, 1303. a 11. dias del mes de Octubre. Fue ſu cuerpo ſepultado, en la Igleſia de S. Pedro, en vna capilla q̃ oy dura, y el la hizo para ſi, labrada de Moſaico. Durole el Pontificado ocho años, nueue meſes, y diez dias. Tenemos del, allende del ſexto de las Decretales que ya dixe que compuſo, algunas Extrauagãtes en diuerſas materias. Mando celebrar con officio doble, las fieſtas de los quatro Doctores de la Igleſia, Gregorio, Auguſtino, Ambroſio, y Hieronymo. Hizo deſenterrar, y quemar publicamẽte en Ferrara, los hueſſos de Hermãno Monge, que auia mas de veynte años que le tenian alli por ſancto, y deſpues ſe aueriguo, q̃ auia ſido herege de aquellos que ſe llamauan Fraticellos. Los quales antiguamẽte fueron vna gẽte muy religioſa, y de gran deuocion, q̃ teniã por coſtũbre, de juntarſe de noche, y hazer ciertas cerimonias buenas y ſanctas, y cãtauã Hymnos, y Oraciones muy deuotas, en cõpañias d̃ algunas mugeres ſanctas q̃ los ſeruian. Deſpues, andando el tiẽpo, como la malicia humana, ſiẽpre ſuele corrõper los buenos propoſitos (como dizẽ q̃ hizo en los Tẽplarios) vinieron a tanta corrupcion, y atreuimiento, q̃ ſe juntauan en gran numero hõbres con mugeres, caſadas, y viudas, y aun ſolteras, y deſpues q̃ auian dicho ſus oraciones, matauan las candelas, y ſin verguẽça ninguna executauan cien mil torpedades, y abominaciones, inuocando (ſegun ellos dezian) al Spiritu ſancto. Si a caſo ſalia de entre ellos alguna muger preñada, ſi paria niño, lleuauã le alli a la congregacion, ſin darle de mamar ni otro mantenimiento: y trayanle de mano en mano, al derredor, haſta q̃ ſe moria, y aq̃l en cuyas manos el niño eſpiraua, teniãle por ſancto: y haziãle Summo Pontifice. Tomauã deſpues otro niño, de aquellos que les naſciã y hazianle poluos deſpues de quemado: y cõ aquellos poluos, adobauan cierto vino, y dauã a beber dello al q̃ entraua nueuamẽte en ſu compañia. Heregia era eſta bien ſemejãte, a la que en nueſtros dias, vſan aquellos diabolicos hereges, que llaman impropriamente Anabaptiſtas. Diuulgoſe entonces eſta diabolica ſuziedad, por muchas ciudades de Italia, y paſſoſſe a Grecia: y aun algunos dizen que de alla vino primero: y anſi es de creer. Fauorecieronla ſecretamẽte algunos hombres de doctrina apparente: a los quales todos Bonifacio, en ſu tiempo los perſiguio brauamente: y por atemorizar a los ſimples mãdo quemar los hueſſos deſte Hermanno, q̃ fue vno dellos. Bien ſe que la priſion y muerte de Bonifacio la cuentan algunos algo differentemente de como aqui va, pero eſto es lo que comunmente dizen los mas. Quatro vezes hizo Cardenales, en los meſes de Março, y Deziembre, y en ellas hizo ſeys Obiſpos, tres presbyteros, y ſeys Diaconos, que por todos fueron quinze.

Año. 1303.

Hermanno Hereſiarcha Fraticello

Orden de Fraticellos, y ſus abominables vicios.

CAP. 50. EN QVE SE TRATA LA Vida de Benedicto Vndecimo deſte nombre Pontifice Romano.

TAn grande el eſpanto y temor que puſo en los Cardenales, el atreuimiento y oſadia de Sarra Cõlona, y de los demas que fuerõ en la priſion del Papa Bonifacio, y a cauſa de ſu muerte, que temiendo ſi en Roma quedauan no ſe les hizieſſe alguna fuerça, o injuria notable, ſe ſalieron a hazer la election en Peroſa. Pueſtos alli, ſin ninguna difficultad, dẽtro de doze dias puſieron en la ſilla Pontifical, al Cardenal Nicolao Bocaſino, Obiſpo de Hoſtia, General q̃ auia ſido, de la Ordẽ de ſancto Domingo, nacido en Treuiſo, cerca de Venecia: el qual ſe llamo en ſu coronaciõ Benedicto. XI. Y no ſin mucha razon, porque ſus cõdiciones: y quanto en el auia, era bendito y ſancto. Era eſte ſancto varon, naſcido de padres muy pobres, y de baxa ſuerte: tanto que en ſu mocedad, no teniendo con que ſe ſuſtentar, vuo de ganar la vida, enſeñando Gramatica, en Venecia. Deſpues renunciando ſu propria voluntad, que no tenia otra coſa de que hazer ſacrificio a nueſtro Señor, metioſe Frayle de Sancto Domingo. Siempre fue en la Orden muy tenido y eſtimado, como, ſus letras, y excelentes virtudes lo merecian haſta que le hizieron General, y deſpues vino a ſer Cardenal, y Obiſpo de Hoſtia, y vltima-

200. Pont.

Benedicto. 11. Treuiſano, frayle Dominico.

men-

mente,Summo Põtifice: que assi premia nue ſtro Señor muchas vezes a los ſuyos en eſte, y en el otro mundo.La primera coſa q̃ Benedicto hizo,fue caſtigar riguroſamente, a todos los que pudo hauer a las manos,delos tyranos q̃ fueron en prender y matar con tãta maldad y ſacrilegio a ſu predeceſſor.Bonifacio:y entre ellos,caſtigo a vn Guillelmo, y a cinco ciudadanos de Anagnia.Tras eſto, quiſo inquirir muy de propoſito,la cauſa de los dos Cardenales Coloneſes,q̃ Bonifacio condeno. Y hallando q̃ no auian tenido culpa o alomenos tanta q̃ merecieſſen tan riguroſas penas, reuoco la ſentencia que contra ellos auia pronunciado Bonifacio:y abſoluiendolos delas cenſuras y excommuniones reſtituyoles los Beneficios y haziẽdas,con ſolo que por entonces no ſe pudieſſen llamar Cardenales,ni tuuieſſen voz actiua, ni paſſiua en la election del Summo Pontifice: que es tanto como dezir, que ni pudieſſen elegir,ni ſer elegidos al Pontificado.Abſoluio tambiẽ de ay a poco el Rey Philippo de Francia por euitar los daños,y guerras,que de tener con vn tan grande Pricipe competẽcia ſe podria ſeguir. Y porque de todo punto, la Republica Chriſtiana ſe puſieſſe en paz y quietud,embio por ſu Legado a Florencia, al Cardenal Nicolao de Prado,perſona de gran prudencia y letras, paraque puſieſſe en orden, y concordia las diſſenſiones,que toda via durauã entre Guelphos y Gibellinos,Blancos,y Negros, y aun entre nobles y plebeyos:que todos eſtos vãdos auia en aquella ciudad. Entro el Cardenal en los principios tambien(y cõ tanta deſtreza, y mãña,ſe ſupo acommodar a las volũtades de los vnos y de los otros) que todos de comun acuerdo,le dieron facultad, para q̃ ordenaſſe a ſu ſabor,el eſtado dela republica. El Cardenal,como Gibellino de opiniõ,quiſiera hazer demanera,q̃ Dante,y otros Gibebellinos que andauan fuera de Florencia,pudieran tornar a ella: y por ganar al pueblo la voluntad,para poder deſpues hazer eſto, renouoles ciertas compañias, y vanderas que ſolian tener para conſeruaciõ de ſu libertad. Con lo qual,el pueblo y gente comun, quedo vn poco enſeñoreada,y exempta dela tyrania de los nobles.Pero deſpues,como de algunas ſeñales ſe le reconocio al Legado,que queria meter en la ciudad a los Foraxidos,començo a caer en deſgracia, anſi a los nobles, como a los plebeyos: y los vnos y los otros, le teniã ya por tan ſoſpechoſo, que ninguna coſa de quantas el deſſeaua, ſe hazia. De lo qual vino a tanto deſabrimiento,que abominãdo ver vna gẽte tã malicioſa,y obſtinada, puſo entredicho ſobre la ciudad. Y con eſta indignacion, ſe boluio a Roma,tan mal contento, como otros que auiã antes tratado de aquel negocio.No faltauan, con todo eſſo, muchos hombres hõrados, y ricos entre los plebeyos,que fauorecieſſen el partido y opinion del Legado: y deſtos los mas principales,erã los Medicis.Los quales por varios ſucceſſos, agora(como vemos)han venido a ſer Señores,de ſu patria. Succedieron ſobre eſta queſtion(ſi ſe haria lo que el Legado deſſeaua,o no ſe haria)muchas muertes y eſcandalos,que yo no tengo paraque pararme a contarlos, mas de que el año de mil quinientos y quatro,mientras enla ciudad,andauan a lançadas los vandoleros,vn Clerigo peruerſo, y amigo de hazer mal,ſin propoſito ninguno, puſo fuego a ciertas caſas,de tan buena gana q̃ antes que ſe pudieſſe remediar,ſe quemarõ paſſadas de mil y quatrozieñas. Era grande el dolor y pena,q̃ al ſancto Pontifice le dauã todas eſtas coſas:y penſando de poderlas remediar embio a llamar a doze ciudadanos, de los mas principales de Florencia, para tratar con ellos,muy de veras,la orden q̃ ſe podria tener en la pacificacion de tantas y tan largas paſſiones.Eſtandolos eſperando, no fue nueſtro Señor ſeruido,de darle tãta vida q̃ le hallaſſen viuo.Tomole al ſancto Pontifice Benedicto,la muerte,en la ciudad de Peroſa: auiendo ſolos nueue meſes,y ſeys dias,q̃ tenia el Põtificado.Murio a veynte y ſiete dias del mes de Iulio, del año de nueſtra Redempciõ de mil trezientos y quatro.Su ſancto cuerpo ſe ſepulto en el Monaſterio de ſancto Domingo de aq̃lla ciudad:y moſtro deſpues nueſtro Señor,muchos milagros, por ſu interceſſion y anſi es cõtado en el numero de los Sanctos Confeſſores.Quatro o cinco Extrauagantes ſuyas tenemos en diuerſas materias, que dellas ſe collige claramente ſu ſanctiſſima intẽcion.Tuuo grandiſſimo deſſeo, de poner en orden vna jornada para la tierra ſancta,pero la corta vida, no le dio lugar, para executar ſus ſanctos penſamientos.Solos tres Cardenales hizo en dos presbyteros.Algunos authores dizen q̃ le mataron cõ poncoña, en vnos higos,q̃ le embio la Abbadeſſa de ſancta Petronilla:pero no dizen porque cauſa, ni quiẽ le mato. Acaboſe con eſte ſancto Pontifice, conforme a la metaphora que yo proſigo,la

Benedicto.XI.reuoco la cõdemnaciõ de los Cardenales.

Benedicto XI.abſoluio al rey Philippo.

Nicolo de Prado Cardenal

Medicis en Florencia.

Fuego en Florencia

Año. 1304. Benedicto Vndecimo ſancto.

Quinta edad de la Igleſia: y por ſu muerte, ſe abrio la puerta, a la deſenfranada negociació de los principes ſeglares, con q̃ començaro a poder tanto con los Cardenales, que ya q̃ no tenian derecho de hazer de ſu mano ſummo Pontifice, a quien querian, alomenos hazian ſe, y hãſe hecho muchas vezes, coſas no muy acertadas. Y pues valio tanto con el Pontifice Romano, la potencia del Rey de Francia, q̃ baſto a lleuarle tras ſi, con toda ſu corte a ſu Reyno, y a tenerle alla, mas de ſetenta y tãtos años: y deſta mudança de la corte Romana, ſe ſiguieron en el mundo tantos males y diſcordias, razon tengo yo de dezir, que en Clemente quinto, començó la Edad Decrepita, de la Igleſia, y de la potencia Pontifical. Pues el Papa, que en eſta Quinta Edad (que aqui acabamos) tantos Emperadores y Reyes auia priuado, y depueſto, ſe abatio a querer mudar ſu Silla, por ganar la gracia de vn Rey, q̃ no era el mas poderoſo del mundo. Y pues ya cõ el fauor de nueſtro Señor, auemos puſto fin al libro Quinto, y a la quinta edad de la Igleſia: y pues a ya gran rato, que dexamos las coſas de nueſtra Eſpaña, razon ſera, poner aqui, antes que mas adelante vamos, los Reyes que la gouernaron en eſtos trezietos (menos treze o catorze) años, que paſſaron dẽde el año del Señor, de mil y diez y ſiete, adõde lo dexamos arriba, haſta el de mil y trezietos y quatro, adõde agora llegamos. Y con eſto, ſe podra deſpues comẽçar el Sexto y vltimo Libro deſta Hiſtoria Pontifical y Catholica.

Año. 1304.

CAP. VLTIMO EN EL QVAL SE pone la quinta parte de la Relacion de las coſas de nueſtra Eſpaña.

COmo quiera que de lo que arriba ſe dixo, en fin del libro quarto en la quarta parte, de la narracion, y deſcendencia de las coſas y reyes de nueſtra Eſpaña, quedo entendido claramẽte como los Reynos de Caſtilla, Nauarra, Aragon y Gaſcuña, ſe partieron en muchos arroyos, por la muerte del Rey don Sancho de Nauarra, q̃ fue ſeñor de todos ellos. Auiendo agora yo de poner los Reyes q̃ en cada vno destos reynos ha auido, ſeria meneſter offuſcar demaſiadamẽte eſta mi Hiſtoria, porque los reyes de Nauarra, han ſido por la mayor parte, poco poderoſos, y a eſta cauſa, ha andado aq̃l reyno, en muchas manos, ſiendo vnas vezes de los Reyes de Aragon, y otras de los de Caſtilla, y algunas vezes de Francia, o de reyes proprios. Por tanto, por no canſar, cõ cuento tan offuſcado, y que no importa mucho ſaberle, no curare de ponerla linea de los Reyes de Gaſcuña, porq̃ luego en comẽçando ſe acabarõ. Reſta que tratemos de los dos principales Reynos, q̃ han preualecido haſta oy, q̃ ſon Caſtilla, y Leon por vna parte, y Aragon por la otra, q̃ como vemos, andan ya jũtos, por eſtraña felicidad de los Catholicos reyes nueſtros, don Hernando y doña Iſabel. Y porq̃ la Hiſtoria vaya mas clara, pondre primero los Reyes de Caſtilla y Leon, pues ſoy Caſtellano: y deſpues los de Aragon, haſta llegar cõ ellos, a dõde llego con la Hiſtoria principal. Al cabo de entrambas lineas dire breuemente, vn poco de los de Portugal, q̃ ſon vn ramo y arroyo que ſalio de los reyes de Caſtilla. Y pondre tãbien vn breue catalogo de los reyes de Nauarra. Son pues los Reyes de Caſtilla y Leon los que ſe ſiguen.

Don Hernando Primero Rey de Caſtilla.

I. Dõ Hernãdo rey de Caſtilla.

LVego q̃ murio en Nauarra, el Rey dõ Sãcho, el Mayor, que (como ya ſe dixo) fue en el año del Señor, de mil y diez y ſiete años ſucedio en el Condado de Caſtilla, por el titulo de doña Eluira ſu madre, hija del Conde don Sancho, vltimo de los Condes de Caſtilla don Hernando hijo del meſmo don Sancho de Nauarra. Y aunq̃ ſus anteceſſores ſe auian ſiempre llamado Condes, quiſo don Hernando, llamarſe rey: porque ſu padre dõ Sancho ſe auia llamado anſi: pero con todo eſto don Hernando ſe cuẽta por el primero de los reyes de Caſtilla. Era caſado don Hernando, cõ doña Sancha, hija del rey don Alonſo. Quinto de Leon, hermana de don Bermudo Tercero, que a la ſazon Reynaua en Leon. En los primeros años del Reyno de don Hernando naſcieron grandes competencias, y guerras muy reñidas, entre el, y ſu cuñado Bermudo, ſobre querer don Bermudo cobrar de don Hernando algunas tierras q̃ el rey don Sancho, padre de don Hernando, auia ganado al rey dõ Alonſo Quinto de Leon. Para lo qual don Bermudo, junto muchas gentes, y entro por Caſtilla muy poderoſo, haziendo cruel guerra a ſu cuñado. El qual le ſalio a recebir, con no menor poder y determinacion: y viniendoſe a juntar los cãpos, cerca de Carrion vuieron de venir a las manos: y en vna muy reñida batalla que ſe dieron, a caſo, ſe vinieron a topar los dos Reyes: y don Hernando como mas valiente, mato por ſus proprias manos

manos a don Bermudo. Con lo qual, quedo sin contradicion ninguna, por el la victoria. En seguimiẽto de la qual, don Hernando fue luego sobre Leon, y entrando en ella, sin mucha difficultad, fue jurado, y obedecido por rey de Leon: attento que de dõ Bermudo no auian quedado hijos, y q̃ el Reyno pertenecia de derecho, a Doña Sancha su muger de don Hernando, como a hija legitima y sola, del rey don Alonso Quinto. De suerte, que se vinieron a juntar por entonces en vno, los dos reynos, de Castilla y Leon: y assi anduuieron algunos años, hasta q̃ se tornaron a diuidir, como adelante veremos. Fue don Hernãdo muy catholico y valeroso principe. Mantuuo sus reynos con mucha paz y quietud, por muchos años, hasta que dõ Garcia su hermano, rey de Nauarra, le quiso prender en su casa cautelosamente, de pura inuidia, auiẽdole y do el a visitar, en vna graue enfermedad. Saluose don Hernando que no le prendiessen, por vn auiso que le dieron: y dissimulando por entõces con el hermano, sucedio que viniendole don Garcia a visitar a el, en otra enfermedad, le hizo dõ Hernando la misma burla, que a el se le auia tentado de hazer. Y echãdole mano, le tuuo preso muchos dias, en Leõ hasta que el (engañando las guardas) se viño a soltar. De donde quedarõ tan encẽdidas las passiones entre los dos hermanos q̃ vinierõ a parar, en vna muy cruel guerra. En la qual, viniendo los dos a batalla, en los Mõtes Doca, murio en ella el rey don Garcia, dexando vn hijo que se dezia dõ Sancho. Quedo desta vez don Hernando tan poderoso, q̃ no dexo al sobrino cosa ninguna de su reyno, deste cabo del rio Ebro. Acabada con tan buen sucesso esta guerra, començo a hazer la de proposito a los Moros: y entrando en lo q̃ oy es Portugal gano a Viseo: y vengo muy bien la muerte del rey don Alonso su suegro matando al mesmo que le mato con la saeta. Gano despues a Lamego: y auiendo visitado primero el cuerpo del glorioso Apostol Santiago, puso cerco sobre Coymbra, y ganola: aunque con mucho trabajo. Tuuo en su muger doña Sancha, muchos hijos: y temiendo que despues de sus dias auian de reñir sobre partir, lo que les dexaua, quiso hazerles en vida la particion: y hizola desta manera A don Sancho (q̃ era el primogenito) diole a Castilla, como toman el rio Ebro y Pisuerga, hasta los confines de Leon. A don Alonso diole el reyno de Leon, Asturias, y Trasmiera, con Astorga, y parte de Campos. A dõ Garcia dio le a Galizia con todo lo q̃ tenia en Portugal. De las dos hijas vraca y Geloyra, o Elvira, dio a la vna Zamora, y a la otra a Toro. Celebrose esta diuision en cortes de Leon, y alli se determino de proseguir la guerra contra los Moros. La qual se hizo con mucha determinaciõ: y en ella se ganarõ, Gormaz. Vado del rey, Aguilera, Berlanga, y todo lo que ay den de Caracena, hasta Medina Celi, y hazia Vizcaya. Dio luego la buelta al reyno de Toledo y gano a Talamanca, Guadalajara, y Alca de Henares, y hizo su tributario al rey de Toledo. Passo adelante hazia Seuilla, y vuo desta jornada, el cuerpo del glorioso Cõfessor S. Isidro, por concessiõn del rey de Seuilla: y lleuãdole a Leon, edifico la Iglesia de su nombre, q̃ oy dura. Siempre que se hallaua de alli adelante en Leon, visitaua aquel templo muy a menudo, y a las vezes cantaua con los Canonigos en el Choro. Por ruego de su muger, hizo labrar alli su sepultura. Reedifico a Zamora, y a Auila. Mando que se guardassen en sus Reynos, las leyes de los Godos. Gasto toda su vejez en reparar y enriquecer, las Iglesias de sus reynos, especialmente las cathedrales de Sanctiago, Leon, y Ouiedo. Entro vn dia en la Iglesia de Leon, y vio algunos moços de Choro mal calçados, y deputoles luego rẽta para calçarlos, la qual he oydo, q̃ gozan oy los canonigos. Yuase muy a menudo al Monasterio de Sahagun: y viuia alli cõ los Monges, en la mesma Regla de S. Benito. Cayosele vn dia vn vaso de vidrio de las manos y diole al Abbad otro de oro muy rico. Finalmente viuio tãbien, y como catholico christiano, que merecio q̃ nuestro Señor le diesse vna glorioßissima muerte, qual nunca yo la ley de Principe ninguno. Algunos dizen que murio en Cabeçon dos leguas de Valladolid, aunque yo mas creo que murio en Leon. Estando pues el sancto Rey, muy malo en la cama, supo por reuelaciõ del sancto cõfessor Isidro, su deuoto, que la hora de su muerte se acercaua, y cõ estar tan al cabo, hizose lleuar la noche de Nauidad a la Iglesia de aquel sancto: y oyo con grande atencion y deuocion, los officios diuinos. A la mañana, recibio deuotissimamente, el sanctissimo Sacramẽto. Y luego otro dia siguiẽte (vestido en habito y cõ insignias Reales) torno a la mesma Iglesia: y en presencia de muchos Obispos, y grãdes de su Reyno, puesto de rodillas delante el altar, y del sancto Sacramẽto, dixo estas palabras,

Don Hernando mato a don Bermudo de Leõ

Castilla y Leon juntos.

Don Hernando prendio a don Garcia de Nauarra. Batalla vencido y muerto dõ Garcia Don Sancho rey de Nauarra.

Gano a Viseo dõ Hernãdo y a Lamego.

Gano a Coimbra

Particion de los reynos.

Don Hernando ganno de los Moros a Gormaz Vado del rey Aguilera. Berlanga y otros muchos lugares.

Don Hernando hizo la Iglesia de sant Isidro de Leon.

Obras de don Hernando.

Muerte sancta de don Hernando.

bras. Tuya es la potencia, Señor Dios mio, y tuyo es el Reyno: tu eres ſobre todos los Reyes, y a ti ſon ſubjectos todos los Señores. El Reyno que Señor me diſte, aqui te le reſtituyo, y le pongo en tus manos. Solo te ſupplico Dios mio, q̃ tengas por bien de recebir mi anima entre los ſanctos Angeles, en tu gloria. Acabado de dezir eſto, deſnudoſe todas las veſtiduras reales, y quitoſe la Corona: y veſtido d̃ cilicio, hinchioſe de ceniza la cabeça. Reſcebida alli con grandes lagrimas, la Extrema vnction, mandoſe lleuar a la cama: y dentro de dos dias, dio el alma a ſu criador, con grandiſſimas ſeñales de verdadera contriciõ auiendo quarenta años juſtos q̃ Reynaua, los doze en vida d̃ ſu padre, y otros doze deſpues de muerto, en ſola Caſtilla, y diez y ſeys en Caſtilla, y Leõ, todo junto. Tuuo vn hijo baſtardo, llamado don Hernando, q̃ fue Cardenal. Crio en ſu caſa eſte ſancto Rey, al famoſo caballero Rodrigo d̃ Viuar, llamado por ſobre nombre, el Cid Ruy Diaz, de la caſta, y ſtirpe del hõrado Iuez de Caſtilla Layn Caluo. Cuya decendencia breuemente me parecio ponerla aqui, porque doña Eluira hija del Cid, caſo con el rey de Nauarra, y vuo del, a don Garcia Rey de Nauarra: del qual nacio doña Blanca Reyna de Caſtilla, muger del rey don Sancho el Deſſeado. Va pues deſta manera la linea de Layn Caluo.

Rodrigo de Viuar. Layn Caluo.

Decendencia de Layn Caluo.

Layn Caluo Iuez de Caſtilla.
Fernando Laynez.
Layn Fernandez.
Nuño Laynez.
Layn Nuñez.
Diego Laynez.
Rodrigo Diaz de Viuar Cid.
Doña Eluira.
Don Garcia Rey de Nauarra.
Doña Blanca Reyna de Caſtilla.
Don Alonſo Octauo, Rey de Caſtilla.

Vino a morir eſte ſingular y Catholico rey don Hernando primero en el año del Señor de 1057. años, ſiendo Summo Pontifice Leon Nono. Fue don Hernando, por ſus hazañas llamado. Par de Emperador.

Don Sancho Segundo, Rey de Caſtilla y Leon.

II. Don Sancho.

POR el teſtamento y diſpoſicion del excelente Rey don Hernando el Magno, Par de Emperador, vuo don Sancho Hernandez ſu hijo mayor, el Reyno de Caſtilla. Y como quiera que en el reynar no ay parenteſco ni amiſtad, que no ſe proſponga, no tuuo por bien don Sancho de paſſar por lo que ſu padre auia mandado, acerca del reyno de Leon que (como vimos) le auia dexado a don Alõſo el hijo ſegundo. Ni tampoco quiſo dexar a ſus hermanas, a Toro, y Zamora. Sobre lo qual, ſe començaron luego guerras, mas que ciuiles, entre todos los hermanos. Y viniẽdo los campos de Caſtilla y Leon a las manos, en la primera batalla, ſalio vencedor don Sãcho: pero de tal manera, que a don Alonſo le quedarõ hartas fuerças, para ſuſtẽtar muchos dias la guerra. Por lo qual de conſentimiẽto de las partes, para dar fin a la contienda, ſe vinieron a concordar, q̃ ſe dieſſe otra ſegunda batalla: y q̃ el que della ſe ſalieſſe vencido, dexaſſe libremente al otro, los reynos. Y vinien doſe a poner el negocio en execucion, la batalla ſe vino a dar: y aunque don Alonſo ſalio con la victoria (como era muy piadoſo y mãſo) no quiſo executarla, como pudiera. Por lo qual el Rey dõ Sancho (acõſejado del Cid Ruy Diaz, q̃ con el andaua en la guerra) recogio ſus gentes, y otro dia de mañana, dio de ſobreſalto, ſobre las de don Alonſo (que con la victoria eſtauan deſcuydadas) y matando muchos dellos, vuo en ſu poder preſo al Rey don Alonſo ſu hermano, y embiole a la fortaleza de Burgos. Dioſe eſta poſtrera batalla jũto al rio Carrion. Tratandoſe deſpues entre los dos hermanos, de algun medio de paz, vinieron a concluyrla, con q̃ don Alonſo ſe metieſſe Frayle en Sahagun, y a don Sancho le quedaſſen libremente, los reynos de Caſtilla, y Leon. Apoderoſe luego don Sancho de todos ellos, y dõ Alonſo, con gana de verſe libre, holgo d̃ tomar el habito: pero no le vuo bien tomado, quando ſe arrepentio. Y ſalien doſe del reyno huyendo, fue a meterſe en caſa del rey Moro de Toledo, Almenon. Del qual, fue muy bien recebido, y tratado el le dio, en que pudieſſe viuir deſcanſadamente. Acabado de ocupar el reyno de Leon, quiſo tambien don Sancho auer el de Galizia. Y como don Garcia ſu hermano era mal quiſto, y aborrecido de los de ſu reyno (por ſer vn hõbre, que a nadie ſino a Malſines y parleros, hazia buen roſtro) no tuuo mucho trabajo en deſpojarle del Reyno, prendiẽdole en vna batalla junto a Santaren en Portugal. Y porque no le quedaſſe nada de lo que ſu padre tuuo, començo luego a hazer guerra, contra ſus hermanas, Vrraca, y Geloira, achacandolas que de ſecreto fauoreſcian a don Alonſo ſu hermano. Y teniendo pueſto cerco ſobre

Guerra entre don Sancho. 2. y ſus hermanos.

Dõ Alonſo de Leõ preſo y frayle.

Don Sancho. 2. vuo los reynos d̃ Caſtilla, Leõ y Galizia.

bre Zamora(adonde estauan doña Vrraca,y Arias Gonçalo su ayo) salio de la ciudad, el traydor Vellido Dolfos,y andandose el Rey passeando con el,por assegurarle, le dio vna herida cruel, de que murio luego sin que el Cid Ruy Diaz(que alli cerca se hallo)pudiesse socorrerle,ni vengar su muerte,aunq̃ corrio tras el traydor, hasta meterle por las puertas de la ciudad. Desta manera perdio don Sancho la vida, y sus reynos, por no querer vsurpar los agenos, auiendo reynado seys años solos.Fallescio sin dexar hijos,en el año del Señor,de 1063.años,en tiempo del Papa Alexandro Segundo.

Don Sancho II. muerto por Vellido Dolfos.

Año. 1063.

III. Dõ Alonso,vj.

Don Alonso Sexto de Castilla,y Leon.

LVego como se supo por toda Castilla, la desastrada muerte del rey don Sancho.ij. se juntaron en Burgos,todos los grandes del reyno, y determinarõ embiar a llamar al Rey don Alonso(que toda via se estaua en Toledo)para que tomasse los reynos que le pertenecian, por auer muerto su hermano sin hijos. Y acordose de darle la obediencia, y recebirle:con tãto,que primero jurasse,que no auia sido en consejo ni fauor,para que Vellido matasse al Rey don Sancho. Despacharon se luego mẽsageros para Toledo,de los grandes por vna parte, y de la reyna doña Vrraca por otra. Quiso don Alonso al principio, salirse de Toledo sin dar parte al rey Almenon, y assi le tuuo algunos dias secreto el negocio y llamado comunmente don Peranzules (a quien se atribuye el edificio de la Iglesia Mayor,y de la puente de Valladolid)que a la sazon era criado de don Alonso por encubrir la partida de su señor. Pero con todo esso lo vino a saber Almenon,y fue ventura que dõ Alõso no quiso al cabo venirse, sin su buena gracia,porque si callara, le tenia ya Almenõ, puestas assechanças,para matarle, de puro enojo. Partiose de Toledo,cõ la buena gracia del rey,con solo q̃ le juro,de le ser buen amigo, a el y a su mayor. Vinose primero por Zamora, por ver a doña Vrraca su hermana muy querida. Iuraronle luego por rey de Castilla,y el Cid le pidio (que no vuo otro que lo osasse hazer) el juramento de que no auia sido en la muerte del Rey don Sancho. Y de alli quedo el rey resabiado del Cid,para siempre. Auia don Alonso treynta y siete años, quando comẽço a reynar. Fue seys vezes casado,y tuuo en sus mugeres, muchos hijos y hijas. De las quales doña Vrraca la mayor,caso con don Ramon de Tolosa:y despues caso segunda vez con el Rey don Alonso de Aragon. Berta,la segũda,caso con Guillelmo rey de Sicilia, y de Napoles,de quien arriba se ha hecho notable mencion. Otra hija bastarda,fue casada con el Conde dõ Henrique de quien tuuieron principio los Reyes de Portugal:como adelante se vera. Fue este rey don Alonso. vj. dotado de muy heroycas y grandes virtudes. Iustissimo tanto, que le temian los malos,en extremo :y por los mõtes se podia caminar,con los dineros en las manos,sin peligro ninguno. Era manso, misericordioso deuoto,y gran Christiano,excellẽtissimo capitan, y nunca vencido en la guerra. Sola vna tacha le ponen(que no ay quien este sin alguna) que fue siempre amigo de su parescer,mas de lo que deuiera. Guardo muy bien la palabra, que dio al Rey de Toledo : y fauoreciole contra el de Cordoua, y lo mesmo hizo a su hijo mayor. Pero despues de muertos estos dos, hizo guerra al hijo segundo,con quien no tenia porque tener amistad, y ganole la gran ciudad de Toledo, aunque con mucho trabajo, tomãdola por hambre, a cabo de quatro años,dia de S. Vrban,a 25. de Mayo, del año de 1083. aunque en esta cuenta ay tantas opiniones,que seria mala de averiguar la verdad. Despues de ganada Toledo,passo adelante con la victoria, y gano a Medina Celi,Talauera,Coymbra,Auila, Segouia,Salamãca,Sepulueda, Coca, Cuellar. Iscar,Medina del Campo:Canales, Olmedo, Olmos,Madrid,Atiença,Escalona,Hita,Cõsuegra,Maqueda,Buytrago, Osma, Berlãga, y otros muchos lugares de menos nombre. Consagrose la Mezquita mayor de Toledo, en la Iglesia de nuestra Señora,a veynte y cinco de Octubre,año.1086.sin saberlo el Rey y cõtra lo que el auia prometido a los Moros: recibio dello grande enojo, y juro de castigar a la Reyna,y al Arçobispo, porque quebrãtaron su palabra. Despues no lo hizo, por que los Moros se lo rogarõ. Puso este singular Rey en Toledo Arçobispo,y doto la Iglesia de muchos lugares. Alcãço del Papa Gregorio Septimo, que se rezasse en Toledo el oficio Romano,lo qual el hizo a instãcia de doña Costança su muger, como Francesa de nacion : quiso que cessase el oficio Gothico, llamado Moçarabe. Vuo sobre esto grandes cõtiẽdas entre el pueblo de España, y el Rey, hasta ponerse el negocio en desafio entre dos caualleros,al vso antiguo, de nuestra España, y auiendo sido vencedor el que defendia la

Virtudes de dõ Alõso.vj.

Dõ Alonso.vj. gano a Toledo.

Año. 1083.

Lugares ganados por don Alõso.vj.

El Cid pidio el juramento al rey dõ Alonso el vj.

dia la parte del officio Gothico, toda via el Rey porfio por quitarle: y auiendose echado en el fuego dos Misales, el Romano salto del fuego, y el Gothico no se quemo en el. Finalmente por cõcordia, se quedo el officio Moçarabe en siete Iglesias de Toledo. Despues fundo vna capilla que se dize Moçarabe, en la santa Iglesia mayor de Toledo, el Cardenal fray Francisco Ximenez, y en Salamanca doto vna missa Gothica, el Doctor de Talauera, y alli se dize oy, que cierto es deuotissima y de grandissima veneracion. Desta porfia del rey dizẽ que quedo el refran, que se vsa en Espaã. Alla van leyes, do quieren Reyes. Vino en aquella sazon por mandado del Papa, Richardo Abbad de sant Victor, a reformar las Iglesias de Espaã, y porque no hazia lo que deuia, vuo de yr el nueuo Arçobispo don Bernardo a Roma: quando alla llego era ya Papa Vrbano Segundo, y estaua adereçando para yrse a Francia, sobre el negocio de la conquista de Hierusalem, que arriba se conto. Quiso yr el Arçobispo en aquella conquista, y no le dexo el Papa. Quando se bolvio Bernardo a Espaã traxo consigo de Francia, y de otras partes muchos Monges de buena vida, y algunos dellos hizo aca Obispos. Pero entre todos dizen, que traxo al Antipapa, que despues fue Gregorio Burdino, el que Othon hizo elegir, en cõpetencia de Pasqual ij. Entonces gano el Cid, la gran ciudad de Valencia, y hizo las otras cosas que su Historia cuenta. Muriose en la prision en estos dias, el rey don Garcia de Galizia su hermano. Succedierõle despues a nuestro rey dõ Alõso algunas desgracias, por auerse casado, con hija del rey de Seuilla Mora, aunque se torno Christiana primero. Y dizen q̃ queriendo ella llamarse Maria en el Baptismo, no se lo consintio el, porq̃ dezia que no tendria ayuntamiẽto, con muger de aquel nombre, por honra de la madre de Dios nuestra Señora. pero toda via ella se llamo Maria, y a el hizieronle creer, que se llamaua Isabel. En la postrera edad, le mostro la Fortuna el mayor pesar, que pudiera venirle: y fue que le mataron los Moros en vna batalla junto a Vcles, a don Sancho vn solo hijo varon que tenia, y por esso hizo casar a doña Vrraca su hija (que estaua viuda del Cõde don Ramon de Tolosa) con el rey don Alonso de Aragon, aũque el matrimonio vuo poco effecto, porq̃ nunca se pudieron tragar el vno al otro. Y ella dizẽ que porq̃ tenia ya vn hijo del Cõde, nũca quiso que llegasse a ella el rey su marido. Vino despues desto a morir el rey dõ Alõso de su enfermedad en Toledo: y mãdose lleuar a Sahagũ, adonde auia sido frayle vnos pocos de dias. Durole el reyno. 43 años, y vino a morir, en el año del Señor de mil y ciento y siete, siẽdo summo Põtifice Honorio. ij. Este santo rey, edifico y doto de grandes possessiones y rentas, la Iglesia Cathedral de Burgos. Celebrose otro segundo concilio en Leon en su tiempo. Año. 1107.

El Cid gano a Valẽcia.

Los Moros matarõ al principe don Sancho.

Doña Vrraca de Castilla y Leon. IIII. Doña Vrraca.

COmo del rey don Alonso Sexto, no quedo hijo ninguno varon que le sucediesse, venia la succession conforme a las leyes de Espaã, a doña Vrraca su hija mayor que (como acabo de dezir) era rezien casada, con el rey dõ Alonso de Aragon, y por el cõsiguiente quisiera dõ Alõso auer el reyno por la muger: pero como erã tan mal casados, ella desseaua q̃ vuiesse el reyno don Alonso su hijo, auido en el Conde dõ Ramon de Tolosa. De dõde nascierõ en estos reynos grandissimas diuisiones, y guerras, porq̃ vnos queriã al rey dõ Alonso, otros al niño don Alõso, y otros a la madre sola. Seria largo de contar, las cosas q̃ en esta porfia passarõ. Pero como quiera q̃ dõ Alõso de Aragon fue muy malo, y aborrecido destos reynos, el no pudo reynar en ellos: como lo veremos abaxo en su vida. Doña Vrraca murio presto tãbiẽ, y subitamẽte en Leõ, y por esso no se cuẽtã los años que reyno, q̃ fueron pocos. Algunos en este lugar ponẽ al rey dõ Alõso de Aragõ, y llamanle el vij. pero no tienẽ razon, pues no fue rey pacifico, solo vn dia, y los reyes de Aragon, no entrã en la cuẽta cõ los de Castilla, y Leõ. En estos tiẽpos viuia en Castilla aquel santo confessor que llaman S. Iuan de Ortega.

Don Alonso. vij. Rey de Castilla, y Leon, Emperador de Espaã. V. Don Alõso. vij

COn la muerte del rey don Alonso de Aragon, y de la reyna doña Vrraca su muger cessaron las contiendas, sobre la succession destos reynos, y fue en ellos pacificamẽte recebido, don Alonso hijo de doña Vrraca, y del Conde don Ramon de Tolosa, y es el Septimo de los Alonsos. Començo a reynar, en el año del Señor, de mil y ciẽto y ocho, y fue vno de los mejores reyes que Espaã ha tenido ansi en esfuerço, y valẽtia, como en virtudes y grandezas demas que Rey. Gano a Coria de los Moros, y torno a ella la silla Obispal, por mano de Bernardo Arçobispo de Toledo, q̃ auia ya quarenta años, q̃ regia santissima-

simamente su Iglesia, y despues viuio en ella otros quatro. De Coria vino el rey con su cāpo al reyno de Toledo, gano a Talauera, y hizo merced della, a la Iglesia Toledana, y despues gano a Caracuey, Almodouar, santa Euphemia, y otros muchos lugares. Nascieron tras esto grandes guerras y passiones, entre nuestro rey don Iayme de Aragon el Mōge, que sucedio a don Alonso su hermano. Ganole don Alonso en ellas a don Iayme, gran parte d̄ su reyno, y llego a hazerle tributario, aunque despues le solto el homenage, y tributo. Alcançadas estas y otras muchas victorias, hizose llamar Emperador de España, y fue coronado por tal, en Leon, y assi le llamā todos, el Emperador, aūque no lo fue de Romanos. Fue dō Alonso casado dos vezes. De la primera muger vuo dos hijos, y otras dos hijas, y por consejo de los condes de Lara, y Trastamara (aunque contra la volūtad de todos los grandes, y del vulgo) partio los Reynos entre los hijos, dando a don Sancho (que se llamo el Desseado) a Castilla, y a don Hernando, a Leon. Gano despues a Cordoua, y diosela al rey della, con cierto tributo. Casō vna de las hijas con el rey Luys de Frācia. vij. Y hizierōle creer al yerno algunos malsines, que la hija que don Alonso le auia dado, era bastarda. Y vino a Castilla, cō achaque de visitar a Sanctiago de Galizia, y fue tan magnificamente tratado del rey, que quedo espantado. Y entre otras grandezas, que don Alonso hizo, fue vn riquissimo presente que dio al yerno, de joyas y piedras de increyble valor. De las quales, dizen que no quiso el Rey Luys tomar mas que solo vn Carbunco, el qual puso despues, en vna de las espinas de la corona de nuestro Redēptor, que estaua en S. Dionysio de Paris, adonde el Arçobispo dō Rodrigo affirma auerle visto. Era en esta sazon Arçobispo de Toledo dō Ramō, el qual yendo al Concilio Remense que conuoco el Papa Eugenio. iij. passo por la villa de S. Dionys en Francia, y supo que alli estaua el cuerpo del glorioso S. Eugenio, compañero de S. Dionysio Areopagita y primer Arçobispo de Toledo, y predicador de la Fe en aquel reyno. Venido a España don Ramon, dio auiso desto al rey don Alonso, el qual al tiempo q̄ (como acabo de dezir) tuuo al rey de Francia en su casa en Toledo, le pidio affectuosamente le diesse el cuerpo de S. Eugenio, y aunque el rey lo rehuso toda via vino en darle el vno de los braços, en recompensa del qual el rey de Francia dio al Abbad de S. Dionys aquella rica piedra que de aca lleuo. Traxose el braço a Toledo, y metieronse con mucha pompa en vnas andas el rey don Alonso y sus hijos don Sancho y don Hernando sobre sus hombros a doze de Hebrero, año de 1156. Lo demas deste cuerpo se traxo a Toledo en nuestros dias, segun lo veremos abaxo en la vida de Pio. iiij. Despues de todo esto, cōquisto el excellente Emperador a Baeça, y Almeria, con fauor del Conde don Ramon de Barcelona, y de vna armada de Genoua. Vuose en esta ciudad, vn riquissimo despojo, y de alli dizen que vuierō de su parte los Genoueses, aquel riquissimo plato de Esmeralda, que oy tienen en grandissima estimacion. En el qual es fama que Iesu Christo nuestro Señor comio en la vltima cena, el Cordero Pasqual, ni mas ni menos que se dize tābien que consagro su preciosa sangre en la mesma cena, en vn caliz de Calcedonia que oy esta en la Iglesia mayor de Valencia. Es inestimable el precio deste plato: porque afirmā lapidarios que partiēdole en partes del tamaño q̄ se hallan comunmente las finissimas Esmeraldas, no auia riqueza ni dinero con q̄ le poder pagar. Traxeronle los Godos a España segun se piensa, y creese piadosamente, que quando Christo ceno en el (si es verdad que ceno) que no era de aquella materia, sino q̄ por milagro se conuertio en Esmeralda, mandandolo assi, el que crio el cielo, y todas las cosas, del y de la tierra. Dexo el Emperador en Baeça, al principe don Sancho su hijo, y viniendose el para Castilla murio en el puerto del Muradal, auiēdo cincuenta y vn años que reynaua, con grādissima prosperidad. Fue vno de los principes mas queridos de sus subditos, q̄ jamas se vieron, y quanto le amauan los suyos, tanto era temido de los infieles. Era limosnero estrañamente, y assi edifico en Burgos, el Hospital, q̄ llaman del Emperador. Murio en vn lugar q̄ se llama Fresneda junto al puerto del Muradal, en el año del Señor de mil y ciento y cincuenta y nueue, siendo Summo Pontifice Alexandro. iij. o alomenos Hadriano. iiij. Tābien dizen que fue a Hierusalem, con exercito, como arriba se dixo.

Lugares ganados por don Alōso. vij

Dō Alōso vij. Emperador de España.

Escudilla de Esmeralda en Genoua.

Edificios de dō Alonso. vij.

Año. 1159.

Don Sancho. III. de Castilla Solo, el Desseado.

CONforme a la voluntad del Emperador, don Alonso Septimo, quedaronse segunda vez partidos los reynos de Castilla y Leō entre sus dos hijos, y assi duraron algunos años. Luego pues q̄ dō Sācho supo en Baeça la muer-

Castilla y Leō partidos.

VI. Don Sancho el Desseado

la muerte de su padre, vino a Fresneda con toda la diligencia: y tomādo su cuerpo, lleuole con mucha pompa y magestad, a sepultar a Toledo. Era don Sancho casado con doña Blāca, viznieta del Cid Ruy Diaz, hija del rey de Nauarra, y tenia ya en ella vn hijo, llamado don Alōso de poco mas de tres años. Fue luego sin contradicion, recebido en Castilla: porque sus virtudes eran dignas del grandissimo amor que le tenian. Acudieron al principio de su reynado, al rey don Sancho, algunos caualleros de Leon, a pedirle fauor contra su hermano, porque les auia quitado las tierras, que teniā en su Reyno, por falsas acusaciones que dellos le auian hecho a dō Hernando, que de suyo era amigo de oyr malsines. Holgo don Sancho de fauorecer a los caualleros: y puesto el negocio en armas, vinieron a juntarse los dos: de suerte, que otro dia necessariamente se auian de dar la batalla: y plugo a Dios estoruarlo, con q̄ don Hernando a desora se metio desarmado por la tienda y real del rey don Sancho, y le abraço, y le pidio perdon, y alli se concerto cō sus caualleros, con todo amor y paz, y se dexaron las armas. Entretanto que duraua la guerra ciuil, le vino al Rey vna nueua que los Moros venian sobre la fortaleza de Calatraua, y no teniendo el cōmodidad de darle el socorro necessario, porque los Templarios, cuya era, no bastauan a socorrerla: acaescio q̄ Raymundo Abbad de Fitero de la orden del Cistel, por consejo de fray Diego Velazquez su compañero (hallādose a la sazon en Toledo) se offrecio a darle socorro. Y con licencia del rey tomo cargo de aquella empresa, y el Arçobispo don Iuan predico la cruzada contra los infieles. Y puesto que sus moros no vinieron por aquella vez, toda via el rey hizo merced al Abbad Raymūdo de aquella fortaleza con otras algunas possessiones, y el Abbad puso alli gente de guarda en habito Monastico con vna cruz en los pechos de color roxa. Algunos años despues de lo qual, el rey dō Alō so octauo, pidio al Abbad del Cistel de Borgoña, como a General de la orden, q̄ mudasse el nombre de Abbad, en maestre de Calatraua. Y assi fue electo maestre de la ordē, dō Nuño Perez de Quiñones. Multiplicose esta orden de caualleria, que oy se llama de Calatraua, hasta venir a lo que agora es. Vuo en ella veynte y seys maestres, hasta don Garci Lopez de Padilla, que fue el postrero. Confirmo la orden Alexandro. iij. Professaron siempre castidad los caualleros della, hasta q̄ Paulo. iij, en el año de 1540. les dio facultad para casarse, de la qual, vsan de entonces aca. La orden de Alcantara es miembro desta de Calatraua, y en muchas cosas es a ella inferior y subjecta. En lo que a su origen toca, remitome a los libros que dello deue auer en la misma orden. Los maestrazgos destas ordenes con el de Santiago estan encorporados en la corona Real, por concessiō de Alexandro, vj. y llamanse los reyes de Castilla perpetuos administradores dellas. Despues de lo qual le dio al excellente rey don Sancho, vna enfermedad, de que murio, auiendo solo vn año q̄ reynaua. Eran sus virtudes tantas y tan cierta la buena esperança que del se auia concebido (de q̄ seria singularissimo Rey) que por desseo que a todos dexo de gozarle muchos años, se llama oy don Sancho el desseado. Fallescio en el año de 1160. Dexo al hijo que tenia, muy niño, llamado don Alonso, cuya vida veremos luego, quanto penga la de dō Hernando su tio rey de Leon.

Orden de Calatraua y Alcantara.

Año. 1160.

Don Hernando segundo, de Leon solo.

VII. Don Hernando. ij.

TIenense tā por vna misma cosa estos dos Reynos de Castilla, y Leon, que siēpre en la computaciō de los reyes, los del vn reyno hazen numero, con los del otro, y ansi llamamos a don Hernando de Leon, de quiē agora tengo de tratar, don Hernando el ij. aunq̄ en rigor, se auia de llamar el primero de los de Sola Leon. Presupuesto pues esto, para en lo por venir, digo que por la muerte del rey don Alonso. vij. sucedio en Leon don Hernādo su hijo Segundo: el qual en todas las cosas fue harto semejante a su padre, y hermano, sino tuuiera la tacha que arriba dixe, de creerse de ligero, y holgarse de oyr parlerias, que no es pequeña, sino grandissima falta y vicio, en vn principe, como arriba se aura visto por hartos exemplos. Luego que dō Hernando vio muerto a don Sancho su hermano (y que don Alonso su sobrino quedaua tā niño, y en poder de tutores) penso como podria auer al niño en su poder, y cō el el reyno de Castilla. Sobre lo qual, passaron grandissimas cosas (que no tengo yo tiempo para contarlas) assi entre los tutores del niño, y sobre quien le tendria y criaria, como con el mesmo rey su tio. El qual en estas rebueltas, se hizo señor de la mayor parte de estramadura, y siempre maltrato, y persiguio, a todas las ciudades, adonde acogian y guardauan al niño. De donde se le siguieron grandes peligros a

Creer a parleros cosa peligrosa en los principes.

el, y al

el, y al Conde Nuño de Lara, que le guardo. Dexadas a parte estas contiendas, sobre reynar (que siẽpre trastornan a los reyes el juyzio) era don Hernando muy excellente principe alegre de condicion, affable, libre limosnero, muy deuoto, y liberal para con las Iglesias. Fue casado con doña Vrraca, hija de don Alonso primero rey de Portugal: y vuo della a dõ Alonso, que fue despues rey de Leon. Pero no por esso dexaron de tener guerras, y passiones, yerno y suegro. Para tener frontera contra Portugal fundo a Ciudad Rodrigo. Poblo a Granada, lugar cerca de Coria, y a Ledesma en tierra de Salamanca. De lo qual les peso a los Salamanqueses, y se alçaron cõtra el rey, pero el los allano, aunque se auian juntado Auila con ellos. Hizo tãbien este rey a Benauẽte, y a Villalpando. Poblo a Valencia, Mansilla, y Mayorga, a Castro Torafe, en tierra de Zamora. Quisieron los Moros destruyrle a Ciudad Rodrigo, antes que la acabasse de cercar: y el se la defendio varonilmẽte, matando muchos dellos, auuque trayã en su cõpañia vn cauallero Christiano muy valiente, y esforçado (aunque pobre) que se llamaua Iuan Rodriguez de Castro el Castellano, de quien deciẽden los Marqueses de Sarria, y la generosa casa de Castro en Galicia, como dize la Historia del Rey don Alonso. Era don Hernando amicissimo de tener consigo hõbres de valor y esfuerço, y assi trabajo de atraer a su seruicio a Iuan Rodriguez, que sabia quan buẽ cauallero era, y el holgo de seruir al Rey: y (a lo que yo creo) diole en que viuiesse, y entre otras villas, le dio a Dueñas, dõde yo naci. Y cuentan vn caso harto gracioso que le acontecio, con ciertos caualleros Castellanos. Condes de la casa de Lara. Y fue, que viniendo con ellos a batalla en tierra de Campos, mato a vno de tres hermanos, y prẽdio a los otros dos. Llamauase el muerto Aluar Ruyz, y los viuos, don Nuño, y Ruy Gutierrez. Rogarõle despues los presos, que los dexasse yr sobre su palabra, a sepultar a su hermano. Y el vno juro de venir, en enterrando le, y el otro, que dentro cierto termino, se vẽdria a poner en la prision, en Dueñas. Y al fin le burlaron entrambos, gentilmente, sin caer en la jura: porque Ruy Gutierrez hizo embalsamar a su hermano, y nunca le quiso enterrar. Y quando Iuan Rodriguez le pedia la palabra, respondiale, que aũ no auia enterrado el defuncto. El Conde don Nuño hizo otra gracia muy buena. Tomo cõsigo. 600. deacauallo, y puesto en la Plaça de Dueñas, dixo a Iuan Rodriguez. Veysme aqui do vengo al plazo, prẽdedme si os atreueys: y como el no tenia recaudo, que bastasse cõtra tãtos, dexole yr en paz. Este cuento bien veo que le pudiera escusar aqui, pero bien merezco perdõ porque le puse, por auer acaecido en mi tierra. En esta sazon, o poco antes, dizen que tuuo origen, la religiõ de los Comẽdadores de Calatraua: cuyo fundador fue don Ramon, Abbad de Hitero, por concessiõn del Rey dõ Sancho el desseado. Nascieron despues grandes dissensiones, entre el Rey don Fernando, y el Rey de Portugal, sobre destruyr a Ciudad Rodrigo, y tomar a Badajoz, la qual despues cobro el Rey don Hernãdo, y hizo salir huyẽdo al de Portugal: y al salir de Badajoz, se quebro la pierna, en el cerrojo de la puerta: y no pudiendo huyr, fue preso, y traydo a dõ Hernando. El qual le treto muy bien, y diole libertad sin interes ninguno: y quedaron tan amigos, que sin ser para ello requerido, libro el Rey don Hernãdo al Rey de Portugal, del cerco que sobre el tenian los moros en Satarem. Finalmente, vino a morir a Benauente, auiendo reynado treynta y vn años. Dexo entre otros, vn hijo q̃ se llamo don Alonso, q̃ reyno despues del en Leon. Pondremos su vida, quanto diga lo que baste de don Alõso su sobrino, Rey de Castilla. Murio el año de, 1190.

Dõ Hernãdo hizo a Ciudad Rodrigo.

Obras de dõ Hernãdo. 2.

Iuan Rodriguez Castellano.

Caso gracioso en Dueñas.

Orden y religion de los Comẽdadores de Calatraua

Año. 1190.

Don Alonso octauo el Bueno, de Castilla Sola.

VIII. Dõ Alõso. 8.

GRandes fueron los trabajos y peligros, en que se vio en su mocedad y niñez, dõ Alonso hijo del Rey don Sancho el desseado: de los quales todos, le libro nuestro Señor, para que viniesse a ser vno de los mejores Principes, que España, ni aun otro ningũ reyno de Christianos ha tenido. Tomaronle los reyes sus comarcanos, a don Alonso, miẽtras era niño, muchas de sus tierras: pero cobrolas el todas en creciẽdo, valerosissimamẽte. Fue casado con doña Leonor, hija del rey Richardo de Inglaterra, y vuo en ella tres hijos, don Sancho, don Hernando, y don Henrique. Los dos primeros murieron niños, y dõ Henrique reyno por el en Castilla despues. Tuuo tambien dos hijas, a doña Blanca, que fue madre de S. Luys rey de Francia: y a doña Berenguela, q̃ caso cõ don Alonso su primo rey de Leon, padre del rey don Hernãdo el santo, que gano a Seuilla. Por manera que vino a tener este bienauenturado rey dos nietos Santos, y Reyes: cosa q̃ pocas vezes se ve. Nũca entre el Rey don Alonso octauo, y dõ Hernan-

Don Alfo. 8. tuuo

dos nietos Reyes santos.

Hernando su tio, vuo paz muy firme: pero tãpoco se hizierõ guerra al descubierto, mas de quanto don Alonso cobro lo que era suyo. Y lo mesmo hizo de lo que le auia quitado el rey dõ Sancho de Nauarra, como eran Nauarrete, Logroño, y Biruiesca, y casi todo lo que ay hasta Burgos. Tuuo tambien guerra con el rey don Alonso de Aragon, y ganole la villa de Hariza. Acabadas estas guerras entre parientes tan cercanos, comẽço luego don Alonso a hazerla muy de proposito, contra los Moros. Tomoles la fuerte ciudad de Cuenca, con grandissimos trabajos: y puso luego en ella Obispo, dotãdo la Iglesia de muchas possessiones, y pueblos en su territorio. Gano la Villa de Alarcon, y despues a Vcles, adonde puso el Conuento de la caualleria de Sanctiago del Espada: y diole las Villas de Ocaña, Zurita, y Maqueda, y otros pueblos.

Don Alõso 8 gano a Cuenca.

Fũdo de nueuo a Placẽcia, y puso alli Obispo. Hizo en la jurisdiccion de Toledo, muchos pueblos. Entro con su exercito por Andaluzia, y sucediole mal, en vna batalla cabe Alarcos. Mientras el andaua en esta guerra, mouio guerra contra el rey don Alonso el noueno de Leon, primo suyo que ya don Hernando era muerto. Tomole en esta guerra el primo, a Volaños, Valderas, Castrouerde, Valencia de don Iuan y Pardinas, o por mejor dezir cobro dõ Alonso de Leon estos lugares que pertenescia al reyno de Leon. Haziale guerra tambiẽ, en el mesmo tiempo, el rey Almohaduz, y tuuole cercada dos vezes, a Toledo, y a Talauera, y Maqueda, y aunque no pudo ganar el Moro, ninguno destos pueblos, toda via le gano a Placẽcia, sancta Cruz, Montanges y Truxillo, pero al fin se hizierõ pazes con el Almohaduz, por entonces, y cobro don Alonso todos estos lugares. Duro algo mas la guerra entre los dos primos Alonsos entrambos: y vinose a tomar por medio de paz, que don Alonso de Leon casasse (como caso) con doña Berenguela hija del rey de Castilla. Del qual matrimonio, nascio despues el rey don Hernando .iij. el santo, que gano a Seuilla, como luego veremos. Tuuo despues este buen rey guerra con el de Nauarra, y ganole a Victoria, y la mayor parte de Alaba, y en la montaña hasta sant Vicente de la Barquera. Rebelose de ay a poco, Diego Lopez, Conde y señor de Vizcaya, y passose al rey de Nauarra, contra el qual, se confederaron los dos reyes Alonsos, y pusieron cerco sobre Estella. Estando sobre ella, se mouieron tratos de paz, se assento tregua por algunos años. Fue don Alonso (demas de las otras excelencias, y virtudes grandes que tuuo) amicissimo de las letras, y de que en sus reynos vuiesse letrados. Y a este fin, fundo el estudio y vniuersidad de Palẽcia, que despues se passo a Salamanca, adonde agora floresce, con la excelencia que todos sabemos, los que en ella nos auemos criado. Hizo tãbien este santo rey, el monasterio famosissimo de las Huelgas de Burgos, y todos los otros que se llamã sus hijos. Y como hombre charitatiuo, y piadoso, edifico el Hospital, que llaman del rey, en la mesma ciudad. Todas estas obras de piedad, hizo miẽtras duraua vna tregua que tenia puesta con los Moros. La qual acabada, torno a hazerles guerra muy de proposito: y entrando su campo por el Andaluzia, gano algunos lugares, cerca de Baeça, y Andujar. Entre tanto, le tomaron a el los Moros, a Saluatierra. El año siguiente, mãdo a vno de sus hijos, que juntasse exercito para cobrar a Saluatierra: y plugo a Dios que se murio el hijo, que era don Hernando, antes que lo pudiesse hazer. Desta muerte sintio el rey grandissimo dolor, y el reyno ni mas ni menos. Murio don Hernando en Toledo, y sepultose en santa Maria la Real de Burgos. Con la gente que estaua junta, para yr a Saluatierra, gano don Alonso a Alcala, y otros pueblos: y buelto a Toledo, hizo cortes y junta general de todos sus reynos, a fin de que se hiziesse vna jornada muy de proposito para entrar por el Andaluzia. Y para que el negocio fuesse mas de veras, embiole a pedir al Papa (que a la sazon era Innocencio .iij. que concediesse la cruzada, con las indulgencias y priuilegios que se solian conceder, para la cõquista de Hierusalem. Lo qual, el Pontifice hizo de buena gana: y assi por la cruzada, como por la buena diligencia del rey, acudieron a Toledo infinitas gentes, con la señal dela cruz, assi Castellanos, como de los otros reynos de España, y de fuera della: y puso se en ordẽ vna de las mas luzidas y pujantes jornadas que jamas en España se auian visto. Con la qual, partio el rey de Toledo, en cõpañia del Rey don Pedro .ij. de Aragon, y de don Rodrigo Arçobispo de aquella ciudad, y de don Tello Obispo de Palencia, y de otros muchos Prelados, y de los Maestres, y Caualleria de los Templarios, sant Iuan, Calatraua, y Sanctiago. Partieron de Toledo, a veynte dias de Iunio, del año de 1212. Tomose ante todas cosas

Dõ Alõso .8. fundo la vniuersidad de Palencia.

Huelgas d Burgos. hizolas dõ Alonso .8.

Batalla de las Nauas d Tolosa.

Año, 1212.

sas Malagon, y despues Calatraua: adonde se passo mucho trabajo, porque los Moros tenian los caminos, y los vados por dõde auiã de passar, llenos de muchos abrojos de azero. Ganose Calatraua, vltimo dia del mes de Iunio. Antes que de alli passasse el exercito sucedio cierto motin, con que se boluieron a sus casas, casi todos los cruzados estrangeros, que no quedaron sino solo el duque Arnoldo de Narbona, y Theobaldo duque, o señor de Blason, castellano por la linea de su madre. Y parece cierto q̃ nuestro Señor quiso, que se boluiessen estas gentes, porque la insigne victoria que despues se alcãço, no se atribuyesse a las fuerças, y poder humano, sino a su diuino fauor. Partidos los estrãgeros, partio el rey don Alonso la via de Alarcos. Tomaron aquella villa, y otros lugares de su comarca: adonde los alcanço el rey dõ Sancho de Nauarra, con buena gente. De Alarcos llegaron en tres jornadas, al puerto del Muradal, adonde los estaua aguardando el rey Mahomat, con grande exercito, solo con intencion de estoruarles el passo: porque aun no sabia, que los estrangeros auian desamparado al rey don Alonso. Despues, como supo de las espias lo que passaua, determino esperar al rey en campo raso, y darle la batalla. Y assi se retiro a los llanos, hazia Baeça, dexãdo en las Nauas de Tolosa (q̃ es vn passo muy estrecho del puerto) cierta parte de los suyos en celada, para dañar a los nuestros quando por alli passassen. Començo nuestro campo a passar el puerto, que se dize de Ferral, por vn camino trabajosissimo, y tan aspero, que a penas se podian tener en pie los cauallos. Hasta que vn pastor les vino a enseñar vn camino muy llano y assi escusaron de caer en la celada. Passado el puerto, luego se començo vna de las mas reñidas y sangrientas batallas, que jamas se vieron en el mũdo. En la qual al principio yuã los nuestros de vencida: hasta que el esforçado y animoso rey, se metio en lo mas riguroso de la batalla, lleuãdo a su lado, al Arçobispo don Rodrigo, y delante de si la Cruz Arçobispal, que la lleuaua Domingo Pascual, Canonigo de Toledo. Y con tanta furia començo a pelear (diziendo, a Arçobispo. Ea Arçobispo muramos aqui yo y vos) que los Moros se fueron retirando: y poco a poco se fue conosciendo la victoria de nuestra parte. Alcançose en esta memorable batalla, la insigne victoria que llaman de las Nauas de Tolosa: en la qual nuestro Señor mostro milagro notoriamente, con el estandarte de la Cruz, porque por dõde quiera q̃ passaua Domingo Pascual, se cayan los Moros, o se yuã huyendo. Y fue cosa marauillosissima, q̃ con no auer muerto en la batalla mas que veynte y cinco Christianos, murieron poco menos de dozientos mil Moros. Por lo qual en muchas de las Iglesias de España celebramos oy la fiesta del Triumpho de la Cruz, en el mesmo dia de la victoria, que fue segũ algunos a diez y seys del mes de Iulio. Passarõ en esta guerra y batalla, cosas muy notables, q̃ yo no tengo lugar de contarlas, quien las quisiere ver, lea al Arçobispo don Rodrigo q̃ se hallo en ella personalmente. El qual entre otras cosas affirma, y con juramento, que andando el al lado del Rey en lo mas peligroso de la batalla, le miro muchas vezes al rostro, y dize que nunca le vio mudado en el semblante, ni en la habla: ni vio que mostrasse señal ninguna de temor. Vuose en esta batalla, vna inestimable riqueza y despojo, y dize el Arçobispo (para encarecer la muchedumbre de los enemigos) que en los dias que se detuuo alli el campo, para descansar del trabajo de la pelea, no se guiso de comer con otra leña, sino con las lanças y saetas de los enemigos, y que sobraron tãtas, que a penas las pudieron acabar con ponerlas fuego. Dos dias despues de la batalla, partio el campo camino de Vilches. Tomaronla: y con ella tomaron tãbien a Ferral, Baños, y Tolosa. Hallarõ a Baeça desemparada, y passando a Vbeda, ganaronla, y pusierõla por tierra, aunque los moros dauan por ella de rescate vn millõ de oro. No passaron adelante con la guerra, por cierta enfermedad q̃ sobreuino en el cãpo: y assi se boluio el Rey a Castilla. En el camino jũto a Calatraua, se topo con el duque de Austria, q̃ le venia a ayudar, y hizole boluer dende alli. El año adelãte, q̃ fue el de 1213. ganõ el Rey a Alcaraz, y otros muchos lugares de aquella comarca. El año adelante (annq̃ en el reyno de Toledo se padescia hambre crudelissima, tanto q̃ se cayan los hõbres muertos por las calles de pura hambre) no por esso se dexo la guerra: hasta q̃ ya no la pudiendo sustentar, se vuo de asentar tregua con los moros. Estãdo el Rey dõ Alõso en Burgos, vino a visitarle el Arçobispo don Rodrigo, y en recõpensa de los trabajos q̃ auia passado en las guerras, hizole gracia de veynte aldeas, para su Iglesia, en la jurisdiciõ de Toledo. Finalmẽte, teniendo concertado de verse con el Rey de Por-

de Portugal en Placencia, partio este buen rey de la ciudad de Burgos: y llegando a vn lugar que se dize Martin Muñoz, le sobreuino vna calentura de q̃ murio: auiẽdo recebido los sanctissimos Sacramentos, como muy catholico Christiano. Murio a veynte y quatro dias del mes de Setiẽbre del año de nuestra Redempcion, de 1214. auiendo reynado 54. años: y viuido quatro mas. Su cuerpo fue lleuado a sepultar, cõ muchas lagrimas, al Monasterio de las Huelgas de Burgos. Fallescio de ay a veynte y cinco dias, la reyna doña Leonor su muger, y sepultose cõ el, en el mesmo lugar. Dexo solo vn hijo, llamado dõ Hẽrique (cuya vida veremos luego) y quedo debaxo de la tutela dela Reyna doña Berẽguela de Leon, su hermana. Fue tã excelente hõbre, este bendito rey, q̃ para differenciarle de los otros, le llamaron, don Alonso el Bueno. Y dizen que instituyo la orden de los caualleros de Sanctiago.

Año. 1214.

Don Alonso Nono, De Leon sola.

IX. Don Alõso. IX

MVcho de lo que auia que dezir, de los hechos del rey dõ Alonso el Noueno (q̃ reyno en Leon, despues del rey don Hernando Segundo, su padre) se ha dicho en el capitulo passado, contando las hazañas del Rey don Alõso su primo, de Castilla. Agora no ay que dezir aqui, mas de que este rey dõ Alonso, fue primero casado con doña Teresa, hija del Conde don Sancho, y vuo en ella a doña Sancha, y a don Hernãdo, que murieron niños. Y despues (como vimos) caso con doña Berenguela, hija de don Alonso el Bueno, de Castilla, y vuo en ella al santo Rey don Hernando, a don Alonso que se llamo Infante de Molina, a doña Constança mõja en las Huelgas de Burgos, y a doña Berenguela, que fue muger del Rey de Hierusalem Iuan de Breña, segun que arriba se dixo. Eran tã caras de ver en aquellos tiẽpos, las dispensaciones en grado prohibido (aun entre los Reyes) q̃ sabido por el Pontifice Innocencio Tercero, el estrecho parentesco que auia entre el rey, y doña Berenguela su muger, los mando quitar: y jamas quiso dispensar cõ ellos, paraque permaneciessen en el matrimonio: aũque tenian ya quatro hijos, como acabo de dezir. Siguieronse deste diuorcio grãdes trabajos, y guerras en estos reynos, assi en vida del rey don Alõso el Bueno, como despues de muerto. Fue el rey don Alonso de Leon, hombre muy affable, y valeroso, alegre, y bien acõdicionado, y gran guerrero. Gano de los Moros a Merida, Badajoz, Montanges, Alcantara, Caceres, Gibraleon, Saluatierra, y Sabugal. Murio en Villanueua de Sarria, en el año, del señor de mil y dozientos y treynta y quatro.

Diuorcio entre don Alõso. 9. y su muger.

Lugares ganados por don Alõso. 9.

Año, 1234.

Dod Henrique Primero, de Castilla sola.

YA dixe que don Alonso Octauo rey de Castilla, dexo por su heredero al Rey don Henrique su hijo, niño de onze años, en poder de la reyna doña Berẽguela su hermana, que ala sazõ estaua quitada de con el rey dõ Alonso Noueno de Leon su marido. Sobre esta tutela y gouernacion del rey de Castilla, vuo grandes dissensiones, y contiendas entre la reyna, y el Conde don Aluaro de Lara, que se apodero de la persona del rey. Duraron estas passiones muchos dias, y passaron en este negocio muchas cosas, que por no ser de mi proposito, no las cuento. El fin dellas fue, la desastrada muerte del rey don Henrique. El qual estando en la ciudad de Palencia, burlãdo con vnos pages en las casas del Obispo, a caso, vn page dẽde vn corredor tiro vn tejo, o ladrillo, y sin quererlo hazer, dio al Rey en la cabeça, y le hirio mortalmente. Tomole el Cõde don Aluaro, assi herido como estaua, y lleuole a Tariego, lugar de pocas casas, legua y media de Palencia, a fin de tener alli encubierta por algunos dias su muerte. Adõde dẽtro de pocos dias vino a morir, con grandissimo dolor de todos sus reynos. Porque se tenia del esperança, que no seria peor que su padre. Murio de catorze años no mas, y auia tres que su padre era muerto. Acaescio esta desgracia, en el año del Señor, de mil y dozientos y diez y siete.

X. Dõ Henrique. I.

Desastrada muerte de dõ Henrique. I.

Año, 1217.

Don Hernando de Castilla y Leon, el sancto.

AL tiempo que el rey dõ Henrique. I. de Castilla, murio en Tariego, estaua en Ciseneros la reyna doña Berenguela, su hermana, y el rey don Alonso de Leon estaua en Toro, y tenia consigo al principe dõ Hernando su hijo. Sabida pues por la reyna, la muerte de su hermano, despues de auer sido, alli jurada por reyna de Castilla, embio a rogar al rey su marido, q̃ le embiasse a don Hernando su hijo, porque tenia desseo de verle. No descubrio entõces al rey la causa paraque la llamaua, temiendose de alguna nouedad. Venido el principe a Ciseneros, partieron de alli la madre y el para Palencia, adonde fuerõ muy bien recebidos, y hospedados del Obispo. Otro dia, sin dilacion ninguna, se fueron a Dueñas,

XI. Don Hernãdo III.

Dueñas, y entraronla con alguna resistẽcia; porque ya se sabia la muerte del rey don Hẽrique. De Dueñas passaron a Valladolid, adõde ya la mayor parte de los grandes del reyno auian acudido por mandado de la reyna. Y despues de auerse tratado largamente, de la succession del reyno, fue alla doña Berenguela jurada por reyna y Señora natural, como hija legitima y sola, del excellente rey don Alonso octauo. Hecha esta solennidad, la discretissima Reyna, hizo vna cosa de grãdissimo exemplo, con que mostro su magnanimidad, y grandeza de animo. Conuoco todos los grandes del reyno, y muchos Prelados, y personas de cuenta: y salidose con todos ellos, y cõ su hijo a la puerta del Campo en Valladolid, hizoles vna platica mostrãdo quãto mas acertada cosa era, tener el rey varon, q̃ no fuessen gouernados por mano de muger. Y de consentimiento de todos los estados del reyno, hizo alli solenne renũciacion, del en su hijo don Hernãdo. Luego le tomaron los grandes, y le leuarõ a la Iglesia mayor, adõde fue jurado por Rey y señor natural. De todo esto, vuo gran pesar el rey don Alonso su padre, y vino hasta cerca de Valladolid, con sus gentes a punto de guerra, haziendose grandissimos dãños. Aconseja uanle al nueuo rey sus caualleros, que saliesse a hazer guerra contra su padre, y estoruolo la santa muger doña Berenguela: diziẽdo que nunca Dios quisiesse, que su hijo tomasse las armas en la mano contra su padre. Embio muchas vezes el rey don Alonso a dezir a su muger, que tuuiesse por bien de tornarse a juntar con el (que facilmente se recauaria la dispensacion del Summo Pontifice) y siẽpre le respõdio ella, que nũca nuestro Señor la diesse ocasiõ ni lugar, para tornar mas a peccar. De lo qual el rey se enojo estrañamẽte, y passo adelãte, hazia Burgos, haziẽdo cruel guerra. No se atreuio tentar a Dueñas, y passo Torquemada, y destruyola, y assi hizo a otros muchos lugares hasta Burgos. De cõde dio la buelta por Cãpos: y por Torre de Mormojon, tornose a entrar en su reyno. Era este santo rey don Hernando, de diez y ocho años, quãdo comẽço a reynar. Caso se su madre, cõ doña Beatriz, hija del Emperador Philippo, hermano de Frederico. ij. y vuo della a don Alonso q̃ le sucedio, y a Fadrique, Hernãdo, y Hẽrique (el q̃ fue Senador de Roma, y fue preso por el rey Carlo Primero de Napoles, como ya arriba se dixo) y tuuo tãbiẽ a dõ Philippe, don Sancho, a don Manuel, y dos hijas, doña Leonor, y doña Berenguela. La primera cosa que don Hernãdo hizo, fue cobrar las tierras que don Aluaro de Lara le tenia ocupadas. De las quales eran Lerma, Lara, Velorado, y Najara. A la buelta q̃ bolnia de Burgos a Palencia, quiso estoruarle el passo don Aluaro: y prendieronle a el, Alonso Tellez y otros criados del Rey, y despues le soltaron, con que dexasse lo que tenia vsurpado. Y assi quedo don Hernando pacifico y obedescido de todo su reyno. Luego comenco a hazer guerra contra Infieles, y siempre boluio vencedor. Y auiendo ganado tierras, y ciudades muy importantes. Comenco despues el sumptuosissimo edificio de la Iglesia mayor de Toledo. Muerto despues (como vimos) en el año de treynta, el rey don Alonso su padre (aũque el quisiera desheredarle, y que vuiera el reyno el Infante de Molina, dõ Alõso su hijo segũdo) ni el infante quiso ser rey, ni aunque quisiera, bastaran sus fuerças para resistir al hermano. Pero el lo hizo mejor en no porfiar. Y assi fue don Hernãdo jurado y obedescido rey de Leon. Y plugo a Dios, que en el, como en el otro don Hernãdo Primero, se tornassen a juntar estos dos reynos de Castilla y Leon, para q̃ nunca mas se tornassen a diuidir: como deuemos esperar en nuestro Señor, que permaneceran juntos para siẽpre. Tentauan algunas nouedades al principio, las hermanas del rey: pero al fin se concertaron, en que cediessen en el, el derecho que podiã tener al reyno, por treynta mil ducados de juro de por vida q̃ les dio: interuiniendo en los conciertos el Arçobispo don Rodrigo. Al qual se hizo gracia, dela villa de Quesada, por patrimonio de la Iglesia de Toledo. Despues q̃ dõ Hernãdo se vio pacifico, y tã grã Señor, cõ entrãbos los reynos, comẽço a hazer guerra cruel a los Moros, cõ grã felicidad. Ganoles primero á Vbeda, y despues a Cordoua: y embio a Sãctiago las cãpanas q̃ Almãçor auia traydo, q̃ seruiã a ella por lãparas, vuo despues en su poder a Iaẽ. Y finalmẽte vino a ganar la grã ciudad de Sevilla, despues de muchos trabajos y peligros. Adõde murio santissimamẽte, auiẽdo reynado 35. años. Fue tal su vida y conuersacion, q̃ es contado en el numero de los santos. Fue casado segunda vez, cõ doña Iuana, sobrina de sant Luys rey de Francia, hija del cõde dõ Romon, y vuo en ella a don Hernando, y a don Luys (q̃ murio niño) y a doña Leonor.

Don Hernãdo. 3 hizo la Iglesia de Toledo.

Castilla y Leõ jũtos segunda vez en dõ Hernãdo III.

Lugares ganados Por don Hernãdo iij.

Dõ Hernãdo 3. ganoa Sevilla. Dõ Hernãdo 3. Santo

Doña Berenguela renũcio el reyno de Castilla en dõ Hernando su hijo

Guerra entre dõ Alonso. 9. y don Hernando. 3.

Fallescio a treynta de Mayo, en el año del Señor de mil y doziētos y cinquēta y dos años, siendo summo Pontifice Innocencio Quarto. En estos tiempos florecio en el mundo, el glorioso cōfessor sant Antonio de Padua, nascido en Lisboa. Ganose la gran ciudad de Seuilla, dia de sant Clemente a veynte y tres dias de Nouiembre, del año de mil y dozientos y quarenta y ocho.

Año. 1252.

Don Alonso decimo, de Castilla, y Leon, el Sabio.

xij. Don Alōso. 10. el sabio.

POr la muerte del santo rey don Hernando Tercero deste nombre, comenco a reynar en Castilla, y Leon: el Sabio y doctissimo varon, don Alonso su hijo mayor, Decimo deste nombre, cuya natural inclinacion fue tan conforme con los estudios a que se dio mucho que merecio el renombre de Sabio, y juntamente con esso, fue esforçado, y muy valeroso, aunque no muy biē afortunado en las armas. Fue su reyno, siempre muy rebuelto y calamitoso, cō muchas y muy reñidas guerras, que tuuo, cō sus hermanos primero, y cō el conde dō Nuño de Lara y sus valedores, y despues con sus proprios hijos. Caso con doña Violante hija del rey dō Iayme de Aragon: y vuo della a don Hernando su hijo mayor, el qual tuuo por muger a doña Blanca hija del rey sant Luys de Francia, y madre delos Infantes, don Alonso, y don Hernando de la Cerda. Murio don Hernādo en vida de su padre, y vuo la progenitura dō Sancho hijo Segundo de don Alonso. Otra hija bastarda tuuo este rey, que la caso con el rey don Alonso de Portugal. Estuuo el rey don Alōso casado muchos dias, cō doña violante, sin que ella se hiziesse preñada: tanto q̄ se tuuo creydo que no pariria jamas. Y a esta causa quiso repudiarla con desseo de tener hijos, y embio a pedir por muger a Christina, hija del rey de Dacia, o Nuruega, o Denamarcha hermosissima muger. Y acaescio q̄ mientras esta venia, se hallo preñada Violante. De lo qual el rey quedo corridissimo. Y no sabiendo como cumplir con Christina, rogo a don Philippe su hermano, que se casasse con ella: y prometio de darle en casamiento, grā parte de su reyno. Con esta esperança, renuncio don Philippe los habitos y se caso con ella, vuo despues entre los dos grandes guerras, y cōtiēdas, tanto q̄ la Christina murio de pesar, y su marido estuuo en terminos de meter Moros en España, como otro don Iulian. Ya que estaua concertado con ellos (porque no los traxesse) vuo el rey de cōtentarle a el, y a don Nuño, y despues a los mismos moros. Pario doña Violante vna hija que se llamo doña Berenguela. Dizen que queriendo casarla su padre con el Soldan del Cayro, lo rehuso ella, diziendo, Al Can, denle vna cañe la, y por esso no se hizo el casamiento. Despues auiendo sido priuado del Imperio Frederico Segundo, segun, arriba se conto, y muriendo Henrico, y Guillelmo, que fueron electos Emperadores en competencia de Frederico, los electores del Imperio (no se pudiendo concertar en la election) partieron sus votos por medio. Los tres eligieron a Ricardo duque o conde de Cornualla, y los otros tres al rey don Alonso, como a hombre que por la parte de la madre, descēdia dela sangre de los duques de Sueuia, y por la fama de sus excellentes virtudes y hazañas. De donde se le siguieron a nuestro rey don Alonso grandissimos trabajos: porque queriendo el yr a tomar la possession del Imperio, le fue necessario ausentarse de sus tierras. Y miētras el estaua en Francia, tratādo con el Papa Gregorio Decimo, del agrauio, que se le hazia en elegir a Rodulpho en su competencia. El rey Abenuyçaf de Marruecos, passo con gran poder en España, y mato a don Nuño, junto a Ecija en vna batalla. Y en otro rebato, prendieron y mataron los suyos, al Infante don Sancho arçobispo de Toledo, hijo del rey dō Iayme de Aragon. Y queriendo remediar estos daños el principe don Hernando su hijo, de dō Alōso salio de burgos para la guerra, y murio de su dolencia en Villareal. Encargosele la gouernacion del reyno a don Sancho, el hijo. ij. hasta q̄ don Alonso boluio a Castilla. El qual buelto assento paz con los moros. Y hizo jurar a dō Sācho por su successor. De ay a poco se le alço con el reyno. Y el se vio en tāta pobreza, y necessidad, que vuo de pedir fauor al rey Abenyuçaf de Marruecos, cōtra su proprio hijo. Al fin nunca le faltaron trabajos, hasta que vino a morir en Seuilla. Fue don Alōso dotado de muchas y muy heroycas virtudes, y sobre todo liberalissimo, y dizen q̄ dio de vna vez cinquēta quintales de plata, para rescate del Emperador Balduyno de Constātinopla. Cōpuso, o mando compo ner las leyes de que oy vsamos en Castilla, q̄ las llamo el, las siete Partidas. Copilo las vidas y hechos de todos los reyes de España sus predecessores, en vna historia general, q̄ la tenemos oy dia en mucha estimacion. Hizo en Astrologia las tablas, que se llamā Alphonsi

Infantes dela Cerda.

Guerras entre dō Alōso. X. y Dō Philipe su hermano

Dō Alōso electo emperador Romano.

Persecuciones de don Alōso.

Obras de dō Alōso.

phonsi, cosa de grandissima erudicion. Hizo muchas cosas muy señaladas en armas. Gano delos Moros a Xerez, Carmona, Ecija, Niebla, Hellin, Chinchilla, las Cuevas, y otros muchos lugares. Cobro de vn Moro que se le alço el reyno de Murcia. Dizen algunos que todas las persecuciones, y trabajos que tuuo fueron açote y castigo de Dios, por cierta blasphemia que dixo en desacato dele prouidencia, y eterna sabiduria de nuestro Señor Dios, con hinchazon y soberuia, de verse tan sabio. Durole el reyno, treynta y dos años, fallescio en el de mil y dozientos ochẽta y quatro, sepultose en Seuilla, junto con el santo rey don Hernando su padre. Hizo su testamento, y en el desheredo y echo su maldicion a don Sancho, por la desobediencia y osadia que tuuo en Alçarse contra el. Mãdo el Reyno a los hijos de don Hernãdo, y despues dellos al rey de Francia, y mando que su coraçon fuesse sepultado en la casa sancta de Hierusalem.

Lugares ganados por dõ Alonso. x.

Año, 1284.

Don Sancho Quarto de Castilla y Leon el Brauo.

QVando el sabio rey don Alonso, murio, tenia vsurpada la mayor parte de sus tierras, don Sancho su hijo segundo: y assi no tuuo mucho trabajo, en apoderarse de todo lo demas. Puesto que el Infante don Alonso su sobrino, hijo del principe don Hernando, se puso en resistencia: queriendo aprouechar se de las leyes destos reynos, conforme a las quales, el nieto representa la persona de su padre: y excluye en la herencia al tio, si es hijo segundo, como lo era don Sancho. Pero como quiera, que (segũ dize Cornelio Tacito) sea verdad, q̃. *In summa fortuna id æquius quod validus*, q̃ es lo mismo que dezir: q̃ entre los reyes, las fuerças son las que dan el derecho a cada vno, y no las leyes, dõ Sãcho tuuo poca cuẽta con lo q̃ era de justicia. Y como auia querido despojar del reyno a su proprio padre, no tuuo escrupulo de quitarsele a su sobrino. Valiole poco a don Alõso, y yse a quexar al Papa: porque toda via se quedo sin el reyno. Y el rey de Aragon le tuuo preso muchos años, hasta q̃ despues, se le dio libertad en tiempo del rey don Hernando el Quarto. Y puso estos reynos en alteracion, porq̃ muchos tomaron su voz para hazerle rey, aunque no pudieron salir con ello. Caso el Rey don Sancho Quarto, cõ doña Maria hija del Infante don Alonso de Molina (hermano que fue del Rey don Hernando el santo) y vuo en ella quatro hijos, a don Hernãdo, dõ Pedro, don Philippe, y a don Henrique el mudo, y vna hija, doña Isabel, q̃ fue duquesa de Bretaña. Tuuo muchas guerras con los moros: y ganoles a Tarifa. Vencio al Rey de Fez, en vna batalla de Mar, siendo su Almirante Benedicto Zacharias. Hizo conde de Vizcaya, a dõ Lope de Haro, y poco despues mataron al conde los criados del rey en su presencia por cierto desacato que cometio contra el. Tuuo muchas rebueltas con el Infante don Iuan su hermano, y cõ otros algunos delos grãdes de su reyno. Fue hombre muy aspero, y cruel, tãto que hizo de vna vez matar en Badajoz, quatro mil hõbres, solo porq̃ auian fauorecido contra el, al Infante don Alonso. Durole el reyno onze años, y fallescio en el de mil y dozientos y nouẽta y cinco, Miercoles a veynte y cinco de Abril. Esta sepultado enla capella delosreyes en Toledo. Y por ser hõbre aspero y para mucho, le llamaron por sobre nõbre don Sancho el brauo. Hizo la moneda q̃ llamã en Espaẽa cornados. Traslado la vniuersidad de Placencia, a Salamanca, donde oy florecen las letras.

Don Sancho cruel

Año, 1295.

Vniuersidad d' Palẽcia passada a Salamãca.

xiij. Don Sãcho. 4.

In sũma fortuna id æquius quod validius.

Don Hernando Quarto de Castilla, y Leon.

ERra tan moço, y de pocos dias el Principe don Hernando, quando murio el rey don Sancho su padre, que por poco le quitara el reyno el Infante don Alonso, su primo hermano, que acabaua de salir de la prision en que le tuuo el rey don Pedro de Aragon. Y con el fauor que occultamente, y con malas artes le daua el Infante don Henrique, el Senador que fue de Roma, q̃ despues de veynte y seys años de prisiõ boluio a Castilla, y tenia la tutela del rey don Hernando, se llamo don Alonso rey de Castilla. Y se tuuo en Dueñas muchos dias por tal. Y por otra parte el Infante dõ Iuã tio del rey, hermano de su padre se llamo rey de Leon, dãdole fauor para ello el mesmo don Hẽrique, y los Reyes de Aragon, y Portugal, por sus particulares pretensiones. Pero fue tan grande el valor, y prudẽcia dela santa reyna doña Maria su madre, que basto sola ella para sustentar a su hijo, y hazerle que prevalescieſſe contra todos sus enemigos. Con todo esso, duro la guerra entre los primos, cerca de onze años: y al fin, se vino a comprometer el negocio, en el rey dõ Iayme segundo de Aragon, y en el Rey don Donis de Portugal. Los quales pronunciarõ su sentencia arbitraria, y en ella, adjudicaron a don Fernando, el titulo del reyno, y dieron a don Alonso, muchos lugares y tierras, con

xiiij. Don Hernando. iiij.

Guerra entre dõ Hernãdo y el Infante dõ Alonso de Molina.

que pudiesse passar la vida muy honradamẽte. Deste Infante don Alonso vienen por la linea recta, los duques de Medina Celi. Caso se don Hernando con doña Constança, hija del rey don Donis, y vuo en ella a don Alonso, que reyno despues del, y a doña Leonor, que caso con el rey don Alonso de Aragon. Tuuo muchas guerras cõ los Moros, y en todas fue vencedor. Ganoles a Gibraltar, Alcaudete, y otros muchos lugares. Murio segun fama, y comun opiniõ, emplazado, paraque pareciesse dentro de treynta dias, ante el acatamiento de Dios a dar cuenta, porque mandaua matar a dos hermanos Carauajales: que los hizo despeñar dela peña de Martos, por solo que ciertos malsines, estando el en Palõcia, le pusieron mal con ellos falsamente. Tuuo don Hernando esta tacha, de creer a parleros, y malsines. Murio de edad de veynte y quatro años, en Iaen, año del Señor de mil y trezientos y diez, siendo summo Pontifice, Clemente Quinto, cuya vida yo tengo de escriuir en principio del libro siguiẽte. Y por tanto, se quedarã aqui agora, los reyes de Castilla: porque lo demas tocante a las cosas de España se pondra adelante, donde veremos que viene mas a proposito. Sepultose el rey don Hernando en Cordoua. Fue tan santa la reyna doña Maria su madre, que a dicho de todo el mundo, fue la mas christiana muger de su tiempo, y tan charitatiua, y limosnera, que vendio todas sus joyas y baxilla, para dar a los pobres, y siempre despues de viuda, se siruio con barro. Y de los bienes que le quedaron, fundo en diuersas partes siete monasterios.

Duques de Medina Celi.

Lugares ganados por don Hernando.

Dõ Hernãdo murio emplazado

Año. 1310.

La reyna doña Maria hizo siete monasterios.

Reyes de Aragon.

YA que auemos visto, los catorze reyes que en Castilla y Leon, juntos aquellos reynos, o apartados, reynaron en los trezientos y tantos años de la quinta edad de la Iglesia christiana, razon sera, que veamos, antes de passar mas adelante, los que en estos mismos años tuuieron el Sceptro real de Aragon, y lo que cada vno de aquellos reyes trabajo en la continua guerra y contienda, que nuestros passados tuuieron con los moros: pues esto es el principal proposito mio, y el paraque los pongo en esta Historia. Con lo qual se entendera cumplidamente, el estado que tuuo en España, la Iglesia christiana: en todos aquellos años, como por lo dicho en la Historia principal, auemos visto, lo que auia que saber del estado de la misma Iglesia, en las otras prouincias de la Christiandad.

Don Ramiro Primero.

I. Dõ Ramiro 1.

AVnque se aya dicho arriba muchas vezes, lo que agora quiero dezir, toda via es bien repetirlo, paraque mejor nos entendamos. El rey don Sancho de Nauarra, que se llamo emperador de España (y comũmẽte le llamamos, don Sancho el Mayor) es el trõco y stirpe, de donde se deriuan tres reynos, que no los auia en España, antes del los quales son Gascuña, Castilla, y Aragon. El de Castilla, y Aragon, preualescieron, y el de Gascuña se acabo casi luego, en muriendo don Sancho. Delo que a Castilla toca, ya esta dicho lo que basta. En el reyno de Aragon sucedio don Ramiro, hijo bastardo de don Sancho (o segun algunos legitimo, auido en su primera muger doña Gaya, señora de Aynar) por el amor grande que le tuuo su madrastra, por la buana obra que le hizo, en librarla del falso testimonio, que sus proprios hijos le auian leuantado. Y assi fue don Ramiro el primero que tomo nõbre de rey de Aragon. Caso con hija del conde de Bigorra y tuuo en ella, dos hijos varones, a dõ Sãcho q̃ le sucedio, y a don Gõçalo, que fue obispo de Iaca: y sin estos, tuuo otras dos hijas. Heredo luego don Ramiro, el reyno de Gascuña, de su hermano: de donde nascieron grandes guerras entre el, y el rey de Castilla don Hernando el primero, su hermano. Murio don Ramiro en la batalla que se dieron jũto a los montes Doca, como ya se dixo arriba. Nũca dexo dõ Ramiro de hazer guerra cruel a los moros, y siempre salio vencedor. Dizen que reyno quarenta y siete años: pero yo lo tengo por imposible, porq̃ su hermano don Hernãdo q̃ començo a reynar en Castilla, en vn mesmo año, le alcãço de dias, pues le mato en batalla, y no reyno tantos años. El Sicu lo dize, que murio, año de. 1063. y tengo para mi que puso vn diez demas. Esta sepultado don Ramiro en san Iuan dela Peña.

Año. 1063.

Don Sancho Primero.

II Dõ Sancho 1.

EL segundo Rey que vuo en Aragon, fue don Sancho hijo mayor de don Ramiro: el qual (prosiguiendo el intẽto de sus mayores) tuuo cõtinua guerra cõ los Infieles, y siẽpre cõ prospera fortuna. Ganoles muchos lugares. Fũdo a Estella, a Luna, y Ayerue. Gano la ciudad de Almeria, y saco della, el cuerpo de S. Indalecio, obispo de aquella ciudad, vno delos siete discipulos que ayudaron al

Lugares ganados por dõ Sancho 1 de Aragon.

Apo-

Apostol Sãtiago, a predicar en España la fe de Christo nuestro Señor. Vencio en batalla vna vez, o hizo retraer al Cid Ruy Diaz, con quien tuuo perpetua enemistad, por auerse el Cid hallado, en la batalla, donde murio el rey su padre. Pero con todo esso, no dexo de socorrer en tiempo, al rey don Alonso. vj. su primo, que le tenian los Moros cercado en Toledo. Quito el reyno, al rey don Garcia de Nauarra. Murio en el cerco, que tenia puesto sobre Huesca, auiendo reynado quarenta y cinco años, o treynta, segũ la cuẽta mas acertada, que en esto ay gran variedad. Quedarõ del tres hijos legitimos, auidos en doña Felicia su muger, q̃ fueron dõ Pedro, don Alõso, don Ramiro el Monge. Matarõle los moros, con vna saeta, dende el muro de Huesca. Depositose su cuerpo en Montaragon, media legua de allí y despues le lleuaron a sant Iuan dela Peña, en el año de mil y nouenta y quatro, poco mas o menos. En tiempo deste rey, y por su mandado se dexo de dezir en Aragõ el oficio Gothico (que por otro nõbre se llama Moçarabe, compuesto por sant Leandro, y sant Isidoro Arçobispo de Seuilla) y se introduxo el oficio Romano, que oy se vsa. Dixose la primera Missa Latina al modo Romano en sant Iuan dela Peña a veynte y vno de Março, año de Mil y setenta y vno.

Año. 1094.

Don Pedro Primero.

III. Don Pedro. I.

DEspues de la muerte del rey dõ Sancho, succedio en el reyno de Aragon, su hijo mayor don Pedro, que ya en vida del padre se llamaua rey de Monçon y Ribargorça. Hizo todo su deuer por vengar la muerte de su padre: y a este fin, cõtinuo el cerco de Huesca. Y viniendo con los Moros a batalla, alcançó dellos vna señaladissima victoria: en la qual se vio peleando en la batalla, vn caualle ro con vna cruz roxa en los pechos: que todos tuuierõ por cierto, que fue el Apostol Sãtiago. Y assi esta oy en el mesmo lugar dõde se peleo, vna hermita del mismo nõbre. Fue muy rico el despojo desta victoria: y ancãdo los Christianos cogiendo el cãpo, hallarõ entre otras, quatro cabeças adornadas de riquissimos atauios, y hermosas joyas. Tuuose creydo, q̃ deuiã ser de algunos reyes: y por el lo tomo el rey dõ Pedro por armas, en memoria deste buẽ sucesso, vna cruz roxa de color de fuego, y quatro cabeças de reyes, como las vemos oy dia en la moneda de Aragõ. Entro segũda vez en batalla cõ el rey de Zaragoça: y venciole, y hizole salir huyẽdo.

Sãtiago se vio peleãdo.

Armas de Aragon.

En otra batalla fue vencido, y preso don Pedro, por el Cid Ruy Diaz. El Papa Vrbano. ij. dio facultad al rey don Pedro para q̃ pudiesse proueer todos los beneficios de las Iglesias que rescatasse de poder de Moros. Tuuo en su muger dos hijos, q̃ murierõ ocho años antes q̃ el. Fallescio en el año del Señor, de mil ciento y ocho, auiendo reynado diez años.

Año. 1108.

Don Alonso.

POr auer muerto sin hijos el rey don Pedro. I. leuantaron los grandes de Aragõ. IIII. Don Alonso. I por su rey a don Alonso su hermano, hijo segundo del rey don Sancho. Este don Alõso, es el que fue casado cõ doña Vrraca, hija del rey don Alonso. vj. de Castilla, y por esso le cuentã algunos, en el numero delos Alonsos de Castilla. Y no se porq̃, pues fueron tã mal casados el y su muger, q̃ nunca hizieron vida juntos: y los grãdes de Castilla, nũca le quisierõ reconoscer pacificamẽte. Fue don Alonso hõbre magnanimo y bellicoso. Gano de los Moros a Zaragoça, Tudela, Daroca, Calatayud, Taraçona, y Borja. Hizo el Burgo de Pãplona. Reedifico a Soria, Almaçã: Berlãga, y Velorado. Pero con todas estas virtudes, fue notado de muy mal christianos, y tãpoco de voto a las Iglesias, q̃ muchas vezes hazia dellas, caualleriças para sus bestias. Por lo qual, le castigo Dios visiblemente. Porq̃ teniendo puesto cerco sobre la villa de Fraga, se cayo subitamente muerto del cauallo abaxo. Y aũ dizẽ, q̃ nunca mas parecio, viuo ni muerto, Reyno diez y ocho años, y no dexo hijo ninguno que le sucediesse. Fallescio en el año del Señor de mil y ciento y veynte y seys.

Lugares ganados por don Alonso. I. de Aragõ

Año. 1126.

Don Ramiro Segundo el Monge.

V. Dõ Ramiro. 2.

LVego que falto desta vida, el rey don Alonso, primero, como dela stirpe real, no quedaua hijo, ni hija ninguna, que le pudiesse succeder, juntaronse los grandes del reyno a elegir rey en su lugar. Y despues de alguna disputa, dierõ sus votos a dõ Pedro de Ateres, señor de Borja. Para auerle de coronar, embiaronle sus embaxadores: a los quales, el cõ hinchazõ, y demasiada locura, dio tan soberuia y arrogante respuesta, q̃ se boluieron a la junta desecõrẽtissimos, y cõ proposito de no admitir por su rey, al q̃ antes q̃ lo fuesse, mostraua q̃ auia de ser intolerable. Y con esta voluntad (acordãdose q̃ dõ Ramiro, que a la sazõ era Mõge dela ordẽ de S. Benito, era hijo legitimo del rey don Sancho) embiaron a Roma por dispẽsaciõ, para q̃ pudiesse tomar el reyno, y casarse. Aunque (segũ algunos dizen)

zen)era Sacerdote. Con la dispensacion, salio don Ramiro del monasterio, y començo a reynar con gran satisfactiõ de todo el reyno. Era don Ramiro persona muy santa y religiosissima, y assi gouernaua con harta mayor santidad, que prudencia. Enojaronse los Nauarros, porque no se les auia dado cuẽta, del negocio dela election de don Ramiro, y leuantaron por su rey a Garci Ramirez, hijo del Rey don Garcia de Nauarra. De lo qual, se encẽdieron Guerras, entre los dos: las quales se vinieron a concordar, en que don Ramiro quedasse cõ los dos reynos, y don Garcia Ramirez, se quedasse en casa del Rey en el mas preeminente lugar. Casose don Ramiro con vna hija del conde de Poytiers. Vuo en ella a doña Petronilla su vnica hija: y casola con el esforçado caualiero don Ramon Berẽguel Conde de Barcelona. Diole con ella en dote, el reyno de Aragon, con tal additamento, que no se pudiesse jamas llamar rey, y que sus hijos se llamassen reyes de Aragon, y condes de Barcelona: y ansi vemos que se intitulã oy nuestros reyes en sus prouisiones. Era don Ramiro tan santo, y sabia tan poco del mũdo, q̃ a penas sabia tenerse en vn caua llo, ni administrar negocio ninguno de guer ra. De dõde vino a ser tenido en poco, y mo far del sus vasallos, con poca verguença. De lo qual, el se sintio congoxadissimo, y de consejo del Abbad de su monasterio, hizo vna cosa hazañosissima. Mando juntar cortas generales de todos los grandes, echando fama, q̃ tenia pensado de hazer vna campana, q̃ den de Huesca se oyesse en todo el reyno. Fue grande la risa y escarnio q̃ deste mandato se hizo, por todo Aragõ: pero cõ todo esso, no dexarõ de acudir a Huesca, todos los grãdes cõ sus hijos: q̃ assi lo mandaua tambiẽ el rey. Ya que vio, q̃ auian venido todos, hizolos llamar juntos a su palacio. Estando todos en vna grã sala, escogio hasta quinze dellos (de quien mas particularmente sabia, q̃ sus cosas crã murmuradas) y metiose con ellos en vna recamara secreta, adõde vno a vno, les hizo cortar las cabeças. Quando los tuuo muertos, salio fuera, y llamo a los hijos, y lleuolos a ver los cuerpos de sus padres: y dixoles. Veys aqui para lo q̃ os embie a llamar. La cãpana q̃ dixe q̃ auia de fundir, es esta. He mã dado matar a vuestros padres, porque aprendays dellos a ser obediẽtes, y no a mofar de vuestro rey. Si me creeys, tomad escarmiẽto: sino, yo juro por mi corona, q̃ lo que ha sido dellos, sera de vosotros. Desta manera fue despues muy temido y obedecido de los suyos, Y la cãpana q̃ hizo, sono por todo Aragõ, y aun por todo el mũdo. Hizo don Ramiro la Iglesia de S. Pedro de Huesca, para su sepultura. Fallescio en el año del Señor de. 1138. auiendo reynado doze años. Año. 1138.

Gracia Ramirez rey de Nauarra.

Don Ramon yerno de dõ Ramiro. 2

Caso notable de dõ Ramiro. ij.

Don Ramon y doña Petronilla su muger.

ANtes q̃ muriesse el santo rey don Ramiro, tenia ya el gouierno del reyno de Aragon su yerno don Ramon conde de Barcelona, el decimo de los condes de aq̃lla ciudad. Es cosa muy cierta, q̃ despues q̃ don Ramiro renũcio la gouernaciõ del reyno, en el yerno, nunca mas salio de S. Pedro el Viejo de Huesca, donde puso monjes de S. Benito. Tuuo don Ramon en su muger dos hijos, a dõ Alõso q̃ le sucedio en el reyno, y a dõ Sãcho cõde de Ruysellõ y de Cerdania. De otras dos hijas q̃ tuuo, la vna caso cõ el rey de Portugal, q̃ se llamo doña Dulce. Fue dõ Ramon dotado de muchas virtudes, Magnanimo, liberal, humano, justo, y grã Christiano, y junto cõ esso, hermosissimo de rostro, y biẽ dispuesto sobre manera. Socorrio mucho siẽpre a dõ Alonso su tio, en las guerras q̃ tuuo cõ los Moros. Gano a Almeria, y pusola por tierra. Tomo a Tortosa, y a Lerida: todo esto antes q̃ se casasse con doña Petronilla. Fue tã zeloso dela Religiõ, q̃ no quiso q̃ en ningun lugar suyo viuiessen Moros. Es cosa de no dezir, lo q̃ se afirma deste singular Principe, que edifico, y doto treziẽtas Iglesias. Hizo donacion a la Cathedral de Zaragoça de la villa de Albalate. Fallescio en el año de mil y ciẽto sesenta y dos. Y sepultose en el monasterio de Poblet, q̃ le edifico el para su sepultura. VI. Don Ramõ, y doña Petronilla. Lugares ganados por don Ramon. Don Ramon edifico treziẽtas Iglesias. Año. 1126.

Don Alonso Segundo.

LVego despues de la muerte de dõ Romõ (que no se llamo rey) sucedio en el nombre y reyno de Aragon, y condado de Barcelona, el hijo suyo mayor don Alonso Segundo deste nombre. Fue don Alonso biẽ semejante a su padre, en la christiandad, y deuocion: porque edifico tambien muchas Iglesias. Tuuo algunas guerras con el Rey de Castilla. Casose con doña Sancha, hija del rey don Alonso septimo, Emperador de Espaõa: y vuo en ella a don Pedro, que fue rey despues del, a dõ Alonso conde de Prouença, a don Hernando Abbad de Montaragon, y algunas hijas. Murio en Perpiñan, en el año de mil ciẽto y nouẽta y seys. El Monasterio de Poblet en Cataluña es obra deste rey, y sepultura vij. Don Alonso. Año. 1196.

tura ſuya y de ſus deſcendientes, aunque como acabo de dezir, otros dizen que le fundo ſu padre. Y puede ſer que el padre le començaſſe, y el hijo le puſieſſe en perfection.

VIII. Don Pedro. 2.

Don Pedro II. El Catholico.

EL Octauo Rey q̃ los Aragoneſes tuuierõ, fue don Pedro. II. deſte nombre, hijo mayor de don Alonſo. II. Siendo don Pedro de edad de veynte años, caſo cõ doña Maria, hija del Conde de Montpeller: con la qual el hazia muy poca vida, por ſer como era, muy dado a mugeres agenas, y auerle caydo en deſgracia, la ſuya: como es condicion de los tales. Y de tal manera ſe auia con ella que ſe paſſauan algunos meſes, y aũ años, q̃ no dormian jũtos. De q̃la ſancta dueña recibia eſtraño deſabrimiẽto, no mas de porq̃ deſſeaua tener vn hijo, cõ q̃ ganaſſe la gracia de ſu marido, y el remedio de la ſucceſſion del reyno.

Caſo notable d̃ dõ Pedro. 2.

Para poder hazer eſto, tuuo vn auiſo harto gracioſo y diſcreto: y fue q̃ negocio cõ vn Camarero del Rey, q̃ para la primera noche q̃ tuuieſſe cõcertado de traerle alguna dama con quiẽ durmieſſe la metieſſe a ella ſecretamẽte en ſu lugar. Holgo de hazer eſto el Camarero, y aparejãdoſele preſto la cõmodidad, metio a la reyna en la cama de dõ Pedro. El qual (auiendo holgado cõ ella la noche, ſin ſaber q̃ fueſſe ſu muger) quiſo mandarla yr, antes q̃ vinieſſe la mañana. Quando ya ſe hazia hora la Reyna (q̃ haſta entonces auia callado) aſio de ſu marido riendoſe y dixo. A don mal hõbre, aqui os he yo engañado, vos pẽſays que aueys eſtado con muger agena, y aueys dormido con la vueſtra. Y porq̃ deſpues no me lo podays negar, mãdad traer aqui luego luz q̃ no yre de vos, haſta q̃ con teſtigos ſe aueriguelo q̃ ha paſſado, porq̃ ſi (como eſpero en mi Dios que lo ſoy) ſaliere yo preñada, no tẽga nadie dubda, de mi innocencia. Holgoſe eſtrañamẽte de la burla el Rey don Pedro, y mando que ſe hizieſſe como la Reyna lo pedia, y plugo a Dios q̃ de aq̃lla vez, ſe hizieſſe preñada. Venida la hora del parto, naſcio vn niño muy hermoſo: y para ſaber el nombre q̃ ſe le pondria, mãdo la deuota Reyna encẽder doze cirios, cõ los nõbres de los doze Apoſtoles, para ponerle el nõbre del cirio que mas duraſſe. Y porq̃ el de Santiago duro mas que ninguno, llamaronle Iacobo, o como dizẽ en Aragones, Iayme: d̃l qual diremos deſpues lo q̃ ſucedio. Fue eſte Rey dõ Pedro, excelente varõ, aſſi en paz como en guerra. Hallaſe con el Rey dõ Alonſo el octauo de Caſtilla en aquella famoſa batalla de las Nauas de Toloſa, y hizo en ella coſas hazañoſiſſimas, como muy excelente Capitan y valentiſſimo por ſu perſona. Dioſele el ſobrenombre de Catholico por ſu mucha Chriſtiãdad.

Naſcimiẽto de don Iayme.

Fue en Romeria a viſitar las Igleſias y Reliquias de Roma: y alla le corono el Papa Innocencio. iij. de vna corona de pan zenzeño: y cõcediole, q̃ todos ſus ſucceſſores ſe pudieſſen coronar en Zaragoça, de mano del Arçobiſpo d̃ la ciudad de Tarragona. Auinoſe mal con ſu muger, y tento de quitarſe della: pero no le dio lugar el Papa, aunque el renuncio en ſus manos del Pontifice, el priuilegio que Vrbano Segundo concedio al Rey don Pedro primero, del patronazgo y prouiſion de las Igleſias de ſu Reyno. En premio y reconoſcimiento de lo qual, el Pontifice concedio a todos los Reyes de Aragon, que pudieſſen poner entre ſus armas, la vandera de la Igleſia de dos colores, amarilla y colorada: y q̃ las Bullas de la Camara Apoſtolica, ſe ſellaſſen con ſello de plomo, pendiẽte en hilos de ſeda, de aq̃llas dos colores, q̃ ſon las de los reyes de Aragon. Verdad es, q̃ a los Aragoneſes no les plugo, de la renunciacion q̃ el Rey hizo, antes proteſtaron contra ella, por inſtrumento publico. Quando el Rey don Pedro ſe boluia de Roma, hallo muy reñida guerra entre los Condes de Toloſa y Monforte: y pareciendole mas juſta la cauſa del de Toloſa, determino ayudarle: y entrando en vna muy braua batalla, q̃ ſe dieron el vno al otro, don Pedro ſe metio tan inconſideradamente, entre los enemigos, que ſin q̃ pudieſſe de los ſuyos ſer ſocorrido le mataron (ſiendo vencedor en la batalla) por auer querido ſeguir el alcãce, con demaſiada colera. Deſta deſaſtrada muerte del rey don Pedro, reſulto la priſion de don Iayme ſu hijo: porq̃ el Cõde de Monforte (que le tenia en ſu poder, y le auia criado dende niño, como ſu ayo) cõ achaque deſta guerra, ſe quedo don Iayme como por priſionero: y deſpues le retuuo hartos dias, como luego dire. Murio el rey don Pedro, en el año de nueſtra Redempcion, de 1214. años auiendo diez y ſiete años que Reynaua.

Don Pedro 2. coronado en Roma.

Murio dõ Pedro. 2. en batalla

Año, 1214.

Don Iayme Primero el Fortunado.

IX. Don Iayme. 1.

MVy ſentida y llorada fue en Aragon, la muerte del rey dõ Pedro, y mucho mas quando ſe ſupo, que el Conde retenia en priſion a don Iayme ſu vnico hijo. Por lo qual, auiendo ſido el Conde requerido por los A-

ragoneſes que ſele dieſſe como el no queria vinieron de acudir al ſummo Pontifice, paraq̃ ſelo mandaſſe. Y como toda via no baſtaua, embiaron de Aragon tres embaxadores al Conde: y viendo q̃ no queria hazer lo q̃ le pedian, el vno dellos ſe ayto de tal manera, que oſo deſafiarle de ſu perſona ala ſuya. Ya con eſto le dio, aunq̃ de mala gana. Eſtando don Iayme en eſta priſion como captiuo (aunq̃ era niño de poco mas que ocho años) hizo voto a nueſtro Señor (ſi le ſacaua della) de fundar vna religion q̃ ſe llamaſſe de nueſtra Señora dela Merced de Redẽpcion de captiuos. Eſte voto cũplio el deſpues, religioſiſſimamente, ſiendo de quinze años, inſtigado por las nueuas q̃ cada dia le venian delos muchos captiuos q̃ los infieles tenian enla tierra ſancta. Quiſo q̃ los religioſos deſta orden ſe llamaſsẽ de nueſtra Señora de la Merced, por la q̃ Dios le hizo en ſacarle del poder de don Ramon de Toloſa, y porq̃ el captiuo reſcatado la recebia muy grande de Dios. Dioles habito blãco, por la pureza y virginidad de nueſtra ſin manzilla ſeñora la madre de Dios. Puſoles en los pechos el eſcudo que oy traẽ cõ las barras de Cataluña y la Cruz de Aragon. Profeſſaron la regla de Santo Auguſtin, con ciertas obligaciones tocantes a la redẽpcion de los captiuos. Dotoles de muchas poſſeſſiones, y alcanço confirmacion de la orden, del Papa Gregorio Nono, enel año de. 1229. auiẽdola inſtituydo el onze años antes en vida de Honorio. iij. año de mil y dozientos y diez y ocho. El primero q̃ profeſſo eſta ſancta Religion fue pedro Nolaſco ciudadano de Barcelona. Algunos dizen q̃ don Iayme tuuo reuelacion de nueſtra Señora, para inſtituyr eſta orden, y q̃ la miſma Virgen ſe aparecio al Rey, y a ſu cõfeſſor Raymundo de Peñafort Frayle Dominico. La cauſa q̃ al Rey don Pedro le mouio a dar aſu hijo, a criar a eſte caualliero, fue porq̃ en ſu niñez andauan muchos por matarſele. Y vna vez le libro Dios milagroſamente, de vna piedra q̃ le puſieron enel techo de la camara donde eſtaua en la cuna: q̃ aunque cayo, y eſtaua puеſta, medio a medio de ſu cabeça, no le acerto. Y aſſi parece q̃ en ſu naſcimiento, y en todo lo demas, fue eſte ſingular y muy catholico Rey dõ Iayme, embiado por mano de Dios. Tanto q̃ dizen, que en naſciendo le mando lleuar ſu madre a preſentar a dos Igleſias de nueſtra Señora, en Mõpelier: y que quãdo entraron en la vna a caſo eſtauã los Canonigos en Maytines y acertarõ a cãtar. *Te Deum laudamus*, y al entrar de la otra Igleſia, cantauã. *Benedictus Dominus Deus Iſrael*. Todos eſtos buenos pronoſticos, los hizo don Iayme verdaderos: porq̃ en las armas, contra infieles, hizo coſas ſeñaladiſſimas, con grandiſſima felicidad y anſi le llamaron don Iayme el Fortunado de glorioſa memoria, y felice recordacion. Gano de los Moros las Iſlas de Mallorca y Menorca: y (alo que yo creo) fue el primero de los Reyes de Eſpaña, q̃ tuuo algo fuera della, y que eſtẽdio ſus reynos, por la mar. Vuo eſta victoria en el año de. 1229. Cobro a Valẽcia q̃ ſe auia perdido, y con ella vna gran parte del reyno de Murcia. Enamoroſe ſiendo mancebo, de vna donzella hija de vn cauallero pobre, q̃ ſe dezia doña Tereſa. Por auer ſus amores (porq̃ ella no quiſo condeſcender a ſus ruegos de otra manera) prometiola de caſarſecõ ella, en preſencia ď ſolo vn criado ſuyo: y cõ eſta palabra vuo en ella dos hijos. Caſoſe deſpues (cõ todo eſto) con doña Leonor, hija del Rey don Alonſo Nono de Caſtilla. Y doña Tereſa le cito para Roma, pidiendole por marido: y como le faltaron teſtigos, vuo de quedarſe burlada. Aunq̃ el Obiſpo de Girona depuſo en fauor de doña Tereſa, diziendo q̃ ſabia del Rey en confeſſion auerle dado palabra de caſamiẽto: por lo qual el Rey hizo cortar al Obiſpo la lengua como a reuelador de ſu confeſſion. Por eſta crueldad, edifico el monaſterio de Bonifacio, jũto a Morella por mandado del Papa q̃ ſelo dio en penitencia. Del matrimonio de doña Leonor, naſcio dõ Alonſo: y ſiendo ya grãdezillo, doña Tereſa dio noticia al Papa Gregorio Nono, del eſtrecho parenteſco que auia entre don Iayme, y doña Leonor: y por ſentencia los mando apartar, con ſolo legitimar al don Alonſo. Y nunca ſe pudo acabar con el Papa, q̃ diſpenſaſſe en el matrimonio, ſolo porq̃ tenia creydo, que doña Tereſa tenia juſticia, aunque le faltaua probança. Quedo tã hoſtigado deſte negocio don Alonſo, que mouio guerra contra ſu padre, con titulo de que ſe auia caſado con ſu parienta, y nunca baſto nadie a ponerlos en paz, a padre y hijo: haſta que don Alonſo murio. Caſoſe deſpues don Iayme con hija del rey de Hũgria, y tuuo en ella tres hijos a don Pedro, q̃ le ſucedio, a don Iayme (que fue Conde de Ruyſellon, y Cerdania, y deſpues Rey de Mallorca y Menorca) y a dõ Sãcho q̃ fue Arçobiſpo de Toledo: y murio en vna batalla contra Moros. Vuo tãbien cinco hijas

Orden de la Merced inſtituyo don Iayme. 1.

Milagro de dõ Iayme.

Don Iayme el Fortunado. Victorias de don Iayme.

Año. 1229.

Guerra entre dõ Iayme y dõ Alonſo ſu hijo.

hijas, que fuerõ Isabel Reyna de Francia, Violante reyna de Castilla, Constança reyna de Portugal, Maria y Leonor q̃ murieron niñas. Tuuo tãbien de otras mugeres dos hijos bastardos, a don Pero Fernandez, y a dõ Fernan Sanchez, de donde tienen origen dos casas principales destos Reynos, la de Ixar, y de Castro. Halloſe enla guerra de los Moros, en Granada, en fauor del Rey de Castilla don Alonso Decimo su yerno, y teniẽdo puesta en mucho trabajo, la ciudad de Almeria, el rey de Castilla contra voluntad de don Iayme assento tregua cõ el rey Moro. De lo qual, dõ Iayme recibio tanto enojo, q̃ començo a hazer guerra contra su proprio yerno, y le destruyo gran parte del reyno de Murcia. Estando determinado de hazer lo mesmo del de Castilla, dexolo por ruegos d̃ su hija, y de algunos Prelados q̃ se metierõ de por medio. Fue dõ Iayme entre otras grãdes virtudes (que tuuo muchas) liberalissimo para con todos, y principalmente para con la gente de guerra. Desterro los Moros del Reyno de Valencia, despues q̃ se auian hecho sus vassallos en el año, de 1262. dia de los Reyes. Halloſe en el Concilio Lugdunense, en tiẽpo de Gregorio Decimo. Quiso dos, o tres vezes passar enla cõquista de la tierra sancta, y no pudo hazerlo, por fortunas, que le sobreuinieron en la mar. Estãdo con su exercito cerca de Xatiua, le dieron vnas camaras con calentura que le pusieron en gran peligro dela vida, sintiẽdose muy malo, mando q̃ le lleuassen a Algezira. Y conociẽdo q̃ la vida se le acabaua, embio a llamar a don Pedro su hijo, q̃ auia quedado en Xatiua. Y despues de auer el recebido, como Catholico Christiano, los sanctos Sacramentos, hizo enel hijo, solenne renunciaciõ del Reyno de Aragon. Y professando los votos de pobreza, obediẽcia y cãstidad, tomo el habito del Cistel: y de alli se mando lleuar a Valencia, dõde de ay a pocos dias murio, siẽdo de edad de ochenta y dos años. Fallecio en el año del Señor de mil y dozientos y setẽta y seys. Sepultose con sus mayores en Poblet. Durole el Reyno mas que a Rey ninguno dende Salomon aca, porque Reyno sesenta años enteros. En su tiẽpo se hallo milagrosamente en vna montaña debaxo de vna cãpana enterrada la Imagen de nuestra Señora q̃ llaman del Puig de Valencia, q̃ es casa de deuocion, como la de Guadalupe. Y por entonces acontecio aquel stupendo milagro de los corporales de Daroca que se roco arriba en la vida de Vrbano Quarto.

Casas de Ixar y Castro en Castilla.

Don Iayme renuncio el reyno en su hijo, y tomo habito del Cistel.

Año. 1276.

Don Pedro Tercero.

III. Don Pedro.

COmenço a Reynar en Aragon, dõ Pedro hijo mayor del excelente Rey don Iayme, por la renunciacion q̃ el en su vida hizo del reyno. El qual era ya casado con doña Cõstança, hija de Manfredo Rey de Sicilia y Napoles, del qual arriba se a hecho notable mẽcion. De lo que atras se dixo, esta ya sabido, como el Papa Vrbano Quarto (teniẽdo por tyranno a Manfredo) dio la conquista de Napoles al Conde de Prouença, Carlos de Lanoy: y como Carlos vencio y mato a Mãfredo, y a Corradino: y despues estando los Sicilianos mal contentos, de ser gouernados por los Franceses, llamaron a don Pedro de Aragon, para q̃ Reynasse: y el se supo tambien gouernar, q̃ (como ya vimos) quedo señor de la Isla d̃ Sicilia, y la dexo a sus hijos: y assi no ay paraque lo repetir aqui pues queda largamẽte tratado arriba. Tuuo don Pedro en Constança su muger quatro hijos, a don Alonso q̃ le sucedio a don Iayme q̃ fue Rey de Sicilia, y despues de Aragon, y a don Fadrique tambien rey de Sicilia, y a don Pedro. De dos hijas que tuuo doña Isabel fue Reyna de Portugal: y doña Constança lo fue de Napoles. Murio en Villafranca, a onze de Nouiembre de, 1286. Hizo guerra a los Moros en España, y en Affrica con buen sucesso. Fue muy querido delos suyos, por sus grãdes virtudes. Repartio los Reynos entre sus hijos, desta manera, q̃ don Alonso fuesse rey de Aragon, y don Iayme de Sicilia, y que muriendo don Alonso sin hijos, tornasse Aragon a don Iayme, y Sicilia a don Fadrique, y anssi se hizo. Sepultose en el monasterio de Sanctas Cruzes: Dixe q̃ murio en Villafranca, porque alli le lleuarõ a curar de las heridas de que murio. Las quales saco de vna batalla que tuuo con el Rey de Francia, como se dixo arriba enla vida de Honorio Quarto.

Año. 1286.

Don Alonso Tercero, el Largo, y Casto.

III. Don Alonso.

COnforme al testamento del rey don Pedro, sucedio en el reyno de Aragon don Alõso tercero: tomole la muerte de su padre en Mallorca: y de alli vino a Zaragoça, y fue recebido y coronado sin contradicion. Era dõ Alonso virtuosissimo sobre manera, y dotado de todas las gracias naturales, que en vn hombre se pueden dessear. Hermoso de rostro, de gentil, y graciosa disposicion y junto cõ esso, muy honesto (cosas que pocas vezes andã jũtas) y liberalissimo. Y alli tuuo dos re-

nom-

nombres glorioſiſſimos: porq̃ vnos le llamã don Alonſo el Caſto: y otros el Largo. Guſta ua eſtrañiſſimamente de hazer plazer a todo el mundo: y aſſi era clementiſſimo de condicion, y tã piadoſo, que ſin mucha difficultad puſo en libertad al principe de Salerno don Carlos, al q̃ ſu padre don Pedro dexo preſo. Tuuo guerra cõ don Iayme ſu tio, rey de Mallorca, porq̃ ſe junto contra el, con el rey de Francia. Deſpojole del Reyno: y deſpues gañoſo (o por mejor dezir) cobro de los Moros a Menorca. Era ſeuero en caſtigar los vicios, y amiciſſimo de premiar las virtudes: y de honrar los Letrados: y aſſi era generalmente amado de todos ſus ſubditos, tanto quanto ſuelẽ ſer aborrecidos, los que gouiernan con tyrania. Adoleſcio en Barcelona, muy peligroſamente: y tomo el habito de S. Franciſco, renũciando el Reyno, en don Iayme ſu hermano Rey de Sicilia, auiendo reynado ſolos ſeys años, y viuido veynte y ſiete. Sepultoſe en el Monaſterio de S. Franciſco de Barcelona, en el año del Señor de. 1292.

Don Alõſo el Caſto y Largo.

Dõ Alonſo frayle Frãciſco.

Año. 1292.

Don Iayme Segundo.

II. Don Iayme.

POr la renunciacion y muerte del Caſto Rey don Alonſo el Largo, dexo don Iayme el Reyno de Sicilia, a dõ Fadrique ſu hermano: y vino el a reynar en Aragon, y fue coronado con mucha ſolennidad en Zaragoça. Caſo don Iayme, cõ doña Maria hija del rey de Caſtilla ſu prima: y no pudiendo alcançar diſpenſaciõ, hizo diuorcio con ella: y caſo cõ doña Blanca hija del Rey Carlos de Napoles y puſo en libertad a ſant Luys ſu cuñado, que fue Obiſpo de Toloſa y a Roberto otro hermano ſuyo, q̃ los tenia en rehenes, como arriba ſe dixo, en la Hiſtoria principal. Vuo don Iayme en eſta muger cinco hijos. A don Iayme q̃ caſo con doña Leonor hija del rey de Caſtilla, ſin conſumir matrimonio ſe metio en la religiõ delos caualleros de S. Iuan, y fue maeſtre de Monteſa, o alomenos frayle de aquella orden, q̃ en aquellos dias ſe acabaua de inſtituyr. Don Alonſo el hijo ſegundo, fue Conde de Vrgel, don Pedro Conde de Ampurias, Raymundo conde de Ribagorça, dõ Iuan Arçobiſpo de Toledo, y Patriarcha de Alexandria. Sucedieronle a don Iayme, las alteraciones que arriba vimos en la vida de Bonifacio octauo, ſobre la retencion del reyno de Sicilia, y como ya dixe, el cedio el derecho q̃ tenia en manos del Papa, en fauor del Rey Carlos de Napoles, y ſobre eſte negocio vuo guerras entre el, y don Fadrique ſu hermano las quales pararon en lo que dixe arriba, que don Fadrique, por cõcierto ſe quedo cõ Sicilia por toda ſu vida. Caſo deſpues dõ Iayme con Eliſenda de Moncada, la que edifico el Monaſterio de Piedras Albas, junto a Barcelona. Quiſo tanto a ſu ſegundo hijo don Alonſo, el conde de Vrgel, que negocio con don Iayme que ſe metieſſe en Religion, y en ſu teſtamento mando el reyno a dõ Alonſo murio eſte Rey en Barcelona, poſtrero dia de Octubre, del año del Señor de mil y trezientos y veynte y ſiete, ſiendo de edad de ſeſenta y quatro años, y auiendo reynado los treynta y cinco. Y pues ya auemos llegado con los Reyes de Aragon, adonde llegamos con la Hiſtoria principal, quedarſe han aqui haſta que boluamos por los que faltan, lo qual ſe hara en ſu lugar. Eſta ſepultado don Iayme, con el Rey don Pedro ſu padre, en ſanctas Cruzes.

Año. 1327.

Reyes de Portugal.

POrque ſeria coſa muy larga, y algo fuera de mi propoſito, poner tã en particular, la linea delos reyes de Portugal, como he pueſto la de Leon, Caſtilla y Aragon, contentareme en eſte lugar, con poner ſumariamente el origen y principio de aq̃l reyno, q̃ (como ya tengo dicho) es vn ramo que ſalio, dela Illuſtriſſima ſtirpe de los reyes de Caſtilla. Y porq̃ quede dicho para toda la Hiſtoria, põdre aqui la linea de los reyes de Portugal q̃ por todos han ſido diez y ocho, con el q̃ oy viue, y començaron en el año de. IIIO.

Origẽ del reyno de Portugal

Año. IIIO.

Como la guerra y continua contienda, que los reyes de Eſpaña tenian cõ los Moros ſus vezinos, era ſancta y fauorecida de toda la chriſtiandad, ordinariamente acudian gentes y caualleros de diuerſas prouincias, a ſeruir a nueſtro Señor en eſta ſancta demanda. Entre otros muchos, que paſſaron con eſte zelo en nueſtra Eſpaña, fue vno Henrico conde de Lothoringia, perſona de grau valor y esfuerço, y muy catholico Chriſtiano. El qual vino a ſeruir en la guerra, al rey don Alonſo. vj. de Caſtilla y Leon. Fueron tantos los buenos ſeruicios, que le hizo, que el Rey le dio por muger a doña Tereſa ſu hija baſtarda, y en dote le dio con ella, la parte del reyno de Galizia, que cae en Portugal, con cierto tributo y homenage. Eſte don Henrique, conquiſto deſpues muchos pueblos en aquella prouincia: y poco a poco ſe fue ſaliendo del vaſſallage del rey ſu ſuegro. Tuuo en ſu muger vn hijo que ſe llamo don Alonſo, el qual al principio

Henrico Conde de Lothoringia.

Dõ Alonſo. I. Rey de Portugal.

cipio se intitulo Duque de Portugal, despues por concession del Papa Eugenio Tercero deste nombre, se llamo Rey, y del descienden los que oy lo son. Murio don Henrique, en el año de mil y ciento y doze. No quiero poner sus hazañas en particular: contentādome cō dezir en general, que todos ellos se han ocupado siempre, en hazer guerra a los infieles, no solamēte en España, sino en remotissimas prouincias, assi en la Persia, como en la India, con grandissimo zelo de la Religion Christiana, como veremos alguna cosa, en el processo de la Historia. Los Reyes han sido los que se siguen.

Catalogo delos Reyes de Portugal.

DOn Henrique Conde de Lothoringia, fue Conde de Portugal, hasta el año de mil y ciēto y doze.

1 Don Alonso su hijo, llamose Cōde veynte y siete años, hasta q̄ vencio cinco reyes Moros entonces le llamaron Rey los suyos, y fuelo. 46. años. Murio año de 1185.

2 Don Sancho su hijo, tuuo el reyno veynte y seys años, murio año mil y doziētos y onze.

3 Don Alonso segundo, fue Rey doze años, murio año. 1223.

4 Don Sancho Segundo, fue rey veynte y seys años, aunque por su floxedad, gouerno por el los dos postreros, su hermano don Alonso Cōde de Boloña, por orden del Papa Innocencio Quarto, murio año mil y dozientos quarenta y siete.

5 Don Alonso tercero, tuuo el reyno treynta y dos años, caso con hija del Rey don Alonso Decimo de Castilla, murio año. 1279.

6 Don Donis, o Dionysio, reyno quarenta y seys años, fallecio en el año de mil y trezientos y veynte y cinco.

7 Don Alonso Quarto, reyno treynta y vn años, hallose en la batalla q̄ don Alonso Vndecimo gano de los Moros, junto al rio Salado, murio en el año de 1357.

8 Don Pedro Fernandez, reyno diez años y medio y mas, fallecio en el año de mil trezientos sesenta y siete.

9 Don Fernando, tuuo el reyno diez y seys años hasta el año de 1383.

10 Don Iuan primero, hijo bastardo del Rey don Pedro Maestre Dauis, reyno cinquenta años, gano a Ceuta en Africa, y murio en el año de 1433. gano la batalla de Aljuba Rota contra don Iuan Primero de Castilla.

11 Don Duarte, suegro del Emperador Frederrico Tercero, reyno cinco años, murio el de mil quatrozientos y treynta y ocho,

12 Don Alonso quinto, competidor del Rey Catholico, reyno quarenta y tres años. Murio en el año de mil quatrozientos ochenta y vno.

13 Don Iuan segundo, mato por justicia al Duque de Bergāça, y por sus manos a otro su cuñado el Duque de Viseo, por traydores. Reyno catorze años. Tienēle por sancto los Portugueses. Caso a Don Alonso su hijo, con doña Isabel, hija de los reyes Catholicos. Murio don Alonso corriendo vn cauallo, y caso doña Isabel con dō Manuel, murio de parto en Zaragoça, y poco despues fallecio don Miguel el hijo q̄ pario jurado ya principe de Castilla y Portugal. Murio don Iuan Segundo, en el año de mil quatrozientos nouēta y cinco.

14 Don Manuel, nieto de don Duarte, hijo de don Hernando y hermano del Duque muerto, reyno veynte y seys años. Caso segunda vez con doña Maria hija del Rey Catholico, y despues con doña Leonor su sobrina Hermana de Carlo quinto, fue padre de la Emperatriz doña Isabel murio en el año del Señor, de 1521.

15 Don Iuan Tercero, hijo de don Manuel, reyno treynta y seys años. Murioselе Don Iuan su hijo dexando a don Sebastian que le sucedio. Murio año, 1557. Caso con doña Cathalina Hermana de Carlo Quinto.

16 Don Sebastian sucedio al rey don Iuan, como esta dicho, y reyno hasta el año de mil y quinientos setenta y ocho que murio veynte y vno.

17 Don Henrique Cardenal, sucedio al Rey dō Sebastian. Reyno dos años poco mas o menos.

18 Don Phelippe segundo, sucedio al Rey Cardenal don Henrique, el año de 1580. y viue oy que corre el año de 1589. y viua muchos y prosperos años.

Cathalogo delos Reyes de Nauarra.

DE los Reyes de Nauarra no trato en particular, por lo que arriba tengo dicho, y tambien porque tuuieron pocas guerras con los Moros, Solo quiero poner vn Catalogo dellos, como lo pone Vaſeo, el qual dize que ſe le dio a el, el doctiſſimo y famoſo varon el doctor Nauarro, aduirtiendo al Lector que Vaſeo, a lo que parece, quiere ſentir, que a los principios fueron vnos miſmos los Reyes de Nauarra Sobrarue y Aragon. Y anſi pone los de Nauarra por eſta orden, con los años que reynaron, cõmençando del año. 716.

GArci Ramirez reyno. 42.
Garcia Iñiguez. 44. y llamoſe rey de Pãplona.
Fortunio Garcia. 13.
Sancho Garcia. 20.
Iñigo Ariſta. 20. y fue el primero que ſe llamo rey de Nauarra.
Garcia Iñiguez. 21,
Don Sancho Garcia Abarca. 36.
Don Garcia el Temblador. 35.
Don Sancho el mayor. 51. de Nauarra ſola.
Sancho Garcia. 7.
Don Sancho Ramirez, de Nauarra y Aragõ. 18.
Don Pedro de Nauarra y Aragon. 14.
Don Alonſo de Nauarra y Aragon. 18.
Garci Ramirez. 25.
Don Sancho el Sabio. 44.
Don Sancho el fuerte. 40.
Tibaldo. 19.
Tibaldo ſegundo, yerno de ſant Luys rey de Francia. 17.
Henrico. 3.
Philippo el hermoſo, de Nauarra y Francia. 36.
Luys Vtino de Nauarra y Francia. 9.
Philippo el Luengo de Francia. 6.
Carlo el hermoſo de Francia. 6.
Philippo tercero hierno de Vtino. 15.
Carlo ſegundo. 37.
Carlo Tercero. 39.
Don Iuan hijo de Don Hernando de Aragõ 40.
Gaſton de Foix. 15. dias.
Phebo dos años.
Don Iuan dela Brit. 18.
Don Hernando el Catholico. 4.
Don Carlos Quinto Emperador. 39.
Don Phelippe ſegundo. De Caſtilla Aragon, Portugal, y Nauarra, treynta y tres años viue oy que corre el año de Mil quinientos ochenta y nueue, y viua muchos años, como la Chriſtiandad lo ha meneſter.

FIN DEL LIBRO QVINTO.
Dela primera parte.

IMPRESSO EN BARCELONA EN casa Sebaſtian de Cormellas al Call. Año. 1602.

TABLA DE LOS PONTIFICES, CVYAS VIDAS SE CONtienen en esta primera parte de la Historia Pontifical.

A

Adeodato Romano. 99
Agapeto. I. Romano. 69
Agapeto. II. Romano. 157
Agatho Siciliano, 110
Alexandro. I. Romano. 16
Alexandro Segundo Milanes. 187
Alexandro tercero Senes, 216
Alexandro quarto Anagnino. 246
Anacleto Griego. 15
Anastasio primero Romano, 45
Anastasio Segundo Romano, 61
Anastasio tercero Romano. 153
Anastasio quarto Romano, 213
Aniceto Syro. 19
Anthero Griego. 22

B

Benedicto primero Romano, 76
Benedicto segundo Romano. 101
Benedicto tercero Romano. 144
Benedicto quarto Romano. 152
Benedicto quinto Romano. 160
Benedicto sexto Romano. 161
Benedicto septimo Romano, 162
Benedicto Octauo Tusculano, 178
Benedicto nono Tusculano. 181
Benedicto decimo Tusculano. 105
Benedicto vndecimo Treuisano. 366
Bonifacio primero Romano, 48
Bonifacio segundo Romano. 65
Bonifacio tercero Romano. 88
Bonifacio quarto Valeriano. 88
Bonifacio quinto Napolitano. 90
Bonifacio sexto Romano. 151
Bonifacio septimo Romano. 162
Bonifacio octauo Anagnino. 263

C

Calixto primero Romano. 21
Calixto segundo Borgoñon. 207
Cayo Dalmata. 27
Celestino primero Romano. 49
Celestino segundo Tifernate. 211
Celestino tercero Romano. 226
Celestino quarto Milanes. 242
Celestino quinto Sulmones. 262
Christo nuestro Señor Nazareno. 3
Christophoro Romano. 152
Clemente primero Romano. 13. y 14
Clemente segundo Aleman. 182
Clemente tercero Romano. 224
Clemente quarto Narbones. 251
Cleto Romano. 13
Constantino Suriano. 106
Canon de Thracia. 102
Cornelio Romano, 25

D

Damaso primero Español. 41
Damaso segundo Aleman. 182
Deus dedit Romano. 89
Dionysio Monge Griego. 25
Domno primero Romano, 99
Domno segundo Romano. 162

E

Eleuterio Griego. 19
Euaristo Griego. 16
Eugenio primero Romano, 97
Eugenio segundo Romano, 134
Eugenio tercio Pisano. 212
Eusebio Griego. 30
Eutichiano de Luna. 27

F

Fabiano Romano. 23
Felix primero Romano. 26
Felix segundo Romano. 40
Felix tercero Romano. 59
Felix quarto Griego, o del Sannio. 65
Formoso Romano. 150

G

Gelasio primero Affricano. 60
Gelasio segundo Cayetano. 205
Gregorio primero Romano. 82
Gregorio segundo Romano. 112
Gregorio tercero Syro. 115
Gregorio quarto Romano, 138
Gregorio quinto Aleman. 164
Gregorio sexto Romano. 181
Gregorio septimo Saboyano. 189
Gregorio octauo Benauentano. 224
Gregorio nono Anagnino. 237
Gregorio decimo Leodiense. 253

H

Adriano primero Romano. 124
Hadriano segundo Romano. 147
Hadriano tercero Romano. 149
Hadriano quarto Ingles. 214
Hadriano Quinto Genoues. 256
Higinio Griego. 18
Hilario Sardo. 54
Honorio primero Campano. 91
Honorio segundo Imoles. 208

Tabla de la Primera parte

Honorio.III.Romano. 235
Honorio.IIII.Romano, 260
Hormisda de Frusinon. 63

I

IVuan primero Toscano. 64
Iuan segundo Romano. 66
Iuan tercero Romano. 75
Iuan quarto Sclauon. 95
Iuan quinto Antiocheno. 101
Iuan sexto Griego. 104
Iuan Septimo Griego. 105
Ioan muger Ingles. 143
Iuan octauo Romano. 148
Iuan nono Romano. 151
Iuan decimo Romano. 153
Iuan vndecimo Romano. 156
Iuan decimo secundo Romano. 158
Iuan decimotercio Romano. 160
Iuan decimoquarto Romano. 163
Iuan decimoquinto Romano. 163
Iuan Decimosexto Romano. 163
Iuan decimoseptimo Incognito. 177
Iuan decimo octauo Romano. 177
Iuan decimo nono Romano. 179
Iuan vigesimo Romano. 181
Iuan vigesimo primo Portugues. 257
Innocencio primero Italiano. 46
Innocencio segundo Romano. 209
Innocencio tercero Anagnino. 228
Innocencio quarto Genoues. 243
Innocencio V. Borgoñon. 256
Iulio primero Romano. 36

L

LAndo Sabino. 153
Leon primero Toscano. 51
Leon segundo Siciliano. 100
Leon tercero Romano. 128
Leon quarto Romano. 141
Leon quinto Ardeatino. 152
Leon sexto Romano. 155
Leon septimo Romano. 156
Leon octauo Romano. 160
Leon nono Aleman. 182
Liberio Romano. 39
Lino Volaterrano. 13
Lucio primero Romano. 24
Lucio segundo Boloñes. 211
Lucio tercero de Luca. 221

M

MArcello primero Romano. 28
Marcellino Romano. 27
Marco primero Romano. 36
Martino primero Tudertino. 96
Martino segundo Frances. 149
Martino tercero Romano. 157
Martino quarto Frances. 258
Melochiades Affricano. 31

N

NIcolao primero Romano. 144
Nicolao segundo Saboyano. 185
Nicolao tercero Romano. 257
Nicolao quarto Asculano. 261

P

PAscual primero Romano. 132
Pascual segundo Toscano. 201
Paulo primero Romano. 121
Pedro Apostol Galileo. 9
Pelagio primero Romano. 73
Pelagio segundo Romano. 77
Pio primero Aquileyense. 18
Ponciano Romano. 22

R

Romano Toscano. 151

S

SAbiniano Toscano. 87
Sergio primero Syro. 102
Sergio segundo Romano. 140
Sergio tercero Romano. 152
Sergio quarto Romano. 177
Seuerino Romano. 94
Sixto primero Romano. 17
Sixto segundo Griego. 25
Sixto tercero Romano. 50
Syluestro primero Romano. 33
Syluestro segundo Frances. 176
Syluestro tercero Sabino. 181
Syluerio de Frusinon. 69
Simplicio Triburtino. 55
Siricio Romano. 44
Sother Campano. 19
Sysinio Syro. 106
Sozymo Griego. 47
Stephano primero Romano. 25
Stephano segundo. 118
Stephano tercero Siciliano. 122
Stephano quarto Romano. 132
Stephano quinto Romano. 150
Stephano Sexto Romano. 151
Stephano septimo Romano. 155
Stephano octauo Aleman. 156
Stephano nono Aleman. 185
Symacho Sardo. 62

T

Telesphoro Griego. 17
Theodoro primero Griego. 95
Theodoro segundo Romano. 151

V

VAlentino Romano. 138
Victor primero Affricano. 20
Victor segundo Aleman. 184
Victor tercero Italiano. 195
Vigilio Romano. 70
Vitaliano Signino. 98
Vrbano primero Romano. 22
Vrbano segundo. 196
Vrbano tercero Milanes. 223
Vrbano quarto Frances. 249

Z

ZAcharias Griego. 116
Zepherino Romano. 21

FIN DE LA TABLA.

TABLA DE LOS EMPERADORES, Y CEſares Romanos, aſsi Orientales como de los de Alemaña, y de los Tyranos del Imperio, de quien ſe haze mencion en eſta primera parte de la Hiſtoria Pontifical.

A

Achileyo, 28.4
Adulpho, 262.2
Alberto, 264.2
Alexandro primero, 220.4
Alexandro.II.Oriental. 151.4
Alexio primero, 198.2
Alexio Conneno, 195.2
Alexio tercero, 220.4
Alexio quarto, 229.3
Anaſtaſio primero, 60.4
Andronico, 222.2
Andronico Paleologo, 262.2
Anthemio, 55.1
Archadio, 45.1
Arnoldo, 156.1
Arnulpho, 150.2
Arthauſto, 102.2
Arthemio, 107.4
Auguſto, 57.1
Auguſtulo, 56.2
Auito, 53.2
Aurelio Ceſar, 18.3
Aurelio, 18.3
Aureliano, 26.2

B

Balduino primero, 206.2
Balduino ſegundo, 230.2
Balduino, 235.4
Baſilio, 146.2. y 147.4
Baſilio Ceſar, 161.2
Baſsiano, 21.4
Berengario primero, 153.1
Berengario ſegundo, 155.4
Berengario tercero, 156.1
Bonoſo, 26.3
Bretanyon, 38.3

C

Calojoannes, 205.2
Carino, 27.3
Caro, 27.3
Carlos Caluo, 148.3
Carlos Craſſo, 149.1
Carlos Magno, 125.2. y 126.1
Crauſio tyrano, 28.4
Claudio Ceſar, 10.1
Claudio ſegundo, 26.2
Commodo, 19.3
Conrado primero, 153.1
Conrado ſegundo, 180.1
Conrado tercero, 210.4
Conrado Rey de Romanos, 174.3
Conſtante primero, 36.3
Conſtante ſegundo, 96.2.y 97.1
Conſtancio Cloro, 28.4
Conſtancio ſegundo, 36.3
Conſtancio Tyrano, 47.1
Conſtantino Magno, 29.1
Conſtantino ſegundo, 36.3
Conſtantino tercero, 96.1
Conſtantino quarto, 101.3
Conſtantino quinto, 117.1
Conſtantino ſexto, 126.4
Conſtantino ſeptimo, 128.2
Conſtantino Monacho, 184.1
Conſtantino Duca, 184.4
Conſtantino tyrano, 147.4
Creſcencio Numentano tyrano, 164.1

D

Dalmacio, 36.3
Decio, 23.3
Didio Iuliano, 21.1
Diocleciano, 27.3
Domiciano, 13.4
Don Alonſo decimo, 273.3

E

Elio Vero, 18.1
Emanuel primero, 208.2
Emanuel ſegundo, 214.4
Eudoxia Emperatriz, 47.1.y 187.2
Emiliano. 24.3

F

Floriano, 26.3
Frederico primero, 213.4
Frederico ſegundo, 232.1
Frederico tercero, 232.1

G

Galieno, 25.1
Gallo, 24.3
Gallo Ceſar, 39.1
Galua, 13.3
Geta, 21.4
Glicerio, 56.2
Gordiano Segundo, 23.1
Graciano, 42.3
Guillelmo, 244.3

H

Adriano, 16.3
Heliogabalo, 21.4
Heraclio, 89.3
Heracleona, 96.1
Henrico primero, 154.4
Henrico ſegundo, 177.1
Henrico tercero, 181.3
Henrico quarto, 184.3.y 185.1
Henrico quinto, 203.2
Henrico Sexto, 226.1
Henrico ſeptimo, 244.3
Henrico Oriental, 244.3
Honorio, 45.1
Hugo de Arles, 155.4
Hadriano ſegundo, 17.3

I

Ines Emperatriz, 187.3
Iouiano, 42.1

Tabla de la Primera parte

Irene Emperatriz. 116.3
Isacio. 222.2
Isacio segundo, 184.1
Iuan tyrano, 246 2
Iuan Zimices. 161.3
Iuliano Cesar. 39.1
Iuliano, 40.3
Iustiniano primero, 65.3
Iustiniano segundo, 102.1
Iustino, 63.3
Iustino segundo, 75.1
Iustina Emperatriz. 42.3

L

Leoncio, 103.4
Leon primero, 154.4
Leon segundo, 107.4
Leon tercero, 114.1
Leon quarto, 126.4
Leon quinto, 131.2
Leon sexto Philosopho, 149.3
Licinio, 29.2
Lothario primero, 132.4
Lothario segundo, 209.2
Lucio Cesar, 18.3
Ludouico Pio, 131.1
Ludouico segundo, 141.1
Lodouico Baluo, 149.1
Ludouico Quarto, 151.2
Ludouico quinto, 153.1

M

Macrino, 21.4
Mojorano, 54.4
Marciano, 52.4
Mauricio, 77.4
Maxencio, 29.1
Maximiano, 27.3
Maximiano Galerio, 28.4
Maximino, 29.1
Maximino Cesar, 29.1
Maximo tyrano, 43.1.y 47.1
Maximo tyrano, 52.4
Michael primero, 131.2
Machael segundo, 133.1
Michael tercero, 142.4
Michael Paleologo, 184.1
Michael Cathalaico quinto, 180.1
Michael Calafates sexto. 178.1.y 180.3
Michael Paphlagonio, 178.1
Michael Parapinazo Octauo, 187.2
Murcifo tyarno, 230.1
Marco Aurelio, 19.1

N

Nepociano, 168.2
Nepociano, 38.3
Nepos. 56.2
Neron, 10.1
Nerua, 14.2
Nicephoro primero, 130.3
Nicephoro segundo, 161.2
Nicephoro Tercero, 195.1
Numeriano, 27.3

O

Octauiano, 2.2
Olibrio, 55.1
Othon. 13.3
Othon primero, 156.2
Othon segundo, 179.3
Othon tercero, 163.2
Othon quarto, 231.1

P

Pedro Anteliodorense, 232.3
Pertinax, 20.2
Philippico, 107.1
Philippo primero, 23.2
Philippo segundo, 226.4
Phocas, 86.4
Probo, 26.3
Proculo, 172.3
Pupieno, 23.1

Q

Quintilio, 26.2

R

Roberto, 235.3
Rodulpho, 155.4
Rodulpho segundo, 192.4
Rodulpho tercero, 255.4
Romano primero, 151.3
Romano segundo, 151.3.y 157.3
Romano Diogenes, 187.2
Romano Argiropilo, 178.1

S

Saturnino, 26.3
Septimio Seuero, 21.4
Seueriano, 55.1
Seuero, 29.1
Stauracio, 131.2

T

Tacito, 26.3
Theodosio primero, 42.4
Theodosio segundo, 47.4
Theodosio tercero, 107.4
Theophilo, 139.4
Tiberio primero, 10.2
Tiberio segundo, 76.4
Tiberio tercero, 107.1
Tiberio Cesar, 107.1
Tito, 13.4
Trajano, 14.3
Treynta tyranos, 26.2

V

Valente primero, 42.2
Valente, 42.4
Valentiniano primero, 42.3
Valentiniano segundo, 43.3
Valentiniano tercero, 49.1
Valeriano, 24.1
Vespasiano, 13.4.y 13.4
Vitelio, 13.3

Z

Zenon Isaurico. 59.2

FIN DE LA TABLA.

TABLA DE LOS REYES, CONDES, Y Señores de Eſpaña, de quien ſe haze mencion en la primera parte de la Hiſtoria Pontifical.

A

AGuila Godo. 79
Alonſo primero de Leon. 166
Alonſo ſegundo de Leõ el caſto. 167
Alonſo. III. Catholico de Leon. 169
Alonſo. IIII. de Leon. 170
Alonſo quinto de Leon. 173
Alonſo ſexto de Caſtilla y Leon. 269
Alonſo. VII. de Caſtilla y Leon. 269
Alonſo Octauo de Caſtilla. 271
Alonſo Nono de Leon. 272
Alonſo decimo de Caſtilla y Leon. 273
Alonſo primero de Aragon, 275
Alonſo ſegundo de Aragon, 275
Alonſo tercero de Aragon. 277
Alonſo primero de Portugal. 278
Alonſo ſegundo de Portugal. 278
Alonſo tercero de Portugal. 278
Alonſo quarto de Portugal. 278
Alonſo quinto de Portugal. 278
Amalarico Godo. 78
Athanagildo Godo. 57
Athaulpho Godo. 57
Aureliano Godo, 167

B

BAmba Godo. 110
Bermudo primero. 167
Bermudo ſegundo. 172
Bermudo tercero. 173

C

CArlos. II. de Nauarra. 265
Carlos. III. de Nauarra. 278
Cintilla Godo. 109
Coſta Godo. 111
Cyndaſuindo Godo. 109

D

DIego Laynez, Iuez. 268
Donis de Portugal. 278
Duarte de Portugal. 278

E

EGica Godo. 110
Eruigio Godo. 110
Eurico Godo. 58

F

FAfila Godo. 166
Froila. 167
Froilà ſegundo. 170
Fernan Gonçalez Conde. 176
Fernan Laynez Iuez. 268
Fernando primero de Caſtilla y Leon. 267
Fernando ſegundo de Leon. 270
Fernando tercero de Caſtilla y Leon. 272
Fernando quarto de Caſtilla y Leon. 274
Fernando de Portugal. 278
Fortunio Garcia de Nauarra. 174

G

GArcia primero de Leon. 169
Garcia Iñiguez Capitan. 174
Garcia Ximenez Capitan. 174
Garcia el Temblador de Nauarra. 175
Garcia Fernandez Conde. 176
Gaſtin de Foix de Nauarra. 275
Giſedaico Godo. 78
Gonçalo Nuñez Conde. 176
Gundemaro. 108

H

HAlarico ſegundo Godo. 78
Henrico primero de Caſtilla. 272
Henrique Conde de Portugal. 278
Henrique de Nauarra. 278

I

IAyme primero de Aragon. 276
Iayme ſegundo de Aragon. 277
Iñigo Ariſta de Nauarra. 174
Iuan Primero de Portugal. 278
Iuan ſegundo de Portugal. 278
Iuan tercero de Portugal, 278
Iuan ſegundo de Nauarra. 278
Iuan de la Brit de Nauarra. 278

L

LAin Caluo Iuez. 268
Lain Nuñez Iuez. 268
Lain Fernandez Iuez. 268
Leouigildo Godo. 79
Luys Vtino de Nauarra. 278
Luyba primero Godo. 79
Luyba ſegundo Godo. 108

M

MAnuel de Portugal. 278
Mauregato. 167

N

NVño Raſura Iuez. 176
Nuño Laynez Iuez. 268

O

ORdoño primero de Leon. 168
Ordoño segundo de Leon. 169
Ordoño tercero de Leon. 171

P

PEdro primero de Aragon. 275
Pedro segundo de Aragon. 276
Pedro tercero de Aragon. 277
Pedro Fernandez de Portugal. 278
Pelayo de Leon. 166
Phebo de Nauarra. 278
Philippe el Bec de Nauarra. 278
Philippe segundo de España. 278
Philippo tercero de Francia y Nauarra. 278
Philippo el Luengo de Nauarra. 278

R

RAmiro primero de Leon. 168
Ramiro segundo de Leon. 170
Ramiro tercero de Leon. 172
Ramiro primero de Aragon. 274
Ramiro segundo de Aragon. 275
Ramon Berenguel de Aragon. 275
Recaredo primero Godo. 79
Recaredo segundo Godo. 108
Recensuindo Godo. 109
Rodrigo Godo. 111
Rodrigo Viuar Cid. 268

S

SAncho el Gordo de Leon. 171
Sancho segundo de Leon y Castill. 268
Sancho tercero de Castilla y Leon. 270
Sancho quarto de Castilla y Leon. 174
Sancho Garcia de Nauarra. 174
Sancho Garcia Abarca de Nauarra. 175
Sancho el mayor de Nauarra. 175
Sancho Garcia Conde de Castilla. 176
Sancho primero de Aragon. 274
Sancho primero de Portugal. 278
Sancho segundo de Portugal. 278
Sancho el Sabio de Nauarra. 278
Sancho el fuerte de Nauarra. 278
Sigerico Godo. 58
Silo Godo. 167
Sisebuto Godo. 91
Syfenando Godo. 109
Synthila Godo. 108

T

THeodomiro Sueuo. 79
Theodorico primero Godo. 58
Theodorico segundo Godo. 60
Theudio Godo. 78
Theodifelo Godo. 79
Tibaldo primero de Nauarra. 278
Tibaldo segundo de Nauarra. 278
Tulgas Godo. 109
Turismundo Godo. 58

V

VAlia Godo. 58
Victorico Godo. 108
Vitiza Godo. 110
Vrraca de Castilla. 269

FIN DESTA TABLA.

TABLA DE LAS PERSONAS Y COSAS notables que se contienen en la primera parte de la Historia Pontifical y Catholica.

El numero primero denota el folio, y el segundo la coluna.

A

ABaga Rey Tartaro, 254.2
Abagaro Rey de Edessa escriuio vna carta a Christo nuestro Señor, 4.4
Abimesech Amuratho, 102.1
Abstinencia de manjares cosa sancta, 20.2
Acacio Arçobispo de Constantinopla herege, 56.1
Accursio Iurista, 61.4
Acusaron a su madre los hijos de don Sancho el mayor, 176.2
Acephalos hereges, 53.3
Achileya destruyda, 52.1
Achileyo Tyrano, 28.4
Acolyto que orden tiene, 224.4
Adalango Abbad, 133.2
Adarico Rey Gepida, 51.2
Adelhaida Emperatriz, 157.4
Adeodato hizo milagros. 99.3
Adesser Rey de Persia, 93.1
Adorar como se deuen las Imagines, 127.4
Adulpho priuado del Imperio. 264.2
Agapeto primero Martyr, 25.3
Agapeto primero murio en Constantinopla, 69 3
Agapeto I. Embaxador en Constantinopla, 69.1
Agapeto II. llamo a Othon I. 158.1
Agatho hizo milagros, 100.1
Agilulpho Rey Longobardo, 85.3
Agilulpho quebranto la tregua, 86.1
Agilulpho quemo a Padua, 85.3
Agilulpho contra sant Gregorio, 86.1
Agilulpho cerco a Roma, 86.1
Agilulpho leuanto el cerco, 86.3
Agnus Dei en la Missa, quien lo ordeno, 104.3
Agonistas hereges, 87.3
Agrippa Castor defendio la Iglesia, 17.4
Agua bendita cosa antigua, 17.1
Agua en el Caliz, porque se mezcla, 17.1

Agueda Virgen y Martyr, 23.4
Aguilera ganada, 268.2
Ahumar Amiratho de los Moros, 102.1
Alamundo Sarraceno conuertido, 62.3
Albaria ganada, 200.2
Alba deſtruyda de los Romanos, 218.3
Albinenſes hereges, 234.4
Alberico Marques de Monferrate, 239.2
Alberico Duque de Toſcana, 153.4.y 154.2
Alberto patriarcha de Hieruſalem, 234.3
Alberto Antipapa.xxiiij. 202.2
Alberto Pighio, 61.2
Alberto Magno, 248.4
Alboino Rey Longobardo, 76.1
Albino Camarero, libro al Papa Leon. iij. de la muerte 129.1
Albino Capitan, 52.1
Aldaredo traydor, 168.2
Alexandria de la Palla edificada, 218.2
Alexandria de Egypto ganada, 221.3
Alexandro primero añadio al Canon, 17.1
Alexandro primero martyr, 17.2
Alexandro Obiſpo, 34.4
Alexandro tercero paſſo a Francia, 216.4
Alexandro tercero huyo de Roma, 218.2
Alexandro de Ales, 246.3
Alexãdro quarto canonizo a ſancta Clara, 248.4
Alexandro de Villa dei, 300.1
Alexio eſtoruo la cõquiſta de Hieruſalem. 229.3
Alleluya en la Miſſa, 49.3
Alleluya, que no ſe diga en Quareſma, mando Alexandro ſegundo, 189.1
Aliulpho Capitan Godo, 58.2
Alidulpho Rey de Inglaterra, 143.1
Almachildes Longobardo, 76.4
Almarico ſegundo, 78.4
Almançor Rey de Cordoua, 168.4
Almerico Rey de Chypre, 227.3
Almerico hereſiarcha, 231.1
Almerico hermitaño, 234.3
Almerico Rey de Hieruſalem, 221.3
Altares, coſa antiquiſsima, 19.3
Amando Obiſpo, 89.4
Amalaſuntha Reyna, 65.1
Amaya ganada, 166.4
Amphilochio y ſu prudencia, 44.2
Anacleto Papa Martyr,
Anacleto Antipapa.xxix. 210.2
Ananies muerto a los pies de S. Pedro, 9.3
Anaſtaſio.ij. infamado, 61.2
Anaſtaſio ſegundo defendido, 61.2
Anaſtaſio Emperador muerto de vn rayo, 63.3
Anaſtaſio Antipapa, xiiij. 144.3
Anaſtaſio bibliothecario, 144.2
Anaſtaſio Patriarcha herege, 114.4
Anatholio Obiſpo, 27.2
Ancona cercada, 217.4
Anafreda Reyna, 60.2
Andronico mato al Emperador Alexio, y alçoſe con el Imperio, 222.2
Andaliſio Duque, 146.3
Andres Rey de Hungria, 183.4.y 135.4
Anglos ocuparon Bretaña, 82.2
Annibal Senador, 238.4
Aniceto Papa Martyr. 19.2
Años en que Chriſto nacio, 3.1
Anſelmo, 205.3
Anatharis Longobardo, 78.1
Anatharis ſaqueo a Como, 83.4
Anathemio Hereſiarcha, 69.2
Anthero Papa Martyr, 22.4
Antropomorphitas hereges, 46.2
Antimo herege, 66.4
Antiochia cercada, 199.1
Antiochia ganada, 199.1.y 221.2
Antiochia perdida, 224.3
Antiochia ganada por Saladino, 224.3
Antiphonas quien las vſo primero, 45.4
Antonina muger de Belliſario, 70.2
Antonino Martyr, 28.3
Apolonia Virgen y martyr, 23.4
Apollonio martyr, 19.4
Aprobar el ſumo Pontifice, renuncio Ludouico ſegundo, 144.3
Arato Poeta, 65.4
Arçobiſpo de Toledo primado de Eſpaña, 109.2
Argono Rey Tartaro Chriſtiano, 265.4
Ariualdo Longobardo, 91.3
Ariſperto Longobardo, 98.1
Ariſtides Philoſopho, 16.3
Armenia conuertida, 75.3
Armenia menor cobrada, 199.1
Arnulpho Patriarcha de Hieruſalem, 201.2
Arnulpho Duque. 104.1
Arnulpho Obiſpo, 89.4
Arnulpho Emperador gano a Roma, 150.4
Arnulpho emponçoñado, 151.2
Arnulpho gran Predicador, 209.2
Arnulpho comido de piojos, 150.4
Aron Amiratho, 130.4
Arrigis Duque, 85.3
Arrio hereſiarcha, 34.3
Arriano Conſtante mato a Conſtantino, ij. 36.3
Arſacidas Moros, 226.4
Artemio hereſiarcha, 20.4
Artus Rey de Inglaterra, 56.1
Aryulpho Duque, 85.3
Aſcalon ganada, 201.2.y 221.2
Aſpar mato a Marciano, 54.4
Aſſumpcion de nueſtra Señora q̃ ſe celebre, 77.4
Aſterio herege, 40.1
Aſtorga ganada, 166.4
Athalarico Rey Oſtrogodo, 65.1
Athaulpho Arçobiſpo de Sanctiago, 172.3
Athaulpho ij. Rey de los Viſogodos, 57.4
Athila açote de Dios, 52.1
Athila Hunno, 51.2
Abarca porque ſe llamo don Sancho, 175.1
Auca y ſu igleſia traſladada a Burgos, 289.4
Audalla Rey Moro, 173.2

Aue Maria, porque se tañe a ella, 242.2
Augmento de la Iglesia, 19.4
Augusto Cesar vencio a los Godos, 57.1
Augustino Obispo, 43.4
Auisos de Canguista, 242.4
Aureliano vencio a los Godos, 57.2
Ayunar cosa sanctissima, 30.2
Ayunar no se puede en Domingo, 31.2
Ayunar los Iueues, ordeno Gregorio, ij. 115.1
Ayuno de la Quaresma quando començo, 18.1
Aystulpho Rey Longobardo, 117.3
Aystulpho hizo guerra a la Iglesia, 118.2
Azon turista, 242.1
Azeyte en lamparas cosa antigua contra Luthero, 33.3

B

Baylar no se deue en el templo, 98.2
Balduino de Hierusalem vencido, 206.2
Balduino Burgense, 206.3
Balduino primero de Hierusalem, 201.3
Balduino.II. prendio al Rey de Damasco, 208.2
Balduino segundo preso, 208.2
Balduino segundo puesto en libertad, 208.2
Balduino tercero de Hierusalem, 206.3
Balduino quarto de Hierusalem, 209.2. y 221.2
Balduino quinto de Hierusalem, 222.3
Balduino Conde de Flandes, 196.3. y 229.3
Balduino Emperador pacifico la Iglesia, 243.3
Balduino Emperador despосado, 248.1
Balduino, 196.3
Beliardo heresiarcha, 212.2
Bamba se metio monge, 110.2
Bamba repartio los Obispados, 110.3
Bandodocar Soldan, 254.3
Bandon Tartaro Moro, 265.4
Baptismo no se deue reiterar, 24.2
Baptismo general quando se daua, 44.3
Bardulia es Castilla la vieja, 170.2
Bartholomeo Brixiano, 248.4
Basilico Capitan, 55.1
Basilio Magno, 42.3
Baso acuso a Sixto tercero, 50.2
Batalla muerto el Rey don Pedro, 260.3. y 154.3
Batalla Balduino vencido, 206.2
Batalla entre Frederico y la liga, 219.4
Batalla entre Ecio y Athila, 51.3
Batalla entre Iustiniano y Philippico, 107.2
Batalla de don Rodrigo con los Moros, 112.1
Batalla de mar con los Moros, 140.2
Batalla de Iuan decimo con los Moros, 153.4
Batalla con los Moros, 168.1
Batalla vencido Mictildis, 194.1
Batalla sobre vn rio, 254.2
Batho Tartaro, 243.1
Bathoris Tyrano de Adrianopoli, 240.2
Baxilla en las Iglesias cosa loable, 22.2
Beda venerable, 99.3
Bella Rey de Hungria, 224.4
Belisario Capitan, 66.1
Belisario vencio a Vitigis, 66.1
Belisario saqueo a Napoles, 70.1
Belisario reedifico a Roma, 72.2
Benauento ciudad de la Iglesia, 183.2
Bendezir los frutos cosa loable, 27.1
Bendiciones de los Nouios quiē las ordeno, 16.3
Bendicion de Ramos quien la ordeno, 87.3
Bendicion de las candelas quien la ordeno, 87.3
Bendicion de la ceniza, 87.3
Benedicto primero murio de pesar, 76.3. y 77.2
Benedicto Gaietano Cardenal, 263.1
Benedicto quinto depuesto por Othon, 161.2
Benedicto sexto murio por Cincio, 161.4
Benedicto octauo huyo de Roma, 179.2
Benedicto nono, 181.4
Benedicto nono renuncio el Pontificado, 181.4
Benedicto decimo Antipapa, xxj. 185.3
Benedicto decimo depuso el Pontificado, 185.4
Benedicto vndecimo reuoco las censuras de Philippo octauo, 267.1
Benedicto vndecimo sancto, 267.2
Benedicto vndecimo, confirmo la regla de los sieruos de nuestra Señora, 267.1
Benito Abbad, 65.2
Beuer vino demasiadamente gran vicio en los Clerigos, 27.2
Berengario primero, mato a Ludouico, 154.2
Berengario tercero, despojo a Hugo, 157.3
Berengario heresiarcha, 183.3
Berengario retractado, 186.2
Bereuista Godo, 57.1
Beritho ganada, 203.1. y 228.1
Berlanga ganada, 268.2
Bermudo renuncio el Reyno, 167.3
Bernardo Rey de Italia, 131.1
Bernardo segundo Rey de Italia, 133.1
Bernardo Rey de Italia muerto por Iusticia, 133.1
Bernardo del Carpio, 139.3. y 168.1
Bernardo del Carpio rebelado, 169.1
Bernardo Abbad santo, 211.2
Bernardo Parmense, 246.3
Bernardo glossador de los Decretales, 211.2
Berthario Capitan, 139.2
Bertoldo Vrsino, 305.4
Besar el pie al Papa, quando se començo, 144.3
Blando Legado Apostolico, 63.3
Blasco herege, 20.1
Bleda Rey Hunno, 51.2
Boetio Seuerino, 65.1
Bohemia conuertida, 156.1
Bohemia, 156.1
Bohemundo Guiscardo, 198.3
Bohemundo Guiscardo, 199.1
Bohemundo preso por los Infieles, 203.1
Bohemundo Duque de Antiochia, 199.4
Boleslao Duque de Bohemia, 157.1
Bondegar Soldan, 253.3
Bonifacio Legado, 53.3
Bonifacio tercero edifico vn Monasterio, 89.2
Bonifacio monge, 113.2
Bonifacio de Monferrat, 229.3

Bonifacio ſancto de Corcega, 139.2
Bonifacio octauo preſo y muerto, 263.4
Borſibeyo Duque de Bohemia conuertido, 156.1
Braço de S. Eugenio, traydo a Toledo, 270.2
Braga ganada, 166.4
Braulio Obiſpo ſancto, 109.1
Bruno Canonigo Romenſe, 195.2
Buenauentura Cardenal, 234.1
Burdino Antipapa, xxix. 207.2
Burgos fundada, 172.2
Burgos y ſu Obiſpado, 172.2
Burgondiones, 47.4

C

CAcano Rey de los Auaros, 88.4
Cadiga muger de Mahoma, 92.3
Cadolo Antipapa, xxij. 187.4
Calamidades por el mundo, 78.1
Calatraua y ſu orden, 221.1
Calices no ſean de Madera, 21.1
Calices no ſean de vidrio, 21.1
Calices que ſean de açofar, 21.2
Caliz porque ſe cubre, 184.4
Caliz en que Chriſto conſagro, 270.2
Calipha ſucceſſor de Mahoma, 95.2
Calipha y ſu muerte, 95.2
Calixto Primero martyr, 21.4
Calixto hereſiarcha, 35.2
Calixto acuſo a Damaſo, 42.2
Calixto ſegundo prendio a Burdino, 208 3
Calixto tercero Antipapa, 217.2
Camella ganada, 200.3
Campana de don Ramiro, 275.3
Campanas a las horas ordeno Sabiniano, 87.4
Cãpanas de Sanctiago lleuadas a Cordoua, 173.1
Campos cobrada de los Moros, 166.4
Campulo enemigo de Leon tercero, 129.1
Candia ganada por los Moros, 137.4
Canguiſta Tartaro, 242.4
Canon de la Miſſa, hizo Gelaſio, 61.1
Canon de la Miſſa añadio Alexandro. I. 17.1
Canonizado ſant Edimundo, 246.1
Canonizado ſanto Thomas martyr, 219.1
Cantabria es Logroño, 111.1
Cantar los Pſalmos a choros ordeno Damaſo, 43.4
Canto llano compuſo Gregorio, 101.1
Canto llano pueſto en perfecion, 101.2
Canto de organo en el officio diuino, 101.2
Cantores y ſu Collegio, 87.3
Caphalia ganada, 200.2
Capilla Moçarabe, 269.2
Capitanes treynta Longobardos, 77 2
Capua ganada por los Moros, 178.3
Capua de Moros, 178.3
Caracalla vencio a los Godos, 57.2
Carbunco de ſant Dionis, 270.2
Cardenales y ſu origen, 16.2.y 30.3
Cardenales y ſu origen, 18.3
Cardenales y presbyteros quantos ſon, 134.1
Cardenales Diaconos, 135.2
Cardenales Obiſpos quantos ſon, 136.3
Cardenales como eſtan repartidos, 137.1
Cardenales y ſu habito, 137.3
Cardenales eligen al Papa, 186.1
Cardenales y ſu diuiſion, 216.2
Carlos Martel muerto, 116.3
Carlo Magno Gouernador de Francia, 117.2
Carlo Magno Monge, 117.2
Carolo Magno ſe ſalio del Monaſterio, 119.1
Carlos Rey de Francia, 122.4
Carlos dexo el Vicariato del Imperio, 257.3
Carlo Magno en Roma, 125.4.y 129.2
Carlo Magno prendio a Deſiderio, 126.1
Carlo Magno en Roma, 125.2.y 129.2
Carlos Caluo hizo guerra a los Moros, 148.3
Carlos Craſſo enloquecio, 149.3. y 150.1
Carlo primero enemigo del Papa, 252.2
Carlo primero perdio a Sicilia, 159.3
Carlos principe de Salerno, 259.4
Carlos primero murio de peſar, 260.1
Carlos ſegundo de Napoles, 260.4
Carmelitas y ſu habito, 234.3
Caro Emperador murio de vn rayo, 27.3
Carpocrates hereſiarcha, 17.4
Carta de Abagaro a Chriſto, 4.3
Carta de Chriſto a Abagaro, 5.1
Carta de Plinio a Trajano, 15.3
Carta de Trajano a Plinio, 16.1
Carta de Damaſo a Paulino, 43.2
Carta de Iuſtiniano a Iuan ſegundo, 67.1
Carta de Iuan ſegundo a Iuſtiniano, 67.1
Carta de Pelagio a ſant Gregorio, 77.3
Carta de ſant Gregorio, 86.2
Carta de Hadriano I.a Frederico I. 215.1
Carta de Frederico I.a Hadriano, 215.1
Carta de ſant Gregorio a Mauricio, 84.2
Carta de Nicolao I.a Michael. 146.1
Caſano Rey de Antiochia, 199.1
Caſano Rey Tartaro, 255.1.y 265.4
Caſano vencedor, 265. 4
Caſo notable en Dueñas, 263 2.y 271.1
Caſo notable, 154.4
Caſsiodoro, 65.4
Caſtigo de Eſelmo y los ſuyos, 145.3
Caſtilla pueſta en libertad, 170.3
Caſtilla y ſu gouierno, 175.4
Caſtilla y Leon juntas, 268.1
Caſtilla partida de Leon, 270.2
Caſtilla y Leon juntas ſegunda vez, 273.2
Caſtillo de Santangel, 83.3
Caſtorio Capitan, 85.4
Caſtros en Aragon, 277.1
Caſulla de ſant Illefonſo, 99.1
Catholicos porque ſe llaman los Reyes de Eſpaña, 166.4
Catholicos porque ſe llaman los Reyes de Caſtilla, 166.4
Cathedra de ſant Marcos, 94.3
Cataphrygas hereges, 18.4.y 46.2
Capitanes en Italia 178.1

Caua hija de don Iulian, 111.3
Caualleros de sant Iuan, 212.4
Cayo Papa huydo, 27.2
Cayo Papa martyr, 27.3
Cecilia virgen y Martyr, 22.1
Celebrar, compete a solo el Sacerdote, 26.4 46.2
Celestino herege, 208.4
Celestino.II. Antipapa.xxviij. 262.4
Celestino quinto sancto, 263.3
Celestino quinto dexo el Pontificado, 242.3
Celestino quarto Milanes, 171.1
Cerco de Leon, 258.4
Cerco de veynte y siete años, 113.4
Cerdeña ganada de los Moros, 18.1
Cerdon heresiarcha, 85.1
Cerimonias en la Missa, 87.3
Cerimonias del Viernes sancto, 143.4
Cerimonias en la consagracion del Papa, 198.3
Cesarea Reyna conuertida, 199.1
Cesarea ganada, 253
Cherintho herege, 85.4
Childiberto Rey de Francia, 226.2
Chipre ganada por Ricardo, 227.1
Chipre trocada por Hierusalem, 66.3
Choros en la Iglesia, quien los ordeno, 23.2
Chrisma quando se començo a consagrar en el Iueues sancto, 35.2
Chrisma quando se consagra, 35.2
Chrismar al Baptizado mando Syluestro.I. 10.1
Christianos en Antiochia se llamaron, 10.3
Christiandad en España cosa antiquissima, 20.1
Christo parecio a sant Pedro, 43.2
Christo es Dios y hombre, 43.2
Christo tuuo anima racional, 43.2
Christo hijo de Dios ab eterno, 43.2
Christo hijo dela Virgen en tiempo, 270.2
Christo en que plato cena, 152.2
Christophoro mato a Leon quinto, 152.3
Christophoro depuesto, 85.1
Chirie eleyson en la Missa, 161.4
Cincio mato a Benedicto sexto, 188.1
Cincio Romano, 205.4
Cincio maltrato a Gelasio segundo, 65.1
Cinco Concilios celebro en Roma, 240.2
Cincio contra Gregorio nono, 28.3
Cirino Martyr, 47.4
Cirio Pascual quien le instituyo, 166.4
Cisneros cobrada, 142.1
Ciudad Leonina edifico Leon quarto, 271.1
Ciudad Rodrigo edificada, 11.1
Ciudadano Romano que cosa era, 139.3
Ciuita vieja ganada por los Moros, 28.3
Claudio Martyr, 57.2
Claudio, ij. vencio a los Godos, 168.3
Clauijo y su batalla, 6.2
Clauos de la Cruz quantos fueron, 76.4
Clefis Rey Longobardo, 158.2
Clemencia de Orhon primero, 14.3
Clemente primero desterrado, 14.3
Clemente primero, hizo milagros, 14.3
Clemente primero martyr, 14.4
Clemente primero hizo notarios, 14.4
Clemente primero escriuio, 14.4
Clemente segundo muerto con veneno, 182.3
Clemente iij. Antipapa.xxiij. 198.1
Clemente quarto, fue casado primero, 251.3.y 253.3.y 256.3
Clerigos no traygan barba, 15.1
Clerigos que no se casen, 24.4.y 97.4
Clerigos y su origen, 134.3
Cleto partio a Roma en parrochias, 131.4.y 14.1
Clodoueo Rey de Francia, 60.4
Clotildis Reyna de Francia, 60.4
Cogni ganada por Gotifredo, 199.1
Colectas en la Missa, 49.3
Collegio de Cantores, 87.4
Colosso de Rhodas, 97.1
Communicanda en la Missa, 49.3
Compadres como se hazen, 18.2
Competencia de S. Pedro con Simon Mago, 10.1
Competencias sobre la superioridad entre Iulio y los Orientales, 37.1
Competencias de Rauena, 78.1
Competencias entre Roma y Constantino, 88.2
Competencia en la election, 102.4.y 258.4
Competencia sobre el Imperio, 88.2
Competencias sobre el Imperio, 152.4
Competencia entre Henrico y Pascual, ij. 203.3
Competencia sobre el imperio, 228.4
Competencia entre Frederio primero, y Alexandro Tercero, 216.3
Competencia sobre el Imperio, 228.4
Compostella metropolitana, 210.3
Computacion de los años, 4.3
Comulgar en Iueues de la Cena, 19.3
Comulgar se deue en tres Pascuas, 23.2
Comulgar se deue en la Pascua, 21.1
Comulgar cosa antiquissima, 15.1
Comulgauan todos a la Missa, 15.2
Comundo Gepida, 79.4
Conclaui quando comença,
Conciliabulo en Laodicea, 36.3
Conciliabulo en Antiochia, 37.2.y 39.2
Conciliabulo en Galiopoli, 38.1
Conciliabulo en Syrmio, 38.4
Conciliabulo en Antiochia, 39.2
Conciliabulo en Niça de Thracia, 40.1
Conciliabulo Ephesino, 53.3
Conciliabulo en Constantinopla, 84.2
Conciliabulo en Constantinopla contra las Imagines, 147.3
Conciliabulo en Milan, 187.4
Conciliabulo en Vormes, 190.4
Conciliabulo en Brigia, 194.1
Conciliabulo en Francia, 266.1
Concilio en Hierusalem.I. 9.3
Concilio en Palestina, 20.3
Concilio en Roma general, 126.2
Concilio en Roma, 266.2
Concilio en Antiochia, 26.1

Concilio en Seſa, 28.1
Concilio Ancyrano, 28.3
Concilio no ſe haze ſin el Papa, 30.3
Concilio en Trapiſonda, 31.2
Concilio Niceno primero, 34.4
Concilio Romano Quinto, 35.2
Concilio en Granada, 35.3
Concilio Arelateñ.I. 35.3
Concilio Arelateñ.II. 35.3
Concilio Gangrenſe, 35.3
Concilio Carthaginenſe.I. 35.3
Concilio en Roma, VI. 36.4
Concilio Baſilenſe Prouincial, 36.4
Concilio Sardicenſe, 37.4
Concilio en Hieruſalem, II. 38.3
Concilio en Milan general, 39.2
Concilio Ariminenſe, 39.2
Concilio en Bythinia, 39.2
Concilio en Seleucia, 39 3
Concilio en Roma, VII. 45.2
Concilio en Roma, VIII. 42.2
Concilio en Roma, IX. 41.1
Concilio Conſtantinopolitano, I. 43.3
Concilio Valentino en Francia, 47.4
Concilio Burdagalenſe, 44.1
Concilio Tellenſe, 44.3
Concilio Carthaginenſe.III. 44.4
Concilio Alexandrino, 45.2
Concilio Carthaginenſe, V. 45 2
Concilio Toletano, I. 45 2
Concilio Toletano.II. 47.2
Concilio Carthaginenſe, VI. 47.3
Concilio Carthaginenſe.VII. 48.2
Concilio Carthaginenſe Octauo, 49.1
Concilio Mileuitano, 47.3
Concilio Epheſino, 49.4
Concilio en Roma, 50.2
Concilio Regienſe, 51.1
Concilio Agathenſe, 51.1
Concilio Chalcedonenſe, 52.3
Concilio Auraſiacenſe, 54.3
Concilio Vaſenſe, 54.3
Concilio Carpentoraceñ. 54.3
Concilio Arelateñ.
Concilio Venetico, 54.3
Concilio Turineñ. 54.3
Concilio en Roma, 43.1
Concilio Tarraconeñ. 58.2
Concilio Gerundenſe, 58.2
Concilio en Zaragoça, 58.2
Concilio en Lerida, 58.2
Concilio en Valencia, 58.2
Concilio en Roma, 55.3
Concilio en Roma, 59.4
Concilio en Roma, 59.4
Concilio Epaunenſe, 61.1
Concilio en Rauena, 62.1
Concilio en Roma, 60.3
Concilio en Roma, 62.2
Concilios cinco en Roma, 62.2
Concilio en Lerida, 63.1
Concilio en Valencia, 63.1
Concilio en Roma, 63.2
Concilio En Orliens, 64.1
Concilio en Girona, 64.1
Concilio en Zaragoça, 64.1
Concilio Toletano.II. 68.4
Concilio en Conſtancia, 69.2
Concilio en Conſtantinopla, 69.2
Concilios.III.Arelateñ. 72.4
Concilio en Aruernia, 72.4
Concilio Arelatenſe.V. 75.2
Concilio Turonenſe.II. 75.2
Concilio Pariſienſe.I. 75.2
Concilio en Murano, 78.1
Concilio Maticeñ 1. 78.2
Concilio Maticeñ ſegundo, 78.2
Concilio en Seuilla, 78.2
Concilio Toletano III. 78.3
Concilio Toletano.IIII. 79.1
Concilio en Braga, 79.2
Concilio en Lugo, 79.2
Concilio Toletano.III. 80.1
Concilio en Roma, 85.2
Concilio en Roma, 88.3
Concilio Antiſ. 89.4
Concilio en Seuilla, 94.1
Concilio Toletano quarto, 94.1
Concilio Toletano quinto, 94.1
Concilio Toletano ſexto, 94.1
Concilio en Braga, 94.1
Concilio en Roma, 96.4
Concilio Toletano, 97.3
Concilio Cabiloneñ. 98.1
Concilio Toletano, 99.1
Concilio Brachareñ. 99.1
Concilio Conſt.in Trullo. 100.2
Concilio Toletañ. 101.2
Concilio in Trullo ſegundo, 103.2
Concilio Toletañ. 110.2
Concilio Toletañ. 110.4
Concilio Toletañ. 110.2
Concilio Toletañ.XII.XIII.XIIII. 110.3
y 104.3
Concilio.XVI.XVII.Toletañ. 110.4
Concilios Toletanos ſon, XVIII. 111.1
Concilio en Roma, 115.2
Concilio en Roma, 122.4
Concilio Niceno ſegundo, 34 4.y 127.1
Concilio Neoceſarienſe en Trapiſonda Prouincial, 31.2
Concilio en Roma, 123.2
Concilio en Maguncia, 128.2
Concilio en Maguncia, 131.4
Concilio en Vormes, 131.4
Concilio en Aquiſgran, I. 138.3
Concilio en Roma, 145.4
Concilio en Roma, 147.4
Concilio en Roma, 143.1
Concilio Conſtañ.III. 147.4

Conci-

Concilio Trecenſe, 149.1
Concilio en Rauena, 151.4
Concilio en Roma, 160.3
Concilio en Ouiedo, 169.3
Concilio en Sutrio, 182.1
Concilio en Verſelli, 183.3
Concilio en Maguncia, 183.4
Concilio en Florencia, 184.3
Concilio en Roma, 186.1
Concilio en Roma, 188.2
Concilio general en Mantua, 188.3
Concilio en Roma, 190.2
Concilio en Roma, 190.3
Concilio en Roma, 191.1.y 231.4
Concilio en Amalphi, 196.2
Concilio en Troya, 196.2
Concilio en Placencia, 196.2
Concilio general en Claramonte, 196.3
Concilio en Florencia, 185.2
Concilio en Gardacaſtello, 203.2
Concilio general Trecenſe, 203.3
Concilio en Roma, 204.3
Concilio en Pulla, 205.2
Concilio Lateranenſe, 208.1.y 210.4
Concilio Claramontenſe ſegundo, 209.4
Concilio Remenſe, 210.1
Concilio en Placencia, 210.1
Goncilio piſano General, 210.2
Concilio en Francia, 212.2
Concilio Romenſe, 213.1
Concilio en Pauia, 216.3
Concilio en Anagnania, 216.4
Concilio Claramontenſe, 216.4
Concilio Turonenſe general, 217.2
Concilio Lateranenſe general, 232.3
Concilio en Verona, 222.4
Concilio en Roma, 195.3
Concilio Lateranenſe general, 220.4
Concilio en Roma general, 242.1.y 208.1
Concilio Lugdunenſe, 244.1
Concilio en Roma, 25.2
Conde de Tripol paſſado al Saladino, 223.3
Condes de Caſtilla, 170.3
Condiperto Rey Longobardo, 102.1
Confeſsion en la Miſſa, quien la ordeno, 33.4
Confeſsion en precepto, 232.4
Confeſsion de Berengario, 186.2
Confirmacion Sacramento, 14.2
Confeſsion de Ludouico Pio a la Igleſia Romana, 132.3
Conjuracion contra Gregorio Septimo, 190.2.y 190.3
Canon Angelico, 102.2
Conquiſta de Hieruſalem, 196.4
Compadrazgo como ſe contrae, 18.1
Conrado ſegundo paſſo a Italia, 180.1
Conrado rebelado contra Henrico Quarto ſu Padre, 196.2
Conrado tercero Cruzado, 225.2
Conrado tercero vencido, 212.1
Conrado quarto dexo el Imperio a Henrico primero, 154.4
Conrado Emperador muerto por Manfredo, 245.4
Conrado Gouernador de Italia, 158.2
Conſagracion del Obiſpo como ſe haze, 15.1
Conſagra al Papa el Obiſpo de Hoſtia, 101.4
Conſagrar templos coſa antigua, 18.2
Conſagro Pio vn templo, 18.4
Conſideracion notable, 56.2
Conſtancia hija de Rogerio, 226.1
Conſtancio Arriano, 40.4
Conſtancio excomulgado por Felix, 40.4
Conſtantino.I. mato a Maximino, 28.4
Conſtantino.I. vencio a Maxencio, 29.2
Conſtantino.I. mato a Licinio, 30.1
Conſtantino edifico Igleſias, 33.2
Conſtantino derribo los templos de los Idolos, 34.1
Conſtantino quito el tormento de Cruz, 34.1
Conſtantino deuoto de los Eccleſiaſticos, 35.1
Conſtantino ſegundo Arriano, 36.3
Conſtante mato a Conſtantino primero, 36.3
Conſtantino Magno vencio a los Godos, 57.2
Conſtantino ſano de la Lepra, 33.2
Conſtantino edifico Igleſias, 33.4
Conſtantino quarto vencio alos Moros, y los hizo tributarios, 99.4
Conſtantino quarto renuncio el abuſo de aprobar el Pontifice, 101.3
Conſtantino Papa fue a Conſtantinopla, 106.4
Conſtantino Papa hizo milagros, 106.4
Conſtantino Papa excomulgo a Philippo, 107.3
Conſtantino Antipapa, 122.2
Contiendas ſobre Hieruſalem, 225.2
Conuentos de Sancto Domingo quantos ſon, 233.4
Conuentos de ſant Benito.37.mil, 73.1
Conuentos de Sant Auguſtin.MLV. 234.1
Conuentos de Monjas de S. Auguſtin ccc. 234.1
Corderos quantos ſe matauan en vna Paſcua, 13.3
Cordoua ganada, 273.2
Corepiſcopos que coſa fue, 43.2
Corepiſcopos coſa inutil, 43.3
Cornelio Tuſco vencio alos Godos, 57.1
Cornelio Papa deſterrado, 23.4
Cornelio Martyr, 24.1
Coronas de los Clerigos inſtituyo S. Pedro, 11.1
Coronacion de Ludouico tercero, 141.2
Coronacion de Ludouico Balbo, 149.1
Coronacion de Carlos Craſſo, 149.1
Coronacion de Arnulpho, 150.4
Coronacion de Othon primero, por Iuan decimo tercio, 161.3
Coronacion de Othon Segundo, 163.1
Coronacion de Othon tercero, 164.3
Coronacion de Conrado ſegundo, 180.2
Coronacion de Henrico ſegundo, 179.1
Coronacion de Henrico tercero, 182.1
Coronacion del Papa quando començo, 201.4

Coronacion de Henrico quinto, 204.1
Coronacion de Lothario ſegundo, 210.2
Coronacion de Frederico Barb. 214.3
Coronacion de Henrico ſexto, 226.1
Coronacion de Othon quarto, 229.1.y 231.3
Coronacion de Pedro de Conſtancia, 235.3
Coronacion de Henrico ſegundo, 179.1
Coronacion de Carlo primero Rey, 251.4
Corporales eran de lino, 30.4
Corporales de Daroca, 250.1
Corpus Chriſti y ſu fieſta, 249.4
Corradino, 239.4
Conradino Rey de Sicilia, 245.4
Conradino en Roma, 239.4
Conradino excomulgado, 252.3
Conradino vencido, 252.4
Conradino juſticiado, 252.3
Corſo Donati, 265.2
Corſos en Roma, 202.3
Coruana Capitan, 199.2
Coſdroes Rey de Perſia, 89.1
Coſdroes honro la Cruz, 89.2
Coſtumbres de Clemente quarto, 253.3
Couarruuias Obiſpo de Segouia, 61.3
Coymbra ganada, 268.1
Credo en la Miſſa, 34.4.y 36.2
Crueldad de Bonifacio, 162.3
Crecencio rebelado, 164.1
Crecencio muerto, 164.1
Creciente del Tibre, 145.2
Creciente del Tibre, 126.3
Creciente del Tibre, 258.3
Crueldades de Henrico ſexto, 227.4
Crueldad del Papa Iuan, 159.1
Crueldades de Frederico ſegundo, 240.3
Crueldades de Iuſtiniano ſegundo, 105.2
Cruzada quando començo, 198.1
Cruzada y ſu origen, 224.3
Cruzes de ſangre en las capas de los hõbres, 158.3
Cruz delos Angeles en Ouiedo, 167.4
Cruzada cõtra Ecelino Mãfredo, 247.1. y 449.1
Cubicularios Apoſtolicos, 54.3
Cuenca ganada, 271.3
Cuerpo de ſant Auguſtin traſladado, 113.4
Cipriano Martyr, 25.2
Cyriaco Crucigero, 235.1
Cyrillo Obiſpo, 43.4.y 49.4
Cyrillo frayle Carmelita, 234.3
Cyro monge herege, 68.3
Cyro Obiſpo herege, 92.1

D

DAcos que gente ſon, 57.1
Dagoberto Rey de Francia, 191.4
Dalmaticas coſa antigua, 35.2
Damaſco cercada, 213.2
Damaſo acuſado, 43.4
Damaſo Scriptor Eccleſiaſtico, 43.4
Damaſo confeſſor, 44.1
Damaſo primero ſancto, 43.4
Damaſo edifico templos, 43.4
Damiano Obiſpo ſancto, 19.4
Damiano Legado Apoſtolico, 187.1
Diſſeſsiones entre los Cruzados, 256.3
Diuiſion entre los dos Imperios Oriental y Occidental, 130.3
Damiata cercada, 236.1
Damiata es Peluſio, 236.1
Damiata ganada, 236.4.y 236.2
Damiata perdida, 236.4
Dante Poeta, 265.2
Dauos que gente ſon, 57.1
Dean de ſant Marcos de Venecia, 247.2
Decarchones en Roma, 160.4
Decio Capitan vencido, 57.2
Decreto de Vrbano Quarto, 250.2
Decretos contra Henrico quarto. 198.3
Docuſcanta Reyna, 254.1
Demetria ſancta, 54.2
Demonio engaño a los Iudios, 50.1
Daſafio de don Pedro de Aragon, 259.4
Decendencia de Lain Caluo, 268.3
Deſcripcion de Hieruſalem, 200.4
Deſiderio Longobardo, 121.1
Deſiderio perſiguio la Igleſia, 122.2
Deſtruycion de Hieruſalem, 13.3
Deus dedit hizo milagros, 89.4
Diacono que ſignifica, 134.3
Diacono cardenal que coſa es, 23.2
Diaconos acompañan al Obiſpo, 16.3
Dialogos de ſant Gregorio, 84.3
Dydimo ciego, 44.4
Diego Porcella fundo a Burgos, 171.3
Dieta en Auguſta, 191.4
Diezmas de Saladino, 225.1
Diocleciano dexo el Imperio, 28.4
Dionyſio Alexandrino, 25.1
Dionyſio Monge Griego, 25.4
Dionyſio Papa repartio los Obiſpados, 25.4
Dionyſio martyr, 26.1
Dionyſio Obiſpo de Alba, 39.2
Dionyſio Abbad, 66.4
Dionyſio Areopagita, 7.3
Dios dara, refran de Tiberio, 77.1
Diſpenſaciones en grado prohibido, 195.1
Diſſenſiones entre los Franceſes en Hieruſalem; 200.2
Diſſenſiones en Hieruſalem, 222.2
Diuorcio de don Alonſo y ſu muger, 272.3
Domingo que ſe guarde, quien lo ordeno, 54.2
Domincio Michael Duque de Venecia, 208.2
Dos naturalezas en Chriſto, 53.4
Momno Obiſpo, 26.1
Donacion de Luytprando a la Igleſia, 116.3
Donacion de Litprando a la Igleſia, 116.4
Donacion de Pipino a la Igleſia, 126.1
Donacion de Carlo Magno a la Igleſia, 126.1
Donacion de Ludouico Pio a la Igleſia, 132.3
Donacion de Othon Primero a la Igleſia, 156.2
Donacion de Mictildis a la Igleſia, 204.4
Donacion de Iuniperto a la Igleſia, 105.4

Dona-

Donacion de Rodulpho a la Igleſia, 257.3
Donacion de Conſtantino, 34.1
Donato hereſiarcha, 40.1
Donato Stephano, y Maximo Legados de Adria no.ij. 147.4
Don Alonſo tercero tuuo guerra con ſus hermanos, 166.4
Don Olpas Arçobiſpo preſo, 166.3
Don Alonſo quinto murio ſobre Viſeo. 166.4
Don Alonſo ſexto preſo y frayle, 169.1
Don Alõſo.X.electo Emperador, 272.3.y 273.4
Don Alonſo tercero de Aragon, 260.4
Don Diego de Couarruuias, 61.3
Don Ordoño el malo, 170.4
Don Sancho Godo, 111.4
Don Sancho el Gordo muerto cõ veneno, 171.4
Don Sancho Gordo, 171.3
Don Hernando tercero ſancto, 273.2
Don Henrique Infante de Caſtilla, 252.2
Don Fadrique Infante de Caſtilla, 252.3
Don Pedro de Aragon gano a Sicilia, 259.4
Don Pedro de Aragon excomulgado, 260.1
Don Pedro. &c. muerto en batalla, 276.2
Don Iayme Rey de Sicilia y Aragon excomulgado, 264.3
Don Iayme Rey de Sicilia, 260.4
Don Iayme ſegundo monge, 277.1
Don Fadrique Rey de Sicilia, 264.3
Don Hernando.I. prendio a ſu hermano, 268.1
Don Garcia de Nauarra muerto en batalla, 268.1
Don Garcia compañero en el Reyno, 168.3
Don Sancho Principe de Eſpaña muerto en batalla, 268.1.y 268.4
Don Henrique primero muerto de vna teja, 272.4
Don Hernando quarto murio emplazado, 272.4. y 274.3
Don Pedro ſegundo de Aragon coronado en Roma, 276.2
Doña Berenguela renuncio el Reyno, 273.1
Doña Maria Reyna ſancta, 274.3
Dueñas ganada de los Moros, 166.4
Dueñas ganada por los Moros, 272.1
Duques en Venecia quando començaron. 104.4
Duques de Ferrara, 240.4
Duques de Medina Celi, 274.3

E

ECelino Tyrano, 239.3.y 247.1
Ecio herege, 39.1
Ecio Capitan, 49.2.y 52.1
Edeſſa ganada por los Turcos, 211.2
Edificar templos coſa ſancta, 34.3
Edificios de don Alonſo ſeptimo, 270.2
Edingenia ſancta, 253.3
Ediſio ſancto, 35.4
Eduardo Rey de Inglaterra Martyr, 162.2
Edultridis virgen ſancta, 100.4
Eduſa ganada, 199.1
Egeſippo. 17.4.y 61.4
Egidio Romano, 234.2
Eladio Arçobiſpo de Toledo, 89.4
Election del Papa como ſe hazia, 23.1
Election del Papa a quien pertenecia, 149.3
Election del Imperio como ſe haze, 165.1
Election del Papa en los Cardenales, 186.1
Election de Gregorio ſeptimo, 189.3
Election de don Alonſo, X. al Imperio, 248.1
Election del Imperio quitada a los Romanos. 165.1
Electores del Imperio quantos ſon, 165.1
Eleutherio Exarcho ſeptimo, 89.3
Eleutherio Tyrano, 90.1
Elpis Soldan de Egipto, 261.3
Embaxada de Pelagio a Tiberio, 77.4
Embaxada de Gregorio ſeptimo, 189.4
Embaxada de Leon tercero al Papa, 114.2
Embaxada de Irene al Papa, 127.1
Embaxada de Michael al Papa, 145.1
Emigunda Emperatriz ſancta, 197.2
Emperador entra en Concilio, 147.4
Emperadores aprobauã la electiõ del Papa, 69.4
Emperadores quatro viuos, 108.1
Emperadores tyranizaron la aprobacion del Papa, 126.2
Encienſo en la Igleſia, 19.3
Encienſo en el ſacrificio, coſa ſancta, 33.3
Enfermedad en el mundo ſemejante a las bubas, 89.4
Ephren Diacono, 45.4
Epilogo de Emperadores, 30.1
Epiphanio Obiſpo, 45.4
Epiphanio Obiſpo, 55.1
Epiſtolas de Sant Iuan ſi ſon ſuyas, 12.2
Epitaphio al titulo de la Cruz, 6.3
Epitaphio de Simplicio, 55.4
Epitaphio de don Rodrigo, 112.1
Epitaphio de Gregorio quinto, 165.4
Epitaphio de Lucio tercero, 223.1
Epitaphio de Manfredo, 252.1
Epithetos de Leon primero, 53.4
Ermitaños de Sant Auguſtin, 234.1
Errario Rey de Italia, 66.1
Eſenos, y ſu ſecta, 6.2
Eſpaña corrompida por don Bermudo. 172.4
Eſpaña deſtruyda, 108.1
Eſtado feliciſsimo de la Igleſia, 84.4
Eſtado vniuerſal de la Chriſtiandad, 189.2
Eſtado de republica Romana, 160.4
Eſtraña piedra que cayo del cielo, 138.1
Eſtraño hecho de Hyrene, 128.4
Eſtraño caſo de Roberto Emperador, 235.4
Euariſto Papa martyr, 16.2.y 16.3
Euchariſtia con pan cenceño ſe conſagra, 17.1
Eucherio Rey Longobardo, 65.1
Euchariano hereges, 18.4
Euritio Exarcho, 114.3
Eudoxia Reyna ſancta, 56.1
Eudoxia Emperatriz, 47.1
Euencio Martyr, 17.2
Eugacio ſancto. 19.4
Eugenio de Emanuel Emperador, 212.1

Eugenio tercero huyo de Roma, 212.4
Eugenio ſegundo Arçobiſpo de Toledo, 94.1
Eugenio tercero, dio la regla a los Caualleros de ſant Iuan, 212.4
Eulalio Antipapa tercero, 48.3
Eulalio Obiſpo, 66.3
Eunomio herege, 39.1
Euodio Legado Apoſtolico, 63.2
Eurico dio leyes a los Godos, 58.3
Euſebio Papa Martyr, 31.1
Euphrathas hereſiarcha, 36.4
Euſebio Obiſpo de Vercelli. 39.2
Euſebio Nicomedienſe, 36.4
Euſtachio Conde, 196.3
Eutichiano Papa Martyr, 27.2
Eutiches herege, 53.3
Eutichio patriarcha, 82.3
Eutropio, 49.1
Eutropio Obiſpo de Valencia, 89.2
Exarchos y ſu origen, 77.1
Exarcaldo de la Igleſia, 120.3
Exarchado que ciudades contenia, 120 3
Exarchado quando ſe acabo, 121.2
Excomunion coſa antigua, 21.3
Excomulgo Gregorio nono a Frederico ſegundo, 240.3
Excomulgo Martino.IIII. al Emperador, 260.1
Excomulgado don Iayme Rey de Sicilia, 276.4
Exercito ſe entrometia en la election, 102.2
Exorcitta que orden tiene, 134.4

F

FAciones de Chriſto, 8.3
Facundo monje, 66.4
Fafila Duque, 110.4
Fantino Obiſpo, 155.1
Farmata Huberti, 246.4
Fauſtino Legado Apoſtolico, 48.2
Fauſto Scriptor Eccleſiaſtico, 88.2
Felix quarto Italiano, 65.2
Feliciſsimo martyr, 25.3
Felix primero Romano, 26.2
Felix ſegundo Martyr, 41.1
Felix Propapa, 39.4
Felix tercero Confeſſor, 59.2
Felix Martyr, 26.4
Felix tercero Sancto, 159.4
Felix Obiſpo, 76.2
Felix Arçobiſpo de Rauena, 106.4
Felix Ermitaño en Aragon, 174 2
Felix ſegundo, hizo vn Templo, 40.4
Felix ſegundo edifico vn templo, 41.1
Feſtiuidades de los Martyres, coſa antigua, 26.4
Feſto Sciſmatico, 62.2
Feudo de Napoles ſe deue al Papa, 154.3
Fieſtas que ſe honren coſa antigua, 30.4
Fieſtas Imperiales, 49 1
Fieſta de nueſtra Señora de la O, 97.3
Fieſta de todos Sanctos quien la ordeno, 140.1
Fieſta de la Natiuidad quien la ordeno, 73.1
Fieſta de ſant Pedro, quien la ordeno, 142.3
Flandes y ſu Condado,
Flauiano Parriarcha de Conſtantinopla, 53.3
Florencia Guelpha de opinion, 246.4
Florencia excomulgada, 255 4
Florencia quemada, 267.2
Florino hereſiarcha, 20.1
Fornicacion ſimple es pecado mortal, 9 4
Fortunato Obiſpo, 76.2
Forum Iulij deſtruyda, 88.4
Fotino herege, 61.2
Fray Franciſco de Victoria, 233.3
Fray Domingo de Soto, 233.3
Fray Bernardino de Areualo, 234.1
Fray Bernardo de Freſneda Obiſpo, 234.1
Fray Alonſo de Caſtro, 234 1
Fray Alonſo del Caſtillo, 234.1
Fray Andres de Vega, 234.1
Fray Thomas de Villanueua, 234.2
Fray Alonſo de Horozco, 234.2
Fray Alonſo de la Veracruz, 234 3
Fray Sebaſtian Toſcano, 234 2
Fray Gaſpar de Torres, 235.2
Fray Iuan de Sahagun, 234.2
Frayles Dominicos 26400. 236.2
Frayles Franciſcos. 60000. 234 1
Frayles Auguſtinos, 16000. 234.1
Franciſco Zabarella Cardenal, 234.3
Francos en la Gallia, 47.4
Francos y ſu Reyno acabados, 138.3
Frederico primero en Italia, 217.1. y 217.3. y 218.2 y 239.4
Frederico primero excomulgado, 236.3
Frederico primero pidio la paz, 218.3
Frederico cerco a Alexandria, 219.2
Frederico primero vencido, 219.4
Frederico primero paſſo en Hieruſalem. 224.4
Frederico primero ahogado, 225.3
Frederico ſegundo en Italia, 216.1. y 236.2
Frederico ſegundo y ſu maldad, 241.4
Frederico ſegundo voto la jornada de Hieruſalem, 236.2
Frederico ſegundo, perſiguio al Papa, 236.2
Frederico ſegundo excomulgado, 240.3
Frederico ſegundo fue a Hieruſalem, 238.1
Frederico.II. priuado por ſentencia, 244.2
Frederico ſegundo cruel contra Gregorio nono, 239.3
Frederico ſegundo traxo los Moros contra el Papa, 240.1
Frederico.II. prendio los Cardenales, 242.1
Frederico.II. vencido en Parma. 219.4. y 244.4
Frederico ſegundo huyo, 245.1
Frederico ſegundo muerto por ſu hijo, 245.3
Frederico ſegundo priuado del Imperio, 209.1
Frumencio ſancto, 35.4
Fuente amanecio en la carcel por la corona de Sāt Pedro. 10.3
Fuero juzgo quien le hizo, 109.1
Fulcon Rey de Hieruſalem, 209.2
Fulgencio Arçobiſpo de Seuilla, 56.1

Fulgencio Obiſpo, 61.4

G

GAbinio Martyr, 27.3
Gallinico Exarcho IIII. 84.3
Gallinico gano a Parma, 85.3
Gallo vencio a los Godos, 57.2
Gallo Ceſar, 39.1
Gelaſio excomulgo al Emperador, 60.2
Gelaſio excomulgo al Rey Honorio, 60.4
Gelaſio ſegundo murio en Francia, 206.4
Gelaſio ſegundo huyo de Roma, 206.1.y 206.4
Gennadio, 63.1
Genoua deſtruyda por los Moros, 159.3
Genſerico Rey Vandalo, 49.2
Genſerico gano a Roma, 53.1
Georgio patriarcha herege, 100.2
Georgio Legado Apoſtolico, 100.3
Georgio patriarcha ſe retracto, 100.3
Geraldo Frayle, 234 3
Geraldo Obiſpo de Cambray, 181.1
Germano Obiſpo, 49.4
Germano Capitan, 72.3
Germano Obiſpo, 76.2
Germano adelantado, 82.4
Germano Legado Apoſtolico, 63.3
Getas ſon Godos, 57.1
Gibellinos y ſu origen, 211.1
Gibello ganada, 200.3
Gilberto Parmenſe, 187.3.y 188.4
Gildardo Obiſpo, 45.1
Gildon Tyrano, 45.1
Gilimer Vandalo Arriano, 66 1
Giſelayco X. 78.4
Giſulpho Duque de Benauente, 105.1
Giſulpho Duque de Pulla, 183.2
Gloria en la Miſſa quien la ordeno, 18.1
Gloria Patri al fin de los Pſalmos, 43 4
Gloria ſuus & honor, quien lo compuſo, 133.2
Godos en Italia, 46.2
Godos tomaron a Roma, 46.3
Godos y ſu Hiſtoria, 57.2
Godos mataron a Valente, 57.1
Gordiano vencio a los Godos, 57.2
Gordiano Presbytero, 62.3
Gorda Hunno, ſe conuertio, 65.3
Gormaz ganada, 268.2
Gotifredo Normando conuertido, 149.2
Gotifredo Conde, 187.2
Gotifredo Capitan general de la conquiſta de Hieruſalem, 189.2
Gotifredo de Bullon, 196.3
Gotifredo Rey de Hieruſalem, 201.2
Graciano muerto a traycion, 42.4
Graciano monge, 214.1
Grados de conſanguinidad prohibidos, 21.4
Gradual en la Miſſa, 493
Granada ſe llamo Illiberis, 35.3
Gregorio Obiſpo Neoceſarienſe, 26.1
Gregorio Nazianzeno, 42.3
Gregorio perfecto Romano, 85.4
Gregorio primero llamado Magno, 87.1
Gregorio, 1. doliente del Eſtomago, 87.1
Gregorio. II. en Francia por fauor, 115.4
Gregorio tercero añadio al Canon.
Gregorio nono dio la Cruzada contra Ftederico, 241.3
Gregorio nono pidio fauor a los Reyes de Francia y Inglaterra contra Frederico, 241.4
Gregorio quinto en Alemaña, 164.3
Gregorio ſeptimo preſo, 190.3
Gregorio ſeptimo en Salerno, 194.4
Gregorio Burdino Antipapa. XXVII. 206.3
Gregorio Montelongo Legado Apoſtolico, 240.1
Guelfos y ſu origen, 241.1
Guerra de Pipino con Ayſtulpho, 119.2
Guerra de Hadriano primero, 124.3
Guerra de Lothario con ſus hermanos, 140.3
Guerras por todo el mundo, 152.2
Guerra con los Griegos en Italia, 153 5
Guerra del Papa Iuan, X. 154.1
Guerra de Othon. I. con los Griegos, 161.3
Guerra de Othon II. con los Griegos, 162.4
Guerra contra los Moros de Sicilia, 178.2
Guerra de Leon nono, 183.2
Guerra de Nicolao ſegundo, 186.3
Guerra de Henrico Quarto, 192.4
Guerra de Gelaſio ſegundo, 206.3
Guerra de Innocencio ſegundo, 209.3
Guerra contra Rogerio Guiſcardo, 210.3
Guerra de Heraclio contra Coſdroes, 90.3
Guerra de Gregorio ſeptimo contra el Duque de Benauente, 113.3
Guerra juſta puede hazer el Papa, 113.3
Guerra contra los Arrianos, 38.3
Guerra de Henrico ſexto, 226.2
Guerra de Henrico contra Tancredo, 226.2
Guerra de don Alonſo Tercero y ſus hermanos, 169.2
Guerra de Othon Quarto, 229.1
Guerra entre Piſa y Genoua, 233.1
Guerra de Gregorio nono, 238.2
Guerra de Alexandro Quarto, 246.3
Guerra entre Venecia y Genoua, 248.2
Guerra de Carlos primero de Napoles, 251.4
Guerra entre Guelfos y Gebellinos, 255.4.y 211.1 y 262.2
Guerra de Carlos primero con Aragon, 259.4
Guerra entre Aragon y Francia, 260.3
Guerra entre Inglaterra y Francia, 262.2
Guerra con don Fadrique de Sicilia, 264.3
Guerra de don Sancho quarto, 274.2
Guerra de don Alonſo nono, con ſu hijo, 273.1
Guerra de don Alonſo Decimo con ſus hermanos. 273.3
Guerras en Aragon, 276.4
Guerra entre Conſtantino quinto y los Vulgaros, 126.4
Guido Duque de Spoleto, 150.3
Guido Marques de Lombardia, 139.4

Guido de Arecio muſico. 181.1
Guido Luſiñano Rey de Hieruſalem, 222.2
Guido Rey preſo, 223.4
Guido frayle Trinitario, 234.3
Guido Nouello, 249.1
Guido Gerra Mariſcal, 252.2
Guido Bonato, 259.3
Guido de Montefeltro, 260.1
Guillelmo Ferrabac, 178.1
Guillelmo primero Rey de Sicilia, 213.4
Guillelmo Pictauienſe, 234.1
Guillelmo ſegundo excomulgado. 214.2
Guillelmo ſegundo de Sicilia, 217.4
Guillelmo Marques, 222.2
Guillelmo tercero Rey de Sicilia, 225.3
Guillelmo Emperador muerto, 248.1
Guillelmo Speculador, 258.3
Guillelmo ſe concilio con Hadriano, IIII. 215.1
Guirboca Tartaro, 254.2
Gunderico Rey Vandalo, 50.1
Gundiberto Rey Longobardo, 98.1

H

HAalon Rey Tartaro, 253.4
Hadriano deſtruyo a Hieruſalem, 17.3
Hadriano primero riquiſsimo, 124.2
Hadriano Quarto aprobo la orden de ſant Auguſtin. 214.2
Hadriano ſegundo limoſnero, 147.1
Halarico primero Rey Godo, 78.3
Hambre en Eſpaña, 110.3
Hambre vniuerſal, 195.4
Hambre y peſtilencia en el mundo, 29.3
Hambre en Eſpaña, 110.3
Hebion hereſiarcha, 14.1
Hebionitas conuertidos, 13.4
Heluidio hereſiarcha, 99.1
Henrico Segundo virgen y ſanto, 177.3
Henrico Conde de ſant Paulo, 226.4
Henrico ſegundo en Italia, 178.4
Henrico Primero Rey de Francia, 190.4
Henrico Rey de Vngria, 180.4
Henrico Rey de Romanos ſe rebelo contra Frederico ſu padre, 239.3
Henrico Tercio en Italia, 182.1
Henrico quarto excomulgado, 191.2
Henrico quarto priuado del Imperio, 192.3
Henrico quarto en Italia, 194.1
Henrico quarto cerco a Roma, 194.1
Henrico quarto en Italia, 198.2
Henrico quarto perſeguido por ſus hijos, 205.4
Henrico quarto deſpojado de ſus hijos, 203.1
Henrico quarto ſin ſepultura Eccleſiaſtica, 203.2
Henrico quinto contra Paſcual ſegundo, 203.3
Henrico quinto prendio a Paſcual ſegundo, 203.3
Henrico V. hizo guerra a Paſcual ſegundo, 205.1
Henrico quinto en Italia, 206.1
Henrico ſexto Rey de Sicilia, 227.4
Henrico ſexto en Italia, 228.1
Henrico Conde de Campania, 229.3
Henrico ſexto excomulgado, 227.4
Henrico ſexto a la cõquiſta de Hieruſalem, 228.1
Henrico Cardenal Hoſtienſe, 248.4
Heraclea ganada, 199.1
Herecliano mato a Phocas, 89.1
Heraclio Emperador herege, 92.1
Heregia en Francia, 182.4
Heregias diſminuyeron la Igleſia, 26.3
Hereges deuen ſer caſtigados, 60.3
Hermano contracto Monge, 230.2
Hermano hereſiarcha, 266.3
Herminigildo martyr, 79.3
Hermogenes herege conuertido, 11.4
Helcheſaitas hereges, 23.3
Herodes mato los niños, 3.4
Herulos conuertidos, 72.4
Hiberia conuertida, 35.4
Hierarchia Eccleſiaſtica, 134.3
Hierro de la lança de Chriſto hallado, 199.3
Hieruſalem ganada por Coſdroes, 89.1
Hieruſalem en poder de Turcos, 178.4
Hieruſalem cercada, 200.3
Hieruſalem ganada por Gothifredo, 200.4
Hieruſalem y ſus coſas, 221.2
Hieruſalem perdida, 223.2
Hieruſalem trocada por Chypre, 227.1
Hieruſalem y ſu Reyno perdido, 262.1
Hieruſalem deſtruyda, 13.3
Hijas heredan el Reyno de Eſpaña, 167.2
Hijo en la Trinidad no es Padre, 43.2
Hijo en la Trinidad no es Spiritu ſancto, 43.2
Hilario Scriptor Eccleſiaſtico, 40.1
Hildebrando Rey Longobardo, 66.1
Hildebrando Duque, 125.3
Hildebrando Monge, 182.4
Hilderico Rey Vandalo, 63.4
Hippolyto martyr, 25.3
Hirprando Rey Longobardo, 116.4
Hocota Rey Tartaro, 243.1
Homonſion que coſa es. 34.4
Hodorico Rey Vandalo, 55.3
Honorio Rey Vandalo, 56.1
Horas canonicas ordeno Pelagio primero, 75.1
Horas canonicas repartiolas Sabiniano, 88.1
Hormiſda Rey de Perſia, 93.1
Hormiſda primero de Fruſinon, 63.2
Huelgas de Burgos, quien las edifico, 271.4
Hugo Candido Cardenal, 189.1
Hugo Frances, 196.3
Hugo Cardenal, 246.3
Hugo de Sancto Victore, 209.2
Hunnos y ſu hiſtoria, 51.2
Hunnos vencieron a los Godos, 57.2
Hunnos en Vngria, 150.1

I

IAcobo Capucio, 240.2
Iacobo de Bellouiſo, 258.3
Iafa ganada, 226.3. y 228.1
Iafa perdida, 228.4
Ianuario, 25.3
Igilberto Duque ſancto, 156.4

Iglesias Patriarchales. 35.2
Iglesias Titulares en Roma, 137.1
Iglesia antiquissima en Baños, 109.4
Iglesias Diaconales en Roma, 136.3
Iglesias Patriarchales en Roma, 136.3
Iglesia de Leon edificada, 170.1
Iglesia de Leon quien la hizo, 170.1
Iglesia de Palencia fundada, 175.3
Iglesia de Milan, 185.2
Iglesia de Burgos fundada, 175.3
Iglesia Griega rebellada, 257.1
Iglesia Griega Apostato, 257.1
Iglesia de S.Isidro de Leon edificada, 268.2
Iglesia de Toledo fundada, 273.2
Ignacio Patriarcha de Constautinopla, 146.1
Ildouado Rey de Italia, 71.2
Imagen de san Iuan Baptista aprobada, 127.2
Imagines hizo Constantino Primero, 33.3
Imagines perseguidas por Philipico, 107.3
Imagines aprobadas enel Cõcilio Romano, 127.4
Imagines defendidas, 127.3
Imagines perseguidas por Cõstãtino Sexto, 128.2
Imagines defendidas en Concilio de Maguncia, 128.2
Imagines defendidas, 127.3
Imagines perseguidas, 128.2
Imagines como se han de adorar, 128.1
Immundidad Ecclesiastica para los delinquentes quien la dio, 90.2
Imperio de Alemaña y su succesſo, 264.2
Imperio Romano y su succesſo, 28.4
Imperio Romano Inclino y quando, 56.2
Imperio de Alemaña, quando comenco, 129.4
Imperio Romano partido, 130.3
Imperio Oriental en los Latinos, 211.3
Inclinacion del Imperio Romano, 45.1
Indulgencias concedio Lucio segundo, 211.4
Ines Emperatriz Monja, 187.3
Infantes de Carrion, 172.3
Infantes de Lara, 273.3
Infieles como se hizierõ señores del mũdo, 104.1
Insignias Imperiales, 228.4
Inglaterra conuertida, 19.4
Inglaterra tributaria a la Iglesia, 143.1
Ingleses conuertidos, 84.1
Insignias del Duque de Venecia, 220.3
Innocencio Martyr, 25.3
Innocencio Primero sancto, 46.1.y 47.3
Innocencio segundo preso, 209.3
Innocencio segundo huydo a Francia, 209.4
Innocencio 2.entro en Roma por fuerça, 210.2
Innocencio y Philipo y su concordia, 230.4
Innocẽcio.5.Borgoñon frayle Dominico, 256.2
Innocencio segundo vencido en batalla, 211.2
Innocencio.2.dio a Napoles a Rogerio. 211.1
Innocencio Antipapa, xxxiij. 220.4
Innocencio 3.tutor de Frederico.2. 228.3
Innocencio quarto huyo de Roma, 246.1
Innocencio quarto en Napoles, 126.2
Introito en la Missa quien le compuso, 49.3
Ioachim Abbad Propheta, 223.1
Iofredo prendio a Iuan, xiij. 160.4
Iofredo Duque de Capua, 161.1
Iornada de S.Luys a la tierra Sancta, 254.3
Iornada a la tierra sancta, 239.1
Iornada Quarta, a la tierra sancta, 235.4
Iornada Quinta, a la tierra sancta, 245.2
Iornada Sexta a la tierra sancta, 237.4
Iornada septima a la tierra sancta, 261.4
Iouiano murio desastradamente, 42.2
Iouiniano heresiarcha, 44.1
Irene saco los ojos a su hijo, 128.4
Irnerio Iurista, 146.2
Isacio Exarcho, 90.2
Isacio Exarcho robador del thesoro de la Iglesia, 94.4.y 95.1
Isidoro Arçobispo de Seuilla, 89.4
Italia sepultura de estrangeros, 256.4
Iuan Obispo y martyr, 60.2
Iuan Patriarcha herege, 63.2
Iuan Legado Apostolico, 63.3
Iuan primero Embaxador de Constãtinopla, 64.1
Iuan primero hizo milagros, 64.3
Iuan primero Martyr, 65.1
Iuan patriarcha de Constantinopla, 76.4
Iuan Obispo conuertido a los Anglos, 84.1
Iuan Obispo de Girona sancto, 89.2
Iuan Campsino Exarcho, 89.2
Iuan Legado Apostolico, 100.2
Iuan de Mata Trinitario, 134.3
Iuan Exarcho, 102.2
Iuan Papa septimo hermosissimo, 106.1
Iuan Scoto Ingles, 143.1
Iuan Anglico, si fue muger, 143.2
Iuan Octauo preso, 194.1
Iuan quarto Dalmata, 95.2
Iuan Decimo, vencio a los Moros, 153.3
Iuan Decimo preso y muerto, 163.3
Iuan, xij. priuado. 159.3
Iuan.xij.muerto a puñaladas, 160.1
Iuan.xiij.preso y muerto, 160.4
Iuan Antipapa, xv. 164.4
Iuan hermitaño en Aragon, 174.1
Iuan Antipapa co. 181.4
Iuan de los tiempos, 211.3
Iuan Cardenal gouernador de Roma, 217.3
Iuan de Breña Rey de Hierusalem, 231.2
Iuannes de Coluña Legado, 235.3
Iuan de Breña caso en España, 237.1
Iuan de Breña Capitan de la Iglesia, 237.4
Iuan de Breña gouernador del Imperio, 237.1
Iuan Rey de Inglaterra, 232.3.y 238.3
Iuan de Poli Senador, 238.4
Iuan Bueno de Brit, 278.4
Iuan Rey muerto por desgracia, 257.2
Iuan Rodriguez Castellano, 271.1
Iubileo quando comenco, 264.4
Iuegos no se han de hazer en sagrado, 100.2
Iuliano persiguio la Iglesia, 41.3
Iuliano murio de vna saeta del Cielo, 42.1

Iuliano apoſtato ſiendo monge, 41.4
Iuliano hereſiarcha, 46.2
Iuliano herege, 41.4.y 50.4
Iulian primer Arçobiſpo de Toledo, 110.3
Iulian Conde de Tanjar, 162.2
Iuliano y ſu muerte, 39.1
Iulio primero deſtrrado, 36.3
Iulio Primero edifico dos templos, 36.2
Iuniperto Rey Longobardo, 105.4
Iunta en Pauia, 219.3
Iuramento de Henrico quarto, 192.2
Iuramento de Henrico quinto, 204.1
Iuramento del Emperador Othon, 159.1
Iuramento de Pelagio primero, 74.3
Iurar ſe deue en ayunas, 24.2
Iuriſdicion temporal en los Papas, quando començo, 105.4
Iuriſdiction de Roma temporal, 210.4
Iuſticia en Andronico exemplar, 222.2
Iuſtina Emperatriz Arriana, 42.3
Iuſtiniano.I.fauorecio a los Eutichianos, 69.2
Iuſtiniano primero reconocio ſu error, 69.3
Iuſtiniano ſegundo vencido de los Moros, 103.1
Iuſtiniano ſegundo vencido delos Vulgaros, 103.2
Iuſtiniano ſegundo contra Sergio Papa, 103.2
Iuſtiniano ſegundo deſorejado y ſi narizes, 103.4
Iuſtiniano ſegundo recobro el Imperio, 105.1
Iuſtiniano ſegũdo mato a ſus competidores, 105.2
Iuſtiniano ſegundo liuiano y perfido, 105.4
Iuſtiniano ſegundo Catholico, 106.3
Iuſtiniano Particiaco Duque, 139.1
Iuſtino Philoſopho, 17.4
Iuſtino perſiguio los Arrianos, 64.2
Iuſtinocoronadoprimero q̃otroemperador 64.4
Iuſtino Obiſpo de Valencia, 65.3
Iuuenco, 35.4
Ixares en Aragon, 276.1

L

LAmberto Abbad, 214.2
LLamego ganada, 268.1
Landulpho Duque, 153.2
Lanfanco Satera, 239.4
Langoſtas y peſtilencia, 145.2
Latino Vrſino, 257.4
Lauatorio del Iueues ſancto, 87.3
Las riquezas no ſon malas ni buenas ſino el vſo dellas, 34.3
Laurencio Martyr, 25.3
Laurencio Antipapa, 4. 62.1
Laurencio Cartulario, 83.4
Lando Sabino, 153.2
Lector que orden tiene, 134.4
Ledanias ſolennes ordeno Gregorio, 87.3
Legados del Papa en Concilio, 53.3
Legados Apoſtolicos, 127.2
Legos no toquen los vaſos ſagrados, 17.2
Ley de naturaleza, 2.1
Ley de ſcriptura, 2.1
Ley ſanctiſsima de Conrado, ij. 180.2
Ley de gracia, 2.2
Leyes humanas obligan, 18.3
Leon Exconſul, 83.4
Leonidas martyr, 21.2
Leon torno a ſer reelegido, 183.1
Leon Diacono Romano, 50.2 y 52.1
Leon primero con Athila, 52.2
Leon eloquentiſsimo, 52.2.y 53.4
Leon primero añadio al Canon, 54.1
Leon primero, ſancto tres vezes, 54.3.y 54.4
Leon.ij.compuſo la muſica de los Pſalmos, 101.2
Leon ſegundo ſancto, 101.2
Leoncio conjurado contra Iuſtiniano.II. 103.4
Leon, iij. Emperador herege imaginario, 114.1
Leon tercero contra Gregorio ſegundo, 114.1
Leon tercero perſeguido, 114.1.y 129.1
Leõ tercero ciego yreſtituydo por milagro, 129.1
Leon.iij.hizo Emperador a Carlos Magno, 130.4
Leon tercero paſſo a Francia, 129.1
Leon tercero deſterrado, 131.4
Leon quarto vencio a los Moros, 145.2
Leon quarto hizo milagros, 142.2
Leon Octauo huyo de Roma, 159.4
Leon nono dexo el Pontificado, 183.1
Leon nono preſo en batalla, 183 3
Leon nono hizo milagros, 184.1
Leopardo, y Silueſtro legados Apoſtolicos, 145.3
Lepra de Conſtantino, 33.2
Liberio deſterrado, 39.1.y 39.4
Liberio reſtituydo, 39.1
Libros de ſant Gregorio, 84.4
Liciniano Obiſpo, 88.2
Licinio vencio a Maximino, 29,4
Liga contra Frederico primero, 217.1
Linage de Chriſto, 3.1
Linage de ſant Pedro, 9.1
Lino mando poner velo a las mugeres, 13.1
Lino Papa martyr, 13.3
Lino Papa hizo milagros, 13.3
Litanias ordeno ſant Gregorio, 87 3
Liuonia conuertida, 230.4
Lombardia porque ſe llamo aſsi, 130.2
Longino Exarco primero, 77.1
Longobardos en Italia, 75 4
Longobardos conuertidos. 84 3
Longobardos acabados y ſu Reyno, 126.1
Loores de Caſano Tartaro, 265.4
Loores de Nicolao tercero, 258.1
Loores de Pelagio ſegundo, 73 4
Loores de Leon quarto, 141.3
Loores de don Hernando.I.de Caſtilla, 268.2
Loores de don Alonſo ſexto, 269.2
Lucencio Legado Apoſtolico, 53.3
Lucina martyr, 30.2
Lucifero ſcriptor Eccleſiaſtico, 40
Lucio Rey de Inglaterra conuertido, 19.4
Lucio primero deſterrado, 24 3
Lucio Papa primero martyr, 24.4
Lucio ſegundo paſſo a Francia, 212.2
Lucio ſegũdo aprobo la religiõ de S.Iuan, 228.2
Lucio tercero huyo de Roma, 221.1

Lucio Lucullo vencio a los Godos, 57.1
Ludouico Rey de Bauiera, 132.4
Ludouico Pio contra sus hijos, 139.3
Ludouico Duque de Saboya, 229.3
Lugares ganados por don Alonso sexto, 269.2
Lugares ganados por don Alonso, VII. 270.1
Lugares ganados por don Alonso. IX. 272 3
Lugares ganados por don Hernando, III. 273.2
Lugares ganados por dō Alōso. x. 269.2. y 274.1
Lugares ganados por don Hernando, IIII. 274.3
Lugares ganados por don Sancho primero de Aragon, 274.4
Lugares ganados por don Alonso primero de Aragon, 275.2
Lugares ganados por don Ramon, 275.4
Lugo ganada, 166.4
Luys Rey de Francia, 212.1
Luys. vij. Rey de Francia vino a Castilla, 152.2
Luytolpho contra Othon su padre, 158.1
Luytprando Rey Longobardo, 113.2
Luytprando cerco a Roma, 115 3 y 115.4
Luytprando dio tierras a la Iglesia, 116 3
Luytprando cerco a Rauena, 116.4
Lupo Obispo, 51.4
Lothario Emperador monge, 144.1
Lothario Rey murio mala muerte, 146.2
Lothario Rey de Francia, 152 4
Lothario Rey de Italia, 157.4
Lothario. ij. en Italia por la Iglesia. 210.1. y 210.2

M

Macedonio herege, 37.2
Machario Patriarcha de Antiochia, herege, 100.2
Macrino vencio a los Godos, 57.2
Magestad Pontifical quando estuuo en su cumbre 182.2
Maginulpho Antipapa, XXVI. 202.2
Magnencio mato a Constante, 38.3
Mago que significa, 3.3
Mahoma y sus cosas, 87.4
Mahoma deshizo el Rey no de Persia, 93.1
Mahoma Baptizado, 93.2
Mahoma muerto con veneno, 93.3
Mahoma quando comenco a predicar, 94.3
Mahoma en que tiempo nacio, 92.2
Mallorca ganaron los Pisanos, 204.2
Mamea madre de Alexandro Emperador, 22.1
Mamelucos y su origen, 243.1. y 246.1
Mamerto Obispo, 54.3
Manes heresiarcha, 26.3
Manfredo Rey de Napoles, 245.2
Manfredo contra la Iglesia, 249.2
Manfredo vencido y muerto, 245.4 y 252 1
Mandagomor Tartaro, 255.1
Manipulos en el culto diuino, cosa antigua, 35.2
Manusa ganada, 199.1
Marcellino y su penitencia, 28.1
Marcellino martyr, 28.1
Marcello condenado a curar Leones, 30.2
Marcello librado por sus Clerigos, 30.2
Marcello Papa martyr, 30.2
Marcello Obispo de Gaza, 37.2
Marciano muerto a traycion, 54.4
Marcion heresiarcha, 18.1
Marco heresiarcha, 18.1
Marco Aurelio reuoco la persecucion, 19.1
Marco Papa edifico dos templos, 30.2
Marco confessor, 36.2
Marmo Duque de Roma, 114.3
Martiniano Martyr, 10.3
Martino, iiij. tenido por sancto, 260.2
Martino monge, 234.3
Martino primero preso, 96 3. y 97.3
Martino quarto sancto, 259.1. y 260.2
Martyrizose vna ciudad entera, 28.1
Martyres diez y siete mil, 27.4
Matheo Aquasporta Cardenal, 265.2
Mauricio muerto por Phocas, 86.3
Mauro monge, 66.4
Mausona Arçobispo de Merida, 79.4
Maximiano dexo el Imperio, 29.1
Maximino murio rauiando, 29.4
Maximilla heresiarcha, 18.4
Maximo Obispo, 38.3
Merardo Obispo sancto, 73.1
Medardo y Gildardo hermanos, 73.1
Medarses Persa, 91.1
Medicis en Florencia, 267.2
Megarenses Barbaros, 150.3
Melecio Obispo, 41.3
Meles Crasso soldan, 261.4
Meliton Obispo, 20.4
Melito Obispo, 84.1
Mena Patriarcha de Constantinopla, 69 3
Menegaldo 117.2
Menorca ganada, 204.2
Merlin propheta, 54.2
Mesa de los Obispos qual deue ser, 31 2
Mesenio Legado Apostolico, 59.4
Meton Rey Tartaro Christiano, 253.4
Mesencio mato a Constante. II. 199.1
Michael Paleologo vsurpo el Imperio, 148.1
Mictildis Condessa. 204.4
Mictildis vencida, 194 1
Mictildis vencio a Henrico. iiij. 196.1
Milagro en la celebracion de la Pascua, 48.1
Milagro con los Iudios de Candia, 50.1
Milagros de Leon primero, 52.3. y 54.1
Milagros contra los Arrianos, 61.4
Milagro de sant Benito, 72.2. y 117.2
Milagros en Constantinopla, 73.2
Milagros de sint Gregorio, 86.3
Milagro de la Cruz, 91.1
Milagro con el Papa Martino, 97 1
Milagros de Leon Quarto, 142.4
Milagro de Hadriano, ij. 147.2
Milagro de don Pelayo, 166 3
Milagro de Ataulpho, 172.3
Milagro del Obispo de Quiedo, 172.3
Milagro de Henrico segundo, 179.2

Milagro cõtra los q̃ baylan en los Templos, 179.3
Milagro de Leon Nono, 183.4
Milagro de Victor ſegundo, 184.2
ilagro de Gregorio ſeptimo, 194.4
Milagro en Antiochia, 199.3
Milagro en Hieruſalem, 201.1
Milagro con Audalla Moro, 166.3
Milagros en Paris del Sãtiſsimo Sacramẽto, 262.3
Milagro de don Iayme primero, 276.3
Milan ſubjeta a Roma, 185.2
Milan puesta por tierra, 216.4
Milan reedificada, 217.4
Miranda ganada, 166.4
Miſſas tres la noche de Nauidad, 18.1
Miſſa antiquiſsima, 15.1
Miſſa vna en el dia ſe diga, 17.1
Miſſa como la dezian los Apoſtoles, 16.3
Miſſa no ſe diga en lugar profano, 26.4
Miſſa de los Cathecumenos, 49.2
Miſſa de los Catholicos, 49.2
Miſſal Gregoriano, 87.4
Miſſal Ambroſiano, 85.1
Miſſa puſo en perfection Gregorio. I. 85.1
Moçarabe officio en Toledo, 275.3
Moloco Capitan, 178.1
Moloco tomo a Sicilia. 178.2
Monarca de Eſpaña fue Suyntilla, 108.4
Monaſterios trezientos hizo don Ramon, 275.4
Mondogomar Tartaro, 255.1
Monjas coſa antigua, 18.4
Monjes antiguos que habito trayan, 41.2
Monjes pueden ſer ſacerdotes, 44.2
Montano hereſiarcha, 18.4
Morales de ſant Gregorio, 82.3
Moros porque ſe llaman los Mahometanos, 93.4
Moros ſaquearon a Rhodas, 97.1
Moros deſtruyeron el Templo de ſant Pedro en Roma, 139.4
Mudar el nombre los Pontifices de donde tuuo Principio, 140.2
Muerte de nueſtra Señora, 15.2
Muerte de Decio, 24.3
Muerte de Arrio, 36.4
Muerte de ſant Hieronymo, 48.3
Muerte de ſant Auguſtin, 49.2
Muerte de Athila, 52.3
Muerte de Valentiniano, 52.4
Muerte de Boecio y Symmaco, 64.4
Muerte de ſant Benito, 73.1
Muerte de Heraclio, 96.1
Muerte de Conſtantino quinto, 126.4
Muerte ſancta de don Hernando, 268.2
Muerte de don Bermudo de Leon, 268.1
Muerte del Papa Iuan. XXI. 257.2
Muerte de Leon quarto Emperador, 126.4
Muerte de Carlos Magno, 116.3
Muerte de Ludouico pio, 140.1
Muerte de Carlos Caluo, 149.1
Muerte de Othon Primero, 161.3
Muerte de don Ramiro ſegundo, 171.2
Muerte de Gregorio Sexto, 182.2
Muerte de Mictildis, 204.4
Muerte de Henrico quinto, 209.1
Muerte de Balduino ſegundo, 219.2
Muerte de Anacleto Antipapa, 210.3
Muerte de Fulcon, 211.2
Muerte de ſant Bernardo, 214.1
Muerte de Guillelmo ſegundo de Sicilia, 225.3
Muerte de Conrado Señor de Tyro, 227.2
Muerte del Conde de Campania, 227.3
Muerte de Henrico ſexto, 228.2
Muerte de Narces, 76.2
Muerte de Philippo Emperador, 231.1
Murcia ganada, 276.4
Muſano Obiſpo, 18.4
Muſica quando ſe puſo en arte, 181.1

N

NApoles y ſu reyno porq̃ es de la Igleſia, 154.3
Narciſſo Obiſpo, 20.3
Narces Eunucho, 76.2
Narces hizo guerra a Totilla, 72.3
Narſes puſo fin a los Aſtrogodos, 66.1
Nacimiento de don Iayme 276.1
Natiuidad de nueſtra Señora y ſu fieſta, 246.4
Natiuidad de Chriſto que ſe celebre, quien lo ordeno, 73.1
Nauarra ganada, 166.4
Nauas de Toloſa, 271.4
Naufragio de los Moros por milagro, 141.4
Nauio de Serpientes, 226.3
Neoceſarea es Trapiſonda, 31.2
Nepos herege, 25.3
Neſtorio herege, 49.4
Nicea ganada, 198.4
Nicephoro deſpojo a Irene, 130.3
Nicephoro excomulgado, 195.2
Nicolaytas hereges, 14.1
Nicolao II. contra Gregorio Tuſculano. 186.4
Nicolao III. cobro el ſeñorio de Roma 257.4
Nicolao tercero deuotiſsimo, 258.2
Nicolao tercero llamado el compueſto, 258.2
Nicolao de Prato Cardenal, 267.1
Niños veynte mil a la conquiſta Cruzados, 233.1
Nombre porque remuda el Papa, 140.2
Nombres en Eſpaña, como ſe vſauan, 174.4
Noradino gano a Antiochia, 221.2
Norberto monge, 211.3
Normandos, 149.2
Normandos conuertidos, 141.1
Noruegia conuertida, 213.3
Nouato Antipapa, I. 23.3
Nucera de los Sarracenos, 241.4
Nueſtra Señora ſe llama propriamente madre de Dios, 49.4
Nuncio Apoſtolico en la Corte, 86.4

O

OBediencia al Papa dan los Principes, 66.4
Obiſpo Cardenal que coſa es, 135.4
Obiſpo que ſignifica, 134.4
Obiſpo dela ciudad de Ouiedo primado de Eſpaña, 169.3

Obiſpo Pudienſe Legado en l. conquiſta, 198.2
Obiſpos vayan al Concilio, 41.1
Obiſpos curen de ſus ouejas, 43.3.y 36.3
Obiſpos.CCCXXXIIII.deſterrados, 55.3
Obiſpos Cardenales,quantos ſon, 135.4
Obras de Symmacho, 62.3
Obras de Iuan Primero, 64.2
Obras de Iuſtiniano Primero, 66.2
Obras de Honorio primero, 91.3
Obras de Hadriano primero, 126.2.y 216.1
Obras de Paſcual primero, 133.4
Obras de Eugenio ſegundo, 137.4
Obras de Sergio ſegundo, 141.2
Obras de Leon quarto, 142.3
Obras de Calixto ſegundo, 208.3
Obras de Hadriano quarto, 216.1
Obras de Clemente tercero, 225.4
Obras de Celeſtino tercero, 228.1
Obras de Innocencio tercero, 233.2
Obras de Honorio tercero, 237.2
Obras de Gregorio nono, 242.1
Obras de Innocencio Quarto, 246.2
Obras de Nicolao tercero, 258.1
Obras de don Hernando ſegundo, 268.2.y 271.1
Obras de don Alonſo decimo, 167.4. y 273.4
Odoacer Herulo, 56.2
Odoaldo Rey Longobardo, 90.2
Offertorio en la Miſſa, 46.3
Officio Romano en Toledo, 194.4
Olimpio herege, 61.4
Olimpio Exarcho,X. 97.1
Olpas traydor, 111.2
Onze mil virgines, 51.4
Orar coſa ſanctiſsima, 30.2
Orate Fratres en la Miſſa,quien lo ordeno, 54.1
Orden del Ciſtel, 200.1
Orden de la Merced inſtituyda, 276.3
Orden de la Merced confirmada, 278.2
Orden de ſant Hieronymo, 42.3
Orden de ſant Auguſtin, 234.1
Orden de ſant Benito, 73.1
Orden de Sanctiago, 168.3
Orden de Valumbroſo, 189.1
Orden de ſant Iuan, 207.2
Orden de la Cartuxa, 195.2
Orden del Templo, 207.2
Orden de Premonſtre, 211.3
Orden de ſant Iuan confirmada y ſu regla, 207.1
Orden de Calatraua, 271.2
Orden de Sanctiago confirmada, 168.3
Orden de la Trinidad, 228.2.y 234.3
Orden de Pruſia, 228.2
Orden de ſancto Domingo, 233.3
Orden de ſant Franciſco, 233.4
Orden del Carmen, 234.2
Orden de Crucigeros, 234.4
Orden de ſant Franciſco confirmada, 234.1
Orden de ſant Auguſtin confirmada, 234.1
Orden de los ſieruos de nueſtra Señora, 260.2
Orden de Celeſtinos, 263.3
Orden del Scala, 264.4
Orden de Fratricellos, 266.3
Orden de Alcantara, 270.3
Orden Camaldulenſe, 162.2
Ordenes Clericales deſtribuyo Iginio, 18.2
Ordenes ſe dauan a pocos, 13.2
Ordenes ſe hagan en lugar publico, 15.1.y 61.1
Ordenes en las quatro temporas, 21.3
Ordoño.II.edifico la Igleſia de Leon, 170.4
Ordoño.II mato a los Condes de Caſtilla. 170.2
Orduña ganada, 166.4
Organos en la Igleſia,quien los ordeno, 101.1
Origines Adamancio, 21.2
Ornamentos para celebrar,coſa ſancta, 25.1
Oſio Obiſpo de Cordoua, 34.4
Oſtiario que orden tiene, 134.3
Oſtrogodos, 57.1
Oſtrogodos deshechos, 66.1
Othon Duque de Saxonia y ſu modeſtia. 153.1
Othon primero en Italia, 157.2
Othon primero fauorecio al Papa, 161.1
Othon primero tomo a Pauia, 158.1
Othon primero caſo con Adelhaida, 158.1
Othon primero contra Iuan.XII, 160.2
Othon primero vencio a los tyranos, 163.1
Othon primero cerco a Roma, 158.4
Othon vuo en ſu poder a Berengario tercero, y Alberto ſu hijo, 159.4
Othon hijo de Othon primero, 161.1
Othon.I.en fauor de Iuan decimotercio, 161.1
Othon ſegundo en Italia, 164.1
Othon ſegundo preſo, 163.1
Othon ſegundo llamado ſanguinario, 163.2
Othon ſegundo quemo a Benauento, 163.2
Othon tercero miragro del mundo, 163.2
Othon tercero en Italia, 164.2
Othon tercero cerco a Roma, 164.4
Othon tercero inpotente a natura, 163.2.y 165.2
Othon tercero,atoxigado, 177.1
Othon Arçobiſpo de Colonia, 187.3
Othon Duque de Borgoña, 227.1
Othon iiij.fauorecido de Innocencio.iij. 231.3
Othon quarto en Italia, 232.2
Othon perſiguio la Igleſia, 231.4
Ouejas no reprehendan al Paſtor, 13.2
Ouiedo primado de Eſpaña, 169.3

P

PAdre en la Trinidad no es hijo, 43.2
Padrino en el Baptiſmo, 18.1
Palabras de la conſagracion ſe digan paſſo, 73.2
Palabras graues de Sergio ſegundo, 141.1
Palacio en Toledo, 111.3
Palacio ſacro aſſaltado por Frederico. I. 222.2
Paladio Obiſpo, 50.1
Palencia hundida, 44.1
Palencia fundada, 175.3
Pan bendito en la Miſſa porque ſe da, 15.2
Panchracio Scriptor Eccleſiaſtico, 40.1
Pandulpho Duque de Capua, 161.2
Papa preſide en Concilio, 9.4

Papa es vno, y no muchos, 39.4
Papa no puede errar en la fe, 40.2
Papa de ſolo Dios ha de ſer juzgado, 129.3
Papa es ſobre el Emperador, 130.1
Papa caſi ſiẽpre ſale de entre los Cardenales, 186.1
Papa determina las coſas de la fe, 154.3
Papa aunque malo ha de ſer obedecido, 159.2
Paphnucio Obiſpo, 35.4
Parleros coſa perniciosa, 270.4
Parma cercada, 244.4
Particion de Caſtilla y Leon, 270.2
Paſcaſino Legado Apoſtolico, 53 3
Paſcua ſe celebre en Domingo, 18.4
Paſcual Antipapa vino a penitencia, 220.3
Paſcual contra Canon Papa, 102.3
Paſcual primero acuſado, 133.2
Paſcual primero corono a Lothario, 133.1
Paſcual primero compurgado, 133.2
Paſcual ſegundo en Francia, 202.4
Paſcual Antipapa xxxij. 202.1
Paſcual Antipapa reduzido, 218.3
Paſsiones entre Gregorio y Mauricio, 84.1
Paſsiones entre Honorio.3.y Frederico.2. 237.1
Patricio Obiſpo, 50.1
Patricio en Roma, 212.2
Patronilla hija de ſant Pedro, 11.1
Patrono Arçobiſpo de Toledo, 45.2
Paulino Obiſpo, 54.3
Paulo Samoſateno, 20.4.y 25.4
Paulo Patriarcha de Conſtantinopla, 37.2
Paulo Patriarcha de Aquileya, 76.2
Paulo prendio a Martino primero, 97.2
Paulo primero duque de Venecia, 104.4
Paulo Capitan contra Bamba, 110.1
Paulo Patriarcha herege, 96.2
Paz de la Igleſia, 19.4.y 231 3
Paz en la Miſſa, 101.2
Paz vniuerſal, 102.3.y 203 2.y 207.4
Paz entre Stephano.II.y Deſiderio, 118.1
Paz entre Gregorio Nono, y Frederico.II. 238.3
Paz entre Gregorio.vij.y Henrico.iiij. 192.1
Paz con Henrico quinto, 207.3
Paz con Frederico primero, 215.4
Paz entre Frederico y Alexandro, tercero, 219.3
Paz de la Igleſia, 232.3
Paz entre Honorio tercero, y Frederico.II. 237.1
Paz entre el Emperador y el Papa, 220.1
Paz entre los Reyes, 261.3
Pedro Alexandrino, 42.3
Pedro Alexandrino herege, 56.1
Pedro Hereſiarcha, 71.3
Pedro patriarcha herege, 97.4
Pedro Antipapa, VII. 102.2
Pedro Prefecto de Roma, 102.2
Pedro Vrſeolo Duque de Venecia monge. 162.2
Pedro Rey de Vngria, 183.4
Pedro hermitaño, 196.4
Pedro Leon, 199.4
Pedro Colona, 202.2
Pedro Romano y Pedro Monge Legados Apoſtolicos, 127.2
Pedro Lombardo, 214.1
Pedro Comeſtor, 214.1
Pelagio hereſiarcha, 46.2
Pelagio Diacono Romano, 71.4
Pelagio Embaxador a Totilla, 71.4
Pena corporal a los hereges, quiẽ la ordeno. 74.4
Penitẽcia del Rey Hẽrico.iij.de Inglaterra, 218.4
Penitencia de Frederico primero, 220.3
Peregrinaciones, coſa ſancta, 14.1
Peregrino Philoſopho, 19.1
Peregrinos a la conquiſta, 229.3
Pero Mexia, 14.3
Pero Mexia ſe engaño, 41.1
Perſecucion de don Alonſo. 273.4
Perſecucion primera, 10.4
Peſecucion ſegunda, 13.4
Perſecucion tercera, 14.1
Perſecucion quarta, 18.1
Perſecucion quinta, 19.2
Perſecucion ſexta, 22.4
Perſecucion ſeptima, 13 3
Perſecucion octaua, 24.4
Perſecucion nona, 26 3
Perſecucion decima, 27.3
Perſecucion por los Arrianos, 40.1
Perſecucion de Iuliano, 41.3
Perſecucion contra las Imagines, 116.3
Perſecuciones augmentaron la Igleſia, 26.3
Perſecuciones recapituladas, 31.3
Perſeguidores de la Igleſia caſtigados, 29.3
Perterite Rey Longobardo, 198.1.y 199.4
Peſtilencia general, 24.3
Peſtilencia en Conſtantinopla, 113.4.y 120.1
Peſtilencia vniuerſal, 178.4
Phariſeos y ſu ſecta, 5.2
Philippico Emperador, herege imaginario, 107.3
Philippico Antipapa, XIII. 122.2
Philippo Obiſpo, 18.4
Philippo Rey de Francia excomulgado, 197.1
Philippo y Othon competidores, 228.4
Philippo coronado en Sciſma. 229.1
Philippo de Francia en la conquiſta, 224.4
Philipho medico ſancto, 260.2
Philippo ſeptimo de Francia muerto, 260.3
Philippo octauo de Francia, 260.4
Philipo octauo contra Bonifacio, 8. 266.1
Philippo viij.hizo matar a Bonifacio, viij, 266.2
Phocas declaro la ſuperioridad de la Igleſia Romana, 88.3
Phocion intruſo en Conſtantinopla, 146.1
Photino hereſiarcha, 34.4
Photino herege, 61.2
Piedra eſtraña cayo del Cielo, 138.1
Pila del Baptiſmo porque ſe bendize en el Sabado Sancto, 20.4
Piniolo tyrano, 168.1
Pipino gouernador de Francia, 117.1
Pipino fauorecio a la Igleſia, 118.3
Pipino cerco a Pauia, 119.3

Pipino en Italia segunda vez, 119.4
Pipino Rey de Italia, 130.1
Pipino Rey de Gascuña, 132.4
Pio primero consagro vn templo, 18.4
Pio primero martyr, 19.1
Pirrho herege, 92.1
Pisanos a la conquista de Hierusalem, 199.2
Pisanos ganaron a Mallorca, 204.2
Placidio monge, 66.4
Plancha de oro hallada en Constantinopla, 127.1
platina que se merece, 157.2
Plato de Esmeralda, 270.2
placencia fundada, 271.4
Polycarpo martyr, 19.2
Polycrates, 20.4
Ponciano desterrado, 22.1
Ponciano Papa martyr, 22.3
Pontifices conuiene que sean ricos, 55.3
Porto ganada, 166.4
Potamio Bracharense y su penitencia, 97.4
Prefacios en la Missa, 61.1
Prefacio de nuestra Señora quiẽ lo ordeno, 196.2
Predestinados hereges, 46.2
prelacias no vayan por succesion, 14.2
presbytero que significa, 134.3
presbytero Cardenal que cosa es, 134.4
Presbyteros Cardenales quãtos son, 135.1. y 136.3
presentes dados a la Iglesia, 63.4
primado de las Españas Toledo, 200.1
primogenio Arçobispo, 94.2
prisca heresiarcha, 18.4
priciano gramatico, 65.4
pricilla martyr, 30.2
pricilliano heresiarcha, 44.1
pricillianistas hereges, 94.1
prisco contra Phocas, 89.1
priuacion de Frederico segundo, 244.2
probino scismatico, 62.2
processiones cosa sancta, 40.2
processiones en Domingo quien las ordeno, 69.3
processiones en Sabado quien las ordeno, 91.4
processo martyr, 10.3
proheresio Philosopho, 41.4
Prophecia de Alexandro Segundo, 189.1
prophecia de la Sybilla, 230.2
prophecia de sant Clemente quarto, 252.4
Proſas en la Missa, 61.1
prosa sancti Spiritus compuso Roberto, 165.4
prospero Obispo, 54.3
protogenes Obispo, 38.1
protonotarios en Roma, 38.4
Prouincias partieron los Apostoles, 9.4
Prouincias de sant Francisco son, XL. 233.4
Prouincias de sant Augustin, XL. 234.1
prutenos conuertidos, 239.2
psalmos en las horas, 22.3
psalterio en la Missa, 49.2
Ptolemaida cercada, 225.1
ptolemaida ganada, 226.3
ptolemaida cercada, 248.2
Ptolomeo astrologo, 19.1
Pulcheria virgen, 53.3
Purificacion, y su fiesta, 73.1

Q

Quadrato, 16.3
Quatro temporas, quien las ordeno. 21.3
Quegato Rey Tartaro, 265.4
Question sobre la Pascua, 20.1
Quexas de Frederico contra Gregorio, 240.3
Quicunque vult, 34.4
Quingenciones rebellados, 28.4
Quotiliano herege, 20.1

R

Rabano monge, 140.1
Rachisio Rey Longobardo, 116.4
Rachisio cerco a Perosa, 117.3
Rachio se metio monge, 117.3
Rachisio torno al siglo, 121.1
Radagaiso Godo, 46.2
Raymundo Conde, 196.3
Raymundo renego la Fe, 198.3
Raymundo Iurista, 242.1
Raynaldo Crocigero, 235.1
Raynaldo Duque de Sicilia, 210.3
Ramon Conde de Tripol. 222.1
Rauena contra el Papa, 52.4
Rauena subjecta a Roma, 99.4
Razatanes Persa, 90.4
Razonamiento de Leon. I.a Athila, 52.2
Razonamiẽto de Vrbano, ij. en el Concilio, 197.1
Razonamiento de Recaredo en el Concilio, 80.1
Rebelion contra Gregorio Nono, 239.1
Rebelion contra don Alonso el Casto, 167.4
Recaredo yerno de Antharis Longobardo, 83.4
Reconoce el Concilio al Papa, 26.1
Regina cæli cantaron los Angeles, 83.3
Reglas de sant Francisco tres, 234.1
Regla de sant Francisco declarada por Nicolao tercero, 23.4
Religiones cosa antigua, 30.3
Reliquias no toquen los legos, 90.2
Reliquias de S. Bartholome traydas a Roma, 163.2
Reliquias de sant Pedro y sant Pablo, 23.4
Reliquias de sant Benito hurtadas, 106.3
Residir deuen los Obispos, 143.1
Reuelacion de la muerte de sant Bernardo,
Reuocan los Papas los actos de sus predecessores, 151.2
Rey Catholico hizo vn templo en Roma, 10.4
Rey de Babylonia contra Christianos, 138.3
Rey de Napoles no sea Emperador, 251.4
Reyes Moros en cada ciudad, 168.4
Reyes de Nauarra, 174.4
Reyes de Aragon, 174.4
Reyes de Inglaterra porque se llaman de Hierusalem. 226.2
Reyes Magos estan en Colonia, 217.1
Reyes de Napoles porque se llaman de Hierusalem. 237.1
Reyes de Aragon, 274

Reyes de Portugal, 277.3
Reyes de Nauarra, 278.1
Reyno de Leon cobrado, 166.2
Ricardo Guiſcardo, 188.4
Ricardo de Inglaterra en Hieruſalem, 226.2
Ricardo dexo la conquiſta, 227.1
Ricardo preſo, 227.2
Ricardo de Cornualla electo, 248.1
Riquezas coſa indifferente, 34.3
Ritiner Godo, 55.1
Ritiner cerco a Roma, 55.1
Ritiner mato a Anthemio, 55.2
Roberto Rey de Francia, 165.3
Roberto Guiſcardo, 184.4
Roberto Duque de Pulla, 186.4
Roberto Guiſcardo excomulgado, 190.2
Roberto Guiſcardo libro a Gregorio,7. 194.3
Roberto Conde de Normandia, 196.3
Roberto Conde de Sicilia, 202.1
Rodeſinda Reyna, 101.4
Rodrigo de Viuar, 268 3
Rodoardo Rey Longobardo, 89.1
Rodulpho dio libertad a Italia 260.4
Rogerio Guiſcardo, 195.4
Rogerio vſurpo la Pulla, 207.4
Rogerio Rey primero de las dos Sicilias, 208.1
Rogerio contra Moros, 212.2
Rogerio paſſo a Hieruſalem, 213.1
Rogerio Loria, 260.4
Rolando Parmenſe, 191.1
Roma ſaqueada, 55.2
Roma ſaqueada, 56.2
Roma rebelada contra Othon. 4. 177.1
Roma entredicha por Hadriano quarto, 214.2
Roma y ſus calamidades, 217.4
Romano Exarcho, III. 84.1
Romeria coſa meritoria, 14.1
Romoaldo Monge, 162.2
Ronces Valles y ſu batalla, 168.2
Roſimunda Reyna, 76.4
Rotares Rey Longobardo, 95.3
Rufino Tyrano, 45.1
Ruina del Imperio Romano, 56.2

S

SAbado no ſe come carne, 46.1
Sabellio hereſiarcha, 25.2
Sabino hereſiarcha, 121.4
Sabino Bulgaro, 121.4
Sacramento del Altar inſtituydo,y porque, 5.3
Saduceos,y ſu ſecta, 6.3
Sahagun Monaſterio, 170.4
Sala grande en Venecia,y ſu pintura, 220.1
Saladino Soldan, 221.2
Saladino vencido,222.1.y 225.1.y 227.1.y 251.4
Saladino muerto y ſus loores, 221.4.y 227.3
Salamanca ganada, 168.4
Saldaña ganada, 166.4
Saluaro Perſa, 90.4
Saludar al que eſternuda porque ſe haze, 87.2
Salue Regina quien la compuſo, 242.2
Saluſtio Arçobiſpo de Seuilla, 64.1
Sant Adalberto Martyr. 262.2
Sant Ambroſio Obiſpo de Milan, 45.3
Sant Andres predico a los Sogdianos,&c. 18.4
Sant Antonio de Padua, 234.1
Sant Antonio de Padua canonizado, 238.4
Sant Bartholome adonde predico, 12.4
Sant Benito, 65.2
Sant Benito traſladado, 106.3
Sant Bernardino de Sena, 205.2.y 234.1
Sant Buenauentura Cardenal, 234 1
Sancta Clara, 89.2
Sancta Clara canonizada, 248.4
Sancto Domingo, 231.2
Sancto Domingo canonizado, 238.4
Sant Fabiano Martyr, 26.3
Sant Franciſco canonizado, 238.1
Sant Froylan tornado a Leon, 139.2
Sant Gregorio, 77.4
Sant Gregorio calumniado, 85.2
Sant Hieronymo ſi fue Cardenal, 134.2
Sant Hieronymo ſecretario de Damaſo, 42.3
Sanctiago el Mayor, 11.4
Sanctiago y ſus milagros. 11.4
Sanctiago el menor hermano de Chriſto, y porque. 12.2
Sanctiago el menor ſanctificado en el vientre. 12.2
Sanctiago el menor Obiſpo de Hieruſalem, 12.3
Sanctiago el menor no comio haſta ver a Chriſto reſucitado, 12.3
Sanctiago porque apellidan en Eſpaña, 168.1
Sanctiago ſe vio peleando, 275.1
Sant Hegeſippo y Iuſtino Martyres, 174
Sant Ignacio martyr, 1.2
Sant Illefonſo, 59.1
Sancta Iſabel viuda, 39.2
Sant Iſidoro vencio a Heluidio, 99.1
Sant Iuan Apoſtol, 12.1
Sant Iuan deſterrado, 12.1
Sant Iuan hizo milagros, 12.1
Sant Iuan fundo ſiete Igleſias, 12.1
Sant Iuan,ſi es muerto,o no, 12.2
Sant Iuan Chryſoſtomo, 47.1
Sant Iudas adonde predico, 13.1
Sant Luys Rey de Francia, 237.1
Sant Luys a la tierra ſancta, 245.3
Sant Luys preſo, 245.4
Sant Luys dexo la conquiſta, 216 2
Sant Luys torno a la conquiſta, 254 3
Sant Luys murio ſobre Tunez, 254.3
Sant Luys frayle Franciſco, 261.3
Sant Luys Rey,nieto de don Alonſo, viij. 275.2
Sant Marcos de Venecia, 56.1
Sancta Maria de las Nieues, 40.2
Sancta Maria redonda templo, 89.1
Sancto Mathias adonde predico, 12.4.y 13.1
Sant Matheo adonde predico, 12.4
Sant Matheo reſucito vn muerto, 12.4
Sant Pablo Phariſeo, 11 2
Sant Pablo llamado primero Saulo, 12.2

Sant Pablo amigo de Seneca, 11.3
Sant Pablo Escriuio catorze Epistolas, 12.4
Sant Pablo en que lengua escriuio, 12.4
Sant Pablo vino a España, 12 4
Sant Pedro priuado de Christo, 9.2
Sant Pedro nego a Christo, 9.2
Sant Pedro lloro su pecado, 9.2
Sant Pedro reconocido por los Apostoles, 9.3
Sant Pedro conuertio cinco mil personas, 9.3
Sant Pedro hizo milagros, 9.3
Sant Pedro desataua las dudas, 9.3
Sant Pedro librado de la prision, 9.4
Sant Pedro en Antiochia, 10.1
Sant Pedro passo la silla a Roma, 10.1
Sant Pedro resuscito vn niño, 10.2
Sant Pedro y sant Pablo juntos en Roma, 10.2
Sant Pedro hizo Obispos a Lino, y Cleto, 10.3
Sant Pedro martyrizado con sant Pablo, 10.4
Sant Pedro escriuio dos Epistolas, 10.4
Sancta Petronilla, 11.1
S. Pedro de Arlança, edifico Fernã Gõçalez, 171.3
Sant Pedro Martyr, 246.1
Sant Pelayo martyr, 170.2
Sant Phelipe predico, 12.3
Sant Simon adonde predico, 13.1
Sant Stanislao martyr, 246.1
Sant Esteuan primero martyr, 9.4. y 24.1
Sancto Thomas Apostol, 12.2
Sancto Thomas Canturiense, 218.4
Sancto Thomas de Aquino, 233.3
Sanctus en la Missa, 18.1
Sangre de Christo en Mantua, 130.4
Sangre llouio en Brela, 138.1
Sangre mano vna fuente, 156.3
Sansadolo Capitan, 199.2
Saphira murio a los pies de sant Pedro, 9.2
Sarracenos en Sicilia, 86.2
Sarracenos se llaman Agarenos, 93.4
Satin Persia, 90.4
Saul Capitan Iudio, 46.3
Saxones conuertidos, 104.3
Scisma primera, 23 3
Scisma segunda, 134.1
Scisma tercera, 48.3
Scisma quarta, 62.1
Scisma quinta, 66.2
Scisma sexta, 70.1
Scisma septima, 102.2
Scisma octaua, 102.4
Scisma nona, 121.3
Scisma decima, 122.2
Scisma vndecima, 124.1
Scisma duodecima, 144.3
Scisma decimatercia, 150.3
Scisma decimaquarta, 152.1
Scisma decimaquinta, 152.4
Scisma decimasexta, 161.4
Scisma decimaseptima, 164.4
Scisma decima octaua, 179.2
Scisma decimanona, 181.3
Scisma vigesima, 185.3
Scisma vigesima prima, 187.4
Scisma vigesima segunda, 194.1
Scisma en el Imperio, 149.1
Scisma vigesima tercia, 206.3
Scisma vigesima quarta, 208.4
Scisma vigesima quinta, 260.1
Scisma vigesima sexta, 265.2
Scisma en el Imperio, 251.4
Sclauones conuertidos, 62.3
Sclauones contra los Moros de Pulla, 75.3
Scocia conuertida, 35.3.y 50.1
Sectas tres entre Iudios, 5.2
Sedicion en Roma contra Pascual segũdo, 204.4
Selene heretica, 10.2
Senadores en Roma, 210.4.y 212.2.y 214.2
Señales del cielo, 88.1.y 99.3
Señales del cielo, 178.4.y 163.4
Seneschal del Imperio, 228.4
Sepultar los muertos cosa sancta, 27.1.y 28.3
Sepulueda ganada por los Moros, 172.1
Serapion, 40 1
Sergio monge maestro de Mahoma, 92.3
Sergio primero hallo la Cruz de Christo, 104.2
Sergio segundo pacifico a Lothario, 140.3
Sergio Antipapa, XV. 150.3
Sergio tercero en Francia, 152.4
Sermon de sant Gregorio, 83.1
Seueriano capitan, 79.3
Seuero heresiarcha, 18.4
Suero heresiarcha, 71.3
Seuero Obispo, 88.2
Seuilla ganada, 273.2
Sexto de las Decretales, 264.2
Sybilla Reyna de Hierusalem. 225.2
Siclo del sanctuario quanto valia, 5.2
Siclo comun quanto valia, 5.3
Sicilia de Moros, 178.2
Sicilia librada de Moros, 177.4
Sicilia hecha Reyno, 177.4
Sicilias dos, 246.1
Sidon ganada, 203.1
Siete dormientes, 54.2
Sigiberto, 205.3
Simancas ganada por los Moros, 172.1
Simon Mago, 10.1
Simoniacos hereges, 10.1
Simon Mago muerto, 10.1
Simon de Monforte, 231.2
Siripando Cardenal, 234.2
Siroes hijo de Cosdroes, 91.1
Sisebuto hizo baptizar los Iudios, 91.4.y 108.3
Sixto primero Martyr, 17.3
Sixto segundo martyr, 25.2
Sixto tercero edifico vn templo, 50.2
Smaragdo Exarcho. II. 78.1
Smaragdo Exarcho, V. 85.3
Socorro a la tierra sancta, 224.3.y 229.2
Solicito Crucigero Martyr, 235.1
Solyman Rey Turco, 198.4

Sophia Emperatriz, 75.4
Sopuerta ganada, 166.4
Spetiñeo Bohemio conuertido, 156.1
Spiritu Sancto en lenguas de fuego, 8.1
Spiritu ſancto es ygual al Padre, y al Hijo, 43.2
Stepliano Martyr, 24.1.y 25.2
Stephano Papa, primero Martyr, 25.1
Stephano Papa dos dias, 118.1
Stephano ſegundo en Francia, 118.4
Stephano quarto en Francia, 132.1
Stephano quarto corono a Ludouico, 132.1
Stephano Octauo herido 156.4
Stephano Rey de Vngria ſancto, 177 3
Stephano Corſo, 202.3
Subdiacono que ſignifica, 134.3
Subſtancia de los quatro Concilios, 100 3
Succeſſo de Hieruſalem, 226 2
Sueropilo Rey de los Sclauones, 149.2
Sueuos perdieron a Galicia, 79.3
Sueuos y ſus Reyes, 79.3
Suintilla monarcha de Eſpaña, 108.4
Superioridad en el Papa, coſa ſin duda, 20.2
Sura ganada, 196.1
Suſanna Martyr, 27.3
Syluerio perſeguido, 70.1
Syluerio renuncio el Pontificado, 69.4.y 70 2
Syluerio Papa Martyr, 70.3
Syluestro, I. aprobo el Concilio Niceno, 35.2
Syluestro primero edifico vn templo, 37.4
Syluestro Primero ſancto, 36.1
Syluestro. I. huyo. 33.1
Syluestro. iij. Sabinenſe. 181.4
Syluestro Primero baptizo a Conſtantino, 33 3
Symmacho, 64.3
Synodo quiniſexta, 103 2
Syricio excomulgo a los Manicheos, 44.3

T

TAciano hereſiarcha, 18.4
Tagladays Tartaro, 18.4
Talmud de los Iudios, 47 3
Tancredo Duque, 178.1
Tancredo Duque de Antiochia, 206.2
Tancredo tyrano de Sycilia, 225.4
Tancredo muerto, 227.4
Tañer el Aue Maria quien lo ordeno, 242.2
Tañer al Sãto Sacramento quiẽ lo ordeno, 242 2
Taraſio Patriarcha, 127.1
Tarif Rey Moro, 166 2
Tarragona reedificada, 211.3
Tarſo ganada, 199.1
Tartaros y ſu hiſtoria, 236.4.y 242.4.y 253.4 y 265.3
Tartaros Mahometanos, 243.1
Tartaros quiſieron cobrar a Hieruſalem, 253.4
Tartaros Chriſtianos vencidos, 254.1
Tartaros perdieron a Suria, 254.2
Temblador porque ſe llamo don Garcia, 175.2
Templarios y ſus priuilegios, 206.4
Templo de Hieruſalem quemado, 42.1
Terremotos en el mundo. 264.4
Tertuliano, 21.4
Teſtamento de Carlos Magno, 131.1
Teya Rey de Italia, 72.3
Theleſphoro Papa y Martyr, 18.1
Theleſio Bulgaro, 121.4
Theobaldo de Nauarra en la conquiſta, 251.4 y 239.2
Theodato Rey de Italia, 66.
Theodelinda Reyna, 83.4
Theodora Emperatriz, 142 4
Theodoro primero Griego, 95.4
Theodemir Oſtrogodo, 60.1
Theodofredo hijo de Recenſuinto, 109 4
Theodolo martyr, 17.2
Theodorico Rey de Italia, 60.2.y 58.1. y 58.2
Theodorico lleuado al infierno, 65.1
Theodorico Antipapa, XXV. 202.2
Theodoro embaxador a Totilla, 64.3
Theodoro Caliopa Exarcho Nono, 96.1
Theodo Antipapa Octauo, 102.2
Theodoro Abbad martyr. 138.1
Theodoro Laſcar, 2?9 4
Theodoſio vencio a los Godos, 57.3
Theodoſio Capitan, 140.2
Theodulpho Obiſpo de Orliens. 146 3
Theophania Reyna, 161.3
Theophilacio Exarcho Trezeno, 104 4
Theophilacio Antipapa Onzeno, 121.3
Theophilo Obiſpo, 20 3
Theophilo Sancto, 73.1
Theotechno encantador, 29.
Theudino Diacono, 113.
Thiara Pontifical, 34?
Thomas Tyrano, 1374
Thomas Patriarcha de Conſtantinopla, 23?.2
Tiberio Segundo limoſnero, 7? 4
Tiburcio Martyr, 22.1
Titulo de la Cruz hallado, Caſo notable, 6.3
Titulos de Cardenales en Roma quantos on. 137.1
Toledo ganada, 269.2
Tonancio Obiſpo de Palencia, 109.1
Tongodar Tartaro renego, 255.1
Toſcana rebuelta 265.1
Totilla Rey de Italia. 66.1
Totilla cerco a Roma, 1.2.y 71.4
Totilla cerco ſegunda vez a Roma, 72.2
Totilla gano y deſtruyo a Roma, 72.1
Trajano perſeguio la Igleſia, 14.1
Trajano vencio a los Godos, 57.1
Trajano ſalio del infierno, 87.2
Tranſila mato a Valentiniano, 52.4
Tranſlacion de ſant Benito, 117.2
Translacion de ſant Marcos a Venecia, 138 4
Translacion de ſant Vicente Martyr, 137.2
Translacion de ſant Martin, 150.2
Translacion de ſant Nicolas, 14.1
Translacion de ſant Auguſtin, 109.4
Traſamundo Rey Vandalo, 61.4
Traſmiera ganada, 166.4

Tregua con Saladino, 127.2
Tregua con los Moros, 236.4
Tripol cercada, 220.3
Troya en Italia edificada, 179.2
Turcos y su origen, 119.4
Turcos y su crecimiento, 177.4
Trismundo Rey de España, 51.4
Tuton Duque de Nepe, 122.2

V

Vacante de siete años y medio, 28.4
Vacante de veynte meses, 243.2
Vacante de treynta y tres meses, 253.4
Vacante de seys meses, 257.3
Vacante de diez meses, 261.2
Vacante de cinco meses, 258.4
Vacante de veynte y siete meses, 262.4
Vado del Rey ganada, 268.2
Valemir Ostrogodo, 51.2
Valencia ganada por el Cid, 269.3
Valente Arriano, 37.2
Valente Emperador Arriano, 42.2
Valente quemado por los Godos, 42.4
Valente inficionado a los Godos, 57.3
Valentiniano allegado, 42.2
Valentino heresiarcha, 18.1
Valentino Vicario de Vigilio, 71.2
Valentino thesorero de la Iglesia, 75.1
Valeriano Martyr, 22.1
Valeriano Emperador preso, 25.1
Valerio Obispo, 68.3
Vandalos, y su historia, 61.4
Vandalos deshechos y su Reyno, 66.1
Vndereſios en Roma, 249.3
Vndos en Hierusalem, 222.3
Vndos en Toscana. 265.2
Velmir Capitan, 55.1
Velſo Dolfos traydor, 269.1
Venecia y su principio, 52.1
Venecia y su Obispo, 146.3
Venecianos a la conquista de Hierusalem, 199.1
Venecianos Imperiales, 94.3
Vengan a contra Franceses en Sicilia, 259.2
Veri de Orchi, 265.2
Victorias de don Iayme, 276.4
Victorias de Heraclio, 90.3
Victorias de don Ramiro Segundo, 171.1
Victoria en Antiochia milagrosa, 206.2
Victoria ciudad edificada, 244.4
Victor Primero Martyr, 21.1
Victor.iij. muerto con ponçoña, 195.3
Victor Antipapa, xxx. 210.4
Victor Antipapa murio en Luca, 217.2
Vicecanceller Apostolico y su origen, 224.2
Vidal Legado Apostolico, 59.4
Vigilio mudado en bien, preso y acusado, 70.4. y 72.1
Vigilio martyr, 71.4
Vigilio murio en Sicilia, 72.4
Vicencio historiador, 248.4
Vinciſlao Duque de Bohemia martyr, 156.4
Vincula S. Petri fiesta quien la ordeno, 50.3
Vinigisio Duque de Spoleto, 129.1
Vino se beua templadamente, 27.2
Virtudes de Bonifacio Octauo, 263.4
Viseo ganada, 268.1
Visita de Lombardia por Nicolao segundo, 184.3
Visogodos y su historia, 57.1
Visperas Sicilianas refran, 259.3
Vitaliano puso organos en la Iglesia, 99.1
Vitigis Rey de Italia, 66.1
Vitiza desterro a Pelayo, 111.1
Vitiza hizo casar a los Clerigos, 111.1
Vizcaynos gente valentisima, 112.2
Vngaros en Italia, 153.1
Vngaros conuertidos, 177.3. y 162.1
Vngaros en Italia, 154.1
Vnion de las dos Iglesias Griega y Latina, 100.4 y 215.1.
Vnion de la orden de S. Augustin, 249.2
Vnion de Iglesias Griega y Latina, 217.4. y 218.3
Vnion de Grecia por Michael, 230.2
Vniuersidad de Salamanca, 274.2
Vniuersidad en Palencia, 274.2
Vniuersidad en Seuilla, 271.4
Voto hermitaño en Aragon, 174.2
Votos de Sanctiago, 168.3
Vrbano primero Martyr, 22.1
Vrbano segundo huyo a Pulla, 156.1
Vrbano segundo perseguido, 195.4
Vrbano Quarto, dio a Napoles en feudo a Carlos Primero, 249.4
Vrsicino Antipapa. II. 42.2
Vrso mato a Maximo, 53.1
Vrso Particiaco Duque vencio a los Moros, 148.3
Vulgaros ganaron la Misia, 100.2
Vulgaros se sometieron a la Iglesia Romana, 145.3

Z

Zacharias Griego contra Sergio, I. 116.2
Zacharias Papa hizo Rey a Pipino, 117.3
Zepherino Martyr, 21.2
Zenodia Reyna, 26.2
Zinzino Antipapa, xiiij. 134.1
Zoara herege, 71.3
Zoto Duque, 85.3
Zulemon Amiratho de los Moros, 113.4
Zacharias comissario de Iustiniano, 103.2

FIN DE LA TABLA DE LA PRIMERA Parte de la Historia Pontifical y Catholica.